Universidad de Deusto
Biblioteca

Moreno·Jornadas para el Cielo

1596

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO

INTITVLADO,

Iornadas para el Cielo, dirigido a la S. C. R. M. del Rey Don Philippe nuestro señor, segundo deste nombre, Rey de las Españas.

COMPVESTO POR EL MVY REuerendo padre fray Christoual Moreno, de la Orden de nuestro Seraphico padre sant Francisco dela prouincia de Valencia.



88

CON LICENCIA, EN ALCALA:

En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica Impressor de libros.
Acosta de Diego Guillen mercader de libros.



YO Gonçalo de la Vega, secretario de cámara del Rey nuestro señor, e vno de los q̃ en el su consejo residen doy fe, que por los dichos señores del consejo, fue tassado a cinco blancas cada pliego del libro intitulado jornadas para el Cielo, que por los dichos señores se dio licencia para poderle imprimer y vẽder a Gaspar de Buẽdia librero, y al dicho precio y no mas mandarõ se vẽdiesse y que esta fe se pusiesse en cada cuerpo del dicho libro, para que se supiesse el precio del, y porque dello conste di la presente en Madrid a cinco de Octubre de mil y quiniẽtos y nouenta y seys años.

Gonçalo de la Vega.

Cõ estas emiẽdas esta este libro intitulado Iornadas del cielo, coforme a su original. Folio, 3. pag, 1. l. 31. pidamorle di pidamosle. f. 5. p. 1. l. 28. testacion, detestacion f. 6. p. 2, l. 20, dada dado f. 8, p. 2. l. 20. peca pecati l. 21, quãsum quantũ f. 9. p. 1, l. 31, detesta bler detestables f. 12. p. 2, l. 21, di Nabucodonosor f. 15. p. 1. l. 17. di aborrece y l. 32. pretende, si pretende p. 2. l. 11, pecados di pecado f. 20. p. 2. l. 27. di Gẽtiles f. 21. p. 1. l. 35 di gehenne f. 22. p. 1. l. 37, di manuũ f. 23, p. 1. l. 1. pede. f. 31, p. 2. l. 17. diuidamente diui namente f. 39. p. 1, l. 1. borra diuino. f. 44. p. 2, l. 19, Astedsiõ Assesiõ l. 34, cõcreto a cõ tento. f. 45. p. 1. l. 9. veniet di venirer. f. 48. p. 1, l. 18, cediderunt, di ceciderunt f. 50, p. 1 l. 1. aparro aparto f. 53, p. 1, l. 28, lagrimes lagrimas f. 53, p. 2, l. 29, veniem con, venient cũ f. 54, p. 2. l. 37, bone di bonę f. 55. p. 2. l. 11, de la, di ladeuota y l. 18, predicadoa predicador f. 56. p. 1, l. 14. donzelle donzella y l. 22. sin quietud, cõ quietud f. 60. p. 2, l. 37 tenir, tenia f. 63. p. 2, l. 7. diobligare f. 72, p. 1, l. 31. di enemigos f. 77, p. 2, l. 8, di secretos f. 78. p. 1. l. 4. primera, primauera f. 80. p. 1. l. 7. di lesæ f. 83. p. 2, l. 34. di grãdissimay l. 38 f. 84, p. 2. l. 39, di cordeles f. 85, p. 1, l. 35, di, amorosissimo f. 85 p. 2. l. 25. di representa y l. 28. cõfessiõ f. 86. p. 1. l. 16. sobre, sobre, di sobre f. 89. p. 1, l. 29, aspido aspid, o demo nio y p. 2. l. 39. di cõfessar f. 91. p. 1, l. 30, pecadores pecado f. 110, p. 1, l. 27. Faró Faraó f. 102. p. 1, l. 23, di para f. 104, p. 2, l. 37, religiosos, di religiosas f. 110, p. 2, l. 8, di merca deres f. 112, p. l. 7, di conocimieto f. 113, p. 2, l. 28, di reyno y l. 30, di prelados en f. 114 p. 2, l. 19, di pecados y l. 22, poca di boca f. 117. p. 2. l. 27. quitar f. 119. p. 1. l. 12. hizo di hizo hazer f. 133, p. 1. l. 7, di guedeja y l. 35. vindecte p. 2 l. 18, via, de vias f. 121, p. 2, l. 23. di hasta f. 125, p. 2. l. 4, ministrara di ministrare f. 126, p. 2, l. 30, di Hierusalem f. 136 p. 2. l. 24, di muestra f. 138, p. 2, l. 22, en la margen di ethymologiarum f. 139, p. 1. l. 39 viderem di vt videre f. 140, p. 2, l. 21, puso di peso f. 141, p. 1. l. 39, di sentina p. 2. l. 12, confessate f. 148, p. 1, l. 20. di cõcluyran f. 150. p. 1. l. 25. di præsuræ p. 2, l. 13, aisi f. 151 p. 1. l. 33. di estrãgeros f. 154, p. 1. l. 8, juyzio f. 156. p. 2. l. 25. de mi f. 157. p. 1. l. 31, vida y l. 39, aposento p. 2. l. 28, di detatares f. 159. p. 1, l. 19. di sufragios f. 162, p. 2 l. 15, di ar remetio f. 166, p. 2, l. 26, di bienes. 167, p. 2, l. 28, di pecados f. 171, p. 2, l. 10, llagaua di llaga f. 174, p. 1. l. 3, di sãludable f. 175, p. 2. l. 8. di volũtarie f. 176, p. 2. l. 17. immũdarõ di inndnarõ f. 178, p. 1. l. 36, di sensualidades f. 181. p. 1. l. 37, di Nosties f. 82. p. 2, l. 29 di corteſanos f. 184, p. 1, l. 32, di penitencias f. 188, p. 1. l. 7. maxime di maximæ f. 191. p. 2. l. 10, muerta muerte f. 194, p. 2. l. 21, di grandes pecados f. 196. p. 1. l. 20, di orbis y l. 26, aquello y l. 34. di induamur f. 192. p. 2. l. 36, di que se f. 202, p. 2. l. 23, di dientes f. 205, p. 1, l. 9 quita los, y l. 25. merece f. 205. p. 2. l. 32. a dos a Dios f. 206, p. 1. l. 3. di de ser f. 213. p. 1. l. 25. dielo cielo y l. 32, di escriuiendo f. 213. p. 2. l. 14, atras y l. 27, vicio di nacio, f. 214, p. 2. l. 18, finalmente f. 220. p. 1. l. 1, auyentauala y l. 7, padres. f. 222. p. 2 l. 4, di no solo f. 224, p. 2. l. 15. pensamiento, f. 232, p. 1, l. 11, di fecisti.

Ypor la verdad di esta se como Correctorque soy nobrado por el Rey nuestro señor. Dada en Alcala a 27. de Setiembre de 1596. Años.

El Licenciado Ghristoual de Ortuña.

Contiene la presente obra tres Iornadas.

EN la primera Iornada se trata de la santa y verdadera contricion. Acuyo proposito se escriuen y alegan, y tocan, setenta y quatro historias de la sagrada escriptura, y quatrocientas, y cinquẽta y tres autoridades. Y mas ochenta y nueue similes o comparaciones y quarenta y dos exemplos.

EN la segunda se escriue de la santa confessiõ sacramẽtal. Lleua esta Iornada escritas, alegadas y tocadas, ochenta y seys historias de la sagrada escriptura, y trecientas y veynte y siete autoridades. Y assi mismo se escriuen a este proposito, ciento y ochenta y siete similes, o comparaciones, y quarenta y quatro exemplos.

EN la tercera se trata de la deuota satisfacion que es tercera parte de la penitẽcia sacramẽtal. Escriuẽse, alegan y tocã en ella, ciẽto y treynta historias de la sagrada escriptura, y trecientas y sesenta y cinco autoridades, Otrosi se escriuen ciento y sesenta y cinco similes o comparaciones, y treynta y seys exemplos.

Al fin destas tres Iornadas va añadida vna pregunta con su respuesta, en alabança del santissimo sacramento del altar. En la qual se haze memoria de algunas marauillas muy prodigiosas, q̃

se contemplan en este diuinissimo sacramento, y tambien de como nos auemos de aparejar para recebirle dignamente. De las gracias que dios comunica a los que comulgan con clara y serena cõciencia, y de los castigos que da, y males en que caen los que reciben indignamente a tan gran señor. A este proposito se escriuen, tocan y alegan quarenta y ocho historias de la sagrada escriptura, y ciento y treze autoridades. Y tambien treynta y quatro similes, o comparaciones y cinquẽta y ocho exemplos.

Al fin de toda la obra se ponen quatro tablas. La primera de todas las autoridades de la sagrada escriptura que van formalmente alegadas. La segunda de las historias de la misma escriptura, q̃ se cuentan al principio de la mayor parte de los capitulos. La tercera de todas las materias, por orden alfabetico. Y la quarta de los capitulos cõtenidos en el libro.

Licencia.

YO Gonçalo de la Vega secretario de camara del Rey nuestro señor, e vno de los que en el su Consejo residen, doy fe, que por los señores del dicho Cõsejo se dio licencia a Gaspar de Buendia libreto, para que por esta vez pudiesse imprimir y vender por el original vn libro que ante los dichos señores presento, que otras vezes con su licencia ha sido impresso, intitulado Iornadas para el Cielo primera y segunda parte, compuestas por el padre fray Christoual Moreno, de la Orden del seraphico padre sant Francisco de la Prouincia de Valencia, que va rubricado de mi rubrica, y firmado al fin del de mi nombre, conque despues de impresso, antes que se venda, le trayga ante los dichos señores del Consejo jũtamente con el original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y que se trayga fe en publica forma, como por el corretor nõbrado por su mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original: y que el impressor que assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original al autor o persona a cuya costa se imprimiere ni a otra persona alguna, para el effecto de la dicha correcion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este

corre-

corregido y taſſado por los dichos ſeñores del Conſejo. Y eſtãdo fecho y no de otramanera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego: enel qual ſeguidamente ponga eſta fe y la aprouacion, taſſa y erratas. Sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes deſtos reynos, que ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone. Y porque dello conſte de pedimiẽto de la parte del dicho Gaſpar de Buendia y mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo di la preſente en Madrid a doze dias del mes de Henero de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

Gonçalo de la Vega.

LICENCIA DEL PRELADO.

YO fray Iuã de Biruieſca Cõmiſſario dela prouincia de Valencia, cõ pleniſsima autoridad, por el reuerẽdiſsimo padre fray Antonio de Aguilar, Commiſſario general de toda la familia Ciſmõtana de los frayles de nueſtro padre San Franciſco de obſeruãcia: al muy reuerendo en Chriſto padre fray Chriſtoual Moreno ſacerdote, predicador y cõfeſſor dela miſma ordẽ y prouincia, ſalud ſempiterna enel ſeñor. Por quanto V.R. me ha pedido licẽcia para poder imprimir y ſacar a luz vn libro q̃ ha cõpueſto en romance, intitulado Iornadas para el cielo, y yo cõſiderando ſu ſanto zelo y trabajo, y que dela noticia del dicho libro ſe ſeguira muy gran prouecho para las almas, aſsi para componer ſus coſtumbres, como para extirpar los vicios de ſus animas, y que ha ſido examinado y aprouado por bueno y Catholico, por el muy reuerendo padre fray Franciſco de Molina Theologo conſumado, y Prouincial dela dicha prouincia, a quien le cometimos, para que le vieſſe y examinaſſe, ſegun la diſpoſicion del ſanto Concilio de Trento: Doy licẽcia a V.R. para que le pueda hazer imprimir y ſacar a luz. Dada en nueſtro conuento de San Frãciſco de Valẽcia, a onze de Octubre, año de mil y quinientos y ſetenta y nueue. *Seſſione 4 cap. vltimo.*

Fray Iuan de Biruieſca Comiſſario de la prouincia de Valencia.

¶¶ Fray

FRay Francisco de Molina Ministro Prouincial de la prouincia de Valencia, por la autoridad de mi officio, y por cõmision del muy reuerendo padre fray Iuan de Biruiesca Cõmissario de la misma prouincia, vi y examine el libro intitulado Iornadas para el cielo, compuesto por el muy reuerendo padre fray Christoual Moreno, de la Orden de nuestro seraphico padre san Francisco, hijo de la sobredicha prouincia, y no halle en el cosa alguna que fuesse contraria a la doctrina Catholica, que enseña la sancta madre Yglesia de Roma, antes muy conforme: y assi digo, que es digno de ser impresso, y que es muy prouechoso para toda manera de gente, y en particular para predicadores y confessores. Hecha en nuestro conuento de san Francisco de Valencia, en veynte y seys de Octubre, de mil y quinientos y setenta y nueue años.

Fray Francisco de Molina Prouincial de la princia de Valencia.

Epistola dirigida a la S. C. R. M. del Rey Don Philippe nuestro señor Rey de las Españas.

S. C. R. M.

NAturalmente desseã todos los hõbres ser bienauenturados. Y siendo este desseo tan general y de tan gran importãcia, huuo en acertar el camino doziẽtas y ochẽta y cinco opiniones que se apartaron del, recopiladas por Marco Varron, como lo refiere san Augustin. En esto mismo gastaron su sudor, Aristoteles en sus Ethicas, Platon en su Philebo, y Ciceron en su obra, dõde quiso sacar en limpio, el fin de los bienes y de los males, y Diogenes Laercio cuenta pareceres sin cuento de philosophos q̃ disputaron sobre la misma materia. Y estando el mũdo en esta confusion, vino del cielo aquel vnico doctor de la eterna sabiduria, que despidiendo todas las tinieblas de los engaños, nos mostro con cumplida luz, la verdad infalible y cierta, que ya por sombras y figuras en el viejo Testamento auia querido enseñar, para descubrirnos, no solo la verdadera felicidad, sino tambien los medios para alcançalla. De lo primero dixo en san Iuan: En esto Padre eterno consiste la vida bienauenturada, en que las gentes te conozcan a ti por quien eres, y a tu verdadero hijo que soy yo. De lo segundo dixo al que le pregunto lo que

S. Augus. 10 cõfessio cap. 20. et de libero arbitrio, libro 1. c. 14 de ciuita. Dei, li 19 ca. 1 & seq̃ntibus. Et Lac.

Ioan 17. a

Mat.19.b Luc,18.d Matt 5.a Luc.6.c

auia de hazer, para alcançar la bienauenturança. Si quieres alcançalla, guarda los mandamientos. Y ciertamente quien esto hiziesse, segura la ternia. Pero porque lo estuuiesse mas, refino esta doctrina nuestro diuino Maestro en el monte Thabor. Donde como si tuuiera delante todos los hijos de Adam, descubriendo los thesoros de aquella nunca oyda philosophia, quiso hazer tocar con el dedo, que el que quisiesse verdaderamente ser bienauenturado, no lo procurasse por la ambicion, sino por la pobreza de espiritu: No por la hartura y abundancia de regalos, sino por la abstinencia y templança: No por las risas y demasiados regozijos, sino por lagrimas bien derramadas, por Dios y por nuestras culpas: No por los fauores de Principes, ni dignidades, ni estados, para poder hazer agrauios a los otros, sino para lleuar con paciencia los que nos hazen a nosotros. Y si la flaqueza de nuestra humana miseria, despues de sabida verdad tan clara, y descubierto camino tã cierto, nunca le dexara, no auiamos menester mas para llegar todos a esta dichosa posada. Pero como es tan ordinario el tropeçar, y el desuiar a vna mano y a otra, era necessario remedio, para leuantar al caydo, y tornar a guiar al descaminado. Este es el de la santa penitencia Sacramẽtal llamada segũda tabla. Porq̃ el triste q̃ vna vez ha padecido naufragio, por ella sola pueda escapar, y verse bueltο al puerto bienauẽturado. Y aunq̃ deste remedio hã tratado muchos en vna lẽgua y en otra, ha sido mas cõ sutileza y especulaciõ, para pasto delos entẽdimientos, q̃ no para mouer los coraçones. Quiera Dios q̃ por estas mis tres Iornadas aya

aya quien camine, no con argumentos ni disputas, sino con el calor del Espiritu sancto, que haga sentir los grandes bienes deste camino, y grandes males que estan aparejados para los que se apartan del. Yo suplico a V. M. me perdone el atreuimiento de poner debaxo de su Real amparo este mi trabajo, siendo como soy vn pobre frayle, que quiça nunca aura oydo V. M. mi nombre. Pero deste rinconcillo desta mi celda de san Francisco de Valencia, ofrezco muchas vezes mis flacas oraciones a nuestro señor, assi por la vida y saluacion de V. M. como por la felicidad y ensalçamiento de todos sus reynos y señorios. Que ciertamente con mas amor que de vassallo, me tiene siẽpre nuestro señor delante este cuydado, por lo mucho que va a la Christiandad en sola la Real persona de V. M. y tambien por el gran resplandor de virtudes que salen della por el mundo, y por la gran justicia con que en estos tiempos se reprimen los malos, y se fauorecen los buenos.

Con lo vno y cõ lo otro, tira V. M. para si las afficiones y volũtades de las otras naciones, quãto mas de los que nacimos, con obligacion de desear y pedir a nuestro señor para V. M. perpetua grandeza y bienauenturança, como yo, aunque miserable, incessantemente se lo suplico.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A CERCA DE LA CONVENIENCIA de la direction desta obra, a la Magestad del Rey don Philippe nuestro señor, y loor del mismo, escriue don Alonso Giron y de Rebolledo este Soneto.

(?)

NO solas como a solo Rey del suelo,
empresas de India, Flandes, o Turquia,
mas al grande Philippe se deuia
dirigirle Iornadas para el Cielo.

Que si con dura espada, y sancto zelo
sujeta la terrena Monarchia,
con vnica virtud conuence y guia,
para el empireo cielo alçar el buelo.

Y porque sujecion no ay tan perfeta
en los pueblos que rinde y aprisiona,
quanto la con que a dios el se sujeta.

Titulo es que remata su Corona
no ya de quanto vee el mayor planeta,
sino de verle Rey de su persona.

A LA S. C. R. M del Rey nuestro Señor.

Soneto de Christoual de Virues.

SAcro Philippe, cuyo nombre solo
doma los fieros monstruos de Leuante,
y los que tiene y mira el alto Atlante,
y quantos ciñe el mar, y alumbra Apolo.

Reparo, abrigo, puerto, monte, Polo,
donde la sancta Madre militante
assegura la barca fluctuante,
por mas que sople el infernal Eolo.

Entre las obras del gouierno honroso
en que os occupa todo el ancho suelo
esta importante obra se os offrece:

Fauorecedla Principe glorioso,
pues obras de Iornadas para el cielo,
vuestro Real fauor pide y merece.

PROLOGO DIrigido al Christiano Lector.

Hier.10.d POR quanto, segun el testimonio del propheta Hieremias, No esta en poderio del hombre su vida, ni en su sola voluntad endereçar sus caminos, Me parecio, Christiano lector, tener mucha necesidad los que caminá por este siglo, de escudriñar muy bien los caminos por donde caminan, porque pensando acertar, no yerren: creyendo alcançar la salud, no se les vaya de entre las manos: sospechádo acabar su jornada, no la ayan començado a caminar, y apartandose de las sendas que lleuá al cielo, no les sea al fin error muy grande, lo que al principio fue muy pequeña falta. Andan los hombres tan distraydos en tanta variedad de negocios, y los que no los tienen tan cercados y rodeados de descuydos, q̃ por lo vno, o por lo otro, a penas se halla quié camine por el derecho camino de la saluacion. Por este respecto, me parecio escreuir y sacar a luz esta parte de la claridad, intitulada Iornadas para el cielo, por las quales caminá
Esai.3.a. do, aprendá como lleguen con suauidad y descanso a la felicidad dela patriá desseada. Enseñase en ellas, como se pueden sacar las frescas águas dela fuẽte del Saluador, para matar el fuego delas mũdanas cõcupiscẽcias. Hallaremos mas, las verdaderas medicinas y triaca magna, contra los põçoñosos bocados dela serpiẽte infernal, muy mas virtuosa que la podrian cõponer Hypocrates y Galeno. Verse ha en ellas vna celestial arte, para caçar, prender y matar, las crueles y fieras bestias

bestias de los pecados mortales, y si lo que Dios no permita, leuantaren contra nosotros, el mundo, carne, y demonio, alguna gran batalla, hallaremos toda manera de armas, para dellos nos defender y aũ el como los podamos vencer. En fin en ellas oyremos las sonorosas trompetas, y espantosos truenos, y veremos los rayos, y relampagos, con los quales amedrẽtados los enemigos de nuestras almas, o seran vencidos y oprimidos, o boluiendo sus espaldas huyran de nosotros. Pareme a considerar, y con clara luz entender el poderoso ayuntamiento de los vicios, y los furiosos mouimientos de las depraudas costumbres, y pareciendome que andan creciendo sobre todas fuerças humanas, tuue por bien de oponerme contra ellas, y salir les al encuentro con esta tan prouechosa obra, escriuiendo en ella, los instrumentos, aparejos, y municiones, de diuersas armas espirituales, con las quales nos auemos de defender, y offender, al principe de las tinieblas. Estas son las tres partes principales de la penitencia, es a saber, contricion, confession, y satisfacion, con las quales derribamos las grandes maquinas de las culpas y pecados, y echamos por el suelo las fuerças de sathanas. De las quales escriuo en este libro no especulatiua sino platicamente. Quiero dezir, que mi intento no es, de escreuir destas tres partes de la penitencia, con la especulacion y subtileza, que escriuieron dellas Theologos escolasticos y sumistas, pues ay escriptos desta materia innumerables libros assi en latin como en romance, sino solo tratar el como deuemos procurar, de estar bien contritos, confessados, y satisfazer deuidamẽte, procurando con todas mis fuerças q̃ las vo-

luntades de los que esta obra leyeren, se enamoren de la santa y verdadera peniteneia, porque lleuen su yugo con suauidad y amor. Y porque en estas tres lornadas, no se trata sino de aflicion y trabajo, me parecio al fin dellas escreuir y declarar, como despues de tan largo y aspero camino, deuen tomar los viandantes que por el caminaron, vn bocado que les de esfuerço y aliento, para que con su virtud suban, no al monte de Dios Oreb con Helias, sino al del cielo con los
3 Regum. 19 b. c. santos Angeles, donde no con el manto que cubria los ojos al santo Propheta, sino desnuda y claramente vean y gozen de Dios. Este es el pan diuino del santissimo sacramento del altar. Todo esto escriuo con muy grandes figuras, y autoridades de la sagrada escriptura, dichos y sentencias de muy graues doctores, no solo catholicos, pero aun philosophos gentiles, con razones muy christianas y sentidas, y con viuas comparaciones y exemplos. Y cierto no para que los hombre me galardonen y alaben por ello, porque a tener tal fin, seria el mas vano de todos los nacidos: Sino para que quantos camineren por estas jornadas, no se harten, ni cansen de bendezir, alabar y dar gloria a Dios, de quien todo bien procede, y por quien somos lo que somos. A quien offrezco todas estas mis vigilias, y a mi con ellas aunque indigno, suplicandole tenga por bien de aceptar este humilde y pequeñito presente, sujetandome a mi y a la obra debaxo el escaño de sus pies, y de la censura y correcion de su immaculada esposa la santa madre yglesia Romana, y de sus ministros: y al deuoto lector ruego que quantas vezes leyere las suaues y prouechosas doctrinas deste libro, se acuerde de rogar

gar al padre de misericordias y dios de toda consola 2. Cor. 1
cion, quiera abrir las puertas de sus clementissimas y
piadosas entrañas sobre este deleznable gusanillo
y miserable pecador, y sobre todas las na
ciones y pueblos que en su diui
na Magestad con
fian.

(?)

ENCOMENDA-

cion de la obra y su Auctor escriuio don Alonso Giron y de Rebolledo estas estanças.

TErcera vez descubre la luz clara
de do esta atalayando fray Moreno,
dando señal y auiso que declara
el camino de tres cossarios lleno:
Del que de perseguirnos jamas para
del mundo falso y del carnal veneno,
para cuya segura resistencia
tres partes declaro de penitencia.

Hizole de cada qual vna jornada
cosa muy natural desta doctrina,
porque no ay alma que no vaya errada
si por alguna o todas no camina.
Y es harto floxo aquel y para nada
que andar tres dias no se determina,
si a su tierra quiere yr casa y consuelo
y no a tierra de tierra, sino al cielo.

Para vn viaje por tantas cosas bueno
quien no toma la posta esta sin tino,
y al perezoso mas de miedo lleno
que dize que ay leon enel camino,
Le assegura delante el gran Moreno
Pro.16.b. ycomo perfecto postillon diuino
corre tanto en quitar qualquier peccado,
que quando el otro parte, el ya ha llegado.

Querer yo loarle con trabajo insano
es lleuar agua al Mar de gota en gota,
sabido como dedos de la mano.
que aqui escritura innumerable agota.

En

En donde vn suaue estilo sobre humano
mejor que en sus demas libros se nota.
y como mercader de obras diuinas
muestra quanto mas va pieças mas finas.

Pablo direys le da el saber profundo
y la boca Chrysostomo de oro,
el spiritu aquel que hinchio el mundo
Helia el zelo y Hieremia el lloro.
En charidad es al mayor segundo
y el primero en hallar este thesoro
de penitencia puesta por jornadas
como aquel que las tiene bien andadas.

Por aqui yra el errado muy derecho
y el simple hallara sciencia abundante,
el airado verse ha cordero hecho
y el que es flaco de espiritu constante.
Aqui el mas tibio se abrasara el pecho
y se derritira el que es diamante,
sera el carnal espiritu alizado
y el soberuio confuso y humillado.

No soy yo autor detanta sufficiencia
que sepa loar autor tan eminente,
ni mi obra tendra tal eloquencia
que ose obra alabar tan eloquente.
Perdonara el autor mi poca sciencia
y su obra a la mia si es indecente,
pues ya por el autor se vee su obra
y por ella el caudal que al autor sobra.

Tabla

Tabla de los libros de la sagrada escriptura, que van alegados en la presente obra.

Libros del viejo testamento.

Genesis,	3.Esdrę	Ezechiel
Exodus.	4.Esdrę	Daniel
Leuiticus.	Thobias	Oseas
Numerorum.	Iuditb	Iohel
Deuteronomium.	Hester.	Amos
Iosue.	Iob	Abdias
Iudicum	Psalmos	Ionas
Ruth.	Prouerbia	Micheas
1.Regum	Ecclesiastes	Naum
2.Regum	Cantica	Abacuch
3.Regum	Sapientia	Sophonias
4.Regum	Ecclesiasticus	Aggeas
1.Paralipomenon	Esaias	Zacharias
2.Paralipomenon	Hieremias	Malachias
1.Esdrę	Treni.	1.Machabeorum
2.Esdrę	Baruch	2.Machabeorum

Libros del nueuo testamento.

Mattheus	Philipenses	Iacobi
Marcus	Colossenses	1.Petri
Lucas	Tessalonicenses	2.Petri.
Ioânes	1.Timotei	1.Ioânis
Romanos	2.Timotei	2.Ioânis
1.Corintiorum	Titum	3.Ioânis
2.Corintiorum	Philemonem	Iude
Galatas	Hebreos	Apocalypsis.
Ephesius	Acta Apostolorũ	

Tabla de los Doctores que se alegan en la presente obra, assi catholicos como gentiles. Por orden Alphabetico.

S.Athanasio	Clemente Papa	Francisco de Vitoria
S.Ambrosio	Cassiodoro	Francisco Sanchez
S.Augustin	Caietano cardenal	S.Gregorio
S.Anselmo	Castro	Glosa ordinaria
S.Antonio de Florencia	Cessareo Obispo	Glosa interlineal
S.Antonio de Padua	Castillo	Guillermo Parisiense.
Alexandro de Ales	Causator Parisiense	Guillermo Abbad desant German
Alberto Magno	Ciruelo	Gabriel Biel
Archidiaconus	Cherimon Historiador.	S.Hieronymo
Alanus	Collaciones de los santos padres	S.Hilario
Altisiodorense	Cano	Hugo de santo Victore
Aristoteles	Decreta	Hostiense
Auicenna	Decretales	Haymo
Apuleyo	S.Dionisio Areopagita	Hernaldo
Algero	S.Damasceno	S.Ignacio martyr
S.Basilio	Domingo de Soto	S.Isidoro
S.Bernardo	Durando	Ioan Cassiano
S.Bernardino	Discipulo	Ioan Duns Escoto doctor subtil
S.Buenauentura	Domingo Valthanas	Ioan Gerson
S.Brigida	Diogenes Laercio	Innocencio
Beda	Didimo	Ioan de Lapide
Boecio	S.Epiphanio	Iacobo de Vitriaco
Bernardino de Busto	Eubolo Historiador	Iuuenal
Bartholome de Pisa	Euripides	S.Leon Papa
S.Cyrillo	Francisco de Mayronis	Laurencio Iustiniano
S.Cypriano		
S.Chrisostomo		

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lactãcio Firmiano
Landulpho de Saxonia
Libro de Nugis curialium
Marco Varron
Medina
Martino Azpilcueta
Marsilio
Nicolao de Lyra
Nicolao de Prouenio
Nicolao de Orbellis
Origenes
Ouidio
Orozco
Pedro Lombardo
Maestro de las sentencias
Prospero
Pedro Cantor
Pedro Damian
Pedro Comestor
Pedro Cluniaco
Prepositiuo
Pedro de Aliaco
Pedro de Palude
Pedro Diaz
Platon
Pithagoras
Plinio
Policratico
S. Remigio
Ropertus Abbas
Rabano
Raymundo
Ricardo de media Villa
Ricardo de santo Victore.
Raulin
Ropertus Episcopus
Raymundo de Capua
Summa sacramẽto rum
Sũma Cõfessorum
Summa Siluestrina
Summa Angelica
Summa de Septem donis
Summa Aurea Armilla
Scala cœli
Seneca
Solino
Salustio
S. Thomas de Aquino
Thomas de Argentina
Tertuliano
Theophilo
Titoliuio
Hugo de sancto Victore
Vitas patrum
Valerio Maximo
Vegecio

Iornada

Iornada Primera del camino del cielo, en la qual se trata de la Santa Contricion.

Pregunta primera.

Padre como tengo de tener dolor y contricion de mis pecados para que Dios me los perdone?

Respuesta.

CAPITVLO PRIMERO DE algunos males que causa el pecado mortal en nuestras Almas.



ES TAN GRANDE la desdicha de los hombres, que por contentarse a si mismos pecan mortalmente: de donde les vienen tantos males y trabajos, que no se pueden contar. Y lo que es digno de llorar, que aunque los vean claramente, y los toquen cõ sus manos, no por esso dexan de cumplir sus desconcertados apetitos. Y aunque estos males sean casi innumerables, los que se siguen a mi parescer tiene entre todos el principado. Es el primero, que por el pecado mortal que damos sentenciados a la triste y miserable carcel del infierno. Assi mismo nos despoja de todos los bienes de gracia en este siglo, y de los de gloria en el venidero. Y sobre todo nos haze caer en la enemistad y desgracia de Dios. Del primero dize sant Pablo que los galardones y premios del pecado son la muerte. Es a saber, los tormẽtos del infierno. Porque el alma que pecare (sino Roma. 6. D.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ezech.18. A.

se enmienda) morira eternamente, con la muerte de las penas infernales, quedando ella essencialmente viua. En figura desto, mando el rey Assuero que fuesse colgado en vna muy alta horca el principe Aman. Alta podemos dezir que es la horca del infierno, pues ningunos merecimientos pueden alcançar para descolgar y librar, al que esta colgado y preso en aquella horrible y espantosa pena de la llama infernal. A donde ninguna redempcion ay ni puede auer, por la grande distancia de desmerecimientos que los tristes del infierno pusieron entre ellos y Dios, por medio de sus malas obras. El hombre que esta en pecado mortal, queda condenado a la muerte eterna, segun la presente justicia. Y esta consideracion nos deuria ser gran freno, para no pecar tanto como pecamos, ni descomponernos tanto, como nos descomponemos. Sabemos bien y no lo ignoramos, que delante los diuinos ojos, y sempiterno acatamiento, todo es claro y manifiesto, a quien auemos de dar muy estrecha cuenta. Siendo assi, porque no retiramos los pies de nuestras desconcertadas aficiones, de los caminos no buenos, y de las sendas, q̃ nos lleuan a la eterna perdicion? No osa hurtar el ladrõ en presencia del juez, ni el niño dexar de estudiar delante de su maestro, ni la esposa adulterar quando su esposo la esta mirando. Nitapoco deuriamos pecar delante de aquel soberano y diuino Iuez, el qual siendo nuestro maestro y enseñador, tuuo por bien por su gran misericordia, de desposarse con nuestras almas enel santo Baptismo, por medio de su gracia celestial. Atender deuriamos a las amenazas que hizo Dios a vn Rey de Iudea diziendo: Si fuere Iechonias hijo de Ioachin Rey de Iudea como anillo en mi mano derecha, de alli le sacare y echare. Lo mismo hara de nosotros sino le amamos y seruimos, que sacandonos de esta inquieta vida, nos echara de la mano derecha de su desseada gloria, y pondra en la siniestra de las penas del infierno. Entretanto, que tiempo tenemos (dize el glorioso Augustino) corrijamos nuestras vidas desatinadas, y de tal manera temamos la paciencia con que Dios nos suffre, que no tomemos ocasiõ de la quietud con la qual agora disimula, para no poder despues al punto de la diuina vengança huyr, de su inuencible ira y justo furor.

Hester.7. D.

Luce.16 g
Esa.59 a.

psal.65.
psal.138.
Heb.4.d.
Prouerb. 16 a.

Simile.

Esai 30. E.
Osee.2.D.
Ephe.5.e.
Titum 3. b.

Hiere 22

Gala.6.b.
Super illud Rom 2.
An diuitias bonitatis, & patientiæ eo contemnis.

Capitulo segundo enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

LEVANTA y alça tus ojos derechamente, y sin passion, contempla y mira el miserable estado en que cayste, o triste pecador, y veras quan prostrado y abatido estas. El santo Hieremias escriue las sobre dichas palabras, amonestando a los pecadores, que miren con atencion cuydadosa la vileza del estado, enel qual los deribo el demonio, por medio de las culpas mortales. Oxala esto considerassen, porque con tan buena especulació, y diuina Philosophia, trabajarian de agradar a Dios, y no a si mismos. Pero porquanto no quisieron salir buenos discipulos, de tã alta y santa doctrina, contentanse a si mismos, y descontentã a Dios. No mirando, que vendran dias, y presto vendran, en los quales, ni agradaran a si mismos, ni a Dios. No a si mismos porque arderã en los infiernos, ni a Dios, porque offendieró a su alta y diuina mageſtad. Por la qual offensa, estan mas apartados de Dios, q̃ el cielo de la tierra. Y este es el segundo mal y desdicha que causa el pecado mortal en los inconsiderados pecadores, que los aparta de Dios, y los haze caer en su enemistad y desgracia. O como lo sentia esto el Propheta Esaias, y con lamẽtables sospiros, y dolorosas lagrimas, lo lloraua diziẽdo. No teneys pecadores q̃ quexaros del muy alto y poderoso Dios, porq̃ su mano no es abreuiada, ni sus oydos estan cerrados para dexaros de oyr. Y si os parece que no os oye y que se aparta de vosotros, no os marauilleys. Vuestras maldades lo causaron, y vuestros pecados hizieron diuorcio, entre vosotros y vuestro Dios, y escondieron su diuino rostro, porque no le viessedes ni os oyesse. Y con justa razon, pues vee vuestras manos llenas de sangre, los dedos de maldades, los labios mentirosos, y la lengua emponçoñada. A penas se halla entre vosotros quien desee la justicia, ni quié juzgue derechamente. Todas vuestras confiança se heys puestas en nada, y vuestro hablar en vanidades. Texistes telas de arañas, corrieron vuestros pies por los caminos ensangrentados, y no buenos, sin querer jamas caminar por las sendas de paz. Todas vuestras obras fueron sin prouecho, y todos

Hier.13.a

Luc.19 g.

psal.118.

Esa.59.a.

psalm.35.

vuestros pensamientos vanos. Desterrastes la justicia de vuestras plaças y tribunales, no distes lugar para que la ygualdad entrasse en ellos, y la verdad fue puesta en oluido. Vio Dios q̃ no auia varon entre vosotros; y entristecióse po que ninguno le salia a recebir. Y pareciendo todas vuestras maldades delante su diuino acatamiento vistióse con vestidos de justicia y de vengança, armandose contra sus enemigos, porque los pecados no quedassen sin el castigo que merecian. Todo esto dize el santo Propheta, dandonos a entender, quanto mal causamos para nosotros mismos con la culpa mortal, pues no solo prouocamos a Dios para que nos castigue, pero aun le incitamos, a q̃ nos priue d su dulce y hõrada amistad. De dõde venimos a caer en otra gran perdida, y es, que siendo enemigos de tan diuino Señor, quedamos despojados y priuados de los bienes de gracia en este siglo, y de los de gloria enel que esta por venir. Esta perdida tan grande fue llorada en espiritu por el propheta Hieremias, quando viendo la santa ciudad de Hierusalem destruyda, el templo quemado, las calles ensangrentadas, el pueblo lastimado, y puesto en dura captiuidad y tiranica seruidumbre, dixo, Alargo su mano el enemigo y despojola de todo aquello que justamente podia desear. Quebranta su gran fortaleza, con su ira y furor, y como llama de fuego deuoradora, deuoro todo aquello que tenia al derredor de si. Deuorada, llagada, y enferma, queda el alma del que peca mortalmente, como nos fue figurado en aquel miserable, de quien nos dize el Saluador de nuestra vida, que baxando de Hierusalem a Hierico, dio en manos de los ladrones, los quales robandole, le despojaron, y hiriéndole, le dexaron lleno de llagas, casi mas muerto que viuo. Que llagas son estas sino las culpas mortales, y que desnudez sino el estar despojado de la gracia del señor? No se teme poco, antes muy mucho, la desgracia de vn señor temporal. Quanto mas deuria ser temida la de aquel Rey de los Reyes, y señor de los señores, cuyo imperio lleua sobre sus ombros, y cuya Magestad hinche toda la redondez de la tierra? Quien ay que siendo feo ose parescer desnudo, delante de quien le huuiesse de dar ricos premios, por su gran hermosura? Ninguno cierto. Siendo assi, como piensan los pecadores parescer delante de Dios, con la fealdad de la culpa, y desnudez de las buenas obras, para q̃ esse benigno señor les de los galardones celestiales? Vn solo peccado

Tren. 1. d. & 2. c.

Luc. 10. e.

Esai. 1. b.

Simile. Hiere. 2. a & 5. e. Amos 3. b. 1. Ti 6. c. Esai. 9. b. & 6. a.

Tren. 4. b. Gene. 3. b.

do mortal cometierõ nuestros padres primeros, y en auerle puesto por obra, no osauan comparecer delante de Dios (que con voz diuina los estaua llamando por el parayso terrenal) por la grãverguença y temor q̃ tenia, de parecer delãte el justo juez assi feos enel alma, y desnudos enel cuerpo. Quãto co mayor verguença y temor cõpareceremos nosotros, que tantos pecados mortales hauemos cometido, y de cada dia cometemos? Todos saben, y ninguno ignora, quan mal le fue al q̃ hallarõse sin vestido de bodas assentado a la mesa, cõ los demas combidados, y como por mandamiẽto del Rey, atado de manos y pies, le echaron en las tinieblas eternas. Guardemonos por reuerencia de Dios no nos acontezca lo mismo para nuestro mal, como acontecera si finalmente nos hallan sin el vestido de gracia, que haze mas hermosas nuestras almas, que el sol, y la luna. A vn Obispo de Laodicia por ser en su vida algo descuydado, le mando Dios hazer la siguiente amonestaciõ: Biẽ se y tẽgo entẽdido las obras en q̃ te exercitas, y veo q̃ no eres frio, ni caliente, oxala frio, o caliẽte fuesses, pero pues no eres lo vno ni lo otro, comẽçare yo a aborrecerte, y echarte de mi compania. Y mas dizes que eres rico, y abundante, y que no tienes necesidad de alguna persona, y no conoces que eres mendigo, miserable, pobre, desnudo, y ciego. Yo te amonesto que vengas a mi, y compres de mi oro encendido, prouado en la fragua, y que te vistas con vestidos blancos, porque no aparezca la confusion de tu desnudez. Amonestaciõ es esta que jamas deuria caer de nuestros entendimientos, antes trabajar de conocer quan grande es nuestra miseria y desdicha que desnudandonos el peccado de la vida espiritual del alma y haziendonos caer en estado de summa miseria, pobreza, y ceguedad, como a gente sin juyzio y razon, nos aconorcemos de todo, no mirãdo q̃ a la fin llouera sobre nosotros. Acudamos pues a Dios, y pidamor le, lo que su diuina Magestad quiere, para remedio de nros males. Es a saber el oro de la charidad q̃ en la fragua de la cruz tã encẽdida aparecio, y el vestido de la gracia diuina sin la qual es imposible agradar a Dios.

Matthi 22. a.

Apoca. 3. c.d.

Deuteron. 32. d. Psal. 33. Rom. 6. b.

Capitulo tercero enel qual se señalã los verdaderos remedios contra los sobredichos males.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pro.5.d. LOS impios estan atados con sus peccados (segun lo escriue el sabio) y las proprias maldades los tienen encarcelados y presos. Ser ello assi claramente nos lo muestra el glorioso Augustino diziendo. Atado estaua yo en mi juuentud, no con cadena de hierro, sino con mi propria voluntad, mas dura que el diamante y azero. El enemigo malo se apodero de mi voluntad, y con ella me hizo vna cadena, graue, dura y pesada có la qual me apartaua de los caminos buenos, y me hazia caminar por las sendas que lleuan a la eterna perdició. Ció cadenas no tiené tā atado vn ladron, quanto vn solo pecado mortal al alma del desdichado peccador, a quien lleuan los demonios a colgar a la horca de los tormentos del infierno. Si cada dia morimos y nos andā cercando el tiempo de la vida, y quanto crescemos, la vida desf crece, porque no enmendamos lo que con ignorancia y malicia contra Dios hauemos cometido? Si supiessen los hombres el tiempo determinado de su biuir, podrian señalar vna parte para plazeres y deleytes, y otra para pesares y penitencia: pero no sabiendolo, todo deuria ser penitencia. Porque aquel buen dios que promete el perdon, no nos haze ciertos del dia de mañana. Siendo esta verdad tan cierta, que aguardamos a buscar los medios saludables de nuestra saluacion? Quando el justo y eterno juez embio las aguas del diluuio general sobre toda la tierra, solo se saluaron aquellos que se hallaron dentro del arca. Dandosenos en esto a entender moralmente, que solos se saluaran, los que entraren, despues de auer peccado, en el estado de la santa penitencia, figurada por el arca de Noe. Tres partes tiene la verdadera penitencia, contricion, confesion, y deuida satisfacion. Estas son las tres jornadas, y tres medios con los quales resuscitando de la muerte de la culpa, a la vida de la gracia, llegara el peccador a la patria desseada del cielo. Passados dos dias nos dara vida nuestro dios (dixo el prophe-

Psal 118. In lib. confessionū.

Matthe. 13.

Psal 118.

2. Regum 14.

Ecclesia in officio Dom. pri. Quadragesimæ.

Gal. 6. b 2. Co. 6. a. 1. Thessa. 5. a. Luc. 12. b. Mat. 14. d. Gene 7. b. c. d. Apoca. 2. 6. d.

Ossee 9. a ta Oseas) y enel dia tercero nos resuscitara, y viuiremos delante de su presencia. Y aunque esta autoridad del Prophe ta se entienda de la vida que hauia de dar al mundo nuestro Redemptor con su venida, tambien podriamos dezir, que por estos tres dias son entendidas las dichas tres partes de la penitēcia. Llamadas dias porque alūbrā el alma có la luz de la gracia,

cia, y echan della las tinieblas del pecado. Del dia de la contricion dezia el propheta Hieremias hablando cō Dios, Accarrea sobre ellos el dia de la afflicion, y quebrantalos con doblado quebrantamiento. Por el dia de la afflicion se puede entender la santa contricion. Dia es llamado, porque nadie se puede doler de su pecado y tener verdadera contricion, sin ser ilustrado con el sereno dia de la luz de gracia, embiada por Dios, para que conozca el pecador su desdichada cayda, segun aquello q̄ esta escrito, Tu perdicion, o Israel fue causada por ti, pero la saluacion tuya ha de proceder, y nacer de mi. Porque no esta en manos el conuertirse a Dios de aquel que quiere o corre, sino de quien Dios se apiada, y da la misericordiosa mano de su diuinal socorro, Segun nos lo muestra el santo propheta Dauid en sus psalmos diziendo. Las tinieblas que son los pecadores, no seran escurecidas por ti, o buen Dios, que todo lo esclareces, antes hēchiras de lumbre muy clara, y haras q̄ resplandezca como dia sereno y hermoso, la noche del pecador que con su pecado mas escuro estaua que la noche ñublada. Y quales fueron las tinieblas de sus pecados, tal sera la lumbre del dia de su contricion, con tu diuino y celestial fauor. Mas rogaua el propheta Hieremias, que quebrantasse dios a los pecadores, con doblado quebrantamiento: dando en esto a entender que la contricion verdadera, no solo se ha de estender a los peccados cometidos, pero aun a los bienes que dexaron de hazer, quando estauan obligados a hazerlos por el cargo que tenian, o ley que a ello les obligaua. El segundo dia es, el de la confession vocal hecha a los pies del confessor. Del qual se podria entender aquello que el real propheta Dauid dize, conuiene á saber: El dia (que es el peccador alumbrado por la santa contricion) declara la palabra (de sus pecados en la santa confesion) al dia (que es el confessor esclarescido con la sciēcia cōpetente para saber bien cōfessar.) Y la noche (que es el mismo pecador) enseña la sciencia (de toda su mala vida, al confessor) que en quanto hombre es noche, siendo pecador y sujeto a pecados como los demas hombres. Al qual como a quien esta en persona de Dios, deuemos con toda confiança confessar todos nuestros peccados, confiando q̄ hara de su parte, quanto tocare al prouecho de nuestras almas. Del dia de la satisfacion dize san Pablo: Passo la noche

Hiere. 17 c.

Ossee. 13. c

Roma. 9. c

Psal. 130.

Psal. 8.

Rom 13. c.

del pecado,acercose el dia de la contricion, echemos las tinieblas de nuestras culpas a los pies del confessor , y vistamonos con las armas de la luz de gracia,que se nos da por virtud del santo Sacramento de la confesion,de manera que caminemos honestamente por el dia de la santificacion. Es la santa penitencia como vna vela encendida,la qual deuemos lleuar siẽpre delante nuestros ojos : y tocar con nuestras manos, porque no tropecemos por los caminos tenebrosos deste siglo,y sepamos lo que hauemos de hazer,y por donde caminar. Pidamos cõ humildad al Doctor y enseñador de nuestras almas que las alumbre,y enseñe los caminos de la verdadera penitencia,hasta llegar al paradero de su diuina y real presencia. Bien encaminados yremos, si nos sabemos bien doler , confessar , y hazer la deuida penitencia de todos nuestros pecados , O que remedios tan singulares, y q̃ medicinas tan saludables son estas tres partes de la penitencia , para echar de nuestras almas toda la ponçoña del pecado. No queda ya sino q̃ en particular escriuamos de cada vna dellas, para q̃ animados todos con la intelligẽcia de tã saludable doctrina,caminemos sin parar,por los caminos de las virtudes,hasta que veamos desnudamente al señor dellas,en aquella muy alta,y quieta Syon de la bienauenturãça.

Mat.b.25 a.

Esai.118. Psa.55.b. Psal.5. Esai.30.e. Psal.24

Psal.83

Capitulo quarto enel qual se comiença a tratar de la santa contricion,y se declara que cosa es contricion.

DESPVES de hauer amenazado Hieremias Propheta al pueblo de Hierusalem,y dado a entender los trabajos grãdes en q̃ se hauia de ver por sus pecados y maldades:le mostro vn singular remedio, con el qual si quisiera pudiera aplacar la justa yra del grã Dios dlos exercitos,diziẽdo assi. Hija de mi pueblo,ciñete cõ cilicio derrama sobre ti ceniza, y el luto del vnigenito te sea causa de vn muy lamẽtable y amargo llanto. Sobre las quales palabras el glorioso patrõ y señor mio S. Antonio de Padua dize. Por el cilicio,la aspereza de la penitẽcia nos da a entẽder el santo propheta

Hier.6.g. Domi.10. post Trin. littera e.

pheta:por la ceniza,el conoscimiẽto de nuestra vileza:y por el luto y amargo llãto,la dolorosa contricion de nuestros peccados. Diga pues no ya el Propheta sino nuestro Redemptor Iesu Christo,a cada vna de las almas. O alma a quiẽ yo con summo dolor pari espiritualmente,estando clauado en la dura y pesada cruz,hija de la Yglesia militante por medio de la catholica fe ciñete con cilicio de aspera penitencia,para que la carne q̃ con vano deleyte te lleuo a la culpa,afligida con pena y castigo, te buelua a buscar el perdon: derrama ceniza sobre ti misma,acordandote de aquella maldicion,Ceniza eres, y en poluo boluieras , la qual fue dada a tus padres primeros y a toda su posteridad . El luto del vnigenito se conuierta en lastimoso llanto. Vnigenito dize , porque assi como no ay dolor que yguale,al dolor de la madre,quando se le muere su vnigenito,assi no deue hauer dolor que se compare , al que siente , o deuria sentir el peccador , que de veras se arrepiente de sus peccados , por los quales perdio el amor y gracia del vnigenito hijo de Dios. Y porque todos entiendan como se ha de tener esta contricio, y dolor , deuen de notar que segun esta decretado enel santo concilio de Trento , y escrito por los sagrados Theologos,la cõtricio es vn dolor volũtario de todos los pecados mortales, por amor de Dios,con proposito de confessarse de todos ellos y hazer la deuida satisfacion,de no peccar mas, y de quitar las ocasiones de pecar. De la qual diffinicion sacamos quatro condiciones que ha de tener la verdadera contricion . Es la primera, dolor y amargura enel coraçon . La segunda, examen y consideracion de los peccados para que sepan dolerse y llorar como conuiene sobre ellos. La tercera,testacion de todas sus culpas mortales . Y la quarta, proposito firme de no boluer mas a peccar , de confessarse,y hazer la deuida satisfacion. Quanto a la primera digo , que el peccador deue y esta obligado a dolerse mucho y pesarle en gran manera,por hauer offendido a su Dios y Señor. Aunque el niño es concebido con deleyte,pero no le pare la muger sin graue dolor. Concibio el triste pecador con deleyte los peccados,parir los deue con summo dolor a los pies del confessor. Quãdo se desconcierta vna parte del cuerpo,es imposible boluerse a concertar sin grito y dolor. Que cosa hermanos mios son los peccados mortales,sino vnos desconciertos que nos desconciertan cõ dios?

Apo.12.a

Gene.3.d

Sessio.14. capitul 4. Magister. in 4.sent. Diff.17. Omnes. The in 4. dis.17.

Simile.

Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si quiere el peccador boluerse a concertar con su hazedor, conuienele tener dolor y amargo pesar de hauer cometido tales y tan graues peccados, con los quales no solo a si mismo pero aun a todo el mundo tiene desbaratado y desconcertado.

Simile. Dos metales jamas se podran vnir con perfecion, sino a fuerça de fuego y de martillo. La reparacion del coraçon humano consiste en que por medio de la diuina gracia este vnido con Dios. Y como su diuina Magestad sea semejante a vn oro de infinitos quilates: y el peccador al hierro endurecido y frio, no ay poderse vnir sino por medio del fuego del

psal. 21. Pro 8. d. Hier. 6. g. Ezec. 22. d. dolor viuo y sentido, que en su coraçon deue tener el que al summo bien offendio. El abismo y pielago de la diuina misericordia, tiene siempre a Dios, como cera derretida y blanda, para vnirse con los peccadores, y morar siempre con los hijos de los hombres. El peccador es el metal frio y duro, y el que tiene necessidad de enternecerse, ablandarse, y derretirse para poderse acercar a Dios. Y esto no lo puede hazer si

Ezec. 24. a. b. c. no en la fragua de la verdadera penitencia, con el fuego de la santa contricion. Mando dios al propheta Ezechiel que tomasse vna olla de cobre, y que despues de hauerla henchido de agua, tomasse vna res del campo muy gorda: y hecha pedaços la pusiesse dentro, y le diesse tanto fuego que no solo se consu-

Hier. 1. c. miesse el agua y carne, y quemassen los huessos, pero aun hasta la misma olla se derritiesse, para que con tan gran fuego, se alimpiasse todo el orin, moho, y escoria del metal. Dandonos en esto a entender el Espiritu santo, que la olla encendida de nuestro coraçon duro, para que no quede enella el orin, moho, y

Tren. 2. f. psalm 50. Super. Matheū Esa 55. b. Ezechiel. 18. e. escoria del peccado, deue ser abrasada y quemada, con el viuo y encendido fuego de dolor: y aun derretida en copiosas y abundantes lagrimas, para que por medio dellas nuestro buē Dios la alimpie de todos sus peccados, peruersas y malas inclinaciones. Iamas (dize el glorioso Chrisostomo) alguno se acerco a Dios con dolor y lagrimas, que no mereciesse alcançar el verdadero perdon de todos sus peccados. La esperiencia

Simile. Gen. 46. b. Apoc 5. b psal. 50. nos enseña, que si alguno se prostra delante del brauo Leō cō señales q̄ se le rinde, le perdona, y buelue toda su ferocidad en clemencia y mansedumbre. Quanto mas perdonara aquel diuino y clementissimo Leon del tribu de Iuda, que por nuestro amor se hizo hombre, y clauado en la cruz vencio y rindio al

al principe de las tinieblas, si con coraçon humilde y contrito nos prostramos delante de su diuino acatamiento, y con lagrimas deuotas le pedimos el perdon de nuestros peccados? *1. Pet. 5. b*

Simile. Si despues del gran calor se harta la tierra de agua, marauillosamente se templa, y el ayre con suauidad se refresca: Assi quā do despues del encendimiento y embriaguez del peccado cor *psal. 118* ren del algiue del coraçon por las canales y atenores de los *psal 6.* ojos arroyos de viuas lagrimas, templan los desconcertados apetitos de nuestra sensualidad terrena, y con modo mas diuino que humano, aplacan la ira de Dios, el qual sabe moderar los encendidos rayos de su justo furor, con las deuotas la- *psal. 55* grimas de los que a su diuina Magestad de coraçon se conuier *psal. 57* ten. De coraçon digo, porque es justo que a donde primero *psal. 93. et* se cometio el delicto, alli primero se haga la satisfacion: co- *108.* mençe enel coraçon dando alli consentimiento, paguelo pues primero el coraçon, sintiendo graue dolor. Quando en alguna casa se fragua moneda falsa, manda el Rey que la derribe en *Simile* detestacion de tan graue delicto, y porque sepan todos que *Deut. 25.* alli se señala el castigo, a donde se hizo el mal: Assi quiere dios *a.* que los peccadores castiguen con summo dolor el deleyte y *Tren. 5. a.* peccado que cometieron en sus coraçones. Moneda falsa acuña el peccador, quando dado consentimiento a las culpas mor *Tren. 4. b* tales, sella en su coraçon la semejança del demonio, y escure- *Mat 22. a* ce la de Dios. Para borrar la del demonio y sellar la de Dios, tome el sello de la santa contricion, y con el amargo dolor de sus peccados, no solo imprimira en su coraçon la imagen de la gracia, por cuyo medio somos semejantes a su diuina Mage- *psal. 4.* stad, pero aun compondra perfecta amistad entre su alma y Dios, segun aquello q̄ dixo el rey Ezechias hablādo cō Dios, *Esai. 38. e.* es a saber: Corregirme has señor mio, y darme has vida, y mi azedia muy amarga, se conuertira en vna dulce y quieta paz.

Capit. quinto, si deue ser cōtinuo el dolor de la verdadera cōtricion.

VIEN dara agua a mi cabeça, y a mis ojos fuentes de lagrimas, y llorare dias y noches los muertos de mi pueblo? Estas palabras dixo el sancto Propheta Hieremias, viendo en espiritu los males *Hierem. 9. a*

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que en breue tiempo auian de venir sobre su gente, por sus graues peccados y maldades, rogando a Dios le diesse lagrimas y conjurando a todas las criaturas que se las procurassen para poder las bien llorar. No era pequeño antes muy grande el dolor que sentia en su coraçon, pues desseaua que toda su cabeça se boluiesse vna fuente y manantial de agua, y sus ojos vnos caños de lagrimas, para poder continuamente llorar los peccados de los Hebreos, pues eran el origen y causa de tantos trabajos y muertes. En esto que dize el Propheta, dias y noches, paresce querernos dar a entender, que deuriamos continuamente y sin cessar dolernos de nuestras culpas mortales, y que no auia jamas de parar el derramar de las lagrimas, considerada bien la grauedad de los peccados que contra Dios se cometen. Y porque esto se entienda claramente responderé con quatro conclusiones. La primera es que a mi flaco juyzio y parecer este continuo dolor y llanto mas pertenece a los Prelados que a los subditos penitentes. Ser ello assi, bien se muestra pues el santo Propheta en este lugar no lloraua como persona particular, sino comun, a quien Dios auia hecho Propheta de su pueblo y dada authoridad para que con su predicacion les reprehendiesse, y con su prophecia les declarasse las calamidades que por ellos auian de passar, sino se enmendauan, y conuertian de todo su coraçó a dios. Y assi quãdo las vio cumplidas, lloraua sin cessar dias y noches no sus pecados, sino los de sus naturales, por cuyas culpas innumerables dellos murieron a hilo de espada y fuego, y los que quedaron fueron lleuados juntamente có su Rey y sacerdotes, a los Reynos de Babylonia, donde con deshonrada, y afrentosa captiuidad, sirnieron muchos años a los Caldeos. Del santo Aaron assi mismo leemos, que no oso comer de las carnes del sacrificio, viendo la tristeza que en su coraçõ tenia, y que no podia estar alegre, por la muerte repentina de sus hijos Nadab y Abiu. Si a estos santos tanto les dolia la muerte corporal de los suyos, y tãtas lagrimas sobre sus lastimosos casos derramauan, quãto mas deurian dolerse los Prelados, de las muertes espirituales, q̃ las culpas y pecados mortales causan en sus feligreses? A dõde ay ocasiõ de llorar, jamas se deurian enxugar las lagrimas: alomenos las interiores. Si vn padre tuuiesse setẽta hijos como los tuuo Hierobaal hijo de Ioas, y tãbié Achab Rey de Israel

Hier.14. c.
Hieremi. 1.b.
Hier.52. totum.
4.Reg.25 totum. Leuiti.10.d.
Ezech.18. a.
Roma.6. d.
Iacobi.1. c.

Israel, y se los matassen todos en vn dia, como mataron a estos, causaria le quita lagrimas en sus ojos y dolor en su coraçõ? No hay duda enello. Y si cada dia le matassen el suyo, derramaria cada dia arroyos de lagrimas, y cõtinuamẽte se sentiria lamẽtables sospiros. Digame pues agora los prelados: responden, si quieren, los que tienen cargo de almas, como se puede ver ni en vn solo punto alegres, sabiedo claramente que no ay dia ni noche, ni hora o momento, enel qual no les mueran espiritualmente, por medio de las culpas mortales, casi innumerables almas de sus ouejas, redemidas y compradas cõ la sangre del cordero sin manzilla? No quiero alargarme en esto aunque bien podria, solo suplico a los pastores que apacienten bien sus ouejas, y que con toda diligencia las defiendã del demonio leon rugiente, el qual da siempre bueltas para las deuorar. Y mas les ruego tengan por bien de poner la mano en sus pechos, y considerar que hã de dar estrecha cuẽta dellas a Dios, y assi verã si tienẽ occasiõ de reyr o llorar. No sean como los auestruzes, que despues de hauer puesto los hueuos, se oluidan dellos. Y ando imaginando que por esso en muchas yglesias cuelgan los dichos hueuos sobre las lamparas porque entiendan que pues son lamparas, encẽdidas sobre los candeleros, no sean descuydados ni oluidadizos como lo son las dichas aues. La segunda conclusion es, que el pecador no esta obligado a dolerse de sus pecados continuamẽte, ni siempre que a su memoria le vinieren. Pruebalo estõ el irrefragable doctor Alexandre de Ales diziendo: Como el tener dolor y contricion de las culpas mortales sea mandamiento affirmatiuo, aunque obliga siempre, pero no continuamẽte. Quiere dezir, que el pecador no esta obligado a dolerse de sus pecados mortales y tener contricion, siempre que delios se acordare, sino vna sola vez, en su lugar y tiempo como al fin del capitulo siguiente veremos, pero esta obligado a detestarlos y aborrecerlos. Y aunque la obligacion del dolerse es perpetua, pero no perpetuamẽte esta obligado el pecador a ponerla por obra. Assi que quando le vinieren los pecados a la memoria, en quanto fueron offensas contra su Dios, en tal caso seria bien dolerse porque offendio a tan gran Señor, y esta obligado a no aprouarlos, y a no deleytarse determinadamente en ellos. Iamas al pecador le deue agradar el pecado, pero el tener dolor y contriciõ de sus culpas sopena de nueuo pecado, despues de la primera

Indic.11. g. & 9 a. 4 Reg.10. A.B Hier.25 g. Esa.38.c. Ioan.21.b. Ezech.34. Totum simile. Iob.39.b. Math.5.b 2.Pet.1.d. In.4.d.17 Omnes. Theo. In.4. Lis.17. Petrus de Palud. In. 4.dist.17. Eccl 21.d.

vez

vez que la tuuo, no esta obligado sino de la manera que arriba
Prou.8.b. diximos. Antes muchas vezes es bien que no se de en todo el pecador al dolor. Deue ser molido el pecador entre las muelas de esperança, y temor. El temor para que cause dolor, y la esperança alegria y consuelo. La charidad discreta y bien ordenada no mueue siempre a dolor, ni alegria, sino vnas vezes a vno y otras vezes a otro.

Capitulo sexto a donde se prosigue la materia del capitulo passado.

Ezech.1.e. & 10.c. DE Aquellos santos animales que aparecieron al propheta Ezechiel leemos que todos estauan delá te y detras llenos de ojos. Dandosenos en esto a entender que algunas vezes es bien que los verdaderos penitentes se alegren contemplando los gozos del cielo, y esto significauan los ojos de delante, y otras vezes se entristez
psal.118. can y duelan de su mala vida passada, figurado este dolor en los ojos de las espaldas. Y aunque es muy gran verdad, que no está obligados a tener continuamente este dolor, seria bien reduzir muchas vezes los pecados a la memoria para que con frequencia llorassemos nuestra detestable vida. Sirua este consejo por tercera conclusion. A cuyo proposito escriue el glorioso Gregorio sobre aquellas palabras de Iob, es a saber; su alma llorara
Iob.14.d. psal.41. sobre si mismo, diziendo. Digna cosa es que llore y tēga siempre en si tristezas aquel que continuamente buscaua gozos y a-
Simile. legrias, quebrantando la ley de su criador y Señor. Como es muy natural a los animales brutos el mirar y lamer muchas ve-
Esa.46. psal.6. zes sus llagas, assi al pecador le deuria ser muy natural el mirar
Simile. muchas vezes las llagas mortales que tuuo en su coraçon, y lauarlas con viuas lagrimas. Quando el guardian de la viña halla
Cant.1.b. cr.2.d. entre las cepas algunas zarças y espinas, despues de arrancadas
Matb.13. a. no las echa del todo, sino que las pone alderredor haziendo vn
Luc.8.a. fuerte seto dellas, para que este bien cerrada y guardada. Lo mismo deue hazer el pecador. Arrāque de rayz todas las zarças y espinas de sus culpas y pecados y haga vn seto dellos, teniendolos

dolos

dolos delante de sus ojos doliendose por ellos, y llorādo amar Esaie.38.
gamente porque el enemigo demonio, no halle puerta abier g.
ta de algun deleyte, plazer o complacencia, por donde entre en
el alma, y sean hechos sus casos postreros, peores que los primeros. De los hijos de Israel escriue el glorioso padre san Hiero- Matteb.
nymo que despues de salidos de Egipto, passado el mar ber me- 12 d.
jo, recebida la diuina ley, y gustado el Manna en el desierto, hi- Luc.11.d.
zieron otra estacion junto al mismo mar, y aunque le vieron,
pero no le gustaron ni passaron, sino solo alabaron a Dios porq
les hauia librado de tā miserable seruidumbre. Daua todo esto
a entender a los pecadores, que despues de salidos del Egipto Exodi.12.
del pecado, y con glorioso triumpho dexadas atras el mar ber- f.
mejo de sus detestables culpas, recebida la doctrina y ley saluda Exodi.13.
ble de como se deue regir en la santa confession, y gustado el di r.
uino y celestial Manna, del sanctissimo sacramento del altar, ha- Exodi.20.
gan algunas estaciones de viuas consideraciones sobre sus peca- b.
dos, no para gustar, ni passar por ellos, sino para dolerse y hazer Exodi.16.
immensas gracias a Dios, que tuuo por bien de librarlos de la ti d.
rannica seruidumbre del Principe de las tinieblas. Pero esto no Exodi.15.
es necessario, ni conuiene para toda manera de personas, porque a.
algunos ay que son muy temerosos y de flaco animo, y a estos Celestens.
tales no les aconsejaria yo que siempre esten pensando en sus pe 1 b.
cados passados, y doliendose dellos, porque este continuo pen- Eccle.7.a.
samiento y dolor, les podria causar tanta tristeza, pusilanimidad, y Isai.35.a.
desconfiança, que fuesse parte para dexar de hazer muchas bue- 1 Thessalo
nas obras, pēsando que no son acceptas delante los diuinos ojos 5 c.
y se ahogassen enel seruicio de la real Magestad de Dios nues- Iob 30.b.
tro señor. Tomenle este consejo los que naturalmente son ale- Psalm.31.
gres y regozijados, porque con el freno deste continuo dolor, Eccle.28.
dexen de correr por los caminos no buenos. Y tambien porque d.
con tantas lagrimas queden tan purgados y limpios, que ni aun Esaie.37.
(pues es possible) toqué sus almas, ni gusten, de las penas de pur f.
gatorio. Quanto al tiempo enel qual esta obligado el peccador Iob 41.c.
a tener dolor de sus culpas mortales, digo en esta quarta conclu Eccle.7.d.
sió, que en los casos siguiētes. Vna vez enel año, y esto ha de ser
quando la yglesia santa le obliga a confessar, o siempre que de
algunas culpas mortales se quisiere confessar, porque la confes-
sion no le aprouecharia sin tener dolor de sus culpas. Siempre q
tuuiere peligro de muerte, como es enfermedad peligrosa, en-

trar en

trar en guerra cápal, fortuna peligrosa del mar, passar sin poderlo escusar por passos y caminos peligrosos, y las mugeres antes de parir y en casos semejantes: y siempre que huuiere de ministrar o recebir algun sacramento de la yglesia. Y deuese notar q̃ para recebir el sanctissimo sacramento del altar, no basta solo tener dolor de sus pecados, sino que tambien esta obligado a cófessar se de todos ellos temendo copia de confessor, como esta decretado enel santo concilio de Trento. A donde estan escritas entre otras palabras las siguientes: Ecclesiastica autem cósuetudo declarat, eam probationem necessariam esse nullus sibi cósciius mortalis peccati, quantúuis sibi contrarius videatur, absque præmissa Sacramentali confessione ad sacram eucharistiam accedere debeat: quod a Christianis omnibus etiam ab ijs Sacerdotibus quibus ex officio incubuerit celebrare hæc sancta Synodus perpetuo seruandum esse decreuit, modo non desit, illis copia confessoris: quod si, necessitate vrgente, sacerdos absque precia confessione celebrauerit, quam primum confiteatur. Y en vn canon de la misma sesion dize: Et, ne tantum sacramentum indigne, atque ideo in mortem, & condemnationem, sumatur, statuit, atque declarat ipsa sancta Synodus, illis quos conscientia peccati mortalis grauat, quansum cunq; etiam se contritos existiment habita copia confessoris, necessario præmittendam esse confessionem sacramentalem. Si quis autem contrarium docere, prædicare, vel pertinaciter asserere, seu etiam publice disputando defendere præsumpserit, eo ipso excómunicatus existat. De todo esto sacamos que en ninguna manera se atreua alguno a recebir el sanctissimo sacramento del Altar, hauiendo pecado mortalmente, sin que primero se arrepienta de sus pecados, y tambien se confiesse dellos, pudiendo hauer confessor. Y sino pudiere hauer confessor, differa la communion hasta que se pueda confessar, si ya no fuesse sacerdote, q̃ forçadamente huuiesse de celebrar, y de ninguna manera pudiesse hauer cósessor, en tal caso regirse ha, como le esta decretado enel sacro cócilio arriba alegado

Sessio. 13.

Capi. 7

Sessio. 13. Canon 11

Capitulo septimo de quan grã de ha de ser el dolor de la verdadera contricion.

Despues

Despues de auer prophetizado el santo Esaias la venida del rey Nabucodonosor contra la ciudad de Hierusalem, y la destruycion de su pueblo, dize, que los auia de llamar Dios para que derramassen lagrimas, hiziessen lamentaciones, y se vistiessen de aspero saco. En las quales palabras podriamos dezir q̃ se tocan las tres partes principales de la penitécia, a las quales nos llama continuamẽte dios. La segúda y tercera, que son la confessiõ y satisfacion (delas quales trataremos enla segũda y tercera jornada de la presente obra) se tocã en las palabras q̃ dize el Prophe ta que nos cõbida dios a hazer lamentaciones, y vestir de saco aspero. Y la primera, que es la cõtricion, enlo que dize que los llama el Señor para q̃ derrame lagrimas, las quales ordinariamẽte nacen del coraçon contrito, affligido, y lleno de dolor: no es posible que pueda alguno, si buen juyzio tiene, pensar sin dolor, enlas obras que hizo, por donde pretende que le han de juzgar a que pierda la vida. Assi si el hõbre no tiene su juyzio del todo perdido, no puedo yo entẽder, como dexe de dolerse muy mucho, siempre que se acordare delas malas obras q̃ hizo, por las quales no solo perdio la vida espiritual del alma, pero aun quedo sentenciado, segun la presente justicia, a la muerte eterna, como arriba diximos. El Apostol san Pedro despues de auer negado a Christo, conociendo su pecado, lloro amargamente, porque tenia buen juyzio. Y por ser tan cuerda la santa Magdalena, hizo lo mismo. Y assi por conocer tan singularmente sus culpas, y llorar tan de veras sus pecados, no solo merecieron alcançar general perdõ dellos, pero aun ser exẽplo y dechado a todos los penitentes pecadores. Lo q̃ no fueron Esau, el rey Antioco, y Iudas, pues por su locura se perdieró, y por no saber llorar, no merecieron alcançar perdõ de sus detestables culpas y pecados. Viendo vna vez entre otras nuestro bien y Redẽptor la ciudad de Hierusalem, y lo que en ella passaua, lloro con amargo sentimiento, diziendo: Si conocieses o ciudad de Hierusalem, y entendiesses las cosas que te estã escondidas en este dia de tu paz y quietud, llorarias, y no estarias tan regozijada como estas, porque vẽdran dias, en los quales haran tus enemigos vn fosso grande al derredor de ti, y cercandote por todas partes, te pondran en tanto aprieto y angustia, q̃ no dexaran en ti piedra sobre piedra, ni a penas rastro

Esa. 22. d.

Simile.

Mat. 26. g
Mar. 14. g
Luc. 22. g
Ioan. 18. e
Luca. 7

Gen. 27. f
Hebr. 12. e.
2. Mach. 9 c.
Mat 27. a
Luc. 19. f g

de

de tus hijos. Y todo esto, porque no conociste el tiempo de tu visitacion. De donde sacamos, que si Hierusalem tuuiera el conocimiento deuido de sus culpas, supierase arrepentir dellas, y dios no la castigara, como justamente la castigó. Este arrepentimiento y dolor quan grande deua ser para que agrade a dios, sera bien declaremos. Y porque mejor se entienda, se deue notar, que todo dolor se funda en amor. Por esso nos duele vna cosa quando la perdemos, porque la amamos, que si no la amassemos no nos doleria, y quanto mas la amamos, tanto mas nos duele su perdida. Y segun la cantidad del amor, tal es, ó deuria ser la del dolor. Y si queremos lleuar el amor bié ordenado, tanto mas amamos, o deuemos amar vna cosa, quanto ella es en si de mayor precio, estimacion y valor. Puesto este fundamento, digo, que la cosa mas rica, mas digna, y de mayor estimacion que huuo, ay, o aura, ni puede auer, es el todo poderoso dios, y assi ha de ser el mas amado y desseado. Tanto, que por ser quien es, quiere y manda su Magestad, que le amemos con todo nuestro coraçon, con toda nuestra alma, có todo nuestro pensamiento, y con todas nuestras fuerças. De modo que no quede cosa, assi en el alma, como en el cuerpo, que en su manera no ame a dios. Pues si el amor que deuemos a dios ha de ser essencialmente el mayor: bien se sigue, que el dolor que estamos obligados a tener por auer perdido a Dios por medio del peccado mortal ha de ser essencialmente el mayor de todos los dolores. Si vna dama perdiesse vna joya muy preciosa de grande valor y estimacion, y juntamente con ella algunos andrajos, veriades la derramar arroyos de lagrimas, y con lastimosas lamentaciones quexarse sobre la perdida de su joya, sin nombrar, ni apenas acordarse de los viles andrajos. No los nombra, ni aun piensa en ellos, ni a penas le causa su perdida algun dolor, o sentimiento, por ser andrajos viles y abatidos. Si bien le causa estraño desconsuelo, tristeza, dolor y lagrimas la perdida de la joya, porque es joya có la qual no solo se adornaua y componia, pero aun tenia en ella el remedio de todas sus enfermedades, miserias y trabajos. Si consideramos el ser de Dios, y le comparamos al de las criaturas, claramente veremos ser Dios vna diuina e inestimable joya, riqueza de todos los Angeles y hombres, de cuya Magestad y alteza se admiran y pasman todas las criaturas, y quedan abo-

Deut.6.a *Mar.12.c* *Luc.10.c.*

Simile.

Esa.6.a. *Dani 7.c*

abouados todos los entendimientos assi Angelicos como humanos, ser vn clemétissimo y seuero juez de los viuos y muertos, vn pastor solicito y cuydadoso, que todo lo gouierna y prouee: vn medico celestial que sana de todas las enfermedades, con sola su palabra: vn padre essencialméte bueno, el qual nos ama tanto, que antes se oluidara la madre de su vnigenito hijo, que este benigno padre se oluide de nosotros, porque nos lleua escriptos en si mismo: vn amoroso y dulce esposo de nuestras almas: y en fin es camino, verdad y vida, de quantos viuen y dessean viuir en su diuina Magestad. Y todas las demas criaturas son vnos viles andrajuelos, vnos deleznables gusanillos, vna ceniza y poluo, vnos atomos que no parecẽ, vnas imagines en los espejos, vnas inconstantes nuues, vnas vanas sombras, y vnas cañas huecas, y vn heno que oy es, y mañana lo echan en el fuego. Declarando pues la semejança digo, que la dama es el alma, la joya dios, los andrajos todas las cosas deste mundo. Entonces perdemos la joya, quando por medio del peccado mortal perdemos la gracia y amor de dios. Y los andrajos se pierden, quando se nos mueren los padres, hermanos, parientes y amigos, quando perdemos la hazienda, salud y honra. Mayor dolor siente la dama por la perdida de la joya, que no por los andrajuelos viles: dandosenos en esto a entender, que el alma mayor dolor deue tener por auer perdido a Dios, joya diuina, que no por la perdida de padre, o madre, parientes amigos, hazienda y honra.

Mat.25.c *Hier.17.c* *Ioan.10.b* *Sap 14.d.* *Esai.3.b* *Sap.10.d.* *& 18.b.* *Esa.64.c.* *Ioann.14.a.* *Gene.3.d* *Iacobi.1.d* *psal.38.* *Mar.11.a* *psal.102* *Esa.40.b* *Matth.6.d.* *Matt.10.d.* *Luc.14.F*

Capitulo octauo, a donde se prosigue la materia del capitulo passado.

IMportara tãto, hermanos mios, el no offender a dios, q̃ cõsiderada biẽ la grauedad dela offẽsa de vna parte, y la differẽcia sin proporció q̃ ay entre dios y las criaturas d̃ otra, si posible fuesse, tãto deuria ser mayor el dolor q̃ deuriamos tener por auer offendido a dios, quãto es su diuina Magestad mas q̃ todo lo criado. Por esso no nos arrojemos, ni pequemos tan inconsideramente, contra quien

Heb.10.e *psal.74*

Universidad de Deusto
Biblioteca

quien tan estrecha cuenta nos ha de pedir en su tiempo y lugar. Y porque todo esto se entienda mejor, deuese notar segú
In.4.dist. 16 la doctrina de Durando, y de los demas Theologos, que en dos maneras se puede entender este dolor dela contricion: o en quanto es displicencia de la voluntad, o en quanto es sentimiento de la carne, como tristeza, afflicion, lagrimas, y otros sentimientos semejantes. En el primero, que es la displicencia de la voluntad, el aborrecimiento del pecado, y el pesarnos por auer offendido a Dios, consiste el dolor necessario de la verdadera contricion, y este esta obligado a tener el peccador, para que Dios le perdone, y ha de ser apreciatiuamente el mayor dolor de todos los dolores, segun nos dizen los Theologos. El segundo, que es el sentimiento de la carne, con lagrimas, tristeza, y otros mouimientos semejantes, no esta obligado a tenerle el pecador, por no ser dela esencia de la cótrició, no obstante que las mas vezes nazca del verdadero dolor del coraçon. De manera que como al peccador le duela esencialmente, mas el auer offendido a Dios, que qualquier perdida del mundo, aunque no tenga en su carne aquel sentimiento de lagrimas y tristeza que tendria por ver muertos sus padres, y verse priuado de su hazienda y honrra, cumple con el mandamiento de la sancta contricion: Ni esta obligado, ni conuiene hazer estas comparaciones, si le dolio mas el hauer peccado, que la perdida de las cosas temporales, ni las deue hazer, particularmente el que no es entendido, porque pondria en laborintio su alma, y la hinchiria de confusos escrupulos: Ni es bien que el confessor pregunte esto al penitente,
Rom.5.c bastele preguntarle, si le pesa de auer peccado, en quanto el peccado es contra la ley de Dios, y amonestele al dolor de la verdadera contricion. Sea pues la conclusion a cerca desto, q̃ no es necessario tener tanto dolor y sentimiento corporal, por hauer peccado mortalmente, quanto se tendria por venirle las cosas de aca contrarias, y con aduersidad. Con que le pese de hauer peccado contra Dios, y tenga proposito de no offenderle mas, cumple, y quiete cada vno con esto su cósciencia. Ni tampoco esta obligado a pensar en si mismo, que antes quisiera estar en las llamas del purgatorio, morir, o que le despojaran de toda su hazieda, y recebir qualquiera afrenta, o deshonrra, que auer offendido a Dios con culpas morta-

mortales: ni cõuiene ser el dolor tan grande qual se deue a la immensa Magestad offendida, porq̃ esto es imposible, por ser Dios infinito, y nuestro dolor finito y temporal. Verdad sea, que quanto mayor dolor tendremos, assi en el alma, como en el cuerpo, tanto mejor sera, y mas mereceremos delante de Dios nuestro señor. Con tal que el dolor y sentimiento corporal ande acompañado con sal de discrecion, porque por ser indiscreto no reciba notable daño el cuerpo, y la razon alguna lesion. Como lo auemos esperimentado en algunos, particularmente en mugeres, las quales por darse sin discrecion a Rom.12.a Phili.4.a la tristeza y lagrimas, porque offendieron a Dios, y pensar que jamas tuuieron a su parecer aquel dolor y sentimiento en su carne que ellas querrian, o se les antoja, se dieron tanto a pensamientos de tristezas, y a otros sentimientos corporales, que no solo enflaquecieron sus cuerpos, boluiendolos inabiles para ayunos y otras obras corporales necessarias, pias y honestas, pero aun debilitaron tanto sus entendimientos, que casi, y aun sin casi, perdieron el juyzio. Bien pueden los temerosos y pusilanimos con esta solida doctrina assegurar y quietar sus cósciencias, y dar de mano a todo escrupulo y miedo que tẽgan, pẽsando no auer hecho lo que deuen yestã obligados a dios. Siendo Iob.25.a assi, que por mas que nos esforcemos, jamas podremos corresponder a lo que dios merece, y haze continuamente por nos- 2.Cor.1.a otros. Ni nos pide tanto el piadoso padre, antes solo se conten Ioan.15.b ta su diuina bondad, de que seamos sus buenos amigos, para lo qual basta qualquier acto de verdadera contricion por pequeñito que sea. Y juntamente con esto quiere la soberana voluntad, que guardemos sus santos mãdamientos, cifrados en dos: en amar a dios sobre todas las cosas, y a nuestros proximos co- Mat.19.c mo a nosotros mismos. Entõces amamos a dios mas q̃ a todas Luc.10.e. las cosas, quãdo de ninguna manera amamos alguna cosa, por Leui.19.c cuyo amor perdamos el amor de dios, ni nos ponemos en pe- Deut.6.a. ligro euidente de poderle perder, porq̃ quié ama el peligro, pe Mat.22.d recera enel. Y al proximo como a nosotros mismos, desseando Mar.12.c le eneste siglo la gracia del Señor: y finalmẽte el cielo: y cõ ze Mat.10.d lo santo y discreto, procurandole para este fin tã desseado, lo q̃ Luc.14.F procurariamos para nosotros mismos. Pues es tan ligero y dul Eccl.3.d ce el yugo del Señor, lleuemos con amor y discrecion este do- Mat.11.d. lor de la santa contricion, tan necessaria para los que pecamos, Eccl.6.c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

p'al.76. porque se saluen nuestras animas, y no perezcan en las miserias
Mat.18 b sempiternas y eternales dolores.

Capitulo nono, de la segunda condicion de la verdadera cõtricion, q̃ es el causar q̃ el pecador examine su cõsciencia.

4.Reg 20 a. 2. Parali. 32.F Esai.38.a Apoc.1.d.

EN la diuina Escritura leemos, que estando enfermo el rey Ezechias de vna enfermedad muy peligrosa, entro a el el propheta Esaias, diziendo: Dispon de tu casa, porq̃ dize dios, en cuyas manos estan las llaues e imperio de la muerte y dela vida, q̃ moriras, y no viuiras. Oyẽdo el deuoto rey tã triste nueua boluio sus ojos a la pared, y como cõ atẽcion la mirasse, lloro amargamẽte, y cõ viuo sentimiento oro al Señor diziẽdo, Acuerdate dios mio, q̃ de mi niñez camine con coraçon perfecto y bueno, delãte de tu diuino acatamiẽto, y q̃ con toda verdad guarde tus santos mãdamiẽtos y hize todo aquello que a tus diuinos ojos agradaua: siẽdo assi, porq̃ señor en medio de mis dias quieres quitarme la vida, y lleuar mi alma a las puertas del infierno? Dame vida, o alto y poderoso Rey de todo lo criado, y yo cantare tus psalmos y alabãças todos los dias de mi vida en tu santo templo. Fue tan acceptada a dios esta humilde oracion del Rey, que antes de salir el santo propheta de los palacios reales, inspirado con particular mandamiento de dios, torno a la cama donde estaua llorando el Rey, y le dixo: Ezechias, esto dize el dios y señor de tu padre Dauid: Tus oraciones y lagrimas subieron al consistorio de mi diuina presencia, no moriras: yo añadire quinze años a tu vida, y te librare de las manos de los Assirios, y no solo a ti, pero aun a toda la ciudad, y a tu pueblo. Dentro de tres dias subiras al Templo sano y alegre, a alabarme, y offrecerme sacrificios. Y assi fue hecho. Boluerse el deuoto Rey a mirar la pared, despues de tanta congoxa, dolor y afflicion, que significaua, sino que el dolor de la cõtricion tiene tal virtud, que nos haze boluer a mirar y considerar la pared y muro de nuestros peccados, para que podamos llorar sobre todos ellos, sino en particular, alomenos en general. Son llamados los peccados

Aqui por el infierno entiẽde el limbo de los sanctos padres.
Eccl.35.c.
4.Reg.19.
Ezech.13. b.c. Simile.

muro y pared: porque assi como la pared detiene los rayos del sol, que no entren en los aposentos dela casa, assi las culpas mortales impiden los claros rayos de la diuina gracia, que salen del Sol de justicia Christo Iesu señor nuestro, para que no esclarezcan los secretos de nuestro coraçon y alma. Despues que el propheta Ezechiel vio el idolo que estaua a la puerta del Templo, le mando Dios, que cauasse la pared del Tẽplo, y veria dentro del las abominaciones, con las quales los hijos de Israel prophanauan la casa del Señor. Cauo la pared el sancto Propheta, y vio pintadas todas las paredes del Templo de vnas figuras de ponçoñosas serpientes y feroces animales, con todos los idolos de la casa de Israel: y setenta viejos, en medio de los quales estaua Iechonias hijo de Saphan, todos con encensarios en las manos, offreciendo encienso a aquellas abominables figuras. Entrando mas adentro por la puerta de Aquilõ, vio muchas mugeres assentadas, que cõ amargura llorauã a Adonis: el qual segun los Latinos interpreta fue enamorado de Venus. Y lo q̃ mas lastimo el coraçon del Propheta fue, el ver veynte y cinco mancebos muy esforçados entre el atrio, que estaua delãte la puerta y el altar, todos bueltos de espaldas al Tẽplo, y los rostros al Oriente, haziendo acatamiẽto diuino al sol, y dexãdo de adorar al todo poderoso Dios criador de los cielos y elementos, y de quanto en ellos ay. Muchas cosas podria escreuir sobre esta figura, si fuera mi intẽto principal declararla, pero pues no lo es, por no cãsar los lectores, dexare de escreuir lo que se pudiera dezir. Quien quisiere ver sobre ello muy solidas moralidades, lea en el Dominical de mi patrõ San Antonio de Padua, a donde este glorioso Doctor, virgen, y confessor, y en desseo martyr, llamado por el Papa Gregorio nono, Arca de los dos Testamentos, trata docta y Christiana mente cõtra las abominaciones delos vicios y pecados. Solo la escreui, para dar a entẽder, que si nos boluemos a mirar el Tẽplo de nuestra alma, y cõ viua cõsideracio cauamos la pared y muro de nra mala vida, veremos todas las abominaciones de nras culpas mortales, y entẽderemos quã abominables son de lante la limpieza de dios por pequeñas que sean, y viendolas, lloraremos, y nos pesara muy deueras el auer offendido a tan gran Señor. Esta es la segunda condicion de la verdadera contricion, que nos haze mirar toda nuestra mala vida, y conside

Malac.4.
Ezech.8.c
Gene 1.a pſal. 88 Deu.26.d Esai.42.a
Dñica.21. poſtfeſtum Trinitatis litera, N. vſque ad R.
Ezech.8. c.d. i.Cor.3.d & 6.d pſal.23

rar de vno en vno todos nuestros pecados mortales, para q̃ entendamos de que jaez y malicia son: y assi no solo nos dolamos, como nos deuemos doler, pero aun los confessemos, como estamos obligados a confessar. Si el gran calor que tiene el mosto, haze heruir toda la substancia del vino, apartando las hezes a vna parte, y el vino puro a otra: quãto mas apartara el feruoroso y encendido dolor de la verdadera contricion, las hezes de las culpas y pecados, del vino puro de las virtudes y vida limpia, ordenada con perfecta charidad? Si apartares lo precioso de lo vil (dize Dios) seras tan amado de mi, como lo es mi boca. Entonces apartamos lo precioso de lo vil, quãdo examinando nuestras consciencias, consideramos en particular todos nuestros peccados, para enmendarnos, y confessarnos dellos: y quedamos con solas las virtudes, siruiendo con ellas muy de veras a dios. Y a todo esto nos mueue la deuota contricion, dãdonos aguijonazos de sentidos dolores, porque no nos adurmamos en negocio que tanto nos importa.

Prou 3.c. psal. 75 Semite.

psal. 118

Cant. 2. d. Hier. 15. a

Capitulo diez, a donde se prosigue la materia del capitulo passado.

EN EL año segundo del reyno de Nabucodonosor vio Nabucodonoso rey vn sueño, que le conturbo todo su espiritu, y espantado desperto, oluidandose le todo quanto auia soñado. Mando ayuntar sobre esto todos los sabios Caldeos y adeuinos, para que adeuinassen que auia soñado, y le interpretassen el sueño. Los quales ni supieron lo vno ni lo otro. Fuele presentado el santo Daniel, a quien reuelo dios el sueño y la inteligencia del. Estando Daniel en la presencia del Rey, le dixo: Tu Rey estando en la cama començaste a pensar que cosas se seguirian en tus reynos: y dios q̃ reuela los mysterios y secretos, te ha enseñado lo q̃ ha de venir, y el mismo Señor me lo ha reuelado a mi. Tu Rey veyas en sueños vna estatua muy grande y alta que estaua delãte de ti, y su vista era terrible. La cabeça desta estatua era de oro muy fino, los pechos y braços de plata: el vientre y los musslos de cobre: las piernas de hierro, y los pies vna parte de hierro

hierro y otra de barro. Desta manera estauas mirando, hasta tãto que fue cortada sin manos vna piedra del monte, y dio en los pies que tenia la estatua, y derribola, y en el mismo punto se quebraron las piernas de hierro, musslos de cobre, los braços y pechos de plata, y la cabeça de oro; y se desmenuzo de tal manera la estatua, que se boluio casi como ceniza seca, que arrebata el viento enel tiempo del verano, que no se halla en ningun lugar: y la piedra que derribo la estatua se hizo luego vn mõte tan grande que hinchio toda la tierra. Este es el sueño. Tambiẽ o Rey te dire lo que significa, Dios que crio los cielos y elemẽtos es aquel que te ha dado el imperio que tu tienes, y quantos posseen los Principes y señores del mundo. Tu eres la cabeça de oro, y despues de ti, se leuantara otro reyno menor que el tuyo. Este sera de plata. Y otro reyno aura de cobre que dominara toda la tierra. Y el reyno quarto sera como de hierro. Porque como el hierro quiebra y doma todas las cosas, assi lo quebrara y domara todo. Pero porquãto viste los pies y dedos, parte de hierro, y parte de barro, por vna parte este reyno turara, y por otra sera destruydo. La piedra cortada sin manos que derribo la estatua, y crecio en tan grande monte, vn reyno significa que destruyra todos estos reynos, el qual leuantara Dios, y turara para siempre. Deste modo te ha mostrado dios del cielo, las cosas que estan por venir, y assi rey tu sueño ha sido verdadero, y su interpretacion fidelissima. Moralmente podriamos dezir que esta estatua de Nabucodonosor figuraua la maquina de los peccados y culpas mortales, la qual derriba y buelue en ceniza la piedra del monte cortado sin manos, es saber, la santa y verdadera contricion, que viene del cielo sin proprios merecimientos. Hermes escriue, que si echan vinagre muy fuerte sobre el plomo, lo destruye, y penetrando toda su substancia, le conuierte en poluo, y le muda en color blãco. Assi podriamos dezir, que el vinagre del dolor de la verdadera contricion, enternece y derrite el coraçon del peccador que estaua agrauado como plomo, con el peso de los peccados mortales. Zabulleró se y escondieron como plomo, en las crecidas y profundas aguas del mar bermejo, dize la diuina escritura, hablãdo del rey Pharaon, y de todos los Gitanos que le acompañauan. Dando nos a entender moralmente, que el dolor de la santa contriciõ, comparado a las aguas del mar por su amargura, ahoga al rey

Exo. 15. b.

Pharaon,y a todos los suyos, es a saber,a todos los peccados mortales,assi grandes,como pequeños, y no solo los ahoga, pero aun los buelue en poluo,haziendo examinar hasta las cir-
Exo.32.b. cunstancias necessarias de cada vno dellos.Y como otro Moysen destruye el idolo de la machina de tantos peccados, hundido en la fragua de sus encendidas concupiscencias.Y entonces se buelue blanco,el poluo deste idolo y plomo,quando el peccador muda su vida,en obras y conuersaciones santas y honestas.O quan saludable consejo tomarian todos los peccadores,
Phil.2.b. si cada noche antes de yr a la cama se recogiessen,y muy deue-
1.Pet.1.c. ras examinassen las obras que hizieron aquel dia.Y viendo que auian pẽsado,hablado,o hecho algo cõtra la ley de dios,arrepẽtirse dello,proponiendo la confesion y enmienda, y dezir cõ
psalm.118. Dauid. Cogitaui vias meas,& conuerti pedes meos in testimonia tua,Que quiere dezir,pense en mis caminos y obras,y conuerti mis desseos a la guarda de tus santos mandamientos.El va-
Simile. ron prudente,todas las tardes cuẽta lo que gasto de su hazienda,y lo assienta en su libro,por tenerlo en la memoria: hagalo assi cada vno,y pues son tan prudentes en las cosas desta vida,
Luca.16.c que no parecen sino hijos deste siglo,seanlo tambien(pues tienen mayor obligacion)en lo que toca a las cosas de sus conscié-
Luce.16.a cias,las quales jamas edificaran bien,sin saber sacar la cuenta de como gastaron su hazienda.Que digo suya,antes de dios,pues
Math.25. son mayordomos del mismo senor,de cuyas manos tienen quã-
a.& 18.c. to posseen.Offrecerse podria vna duda y es, si tenemos obligacion de tener contricion de los peccados oluidados?Respõdo.Que oluidarse de los peccados se puede entender en dos maneras.La primera,que se oluido del peccado de tal manera, que aunque no se acuerda en particular auer cometido tal o tal peccado,pero tiene en memoria,que en aquella manera de peccados offendio a dios.Como si alguno se acordasse en general, que dixo palabras injuriosas,hizo juyzios temerarios,hurto, o cometio peccados de la carne, pero no tiene en su memoria, quales peccados fueron en particular, ni con quien ni quantas vezes,ni en que tiempo los cometio,y tuuo particular noticia dellos.En tal caso bastale en general tener dolor de los peccados oluidados, y en particular del oluido que tuuo dellos,
Simile. el qual casi siẽpre se deue atribuyr a su negligencia.La espina q̃ se entra por los pies,o manos,no se saca sino cõ el agudo pũçõ.

Este

Este es la viua y aguda contricion, que saca las espinas de los peccados,de los pies de nuestras vanas affeciones,y de las manos de nuestras malas obras.La segunda manera como el pecador se puede oluidar de sus peccados es,quando no solo se oluida dellos en particular,pero aun en general, pareciendole q̃ en aquella manera de pecados jamas offendio a Dios. Haze el pecador todo su deuer,en pensar si peco enel pecado de la carne,y no se acuerda que ava offendido a dios en manera alguna en este pecado,ni en pensamientos,ni en palabras, ni en obras, y assi en los demas peccados y offensas contra los santos mandamientos:en tal caso,aunque se le avan oluidado algunos peccados mortales, no esta obligado sopena de peccado mortal nueuo, a tener dolor de los peccados que se le oluidaron, ni en general ni en particular,porque la ignorancia inuencible le escusa,ya hizo lo que en si era.Si ya con el tiempo no se le acordassen:que en tal caso,estaria obligado a tener contricion dellos. Respondo,Que segun nos esta registrado en la sagrada escritura,para que Dios perdone los peccados,es necessaria la santa penitencia,que es el dolor y contricion dellos. Y por tanto aunque al peccador de ninguna manera se le acuerden los pecados mortales que cometio,con todo esso deue tener contricion alomenos en general de todos los peccados oluidados. Acordandose que nuestra miseria es grande,la carne enferma, y la memoria debil y flaca,y que el dolor dela contricion, es la medicina y remedio contra el peccado mortal.Y tambien el dolor de la atricion juntamẽte con el sacramento de la confessiõ. Demanera que el peccador aunque no se le acuerde algun peccado,deue tener dolor y contricion de los pecados oluidados, diziendo con el santo rey Dauid.Delicta iuuentutis meę, & ignorantias meas ne memineris.Como si dixera: suplicote Señor mio,que no te acuerdes de los delictos de mi juuentud, ni de los peccados que por mi ignorancia,y poco saber se me oluidaron,pues de los vnos y de los otros me arrepiento y pido perdon,con el coraçon contrito y humillado.Segun el abysmo de tus misericordias,assi te ruego te acuerdes de mi,y segun el pielago de tu bondad assi tengas por biẽ de perdonar todas mis culpas.

Naũ.1.c. Pro 15.c. Mat.13.a Mar.4.a. Luce 8 a. Hebr 6 b pſal 30. Phil.3.c. Eccle.2.d. Luc 13.a. Actor.2.f Apoc.2.e. Math.26 d. Marci. 14.d. pſal.24.

Capitulo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iornada primera

Capitulo vndecimo de la tercera condicion de la verdadera contricion, que es la deteſtaciõ y aborreſcimiẽto de todos los pecados mortales.

In dicũ. iudi. xi.

ELEGIDO el ſanto Iepte en capitan, y principe de los hijos de Iſrael, deſpues de auer procurado con el rey de los Ammonitas q̃ no moleſtaſſe ni enojaſſe a los hijos de Iſrael, viendo que no queria el dicho Rey dexar ſu mal propoſito y dañada intencion, hizo el ſiguiente voto a dios diziendo. Si vos ſeñor dios entregare des los hijos de Ammon en mis manos, yo os prometo de offreceros en ſacrificio y holocauſto al primero que ſaliere de mi caſa a recebirme, boluiendo yo con victoria y paz. Hecho el voto fue con ſu exercito a pelear contra los Ammonitas, y venciendo, ſe los entrego el Señor en ſus manos. Tomoles veynte ciudades, e hizo en ellos tan gran matança, que quedaron proſtrados y humillados delante los hijos de Iſrael. Alcançada la victoria, venia para ſu caſa con glorioſo triumpho. Y ſaliendole a recebir todo el pueblo de Maſpha, a dóde tenia ſu caſa Iepte, yua delante de todos con vn tympano en las manos, ſu vnigenita hija, a la qual ſeguian todas las demas donzellas y mugeres, con tympanos y choros. No tenia Iepte mas deſta ſola hija, y ningun hijo. La qual como vieſſe, raſgo ſus veſtidos diziendo. Ay de mi hija mia, engañado me has, y tu quedas engañada. Abri mi boca al Señor votando, que ſi me daua victoria le ſacrificaria al primero que vieſſe de mi caſa, y no puedo hazer otra coſa. A quien reſpondio la hija. Padre mio ſi votaſte al ſeñor cũple tu voto, pues te dio victoria de los enemigos de ſu pueblo. Solo te ruego, que me des licencia, para que pueda yo caminar por los montes por eſpacio de dos meſes con mis compañeras llorando mi virginidad. Fue muy contento ſu padre. Y eſtuuo llorando en los montes dos meſes, con ſus compañeras. Acabados los dos meſes boluio a ſu padre, el qual hizo ſegun auia votado. Era donzella la hija de Iepte. Algunos dizen que eſte ſacrificio que hizo Iepte de ſu hija fue conſagrarla, offrecerla, y ſacri-

y ſacrificarla en perpetua virginidad al alto y poderoſo dios. Pues los doctores tratan largamente de eſte voto y ſacrificio de Iepte, no ay para que en eſto nos detengamos, ſolo eſcreui eſta hiſtoria, para que entendamos como con lagrimas fue ſacrificada la hija de Iepte, y que caminando por los montes los rego con lagrimas de verdadero ſentimiento y dolor: porque fueſſe mas acepto el alto ſacrificio, que ſu padre hauia de hazer. In mari via tua, & ſemitæ tuæ in aquis multis. Por el mar ſon tus caminos, y tus ſendas por las muchas aguas. El camino por donde Dios viene al alma y paſſa por ella, es la amargura de la contricion y lagrimas bien derramadas por ſus culpas y peccados. La gloſſa ſobre aquellas palabras de Dauid, La juſticia caminara delante de dios, dize, La primera juſticia del hombre es, caſtigarſe como malo, y procurar de ſer bueno. Eſto no ſe puede hazer ſin las lagrimas interiores, y verdadero dolor de los peccados, y firme aborrecimiento y deteſtacion de todos ellos. Quiẽ de todo coraçon aborrec el peccado es ſemejante a dios por gracia, y como la ſemejança atrayga, bien ſe ſigue que el dolor y aborrecimiento de los peccados, atrahe a dios, para que por medio de ſu amor no aborrezca la compañia de los penitentes pecadores. Eſte aborrecimiento y deteſtacion de los peccados mortales, es la tercera condicion de la verdadera contricion. La qual ha de ſer de todos los pecados porque como vn peccado mortal no ſe perdona, ſin que todos ſean perdonados, aſsi el aborrecer vno y no todos no aprouecharia, ſino que tenemos obligacion, quando nos conuertimos a dios, de aborrecer los todos. Y eſto quiere dezir contricion (como mas adelante en eſta jornada diremos) caſi vn quebrantamiento, o deſmenuzamiento, de todos los peccados mortales. Si el enfermo para cobrar ſalud quiere ſudar, ha de ſer general por todo ſu cuerpo el ſudor, porque de otra manera ſudando, no aprouecharia. Aſsi el peccador pretende alcançar la ſalud de ſu alma, eſta obligado a tener dolor, y lagrimas interiores, y aborrecimiento, no ſolo de vn peccado, de dos, de quatro, o ſeys o diez, ſino de todos quantos le hã venido a la memoria, y tambien de los que no ſe acuerda, por aſſegurar como deue ſu conciencia. Podria ſe offrecer vna duda y es, ſi el pecador eſta obligado de tener particular dolor y aborrecimiento ſobre cada peccado mortal, o ſi baſtavn ſolo aborrecimiento y dolor general ſobre todos los

Pſal. 76.

Pſa. 84.

1. Tim. 1. c.

Simile.

pecca-

psalmo.6. peccados mortales. Respondiendo a esta duda, parece, que quã do el real Propheta dezia, que lauaua cada vna de las noches su cama, y regaua su estrado, con las lagrimas de sus ojos, nos quiso dar a entender (tomando por cada noche, cada peccado mortal) que deuriamos tener particular dolor y aborrecimiento, sobre cada pecado mortal que se nos acuerda y vn dolor general, sobre todos los peccados mortales que no se nos acuerdan. A esto responden los Theologos, que enel pecador despues de hauer pecado mortalmente, deuemos cõsiderar dos cosas, vna la desgracia y enemistad de Dios en que cae por medio del peccados mortal, y la otra el mal habito y peruersa inclinacion, que le queda para tornar a pecar, de la frequencia y costumbre de los peccados. Quanto a lo primero q̃ es el estar en desgracia de Dios, para cobrar su castissimo amor, no es necessario tener sobre cada peccado mortal particular acto de dolor y aborrecimiento, de tal manera, que si cometio cien peccados mortales, aya de tener cien actos particulares de contricion, y bastale vn solo acto de dolor, contricion y aborrecimiẽto, el qual tenga particular respecto a todos aquellos peccados mortales q̃ pẽso y se le acuerdan, y general a quantos peccados mortales se le han oluidado, o por su negligencia, o por no saber mas. Despues de tenido este dolor cõ las deuidas circũstancias y condiciones, como arriba diximos, para cõseruarse el peccador en gracia del Señor, guarde cõ toda diligẽcia los mandamiẽtos de Dios, y quãdo le vinieren a la memoria los peccados passados deles de mano y no tẽga cõplacẽcia en ellos. En lo q̃ tiene respecto a los malos habitos, e inclinaciones q̃ nos inclinã a los pecados y mala vida passada, para que con el diuino fauor se destruyan y pierdan sus fuerças, aconsejo q̃ se deue confessar y comulgar muchas vezes, y si puedẽ todos los domingos y fiestas mãdadas: Este es el mas principal y singular remedio. Trabajen de oyr Missa con atenciõ cada dia. Ayuné, oren y velen, y mortifiquen su carne, quiten las ocasiones del peccado, apartense de las dañosas compañias, y peligrosas conuersaciones, todo esto con discrecion. Exercitense quanto a ellos posible fuere, en todas las virtudes y obras de misericordia. Y en particular se exercitaran en aquellas virtudes que son contrarias a los peccados que cometieron, o se veen mas inclinados, o estimulados, para cometer. Hermanos mios.

Vide sum. Caietanũ in verbo contritio. In.4.dist. Vide Sũmas Sacramentorum Ecclesiæ. ex doctrina fratris Francisci a Victoria verbo contritio. 1. Dubio. 216.

Cap.4. pagina.17 prou.7.a. Baruch.3. b. Matt. 19.b. 1. Ioan.2. a4

Eccle.10. b.

de

de mis entrañas, aunque la gracia que se da a los peccadores en la verdadera contricion, destruye y echa todas las culpas mortales del alma, pero no siempre quita y mata las inclinaciones malas que cãi con violencia parece nos querrian induzir al vomito de los peccados passados. Y no a todos los que lloran y se arrepienten se da tanta gracia, quanta se dio a san Pedro, a la Magdalena, y al santo ladron, y a otros semejantes: y assi si no trabajamos de mortificar y destruyr estas malas inclinaciones, cõ dolor y lagrimas, y con los remedios arriba escritos, facil sera nuestra ruyna, luego boluerem os a los mismos peccados, y nuestra recayda sera muy peor q̃ la cayda. Vemos lo esto cada dia, en las enfermedades corporales, en particular quãdo fueron prolixas: Que despues de aplicada la medicina, y curada la fiebre, quedan los miembros del cuerpo tã debilitados y flacos, que apenas aprouechan. Hallarse ha el enfermo sin calentura, y con todo esso le duele la cabeça, el haço, siẽte flaqueza en las piernas, poca calor enel estomago, cada bocadito que come demasiado, y cada ventezillo le haze recaer: y otras reliquias semejantes que le quedaron de la enfermedad. Y assi le conuiene tener muy grã regimiento y concierto, para cobrar perfecta salud. Ni mas ni menos podriamos dezir, que es en la cura de la enfermedad espiritual de las almas. A donde de tal manera sana dios las culpas, con la medicina de la santa contricion, que las mas vezes, se quedan las malas inclinaciones, que son reliquias, señuelos, y rastros de los peccados: y estas se han de mortificar con angustias y trabajos. Si estuuiere el hierro retorcido (dize el sabio) enderecenle, y saquenle punta cõ golpes y trabajo. El hierro de nuestra mente, quando esta retorcido por sus malas inclinaciones, deuese endereçar, a tomar buenas costumbres, y santas inclinaciones, haziendose el peccador fuerça a simismo, y hiriendose con los continuos golpes del frequentado dolor, que deue tener por sus defectos y culpas. Hablando Dauid de Dios, dize que sana todas las enfermedades de los peccados y malas inclinaciones, no cierto a los soberuios, sino a los contritos, los quales quiebran su coraçon, y le muelen, diuidiendo los peccados, y señalando a cada vno su pena y castigo. Los que tenian el animo amargo, y se veyan pressos, y cargados con la hazienda agena, se escriue en la diuina escriptura, que viendo al Rey

Mat 26 e Luc 7 g. & 25.f

Similc.

Eccl.10.b.

psa.102.

Dauid

1.Reg.32 a. Dauid,le rogaron fuesse su señor y defendedor. Los peccadores son aquellos,que tienen o deurian tener el animo amargo, por verse cargados,con el graue peso de los peccados. Peso ageno dize,porque la cosa mas agena para el hombre,deuria ser el peccar. Vayan pues y caminen todos los penitentes con la amargura de la contricion,al santo rey hijo de Dauid segun la carne,Christo Iesu Saluador nuestro,y tomenle por su señor, Capitā y defendedor,para que les descargue del graue peso de los peccados,y de sus malos rastros y peruersas inclinaciones. Este consejo es tan necessario y saludable, a mi flaco juyzio y parecer,que por no tomarle muchos, boluieron luego a caer en peccados semejantes,y se endurecieron de tal manera, que dieron consigo enel abismo del infierno. Y si de la authoridad del Propheta que alegamos,dōde dize que lauaua todas las noches su cama y regaua su estrado,no se saca ser necessario el tener dolor particular,y singular acto de contricion, sobre cada vno de los peccados mortales,alomenos somos en ella amonestados,y aconsejados,que con frequencia los lloremos, y que no se ponga en oluido,el continuo dolor,que por hauer offendido a Dios deuemos tener. Tambien me podrian preguntar, si ha de ser tanto el aborrecimiento del pecado,que antes quer riamos perder quantas cosas ay enel mūdo,y padecer qualquier affrenta,o trabajo,que boluer a offender a Dios. Respondo lo mismo que dixe arriba,que el peccador no esta obligado a hazer estas comparaciones,porque son peligrosas, y aun algunas vezes arrogantes y presumptuosas. Son las fuerças del hombre muy debiles y flacas,y jamas permanece en vn mismo estado: y si oy esta sin peccar, mañana puede caer, y si en este punto, se echaria antes en vn fuego,que offender a Dios,passada vna hora,podria ser cayesse sin que le diessen tormēto,en muy grā des miserias y peccados. Ni el confessor pida tal aborrecimiento del pecado al penitente,que no es necessario,ni esta obligado de tenerle el peccador. Y si tales comparaciones le viniessen al pensamiento.deles de mano,y no se detenga en ellas. Y si tā to le estimulassen que le pusiessen en alguna duda, o escrupulo, en tal caso,digo que antes ha de dessear apreciatiuamente, perder quantas cosas ay enel mundo,y padecer qualquier tormento,que boluer a offender a dios. Porque el mayor bien siempre ha de ser preferido al menor. Dios es bien infinito, las criaturas

Cap.6. Pagi.34.

Iob.14 a. 1.Cor.10. c.

Luc 9.c. Matth.16 d.

ras finitas:bien se sigue,que puesto en caso,que el peccador se viesse en punto de determinacion,terna obligacion de determinarse,que antes querria apreciatiua y esencialmente perderlo todo,que offender a quien le crio y redimio con su diuina y preciosa sangre.

1.Tim.2.b Ephe.1.b.

Capitulo doze,dela quarta cō dicion de la verdadera contricion, q̄ es el proposito deno offender a Dios.

NOfue pequeña,antes muy grande la leuantada soberbia con la qual vino el rey Anthioco contra la ciudad de Hierusalem y Templo de Dios,pretendiendo, no solo destruyrlo y asolarlo, pero aun hazer de la misma ciudad vn sepulcro de Iudios. Y aunque amonestado con açote del cielo(pensando el iniquo en su soberuio coraçon,poder no solo asolar la ciudad y robar el Templo santo,pero aun tocar con las estremas partes de sus dedos las altas estrellas, poner los montes en balança, y quietar las embraueci das ondas del mar) no quiso mudar de proposito, hasta tanto que sintio sobre si la mano rigurosa de la justicia de Dios, y viendose el triste y desauenturado herido de vna horrenda enfermedad de dolor en sus entrañas,y gusanos que le salian de todas sus carnes, y que todos sus soldados y criados le desamparauan, no pudiendo sufrir el hedor grande que de su cuerpo salia, conociendo claramente la virtud de Dios, rogaua el scelerado a su diuina Magestad, offreciendo muchos votos a aquel alto y poderoso señor, de quien no hauia de ser oydo. Y el que con coraçon leuantado pretendia imperar y mandar los embrauecidos mouimientos del mar y alborotadas ondas de las inquietas aguas, poner las grandes machinas de los altos mōtes en balāça, y tocar cō sus iniquos dedos las estrellas del soberano cielo,cō justo juyzio de dios no se pudo defender de vnos flacos y deleznables gusanillos,los quales le salian por su detestable cuerpo, hasta morir con infame y miserable muerte,no sin grā espāto de todos los q̄ le vieron:y cō este castigo conocieron el y los q̄ le seguiā,la virtud y poderio del Se-

2.Mach.9 totum.

ñor de los exercitos que todo lo rige y gouierna. Espanto pone esto que dize la diuina Escriptura deste peruerso rey, q̃ conociendo la virtud de dios, y pidiendo con lagrimas perdó, no le mereciesse alcãçar. Claro esta, que si le pidiera con las deuidas circunstancias, el padre de misericordia y dios de toda consolacion, cuyo deseo es que todos se saluẽ, no se lo negara. Por tanto deuemos notar, que el perdonar dios a vno los pecados, se puede entender en dos maneras: Vna quando perdona y remite la pena tẽporal que merecieron los pecados, otra quando le perdona las culpas cometidas, y le comuta la pena eterna que sus pecados merecieron, en pena temporal. Quanto a la primera digo, que no siempre perdona dios la pena temporal, aũque de todo coraçon se conuiertan a su diuina Magestad, y se arrepientan de sus pecados. El exemplo desto tenemos en el Rey Dauid, el qual aunque de todo coraçon se conuirtiesse, y pidiesse perdon a dios del adulterio y homicidio que auia cometido, y de la soberuia que tuuo, en hazer contar toda la gente de su pueblo que podia tomar armas en manos, vanamente cõfiando de las fuerças temporales: con todo esso, no le remitio el justo juez la pena temporal, aunque le perdono sus culpas y peccados. Mudole la pena eterna que hauia merecido, en temporal, quando quito la vida al hijo auido de adulterio, quando por la muerte del capitan Vrias, no consintio que le edificasse su Templo, ni que dexasse de tener cuchillo y trabajo en su casa, hasta permitir que le matassen a su hijo Amon, y que a el mismo le hiziessen huyr, como huyo, de la furia de su hijo Absalon, y quando le mato con furiosa pestilencia tantos millares de su pueblo en quien tanto confiaua. En lo que toca a la remission de la culpa, y comutacion de la pena eterna en temporal, siempre que los peccadores se conuirtieren, y con verdadero coraçon se arrepintieren de su mala vida, y de todos sus pecados, y pidieren perdon a dios, les perdonara su diuina Magestad, remitiendoles sus culpas, y comutando la pena eterna en temporal. Y por quanto el impio rey Anthioco, no se conuirtio de todo coraçon a dios, no merecio alcançar perdon de sus pecados, ni de sus penas temporales y eternas. No le pesaua, ni tenia dolor el scelerado, por hauer offendido a dios, ni tenia displicencia alguna de sus peccados, solo le pesaua de ver sobre si tan horrenda enfermedad, que le comia sus

sus carnes, y le quitaua la vida. Y assi sus ruegos y votos, no yuan encaminados, a que dios le perdonasse sus peccados, sino para que le librasse de tantos trabajos: que sino se viera tan llagado, ni le pesara, ni prometiera tantos votos como prometio: ni tampoco cessara de poner por obra el mal que tenia pensado contra Hierusalem, y contra el Templo del Señor. Casi tal fue el dolor de Esau, y el del rey Saul, quando le reprehendio el santo Samuel. A estos no solo les falto el verdadero dolor, pero aun los propositos que el pecador ha de tener, para que su contricion sea accepta a dios. La verdadera contricion, no solo tiene respecto a los peccados passados, pero aun a los que podrian venir. Quiero dezir: que no solo el pecador se ha de doler de la mala vida passada, pero aun ha de tener firme proposito de no offender mas a Dios, y de quitar todas las ocasiones propinquas del peccado. Y esta es la quarta y vltima condicion de la verdadera contricion. Tres propositos ha de tener el penitente: el vno de no offender mas a Dios, el otro de confessarse de todos sus peccados: y el tercero, de satisfazer por ellos segun le fuere ordenado por el confessor, o la necessidad lo demandare. Quanto al proposito primero, se deue notar, que si los Principes y juezes no perdonan al que dize que le pesa del mal que hizo, pero que tiene proposito de boluer a lo mismo, quãto mãos perdonara aquel diuino juez y celestial Principe Christo Iesu escudriñador de los coraçones? Ay algunos a los quales ningunos pecados les son perdonados, porque jamas los dexan de coraçon, sino solo a tiempo: y aun esto hazen, por ver que mal que les pese han de cumplir con el mandamiento de la Yglesia, de confessar y comulgar, o por verse en algunas graues enfermedades, trabajos, o peligros, los quales como no tengan displicencia de sus culpas, ni proposito de quitar las ocasiones, en estãdo buenos, o libres, bueluen como perros al vomito de sus culpas mortales. Son estos semejantes a los que en sus enfermedades hazen muchos legados, pensando que han de morir, con intencion de no deshazerse dellos si viuen. De modo que no se quieren despojar de su hazienda hasta la muerte, quando la hazienda los dexa a ellos, y no ellos a la hazienda. Assi lo hazen muchos peccadores, que jamas aunque se confiessan, dexan de rayz los peccados, hasta que viene la muerte, quãdo los pecados los dexã a

Universidad de Deusto
Biblioteca

ellos,y no ellos a los pecados.Por esto no mereció cobrar sa-
2. Parali. 16.d lud Assa rey de Iudea, porque en su enfermedad no buscó a
3. Reg.15. 8. Dios,antes puso todas sus cõfiãças en los medicos corporales.

Capit. treze, en el qual se prosigue la materia del capitulo passado.

Cayendo el rey Ochozias por las ventanas de vnos corredores de su palacio real que tenia en la ciudad de Samaria,enfermo muy grauemente. Estãdo assi, embio embaxadores,para que consultassen cõ Beelzebub idolo de Acaron,si sanaria desta enfermedad,o no.Reuelo esto el Angel del Señor al santo propheta Helias.El qual saliendo al encuentro a los embaxadores del rey Ochozias,les dixo:Quiça no ay dios en Israel,que vays a consultar con Beelzebub idolo de Acaron?Andad dezidle al rey:Esto dize el señor de Israel,De la cama a donde te acostaste no te leuantaras, antes moriras con muerte.Los quales boluiendo al rey sin cõsultar con Beelzebub,le dixerõ como vn varon les auia dicho en el camino,que no se leuantaria de la cama, y moriria, porque dexando de consultar con el Dios de Israel, embiaua a consultar con Beelzebub idolo de Acaron. Preguntandoles el rey, que manera de hombre era el que les auia dicho aquello,le respondieron,que era vn hombre velloso, y que lleuaua ceñido vn cinto de piel sobre sus lomos. Conociendo el rey que era Helias,embio vn capitan con cincuenta soldados, para que le traxessen al sancto Propheta a su presencia.Sabiendo el capitan que Helias auia subido a lo mas alto de vn monte,a donde estaua assentado,fuese para el con entonada soberuia, y como llegasse, le dixo: Hombre de dios,el rey manda que baxes de esse monte,y vengas con nosotros a su presencia. Respondio el glorioso Propheta:Si hombre de dios soy,baxe fuego del cielo,y deuorete a ti y a tus cincuenta. Apenas acabo de dezir las palabras,quando baxo fuego del cielo,y los deuoro a todos. Entendiendo esto el rey,embio otros cincuenta cõ su capitan: el qual dixo a Helias,Hombre de dios baxa luego de esse mõte y vamos que el rey lo mãda.Respõdio el Propheta: Si hombre de

de Dios soy,baxe fuego del cielo,y quemete a ti y a tus cincuenta.Y en el mismo punto baxo fuego del cielo y los quemo a todos.Merecieron ser quemados estos dos capitanes con sus soldados por su soberuia grande,y por el poco respecto que tuuieron a Dios en su sancto Propheta. La tercera vez embio el Rey Ochozias cincuenta soldados con su capitan. El qual llegando a donde estaua el Propheta de dios, puso las rodillas por el suelo delante de Helias,y rogole diziendo,Hombre de dios,no menosprecies mi vida, ni las vidas de todos estos tus seruos que estan cõmigo:Baxo fuego del cielo,y quemo a los dos capitanes y a sus soldados: apiadate de nosotros.Hablo entonces el Angel del Señor a Helias,y dixole: Baxa del monte, y vete con ellos,y no temas. Leuantose luego Helias, y fuese con ellos al Rey,y le hablo,diziendo: Esto dize el Señor, Por quanto embiaste embaxadores a consultar sobre tu salud con Beelzebub idolo de Acharon,como sino huuiera Dios en Israel de quien pudieras saber lo que querias,de la cama sobre la qual subiste no baxaras,y moriras cõ muerte. Y assi fue hecho, que murio el Rey Ochozias segun la palabra del Señor,que le fue dicha por el Propheta Helias:justamẽte le quito la vida el Señor,pues sus propositos yuan tan differentes de la voluntad de su criador.Esta pues obligado el pecador, so pena de no aprouecharle su contricion,ni ser cõtricion de tener firme proposito,de no quebrantar la ley de dios en manera alguna,y de absolutamente quitar todas aquellas ocasiones q̃ probablemente le puedẽ poner en grã peligro de caer en alguna culpa mortal. Aqui se podria preguntar, si deue el peccador conuertido y bien arrepentido, creer, y tener por muy cierto, y confiar de si, que de alli adelante no offendera mas a dios. Respondo, que no: antes deue viuir con temor, y estar con recelo, confiar poco de si, y amedrentarse, considerando la poca seguridad que de nosotros mismos tenemos. Porque pensar al contrario,seria temeridad y presumpcion. Bienauenturado el varon que siempre esta con recelo. No son oy tan buenos los hombres como fue San Pedro, a quien nuestro señor Iesu Christo hauia prometido las llaues del Reyno de los Cielos, y despues de estudiar tres años en la escuela de humildad, cuyo maestro y enseñador, fue el Saluador del mundo, presumiendo de si mismo, dixo: Si todos se escandalizan en vos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

o buen maestro y señor mio, yo no me escandalizare, y aunq̃ me cueste la vida, yo no os negare. Y dentro de seys horas, no solo se adurmio en el huerto, dexando agonizar solo al dulce Iesu, pero aun le nego tres vezes publicamente!. Vna cosa es proponer de no peccar, y otra tener presumpcion de si mismo que no peccara. Lo primero es necessario, y lo segundo arrogancia y soberuia. Deuemos bien confiar en su Diuina Magestad, que haziendo lo que deuemos, nos dara el Señor la benigna mano de su celestial fauor, para que no cayamos mas en semejantes, ni en otros peccados. Y esto deuemos pedir a Dios continuamente con mucha humildad. El segundo proposito que ha de tener el pecador, es de confessarse quãdo lo manda la Yglesia, o quando lo pidiere la necesidad.

psa.47. Alli aura dolores como muger que quiere parir, escriue el Propheta. Como si dixera: Assi como la muger que ha concebido pare con gritos: assi deue hablar y gritar el peccador, los peccados que concibio, y parirlos todos a los pies del confessor. Añade el sancto Dauid, diziendo: In spiritu vehementi conteres naues Tharsis: Esto es, Con el soplo esforçado de la inspiracion del Espiritu sancto, se quebrantaran las naues de nuestros coraçones, para que descarguen la mercaderia de todas sus culpas y peccados delante del confessor: A timore tuo domine (dize el propheta Esaias) concepimus, & parturiuimus, & peperimus spiritum salutis. Es a saber: Tu santo temor, Señor mio, nos mouio a concebir los santos propositos, de parir todos nuestros peccados, para alcançar el Espiritu de salud. Concibio el dolor peccando, y pario la maldad cõfessando. El parir espiritualmente, no es otra cosa, que sacar los peccados a luz en la confession sacramental, para que no aparezcan mas los idolos de Laban, y sus memorias sean escondidas a las rayzes del Therebintho: el Gitano debaxo de la arena seca: el bezerro hundido y hecho poluo: la estatua de barro y diuersos metales derribada: el arbol de estraña grandeza, cortado: y el Anathema de Hierico, quemado. El coraçon contrito y humillado, no menospreciara Dios. Contrito dize, por la verdadera contricion, y humillado, por la sacramental confession. El fuego en la nuue causa gran trueno, y quando la casa se quema, y el ladron la roba todos llaman al socorro, todos gritan al ladron. Tropido y grito haze dar a los pies del

Simile.

Ibidem.

Esai.26.d

psal.7.

Esai.59.a.

Gen 31.c. & 35.a

Exod.2.b.

Exod.32. c.

Deu.2.c.

Dan.4.b

Iosue.7.d.

psal.50

Simile

con-

confessor, el fuego de la contricion, que esta en la nuue de nuestra alma añublada de vicios y pecados, y en la casa de nuestra consciencia, porque salgan della los ladrones de Siria, que captiuaron a la hija de Israel, es a saber, el alma criada a imagen y semejança de Dios. Alberto escriue del buey syluestre, que quando siente gran calor, se entra en las aguas hasta los hozicos: lo que yo muchas vezes vi hazer a los bufalos en el rio que passa por dentro de Roma llamado Tiber. El encendido dolor de la sancta contricion, no para hasta hazer llegar las aguas de las culpas y peccados a los hozicos, para que se cõfiessen de todos ellos. Y esto baste por agora para lo que toca al segundo proposito que esta obligado a tener el peccador. El tercero es, de satisfazer en su tiempo y lugar, segũ la posibilidad y fuerças de cada vno. A la contricion y confession, sigue la satisfacion. No esta el coraçon de aquel que deue quieto hasta pagar la deuda: ni al Señor es acepta la contricion, sin que tenga el pecador proposito de satisfazer y pagar lo que deue. Hablãdo el rey Dauid con Dios, dezia: No vees señor que tu consideras el trabajo y el dolor. El dolor dize por la deuota contricion, y el trabajo por la deuida satisfaciõ. Lo vno y lo otro mira dios, pues lo vno sin tener proposito de lo otro, no aprouecha. De si mismo escriue el propheta Hieremias, diziendo: Yo tenia vn dolor sobre otro dolor, y mi coraçon estaua triste. Dos vezes dize dolor, porque al dolor de la cõtricion se ha de añadir el dolor de la satisfacion. Cõ estos tres propositos, la cõtricion y penitencia del pecador sera recebida delante el diuino acatamiento. Consideran deurian los que offenden a dios la astucia de la leona, la qual despues de auerse ajuntado con el leon pardo, que es de otra especie, se laua toda, porque quãdo el leon Real se allega a ella, no lo conozca en el olor que dexa el leon pardo, y la castigue rigurosamente: Assi el pecador quãdo comete el adulterio espiritual contra su dios, con el leon pardo demonio, caminãdo tras sus falsos amadores, por interes de vn poco de pan, agua, lana, lino, y azeyte: no mirando que hallara setos de espinas en sus caminos, y que no se hartara ni cõtentaran, por mas que cũplan sus apetitos malos y desordenados: bueluase a su primero esposo Christo Iesu, lauãdose con las aguas dela penitencia, porq̃ quando la venga a juzgar el Leõ Real del tribu de Iudas hijo del grã Patriarca Iacob nro bien

4.Reg. 8. a.

In lib. de animali. Simile

psal.9.

Osee.2.b & 4.b

Gene.46 b.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y Redemptor, juez de los viuos y delos muertos, y la viere bié lauada con las aguas de las lagrimas, alomenos interiores, y sin olor ni resabio de peccados mortales, dexe de castigarla y cõ demnarla, y le de aquellos bienauenturados gozos que los ver daderos penitentes merecieron alcançar, para los quales su diuina bondad la crio, si por su culpa no los quiere perder.

psal 50

Esa. 31. b. Thren. 3. c

Capitulo catorze, del dolor de la Sancta Atricion.

COMO se apartassen los diez tribus de Israel de la casa de Dauid, por la mala respuesta que les dio el rey Roboam hijo de Salomon, alçaron por su rey a Hieroboam hijo de Nabat, segun se lo auia prophetizado algunos años antes el propheta Abias Silonites. Viẽdo se ya rey Hieroboam, agradeciolo tan mal a dios, que no solo dexo de seruir a su diuina Magestad, pero aun hizo hundir dos bezerros de oro, y poner el vno en Bethel, y el otro en Dan, persuadiendo al pueblo, que no subiessen al santo Templo de Hierusalem a adorar a dios, sino que adorassen aquellos bezerros, porque ellos eran los dioses q̃ los auian sacado de Egipto, y librado dela miserable seruidũbre de Faraon: y assi prouoco el pueblo a la idolatria. Lo q̃ en gran manera desagrado a dios. De donde vinieron despues los hijos de Israel casi los mas a adorar a Baal, y a otros idolos, endureciendose de tal manera, que ni aprouecharon contra ellos, los gritos de los Prophetas, ni los milagros, ni las amenazas y castigos de dios. Tanto, que hablando el Señor con el Propheta Ezechiel, le dixo, Si te embiara a predicar a los Centiles, oyrian mi palabra, y este pueblo desconocido no quiere escuchar lo que les predicas.

3. Reg. 12. ssimm.

Ezech. 3. a

Queriendo dios experimentar esto, y mostrar quan grande era la dureza del pueblo de Israel, mando al Propheta Ionas, que fuesse a predicar a la ciudad de Niniue, para que en comparacion de los Niniuitas quedassen mas condenados los Israelitas. Entendiendo esto Ionas, rehusaua de cumplir el diuino mandamiento. No porque le pesasse de la salud de los Gentiles, sino

Iona. 1. 4. Mat. 12. d Luc. 11. d

sino por el temor que tenia de la destruycion de su pueblo. Temia que conuirtiendose los Assirios, por su predicacion, se enojaria Dios contra el pueblo escogido y le daria en perpetua captiuidad. Huyẽdo pues el santo el Profeta embarcose en vna nao. La qual apenas se engolfo quando se mouio tan gran tempestad que pensaron todos perecer. Despiertã a Ionas que dormia profundamente, y despues de algunas preguntas que los marineros le hizieron echaron suertes, y como le cayesse al propheta la suerte fue echado enel mar, y enel mismo punto cesso la tempestad. Aparejo Dios vna Vallena, la qual sacando la cabeça entre las embrauecidas ondas se lo trago sin dañar, y le tuuo viuo tres dias con tres noches en su estomago. Los quales passados por mandamiento de Dios le vomito viuo y sin lesion alguna, a la orilla del mar. Y el santo Propheta obedeciẽdo al mãdamiento de dios, tal qual salio de la Vallena se fue derecho a la ciudad de Niniue, y entrando en ella, les predico la santa penitencia, diziendo, que sino dexauan su mala vida y se conuertian a dios, dentro de quarenta dias, perecerian todos, y se assolaria la ciudad. Quedaron tan amedrentados y llenos de temor assi el Rey como todos los de la ciudad, por la predicacion y amenazas del Propheta, que leuantandose el Rey del trono y silla real, se desnudo en la misma hora de sus ropas reales y vistio de cilicio, assentosse enel suelo sobre estrado de ceniza. Y empoluoriçose con ella la cabeça. Lo mismo mando q̃ hiziessen todos los del pueblo assi hombres como mugeres, y mas que no comiessen ni beuiessen, ni las mugeres diessen los pechos a los hijos, ni se diesse pasto a los ganados, ni de comer a los animales domesticos, hasta tanto que el Señor fuesse seruido de los perdonar. Fue tan acepta a Dios esta penitencia de los Niniuitas, que merecieron alcançar perdon de sus peccados, y no ser castigados segun sus culpas merecian. Desta penitencia de los de Niniue nos haze mencion el sacro Concilio de Trento, quãdo tratando del dolor de la atricion dize: Illam vero contritionem imperfectam, quę Attritio dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehenne, & pœnarum metu communiter concipitur, si voluntatem peccandi excludat, cũ spe veniæ: declarat, non solum non facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, verumetiam donũ Dei esse, & Spiritus sancti impulsum, non adhuc quidem inhabitantis, sed tantum

Ione. 1. 4. b

Ione. 2. 2.

Ione. 3.

Sessio. 14. cap. 4.

tum mouentis, quo pœnitens adiutus viam sibi ad iustitiam pa-
ret. Et quamuis sine Sacramento pœnitentiæ per se ad iustifica
tionem perducere peccatorem nequeat, tamen eum ad Dei gra
tiam in Sacramento pœnitentiæ impetrandam disponit. Hoc
Mat.12.d enim timore vtiliter concussi Niniuitæ, ad Ionæ prædicatio-
Luc.11.d. nem, plenam terroribus, pœnitétiam egerunt, & misericordiã a
De pœniten dist.1 cap. Quãobrem. domino impetrarunt. De todo este decreto sacamos como el
dolor de la atricio es dõ de Dios, y mouimiéto del Espiritu San
to, el qual dispone el alma para recebir la gracia. Y este dolor
juntamente con el santo Sacramento de la penitencia, pone
al peccador en estado de gracia, y le remiten los peccados quan
to a la culpa, y pena eterna. Y tambien se saca deste decreto la
diffinicion de la santa atricion, la qual es la que se sigue. Atri-
Diffinicõ de la santa Atricion. cion es vn dolor y displicencia voluntaria sobre natural, de to-
dos los peccado., en quanto son malos, feos, y enormes, y nos
lleuan a las penas del infierno, y nos priuan de los gozos del
cielo, con proposito de no offender mas a Dios y con confian
ça que le perdonara el señor, con proposito de quitar las ocasio
nes que le pueden induzir a pecar mortalmente, de confessarse
y de hazer la deuida satisfacion. Differe la atricio, de la contri
cio, en dos cosas. La primera en el objecto o fin. Por q̃ la contri
cion, tiene por fin a dios. Por amor de Dios se duele el con-
trito. Y la atricion tiene su fin en alguna cosa temporal, como
es la fealdad del peccado, las penas del infierno, y el no perder
los gozos del cielo. La segunda, que la contricion justifica y
pone el peccador en gracia de dios, sin el Sacramento de la cõ-
fession, con que tenga proposito de recebirle quando esta obli
gado, y la atricion no justifica al peccador, sino que le dispone
para recebir la gracia, y juntamente con el sacramento de la pe
nitencia la recibe. Este dolor de la atricion es santo y bueno, y
sus fines aprouados por el Espiritu Santo en la diuina escrip-
tura.

Capitulo quinze a dõde se pro sigue la materia del capi- tulo passado

TRES fines principales tiene el dolor de la atricio vno la fealdad del peccado, otro el miedo de las pe nas del infierno, y el tercero el no querer perder los gozos del cielo. Quãto al primero q̃ es la feal-
dad y vileza del pecado, nos amonesta la sagrada Escriptura q̃ *Tren.4.b* no pequemos por ser el pecado tã vil y tan feo. Denigrata est super carbones facies eorũ, & non sunt cogniti in plateis. Adhe sit cutis eorum aruit, & facta est quasi lignum. Nigrę sũt facies *Baruch.6. b.* eorum a fumo qui in domo sit. Supra corpus eorũ, & supra ca-
put eorum, volant noctuę, & hirundines, & aues, etiam similiter & catte, Facies omnium sicut nigredo olle. Estas palabras escri-
uieron los santos prophetas, Hieremias, Baruch, y Naũ, dando- *Naũ.2.c.* nos en ellas a entẽder quã feo es el pecador pues se le buelue el alma mas negra que los carbones, y q̃ las ollas riznadas, y la afea tanto q̃ la desconocen en las plaças de la celestial Hierusalẽ. Y con esta persuasion somos amonestados q̃ dexemos de pecar y nos dolamos de nuestras culpas, por no incurrir en tanta feal dad como causa el pecado. De la vileza y abatimiento en que *Hier.2.b.* caen los que pecan mortalmente dize Hieremias. Quam vilis fa cta es nimis, iterans vias tuas. Ab Egipto cõfunderis, sicut cõfu sa es ab Assur. Esto es, Enmiendate y duelete del pecado o tris-
te pecador, porq̃ salgas de tan vil, y confuso, y abatido estado, qual te causan las culpas mortales, y te bueluas al estado honra
do de los hijos adoptiuos de dios, herederos de los reynos de los cielos. Quãto a lo q̃ toca al temor de las penas del infierno por medio del qual deue dexar el pecador de pecar y pesarle porq̃ peco, dize el propheta Abdias. Timebũt fortes tui, a meri *Abdi.1.c* die. Como si dixera. Por el gran calor del medio dia temerã los q̃ son poderosos enel pecar y se enmẽdaran. Y si me dizẽ que a la letra no trata deste temor el Propheta, respondo, que moral-
mente bien se puede entender deste temor que andamos tratã-
do, y tambien aquello que escriue el Propheta Aggeo diziẽdo. *Aggei.1d c.d.* Prohibiti sunt cœli ne darent rorem, & terra prohibita est ne-
daret germen suum. Et vocaui siccitatem super terram, & super montes, & supet triticum, & super vinum, & super o-
leum, & quæcunque profert humus, & super homines, & super iumenta, & super omnem laborem manum. Et audiuit Zorobabel filius Salathiel, & Iesus filius Iosedech Sacer-
dos magnus, & omnes reliquię populi vocem Dei sui, & verba

Aggei Prophete, ſicut miſit eum dominus Deus eorum ad eos, & timuit populus à facie domini. De las quales palabras claramente ſacamos, como por el temor de tantos caſtigos y açotes embiados de Dios temieron a ſu diuina Mageſtad y dexaron de peccar. Y a la letra el Saluador del mũdo nos combida a eſte ſanto temor diziendo. No temays a aquellos que matã los cuerpos, que las almas no las pueden matar, temed aquel que deſpues de aueros quitado la vida, puede echaros enel fuego del infierno. Y ſant Iuan en ſu Apocalypſi dize, que temamos, a Dios, y le honremos, porque ſe acerca la hora de ſu juyzio. Y enel miſmo libro nos pinta los caſos poſtrimeros de la gran ramera Babylonia, como perdio ſu mundana gloria, ſus deleytes y proſperidades y fue echada en las llamas del infierno, para q̃ alli ſe le dieſſen tantos tormentos, quanto en eſta vida ſe auia magnificado. Todo eſto para que temiendo de eſtado tan miſerable y trabajoſo, nos enmendemos y dolamos del mal que cometemos. De lo tercero que es el tener dolor de los peccados por no perder la gloria, ſabemos muy bien, que algunos ſe caſtrauerunt propter regnum cœlorum, ſegun nos lo dize nueſtro Redemptor. Quiero dezir, que ſegũ la doctrina del Señor, muchos ſe priuaron de muchas coſas, ſe cõuirtieron a los buenos caminos, y aun dexaron todas las coſas y ſiguieron a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por no perder los eternos repoſos. Ecce nos reliquimus omnia & ſecuti ſumus te, quid ergo erit nobis? Quiere dezir. Noſotros Señor dexamos todas las coſas y te ſeguimos que nos daras? Eſtas palabras dixo ſant Pedro a nueſtro Saluador. Aquien reſpondio el Señor. Voſotros que dexaſtes todas las coſas y me ſeguiſtes, enel dia de la reſurreccion general, os aſſentareys ſobre doze tronos para juzgar los doze tribus de Iſrael. Y animandonos el ſeñor al exercicio de las virtudes, nos pone delante el reyno de los cielos, diziẽdo: que con hazernos fuerça ſe ganan, y por no perder tan grãdes galardones, el real Propheta dixo, que inclinaua y doblaua ſu coraçon a la guarda de la ſanta ley de dios. De todo lo dicho queda claro que la atricion es vn dolor (aũque imperfeto) pero ſanto y bueno dado por Dios, aprouado y amoneſtado, no ſolo en las diuinas letras, pero aun en los concilios y decretos de nueſtra ſanta madre Yglesia. Es hermanos mios tan neceſſario el dolor de los pecados, que no es poſsible poder començar vida

Mat. 10 c
Luc. 12. a.
Apoc. 14. b.
Apoc. 18. totum.
Mat. 19. b
Mat. 19. d.
Pſa. 118.

vida nueua Chriſtiana deſpues pq̃ hauer peccado mortalmẽte, ſin que nos arrepintamos y dolamos de la mala vida paſſada. Muy gran locura ſeria raer la barba y cabeça a nauaja, ſin primero lauarſe con agua. Tal es la de aquellos que quieren raer los cabellos ſuperfluos de ſus vicios y peccados, ſin primero lauarſe con el agua de las lagrimas y dolor de todos ellos. Los peccados mortales que coſa ſon, ſino vnas ſerpientes, guſanos y eſcorpiones que punçan e hinchen de ponçoña el alma del pobrezillo peccador? Para matar los dichos animales y ſacar la ponçoña ſe acoſtumbra aplicar tryaca y otras medicinas amargas, y fuertes. Eſtas deuen ſer los dolores de la amarga contricion, o atricion. El primero ſana la conciencia, y el ſegundo diſpone, para q̃ con el ſanto ſacramento dela penitencia alcance la ſalud del alma. Roguemos a dios nos los de, pues ſon dones ſuyos y ſupliquemos le que por ſu ſanta clemencia y piedad, quiera ſanar los quebrantamientos que hizimos de ſus ſantos mandamientos, pues ſu diuina Mageſtad es el que mueue cõ dolores, el deſconcertado coraçon, para que ſe buelua a concertar conquien jamas tuuo razon de deſconcertarſe ni de deſobedecer.

Simile.
Simile.

Capitulo diez y ſeys de como la contricion es don de Dios.

EL ſanto propheta Ezechiel nos eſcriue que vino ſobre el el Eſpiritu del Señor, para que profetizaſſe la grandeza del poderio de Dios, y fue lleuado con la virtud del miſmo eſpiritu, a vn campo lleno de hueſſos humanos. Y alli le mando dios que dieſſe buelta al rededor del campo y miraſſe bien todos aquellos hueſſos. Eran caſi innumerables y eſtauan ſecos y ſin carne alguna. Como el Propheta los miraſſe con atencion, dixole dios. Hijo del hombre pienſas tu que podrian viuir eſtos hueſſos ſecos? Reſpondio el ſanto Propheta. Dios y ſeñor mio eſſo vos lo ſabeys. Dixole entõces dios. Prophetiza ſobre eſtos hueſſos y diles aſsi: Hueſſos ſecos eſto dize Dios, Yo os veſtire de neruios, de carne, y de piel, y hare entrar en voſotros el eſpiritu de vida y viuireys, y cono-

Ezech. 37 a.b.c.d.

y conocereys q̃ yo solo soy Dios y Señor. Prophetizo el Prophe-
ta segũ le auia mãdado Dios, y enel mismo punto, se ayũto
cada huesso a su huesso, y fueron vestidos de nerυios, carne,
y piel, sin que tυυiessen espiritu de vida. Hecho esto man-
do dios al Propheta que prophetizasse diziendo assi. Esto
dize el señor Dios: O espiritu, ven de los quatro vientos, o
quatro partes de la tierra y sopla sobre estos muertos para que
viuan, y esten sobre sus pies. Prophetizolo assi el santo Pro
pheta, y enel mismo punto viuieron aquellos cuerpos y estu-
uieron en pies, y era tanta la muchedumbre dellos que pare-
cian vn innumerable exercito. Y aunque el fin desta vi
sion significaua (dexado aparte el misterio de la Resurrection
general) que assi como dios auia dado nerυios, carne, piel, y
vida, a estos huessos secos, assi podia librar a los hijos de Israel
de los sepulchros de las carceles y de la muerte, de la misera-
ble seruidumbre de los Caldeos, y darles vida de libertad y
quietud en sus naturales patrias, con todo esso me parecio ha-
zer memoria della en esta materia que ando tratando, para que
entendamos que es impossible poder alcançar vida de grãcia si
ya del cielo no nos fuere dada. Los huessos secos hablãdo mo
ralmente figuran los peccadores q̃ estan en pecado mortal, se-
cos y aridos de la gracia que haze agradable a Dios la qual per-
dieron offendiẽdo a dios. Por los coraçones destos miserables
camina el demonio serpiente antigua buscando en ellos perpe-
tuo reposo. Hinchense los huessos de carne, nerυios, y piel, quã
do los peccadores no ponen obstaculo a los llamamientos di-
uinos, y se disponen oyendo sermones, Missas, haziendo limos-
nas, ayunando, orando, dexando de peccar y exercitandose en
las obras de misericordia. Y dado caso que todas estas obras
de condigno no sean meritorias de la vida eterna por estar el
peccador en peccado mortal, no dexen en todas maneras de
exercitarse en ellas, porque le disponen en gran manera, para q̃
nuestro Señor le conuierta y le de su santa gracia y amor. Desto
tenemos muy claro exẽplo en los hechos Apostolicos, a dõde
leemos, que morana en la ciudad de Cesarea vn varon llamado.
Cornelio Centurion, presidente o capitan de la corte de Italia
hõbre religioso piadoso, y temeroso de Dios cõ toda su casa, el
qual siẽpre hazia limosnas al pueblo, y oraciones a dios. Este es
tãdo vn dia a la hora d̃ nona en vn aposẽto grãde de su palacio

Matth.12. d.

Luce.11.c

Actor.10. a.

vio

vio claramente entrar vn Angel que le dezia: Cornelio? Es-
pantado el Centurion pregunto. Señor quien eres? A quien res
pondio vn Angel. Tus oraciones y limosnas subieró delante la
presencia de dios, embia luego varones a la ciudad de Iopen y
tu yras empos dellos, y allegarte has a Simon q̃ tiene por sobre
nombre Pedro, el qual hallaras en casa de Simon çurrador jũto
al mar, y el te dira lo q̃ has de hazer. Dichas estas palabras desa
parecio el Angel. Cumpliendo Cornelio Centurion el manda-
miento del Angel, fue instruydo en la fe y baptizado. Y assi se
saluo. Mucho anima este exemplo a los pecadores para que se
exerciten en limosnas, oraciones, y otras obras pias aunque es-
ten en peccado mortal. Cornelio Centurió era gentil y no bap
tizado, y por ser tan piadoso y bueno, se apiado el Señor del, lla
mandolo a la verdadera fe, perdonandole sus pecados, y a la fin
de su vida dandole el cielo. No cessemos hermanos mios de o-
brar bié pues la esperiẽcia nos muestra q̃ los que quisierẽ encã
der el fuego, primero se ahumã y el humo les causa lagrimas y
dolor en los ojos, y cõ esta pena le enciendẽ. Assi si queremos
que Dios encienda el fuego de su amor y gracia en nuestros
coraçones, nos cõuiene disponer y aparejar, con lagrimas, y pe-
na, trabajo, y exercicio de buenas obras. O quantas vezes per-
mite Dios q̃ cayga en algunas grandes caydas el pecador, en pe
cados horrendos, monstruosos, e infames, porque viendo la gra
uedad y fealdad de sus culpas tenga pena y espanto dellas, y se
enmiende a la vida mejor. Cada dia vemos aun en las personas
curiosas que no hazen caso de las manchas pequeñas que veen
sopre los vestidos, pero si cae alguna mancha muy grande pro
curan que todas juntas se quiten. Assi mesmo no nos curamos
de acudir al medico por qualquier dolorcillo, si bien por las
graues y peligrosas enfermedades: ni tenemos cuenta de re
mendar los rasguillos pequeños, pero si son grandes remẽda-
mos los vnos y los otros. Deste modo acontece muchas vezes
que no haziendo caso de los peccados pequeños permite dios
que cayan en otros mayores, para que se enmienden junta-
mente de todos con el fauor de su diuina gracia. Multiplica
tæ sunt infirmitates eorum, postea acceleraυerunt: Dize el san
to Dauid. Quiere dezir: Vos señor con vuestra summa prouí-
dencia multiplicastes los trabajos y enfermedades a los malos,
y por la alteza de vuestros grandes juyzios, permitistes que
cayes

Simile.

Simile.

Simile.

Simile.

Psalm.15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cayessen en summas miserias por donde viendose tan trabajados y miserables, acudieron a vuessa diuina Magestad, que soys verdadero refugio de los afilgidos pecadores, y firmamento de las flacas voluntades, aparejando y disponiendo sus coraçones, para recebir en ellos el suaue licor de vuestra diuina gracia. Y entonces entra el espiritu de vida, en las almas de los pecadores espiritualmente muertos, quãdo el Señor les da su gracia en la santa contricion. La qual es don de Dios graciosamente dado al peccador. El qual no puede merecer de condigno, el que esta en pecado mortal como lo prueuan los Theologos, y se saca de la diuina escriptura. Perditio tua ex te, o Israel, sed in me tãtum auxilium tuum. Esto es: La perdicion tuya es, o Israel, pero tu socorro y vida solo en mi se puede hallar. Tu eres el que peccaste y perdiste mi gracia y amor dando consentimiento a las culpas mortales, pero a mi solo toca el darte la benigna mano de mi fauor, llamandote y mouiendote a buscar el remedio de tu saluacion, y soy tambien solo el que te perdono y doy la gracia de la verdadera contricion. Non volentis neque currentis, sed miserentis est Dei. Quiere dezir en estas palabras el glorioso Pablo, que no esta en poderio, o merecimiento del que quiere o corre, el poder boluer en amistad y gracia de Dios, sino principalmente en el Señor, que tiene por bien (aunque no lo merecemos) de apiadarse de nosotros. Commouisti terram & conturbasti eam, sana contritiones eius quia commota est, Dize el santo rey Dauid. Y en otro Psalmo. Qui respicit terram, & facit eam tremere, qui tangit montes & fumigant. Como si dixera. Tu mouiste la tierra de nuestro coraçon y la conturbaste, sana sus quebrantamiẽtos, pues esta mouida. Tu solo eres el que tocas la tierra de nuestra voluntad terrena, y la hazes temblar. Tocas los montes que son los soberuios y leuantados peccadores: y echan humo de lagrimas de deuota y verdadera cõtricion. Dios solo es el que por su gran misericordia nos llama y esta siempre dando aldauadas a la puerta de nuestro duro coraçon. Si correspondemos a sus diuinos llamamiẽtos, el mismo Señor derrama en nosotros su santo temor, por cuyo medio, se mueue nuestro coraçon al conocimiento de sus culpas y peccados mortales. El espiritu (dize el Saluador del mundo) a donde quiere espira. Esto es: Voluntariamente da Dios la primera gracia en la santa contricion. Sea pues la conclusion, que la ver-

Ossee. 13. c

Rom. 9. c.

Psalm. 9

Psal. 103.

Ioan. 3. c.

dadera cõtricion es don de dios, libre, volũtario, y gracioſamẽte dado al penitente, el qual ni el pecador, ni otro por el, puede merecer. Solo nuestro señor Iesu Christo es aquel q̃ de condigno nos merecio toda manera de gracia. Verdad sea, que cada vno estando verdaderamẽte contrito, puede merecer de condigno para si mismo mas y mas gracia: porque estando el hombre en buen estado, todas las buenas obras que hiziere de condigno, le son merecedoras de gracia y de gloria, por el pacto q̃ dios tiene hecho entre si y los hombres. Quiẽ quisiere leer grandezas de la santa gracia, sus virtudes y excelencias, y quanto hermosea el alma, para animarse en todos los modos q̃ pudiere a procurarla, vea la segunda parte de la claridad.

Capitulo diez y siete, de como los Angeles y Sãtos nos procuran la verdadera cõtricion, rogãdo a Dios por nosotros.

EL santo Propheta Esaias escriue, que enel año que murio el rey Ozias, vio al eterno y soberano Dios assentado sobre vn solio real muy alto y leuantado, y la casa de Dios estaua llena de su Magestad y gloria. Y sobre aquel solio de tanta Magestad estauan dos Seraphines, cada vno dellos tenia seys alas: con las dos cubrian su cabeça, con las otras dos cubrian sus pies, y con las otras dos bolauan: y a altas vozes dezian, Santo, Santo, Santo es el Señor de los exercitos, y toda la tierra esta llena de su Magestad y gloria. A cuyas grandes vozes y cantares, hizieron mouimiẽto los vmbrales de los quiciales de la casa del Señor, la qual se hinchio de humo. Viendo yo tan gran marauilla, dixe: Ay de mi porque calle: porque soy varon que tengo los labios immundos: y desta manera moro en medio de mi pueblo, y vi con mis ojos al Rey y señor de los exercitos. Y en el mismo punto bolo a mi vno de los Seraphines, el qual trahia en su mano vn asqua encendida, la qual auia tomado con vnas tenazas del brasero q̃ estaua ardiendo enel altar, y toco cõ ella mi boca, y dixo: Mira q̃ toque con este fuego tus labios, y sera quitada tu iniquidad de ti, y tu pecado sera alimpiado. Y oy la voz del Se-

Esaiæ. 6. a b. c.

ñor,q̃ dezia: A quié embiaremos,y quié yra cõ nosotros? Y resp̃di: Mira señor que yo estoy aparejado,embiame. Vista por el señor la própta obediẽcia del santo Profeta,le mãdo que fuesse a predicar a su pueblo de Israel,enseñandole quãto les auia de dezir. Este alimpiar el Seraphin los labios del glorioso Profeta Esaias,y cõ tocarselos cõ la ascua encẽdida,quitarle su iniquidad y pecado,podriamos dezir,q̃ figurava la limpieza del alma que nos da dios enla santa y verdadera cõtricion, por interces-sion y ruegos muchas vezes delos glorioso sAngeles y santos del cielo. Y aũque como dicho tenemos enel capitulo passado ninguna delas puras criaturas puede merecer de cõdigno la gra cia primera dela santa cõtricion,cõ todo esso segũ nos escriuẽ los Theologos,nos la puedẽ procurar,y de hecho nos la alcan

Zacha.1.a q̃ de cõgruo los santos Angeles,rogãdo al señor por nosotros cõtinuamente: los quales no solo ruegã, pero aun procurã nra saluaciõ,amonestãdonos que dexemos la mala vida,y nos dolamos de nuestros pecados,mouiendonos a la amargura y verdadera cõtricion de todos ellos: como nos fue figurado en aquel

In lic. 6.d Tobia.6.b fuego que saco de la piedra el Angel,en la hiel que dio al mancebo Tobias,para que con ella cobrasse la vista su padre. Y con muchas otras diligencias que ponen para q̃ fielmente sirvamos a dios. Quien ver quisiere los demas fauores que nos hazẽ los santos Angeles,lea en la segunda parte de la claridad,a donde largamente lo escriuimos. Assi mismo los santos del cielo sin cessar,con sus benditos ruegos nos procuran la gracia de nuestra justificacion. En gran manera nos fauorecen y ayudan cõ sus oraciones los santos en el cielo. Mira si hallas en la tierra quien te ayude, y sino, conuiertete a alguno de los santos: Estas palabras dixo el santo Iob. Y san Pedro Apostol nos cõsuela en vna de sus Canonicas,diziendo, que nos ayudaria desde el cielo. O quan confiados deuemos estar,pues tenemos en aquella patria celestial por nuestro abogado a nuestro señor Ie-

Pregunta primera. Cap.8.9. y 10.

Iob.5.a.

1.Ioan.2.a su Christo dios y hombre verdadero: el qual mostrando las señales de las llagas que recibio en la casa de los que le amauan,a su eterno Padre: en quanto hombre esta perpetuamente rogãdo por nosotros. Pues que diremos de aquella Virgen sancta, engendradora de dios, cuya alteza esta leuantada sobre todos los choros de los Angeles,a donde cercada de variedades esta a la derecha del hijo vestida de oro de immensa charidad: siempre esta mostrando sus virgineos y castissimos pechos al hijo, rogando por nuestra saluacion. O quantos yrian al infierno, si esta Señora,madre y abogada nuestra no rogasse por ellos al señor. Para esto mismo nos ayudan tambien, y muy mucho, las benditas animas de purgatorio con sus oraciones,porque siempre ruegan al señor por nosotros, y en particular por sus bienhechores. Assi mismo en esta vida nos valen y ayudan mucho los continuos suffragios de la sancta madre Yglesia,y las oraciones de los justos y santos que viuen en ella. Dexemos nosotros hermanos mios de pecar, que no nos faltan medios,disponiẽdonos nosotros, en el cielo y en la tierra, para que Dios nos perdone nuestros pecados, y nos de el cielo, patria desseada.

Cap. diez y ocho, si por virtud de la contricion verdadera se remite la pena deuida a los pecados mortales.

Passeando vna vez despues del medio dia el sancto Rey Dauid por vna açutea de sus reales palacios, vio a la hermosissima Bersabe muger del esforçado capitan Vrias, que lauaua su cuerpo en vn terrado de su casa: con cuya vista quedo tan enamorado, que oluidado de dios,y de su Real autoridad, la procuro, y cometio adulterio cõ ella. Entẽdiendo que auia cõcebido,porq̃ no se descubriesse el pecado,ordeno,que dissimuladamẽte matassen al buẽ capitã Vrias. Desagrado esto a dios en gran manera. Y como a los nueue meses pariesse Bersabe vn hijo: apenas fue nacido,quando entro el propheta Natan por los palacios reales,diziendo a Dauid: Oyeme, o Rey en juyzio: Dos hombres morauan en esta ciudad, el vno rico, y el otro pobre: El rico tenia muchos rabaños de ganados, de bueyes y ouejas, y el pobre no tenia sino sola vna ouegita: la qual compro pequeñita, y la crio juntamente cõ sus hijitos,y la amaua como si fuera su hija: Vinole al rico vn huesped de camino,y queriendole regalar,tomole por fuerça la oueja al pobre,matosela,y con ella dio de comer a su huesped,y con tener tã grã muchedũbre de ganados,no quiso matar de los suyos,ni restituyr la oueja al pobre. Enojado por

2.Reg.11. totum.

2.Reg.12 a.b.c.

este agrauio Dauid, respódio: Viue el Señor q̃ este varon es digno de muerte, yo hare q̃ pague quatro por vna. Dixo entóces el Propheta: Tu, o Rey, eres esse hóbre: Pues oye lo que dize dios: Yo te saque de empos de los ganados de casa de tu padre, y te hize Rey de Israel, librete delas manos de Saul, y te hize señor de su casa, y de sus mugeres, y te di la casa de Israel y de Iuda. Y si esto te parece poco aun hare por ti otras cosas mayores. Siendo assi, porque has menospreciado la palabra del señor y hecho tan gran mal delãte de sus diuinos ojos? Tomaste para ti la muger de Vrias Etheo, y a el sin culpa alguna le mataste có el cuchillo delos hijos de Amõ: por lo qual dize dios, jamas se quitara cuchillo de tu casa, y yo resucitare sobre ti muchos males en tu propria casa, y hare tomar tus mugeres delante de tus ojos, y darlas he a tu proximo, y dormira con ellas enel lleno del dia, y lo que tu heziste secretamente, hare yo que se haga publicamente delante de todo el pueblo de Israel. Conociendo Dauid su peccado, y humillandose, dixo: Peccaui domino. Respondio Natan: El Señor perdono tu peccado, no moriras: pero por quanto hiziste blasfemar a los enemigos el nombre del Señor, oyendo vna cosa tan mal hecha como esta, el hijo que te ha nacido del adulterio que cometiste con Bersabe, morira. Yassi fue hecho, que murio el hijo dentro de ocho dias, y se cumplieron en la casa de Dauid todos los males que el sancto Propheta Natan le dixo de parte de dios. Desta historia claramente sacamos, que no siempre perdona dios la pena temporal del peccado, aunque perdone la culpa, y mude la pena eterna en temporal. Dauid conocio su peccado, y tuuo verdadera contricion por auerle cometido: perdonole dios la culpa, y comutole la pena eterna en temporal, pero no le perdono la pena temporal, que auia de pagar aca, o enel purgatorio, pues no le quito el cuchillo de su casa, y le hizo perseguir, y affligir de mil maneras. Para que esto de rayz se entienda sea esta la primera cóclusion: La pena q̃ se deue al pecador, que esta y perseuera en pecado mortal, es la del fuego del infierno: Ibũt hi in suppliciũ eternũ. Quiere dezir, que los que está en pecado mortal, sino se enmiendan, y mueren sin penitencia, yran al suplicio del fuego del infierno, que para siempre ha de durar. Segũda conclusion: Al que tiene verdadera contricion de todos sus pecados, deuesele pena tẽporal y no eterna:

Matth. 25 d.

Segun

Segun aquello del Saluador: Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Hazed penitencia, porque a los verdaderos penitẽtes se acerca el reyno delos cielos. La razõ desto es, porque el verdadero contrito tiene la gracia que le acompaña, con cuyo medio es hecho amigo de dios, siẽdo assi, no merece este tal pena que le aparte de la compañia de su soberana Mageſtad, qual es la del infierno. No se deue cierto semejante pena a quien ya se recócilio có dios, y triumpho del demonio, por medio dela santa contricion. Pero si se deue al que perseuera y muere en pecado mortal y enemistad de dios. Tercera cóclusion. El piadoso padre borra la sentencia eterna que merecia el pecador, luego q̃ esta verdaderamẽte contrito, de tal manera, q̃ si finalmẽte muere en su gracia, no la esperimetara ni en todo, ni en parte. Y assi có muy gran razon dizẽ los Theologos que le comuta la pena eterna en temporal. Quarta conclusion. Tres maneras ay de contricion. Quiero dezir, que en tres maneras podemos considerar la verdadera contricion: vna menor otra mayor, y la tercera muy mayor sin cõparacion que las dos primeras. La menor cótrició, es aquella que no llega mas de ser vn dolor perfecto delos pecados, y este tal por pequeñito que sea, alcãça perdon de todos ellos, y la comutacion de la pena eterna en temporal. Pero remitesele desta pena temporal muy poca. Y no es marauilla, porque aunque este dolor llego a ser verdadera contricion, fue tan remisso, que no merecio el peccador le fuesse perdonada la pena temporal, en todo. Pero si este dolor perfecto sale de muy gran feruor y sentimiento del coraçon, y juntamente resultan del lagrimas en los ojos, pena y affligimiento en los sentidos, que mucho ayudan, siempre se le remite mucha pena temporal, y tanto mas pena, quanto este dolor fuere mayor, el qual llamamos mayor contricion, y tan intenso puede ser, y tan bien circunstancionado, tan feruoroso, y de tanto sentimiento y lagrimas, que le remita toda la pena temporal deuida a sus peccados y culpas. Y este dolor podiamos llamar, contricion maxima, porque en grande manera excede a la primera y segunda. Tal fue la contricion y dolor de sus peccados, que tuuo la sancta Magdalena, quando merecio oyr de la boca del Redemptor, que le eran perdonados muchos pecados, porque amo mucho: y la del sancto Ladron, a quiẽ prometio el Señor estando enclauado en la

Matth. 4 c.

 cruz,

cruz, que en aquel dia seria consigo en Parayso. Quien de los que oy viuen tenga tan grãde contricion, solo dios lo sabe, a quien estos secretos está reseruados. La vltima conclusion es, que la remission delos pecados, mas pertenece al tribunal de la misericordia, que no al de la justicia. Si los reyes del mũdo quãdo les parece, por causas razonables, acostũbran, mouidos con clemencia apiadarse de los malhechores, comutandoles la sentencia, o remitiendola del todo: quanto mas lo hara el Padre de misericordia, y dios de toda consolacion, si vee los coraçones verdaderamente contritos, y los sentidos afligidos, mortificados, y llenos de angustia y pesar? Acudamos con la sancta Magdalena, y deuoto Ladron, al consistorio de su piedad y clemencia, y prostrados por el suelo de nuestro humilde conocimiento, con los cabellos destrençados de nuestras buenas obras, vnguentos preciosos de deuotos ruegos, y dando dulces besos, procuradores de sancta paz, en los pies de nuestro señor Iesu Christo, digamosle assi: No entres en juyzio, o señor y amoroso padre con tu sieruo, porque delante de tu diuino acatamiento, si con rigor quieres juzgar, ningun hõbre quedara justificado, si ya por ti no lo es dada la remission de todos sus pecados. No me ponga señor mio en aprieto tu derecha justicia, pues te lo ruego con humildad y verdadera fe Christiana. Socorrame tu gracia, o refugio y firmaméto mio, de tal manera que mi alma quede libre del juyzio de tu vengança, pues esta señalada con la señal de la sanctissima Trinidad.

Psal 142
Ecclesia in officio defunctorum

Capitulo diez y nueue, de los nombres de la verdadera contricion.

Hiere. 18 a.

LA palabra diuina fue hecha al propheta Hieremias diziendo: Baxa a la casa del maestro de barro, y mira bien lo que labra. Como entrasse el santo Propheta enla dicha casa, vio que estãdo labrãdo el ollero alcaller vn vaso sobre vna rueda se le cayo enel suelo, y se quebro, y deshizo todo. De dõde le leuãto, y tomãdole cõ sus manos le sorjo y reedifico a su gusto, hasta dexarlo en su deuida perfecion. A exẽplo deste maestro de barro, mostro dios al Propheta,

Propheta, q̃ en sus diuinas y poderosas manos tenia el poder destruyr a los menospreciadores de su santa palabra, y a los mismos si se cõuertian a dios y arrepintian de sus pecados, boluer los a reedificar segũ su gusto. Y assi moralmẽte hablãdo podria mos dezir, que figuraua este vaso el flaco y terreno coraçõ del miserable peccador: de barro, por su grã miseria y fragilidad. El qual estando sobre la rueda de las inconstantes vanidades deste mundo, le tiene lleno de maldades y peccados. Dela rueda cae, quando conoce su detestable estado: y se quiebra y desmenuza, quando se duele de su mala vida. Torcale dios, y alçalo del suelo, quando le da su benigna mano, y labrale a su gusto derramãdo enel su celestial gracia, y dãdole fuerças para exercitarse enlas virtudes. Ser el peccador vaso de maldad quando esta en peccado mortal, claramente nos lo muestra la diuina Escriptura. Quando Iacob ya vezino a la muerte bendiziendo a sus doze hijos les prophetizaua las cosas que estauan por venir, acercandose Simeon y Leui, les dixo las siguientes palabras: Simeon y Leui hermanos, vasos son de iniquidad derramadores de sangre, en su consejo no entre mi alma, y en su cõpañia no se halle mi nombre, ni mi gloria: porque con su furor mataron a Sichẽ hijo de Hemor, y al mismo Hemor, y a todos los Sichimitas, y derribaron el cerco de la ciudad, sobre asseguramiento de paz. Maldito el furor dellos, porque fue muy endurecido: y su indignacion, porque fue muy cruel. Llamalos el santo Patriarca, vasos de iniquidad, por la crueldad que vsaron con los Sichimitas, en vengança del estupro forçado que hizo Sichem hijo de Hemor en la hermosa Dina hija de Iacob, y hermana dellos. Y tambien por la ponçoña de la ira que en su coraçon tuuieron. Hiel de dragones es el vino dellos y ponçoña de aspide insanable. Palabras son de mucho sentimiento estas que dixo el glorioso Moysen estando ya para morir: enlas quales daua a ẽtender quan llenos estauan de hiel y de pestilencial ponçoña los coraçones de los desagradecidos Iudios. Dauid de si mismo hablando dezia, auerse buelto a semejança de vn vaso perdido. El Ecclesiastico llamo vaso quebrado al coraçon del loco. Y hablando dios con el propheta Hieremias de Ieconias hijo de Ioachim, entre otras cosas dize: Quiça no es este Ieconias vn vaso de barro desaprouecha do, que a ninguno agrada ni contenta? Todo este discurso

Gene. 49 a.
Gene. 34. d.
Gen. 34. tenm.
Deu. 32. e
psal 30
Eccle 21. c
Hie. 22. f

hizimos, para que veamos ser el coraçon del hombre a semejança de vn vaso: pues este vaso endurecido en los pecados, como diximos, cae dela rueda en tierra, quando el poderoso dios le da viuo conocimiento de todas sus culpas y peccados, y verdadero dolor y contricion de todos ellos, con la qual se quiebra y derrama toda la ponçoña de las culpas mortales que dentro de si tenia. Llamase este verdadero dolor, contricion, que quiere dezir, quebrantamiento en partes muy menudas hasta boluer en poluo. No se llama fraction, porque frangere, propriamente quiere dezir, quebrar algun vaso, quedando los pedaços grandes: y conterere, quebrarse de tal manera q̃ se buelua casi en poluo. Quando se quiebra vn vaso, quedando los pedaços grandes, no dexa de verse en ellos (aunque se derrame el licor que dentro estaua) algunos rastros del licor, color, o sabor de lo contenido. Y porque no quede licor, color ni sabor, deuese quebrar, hasta boluer en poluo todas sus partes. Tal deue ser el quebrantamiento del pecador q̃ no quede en el licor, ni sabor, ni olor de cosa que sea pecado mortal. Pero desto enla segũda jornada deste libro trataremos mas largamente. El glorioso Bernardo dize, q̃ la verdadera contricion es vnguẽto q̃ sana las llagas delas culpas mortales: y como el vnguento se cõpone de diuersas yeruas molidas enel almirez, assi la contricion verdadera, muele las yeruas malas de las culpas mortales, q̃ nacen en esta tierra de nuestra descõcertada sensualidad enel almirez del coraçon contrito, cõ viuas consideraciones y sentidos dolores. Lo que se quebranta y muele es el coraçõ del peccador. Entre dos muelas se muele: es la vna de la esperança, y la otra del temor de la diuina justicia. De la esperança, porque no desespere de alcançar las diuinas misericordias: Y del temor, porque tema los juyzios de dios, y sus rigurosos castigos, que tiene aparejados en el infierno, a donde seran quebrãtados los que en esta vida no hizieren verdadera penitencia, segun aquello q̃ esta escripto enlos psalmos, es a saber: Contritio & infelicitas in vijs eorũ, & viam pacis nõ cognouerunt, nõ est timor Dei ante oculos eorum. Quiere dezir: Por quanto no tuuieron el temor de Dios delante de sus ojos, ni quisieron caminar por el camino de la santa paz, padeceran contricion, quebrantamiento, e infelicidad, por los caminos de las penas infernales, entre tanto que Dios sera Dios. Consideren esto bien los

Simile.

Capi 20. super. Cãtica.

Simile

psal. 13.

los peccadores, porque enel infierno seran contritos y quebrãtados, no para hazer dellos vasos de honra, sino de menospreçio y afrenta, y para ser desechados y derramados, segun nos lo testifica el santo Dauid diziendo. Non sic impij non sic, sed tanquam puluis quem proijcit ventus a facie terre. Esto es, No pẽseys impios que sereys (si por vuestra desdicha moris en peccado mortal) como los justos, antes os desecharan de la vision de Dios, y compañia de los Angeles y santos, como el poluo es desechado de la haz de la tierra por el recio y fuerte viento. pero no sera assi con los buenos, antes los quebrantara Dios, y boluera en poluo de humilde conocimiento, para forjar dellos a su gusto con el licor de las deuotas lagrimas, acompañado del humor de su celestial gracia, vn vaso solido, lleno de sabiduria del cielo, para honra suya y prouecho de la santa madre yglesia. Roguemos a dios hermanos mios y con humildad supliquemos, tenga por bien de leuantarnos del poluo de nuestras miserias, y estiercol de nuestros pecados, y forjar de nosotros tales vasos quales fueron en figura el vaso de oro lleno de Manna, que mando dios tener guardado enel arca del viejo Testamẽto, el que tomo el santo Propheta Eliseo y mãdo henchir de sal para con ella quitar la amargura de las aguas de Hierico, y el que vio sant Pedro Apostol que baxaua del cielo. Y en fin tan escogidos quanto lo fue el vaso de eleccion sant Pablo. Llamase assi mismo el verdadero dolor de la cõtricion (scisio) que quiere dezir, cosa cortada, o rasgada, o hendida. Tres cosas se cortan o rasgan por medio de la verdadera contricion. La primera el coraçon del peccador (el qual estando en peccado mortal es como cuero del demonio) para que se derrame del toda la hediondez del peccado mortal. A esto nos amonestaua el propheta Ioel, diziendo: Scindite corda vestra, & non vestimenta vestra. Rasgad vuestros coraçones y no vuestros vestidos. Teniendo mas cuenta con lo interior, que no con lo exterior. La segunda cosa que rasga es el vestido del demonio de las vanas y dissolutas conuersaciones, y malos exemplos. Este se deue rasgar con el santo temor, segun nos lo amonesta sant Augustin diziendo. El temor de Dios es el verdugo del alma: Castiguela pues y atormentela, porque salga della toda la mala sangre. De aquella sangre digo que rogaua el santo Dauida dios que le libraſſe. Liberame desanguini-

psal 1. 2. Tim. 2. d.

psal. 112.

Exo. 16 g. 4 Reg 2. d.

Actor. 10. b.

Acto 9. c.

Ioe. 2 2.

In libr de doctrina christiana.

psalm. 50.

bus Deus Deus meus,& exultabit lingua mea iustitiam tuam. Como si dixera. Yo te suplico Dios y señor mio, que me libres de toda manera de pecados mortales, para q̃ cõ limpieza y pureza pueda mi lengua alabar tus derechas justicias. La tercera cosa q̃ rasga el dolor verdadero de los pecados es toda la carnalidad de las culpas mortales, para q̃ sea hecho enel pecador de carnal, mas, y mas espiritual. El que esta en pecado mortal del todo podemos dezir q̃ es carnal y sensual. La verdadera cõtriciõ rasga la sensualidad, cõ temor y cõ lagrimas, mortificando sus sentidos y crucificando la carne segun aquello que nos manda el Apostol diziendo. Mortificad vuestros miebros, no dexãdo los fundar sobre los deleytes de la tierra. Tomad exẽplo de mi q̃ me hize cruz para el mũdo, y le tome almundo por cruz. Tãbien se llama este verdadero dolor de los pecados cõpunction, que quiere dezir cõpungimiento, o compungir. Y con justa causa porque este dolor es aquel que nos haze sentir los pungimiẽtos de las espinas y aguijones del pecado, dando con el el Spiritu santo vida de gracia al coraçon del penitente. Cõuersus sum in erumna mea, dum configitur spina. Quiere dezir. En sentir el pungimiento de las espinas de mis pecados y culpas, me conuerti, ayudado con la diuina gracia, a considerar mis grãdes miserias y flaquezas, para no confiar en mi y poner todas mis confianças en Dios. El pecador q̃ esta en peccado mortal, es como el buey, o asno que estan encenagados y atollados enel cieno y atolladeros de su detestable vida, a quiẽ el clementissimo padre da de aguijonazos con verdaderos y sentidos dolores, para que salgan del lago de miseria, y de las hezes del lodo de sus culpas, y se pongan dentro de los agujeros de la solida y firme piedra Christo Iesu, a donde escondidos los pierdan de vista el mundo, carne, y demonio, nuestros capitales enemigos. Y por quanto para la conuersion del pecador no basta que dios solo le punce y aguijone con llamamientos diuinos, sino q̃ tãbien el pecador se deue pungir y aguijonar con castos temores correspondiendo a la vocacion o llamamiẽto del cielo, no se llama este dolor verdadero punction, sino compunction, porque juntamente ha de concurrir el pecador con dios, para que sus pecados le sean perdonados. El Señor mouiendo y dando la gracia, y el pecador no poniendo obstaculo, obedeciendo, y correspõdiendo a la voluntad de Dios. Para que los arboles de dõde distilan

Colo. 3. a. Gala. 6. d.

psal. 31.

Simile.

psal. 39.

Qui fecit te, sine te, non saluabit te sine te.

distilan el encienso y la myrra den abundancia destos aromaticos olores, puncan sus troncos y ramas con puncones de azero, y con cuchillos delgados hienden sus cortezas. Assi los pecadores si quiere y desean que de sus almas distile encienso de deuotas oraciones y altas contemplaciones, y myrra de amargos dolores desus pecados y sentidas meditaciones de la passiõ de nuestro Señor, compunganse en sus coraçones con el punçõ de la verdadera contricion, y cuchillo de la mortificacion de sus desconcertadas passiones. Y deste modo mudados en hombres de juyzio, y razon, agradaran a aquel buen señor, que por darnos contento y descanso, no solo se hizo hombre, pero aun perdio la vida crucificado entre dos ladrones sobre el madero de la santa cruz.

Simile.

Capitulo veynte a dõde se prosigue la materia del capitulo passado.

SI con atencion consideramos vn hombre puesto enel estado de los peccados mortales, veremosle buelto al reues: de tal manera, q̃ lo que deue mandar, sirue, y lo q̃ deue seruir mãda. Porq̃ el espiritu esta baxo la carne, y la carne sobre el espiritu. La razõ sirue, y la sensualidad mãda. Tiene el rostro a dõde deuria estar las espaldas, y las espaldas a dõde deuria estar el rostro. El rostro buelto a las vanidades, hórras, deleytes del mũdo y sensualidad de la carne, y las espaldas a dios, al cielo y a las virtudes. Los ojos de los locos, dize el sabio, en los fines de la tierra: y sus orejas no quiere oyr las palabras de prudẽcia. Tiene assi mismo a su derecha, lo q̃ deuia estar a la siniestra, y por el cõtrario, lo de la siniestra, a la derecha. El coraçon del sabio segũ Salomõ nos escriue, esta en la derecha, y el del loco a la siniestra, porque el sabio le tiene en los dolores y tristezas de los peccados, y el loco en los deleytes de este engañoso siglo. Tambien dezimos que esta buelto al reues, pues lo que deuria tener fuera, tiene dentro, y lo dedentro fuera. Fuera esta lleno, y dentro vacio: fuera rico dentro pobre: fuera señor, dentro sieruo: fuera libre, dentro esclauo: fuera hombre, dentro bestia del demonio: fuera cielo, dẽtro infierno: fuera rey coronado, dẽtro ladron famoso, merece

Pro. 17. d.

Eccles. 10. a.

dor de la horca del fuego infernal: fuera santo, dentro pecador abominable: fuera religioso recogido, dentro seglar disoluto y perdido, fuera Obispo adornado, y dentro señalado y afeado có el vestido criminal del pecado. Siendo assi bueluase por reuerencia de dios el triste peccador desta peruersidad, desconcierto, y desorden, a aquel deuido orden, disposicion, y concierto que quiere y agrada, a aquel buen señor que todo lo hizo con numero, peso, y medida. Esta propriedad tiene la verdadera contricion, que muda y conuierte enel pecador, el espiritu que tenia puesto en las cosas desta vida, a las del ciel.., las espaldas al miedo, el rostro a Dios, la derecha de su coraçon en las cosas que dan contento sin pesadumbre, y deleyte sin fin, y la siniestra deste mundo en la derecha de aquel que le crio: la hermosura del cuerpo en la del alma, y los deleytes esteriores en los interiores. Y por esto se llama conuersion, que quiere dezir conuertirse de vn estado a otro, del estado del peccado, al estado de la justicia, dando a cada vno de los apetitos el assiento y lugar que de justicia y razon le conuiene. Llamase mas este dolor de la verdadera contricion sacrificio, segun aquello de Dauid, Sacrificium Deo spiritus contribulatus: Quiere dezir. El sacrificio acepto y agradable a dios es el spiritu contrito y trabajado. Raymundo hablando a este proposito dize; Tres maneras ay de satisfacion o misericordia. Vna al proximo ayudãdole con la hazienda, otra al mismo proximo, teniendo compassió del, y dandole su coraçon en sacrificio de paz. Y la tercera es acerca de si mismo; quando apiadandose de su alma propria, ya por el pecado despojada de la gracia, y juzgada segun la presente justicia al infierno, se arrepiente y le pesa por auer offendido a tan buen Señor. La primera es muy grande, la segunda es mayor, y la tercera excede a las dos. En la primera offrece su hazienda, en la segunda el coraçou, pero en la tercera a si mismo, en encendido holocausto y sacrificio a dios, con el coraçon cõtrito y humillado. Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos: Dize el santo Dauid. Es a saber. Quando vos Señor vereys al peccador contrito y humillado, entonces aceptareys su coraçon, assi como sacrificio de justicia y alabança muy suaue delante vuestro diuino acatamiento. Al qual sacrificio nos amonesta el sabio diziendo. Miserere animę tuę placens Deo: Esto es. Si deseas

psa. 50.

Libro. 4. Capit. de satisfactioni.

Eccle. 30. d.

seas agradar a Dios, y que su Magestad te oya, apiadate de tu alma agradando a dios. Como hermanos mios nos oyra dios en el tiempo de la necesidad, si agora que nos esta rogando que tengamos piedad de nosotros no le queremos escuchar? La glosa sobre aquellas palabras de S. Lucas, Date eleemosynam, dize. La primera limosna es, procurar la medicina para que se cureñ las enfermedades de los peccados mortales sin la qual todas las demas limosnas, no son meritorias alomenos de condigno de la vida eterna. El glorioso Augustino claramente dize, que quien quisiere dar limosna, en si mismo deue començar, porq de otra manera seria cruel, y no misericordioso. Y quien es malo para si (segun escriue el sabio) para quien sera bueno? para ninguno cierto. Finalmente el dolor verdadero de la contriciõ es llamado terremoto, o commocion. Commouisti terram & conturbasti eam sana contritiones eius quia commota est. Commueuese la tierra de nuestro coraçon, por medio del verdadero dolor, conturbasse por la cõsideraciõ de las muchas maldades que cometio; y tras la commocion, o turbacion, sana el celestial medico, los quebrantamientos de las culpas y peccados que se cometieron contra la diuina ley. Cinco mouimientos tiene comunmente el alma, que la mueuen contra toda manera de peccados mortales. El primero es el temor de Dios. Timor domini expellit peccatum. El temor del Senor echa el pecado. Si tan fuerte fuere el temor que haga acudir el que teme al refugio del santo sacramento de la penitencia, y recebirle con deuociõ, cosa clara es que a este tal de rayz le haze echar el temor de dios todos los peccados mortales, y le haze mortificar su sensualidad, y crucificarla en la cruz de la santa penitencia. No aprouecha el refugio de la penitencia, sino alque siendole posible se entrega en las manos del juez confessor, para que le crucifique en la cruz de la confesion sacramental y deuida satisfacion. El philosopho dize, que algunas vezes el terremoto es causa de muchas aguas y grandes diluuios. Assi el terremoto del temor de la diuina justicia, haze tẽblar al pecador, y venir a los ojos del peccador grandes diluuios de lagrimas. El segundo mouimiento es de verguẽça: si este fuere fuerte, hara esconder al penitente enel secretissimo escondrijo de la sacramental penitencia, a donde por mas que le busque el demonio no le podra hallar. La esperiencia nos muestra que el terremoto siẽ pre

Glosa in. per Lucam Cap 11.

In cnebri dion.

psalm. 59.

Eccle. 2. c.

2. Methe orum. Simile.

Simile.

pre anda acompañado con el son y ruydo, hasta que se abre la tierra y salen las exalaciones y vapores. Assi al terremoto de la verguença deue acompañar el son claro de las humildes palabras a los pies del confessor, abriendo la tierra de nuestro coraçon, para q̃ salgan todas las exalaciones de nuestras vanidades, y vapores de nuestros peccados y culpas. Y deste modo perecera la memoria de los pecados con el sonido de la santa confessió.

Psalmo.9. El tercero mouimiento es de yra, e indignacion contra el pecado. El qual mouimiento deue ser tan grande y tan encendido, que vengue en si mismo la afrenta que hizo a dios, y la propria injuria que contra si causo peccando. Irascimini & nolite peccare, que dicitis in cordibus vestris, & in cubilibus vestris compũgimini, Dize el rey Dauid. Esto es. Contra los peccados que vistes en los secretos de vuestros coraçones; con encendidos cõpungimientos os enojad, y sea tan grande essa justa yra q̃ no os dexe reposar hasta echar de vosotros todas las abominaciones de vuestras descomulgadas culpas. A esto nos amonesta diuidamente el santo propheta Esaias diziendo. Saluauit mihi brachiũ meum, & indignatio mea auxiliata est mihi, & conculcaui populos in furore meo, & inebriaui eos in indignatione mea, & traxi in terram virtutem eorum. Y aunque estas palabras a la letra se entiendan, de la vengança que hauia de hazer nuestro señor Iesu Christo de sus enemigos, ya vencida la muerte, despojado el infierno, subido a los cielos, y assentado a la derecha del eterno padre: con todo esso hablando moralmente podriamos darles este sentido. Saluome con el diuino fauor, la fuerça que hize a mi mismo, y la indignacion que tomè contra mis pecados, me fauorecio y ayudo para pisarlos, y poner su virtud y poderio baxo mis pies. El quarto terremoto o mouimiento contra el peccado es la abominacion de todos ellos. Quien no abominara (si tiene el juyzio desapassionado, y la razon libre) al coraçon lleno de peccados, hecho vna sentina hedionda del demonio, cuya hediondez, no solo por toda la tierra, pero aun hasta el cielo se estiende? El hedor muy fuerte casi siempre causa asco, y prouoca a vomitos. Tanto deue ser el asco que deuemos tener de los peccados, que nos prouoque a vomitar los todos, a los pies del confessor. Magna est velut mare contritio tua, dixo el prophieta Hieremias hablando del quebrantamiento y trabajo de la ciudad de Hierusalẽ. Como si dixera a nuestro

Psalmo.4.

Esai.63.

Simile.

Tren 2.d. Simile.

nuestro proposito. Assi como el mar no suffre las immundicias y cuerpos muertos, antes con sus quebrantadas e inquietas ondas, las echa a sus riberas: assi la verdadera contricion comparada al mar por su amargura, no para hasta echar las hediondas abominaciones de sus pecados y culpas, fuera de su coraçõ, en la santa confesion, que es como ribera de la firme tierra de los viuientes. Los hijos de Israel quando passaron el mar bermejo, no se tuuieron por seguros hasta ver los cuerpos de los Gitanos ya muertos nadar sobre las aguas, y salir a la ribera. Dandosenos a entender en esto, que no se deue el peccador tener por seguro, hasta tãto que viendo ahogados todos sus pecados en el mar de la contricion, salgan a la ribera de la humilde y deuota confesion. El vltimo terremoto que causa la verdadera contricion es, de espanto y horror. Assi nos deuria espãtar los peccados, como espantan las serpientes, y animales feroces los niños. Y como tales, espantados y amedrentados, acudir a nuestra madre la yglesia, y a nuestro padre el idoneo confessor: A donde confessando le digamos de vno en vno, clara y distintamente todos nuestros peccados, que fueron causa de tanto espanto, para que alli recibamos en nuestras almas la señal de la gracia sacramental, con la qual espantemos a los infernales demonios nuestros enemigos, y les quitemos las fuerças que contra nosotros tenian, por nuestra detestable y mala vida.

Simile.

Simile.

Psal.90.

Capitulo veynte y vno, a donde se trata de quales fuentes se deue sacar esta bendita agua de la santa contricion.

EN la santa escriptura leemos que llamando el santo viejo Abraham a Eliezer mayordomo mayor de su casa, le obligo con juramento a procurar vna esposa qual cõuenia para Isaac su muy querido y amado hijo. Con pacto y cõdicion q̃ no fuesse Chananea ni de linage de Chananeos, sino de su propria patria de los Caldeos, y de su linaje. Partiendose Eliezer con diez camellos cargados de lo mejor que Abraham en su casa tenia y bien acõpañado, fuese para Mesopotamia prouincia en Syria, a la ciudad de Nachor, a donde

Gene.24. a.b.c. Gen.15.a.

Universidad de Deusto
Biblioteca

donde morauan los pariétes de Abrahã. Ya se acercaua la tarde de vn dia quando estando junto a la ciudad, hizo reposar los camellos no muy lexos de vn pozo, adonde venian a sacar agua todas las dózellas para beuer y seruicio de sus casas. Estãdo alli parado, rogo al señor diziendo. Señor mio y dios de Abraham sauoreceme, te suplico, enese dia, y muestra tu tã grã misericordia en esta hora con tu sieruo Abraham. Yo estoy cerca desta fuente de agua, a donde vienen todas las donzellas deste pueblo a tomar della, a la donzella a quien yo dixere, saca agua y dame a beuer, y ella me respondiere, señor beue, y despues que ayas beuido, dare tambié de beuer a tus camellos, essa es la que tiene tu diuina Magestad aparejada para ser muger de tu sieruo Isaac hijo de mi señor Abraham. Aun a penas acabaua de dezir estas palabras, quando salia vna donzella llamada Rebeca hermosa a maraulla, hija de Bathuel hijo de Melcha muger de Nachor, hermano de Abraham: la qual venia con vn cantaro sobre su hombro para sacar agua. Era la donzella en gran manera hermosa, y virgen, honestissima. A esta, como viesse Eliezer baxar su cantaro, a hinchirle de agua, dixo: Suplicote dózella tengas por bien de darme a beuer de essa agua que sacaste. A quié respondiendo Rebeca, que era muy contenta, baxo el cantaro de sus hombros, y teniendole cõ sus manos le dio a beuer. Quãdo huuo beuido, dixo Rebeca. Señor pues aueys beuido, si fuere des seruido tãbien dare de beuer a todos vuestros camellos. Y vaziando el agua que quedaua en las pilas saco toda el agua necessaria para que beuiessen los camellos. Contemplandola Eliezer, y sabiendo cuya hija era, conocio claramente, que aquella tenia aparejada el dios de Abraham y de todo lo criado, para q̃ fuesse esposa de Isaac hijo de su señor. Y assi se fue con ella a su casa, y concertado con sus padres y hermanos el matrimonio siendo ella contenta, se la lleuo Eliezer cõsigo acompañada de su ama Debora, a la casa de Abraham, a donde se desposo y
Genes.25.c effectuo el matrimonio con el santo Isaac. De la qual nacieron Iacob y Esau en vn parto, siendo Isaac de sesenta años veynte años despues q̃ caso cõ Rebeca. La glosa ordinaria sobre este desposorio dize muchas cosas allegoricamente y muy biẽ traydas. Las quales por no ser a mi proposito y no cansar al lector dexo. Solo dire moralmente, que Rebeca figuraua el alma, Isaac a nuestro señor Iesu Christo, con quien el alma se deue despo

desposar. La señal que Eliezer tomo para saber qual seria la esposa del hijo de su señor fue, el sacar el agua del pozo o fuente, y darle de beuer a el y a sus camellos. Para que esto se entienda deuemos notar, que el alma se desposa con dios, por medio del agua del santo baptismo, o por medio del agua de las lagrimas interiores de la santa contricion. De lo que toca a la agua del santo baptismo y de su gran virtud, no ay para que tratemos agora. Quanto al agua de la santa y verdadera contricion, es tan necessaria despues que el hombre ha peccado mortalmente, q̃ sin ella, o sin la atricion jũtamente con la cõfession sacramẽtal, no es posible boluer el pecador a desposarse y vnirse por gracia y amor cõ su esposo dios, en cuya desgracia y enemistad ca yo, por el adulterio delos peccados mortales q̃ cometio. Cada vez q̃ pecamos mortalmẽte adulteramos cõtra dios esposo de nras almas, segũ aquello del profeta Hieremias: Factus sum qua si vir ebrius, & quasi homo madidus a vino, a facie dñi, & a facie verborũ sanctorũ eius: quia adulteris repleta est terra, quia a facie maledictionis luxit terra, arefacta sunt arua deserti, factus est cursus eorũ malus, & fortitudo eorũ dissimilis. Habla en esta autoridad el santo Hieremias cõtra los falsos profetas q̃ engañauan al pueblo. Quiere dezir, que fue tãta la cõgoxa y angustia de su coraçõ, por ver la tierra llena de adulterios, de peccados mortales y poco temor de dios, cõfiados en las engañosas promessas delos falsos profetas, que le parecia auerse buelto a semejãça de vn beudo todo empapado en vino, tãto estaua fuera de si. Sabiendo ser muy gran verdad lo que contenian las palabras de dios, amenazando al pueblo, que pues no se enmenda uan, lloraria toda la tierra, y se secarian los lugares amenos de los desiertos, y los campos llanos no produzerian fructos algunos. No solo Hieremias, pero diuersos otros profetas llamã a los peccados mortales adulterios espirituales, y assi las almas que los cometen son adulteras contra su dios. Para boluer a su primero esposo Christo Iesu, y vnirse con vnion de amor con tan buen señor, de quien tan apartadas estauan por medio de las culpas mortales, les conuiene, y es necessario tener dolor de sus peccados, y lauar las manchas dellos con el agua de la sancta contricion. La qual con la hermosa y glorioſa Rebeca de uen sacar, no del pozo o fuente del agua material, sino segun nos dize la glossa interlineal, de la fuente y pozo de agua viua

Hier.23.b

Ezech.23.
Osee.2.a
2.Pet.2.c

Super Genesim cap. 24

ua, que es Dios, pues solo su diuina Magestad nos da tal agua, segun aquello que el Saluador del mundo nos amonesta, diIoan.7.F. ziendo: Si quis sitit veniat ad me & bibat: Si alguno tuuiere Ioan.4.b sed, venga a mi y beua. Y a la muger Samaritana: Si scires donũ Dei: Si supiesses y entendiesses el don de Dios, y quié es aquel que te dize, dame a beuer, quiça tu le pedirias tal beuida, y el te daria vna agua viua que te mataria la sed para siempre, y haria subir a la vida eterna. Esta celestial agua de la santa cótriciõ se deue principalmẽte sacar del pozo de aguas viuas q̃ es dios, con la cuerda de la oracion, meditacion, y encendido amor, y desta manera hinchir el cubo de nuestro coraçon. Como la cõ tricion sea grande don de dios, cõuiene ser pedida y procurada cõ la santa oracion. Quãdo en la tierra ay gran sequedad, y la Simile lluuia es muy desseada, vemos que se hazẽ muchas oraciones y processiones, para q̃ dios la empape cõ agua delos ayres: Assi psal.106 quãdo el alma se vee seca y como tierra sin agua, deue pedir a Iob.10.d dios rocio del cielo de verdaderas lagrimas, diziẽdo con el santo Iob, Dimitte me vt plagã paululũ dolorem meũ, antequã vadã, & nõ reuertar ad terrã tenebrosam & opertã mortis caligine. Esto es: O señor mio dame vn poco de aliento y tiẽpo para llorar cõ dolor mis pecados, antes que vaya a la tierra delas tinieblas q̃ esta cubierta cõ la sombra y escuridad dela muerte, q̃ es el infierno, de donde no ay remedio de salir, y a donde todo es desordẽ y confusion. No pide el glorioso Iob el tiempo para reyr, ni boluer como el puerco al cieno de sus pecados, ni como el ladron para cometer mas hurtos: ni quiere que le alargue la vida como la alargan al mismo puerco para que engorde (en sus entonamientos y vanidades) y despues de bien lleno y Simile gordo (de sus vicios y sensualidades) le den vn san Martin de la muerte eterna del infierno. De donde no ay salir, porque es como la casa o laborinthio de Dedalo, y como la nassa o garlito delos pescadores, a dõde bien se hallaua y halla la puerta y la entrada, mas no la salida. La tierra seca y sin ninguna manera de Simile. agua, del todo es esteril, e infrutuosa. Tal es el coraçon quando esta priuado de las lagrimas de la verdadera contriciõ. Roguemos a dios que nos embie del cielo esta celestial agua, diziẽdo Esai.45 con el propheta Esaias: Rorate cœli desuper, & nubes pluãt iustum: Rociad cielos de lo alto el rocio de la verdadera contricion, y las nuues llueuan al justo Christo Iesu nuestro bien y redem-

redemptor, para que por medio de su santa gracia y amor nazca en nuestros coraçones el alumbrador de todos ellos. El Phi 8. de ani- losopho dize, que enel Egypto ay vna bestezuela, que antes de malibus pelear con la serpiente, da bramidos y se moja toda: y deste mo Simile. do se defiende y pelea valerosamente contra qualquier manera de serpientes. Hagamoslo assi si queremos vencer, y no ser vencidos de la serpiente del infierno. Demos gritos con encendidas oraciones, para que dios moje nuestras almas con viuas lagrimas del verdadero dolor de nuestros pecados. Tambien deuemos rogar a los santos que intercedan por nosotros. Quãdo alguno por sus pocas fuerças no pueda sacar el agua del pozo Simile. llama a otros para que le ayuden. Hermanos mios puteus altus est: el pozo del abismo de la misericordia de dios es muy alto y profundo, nuestras fuerças flacas, y nuestro poder poco: llamemos los santos que tãto pueden con dios, y tãto nos aman, que cõ su fauor facilmẽte alcãçaremos lo que tãto dios nos dessea dar. Assi lo hizo vn deuoto, q̃teniẽdo el coraçõ duro, pidio a dios le diesse lagrimas como las dio a la santa Magdalena estando a sus pies. A quien apareciendo la glorioſa santa dixo: Pues me tomaste por intercessora, sepas que por mis oraciones y ruegos te las ha cõcedido dios. A este proposito se podria Simile. traer aquello de Solino (si esverdad) que faltãdo agua en vn pozo muy profundo, y estãdo del todo seco, vino vna virgẽ jũto al brocal del pozo, a dõde dãdo grandes gritos, hizo q̃ naciessen abũdantissimas aguas. Prauo es el coraçõ del hõbre, e infer- Hier.17.b table. Quãdo esta sin agua de contricion y seco dela diuina gracia, que remedio? El mas singular de todos es, que se ponga la benigna Virgẽ y madre de dios jũto al brocal del pozo: esto es en nro fauor, y de gritos a dios, que cõ tal oradora e intercesora, sin duda nacerá en nros coraçones y ojos fuentes de muy abũdantes lagrimas: y como otra Axa, nos alcançara el regadio Iosue.15.d superior para nuestra alma, y el inferior para los ojos de nues- Iudi.1.c tro cuerpo. Quiero dezir, lagrimas interiores del alma, y las exteriores del cuerpo. Tambien ayuda mucho para alcançar las lagrimas verdaderas, la meditacion de los trabajos, passion, y muerte de nuestro Redemptor. No ay coraçon tan de diamante, que dando golpes, con lança, clauos, espinas, açotes, y cruz del Redemptor, no se ablande y enternezca. Quié puede meditar profũdamẽte q̃ por sus pecados derramo

Señor quanta sangre tenia en su cuerpo, sin derramar muchas lagrimas, y llorar muy deveras sobre todos ellos? Pues medite el peccador con atencion estos dolorosos mysteriosos, y llore con amargura. Otrosi el encendido fuego del amor de dios nos derrite en verdaderas lagrimas. El Philosopho dize, que el calor del sol leuanta los vapores de la tierra, los quales cóuertidos en nues llueuen agua sobre la tierra. Assi por el heruor de la charidad, se leuanta enel coraçon del peccador el encendimiento de la ira contra el peccado, y formando vna nuue de la consideracion de su detestable vida, se conuierte en lagrimas deuotas. Las flores del alambi, que con el calor del fuego distilan agua de suaue olor. El peso de la piedra saca el olio de las oliuas y nuezes. Y el calor que esta encerrado en las nues la buelue en agua. Assi quando el calor y peso del diuino amor calienta, oprime y aprieta el coraçon del peccador, le haze distilar el agua de las suaues lagrimas, con las quales se esclarece el ayre de nuestra conscіencia, quedando limpia y sin mancha alguna de culpa o peccado mortal.

1 Exhicer. Simile

Simil. Simile. Simile

Capitulo veynte y dos, en el qual se prosigue la materia del capitulo passado.

3 Reg. 21 totum.

TEnia el justo Naboth Israelita vna viña junto a los palacios del rey Achab: la qual desseando el rey, se la pidio, para hazer della vn jardin prometiendole el rey, que le daria otra viña, o se la pagaria. A quié suplico Naboth, que no sela quitasse, porque la heredo de sus padres. Oyédo esto Achab fuese a su casa muy enojado sobre la respuesta q̃ Naboth le dio. Como entendiesse esto la impia reyna Iezabel su muger, reprehendiole diziendo, que no tuuiesse enojo ni pena, que ella le entregaria la viña de Naboth en sus mãnos. Y persuadiédo a dos hijos de Belial, que dixesen como Naboth auia blasfemado contra Dios y contra el rey, có estos dos testigos falsos mãdo apedrear al innocẽte Naboth delante de todo el pueblo hasta quitarle la vida. Muerto Naboth, tomole el rey la viña: y como baxasse el rey a la viña de Nabot, fue hecha

cha la palabra de dios al propheta Helias, diziendo: Leuãtate, y diras al rey Acab deste modo. Esto dize el señor dios: Mataste, y posseyste. Pues oye lo que dize dios: En este lugar enel qual lamieró los perros la sangre de Naboth, lameran tãbien la tuya. Oyendo esto el rey, dixo al Propheta Helias: Quiça tienes me por tu enemigo? Respõdiole el Propheta: Por tal te tengo; por quãto te has vẽdido a las maldades, para hazer mal delante de dios. Esto dize el Señor: Yo hare venir sobre ti y sobre tu casa muchos males, y destruyre todos tus descendientes, y matare de tu linage, y de los que a ti pertenecen hasta los perros: y hare de tu casa lo que hize de la casa de Hieroboam hijo de Naboth, y como de la casa de Baasa hijo de Ahia: y esto porque me enojaste, e hiziste peccar al pueblo de Israel. Y de Iezabel tu muger esto dize dios: Los perros comeran a Iezabel en el campo de Iezrael. Si muriere Achab en la ciudad, comerselo han los perros, y si muriere en el campo, comerselo han las aues del ayre. Como oyesse Achab estas palabras, rasgo sus vestidos, y cubrio su carne con cilicio, ayuno, y durmio sobre cama dura, y camino con la cabeça baxa, y ojos puestos en el suelo, haziendo penitencia de su gran peccado. Considerando el Señor la penitencia de Achab, dixo al propheta Helias: Quiça no viste a Achab humillado delante de mi? Por quanto se humillo Achab por mi respecto, no hare venir el mal que tu le dixiste de mi parte en sus dias, pero despues de muerto yo cumplire en su casa quanto tu le prophetizaste. Temiendo Achab hizo penitencia de su peccado. Es este temor el segundo pozo de donde se deuen sacar las aguas delas lagrimas. Tres temores deuen tener los peccadores: El primero del fuego del infierno: El segundo, del seuero juez Christo: Y el tercero, de no perder los gozos sempiternos. Quanto al primero dezia el Real Propheta: Deduces eos in puteum interitus. Es a saber: Lleuarlos has Señor al pozo del infierno por viuas consideraciones, mirando que son penas eternas las que alli se dan a los dañados, y que son muchas, y tantas, que con difficultad se pueden contar. Segun aquello que esta escripto: Ajũntare sobre ellos muchos males, y cumplire en ellos mis saetas. Esta consideracion deuen tener, para que con la cuerda del temor de sus sempiternos tormentos, hinchan su coraçõ y ojos de lagrimas verdaderas por los pecados que cometieron.

psal. 54

Deut. 32. d.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Simile tieron. El fuego muy fumoso, y el frio muy grande hazen llorar casi siempre. Estas dos cosas se hallan en el infierno en sum
Mat. 13. F mo grado destempladissimas: segun aquello, Ibi erit fletus & stridor dentium: Alli aura llanto y ruydo de dientes. El llanto
dize por el humo: y el ruydo de dientes por el frio. Passaran
Iob. 24. c. en aquellas tenebrosas carceles, delas aguas delas nieues, al calor muy grande. Pues póga el pecador los ojos de su considera
ció enel humo y frio del infierno, si quiere lagrimas, alomenos
psal. 17. interiores, Ascendit fumus in ira eius. El humo del dolor y có
tricion subio al coraçon del peccador, por la consideracion de
Esai. 63. a. la ira tan encendida que muestra dios enel infierno, a donde
pisa con furor e ira los dañados que estan alli condemnados.
Simile. El humo, segun Auicena, es defecatiuo: Assi el humo de la có
tricion, aunque haga salir las lagrimas por los ojos, deseca en
el alma los arroyos de maldad, para que en ella se encienda el
Simile. fuego del diuino amor. Deuese tambien temer el sempiterno juez, para alcançar la sancta contricion. Si alguno cometiesse vn graue delicto delante del graue y seuero juez, y supiesse que facilmente aplacaria su ira derramando lagrimas, sin dilació alguna las procuraria, y con ellas el perdon, antes que le leyessen la sentencia. Dios claramente vee las culpas del peccador, porque todo esta desnudo delante sus diuinos y claros ojos, y
Hebr. 4. d aunque es seuero juez, tiene summa clemẽcia, y con gran facili
psal. 9. dad se aplaca: Acudamos con lagrimas al throno de su misericordia, antes que nos coja con su seuera sentencia, en las obras de nuestras descomulgadas culpas. O quantas vezes coge dios al peccador en descuydo con vna repentina muerte, hallando le lleno de culpas mortales, y no para hasta dar con el en los
Eccl. 3. d. infiernos. El coraçon sabio, y que a si mismo se entiende, abstenerse ha de los peccados, porque dios le esta mirando: guor de todos tus testimonios y mandamientos, porque todos mis caminos estan siempre delante tu diuina presencia. De tal manera deuen ser moderados y templados estos temores, que entre la esperança y el temor siempre resplandezca la viua con
3. Metb. tricion y dolor de los peccados. Escriue el philosopho, que el arco celestial jamas se forma sino en la nuue que actualmen
Simile. te esta distilando agua. Y dize Alberto, que el sol en la tal nu
Ibidem. ue, parece que digere sus rayos, y muestra su linda hermosura con la variedad de tan lindos y hermosos colores. El arco celestial

lestial significa la inspiracion diuina: Arcum meum ponam in nubibus cœli in signum fœderis inter me & te. Esto es: Yo Gen. 9. b
pondre el arco de mi clemencia, con la qual mouido, te embia re del alto cielo inspiraciones sanctas, para que de todo coraçon te conuiertas a mi, segun el pacto que tengo hecho con los peccadores, que boluiendo a mi, no los desechare, ni me acordare mas de sus delictos. El arco solo aparece en la nuue que esta llena de rocio, porque entendamos que la piedad y misericordia diuina solo se muestra y assienta graciosamente sobre las almas lachrymosas y llenas de rocio del sancto dolor de sus defectos y peccados. La nuue a donde se forma el arco, en parte es obscura, y en parte clara. A donde le da el sol esta clara y hermosa, y de suyo es turbia y obscura. Quando el alma considera la seueridad y rigor del diuino juyzio, y la gran muchedumbre de sus peccados, toda se enturbia y escurece, diziendo con el Real Propheta: Turbatus est a furore oculus meus: Mi ojo se turbo todo, considerando el rigor y furor de tu gran justicia. La claridad de parte del sol, es la confiança que tiene siempre en dios, considerando el abismo de su diuina misericordia. Y assi la lumbre de la gracia resplandece en el alma, en señal de pacto entre dios y el peccador, para que no aya mas diluuio, que disipe las almas pecadoras, resucitadas dela muerte del peccado, a la vida dela gracia. El Publicano confiado de la misericordia de dios, aunque por Luce. 18. c
el gran temor de sus juyzios, dandose golpes enlos pechos, no ossasse alçar sus ojos al cielo, tuuo poderio para hazer en su fauor inclinar el cielo, y al señor del cielo. Segun aquello que esta escripto, Inclinauit cœlos, & descendit. Como si dixera: Tan psal. 17
ta fuerça tienen la esperança y el temor, que hazen inclinar las gracias del cielo, y al señor de todas ellas, para que moren en el coraçon del pecador cótrito. El temor assi mismo de perder el cielo mueue al pecador para que con diligencia se disponga y procure el agua de la verdadera contricion. El obrero y jor Simile.
nalero mucho teme de no perder la merced y galardon de sus trabajos. Iacob huyo de la compañia de Laban, por no perder la merced y galardon temporal, quanto mas deuemos nos- Gen 31. c
sotros temer, de no perder las tantas y tan encumbradas mercedes del cielo, que tiene dios aparejadas para los que con verdadero coraçon le buscan, y con animo cótrito y afligido le lla

psal.118 man. Apartemos nuestros ojos de las vanidades deste siglo, y
Ezech.8.f no lloremos la muerte de Adonis, que figuraua la vanidad y sensualidad loca deste mundo: si bien lloramos nuestras culpas y miserias, porq̃ el piadoso padre nos los perdone y de gracia, para q̃ perseueremos enla guarda de sus santos mãdamiẽtos.

Capitulo veynte y tres, a dõde se prosigue la materia del capitulo passado.

4.Reg.22 totum. 2. Parali. 34.totum.

OCho años tenia el rey Iosias quãdo començo a reynar, y reyno treynta y vn años en Hierusalem: El qual camino por todos los caminos de dios, como auia caminado Dauid su padre, no declinãdo a la derecha ni a la siniestra, guardãdo con toda perfecion y coraçon senzillo la ley santa del Señor: y de edad de ocho años comẽço a seruir y buscar a dios cõ coraçon perfecto. Siẽdo de doze años, cõ toda diligẽcia alimpio toda la tierra de Iudea, de los excelsos y idolos, mãdãdo derribar todas las aras y altares de Baalim, y destruyr quantos simulacros y idolos en su reyno hauia hecho. Siendo de edad de diez y ocho años, entendio muy de veras enla restauracion del tẽplo del Señor. Restaurandole, hallo Helchias summo sacerdote el libro del Deuteronomio, a dõde esta escripta la ley del Señor: el qual auia mãdado esconder el impio rey Manasse, cõ otros libros sagrados. Hallado el libro, embiole Helchias al rey Iosias, con Saphã su secretario, para q̃ lo mostrasse y leyesse. Como oyese el Rey leer el libro dela ley de Dios, rasgo sus vestidos: y mãdo a Helchias summo sacerdote y a otros quatro jũtamente cõ el, q̃ cõsultasen con Holda prophetisa, muger de Selũ hijo de Techuath, si auia de hazer dios castigo sobre el pueblo, por auer sus padres escõdido el libro dela ley del Señor, y no guardarla, ni tener noticia della como eran obligados. A los quales respõdio Holda prophetisa las palabras siguientes: Esto dize el señor dios de Israel: Dezid al varõ q̃ os ha embiado a mi, q̃ esto dize dios: Yo hare venir grãdes males y trabajos sobre este lugar y sobre sus moradores, y todas las maldiciones q̃ estã escriptas eneste libro q̃ leyerõ delãte del rey de Iudea: porq̃ dexaron a su dios, y sacrificaron.

rõ a los dioses immũdos y estrãgeros, y a mi prouocaron a ira en todas las obras de sus manos, y por tanto distilara mi furor sobre este pueblo, y no cessara hasta que le destruya. Y al rey de Iudea que embio para consultar con el Señor, dezilde assi. Esto dize el señor Dios de Israel. Por quãto oyste las palabras deste libro, y se enternecio tu coraçon, y te humillaste delante del señor, sobre las cosas que oyste contra este pueblo, tuuiste temor y respecto a mi rostro, y rasgaste tus vestidos, lloraste en mi presencia, yo tãbiẽ te he oydo, dize el Señor. Yo ciertamẽte te lleuare a donde esta Dauid y tus padres, moriras en paz, y no veras en tus dias estos tan grandes males que han de venir sobre este mi pueblo, y lugar. De toda esta historia entre otras consideraciones sacamos vna, y es, que el oyr las palabras de Dios, mouieron al santo rey Iosias, a doloroso llanto, y contriciõ de sus peccados, y de los del pueblo. Por donde entendemos que el tercero pozo o fuente, de la qual, o por cuyo medio se deue sacar y procurar las aguas de la verdadera contricion es, la sagrada Escriptura, q̃ al tener la contricion, en diuersissimos lugares nos lo escriue y amonesta. Neque herba neque Malagma (dize el sabio) sanauit eos, sed sermo tuus domine qui sanat omnia. Y enel mismo capitulo, In memoria sermonũ tuorũ exterminabãtur. Quiere dezir. No las yeruas medicinales, ni los emplastos, sino tu santa palabra reuelada en la sagrada Escriptura les dio salud, y hizo huyr dellos todos los pecados y maldades. La palabra de dios es triaca para toda manera de ponçoña espiritual, y vn cuchillo contra las fuerças del mundo, carne y demonio, segun aquello que escriue sant Pablo. Viuus est enim sermo Dei & efficax, &, penetrabilior omni gladio ancipiti. Viua es la palabra de Dios y muy efficaz, la qual corta, y penetra mas que vn cuchillo por amolado que este aunque por ambas partes. Al sonido de la boz humana se espantan los paxaros y huyen. En gran manera espanta la palabra de dios a los demonios, y con estraña virtud oxea de nosotros la vanidad de los locos pensamientos, y suziedades de los peccados mortales. Y assi es cosa muy prouechosa y necessaria oyr con atencion la palabra de Dios. En los hechos apostolicos leemos, que predicando S. Pedro, tuuieró contricion de sus pecados casi tres mil personas y se cõuirtieró a la fe de Christo. Es vn pozo este de la sagrada escriptura y palabra de Dios muy profundo cuyas aguas

Sapi 16.b

Heb 4.c.

Simile.

Actorũ. 2. c.d.e.f.

son tan abundantes que jamas se agotaran. La cuerda con q̃ se saca el agua es compuesta de quatro cordeles, es a saber de quatro sentidos que nos declaran su gran virtud. Con summa atencion y santa meditacion, atendamos a lo q̃ ella nos amonesta y manda, y sacaremos virtud y esfuerço, para viuir de tal manera q̃ oyẽdo al señor (el qual nos habla por medio de su escriptura) merezcamos morir sin terror, y en paz y ser acceptos a dios como lo fue el santo rey Iosias, y morir en su seruicio como murio este glorioso Principe. Y al rey Ioachin porq̃ no solo dexo de oyr la palabra de Dios, no temiendo sus juyzios y castigos pero aun cõ desuergonçado atreuimiẽto y soberuia mando quemar el volumẽ del propheta Hieremias, merecio el juyzio y sentencia de la diuina vẽgança, y q̃ ninguno de su linaje se assentasse sobre la silla de Dauid y su cuerpo estuuiesse sin sepultura al calor del medio dia, y al yelo de la media noche: como le fue prophetizado por el propheta Hieremias, estãdo encarcelado se lo prophetizo por medio del propheta Baruch. El quarto pozo de dõde se deue sacar el agua de la cõtricion y dolor de los pecados, es el profundo y prauo coraçon del mismo pecador, con viuas consideraciones, que le mueuan a pedirla a Dios, de quien nos ha de ser dada y concedida. Este es el pozo q̃ los Philisteos hincherõ de lodo y tierra, el qual alimpio el santo patriarcha Isaac, sacãdo toda la tierra y cieno hasta q̃ salio vna vena purissima de agua muy clara. Quantas vezes se hinche nuestra alma del cieno y tierra de los terrenos desseos y mortales afficiones, tantas se cierran las canales de nuestro coraçõ, para que no salgan las lagrimas de la verdadera contricion y dolor. Dios es el que las ha de abrir, procuremos nosotros con su diuina Magestad, tenga por bien de abrirlas, aunq̃ no lo merezcamos, cõ viuas meditaciones q̃ salgan de lo intrinsico de nuestro coraçõ, de tal manera q̃ a donde quiera que nos boluamos, hallamos materia y ocasion de dolor y cõtricion. Si alçamos los ojos a lo alto, veremonos por nuestros pecados desheredados de los bienes eternos, indignos de la felice cõpañia de los Angeles y santos, de la glorificacion del alma y cuerpo, y excluſos de la corona eterna. Si miramos dẽtro de nosotros, veremonos despojados de la gracia, los pecados nos despojarõ, de aquella dulce amistad de dios, priuados de la comunion del Espiritu santo, y de la santa madre yglesia, huerfanos del buẽ padre Dios

4. Reg. 23 f. a. Para. 35. d.

Hier. 26. e f.

Hier. 36. g

Hier. 37. b

Gen. 16. d

Dios, y biudos porque murio espiritualmente en nuestras almas el amoroso esposo Christo: inabiles para las buenas obras, deprauados en nuestra malicia, llenos de horrendos idolos, y de diuersas imaginaciones de detestables offensas, q̃ estan leuantadas, y pintadas, en medio de nuestros coraçones contra dios. Ezec. 8. d. Veremos las almas criadas a imagen de dios (cuya semejança perdieron) desluſtradas y tiznadas, con los tiznes de las culpas mortales, y la hermosura de la gracia que en ellas resplandecia mudada en vna detestable sealdad. Veremos que el cuerpo formado de la tierra guarda la rectitud de sus concupiscencias, y el alma esta torcida, y encoruada, y toda inclinada a los vicios y peccados, y que indignamente mora enel cuerpo humano el espiritu bestial y vicioso. Veremos mas las almas, no solo estar enfermas, pero aun ser spiritualmente muertas, sin alguna humana reparacion, si ya del cielo no la da el muy alto y poderoso medico Christo. Veremos todas nuestras obras muertas, las casas de las consciencias encendidas con fuego alquitranado de illicitos desseos, y aparejadas para encenderse mas, si ya Dios por su gran misericordia no pone remedio en ello. El peccador y el hombre dos cosas son, Dios hizo al hombre, y el hombre hizo al peccado. Borra tu lo malo que hiziste, y dios saluara lo bueno que crio. Si miramos baxo de nosotros, veremos, primeramente que segũ la cãtidad y calidad de nuestros delictos nos estã aparejadas las penas enel infierno, si ya no nos arrepentimos de nuestra mala vida, y si nos dolemos, nos quedan a passar las llamas y fuego del purgatorio, no haziendo en esta vida la cumplida satisfacion de todos ellos. Vemos tambien aparejado el sepulchro sin saber quando nos enterraran enel, y que el noble cuerpo en breue tiempo se boluera peor, que el lodo que pisa con sus pies. Y vemos que nos andamos acercando a las puertas de la muerte, sin saber a donde pararemos. Si miramos delante de nosotros, veremos a nuestro Señor Iesu Christo, escarnecido, açotado, abofeteado, escupido, coronado de espinas, sentenciado a muerte, clauado en la cruz, y por nuestro amor morir en ella con immensos dolores. Veremos determinado el tiempo de nra vida, y señalado su termino sin saber el quãdo. Veremos la seueridad y rigor del estrecho juyzio, a dõde hã de ser juzgadas y vẽtiladas todas las obras, buenas y malas, y veremos q̃ summamente offen-

offendimos y tenemos por contrario al juez que nos ha de juzgar. Si miramos bien a las espaldas veremos nuestra vida passada inutil y desaprouechada, la poquedad de las obras, la preciosidad del tiempo que perdimos, las malas costumbres a que estamos inclinados, que estan proclamando contra nosotros todos los tiempos, años, meses, dias, horas, y momentos, y q̃ la muerte rodeada de mil enfermededes nos anda continuamente persiguiendo. Si miramos a la siniestra veremos innumerables males, e infortunios de la presente vniuersidad: veremos con los ojos intellectuales, los enemigos inuisibles, procurando nuestra perdicion: y apartandonos, quanto a ellos es posible, del exercicio de las buenas obras. Veremos a los hombres peruersos como oprimen y persiguen a los buenos, los gemidos de los pobres, los agrauios de los innocentes, y las prosperidades de los malos y peruersos. Las enfermedades corporales, los defectos y necesidades espirituales. Veremos nuestra carne ser vn lazo, q̃ anda tras enlazar nuestras almas, y vn domestico y cõtinuo enemigo de nuestras cõsciẽcias. Veremos este mũdo lleno de dozientos millares de peligros, enel qual andamos peregrinos, estrangeros y desterrados, fuera de nuestra natural patria. Si miramos a la derecha veremos como aun en las buenas obras mezclamos cien mil defectos, y abusamos de los dones espirituales, corporales y temporales que nos dio Dios: los desagradecimientos, y malas correspondencias a tantas mercedes y llamamientos diuinos. Quien todas estas cosas considera con atencion, si ya no es mentecapto, no entiendo yo como pueda dexar de dolerse, y formar en si amargo llanto. Hartas yeruas malas hallaremos enel huerto de nuestras almas y cuerpos, para poner enel almirez de nuestros coraçones, a dõde las desmenucemos con la mano de las viuas consideraciones, de la riguro sa justicia, y piadosa misericordia de Dios, para que el señor cõ esta disposicion y aparejo, componga el emplasto de la verdadera contricion, de cuyas manos clementissimas ha de venir.

Capitulo veynte y quatro. de que calidad y condicion hã de ser las lagrimas de la verdadera contricion.

CON

CON zelo diuino dixo el santo Elias a los moradores de Galaad, y al rey Achab. Iurote por el Dios de Israel que viue y reyna por todos los siglos de los siglos delante de cuya presencia estoy, si llouera en todos estos años, mas de aquello y quando yo lo dire cõ mi boca. Cumplio dios la palabra y juramento del santo Propheta, y passado mucho tiempo sin llouer, es a saber tres años y medio: mando Dios al Propheta que apareciesse delante la presencia de Achab, para dar agua sobre la tierra, la qual estaua muy seca, y la hambre en gran manera auia crecido en todos los moradores de Samaria, e Israel. Venido Elias a la presencia de Achab, le dixo el rey. Eres tu Elias el que conturbas todo el pueblo de Israel? Respondio el glorioso Propheta. No le conturbo yo, sino tu, y la casa de tu padre, porquanto dexastes los verdaderos caminos de los mandamienros de Dios, y seguistes a Baalim. Con todo esso ayunta sobre el monte Carmelo todo el pueblo de Israel, y los quatrocientos y cinquẽta prophetas de Baal con los quales vendran los quatrocientos Prophetas que enel bosque y monte sacrifican a los idolos descomulgados, los quales son sustentados de la mesa de Iezabel. Hizolo assi el rey Achab. Como el Propheta vio todo el pueblo jũto, y cõ ellos falsos prophetas, mãdo matar dos bueyes, y poner encima de la leña sin fuego, diziendo, que ellos inuocassen a su dios Baal, y el llamaria al verdadero dios de Israel, y el dios que los oyere embiando fuego del cielo que que masse todo el sacrificio, aquel fuesse tenido por verdadero Dios y adorado como a criador y señor vniuersal de todo el pueblo, y de quãtas cosas tienen ser. Agrado mucho a los Israeliras esto, y assi se puso luego por obra. Inuocaron los prophetas de Baal a su dios hasta el medio dia, y jamas se sintio voz ni quien oyesse sus clamores. A los quales haziendo burla dellos, dezia el propheta Helias. Alçad los la voz y gritad mas alto, porque quiza esta vuestro dios ocupado, o durmiendo, y no os oye. No aprouechando sus inuocaciones ni gritos, ni su derramar sangre, viẽdo el santo propheta el pueblo detenido, y la hora del quemar el sacrificio ya llegada, llamo toda la gente, é hizo echar mucha agua en la leña que tenia aparejada, y postrado enel suelo inuoco y llamo al verdadero Dios de Israel. Cosa marauillosa, a penas comenco a orar el Propheta, quando viendolo todos, baxo

3. Reg 17 a.

Iacobi c d

3 Re 18 a

3. Reg. 18. c.

fuego

fuego del cielo,y encendiendo la leña,quemo todas las carnes del sacrificio que estauan encima della. Por el qual prodigio y amonestaciones del santo Propheta, todo el pueblo adoro a Dios, y tomando los ochocientos y cinquenta prophetas, los leuaron al arroyo de Cyson,a donde los mataron sin que quedasse libre ni vno solo dellos. Hecho esto dixo Elias al rey Achab, sube en tu coche, come y beue,que gran ruydo siento de agua. Y como subiesse Elias a la cumbre del monte Carmelo oro siete vezes,prostado enel suelo, al fin de las quales,como apareciesse subir del mar vna nuue pequeñita como vn vestigio de hombre, corrio el glorioso propheta, có sus vestidos arremangados delante,y el rey Achab en su coche empos del,para ponerse a cubierto y en saluo. Y enel mismo punto se hinchieron los ayres de nuues, de las quales cayo tanta agua, que quito la esterilidad de toda la tierra.Desta historia sacamos como por los peccados quita Dios el agua de las verdaderas lagrimas de nuestros coraçones, y que para que nos las buelua el buen Señor, conuiene y es necessario, matemos los prophetas de Baal, esto es del demonio, que son las abominaciones de los peccados y culpas mortales, y roguemos a su diuina Magestad, quiera encender el altar de nuestro coraçon, con el fuego de su diuino amor. Y ruciar los ojos del alma,con el rocio de la verdadera contricion,cuyas lagrimas para que sean aceptas a dios han de tener las cõdiciones siguientes. Primeramente deuen ser calientes y feruorosas, encaminandose todas a Dios, que es fuego diuino, que queme y consume todos los peccados. Como el hombre apartandose de Dios, y conuirtiendose a las criaturas, se haze frio, e indeuoto, assi apartandose de las criaturas, y conuirtiendose a Dios, se buelue todo feruiente y encendido enel diuino amor.Para que el peccador tenga feruorosa y encendida contricion,se requieren quatro cosas. Conuertirse a Dios, apartarse de las criaturas:que el Señor derrame sobre el su gracia,y q̃ el peccador aborrezca y eche de su alma todos los peccados mortales.Estas son las aguas calientes q̃ hallo Anan hijo de Sebeon, enel de sierto quando apacentaua las asnas de su padre. Esta es el agua bendita que sale de la cozina de nuestro coraçon, para quemar y abrasar con ella, al perro infernal demonio,para que escarmentado, no nos tiente tanto como

Gene.36. c.

Simile.

tentaria.

tentaria.Ninguno (dize la diuina escriptura)se osaua hablar para con el santo Iob,por ver que el dolor y trabajo que padecia era vehementissimo.Como si dixera moralmente. Ninguno le osaua tentar,porque veyan el grande dolor y contricion que tenia en su coraçon. Quando la olla hierue mucho, no osan las moscas acercarse ni ser importunas. Assi el demonio no se atreue,de tentar ni ser importuno contra aquel,que tiene el coraçõ lleno de dolor, y los ojos mojados de verdaderas lagrimas.No aguarden los peecadores a procurar estas feruientes lagrimas para el punto de la muerte, quando el coraçon esta en la mayor parte de los peccadores tan frio y elado. Preuenganse con tiempo, con quotidianas meditaciones, porque preocupados con la hora de la muerte no les falte lugar para hazer penitencia, como ha acontecido a muchos,y acontece de cada dia. Señal de gran fealdad es, quando el peccador por pensar que viuira muchos años, dexa de hazer penitencia con tiẽpo, y quiere perseuerar en sus peccados y detestable vida. No lo hazia assi aquel que dezia que de tan buena gana y cõ tãta diligẽcia seruiria a Dios, sabiendo de cierto q̃ auia de viuir mil años,como si en aquel mismo dia huuiesse de morir. Y aquella q̃ pẽsando en las penas del infierno, y enel rãcor de los dañados,rogaua a dios q̃ le hiziesse merced,de q̃ siempre le amasse, aunque estuuiesse puesta su alma en las llamas infernales, segun aquello q̃ dize Iob. Aunq̃ dios me mate cõfiare en sus diuinas misericordias.La segũda cõdició de las verdaderas lagrimas es, q̃ son limpias,y alimpian,y santificá al q̃ las tiene.Las lagrimas de Maria Magdalena de ramera la hizieron santa, y al glorioso Augustino de Manicheo catholico.Esta celestial agua es aquella que de casa del demonio haze morada de Dios, y buelue el Pantheon,esto es el templo de los idolos de los peccados que adorã los pecadores,en yglesia y tẽplo del espiritu santo,segũ aquello q̃escriue el santo propheta Esaias.In cubilibus in quib⁹ habitabãt dracones,viror calami & iunci orietur.Y el glorioso Pablo:Vbi abundauit delictũ superabundauit & gratia. Quiere dezir.Que los coraçones de los pecadores,q̃ antes erã moradas de demonios,dragones infernales, y estauã llenos de delictos y peccados, por medio de las verdaderas lagrimas,se boluierõ graciosos, hermosos y verdes como las verdes cañas y juncos, de los quales se siruen, para adornar y hermosear los tẽplos y

Iob.3.d.

Simile.

Nota.

Iob.13.b.

Luc.7.e.

Esai.35.e.

Rom.5.d.

calles

calles en los dias y proceſsiones ſolemnes, y abunda en ellos gracia por cuyo medio ſon hechos hijos adoptiuos de Dios y herederos de los reynos celeſtiales. En la vida de ſant Ioan el limoſnero leemos que vino a ſus pies vna muger noble y muy pecadora para confeſſar todos ſus peccados, y entre ellos vno muy graue y enorme. La qual no podiendo en manera alguna por ſu gran dolor, amargura y lagrimas confeſſarlo, dixo el ſanto que lo eſcriuieſſe en vna cedula, y bien ſellada ſe la dieſſe, prometiendole que jamas lo reuelaria a alguno: Hizolo aſsi la deuota y afligida penitéte, y el glorioſo ſanto le ſeñalo dia, en el qual vinieſſe para cobrar ſu cedula, y recebir penitencia de ſu peccado. Enel entretanto murio el glorioſo ſant Iuan, con cuya muerte quedo la muger laſtimadiſsima, penſando que ſe hauria perdido la cedula y que quedaria diſsamada. Y como deſatinada y ſin juyzio, ſe fue a la ſepultura del ſanto rogandole con muchas lagrimas, que le boluieſſe ſu cedula, pues ſe auia fiado enel. Perſeuerando tres dias con lagrimas junto al ſepulcho. Apareciole ſan Iuan con otros dos Obiſpos ſantos, que alli eſtauan enterrados, todos veſtidos de pontifical. Los quales le reſtituyeron la miſma cedula a donde eſtaua eſcrito el peccado, diziendole, que ya Dios ſe lo hauia perdonado, y que por no poder ſuffrir la abundancia de tantas lagrimas como de ſus ojos en aquellos tres dias ſalieron las quales mojauan todos ſus pontificales, le auian venido a reſtituyr ſu cedula y dar tan buenas nueuas. Quedando la deuota muger ſumamente conſolada, ſe boluieron los ſantos a entrar enel ſepulchro. Los arroyos corrientes, alimpiá las calles, y del agua có la ceniza ſe haze legia, para alimpiar las manchas de las cabeças, y ropas. Aſsi de la contricion y proprio conocimiento, nace el agua de las deuotas lagrimas que quita las manchas de las culpas mortales de las almas y coraçones de los peccadores. No tienen eſta agua limpia, aquellos que con ſus lagrimas mezclan los malos propoſitos, o no quitan las notables ocaſiones de pecar, como lo contemplamos (no ſin grande laſtima) en muchos que cada dia comulgan o celebran, y cada dia pecan. De los quales podemos dezir aquello de Dauid, Infixus ſum in limo profundi & nó eſt ſubſtantia. Eſto es mucho, llore, pero porque el agua de mis lagrimas eſtaua mezclada con el cieno de mis malos propoſitos, non eſt ſubſtantia: no tuue en mi alma la ſubſtancia y ſer de la gra

Exem.

Simile.

pſal. 68.

gracia y amor diuino, y aſsi quede immundo, y no lauado delas manchas de mis culpas y pecados mortales.

Capitulo veynte y cinco, a dõ de ſe proſigue la materia del capitulo paſſado.

NAbucodonoſor rey de Babylonia, mãdo hazer vna eſtatua de oro, que tenia ſeſenta codos en alto, y ſeys en ancho: y hizola poner en el campo Duran que eſta en la prouincia de Babylonia: mandando a todos los principes y juezes, adelantados y caudillos de aquella prouincia y pueblo, que vinieſſen y adoraſſen la eſtatua que auia mandado hazer. La ley que mando pregonar fue, que en tocar las trompetas y añafiles, y todos los inſtrumentos de muſica, todos ſe proſtraſſen por el ſuelo, y adoraſsen la eſtatua. Y ſi alguno no la adoraſse, fueſse en el miſmo punto metido en vn horno encendido. Hecho eſte mandamiento, y adorada la eſtatua, acercandoſe al rey los Caldeos, acuſaron a tres varones Hebreos llamados Sidrach, Miſach, y Abdenago, que menoſpreciãdo el decreto y mãdamiento real, no querian adorar la eſtatua. Cõpareciendo los tres delãte del rey, les preguntó, ſi era verdad lo que los Caldeos les acuſauã, que menoſpreciando ſu mãdamiento, no queriã adorar la eſtatua. Reſpondiẽdo Sidrach, Miſach y Abdenago, dixerõ al rey Nabucodonoſor: No ay para que te reſpondamos ſobre eſte negocio: el dios de nſos padres a quié adoramos nos puede librar de tus manos y del fuego del horno, y aſsi no le negaremos, ni tu eſtatua de oro ſorda y muda adoraremos. Enojado en gran manera Nabucodonoſor, mando encender el horno ſiete vezes mas de lo que acoſtumbrauan encenderle, y que con los pies y manos atados, echaſsẽ dẽtro a Sidrach, Miſach, y Abdenago, ſin deſnudarles d ſus veſtidos. Los varones q̃los echarõ fueró deuorados por las llamas q̃ ſaliã del horno, y a los ſantos Sidrach, Miſach, y Abdenago, no quemaron las llamas, antes deſatãdoſe las ataduras, con las quales eſtauã atados, caminauan por medio de las llamas, bẽdiziendo y alabãdo a dios: y no ceſſauã los miniſtros

Dani. 3. in fin.

del rey, de encẽder siẽpre el horno, echãdo dẽtro sarmientos, borujo delas azeytunas, alquitran, estopa y pez: y encendiose tãto el fuego, que salieron las llamas, y estendiose quarẽta ynue ue codos al derredor del horno, abraso y quemo a todos los Caldeos que se hallaron en aquel espacio. Y en el mismo punto baxo vn Angel del cielo, y se puso en medio de Sidrach, Misach, y Abdenago, por otros nombres llamados Anania, Azaria, y Misael, sacudiendó y apartando las llamas del fuego del horno, y hizo que soplasse y corriesse en medio del horno vn viento fresco como rocio deleytable del verano, y las llamas no les quemaron, ni dieron pena, turbacion, ni tristeza alguna. Y todos tres como si con vna boca alabassen a Dios, cãtaron en medio del horno encendido el cantico del Benedicite omnia opera domini domino: Bendezid todas las obras del señor al señor, alabalde, y leuantalde por todos los siglos delos siglos. Oyendo y viendo el rey Nabucodonosor esta tan gran marauilla, quedo passmado, y principalmante, porque no hauiendo mandado echar mas de los tres en el horno, veya quatro, y todos sin lesion alguna. Y acercandose a la boca del horno, dixo: Sidrach, Misach, y Abdenago sieruos de dios muy poderoso, salid fuera del horno, y venid a mi. Hizieronlo assi los sieruos del señor, marauillandose todos los que estauan presentes, de que ni aun vn cabello de sus cabeças se les auia quemado. Y alabo Nabucodonosor al eternó y soberano dios de los Israelitas, que auia embiado su Angel del cielo, y librado a sus sieruos Sidrach, Misach, y Abdenago, de las deuoradoras llamas, y honrrandolos, mando pregonar este gran prodigio por todo su imperio, reynos y prouincias. En este rocio y viento fresco, que en medio de las llamas refresco a los santos varones, podriamos entẽder, la quietud y refrigerio que da la contricion al alma del peccador. Y esta es vna delas condiciones y calidades del rocio de la verdadera contricion, que quieta, da refrigerio y gozo al alma que la tiene. No le quitaran su gozo y descanso al coraçon que conoce, y gusta, y sabe llorar amargamente sus delictos y peccados: Inundationẽ maris, quasi lac suggent. Como si dixera el santo propheta Moysen: Quãto mayor amargura sentiran en la contricion, tãto mas consolacion les quedara en su alma. Es dios como el buen medico, que con la medicina muy amarga, mezcla azucar, o

Prou. 14. b.
Deu. 33. c
Simile.

cosas muy dulces, porque no se sienta tanto su azedia. Ninguna cosa hago por ti, o buen Iesu (dize el melifluo Bernardo) y si alguna buena obra hago, tu mi señor y dulce amor no me dexas sentir pena alguna. En la consagracion de la Yglesia vntan la dura cruz con azeyte, y quando confirman la dura frente. Dandosenos en esto a entender, que el soberano dios siempre templa la dura cruz de la contricion y penitẽcia con el olio de las cõsolaciones y gustos espirituales: Qui emittis fontes in conuallibus. Esto es, la dulcedumbre espiritual en el coraçon contrito y humillado. Quando esta alguno de dia en lugar muy alto, no vee la claridad de las estrellas: Si bien, estando en vn pozo muy profundo. Assi no aparece la luz y claridad de la diuina consolacion, sino al que esta en el pozo de la profundissima consideracion de sus culpas y defectos. A Abraham en el valle de Mambre le aparecio Dios, y a san Pedro Apostol estando metido en la cueua haziendo penitencia. Y la Esposa dize en los Cantares, que auia mezclado su myrrha, con los vnguentos aromaticos. Es a saber, su penitencia con las celestiales consolaciones. Sabemos muy bien, que en el agua amarga del mar, se crian los peces dulces y sabrosos. Assi con la amargura de la contricion, la dulcedumbre del pẽsamiento y mente: Conuertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, & circundedisti me lætitia. Quiere dezir el Real propheta: El llãto de mi cõtricion, aueys buelto señor en grande alegria y consuelo, y la penitencia con la qual rasgaua y mortificaua el saco de mi cuerpo, se torno en regozijo y celestial contento. Vuestra tristeza, dize el Saluador del mundo, se conuertira en gozo y regozijo. Quando el mi embro desconcertado buelue en su lugar, luego tiene el hombre quietud. Hezilte nos señor para ti, y nuestro coraçon siempre estara inquieto, hasta tanto que bueluan a ti. Entretanto que perseuera el hombre en peccado mortal, anda fuera de su lugar, porque dios no esta enel por gracia y amor, ni el en dios: y assi no es marauilla, que estando en el estado dela culpa mortal ande inquieto, porque esta fuera de su lugar. Y si la santa cõtricion quieta su alma, es porque le buelue a su proprio lugar dios, del qual estaua el pecador mas apartado que el cielo de la tierra. Es cierto muy grãn verdad, que quanto mas el pecador se afflige, tanto recibe mayor paz y consolacion en su alma,

Cant. 4. d
Simile
psal. 29
S. August

y mas hermandadas estan en su coraçon la justicia y la paz. Có
psa. 4. el llanto se alcança la limpieça del coraçon, có la limpieza del
coraçon, el conocimiento de las cosas diuinas, y del conoci-
miento de dios, la paz y quietud del coraçon y alma. Otra con
dicion tienen las lagrimas de la verdadera contricion, y es, que
dan amargura y desabrimiento al alma de su detestable vida
Esai. 38.c passada, y de los vanos deleytes deste engañoso mũdo: Recogi
tabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Estas
palabras dixo el santo Rey Ezechias, en las quales mostro muy
bien, quan en rostro le dãua la vida y años passados, pues los
pensaua y repensaua con estraña amargura de su alma. Si el
Simile. dolor que nace de las llagas y enfermedades corporales, cau-
sa grande amargura, quanto mas la causara el que procede de
las heridas y llagas espirituales del alma, que son los peccados
mortales? Dulce fue la rayz del peccado en su concupiscen-
cia y consentimiento, amargo deue ser el fruto de la penitencia
en la verdadera contricion. Requierese mas, que la agua de la
verdadera contricion, sea agua viua: Quiero dezir, que muy a-
menudo nazca, segun aquello que desseaua el propheta Hiere
Hiere 9.a mias, diziendo: Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis
fontem lachrymarum, & plorabo die ac nocte interfectos po
populi mei? Esto es: O quien diesse agua a mi cabeça, y fuente
de lagrimas a mis ojos para llorar dia y noche los peccados de
Capit. 5 mi pueblo. Como se entienda esto, vease arriba. Es codició del
verdadero contrito, que dias y noches querria llorar. Assi mis-
mo las aguas de la contricion tienen tal condicion, que dan sa-
lud espiritual al pecador que las tiene, segũ aquello del sabio:
Eccl. 15.a. Aqua sapientiæ salutaris potabit illũ: Con agua de sabiduria sa-
ludable le dara a beuer. Alguna agua ay que sabe bien, y no es
sana, ni haze prouecho. Las aguas mundanas, que son los va-
nos cuydados del siglo, a los malos saben bien, y hazen mal.
O a quantos locos y miserables lleuan perdidos por las sen-
das, que paran en el infierno. Quasi innumerables por las ri-
quezas, deleytes, y honrras locas, desatinadamente se perdie-
ron. Esta agua de la contricion sabe bien, y da salud, segun
psal. 146. aquello: Qui sanat contritos corde, & alligat cõtritiones corũ.
Quiere dezir: Sana el señor a los cõtritos de coraçõ, y ata a los
penitẽtes con los lazos de la santa y loable penitẽcia. En fin el
agua o lagrimas de la verdadera contricion tienen tal proprie-
dad

dad que renueua el viejo hombre impresso y sellado en las cul
pas mortales, y de viejo enuegecido en malos dias, le bueluen
moço y fuerte para el bien obrar: Renouabitur vt aquile iuuẽ psal. 102
tus tua: Sera renouada tu juuentud, como la del aguila: la qual Simile
quebrãdo su pico sobre vna viua piedra, se çabulle toda en el
agua, y assi renueua su juuentud. Deste modo quebrãdo el pe
cador el pico de la dureza de su pecado sobre la viua piedra, q̃
es Christo, y çabullendose el alma en las aguas de la viua con-
tricion, se viste de vn nueuo hombre, y muda en otro varon.
Y como en la renouacion del hombre se le restituye toda la vir
tud y fuerças que antes auia perdido, assi en la renouacion espi
ritual de la vida del alma, se le restituyen todas las virtudes q̃
por el pecado mortal tenia perdidas, y se le dan nueuas fuer-
ças y marauillosa constancia para q̃ sirua muy de veras a Dios:
Cras erit vobis salus, cum incaluerit sol: Mañana quãdo el sol 1. Reg. 11.e
se calentare, tendreys salud. Estas palabras embio el rey Saul a
dezir a los moradores de Iabes: las quales moralmente, a nue
stro proposito quieren dezir: Quando calentara el sol de la
gracia que se da en la verdadera contricion, nuestras almas y
coraçones en el encendido amor de dios, cobrareys nuevos
alientos y nueuas fuerças en el seruicio del señor, y alcança-
reys singulares victorias contra vuestros enemigos los demo-
nios. Sanson despues de cobrada su virtud y fuerças, tomo cõ
dos manos las dos columnas del palacio y casa principal de los
Philisteos, y trastornandolas, dio con ellas y con todo el pala-
cio en el suelo, y assi alcanço mayor victoria, y mato mas Phi
listeos muriendo, que no auia destruydo y muerto viuiendo.
Dandosenos en esto moralmente a entender, que con la santa
cõtricion, se leuanta el hõbre al estado de la gracia, con cuyo
socorro cobra tales y tan crecidas fuerças, que da con todo el
edificio y templo de los Philisteos demonios en el suelo, y to
do lo que sabe a pecado mortal y demonio, lo ahoga en las la-
grimas y aguas de la verdadera contricion.

Capitulo veynte y seys, adõde se trata de las señales de la verdadera contricion.

Ezech.1.a d c.

Las señaleo que en este cap. se escriuē de la contricion son cōjeturales, pero no infalibles, porq̄ ninguno puede saber si tuuo verdadera cōtricion, si ya no selo reuelasse Dios.

Orando el propheta Ezechiel entre los hijos de Israel que estauan captiuos en Caldea, fue hecha la palabra del señor sobre el, estādo junto al rio Chobar, y vio muy grādes, mysteriosas, y señaladas visiones. Entre las quales aparecio vna rueda sobre la tierra cerca de los quatro animales, la qual tenia quatro rostros, y su aspecto y apparencia era como visio del mar: y estaua vna rueda en medio de otra rueda: y como caminassen los animales, caminauan juntamente con ellos las ruedas: y como se leuātassen los animales de tierra, leuātauāse assi mismo las ruedas, y a dōde quiera q̄ las llenaua el espiritu, seguiā sin cōtradicio alguna las ruedas, porq̄ en las ruedas morana el Espiritu de vida. Los Doctores sagrados dan y descubren grandes mysterios sobre esta vision del sancto Propheta, los quales dexo para los curiosos Theologos, pues mi intento no es tratar del sentido literal, sino moralmente dar a entender, que si por las ruedas entendiessemos los humanos coraçones, entonces tienen dentro de si el Espiritu de vida, quando sin difficultad, y con ligereza siguen los diuinos llamamiētos, y les parece no solo ligera, pero aun muy suaue la ley del señor. Quando la rueda del carro esta vntada, sin ruydo lleua la carga: Es señal muy grande y manifiesta para poder entēder (aunq̄ no cō cierta sciēcia, si ya Dios no lo reuelasse) si tuuo el peccador verdadera contricion de sus peccados, si esta vngido con el vnguento de la gracia, y si viue en su alma el Espiritu del amor diuino: quando no teme de padecer qualquier pena y trabajo por Dios, y se halla prompto y aparejado, para exercitarse en todas las obras virtuosas, y las lleua con suauidad, sin ruydo, y con paciencia. Fueruñt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dezia David, como si dixera: Tan dulces me fueron siempre las lagrimas y trabajos como panes dulces y sabrosos. Y en otro psalmo: Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo sēper. Esto es, Aparejado estoy señor para recebir con animo alegre y prompto qualelquier castigos y açotes que vuestra Magestad tuuiere por bien de embiarme, y los dolores y lagrimas de mis peccados jamas se parten de mi presencia. La segunda señal de la verdadera contricion es el voluntario y prompto derramamiento de las lagrimas. Quando podan la viña, y destilan lagrimas los sarmientos que quedan

Simile

Non murmur resonat, nōque rimonia, &c.

psal. 41.

psal. 37.

Simile

quedan en las cepas, señal es que viuen. La caridad es el vital calor del anima, que haze distilar y sudar lagrimas de verdadera contricion, con las quales se mata el fuego del infierno, y enciende el del cielo, el qual vino el Saluador del mundo a hazer que ardiesse en la tierra de nuestros frios coraçones. Si esta mora enel alma, como cera la derrite, y como fuego enel alambique haze distilar las viuas y encendidas lagrimas por los ojos exteriores, señaladoras y enseñadoras de la vida espiritual del alma, y del encendido y seruoroso amor diuino que arde en sus secretisimos aposentos. Es esta el agua que laua el alma, y la dispone para que corte de si todos los cabellos superfluos de sus culpas y peccados. Y es el humo que sale de la chiminea del coraçon contrito, con el qual se señala el fuego que arde dentro del alma. Tambien el desseo encendido de las lagrimas, es señal de la buena contricion. Aunque el agua no tiene sabor, le parece muy dulce al que tiene sed y summamente la dessea. Assi las lagrimas de la verdadera contricion, aunque penosas y desabridas, pero muy desseadas y muy dulces parecen al que de veras se conuirtio a su dios: Anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet. Quiere dezir: El alma que tiene hambre de dios, solo que le alcance, le pareceran las cosas muy amargas, segun son las lagrimas y penitencias, como panales de miel, y panes de açucar. Es esta agua voluntaria y desseada, que apareja dios a los que le temen. Y del que dessea esta bendita agua, podemos dezir, Que in pace factus est locus eius, & habitatio eius in Sion. Su lugar fue hecho en paz, y su morada es Sion, y sus caminos por el mar amargo de la sancta contricion. Es assi mesmo señal harto manifiesta, de que el peccador esta verdaderamente contrito, el continuo y diligente cuydado de no offendera dios, y guardar sus diuinos mandamientos. Comunmente vemos que el hombre despues de auerse lauado, con mayor cuydado se guarda de no boluer a ensuziar: Laue mis pies (dize la Esposa enlos cātares) como quereys q̄ los buelua a hinchir de poluo y lodo? Como si dixera: Ya que me arrepēti y laue cō lagrimas las māchas de mis culpas y pecados, y cōfesse dellos, quiero guardarme de no offender mas a mi esposo Dios. Con mayor cuydado y diligencia se atan y ponen cercas a las cubas del vino quando estan llenas, que quando vazias. Assi quando el alma esta llena del vino

Simile.

Simile.

Prouc. 27 4.

psal. 75

psal. 76.

Simile

Cant. 5. b.

Simile.

de la caridad y amargura de la cótricion, mejor se guarda y mayor cuydado tiene de no boluer a sus pecados, que estando vazia della. Y si a caso cae, luego procura de leuãtarse, y con el diuino fauor corrio a la medicina de la santa contricion y sacramental confesion: con la qual se aplaca Dios, y la perdona, dándole la luz serena de la santa gracia. En señal desto parece que nuestro celestial padre, aplacado con la penitẽcia de la quaresma, passada la pascua, comunmente nos da los tiẽpos y dias serenos y claros, y el sol deleytable y amoroso. Y por el contrario, quando los hombres ingratos, passada la pascua y linda primauera bueluen a sus vicios maldades y peccados, da pessimos tiẽpos, lluuias sobradas, tempestades importunas, y aun grauissimas enfermedades y pestilencias. Como acontecio en Roma en tiempo de san Gregorio Papa, y porque Dios se aplacasse, fueron ordenadas las ledanias mayores y procession general, enel dia de sin Marcos Euangelista. Y en la ciudad de Viena por el mismo respecto fueron establecidas las ledanias menores y rogaciones, que se hazen en toda la Yglesia los tres dias antes de la Ascedsion de nuestro señor Iesu Christo.

Capitulo veynte y siete, de como deuemos con tiempo y lo mas presto que podamos tener dolor y contricion de nuestros peccados.

Luc.12.c. EL Saluador del mundo y señor nuestro, nos dio noticia de vn desastrado caso que acontecio a vn hombre rico y malo, el qual como viesse que de sus campos y viñas cogia mucho trigo y vino, pensaua entre si mismo diziendo: Que hare, que no tengo a donde poner los frutos de mis heredades? Ya se lo que me conuiene, derribare mis graneros y bodegas, y edificare otros muy mayores, y alli pondre todos mis frutos, y puestos dire a mi alma: Ya vees alma mia quan gran riqueza de frutos tienes, que te bastará cõ sobrada abundancia por muchos años, reposa, come y beue, date contento y plazer, que con tanta riqueza adorado, seruido y cõtẽto viuiras. Estãdo el triste hablãdo a si mismo estas y otras seme-

semejantes cosas, oyo vna voz que venia del otro mundo la qual le dixo. Stulte hac nocte animam tuam repetunt a te: Que autem parasti cuius erunt? Loco enesta noche te sacaran el alma del cuerpo; tantos frutos y riquezas como ayuntaste cuyas seran? Assi acontecera al que athesora, y no es rico en Dios. Desta amonestacion que nos haze el Señor se saca claramente, q̃ nos deuemos arrepentir con tiempo, de nuestra mala vida, antes que venga la subita, intempestiua, e incierta muerte. Si sciret pater familias qua hora fur veniet, vigilaret vtique, & non sineret perfodi domum suam. Si supiesse el padre de las compañas, a que hora ha de venir el ladró velaria ciertamente, y no cõ sentiria q̃ le cauassen, o agugerassen su casa. Habla aqui nuestro Redemptor metaphoricamente dandonos a entender que nos enmendemos con tiempo, y no aguardemos al pũto de la muerte. Comparase en esta authoridad el Redemptor de nuestra vida, al ladron, porque para los malos, vendra, no de dia sino de noche, como acostumbra de venir el ladron. A los pios y buenos no les vendra el juez como ladron segun aquello del Apostol: Vos non estis in tenebris, vt dies illa tanquam fur vos comprehendat. Esto es. Hazed immensas gracias a dios, o justos y buenos porque no morays en las tinieblas, y assi aquel dia de la estrecha cuenta, no os tomara en descuydo, como el ladron toma al que duerme en las tinieblas y noche del pecado. Si non vigilaberis veniam ad te sicut fur, & nescies qua hora veniam ad te. Estas palabras dixo dios a vn Obispo de la yglesia de Sardis, amonestandole a la vela de las virtudes, y a no descuydarse enel seruicio de dios, atendiendo a que si sobre esto no velaua, le vẽdria el Señor a llamar y juzgar, quando mas descuydado y menos aparejado estuuiesse, assi como el ladron entra en la casa a robar, quãdo vee y entiende que el padre de la familia esta mas lleno de sueño, y de descuydo. De donde sacamos vna doctrina muy marauillosa y llena de temor, y es, que se engañan (si yo no me engaño) muy mucho, aquellos q̃ piensan y creen, que siempre llama dios desta vida quando los llamados son mejores, y estan mas aparejados, para comparecer delante de su diuino y justo acatamiento: Antes muchas vezes son llamados, quando mas peccadores y menos aparejados estan. Por tanto viuamos con temor y verguença, delante de aquellos diuinos y claros ojos que todo lo veen y escudriñan. Es assi mismo nues-

Mat.24 d.

1.Tess.5.a.

Apoc.3.b.

Ioan.10.b tro Redemptor llamado ladron,porq̃ como el ladron no viene
sino para robar,matar y echar en perdicion la casa y hazienda
del que roba,assi el juez de los viuos y muertos Christo Iesu,
quando condemna los malos, e impios,los despoja de los do-
nes que tienen, y mata,con aquella muerte de la qual dize el
mismo Señor,que temamos a aquel que puede echar nuestras
Mat.10. b. almas enel fuego del infierno . Y los echa a perder de tal
manera,quæ bonum eis esset si nati non fuissent.O miseria grã
de de aquel que cae en las manos deste diuino ladron, para ser
sentenciado a las carceles del infierno , pues no solo le despo-
Math.26. c. jan y dexan medio muerto , pero aun le aporrean y dexan tan
mal tratado,que le fuera muy mejor no ser nacido, q̃ verse cer
Trem.2.b. cado de tan horrendos y espantosos tormentos. Con amargo
llanto dezia el propheta Hieremias. Factus est mihi quasi ini-
micus,& quasi hostis.Esto es,fue hecho dios contra el repro-
uado,no solo como enemigo y contrario, sino como terrible,
Tre.3.b. enemigo y brauo contrario . Y como osso que esta puesto
en assechança , y como brauo Leon , que esta escondido para
dar el sempiterno assalto . Quando el señor despoja de la ha-
zienda,y vida a los pios y justos,podemos dezir,que es como
ladron de medio dia,porq̃ si les quita esto,no les despoja de la
gracia y charidad , que son vida espiritual del alma, ni les pri-
ua de la gloria.Pero ay de aquel , a quien no solo despoja de
los bienes temporales,sino que aun le priua para siempre de
los bienes eternos . Dize mas el señor , que el varon que ve-
Rom.9.d. la no consentira que le cauen ni agujeren su casa . Quiça
puede el hombre resistir a la diuina voluntad ? Si el Señor quie
re quitar la vida , sera parte el miserable hombre para se lo es-
toruar ? Cierto no,por lo qual dezimos , que los varones der-
ramadores de sangre,y q̃ caminan có doblez,no llegarã a la mi
Psal.54. tad de sus dias . Como el peccador cessa de peccar y se enmié
da,entonces detiene a dios,para que no le acorte de los dias de
su vida,y assi no dexa cauar la casa de su cuerpo antes de tiépo.
Mãdanos pues el Señor q̃ dexemos de pecar, porq̃ no nos qui
te la vida antes de tiépo,mereciédolo nuestros pecados.El apo
2.Cor.5.a stol dize.Licet terrena hęc habitatio corrumpantur,illa tñ,que
in cœlis est non manufacta,in eternum est duratura. Aunq̃ esta
morada y casa de nuestro cuerpo sea corrompida , no por esso
dexara de durar para siempre,la que dios nos tiene aparejada en
el

el cielo,no hecha por manos de hombres, sino por aquel diuino y soberano artifice , que crio los cielos,y elementos . Esta nuestra casa celestial,la destruymos quando peccamos mortalmente.Es la voluntad de dios que velemos y no le offendamos ni tampoco consintamos , que nos quite el Señor con su seuera justicia,esta morada que con tãtos trabajos, y sangre nos gano,y nosotros ganamos comẽçandola a edificar de nuestro baptismo có las polidas piedras de las sanctas y virtuosas obras. El alma que vela continuamente enel exercicio de las virtudes,en sentir la voz del esposo,que la llama a la muerte,luego respõde que esta aparejada , desseando verse fuera de la carcel del pesado y graue cuerpo , para vnirse con el desseado esposo y morar con su amado Christo , y deste modo no consiente que le cauen su casa entrandole el enella por fuerça el diuino juez con su riguroso sentencia.Pero el alma pecadora que tiene dentro de si el adulterio, esto es que esta acostada con el peccado mortal,y la tiene en la cama de su consciencia,quando siente q̃ dios la quiere sacar del cuerpo,cierra la puerta y no querria morir, y el Señor cauale contra su voluntad la casa de su cuerpo, destruyendole con graue enfermedad.Dexa pues el peccador y consiente que Christo le caue su cuerpo , quando contra su voluntad le saca del su detestable y triste alma . Los varones prudentes,enel mes de Março , acostumbran romperse las venas,tomar xaraues y purgas,para euacuar los malos humores:por el contrario los perezosos y negligentes dexando-
lo de hazer,son constreñidos a que los medicos por fuerça, les
manden romper las venas y dar xaraues y purgas para que salgã
los humores malos,y muchas vezes estan tan apoderados, que
no les aprouechan los tales remedios,antes dan con ellos en la
sepultura.Assi los buenos con tiempo mortifican su carne,y se
enseñorean de sus passiones , por no dar ocasion al medico ce
lestial que por fuerça les castigue y haga notomia en sus cuer-
pos y almas,como la haze en los negligentes Christianos para
que se conuiertan , o sino se enmiendan para que ardan en las
llamas sempiternas del infierno.O christiano lector si moras
en Christo,si te escondes en esta verdadera,solida y firme pie-
dra,no dexaras cauar la casa de tu alma,porque pones al mismo
Señor por muro y pared de defension, no temas,ya fue aguje
rado por ti con tres clauos en la cruz,si hazes buenas obras,
y per

Simile.

Exo.33.d

Esai.29.d

y perseueras en la guarda de los diuinos mandamientos, seguro tendras tu camino, segura tendras la salida de tu vida, no pu-
Exo. 12. d staras el caliz del infierno. Y si estas fuera de Christo venera contra ti el Angel del gran consejo percuciente, el qual te hera y quitara (sino te viere señalado con la sangre del cordero sin mançilla) no solo la vida del cuerpo, pero aun la vida de gracia del alma, quedando sentenciado entre los dañados, y en su perpetua enemistad.

Capitulo veynte y ocho enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

Ioan. 11 to tum. EL glorioso Euangelista sant Iuan escriue que en la villa de Bethania moraua vn cauallero muy enfermo llamado Lazaro hermano de Maria Magdalena, Martha. Estas dos sanctas hermanas, como viessen a su hermano tan enfermo, embiaron vn mensagero al Señor diziendole, como aquel que tanto amaua estaua muy malo. A las quales respondio el Señor, que aquella enfermedad no era para la muerte (entendia el Señor para que viuiesse de quedar muerto como los demas que mueren los quales no resuscitará hasta el dia del juyzio) sino para gloria suya y para que el hijo de Dios quedasse glorificado enella. Amaua muy mucho el Saluador del mundo a Martha, a su hermana Magdalena y a Lazaro. Despues de auer oydo que Lazaro estaua tan enfermo, estuuo en aquel lugar dos dias, los quales passados, dixo a sus discipulos, que fuessen otra vez a Iudea. Y passando con ellos algunos coloquios, dixoles manifiestamẽte como Lazaro era muerto. Y llegando su diuina Magestad cerca de Bethania hallo a Lazaro ya de quatro dias muerto. Entendiẽdo Martha como auia venido el Saluador saliole a recebir, y prostrandose a sus pies le dixo. Señor si vos os hallarades presente mi hermano no fuera muerto, pero se muy biẽ q̃ qualquier cosa q̃ pidieredes a dios os la concederá y dara. Prometiendole el Señor que resuscitaria a su hermano, fue Martha a llamar a su hermana Magdalena, mandandoselo el Señor. Pues acercandose a dõde estaua la hermana

mana le dixo cõ voz baxa. El maestro es venido y te llama. Oyendo esto la deuota Magdalena leuantose luego y fuese a los pies del Redemptor a donde llorando dixo. Señor si estuuierades aqui mi hermano no fuera muerto. Auian venido muchos Iudios de Hierusalem para visitar a Magdalena y a Martha y aconsolarlas sobre la muerte del hermano. Los quales siguierõ a la sancta Magdalena. Y como vio el Señor llorar a Magdalena y a todos los que estauan presentes, dio vn muy gran gemido. Y preguntando donde le auian puesto, como le respondiessen que viniesse, y veria el lugar a donde estaua enterrado, lloro el amoroso Iesus, y dando otro gran gemido fue al lugar donde estaua el defuncto. Todos los que estauan presentes como le vieron llorar dixeron. Mirad como le amaua. No pudiera este que dio la vista al que nacio ciego hazer que Lazaro siendo su amigo no muriera? Mando el Señor quitar la piedra del sepulchro, y leuantando los ojos al cielo dixo. Padre gracias os hago porque me aueys oydo, yo muy bien se que siẽpre hazeys lo que os pido, pero dixe estas palabras por respecto del pueblo que esta presente, porque crean que vos me aueys embiado. Como dixesse estas palabras, dio vn gran grito y claro diziendo. Lazare veni foras. Lazaro ven fuera. Y enel mismo punto resuscito el que muriera, ligadas las manos y los pies faxados con vna venda o cinta, y atado su rostro con vn sudario. Y mando que le desatassen, y dexassen yr. Muchos de los Iudios que vinieron de Hierusalem viendo tan gran marauilla como hizo nuestro Redemptor creyeron enel. Deuese notar, que quando resuscito el Señor a Lazaro, gimio, lloro, mando quitar la piedra de la puerta del monumento, oro, y dio grã grito y alço muy mucho su voz. Y aun despues de resuscitado mando a los Apostoles que le desenuendassen y desatassen. Las quales cosas no hizo, quando resuscito el hijo de la biuda, y la hija del Archysinagogo. Y aunque para el Señor era tan facil la resurrecion de los muertos, que bastaua solo el quererlo, para que fuessen restituydos de la muerte a la vida: con todo esso moralmente hablando quiso con tantas circunstancias, rodeos, y presupuestos dar vida a Lazaro, por darnos a entẽder quanta mayor difficultad ay de parte del peccador en su conuersion, quando esta acostumbrado, y enuejecido enel pecado, que dexandolo de estar. Enel hijo de la biuda es figurado el pecador

cador que pone por obra el peccado mortal, en la hija del Archysinagogo, el que da el consentimiento interior, y en Lazaro el triste pecador q̃ esta enuejecido interior y esteriormente en la mala vida, de las culpas y pecados mortales. De los quales se deue arrepentir y tener contrició quã presto pudiere por no tomar vn cõtinuo y mal abito y deprauada costumbre enel pecar, la qual le sea vna pared y muro tã graue y gruessa, que põga tal obstaculo, difficultad, e impedimẽto, a los rayos de las diuinas inspiraciones y llamamiẽtos, q̃ ni penetré su alma, ni oyã la diuina voz q̃ siẽpre esta llamando, y dando aldauadas. Y sino la oyẽ, causalo su deprauada y mala costumbre. La costumbre dize el philosopho es otra naturaleza, y con difficultad se puede perder. El q̃ esta cargado con la piedra de la mala costũbre, con Lazaro hiede, quatriduano es, no se leuanta facilmẽte del peccado, si el buen Iesus no le llama con grito muy alto y eficaz. Si potest Aethyops mutare pellẽ suã (dize el profeta Hieremias) & pardus varietates, & vos poteritis bene facere, cum didiceritis malum. Como si dixera. Muy mas facil seria mudar el negro de Etiopia, su color negro, en blanco, y el Leon pardo sus varios y diuersos colores, que vosotros ser buenos, estãdo ya mal acostumbrados y enuegecidos enel pecado. Estan estos tales presos y atados, con la mentira, y con el hierro duro de la mala costumbre del pecar. Y poco a poco, los pecados e iniquidades, se agrauaron y subieron sobre sus cabeças, y el pielago de sus culpas los cubrio, y las aguas de las malas costũbres les ahogaron, y assi perecierõ. O peccadores creed, creed, q̃ es cosa dificultosissima, el viejo en la costumbre de los pecados y mala vida, tornarse moço, y reflorecer en la buena vida y sanctas virtudes. Al piadoso Dios todo le es facil y posible, pero a vosotros muy difficultoso y casi imposible. Sõ los mal acostũbrados enel pecar, como aquellos q̃ siẽpre comieron buenos manjares, y mucha abundancia y durmieron en camas blandas y regaladas, a los quales si les offrecé el pan enmohecido, las viandas grosseras y mal guisadas, las camas duras, y el vino agro, ni pueden comer ni beuer, ni reposar ni dormir, por la costumbre que tienen de viuir regaladamente. Por el contrario el pastor que de su niñez se crio tras el ganado, no puede reposar ni dormir cõ quietud si no por los montes sobre las atochas y duras piedras, y el manjar grossero y mal guisado, le parece mas dulce

In lib. de memoria.
Ioan. 11. g.
Hier. 13. d
psal. 18.
psal. 37.
Ioan. 2. g.
Tren. 3. f.
Simile.

ce y sabroso, que el azucar y panales de miel. La antigua costũbre de la soberuia, luxuria, gula, y demas vicios y peccados, por la qual la naturaleza del peccador esta casi alterada y mudada, le haze que aborrezca y no suffra la humildad, castidad, abstinencia y de mas virtudes, como si fuessen contrarias a su cuerpo, y alma. Porque como dize el glorioso Gregorio, la acostumbrada culpa de tal manera ata y obliga la voluntad del peccador, que apenas sabe hazer otra cosa que peccar, ni acierta casi jamas a entrar por el derecho camino de las virtudes. Pues cõ tiẽpo y presto nos deuemos arrepentir, por no tomar la mala costumbre del pecar, que tantas dificultades acarrea configo para entrar enel camino de la verdadera penitencia. Tambié deuemos, quan presto podamos, tener dolor y cõtrició de nuestras culpas, por no caer en otras semejantes, o mayores. El peccado que no es borrado por las santas lagrimas, y verdadera penitencia, luego con su peso (como dize sant Gregorio) nos haze estropeçar, y caer en otro. Hi in curribus, & hi in equis, ipsi obligati sunt, & cediderunt. Quiere dezir el santo Propheta. Dellos con los carros de su soberuia: dellos con los cauallos de su luxuria ellos se obligarõ a los vicios y pecados, y atados y obligados, cayerõ en otros semejantes y mayores. De las liebres se tiene esperiencia, que quando corré algũ mõte abaxo hazia el valle siempre andan cayendo. Assi le acontece al triste pecador, que quando corre y abaxa del monte de las virtudes, hazia el valle del infierno, siempre anda cayendo de pecado en pecado. Sanguis sanguinem tetigit dize el propheta Oseas. Esto es, vn pecado sigue a otro pecado, como pena del mal que cometio. Cosa muy natural es el caer, quando la persona lleua algun grã peso y carga sobre si. Que mayor carga ni que mayor peso que el graue yugo de la culpa mortal? Onus facti estis mihi (dixo Dios por vn Prophetta, a los hijos de Israel) y por tanto: proiiciam quippe vos dicit dominus. Aueysme sido vn graue y pesado peso, con la carga de vuestros peccados, yo os echare y descargare de mi, dexando os en manos de vuestros enemigos, en miserable captiuidad y seruidumbre prostrados y abatidos. Tan graue peso es el de los peccados mortales que ni los cielos pudieron sustentar los malos Angeles, derribandolos de alli el peso de su mortal culpa, hasta dar con ellos en los profundos infiernos, ni la tierra cõ ser tan solida y firme, puede sufrir

psal. 19.
Simile
Osee. 4. a
Simile.
Hier. 23. f

tan

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan iniqua y graue carga,y tuuo tanta fuerça y poderio el pecado,que vencido dios de amor,para que del todo no se perdiessen los miserables peccadores,determino de humanarse, y tomar sobre su diuina carne,el graue yugo y carga,de innumerables trabajos y penas,con las quales camino por el discurso de su santissima vida,no parando hasta tomar vna cruz graue y pesada,y morir clauado enella,con tres clauos sin punta. Quantas habeo iniquitates & peccata:scelera mea atque delicta mea osté de mihi. Como si dixera el santo Iob. Suplicote señor mio que me des a entender,quan graues y pesadas son mis iniquidades, sceleranças,delictos y peccados. A quien podria responder el Saluador:Contemplense mis manos, pies,costado, cabeça, y cuerpo,y vean bien los pecadores mis trabajos y dolores,y entenderan quan pesados y graues son las culpas y pecados pues para librarlos dellos,tantos males de pena sobre mi padesci. Sédo assi,no pequemos mas,antes roguemos con tiempo al padre de las misericordias,que tenga por bien de nos los perdonar y dar gracia,que nos enmendemos y crezcamos en las virtudes, caminos verdaderos de nuestra saluacion.

Iob.13 c.

Eccl.21.a.

Capitulo veynte y nueue de quien nos impide que no nos conuirtamos a Dios con tiempo, y nos haze differir la contricion.

DE dos hermanos nos haze muy particular memoria el Espiritu sancto en las sagradas letras, y ellos fueron los primeros que enel mundo nacieron. Los dos eran hijos de vn padre y madre,al mayor llamauan Cayn, y al menor Abel. Era Cayn labrador, y Abel pastor de ouejas. Passados muchos dias offrecio Cayn de los frutos de la tierra al Señor, y Abel de los primogenitos de sus ganados,y de los mas gotdos corderos que en sus rabaños tenia segun su padre Adam les auia enseñado. Y el soberano escudriñador de los coraçones miro a Abel y a sus presentes,aceptandolos,y dando a entender con señales esteriores quanto le agrauan,

dauan:cō Cayn y cō sus presentes no tuuo cuenta,porque ni el coraçon,ni lo que offrecia Cayn le contento. Por lo qual mouido Cayn con rauiosa inuidia, sacando con engaño a su hermano Abel a vn campo, con traycion,y no oyda crueldad,le quito la vida. Este fue el que primero derramo sangre humana sobre la tierra. Enojado Dios por tan horrendo caso, y mouido a diuina saña, por los clamores que la sangre del innocente y justo Abel daua sobre la tierra, baxo del cielo, y dio el castigo merecido, al que tan iniquamente y sin razon auia muerto al hermano, que no se lo tenia merecido. Esta historia escreui breuemente, no por mas que por dar a entender moralmente, como la negociacion desconcertada de las cosas tēporales,figurada en Cayn, cuyo nombre quiere dezir, possessió, mata la contricion,dolor,y llanto de los peccados,figurado en Abel,q̄ quiere dezir luto,llāto y dolor. Esta negociaciō causa inquietud a la mente, que es gran impedimento para no poder bien pensar ni llorar la mala vida passada. En el agua turbia no se pueden ver bien las manchas del rostro, y en los enfermos el demasiado mouimiento es causa para no poder bien tomar el sudor necessario: Assi quando el coraçon esta lleno de negocios e inquieto, ni se pueden ver las manchas de las culpas mortales en el alma y conscіencia, ni menos tener sudor delas lagrimas contritas, que nacen del dolor verdadero del coraçon. Desembaracense los peccadores, y no sea todo negocios mundanos, ni sea todo solicitud de la carne: pues nos lo amonesta y manda nuestro Redemptor claramente, conclu- Matt.6.d vendonos, que es imposible poder seruir juntamente a dos señores entre si contrarios, como lo son Dios,y el mundo,el espiritu y la carne: Præbe fili mi cor tuum mihi, & oculi tui Prou.23.c vias meas custodiant. Dame hijo mio tu coraçon, y aparejale todo para mi,y tus ojos guarden y miren mis caminos y mandamientos,sin derramarse por las vanidades deste siglo. Assi mismo nos impide la verdadera contricion, el no querer entender ni mirar la grauedad dela culpa mortal, el peligro en que se pone el peccador, lo mucho que pierde,y el gran daño que se le sigue. El comun prouerbio dize: Lo que el ojo no vee,al coraçon no duele. Por no ver el pecado,ni perdicion del pecado,no se arrepiente el pecador del mal que hizo. Deuria el triste pēsar quā breuemēte passa el pecado cō su deleyte y sensua-

Simile

lidad,y dexando tras si el sempiterno tormento. Como el q̃ vé
Simile. de alguna possessiõ o mayorazgo es el pecador: en vn pũto se
haze la venta, y para siẽpre queda desapropriado y despojado
de la cosa vẽdida el q̃ vẽde,En vn momẽto dan a vno vña cuchi
Simile. llada,y a vezes dura muchos dias y años el dolor y debilidad en
el miembro herido.assi enel contracto del peccar,presto se ha
ze la venta, en breue espacio se recibe el acto,quedando el ani-
ma lastimada y herida.Pero cobrar lo que por el peccado mor-
tal se pierde,seria imposible,si dios no nos fauoreciesse con su
benignissima piedad,llamandonos al estado de la santa peniten
cia.Abre peccador tus ojos y mira tu miserable estado,y el tan
to descuydo no te tenga ciego, porque si despauilas la vista
de tus maldades y vanidades veras con el diuino fauor lo que
te conuiene,y conuirtiendote de todo tu coraçõn a Dios, se-
ras merecedor de sus fauores y gracias.Tambien detiene la cõ
uersion verdadera del peccador a Dios , la larga y prolixa
Lib.1. ad Eugeniũ. costumbre del pecar . Yo se muy bien (dize el melifluo
Simile. Bernardo)que esta muy apartado de cobrar salud el miembro
Super. Matth. enuegecido en la enfermedad.Esta difficultad causa la costum
bre del pecar.S.Chrysostomo dize.Los mal acostũbrados enel
pecar,cõ difficultad buelue a dios,porq̃ quiẽ no gusta la dulce
dũbre de la buena vida a penas sabe boluer al señor por peni-
nitencia,por no saber el bien q̃ dexaró de gustar.Pero los q̃ gu
staron la virtud si pecádo caẽ, facilmente se bueluen a leuãtar
al estado de la penitencia por la esperiencia que ya tienen de la
buena vida. Acuerdanse de la buena amistad de Dios que per-
dieron , y de la pessima amistad del demonio que cobraron,y
assi corren con gran ansia , y cuydado a cobrar la sanctissima
amistad del criador, dexando la iniqua paz del aduersario de
Simile. su señor . La memoria de la benignidad del dulce y amoro-
so Iesus los trae a la verdadera y saludable penitencia. Otro
impedimento para no conuertirse tan presto a Dios es, la
comunicacion y demasiada conuersacion y compañia de los
malos , de la qual con suma diligencia y cuydado nos deue-
mos guardar.La mala casa y la mala vezindad,hazẽ mudar al dis
creto,de calle,casa,y morada.Cum iniqua gerentibus nõ introi
psalm.25. bo.Cõ los q̃ hazẽ mal no entrare.Sobre las quales palabras di-
ze el glorioso Gregorio.Huye de los malos,porque te sera ne-
cessario imitar la vida de aquellos,con los quales tiene tus pla-
ticas

ticas y conuersaciones.Despues que se aparro el Patriarcha Ia-
cob,de la casa y compañia de su suegro Laban, vio los Ange-
los del cielo.Ni Loth se saluara sino saliera de la ciudad de So
doma,y compañia de los Sodomitas.Moysen salido dentre los
Gitanos y retirado enel desierto, merecio ver a dios, en me
dio de la çarça encendida.Y por la buena cõpañia de san Pablo
Apostol,no perecieron los de la naue,aunque la tormenta era
braua y muy peligrosa.Mas vale ser aborrecido de los malos,
que tener su compañia . Y compañia de los buenos tiene in-
numerables bienes , assi por el contrario la conuersion de
los malos,casi infinitos males. Confitebor tibi in populo gra
ui, dixo Dauid. Y en otro psalmo :Confitebor tibi domine in
tõto corde meo,in concilio iustorum & congregatione. Quie-
re dezir,Señor mio yo te confessare con confessiones de ala
bança,conuertiendome a tu diuina Magestad de todo mi cora
çon,y esto,morando y perseuerando, con el ayuntamiento y
compañia de los hombres justos y graues,porque entre los ma
los,ni yo te podre bien alabar,ni a penas acertare a te seruir.Cõ
el santo(hermano mio)seras santo,y con el peruerso,malo:cum
plete pues apartar de la cõpañia de los malos,para que conuer-
tiendote a dios,le siruas con simple,pura,y limpia conciencia.

Gen.31.& 32.a. Exodi.2.& 3.a. Act.17.de Psalm.110. Psalm.17

Capitulo treynta de como la verdadera penitencia,da gran contento y regozijo a los Angeles del cielo.

EL glorioso Euangelista sant Lucas escriue en su sa
grada historia euangelica, que acercandose los pu
blicanos y pecadores al dulce Iesus,murmurauã los
Phariseos y escribas diziendo q̃ no lo hazia biẽ el re
dẽptor,en tratar,acompañarse,y comer cõ los pecadores.A los
quales respondio el señor con tres parabolas prouando en e-
llas , que no deuian ser desechados los pecadores , por aquel
que baxara del cielo a la tierra , para remedio de todos ellos.
Qual de vosotro es aquel que teniendo cien ouejas,y si perdie
re la vna , no dexe las nouenta y nueue enel desierto,y vaya a
buscar la oueja,no parando hasta hallarla? Y hallandola, toma

Luc.17. totum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la con gozo sobre sus ombros, y lleuandola a su casa, llama todos sus amigos y vezinos, diziendoles: Alegraos conmigo, porque ya halle la oueja mia que tenia perdida. Lo mismo haze la muger quando pierde su dragma, o moneda, que no para (trastornando todos los rincones de su casa) hasta tanto que la halla, y hallada, llama todas sus amigas y vezinas, combidandolas, a que se alegren y regozijen, porque ya hallo la dragma, que con tanto trabajo auia buscado. Y luego propone la tercera parabola, que es del hijo prodigo, el qual apartandose de la presencia de su padre, dissipo toda su hazienda viuiendo luxuriosamente, y vino a tanta miseria, que se puso a seruir a vn ciudadano de la region hambrienta: el qual le mando guardar puercos. Viendose el triste puesto en tanta miseria, y con tal hambre, que aun no podia alcançar de las legumbres que dauã a los puercos, boluio en si, diziendo: O quantos mercenarios estan contentos y hartos en la casa de mi padre, y yo estoy aqui pereciendo de hambre y de miseria: Ya se que hare, leuantarme he, e yre a la presencia de mi padre, y le dire: Pater peccaui in cœlũ, & corãte: Padre peque delãte del cielo y de ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, recogeme como a vno de tus criados, solo que yo pueda morar en tu abundante casa. Haziendolo assi, como lo viesse su padre de lexos, mouido con entrañas piadosas, saliole al encuentro, y abraçandole dulcemente, diole beso de paz, mandando a los criados q̃ le desnudasse luego de los andrajos con que estaua vestido, y le vistiessen cõ vestido blanco muy hermoso, diessen anillos en los dedos de sus manos, calçassen çapatos en sus pies, y que matando vna ternera muy gorda, comiessen todos, y se regozijassen, porque el hijo muerto auia resuscitado, y hallaron ya al que tãto tiempo caminara perdido. Con estas tres parabolas, muestra claramente el Señor, como nos echo a perder nuestro padre primero, quan mal gastamos nosotros la hazienda, assi natural, como de gracia y fortuna, corriendo tras nuestros desconcertados apetitos, y con quanta diligencia nos vino a buscar el pastor celestial, lleuandonos con immensos trabajos sobre su diuina persona, hasta morir en el monte Caluario clauado en vna cruz. Y despues de hallados, con quanto amor y caridad nos recibe, vistiendonos con la estola de su gloria immortal: y como no el Señor solo se regozija sobre la conuersion del pecador, pero aun todos sus Angeles y santos: Gaudium erit coram Angelis Dei, super vno peccatore pœnitentiam agente. Gozo y gran regozijo aura en el cielo, delante de los Angeles de Dios, sobre la verdadera contricion del peccador, que con todo su coraçon se conuierte a Dios, y haze penitencia de sus pecados. Quien podra bien escriuir el gozo que sienten los soldados, quando cobran el castillo, o fortaleza que les tenia el Rey encomendada, de las manos de los enemigos, que con traycion y maña les auian tomado? Assi los sanctos Angeles, se regozijan y alegran, quando veen conuertir a Dios los pecadores que a ellos han sido encomendados, para que los guardassen y defendiessen, y veen salir dellos al enemigo demonio, que por medio de las culpas mortales que cometieron se auia encastillado en sus almas. Y como aquellos que estan siempre assentados en la mesa de la bienauenturança se huelgan, y toman celestial gusto, con el feruentissimo vino, de las lagrimas que nacen del coraçon contrito, de tal manera, que pueden dezir con el Psalmista: Potasti nos vino compunctionis. Esto es: Con el vino de tus encendidas lagrimas, o peccador, nos hiziste oluidar de la injuria hecha a Dios, por medio de tus culpas mortales, en nuestra presencia cometidas, y viendolo nosotros. Quando al labrador le dizen que el campo espinoso haze ya fruto, no es pequeño el gozo que siente, y quanto mas y de mas tiempo espinoso, tanto es mayor el regozijo. Campo espinoso es el pecador, quando en su alma nace la espina del peccado mortal, y quanto mas peccados, mas espinas. Tales fueron san Pablo, santa Magdalena, y el buen Ladrõ. Dieron el fruto de vida eterna con su marauilloso conocimiento y prodigiosa penitencia, con la qual los beatissimos Angeles cantaron cantares de soberana alabança y alegria a su Dios y señor. Y assi los glorioso Angeles ayudan a los penitentes, diziendoles: Estote fortes in bello, & pugnate cum antiquo serpente, & accipietis regnum æternum. Sed constãtes y fuertes en la batalla, y pelead contra la serpiente antigua, y recibireys el reyno eterno. Animanos a la victoria, para deleytarse en ella juntamente con nosotros. Este gozo y regozijo que en el cielo sienten los Angeles y sanctos, no es essencial, porque el gozo essencial siempre le tienen de vna misma manera, y jamas en ellos diminuye ni crece. Es gozo accidẽtal, que puede

Luc. 15. b.

Simile

psal. 90.

psal. 59.

Simile.

In officio Apost. Rom.

diminuyr y crecer, ser mayor y menor. Este regozijo acciden tal tienenle mayor los Angeles y santos por vn pecador que se conuierte, que no por nouẽta y nueue justos, que no tienen necessidad de la tal penitencia y conuersion: porque como ya le tienen de los justos, no es necessario que de nueuo se alegré.

Simile Assi como del enfermo q̃ cobro salud, de su cõualecẽcia tiené sus amigos particular regozijo y cõtẽto, el qual no tuuierá si fié pre estuuiera sano: deste modo enla corte del cielo, quãdo veen al pecador cõuertido a dios, y libre de la peligrosissima enfermedad de todas las culpas mortales, cõsueiãse diuinissimamẽte, por ver ganada la oueja perdida, cobrada enla dragma la semejãça de Dios, y vestida con el vestido de la gracia, el prodigo pecador, que por contentar su falso apetito, echo y perdio el resto de toda su hazienda natural y sobrenatural. De los justos, quãto a este respecto, no ay porq̃ alegrarse cõ nueua alegria: como no sobreuẽga enellos alguna nouedad semejante, tampoco sobreuiene semejãte gozo: porque assi como agora son justos, assi lo eran antes, perseuerando continuamente en la justicia: y como perseueren siempre en el bien obrar, siempre se alegran los Angeles y santos sobre su buena vida. Y no se entiẽde aqui este lugar, que se regozijan los Angeles y santos desta manera, del que piensa y propone de hazer penitencia, y conuertirse a Dios, sino del que la haze, y perseuera en la buena vida.

Luc. 3. No solo basta pensar la penitencia, y predicarla, sino q̃ la auemos de hazer: segun aquello que dixo el precursor: Facite fructus dignos pœnitentiæ: Hazed fructos dignos de penitencia.

Capitulo treynta y vno, de como la santa contricion de sagrada mucho a los angeles de las tinieblas.

Iudic. 7. b c. d. EN el libro de los Iuezes leemos, que mando Dios a Gedeon hijo de Ioas, escoger entre muchos millares de soldados, solos trecientos, cõ los quales le prometio, q̃ alcãçaria perfecta victoria cõtra Madian y sus innumerables exercitos, cõ ser los soldados q̃ Madiã y Amalech tenia como lãgostas q̃ no se puedẽ contar, y los camellos innu-

innumerables, como los granitos de la arena del mar. Escogidos los trecientos soldados, apareciole en la siguiente noche el Señor diziendo. No temas, que yo dare los Madianitas en tus manos, y cõ tu cuchillo pereceran todos, leuantate, y baxa cõ silencio a los exercitos de los oriẽtales, y si no quieres yr solo, lleua contigo a Phara tu soldado de lança, y segun lo que oyeres hablar a las cintinelas del cãpo, assi entenderas la victoria grande, q̃ tengo aparejada. Hizo Gedeon lo q̃ dios le mãdaua, y como cõ gran quietud y tiẽto, llegasse a donde estauan las centinelas, oyo vna dellas, q̃ contaua a otra el sueño siguiente. Vi vn sueño, y pareciame a mi, q̃ baxãdo vn pan de ceuada cozido enel rescaldo, se entraua por todos los exercitos de Madiã, hasta llegar a su real pauellon, y entrãdo dẽtro, hirio a Madiã, y le postro, jũtaméte con su pauelló de cãpo, hasta abysmarle en el profundo de la tierra. El pã q̃ viste en sueños (respõdio aquel cõ quiẽ hablaua) no significa otra cosa sino el cuchillo de Gedeon hijo de Ioas Israelita. Entrego verdaderamente dios, a Madian y a todos sus exercitos, en sus fuertes y valerosas manos. Oyendo el estrenuo y fuerte capitan Gedeon este sueño, y su interpretació, adorãdo hizo gracias al dios de los exercitos, y boluiendo a sus trecientos soldados, les dixo q̃ se leuãtassen, porque ya dios auia entregado en sus manos a Madiã y a todos sus poderosos exercitos. Como Gedeõ repartio los trecientos soldados, con q̃ armas e insignias les mãdo estar, y de la triũfantissima victoria q̃ alcanço, no escriuo, pues a nuestro proposito basta lo dicho. Este pan de ceuada que fue dado en señal de victoria a Gedeon, el qual hirio y entristecio al soberuio Madian, significa la desabrida y aspera contricion de los pecados, cõ la qual quitamos el poderio a sathanas, figurado en Madiã, y sumaméte le entristecemos. Y de ahi es q̃ en grã manera le desplaze al demonio, la penitẽcia y contricion del peccador. Es la sancta contricion vn fuerte escudo y arma, con la qual son destruydos y muertos, los exercitos de Madiã, q̃ son los pecados y culpas mortales, por medio de las quales pierde el demonio el poderio yd ominio, q̃ tiene sobre las almas y cuerpos de los pecadores, q̃ de hizierõ vasallage. Armada la santa Iudith cõ el ayuno y oracion, quito la cabeça al soberuio Holophernes, y puso confusion en todo el exercito de los Assirios, y en la casa del rey Nabuchodonosor. Y el justo rey Ezechias, con el

Iudith. 9. totum & 5. a. b.

4.Reg.16. cilicio y penitencia, merecio que baxasse vna noche en su fauor
f. y del pueblo de Israel vn Angel del cielo, y matasse ciento y ochēta mil soldados delos exercitos del rey Senacherib, quedā do el mismo rey vēcido y rēdido y muerto en breues dias, cō muerte desastrada. Las armas de los penitentes, son las lagri-
1.Cor.6.b mas verdaderas, el cilicio, ayuno, y deuota oracion: Per arma iu stitiæ virtutis Dei, a dextris & a sinistris, dize san Pablo. Esto es: Armemonos con las armas de justicia, que son las asperas penitencias y santas oraciones, a la derecha y siniestra, es a saber, assi en las prosperidades, como aduersidades, porq̄ no estemos desarmados, ni el enemigo malo tenga atreuimiēto de acometernos, antes le confundamos y rindamos, y con verguença echemos en su lugar merecido. Desagrada assi mismo la deuota y dolorosa contricion al demonio, porque con ella le affligimos y açotamos. Con lo que el bueno aprouecha, queda a-
Sap.12.d. tormentado el inuidioso: Dum disciplinam nobis das, inimicos nostros multipliciter flagellas. Quando nos das o alto ypoderoso señor, la disciplina y açote dela dolorosa cōtricion, açotas y castigas en muchas maneras a nros enemigos los espiritus de maldad: y principalmēte son castigados y afligidos en esto, que sube el hombre en aquel hermosissimo cielo empireo, del qual ellos por su culpa cayeron: y por esto son atormentados con rauiosa inuidia, siempre que veen a los peccadores, arrepentirse de sus peccados, y hazer penitencia de su mala vida passada. Tambien les desplaze, porq̄ la cōtricion destruye el peccador, y deshaze quanto el demonio tenia vrdido y texido en su alma, y desñuda y deslaza todos los ñudos y lazos de las culpas mortales. Desplazeles, viendo que con vn breue arrepentimiento de vna verdadera contricion, les despojan de la joya preciosa del alma, que tyrannicamente tenia vsurpada:
Iob 29.c. Conterebam molas iniqui, & de dentibus eius auferebam prædam. Como si dixera el santo Iob: Con mis dolorosas lagrimas, y sentidos gemidos, quebraua las muelas y fuerças del iniquo, malo, y peruerso demonio, y le quitaua de entre sus dientes la presa de mi alma, y señoria que tenia en mi depraua-
Psal.73 da y desconcertada voluntad: Contribulasti capita draconum in aquis. Quiere dezir el Real propheta: Con las verdaderas lagrimas, o penitente, contribulaste y afligiste las cabeças del dragon del infierno, q̄ son los siete vicios capitales. Estos se borra con

con la santa contricion, y quiebran juntamente con su Principe, con la amarga penitencia, la qual quita las armas y fuerças al deuorador de nuestras consciencias, debilita las tentaciones, y apareja en nuestras almas digna morada al Espiritu santo, para que con pura, limpia, y quieta consciencia le podamos seruir.

Capitulo treynta y dos de muchos prouechos que recibe el alma por medio de la santa contricion..

EL santo Propheta Naum escriue, que vio leuantado vn edificio muy sumptuoso y grande a semejāça de vn tēplo, y abriendose las puertas de los rios deshizieron y derribaron el edificio del templo, y el soldado que le guardaua fue lleuado preso. Hablando espiritualmente, por este edificio podriamos entender el ayuntamiēto y multitud de tentaciones que trabaja de edificar cerca de nuestro coraçon, para morar enel, el soldado demonio, con el exercito de los peccados, y tener tiranicamente posseyda nuestra alma. Pero si salen los arroyos de las verdaderas lagrimas del coraçon contrito, captiuan y encadenā a este iniquo Principe, con todo el edificio de sus vicios y peccados, quedando libre el peccador, de quien contanta soberuia y crueldad reyna en su alma. Esta es vna merced y prouecho de la santa cōtricion, que nos libra de las çarpas del demonio. El exemplo tenemos en la sancta Magdalena, contra la qual la serpiente antigua, auia edificado, vn alto y fuerte edificio de peccados, el qual destruyo la penitente pecadora, con abundancia de lagrimas a los pies del Redemptor. Sant Cipriano dize. Laua con tus lagrimes las llagas y heridas de las culpas mortales, assi como lo hizo aquella que nos dio dios, para ser verdadero exemplo de peeadores, a los pies del Saluador, a donde alcanço el perdon general de todos sus peccados. Mas alcançamos por la verdadera contricion remision de todas las culpas mortales. Grande es la piedad del Señor dize el glorioso Agustino, pues con el solo arrepentirse de su mala vida, tener proposito de enmienda y de cōfessarse de todas sus culpas, luego perdona. Aun no pronun-

Naū.2.b.

Luce.7.e.

In libr. de agenda penitentia.

De penit. Distin 1. c Magna.

In 4. par. summæ in tract. de contrit. memor.

in.4.diſt. 17. in exſ. de pœnit. §.19. qui incipit .I. qualiter autem In 4.diſt.17. in cap. qui bona 17.q. 1.lib.3.ti. 34.q 28.

cia el peccador con ſu boca, y ya Dios le oye en ſu coraçon. Alexandro de Ales, Sancto Thomas, y Raymundo dizen, que por la contrició del coraçon, ſe alcança luego verdadera remiſſion de los peccados, quanto a la culpa. Otro prouecho recibe el alma, por la ſanta contricion, y es, que le cómuta la pena eterna en temporal. Y tanto dolor podria alguno tener de ſus peca dos q̃ ſegun dizé Pedro de Palude, el Arcediano, y los demas Theologos, y lo leemos en la ſumma de los cõfeſſores, y demas ſumiſtas, le ſeria tãbiẽ perdonada la pena temporal: como lo fue a la glorioſa Magdalena, al buen ladron, y à Sant Pablo Apoſtol. Aſsi miſmo la verdadera contricion, embriaga el alma enel diuino amor. Es la lagrima de la contricion vna beuida ſuaue, con la qual ſe guſta de Dios, ſegun aquello de Dauid, Potaſti nos vino compunctionis. Y en otro lugar, Potum dabis nobis in lachrymis, in méſura. Eſto es. Señor poderoſo, haueys nos dado a beuer lagrimas medidas (medidas dize porque no duran para ſiempre) y con el vino de la contricion y cõpungimiento nos haueys embriagado, en vueſtro amor, para que aſsi nos deſnudaſſemos como otro Noe, moſtrando las verguenças de nueſtros peccados, delante del entendido y deuoto confeſſor. Sant Anſelmo dize. O lagrima de la ſancta penitencia, mas dorada que el oro, y mas clara que el ſol, tu deſechas el auaricia matas la luxuria, refrenas la ira y furor, aborreces la malicia, eſtableces y firmas el amor, y fuerças al peccador, que confieſſe todos ſus peccados a los pies del confeſſor. Con las lagrimas deuotas regamos la tierra de nueſtra alma y cuerpo para q̃ bien ſazonada, de el centiſsimo fruto de vida eterna. Segun aquello del real Propheta Euntes ibant & flebant mittentes, ſemina ſua, venientes autem veniem cõ exultatione portantes manipulos ſuos. Quiere dezir moralmente. Caminando por el camino de la ſancta contricion caminauan con deuotas lagrimas, ſembrando la ſemilla de las virtudes y loables coſtumbres. Y viniendo, vendran con ſumma alegria y regozijo, cargados cõ los manojos de las diuinas gracias, y dones del Eſpiritu ſancto, delante tu diuino y ſoberano acatamiento. Tambien recibe el alma gran conſolacion eſpiritual por medio de las deuotas lagrimas y verdadera contricion. Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei: ſanctificauit tabernaculum ſuum altiſsimus. El corriente rio de las lagrimas contritas, regozija la ciudad de

Gen 9.c.

in lib. me ditationũ.

pſal.125.

pſal 4.

Dios

Dios, por medio de las quales el muy alto ſeñor, ſantifica ſu tabernaculo, que es el alma del penitente peccador. El melifluo Bernardo dize. A y de mi miſerable, que todo me veo cercado de eſpantos y terrores, temiendo mi vida, conſiderando mis peccados, teniendo miedo a mi juyzio, y penſando en la hora de la muerte. Quando eſtas coſas y otras ſemejantes, vienẽ a mi memoria, derramo vnas lagrimas, y tu luego conſolador de los afligidos, con tu acoſtumbrada piedad te hallas preſente, y entre eſtas quexas, dé conſuelos, y profundos ſoſpiros del coraçon, tomas mi triſte y deſconſolada alma, y lleuando mi penſamiento ſobre las cumbres de los altos montes del parayſo, la apacientas con los guſtos de la gloria, que le tienes aparejada y con eſta conſolacion y regalo, oluidandome de mis miſerias, repoſo en ti dulce Ieſus, con quietud y contento. Otro ſi por la contricion verdadera, es conocida el alma de ſu eſpoſo Dios, cõ conocimiento amoroſo y de gracia: Vox turturis audita eſt in terra noſtra, veni amica mea ſponſa mea columba mea. Como ſi dixera el ſabio. Oyendo el eſpoſo el gemido de la contricion, que ſalio de la tortilla, alma penitente, luego con dulce voz la llamo, y tuuo por amiga, eſpoſa y paloma eſcogida. Caſiodoro ſobre aquellas palabras: Laboraui in gemitu meo dize, Gemido es dicho, porque tiene dolor doblado el que gime, es a ſaber, enel coraçõ y en los ojos. El qual meritamente deſſean los fieles penitentes, porque Dios por eſte gemido, conſuela a los que ſe duelen, da enmienda a los que ſe arrepienten. Eſpanta y haze huyr la antigua ſerpiente, y reconcilia conſigo el alma del contrito, en encendida y amoroſa charidad. Felices lagrimas, dize ſant Bernardo, las quales ſe enxugan y alimpian, con la benigna mano del criador, y bienauenturados los ojos que antes eligen derretirſe y afligirſe, que leuantarſe con ſoberuia, a mirar las engañoſas vanidades deſta iniquieta vida.

In ſuis meditationibus.

Cant.2.c.

Super ẽ pſal.6.

In ſermone decẽtiẽ tu mundi.

Capitulo treynta y tres a donde con viuos exemplos ſon animados los pecadores a la ſanta contricion.

Acordad

Ezech.36. f.

ACORDAD os, dize dios, de los caminos malos por dõde caminastes, y de todas vuestras maldades, con las quales ensuziastes vuestras almas, y desagradenos en vuestra presencia, teniendo verdadero dolor de todas ellas, y sabreys que yo os tomare para mi, y haziẽdo os mucho bien, os perdonare todos vuestros peccados. Esto ha mostrado dios en diuersos tiempos cõ muchos que de todo coraçon se conuertieron a su diuina Magestad. Vn gran logrero cayendo en grauissima enfermedad, boluio en si, y doliẽdose verdaderamente de todos sus peccados, hizo llamar vn discreto Abad de la Orden de sant Benito: A quien dixo. Por quãto padre mio la enfermedad que tengo no me da lugar para disponer de mi hazienda: os la entrego toda en vuestras manos, para que restituyays lo mal ganado antes que muera, y de lo q̃ quedare hareys lo que fuere de justicia y razon. No quiero lleuar tras mi tan graue y pessada carga. Mandadme enel mismo punto lleuar al monasterio, a donde desseo morir, alli me confessare, y encomendare mi alma al Señor que la crio, y confio en su diuina piedad que por la sangre que derramo por los pecadores, y por medio de las deuotas oraciones que haran por mi los religiosos, se apiadaran deste pobre peccador. Hizose assi, y entrãdole por las puertas del conuento espiro, sin tener tiempo de confessar. Mando el Abad lleuar el cuerpo al capitulo del monesterio, y antes de enterrarle, restituyo lo q̃ auia mal ganado, y hizo muy largas limosnas por su alma, para que Dios la librasse de las penas de purgatorio si en ellas estaua detenida. Estando los monjes a dos choros psalmeando, junto al cuerpo del defuncto, aparecieron quatro domonios a la siniestra del Pheretro, o andas, a dõde estaua el cuerpo. A cuya presencia casi todos los mõjes, huyerõ q̃dando algunos de los mas perfectos para ver el fin de la vision diabolica. Comenco el que parecia principal a dezir. Dixit iniustus vt delinquat in semet ipso, non est timor Dei ante oculos eius. Respondio el segundo. Quoniã dolose egit, vt inueniatur iniquitas eius ad odium. Añadio el tercero. Verba oris eius iniquitas & dolus noluit intelligere vt bene ageret. Concluyo el quarto diziendo. Iniquitatem meditatus est in cubili suo, astitit omni viæ non bone, malitiam autẽ non odiuit, Con todas estas palabras, pretendian los demonios dar a entender, la mala vida, desconcertados caminos, dañadas obras

Bernardinus de Busti in prima parte Rosarij. Jer.31.

psal.35.

obras, y pessimos pensamientos, que auia tenido este vsurario viuiendo: y por tanto que deuian tomar su cuerpo y lleuarle consigo. A los quales apareciendo quatro Angeles a la parte derecha del Pheretro les resistieron diziendo el primero. Domine in cœlo misericordia tua, & veritas tua vsque ad nubes. Añadio el segundo. Iustitia tua sicut montes Dei, & iudicia tua abussus multa. Dixo el tercero, Filij autem hominum, in tegmine alarum tuarum sperabunt. Concluyendo el quarto respondio. Homines & iumenta saluabis domine: quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam Deus. Con las quales autoridades, declaradoras del abysmo de la misericordia de Dios, prouaron los sanctos Angeles del cielo, que no tenian los demonios que ver en aquel cuerpo cuya alma estaua ya gozando de Dios, por su fuerte, grande, feruiente, y verdadera contricion.

De vn muerto que por los merecimientos de vn sancto resuscito (cuenta el venerable Beda) que se fue despues de resuscitado a vn desierto, a donde estaua continuamente gimiendo y suspirando, entraua enel tiempo del infierno en los rios muy frios, y enel verano en los vaños calientes, jamas reya, y siempre lloraua sin dexar modo de penitẽcia que no prouasse sobre su flaco y cansado cuerpo. Como fuesse preguntado porque lloraua siempre y hazia tan aspera penitencia, respondio, con lagrimas y dandose golpes en los pechos. Si viessedes lo que yo he visto, qualquier dolor y pena deste mũdo os pareceria muy pequeña. Digo os con toda verdad que quantas penas y trabajos se pueden passar, e imaginar enesta vida, comparadas con las penas del otro mundo son nada. Y dando grandes gritos dezia. Hazed hombres penitencia enesta vida, llorad vuestros peccados, porque no gusteys aquellas penas sempiternas que no tendran fin por todos los siglos de los siglos.

In libr. de gestis in gloriam.

Predicando vn egregio predicador llamado fray Bartholome, de la Orden de nuestro Seraphico padre sant Francisco, cõtra vn vicio, vna muger que se sentia muy culpada enel, tanto pesar, dolor y contricion tuuo de sus maldades, y pecados, que subitamente espiro. Viendo esto el dicho religioso, quietó del pulpito el bollicio del pueblo, que sobre la muerte repentina estaua alborotado, amonestando a todos, que rogassen a dios por el alma de la defuncta. Hizieronlo assi, y estando orando, resucito la dicha muger de muerte a vida, diziendo con clara

In chronicis fratrũ Minorum

voz,

voz, que auia sido llamada delante el juyzio de Christo, y q̃ por su grande y verdadera contricion, le auian perdonado sus peccados, librado de las penas infernales, y concedido que resuscitando confessasse sus culpas, y recibiesse los sanctos sacramentos de la yglesia. Y mas dixo que de muchos millares de almas, que en aquel mismo punto salieron desta vida, la mayor parte fueron condenadas, y muy pocas llegaron al cielo. Entre las quales fue al cielo vna alma de vn fray le menor, la qual passando sin pena alguna por las llamas de purgatorio, llevo consigo ala bienauẽturaça dos almas de dos penitẽtes, q̃ el en el siglo auiá cõfessado. Y recibiẽdo los sacramẽtos de la deuota penitẽte, murio reposando para siempre cõ el señor en sus eternos gozos.

In chronicis fratrũ minorum.

De otra peccadora leemos que predicando vn sancto predicador, se leuanto en medio del pueblo toda cumpungida, pidiẽdo confession. A quiẽ dixo el predicador, que aguardasse hasta acabado el sermon. Oyendo la peccadora la respuesta, inclinó su cabeça llorando, y en el mismo punto espiro, marauillandose dello, no solo el predicador, pero aun quantos le oyan. Rogando todos a Dios por su alma, resuscito y dixo. Muy bien me va, porque el padre de las misericordias, miro mi coraçon verdaderamente contrito, y apiadandose de mi, perdono mis peccados. En testimonio desta verdad, digo a ti, o predicador, q̃ en este punto murio fray Iuan de Capistrano, de la Orden de tu seraphico padre S. Prãcisco, y le ha hecho el Señor merced, de q̃ sacasse de las penas de purgatorio, todas las almas de aquellos penitentes, q̃ se auian cõuertido, por sus predicaciones y cõfessiones, y las llevasse consigo al cielo. Dichas estas palabras cõfessando y recibiẽdo los sacramẽtos, murio bienauenturadamẽte.

In dialogis

Cesareo cuenta, que queriendo confessar vn estudiante en la ciudad de Paris, cõ el Prior de sant Victorino, vnos muy graues y enormes pecados, tanta fue la contricion que tuuo en su coraçon, las lagrimas en sus ojos, y sospiros en su boca, que jamas pudo dezir peccado alguno ni hablar palabra. El prudente confessor le dixo, que se los trayesse escritos. Hizolo assi el pecador, y dio la cedula, a donde auia escrito todos sus peccados al prior, no teniendo remedio de poderlos confessar, por la gran congoxa de su coraçon, y gemidos tan frequentados, que para ello no le dauan lugar. Abrio el confessor la cedula, en la qual estauan escritos los peccados, y hallãdo en ellos

casos tã difficultosos q̃ le conuenia pedir cõsejo y parecer, con licencia del penitente, fue a mostrarla a su Abad q̃ era varõ docto y muy prudẽte. Cosa marauillosa, como tomasse el Abad la cedula en sus manos, ninguna cosa hallo escrita en ella. De lo qual quedando marauillado el Prior, juro q̃ en aquella cedula leyera, todos los pecados del penitente peccador. Considerado esto por el santo y prudente Abad, hizo llamar al estudiante y dixole. Confia hijo que el clementissimo señor, visto tu grã dolor y contricion, te ha perdonado todos tus pecados, hate infinitas gracias por tã señalada merced, y lo mas presto q̃ pudieres, cõfessartehas de todos ellos, y de aqui adelãte no peques mas. Las verdaderas lagrimas alimpiaron tu alma, y la esclarecieron, con la serena luz de la gracia.

Citatur a Bernardo de Busti in prima parte Ros. Ser. 31.

Iacobo de Vitriaco escriue de vna donzelle, que peco carnalmente con su proprio padre. Perseuerando en su maldad, fue corregida aspera y seueramente de su madre. Contra la qual indignada la impia hija, con coraçõ mas de Trige, que de muger, viendola suya, mato vna noche a la madre que la concibio, y pario. Por lo qual indignado contra ella el padre, la aborrecio, y aun sobre tan horrendo caso la maltrato. No contenta la descomulgada hija, del mal que auia hecho, aguardando vna noche, en la qual dormia el padre, sin quietud y con recelo, le dio tal golpe sobre su cabeça, que le quito la vida. Y huyendo, se hizo publica ramera. Secretos muy altos de Dios, mas por cierto para marauillar, que no para imitar. Aquel padre de misericordias, que baxo del cielo para remedio de los peccadores, apiadandose de la detestable peccadora, la inspiro que oyesse vn sermon, de vn docto y deuotissimo predicador. En el qual, tocada con la mano de aquel soberano artifice, que los coraçones mas duros que diamantes derrite como cera, para sellar en ellos su diuino amor y gracia, començo a llorar amargamente, y tener conocimiento de su vida passada, y a dolerse de todo coraçon, y pedir perdon al señor de todos sus peccados. Acabado el sermon, pregunto la pecadora al predicador, si la misericordia de dios era tan grãde como en el sermon la pintara. A quien el predicador respondio. Tã grãdes es, que ni lengua angelica, ni humana lo podrian esplicar. Pues es assi padre (dixo la muger) confessadme luego. Respondiole el predicador, que no podia hasta predicado el sermon de la

tarde

tarde. Quedose la peccadora en la yglesia llorando sus peccados: y predicando el deuoto religioso despues de visperas, fue tanta la contricion y dolor que sintio en su coraçon por hauer offendido a Dios la arrepentida peccadora, que cayo muerta en presencia de todo el pueblo. Conto el predicador lo que la peccadora le dixo, rogando muy encarecidamente a todo el auditorio, que rogassen al Señor por su alma. Orando todos, oyeró vna voz del cielo, que dixo. Perdonados le hã sido sus pecados, por verdadera y encendida contricion que ha tenido, y ya esta enel cielo el alma, de aquella que viuiendo en la tierra, no solo cometio el peccado de incesto con su padre, y fue ramera publica, pero aun mato al padre que la engendro y a la madre que la concibio y pario. A cuyo exemplo procurad con lagrimas el
Iudith 8. perdon de nuestras mortales culpas, de aquel buen señor que no quiere la muerte de los peccadores sino que se saluen y viuan para siempre, en la vida perdurable.

Capit. treynta y quatro a donde se cuentan algunos exemplos al mismo proposito.

Pro 14 b. In 4 sent. Diſſin 17.

EL coraçon que tiene conocimiento de su vida, y cõ dolor siente la amargura y azedia del peccado, no sera priuado del gozo de la bienauenturança, ni el enemigo demonio le podra impedir el camino del cielo. Como se puede considerar por los exemplos siguientes. Escriue Pedro de Palude Doctor muy graue vna cosa prodigiosa: Y ella fue. Que cauando vnos fundamentos de vn palacio en la ciudad de Leon de Francia, hallaron vna cabeça con los labios y dientes enteros y con la lengua sana. La qual les hablo diziendo. Yd al Obispo y dezilde que venga aqui, a saluar vn alma. Venido el Obispo pregunto al defunto quié era, y que queria? A quien respondio. Yo suy juez de leyes, y viuiẽdo virtuosamente jamas offendi a alguno. No di consejo falso, no hize contra justicia, ni torci las leyes ni la vida, suy gentil, y no alcãce el Baptismo. A la fin de mi vida dolime de mis pecados, por lo qual (no auiendo aun Baptismo) se apiado Dios de mi, reseruando

uando mi alma en esta mi cabeça. Assi te ruego, pues llego ya el dichoso tiempo de la ley Euangelica, me baptizes luego, porque de otra manera no entrare en el cielo. Recebido el baptismo mi alma bolara a la gloria, quedãdo mi cabeça hecha poluo y ceniza. Hizolo assi el obispo, y en auerle dado el santo baptismo, fuese el alma a gozar de dios, y la cabeça conuirtiose en ceniza y poluo.

Delate del Papa Innocencio y Cardenales, comparecio vna muger con vn niño en sus pechos, que auia cõcebido de vn su proprio hijo: La qual como con verdadera contricion y dolor de sus peccados, pidiesse perdon y penitencia del mal que con el hijo hiziera, le fue dada penitencia, que essotro dia viniesse al consistorio delante de su Sanctidad y Cardenales, con los pies descalços, en cuerpo, con vna soga en su cuello, con ceniza sobre sus cabellos, y con el niño desnudo en sus braços. Hizolo assi la penitente pecadora. Y como la viesse el Papa, dixo: Perdonado te ha sido tu peccado, vete en paz, y no offendas mas a dios. Yda la muger, pareciole a vn Cardenal, que no hauia dicho bien su Sanctidad, pues a solo dios toca saber a quien son perdonados los peccados, y dada la gracia. Al qual respondio el Papa: Sino es assi como yo digo, muestre dios algun repentino acote sobre mi: y si es como tu dizes, le muestre sobre ti. Cosa digna de ser sabida: apenas acabo de hazer la imprecaciõ el Papa, quando cayo el Cardenal en el suelo herido con graue calentura, mostrando claramente el Señor la misericordia que auia vsado con la pecadora, perdonandole todos sus pecados, por la grãde y verdadera contricion que tenia dellos. De los quales despues se confesso la deuota muger, y perseuerando en la penitencia y buena vida, merecio ver el rostro del Señor en la bienauenturança. *Cæsarius in dialogis*

Fue rogado el abad Arsenio por los monjes, que les dixesse alguna palabra con la qual sus almas quedassen edificadas. A los quales el sancto viejo llorando respondio: Produzgã nuestros ojos lagrimas que quemen nuestras carnes, porque no sean quemadas enel fuego sempiterno del infierno. Y otro viejo lloraua siempre, diziendo, auer oydo muchas vezes innumerables vozes, que lamentando dezian: Ay de nosotros que no quesimos llorar en el otro mundo, y agora estamos en los espantosos y horrendos tormentos llorando y gimiẽdo, sin que *In vitas patrum.* *Ibidem*

nos aprouechen nuestros gemidos y lagrimas.

In eremo nibus discipuli.

Como estuuiesse a la muerte el Angelico Doctor sancto Thomas, viendo aparecer delante de la cama a donde estaua enfermo, al demonio, le pregunto: Que hazes aqui, o cruel bestia? En mi, por la misericordia de dios, no tienes que ver, ni de que me puedas acusar. Dime, qual es la cosa que mas pena os da a vosotros en los hombres? Como callasse el demonio, conjurole el sancto, diziendo: Conjurote por dios viuo, que me respondas. No ay cosa que tanto nos duela y de pena enel hombre, ni tanto nos amedrente y quite la virtud, quanto es la verdadera cotricion y dolor delos pecados, por la qual perdemos todo el señorio que teniamos enel alma.

In chronicis fratrũ minorum.

Al castillo de vn tyrano cruel y poco limosnero, que estaua en vn desierto, llegaron vna noche de inuierno dos frayles de la orden de nuestro padre san Francisco, descalços, remendados, mojados, y pereciendo de hambre. No oso la muger del capitan tyrano, recogerlos dentro del castillo, por miedo de su marido, que en estremo era inhumano: y apiadandose dellos, los mando esconder en vn pajar, esperando ocasion, para que sin que su marido huuiesse sentimiento dellos, les pudiesse hazer alguna piedad. Llegada la noche, y aparejada la cena cõ diuersidad de viandas, tomose la deuota muger a llorar, estando assentada a la mesa, la qual tenian parada junto a vna chimenea, porque el frio era muy grande. No quedo poco espantado el marido de ver llorar a la muger que mucho amaua. Preguntandole la causa de sus lagrimas, le respondio: Lloro señor mio, por ver que nosotros siendo tan grandes peccadores, tenemos tanta abundancia de viandas a nuestra mesa, y tãta lumbre para defendernos del frio, y tantos regalos con que contentamos nuestra sensualidad, y que hauiendo llegado a este nuestro castillo dos sanctos frayles menores, ni tienen lumbre para enxugar sus habitos mojados, ni pan para comer, ni cama a donde dormir. Preguntando el capitan a donde estauan, y sabiendo que en el pajar, leuantose de la mesa, y tomando vna vela en sus manos, el mismo fue por ellos, y los hospedo con mucha caridad: lauoles los pies, enxugoles los habitos, y assentados a su mesa, cenaron juntos. Acabada la cena, el mismo cauallero los acompaño, hasta entrar con ellos en el aposento que auian de dormir. A dõde como viessen los pe-

tentes religiosos, la cama tan curiosa y regalada, dixerõ al capitã: Señor nra costumbre es de dormir sobre las tablas, o paja, si vos lo tuuieredes por bié yremos al pajar de dõde nos sacastes. No consentire yo esso, dixo el cauallero, antes os hare traer aqui paja a donde podays reposar. Y fue el capitan, acompañandole sus pages, ycõ sus proprios braços lleuo toda la paja q̃ era necessaria, para que aquella noche pudiesse dar descãso a sus fatigados cuerpos los sieruos de dios. Fue esta cierto muy gran de caridad y humildad. Edificado y mouido el capitan a dolor de sus peccados, por medio del olor de sanctidad que los deuotos religiosos de si dauan, les pregunto: Padres si enel mũdo se hallasse vn hombre tan malo y peruerso, que huuiesse treynta años que no ha confessado, y en este tiempo deuiesse passadas cien muertes, mas de cien mil ducados robados a diuersos, y casi innumerables otros pecados: y arrepintiendose de todos ellos, pidiesse perdon a dios, cõ proposito de nõ offender mas a su diuina Mageſtad, perdonarle ya el señor? Respõdio el mas viejo: Señor esto tened por muy cierto, que aunque vno cõmetiesse tantos pecados mortales quantos granitos de arena ay en el mar, hojas en los arboles, atomos en el ayre, y estrellas en el cielo, en el mismo punto que de todo coraçon se arrepintiesse dellos con verdadera contricion, le perdonara el señor. Animado el cauallero con esta respuesta, prostrose a los pies del religioso, a donde cõ sentidissimo dolor de su coraçon, y lagrimas de sus ojos, dandose golpes en sus pechos, pedia perdon a dios, diziendo, que el era aquel atroz peccador, el qual auia ya treynta años que no confessaua, en el qual tiempo matto a mas de cien hombres, robo a diuersissimas personas, y cometio tantos peccados que no era posible poderse contar: pero con todo esso confiaua en el piadoso padre de las misericordias, el qual por perdonar los peccados, murio clauado en la Cruz. Con esta confiança, rogo humilmente el contrito peccador, al religioso que era confessor, tuuiesse por bien de le cõfessar en aquel mismo punto, porque tenia temor no le faltasse el tiempo para lo poder hazer. Respondiole a esto el discreto religioso: Como vuestros peccados sean muchos y muy grandes, sera bien señor, q̃ con diligẽcia pẽseys en ellos, y examinada bié vuestra vida, cõfessareys de reposo, pues nosotros no nos yremos desde castillo hasta tãto q̃ cũplays vuestros justos

y ne-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y neceſſarios deſſeos. Y ſi en eſte tiẽpo murieredes, el ſeñor q̃ vee vueſtro coraçon cõtrito, ſe apiadara de vos, y os dara ſu ſan to Reyno. Con eſtas palabras ſe fue conſolado el capitan a ſu cama, quedando los dos religioſos recogidos en ſu apoſento, rogando al Señor por la ſaluacion del contrito peccador. Perſeuerando en la oracion, pareciale al que prometio de confeſſarle, que ſe hallaua delante el tribunal de Chriſto, el qual eſtaua aſſentado en juyzio, y que delante ſu diuino acatamiento, fue preſentada el alma de aquel capitan: Acuſauanla los demonios de quantos pecados auia cometido deſde ſu niñez, pidiendo con mucha inſtancia, la entregaſſe en ſus manos, para que ſin fin la atormentaſsen en las llamas del infierno. Pueſta en tanto aprieto, fue aconſejada por el Angel, que vieſſe en el cielo, ſi hallaua algun ſancto a quien huuieſſe hecho algun ſeruicio, y q̃ a eſſe tomaſſe por ſu defendedor y patron. Boluiendo ſus ojos, vio al ſeraphico padre S. Franciſco cerca del juſto juez a quien ſuplico tuuieſſe por bien de le fauorecer en aquella tã eſtrecha neceſsidad y anguſtia en q̃ eſtaua pueſta. El glorioſo padre q̃ ſiẽpre intercede por los q̃ ſe apiadã de ſus religioſos, ſuplico al ſeñor fueſſe pueſta toda ſu mala vida a vna parte, y la caridad q̃ a ſus frayles hiziera a otra, y la parte q̃ mas peſaſſe, eſſa quedaſſe en fauor del alma. Fue el clemẽtiſsimo juez cõtẽto. Y pareciale al religioſo, que puſo el beatiſsimo padre toda la paja que el cauallero lleuara para hazer la cama a los religioſos en vna balança, y los demonios todos los peccados en otra, y peſando mas la paja, o por mejor dezir, la caridad, que cubre la muchedumbre de los peccados, con la qual ſe mouio el capitan a tanta piedad y miſericordia, juzgo el juſto juez, que por la caridad que aquel peccador hizo a los pobres frayles, y por el verdadero dolor y contricion que tuuo de ſus peccados, ſe los perdonaua todos, y entregaua el alma al padre ſan Franciſco, para que el la lleuaſſe al cielo, y colocaſſe enel lugar que le conuenia, a dõde perpetuamente gozaſſe de dios. Cõfuſos los demonios, partieronſe para las Tartareas regiones. Boluiendo en ſi el religioſo, fue cõ gran prieſſa al apoſento a dõde el capitan dormia, y hallaronle muerto cõ las manos encruzijadas ſobre ſus pechos, y cõ el roſtro mas de ſancto, que de pecador.

Bien ſe entiende en eſte exẽplo, quan grande es el pielago y abiſmo delas diuinas miſericordias, y quanta fuerça tiene la verda-

verdadera contricion, pues no ſolo alcança el perdon delos pecados, pero aun ſi perſeueramos en la buena vida, nos haze ſin fin reynar con Dios en los altos cielos.

Capitulo treynta y cinco, de quan mal paradero tienen los que mueren ſin tener dolor de ſus pecados.

Cada vno, dize el glorioſo ſan Auguſtin, deue corregir ſus culpas y pecados en eſta vida, para que deſpues de la muerte no aya de padecer las penas del infierno: y ſi viuiendo no tuuieres dolor y contricion de los pecados, muerto guſtaras delos eternos tormẽtos. Humilla tu eſpiritu a la diſciplina, porque ſino lo hazes, la vengança ſobre tu carne impia ſera fuego y guſano. A eſte propoſito cuenta el doctiſsimo Buſto vn eſpantoſo exemplo. Orãdo vn ſanto, rogo con mucha inſtancia a dios, tuuieſſe por bien de moſtrarle quanta pena padecian aquellos que morian ſin contricion y dolor de ſus pecados. Perſeuerando en ſus ruegos, le aparecio vn defuncto, atado con cadenas de fuego, con lamentables vozes, diziendo: Por no querer hazer penitencia de mis peccados en el ſiglo, me es forçado hazer infructuoſa peniten cia en los infiernos. Y ſeria para mi muy gran contento eſtar tantos años en el infierno, quantas gotas de agua ay enel mar, y ſubir tantos dias por vn arbol lleno de nauajas, aunque lleguaſſe al cielo de la luna quantos granitos de arena ay en el ſuelo del mar y por ſu orilla: porque paſſado eſte tenebroſo tiempo y prolixos años, librarme ya dios de tan eſtraños tormentos. Pero ay de mi, ay de mi, ay de mi, que eſto es impoſsible: porque quando ſe acabare eſte tiempo, començare de nueuo, y aſsi mis penas, trabajos, anguſtias y deſconſuelos jamas tendran fin. Y lo q̃ a mi deſdichado me ha acontecido, vendra por todos aquellos que de la vida ſalieren ſin la cõtricion y dolor que ſe deue a ſus culpas y pecados.

Lib. 1. de pœnitẽ. & ponitur. c. Nullus, de pœnit. diſt. 7. Eccle 7 b. In prima par. Roſa. Ser 31. In vitas patrum

Raulin eſcriue de vn deſalmado peccador, que ſiendo diuerſas vezes amoneſtado, que ſe emendaſſe de ſu mala y deteſtable vida, no lo quiſo hazer: Como perſeueraſſe haſta el fin de

In itinerario paradiſi. ſer. 20.

sus dias en los peccados: ya llegada la vltima enfermedad y hora, le rogauan que se arrepintiesse dellos, y confiasse en el abismo de la diuina misericordia. Obstinado en su mal el miserable, dádo gritos dezia: O cótricion que te has hecho? o contricion, a donde has y do? contricion, contricion, pues no te quise ni ame estádo sano y fuerte, tápoco te amo ni quiero hallandome enfermo y flaco. Dureza grande del empedernido coraçon, siendo assi, q̃ esta el piadosissimo dios aparejado para ayudarnos y perdonarnos, entretáto que tenemos el alma en nros cuerpos, si ya có desuerguença no le resistimos, como le resistio este miserable, cuya desauẽturada alma arrebataró los demonios, y lleuaron a los infiernos, por no tener dolor, ni pedir perdó a dios de sus culpas mortales y descomulgados peccados.

Narrat hoguillermus abbas sancti Germani. Citatur a Rabin in suo itiner. ser. 17 de confes.

De vn cauallero Fráces leemos, q̃ viniendo a summa pobreza y miseria, por vn cargo real q̃ le auian quitado, andaua triste y pesatiuo: a quiẽ aparecio el demonio, diziendo, q̃ si le offrecia su alma y cuerpo, le daria muchas riquezas y honra, y mas treynta y seys años de vida, en los quales ayuntaria muy gran thesoro, y tendria largo tiempo para conuertirse a dios, y pedirle perdon de todos sus peccados. Vencido el inconsiderado hombre del apetito de la honra, que a tantos derriba, y del dinero, que haze idolatrar a los codiciosos, aconortandose de dios, y de la perdicion de su alma, no solo nego a Christo, que con tanto amor le auia criado, y redemido, pero aun dio vassallage al demonio, prometiendole para siempre su alma y cuerpo. Lo qual hecho, procuro la serpiente infernal, que el Rey de Frácia le eligiesse en thesorero mayor de todos sus reynos. Con este cargo, se ocupo tanto en sus honras y riquezas, que se oluido en todo y por todo de su dios y señor. Secretos muy grandes de los juyzios de dios, permitio su diuina Magestad, que se cumpliessen los treynta y seys años, que sathanas le auia prometido, sin poderlos dar, porque la vida y la muerte esta en manos de dios: los quales passados, apareciole en el mismo dia que el tiempo se cũplia el demonio, estando el dicho cauallero en vn jardin fuera de la ciudad de Paris, a donde tenia cõbidados a todos los principales dela corte del Rey, a vna muy principal cena, y le dixo: Hombre acuerdate del vassallaje que me diste, y de como yo cumpli cõ lo que te prometi, sentẽciado esta por el soberano y justo juez, que te tengo de lleuar en cuerpo y alma a los infiernos. Todo conturbado el desauenturado y triste, rogo al demonio, que le diesse otros treynta y seys años de vida. Soy contento respondio el enemigo de naturaleza humana, con tal pacto y condicion, que tu hagas a tu muger, q̃ niegue a Christo y a su madre, y me offrezca para siempre su alma y cuerpo, como tu me lo offreciste. Cõ este intẽto fueronse el demonio y el iniquo pecador, a persuadir a la deuota muger, q̃ negasse a nuestro señor Iesu Christo, y a su bẽditissima madre: y haziendo vassallaje al leon rugiente, le prometiesse su cuerpo y alma para siẽpre. Como le persuadiesse el marido lo q̃ el espiritu maligno le acõsejara, cõtandole todo lo que con la serpiente infernal passara, y que si lo hazia tendrian treynta y seys años de vida mas, porque assi se lo prometia el demonio, en los quales se podrian arrepentir y confessar de todos sus pecados y culpas: y arrodillado a sus pies, le suplicaua q̃ se apiadasse del, acordandose de la compañia de tantos años, y no consintiendo que los demonios se lo lleuassen en cuerpo y alma en aquel dia a las tenebrosas regiones: Quedo la muger en gran manera espantada y marauillada, no tanto por la vision y presencia del demonio, quanto por la iniqua y detestable persuasion que le hazia su desalmado marido. A quien con animo constante y varonil respondio la prudente muger: Pesame marido, de que la ambicion y auaricia ayan podido tanto contigo, que te ayan hecho negar al señor que con tanto amor te redimio, y prometer tu cuerpo y alma al enemigo de toda virtud y bondad. Y si se cumplieron los treynta y seys años que te prometio, fue permission diuina, para que en ese tiempo te reconocieses, y pidiendo perdon a tu dios, hizieses verdadera penitencia de tan grande infidelidad, y tu miserable no lo has querido entender. Sigue mi consejo, o peccador, y no quieras mas tentar a dios, ni fiar de los falsos prometimientos deste aleuoso engañador, ten contricion y dolor de tus peccados, porque aunque sean muy graues, sin comparacion es muy mayor el abismo dela misericordia de dios: y en lo que me pides y suplicas, no confies, porque en manera alguna yo no negare a mi dios y señor, ni a aquella piadosissima madre de misericordia, en la qual tengo puestas mis esperãças desde mi niñez: y mi alma y cuerpo offrezco yo a mi señor Iesu Christo, q̃ por mi nacio pobre en vn establo entre dos

Universidad de Deusto
Biblioteca

brutos animales, y murio desnudo, y clauado en la cruz entre dos ladrones. Dichas estas palabras, persignandose y santiguandose la cõstante y santa muger, y el marido quedãdo endurecido y obstinado en su maldad, y no queriendo pedir perdon a dios de sus tan abominables pecados, fue arrebatado del demonio, y lleuado en cuerpo y alma a los infiernos, quedando la muger libre, y en perpetuo seruicio de dios. Y el Abad que esto escriue conocio a este miserable cauallero, y le vio y hablo muchas vezes, y testificaua que siempre estaua triste: y con razon, pues tan mal hueſped tenia en su alma, y a tan cruel y tyrano principe auia hecho vassallage.

Cesarius in dialo. 2.

En la ciudad de Paris viuiendo vn mancebo canonigo delicada y regaladamente, y sin continencia alguna, cayo en vna grauissima enfermedad, de la qual, despues de auer confessado y recebido los sanctos sacramentos de la Yglesia, murio. No passaron muchos dias, quando aparecio a vn su amigo todo cercado de llamas, y atado con cadenas de fuego, maldiziendo su desdicha, y a dios con todas las criaturas. Marauillado el amigo, le pregunto. Recibiendo tu los sanctos sacramentos, y con tantas lagrimas, como estas ardiendo en estas tan terribles llamas? Respondio el dañado: Verdad es que recebi los sacramentos, y confesse todos mis peccados, pero saltome el dolor verdadero dellos, y la contricion, y assi no me aprouecharon los sacramentos, antes los recebi para mi mayor condenacion: lloraua yo, no por mis pecados, sino porque me faltaua la vida, y doliame, no por auer offendido a dios, sino por entẽder que los demonios se querian apoderar de mi alma: y siempre pense que auia remedio en mi vida, y tuue proposito de boluer a mis sensualidades, en cobrando salud. No ruegues por mi, que me atormentas mas con tus oraciones, y siendo condenado para siempre, ninguna cosa me pueden aprouechar. Dichas estas palabras, desaparecio la infernal alma, dexando en el aposento intolerable hedor y espanto.

In vita S. Bernardi.

Passando el melifluo Bernardo por la ciudad de Pauia, conjuro a vn endemoniado, el qual forçado, dixo. que tenia tres demonios dentro de si, llamado el vno Cierra bolsas, el qual tenir por officio, procurar que hiziessen los hõbres muchos hurtos, rapiñas, y logros, y que jamas restituyessen. El segundo respondio q̃ se llamaua Cierra bocas, cuyo officio era, hazer q̃ los

los hombres y mugeres cometiessen innumerables pecados de sensualidad, y q̃ despues de cometidos, echaua el resto, en que los dexassen de confessar por verguença. Y deste modo lleuaua casi innumerables almas al infierno. El tercero dixo que se llamaua Cierra coraçones, el qual tenia diligẽtissimo cuydado, de presentar a todos los peccadores, el abismo y pielago infinito de la misericordia de Dios, para que confiando sin concierto, de que dios les perdonara, aunq̃ sea enel articulo de la muerte, pequen continuamente, y multiplicando los peccados y mala vida, endurezcan sus coraçones. Ya que los tengo endurecidos, y bien cargados de culpas mortales, pintoles la seueriſsima justicia de dios, para que no tengan contricion y dolor de su mala vida y assi desesperen de la misericordia y perdon del señor. Y deste modo les hazemos morir sin contricion, quedãdo para siempre condenados. Para que no cayamos eneſtas diabolicas tentaciones aborrezcamos el peccado, como nos lo amonesta el sancto propheta Dauid diziendo. Iniquitatem odio habui, & abominatus sum. Esto es, considerando el mal que me causa la iniquidad de la culpa mortal la abomine y aborreci, y con dolor de mi vida passada, puse mi coraçon en tu ley para poderla bien guardar.

psal. 118.

Capitulo treynta y seys a don de se escriuen otros exemplos al proposito del capitulo passado.

PONGA cada vno muy particular estudio dize el glorioso sant Augustin, en corregir su vida antes que muera, porque despues de muerto, no le sea necessario padecer los eternos tormentos. Llore con verdadero llanto sus culpas y peccados entretãto que viue, porque si eneſta vida no tuuiere dolor y displicencia de los quebrantamientos de la ley de dios, en la otra hara infructuosa penitencia: y aunque padezca y llore, no le aprouecharan sus lagrimas, ni sus dolores le libraran de los tormẽtos intolerables. La imagen desto se vee por los exemplos siguientes.

In lib. de penitentia & ponitur de penit. dist 7. ca. nullus.

Despues de auer hecho vn monje treynta años penitencia

Bernardi nº de Bust in. 2 p. Rosarij serm. 23.

en vn desierto, dio conclusion felicemente a su buena y santa vida. Passados algunos dias aparecio al Obispo de la ciudad de Leon de Francia (de donde el dicho monje era natural) diziéndo. Ay, ay, ay, o justicia de dios, quan terrible, quan subtil, y quan aguda eres. Señor Iuan (assi se llamaua el Obispo) dixo el defunto, leuantate y no te descuydes del exercicio de las buenas obras, porque has de passar por vn muy estrecho, y angosto camino. Entiende bien esto y no se te oluide. Enel punto que salio mi alma del cuerpo, salieron otras veynte y ocho mil, de las quales muy poquitas se saluaron, y todas las demas, vnas por su infidelidad, y otras por no tener la contricion y dolor necessario de sus peccados mortales, fueron condemnadas. Las quales palabras dichas, desaparecio el finado, quedando el Obispo espantado, y lleno de temor.

Causator Parisiensis Citatur a Bernardi de Bus. in. 2. par. Rosa. ser. 21.

El causador Parisiense escriue de vn estudiante, de la ciudad de Paris, que al parecer de todos murio muy cõtrito derramãdo copia de lagrimas. El qual pocos dias despues de muerto aparecio a vn doctor llamado Silo maestro suyo (q̃ desseaua saber a donde su alma estaua) cõ vna capa de fuego sobre sus carnes, que todo le quemaua y abrasaua, maldiziendo su desdicha, y a los padres que le engẽdraró, y cõcibieró, y aun (lo q̃ no podemos escreuir sin grã horror y espãto) a dios q̃ le crio, y redimio. Preguntandole el maestro de su estado, le respondio. Condemnado soy a los infiernos por mis culpas y pecados mortales. Como puede ser esso le pregunto el maestro, q̃ tu seas cõdẽnado, auiẽdo confessado, recebido los sanctos sacramẽtos, y derramado tantas lagrimas? Verdad es dixo el dañado, que confesse y recebi los sacramentos, pero el dolor que tuue, y las lagrimas que derrame, no fueron por mis peccados, de los quales jamas me doli, sino por ver que la vida me faltaua, y acabandose mis dias, me cercauan las angustias de la muerte. Preguntandole el maestro si era grande el tormento q̃ padecia, le respondio. Alarga tu mano y esperimentarlo has. Como la alargasse, dexo caer vna gota de sudor el dañado, sobre la mano del doctor, y enel mismo pũto la traspasso de vna parte a otra, y quedãdo hecho vn agujero en la mano, desaparecio la infernal alma, que en figura humana (permitiendolo dios, por sus secretos juyzios) apareciera al maestro. El qual viendose tan lastimado, y cõ tanto dolor dixo. Linquo coax, Ranis: Cra, Coruis vanaque vanis. Ad logicam

logicam pergo, quæ mortis timet ergo. Quiere dezir. Dexo el mucho hablar para las ranas, el mañana del differir la penitẽcia y enmienda, a los cueruos, la vanidad, a los vanos, camino para aprẽder aquella logica y philosophia, q̃ enseña a temer y aguar dar la muerte. Dichas estas palabras dexo el buẽ maestro el mũdo cõ sus vanidades, y se hizo monje enel monasterio de Clarual, a donde acabo bienauenturadamente su vida.

In. 4. dialogorum.

Tãbien nos escriue el glorioso S. Gregorio que en la prouincia Valeria, moraua vn hombre de gran dignidad, el qual de floro vna donzella, y murio sin cõtricion, ni confession. La noche siguiente que le enterraron en lugar sagrado vierõ sobre su sepultura vna gran llama de fuego, y tãto hedor salia della q̃ en ninguna manera se podia estar cerca de aquel lugar. Fueron para sacar de alli el cuerpo, y no le hallaron, por donde se entendio claramente que no solo el alma, pero aun el cuerpo, se auiã lleuado los demonios al infierno.

In. 4. dialogorum.

El mismo sancto cuenta de vno llamado Valentino, que moraua en la ciudad de Genoua, que murio sin contricion ni confession, y fue enterrado en la yglesia de sant Siro martir. En la qual la noche siguiente sintieron los religiosos tan gran ruydo que inquietandolos a todos se leuantaron de su reposo. Y corriendo a la yglesia vieron muchos demonios q̃ sacauan el cuerpo de Valentino de la sepultura, y le arrastrauan atado con sogas por la yglesia. Y por la mañana le hallaron fuera de la ciudad echado en vn muladar, con vna soga atada a su cuello. Cuya alma por no tener cõtrició ni cõfessarse, lleuaron las ponçoñosas serpientes a los lugares tenebrosos del infierno, a donde penara para siempre.

In 2 par. rosarij ser. 21.

Refiere Busto, q̃ se le murieron a vna donzella sus padres cuya vida fue muy diferente. Era el Padre hombre bueno y virtuoso, aunq̃ cargado de penas, y dozientos mil trabajos, sin tener jamas apenas vn dia de consolacion y quietud enesta vida. La madre por el contrario era peruersa y mala, y todas las cosas le venian como desseaua, y no sabiẽdo que cosa era infortunio o trabajo, viuio con mucho regalo y descanso. Auiendo la hija considerado las vidas de los dos, no sabia ni se determinaua a qual dellos imitasse y siguiesse. Tenia esta donzella gran deuocion a la reyna de los Angeles, a quien suplico con mucha instancia y lagrimas tuuiesse por bien de le reuelar a quien imi

Universidad de Deusto
Biblioteca

imitaria de los dos. Perseuerando en esto fue alumbrada por la piadosissima madre con la siguiente vision. Pareciole ver entre sueños, vna hermosissima ciudad, a donde se cantauan con marauillosa melodia alabanças a Dios, y que vno de los ciudadanos de la dicha ciudad venia a ella, cō vestidos muy ricos atauiado, y con su jocundissimo rostro, y hermosos ojos la miraua diziendo. Conoceisme muger? Quien soys pregunto la donzella? Soy tu padre, respōdio el ciudadano, y tu fuiste mi hija. Y aunque quando viuia en vuestro siglo padeci muy grandes trabajos, e infortunios, tuue paciencia, y agora gozo de Dios con su mas riquezas, quietud y descanso, y gozare para siempre. Estando la hija abouada por ver la gran gloria del padre, arrebatola el Angel, y lleuola a vn lugar obscuro, y de grande espanto y horror: a donde oyo muchos ahullidos, gemidos y llantos de gentes que maldecian su desdichada fortuna y nascimiento. Entre las quales vio vna muger cercada de llamas y serpientes, que gritando dezia. Ay de mi, ay de mi, ay de mi, y quan graues tormentos son los que padezco. Preguntandole la donzella quien era, le respondio. Soy la desdichada de tu madre, que estoy ardiendo para siempre en los infiernos, por la mala vida que hize sin jamas enmendarme y dolerme de mis peccados. No sigas ni imites mi vida, si no quieres parar en este lugar de tāta miseria. Boluiendo en si la prudente donzella, hizo gracias al señor y a la gloriosa Virgen su madre, por tanta merced como le hizierō de alumbrar su entendimiento: y dexando el mundo, entro en religion a donde acabo su vida santamente.

In. 4 dialogorum. Cuenta el glorioso S. Gregorio, q̄ morando vn solitario en vna isla del mar, dixo a ciertos ciudadanos Romanos que aportaron en ella. Ya es muerto el pessimo rey Theodorico, y yo le he visto lleuar a los demonios, desnudo, descalço, y atado con cadenas, y le vi echar en la boca de Vulcano. Y echandose dezian los demonios, Tal paradero tienen los que son tiranos, viuen mal, y no se duelen de su mala vida. Notaron los ciudadanos Romanos la hora, y llegando a Roma, hallaron con toda verdad, que en aquel mismo punto muriera el rey Theodorico, hauiendole ellos dexado, quando salieron de Roma sano y alegre.

In cbroni En las chronicas de los frayles menores leemos vn espantoso exemplo: y fue, que nauegando vn frayle menor en dignidad

dad guardian, para la isla de Sicilia: llegando la naue al derecho de Vulcano, fue arrebatado el dicho religioso del demonio por mandamiento de dios, y sin hazerle algun daño, ni enojo, le lleuo a vna ciudad cuyo Obispo auia tres meses q̄ era muerto, y le mando q̄ desnudasse de los vestidos pōtificales al Obispo muerto, Quedando el cuerpo del Obispo desnudo y desenterrado, dixo el demonio. Los vestidos son tuyos, y el cuerpo es mio, assi como el alma de este triste y desuenturado, q̄ hauié do cometido tan graues y tan enormes peccados, se murio sin tener dolor o pesar alguno dellos. Hecho esto boluio el demonio al guardian a la naue, quedando el religioso con los pontificales del Obispo, y el cuerpo nunca mas parecio. Cōto el guardian quanto passaua al patron de la naue, y a sus marineros, mostrando en testimonio desta verdad los vestidos pontificales. Por lo qual espantados todos, tuuieron dolor de sus pecados, y confessandose dellos enmendaron sus vidas. *cis fratrū minorum. Citatur a Bernardi de Bust in 2. par. 1of. Serm. 22.*

De las penas del infierno predico vn famoso predicador en la isla de Sicilia muy marauillosamente: y tambien de los gozos de la gloria del cielo. Como comiessen vnos nobles en vna hospederia, reprehendieron a vn hombre dissoluto, todo ocupado en juegos y comidas, porque no auia oydo el sermon diziendole quan alta y marauillosamente predico el predicador, de las penas del infierno, y de la gloria del cielo. A los quales el maligno respondio temerariamente. Bien soys vosotros locos en hazer tanto caso de lo que predico el predicador. Yo os digo que por vna buena comida dare yo a quié me la pagare, quanta gloria me puede dar dios, y me abligare a padecer quantas penas ay en los infiernos. Palabra profana y descomulgada. Apenas acabo de hablar el perdido, quando entraron dos demonios por el meson en trage y habito de mercaderes, sin ser conocidos del, ni de los que estauan presentes, diziēdo. Quien es el que dize que dara quanta gloria le puede dar Dios, y se obligara a padecer quales quier penas del infierno? Si se quiere obligar a esto, nosotros le pagaremos vna esplendidissima comida. Yo me obligo a lo dicho respondio el desuergōçado, y a mas si mas puedo, solo que me pagueys la comida del modo q̄ yo la pidiere. Hizieronlo assi los demonios: y en auer comido y pagado, dixeronle. Nosotros ya pagamos, siguenos enel mismo punto. Sospechando los que alli estauan, que aquellos *Bernardi Bust. in secunda parte se. 22*

llos dos mercaderes eran demonios, le amonestaron que estuuiesse quedo y se doliesse de lo mal que auia hablado, y pidiesse con todo su coraçon perdon a Dios de tan graue pecado, se confessasse, y dixesse su culpa, confiando mucho en la misericordia del señor. No quiso creer el incredulo y desconocido, antes perseuero en su malicia y dureza de coraçó. Dauanle priesa los demonios diziendo. Ya cumplimos lo que te prometimos, cumple tu agora, y ven con nosotros, porque para ti ya no ay cielo, y las penas del infierno gustaras para siempre. No queriédo mouerse del lugar a dõde estaua, arrebataró del desdichado y mal nacido los demonios leuantandole enel ayre. A donde se mouio muy gran toruellino, y a cabo de gran raté q̃ enel ayre le atormentauan: vieron quantos enel meson estauan (no sin gran dolor, lagrimas y sospiros, por compassion y lastima q̃ le tenian, al que cierto no la merecia) como se abria la tierra y saliendo vna grã llama de fuego cayo enella el obstinado pecador. Y desapareciendo el fuego, no hallaron rastro del miserable hombre, por donde entendieron que se lo hautan lleuado los demonios en cuerpo y alma a los infiernos, y temieron larigurosa, jutta, y seuera justicia de Dios.

Capitulo treynta y siete a don de siguiendo la materia del capitulo passado se escriuen otros exemplos de mucho terror y espanto.

Roma. 2 a

IGNORAS, dize sant Pablo, que la benignidad de Dios te llama, o pecador, al estado de la penitencia, pero tu con la dureza de tu coraçon ateforas cõtra tu alma los tesoros de su ira e indignacion, enel dia de la justa justicia y juyzio de Dios, el qual pagara a cada vno segun las obras que hiziere. Quan gran tesoro de diuina ira se procuran los impenitentes pecadores claramente se vee, no solo por los exemplos de los dos capitulos passados, pero aun por los que se escriuen eneste.

Bernar de Busti in 2 par. rosarij fer. 22.

En la isla y reyno de Cicilia, moraua vn mancebo jugador y amãcebado, el qual siẽdo amonestado muchas vezes, por diuersas personas temerosas de dios que se emendasse, tuuiesse dolor de sus pecados, y se cõfessasse, no lo quiso creer, antes perseuerando en su mala vida y dando muy mal exemplo a quantos le conocian, hazia burla de los que le corregian. Tenia el dicho mancebo familiaridad con el Visrey de la isla, el qual como vna tarde le viesse jugar, y poner vn cinto de su muger lleno de medallitas de plata, en prẽdas hasta pagar lo que enel juego perdia, le mando que fuesse a vn huerto de religiosos, cuyo conuento estaua fuera la ciudad, para que le cogiesse vna mescolança, que es vna ensalada de variedad de yeruas. Fue el mancebo por ver lo que le mandaua el Visrey lleuando consigo el cinto de su muger. Y enel camino encontrandole vn hombre muy feroz, le pregunto a donde yua, nombrandole por su nombre. A quien pregunto el mancebo, quié era y de donde le conocia? Quien soy, respondio, luego lo sabras, y años ha que te conozco, y eres mi amigo, tiempo no te falto para emendarte, y doler de tu mala vida, pues no lo quisiste hazer, ya el justo juez te tiene dada la sentencia, comigo has de venir y en mi compañia moraras para siempre, pues seguiste mis consejos, y mandamientos, oluidandote de los de tu Dios y Señor. Y enel mismo punto arrebato del el demonio que en figura humana le apareciera, y se lo lleuo consigo en cuerpo y alma a los infiernos. Nauegando en esse mismo dia vn patron con su naue por el mar de Sicilia cerca del monte Vulcano, enel qual muchas vezes se sienten lastimosos gritos, e impacientes gemidos y sospiros, oyo vna voz que salia del monte diziendo. O patron. Amedrentados los de la naue, porque todos la oyeron, ninguno oso responder. Callando y encomendandose a Dios, oyeron otra vez gritar la voz y dezir. O patron. Como callasse el patron la tercera vez, oyo la voz, que con estraña saña y terror dixo: O patron, respondeme, y si no respondieres, a ti y a la naue, con quãtos en ella estan echare al profundo del mar. Espantado en grã manera el patron por el miedo que tenia de perderse, y porque se lo rogaron todos los de la naue, respondio, preguntando. Quien eres tu que me llamas, y que es lo que quieres? Soy dixo la voz, el diablo. Lo que quiero es, que digas al Visrey de Sicilia, que no aguarde al mancebo q̃ embio por el en salada de la mescolãça, porq̃ ya esta ardiendo en cuerpo y alma en los infiernos, por sus grãdes pecados, y por el no quererse

doler

doler ni arrepentir dellos. Y en señal desta verdad que te digo, toma esse cinto de su muger que tenia para jugar, y muestrale al Visrey. Dexando caer el demonio el cinto en medio de la naue, quedaron todos muy compungidos, rogando al señor tuuiesse por bien de perdonarles sus culpas, y darles gracia q̃ enmendassen sus vidas.

No dexare de escriuir (aunque con gran lastima de mi coraçõ) lo que entendi y oy contar, hallandome yo en Roma, en el año de mil quinientos cinquenta y siete, reynando felicemẽte enel summo pontificado Papa Paulo quarto de gloriosa memoria, el qual era Napolitano de la illustre casa y linage de los Garrafas, a los muy reuerendos padres fray Bernardino de Tiuoli prouincial de la prouincia de Roma, Fray Simon de Brexa lector de Theologia y fray Mariano de Treui guardian del cõuento de sancta Maria de Araceli de la ciudad de Roma, todos personas antiguas y de mucha autoridad, fe y credito, del caso estraño que algunos años antes auia acontecido en la ciudad de Luca, en Italia. Estando comiendo vn dia enel conuento de nuestro padre sant Francisco de los obseruantes todos los religiosos en comunidad, tocaró la campanilla de la puerta: Abrió do el portero, vio vn frayle a la puerta, vestido con el habito de nuestra seraphica religion, el qual le dixo. Padre yo soy embiado por vn gran señor, para dezir cierta embaxada al padre guardian en presencia de todos los religiosos, vuestra reuerencia de auiso. Comunicado con el guardian, y tenida licencia, entro el huesped enel refitorio, a dõde estauan todos los religiosos del conuento sin faltar alguno. Y estando en pie en medio del refitorio dixo. Padre guardian y religiosos no tomeys espãto de lo que agora os dire. Yo soy el demonio (leon rugiente, tentador de las almas, perseguidor e inquietador de los que siruen a Dios) embiado aqui por el gran dios y señor que todo lo puede y manda, no temays, que de mi enojo alguno, ni espanto recebireys. Morare entre vosotros enesta figura y semblança, el tiempo que su diuina Magestad querra, vosotros callad y no descubrays este mysterio, porque no os castigue dios. Yo pedire todas las limosnas dẽtro de la ciudad, porque assi es la voluntad de aquel que me crio, y por mi soberuia castigo. Viendo los religiosos ser aquella la voluntad del señor, callando seruia a su diuina Magestad. Marauillosos secretos de la inscrutable volun-

voluntad de dios. Dos años enteros estuuo el demonio enel dicho conuento, y cada dia fue a pedir limosna por la ciudad, y en particular yua cada dia a casa de vn mercader muy rico y poderoso, a donde despues de auer pedido limosna, sin que se la diessen (porque era el mercader inhumano y sin piedad, y en su casa jamas se hazia limosna) le dezia: Haz penitencia, y ten dolor de tus peccados, que no sabes quando moriras. Y si el mercader no estaua alli, dezialo a sus criados, para q̃ se lo dixessen. Passados los dos años, dixo el demonio al guardian y frayles: Ya es cumplido mi ministerio: Embiome Dios a esta ciudad para predicar a tal mercader que hiziesse penitencia, y casi de innumerables medios ha vsado dios para conuertirle, y muchos años le ha aguardado a penitencia y enmienda de su vida, jamas ha querido corresponder a las mercedes de dios, ya su malicia es cũplida delãte del diuino acatamiento, no me puedo mas detener, y vosotros guardad lo que prometistes, porque no os veays enel mismo trabajo. Las quales palabras dichas en el mismo punto desaparecio delante de todos. El guardian como fuesse prudente, en la misma hora fue a casa del mercader, con algunos sanctos y perfectos religiosos, para darle auiso de lo que passaua. Pero poco le aprouecho, porque auia ya tãta tempestad en la casa del triste y desdichado mercader, q̃ ni ellos, ni muchos otros clerigos y religiosos de diuersas religiones, pudieron entrar. Passadas casi dos horas, quietose la grã tẽpestad, y entrãdo dentro, hallaron que los demonios se lo auiã lleuado en cuerpo y alma a los infiernos. Y predicando el guardian quanto passaua, alabaron todos a dios, que de tantas maneras y modos llama los peccadores a penitencia: y temieron, viendo quan justamente, y con quanta seueridad castiga a los desagradecidos peccadores, que siendo llamados al dolor y cõtricion de sus peccados, no quieren corresponder alos diuinos llamamientos.

Los mismos padres que nombre enel exemplo passado cõtauan tãbien, que en cierta ciudad de Italia, morauã en vna cõmunidad muchas personas siruiendo a dios. Dos de los quales tuuieron entre si no se q̃ differẽcia, y se dixerõ la vna a la otra muchas palabras injuriosas y pesadas: y quedãdoles el rãcor en sus coraçones, no se hablauã ni saludauã. Passados dos meses, cayo vno dellos enfermo muy grauemente, de la qual enfermedad

murio. Antes de recebir los santos sacramẽtos, cõsiderando el peligro de su enfermedad, hizo llamar a su enemigo, y pidiole perdõ, y le perdono, abraçandose los dos en presencia de todos: (No se que dezir a lo que agora se sigue, mas de marauillarme delos incõprehensibles juyzios de dios:) Saliendo el sano del aposento del enfermo, dixo a algunos: Miedo tuuo el buen hõbre, que me pidio perdõ. No hablo tã baxo, que oyendo el enfermo lo que dezia, respondio: Pues dizes q̃ por miedo te pedi perdõ, y perdõe agora te digo, q̃ ni te perdono, ni quiero q̃ me perdones. Y en dezir esto, perdio la habla, y entro enla passion y agonia de la muerte. Amonestaróle los que le ayudauan a bien morir, a la cõtricion de sus pecados: y aunque con toda diligencia hizieron esto, no conocieron en el contricion, ni conocimiento de su culpa: y assi murio. Muerto pues ya, y enterrado, estando todos juntos comiendo, entro el difunto en el lugar a donde estauan assentados a las mesas. Fue muy grande el espanto de todos, porque le vieron con el rostro alterado, los cabellos erizados, los ojos encendidos, y sentian los tormẽtos que le dauan, y no veyan quien le atormentaua. El qual cõ voz terrible dixo: Por el rancor, y no arrepentirme, siendo tã amonestado, ardo en los infiernos, y ardere para siempre. Pero quié fue causa dello, no quedara sin pena: Leuantate de essa mesa, o maligno, causador de tantos males, que esta es la sentencia del justo juez, el qual no puede errar en sus juyzios, que pues no quesimos tener paz en el siglo, estemos en perpetua guerra en el infierno. Y arrebatando el dañado de su enemigo, le saco por fuerça de la mesa, y abraçados los dos, dandose de bocados el vno al otro, como si fueran perros rauiosos, se abrio la tierra viendolo todos, y como a Dathan y Abiron se los trago el infierno, dexando en aquel lugar vn intolerable hedor. Fueró luego todos a dõde enterraró el difunto, y no hallaró su cuerpo: por dõde se entẽdio, q̃ cõ sus cuerpos y almas estauã ya los dos enemigos encarcelados para siẽpre enla obscura y hedióda carcel del infierno, de la qual nos libre el señor por su infinita piedad, amor, y clemencia, Amen.

Cap. xxxix. En el qual se escriuen otros exemplos al mismo proposito.

En

EN los decretos esta escripto: Que aquel haze digna penitencia, que assi llora sus pecados passados, que no osa cometer otros de nueuo: Porque el que llora su pecado, y otra vez buelue a pecar, es como quien laua el ladrillo crudo, que quanto mas le laua, mas lodo haze: por lo qual dize S. Isidoro, que es burlador el penitente, q̃ luego buelue a cometer los pecados que antes lloro. Los q̃ no lloran perfectamente sus pecados, hazen burla de la penitencia, y aun de dios que les promete el perdon, y assi merecen ser muy castigados, como de hecho los castiga el soberano juez. *De panit. dist. 3. c. il le pœniten tiam. Simile.* *In lib. de sum. bo.*

Cyrilo obispo de Hierusalé, escriue el desastrado caso q̃ acõtecio a Ruffo sobrino suyo, diziendo assi: Mi sobrino Ruffo, a quien por muerte faltaron sus padres, vino a mi, y oxala yo no le conociera, ni naciera del vientre de su madre: Hermoso era en su cuerpo, honesto en su vida, elegante en su hablar, y dotado de buen natural y sciencias: Criele con mucho amor y cuydado, haziendole mas obras de padre que de tio: y por su buena condicion, de todos era amado: Pago la deuda natural de la muerte siendo de edad de diez y ocho años: No fue pequeña la tristeza que ocupo mi coraçon sobre su muerte, y las lagrimas que los mis ojos derramaron, tanto, que no solo los dias y noches, pero aun los meses me faltauan para llorar. Entre mis tristezas y lagrimas, rogaua al señor, que por los merecimiẽtos del glorioso Hieronymo, me reuelasse el estado del alma de aquel cuya muerte tanta pena me daua. Perseuerãdo yo enla oracion, vn dia a hora de nona, senti tan grande hedor, que en manera alguna no lo podia sufrir. Marauillandome yo desto, alce mis ojos, y vi al desdichado de mi sobrino con tan terrible rostro, que no le osaua mirar, por el grande espanto que me ponia. Estaua atado con cadenas, salian del llamas de fuego. Cõ cuya vision tãto horror y tẽblor cayo sobre mi, q̃ queriendole hablar, no podia formar mi voz. Encomẽdandome a dios, y tomãdo vn poquito de esfuerço y aliento, le pregunte, si era el mi sobrino Ruffo. A esto me respondio con tales llãtos que bastaua para quebrantar los durissimos diamantes, quanto mas los tiernos coraçones de carne: Yo soy tu sobrino, y oxala nunca fuera ni tuuiera ser, porque no padeciera tan atroces y brauos tormentos. Despues de auer passado muchos coloquios le pregunto el Obispo: Dime desdichado, como has sido *In vita B. Hieronymi*

priuado de la diuina misericordia, resplandeciendo en ti tantas virtudes quando viuias enel siglo? Respondio Rufo: Por ninguna cosa fuy condenado, sino porque me deleytaua mucho enel juego, y pensando peccar mortalmente, ni tuue dolor de mi peccado, ni del me quise confessar. Y en auiendo dicho estas palabras, desaparecio, quedando por muchos dias tan grande hedor en el lugar a donde apareciera, que no se podia morar en el.

In summa de septem donis.

De vn logrero leemos, que llegando a la muerte, no quiso restituyr lo mal ganado, porque no quedassen sus hijos pobres. No queria el confessor absoluerle: Rogauanle los hijos que tuuiesse cuenta con la saluacion de su alma, y no cõ dexarlos ricos. Aprouecho todo esto muy poco, porque murio sin dolor de sus culpas mortales, sin confessarse dellas, y sin restituyr la hazienda agena: Quedando los hijos herederos, dixo el menor al mayor: Hermano nuestro padre es muerto, yo te ruego que no le imitemos: Lo que nos dexo lo gano con logros e injustamente, boluamos la hazienda a cuya es: Que nos aprouecha tanta riqueza y dineros, teniendolos cõ mala conciẽcia, y poniendo en peligro nuestras almas, de que se vayan al infierno? Respondio el mayor: Yo mi parte tengo, si nuestro padre lo mal gano, ya lo paga: restituyeralo el, que yo no tengo tal proposito. El menor restituyo toda la hazienda que de su padre heredara, y dexãdo el siglo, se consagro a dios en la Orden de Ciſtel. No passaró muchos dias q̃ murio el hermano mayor sin cõtricion, ni restituyr lo q̃ heredara de su padre. Sabiendolo el deuoto religioso, que enla Ordẽ de S. Bernardo y conuẽto de Ciſtel perseueraua enla guarda de su regla, rogo a dios q̃ le reuelasse, a dõde estauã las almas de su padre y hermano, q̃ a lo que veya murieran sin cõtricion y satisfacion de sus peccados y hazienda. Estãdo vn dia orando, abrioſe la tierra hasta el profundo, y vio a su padre enterrado en las llamas del infierno, y al hermano encima del padre. Echaua maldiciones el padre al hijo, diziendo: Maldito seas hijo, que por dexarte mucha hazienda fuy logrero, y maldita sea la hora en que te engẽdre, pues por ti estoy ardiendo en esta llama. Respõdia el hijo: Maldito seas tu padre, y maldito sea el dia en que me engẽdraste, y la hora quando naci, porque a exẽplo tuyo fuy logrero, y por no restituyr tus logros y los mios, estoy abrasãdome enel fuego

fuego. Y luego los dos juntamente ahullando como lobos mal dezian todas las criaturas, y al señor que las criará. Lo qual visto el sancto religioso, hizo immensas gracias al señor, porque le libro de tanta maldad.

Guillerm. abbas in vita Germani

Enel año del señor de mil y nouẽta y tres fueron en Francia dos mãcebos entre si muy amados: y tãto era el amor, q̃ se obligaron cõ pacto, de que el primero q̃ muriesse apareciesse al viuo reuelãdole el estado de su alma. Muriẽdo el vno, aũque no estaua en su volũtad, libertad, o poderio, el poder boluer al amigo como selo prometiera viuiẽdo, cõ todo esso, mãdandolo aquel buẽ dios, passados algunos dias, le aparecio cõ el rostro encẽdido y triste diziendo: Conocesme? Biẽ te conozco respondio el amigo viuo. A quiẽ dixo el difunto: Este aparecimiento a ti te puede aprouechar, y a mi no, q̃ soy cõdenado para siẽpre, por morir sin dolor de mis pecados. Dixole el viuo: Yo te ayudare cõ oraciones, ayunos y limosnas. Respondio el dañado: si mi alma estuuiera enlas penas de purgatorio, todo esso me aprouechara muy mucho, pero estando en las del infierno, ninguna cosa me puede ayudar. Y alargãdo la mano tocole en la cabeça y frente, con el qual tocamiento sintio el viuo tanto dolor y ardor, que no lo pudiendo sufrir alço la voz dãdo muy grandes gritos. Esto te sera señal, dixo el difunto, y documento, para q̃ entiendas quan espantosa pena yo desdichado padezco. Sigue mi consejo, y agora que tienes tiẽpo, muda tu abito y vida en tra enla religion de san Benito, y enel monasterio de san Melano te podras vestir el abito de monje. Dichas estas palabras, desaparecio el dañado. Y poniendo por obra lo que el amigo difunto le aconsejara, dexo el mundo con sus vanidades, y metiose frayle enla dicha orden y conuento, a donde loablemente conuerso, y santamente acabo los dias de su vida.

Petr. Damianus, citatur a Rainerio in suo de triplici morte.

Pedro Damiano cuenta de vn clerigo dela ciudad de Benauẽte enel reyno de Napoles, que caminãdo por vn camino, le apareccio vna llama de fuego muy grande, horrenda y espantosa. Como la estuuiesse mirando oyo vna voz, que en medio de la llama maldezia a dios y a todas las criaturas. A la qual conjurando el deuoto sacerdote, respondio: Maldito seas tu hijo, y porq̃ me conjuras? Si quieres saber quien soy, el alma de tu desdichada madre soy, en este punto sali de mi descomulgado cuerpo: y porque no tuue dolor de mis peccados y culpas mortales, me

condeno el justo juez al infierno para siempre: al qual me lleuan esta multitud de demonios que me acompaña. Dichas estas palabras, desaparecio. Noto el clerigo la hora, y hallo cō toda verdad como enel pūto que vio la llama, murio su madre en la dicha ciudad de Benauente.

In gestis Anglorū

El venerable Beda escriue el caso siguiente: Yo conoci, y oxala no conociera, vn hombre llamado Conuerso, solo el nombre tenia de cōuerso, pero en sus obras era en grā manera peruerso: el qual amonestadō que se corrigiesse, no quiso creer. Venido a la vltima enfermedad fue amonestado de muchos hermanos deuotos, que se doliesse y confessasse de sus peccados y culpas, y no queriendo consentir a los ruegos, respondia, que no le molestassen, porque le sobraua el tiempo para poderlo hazer. En fin como la enfermedad le agrauasse, de nueuo le roguā, q̄ por reuerēcia de dios se apiadasse de su alma, tuuiesse contriciō de sus pecādos, y cōfessasse, cōfiando mucho en la misericordia del señor. A los quales cō estraña impaciencia dixo: No me atormētēys mas cō vuestros importunos ruegos, pues es justo juyzio de dios, que sea tal mi muerte qual fue mi vida. Yo veo ya los infiernos abiertos, y que me tiené los demonios aparejada vna silla cerca de Iudas Scarioth, de Pilato, y de Cayfas. Y desesperando el desdichado dela misericordia del señor, murio, entregando su alma a los demonios, los quales la lleuaron al infierno.

Raulin in suo de triplici morte.

Vn santo varō vio en visiō a vn varō illustrissimo y muy honrado enel mūdo, q̄ el conocia, el qual no entēdia viuiēdo sino en desonestidades, a qué muriendo sin dolor de sus pecados, lleuarō los demonios al infierno, y como le metiessé por el triste lugar, leuātose el principe delas tinieblas, y recibiēdole dixo: Para siēpre seas priuado de paz: assiētate enesta silla de fuego para ti aparejada por la hōra mal empleada q̄ enel mūdo tuuiste: y aparejarōlo vna infernal beuida, diziēdo: Beue este caliz de amargura, por los delicados comeres y beuidas q̄ comiste y beuiste. Luego otros demonios le dauā gritos como truenos jūto a sus orejas, porq̄ correspondiessé a las vanas melodias cō que se deleytaua: pusieró assi mismo serpiētes encēdidas al derredor de su cuello, en sus pechos y braços, en lugar delos desonestos abraços, y por todo su cuerpo distilauā cētellas de fuego, para q̄ padeciesse en todo el terribles tormētos, pues en todo el se auia

uia deleytado y regalado: y cō sūma impaciēcia maldezia y blasfemaua todas las criaturas, y a su criador con ellas. Boluiendo en si el santo, hallo ser verdad, que en aquella hora muriera el profano cauallero, cuyo cuerpo y alma lleuaron los demonios al infierno.

Raulin in suo de triplici morte in vitis patrum.

Vn santo padre por voluntad de dios vio, como enla muerte de vn hipocrita aparecieron muchos demonios, aparejādose para tomarle el alma: y al pūto que espiraua oyo vna voz del cielo que dezia: Quiera, o no, sacad essa alma de su cuerpo, y lleuada alos infiernos, a donde no le deys para siempre reposo alguno, pues no me dexō a mi reposar en ella, ni se ha querido conocer, ni doler, ni pedir perdon a quien de tan buena gana le perdonara. Dichas estas palabras, espiro el maligno hipocrita, y los demonios lleuaron su alma a los infiernos.

Si nosotros no nos queremos ver en tantos y tales trabajos, demos reposo al Señor en nuestras consciencias, doliendonos de nuestra mala vida, y cōfessando todas nuestras mortales culpas, perseueremos en las virtudes, hasta que veamos la clara vision de Dios.

Capitulo treynta y nueue, en el qual se escriuē otros exēplos, para animarnos a la verdadera contricion y dolor de nuestros pecados.

Michea. 1.c.

Formare mi llāto como llāto de dragones, y lamēta re, como lamentan las auestruzes, dize el Propheta Micheas, llorando la descōfiada enmienda delos pecadores de su linage y pueblo, y la porfiada voluntad de offender a su Dios y señor. Entre los animales y aues, los que mayor llanto hazen son el dragon y la auestruz. El dragon quando pelea con el elephante, y vee que el elephante le vence y corta con su trompa la cabeça. La auestruz, pone sus huevos en el pōluō calido, a donde se couan y nacen: pero quādo vee que selos huftaron, o pisaron, lamenta estrañamente sobre la perdida dellos. Nuestra cabeça es Christo Iesu nuestro bien y redēptor: nuestros huevos son las obras buenas q̄ hazemos. Todo esto perdemos quādo pecamos mortalmēte.

Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Perdemos a dios, perdemos nuestras buenas obras, que no nos aprouechan entretanto que estamos embueltos en la culpa mortal para alcançar la vida eterna. Siendo assi, o quanta razon tenemos de llorar y lamentar, pues no se puede cobrar la dulcedumbre del señor, sin dolor y lagrimas, ni nos aprouecharan las buenas obras, sin que nos pese por auer offendido a su diuina Mageſtad. Y es tan benigno nuestro Redemptor, que por mucho que le offendamos, si de coraçon nos bolvemos a el, luego nos perdona, y se apiada de nosotros. Parece esto muy claro por los exemplos siguientes.

Petrus damianus, citatur a Raulin. in sua de triplici morte.

Escriue Pedro Damiano. que enel monesterio de san Syluestre en tierra de Vrbino en Italia, murio vn religioso a prima noche, y a la que amanecia lleuaron su cuerpo a la yglesia, a donde le tuuieron psalmeando los religiosos, hasta que se canto la Missa por su alma. Marauillosa cosa: Diziendo los Agnus en la Missa, resuscito el difunto, y leuantandose, començó a blasfemar el sanctissimo y reuerendissimo nombre de dios, y echar maldiciones cõtra la intemerata Virgẽ y madre de nuestro señor, y contra todos los Angeles y sanctos. Dauanle los religiosos la cruz, y escupiendo en ella, la echaua con mucha furia y rauia, diziendo: Porque rogays o malditos por mi, y offreceys sacrificios? mas me encienden, ninguna cosa me aprouechan, porque me parece que estoy en la llama del infierno: a donde mi maestro Lucifer puso sobre mi cabeça vna corona de metal toda encendida en fuego, y sobre mi cuerpo vn corselete de lo mismo. Como se amonestassen los religiosos, a que pidiesse perdon de sus culpas a Dios, que le hauia resuscitado, para que en el estado desta vida se arrepintiesse de sus culpas y peccados: el se anathematizaua y maldezia a si mismo, y a todos los sacramentos de la sancta madre Yglesia. Entonces orando con muchas lagrimas todos los monges por el, pedian con mucho seruor y deuocion al señor, tuuiesse por bié de mostrar sus grandes misericordias sobre aquel miserable y desconocido pecador, pues tantas lagrimas, trabajos, afrentas, y tan dura y penosa muerte le auia costado. Suplicauã assi mismo los deuotos religiosos a su diuina Mageſtad, q̃ no mirasse las maldades de aquel que tan tentado y desesperado estaua, y que se acordasse que era obra y hechura de sus manos, y que los bra-

uos tormentos que en aquel poco espacio de tiẽpo padeciera, le auian dado ocasion de tanta impaciencia. Oyo el clementissimo padre y piadosissimo Dios las oraciones de sus siervos, y tomando entre sus diuinas manos el coraçon impaciente y desesperado del pobrezillo pecador, le mudo todo, y derritio como cera en lagrimas de verdadera contricion, y dolor de sus tantos y tan graues pecados, y de tal manera que los confessaua delante de todos, pidiendo perdon del mal exemplo que les auia dado. Y prostrado enel suelo con lagrimas que lauauan la tierra pedia perdon a dios, y alabando a su diuina mageſtad, a la sanctissima virgen y a todos los Angeles y sanctos, detesto reprouo y se desdixo de quanto dixera, renegando del demonio y de todas sus obras. Confesso sacramentalmente y recibio el santo sacramento del altar. Y en el siguiente dia le olearon, y dio su alma a dios con mucho dolor de sus peccados, y con firme y solida esperança de que nuestro bien y redemptor se los perdonaria.

Alber. Magnus in libr. de sacramẽtis

Alberto Magno cuenta que en la ciudad de Paris murio vn famosissimo letrado, cargado de muchas dignidades Ecclesiasticas que no se compadecian vnas con otras. Visitole antes de su muerte el Obispo de Paris, y le amonesto que renũciasse todas las dignidades quedando con vna sola, y se dolicsse y confessasse, del auerlas posseydo con tanto perjuyzio y detrimẽto de las almas. No lo quiso hazer, respondiendo al Obispo que el queria prouar si las podia posseer con buena conciencia, o no. Murio con esta pertinacia y obstinacion. Despues de muerto aparecio al Obispo estando orando a hora de tercia con el trage y ropa que acostumbraua lleuar viuiendo. Pregunto el Obispo a donde estaua? respondio, que enel infierno. Y como le preguntasse el Obispo, porque era condenado, respondio, que por su gran entonamiento y soberuia, ayudandome mucho a ello las tantas dignidades que yo viuiendo tenia, y el no tener dolor de mis culpas quando podia alcançar el remedio del perdon. Dime (dixo el dañado) enel mundo ay aun gente, ay alguno que viua? Respondio el Obispo. Espantado me tienes essa pregunta siendo tu tan letrado, que pienses ser acabado el mũdo y muertos todos los que enel viuen. No te marauilles de lo que te pregunte, porque es tanta la muchedumbre de las almas que caye ron enel infierno despues de mi muerte, q̃ pẽsaua yo ninguno quedar ya enel mundo. Dichas estas palabras desaparecio mal

diziendo su nacimiento y desdicha.

In.4.dialogorum cap.37.

De vn soldado escriue sant Gregorio Papa, que herido de pestilencia en la ciudad de Roma, vino al punto estremo de la muerte, enel qual salio de si, por vn gran espacio de tiempo. Despues boluiendo en si contaua, que vio vn rio de agua negra, turuia,, y hedionda, sobre la qual ardian llamas de fuego. Y vio, permitiendolo Dios, çabullido enel profundo de aquellas aguas, a Pedro, presidente y juez de la familia ecclesiastica de la dicha ciudad cargado con gran peso de hierro, y atado con cadenas de hierro todas encendidas en fuego, y como le preguntasse la causa de su estado tan miserable le respodio. Que le auia condemnado, porque executaua la justicia en las personas ecclesiasticas mas por crueldad, que por obediencia de quien se lo mandaua, y porque muriera sin dolor deste pecado. Y ser esto assi affirmalo el glorioso san Gregorio.

In.4. dialogorum cap 37.

El mismo santo escriue de Esteuan ciudadano Romano que le acostumbraua contar muchas vezes, que morando por ciertos negocios en la ciudad de Costantinopla cayo en vna grauissima enfermedad de la qual murio. Tuuieron vna noche el cuerpo sin enterrar, con intencion de abrirle el dia siguiente, y embalsamado lleuarle a la ciudad de Roma. En este medio (contaua despues el dicho Esteuan al glorioso sant Grégorio) passaron su alma por los lugares del infierno, a donde no sin graue temor vio diuersidad de innumerables tormentos, quantos el humano entendimiento puede imaginar, los quales tiene Dios aparejados para los que no mueren con el deuido dolor de sus peccados y culpas mortales. De alli le lleuaron y presentaron delãte del soberano y justo juez, de los viuos y muertos. Como le viesse el señor dixo. Yo no os mande que me traxessedes este, sino a Esteuan el herrero. A penas acabo el diuino juez de pronunciar las palabras, quando boluiendo el alma de Esteuan ciudadano Romano a su cuerpo, y resucitando, murio Esteuan el herrero, cuya alma fue presentada delante el tribunal de Christo, nuestro señor. Y dize el glorioso sant Gregorio, que este Esteuan Romano murio despues en Roma en la gran pestilencia q̃ huuo en la dicha ciudad, quando se veyan baxar saetas del cielo y matar casi infinita gente.

In chronicis Otbonis

En la isla Baruara que esta enel mar de Leon, vio vn monje despues de maytines vna naue que mas parecia bolar que caminar

minar sobre las aguas. En la qual oyo gran alarido de gente. Como preguntasse con voz alta el monje quien eran? respondio vna voz. Somos demonios, que lleuamos embarcado en esta naue a Ebroino mayordomo mayor de la casa del Rey de Francia, para desembarcarle y echarle en la olla de Vulcano, y alli atormentarlo perpetuamente, por los males q̃ a ti y a otros hizo viuiendo, sin pesarle dello, ni al fin tener algun dolor, o conocimiento de su detestable vida. Noto el monje la hora, y hallo despues con toda verdad, que en aquel punto muriera, Ebroino en la corte del Rey. Este Ebroino hizo sacar vn ojo a este monje, y le mando desterrar en la dicha isla, y a sant Leon de Gari, mando sacar los dos ojos y hizo morir en vna carcel. Y por tales obras lleuo el pago que merecia.

Archiepiscopi citantur a Raulin in suo de triplici morte.

Como estuuiesse orando vn sanctissimo monje del monesterio de Claraual, oyo vna voz del mundo que lamentaua amarissimamente. Como le preguntasse quien era? le respondio. Soy el alma de vn dañado que estoy llorando mi condenacion. Y entre todas las cosas que mas nos incitan y mueuen a mi y a todos los dañados a pena intolerable, y llanto irremediable, es vna, la perdida del tiempo que enel mundo nos dio Dios graciosamente. Enel qual si quisieramos llorar, tener contricion, dolernos de auer offendido a dios, y hazer penitencia, lo pudieramos hazer, y Dios nos perdonara, y no cayeramos en este pielago y abismo de dolores. Agora lloramos y desseamos alcançar si quiera vn solo punto para hazer penitencia, por no padecer lo que padecemos, y somos ciertos, que no nos sera concedido entre tanto que Dios fuere Dios.

Raulin in suo de triplici morte.

Pues tan precioso es el tiempo desta vida, enel qual podemos con el diuino fauor pedir perdon a Dios, de quantos pecados y males huuieremos hecho, pidamosle, y no vsemos mal desta joya de tanto valor, porque si vna vez la perdemos, para siempre no se podra cobrar. Y mueuannos los exemplos destos, que aqui escriuo, y de muchos otros que pudiera escreuir, pues puede passar por nosotros assi en lo que toca al abismo de las misericordias de Dios, como en lo que toca al rigor de su diuina y derecha justicia, lo que por estos passo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iornada primera

Capitulo quarenta enel qual concluyendo esta materia se trata de como la contricion agrada mucho a nuestro señor Iesu Christo.

Math.9. a.b. EL glorioso Euangelista S. Matheo nos escriue en su sagrada historia, que caminando nuestro Señor Iesu Christo, vio vn hombre assentado en la aduana, llamado Matheo, a quien dixo que le siguiesse. Oyda sant Matheo la voz y mandamiento del señor, dexo todos sus negocios, y leuantandose de donde estaua assentado, siguio a nuestro bien y redemptor. Siguiose que comiendo el señor en casa del mismo Matheo, muchos publicanos y peccadores viniendo a la dicha casa comian con el amoroso Iesus, y con sus discipulos. Murmurauan sobre esto los Phariseos diziendo a los discipulos del señor. Porque come vuestro maestro con los publicanos y peccadores? A los quales respondio nuestro Redemptor. No tienen necesidad de medico los sanos, si no los enfermos. Yo soy medico celestial, y como tal vine del cielo a la tierra, para dar salud a los enfermos espirituales, y llamar los peccadores a penitencia. Esta es vna de las razones que podriamos dar, de que la verdadera contricion agrada mucho al señor, porque vee su diuina Magestad, que por medio della, tiene effecto en nuestras almas, su venida del cielo a la tierra, para saluarlas. Vino el hijo de dios de las summas y eternas riquezas, deleytes y plazeres, a las summas miserias, pobreza, y penas: delas summas honras, a los summos abatimientos, y hecho hombre, llamo los hombres, a penitécia, con prometimientos, dadiuas, açotes, y exemplos. Quanto hizo estando enel mundo, todo lo hizo por apartar los hombres de los peccados, y reduzirlos al estado de la santa penitencia. Alça los ojos de tu cósideracion, o peccador, contemplādo el benigno amor de dios, y veras como el Rey de Niniue Christo nuestro bien, se leuanIone.3.c. ta del Solio de la gloria paternal, y vestido del saco y cilicio de nuestra carne, se assienta en la ceniza de nuestra mortalidad, para que con su exemplo, llamasse a los suyos al estado de la verdadera

dadera penitencia.

Quanto agrada la sancta penitencia al señor, bien se entiéde pues por ella promete el reyno de los cielos. Pœnitētiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Hazed penitencia y acercarse ha el reyno de los cielos. Penitere, quiere dezir arrepentirse y sentir pena, y quando esta se tiene por Dios, alcāça el reyno de los cielos. Por la sancta contricion, y penitencia, se conoce quales son ouejas del celestial pastor, y le siguē, o dexan de seguir. Si alguno quiere venir empos de mi, dize el pastor d' las almas, niegue a si mismo tome su cruz y sigame. El negarse a si mismo, y tomar la cruz, es el hazer verdadera penitēcia de todos sus peccados. Los que son de Christo dize sant Pablo, crucificaron la carne con sus vicios y concupicencias, en la cruz de la mortificacion y penitencia. Por medio de la santa penitencia se desposa el alma con dios. Yo te desposare con migo por medio de la justicia y del juyzio. Por la justicia se puede entender la contricion y satisfacion, y por el juyzio la sacramental confession. De vn Rey leemós que prometio desposar su hija con el hombre que tuuiesse las manos mas blancas y hermosas. Oyendo esto vn herrero, buelto casi negro junto a la fragua, puso todo su estudio, en lauar y hermosear sus manos, y vēdiendo quanto tenia, compro guantes y anillos para las adornar. Como llegasse a la corte, y todos por verle tan negro en su rostro le desechassen, y hiziessen burla del, mostro sus manos, y fueró halladas por las mas hermosas q̄ las de todos, y assi le desposaró cō la hija del Rey y alcāço el reyno. Este herrero es el pecador, por el pecado tiznado y negro. El rey es dios. La curia o corte d'l Rey, el juyzio derecho, cō el qual seremos juzgados todos. La hija del Rey diremos ser su gloria. La qual no alcāçarā enel dia del juyzio, sino aquellos q̄ por medio d' la verdadera penitēcia, lauaron y hermoscaron las manos de sus obras y pensamiētos, Emundate manus vestras peccatores: Como si dixera el Apostol Santiago. Con dolor, contricion, lagrimas y penitencia alimpiad, o pecadores, las manos de todas las obras de vuestras manos, y sentidos, y todos los pensamientos de vuestros coraçones, para que alcanceys aquella hermosa gloria, aparejada para los que tienen limpio el coraçon. Assi mismo considera mos agradar mucho la penitencia y contrició a dios, por hauer le dado en esta vida presente, todos los lugares, prouincias, reynos,

Mat. 4.c

Math.16.

Gala.5.c.

Osee.2.d

Simile.

Iacobi.4. b.

Math.5.a

reynos,personas,y tiempos. En los quales quiso que pudiesse exercitar sus virtudes en todos los hombres. Quiero dezir, que en todo lugar y en todo tiempo, se pueden aprouechar los pecadores y justos, de la sancta penitencia, y verdadera contricion, porque en qualquier hora y momento, entretanto que viuimos, esta dios aparejado, para nos ayudar, y jamas quita a alguno, los remedios necessarios de su saluacion, y assi mismo se puede el peccador aprouechar dellos. Das inimicis tuis, o dominator virtutis, tempus & locum, per quæ possint mutari a malitia sua. Das tu o señor de las virtudes fuerte y poderoso, a tus enemigos, tiempo y lugar, enel qual se puedan mudar de su malicia, y emendar su vida. Y es muy cierto, que no lo haria Dios esto, sino le contentassen mucho las lagrimas y penitẽcia. Agradole tanto la penitencia al hijo de dios, que despues de subido en la cruz, no quiso, entretanto que viuio baxar della, ni para esto fueron parte las corporales passiones y penas, ni las blasphemias y maldiciones de los Hebreos, ni las amorosas, y lastimosas lagrimas de la madre, ni de los demas discipulos. Todo por darnos a entender, que ninguna cosa ha de ser parte en esta vida para que las lagrimas y penitencia se aparten de nosotros, hasta el fin de nuestros dias. Iamas se hallo enel mundo pecador, que tanto desagradasse a Dios, que no se pudiesse reconciliar con su diuina magestad, por medio de la penitencia y contricion verdadera. O humildad de los penitentes y contritos, o bienauenturada esperança, de los que se confiessan, qué to vales delante del todo poderoso dios, quan presto vences al inuincible, quan presto conuiertes al temeroso y seuero juez, en clemẽtissimo padre. La contricion verdadera nos es amonestada, y predicada en diuersos lugares de la sagrada escriptura. Como en Hieremias, sant Matheo, sant Lucas, en los hechos apostolicos, y en muchas otras partes. Y en los libros del Paraipomenon, Iob, Prouerbios, psalmos, Esaias, Hieremias, Ezechiel, Oseas, Ioel, Ionas, Zacharias, Malachias, Ecclesiastico, Lucas Euangelista. Y en los hechos apostolicos, promete el espiritu santo, la verdadera remission de todos los peccados mortales, a quantos tuuieren verdadero dolor y contricion dellos. En pedir perdon los hijos de Israel a su Dios y señor, sobre la idolatria que auian cometido, y arrepentirse de tan graue peccado, luego se apiado Dios dellos, y se dolio de sus

Sapien.12 c.

Hie.7 a. Matth.3.b Luc.3.b. Actu.2.f. Deute.4. a b. 1.Reg.7.a 2.Pa.7.c. Io.22.d. Pro.28.c. Esai.1 e. Hie.3 a.d Eze 18.e. Osee.14. a. Ioel.2.c.

sus miserias y trabajos, como parece en el libro de los jueces. Y enel segundo libro de los reyes leemos, que despues de auer cometido el Rey Dauid el peccado de adulterio con Bersabe, y el del homicidio en la persona del Capitan Vrias, entro el propheta Nathan por sus palacios reales dandole claramente a entender con vna semejança, la grauedad de sus peccados y culpas. Las quales conociendo el buen Rey, se humillo delante el diuino acatamiento, y con verdade ra contricion y lagrimas, dandose golpes en sus pechos, dixo. Peccaui domino. Marauillosa piedad y misericordia del señor, apenas acabo de pronunciar el contrito Rey, las palabras sobre dichas, quando respondio el santo Propheta. Dominus quo que transtulit peccatum tuum: Non morieris. El Señor trasslado y perdono tu peccado, no gustaras la muerte eterna: Ni por este peccado te quitara Dios la vida temporal. Quando subio Sesac rey del Egipto con mil y docientos carros de peones, y sesenta mil de a cauallo, contra la ciudad de Hierusalem, y contra Roboam rey de Iudea, escriue la diuina escriptura, que por amonestacion del propheta Semeyas, se humillaron, y pidieró perdon a dios de sus peccados, el rey Roboã, con todos los principes de Iudea, diziẽdo. Iustus est dominus. Iusto es el señor. Biẽ merecemos el castigo. Como los viesse su diuina magestad humillados y cõtritos, dixo al propheta Semeyas. Por quanto los veo humillados, no los echare en perdicion yo me acordare dellos, y les dare mi socorro y fauor. Yassi fue hecho. Apenas vio Dios la penitencia de los Niniuitas, quando apiadandose dellos, mudo la sentencia, y les perdono sus culpas, no destruyendo la ciudad, como lo hiziera, sino se emendaran. En humillarse, y llorar los ciudadanos y pueblo de la ciudad de Betulia, mouio dios a la sancta biuda Iudith para que fuesse al campo de los Assirios, y le dio virtud, y fuerça, para cortar la cabeça al soberuio capitan general Holophernes, quedando la ciudad libre, y los enemigos muertos y confusos. La sancta Magdalena, la muger adultera, sant Pedro Apostol, el buen ladron y sant Pablo, en tener verdadera contricion de sus peccados, merecieron ser perdonados, y generalmente absueltos dellos. Por el contrario fueron grauemente castigados por Dios, y tuuieron desastrados fines los que no amaró la sancta penitencia, ni tuuieron el dolor necessario, y verdadera con-

Ionæ 3 d. Zacha 1.a M. la 3.b Eccle.17.c Luc.15 b. Actu.3.d. Iudicũ.10. c.d. 2.Reg.11. totum. & 12.a.b.c.

2.Par.12. a b.c.

Ionæ 3.d.

Iudith.4. b Iudith.13. a.b.c. & 14. totum Lu.7.f.g. Ioan 8.b. Math 26 d. Luc.23 f. Actu.9. a.b.c.

Gene.4. Exodi.14. Iosue.7. 1.Reg.15. a.b.c.& 31.a.b. Gen.25.d & 27.f. & Hebr. 12.e. 1.Macha. 6.a.b. 2.Macha. 9. Math.17. a. Actor.8.e Ezech.18. g. In sermone ad eremitas. Rom.6.d.

contricion de sus culpas y pecados,como lo contemplamos en el iniquo Cayn,enel impio Pharaon, en Nachor, enel desobediéte rey Saul:enel profano Esau,en los dos soberuios Anthiochos,en Iudas Scarioth,y en Simó Mago.No imitemos a estos, sino a los que verdaderamẽte se arrepintieron de sus pecados. Y pues al señor tanto le agrada la verdadera penitencia,matriculemonos,debaxo de su estandarte. Cuya virtud principalmẽte aparecera en la hora de la muerte,y del estrecho juyzio,quado por medio della,nos abrira el señor las puertas del cielo,para que felicisimamente reynemos con los Angeles y santos.

Conuertid os a mi peccadores(dize dios por el propheta Ezechiel)y hazed penitencia de vuestras maldades, y vuestro peccado no vendra sobre vosotros,echad todas las preuaricaciones y quebrantamientos de mi ley, y hazed en vosotros vn coraçon nueuo,y vn espiritu sin peccado,y no morireys,porque yo no quiero ni desseo la muerte del peccador,sino que se conuierta y viua.Bolued a mi,y viuereys. El glorioso S. Augustin sobre aquellas palabras de S. Pablo(assi como disteys vuestros miembros para que siruiessen a las immundicias, y maldades,assi los dad agora para que siruan a la justicia y santidad) dize:O hermanos mios primeramente se duela el coraçon que penso y desseo las cosas malas,lloren los ojos,y la boca sin cesar haga oracion,las orejas oyan la palabra de Dios y las manos den limosna,reciban los peregrinos, siruan los enfermos, vistan los desnudos,los pies vayan a la yglesia,y las rodillas aque tengan trabajo arrodillense enel suelo. Porque assi como no huuo miembro que pecando no desagradasse a dios, assi no aya miembro que no padezca condigna penitencia por cuyo medio contente al señor. Todos los que con la contricion y penitencia borraren sus peccados, ya podemos dezir que participan en alguna manera de la felicidad de los Angeles. Ella es medicina de las llagas de los peccados,esperança de la eterna salud con la qual se saluan los peccadores, y se inclina el señor a perdonarlos. Quando hizieredes penitencia, derramad lagrimas del coraçon y de los ojos, porque llorãdo,fue mirado S. Pedro de su maestro y señor,Magdalena alcanço perdon de sus peccados, Martha salud en su cuerpo,la santa Chananea, remedio para su hija,y Lazaro reuocado a la vida. Laua pues tu rostro

stro con lagrimas, da golpes en tu pecho: alça tu voz lamentable, confessando y declarando al sacerdote todas tus culpas mortales. Seamos tan pronos al lamentar y llorar, quanto suymos osados y atreuidos al peccar y offender: y porque los grauissimos peccados, de grauissimas lamentaciones y llantos tienen necesidad. O contricion quan sancta y quan marauillosa eres, predicada de todos. Tu eres vn espiritual lauatorio: tu vn aguijon y estimulo, que mueues a dios para venir a nosotros, y vn lazo que nos enlaza por vnion de amor con su diuina Magestad. O sancta contricion, sin la qual a los adultos no da gracia el baptismo: sin la qual se recibe para mayor condenacion el sancto Sacramento del altar: y toda confession es infructuosa, y vana qualquier satisfacion. O naue de vida,con la qual los que andan peligrando en el ancho mar deste mundo, llegan al puerto de saluacion. O agua saludable, con la qual son destruydas y deshechas las mãchas de las culpas mortales. O camino infalible,por el qual llegamos a la ciudad del Parayso, a donde viuiremos y reynaremos, gozando de Dios con los Angeles y santos por todos los siglos de los siglos, Amen.

FIN DE LA PRIMERA Iornada.

IORNADA SEGVNDA DEL CAMINO DEL CIELO EN LA QVAL SE TRATA de la santa confesion.

¶ Pregunta segunda.

Padre como me tengo de confeßar de todas mis culpas y peccados mortales, para que mi Dios y señor me los perdone?

¶ Respuesta.

Capitulo primero, De como el hombre despues de auer peccado mortalmente, esta obligado a confessar todos sus pecados.

Gene. 3. totum.

SEGVN esta escripto en la diuina escriptura entre todos los animales, el mas astuto y caulloso fue la serpiente, con cuyo medio hablo el demonio a nuestra madre primera, diziendo: Porque os mando Dios que no comiessedes de la fruta de todos los arboles del Paraysó? A quien respondio la muger: De la fruta de todos los arboles del Paraysó nos mando Dios que comiessemos, pero de la fruta del arbol que esta plantado en medio del Paraysó, no quiere que comamos, ni que la toquemos, porque quiça tocandola, o comiendola, moriremos. No sera assi, dixo el demonio: No morireys. Sabe bien Dios, que en qualquier dia que la comieredes se abriran vuestros ojos: y sereys

reys como dioses sabiendo bien y mal: y porque no sepays esto os mando que no comiessedes. Viendo la muger, que la fruta era hermosa y suaue, cogio della, y comio: y dando a su marido, le persuadio que comiesse. Comiendo Adam abrieronse los ojos del conocimiento de entrambos, y entendiendo que estauan desnudos, tuuieron verguença de ver se el vno al otro, y cogiendo hojas de higuera, hizieron como vnos paños, con los quales cubrieron sus partes deshonestas. Apenas huuieron peccado, quando baxando Dios del cielo al Paraysó terrenal, y passeando por el manfico ayre que corria despues del medio dia, llamo a Adam, diziendo, Adam a donde estas? Señor, respondio el padre primero, anduuame escondiendo por el gran miedo y espanto, que tu voz sonora ponia en mi coraçon, y viendome desnudo, no osaua parecer delante tu diuino acatamiento. Quien te enseño a ti (pregunto el Señor) que estauas desnudo, sino la desobediencia y peccado que cometiste, comiendo de la fruta del arbol vedado? La muger que me diste, o criador de todas las cosas, fue causa dello, y me hizo comer. Porque has persuadido a tu marido, dixo dios a la muger, que comiesse de la fruta vedada? Respondio Eua: Señor la serpiente me engaño y comi. Por quanto cometiste tan inuidiosa maldad, dixo dios a la serpiente, seras maldita entre todos los animales, que caminan sobre la haz de la tierra, caminaras con el pecho sobre el suelo, y comeras tierra todos los dias de tu vida. Yo pondre enemistades entre ti y la muger, y entre tu semilla y la suya, y ella te quebrara la cabeça. Y a ti multiplicare tus miserias y cócebimientos, pariras con dolor, estaras sujeta al varon, y el se enseñoreara de ti. Ni tu Adam quedaras sin castigo: por quãto oyste la voz de tu muger, y comiste dela fruta que te tenia vedada, maldita sera la tierra en tu obra, có trabajos comeras della todos los dias de tu vida, espinas y abrojos te produzira, y comeras las yeruas que nacen della: con el sudor de tu rostro comeras tu pan, hasta tanto que bueluas a la tierra de donde te formaron: poluo eres, y en poluo has de boluer. De esta historia sacamos, segun la doctrina de Pedro Cãtor, que desde el principio del linage humano, en alguna manera parecia aprouechar a la salud del alma la confesion vocal: pues los padres primeros, despues de auer peccado, fueron preguntados

de sus culpas, para que alcançassen perdon, confessando el delicto que contra su diuina Magestad auian cometido. A la serpiente no le pregunto el señor del pecado, porque aunq̃ lo cõfessara, no era capaz de la vida eterna. Por quanto preguntado Cayn de la muerte de su hermano, no quiso cõfessar la verdad, fue juzgado por indigno del perdon de su culpa. Alexãdro de Ales dize: Aunque enla ley antigua no huuo algun sacramento con todo esso tenian los antiguos algunas señales que significauan la sancta penitencia y sacramental confesion. Cuenta lo que dentro de ti tienes, para que seas justificado, dize el profeta Esaias: Esto es, segun declara la glossa: cuenta tus pecados, y seras justificado: Entendida la predicacion de Ionas el Rey de Niniue, leuantose de su Solio Real, desnudose de sus reales vestidos, vistiose de saco, y assentose sobre ceniza: mostrando en esto, segun la glossa, la humildad y dolor con que cõfessaua sus peccados. En el Leuitico mandaua dios a los leprosos, que mostrassen su lepra a los sacerdotes, a quien tocaua discernir entre lepra y lepra, de las culpas mortales. El que escõdiere sus pecados, no andara bien encaminado: el que los confessare, y dexare, alcançara la diuina misericordia. No tengas verguença, dize el Ecclesiastico, de confessar tus peccados. Y en otro lugar: Antes de tu muerte confiessate de tus peccados. Los varones o mugeres, quando cometieren algunos peccados, que a vezes todos acostumbran hazer, y por negligencia quebrantaren mis leyes, confessaran sus peccados. En el Euangelio de san Matheo leemos, que venian muchos peccadores a san Iuan Baptista confessando sus peccados, y a san Pedro Apostol acudian muchos creyentes, declarando los defectos de su vida. Esta confesion que estos hazian no era particular ni sacramental como la nuestra, sino figuratiua de la que tenemos. Y assi aquellos antiguos cõfessauan sus pecados, mostrãdo en general o con oblaciones y sacrificios, ser lo q̃ eran. No ser aquella confesion sacramental, como es la nuestra, parece primeramente, porque no se hazia a sacerdote ecclesiastico, que tuuiesse poderio de absoluer de pecados. Assi mismo porque solo era general, y la nuestra ha de ser particular. Tambien porq̃ aquella confesion no daua gracia, mas por su fe, deuoció, humildad, y obediẽcia: Estãdo en gracia enla ley euãgelica (debaxo cuyo estãdarte están matriculados todos los hijos dela santa Romana yglesia) la

4 par. tra ctã de pœnit.

Esai 43.
Ionæ 3. c.
Leu. 13. a.
Pron. 28. c
Eccle. 4. c & 17
Num. 5. a.
Matt. 3 b
Actio. 19. c

la cõfesion del Christiano es sacramental, y se da gracia en el santo Sacramento dela confesion, o penitẽcia, por virtud del sacramento, y de aquel buen señor q̃ le ordeno e instituyo, q̃ fue nro redemptor Christo Iesu. Y assi el sacramento dela penitencia es de derecho diuino como los demas sacramentos de la Yglesia: y estan obligados sopena de peccado mortal todos los Christianos a confessarse en particular, de todos los peccados y culpas mortales que cometieron, y de sus denidas circunstancias, con el sacerdote confessor aprouado, y enel articulo dela muerte cõ qualquiera sacerdote, sopena que si lo dexassen de hazer por su culpa, no les perdonaria dios sus peccados, ni entrarian enel cielo. El Angelico Doctor dize, El sacramẽto dela penitẽcia Christo le instituyo. De aqui es, que el señor en el principio de su predicacion, no solo dixo a los hombres que se arrepintiessen de sus pecados, sino que hiziessen penitencia dellos, Señaladamente determinando los modos que se requieren para este sacramento, determino los ministros, quãdo dixo a san Pedro, A ti te dare yo las llaues del Reyno de los cielos. La efficacia y origen deste sacramento, mostro despues de resuscitado, diziendo a los Apostoles, Conuenia que padeciesse Christo, y resuscitasse de entre muertos, y que fuesse predicada en su nõbre la penitencia, en remision delos peccados, por todas las partes del mũdo. De donde sacamos que los fundamẽtos por donde en este sacramento se remiten los peccados, es la passion y resurrecion de nuestro Redemptor. El modo como se remiten los pecados, le señala en san Iuan, diziendo a los Apostoles, A quien perdonaredes los peccados, seran perdonados: y a quien no los perdonaredes, no le seran perdonados. Los sacerdotes no remiten los peccados, sino a los que se presentan delante dellos, y enla confesion confiesan sus culpas. Por lo qual deue ser tenida en gran reuerencia y acatamiento, y muy estimada del Christiano, la confesion vocal, hecha a los pies del confessor. Como dios antes de humanarse hiziesse al mundo muchas mercedes por medio de sus ministros, reseruo algunas para hazerlas con su propria persona y presencia, como fueron, el mandamiento de amar los enemigos, de guardar paz con los enemigos, de paz: de confessar los peccados y culpas mortales en particular al confessor, y delos demas sacramẽtos. Por tanto deuemos abraçar a la sancta confesion vocal cõ

3 part. q. 84 art 5. in resp. ad 3 sicut.
Matt. 6. c
Luc. vlt. g
Ioan. 20.

summo amor y reuerencia, como gran misericordia de dios, cō cedida a nosotros, y reseruada para la ley de gracia y plenitud del tiēpo, de la qual fueró priuados los del antiguo testamēto.

Capitulo segundo, de como la confesion sacramental no se deue hazer sino solo al sacerdote.

In 3. diuinarū instit. tutum.

LActancio reprehende justamente a Pithagoras, por la opinion que tuuo, de que los hombres auian nacido solo para ver el sol material que alumbra este mūdo, prouando, que no para esto, sino para ver y alabar a Christo Iesu dios y hombre verdadero. Y de aqui es, que auiendo el santo Dauid tratado de la creacion delas criaturas, luego amonesta que todos alabē a dios por tā singular merced, como fin de todas ellas. Entre otras alabāças que la criatura puede dar a su dios es vna, y a mi parecer principalissima, el confessar su nonada, poquedad y miseria, conociendo la grāde za de su diuina Magestad. Y a donde con mayor humildad esto se haze, es enla sacramental confesion: la qual no sera valida para remission delos pecados, si ya no se hiziere con el sacerdote, a quien solo pertenece el tener poderio para absoluer sacramentalmente, y a otro no. Primeramente, porque tiene el officio de pastor, a quien toca el conocimiento de las conscien-

psal. 148

Pron 12. b

cias. Conoce el justo las almas de los animales, dize el Sabio, esto es, el prelado o cōfessor las almas de los pecadores: porque segun el seraphico doctor san Buenauentura, no se escondiessen entre las manadas de los ganados los lobos carniceros, para comerse los corderos, fue ordenado, que las ouejas mostrassen los rostros de sus consciencias a los sacerdotes, porque entēdiessen quien es oueja, o quien es lobo: y supiessen discernir los vnos delos otros. Otrosi porque los sacerdotes son mayordomos mayores del gran Rey y Emperador Christo Iesu. Por lo qual nosotros inferiores, tenemos obligació de dar cuēta de como gastamos la hazieda q̄ nos encomendo nro dios y señor, a los sacerdotes, q̄ estan en lugar de su diuina Magestad, para nos la pedir, y muy en particular enla santa cōfessió. Enlas

In 4. dist. 17.

Simile.

casas reales los menores despēseros dan cuēta de lo que gasta a los mayores: Assi enla yglesia santa, casa Real de dios, los subditos y menores, tienen obligacion de dar cuenta dela vida q̄ hizieron a los mayores, que son los sacerdotes, camareros y mayordomos de dios, a quié toca la dispēsacion de sus altos mysterios. Agora oye dios la cuenta q̄ damos, por medio de sus vicarios los sacerdotes: enel dia del juyzio y pūto dela muerte, oyrla ha por si mismo. Por tāto procuremos entretāto que viui mos de darla buena a sus ministros, porque muy mejor la dare mos viuiendo y cō salud, que no aguardādo al pūto dela muerte, quando todo sera trabajo y turbacion. Cassiodoro sobre aquellas palabras de Dauid, Confiteantur tibi populi Deus: Cōfiessense cōtigo todos los pueblos, o buen dios, dize a los que se condenan y confiessan a los pies del confessor: no seran recebidos de Christo como juez airado, sino como abogado piadoso. En la antigua ley mandaua dios, que si se leuantaua alguna duda entre los hijos de Israel, fuessen alos sacerdotes del linaje de Leui, para q̄ ellos solos la declarassen y determinassē, mostrando en esto, el como a los sacerdotes toca determinar y declarar las difficultades que los peccados y culpas leuantan en nuestras almas: y las ciudades del Refugio todas fueron delos sacerdotes. Dandose en esto a entender, que los sacerdotes son las ciudades del refugio, a donde deuen acudir los homicidas peccadores, para que sus almas se saluen. Guillermo Parisiense dize: Si las injurias particulares, tienen particulares juezes, para que conozcan dellas, quanto mas deuen tener los peccadores particulares juezes para las particulares culpas, peccados, injurias y agrauios que cada dia cometen y hazen contra su dios. Estos son solos los sacerdotes: y de tal manera, que en ninguna necessidad o articulo, esta obligado el peccador a confessarse sino con sacerdote, y con quien no lo es, de ninguna manera se deue el peccador confessar, ni la tal confessió seria sacramental, ni quedaria absuelto de sus peccados, el que con lego y seglar se confessasse. Dize Durando, que cessando lo principal, cessa lo accessorio: La confession principalmente se haze por el beneficio de la absolucion: de donde sacamos, que si falta quien tenga autoridad de absoluer, no tendra el peccador obligacion de confessar. Y como esta autoridad sea dada al sacerdote, solo con el sacerdote estaremos

psal. 66

Simile

In 4 dist. 17

obligados a confesar, y con otro no: Y assi como pecaria mortalmente, y sera irregular el que oyesse de confession y absoluiesse sin ser sacerdote: assi pecaria mortalmente el que se confessasse con algun lego, creyendo que le puede absoluer como a ministro deste sacramento. Verdad sea, que si alguno confessasse sus pecados por causa de humildad y erubescencia a algún seglar, o muchos, no creyendo que ellos son ministros de la confession, ni que pueden absoluer de peccados, no peccarian (si dello no se siguiesse tal escandalo que llegasse a peccado mortal) antes podria ser ganassen en ello mucho merecimiento, y que por la tal humildad les perdonasse el señor sus peccados. El Altisiodorense escriue, que como peligrasse vna naue en el mar, vn gran peccador que en ella yua temiendo de morir, con grandes gemidos y lagrimas, confesso quantos peccados auia cometido, delante de todos los que estauan en la naue, y eran tan graues, que muchos tapauan sus orejas por no oyrlos. Quietada la tempestad, y passado el peligro, ninguno de quantos le oyeron, se acordo de los peccados que confesso publicamente, sino vn solo sacerdote que entre ellos estaua. Dando a entender en esto el Señor, que a solos los sacerdotes que tienen las llaues de la absolucion en las manos se han de manifestar, reuelar, y confessar los pecados, para alcançar el verdadero remedio dela absolucion. Y deuese notar, que con solo el proprio sacerdote se deue confessar el peccador, porque solo el proprio sacerdote tiene autoridad para poder le absoluer. Por el proprio sacerdote entendemos el summo Pontifice en toda la Yglesia de dios, todos los Arçobispos, y Obispos, en sus Arçobispados, y Obispados, los curas en sus parrochiales: prelados en sus religiones y conuentos, y sus vicarios: y en fin quantos tuuieren la bula de la sancta Cruzada, pueden elegir por confessor a qualquier sacerdote, aprouado por el ordinario, en el Obispado que se hallare: y los religiosos con los aprouados por sus prelados. Y en el caso de necessidad extrema, se puede confessar el penitente con qualquier sacerdote, no teniendo presente su proprio sacerdote, o quien tuuiere autoridad para ello. Y aunque antes del concilio de Trento, la comun opinion tuuo, que el sacerdote descomulgado de escomunicacion mayor, y suspendido, y nombrado por tal, no podia absoluer, aunque fuesse in articulo mortis: fundándose en aquello que escriue sant Augustin diziendo. Ninguno puede hazer digna penitencia sin estar vnido con la santa madre yglesia, y assi no podian los pecadores por qualquier culpa yr al sacerdote que saben no estar vnido con la santa madre yglesia. Iudas Scarioth, mouido con penitencia fue a los Phariseos, dexãdo los Apostoles, y assi no merecio hallar socorro, sino acrescentamiento de desesperacion: con todo esso dezimos que despues del dicho concilio in articulo mortis qualquier sacerdote puede absoluer de qualesquier pecados y censuras, aunque este descomulgado de escomunicacion mayor y nombrado por tal y aunque sea prescito y herege, con tal que entienda absoluer como la santa madre yglesia absuelue y sea su intencion de absoluer al pecador. El tiempo quando esta obligado a confessarse el pecador por mandamiento de la yglesia, es vna vez enel año por la quaresma, o pascua de resurrecion, y siempre que se viere en necessidad o peligro de muerte, o huuiere de recebir el sanctissimo sacramento del altar. Y seria bien que lo hiziesse siempre que recibe qualquier otro sacramento. Si alguno (dize Dios) hiziere fuerça a alguna donzella y virgen, y con violencia la quisiere oprimir y violar, y ella defendiendose diere gritos, no morira ni sera apedreada, pero sino se defendiere y gritare, muera ella juntamente con el que la corrompio. El grito es la confession, el qual algunas vezes no es oydo, quando es interior y esta encerrado en la verdadera contricion: oyese en la santa confession. Quando el demonio corrompe el alma que es la donzella, y le haze perder su limpieza e integridad por medio de la culpa mortal, si da grito en la santa confession vocal delante del sacerdote, o verdaderamente tiene proposito de dar le, en tener sacerdote con quien se pueda confessar, no morira con la muerte eterna, pero si calla, ni tiene proposito de confessar, ni confiessa pudiendo, morira no solo con la muerte temporal, pero aun con la eterna.

Lib de vera & falsa pœnitẽcia & habetur de pœnitentiadi stin. sexta Cõcilium Tridentinum Sess. 14 cap articulo mortis omnis sacerdos quoslibet pœnitẽtes a quibuslibet Catholicis sue peccatis & censuris absoluere potest Azpilcue ta cap 27. de regulis cõfessario rum §. 7. Armilain verb. absolutio nu. 13.

Capitulo tercero de como algunos peccadores dexan de confessar sus peccados por lo que consideran en los confessores, y en si mismos, lo que no deurian hazer.

4.Reg.6. b.c. BENADAD Rey de los Assirios peleando contra Israel ponia secretamẽte muchas emboscadas y assechanças, para prẽder al rey de Samaria. Reuelaua se lo dios al profeta Eliseo, el qual auisando al rey le dezia, q̃ no passasse por tales lugares, porque el rey de Siria anda ua tras prenderle y captiuarle. Pensando Benadad q̃ alguno de los de su consejo de guerra auisaua al rey de Israel, dixo, Quié es el traydor que descubre los stcretos de nuestros consejos, por donde no puedo effectuar mi voluntad, contra el rey de Israel? Respondio vno de los de su consejo, Señor ninguno los descubre, sino que el Dios de los Hebreos los reuela a su propheta Eliseo, y el Propheta da auiso a su Rey, y assi no puede tener effecto lo que tratamos. Oyendo esto el rey Benadad, embio gran exercito a Dothaim, a donde estaua el Propheta, para que le prendiessen, y se lo traxessen a su presencia, con intencion de quitarle la vida. Pero como contra Dios no aya consejo ni poderio humano, hirioles el señor a todos los que fueron con ceguedad, y assi confusos se boluierou, sin poder effectuar la voluntad de quien los embiaua.

4.Reg.8. b.c. Passado algun tiempo vino el sancto Propheta a la ciudad de Damasco: en esse tiempo el impio Rey Benadad estaua muy enfermo. Como entendio su venida, embiole a Hazael con muchos presentes, rogandole que los tomasse y rogasse a Dios por su salud y vida, diziendole assi, Tu hijo Benadad rey de los Assirios me embia a ti, para que ruegues por el y me digas, si sanara desta enfermedad, o no. Respondiole el Propheta, Vete a tu rey y dile, salud cobraras desta enfermedad: Pero el señor me ha reuelado que presto moriras. Y assi fue hecho, q̃ en breues dias murio el rey Benadad, sucediendole en su reyno Hazael, como se lo prophetizara el glorioso profeta. Hize mencion desta hystoria por dar a entender que muchos pecadores quando estan sanos y contentos, se curan muy poco del confessor, y hazen harto poco caso del y de la confession como no le hazia Benadad de Eliseo, sino para perseguirle y quitarle la vida: pero quando se veen enfermos, flacos, y casi sin esperança de vida, los llamã y procurã, cõ dadiuas y presentes. Só estos semejantes a los Gitanos de Egipto que abominauan y aborrecia a los pastores de ouejas. Dexan de confessarse muchos peccadores algunas vezes, por parecerles q̃ los confessores son malos y dissolutos: no entendiendo que por gran pecador que sea el confessor, como tenga autoridad para absoluerles, puede absoluer de todos sus peccados. Otros no quieren confessarse por la tanta virtud y sanctidad que consideran en los confessores, y lo que sumamente deurian dessear, esso les offende y escandaliza. Si a vezes la vida del buen sacerdote es tan sancta, que edifica y conuierte a los que la veen, que haran las viuas y encendidas palabras dichas en la santa confession. Son estos semejantes a los enfermos, que se auerguençan de descubrir sus enfermedades y llagas al buen medico. Si no tienen verguença los pobres mendigos de pedir y mendigar limosna a los ricos, como la tienen los peccadores de pedir el beneficio de la absolucion, al confessor que tiene tan gran riqueza, como es el poderio de absoluer los peccados, por enormes que sean? A mi parecer en muchas y muy grandes locuras caen, los q̃ por qualquier respecto dexan de confessar sus pecados. Es la primera, que los tales no quieren hazer porque sea libre su alma de la pena eterna, lo que harian por librar su cuerpo de la enfermedad y muerte corporal. Si supiessen que confessando sus peccados se desenderian de la muerte corporal, importunarian y molerią los confessores para que les confessassen. Otro si que por la incierta salud corporal, procuran los mejores medicos, y medicinas, pagando muy largamente y gastando si necessario fuere, en medicos y medicinas, quãta hazienda tiené, y por la cierta salud del alma, ni procurã medicos espirituales, que son los confessores, ni las medicinas de los santos sacramentos, pudiéndolos auer, sin que les cueste mas de solo el querer y la buena disposicion para que la santa cõfession haga su deuido effecto, Y a vezes la differen hasta el fin de la quaresma, o hasta que los nombran o quieren nombrar por descomulgados. Gran mi seria es esta verdaderamente. Y lo que es peor, y no puedo dexar de escriuir sin gran sentimiento de mi coraçon, es que si alguna vez se offrece el confessor graciosamente, dize el enfermo, o otro por el: Aun esta esforçado, bien conualecera, no ay peligro, no le entristezcamos agora, ni le alteremos, nosotros os auisaremos, bien os podeys yr. Otras vezes dizen que esta tomando los sudores, otras que no esta para hablar, y assi no les faltaran achaques y escusas, a los indeuotos de la confession, ni les faltaran hasta que puedan con verdad dezir. Ya es

Gene.45 d.

y dissolutos

Simile.

muerto

muerto, y enterrado en los infiernos. O gran locura por alcançar mil escudos se confessarian mil vezes, sin comparacion muchas mas por verse señores de vn reyno temporal: y no lo quieren hazer por aquel immenso y perpetuo reyno de los cielos.

Simile. No seria loco y desatinado el que viendose atado y encadenado, y con peligro de muerte, y pudiendose librar dando gritos, no lo quisiesse hazer? Tal esta el triste y desauenturado pecador, atado y encadenado có las ataduras y cadenas de las culpas mortales, y aun en peligro de la eterna muerte del infierno: alce su voz, grite a los pies del confessor confessando todos sus peccados, y diga con el santo viejo Tobias, *Ego autem in terra captiuitatis meæ, cõfitebor illi.* Yo le confessare al confessor todos mis defectos en la tierra de mi captiuidad: que podriamos dezir, ser el estado miserable de los pecados que nos tienẽ captiuos y casi sin libertad de hazer cosa buena. Otra locura mayor vemos a cerca desto enel peccador: y es, que detrayendo y murmurando confiessa innumerables vezes los peccados agenos, y no los suyos en la confession. Haze lo que resulta en perdicion de su alma, y dexa de hazer lo que es para tanto prouecho de su propria conciencia. Mas, que muchas vezes a algunos les haze confessar sus pecados publicamente, el vino de las viñas, lo que no puede hazer (por el impedimento, que ellos ponen) el vino del amor diuino. Como leemos de vna muger, que sospirando muchas vezes fue preguntada el porque, y como callasse vn pecado que auia cometido por el qual sospirauа estando sobria y quieta, le confesso publicamente hauiendose embeodado. Y como buelta en si y siendo auisada de lo q̃ passaua no quisiesse cõfessar el pecado q̃ dixera estãdo beuda, la noche siguiẽte cõ porfia y sin conocimiẽto murio repẽtinamẽte: Cuya alma quiça lleuaron los demonios al infierno. O locura insensible que se huelguen mas los pecadores de confessar sus peccados delante de innumerables personas, que delante de vn solo confessor. Parece esto claramente, porque el que no cõfessare sus peccados al confessor, los confessara mal que le pese, delante todas las naciones y pueblos del mundo enel dia del juyzio. Tome el hombre exemplo de la muger, que antes de salir de su casa y ser vista de todos, toma el espejo en sus manos y alimpia las manchas de su rostro. Assi antes que salga el alma de la casa de su cuerpo, quite y borre todas las maculas de las culpas

Simile.

Thobie 3. b.

Raulin in itinera. Par. Exẽ.

Simile.

culpas y peccados mortales, mirandose enel espejo de la santa confession. Renueuese como se renueuan los arboles. Passa por ellos el tempestuoso inuierno quitãdoles las hojas, su verdura, y hermosura: Pero viniendo la primera, cobran lo que auiã perdido, vistiendose con nueuo vestido, y dando el fruto desseado enel hermoso tiempo del verano, regozijan a todos los mortales. El inquieto y frio inuierno que passa por el peccador, es el estado del pecado mortal, este le quita no solo la hermosura del alma, pero muchas vezes la gala, lindez y salud de su cuerpo. La primauera es el estado de la gracia, esta se alcança por medio de la verdadera contricion, y santa confession, la qual renueua el hombre espiritual, dandole vida a todas sus virtudes, para que lleno de fruto de buenas obras, llegue al hermoso verano de la bienauenturança. Las serpientes, las aguilas, muchas aues, los ciervos, renueuã su vegez, vno lauandose en las aguas como las aguilas y aues, y otros passando por agujeros muy estrechos, como las serpientes. Haganlo assi los peccadores, lauãdo las manchas de sus abominables culpas, con las lagrimas de la verdadera contricion, despogense de la enuegezida costumbre de su peccar, passando por el estrecho agujero de la santa confession, y cobrando florida juuentud como aguila caudalissima, leuantara los buelos de sus pensamientos hasta el cõsistorio de Dios, a dondé le enseñará con quanta sagacidad y prudẽcia deue conuersar, para no offender a dios, entre los hijos desste siglo. Naciendo el hombre naturalmente con pena, y muriẽdo con pena, no es razon que el medio destos estremos passe sin pena, de trabajos y santa penitencia. Y para que enel estremo de su vida sea presentado sin mancha ni fealdad alguna (la qual no se suffre enel cielo) delante el rey de los Reyes y señor de los señores, es necessario que laue su alma, confessando sus pecados. De los santos Ioseph hijo del Patriarcha Iacob, y Daniel leemos, que antes de meterlos por los palacios reales a la presencia del rey Faraon, a Ioseph le afeytaron y vistieron con vestidos nueuos, limpios, y hermosos, dãdosenos en esto a entender, que se deuen los peccadores trasquilar y afeytar en la santa confession, para que por medio della, vestidos con el hermoso y limpio vestido de la gracia, puedan parecer dignamente delante del diuino acatamiento de nuestro Dios y Señor.

Simile.

Gene 4. b

Capitulo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Capitulo quarto de las condiciones y officios del confessor.

3. Reg. 3. c. d.

DELANTE del rey Salomon comparecieró dos mugeres rameras, vna de las quales dixo. Ruegote señor que me oyas. Yo y esta mi compañera morauamos juntas en vna casa, a donde pari vn hijo. Y tres dias despues de mi parto, pario ella otro. Estauamos solas las dos en vna casa, y ningun otro có nosotras. Durmiẽdo esta de noche incautamante ahogo su hijo. Y leuãtãdose enel secreto silencio de la noche, tomole y pusole a mi lado estando durmiendo, y quitome el mio. Como me leuantasse por la mañana, y viesse el niño muerto, conociendo que no era mio le pedi, q̃ me restituyesse mi hijo viuo y tomasse el suyo muerto. Respondio la madre del muerto. No es assi Rey, porque mi hijo viue y el de esta es muerto. A quien dixo la madre del viuo, que mentia, porque su hijo era el viuo y el della muerto. Respõdio el Rey. La vna dize mi hijo viue, y la otra no viue, sea assi. Partase el niño viuo en dos partes, y den la mitad a cada vna destas. Y assi estaran contentas y no reñiran. Pareciole bien a la que no era madre, e instaua que partiessen el niño por medio, y tomasse cada vna dellas su parte. Mouiẽdosele las entrañas a la madre natural dixo. No se haga esto, o Rey, antes mandad dar a essa muger el niño viuo (aunque no es su madre) solo no vea yo morir el hijo, que con tanto dolor y trabajo pari. Considerando el sapientissimo rey Salomon como se le auian mouido las entrañas a la natural madre dixo, Dad esse niño viuo a esta muger, porque della le pario y es su madre. Fue hecho assi y alabaron todos a Dios por el buen Rey que les auia dado. Tal deuria ser la determinacion de los confessores en la confession, a donde no solo padres pero aun juezes han de ser. Muchas son las condiciones y officios que se han de hallar en el confessor para hazerlo que deue y esta obligado enel fuero de la consciencia de la confession. La primera cõdicion es, que deue exercitar el officio de juez, para lo qual le es necessario saber en particular, la culpas y ser de todos los pecados y crimines, y distinguirlos entre si, porq̃ sepa como ha de ser quemado con

con el fuego que enciende y no quema, el apostata espiritual, y no parar con el hasta que la apostasia de la culpa mortal (que le aparta de Dios) sea abrasada, consumida y buelta en ceniza. Dettroçado el sacrilego pecador, q̃ prophano en si mismo el templo viuo de Dios, q̃ es su alma, cõ la immũdicia del pecado. Desheredado cõ toda su descendencia, el que cometio el crime, le se maiestatis, haziẽdo entrar al enemigo de su dios el demonio en la ciudad de su alma, la qual es dios, y no solo por el beneficio de la creació y redẽpcion, pero aũ por el vassallage q̃ le prometio quãdo le baptizaron. Por la descẽdencia, entẽdemos todos los malos pensamientos, deleytaciones, cõsentimiẽtos, malas obras y peruersos exẽplos. Colgado y crucificado el ladrõ q̃ hurto y quito la tan preciada alma, de las manos de Dios, por medio d' las culpas mortales, y la entrego al demonio. Apedreado el adultero q̃ tãtos adulterios cometio contra su alma Christo Iesu. Y çabullido enel mar de las lagrimas el pirata cossario, q̃ arrebato el honor q̃ se deue a la alta y soberana magestad, para hõrar a los enemigos de naturaleza humana. Harto les hõrã los que tanto les siguen y obedecen. Deue el buen confessor acudir luego y no faltar al pecador, quando se quiere confessar, porque a donde ay buena policia, y gouierno, no deue faltar en manera alguna el juez a quien pide justicia, De vultu tuo iudicium prodeat. De tu rostro señor Dios salga el juyzio. El rostro de dios es el sacerdote, que en persona de Dios mira los pecados interiores y exteriores, para que en virtud de las llaues de su auctoridad, se pueda absoluer. Hugo de sancto Victore dize. El sacerdote por virtud de las llaues alguna pena remite, por que todos los caminos del señor son misericordia y verdad. Y por tanto en la justificacion, q̃ es obra de misericordia, la misericordia de tal manera perdona la culpa, que no passa por alto ni quebranta las reglas de justicia, la qual quiere, que aunque se perdone toda la culpa, quede la pena satisfatoria por ellos. Pro ueyo la diuina misericordia, y cõstituyo al sacerdote confessor juez y arbitro, dãdole poderio, de perdonar la culpa, tassar y señalar la pena, y remitir parte della, por virtud de la passion de nuestro Señor Iesu Christo, de tal manera, que la diuina justicia no pida cuenta de aquella pena que le remitieron, y perdonaron. El segundo officio del confessor es, componer pazes entre dios y el pecador. Y porq̃ lo sepa bien hazer, escriuire los

psalmo.

Lib. de potestate ligandi.

Psalmo.

modos

modos y caminos que tienen los hombres en componer y reformar las partes, quando estan discordes y reñidas entre si. El primero es, por medio del juyzio se averigua cada co-
Pro.26.b. sa cuya es, y assi los litigantes quedan en paz. Si el penitente comparece enel juyzio y tribunal de la confession, cuyo presidente y juez es el confessor, tendra paz con dios. Porque alli le mandara el prudente cõfessor, boluer y dar cada cosa a cuya es. A Dios lo que toca a Dios, y al mundo carne, y demonio, lo q̃ les pertenece, y aun al proximo y a si mismo lo que por la ley de dios les viene de derecho. Y obedeciendo el peccador tẽdra hecha y concertada paz con el Rey de paz, que en la entrada del mundo la dio a los mortales, y en la salida la dexo en mayorazgo a su sancta yglesia. El segundo modo como se compone paz entre los enemigos es, oyendo las quexas de vna parte y de otra, y dada a entender la razon del vno, y sin razon del otro, compone paz entre los dos. Toda la diuina escriptura y sagrados doctores nos pintan la razon que tiene Dios de quexarse contra el peccador, y la sin razon que el hombre tiene de offendera su diuina Magestad. Esto ha de dar a entender con mucha efficacia y con encendidas palabras, el confessor, al penitente pecador, y hazer de manera que arrepintiendose de todas las trayciones, culpas, y peccados que cometio contra dios, se confiesse en particular de cada vna dellas, y de sus deuidas circunstancias, haziendole atribuir a su diuina magestad todos los bienes, y assi mismo todos los peccados y males, pues, de tantas maneras le offendio. Persuadale a que profundissimamente se humille delante la poderosa mano de Dios confiando enel abismo de sus grandes misericordias, porque conocido y humillado, merezca alcançar perdon de sus culpas, y tornar a la dulce amistad que le hizieron perder sus descomulgados peccados.

El modo tercero, es trabajando de concertar las voluntades de los enemigos de tal manera, que lo que quiere el vno quiera el otro, y durando esta conformidad no haura riña, antes sera todo perfectissima paz. Hazese paz, por esto camino entre dios y el peccador, quando por el confessor es induzido al consentimiento de la diuina voluntad, esto es, que haga para cobrar paz con Dios, todo aquello que fuere seruido el señor, guardando su sancta ley, y los mandamientos de su esposa la sancta madre yglesia, y todo aquello que esta obligado segun su estado y cõdicion

dicion. Que sciencia, que saber, que prudencia, que discreció, y que zelo ha de tener el confessor para poder hazer esto! Es arte sobre todas artes el bien cõfessar, y assi ni se auia de encomendar, ni lo auian de emprẽder sino sacerdotes de mucha autoridad, estofa y grauedad. Pero que dire pues por la mayor parte los mas moços y menos esperimentados, y los que menos saben, andan penados y muertos por oyr de confessiones. Mucho deurian mirar en esto los prelados, Porque si se descuydã, daran estrecha cuenta a dios. Otrosi se compone paz entre dos litigantes, firmando de voluntad de los dos compromisso en vna persona, para que lo que ella determinare sea hecho, y no aya mas litigio. No es pequeña la contencion y litigio que lleua el peccador con dios, offendiendole tanto y de tantas maneras: y el señor con el peccador, amenazandole sino se enmienda, y castigandole de diuersos modos. Si el pecador quiere remedio y paz, firme compromisso en poder de quien dios quiere, que es el cõfessor, a quien dio sus vezes y autoridad en la tierra, para absoluer los pecados, y determinar en todos aquellos, a los quales se estiende su poderio: y sentenciado por el confessor enel tribunal dela santa confession, obedezca el penitente, y hagalo que el cõfessor le mãda, qu esta es la volũtad de dios: y pues dios passa por lo que determina el cõfessor (Claue non errante) mucha mas razon es, se sujete el penitente peccador, y obedeciendo, enmiende su vida, y sirua muy de veras a quien se hizo sieruo por su amor. Assi mismo se concierta paz entre dos, quando el vno se entrega y pone en poder del otro, pidiendole perdon con humildad. Esto enseñe el confessor al pecador, que se entregue y someta todo a la misericordia del señor, cuya propriedad es, apiadarse delos miserables pecadores. Ni mas ni menos se procura paz entre dos enemigos, por via de dadiuas y presentes. Quantas vezes acontece dar alguno mucho dinero y hazienda, solo por tener paz con su enemigo, y viuir con quietud. Es la paz vn bien conocido de pocos. Assi mismo se haze paz entre el pecador y dios, quando el peccador echa todos sus pecados en la confession, a donde offrece con lagrimas su coraçon y alma a quien la crio, y le haze vn sacrificio de su cuerpo castigandole, de sus sentidos, mortificandolos, y de sus pensamientos y obras, encaminandolas todas al cielo. Finalmente se compone muchas vezes paz entre *Simile.*

los Reyes y Principes, por medio de algunas victorias alcançadas. Las quales ponen fin a las guerras, y sujetan los enemigos, haziendolos viuir en paz. Assi acontece diuersas vezes, vencer dios los pecadores, ora con dadiuas y mercedes, ora con açotes y trabajos, ora con lo vno y con lo otro: de tal manera, q̃ quedando rendidos, y prostrados por el suelo, no osen mas rebelarse contra su buen dios y señor, antes le siruen con toda humildad, reuerencia y temor. Para induzir a la paz de dios, es bien que el discreto confessor, muestre y enseñe al penitente peccador, con quanta instancia ruega dios a los peccadores, y combida al beneficio de paz, por medio de sus doctores y predicadores, como si se espantasse, o tuuiesse miedo de nuestra rebelion, y no se pudiesse vengar de nosotros. Y no solo se contento de rogarnos: pero aun nos redimio con dura muerte y passion, prometiendonos el tesoro de sus celestiales riquezas. Y algunos pecadores en tanta demencia y locura han caydo, que ni aun quieren oyr vna palabra desta paz, no entẽdiendo, por no querer, que si viuiendo en este siglo no tienen paz con dios, en el otro viuiran en sempiterna guerra, cercados de llamas y de demonios.

Capitulo quinto, en el qual se trata de otros officios que tiene el confessor.

4. Reg 5. a. b. c. d.

NAaman principe del Rey de Siria, era varon grande, poderoso, y rico, pero leproso. Por amonestació de vna esclaua Hebrea que tenia, determino de yr a Samaria, para ver si cobraria salud. Cõ quien escriuio vna carta el Rey de Siria al Rey de Israel, cuyo tenor era el siguiente: Por esta mi carta entẽderas y sabras, como te embio a Naamã mi sieruo, para que le cures de su lepra. Leyda la carta por el Rey de Israel, rasgo sus vestidos, y dixo: Quiça soy yo dios, que puedo matar, y dar vida, q̃ me ha embiado este hõbre a mi, para que le sane de su lepra? Mirad y cõsiderad quãtas ocasiones busca el Rey de Siria contra mi. Oyendo el profeta Eliseo, varon de dios, que el Rey de Israel auia rasgado sus vestidos

dos, embiole vn mensagero, diziendo: Porque rasgaste tus vestidos? Venga a mi, y sabra que ay Profeta en Israel. Como fuesse el principe Naaman a donde estaua el Profeta, embiole a dezir el santo Eliseo: Vete al rio Iordan, y lauate alli con su agua siete vezes, y curaras. Enojose Naamã contra el Profeta, pẽsando que saliera e inuocara el nõbre de dios, y desse modo cobrara salud: Y como indignado se fue, diziẽdo, que eran muy mas lindas y claras las aguas de Abana y Pharphar, rios de Damasco, que no las del rio Iordan, ni de todo Israel. Dixeronle sus criados: Padre, si el Profeta te dixera alguna cosa grande y muy difficultosa, la deuieras hazer, quanto mas que solo te mando, que te lauasses: pruebalo, porque veas quan grande es el poderio del dios de Israel. Hizolo assi Naaman, y en lauarse siete vezes segun la palabra del Profeta, sano de su lepra, quedãdo sus carnes como las de vn niño de tierna edad. Viendo esto el agradecido principe, fue a dar gracias a dios y al Profeta, tornando a su ciudad y casa con mucha alegria y contẽto. Eliseo no era medico, y sin serlo, sano de la lepra al principe Naaman, haziendole lauar en las aguas del Iordan, a donde despues con el tiẽpo baptizo san Iuan Baptista a nuestro Redemptor, quedãdo las aguas sanctificadas, por el tocamiento de la diuinissima carne de nuestro señor. Moralmente se podria dezir, que Eliseo figuraua el confessor, que sin medicinas materiales ni emplastros, sana las almas en el sacramento de la confession, con la medicina espiritual de la deuida absolucion. Y por tanto dezimos, que en la confession el confessor tiene officio de medico. Deue primeramente conocer el confessor la diuersidad de los mouimientos del pulso, no de los braços, sino del coraçon. Quiero dezir, que deue escudriñar y conocer los mouimientos del coraçon, que son los malos desseos, y las inclinaciones de las malas costumbres. San Chrysostomo dize: Como es cuydadoso padre de compañas, sabe bien de que tiene necessidad cada vno de su casa: Assi el confessor ha de saber y entender todas las enfermedades delos pecados, de que ser y calidad son, para q̃ sepa aplicar a cada vno la medicina y remedio q̃ le cõuiene, dãdo a vnos la medicina dela cõsolació, y a otros la dela reprehẽsió. Y si el cõfessor da alguna medicina aspera al pecador, no por esso el penitẽte se deue indignar ni desesperar, pues que el enfermo de enfermedad corporal

super Matheum, homi. 13

Simile

Universidad de Deusto
Biblioteca

no se enoja contra el medico, quando le da la medicina amarga, con el desseo que tiene de alcançar salud. Ni considera tanto la amargura y azedia de la medicina, quanto la buena voluntad que tiene el medico de darle salud: siendo assi, que el buen medico desséa aprouechar al enfermo, y no dañarlo. Quando el peccador vee que el confessor con la deuida discrecion y prudencia le carga la mano, entienda que desséa aprouecharle el alma, y no dañarla, y por tanto deue con toda humildad recebir qualquier reprehension que le fuere dada, y penitencia que le fuere impuesta. La mayor destruycion de vn enfermo es, que el medico siga sus estragados apetitos, porque con esso le da la muerte y pone en peligro de nũca cobrar salud. Quãdo hermano mio vees q̃ el cõfessor, siendo tu peccador y malo no te reprehende, y te dize lo que quieres, y da la penitencia a tu gusto, teniendole tã estragado como le tienes, entiẽde que el tal cõfessor te ayuda para q̃ nũca salgas de pecado, ni cobres la salud espiritual, ni llegues al cielo, y vayas a parar al profundo del infierno. El q̃ no sufre las correciones, penitencias, y reprehensiones del cõfessor, es semejãte al q̃ tiene el estomago gastado, que quãto come y beue buelue a vomitar. Como tiene tã estragada el alma y regalado el cuerpo, no le puede durar en ella el castigo dela reprehẽsion, ni la disciplina dela penitẽcia. Son los tales semejãtes a los Iudios q̃ abominaron el mãna enel desierto: assi ellos abominã y aborrecen todo el mãna dela santa doctrina, q̃ el deuoto cõfessor les da enla cõfession. Tãbien deue conocer, si el calor vital del penitente es debil y flaco, o muy grande. Quiero dezir: si el desseo q̃ tiene de boluer a dios es muy grande, o no, cõfortãdo enla entrada dela cõfession, a que le tẽga, y cõsolandole, le diga, q̃ no desfie de la salud de su alma, animãdole a tomar la medicina de la saludable penitencia, por la qual como otra Magdalena, Pedro, Pablo, y Ladron le seran perdonados sus pecados. Deuele assi mismo exortar a cõsiderar la grãdeza de su enfermedad peligrosa, porque se humille muy deueras delãte del señor offendido. Considere si el sudor de las lagrimas es mucho, o poco, por dõde vera en alguna manera la disposicio de su alma, e induzirle a ellas, hasta q̃ destruyã y borrẽ no solo los pecados, pero aun las malas rayzes y deprauadas costũbres de pecar. Con mas marauilloso modo por cierto sana las enfermedades del alma el medico

Simile

Simile

Num. 11 b

medico espiritual q̃ no las del cuerpo el corporal. Primeramẽte porq̃ el medico corporal sana cõ yeruas, aguas, y otras cosas semejãtes, y el espiritual cõ la diuina palabra: Dic tãtũ verbo, & sanabitur puer meꝰ: Dilo señor de palabra, y sanara mi criado. Embio su palabra, y dãdoles salud los libro de todas sus caydas y pecados. Grãdes son verdaderamẽte y de marauillosa virtud estas palabras, Ego te absoluo: Pues sanan al pecador de todas las enfermedades espirituales, que son los pecados y culpas mortales. Lo que no hara la medicina corporal, q̃ si tiene virtud para vna enfermedad, le falta para otra: y assi los medicos, segũ la variedad de las enfermedades, aplican diuersas medicinas y modos de curar. Los medicos sanan algunas enfermedades, y no todas, pues ay muchas incurables, como lepras y otras semejantes. El confessor de qualquier culpa por graue é inorme que sea, Qui propitiatur omnibus iniquitatib⁹ tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. El qual se apiada de todas tus maldades, y sana todos tus pecados. Deues notar, que dios es el q̃ principalmẽte sana delas enfermedades delos pecados, y el cõfessor en quãto ministro de dios. El señor desata los enlazados enlas culpas, y el q̃ alumbra los ciegos pecadores. Quando los medicos sanan, de tal manera restituyẽ la salud, que casi siempre quedan enel enfermo muy grandes rayzes dela enfermedad: y los confessores sanã demanera que no dexã ni vn rastro de culpa, porq̃ si le dexassen, no sanarian: antes muchas vezes es leuantãdo el pecadora mayor gracia. Del gigante Anteon leemos, que siempre q̃ tocaua en tierra, peleãdo con Hercules, se leuantaua con mayores fuerças: Assi le acontece al pecador bien prostrado y humillado, q̃ tocando con coraçon verdaderamente contrito, la tierra de sus terrenas obras y abatidos pensamiẽtos, y confessandolos cõ las deuidas circũstancias al cõfessor, toma nueuo esfuerço para seruir al señor, y se leuãta cõ mayor gracia para los exercicios de las virtudes: y entonces le puede dezir el confessor lo que dixo el inclito Booz a la Moabitida Ruth: Bendita eres del señor, o hija, que sobrepujaste con la postrera misericordia la primera. Y no solo el penitente, pero aun el cõfessor que le confiessa, estando dispuesto por la tal cõfession, alcança mayor gracia. Dize Durãdo, que enla cõfession sacramental para la destruycion del peccado concurren el cõfessor, y el que cõfiessa: y assi es justo que los dos me rezeẽ delãte de dios. Los

Matt 8. b
Pſal. 106
pſal. 102
pſal 145
In fabulas poetarum.
Ruth 3 b
In. 4. diſt. 17

medicos corporales solo veen las enfermedades de fuera, y si algo de lo de dētro, ha de ser con señales esteriores: pero los sacerdotes veen y entienden las enfermedades interiores del alma, escudriñandolas muy intrinsicamente, y aun lleuandolas
Esa.53.b. encargadas sobre sus consciencias, a exemplo de Christo nuestro señor, el qual lleuo sobre si las enfermedades de nuestros peccados, quanto a la pena, satisfaziendo por nosotros en su muerte y passion, para que nos fuessen perdonados, y tuuies-
Num.18.a se valor nuestra confession y obras. A Aaron y sus hijos (dixo Dios) lleuaran sobre si las iniquidades y maldades del pueblo. Sobre las quales palabras dize Pedro Cantor. No deuen ensoberuecerse los confessores, antes considerar, que son espuertas de la Yglesia, en las quales lleuan el estiercol de sus pecados, y de las culpas delos que confiessan, para echarlos fuera los exercitos de la Yglesia, y no detenerse en ellos como el puerco enel cieno y lodo, como la Abubilla que haze su ni-
pLal.80. do enel hediondo estiercol: Diuertit ab oneribus dorsum eius manus eius in cophino seruierunt. Esto es: Descarguese quanpresto pudiere el confessor de la carga de los peccados: y pues oyendo confessiones se encargo de tanta immundicia de peca dos, laueſe muchas vezes el que con tanta frequencia trata las immundicias de las culpas agenas: porque quāto mas limpio y sano de pecados se hallare, tāto mejor ayudara al enfermo peca dor. O quātos ay que son en estremo solicitos de curar los pecados agenos, no curādo delos suyos, de dar grādes reprehēsiones y penitēcias, y ellos no quierē ser reprehēdidos, ni tocarlas cō los dedos. A los quales podriamos dezir: Medice cura te ip-
Luc.4.d sum: Medico curate a ti mismo. Otrosi cōuiene que el confessor sepa y entienda prudētissimamente, que medicina de satisfa-
Simile cion deue dar al enfermo pecador. Como el medico corporal cō palabras y cōpadeciendose pregūta al enfermo de su enfermedad, dela cātidad della, del tiēpo, de sus circūstācias y ocasiones, para que ordene y aplique biē las medicinas: Assi lo deue hazer el cōfessor, y no como quiera, sino cō grandissim diligencia. Mire bien el que elige confessor lo que haze, y q̄ no elija a
Matt. 27 a. quien le ponga en desesperacion (como los phariseos a Iudas) ni tampoco le de ocasion con demasiada blandura, para que nū-
Luc. 4. g. ca salga del peccado. Tales los deurian elegir, si posible fuesMar.15.c. se, quales fueron aquellos que rogando por la suegra de Simō Pedro,

Pedro, y por la Cananea, que gritaua empos del Señor, merecieron que quedasse libre la vna de las calenturas, y la hija dela otra, del demonio que la atormentaua. Los medicos sabios de las almas, tienen olio y vino para vntar y lauar las mortales llagas del alma, y deste modo las sanan. Ni todo ha de ser palabras blandas: ni todo aspera penitēcia. De lo vno y otro ha de auer. Pero desdichados tiempos enlos quales tan pocos destos se hallā. En las otras artes nadie se exercita sin las aprēder muy biē, *Simile* y en el arte de la confession de su naturaleza nobilissima, y en su exercicio peligrosissima, entre mil a vezes se halla vno que la quiera bien aprender. Y de aqui nace, que muchos viendo lo poco que les cuesta el aprender de respōder a tres casos de cōciencia: con saber esto estan muy contentos, y entremetiendo se en ella muchos ignorantes e indiscretos, hazen dozientos mil errores: creyendo, que quiça no es tan grande el peligro del ser ignorante en este arte de confessar: lo que muy al contrario veran, quando el ignorante no sera conocido, y el negligente sera puesto en oluido: segun aquello del profeta Oseas: *Oseæ.4.b* Quia tu scientiam repulisti, & ego repellam te ne sacerdotio fungaris mihi. Quiere dezir: Pues tu no aprendiste la sciencia necessaria para bien confessar, yo hare que no me siruas con tu officio sacerdotal. Y lo que peor es, que le echara Dios al ignorante confessor de la presencia de su diuino y soberano acatamiento.

Capitulo sexto, a donde se trata de otros officios que tiene el cōfessor.

Considerando Faraon rey de Egypto el crecimiēto grande y multiplicacion delos Hebreos, mandolos affligir en diuersas maneras, porque se disminuyesen y murieſsen, y haziēdo llamar dos Gitanas q̄ entēdian muy bien el officio de parteras, y seruiā con el a las Hebreas, les mādo muy estrechamēte, diziendo: Quādo parieren las Hebreas, si paren muger, dexalda viuir: pero si parieré hōbre quitalde la vida sin dispēsacion alguna. Sephora, y Phua (assi se llamauā las parteras) temieró a dios, y no guardando el manda- *Exod.1.c. d.*

miento del iniquo rey, guardauan los niños Hebreos. Entendiendo esto el rey, les dixo, Como no guardays mis mãdamiẽtos, porque no ahogays en naciendo los niños Hebreos? Respondieron las parteras: Señor las mugeres de los Hebreos no son como las Gitanas, porque las Hebreas todas entienden el officio de parteras, y assi quando vamos, ya ellas há hecho nuestro officio, por donde nosotras no podemos hazer lo que tu alteza nos manda. Galardono dios esta buena obra a las dichas Gitanas, y les multiplico la hazienda, por quanto temieron mas a dios que al rey Faraon. Dezir podriamos que estas dos parteras figurauan los confessores, primeramente por la secretissima familiaridad que tienen con las que paren, viendo todas sus partes secretissimas, de las quales las que paren tãto se fian, que sin doblez alguna, les muestran lo que con summa vergüença esconden a todos. Tal deue ser la familiaridad entre el penitente y confessor, que el confessor entienda y vea todos los secretissimos pecados del penitente, y el pecador no tenga verguença de descubrir quãtas flaquezas tiene en su alma, al deuoto, discreto, y esperimentado confessor. El qual con suauidad, dulçura y maña deue sacar el parto tierno delos pecados por la boca del que cõfiessa. Si el hombre estuuiere detenido con algũ delicto, vosotros que soys espirituales instruydle, y sacadle del pecado cõ espiritu de mansedũbre: porque los mas firmes, como son, o deuen ser los cõfessores, han de sufrir con paciencia las flaquezas de los pecadores. Sepa el cõfessor que se ha de sacar con gran quietud y maña el parto delos pecados del alma del pecador, porque si lo quiere hazer sin quietud y alborotadamente, antes dexara el alma espiritualmente muerta, que confiesse sus maldades el penitente. El cruel Faraon anda aparejando el cuchillo para matar el peccador, y la inuidiosa serpiente le procura quitar la vida con rauiosa malicia. Trabaje el confessor de emboluerle con delicados y blandos pañales, de encendida y amorosa doctrina, de las diuinas consolaciones y celestiales prometimiẽtos. Con pañales viejos, esto es, con la doctrina del viejo y nueuo testamentos, y blandura de los enseñamientos y hechos de los antiguos sanctos y Doctores: han de ser embueltos los codos de Hieremias, es a saber, amonestados los pecadores que confiessen las malas obras y pensamientos: para que con los cordoles dela verdadera cõtricion, santa confessiõ,

Simile

Gala 6. a

Rom. 15. a

Exod. 1. c.

Apoc. 12.

Hier. 38. d

confessiõ y deuida satisfacion les saquen de la cueua y carcel de su mala y detestable vida. Son llamados assi mismo los confessores parteras por la benignidad, compassion y dulcedumbre, con que han de tratar al penitente. Toda la vigilancia y cautela que han de tener los confessores es, que de tal manera sea suauissima su cautela, que salgan con el deuido respeto por la boca del peccador los horrendissimos monstruos de las culpas mortales, y en particular aquellas, que ponen mayor espanto de confessar al penitente. Desta suauissima cautela se ha de vsar muy mas en particular con las mugeres donzellas y moças para que confiessen sus sensualidades. No sean incautos los cõfessores, ni demasiado asperos, porque a vezes, con la indiscreta aspereza mas se obstinan que conuierten los penitentes. Vnos cosarios en vna gran tempestad y peligro que padecieron en la mar votaron a nuestro señor que se confessarian y enmendarian si Dios les librava de tan gran tormenta. Oyoles su diuina Magestad, y como fuessen a confessar sus graues peccados escandalizose tanto el confessor, que los echo de sus pies diziendo con aspereza que se fuessen al Papa que el ni los queria oyr de confession ni absoluer aunque tenian autoridad para ser absueltos. Fue tanta la impaciencia y turbacion que tuuieron de la aspera respuesta del confessor que le mataron. Y cierto aunque pecaron grauissimamente, notable ocasion les dio para ello. Conociendo el gran peccado que auian cometido, con humildad se fueron a vn deuoto hermitaño, y confessaron con el. El qual despues de amonestados que hiziessen la deuida satisfacion cõ benignidad les dio en penitencia, que cada vez que viessen lleuara enterrar algun muerto, le acompañassen a la sepultura, y ayudando a enterrarle se acordassen que eran mortales, y que no sabian el punto de su muerte. Aceptaron la penitẽcia, y perseuerando algunos años enella vinieron a tanto conocimiento de la vanidad del mundo que le dexaron, y haziendose hermitaños, con mucha penitencia y perfecta vida acabaron sus años bienanenturadamente. El quinto officio del confessor es de amorissimo padre. Deue ser recebido el pecador del confessor, como lo seria vn hijo de su padre resuscitando de muerte a vida, es a saber, con todo gozo, y regozijo, con grande aplauso, y benignidad. De modo que el amoroso rescibimiento del cõfessor, de ocasion al penitente, de que llana y enteramente cõfiesse

In libr. de duo temporis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fiesse sus peccados. Assi recibio aquel celestial padre, al hijo
Luc.15.c. prodigo, despues de auer gastado vana y desonestamente todo la hazienda. No deue ser auaro el confessor en perdonar y tener compassion, siendo Dios en lo mismo tan largo y liberal. En Dios dos argumentos contemplamos que nos enseñan la grandeza de su mansedumbre. El vno que con paciencia aguarda los pecadores, el otro que con clemencia recibe los penitentes. Y assi el pijssimo padre primero le recibio con gozo, y despues le mando vestir de los mejores vestidos que tenia. Todo el cuydado del padre, fue que se regozijassen todos por auer cobrado el hijo perdido. Acuerdese el confessor, q̃ debaxo la figura de vn pastor que vino a buscar la cen
Luca.15.c. tessima oueja, y hallada la cargo sobre sus hombros. Y de la muger que conuoco todas sus vezinas para que se regozijassen cõ ella, por la dragma perdida, que auia hallado. Muestra bien el señor, con quanto amor y alegria, deue el confessor (pues tiene en la confesion las vezes de Dios) abraçar al penitente peccador, y no dudo yo que se holgaria y regozijaria, si despues de hauer perdido algunas ouejas y monedas materiales, las hallasse como su coraçon dessea. No puede dexar el confessor de maravillarse y alegrarse por tan gran milagro como es el de la cõuersiõ del pecador, pues es mayor que criar el cielo y la tierra. No muestre el rostro triste al penitente, de cuya conuersion se regozijan todos los Angeles enel cielo. Sepa el sacerdote q̃ representan la persona de aquel diuino juez, que por perdonar los pecadores, sufrio la penosa muerte de la cruz, a dõde hizierõ los malos burla del. Manda el Señor a los pecadores, q̃ entren
Psal.99. por las puertas de la confension: si tu confessor las abres riñendo, de mala gana, con disgusto, y sin rostro benigno, quien entrara por ellas? Bien me podria dezir el cõfessor, q̃ las hinchazones cõ hierro y fuego se abrẽ, si los pecados son diuiessos hin-
Simile. chados en las almas de los pecadores, cõ cuchillo y con fuego se han de cortar y quemar, porq̃ salga dellos toda la põçoña de la culpa. A esto respõdo, que conozca primero el confessor, el ser de las enfermedades espirituales. y su calidad. Porque la calẽtura ni la niñeta del ojo, no se curã cõ fuego ni cõ hierro. Segũ fueré los pecados assi le aplique el remedio, y cõ tal modo, que no hagã huyr al enfermo, y tales se dẽ los cõfessores a los penitẽtes, que por medio dellos, alcãcé los pecadores la vida del alma,

ma, y no huyan ni se espanten dellos como de la muerte. Deuẽ otrosi los confessores tener el officio de dulce madre, que cõ los braços abiertos recoge el hijo y abraçãdole, le declina sobre sus amorosos pechos y alli le acalla, y assegura: y dãdo sabrosa leche le sustẽta y cria. Lactauo eã & ad ducam in solitudine, dar le he la leche de mis pechos, y lleuarle hea la soledad. Biẽ muestra aqui el santo Propheta Oseas como el confessor a semejança de buena madre ha de dar la dulce leche de doctrina y *Oseæ.8 c.*
sanctas amonestaciones, y procurar que el penitente confessando sus peccados, se enamore de la santa penitencia: Ad vbera portabimini, & super genua blandietur vobis. Quo modo si cui *Esa.66.d.*
mater blãdiatur, ita ego cõsolabor vos. En estas palabras claramente da a entender el glorioso propheta Esaias, el como Dios nos sufre y nos anda regalando. Mostrando en esto a los confessores, que como la madre lleua su hijo en los pechos, y le buelue con los pañales sobre sobre sus rodillas, acallandole, y regalandole hasta que duerme: assi el confessor se deue regir con el penitente, y no quitarle la consolaciõ de las dulces amonestaciones, hasta que le vee cõ el buen proposito de apartarse de todos los pecados y de sus ocasiones, y de reposar enel quieto camino de las sanctas virtudes. Con tales condiciones del cõfessor, seguramente puede el peccador acercarse con gran confiança a confessar, y no temer, al que esta como madre aparejado para recebirlo. Locura grande seria temer al manso cordero, y pensar que esta seguro, delante el brauo leon.

EL vltimo officio del confessor es santificar las almas, por el qual y por la absolucion e inuocacion del sanctissimo nombre de Dios, son desatados los lazos de los pecados del coraçõ del pecador, alimpiadas las manchas de sus culpas, derramada en su alma la gracia, y comutada la pena eterna en temporal: por lo qual conuiene que procure el cõfessor de ser muy santo en su alma, porque como dize sant Gregorio, muy limpia deue ser la mano, que las manchas de los otros quiere lauar y alimpiar. El mal sacerdote aunque absuelua, no puede exercitar este officio estando en peccado mortal, sino pecara mortalmente. Y como el virtuoso sacerdote es llamado Angel bueno en la diuina escriptura, assi el malo puede ser llamado Angel malo. Y por ẽsto el cõfessor deue lauar muchas vezes,

las

las culpas de su alma, porque el exercicio del confesar apenas se puede exercitar sin muy grande peligro.

Capitulo septimo de algunos peligros de pecar mortalmente, en que podrian caer los confessores no cautos ni sabios.

Leuitici. 3 totum.

ENEL Leuitico mandaua Dios que fuessen presentados los leprosos delãte del summo Sacerdote Aaron, o de sus hijos, y por consiguiente delante los sacerdotes del tribu de Leui, a los quales tocaua cõ gran sabiduria y tiento, el ver y declarar segun las leyes diuinas, que manera de lepra tenia el leproso, y ordenar el modo de su curacion y todo lo demas que acerca de los leprosos tenia Dios mandado. Figurando en esto que a los sacerdotes no de Leui sino de Christo Iesu nuestro bien y señor, pertenecería el juyzio de los leprosos pecadores cuya lepra es la culpa y peccado mortal. En tres peligros muy grandes de peccar mortalmente se pone el confessor quando no es competentemente letrado, virtuoso, discreto, y constante, en el oyr de confessiones. El primero es que facilmente puede errar en el discernir entre lepra, y lepra, es a saber entre peccado y peccado, y en el dar cõsejo a los penitentes maximamente, en materias, de votos, matrimonios, restituciones, simonias, censuras ecclesiasticas, y millares de otras difficultades, y a vezes tã intricadas, que es menester mas que sciencias de libros, para saberlas bien determinar. Si se hallan innumerables libros para determinar los pleytos y negocios esteriores en juyzio, los quales son de su cosecha mas claros y faciles, y con todo esso se leuantan sobre ellos innumerables difficultades, que inteligencia ha de tener el sacerdote a quiẽ toca conocer, determinar, juzgar y absoluer no solo de los casos de cõciẽcia exteriores, pero aũ interiores? Al juez seglar ecclesiastico, y al predicador solo dio el señor auctoridad de juzgar esteriormẽte, y al cõfessor esterior y interiormente. De modo que el sacerdote, en la confession podriamos

mos dezir que es como otro dios, el qual juzga interior, y esteriormente. Pues si para juzgar solo esteriormente se queman (como dizen comunmente) las cejas los juristas y canonistas, y con todo esso apenas acaban de entender finalmente el punto de la ley, y decreto, sin jamas caerseles los libros de las manos, y el dia q̃ no estudian no saben. Como los confessores juzgan en el vn fuero, y otro, sin ser competentemente letrados, sin estudiar continuamẽte, sin no perdonar dias y noches a los libros, y sin preguntar siempre a los que mas entienden? Ocupanse de tal manera, que todo el tiempo se les passa en confessar y rezar, ni les sobra vna sola hora para estudiar. Passando a vezes las semanas y meses sin abrir algun libro. De los yerros que sin pensar errar hazen, y sin aduertir enello, pensando que todo es llano, no de mi alma cuenta a Dios por su infinita misericordia se lo suplico, ni caya sobre ella el juyzio que sobre los ignorantes confessores caera. A todos los tẽgo por sabios, y a mi solo por ignorante: miremos todos los confessores lo que hazemos en negocio de tanta importancia como es la saluaciõ de las almas. Y es justissima razon pues tanto cuestan a nuestro señor, que se pida estrechissima cuenta, y sean rigurosissimamente castigados los ignorantes y negligentes, que se atreuen de emprender lo que no entienden ni quieren entender. El segundo peligro que tiene el confessor de peccar mortalmente, es quando oye de confession los muy grandes y poderosos principes y señores. A los quales por temor de no perder su fauor, gracia o intereses, dexa dezirles lo que les conuiene, no les reprehendiendo, ni escudriñando curiosa y sanctamente sus peccados y agrauios que a muchos hazen: ni curan de que quiten muy de rayz las ocasiones de los peccados, oyendolos sobre peyne, de modo q̃ no sientan pesadumbre, ni menos dexen de confessar siempre con el. El confessor no deue perdonar al penitente de qualquier estado q̃ sea, antes dezirle llanamente la verdad, pẽsando siempre que en aquel lugar y juyzio es mayor que todo hombre, pues tiene alli las vezes de Dios sobre la tierra. No le perdone por no perder la ganancia temporal, no sea priuado de la eterna, ni dexe de dezir la verdad de lo que le conuiene hazer, para enmendar su vida. Por no perder su gracia, no pierda la de Dios, que vale sin comparacion mucho mas que la del que confiessa. Sabiendo q̃ es muy mejor darle como buẽ Padre, a tiẽpo

alguna

alguna trifteza afflicion y lagrimas,al que es su hijo espiritual, corrigiendole con madureza quando se confiessa, que no por dexarle de amonestar y dezir lo q̃ es prouechoso para su alma, ser ocasion y causa que vaya despues desta vida, a padecer los sempiternos tormentos. Mucho mejor es para el enfermo sentir algũ dolor en la cura de su enfermedad por cobrar salud, q̃ dexãdola de sentir perder la vida. Quiẽ podra bien esplicar las maldiciones que echaran los poderosos contra los confessores que no les corrigieron, quando se veran condenados enel estrecho tribunal de Christo? Tomen mi consejo los confessores, y sino fueren muy valientes y animosos soldados, no se entremetan en oyr de confession a los grandes señores poderosos, y ricos. Despues de hauer adorado los hijos de Israel el bezerro cuenta la diuina escriptura, que dixo Moysen, si alguno es de la parte del señor juntese conmigo. Iuntandose con el todos los de la tribu de Leui mandoles tomar sendos cuchillos en sus manos, y q̃ fuessen de puerta en puerta por todo el exercito, y matassen, assi a los proximos, como hermanos y amigos. Hizieron lo que les mando Moysen matando en aquel dia casi veynte y tres mil hombres, con la muerte de los quales quedarõ consagradas a Dios las manos de los matadores. El cuchillo en las manos es la palabra de dios en la boca del buen confessor, la qual deue consagrar a dios diziendo con animo varonil la verdad al penitente, ora sea pariente, ora amigo, hermano, rico o pobre, ora sea gran señor. El passar de puerta en puerta, significa la inquisició q̃ esta obligado a hazer el cõfessor, de pecado en pecado, de causa en causa, del pecado de ocasiõ en ocasion, si con mucha deliberacion, si induzido de otro, si cõ propria malicia, si con ignorancia, si con mal exemplo, si prouocando, si por abundancia de hazienda, si por mucha pobreza, si por mala costumbre, o por otros respetos de donde pueden nacer los pecados. De modo que a ninguno por amor, o aborrecimiento perdone, porque no caya sobre ellos la maldicion que dio Dios a los lisongeros diziendo. Ay de vosotros Albañires engañadores que reparays y barnizays la pared sin la deuida mezcla y cõposicion necessaria. Esto es. Maldito seays de Dios confessores lisongeros, que callays la verdad en las confessiones, y no hazeys mas de embarnizar sin compostura de verdades, y assi lo q̃ hazeys daldo por no hecho, no sin grã cargo de vuestras

Simile.

Ezech 13 a b c.

consciencias. El caso tercero a donde podrian peligrar los cõfessores de pecar mortalmente, es quando cõfiessan mugeres, principalmente, en los pecados sensuales y carnales. Esta la estopa cerca del fuego, y passa mucho peligro de quemarse. Sant Gregorio escriue de vn cura de almas llamado Vrsino, que estando para morir, se acerco vna muger a el, por cõsolarle y seruirle. Como conociesse la voz de la muger dixo. Apartate de mi o muger, q̃ no es bien que este la paja seca junto al fuego q̃ aun viue. Para remediar este peligro primeramẽte deue el sacerdote oyr de confession en lugar manifiesto de la yglesia visto de todos, y no por rincones. Ricardo de santo victore dize. Thamar con el abito de ramera, esto es, el alma con el peecado mortal, bien vino al lugar publico donde se apartaron los dos caminos, quando en lugar patente y publico se presento al confessor cõfessando todos sus pecados, y alli concibe de Iudas hijo de Iacob, esto es de Christo nuestro Señor, la santa gracia y diuino amor. En medio de la yglesia (dize el sabio) abrio su boca, no por los rincones, y alli la hinchio el señor del espiritu de sabiduria y de entendimiento. Lo que mas deue hazer el confessor no mirar en manera alguna el rostro de la muger quando esta cõfessãdo, porq̃ el rostro della es como viento q̃ abrasa. Comũmẽte dizẽ q̃ no conuiene mirar, lo q̃ no es licito desear. Quãdo la muger esta cõfessando, es como la santa Susanna q̃ se esta lauãdo enel jardin dela santa y glesia. Si los viejos malos no la mirara y acechará, ni della se enamoraran, no hizieran tan mal fin como hizieron. Tienẽ los rostros de las mugeres la naturaleza y propriedad del Gorgonio, del qual cuẽtan los fabulas q̃ todas las cabeças de los q̃ le miraua se boluiã en piedras. Y es assi que parece q̃ encantan los hombres y los bueluen insensibles.

In 4. dia. logorum.

Genes. 38. c.

Abacuch 1. c.

Daniel. 13. 9

Capitulo octauo de lo que deue hazer el prudente confessor para bien confessar.

Acabada q̃ vuo el grã patriarca Iacob su peregrinaciõ, viniẽdose ya a la casa de su padre, cõ sus mugeres Lia y Rachel, cõ los hijos y grãde familia innumerables ganados, hallãdose en vn mõte apareciéronle los Angeles

Gen 2 to tum.

geles del señor,el qual como los viesse dixo:Exercitos de dios son estos.Con todo esso oyendo dezir que su hermano Esau venia a recebirle con quinientos hombres,temio mucho,y cō certada su gēte,y los presentes que determino de hazer al hermano,oro al Dios de sus padres Abraham,e Isaac diziēdo:Dios de mi padre Habraham,y Dios de mi padre Isaac,señor que me dixiste a mi,buelue a la tierra de tu nacimiento,y yo te hare mucho bien:yo soy el menor de todos aquellos con quien obraste tus grandes misericordias,y en mi se cūplio tu verdad.Solo con vn bordon en mi mano passe este Iordan, y agora bueluo con dos escuadrones y compañias de gentes,librame de las manos de mi hermano Esau,a quien mucho temo, porque quiça viniendo no mate las madres con los hijos y perezcamos todos.Tu mi buen dios me hablaste y prometiste,que me harias mucho bien,y multiplicarias los q̄ naceriā de mi;como los granitos de arena del mar,que por su muchedumbre no se pueden contar.Hecha esta oracion quedando solo el santo Iacob, en el secreto silencio de la noche, apareciole vn Angel en figura de vn mancebo esforçado, y lucho con el hasta el alua del dia. Con la qual lucha le dio a entender el Angel,despues de hauerle bēdezido,que no tuuiesse miedo a su hermano Esau que no prevaleceria contra el ni le venceria.Y assi fue hecho. Porque vino despues el hermano como vn corcero manso,y quedando muy grandes amigos se apartaron el vno del otro. Por Iacob podriamos entender el confessor acompañado de la vida activa y contemplativa,y cercado de los innumerables fructos que destas dos vidas nacen. Por Esau el peccador que viene a confessar,el qual trae consigo los feroces exercitos de los pecados,a los quales deue en gran manera temer el confessor. Y el remedio vnico y singular para defenderse dellos,es la santa oracion,con la qual se deue preuenir antes de entrar enel juyzio de la confession,Segun aquello de Dauid.Mane oratio mea preueniet te.Esto es.En la mañanita y principio de la conuersion del pecador,la oracion del confessor le deue preuenir,pidiendo socorro a Dios para leuantarse de toda manera de peccado. Y deste modo leuantando el sacerdote los ojos de su alma a los montes del cielo de donde le ha de venir el verdadero socorro,y buscando(no las cosas mūdanas)sino a nuestro señor Iesu Christo,se deue creer que el Espiritu santo no permitira erran-

Gene.33. retum.

psalm.87

psal. 120.

co

en negocio de tanto peligro. Buscad primero el reyno de dios (dixo aquel buen señor que no puede mentir) que las demas cosas no os faltaran. Como si dixera a nuestro proposito: No vays tras el dinero,regalo,ganancia,o fauor mūdano enlas confesiones,buscad primero el Reyno de dios, rogando muy de veras a su diuina Magestad,os fauorezca y de su gracia, amor, virtud y fuerça para bien confessar,porque en la confession cū plays su sanctissima voluntad, y salueys el alma del pobrezillo peccador, pues para esso viene a confessarse con vos.En manera alguna se deue el confessor assentar a cōfessar, sin que primero se encomiende muy de veras a Dios, rogandole, tenga por bien de alumbrar su entendimiento, y darle prudencia, juyzio, y discrecion, para discernir entre peccado y peccado, y saber dar los consejos saludables a los penitentes peccadores. Iuntamente con ser el confessor deuoto, le conuiene, y es necessario, que sea medianamente letrado, y de otra manera no tenga atreuimiento de oyr confessiones. Porque sino sabe separar lo precioso de lo vil, y discernir la diestra de la siniestra, cometera mil errores. Es necessario que sepa instruyr al penitente, y preguntar de la fee, de los articulos,delos mandamientos, de las obras de misericordia, de los siete peccados mortales,y de sus especies,de los pecados carnales y espirituales,y de sus costūbres,virtudes y vicios. Deue saber descubrir los pecados escōdidos,y los oluidados reduzir a la memoria. Sepa cauar la pared de la mala costumbre,y verguença del peccador:y entrando enel templo del alma,sacar della todas las abominaciones delos vicios ypecados mortales,y a semejāça de encantador espiritual,con el canto de las dulces y discretas palabras, haga salir el asqido demonio de la cueua del coraçō humillado delante del diuino acatamiento.Y si en algunos casos graues hallare difficultad,diga con benignidad al que se confiessa, que le de licēcia para tratar aquel caso cō los mas sabios, sin reuelar la persona del que se confiessa en manera alguna. Y de tal manera consulte, que por ninguna via o condicion, puedan los consultados tener noticia del peccador, directa, o indirectamente. Y assi el que consulta, como el consultado, no se arrojen enel determinar: antes con mucho estudio,acuerdo y madureza,digan su parecer,porque se trata del peligro de tres almas.Es a saber,del penitente,del cōfessor,y del consulta

Matt.6.d

Ezech.8.d

do,

do. Enel preguntar tenga este auiso el confesor, que no comiẽce a escudriñar los peccados, hasta tanto que el penitente por su propria boca confiesse lo que tiene pecado. Porque es muy mejor que el pecador confiesse sus pecados por su propria boca, que no por la agena. Deue dezir el sacerdote al penitente: Amigo dezid lo que sabeys, y despues yo os ayudare. Auiẽdo dicho el pecador lo que sabe y sele acuerda, entonces el confessor cõsidere cõ atencion, el estado, calidad, y condicion del penitẽte, y podra escudriñar todas aquellas cosas a q̃ los semejantes

Eccl.37.b puedẽ estar obligados. Cõ el varõ y religioso, trate de santidad, y con el injusto, de justicia: Cõ la muger delas cosas q̃ codician cõ el temeroso, de batalla y guerra: con el negociador, de engaños: y con el mercauer, de compras y ventas. Estas palabras son del Ecclesiastico, por las quales entenderan los cõfessores, que de vna manera han de ser preguntados los seglares: de otra los ecclesiasticos y religiosos: de otra los mercaderes: de otra los ordinarios trabajadores: de otra los viejos: de otra los mancebos: de otra los nobles y señores de vassallos, regidores y hombres publicos; y de otra las mugeres. Y en fin cada vno ha de ser preguntado segun su estado y condicion. Enel preguntar vsen de palabras de piedad y compassion, y con mucha

Simile gran benignidad halaguen al peccador. Quando el caçador quiere caçar las aues, haze vn reclamo semejãte a la voz dellas, y acudiendo al sonido semejante a su voz, quedan prendidas y enrredadas. Haga semejante su voz a la del penitente, si quiere el confessor enrredar y enlazar al peccador enlas redes y la-

Simile. zos de la sancta penitencia. Los pescadores con yesca que ponen enlos ançuelos, o nassas, pescan los peces. La yesca en el ançuelo, es la dulce y benigna palabra enla boca del confessor. Cõ esta se pescá los peces, esto es, se sacá los pecadores del amargo

Simile y desabrido mar de sus culpas y pecados. Al ahullido del lobo huyen las ouejas y corderos: las aues tienen miedo de los espãtajos que ponen por los cãpos, y tambien huyen y se espantan los ladrones quando ladran los perros y dan gritos al ladron, ladron. Los confessores que cõ aspereza e impaciencia, reprehẽden los penitentes, figura tienen de espantajos, ahullidos dan de lobos, y parecen perros, que ladrando hazen huyr y retirar al pobre peccador, para que no solo dexe de confessar sus pecados, pero aun se espãte en pensar que ha de cõfessa, y huya del confessor

confessor, como el ladron de la horca, y del juez que con summo rigor executa su justicia. No espantar, sino abraçar deue el confessor al hijo perdido, como hizo el padre bueno, quando se reclino todo sobre el cuello del hijo prodigo. Puerta abier- *Luc.15. c.*
ta deue ser el confessor, y no muro cerrado, por donde a pie llano y sin miedo entre el peccador: Diligit dominus portas Sió *psal.86.*
super omnia tabernacula Iacob. Quiere dezir: Ama dios las puertas de Sion, es a saber, los confessores y predicadores, que hazen entrar a los penitentes enla conteraplacion y verdadero conocimiento de dios y de si mismos, mas que los Tabernaculos de Iacób: es a saber, que los prelados y confessores, que no tienen amor a sus ouejas y penitẽtes, cerrádoles las puertas de clemencia con su entonamiento, soberuia, crueldad y aspereza.
Los naturales dizen, que en las aues de rapiña se engendra vna *In lib. de*
enfermedad llamada pituita, o petita, por el mucho comer de *aucupio.*
carne podrida, y no lauada: la qual se cura con lauarlas con *cap. de pi*
agua rosada, y vntarlas con azeyte de almendras: Assi en el *tuita*
alma se engendra graue enfermedad, por el consentimiento *Simile.*
que da a la hediondez y podre del peccado mortal. Para que el peccador pida perdon a Dios, es necessario, que el confessor le laue con el agua rosada de la sancta conuersacion, y azeyte de almendras de dulces y amorosas palabras. Ninguna fiera o pece, o aue, tã facilmẽte se sale dẽtre las manos del q̃ la tiene si se descuyda, quãto los miserables coraçones de los pecadores delas manos de dios, y del cõfessor, si el q̃ cõfiessa no es discreto. No ay cosa, dize Guillermo Parisiẽse, q̃ tãto huya, ni tan *In lib. de*
impaciente sea para lleuar carga, ni tã difficultoso de guardar, *passionedo*
quanto lo es el coraçon humano: ni ay caça que tanto a Dios *mini.*
agrade, quanto el coraçon de el peccador bien contrito y confessadõ. Y assi el confessor que con su aspereza e indiscrecion le quita a Dios, quita gran gozo a toda la corte del cielo, al peccador la vida y salud, y a Dios la gloria y alabança: y es impio en Dios, enemigo a los Angeles y sanctos, y matador delos pecadores. Tentado en gran manera vn mancebo *Exemplũ*
de la tentacion de carne, no pudiendo casi sufrir sus estimulos, *ex vita pa*
determino de dexar el desierto, y boluer al siglo: Antes de *trum.*
poner por obra su tentacion, fue a confessar con vn hermitaño viejo: A quien descubriẽdo la llaga de su coraçon, se escãdalizo, diziendole cõ palabras duras y asperas: Tu gran peccador

denes ser, pues tales tentaciones tienes, las quales no tuue yo en todo el tiẽpo de mi vida, no es posible menos, sinó que essa tentacion por tus descuydos y defectos te viene. Y desconsolado y affligido, le hizo leuantar de sus pies. Como desesperado el mancebo partiendose del, se yua para el siglo, y en el camino encontro con vn hermitaño viejo, discreto y prudente, a quien conto todo lo que passara con el viejo. Sintiolo muy mucho el santo hermitaño, y apiadandose del mancebo, le dixo con palabras amorosas y blandas: Ven hijo cómigo, y no desesperes ni te desconsueles, que por los pecadores subio el hijo de dios a la cruz. Siguiendole el mancebo le lleuo hasta en vista de la celda a donde estaua el viejo imprudente. Y orádo con las rodillas por el suelo rogo al señor, que trasladasse la tentacion del mancebo en aquel viejo indiscreto y cruel, porque aprendiesse de tener compassion a los tẽtados y affligidos. Apenas oro el santo hermitaño, quãdo aparecio vn demonio como vn negro de Ethiopia, tirando flechas a la ventana de la celda en q̃ estaua el indiscreto viejo. El qual saliendo luego della como loco y furioso, daua gritos, diziẽdo, q̃ no podia sufrir la tentació de la carne, y por tãto queria yrse al siglo, y no estar mas en el desierto. Reprehẽdiendole el venerable viejo, dixo: Como reprehendiste tan asperamente a este mancebo continuamente tentado, no pudiendo tu sufrir vna sola tentacion de la carne? De oy mas por exemplo de lo que agora padeces, apiadate de los otros, considerando que puedes ser tentado y affligido, y tienes necessidad de consuelo. Y rogando el sancto hermitaño por los dos, quedaron libres de la tentacion, y siruiendo al Señor, acabaron sus vidas bienauenturadamente.

Capitulo nono, a dõde se prosigue la materia del capitulo passado.

Iosue. 6. totum.

LLamo Iosue los sacerdotes, y dixo: Tomareys sobre vuestros ombros el Arca del señor, y dareys siete bueltas al rededor dela ciudad de Hierico, delãte del Arca yrã siete sacerdotes cada vno con su trompeta tocando, y todo el pueblo armado yra assi mismo delante: los demas del pueblo seguiran

seguiran el arca. Esto hareys siete dias arreo, y el señor nos dara la ciudad en nuestras manos. El pueblo no de gritos hasta q̃ yo lo diga: solo tocaran las trompetas los sacerdotes, y no se oyra otra voz. Hizieronlo assi los sacerdotes cada dia, y en el septimo dia rodeando por fuera los sacerdotes, y todo el pueblo, lleuando el arca de dios, segun lo auia ordenado el esforçado y valeroso capitan Iosue, dixo a todos quantos yuan delante del arca y la seguian: Gritad agora todos, alçad vuestras vozes, y moued gran alarido, porque el señor nos ha dado a Hierico. Sea esta ciudad maldita y descomulgada, no dexeys en ella edificio leuantado, arrancad hasta las piedras delos fundamentos, todo lo quemareys y abrasareys, matando a quãtos moran en ella, y sin perdonar a ninguno, quitareys la vida hasta los niños recien nacidos, y maldito sera de dios el que algo tomare desta ciudad, y el que la boluiere a reedificar. Solo preseruareys la casa de Raab Ramera, con todos los que estuuieren dentro della, y con toda la hazienda que hallaredes dẽtro de la dicha casa: y esta clemencia vsa el señor con esta ramera, por la misericordia que ella tuuo a las espias de nuestro pueblo, escondiendolos en su casa, quando los perseguian los de esta ciudad para quitarles la vida. Hizieronlo assi los hijos de Israel, y cayendo todo el cerco de Hierico, quedo la ciudad desmãtelada, y cumplieron los hijos de Israel quanto Iosue les mãdara. Aunque al desobediente Nachor le fue tan mal como la escriptura pinta, por reseruarse algo para si de lo que estaua prohibido y maldito por el sancto Iosue. En esta historia aunque se pintan muy grandes mysterios, no hare memoria aqui dellos, solo es mi intento dara entender a los sacerdotes confessores, que con maña y rodeos deuen derribar el cerco de los peccadores, que tienen cercada el alma del peccador, para que entrando en ella, quemen y destruyan todo lo que hallaren ser peccado, reseruada Raab, que es el alma adultera a su dios, con todo lo que a ella pertenece de derecho, que son las virtudes y dones de su dios y señor. A la cumbre del monte muy alto y derecho acostumbran subir, dando algunas bueltas, porque si derechamente subiessen, cansarse yan en gran manera, y seria difficultissima la subida. Quando el peccador lleua algun monte y machina de peccados en su alma, que por ser tãto graues, quiça no osara, o tẽdra grã verguẽça de cõfessarlos,

tenga esta maña y prudencia el confessor: y lo mismo haga con todos los penitentes, que no les pregunte luego de los muy graues peccados, que podrian auer cometido, porque no los espanten, sino con algunos circunloquios y rodeos, porque perdiendo la fereza de confessarlos el penitente, los confiesse todos. Y deste modo deue subir casi dando bueltas, hasta la cumbre y mas alto de la vida, maldades que puede auer cometido el peccador. Si quisiere saber que peccados de la carne ha cometido, preguntele primero: si come y duerme regaladamẽte. Si responde que si, pregũtele, si siente algunas vezes estimulos y mouimientos en su carne. Si dize si, pregũtele, si se detuuo y deleyto en ellos: si dio cõsentimiẽto, si los puso por obra, y quãtas vezes. Si fuere muger casada, pregũtele, si ama a su marido, o riñe con el, si la prouee delas cosas necessarias. Si respõde que no le tiene muy buena volũtad, que riña cõ el muchas vezes, y que no la prouee: preguntele, si por ocasion desto conuicio algun otro hombre: si dio consentimiento a su codicia: si la puso por obra, quãtas vezes, y cõ que estado de personas. Si es dózella, o muger jouen, pregũtele si es amiga de bayles, dãças, vẽtanas, o visitas y cõuersaciones: si canto canciones vanas y hablo palabras desconcertadas y demasiado amorosas. Si se deleyto en cosas semejantes, si en las tales obras desseo algunos hõbres: si se deleyto en el desseo: si dio consentimiento, si lo puso por obra: el estado de las personas, las vezes, la costũbre que dello tiene, las ocasiones que da, o toma: yassi delas demas especies y maneras de pecados. El buen cirujano, deue penetrar la llaga hasta el profundo, si quiere que sane el herido: Assi el buen confessor lo deue hazer. La llaga del peccado mortal comiença del mal pensamiento, y es casi como superficie della: entra mas dentro en la deleytacion morosa, hazese mas profunda en el consentimiento, y profundissima en la obra y mala costumbre. Ande pues el confessor descubriendo poco a poco la llaga del pecado mortal en la confession, y no pare hasta su profundo, poniendo la segur de las viuas amonestaciones a la rayz del arbol de los pecados, para que cortados de rayz, quede el alma limpia delante de su criador. Y cõ tãta prudencia y diferecion pregũte delos pecados enormes y graues, q̃ pregũtãdo no enseñe a pecar, ni aun si posible fuere, no de noticia dellos al penitente, porque no venga en tentacion de hazer lo q̃ jamas hizo ni

ni pẽso, por no tener noticia delos tales pecados, que quiça si la tuuiera, algunas vezes como peruerso y mal inclinado los cometiera. Y enlos pecados carnales pregũte el cõfessor con muy grã cautela y honestidad, no descẽdiendo a sus menudẽcias en manera alguna. Sõ las palabras del cõfessor, palabras del señor, y las palabras de dios son palabras castas examinadas y discretas. *Psal. 11.*

Si el pecador cõfiessa vn pecado en general, baltale al cõfessor procurar, q̃ el penitente singularize lo necessario, para q̃ tenga llena noticia del pecado y pueda bien juzgar, lo demas todo es falsa y peruersa curiosidad. Ni deue el confessor ser curioso, en saber como se llama el penitente, si ya no fuesse enla quaresma, quando ha de lleuar testimonio a su cura, de como se confessor fuera deste tiempo, o de semejante necessidad, es maldita y descomulgada la curiosidad que tienen algunos indiscretos confessores, de saber (particularmente en las mugeres) como se llaman, y en que barrio o casa viuen. Si lo preguntan por visitarlas en sus casas, mejor seria no lo hiziessen, y si solo por saber lo, no es necessario para la confesion y absolucion: y assi el penitente no tiene obligacion de dezirles su nombre, ni el lugar a donde mora, quando con curiosidad y sin necessidad lo preguntan. No solo sican burla los penitentes destos curiosos cõfessores, pero aun se apartan dellos escandalizados, y muy mal edificados: y con razon, pues son tan indiscretos y oluidadizos de la grauedad y sanctidad que deurian en todo y por todo tener en el consistorio y tribunal de la sacramental confession. Ni tampoco deue en manera alguna preguntar al peniten te, el nõbre de la persona con quien peco, el lugar a donde mora, el color o trage de que anda vestido, y otras curiosidades en demasia curiosas: peccã grauemẽte el que esto pregũta, y el penitente no puede ni deue con buena conciencia responderle a estas impertinencias. Bastele al confessor saber el estado del penitente, y de la persona con quien pecco, y la ocasion si es propinqua o remota, y esto en general, y lo que mas preguntare, es muy mal pregũtado, y con malas entrañas, o poca discreció. Ya que el discreto confessor entiende, que el penitẽte cõfesso sus pecados graues, y vazio quantas culpas tenia en su coraçõ, y dize que tiene dichõ quãto su cõciencia le acusaua: ya que hã hecho de su parte el penitente y el confessor todo lo q̃ estauan obligados: cõsuelele, instruyale, y amonestele, q̃ haga gracias

a Dios de tanta merced como le ha hecho, de librarle de tanto peligro, con la confesion de todos sus peccados, y dele a entéder, porque sea agradecido a su diuina Magestad, que si el Señor no le hiziera tan gran merced, jamas pudiera, ni dolerse, ni confessarse de sus culpas, y no dexe de reprehenderlo con discrecion y modo, por las tantas contumelias y offensas que hizo contra su criador: y de tal manera reprehenda la vida mala passada, y el hombre viejo, que no le desanime a la nueua vida y nueuo hombre, que comiença (salido del golfo de los peccados) a seruir a dios cō nouedad de conciencia pura y limpia. A mi parecer el hōbre viejo y hombre nueuo, son como el hōbre y la serpiente, que le arrebata, y cercādole, le ciñe al entorno de su cuerpo. Aduiertā los que quierē librar al hōbre, q̄ riendo tirar piedras y cortar la serpiente, no le maté, fauoreciēdo sin pēsar al enemigo que le tiene cercado. Quiero dezir, q̄ de tal manera sea cortada y herida con el cuchillo de la palabra de dios, puesto en la boca del cōfessor, la serpiēte de la mala vida del pecador, que no sea offendido ni escādalizado, o desanimado el hōbre penitēte, cuya saluaciō sumamēte se deue procurar. Pues para que quede el pecador corregido, animado y cōfortado en el seruicio de nuestro señor, puede el prudente confessor pintarle los peligros del infierno y juyzios de dios, de que se libro, y la muerte repentina con que pudiera acabar, si dios no le tuuiera de su mano, y dierā lugar y tiempo para hazer penitencia. Reduzgale a la memoria la clemencia diuina vista con el, la muchedumbre de los dones y mercedes, assi espirituales como corporales que le ha hecho dios, los merecimientos de su sacratissima vida, passion y muerte, de los quales no le priuo. Muestrele y declarele la vileza del peccado, y los males y escandalos que por el se han causado en el mundo: y que como estando en peccado mortal, ninguna cosa le aprouecharan quantas obras hizo, para merecimiento de la vida eterna, como siruio y trabajo, y ningun fruto saco dello, sino confusion y verguença, que los premios y galardones del pecado son la muerte y el infierno, y que perdio delante de dios los bienes naturales, como la salud, fuerça, hermosura, buen ingenio, y se le agoto el entendimiento, y las demas fuerças naturales, y perdio tambien los bienes tēporales y espirituales de gracia y de gloria. Todo esto, porque entendiendo el penitente tanta perdida

perdida como le causa el peccado, le aborrezca, y con todo coraçon le de de mano. Digale assi, o de otra manera semejante. Vos hermano poco antes erades digno de la compañia de los demonios, y del infierno, y agora por la misericordia de Dios, y por la virtuosissima obra que haueys hecho en arrepentiros y confessaros de todos vuestros pecados, con proposito de no pecar mas, soys hecho hijo adoptiuo de dios, por su amor y gracia, y compañero de todos los Angeles, y santos y santas, y participante, de quantas buenas obras hazen los justos en toda la vniuersal yglesia de dios. Y haniendo perdido todas las buenas obras que hezistes (estādo en estado de gracia) quando caystes en peccado mortal, las aueys cobrado agora, conuertiendoos a dios de todo coraçon. Viuiades antes de arrepentiros y cōfessaros con tristeza, y miedo, y agora sentis descāso en vuestro coraçon, y tal que no le trocariades por quantas riquezas ay en el mundo. Si perseuerays en la virtud viuireys con seguridad y descanso, y dios sera con vos encaminando os en todas vuestras obras, y todo os vendra de biē en mejor, porque a los que aman a Dios todo les sale a bien, y quanto obran les es para merecimiento de la vida eterna.

Crpitulo diez, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

AL A ciudad de Sodoma llegarō dos Angeles a la tarde de vn dia estando assentado Loth fuera las puertas della. El qual como los viesse, haziendoles el deuido acatamiento les rogo fuessen a su casa, a donde con mucha caridad y amor los hospedo. Antes que fuessen a la cama ayuntaronse todos los varones de Sodoma, assi muchachos como viejos, y cercando la casa de Loth le pidieron aquellos dos mācebos para hazer mal con ellos, a los quales dixo Loth, No hagays cosa tan mal hecha, yo tengo dos hijas donzellas tomaldas y hazed dellas quanto quisieredes, solo no enojeys a estos mis huespedes pues entraron en mi casa debaxo de mi fe y palabra. No queriendo hazer lo que Loth les rogaua, determinaron

Gen. 9. a b c d.

minaron de quebrar las puertas de su casa, y entrando dentro si carlos por fuerça. Salieron entonces los dos Angeles, y tomando a Loth le metieron dentro de casa quitando la vista a todos los de Sodoma que alli estauan, de manera q̃ jamas acertaron las puertas de la casa. Como entrassen los Angeles dixeron a Loth. Tienes aqui alguno de tus yernos o hijos, o hijas? Llama los todos porq̃ queremos destruyr y assolar este pueblo cõtodos su moradores, ya no puede el señor suffrir sus pecados, y su malicia es cũplida. Y saldras tu con ellos enel mismo punto de la ciudad, porque no perezcas con esta gente pessima. Dissimulãdo Loth, tomando luego en amaneciẽdo los Angeles por las manos a el, y a su muger y dos hijas solas que tenia, los sacaron fuera de la ciudad, quedãdose dẽtro della los yernos de Loth, los quales aunque persuadidos que saliessen por su suegro, diziendoles el mal que presto vendria sobre la ciudad, no le quisieró creer y assi perecieron con los demas. Ya que estuuieron fuera con todo lo que tenian en casa, dixole el Angel. Salua y libra tu vida, no bueluas tu rostro a las espaldas para ver lo que passa, ni estes mas enesta region, antes te sube con presteza al monte, y alli te salua porque no perezcas juntamente con los malos. De como se saluo Loth en la ciudad de Segor, y su muger (por boluer la vista à mirar a Sodoma) se torno estatua de sal, de como destruyo Dios a Sodoma y Gomorra con sus regiones, y no teniendose por seguro Loth en Segor, se subio al monte, y lo que estando alli passo con sus dos hijas, no ay para que lo contemos, solo esto escreui por dar a entender al pentẽte, que no ha de boluer a poner sus ojos y vista en la vida passada, ni mirar ya este mundo vano para offender mas a Dios, y a esto le deue amonestar el cõfessor, preguntandole si esta aparejado para enmendar su vida mala en mejor, y no boluer mas al vomito de los peccados. Amonestandole que aparte con toda diligencia de si todas aquellas ocasiones que le ponian en notable peligro de peccar mortalmente, como son las compañias sospechosas conuersaciones, bayles juegos, bodegones, farsas, festeos peligrosos, tratos y mercadurias no licitas. Y en fin de todo aquello que entiende que probablemente le induzia a peccar. Y principalmente le amoneste contra aquellos peccados que le vee mas inclinado, y dandole contra essos singularissimos remedios, y particularmente contra los peccados desonestos,

stos, que a tantos tienen enlazados: Bien amonestado y corregido, si le conoce que esta aparejado para enmendar su vida ab sueluale de sus pecados, imponiendole saludable penitencia, y tal q̃ en breue la pueda cumplir, y sin que todo el mundo lo entienda, que tal penitẽcia le dio el confessor. Y aduiertale como nuestro señor le comuto la pena eterna en temporal, y que la penitencia que enesta vida dexare de hazer, la pagara en la otra en las penas de purgatorio, de dõde no saldra hasta tener hecha la cũplida satisfacion, si ya no le ayudan y fauorecen con las santas indulgencias. Y por este effecto le amoneste que tome la bula de la santa Cruzada y visite los lugares pios a donde estan concedidas indulgencias. El modo que ha de tener el cõfessor enel imponer de las penitencias segun la quãtidad y calidad de las culpas y peccados, en la tercera jornada desta obra se vera. No le haga el confessor votar ni prometer al penitente en particular ni en general, que de alli adelante no cometera tales peccados, porque es flaco y puede boluer a peccar, y pecando despues de auer votado o prometido seria añadir pecado a pecado. Basta que tenga firme proposito de no offender mas a Dios. Pero si el penitente voluntariamente, mouido por inspiracion diuina lo quiere hazer, no selo impida, cõ que le aduierta muy bien, la importancia, ser, y valor que tiene el voto delante de Dios. Y encarguele summamente la frequencia de los santos sacramentos de la confession y sacratissima comunion, con los quales se defendera en gran manera, de los pecados, mortificara sus sentidos, y se enamorara de las cosas de Dios. Pero si vee el cõfessor que el penitente no esta aparejado para enmendarse ni hazer la deuida satisfacion, ni para quitar las ocasiones que claramente se veen ser causa de sus miserables caydas, no le absuelua en manera alguna, porque aunque le absoluiesse, no quedaria absuelto y pecaria grauissimamente, enlazando su alma y la del que confesso. Altisiodorẽse dize. Como en la ley antigua el q̃ era declarado y juzgado por leproso, por el sacerdote, era echado fuera d' los exercitos, y al que declaraua el sacerdote estar limpio de la lepra, era rece bido dentro los exercitos, assi en la nueua ley, en quien el sacerdote vee la immundicia de la lepra del peccado mortal, no deue recebir el beneficio de la absolucion, ni de la comunion, porque no se acerque a ellos indignamente. Y en quié vee señales

Indic. 4

señales de limpieza espiritual y de enmienda de vida, no deue ni puede negar la absolucion y comunion de los sanctos sacramentos. No deuemos, dize Pedro Cãtor, absoluer a los impenitentes e incorregibles, sino amonestarlos que se exercité en las obras de misericordia, y en oyr la palabra de Dios, por ver si quiça con estos medios se apiadara dios dellos, y tendran conocimiento de su mala vida, para que se desaten los lazos del Principe de las tinieblas con los quales andan atados. Soluite eum & sinite abire. Desatalde y dexalde caminar dixo el sumo sacerdote a sus Apostoles, de Lazaro resucitado. Desatan los Apostoles a Lazaro viuo, a quien su buen maestro resucito de quatro dias muerto. Si los discipulos le desataran estando Lazaro muerto, mas mostraran el hedor que de su cuerpo salia, que la virtud de su vida. De donde sacamos que no deuen desatar y absoluer con autoridad sacerdotal, sino solos aquellos que con señales entendemos hauerles dado nuestro Señor Iesu Christo la vida de gracia. Por los propositos y confesion de los penitentes se puede facilmente rastrear esto. Bastale al confessor entender que se confiessa el penitente de todos sus peccados y que esta aparejado a la enmienda, para le absoluer, y con esso asegura su conciencia. Los peruersos e incorregibles aborrecen la confesion, y al confessor. Y no es marauilla, porque como dize el señor, El que obra mal aborrece la luz, y no viene a la lumbre, porque no sean reprehendidas sus obras, por ver que son tan malas. Pero el que obra bien, y se arrepiente de lo que mal hizo, viene a la luz de la sancta confesion, a donde manifiesta todas sus obras al ministro, sacerdote, y vicario de su dios y señor. Quando dize la glosa desagradan y descontentan las obras malas al pecador, y se acusa dellas, el mismo se conoce, no perdonando a si mismo, el viene a la lumbre sin que le fuercen a ello, y alli quiere ser reprehendido por el confessor, viene a la fuente de salud para lauarse, y a la botica de las celestiales medicinas para curar de todas las enfermedades el alma. Curado pues y recebida la absolucion y saludable penitencia, despidale el confessor sin tomar del cosa alguna, y digale. Hermano mio, vos soys mi hijo en Christo, y os amo muy tierna y amorosamente. De aqui adelante si alguna cosa os ocurriere para descanso, salud y quietud de vuestra conciencia, venid a mi como a vuestro padre espiritual, y como a quien os ama mucho en el señor.

Ioan. 11. f.

Ioan. 3. c.

señor. Y luego alabe el confessor al señor por la salud del penitente, y dando muchas gracias a su diuina magestad diga. Cantemus domino gloriosa enim honorificatus est equum & ascensorem proiecit in mare. Esto es. Cantemos cantares de alabança al señor, por la conuersion deste penitente pecador: en la qual gloriosamente quedo magnificado y honrrado Dios, por auer echado su diuina magestad y ahogado, enel amargo mar de las lagrimas y vergonçosa cõfesion, el cauallo de las deprauadas culpas y pecados, con el cauallero y principe demonio q̃ estaua assentado sobre la mala y detestable vida del peccador. Y mas deue hazer gracias por la virtud y fuerça que le dio el señor, diziendole assi. Fortitudo mea & laus mea dominus, qui factus est mihi in salutẽ. Es a saber: Mi fortaleza para bie cõfessar y dar las saludables amonestaciones, es de dios, por lo qual sea siempre alabado, pues me fue hecho salud, esto es me socorrio y dio su santa mano, para absoluer y encaminar por el camino de saluacion a este penitente. O si tuuiessen en sus memorias todos los confessores, la saludable doctrina y amonestaciones que en estos siete capitulos se escriue, y las pusiessen por obra quan deueras acertarian en las confesiones, y con el diuino fauor a quantos penitentes consolarian, y seriã causa de su saluacion, que se van de sus pies muy afligidos, desconsolados, y aun perdidos, y escandalizados de lo que verdaderamente daran al punto de la muerte estrechissima cuenta a Dios. O padres mios, padres mios, que no nos pedira cuenta el riguroso juez, quando la dieremos, si confessamos muchos, si no si los bien confessamos. Digolo esto porque muchas vezes por la muchedumbre de los penitentes, y de los que por ellos ruegã, se dan tanta priesa por cumplir con todos que humanamente es casi imposible poder dar razon a tantos, y assi como quiera los confiessan y despiden, temiendo mas el descontentar a los que les ruegã, que no a dios, el qual sumamente se desagrada de los tales confesiones, no plega a dios vaya mi alma cõ las destos tales. Es el officio del confessar, de gran merecimiento y galardon, de gran peligro y pena, cada vno mire como lo exercita, y no quiera perder su alma por las agenas. Y esto quãto a lo que toca a los confessores. Agora sera bien tratemos, de como se han de cõfessar los penitenres pecadores, para que sus confesiones sean aceptas a Dios.

Exodi. 15.

Capitulo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iornada segund

Capitulo onze de las cõdiciones de la verdadera confesion, y en particular se comiença a tratar de la primera.

psa.31. DIXI: confitebor aduersum me, iniustitiam meam domino,& tu remisisti impietatem peccati mei. Este es el verso sexto del psalmo treynta y vno, enel qual estan pintadas diuinamente las condiciones q̃ ha de tener la confesion para ser verdadera y accepta al señor. Pero antes q̃ las declaremos deuemos notar, que ay dos maneras de confesion, vna de alabança con la qual alabamos a dios porq̃ es tan bueno, y otra es de nuestros peccados con la qual confessamos el abismo de su misericordia. La primera es por solo dios, y la segunda por nuestro prouecho. Y assi la segũda tiene su fin en la primera, porque por esso confiessan los peccadores sus pecados, porq̃ sean dignos de alabar a Dios. Preuenir de

psal.94. uemos su diuino rostro con la sancta confesion, porque dignamente podamos cantar sus santas alabanças. Indignamente pareceria delante de vn Rey el rustico, vestido de handrajos y lleno de hedor del estiercol que saca de las cauallerizas, para cãtar

Simile. sus alabanças. Tal es el peccador vestido de handrajos, y lleno de estiercol de sus culpas. Si quiere bien alabar a quien le crio, desnudese y lauese de su hediondez confessando todos sus peccados. Con tres maneras de sacrificios, sacrificauan a Dios los Iudios en la antigua ley. El primero era llamado, hostia pacificorum, el segundo, oblatio pro peccato, y el terceto, holocaustum. Enel primero tenia vna parte el que lo offrecia, otra el sacerdote, y la tercera a honrra de dios. Enel segundo tenia vna parte el sacerdote, y lo demas se quemaua. Y el tercero todo se quemaua por dios, y por esso era llamado holocausto q̃ quiere dezir todo encendido, porq̃ todo se encendia. El primero figuraua la contricion verdadera. De la qual vna parte tiene el penitente q̃ es el dolor en su coraçon, este solo el penitente le ofrece. La segunda para el sacerdote q̃ es la cõfesion, de la qual ya tiene proposito el penitente: y la tercera que es el proposito de

de la satisfacion, la qual se quema con el fuego del diuino temor. El segundo sacrificio figuraua la confesion, en la qual vna parte tiene el confessor, y es la de los peccados, que el pecador vazia, confessando con el, de los quales sino determina y acõse ja, como esta obligado, daria estrecha cuenta a dios, y la otra es la sancta humildad que quema con el fuego de la deuocion. El tercero la satisfacion, este todo es para dios, y para el proximo lo que le toca. Quemase todo con el fuego del diuino amor, q̃ es fin y remate de todos los mandamientos de Dios. Pues quãto al segundo sacrificio q̃ es la santa confesion vocal, para que le acepte dios ha de tener seys condiciones, tocadas enel verso que alegamos al principio del capitulo. La primera que sea bien deliberada y pensada, esta toca el Real Propheta, quando dize. Dixi, Como si dixera, determineme, y pense muy bien lo que tengo de confessar. La segunda que ha de ser entera, esto da a entender diziendo (Confitebor) es a saber, confessarme he de todos quantos peccados me acordare, sin dexar alguno por malicia, verguença, o temor. La tercera que sea sin escusa, la qual se muestra en lo que se sigue (Aduersum me) esto es, dare yo en mis pecados toda la culpa a mi, y no me escusare, pues yo solo soy el q̃ di cõsentimiẽto y peque. La quarta, q̃ no cõfiesse los peccados agenos, esta muestra quando añade (Iniustitiam meam) mi injusticia y mi pecado cõfessare y no los agenos. La quinta, que sea por buen fin: muestralo esto diziendo (Domino) por amor de Dios me confessare y porque su diuina Magestad me lo mando. La sexta, que sea el fiel, quiero dezir, que tenga fe que le seran perdonados todos sus peccados sin falta alguna confessandose como esta obligado. Y esta condiciõ se pinta en las postreras palabras del verso que dize (Et tu remisisti impietaté peccati mei) y tu señor remitiste y perdonaste la impiedad de mi peccado. Y aunq̃ demas destas seys señalã muchas otras los Doctores: como q̃ sea volũtaria, frequente, por quanto todas se reduzen a estas seys principales, no señale mas dellas. La primera es que tiene obligacion el pecador antes de cõfessarse de examinar muy bien su vida passada, porque de otra manera jamas se podria biẽ cõfessar. Leuãtese cõ la esposa, y de bueltas por la ciudad de su alma de pecado en pecado, de circũstãcia en circũstãcia, y busque al q̃ ama su alma, porque no le hallara sin muy particular examen de su conciencia. Dispersione Israelis

Cant.3.a.

con-

congregabit. Quiere dezir el sancto rey Dauid. Como para la
psalm 146 resurrecion de los cuerpos se ayuntaran en vno todos sus pol-
Simile. uos y cenizas, assi en la resurrecion del alma, del estado del pec
cado al de la gracia, se deuen, y es necessario que se ayunten to
dos los poluos y cenizas de las culpas y pecados, porque de to
dos se ha de arrepentir y cõfessar. A esto nos amoneста la sagra
da escriptura diziendo. Toma la cithara en tu mano, esto es, la
penitencia, porque como se estienden las cuerdas y las tienen
tirantes eñel instrumento para que haga son, assi deuemos este
der nuestros miembros a la penitencia. O da bueltas por la ciu
dad (es a saber por tu conciencia examinando tus peccados) cã-
ta bien (aquel bien canta, que bien se confiessa) frequenta tus cã
tares (como si dixera, frequenta tus confessiones) o ramera pue
sta en oluido, porque se tenga memoria de ti. Ramera la llama
por los adulterios espirituales que cometio contra su dios, por
los quales merecio que su diuina magestad se oluidasse della, y
tambien porque peccando ella, se oluido de su dios. El pensa-
psal. 75. miento del hombre (dize Dauid) te cõfessara a ti, y las reliquias
de los pensamientos, te haran muy gran solemnidad y fiesta.
Quiere dezir. El pensamiento y examen de los peccados y de
sus circunstancias, que ayuntara el peccador para dezirlos y cõ
fessarlos en vna confession, essos seran pascua muy solemne de
psalmo. 37 lante de vuestro diuino acatamiento. Y en otro psalmo. Por-
quanto os tengo de declarar mis iniquidades, pensare primero
sobre mis peccados. Porque es imposible poderlos bien decla
rar al confessor, si primero no los tengo muy bien examinados
y pensados. La naturaleza de algunos animales, brutos, y sin ra-
Simile. zon, nos muestra la obligacion que tenemos de examinar nue-
stros peccados antes de la confession. La serpiente hecha vn
circulo, saca la cabeça en medio, para mejor ver todas las partes
de su cuerpo. Assi el hombre ponga la cabeça de su pensamie-
to, en medio de su coraçon, para q̃ alli vea todo lo q̃ offendio a
Mat. 10. b dios en su alma y en su cuerpo, y deste modo sera prudente co
psal 89. mo la serpiente. Nuestros años, dize Dauid, assi se deuen medi-
Simile. tar como medita y piensa el araña: la qual se pone en medio
de su tela para que de alli sienta qualquier mouimiento hecho
en qualquier parte de la tela, y de alli acude a reparar los hilos
que se quiebran. Assi el alma pongase enel centro de su cora-
çon, para que alli sienta y vea todas las roturas y quiebras que
hizo

hizo contra su dios, porque las pueda manifestar en el tribunal
dela confession. Cierto passa assi, que si el pecador con diligen
cia estudiasse dentro de si, que hallaria en su alma los descuy-
dos y defectos por los quales se deurian muy mucho humillar
y conocer su nonada anonadado. Laverdadera humildad, se ha
de hallar en medio del coraçon. El philosopho dize, que a qual *Mor. 6. d*
quier acto de virtud deue preceder el consejo deliberatiuo: si *3. Eth. 2*
la confession es obra virtuosa y sancta, como lo es, deuele pre
ceder el consejo deliberatiuo, que es el examen de la concien-
cia. De Platon leemos, que muchas vezes se miraua en el espe- *In lib. de*
jo, no por causa de curiosidad, sino por ver quanto auia dis- *magn. vir-*
minuydo por la continua occupacion del estudio, para con- *tutum.*
seruar que no se estragasse naturaleza con el demasiado traba-
jo. Assi deuemos nosotros mirarnos en el espejo de nuestra *Sapien. 5.*
conscientia, para ver quan diminuyda y estragada esta el alma *a.*
por los caminos tan dificultosos y trabajosos de los peccados,
por donde tan sin temor y verguença caminamos. Gran lasti
ma. Trabajan los hombres para hazer mal: y para pensar en el
mal que han hecho, no quieren padecer vn poco de trabajo: pẽ
sando en los caminos que han hecho de tantos peccados, pa- *psal. 118*
ra arrepentirse y confessarse, han de boluer los pies a la guar- *Simile.*
da de los mandamientos de dios. Los abogados antes de com
parecer delante el juez, ordenan las alegaciones sobre la causa *Simile.*
que quieren abogar: Assi el peccador piense y ordene su vida
antes que comparezca delãte del confessor, porque de otra ma *Simile.*
nera mal sabra alegar. La moça limpia y prudente, primero reco
ge la basura de todos los rincones de casa en vn móton, y des- *Simile.*
pues la echa fuera: Assi el pecador primero deue recoger to- *psal. 76*
das las hezes y basura delos pecados y sus circũstancias necessa
rias en vno, y despues echarlas por su boca delãte del cõfessor. *psal 128*
Assi como los ojos dela criada estan puestos enlas manos de su *Simile*
señora: assi nros ojos han de estar en nuestro dios, hasta tãto q̃
se apiade de nosotros. Pero quãtos ay que son semejantes a las
moças pereçosas, q̃ en cada rincõ de casa dexã la basura de sus
maldades y pecados, o por no querer bien examinar, o por no
querer bie cõfessar sus culpas y defectos. Para purgarse el enfer *Simile*
mo primero toma xaraues, assi para que el pecador tome la pur
ga dela confession, le cõuiene y es necessario tomar los xara-
ues dela examinaciõ de su vida. Los q̃ quierẽ dar cuẽta a sus ma

Simile. yores primero la passá entre si, assientã todos los gastos, y despues la dan. De otra manera seria casi imposible poderla dar bien. En la confessiõ dan los pecadores cuenta a su dios, de toda la hazienda que les encomendo: como la podran dar bien si primero no la passan muchas vezes en si mismos, y la escriuen en los libros de sus memorias? La razon mueſtra, que si muchas vezes con gran pensamiento y deliberacion se determinã los hombres a cometer muchos peccados, con muy mayor diligencia deuen pensar, el como dellos se deuen confessar, di-

Esa.38.c ziendo aquello que dixo el Rey Ezechias, Recogitabo tibi omnes annos meos, in amaritudine meæ. No solo dize el sancto Rey, que pensara, sino que repensara: y no dize vn año, sino todos los años: y no dize con regozijo y plazer, sino con amargura de su anima. Todo esto por darnos a entender, cõ quanta mayor solicitud se han de pensar los pecados para los confessar, que no las cosas del mundo ni sus negocios, y procurar antes el cielo, que no el infierno, con sus desauenturas y trabajos.

Capitulo doze, de quan grande ha de ser la diligencia que tengo de poner para pensar mis pecados.

Gene.7.c DEspues de auer llouido nuestro alto y poderoso dios quarenta dias, cuenta la diuina escriptura, q̃ no quedo cosa viua de las que se mueuen y caminã sobre la tierra, y buelan por el ayre, mas de solo Noe, y los que estauan con el en el arca: y que subiendo el agua quin-

Gene.8.a ze cobdos sobre el mas alto monte, tuuo cubierta toda la tierra ciento y cinquenta dias: Los quales passados, acordose el Señor del sancto Noe, y de los que con el estauan, y mandando a los vientos que soplassen con gran fuerça, començaron a diminuyr las aguas, y reposo el arca sobre los altos montes de Armenia a los veynte y siete dias del septimo mes. Y en el primero dia del decimo mes, aparecieron las cũbres de los montes. Como las viesse el glorioso Noe, dexo passar quarenta dias: al fin de los quales, abrio la ventana del arca, haziendo salir el cueruo, el qual no boluio mas a donde Noe estaua. Viendo que no venia, embio empos del la paloma, para ver si se hauian secado las aguas sobre la haz de la tierra: la qual como no hallasse a dõde affirmar sus pies, tornose al arca: y viẽdola Noe, saco el braço fuera la ventana, y tomandola, la puso dentro. Passados siete dias, la solto la segunda vez, y a la tarde del dia vino la palomita con vn ramo verde de oliuo en su boca. No fue poca la alegria del santo Patriarca, entendiendo que ya las aguas auian faltado: y con todo esso deteniendola otros siete dias, la dexo yr la tercera vez, la qual no boluio mas. Y abriẽdo la puerta del arca, como viesse la superficie de la tierra ya seca, salio, mandandoselo dios, y con el su muger, hijos, y nueras, con todos los animales y aues, de los quales offrecio sacrificio de alabança a dios, haziendole gracias por las tantas mercedes q̃ le auia hecho, de que no se ahogassen el y los suyos, con los peruersos que morauan en el mundo. En el arca nos es figurada la sancta penitencia: en Noe, el confessor: y en la paloma, el contrito peccador: El qual para saber entrar en la perfecta penitencia sacramẽtal, que encierra la cõtricion, cõfession, y satisfacion, tiene necessidad en particular (quãdo no sabe tãto) de buscar tal cõfessor, que le sepa dar la mano, y meterlo dẽtro de la penitencia. Quiero dezir, que le ayudara mucho, para saber bien examinar su cõsciencia, el procurar vn confessor prudente y sabio que esto le enseñe. El confessor ha de ayudar a sacar la cuenta al penitẽte, para desengañarlo, que no engañe a si mismo, ni pretenda engañar a dios en la cuenta de sus peccados y circunstancias. Deuen ser el confessor y penitente, segun dize S. Anselmo, como los q̃ sacan el estiercol de la caualleriza con la caxa estercolera, que no la puede lleuar vno solo, sino dos forçadamente. Enseñando el confessor al penitente, y con discrecion escudriñando los secretos de su coraçon, y aprendiendo el penitente, y libremente y con toda verdad confessando, sacã todo el estiercol delos pecados del alma del pecador. No solo le aprouecha mucho al pecador, para que sus pecados le vẽgan a la memoria el discreto cõfessor, pero aun el oyr la palabra de dios cõ frequencia. En los sermones se enseñan las virtudes, declarãse los mãdamientos dela ley de dios, y abominãse sus quebrãtamiẽtos, yen fin se enseñã cõ todaverdad los caminos de nra saluaciõ: todo esto alũbra y abre los entendimiẽtos delos ignorãtes, y anima los humildes para q̃ conozcã y

Simile. In lib. de similitudinibus.

psal 118. entiendâ los negocios dela cõsciencia. Ayuda tãbien el pensar enlos lugares a dõde estuuo, lexos, o cerca, y a que fue, y q̃ trato assi en ellos, como por los caminos: Assi mismo las compañias con quiẽ se acõpaño, y que trato con ellas, assi en palabras, como en obras. Cõsidere el estado que tiene, su ofucio y arte, y los engaños y mẽtiras que enel cometio. Si es casado, y el como se rige cõ su muger y familia: si es señor de vassallos, el agrauio que les hizo. En fin segũ su cõdicion y estado, de mes en mes, semana en semana, y dia en dia, ande examinãdo lo que ha hecho: y deste modo facilmente reduzira a su memoria todos los pecados. Y si la tiene tan flaca, pongalo por escripto, de manera que el solo entienda lo que escriue. Y guardando con mucha cautela sus escriptos, podra facilissimamente confessar de todos sus pecados. Esto de escreuirlos, no es necessario, ni obligatorio: solo es consejo, con el qual muchos se hallarõ biē, y con serena claridad cõfessaron de quãtas obras, palabras, y pẽsamientos estauã obligados a cõfessar, sin dexar ni tã solo vno: Yassi mismo es prouechosissimo consejo, para que los pecados no se oluiden, y tenerlos todos en su memoria, el confessar a menudo: y muy mejor, en auiendo cometido el pecado, luego confessarle, y desta manera no aura peligro de oluidarse de los peccados cometidos contra su diuina Magestad. Entendidos los remedios que deuemos tener para reduzir a la memoria todos nuestros peccados: veamos agora, qual y quan grande ha de ser la diligencia que deuo poner en examinar mi conscien-cia, porque se me acuerden, quantas offensas hize contra mi dios y señor. Para lo qual se deue notar, que ay dos maneras de penitentes: vnos que confiessan muy amenudo, como cada semana vna vez, o mas vezes: los quales son dignos de todo loor y alabança: y otros que muy tarde, o vna sola vez en el año, aũque tengan muchos negocios y trafagos: Antes comunmente estos que mas derramados estan y mas negocios tienen, son los que menos frequentan entre el año los sacramentos de la sancta confessiõn y sacratissima comunion. Los primeros no tienen necessidad de muchas horas y tiempo para pensar en sus peccados, ni de tan cuydadoso y diligente examen de su conscien-cia, porque como ha pocos dias que se confessaron, y los pecados son pocos, y no demasiada la distracion y derramamiento, facilmẽte se acordaran de sus defectos, y no solo

solo de los mortales, pero aun de los veniales. Ni estos deuen ser prolixos en sus confessiones, basta llanamente confessarse de lo que se les acuerda, yno encaramarse, ni enrramarse en muchas palabras impertinentes, que no siruen mas que para entretener y hazer perder el tiempo a los que tã bien ocupado le tienen, como son los confessores. Y les parece aunque confiessen cada dia, que sino dizen toda aquella confessiõn, o modo de confessar que tienen estudiado de coro, como oracion de cie gos, no aprouecha su confessiõn. Y contentandose con esto, a vezes dexan las particulares menudencias, que mas les importan. Para que tanta prolixidad? Bastales a estos que confiessan amenudo, dicha la confessiõn general, dezir assi, o en otro modo semejante. Padre digo mi culpa, que enlo que estoy obligado a mi dios le offendi de mi confessiõn hasta agora en esto, y esto. En lo que estoy obligado a mi proximo, en tal y tal cosa: y en lo que toca a mi, cometi tal y tal peccado: pesame, y tengo proposito de enmendarme, y quitar las ocasiones, y ruego a nuestro señor me perdone, y a vos padre me deys penitencia. Este modo de confessar es muy breue, y comprehẽde mucho, y a muchas personas muy doctas, graues y religiosas le vi vsar, y se que le vsan. Y tal le aconsejo a los que confiessan amenudo para euitar toda prolixidad. El que confiessa muy tarde, o vna sola vez en el año, deue poner tanta diligencia en examinar su conscien-cia, y pensar en sus peccados (segun escriue el Doctor subtil) quanta pondria y pone vn varon prudente para buscar y alcançar el mas importante y arduo negocio, y que mas llega al coraçon. Sabemos muy bien con quanto cuydado y diligẽcia, con quantos amigos y medios, buscan y procuran los hombres de alcãçar lo que mucho les conuiene y dessean, tambien para huyr delo que no les cõuiene ni querriã. Ay cosa que tãto conuenga al pecador, ni tanto deua dessear, como la amistad de dios? Cierto no. Pues esta se alcança cõfessando todos los pecados mortales, y doliendose verdaderamente dellos. Como los podra biẽ cõfessar sin primero en ellos biẽ pensar? Es imposible. Al glorioso Augustino alega el maestro de las sentẽcias, diziẽdo: Este aparejado el pecador a hazer todas aquellas cosas para procurar la vida del alma, que haria para alcançar la vida del cuerpo. Y añade: Con gozo y summa diligencia deue procurar que viua el alma para siempre en los

In 4. dist.

In 4 dist. 15.

gozos del cielo, como lo haria para alargar, si pudiesse, la vida del cuerpo por muy largos tiempos y años. En gran manera es necesaria la muy pensada y larga examinacion en los muy distraydos pecadores, y de muchos meses no confessados.

Simile Quien entra en vna casa escura y tenebrosa, aunque lleue en sus manos la vela encendida, no puede ver quanto ay dentro della, si ya no escudriña bien todos sus aposentos y rincones: Assi los que entran enla tenebrosa casa de la conciencia, tienen necessidad de escudriñar muy bien todos sus senos y secretos, si quierē descubrir la machina y muchedūbre de pecados, que

Simile. estā dētro della escōdidos. Quādo por el discurso de vn año se ayūtan en vn estāque grā muchedūbre de aguas, no facilmente las puedē sacar todas, y marauillosa deue ser la diligēcia que se ha de poner para agotarle. Las aguas muchas, los muchos pecados que se ayuntaron por el discurso del tiempo enel alma del pecador dan a entēder, como se han de sacar y agotar del alma con muy grande y cuydadosa diligencia, y aun pidiēdolo muy

psal.68. de veras a dios, diziendo con el sancto Rey Dauid: Saluum me fac deus quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. Como si dixera: Saluadme y fauorecedme dios mio, porque las aguas de mis culpas y peccados se entraron hasta los meollos de mi alma, y sin que vos me alumbreys y deys esfuerço, ni yo los sabre pensar bien, ni acertare a vaziarlos y agotarlos de mi triste conciencia. Desta doctrina se sica claramente quā mal se confiessan, y quan poco aprouecha la confession a todos aquellos que no hazen mas de determinar de confessarse, y luego tomar su capa o manto, y yrse a los pies del confessor: y muchas vezes sin tener tal determinacion, por ver que la vezina va a confessarse, se va con ella, o por entender que el confessor esta desocupado. Y dize assi: Por cierto que no estaua agora determinada de confessarme, pero pues vos señora vays, por no perder tan buena compañia, y porque me han dicho, que el confessor no esta muy ocupado, y tambien porque tengo agora quien mire por mi casa e hijitos, yre con vos. Y sin mas pensar ellas se van. Y de los hombres descuydados de sus almas, que a la noche no estaran determinados de confessarse, y leuantandose a la mañana, por hallarse a caso desocupados: o si son labradores, por ver que ha llouido, y no pueden trabajar en el campo, o no tener hazienda: o si son cortesanos, toman

sus capas, diziendo, bueno sera confessarnos oy, que estamos desocupados, y sin mas van a la yglesia a confessar, Que diremos? Que los vnos y los otros estan muy mal confessados: y en esto los confessores miren mucho, pues el examen de la cōscie cia es tan essencial parte de la confession, sin el qual es imposible poderse bien confessar. Y lo que peor es, que aun el poco tiempo que estan enla yglesia aguardando para confessar, hablā vnos con otros, y algunos rezan sus deuociones, sin pensar en sus pecados, y assi se van a los pies del confessor torpes como vnos leños, diziendo: Padre preguntadme vos, porque preguntando, me hareys acordar de mis pecados, y los confessare. Si el confessor les pregunta, si han pensado en sus pecados, respō den que si: y si les dize que los digan, responde, que pregunten ellos, y los diran. Y no ay sacarles palabra de aquella boca, cō tener sus almas llenas de pecados. Gran lastima, gran cōpassion destos tristes. Por reuerencia de dios ruego a los confessores, no admitan a estos tales al beneficio dela absolucion, hasta que ayan hecho el deuido examen de su conciencia: y sino lo sabē hazer, que les enseñen, y con caridad y amor los entretengan, hasta que conozcan que han pensado, segun su possibilidad y flaqueza, en sus peccados.

Capitulo treze, de quien impide a los pecadores que no hagan el deuido examen de sus pecados.

POR no consentir el castissimo Ioseph hijo de Iacob a los desonestos pensamientos de la muger de Putifar principe del exercito del rey Faron, fue mā dado poner enla carcel: A donde estando muchos dias, fueron encarcelados por mandamiento del Rey Faraon dos criados suyos, el vno era copero, y el otro sobre todos los pasteleros del Rey. Estando muchos dias presos, soña- ron vna noche cada vno de los dos su sueño. Por la mañana como les visitasse Ioseph y viesse tristes, les pregūto la causa de su tristeza. A quien respondieron: Por vnos sueños que en esta noche soñamos estamos tristes. Que sueños soñastes les pregūto Ioseph? Yo (dixo el copero del Rey) soñaua ver vn sarmiēto

Gene. 36. totum.

Gene. 40 totum.

con tres pampanos, delos quales salian tres capullitos, y crecie-
ron poco a poco tres vuas, y que madurando sacaua el vino de-
llas, y le ponia enla copa del rey Faraon, que tenia yo en mi ma
no, y le daua con ella a beuer. Respondio Ioseph. Esta es la
verdadera interpretacion de tu sueño: Los tres pampanos,
tres dias significan, despues delos quales se acordara de ti Fa-
raon, y mãdandote sacar desta carcel, te restituyra en tu grado
primero, y le daras a beuer segun acostumbrauas. Ruegote que
quando te veas en tu honra y abundancia primera, vses de mise
ricordia cómigo, persuadiendo a Faraon, que me mande sacar
desta carcel, a donde sin culpa padezco. Pareciendole bien al
principe delos pasteleros la interpretacion del sueño que hizo
Ioseph, conto lo que auia soñado, diziendo: Yo vi entre sueños
que lleuaua tres canastillas sobre mi cabeça, y en la mas alta y
mayor, yuan todas las maneras de manjares que en mi arte se a-
costúbran aparejar para el rey, y vi, que venian las aues y comiã
delos mãjares que enla canastilla lleuaua. A quien respõdio Io-
seph: Las tres canastillas, tres dias son, los quales passados te mã
dara Faraon cortar la cabeça, y colgar tu cuerpo en vna cruz, a
donde las aues de rapiña le destroçarã y comeran. Y assi fue he
cho, porq̃ enel tercero dia fueró las fiestas del nacimiento del
rey Faraon, y haziendo gran cõbite a todos sus grãdes, acordo
se enla comida de sus dos criados, y mãdo que librassen y resti
tuyessen en su officio y cargo al principe delos coperos, y que
cortassen la cabeça al de los pasteleros, y colgassen su cuerpo
en vna cruz, dõde selo comieron las aues, como el santo Ioseph
lo auia interpretado. Y dize la diuina escriptura, q̃ como el prin
cipe delos coperos se vio en su gloria, prosperidad y abũdãcia,
se oluido de su interprete Ioseph. La abũdãcia delas honras, ri-
quezas y deleytes diega alos hõbres para q̃ no se acuerde de in
terpretar los secretos de su cõciencia, ni del verdadero Ioseph
Christo Iesu, q̃ les daria gracia para ello, si cõ humildad la pidie
sen: Ego dixi in abũdãtia mea nõ mouebor in æternũ: Yo dixe,
en mi abũdancia de deleytes, jamas me mouere. De aqui pẽso
nacer, q̃ los que estã con cargos y grãdes hõras enlas cortes de
los reyes, cõ difficultad abraçã la penitencia: los honras y place
res mundanos embeudan a los que andan metidos en ellos.
Pues quando vno esta beudo, denle vna cuenta entre manos, q̃
ni el sabra la entrada, ni acertara la salida, ni caminar por el
medio

medio, sino todo sera beudez y embriaguez. O si vertiessemos
este caliz de Babilonia, y no beuiessemos tanto del, y quan bue
na cuenta dariamos a dios enel consistorio de la sancta confes-
sion, y con quanta quietud enel examen de nuestra conciencia,
passariamos la cuenta de todos los desconciertos y peccados,
con que offendimos a dios. Esta abũdancia es notabilissimo im
pedimento para el examen de nuestra conciencia, demosse cõ
tiempo de mano, quanto a nosotros posible fuere, pues no ha
de durar para siempre. El segundo impedimento es la demasia-
da distracion, y sobrada ocupacion de diuersidad de negocios,
la qual lleua siempre inquieto al entendimiento, como parece
en aquellos, que en la fiesta, y no fiesta, en la mañana y en la tar
de, y casi todas las horas del dia, estan ocupados en negocios
sin tener a penas tiempo ni atin para rezar, teniendo puestos
sus ojos en solos los negocios temporales, y de los eternos estã
do casi del todo oluidados. Esurientes & sitientes, anima eo- *Psal.106.*
rum in ipsis defecit. Esto es. Hambrientos, y con insaciable sed
de las cosas desta vida, faltales en ellos mismos su alma, para cõ
siderar, lo que toca a su saluacion. Quando punçan al caracol, *Simile.*
luego se encoge todo dentro su concha. Hagalo assi el pecca-
dor. Quando siente las punçadas de la inquietud que lleuan
consigo los negocios mundanos, recojasse dentro de su concié
cia examinandola muy bien, y hallara la verdadera quietud y re
poso que es dios. Rigese el demonio con los muy negocian-
tes y ocupados en negocios seglares como el cazador con el *Simile.*
tigre. Quando el cazador arrebata los hijos del tigre, porque
no le alcance este animal que de su naturaleza es fuerte y lige-
ro, dexa caer espejos por el camino, los quales viendo el tigre y
enellos la figura de su rostro, pensando que baxo los espejos e-
stan los hijos se entretiene en cada vno, de tal manera, que el ca
zador tiene tiempo de ponerse en lugar seguro, y deste modo,
a su saluo se queda con los tigres pequeños. Assi el demonio
quando vee que el peccador corre a la confession tras los bie-
nes de las virtudes y gracia q̃ perdio, ponele enel camino trezié
tos mil espejos de negocios, para entretenerle en ellos de ma-
nera que jamas examine bien su conciencia, ni se confiesse a de
rechas. Muestralo esto la experiencia, pues parece que el dia o
mañana que determinays de confessaros y comulgar, os salen
todos los negocios y embaraços del mundo, son los espejos

que pone el demonio caçador de las almas,no solo enesto, fe-
ro aun en muy muchas obras sanctas y buenas,como visitar el
pitales, oyr sermones, o diuinos officios,y otras semejantes,
las quales desbarata el demonio, o agora con vna visita que vie
ne a casa,agora con algun huesped,agora con alguna riña, ago-
ra con algun deporte, o negocio, y con otras mil mañas que
no le faltan a la maligna serpiente para impedirnos los cami-
nos buenos. Para euitar este tan notable perjuyzio y daño
es singular remedio, el pensar mucho en la muerte, a donde
todo parara,y todos los negocios mal que le pese al negocian-
te tendran fin. Assi mismo el considerar el poco precio y va
lor de las cosas temporales,porque aunque valgan algo,en cō-
paracion de las cosas eternas son nada. Bien nada, pues nin-
guna cosa queda dellas en morir. Otro si, el pensar quantos
peccados y offensas de Dios,y quantas iras, embidias, sospe-
chas, temores,e inquietud se tiene, y cometen enel amarlas,
buscarlas, conseruarlas, perderlas, y dexarlas. Quantos ay
que tienen summo cuydado de sus cosas temporales,y summo
descuydo de si. Visitan muchas vezes sus estados y hazien-
das,y ponen diligentes visitadores,para que vean porque vazia
dero se les gastan y pierden sus rentas, oluidandose en todo y
por todo de visitarle a si mismos, y ver por donde pierden
sus almas, y lo que mas importa su Dios. Cierran los labrado-
res los agujeros de su cubas y pipas porque no se les derrame
el vino,reparan los setos de sus viñas,porque no se le entrē en
ellas,y las rasgaduras de sus ropas continuamente andan remē
dando,y viendo de su triste alma derramarse el vino del diui-
no amor, sus sentidos todos abiertos a las vanidades deste si-
glo,y las tantas rasgaduras y quiebras de defectos mortales, ni
cierran, ni reparan, ni remiendan tanto mal y tanta perdicion
como viene sobre ellos. Videte vos metipsos ne perdatis quæ
operati estis, dize sant Ioan en su canonica, y el Saluador nos
manda lo mismo. Mirad os a vosotros mismos. No dize el se-
ñor q̄ miremos las riquezas, viñas, possessiones, y negocios im
portantes, sino a nosotros mismos. Por loco tendriamos, al que
sin razon se acordasse de los otros oluidandose de si mismo.
Otro si destrae mucho y haze dificultosissimo el examen de la
conciencia la multiplicacion de los pecados, y la gran malicia
que consigo lleuan. Arrodearonme y comprehendieron mis

Simle.

2. Ioan. c
Mat. 13. b

psalm. 39.

peca

pecados, dize Dauid,y quitaronme la vista. Y en otro psalmo. *psal. 37*
La muchedumbre de mis iniquidades subieron sobre mi cabe
ça,y su peso tan graue,la agrauaron de tal manera,que ni los se
bien pensar,ni para examinar mi cōciencia me se bien apañar.
No se deue menos temer la muchedumbre de los peccados me
nudos,aunque no sean tan graues,que las muy pesadas y mali-
ciosas culpas que no son tantas en numero. Sabemos bien que
como dize el poeta Ouidio,la biuora con ser animal pequeñito
mata al toro por grande y brauo que sea, y el perro pequeño *Simile.*
saca de su bosque y pantano al jauali,y le quita la vida. Quiero
dezir,que no solo los pecados grauissimos hinchen el alma de
malicia y la hazen oluidadiza,y ponen millares de dificultades
para q̄ no piense en ellos,pero aun los no tan graues quādo son
muchos en numero. El siruo que esta muy obligado y deue *Simile.*
muchas deudas a su señor,huye por no dar cuēta,ni pagar lo q̄
deue. Assi le acontece al triste peccador. Que viendose muy o-
bligado y lleno de deudas de peccados dize,Y quien podra pē-
sar en tan grā muchedumbre de peccados de vno en vno, y en
tan largo tiēpo como ha q̄ no me cōfesse? y assi desmayādo sin
mas pēsar se va a los pies del cōfessor. Hermano mio si me pre-
guntays,quiē se acordara de tātos peccados? yo os respōdo q̄ el
demonio pa acusaros de todos ellos en particular delāte el tri-
bunal de Christo,si ya vos no examinays cō grā diligēcia y tiē-
po,todo el discurso de vuestra vida,pa cōfessaros de los males
q̄ haueys hecho. Reusan muchos pecadores de boluer a su con *Simile.*
ciēcia por no hallar cosa buena enella, assi como los glotones
de la casa a dōde no ay q̄ comer,los truhanes de los auariētos,
y los auaros de dōde no veen ganācia. Contra los q̄ no ponē la *Sopho. 1. c.*
diligencia deuida dize Dios por vn Propheta. Scrutabor Hie-
rusalē in lucernis ardētibus,& visitabo super viros defixos in fe
cibus suis. Quiere dezir. Quando yo tomare el tiēpo en mis ma
nos, y juzgare hasta las intenciones, con que se hizieron las
obras de justicia, escudriñare las almas con la luz de mi clara
sciencia, y hare visita sobre los varones que tienen puestos
sus coraçones en las cosas de la tierra, y estan oluidados de mi,
y dellos mismos. Pues bolued peccadores a vuestro coraçō,y *Esai. 46. c*
acordad os del primer siglo de vuestros vicios y peccados. No *2. Tes. 2. d.*
aparteys vuestros oydos de la verdad, boluiendo os a las fa-
bulas engañosas deste mundo. Para bien examinar la concien-

cia

cia y que la malicia de las culpas y muchedumbre de los peccados no nos ahogue, ni haga dificultoso el camino de la examinacion de la vida passada, aconsejo a todos, que por la tarde quando todos reposan y no ay negocios, y por la mañanita quando la santasia esta mas quieta y libre de las ocupaciones y tratos, se ponga solicita diligencia en pensar los peccados. Porque (segũ refiere el glorioso Hieronymo) mandamiento es del philosopho Pitagoras, que en dos tiempos se deue tener singular cuydado, de las cosas que hizimos, y entendemos hazer, en la mañana, y en la tarde.

In epistola contra Rufinum.

Capitulo catorze, de la segunda condicion de la verdadera confession que es el ser entera.

1

2. Reg. 15 d & 17. a b. c. d. e.

DESPVES que el desobediente Absalon hijo del rey Dauid se rebelo contra su padre, y peco deshonestamente con las concubinas del Rey, sabiendolo todo el pueblo, pidio consejo a Achitophel (cuyo parecer en aquellos dias se tenia como consejo de Dios, no solo siruiendo a Dauid pero aun Absalon) sobre el discurso de la guerra contra su padre. A quien dixo Achitophel. Escojeme doze mil soldados, y esta noche persiguire a Dauid el qual va cansado y sus soldados fatigados, y trabajare sin falta de quitarle la vida. Tu no buscas mas q̃ vn hombre Dauid: muerto esse, el pueblo te seguira, y reynaras pacificamente. Agrado el consejo de Achitophel a Absalon y a todos los principales de Israel. Pareciole cõ todo esso a Absaló de cõsultar este negocio cõ Chusai Arachites varõ de buẽ consejo y gouierno. El qual le dixo. No es buen consejo el que dio Achitophel esta vez. No sabes Absalon, que tu padre es hombre criado en guerra de su niñez y que los soldados que lleua consigo son todos muy diestros enel arte del guerrear, y que estando todos con los animos amargos pelearan como onças quando les arrebatan sus hijos? Quando pensaras que esta tu padre entre los soldados se andara escondiendo por las cuevas, y quando sospecharas que va por los montes, estara en medio de los exercitos. Y assi no me parece buen consejo el que dio Achitophel. Lo que deues hazer es esto. Ayũta todo el pueblo de Israel de Dan hasta Berssabe, y con innumerable exercito persiguea tu padre por los montes y ciudades y a donde quiera que estuuiere, de modo que no te pueda huyr dentre manos, y sean tantos los soldados como gotas de rocio, porque perezca Dauid, y de sus soldados ni vno solo quede a vida. Con tan gran numero de gente podras poner cerco a las ciudades y montes, y desde modo alcançaras perfecta victoria. Todo esto aconsejo Chusai Arachites inspirado por Dios, para entretener a Absalon, y que enesse medio Dauid se pusiesse en saluo y ayuntasse exercito contra Absalon. Y no fue entendida su intencion ordenandolo Dios. Antes les parecio mejor a Absalõ y a todos los mayores de Israel el consejo de Chusai, que no el de Achitophel. Aunque para Absalon era muy mejor el consejo de Achitophel, que no el de Chusai Arachites. Descubrio luego Chusai todo lo que passaua a los sacerdotes de Dios Sadoch, y Abiathar. Los quales dieron auiso a Dauid. El qual se puso en saluo, y ayuntando su exercito, no solo se defendio, pero aun fue vencedor quedãdo Absalõ colgado de vn alcornoque, o encina, y alli alanceado. Viendo Achitophel menospreciado su consejo, y descubierto el secreto, fuesse a su ciudad y casa, y hecho el testamento y ordenada su casa se colgo el miserable, y assi acabo infelicemente su triste y desastrada vida. En Achitophel fue figurado el demonio, y en Chusai Arachites el pecador, q̃ descubre al sacerdote en la confession, las obras malas que cometio contra Dios por consejo de la diabolica serpiente. Con la qual confession, queda el demonio confundido, y auergonçado. Esta confession y reuelacion de los secretos pecados, que estan enel alma, ha de ser de todos, porque de otra manera (quiero dezir si dexassen de confessar algunos por malicia, o por ignorãcia crassa) no seria de valor o merecimiento delante de Dios, ni quedaria absuelto. Confessar me he a ti dios mio y a tu vicario el confessor, con todo mi coraçon: esto es, de todos los pecados que tengo en mi coraçon, sin dexar alguno por confessar. Es la confession como el arado, q̃ toda la tierra por donde passa rompe, descubriendo lo que esta escondido enella. Assi la confession rompe la soberuia de nuestro coraçon, porque parezca la humildad,

Psal. 137.

Simile.

psalm 102 Leuitic.14 4.

dad,la malicia, porque se vea la bondad, desnuda y manifiesta todo lo que tiene enel,de tal manera que pueda dezir,Bendize alma mia al Señor,y todas las cosas que estan dētro de mi alaben su sanctissimo nombre.Mādaua dios en la antigua ley quādo alimpiauan el leproso,que le fuessen raydos todos los cabellos de su cuerpo.Danos a entender el señor en esto,q̄ se hā de cōfessar todos los pecados,si queremos que nuestras almas queden limpias de la lepra de las culpas mortales.Y esta confessiō no ha de ser general,sino particular de cada vno dellos.Primeramente nos deuemos confessar de los bienes que auemos rescebido de dios,y luego de los males que cometimos contra su diuina Magestad.De los bienes,del desagradecimiēto q̄ tuuimos, de lo mal que dellos vsamos,de la negligencia conque enellos y cō ellos nos exercitamos.De los males,començando por los instrumentos de los quales nos seruiamos para offender a dios. Del coraçon si pecamos cō el echando con diligēcia, deleytandonos,o dando cōsentimiēto a los malos pensamientos,tentaciones,y sugestiones del demonio.La cabeça adornandola con demasiada curiosidad,con lo que pecan mucho las mugeres en diuersas maneras,enlazando las almas de los que las miran.Con los ojos,leuantandolos con soberuia,enel no mortificarlos,en el mirar con curiosidad e impiedad las miserias de los proximos, y con desonestidad y vanidad las mugeres o obras, y las cosas impudicas,y desonestas . Con las orejas, oyendo las cosas vanas , malas, ociosas , curiosas y mundanas : detracciones , lisonjas , aplausos , palabras locas y torpes , truhanerias vanas , melodias y musicas prophanas . Dexando de oyr las palabras buenas y verdaderas , las palabras de Dios,officios diuinos , y las palabras de buen consejo y correcion, pertenecientes a su saluacion y a la de su proximo.Con la lengua, blasphemando contra dios , y su proximo , murmurando , jurando, perjurando , maldiziendo , altercando,diziendo palabras injuriosas y pesadas,haziēdo burla de sus proximos,alabandose a si mismo,defendiendo con porfia,o sin ella las cosas no buenas, leuantando falsos testimonios,mintiendo, detrayendo , alabādo lo malo,aconsejando mal,hablando palabras ociosas;contando consejas y fabulas sin prouecho; prouocando con palabras a risas,chacotas,y disoluciones, descubriendo y reuelando las cosas secretas, quando no ay tal obligacion , hablando palabras mordaces

mordaces y perjudiciales , cantando y dictando cosas vanas, sembrando discordias, malas doctrinas , persuadiendo al mal,y en fin hablando demasiadamente. Con el sentido del oler,holgandose de vanos y no deuidos olores , lleuandolos en si , en sus vestidos , y camas,por prouocar a cosas vanas , malas y desonestas . Deuen y estan obligados a confessarse en particular de todos los peccados mortales, que cometieron cō su pensamiento , con sus palabras,y con sus obras. Os,lingua,mens,sensus,vigor,confessione personent,dize sant Ambrosio. Como si dixera.Suene la confession de los peccados que cometimos con la boca,pensamiento,sentidos,y fuerças,assi interiores, como esteriores.Por fuerte y prouevda q̄ este vna ciudad, y bien guardada,si dexan en ella alguna puerta o agujero sin guarda, por alli le entraran los enemigos,y la destruyran. Assi aunque nos confessemos de todos los peccados , si dexamos , o por malicia o por mala ignorancia de confessar algun pecado mortal,por alli se perdera la ciudad del alma . Es aquel peccado como puerta abierta por donde a su pie llano se entra el demonio a destruyr la hechura de Dios . Quando alguno sin saber nadar se çabulle hasta el profundo del agua,sacandole,le cuelgan por los los pies, porque le salga por su boca toda el agua que beuio. çabullido el peccador en las profundas aguas de sus vicios y peccados , vomitelos,y salganle por su boca , porque si no lo haze,pudiendolo hazer,quedara para siempre su alma perdida.Non parcam ori meo in tribulatione spiritus mei. Dize el sancto Iob.Quiere dezir.Quando vere yo la tribulacion de mi alma , no perdonare a mi boca confessando lo que dentro della passa.La mayor tribulacion que puede venir a vn alma, es la desgracia de quien la crio:si la queremos librar de tanta angustia, no perdonemos a nuestra boca, confessando en particular todos nuestros peccados . Mal desuella el carnero aquel que no aparta toda la piel de la carne . El peccador que a los pies del cōfessor se quiere desollar de su mala vida,aparte todos los peccados de su alma,porque de otra manera no estara bien confessado. Naaman Principe del Rey de Syria , para lauarse enel rio Iordan y curar de la lepra , primero se desnudo de todos sus vestidos:assi el peccador desnudese en la santa confesion, de todos sus handrajos, de las culpas , y viejos vestidos de los pecados mortales,y quedara limpio delāte de su dios,y de otra mane-

In Himno Nunc sancte nobis spiritus.

Simile.

Simile.

Iob.7.b.

Simile.

4.Reg.5.d.

manera no. Lo que arriba en este capitulo digo q̃ se ha de cõfes-
sar de cada vno de los pecados en particular, entiẽdo quanto al
numero, o vezes q̃ le cometio, como llegue a peccado mortal, o
sea de pensamiẽtos cõsentidos, o de palabra o de obras. De mo
do que se deue confessar assi. Digo mi culpa padre que tantas
vezes tuue pensamientos malos con consentimiento, de vna
muger soltera, o de diuersas mugeres solteras, tãtas de casadas,
tantas de donzellas, y tantas de religiosas, o que tenian hecho
voto de castidad. Tantas vezes puse estos pensamientos por o-
bra, tantos tocamientos con peligro de polucion, effectuando
mi mal proposito, y tantas murmuraciones, o infamias, o blas-
phemias, o juramentos falsos. El ser esto assi con este claro exẽ
plo se entendera. Si deuiesse vno a otro mil ducados con obli-
gaciõ de pagarselos al cabo del año, cumplido el tiempo, el deu-
dor los llenasse todos a su acreedor diziendo: Tomad señor los
mil ducados que os deuo, en esse saquillo estan, y echando a
sus pies los dineros sin contar, boluiesse las espaldas para yrse,
tendriase por satisfecho el acreedor? No por cierto: Antes ha-
ria parar vna mesa y vaziar todos los reales, poniẽdo los de a o-
cho a vna parte, los de a quatro a otra, los de a dos apartados, y
los senzillos de por si. Y contandolos deste modo el deudor,
los recibiria el acreedor, y passada vna o mas vezes la cuenta le
haria carta de pago el acreedor al deudor, y de otra manera no.
El deudor es el pecador, a quien deue es a dios, lo que deue son
todos los bienes que el señor le dio, y los peccados que contra
su diuina Magestad cometio. La paga cae en la quaresma, o en
tiẽpo de tal necessidad q̃ este obligado el penitẽte a confessarse:
la mesa que se para es el sacramento de la sancta confession,
el cõtador por parte de dios que ha de recebir la cuenta y deu-
da es el confessor: la carta de pago es, el Ego te absoluo. Para q̃
quede absuelto el peccador y le valga la carta de pago, no le ba-
sta dezir, Padre vn año aura que no me confesse, o tanto tiempo
ha: en este medio, aure cometido mil pecados mortales de la cas
ne contra mi dios, yo me arrepiento dellos. No basta esto, sino
que deue hazer distincion entre reales y reales, esto es entre pe
cados y pecados, poniendo a vna parte los de a ocho que son
los que cometio con personas religiosas, o que tienen hecho
voto de castidad, por ser sacrilegio: y los que hizieron en yglc
sias cometiendo poluciones en ella, o teniendo ayuntamiento sen-

Simile.

sensual con mugeres de qualquier estado, ellas, o ellos sean, que
tambien es sacrilegio y grauissimo pecado. Los de a quatro, que
son los estrupos, a otra. Los de a dos, que son los adulterios, a
otra. Los de los incestos, a otra. Y los senzillos, que son las for
nicaciones simples, a otra. Y en cada especie destos pecados es-
ta obligado a confessarse del numero, de las vezes que los co-
metio, assi con vnas, como con otras. Y deste mismo modo tie-
ne obligacion de confessarse en todas las demas especies y ma
neras de pecados, quando llegan a ser pecados mortales, o sos-
pecha, o esta en duda que lo son.

Capitulo quinze, en el qual se prosigue la materia del capitulo passado.

ENtendiendo el agradecido rey Dauid la muerte de Naas rey de los hijos de Amon, y que en su lugar reynaua Anon su hijo, dixo a los priuados de sus reales palacios: Razon es que nos compadezcamos sobre la muerte de Naas, y embiemos a dar el pesame a Anõ su hijo, ofreciendole nuestra real amistad, por las buenas obras que de su padre recebimos. Hizolo assi el rey Dauid, embian-dole embaxadores para que de su parte le consolassen sobre la muerte de su padre Naas. Los quales como llegassen a la tierra de los hijos de Amon para consolar a Anon, dixeron los prin-cipes de la tierra de los hijos de Amon a Anon: Tu quiça pien sas que Dauid embio los embaxadores para honrrarte y con-solarte sobre la muerte de tu padre: y no es assi, antes vinie-ron para espiar tus ciudades y esplorar tu reyno, y no lo con sideras. Mouido con estas palabras a saña el rey Anon, man-do que rayessen la mitad de los cabellos de las barbas y cabe-ças, a los embaxadores de Dauid, y que cortandoles las ropas con que yuan vestidos de la cintura hasta los pies, los hiziess-sen salir luego de sus ciudades y reyno. Fue tan grande la af frenta que sintieron los dichos embaxadores, que no osaró de aquel modo parecer delãte de Dauid: elqual les mãdo que estu uiessen en la ciudad de Hierico hasta que creciessen sus barbas

2. Reg. 10 a.b. 1. Para. 19 a.b.

y cabellos. La vengança que hizo el rey Dauid contra Anon y sus principes y pueblo, no ay para que la escriuamos agora, solo esto escreui, para que entendamos moralmente, que no deue mos parecer delãte el mistico y verdadero Dauid Christo Iesu con la mitad de las baruas raydas, y mitad de los vestidos cortados. Aquel cõparece deste modo delante del señor, que cõfessa vna parte de los pecados, y otra no: o por su malicia, o por no querer poner la diligencia que esta obligado en pẽsar en su mala vida passada. Pues siguiendo lo que enel capitulo passado comence a tratar, digo, que estamos obligados a confessar los

psal. 115. pecados espirituales y carnales: Confessio eius super cœlũ & terram, dize el sancto propheta y Rey Dauid. Como si dixera: No solo se estiende la cõfession sobre los pecados espirituales, como son, la soberuia, inuidia, y otros semejantes, pero aun sobre los pecados carnales y terrenos, quales son los hurtos, deshonestidades, venganças, y otros del mismo tono. Pero comũmente muchos de buena gana se confiessan de los espirituales, diziendo, que son soberuios, impacientes, e inuidiosos: y de los carnales tienen estraña verguença. Y aunque jamas el pecado se aya puesto en obra, tengo obligacion de confessarme de todos los consentimientos interiores que di a las culpas mor-

psal. 4. tales: Quæ dicitis in cordibus vestris, dicite: supple, in ore, sed cubilibus vestris. *i.* in conscientijs, de hoc cõpungimini. Esto es: Lo que dezis, hazeys y consentis dentro de vuestros coraçones: Dezidlo con vuestras bocas a los confessores, y en vuestras consciencias os compungid y arrepentid, para que en los cubiculos, es a saber, en las camas o camaras y apossentos de vuestro coraçon, a donde morauan por medio del pecado los

Esa. 34. c. & 35. c. dragones del infierno, nazca la verdura de las cañas y juncos de fortaleza de virtudes y buenas obras. Y no solo nos hauemos de confessar del consentimiento que dimos en nuestros coraçones de las mortales deleytaciones y obras nuestras, pero del que dimos por las obras agenas. La serpiente (segun dize el Cantor Parisiense) fue castigada con gran rigor del

Nota. *Gene. 3 c.* summo señor y juez, no porque peco, que no podia pecar siendo animal sin razon, sino porque fue instrumento, del qual vsó el demonio, para que los primeros padres pecassen. Y tambien fue maldita la tierra que los sustentaua a nuestros padres quando pecaron, y el sol que los alumbraua perdio mucho de

su claridad y hermosura. De donde sacamos, q̃ no solo los principales autores del pecado, pero aun los que consienten son dignos de pena, y tãbien quã grauemente pecã los q̃ no se cõfiessan de que dieron cõsentimiẽto, o fueron instrumẽtos de algunos pecados agenos, Y no solo estamos obligados a cõfessar de los pecados manifiestos y publicos aũque los sepa el cõfessor, pero aun delos secretos y ocultos. Quãdo el cõfessor sabe mis pecados porq̃ los vio o lo entẽdio dezir, entõces tiene noticia dellos como persona particular: esto no basta para absoluer, sino que los ha de saber como juez enel tribunal dela cõfession: y assi dara la sentẽcia y juzgara sobre ellos. Y si alguno dixesse y cõtasse todos mis pecados al cõfessor, bastaria esto para que me absoluiesse dellos? Respondo, q̃ no, porque cada vno ha de ser acusado de si mismo: ypues no tuuo verguẽça el pecador de cometer el pecado delãte de su dios, no la tẽga de confessarle a su ministro el sacerdote. Y que delos pecados ocultissimos y secretissimos estemos obligados a confessar, la razon lo muestra, pues no puede ser desatado el ñudo, sin q̃ le toque y vea el q̃ le desate: ni ser curada la llaga no conocida, ni dar cõsejo, ni sentẽcia, sobre las cosas q̃ nos estã escõdidas. Ha de desatar el confessor el ñudo delos pecados, curar la llaga dela culpa mortal, y dar cõsejo y sentencia sobre la mala vida que hizo el pecador. Sino la vee y tiene noticia della, como sera buen medico y juez? Es imposible. Somos los pecadores como los que fraguã monela, por no poder mas, en publico, son prendidos y quemados. Los pecados que cometemos, moneda falsa son que fraguamos en nuestros coraçones, y por mas secretos que ellos seã, sino los descubrimos al cõfessor, y despidimos enla cõfession, seremos forçados a descubrirlos delãte todas las naciones, quãdo seran manifestadas todas nuestras obras enel dia del juyzio, a donde cõ la sentẽcia del (Ite maledicti) seremos entregados a los verdugos los demonios, para q̃ nos quemẽ perpetuamẽte enel fuego del infierno. Es el pecado enel alma como el gusano, que estãdo escõdido, se cria y viue: y saliẽdo fuera, descrece y muere: Assi el pecador tiene escondida la culpa mortal enel secreto de su alma, viuiẽdo enella, haze caer en muchos pecados, pero si se manifiesta y saca a luz enla santa cõfession, descrece y muere la culpa, quedando el alma resuscitada con la vida de la grãcia.

Simile.

Simile.

Simile.

1 Reg. 5. b Son semejantes estos que no descubren cō simplicidad y llaneza sus pecados al confessor, a los Filisteos, que no queriendo reuelar la secreta enfermedad que tenian, la manifesto a Dios a todos, en su oprobrio sempiterno: Percusit eos in posteriora,

Psal. 77 opprobrium sempiternum dedit illis. Hirioles dios en sus partes posteriores, y dioles oprobrio sempiterno. El pecado que escōde el pecador en la cōfesion, siēpre crece, y por particular juyzio de dios con gran infamia viene a ser entēdido de todos.

Exo. 32. Tābien se han de confesar las circūstācias de los pecados mortales. Quādo Moysen destruyo el bezerro, dize la diuina escri-

Esai 58. c ptura, que quebro quanto enel bezerro auia, sin que quedasse del rastro alguno. Desata, dize el Profeta Esaias, las ataduras de tu impiedad: Esto es, los pecados mortales: desenlaza los manojos que oprimen, es a saber, las circūstancias que agrauan: y deste modo rompe y descargate de la carga de su pesada y mala vida. Aquellas circunstancias estamos obligados a confessar, que con especial mandamiento estan prohibidas, y son aquellas que mudan la especie del peccado, como en el peccado sensual, el conocer carnalmente la muger casada, la parienta, la donzella, y la religiosa, o que tiene hecho voto de castidad.

Scotus in 4. dist. 17. art. 2. 9. Y el cometer tales peccados en la Yglesia. En el hurto, o hurto cosa dedicada a dios: y otras maneras semejantes. Y tambien es bien que se confiesen las circunstancias que notablemente agrauan el peccado. Quales estas y las demas circunstācias sean, pues tiene el confessor obligacion de saberlas, a el remito los que esto leyeren. Y ruego no dexen quando se confiesan de preguntarlo con toda diligencia a sus confessores. Assi mismo se podria preguntar, si estamos obligados a confessar los peccados veniales. Respondo, que dos maneras ay de peccados veniales: Vnos que claramente sabemos ser veniales, y destos no tenemos obligacion de confessarnos, porque no nos apartan de dios, ni nos ponē en su desgracia. Tales son las risas dissolutas sin perjuyzio, palabras ociosas, gesticulaciones vanas, mentiras jocosas, y otros semejantes: Otros veniales ay, que esta el hombre en duda si son mortales, o no, y destos lo mas seguro es, confessarse: porque como dize san Gregorio, de buenas almas es poner culpa a donde quiça no la ay. Tiene la tierna cōciencia tal cōdicion, q̄ ni aun quiere sufrir

Esa. 24. b dētro del alma los poluos delos pecados veniales. Perdere (dize Esaias

Esaias) el nombre de Babylonia, sus reliquias, su linage, su generacion. Babylonia es el peccado mortal: las reliquias y linage, los peccados veniales, y las inclinaciones de las malas costumbres: El varon justo siempre trabaja, que en su conscien-

Lib. 4 c. 16 cia no aya cosa que no sea dios. Y aūque el peccado venial no pueda ser mortal, con todo esso dispone en gran manera al peccado mortal. Vegecio escriue, que en el impugnar las ciudades vsan los soldados de dos maneras de armas, vnas mayores, como son culebrinas y cañones reforçados, con los quales dan bateria a la ciudad, y le derriban sus muros y cerco. Otras menores, como son los mosclillos, sacres, y semejantes pieças pequeñas, que ayudan muy mucho, para que la artilleria mayor haga su deuido effecto. Assi el astuto demonio vsa de dos maneras de peccados, para derribar y destruyr la ciudad del alma. De vnos mayores, quales son los peccados mortales, y de menores, como son los veniales: Los quales aunque de su cosecha y fuerça no dan tan terrible golpe, que derribe la ciudad del alma, quitandole el diuino amor y virtudes, con todo esso la disponen mucho, para que las culpas mortales entren en ella, y la priuen de dios, y de todas las obras meritorias. El que menospreciа las cosas pequeñitas, y no haze caso dellas, poco a poco caera en las grandes. Como si dixera el Sabio: Quien no haze caso de los peccados veniales, su poco a poco caera en los mortales. Echaste, hermano mio, los peccados mortales, guardate no te cubra la arena con la muchedumbre de sus granitos, que son los peccados veniales: y aunque solo vn granito de peccado venial no cubra tu alma, tantos podrian ser, que la pusiessen en grandissimo peligro, haziendole perder el feruor y deuocion: Lo qual perdido, facilmente cae el hombre en mil flaquezas y miserias. Oxala no tuuiessemos por nuestra miseria tanta experiencia como desto tenemos. De los peccados oluidados tenemos obligacion de confessarnos, de la negligencia, por la qual se oluidaron, ora sea por el poco examen que hizo de su conscіencia, ora sea por qualquier otra causa culpable. Y siempre que se nos acordaren, tenemos en su tiempo y lugar obligacion de confessarnos de todos ellos, o con el confessor que confessamos quando se nos oluidaron, o con el confessor que mas gusto nos diere.

Eccl. 19. a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iornada segunda

Capitulo diez y seys, a donde se escriuen quatro causas, por las quales deue ser la confesion entera.

Iosue.7. totum.

CONtra la ciudad de Hay embio el sancto Iosue tres mil soldados, los quales fueron vencidos, y matádo los de la ciudad treynta y seys dellos, les hizieron boluer las espaldas, no sin gran temor, terror y espá to de todo el pueblo de Israel. Viendo esto Iosue, prostrado en el suelo delante del Arca, oro al Señor, diziendo: Ay señor Dios, para que me mandaste que passassemos este Iordan, para entregar tu pueblo en manos de sus enemigos? Mi dios, que dire yo, viendo que Israel buelue las espaldas huyendo de sus enemigos? Vendran estas nueuas a las orejas de los Cananeos moradores desta region, y ayuntados en vno nos cercaran, y borraran nuestra memoria de la haz de la tierra. Y quando ayá hecho esto, que diran señor mio de la grandeza de tu marauilloso y espantoso nombre obrando estas cosas? Aparecio Dios a Iosue, diziendo: Leuantate, que hazes prostrado enel suelo? Si vencieron tus enemigos, y fueron vécidos los tuyos, es por el hurto que ha hecho este pueblo tuyo en Hierico, de lo q̃ esta ua por mi vedado y maldezido: echa suertes por las tribus, linages y casas, y mira quien es el ladron, y como le hallares, castigale bien castigado, destruyéndole a el, y a quátas cosas le pertenecen, porque sino lo hizieres assi, yo te desamparare, ni esta re con vosotros, hasta táto que perezca quien tal hurto hizo. No tardo el santo Iosue en poner por obra lo que dios le mandado, y echando suertes, cayo la suerte sobre vn varon llamado Achan hijo de Carmi, de la tribu y linage de Iudas hijo de Iacob. A quien dixo Iosue: Hijo da gloria a dios de Israel, y confiessa tu pecado, dime lo que has hecho, sin mentir en manera alguna. Respondio Achan: Verdaderamente yo peque contra el señor dios de Israel: Lo que hize fue esto, vi entre los despojos de la ciudad que por ti fueron maldezidos, vn paño de purpura muy fino, y dozientos pesos de plata, y vna vara de oro que pesaua cinquenta onças, y apeteciendolo, hurtelo contra tu mandamiento, escondiendolo todo, la plata baxo tierra, y la purpura con la vara de oro, cerca de mi pauellon. Mando luego Iosue traerlo todo, y tomando a Achan, a sus hijos, y hijas, bueyes, asnos, y ouejas, y quanta hazienda tenia, y lleuarle al valle de Achor, a donde mando apedrearle a el y a sus hijos y hijas, diziendole: Por quanto nos turbaste, conturbete dios en este dia, Apedreolo todo el pueblo, y quemaron en aquel dia quanto tocaua y pertenecia a Achan: ayuntádo en aquel lugar gran monton de piedras en perpetua memoria desta hecho: có el qual se aplaco dios, y dio victoria a Iosue contra la dicha ciudad y su rey. Escreuen esta historia solo por hazer memoria de las palabras que dixo Iosue a Achan: es a saber, Fili mi, da gloriam domino deo Israel, & confitere: Hijo mio, da gloria al señor dios de Israel, y confiessa el mal que has hecho. De las quales sacamos, que de la verdadera cófesion queda dios muy glorificado. No os parece hermano mio, q̃ alaba y glorifica a dios aquel que confiessa a si ser mal hechor y pecador, y a dios justo santissimo, y la mesma verdad? Y esta es la primera causa porque la confesion ha de ser entera, porque dios quede alabado y glorificado en ella. Otrosi deue ser entera, por mejor prouocar y mouer a su diuina Magestad se apiade de nosotros, y nos perdone nuestros pecados. Los pobres mẽdigos y llagados piden limosnas. Quan liberal limosnero es dios, ni los Angeles lo sabran esplicar. Si queremos que nos haga parte de sus misericordias, mostremosle desnudaméte todas las llagas mortales de nuestras culpas y pecados, con las deuidas circũstancias, en la santa confesion, contádolas todas al cõfessor: In tẽpore infirmitatis ostende cõfesionem tuam, dize el Sabio. Quiere dezir, Quando vieres tu alma enferma y llagada, muestra y declara tus males a dios que los puede remediar y curar: y esto haras con la cõfesion. Mouido cõ misericordia el piadoso padre mãdo vestir al hijo desnudo cõ el vestido blãco de su diuina gracia y casti̇ssimo amor. Es el señor tan curioso y cortesano y liberal, que en mostrarle nosotros nuestra desnudez y miseria, luego la cubre y viste. Antes el nos ruega que sela mostremos, para comunicarnos los ricos vestidos de sus grandes tesoros: Vidi te nudam & confusione plenam, & expandi amictum meum super te, & operui ignominiam tuam. Estas palabras dize Dios al pecador, mostrandole como apiadandose su diuina Magestad

Simile.

Eccl.18.g.

Luc.15.e

Ezech.16 a.

Iosue 8. totum.

de la desnudez de su alma, cósessándose el pecador della, estiéde el palio o mãto de su misericordia y gracia, y cubre sus pecados, remitiendolos y perdonãdolos. Si el pecador no descubre sus maldades en la confession, dios las descubre enel juyzio: y si el penitente las descubre confessándolas bien, dios las cubre

psal.31. segun que esta escripto: Beati quorum remisse sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata: Bienauenturados aquellos a quien son remitidas las iniquidades, y a quien son cubiertos los pecados. Cubrir dios los pecados, se puede entẽder en tres maneras: o que no los impropera, ni le haze dios cargo dellos

psal. 31 al peccador, segun aquello: Bienauenturado el hõbre a quien dios no impropera el peccado, o que del todo le borra la mancha del peccado, y se lo perdona, segun se sigue en el mismo Psalmo, y en su espiritu no tiene engaño, doblez, ni malicia: o verdaderamente los cubre, no mirãdolos para castigarlos eternamente. Y assi podriamos dezir, que delos bien confessados

psal.15. dize dios: Nec memor ero nominum eorum per labia mea. Quiere dezir: Ni me acordare, ni passaran por mis labios sus nõbres. Que nombres? Los nombres con que eran llamados estãdo en pecado mortal. Es a saber, ladrones, fornicadores, adulte-

Gen.44.c ros, y assi de los demas. Quando Iudas hijo del Patriarca Iacob, confessó toda la verdad de lo que passaua delante de Ioseph su hermano, dize la diuina Escriptura, que no pudo Ioseph contener las lagrimas, porque se le enternecieron las entrañas: Assi confessando la verdad de nuestra vida al confessor no pueden aquellas diuinas y piadosissimas entrañas de Dios contenerse de apiadarse enel mismo punto, del penitente pecador. Deuemos assi mismo confessar todos los pecados, porque se pueda dar el remedio y medicina conueniente a la enferma alma del triste pecador. El qual no se puede saluar sin mostrar todas sus enfermedades al medico confessor. Y aunque dexesse todos sus peccados, y dexasse vno solo por cófessar, por

Simile. malicia, o no deuida diligencia, ninguna salud cobraria. La esperiencia lo muestra, que tendra vn herido veynte llagas, si curan las diez y nueue, yno la veyntena, essa sola sera parte para hazer le perder la vida corporal. Quanto mas se perdera la espiritual, siendo mas delicada y sutil, si dexan de descubrir y confessar

Simile alguna culpa mortal? Entretãto que el hierro esta metido en la llaga, no se le puede aplicar medicina: Assi entretãto q̃ el yerro de la

de la culpa mortal estuuiere metido enel alma, no le aprouecha ra ni le sanara la medicina de la gracia. Si abscondi quasi homo peccatum meum, & celaui iniquitatem in sinu meo; dize el santo Iob, como si dixera, Infinitas gracias a mi Dios pues jamas como hõbre, o por flaqueza alguna le escondi mi pecado, ni le dexe de dezir la iniquidad de mi pecado. Reuela tus caminos a Dios, y el te dara perfecta salud. Quando se descubre alguna hinchazó y apostemacion enel cuerpo, abrenla los cirujanos con nauaja o emplastos, porque salga toda la apostema. Assi se han de abrir todas las hinchazones de los pecados en la confession, porque salga toda la apostema de la culpa mortal. Si el perró puede alcançar con la lengua sus llagas, quantas lame tantas cura. Con la lengua lame las llagas de su alma el peccador, confessandolas al confessor: si quiere cobrar salud de gracia, lamerlas deue todas, porque de otra manera, no curara. Tambien deuemos confessar todos nuestros peccados y con tiempo, por el peligro de la impensada muerte. La cautelosa y astuta adultera q̃ tiene escondido en su casa el adultero, si entiende que viene el marido, depresto haze salir y huyr el adultero de casa, porque no le halle el marido y quite la vida a los dos. Cada vez q̃ peca el hombre mortalmente, comete adulterio espiritual contra su Dios y señor, y entretanto que perseuera en pecado tiene escondido en alma el adultero demonio con quien ella se junta cumpliendo su mala voluntad: pues sabe que su verdadero esposo Christo ha de venir a juzgarla, eche cõ tiempo de casa al adultero pecado y demonio, confessandose de todas sus culpas sino quiere ser para siempre condemnada. Y esto haga lo presto, porque no sabe quando, ni a que hora vendra el juez a juzgarla. A que dexe los adulterios espirituales que comete cada dia el alma con sus peccados contra Dios, amonesta el señor por el propheta Oseas diziendo. Quite el alma sus fornicaciones de delante su rostro, y sus adulterios de medio de sus pechos: porque quiça no la despoje yo, y la dexe desnuda, como se hallo enel dia de su nacimiento, y la ponga como soledad, y tierra sin camino, y le quite la vida, a ella y a todos sus hijos y ẽbral. Ya se que dize q̃ yra empos de sus amadores porque le dã pan para comer, agua para beuer, lana y lino para vestir, y olio para dar gusto a lo que come, y para alumbrar. Por lo qual doy mi palabra, que le pondre seto de espinas en sus caminos, y no

Iob 31.d.

psal.36. Simile.

Simile.

Simile.

Osee.2. a.b.

hallara sendas por donde pueda caminar, seguira sus amadores y no los podra alcançar, buscarlos ha, y no los hallara, y viendo se confusa dira. Quiero boluer a mi esposo primero, có el qual me yua mejor que no me va agora. Bié pinta enesta auctoridad el espiritu sancto, la desuerguença del alma pecadora, y el como la castigara dios si no se enmiéda. Enmédemonos por reuerencia de Christo, y cófessádonos de todos nuestros pecados boluamos a nuestro primero esposo y señor. Quando el ladron tiene hecho algun hurto notable y vee venir al juez, luego se esconde porque sabe que si le hallan con el hurto en las manos le colgaran. Ladron es el peccador, pues hurta el alma q̃ Dios crio y redimio, por darla al demonio. Sino quiere ser colgado en la horca del infierno, esconda el hurto de sus peccados y maldades enel pecho del confessor, y viniédo el summo juez, no le condemnara, porque no le halla con el hurto en las manos. Preuengamos su diuina venida con la cófession de todos los peccados. Y si assi lo hazemos, alegrarse há las hijas de Iuda, esto es, las almas que cófessaron muy bien todos sus peccados, y esto por tus juyzios señor, delante los quales, quedá absueltos los bien confessados. Y deste modo quedaran libres y absueltos, en aquel dia estremode tu de tu derecho juyzio, quando todas las obras que debaxo el cielo se hizieró, assi buenas como malas será examinadas, y juzgadas.

Simile.

psal. 94.

FInalmente deuemos confessarnos de todos nuestros peccados, por la gran remuneracion y galardon q̃ tiene dios aparejada para los que verdaderamente se cófiessan de todas sus culpas y defectos mortales. Y no nos parezca esto difficultoso, sino muy suaue, porq̃ como dize san Pablo, Por leue, y breue tribulacion y trabajo, q̃ enesta vida padecemos por dios, nos procurara en la alteza de la diuina y eterna gloria gozos inefables q̃ nos son los entẽdimiẽtos humanos capaces para poderlos pẽsar y cõtar, entretanto q̃ viuen enesta miserable vida.

2. Co. 4. d

Capitulo diez y siete, quando la confesion no es entera.

Llamo

LAMO dios a Moysen y hablole del tabernaculo del testimonio, diziendo. Habla a los hijos de Israel y diles assi. El hombre que offreciere holocausto al señor de sus bueyes y ouejas, tomara el animal q̃ ha de ofrecer (el qual ha de ser macho y sin alguna mãcha) y lleuarlo ha a la puerta del tabernaculo para aplacar a dios, y procurar q̃ le perdone sus pecados. Pondra sus manos sobre la cabeça del animal que offrece, y sera acepto el sacrificio al señor. Offrecera su ternera delante de Dios, y los hijos de Aaron summo sacerdote offreceran la sangre derramandola al derredor del altar que esta delante la puerta del tabernaculo. Y desollado haran pedaços todos los miembros, y poniendolos de vno en vno, con muy gran concierto sobre la concertada leña, y lauando la cabeça, los intestinos, pies, y todo lo que esta cerca del higado, quemarlo han en suaue sacrificio a Dios. Entonces se ofrece el peccador en suaue sacrificio al señor, quádo de vno en vno, y con su deuido concierto confiessa todos sus peccados, como diximos arriba. Y esto nos da a entender el señor en esta figura. De donde sacamos que quando el penitente confiessa sus peccados en general, sin particularizar, el numero y vezes que cometio cada especie de peccados mortales, entonces la confession no es entera. En particular conuiene que el medico tenga noticia de la enfermedad y no comun, para poder ordenar las medicinas que son necessarias al enfermo. Como dara la penitencia y el consejo que conuiene, el confessor al peccador, si en particular no confiessa todos sus peccados? Aristotil dize, que las palabras vniuersales para contar las costumbres, son huecas, sin fruto, o prouecho alguno. Quando la lauandera laua los paños, todos los despliega y desembuelue, porque de otra manera, quedarseyan en ellos la mitad de las manchas. En la confession que haze el penitente, mas de lauar su conciencia y alma, si quiere bien lauarla, despliegue la, diziendo y mostrando al confessor todas sus manchas y culpas. A donde se sirue con policia, lleuan las viandas cortadas a la mesa, porque sepan bien y den gusto a quien las come. Dios se apacienta y toma gusto con la confession del penitente, sino van bien cortadas y desmunazadas las viandas de los peccados, que en aquella sacramental mesa se offrecen, que gusto tomara con la confession del pecador? ninguno por cierto.

Leuitici. 1 a. b.

Capitu. 14. pagina 530.

Simile.

2. Ethic.

Simile.

Simile.

to. Behemoth dize el sancto Iob: Concident eum amici, diui- Iob. 40. d.
dent eum negotiatores. Desmenuzarle han los amigos, y los
negociadores le partiran en muchas partes. Los que bien se cō
fiessan, en la confesion venden los pecados a Dios, juntamen
te con el pesar y contricion dellos. Y Dios por la buena con-
fesion les perdona, da su gracia y promete la gloria. Quiere
pues dios que se los vendan no en general, sino en particular, y
que los cuenten, como los mercaderes y negociadores de la
tierra, reciben por cuenta todas sus mercaderias. Y este confes-
sar en particular de todos los peccados, es desmenuzar a Behe-
moth, y partirle en muchas partes. Aqui se podria offrecer vna
duda y es. Si la confessiō ha de ser particular de todos los peca
dos, para que sirue la confesion general q̄ vsa la yglesia? Respō
do, que para remission de los pecados veniales, y para alabar a
Dios con los demas que estan en su amor y gracia. Y segū Pre-
positino dize, dos vezes haze la yglesia la confesion general
enel dia, a prima, y a completas. En prima para darnos a entē-
der que siruamos a Dios con purezas en completas, porque en-
tendamos que si seruimos a Dios con limpieza, puramente re-
posaremos en Dios. Assi mismo no es entera la confesion, qua
do algun peccador confessando al confessor muchos peccados
en particular, dexa de confessar alguno, o algunos con malicia
y cierta sciencia, y el que tal haze peca grauissimamente y no- Simile.
queda absuelto. Tan seguro tiene vn alguazil al ladron, atado
muy bien con vna sola cadena, como si le atasse con ciento. Y
tambien lleua el carnicero atado el buey con vna sola soga a la
carniceria (para quitarle la vida) como con ciento. Quiero dezir
que el alguazil y carnicero demonio, tambien lleua al pecador
al infierno atado con vna cadena de vn solo pecado mortal, co
mo con ciento. Que le aprouecha confessar de todos los pec-
dos si vno solo dexa? Ninguna cosa. Y haze gran agrauio al Sa-
cramento de la confesion, el que dexa adrede de confessar al-
gun pecado mortal, porque vsa mal del Sacramento, cuyo effe-
cto es perdonar los peccados y dar gracia al penitente. A este
ninguna gracia le da, por el obstaculo que pone dexando de cō
fessar la verdad, antes queda el triste mas obstinado en su mali- Simile.
cia, y hecho vna silla y cama a donde el demonio reposa. Por
vn solo hueuo que queda enel nido, se esta alli el aue reposan
do y couādo. Basta quedar vn solo pecado mortal enel alma, pa

ra jamas partirse della el enemigo de naturaleza humana, entre
tanto que la culpa mortal tuuiere alli assentados sus pies. Tie-
neles el demonio a estos apretada la garganta porque no pueda
formar su voz. Y que ello sea assi, claramente parece, pues ve-
mos que muchos alabandose y en chacota, contaran quantos
males han hecho, y a los pies del confessor enmudecen. Esto
si que obra del demonio es. No tengo yo por tā peligrosos del
infierno los pecados mortales, quanto lo es el dexar de con-
fessarlos. Entretanto que el ladron (por mas encadenado que Simile.
este) no vee que el verdugo le pone la soga al cuello, siempre e-
sta con esperança de vida. Por gran pecador que sea vn hombre
siempre se tiene esperança de su conuersion: pero quādo el ver
dugo demonio le pone la soga al cuello apretandole la gargan-
ta, porque no cōfiesse sus peccados, que diremos? que tornemos
por muy difficultosa su saluacion, aunq̄ no imposible, pues en-
tretanto que ay alma enel cuerpo, puede pedir perdon a Dios
el peccador, y el señor perdonarle, y acogerle en su gloria. Es el
peccador (que por qualquier respecto dexa de confessar adrede
su peccado al confessor que le puede absoluer) como vn frene- Simile.
tico, que el mismo se pone la soga en su cuello para ahorcarse, o
toma el cuchillo en sus manos para matarse, y se echa enel po-
zo, y fuego para ahogarse y quemarse. Hermanos mios ningū
reyno puede tener paz, sin que primero salgan todos los enemi
gos, ni estar la casa limpia sin sacar della toda su basura. Si que-
reys paz con dios, y cō vosotros mismos, y tener limpias las ca
sas de vuestras conciencias y almas, salgan en la confesion to-
dos los enemigos, que son todos los peccados mortales, y la ba
sura de las culpas malignas porque de otra manera es impossi-
ble. Otro: si no es la confesion entera quando vna parte de los
peccados confessays con vn confessor, y dexays por verguença
o por otros respectos mundanos de confessar los demas, para
confesarlos a otro confessor. Desto puedo yo dar buen te-
stimonio: pues passando por cierto pueblo del reyno de Va-
lencia me rogo muy encarecidamēte vna muger, que le hiziesse caridad de confessarla, de ciertos pecados, que tenia verguē
ça de dezir en confesion a su cura, y que los demas ella los cō Simile.
fessaria con su cura. A quien desengañando de su error y locura
confesse de todos sus peccados. Lo que mas deue guardar vn Simile.
general de soldados es, en q̄ todo el exercito este muy cōcer

tado

tado y vnido, fino quiere que se pierda. Si quando confessamos peleamos contra el demonio, como le venceremos, sino lleuamos muy concertado y vnido, el exercito de las culpas y pecados para confessarnos de todos ellos? Este callar los pecados al confessor, nace de gran soberuia del coraçon, pues no quiere parecer tal delante de vn hombre confessor, qual esta delante el diuino acatamiento. Estos rasgan el vestido de la confession, con el qual se viste de hermosura el alma del verdadero penitente. Confessionem & decorem induisti. Esto es, Cófessando todos sus peccados el pecador, viste su alma de marauillosa hermosura. El melifluo Bernardo dize. Aquel que diuide por malicia la confession, confessando vnos pecados mortales a vn cófessor, y otros a otro, no merece alcançar perdó. Execrando fingimiento es, el diuidir los pecados: y no desarraygarlos en todo y por todo del coraçon. Sant Augustin a estos llama hipochritas. Estos reciben excomunicacion de Dios, en lugar de absolucion, y maldicion en lugar de bendicion. Durado dize. La confession corresponde a la contricion, como vna señal a otra, porque las palabras que dizen los pecadores al cófessor, son señales de las passiones y dolores que passan dentro del alma. Pues assi como por la contricion se haze confession delante de dios, assi por la vocal confession se manifiestan todos los peccados delante su ministro. Y como no se puede tener contrició de vn pecado, para que sea valida y acepta a dios, sin que se tenga de todos, assi no se puede en la confession sacramental confessar de vn solo pecado, para que quede absuelto el pecador, sin que se confiesse de todos. Finalmẽte no es entera la confession quando se dexan de confessar las circũstancias necessarias. Quales ellas sean arriba lo diximos. Los q̃ no cõfiessan las circunstãcias segun dize Guillermo Parisiẽse, no quieren q̃ quede pobre en ellos el demonio. Só estos como algunas mugeres, q̃ tiẽpre reseruan vn hueuo enel ponedor de las gallinas, porq̃ pongan alli sus hueuos. Y como los hortolanos q̃ guardã la semilla de los puerros y cebollas, porq̃ nazcã otra vez en sus campos. Assi lo hazen estos que dexãdo de confessar las necessarias circunstancias, queda en sus almas aparejado el lugar adõde el demonio ponga sus inuidiosos propositos, y siempre sus maliciosas sugetiones con las quales nazcan abismos de peccados y culpas mortales. Dudase aqui si algũ pecador dexo de cõfessar

psal. 3. In suis meditationibus.

Theolo. in 4. dist. 6. in decretis de penitẽ. dist. 1. in. 4 dist. 17.

Capit 25.

Simile.

Simile.

fsar por su malicia y crassa ignorancia, vno o mas pecados, si tẽdra obligació d: boluerse a confessar de todos otra vez. Respõdo. Que si el penitente se oluido de confessar algun peccado, hauiendo hecho antes de confessarse el deuido examen de su conciencia, quanto cõpadece la humana fragilidad, no solo por si mismo, pero aun con ayuda del confessor y de personas q̃ en esto le puedan ayudar, en tal caso no estara obligado de boluerse a confessar de todos sus pecados, sino solo de los q̃ se oluidaron, o con el mismo confessor, o cõ qualquier cõfessor aprobado por su ordinario. Pero sino hiziere el deuido examẽ de su vida, y casi no dãdosele cosa de q̃ se le oluiden, o adrede los dexare de confessar con confessor que tiene autoridad para absoluerle de todos, en tal caso esta obligado, a confessarse de todos los que no confesso, y confesso, con el mismo cõfessor, y si no tuuiere lugar para confessarse cõ el, puede con otro, confessandose de todos, y tãbien de la ficcion y engaño que tuuo en la confession con dexar de cõfessar aquellos pecados. Y esto ora se cõfiesse con el mismo cõfessor, ora con otro. Appone iniquitatẽ super iniquitatẽ eorum, & non intrent iustitiã tuam. Como si dixera el real Propheta. Por quanto añadieron a todos sus pecados, la iniquidad del fingimiento e hypocresia, para siempre no entren en la justicia y sanctidad, que vos señor les days en este sanctissimo sacramento de la confession. Ni recibays ni determineys sus causas enel tribunal de la misericordia, cõ el qual juzgays enel consistorio de la confession, antes las remitid al consejo de vuestra rigurosa justicia. Enel qual juzgareys las peruersas intenciones, de los que fingidamente se confiessan.

psal. 68.

Capitulo diez y seys de quien nos impide que no confessemos enteramente.

EN LA CIVDAD de Babilonia moraua vn varon llamado Ioachim, el qual caso con Sulanna hija de Helchia en gran manera hermosa y temerosa de Dios. De la qual se enamoraron dos jueces del

Danie. 13. torum.

del pueblo ya muy viejos. Y tenian verguença entre si, de declarar el vno al otro la desonesta llama, que ardia en sus corazones, desseando cada vno dellos cúplir con Susanna su falso apetito. Y como entendiesse el vno del otro los malos propositos que tenian, concertaronse los dos de azechar a Susanna quando entrasse a lauarse enel jardin de su casa, y alli requerirla de amores y tener entrambos conocimiento carnal con ella. Hizieronlo assi. Y entrando vn dia a lauarse Susanna, salieron los viejos malignos de dõde estauan escondidos diziendole, q̃ si no consentia a hazer mal con ellos, dirian que la auian hallado con vn mancebo, y delante todo el pueblo la infamarian y mandarian apedrear como adultera. Gimiendo y llorando la castissima Susanna dixo. Por todas partes me cercan las angustias, si yo hiziere lo que vosotros quereys offendere a Dios, y si no, mandarme heys quitar la vida. Cõ todo esso mas quiero sin culpa caer en vuestras manos y que me apedreen los hombres, que peccar en la presencia de mi dios. Y dichas estas palabras dio grandes gritos la santa Susanna: sintiendolo los criados de casa acudieron luego, y oyendo lo que los viejos contra Susanna dezian, huuieron gran verguença, porque jamas semejantes cosas se auian oydo de la honestissima Susanna. Y aunq̃ enel otro dia prouueyeron sos malignos viejos que fuesse presentada Susanna delante su consistorio, mandandola apedrear como adultera, no la desamparo Dios, prouueyendo de vn Daniel, para que prouando la mentira y falso testimonio que leuantaron los viejos a la deuota Susana, la librasse de tan gran crimen como le imponian los viejos, y mandase apedrearlos, en pena y castigo de tan grã sceleranҫa. Si los criados y ancillas de la gloriosa Susanna, tuuieron verguença de lo que oyeron dezir a los malos viejos cõtra ella, quãto mas la deuemos tener nosotros por los tantos peccados que cometimos contra nuestro Dios y señor: y aunque estamos obligados a tenerla, pero no ha de ser tal, que nos haga dexar de confessar por respecto del confessor algunos peccados mortales, que seria diabolica tentacion. Y esta es aquella que las mas vezes es causa, de que la confession no sea entera de todos los peccados. Muchas maneras ay de verguẽça o erubescencia: vna de pobreza quando se veen las personas desnudas y pobres, y por esso no osan comparecer delante las gentes. Esta tuuieron nuestros padres primeros, quãdo por

Gene. 3 b

verse desnudos, no osauan comparecer delante de dios, que los estaua llamãdo enel paraiso terrenal. Otra de verdad, quando han verguẽça los hõbres de dezir la verdad en su tiẽpo y lugar. La tercera es de santidad, quãdo (por respecto de los que murmurá y tiené que dezir de quãtas cosas ay) dexã de hazer las cosas buenas, como cõfessar amenudo, ayunar muchas vezes, orar, hazer limosnas, visitar los enfermos, y otras muymuchas obras. Y como seria locura dexar de pagar vno lo que deue, porque no tengan los otros que dezir assi lo es muy grande, el dexar de hazer buenas obras, pues las deuemos a dios, por lo que dizan los ociosos y q̃ poco guitan de las cosas del cielo. La quarta de iniquidad, y es, quando alguno se auerguença de dezir su maldad y pecado enla confession. Esta mala verguẽça nace muchas vezes por la grauedad de los pecados, que parece poner espanto al pecador de confessarlos, y en particular quando el penitente esta tenido en gran fama y opinion de bueno. Muchas vezes se acontece confessar mas facilmente sus peccados por graues o enormes que sean, vn peccador publico, que vn secreto, y tenido en loable opinion. Mas presto matan a la serpiente en medio del campo raso, que no metida en su cueua o agujero. Campo raso es el peccador publico, y agujero, o cueua escondida el secreto. La serpiente delos graues pecados mas presto muere a los pies del confessor muchas vezes en el publico, por no tener, al confessarlos, tanta erubescencia, como el secreto. Consejo saludable seria alos que son muy vergonçosos, que luego enel principio de la confession, confessassen los pecados mas gruessos y graues. El llagado, primero muestra al cirujano las mayores llagas, y el enfermo cuenta al medico las mas agudas enfermedades y dolores. Facilmente vomita los menores pecados, aquel que ya confesso los mayores. Herido y muerto el general y capitanes, facilmẽte es desbaratado el exercito. Los grandes y enormes pecados son como generales y capitanes, si destos nos confessamos luego, los que no son tan grandes sin dificultad se cõfiessan: Percutiã pastorẽ, & dispergentur oues gregis: Herire al pastor, esto es, al peccado mas graue y principal, y este herido y atropellado, los demas quedaran rendidos y destruydos. Marauillosa cosa es, q̃ se auergueuencen los pecadores de confessar las victorias q̃ alcançaron. Es pequeña victoria el librarse de la tyranica seruidumbre del demo-

Simile.

Simile.

Simile.

Mat. 29 e Za. b. 13 e

22. Moralli. demonio, echar de su alma el peccado, y vencerse a si mismo, confessandole con humildad? San Gregorio dize: Marauillense quantos quisieren de la entera castidad que guardan muchos: marauillense de las entrañas de piedad que tienen los misericordiosos, que yo no me marauillo menos, antes mas, de la humilde confession de los peccados, que de la alteza de las virtudes que resplandecen en los justos. Se muy bien, que por la enfermedad de la verguença, es mayor batalla el manifestar sus pecados a vn hombre, aũque esta en lugar de Christo, que no el apartar de si los vicios, y exercitarse en la grãdeza de las virtudes. Solino escriue del papagayo, que tiene el pico de su boca tã fuerte, que precipitãdose de muy altos peñascos, se tiene y affirma sobre el, como si fuesse vn fundamẽto bien fundado. Toda la firmeza y fortaleza del pecador quãdo se confiessa tiene en la boca, no dexãdo de confessar quãtos pecados cometio. Y ẽbien podria nacer esta verguẽça, por los muchos casos reseruados en que podria auer caydo, y tiene verguẽça de acudir a su superior. Para euitar esto, seria bien que los superiores mayores diessen su autoridad a algunas personas entẽdidas, discretas y temerosas de dios, a las quales cõ toda seguridad y confiança pudiessen acudir los penitẽtes. Y assi mismo que reseruassen los menos casos que pudieren: porque muchas vezes (aunq̃ tienen las llaues en sus manos) quierẽ adelgazar tãto el negocio, q̃ hazẽ angosta y estrecha la puerta muy ancha y segũda tabla, despues dela cayda dela sancta penitẽcia sacramẽtal. Guardẽse no se diga dellos, Væ vobis legisperiti, qui clauditis regnũ cœlorum ante homines. Ay de vosotros prelados, que a vezes con tantas censuras y casos reseruados, cerrays el reynos delos cielos delante de los hombres. No pequeño, antes muy grande, deue ser el cuydado que han de tener los preladosi en no dar ocasion con tantos casos reseruados y censuras, que se pierdan las almas de los subditos. Pedida sera la sangre de las ouejas al pastor. Acuerdense que son prelados para dar pasto a las almas, y no para perderlas. Iamas se aurian de poner censuras, y reseruar casos, sino sobre negocios muy graues, y de muy grãde offensa de dios. Iusta y necessaria cosa es, que se reseruen casos, y se pongan censuras, para aterrar y refrenar a los que sin respecto y verguença offenden a dios. Pero no se han de poner ni reseruar por vn, hazteme alla, o por qualquier antojo

jo que a los indiscretos prelados les passa por la cabeça. Y a vezes ay algunos tan poco sabios y piadosos, que pondran censuras de excomunicaciones mayores late sententiæ, con reseruacion de la absolucion para si mismos, sobre cosas que no son de su cosecha peccado mortal, ni jamas lo fueron. Gran lastima del poco amor que estos tienen a las almas. Bien parece que no derramaron su sangre por ellas: Oxala lo que ellos con censuras ecclesiasticas mandan a los otros, no lo pusiessen por obra: Dicunt enim, & non faciunt. Escriuo esto con el respecto que se deue a los buenos y discretos prelados: y tambien porq̃ entiendan los que no lo son, que este terror indiscreto delas cẽsuras que se ponen sin fundamento, a muy pocos retira del pecar, y a muchos del confessar. En este tiẽpo parece que ya por nuestra miseria ha caydo enlos hombres la summa fragilidad y flaqueza, y por tãto se deue procurar con summa benignidad y amor, de retirar los pecadores de sus pecados y depradadas costumbres, y facilitarles la entrada de la sancta confession, cõ todos los modos possibles, en particular siendo los pecados secretos. Quando son publicos y escandalosos, procedase con el debido rigor, y fuercenlos a corregir sus vidas con censuras y penas, solo el pecador no se pierda. Antiguamente en la curia Romana, solos los pecados publicos se reseruauan, y por remediarlos se celebrauan los concilios synodales. Pero agora como ha crecido tanto la malicia, conuiene que se reseruen muchos pecados secretos, y se ponga freno a los peccadores, porque no offendan tanto a dios. Sean muy temidas las censuras por quienquiera que sean puestas, y delos casos reseruados se haga mucho caso, pues los prelados las ponen, y reseruan, con intencion de que los hombres no offendan tanto a dios. Y procurẽ todos de tomar la bula dela santa Cruzada, porque en ella se da autoridad para poderse absoluer de todos los casos no reseruados a la silla Apostolica quãtas vezes quisieren, y delos reseruados, segũ enla dicha bula se dispone. Digo q̃ la tomẽ, porque en virtud delo que su Sãtidad en ella concede, pueden cõfessarse con qualquier confessor aprouado por el ordinario, o sea clerigo, o frayle: solo que por verguẽça no dexen de confessar. Otrosi, causa y procura esta verguença el demonio nuestro enemigo. Quantas vezes acontece que va el penitẽte con deliberada voluntad de cõfessar todos sus pecados, y quã-

do está enla confesion, le ocupa tanto la verguença que enmudece, ya penas sabe hablar, ni osa confessar. Trabaja el demonio de que su encarcelado (que es el pecador metido enla carcel de sus culpas y maldades) no llegue ni se acerque a las puertas de la confesion, porque confessando no se le salga de la carcel de su mala vida. Permitirle ha orar, ayunar, disciplinar, peregrinar, y dar limosnas, pero confessar? Entiendase que echa el resto el demonio, porque no confiesse todos sus pecados al confessor.

Exemp. Raulin in suo d pœnitẽ. ser. Vn sancto varon vio, que el demonio estaua hablando a la oreja a vn pecador que se confessaua. Como le preguntasse el sancto al demonio, que hazia junto a la oreja? Respondio la serpiente, Bueluole lo que le quite. Quando peco quitele la verguença porque pecasse, y agora bueluosela porque no se cõfiesse de los pecados que cometio. Sabe bien satanas, que en la confession se nos abren las puertas del cielo, y mouido con tanta embidia procura que no confessemos, porque no alcancemos lo que el por su soberuia no merecio alcançar. Y ser esta verguença obra del demonio, claramente se vee, porque algunas vezes seran los peccados muy pequeños, y les pone el maligno tal machina de pensamientos a los peccadores, y tanta confusion en sus entendimientos, dandoles a entender, ser aquellos peccados muy grandes, que no osan apenas abrir la boca para los confessar: y descubiertos al confessor, sera todo niñeria. Dios nos libre de sus maliciosas astucias por su sancta clemencia. Amen.

Capitulo diez y nueue, a donde se prosigue la materia del capitulo passado.

EN tiempo del rey Saul peleauan los Philisteos contra los hijos de Israel, y en gran manera los amolestauan. Tenian en su exercito los dichos Philisteos vn gigante llamado Goliath, seys codos y vn palmo era su estatura, sobre su cabeça lleuaua vna celada de cobre, y sobre su cuerpo vestia vn vestido de malla hecho de ançuelos, que pesaua cinco mil siclos (segũ los Hebreos vn siclo es peso de vna onça, o segũ los Griegos y Latinos, quarta parte de vna onça)

onça) lleuaua vna armadura de cobre, que le cubria los muslos, rodillas y piernas, y vn escudo de lo mismo, con el qual defendia su cabeça y ombros, el hastil de su lança era tan gordo como el Ensillo, que es aquel palo con que los texedores enbueluen la tela quando texen, y el hierro de la lança tenia seyscientos siclos de hierro. Este soberuio gigante, haziendo burla de los Israelitas dezia: Quiça no soy yo el poderoso Philisteo, y vosotros los sieruos de Saul? Escoged entre vosotros vn varon que ose ni aun pensar de pelear cõmigo. Quiça hallarse ha alguno que os pueda librar de mis manos y brauo poderio? Contando a Dauid hijo de Isai estas cosas y otras semejantes que el gigante dezia, fuese a Saul, ofreciendose con el fauor diuino a salir solo en campo contra el Philisteo. Y por que no se desanimasse el Rey Saul por verle tan mancebito, le conto, como guardando el ganado de su padre, arremetio con tra vn leon y vn osso, y luchando con ellos, cõ sus proprias manos los ahogo. Siendo assi, con el diuino fauor yo matare a este incircunciso Philisteo, como vno destos. Desechadas pues las armas de Saul, y puestas todas sus confianças en dios, tomo su cayado y honda, y puestos en su çurron cinco guijarros o piedras muy limpias, fuese a buscar al Philisteo, al qual como viesse, con animo mas celestial que humano, le combido a la batalla. Era Dauid muy hermoso, y tenia sus cabellos crespos y ruuios. A quien dixo Goliath: Quiça soy yo perro que vienes contra mi con honda y cayado? O sea maldito tu atreuimiento: Acercate a mi, y destroçando tus carnes, las dare a las aues del ayre y animales de la tierra, para que se las coman. No desmayo el magnanimo Dauid, antes cobrando nueuo animo y esfuerço puesta vna piedra enla honda, la tiro cõ tanta fuerça, que la clauo enla frente del gigãte, y le derribo enel suelo. Sobre el qual subiendo con diligencia, con el alfanje, o cuchillo q̃ lleuaua ceñido el soberuio Philisteo, le quito la cabeça, lleuãdola clauada en su pũta a los exercitos de Israel, en señal de su glorioso tropheo y triũpho. Y librando con este memorable hecho a Israel de peligro, quedo su fama y nõbre estẽdido por todas las memorias de los que moran en este siglo. Este cuchillo del gigãte Goliath, la verguẽça significa, cõ la qual el demonio procura de quitar la vida espiritual al alma, haziẽdo por ella dexar de cõfessar algunos pecados mortales,

al pobre pecador. Como otro Dauid, tome este cuchillo, y ha-
uiendo verguença a dios, corte la cabeça a la serpiente, cófesá
do todas sus culpas cõ la humildad, verguẽça y respecto que pa
ra semejãte negocio se requiere. Bien es y necessario que el pe
cador tẽga respecto y verguença a dios y al cófessor, pero nõ
ha de ser tal, que le haga dexar de cófessar sus pecados. No ten
gas pecador verguẽça de cõfessar tus pecados, porque como di
ze S. Isidoro, cõ summa sabiduria y prudẽcia se juzga a si mismo
el penitẽte en esta vida, porque no sea juzgado enla otra. Si tie
ne verguẽça el pecador de confessar sus pecados, o la tiene de
dios, o del cófessor, o delos que le veẽ cófessar: no de dios, por
Heb. 4. d que todo lo sabe: Omnia nuda & aperta sunt oculis eius ad quẽ
nobis sermo. Glosa. t. cui oportet reddere rationẽ. Todas las co
sas son desnudas y claras a sus diuinos ojos, a quiẽ nos sera for
Super pſ. çado dar la cuenta estrecha. Sã Augustin dize: Porque pecador
Deus mi- temes tãto de cõfessarte, pues no confessãdo no podras estar el
serea- cõdido? Callãdo seras cõdenado, tu que podrias librarte cõfe-
tur nostri. ssando. No sera juez nuestro señor Iesu Christo, sino abogado, a
aquellos que se acusan y cõdenan a si mismos en la santa confes
sion. Leuanta hermano mio los ojos de tu viua cõsideracion,
y mira lo que dios te tiene aparejado enel cielo, y lo que quie-
re de ti enla tierra. De ti quiere vna vergonçosa y humilde con
fession, y por ella te combida y promete los teloros, hartura, y
honras del cielo. Temes la erubescencia que en vn momẽto pa
sa, y no temes la eterna. Delãte de vn solo cõfessor temes, y no
temes que te hã de auergonçar delãte todos los viuos y muer-
tos. Si delãte de vno no puedes sufrir el confessar tus pecados,
como lo sufriras delãte de todo el vniuerso mũdo? Que respon
deras a dios en aquel estremo juyzio, quãdo te pregũtara, dizẽ
do: Hijo porque me dexaste? Quiça respõderle has, Señor tuue
verguẽça por vn momẽto delãte del sacerdote, y no le ose con
fessar mi pecado. Parecete q̃ sera buena escusa esta? No sabes q̃
la verguẽça enla cõfessiõ es dada a ti en socorro y medicina del
pecado, y tu la cõuiertes en ponçoña, no cõsintiendo a la volũ
tad de dios, que mãda te confiesses, antes queriẽdo morir con
tentãdo a tu propria voluntad, que seguir los consejos diuinos,
que son medicinas para tu alma. Eres como el cauallo espãtadi
Simile. zo, el qual por solo ver las sombras se precipita y muere: Assi
tu por vna sombra de verguença, te aconortas de no confessar

tus pecados, precipitãdote hasta el profundo pielago del infier
no. Y como el tiñoso y sarnoso que por no lauar sus manos, y
mostrar su cabeça, sela dexa comer, y anda siẽpre hediondo y pe Simile.
nado. Ni se deue tãpoco tener tal verguẽça del confessor, que
dexe de cõfessar el pecador lo que esta obligado. Hõbre es co
mo tu el cõfessor, y sujeto a todas las humanas miserias y flaque
zas, a que esta sujeto el penitẽte. Confiessase el hõbre con el hõ
bre, y el pecador con el pecador. Ni me deue espãtar la santidad
y recogimiẽto del confessor, ni ser como Iudas que fue a con
fessar su pecado a los dissolutos Fariseos, dexãdo de cõfessarle Mat. 27. a
a los santos Apostoles. Y assi merecio hallar tal remedio, qua-
les ellos eran. Muchos ay que buscã los confessores no tan san
tos ni tan recogidos, y dexan a los que con el olor del exem-
plo de su sancta vida serian parte para enmendar sus deprauа-
dos caminos. Tienen miedo, no se escãdalizen los confessores
deuotos de sus tantos pecados. Andan engañados y es gran lo
cura pẽsar que el confessor piense ser malo al que vee humilla-
do y con dolor confessar sus pecados, ni tenga por enfermo al
que vee cobrar salud confessando: ni entienda ser enemigo de
dios, al que vee que se entrega todo enlas manos de su diuina
Magestad. Y dado caso que el confessor me tenga por malo y
peruerso, que pierdo yo en ello delante de mi dios? Es quiça
la opinion que de mi tiene el confessor, tan gran bien, que so
brepuje a los bienes eternos, por la qual dexãdo yo de confes
sar todos mis pecados merezca el infierno? por ventura pongo
yo mi felicidad enla opinion que de mi tendra el sacerdote, o
en cumplir lo que dios me manda? Estan aparejados los ator-
mentadores demonios para lleuarme a los eternos tormentos
sino confiesso todos mis pecados, y yo estoy pensando en la
opinion, que tendra de mi el sacerdote? Confessar mis pecados Simile.
no es otra cosa, sino contar las victorias que alcance contra el
enemigo malo. Quãdo digo, tales y tales pecados cometi, quie
ro dezir, que tales y tales enemigos mate, y mostrãdo mis defe-
ctos mortales al confessor, le muestro los cuerpos delos enemi
gos pecados, ya por la diuina gracia quebrantados y destroça-
dos en mi: de modo que puedo dezir, Ya no viuen en mi alma
los pecados, sino la gracia de mi señor Iesu Christo. Pues, er-
ror muy grande es el del pecador, que no quiere por verguẽça
mostrar al confessor la destroça de tantos enemigos peccados

Universidad de Deusto
Biblioteca

que vencio y puso debaxo sus pies, los quales son testigos de su gran esfuerço, y quãto mayores, tanto mas gloriosa victoria y corona merece. Figuro yo al pecador que confiessa bien todos sus pecados por graues que sean, a vn gran capitan y estremuo batallador, que esta en pies en medio de vn cãpo muy glorioso, teniendo al rededor de si innumerables cuerpos todos muertos y vẽcidos por sus manos: Assi esta el pecador en medio dela yglesia rodeado de pecados que mato con la santa cõtricion, mostrandolos de vno en vno al cõfessor en la cõfessiõ, y contãdo alli el ser, calidad y valor de todos ellos. Lo que cierto deue hazer con mucho animo y gusto, posposta toda verguença y temor, que al no confessarlos le puede induzir. Decreto fue hecho por todo el Senado y pueblo Romano, segun escriue Valerio Maximo, que solos aquellos fuessen dignos de triunfal victoria, que huuiessen vencido y muerto siete mil hombres. Si estos merecian victoria triunfal, sin duda mas dignamente le sera dada por dios al que venciere los siete esquadrones de los vicios capitales, y contare sus vencimientos al discreto confessor. Ni menos deue tener verguença de confessar todos sus peccados, por los que le veen confessar. Como ay algunos, que porque no digan los que miran que tienẽ muchos peccados como tanto se detienen en la confessiõ, procuran de atropellarla, y muchas vezes con la tanta priessa, se dexan la mitad de los peccados, a trueque delo que dirã los que estan en la yglesia, que tanto me detengo. Pero que dira dios contra tu tan apresurada y mala confession? Gran locura tener verguença por los que miran, de exercitarse en obra tan noble y tan necessaria para nuestra saluacion, como es la confession bien hecha y con el deuido reposo. Iamas vi persona que tuuiesse verguença de lauarse las manos delante de los otros. Las manos de sus malas obras y culpas se laua el pecador, quando se confiessa: no deue por ello tener verguença, aunque le miren los otros. O quanta peruersidad: No tenemos verguẽça de ensuziarnos, y tenemos la de lauarnos de tanta suziedad. O verguença mala, sin experiencia de razon, enemiga de nuestra salud, e ignorancia de toda honra y honestidad. Que me aprouecha si todo el mundo con sus vanas alabanças me leuanta a lo alto: y todo me desalabe, prostrandome a lo baxo, pues que las alabanças no sanan mi consciencia, ni los vituperios quitan la salud

Simile

De memorabilibus.

salud de mi alma. Y ninguno deue juzgar al que se detiene mucho en la confessiõn, porque si es ignorante el penitente, tiene necessidad de ser instruydo y enseñado. Para esto tiempo es menester. Si el confessor es bueno y tiene zelo a la saluacũ del peccador, no solo ha de vituperar los peccados, pero mostrar al penitente sus graues peligros, porque huya y se aparte dellos, y con esto alabarle muy mucho las virtudes, porque se enamore dellas, y por alcãçarlas dexe toda manera de vicio y pecado. Y quanto mas buenos son los que se confiessan tanto mas examinan su conciencia, y hazen memoria en la confession de muchos peccados minimos, los quales no consideran ni aduierten los que tienen las consciencias mas anchas. Y como aquellos q̃ tienen mas luz diuina veen hasta los atamos pequeñitos en sus delicadas conciencias. Y por tanto no sean juzgados los que se detienẽ en las cõfessiones, o seã buenos, o grandes pecadores los que se confiessan, porque es tribunal de gran tiento el de la confession, a donde con mucha quietud y reposo, se han de tratar los negocios de la conciencia. Y el peccador por verguença alguna no perdone a su boca, ni dexe de confessar todos sus peccados, si dessea que tan gran Sacramento haga prouecho a su alma.

Capitulo veynte de la tercera condicion de la verdadera confession que es el acusarse y no escusarse.

LEVANTADO por mandamiẽto de dios Saul en Rey sobre el pueblo, de Israel, le dixo el santo propheta Samuel. A mi me embio Dios para vngirte en Rey de su pueblo, oye pues agora lo que mãda su diuina Magestad. Esto dize el señor de los exercitos, En mi memoria tengo todo el mal que hizo contra Israel Amalech, y como le resistio quando salio del Egipto, y por no auerse enmendado y ser cumplida su malicia, te mando que vayas

i. Reg. 15. totum.

contra el,y le destruyas,borrando su memoria de sobre la haz de la tierra.No le perdones, ni apetezcas cosa de las que en su ciudad ay,ni que a el,o a los suyos pertenezca.Mataras a todos los hombres y mugeres,hasta los niños que estan a los pechos de sus madres,bueyes y ouejas,camellos y asnos,quemando ropa y riquezas,y quanto a el y a los suyos perteneciere. Hizo Saul lo que le mando Samuel y ayuntando dozientos mil soldados fue contra Amalech.Y auisando a Cyneo con los suyos q̃ saliessen dentre los Amalechitas porque no pereciessen con ellos,por la misericordia que hizieron a los hijos de Israel, quando subierõ del Egipto.Y ya salidos,perseguio Saul a Amalech, destruyendole su ciudad y region, y quitando la vida a todos segun le mandara Dios. Aunque no cumplio a la letra lo que le mando su diuina Magestad, porque reseruo todo lo mejor, assi de los ganados como de los vestidos y riquezas:y prendido Agag Rey de los Amalechitas no le quito la vida. Por lo qual se enojo tãto dios que aborrecio a Saul diziendo a Samuel las siguientes palabras.Penitet me,quod constituerim Saul regem. Porque me dexo y no cumplio mis palabras, yo le priuare de su reyno a el y a todos sus decendientes para siempre,y si te dize q̃ guardo los animales para ofrecerme sacrificio, respondele,q̃ mas me contenta la obediẽcia q̃ los sacrificios,pues ellos sin la obediencia son de muy poco valor. Y mãdãdo traer Samuel al rey Agag delante de si,despues de hauer muy bien reprehẽdido a Saul,le dixo.Como hizo tu cuchillo morir muchas hijas de Israel sin hijos,assi quedara tu madre sin hijos. Y mãdole enel mismo punto quitar la vida y hazer quartos,porq̃ no quedasse rastro de descendencia;ni linage de Amalech. Si por Amalech entendemos el principe demonio y por las culpas que a el pertenecen todas las culpas y peccados, claramente se vee como quiere Dios que no viuan en nosotros, ni aunque quede memoria ni rayz dellos en nuestras almas. Effunde sicut aquam cor tuum in conspectu domini. Dize prophera Hieremias. Derrama tu coraçon como agua en la presencia de tu señor. Porque como el agua para beuer ha de ser clara, assi lo deue ser la conciẽcia delante de dios.Y como enel agua clara se veen los rostros de los que enella se miran,assi se han de ver las conciencias en la confession.Totalmẽte se derraman del alma los peccados,quando echamos della,el acto,la voluntad, la delectacion, la memoria,el gusto,y la semejança del peccado,y sin escusa confessamos alconfessor.Quando se derrama el agua no queda enel vaso licor ni olor,ni sabor,ni color. Si derramamos la miel queda el sabor.Si el olio,el licor, si el vino,el olor,y si la leche el color. Quiere pues Dios que de tal manera nos conuirtamos a su diuina Magestad y confessemos de nuestros peccados, que no quede dellos enel alma, ni sabor, ni licor,ni olor,ni color.Pero muchos peccadores ay semejantes a los enfermos freneticos,a quien cortan los cabellos dexãdo las rayzes en la cabeça.Los quales luego bueluẽ a crecer. De Absalon leemos,que cada año se cortaua la hermosa cabellera de su cabeça, y luego le boluia a crecer: porque le quedauan las rayzes della.Assi muchos pecadores cortan cada vn año los cabellos de sus peccados,y luego les bueluen a nacer, cayendo de nueuo en ellos, y esto porque no quitan de veras las rayzes y ocasiones de las culpas q̃ cometieron.Muchos cõfessan do de todos sus pecados quedan cõ el sabor dellos.Quiero dezir,que confiessan actualmẽte y en particular de las culpas mortales que cometieron,y huelganse de pensar en su vida passada y con gusto se acuerdan de sus sensualidades y conuersaciones dissolutas,de sus glotonerias y juegos,y en platicas se huelgan de contar, lo que por ellos passo con tal gusto y dulqura como si en la tal vida se hallassen.Son semejantes estos a Moab, que despues de auer perdido quanto tenia, acordandose de la vida regalada gustaua mucho de pensarla. Quando se gusta alguna cosa amarga,o ponçoñosa,luego la echamos de la boca, y de su gusto no nos queda sino amargura.Enel mundo no ay rexalgar tan amargo quanto lo es el peccado mortal si biẽ lo queremos considerar, echemosle de nosotros y su memoria no nos sirua para mas que para tener amargura y desabrimiento porque offendimos a Dios. Loquar in amaritudine animæ meæ: dize Iob. Quiere dezir. Siempre que me acuerdo de la vida passada, no puedo dexar de hablar con amargura de mi alma, y rogaros señor mio que no me condeneys. Que da el licor quando no quiere dexar el pecador sus regalos y deleytes,por dõde tiene experiencia,q̃ resuala muchas vezes a las salsas y vanas cõcupiscẽcias.Ni dexa el olor aquel q̃ aunq̃ se cõ fiessa,y no gusta de pẽsar en la mala vida passada,pero con todo esso,huelga de oler los ruydos de los pecados,oyẽdo de buena

Simile.

Simile.

2.Reg.14

Hier. 48 b.

Simile.

Iob.10.a

gana

Universidad de Deusto
Biblioteca

gana las culpas agenas;y assi de lexos siẽté la fragãcia y olor de
Simile. llas.El olor de los animales muertos atrae los perros, bestias y aues de rapiña a comer sus carnes. Assi muchas vezes el oyr hablar del pecado de otro, y escudriñar sus ruydos, es causa de caer en los peccados. Y en aquellos peccadores queda el color de los peccados,que quando confiessan,los andan coloreando con mil escusas,dando a entender que si peccaron no fue tanto porque tenian voluntad de peccar,quanto por la ocasiõ que para ello les dieron. Vnos se confiessan diziendo.Padre hize tal pecado,porque soy fragil,y me crio Dios con tales flaquezas e inclinaciones. Assi se confesso Adam escusandose con Dios quando dixo.Señor la muger que vos me distes lo causo. Como si dixera,si no me dierades vos Dios mio tal muger, ni ella me persuadiera , ni yo peccara. Deste modo dizen muchos. Si dios no me criara de tal masa y condicion yo no pecara.Gran peruersidad dize el glorioso Augustino,querer atribuyr a Dios lo que hazen mal, por escusar sus maldades. Otros se escusan con las constelaciones celestiales,diziendo,que Saturno los inclina a ser ladrones,Marte,a ser matadores,Venus a ser desonestos,y assi de las demas constelaciones,casi atribuyẽdo sus culpas y descuydos,al hado y a la fortuna:de lo q̃ el christiano ha de estarmuy apartado.Otros dizen q̃ cometierõ tal pecado,pero que el demonio los hizo pecar.Como Eua,la qual dando la culpa a la serpiente dixo.Serpens decepit me. La serpiente me engaño . Con las quales escusas mostramos bien ser hijos de Adam no solo por condicion y naturaleza,pero aun por imitacion.Y engañanse muy mucho eneste,porque aunque el demonio tiene poderio para tentarnos,pero no le tiene para vencernos,hauiendo sido ya juzgado y echado de los creyentes,sobre las almas de los quales no tiene en manera alguno auctoridad mas de quanto le dan el consentimiento y voluntad. Ya Christo le vencio y quito el poderio,tentar puede, vencer no puede,y si exteriormente pelea contra nosotros en las almas tenemos el posseedor dellas nuestro biẽ y señor,el qual nos fauorece y defiende,De donde a sola nuestra voluntad de mos la culpa,pues ella sola la tiene.Tentada en gran manera de muchos
Raulin in suo de penitentia. mancebos vna donzella,determino con consentimiento de sus padres de salir de la ciudad,y morar en vna aldea por quitar toda ocasion. Por el camino apareciole el demonio en figura de vn

vn mancebo sin que ella le conociesse. A quien como la moça descubriesse la causa porque salia de la ciudad, la dixo el demonio.Viuid señora con cautela,y quitad las ocasiones,que a donde quiera ay peligro.Y fingiendo la serpiente mas largo camino la dexo.No passaron muchos meses quando la donzella se enamoro de vn mancebo de la aldea y concibio del.Tornando se a la ciudad porque su parto fuesse secreto , boluiole a parecer otra vez el demonio enel camino en la misma forma. Y preguntandole como le auia ydo en la aldea?Respondio la muger.Mal me fue hermano mio,porque cay en vna gran flaqueza.Porque cayste pregunto el demonio ? Respondio la moça, porque el diablo me lo hizo.Alçando la mano la serpiente dio la vn bofeton diziẽdo.Mientes que yo soy el demonio,y sabes muy bien que quando yuas al aldea te aconseje lo contrario. Y dichas estas palabras,desaparecio sathanas.De dõde sacamos, que nosotros tenemos la culpa quando pecamos,y no el demonio. Y pues es assi,quando confessamos,a nosotros demos la culpa,y no a otro . Otros se escusan con la compañia que tienen. Dize la muger,yo padre maldixe con pessimas maldiciones a mi marido,y esto porque va por los bodegones, a donde se embeuda , destruye toda su hazienda , tratame mal : y el hombre dize , yo padre voy por los bodegones , estoy amancebado , trato mal a mi muger , dissipo mi hazienda, y esto no lo haria sino que mi muger es causa dello por su pessima condicion,siempre esta riñendo: Ella me echa de casa,jamas la veo el rostro alegre,y siempre esta murmurando.Y desta manera se confiessan de sus peccados,como dos jugadores de pelota,rechaçandose el vno al otro la culpa.Esto es escusandose el vno con el otro. Contra estas y semejantes escusas rogaua el rey Dauid diziendo. Non declines cor meum in verba malitiæ,ad excusandas excusationes in peccatis . Ruegote *psal 104.* Dios mio que no desluerças mi coraçon,con las palabras maliciosas para escusar mis peccados con vanas escusaciones. Que locura tan grande dize Guillermo Parisiense,oponerse con las escusas,contra las medicinas y medico de las enfermedades de nuestra alma,contra el peccador por nuestra defension,contra el librador de nuestra obscura carcel, contra el libertador de nuestra captiuidad,contra el viuificador de nuestras muertas almas,contra el thesorero que remedia nuestra pobreza , contra

el

el que quita las espinas de nuestras culpas, porque no ardamos en los profundos infiernos, contra el hermoseador de nuestra fealdad, y contra el reparador de nuestra ruyna. Y porq̃ en vna palabra diga mucho, con el escusarme y no acusarme con la cõfession, me hago protector de todos los males, y aun defendedor abogado y juez, contra dios y cõtra mi mismo. Quan grã mal sea este piensele cada vno. El peccado que escondemos al confessor, o le confessamos con escusas y achaques, siempre da gritos contra el pecador, y si le confiessan sin escusa, calla. Es el peccado como el perro, que cerrado en casa siempre da aullidos, y fuera de casa calla. Y los pecadores que dan escusas, como los erizos, y puercos espinosos, que con sus espinas se defienden, y quieren hazer reliquias de sus pecados: muestran sus peccados pero embueltos con escusas, y porque no parezcan tan grandes no osan desemboluerlos de las vanas y locas escusas. Como en algunas principales fiestas muestran las reliquias sin velo, y seguno delante, assi nosotros si queremos tener fiesta muy principal y regozijada, sin velo de escusas, y desnudamente, tenemos obligacion de mostrar nuestros peccados al confessor. En vna parrochia de la ciudad de Rabena fue vna muger a confessarse con vn discreto cura, el qual sabia bien por otra via, ser aquella muger muy peccadora, aunque secreta. La qual como se confessase, a todos sus peccados daua tãtas escusas y colores, que mas entendia por su confession ser sanctissima, que auer cometido jamas peccado alguno. Busco el discreto confessor todas sus mañas para sacarle sus pecados y jamas pudo. Viendo su obstinacion, inspirado por dios, cerro el rexado de la capilla dexandola a ella dentro. Y con priessa llamo al sacristan, diziẽdo, que tocasse las campanas, y fuesse conuocado el pueblo, porque tenia en aquella capilla vna grãde reliquia, y queria que la pusiessen en vnas andas muy adornadas, y leuandola todo el pueblo en procession, la honrassen y adorassen. Atonita la muger pregunto al cura que reliquia era aquella? respondio. Vos señora soys la reliquia. Que reliquia se puede hallar sobre la tierra entre las mugeres y hombres que viuen, quanto soys vos pues no teneys peccado? Y mandando de nueuo al sacristan, que repicasse las campanas, rogole la muger que tal cosa no hiziesse, porque ella llanamente confessaria sus peccados, y assi lo hizo.

Simile.

Simile.

Simile.

In libr. de doxis.

Capitulo veynte y vno, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

COMO cayesse muy enfermo Ahias hijo del rey Hieroboã, dixo Hieroboã a su muger. Leuãtate y mudate tus vestidos de tal manera q̃ nadie conozcaq̃ eres muger de Hieroboan: y vete a Sylo, a don diç mora Abdias Propheta, el qual me prophetizo, que hauia de reynar yo sobre el pueblo de Israel. Lleuarlehas diez panes y vn delgado sin leuadura rociado con azeyte, y vna cantarilla de miel, y preguntarlehas, si viuira Ahias nuestro hijo el qual te dira la verdad de quanto sucedera sobre el. Hizo la muger lo que le mando el Rey su marido. Y leuantandose, mudo sus vestidos y fuese a Sylo a casa del propheta Abdias. El qual por gran vejez tenia escurecida y turbada la vista. Enel entretanto que llegaua la muger del Rey, dixo Dios al Propheta. La muger de Hieroboan viene disfraçada, a consultar sobre la enfermedad de su hijo, dirasla segun lo que yo te inspirare. Como pues la dicha muger entrasse dissimuladamente en la casa, y el santo Prophera sintiesse el ruydo de los pies, dixole. Entra muger del rey Hieroboan, porque finges ser otra? Duro embaxador soy yo para ti y a tu casa en este dia. Vete y diras al rey Hieroboan. Esto dize el Señor Dios de Israel. Por quanto te leuante en medio de mi pueblo, y te hize Rey y capitan sobre Israel, partiendo y diuidiendo las diez partes del reyno de la casa de Dauid, y dandolas en tus manos, no me seruiste con coraçon perfecto, ni obedeciste mis palabras como obedecio Dauid, antes obrando mal leuantaste dioses estrangeros, haziendo idolatrar a mi pueblo, por tanto yo hare venir muchos males en la casa de Hieroboan, y herire de la casa de Hieroboan, hasta los que mean en la pared q̃ son los perros. Y alimpiare la casa de Hieroboã, como alimpiã el estiercol hasta la tierra pura. Los que murieren de la casa de Hieroboan en la ciudad, seran comidos de los perros, y los que murieren en los campos seran deuorados por las aues del ayre. Y esto es lo que tiene determinado el señor. Tu vete a tu casa y en poner

3 Reg. 14 a b. c. d. e.

ner los pies sobre el lindar de la puerta de la ciudad, morirá su hijo, y llorarle ha, y enterrara todo el pueblo de Israel. Este solo de la casa de Hieroboan sera enterrado, porque fueron halladas enel las palabras buenas del Señor, y q̃ las ponia por obra. Constituyra Dios otro Rey en Israel en este dia y en este tiempo, y mouera la casa de Israel, como mueue el viento las cañas que estan junto a las aguas. Y quitara a Israel desta tierra buena que dio a sus padres, y los aventara a la otra parte del rio porq̃ hizieró bosques a donde sacrifican a los dioses falsos irritando y mouiendo a ira al señor q̃ los crio. Y traerlos ha en manos de sus enemigos, por los pecados de Hieroboan, el qual no solo idolatro pero hizo idolatrar todo el pueblo. Leuantose la muger de Hieroboan y como entrasse por la puerta de la ciudad de Thersa, murio Ahias su hijo, enterraronle llorando su muerte todos los del pueblo de Israel. Cúplidose sobre la casa de Hieroboã y pueblo de Israel todo lo q̃ el santo propheta Abdias profetizo enel nõbre del Señor. En la muger del rey Hieroboan que fue a la presencia del glorioso Prophera, con los vestidos disfraçados, podriamos entender el peccador que va a la presencia del confessor a confessarse, con palabras disfraçadas y coloradas, porque no se entiendan bien sus culpas y pecados: no nombrandolos por sus nombres, sino con algunas palabras sombraticas y con algunos rodeos, porq̃ no parezcan tan enormes y graues. Estos se contentan con solo reparar la pared de su mala vida, teniendo obligacion de cauarla, porque se vean claramente las abominaciones de sus desenfrenados vicios mortales. No mando Dios al santo propheta Ezechiel que reparasse la pared del templo, sino que la cauasse y veria las grandes abominaciones, que dentro del estauan pintadas. Dándonos a entender, que se han de ver las abominaciones de las culpas mortales, no reparandolas con palabras cubiertas sino llana y senzillamente acusandose, de manera que se entienda bien la calidad y ser del peccado. Otros se escusan diziẽdo que lo tienẽ ya en costumbre. Dizen assi. Padre digo mi culpa que jure, y es por la mala costumbre que tengo, que yo no quería jurar: padre tome esto, y esto de mis vasallos, pagueles las cosas menos de su justo precio, pero esto hagolo, porque assi lo acostumbraron mis antepassados, y esta assi puesto en costumbre. Preguntase, que si en estos tiempos se vuiera de poner tal costumbre

Ezeb 12. b & 8. d.

stumbre en que precio se pondrian las cosas que tomã casi por vn pedaço de pan. Guardãdo estas costũbres, quitan la capa, hazienda, sudor y vida a sus vassallos. Y cõtra estos dira dios en su juyzio, Que esta puesto en costumbre en el derecho tribunal de la diuina justicia, que quien tal haze, tal pague: y assi lo paga ran segun los agrauios que con achaque destas descomulgadas costumbres hazen a sus tristes, pobres y miserables vassallos. Deste modo se escusan, no considerando, que la mala costumbre haze peor nuestra naturaleza, y que es peor el peccado que se comete por costumbre, que no el que se pone por obra por alguna vehemente tentacion, o fragilidad, o ignorancia. Otros se escusan sobre los bienes que hazen, diziendo: A vn vassallo mio hize trabajar, o caminar tantos dias, sin pagarle cosa alguna, pero esto vaya por muchos bienes que le he hecho, que si bien padre lo queremos contar, mas bien que este le he hecho yo. Son estos como la moça perezosa, que pone la enrra mada sobre el suelo de la tierra, porque no se vea el poluo y suziedad que esta allegada en ella: O lo que hizieron por ellos fue graciosamente hecho, o no. Si liberalmente lo hizieron, no es justo que les dexen de pagar sus jornales y dietas, y es cõtra conscience y razon. Confiessen y digan que no les pagarõ por ser malos Christianos, y no pongan al derredor de sus pecados las hojas de higuera de escusas adornadas y verdes, aunq̃ aspe-ras, como los padres primeros, para cubrir sus partes impudicas: O præsumptio nequissima quãdiu nata es cooperire aridã qualitiã: Dize el Sabio. Como si dixera, O vana, pestilencial, pessima y loca malicia, querer cubrir la sequedad del pecado cõ palabras hermosas, adornadas, y de presumptuoso cũplimiẽto. Escusanse tãbien algunos diminuyẽdo el pecado, diziendo, que no le hizieron con mala intencion, o que lo hizieron porque otro les auia hecho mal, o que no pensaron hazer tanto mal, y queriendo cubrir el peccado, descubren la poca cuenta que tienen con sus consciencias. La verdadera y perfecta cõfession en manera alguna no empalia los pecados. Las escusas de los peccados, dize Guillermo Parisiense, son vn escondrijo y vestido donde con el qual y a donde queremos escondemos nuestras culpas. Mayor torpedad es esconder el peccado, y con escusas quererle defender, que no la misma torpedad del peccado, del qual nos escusamos: Ostende mihi faciem tuam (Rue

Simile

Eccl. 37. a

Cant. 2. d.

ga el Esposo a la Esposa) sonet vox tua in auribus meis: Vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Quiere dezir a nuestro proposito: Muestrame el rostro de tu conciencia clara, y dezidamente suene tu voz a las orejas de tu confessor, confessando sin escusa tus pecados: y si assi lo hizieres, tu voz sera muy dulce, y tu rostro en gran manera hermoso. Torpe es la mácha del pecado sobre el rostro de la consciencia, y por tanto es necessario lauarla, con agua de lagrimas limpias de verdadera cótricio, y de palabras claras y sin escusas de defension: Iustorum semita quasi lux resplendens vsque ad perfectum diem. Quiere dezir Salomon: La senda o camino de los penitentes crece hasta la clara noticia de los peccados, por pequeños que sean: y como claramente los entiende, assi los confiessa sin algunas escusas. No se escusaua con vanas escusas vna contrita peccadora: la qual confessandose distinctamente de todos sus pecados, y viendo que en gran manera so escandalizaua el confessor dellos, le dixo: Porque padre os escandalizays destas mis graues culpas, de las quales estoy ya arrepentida? Pues entended, que querays, o no, pues me confessays, las tengo de dezir todas: y de aqui no partire sin el beneficio de la absolucion, y saludable penitencia. Acusar se deue el penitente, y no escusarse, por no caer en la muy gran seueridad del riguroso juyzio, a donde sin escusa se manifestaran todos los peccados. Y lo que claramente no quisieron dezir en el secreto de la confession, otorgaran en el tribunal de dios. El Fariseo que se escusaua, quedo condenado, y el peccador que llanamente confessaua, saluado y saluo. Acusemonos, porque no sea descubierto el cauiloso y astuto ladron, que roba los tesoros de nuestras almas. No tiene el hombre mas cruel enemigo ni mayor, que el peccado, el qual apartado y echado, ni los hombres, ni los demonios puede dañar al pecador: Nulla nocebit aduersitas, si nulla eam inquinetur iniquitas: Ninguna aduersidad nos hara daño, si ninguna iniquidad reyna, o entra en nuestras almas. Y assi por lo juzgaremos al que ya que peco, no acusa al confessor el ladron y enemigo pecado, que tiene dentro de si, y esto sin escusa. Si quando lleuan a ahorcar al ladron supiesse que por cófessar sus pecados le huuiessen de librar, por mas secretos que fuessé los confessaria todos, solo se viesse libre de la horca: Quanto mas lo deue hazer el ladron pecador, porque no le ahorqué los demonios

Prou.4.d.

Raulin in suo de pœnitentia.

Luc.18.c

Simile.

monios enla horca de las llamas infernales. Si alguno con tales escusas confessó sus pecados, que por escusarse no dio a entender al confessor la calidad, ser, y especie de los pecados, y esto porque el confessor no le tuuiesse por tan gran pecador, y con engaño trabajó de no ser entendido, peco mortalmente, y tiene obligacion de confessarse destas escusas, engaño, mala intencion, so pena que no quedara absuelto, porque la confessió fue mala y fingida, y assi se ha de boluer de nueuo. Quiero dezir, que si confiessa có el mismo confessor que confessó, y al cófessor sele acuerdá sus pecados, hazen común dezir su culpa de todos ellos, y en particular de la mala intencion y del obstaculo que puso al beneficio de la absolucion y gracia sacramental. Pero si confiessa con otro confessor, tiene obligacion de reiterar toda la confession, y hazer conciencia de su dañada voluntad, e irreuerencia que tuuo contra el sancto sacramento dela confesion. Los confessores esten siempre muy aduertidos, considerando bien el modo como el peccador se confiessa para que le puedan declarar y dar a entender, qual y quan grande ha de ser la desnudez, y claridad con que han de confessar sus peccados los penitentes, pues el confessar, es vn declarar y manifestar lo que esta escondido en el coraçon, y vn estender el braço desnudo, para que el medico confessor le tome en su mano, y claramente toque los mouimientos del pulso, por medio delos quales entienda lo que passa dentro de la cósciencia.

Capitulo veynte y dos, de como el demonio procura que no se acuse bien el peccador en la confesion.

EN LA tierra de Hus, que esta en los fines de Idumea y Arabia, moraua vn Rey del linage de Abraham por la linea de Esau, llamado Iob, hombre simple, recto, temeroso de dios, y que se apartaua de mal. Este sancto varon casó con vna muger de Arabia, de la qual tuuo siete hijos y tres hijas. Su hazienda fueron siete mil ouejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinien

Iob.1.a.ii

tas asnas, innumerable familia, y entre todos los Orientales poderoso en gran manera. Cada dia ofrecia sacrificios a dios por sus hijos, y los santificaua y bendezia, porque no offendiessen a la alta Magestad de su criador. Hallandose vn dia Satan delante del Señor, le pregunto dios: De donde vienes? Respondio el aduersario: Di buelta por toda la tierra, y camine por el cerco della. Que te parece de mi sieruo Iob, preguntole el Señor? No considerastе, que en la tierra no ay hombre que se le yguale en simplicidad, rectitud, temor de dios, y que tanto se aparte de toda cosa mala? Quiça (respondio la serpiente) teme Iob debalde a tu diuina Magestad, auiendo recebido tanto bien de tus manos liberalissimas. Estiende vn poco la mano de tu rigurosa ira, y quitale la hazienda que tiene, y veras si teme a dios, o no. Dixo el señor a Sathan: Anda, yo doy todo quanto tiene hasta la vida de los hijos e hijas en tus manos, solo que en su persona no toques. Partiendose con este poderio el enemigo malo: y como vn dia estuuiessen comiendo los hijos e hijas de Iob en casa del hermano mayor, entro vn criado por casa de Iob, que le dixo: Los bueyes arauan, y las asnas se apacentauan junto a ellos, y dieron sobre ellos los Sabeos, y matando los criados se los lleuaron todos, quedando yo solo para darte esta nueua. Aun no auia acabado de hablar este, quando entro otro diziendo: Fuego baxo del cielo, y quemo todas las ouejas y pastores, quedando yo solo para dezirte lo que passa. Y este hablando, entro el tercero, diziendo, como los Caldeos auian hecho tres esquadrones. y lleuandose todos los camellos, mataron quãtos los guardauan, y con harto peligro de mi vida, pude llegar a tu presencia, para darte noticia del robo que te han hecho. Acabando de dar esta nueua, vino cõ intolerables gemidos y lagrimas otro criado, diziendo, como comiendo todos sus hijos e hijas en casa de su primogenito, soplo vn vehementissimo viento de la region del desierto, y derribando la casa a donde comian, los mato a todos y a quantos les seruian. Oyendo todo esto el santissimo Iob sin mudar su rostro se leuanto, y prostrado en el suelo, adorando y haziendo gracias a dios, dixo: Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc. Desnudo nasci del vientre de mi madre, y desnudo boluere a la tierra. El Señor me lo dio, y su diuina Magestad me lo quito: Assi se hizo como agrado al Señor, sea

sea su nombre para siempre bendito. En todos estos trabajos no peco el pacientissimo Iob, ni hablo con sus labios alguna palabra loca o de impaciencia contra su dios. No paro en esto toda la malicia de Satan, antes procuro que le fuesse dado poderio para maltratar al santissimo Iob. El qual alcançado de dios, le hirio con vna lacerada lepra sobre sus carnes, de la planta del pie hasta la coronilla de los cabellos, hasta las plantas de los pies, tan horrenda y espantosa, que se salio de la ciudad, y assentado desnudo en vn esterçolero, hizo del burla su propria muger. Y despues de bien prouado, le sano de su lepra el padre de las misericordias y dios de toda consolacion. Y no solo le dio gran hermosura en su cuerpo, pero aun le doblo la hazienda: Dio le otros siete hijos, y tres hijas las mas hermosas que se hallaron en la tierra. Y viuiendo despues destos açotes ciento y quarenta años, y con hauer visto hasta la quarta generacion de sus hijos, acabo todos los dias de su vida bienauenturadamente. Esta historia conte, para que se entienda, que el demonio no osa poner las manos en ningun peccador, sin particular licencia y permission de dios: ni puede afligirle, hasta tanto que el señor diga, en tus manos esta. Iu el mismo punto que peccar mortalmente el peccador, querria el demonio, que executasse el soberano juez en el la sentencia que su culpa merece: y como no puede, y teme de perderlo por medio de la confession, procura quanto le es posible, de que el peccador no se confiesse o ya que se confiessa, que no se acuse de sus peccados como se deue acusar. Esto lo haze con la mala esperança que les da, de que viuiran muchos años, y tendran tiempo para poderse bien confessar. Mancebo eres, dize el demonio, a la vegez podras hazer penitencia, y agora caminar deues al hilo de los demas de tu edad. Este peruerso consejo tiene detenidos a innumerables mancebos, en la detestable vida de sus desenfrenadas mocedades, y ojala no fuessen mas de mocedades, ni llegassen a tan graues offensas de dios: Fili, ne tardes mm venit ira illius, & in tempore vindictæ disperdet te. Hijo no tardes a hazer penitencia, ni la differas y alargues de dia en dia, porque repentinamente viene la ira de dios, y en el tiempo de la vengança echa en perdicion a los malos. Quien no haze penitencia, y se confiessa quando puede, quiça quando

Iob 42 b

Eccl 5. b

Iob.32.d. querra,no podra: Nescio quandiu subsistam, & si post modicū tollat me factor meus. No se quanto durara mi ser,ni si de aqui a poco me llamara mi hechor y criador. En gran manera seria

Simile. loco el que teniendo tres animales gordos,y el quarto muy flaco,quitasse toda la carga de los tres loçanos y fuertes para cargar enel debil y flaco. Assi lo es el hombre, quādo descargādo la carga de la penitencia de la adolescencia, juuentud y virilidad,la quiere cargar a la vegez decrepita y cansada. Y que diria

Simile mos del que no quisiesse estādo sano y esforçado, alçar y llevar sobre si algun peso graue,diziendo que lo dexa para quando estuuiere enfermo y flaco? que tiene gran falta de consideracion. Es el pecador semejante a aquel loco de quien leemos, q

Invitis patrum. no pudiendo alçar vna haz de leña, añadia mas leña, porque no pesasse tanto. Quanto mas estara el pecador sin hazer penitencia, tanto mas añadira peccados a peccados, y pesando mas la carga,con mayor difficultad la podra lleuar. Quiere el pecador

Prou.6.a tener mala vida y buen fin, difficultosa cosa parece: Vade ad formicam o piger, & considera vias eius: Vete a la hormiga, o perezoso, y considera sus caminos, como en el tiempo del verano se prouee para el inuierno. Assi tu en el verano de tu juuentud, prouee te de muy buenas obras y penitencias para el inuierno de la vegez cansada y de la muerte: porque lo que no sembraste en tu juuentud, como lo quieres coger en tu vegez? Si siembras maldiciones, como hermano mio quieres

Prou. 22. a. coger bendiciones? Suma insipiencia seria el querer ser el hombre mas enfermo que sano, pobre que rico, y esclauo que libre. El pecador que no se conuierte y confiessa con tiempo, mas se quiere con la enfermedad y pobreza de la culpa mortal, que con la salud y riqueza de la gracia, y mas se huelga de ser esclauo del demonio, que vassallo libre de nuestro se-

Simile. Ioan.8.d. ñor Iesu Christo. Quien haze el peccado sieruo es del pecca-

2.Pet.2.d do. El bueno siruiendo es libre, y el malo reynando es esclauo, y de tantos señores quantos peccados tiene en su alma.

Simile. Si jugando algun ignorante al juego del axedrez (con algun muy diestro jugador) se dexasse tomar y ganar todas las piecas principales, cō dezir q̄ a la fin del juego cō vn peoncillo le daria mate, y vēceria, no seria desatinado? Mas lo es el q̄ dexa la penitēcia para la vegez, o enfermedad. El discurso desta vida es vn juego de axedrez: el tablero es el mūdo o discurso desta vi-

da: los trueços,o pieças,son todos los mortales cō las edades de sus vidas,cō las quales jugamos cō diuersas mudanças(pues ninguna cosa permanece jamas en vn mismo estado)con el destrissimo jugador demonio. Y acabado el juego,arrebatanos a todos la importuna muerte,y echanos enel saco dela sepultura. La locura del pecador en esto cōsiste: que dexādo eneste discurso perder las pieças principales,que son las edades, quando podria hazer muchas penitencias,pretenda que con el peoncillo debil,flaco y cansado de la vegez, o graue enfermedad, ha de pelear y vēcer al demonio astutissimo jugador. A dios todo le es posible,pero en estraño peligro se pone el triste pecador de perder en esta edad el resto de su cuerpo y alma,porque la serpiente infernal,tanto mas procura de tētarnos y perdernos, quanto mas nos acercamos al fin de la vida. Contra la diuina bondad peca el que con falsa esperança tarda en hazer penitencia. Quieren los peccadores dar al demonio y a sus desconcertados apetitos, la harina y delicados comeres de su juuentud, y a dios el desabrido saluado de la vegez,y amargo rejalgar de su vltima enfermedad. Y siruiēdo al rugiente leon todos los dias de su vida, piden en el tiempo de la muerte el galardō del cielo a dios, que jamas siruieron, Y dandoles su soberano señor tanta hazienda, assi natural,como sobrenatural, para que la empleen en su seruicio,la gastan en sus vanas locuras y desatinos,y piensan q̄ no se les ha de pedir estrechissima cuenta della. Otrosi dexan algunos de confessarse deuidamente,dandoles a entender el demonio, que luego bolueran a caer en los mismos pecados, y que sera mayor desagradecimiento contra dios el boluer a peccar, y que por tanto no se confiessen por entonces,que algun dia se apiadara dios dellos, y quitando de veras las ocasiones, confessaran bien, y emendaran como estan obligados su vida. Esto tambien es gran locura, como lo seria del que esta en la carcel con peligro de muerte, y pudiendo huyr no quiere,por miedo que no le bueluā a prender. Con que peligro esta encarcelado el pecador en la carcel de la culpa mortal? Hallase jūto a las puertas del infierno, pues puede huyr, huya de Babylonia, de su mal estado, que si boluera a caer, o no, esso esta por venir. Y antes deue creer, que no caera con el diuino fauor, ni boluera mas a sus primeros vicios. Considere la gran virtud del sacramento de la confes-

Iob.14.a

Simile.

Simile.

Simile.

Simile.

Apoca.

sion, y sacratissima comunion, que son como triaca magna contra qualquier peccado y culpa mortal.

Capitulo veynte y tres, de la quarta condicion de la buena confession, y es que deue ser discreta.

Exodi, 18. torum. COMO oyesse contar las grandezas que hizo dios enel Egypto, por medio de Moysen, su suegro Ietro sacerdote de Madian, y que auia librado el Señor el pueblo de Israel de las manos de Faraon, tomo a Sephora muger de Moysen con sus dos hijos: y vino al desierto a donde estaua Moysen cõ los hijos de Israel. Al qual salio a recebir Moysen, saludandose entrambos con salutacion de paz. Y cõmo entrassen en el pauellon, contole Moysen a su suegro Ietro, las marauillas que Dios auia obrado enel Egypto por respecto de los hijos de Israel: y los grandes trabajos que padecieron en el camino, de los quales los libro dios. Alegrose Ietro muy mucho de todo quanto le conto Moysen, y bendiziendo, y haziendo gracias a dios, le offrecio holocaustos y sacrificios agradables. Los quales acabados, le vinieron a visitar Aaró con todos los viejos del pueblo, y dádole todos el para bié dela venida, se regozijaró con el enel Señor. Otro dia assentose Moysen a juzgar el pueblo de la mañana hasta lanoche, oyédo a vnos y a otros. Como viesse esto Ietro, dixo a Moysen: No me parece que lleuas buen concierto en esto que hazes, consumiendote a ti y a todo el pueblo con tanto trabajo: No es possible que tu solo puedas juzgar tan gran muchedumbre de pueblos. Pero oye mis palabras y mi consejo, y el Señor sera contigo: Tu atiende a lo que toca a Dios, y assistir entre dios y el pueblo, y a enseñar las ceremonias y ritos que esta obligada a guardar esta gente, y el camino por donde han de caminar para contentar a dios: y de entre todo el pueblo prouee y elige varones sabios y temerosos de Dios, en los quales aya verdad, y que aborrezcan la auaricia: y destos haras Tribunos, y Centuriones, Quinquagenarios, y Decanos, para

que juzgué el pueblo siempre. Si lo hizieres assi, hincharas el imperio del Señor, y podras sustentar sus mandamientos, y todo este pueblo boluera en paz contento y alegre a su morada y lugar. Oyendo esto Moysen hizo quanto su suegro le aconsejara. Para que la confession sea discreta primeramente deue los peccadores procurar que los confessores sean buenos, y discretos, sabios, temerosos de Dios, verdaderos, y no codiciosos. Y en fin tales quanto a el fuere possible, quales los eligio el santo Moysen para juzgar el pueblo. El que quiere confessar sus pecados y hallar la gracia, busque tal confessor que sepa discernir entre peccado y pecado, que sepa atar y desatar. La reyna de Ethiopia prieta (dize Origines) esto es el alma pecadora, entra a Salomó Rey pacifico Christo, y abrele su coraçon en la cõfession, y pidiendole perdon y penitencia le renela quanto tiene en su conciencia y por tanto conuiene que procure tal confessor, que sepa responder a todas sus palabras y preguntas, y de modo que no quede en ella espiritu, es a saber algun escrupulo. Quien se quiere sangrar: siempre si es possible procura el mejor sangrador. Libera me de sanguinibus deus deus salutis mee, Dios mio de mi salud, librame de las sangres de los pecados y culpas mortales. La vena desta sangre es la boca del que se confiessa: segun aquello del sabio. Vena vitę os iusti. Vena de vida es la boca del justo. La sangre son los peccados. El sangrador es el confessor. Ay vnos sangradores que no saben hallar la vena, otros que dado caso la hallen, no saben sacar la sangre, y algunos que sabrũ hazer lo vno y otro, pero no tendran abilidad para atarla de manera que sin lastimar el braço detengan despues de sangrado, no se salga la buena sangre, desangrãdose el enfermo. Assi hallaran vnos confessores, que por su ignorancia no saben hallar la vena, origen, calidad, y ser del peccado, otros que aunque lo entienden y dan a entender, pero tienen tan poca prudencia y maña, que no saben sacar esta mala sangre de los pecados, por la boca del penitente. Y tambien se hallan otros que saben hallar la vena y sacar la sangre, pero son tan rigurosos, o indiscretamente piadosos, que no saben atar la venda, esto es dar tal penitencia, qual conuiene para que quitado el penitente todas las ocasiones que le pueden hazer malo, mortifique de la tal manera sus sensualidades, que perseuere en la vida buena y perfeta. Busque el penitente vn confessor que a

3. Reg. 10. Simile.

su parecer sea de buena vida. Porque con dificultad le juzgara bien, el que no se conoce a si mismo, ni vee su mala y detestable vida. Y note bien el confessor que estando en peccado mortal, quantas vezes ministrara el Sacramento de la confesion, esta obligado a tener contricion de los peccados, so pena de peccado mortal. Otrosi deue procurar el penitente, confessor que sea competentemente letrado y aprouado por tal. Cosa peligrosissima es, el quererse encargar los indoctos de tan gran carga como es el oyr de cófessiones. En las otras artes liberales y mechanicas, sufrese el inxerirse a enseñar y exercitarse en ellas, porque se puede hazer sin peligro de las almas, pero enel arte del confessar, no se puede hazer yerro alguno, que no sea en detrimento y perjuyzio del que le haze. Quantas vezes se entremete alguno a oyr confessiones, tantas se obliga a respecti dar cuenta a dios, de todo quanto oye en la confession. A dóde muchas vezes se ha de tratar de casos inopinados y no oydos, y de questiones tan perplexas y dudosas, sobre las quales en las escuelas, los doctissimos varones con gran dificultad y muy pésado acuerdo responden. A si mismo, y al penitente echa enel infierno el confessor ignorante. Dixe arriba que deue procurar que el confessor sea competentemente letrado: Aquel tiene cópetente sciencia y letras para confessar, que sabe todo lo necessario para conocer la calidad y ser de qualesquier pecados, y de sus especies, y discernir entre pecado y pecado, y sobre quales se estiende su poder o no, assi en lo que toca a los pecados como a las censuras y penas ecclesiasticas. Abran los ojos assi los confessores en saber exercitar su oficio, como los penitétes en elegir tal confessor quales les conuiene, porque no se vayan los vnos y los otros al infierno. Los cófessores tengan mucha cuéta con la grauedad de los pecados, ora sean publicos, ora sean secretos, y tambien con las personas que los cometen. Guarden se por reuerencia de Dios no hagan, o les acontezca, como

Fabula. cuentan las fabulas que acontecio y hizo el leon con la rapo-
sa, lobo y asno, los quales siendo acusados a su Rey el leon, les mando comparecer delante de su presencia para que dixessen la verdad. Yo, dixo el lobo, comi muchos cabritos, corderos ouejas y carneros, y mate para comer muchos otros animales. La raposa dixo, q̃ era muy gran verdad que ella auia muerto y comido muchos capones, pollos, y gallinas, y otras diuersas ma-

neras

neras de aues, y tantas que no temian numero. Preguntandoles el leon si aquellos animales y aues eran suyas? respondieron, que no, sino que por fuerça las tomauan a sus dueños y se las comian. Pues como lo podeys hazer esto vosotros? dixo el leó. Señor (respondieron el lobo y la raposa) nuestros padres nos lo dexaron en mayorazgo, y ellos lo hizieron, heredandolo de nuestros aguelos y antepassados, tãto que esta puesto en memoria immemorable, y por la antiguedad del tiépo, pretende mos auer ya prescripcion enel negocio. Con todo esso te suplicamos te ayas benignamente y vses de clemencia con nosotros. Y ofrecemos a tu alteza de proueerte para las pascuas y dias señalados, de cabritos y terneras y toda manera de aues. A los quales respondio el leon, Andad pues, me dezis que teneys tal costumbre, y que es tan antigua, no es tanta vuestra culpa, pagareys tantos cabritos y aues para la mesa del Rey. Viniendo el asno fue acusado, que ofreciendo sacrificios a los dioses los sacerdotes de los idolos rebuzno, y los inquieto. Mas, que entrando cargado por vn templo de idolos hizo enel su necesidad, y assi mismo, que comio vn poco de heno que, cayo de vn carro en medio de vn camino real sin dar razon a su dueño. Concediendo el asno que todo esto era verdad, mando el leon q̃ le açotassen muy bien, hartassen de palos, le doblasen la carga, y quitassen parte de la comida por tanto tiépo, como a inquietador de los sacerdotes, ensuziador del tẽplo, y comedor de la hazienda agena. Deste modo podriamos dezir, q̃ son semejantes al leon los confessores, que por respeto de personas no piẽsan biẽ los pecados, y a vezes en los grãdes ricos y poderosos, dissimulã los muy graues pecados passando ligeramente por ellos, y en las personas pobres y simples, los pecados que no son tan graues, reprehenden y castigan con estraño rigor. Si en los tribunales esteriores parece y es muy mal la aceptacion de personas, quanto mas lo sera enel consistorio de la sancta confesion? Assi mismo deue ser discreta la confession, en confessar los peccados ordenadamente, porque le acuerdẽ mejor al penitente: y siendo possible cõfiesse siẽpre primero de los pecados mas graues como diximos arriba. Confiesse el pecador por los diez mãdamiẽtos de la ley, por los cinco mandamientos de la yglesia, por los siete pecados mortales, y obras d̃ misericordia. Diziẽdo en cada vno lo q̃ ha ofendido

Capit. 28.

a Dios

a Dios y deste modo confessara con mas quietud y sossiego con mas acordarse de lo que hizo contra su diuina Magestad. El como deue confessarse sobre cada mandamiento, pecados mortales, y obras de misericordia, en la quarta parte de la charidad con el fauor de Dios lo trataremos, dandonos vida el Señor. Tambien deue ser la confessiõ de tal manera discreta, que confessando todos nuestros males, callemos los bienes. Aesemplo del labrador que en la parua aparta el trigo de la paja: yechando y ventilando la paja se queda con el trigo. Assi el pecador confiesse y eche fuera de si la paja de los pecados, y retenga dentro de si en la cõfessiõ, el grano de las virtudes. Si apartares lo precioso de lo vil (dize Dios) seras como mi boca. Quiere dezir. Si apartares las virtudes de los peccados, confessando las culpas, y dexando de dezir las virtudes, seras digno de ser alabado por mi boca. Ay algunos tan locos que en la confessiõ quieren contar los ayunos que ayunarõ, las limosnas que hizieron, las vezes q̃ se disciplinaron, y quantas buenas obras hizieron. Lo que no deuen hazer sino por vno de dos respectos. O por que tuuieron con ellas algunas malas intenciones como vana gloria, o otras que tienen obligacion de confessar. Y ellos son bastales dezir. Padre digo mi culpa, que hize vna o muchas obras buenas con mala intencion y tantas vezes: o verdadero arrimento para pedir consejo al confessor, como se han de regir en ellas. Fuera desto diga el penitente sus pecados, no sea como el Pharisseo que solo se confessaua, que ayunaua dos vezes en la semana, y pagaua diezmo de las cosas que posseya.

Simile.

Hier 15.d

Luc 18.c

Capitulo veynte y quatro, a donde se prosigue la materia del capitulo passado.

Act 5. f.b. Capit.

EN la ciudad de Hierusalem moraua vn hombre casado llamado Ananias, y su muger se nombraua Saphira. Estos se conuirtieron a la fe catholica por la predicacion de sant Pedro Apostol. Conuertidos vendieron vn campo que tenian para dar el precio de la venta a los Apostoles, porque en la primitiua yglesia todo era comun. Y como

mo lleuassen el precio a los santos Apostoles, pareciole a marido y muger de comun consentimiento detenerse vna parte del dicho precio, y lo demas lleuarlo al comũ apostolico, diziẽdo que alli venia todo. Fue reuelado por el señor este engaño a san Pedro, el qual llamãdo a Ananias le dixo. Anania porque dexaste vencer tu coraçon a sathan, y dexiste mentira al Espiritu santo, no dando todo el precio entero: porque estando en tu libertad tener el campo, o lu precio, quehiste mentir? graue sera tu castigo pues no mentiste solo a los hombres, pero a Dios. Y en acabar el sancto Apostol de dezir estas palabras, cayo Ananias muerto enel suelo, no sin gran temor de los que le vieron y oyeron. Mando luego el glorioso Apostol a vnos mancebos que le lleuassen a enterrar y assi lo hizieron. Como passassen casi tres horas sin saber Saphira lo que auia acontecido a su marido, vino a donde estaua sant Pedro. A quien dixo el Apostol. Dime muger, no vendistes por mas precio el campo de lo que aqui aueys traydo? Respõdio la muger. Señor no. Todo el precio depositamos y dimos al comun Apostolico. Dixole sant Pedro. Que prouecho sacays para vosotros de tentar al Espiritu sancto con tal mentira? pues en castigo della, los pies que lleuaron a enterrar a tu marido estan ya a la puerta y te lleuaran a ti. Diziendo esto cayo muerta y lleuaronle a enterrar los mismos que enterraron a su marido. Del qual hecho nacio gran temor en toda la yglesia, y mucho respecto a los sanctos Apostoles. De donde sacamos, quan mala es la mentira, y particularmente dicha en la confesion. La qual deue ser tan discreta, que en manera alguna en ella no ha de mentir el penitente. Puede mentir en la confesion el peccador en diuersas maneras. Primeramente confessando lo q̃ no ha hecho, o por causa de humildad acrecetando el pecado mas de lo q̃ es. Quando en la confesion por causa de humildad se miente o dize el penitente mas de aquello que passa, de no peccador, se haze pecador y culpable. Si no es licito leuantar falso testimonio al proximo, menos lo sera leuantarselo a si mismo. Pueden otrosi mentir en la confesion negando la verdad, sobre algun pecado que el confessor les pregunta, y auiendole cometido dizen que no. Guardense destos tales de Dios, porque dado caso que algunas vezes negando delante el juez seglar, salgan sin pena por no poderseles prouar lo que niegan, no quedaran sin ella, delante el soberano juez, q̃ todo

do

de lo vee y sabe, por mas que nieguen sus pecados al cõfessor. Assi mismo puede mentir el penitente confessando lo cierto por incierto, y lo dudoso por verdadero. Los pecados ciertos con certidumbre los ha de confessar, y los dudosos cõ duda. Si sabe que hurto con certidumbre diga. Padre yo me acuso que hurte, y la cantidad del hurto con las demas circunstancias que para bien confessar tal peccado se requieren, y assi de las otras culpas y peccados mortales. Si duda si consintio o no, si lo hizo o no, diga. Padre acusome que tuue tal pensamiento mas y estoy en duda si le di consentimiento o no, si hize tal peccado o no. Demanera que el penitente no se ha de confessar de los peccados sino en la manera que los cometio, quiero decir lo cierto como cierto, y lo no cierto, como no cierto. Tambien mienten en la confesion quando dizen que no les es possible contenerse de tal peccado. Miente este tal, porque si le ofreciessen vna buena cantidad de dineros, con pacto que estuuiesse algun mes o meses, sin cometer tal peccado lo harian de muy amores, y sin pesadumbre alguna, y dizen prometiendoles la gracia del Señor y reyno del cielo que no pueden. Y aunque no este en poderio de los cõcarcelados salir de la carcel siempre que quieren, estalo en poder de los peccadores con la gracia de Dios, salir y desenredarse de los lazos y cadenas de los
2. Th 2.d pecados y culpas mortales. Dales Dios (dize sant Pablo) verdadera penitencia para que se aparte de los lazos y cadenas del demonio. Algunas enfermedades ay que aũque quieran los medicos y los enfermos no pueden cobrar salud por ser incurables. No es assi la enfermedad de los peccados por graues que sean, porque con el diuino fauor, en quererse curar el pecador halla la medicina del sancto sacramento de la penitencia aparejada, la qual cura de todas las enfermedades de las culpas mortales.
Esai. 43. Dic iniquitates vt iustificeris, dize el propheta Esaias, como si dixera. Es de tanta virtud la medicina de la sacramental confesion, que si tu dizes enella todos tus pecados, luego quedaras justificado. Deue ni mas ni menos ser la cõfesion tan sincera que confessando el peccador sus peccados no confiesse los agenos. Delictum meum cognitũ tibi feci. Mi delicto dize y no el ageno. Y en otro psalmo. Deus vitam meam annũcia
psal. 31. psalm. 55. Simile. ni tibi. Mi vida dize, y no la agena. Por loco tendriamos al que estando herido con heridas mortales, tuuiesse cuydado de las llagas

llagas agenas, oluidandose de las suyas. Propter iniustitias enim suas humiliati sunt. Por sus injusticias y peccados lo vi humillo el señor, y no por las de los otros. Vn discreto confessor pregunto a vn penitẽte si traya cartas de procura de los otros por que siempre que se confessaua dezia. Padre digo mi culpa que nosotros mentimos, fornicamos, y assi de los otros peccados. No es buen modo de confessar este, sino q̃ cada penitente diga aquello de Esaias. Ego feci, ego feram, ego portabo Yo hize el peccado, yo le confessare dando la culpa a mi mismo, y yo le lleuare haziendo deuida penitencia por ei. Como vn Abad visitasse a vn nouicio, le pregunto como estaua. Respondio el nouicio. Padre con gran frio porque esta mi tunica es vieja y no calienta. Dixole el Abad, hijo no digays esta mi tunica, sino esta nuestra tunica: porque quãto tienen los monjes todo es comũ. Aprendio el nouicio esta doctrina, y otro dia visitandole el Abad por la mañana, le preguato como auia dormido y reposado aquella noche. Respondio el nouicio. Padre muy mal, porque nuestra calentura me atormento mucho. A quien el Abad dixo: No digas hijo nuestra calentura, sino mi calentura. Porque dado caso que la tunica y cosas del conuento son comunes, pero no la fiebre, sino solo de aquel que la tiene. Assi la fiebre y frenesia de las culpas mortales es nuestra propia, que no es comun a nosotros y a los otros: Filius non portabit iniquitatem patris, neque pater iniquitatem filij. Esto es, no dara cuẽta el hijo del peccado de su padre, ni el padre de la maldad de su hijo, porque la culpa solo es de aquel que la comete, y assi solo ei, y della sola, se ha de confessar. Tiene el pecador obligacion de confessar los pecados agenos en dos casos. Primeramente quando hizo los pecados agenos suyos, consintiendo, participando, induziẽdo, dando mal exemplo, y de otras maneras semejãtes. Dissimulãdo, no impidiẽdo, ni corrigiẽdo quãto le toca por su officio. Y esto ha de ser de tal manera q̃ no nõbre las personas sino en general. Como agora, si encubrio algũ hurto, o induzio a otros q̃ hurtassẽ, diga. Padre acusome q̃ encubri hurtos en tanta cantidad, e induzi a tantas personas, que hurtassen. Sin nõbrar la casa ni las personas. Otro si estara obligado a confessar los peccados agenos, quando no puede confessar los suyos, por respecto de algunas circunstancias necessarias, sin que confiesse las culpas en los otros. Como el auer hurtado
Esai. 46.
S. Paulin in vita de pœnitentia.
Ezec. 18.e
cosas

cosas sagradas, tenido conocimiento carnal con deuda, casada o religiosa: no nombrādo las personas en manera alguna, ni los lugares, si ya no fuessen yglesias, y de tal manera que no venga en noticia de la tal yglesia si es posible. Dize Durando: En la confesion esta obligado el penitente a guardar la fama de su proximo. con tal que su cōciencia quede limpia. Si la circunstancia no es necessaria para la saluacion, deuela dexar porque no sea disfamado su proximo, o confessarse con otro cōfessor, de quien no aya peligro que venga en conocimiento de la persona, de la qual en comun se haze mencion. Pero si la circunstancia es necessaria, en ninguna manera se deue dexar, sino buscar confessor que no venga en conocimiento de la persona. De dō de parece quan gruesamente pecan los curiosos cōfessores, que piden muchas cosas y particularidades no necessarias, por don de facilmente podrian venir en conocimiento de las personas.

In. 4 dist. 16.

Psal. 18.

De los peccados agenos se confessaua el santo Dauid quando dezia. Ab alienis parce seruo tuo. Perdoname Señor de los peccados agenos, que yo hize mios, pues por mi causa se cometieron. Porque no nos confessemos con la deuida discrecion, trabaja el demonio de persuadir al pecador, que no confiesse. Y quando esto no puede, alomenos que no confiesse muy amenudo, o vna sola vez enel año. Persuadele diziēdo: si te confiessas luego al principio de la quaresma, quando vendra el fin, ya tendras otros tantos peccados, y no es bien que dexes de confessar y recebir al Señor por la pascua, para entonces lo puedes hazer. Mas vale vna vez enel año, y aquella bien confessado que cada dia, boluiendo siempre a pecar. Y assi lo deues guardar todo para vna vez. Esto es muy falso, porque mas vale leuantarse muchas vezes con enmienda, que caer muchas vezes, y muy tarde leuātarse. Mejor es tener lucidos interualos, que estar siempre loco, y que se interrompa la enfermedad con alguna salud, que no el estar continuamente enfermo. El que esta preso en vna profundissima y obscurissima carcel, huelgase y lo procura, q̄ de quādo en quando, le saquē della, y le pongan en algū lugar a donde tome vn poco de huelgo y aliento. Assi haga el peccador, de quando en quando, salga de la tenebrosa carcel de la culpa confessando sus pecados, pues es muy mejor vencer muchas vezes al demonio, que estar en su continua seruidumbre. El uiño que muchas vezes decora la licion, aunque muchas vezes

Simile.

Simile.

Simile.

vezes se le oluide, muy mas abil sale en qualquier doctrina, q̄ no el que apenas vna vez en el mes abre el libro y decora la licion. Vn discreto confessor tenia vn hijo de confession, que muchas vezes se confessaua, y muchas vezes boluia a caer en los mismos peccados. Teniendo verguença de confessar tantas vezes vn mismo peccado, determino de no confessarse hasta la Quaresma, y entonces en vna confession confessarlos todos: Como le encontrasse el confessor, y preguntasse como estaua: le respondio, Padre en el cuerpo bueno, en el alma, a la Quaresma lo vereys. A quien dixo el confessor, Trae dos ollas vazias, y vente a mi casa. Hizolo assi el penitente, y tomandolas el confessor, las hinchio de lodo. Quando las tuuo llenas, dixo al penitēte: Lleualas a tu casa, y dexa enla vna el lodo hasta que yo te lo dixere: y la otra cada dia la hinchiras de lodo, y le vaziaras. Passados dos meses, dixole el confessor que vaziasse el lodo de las dos ollas. De la que cada dia hinchia y vaziaua, hizolo bien, pero de la otra no, porque se auia endurecido el lodo, y para sacarle la huuieron de quebrar. Assi, dixo el confessor acontece a los que se confiessan amenudo, y bueluen a peccar, que facilmente vazian el estiercol delos vicios y culpas de su alma. Pero los que confiessan muy tarde, como detienen tanto tiempo el estiercol de los pecados en sus almas, endurecense de manera, que sino es con gran quebrantamiento dela olla del coraçon, no se puede sacar. Por tanto hijo mio, aunque peques muchas vezes, leuantate muchas vezes, confessando tus desetos: y no aguardes a que la repētina muerte te quiebre el cuerpo y alma, para que juntamente con la hidiondez de tu mala vida, ardan para siempre en los infiernos.

Raulin in sno de pœnitentia.

Simile.

Capitulo veynte y cinco, de como el demonio procura de cerrar la boca al pecador, porque no se confiesse discretamente.

POR los peccados de los Hebreos, hizo mouer el sobera no juez alos Madianitas, para que por espacio de siete años los maltratassen y affligiessen. En el qual tiempo

Iudith. 6. totum.

anduuieron los Israelitas huyendo por los desiertos, morando en cueuas secretas, y sustentandose con pan de dolor y agua de trabajos. Viendose el pueblo tan affligido, humillose delante la diuina Magestad, y conociendo sus pecados, dieron gritos a dios, suplicandole tuuiesse por bien de apiadarse dellos, y librar los de las manos de los Madianitas. Oyolos el señor, y embio les vn profeta que les dixesse: Esto dize el señor dios de Israel: Yo os hize subir del Egypto, y saque de la casa de seruidumbre, y librē de las manos de los Gitanos, y de todos aquellos que os affligian. Y entrando por la tierra prometida, prostre a vuestros pies las gentes, y os hize señores della, diziendo: Yo soy vuestro Dios, no temays a los dioses de los Amorreos en cuya tierra estays: y no quesistes oyr mi voz. Por tanto os castiga dios como vosotros veys. En este tiempo baxo vn Angel del cielo, y assentose debaxo vna enzina que estaua en Esra, y pertenecia a Ioas padre de Gedeon. Como Gedeon su hijo limpiasse el trigo para ponerle en parte segura, y huyr de Madian, apareciole el Angel del señor, y dixo: Dñs tecum virorū fortissime: Varon fuerte entre todos los hōbres, el señor es cōtigo. A quien respondio Gedeon: Señor, si el grā dios de Israel es cō nosotros, como padecemos tantos trabajos? a dōde esta las marauillas que nos cōtaron nros padres que hizo dios quando los saco del Egypto: agora vemos que nos desamparo el señor, y nos dio en las manos de Madian. Mirole entōces el Angel, y diziēdo: Vete, que cō tu fortaleza libraras al pueblo de Israel de las manos y poderio de Madian: Yo sere cōtigo, y heriras todo el pueblo de Madian como si fuesse vn solo varon. Y despues de auer encendido el Angel el sacrificio que aparejo Gedeon sobre la piedra, desaparecio. Y confortado del señor dandole la señal en el vellocino, vencio en muchas batallas a los Madianitas, librando a su pueblo, como el Angel se lo auia prometido. Apartando Gedeon las immundicias y paja del trigo, le aparecio dios, y le dio fortaleza contra los Madianitas. El trigo y la paja, figura tienen de las virtudes y vicios. Los Madianitas, de los demonios, y Gedeon del peccador: A quien aparece dios por medio de su gracia, quando el penitente examina su conciencia, poniendo a vna parte el trigo de las virtudes, porque no selo roben los Madianitas demonios, y a otra toda la paja, e immundicias y peccados, para confessarlas al con-

confessor. Y como entiende el demonio, que con el bien confessar, le quita el peccador su fuerça y poderio, y que por virtud del sancto sacramento de la confession, se le da marauillosa y celestial fortaleza al alma, trabaja quanto puede, de que el penitente no se confiesse bien. Y esto lo haze con algunos medios iniquos y malos. Para lo qual se deue notar, que por el pecado y desobediencia de nuestros padres primeros, heredamos cinco mayorazgos. Es el primero, que como ellos dexādo los deleytes espirituales, se inclinaron a los carnales: assi nosotros somos naturalmēte próptissimos a qualquiera sensualidad y deleyte carnal, y perezosos a las cosas espirituales. El segūdo, q̄ luego en recebir el mādamiēto de dios sobre el no comer la fruta del arbol de sciēcia de bié y de mal, se fueró a coger la fruta y comer della: Assi nosotros estamos aparejados con estraña diligēcia de nuestra naturaleza, inficionada a quebrantar todos los diuinos mādamientos, y cūplir nuestra deprauada volūtad. El tercero, que luego siguio los consejos del padre de la mentira: assi nosotros estamos mas aparejados a seguir las mentiras y falsas locuras, que no la verdad y virtudes. El quarto que se escōdio del rostro de dios? assi nosotros querriamos q̄ fuessē escōditos nros pecados a dios, y por tāto los andamos cubriendo y paliando. El quinto fue, que se escuso del pecado proprio acusando el agēno: el varon se escuso acusando a la muger, y la muger se defendio acusando a la serpiente: Assi nosotros escusandonos muchas vezes, damos la culpa a los otros, porque tenemos verguença de nuestros pecados, y no de los agenos. Cō el medio destos mayorazgos tan cōnaturales a nuestra confermedad y miseria, procura el demonio que no cōfessemos con la diligencia y medios que estamos obligados, por impedir q̄ no alcancemos el fruto de la absolucion. Haze la serpiente infernal con el pecador, como el rico y poderoso quando quiere reposar cō quietud y descāso. Primeramente māda cerrar la puerta de su aposento, y que digā los criados que no esta en casa. Cerrar la puerta, es enmudecer el alma, para no mostrar lo q̄ tiene dentro de si, o por verguēça del confessor, o por cōplacēcia del pecado, o porvana cōfiança, de q̄ tendra tiēpo para cōfessar, o porque desespera dela enmienda. Cerrada la puerta, y tenido silēcio, māda matar la lūbre, porque no le de enlos ojos. Esto es: quitales el demonio con todas sus fuerças y mañas

Gene. 3. c

el conocimiento de la verdad, de la vileza del peccado, de la gloria que pierden, y de la eterna pena que grangean. Excecauit eos malitia eorum: Dize el Sabio. Su grã malicia les quito la Sapiẽ 3. d clara luz del alma, porq̃ no vean lo que tãto toca a su salvacion. Dexales satanas abierto el ojo siniestro delas cosas tẽporales, en las quales estan en todo y por todo engolfados. Haziendo cõ pacto cõ ellos, que les sacara les ojos derechos, como lo queria 1. Reg 11. a hazer Naas Amonites con los varones de la ciudad o pueblo de Iabes. Mãda assi mismo que cierren las ventanas, particularmente las delos oydos, porque no entren por ellas los rayos de la Marc. 8. c clara y saludable doctrina y santas amonestaciones. Es este aquel demonio de quien leemos, que entrando enel hombre, le boluio sordo y mudo, y a quien tocando el señor con sus dedos dio la vista, y quito la sordez. Otrosi da orden, que toda la familia este quieta, y que se quite el olor fuerte y malo: porque no le quite el sueño, procurando que no sienta la hediondez del peccado, y que para el tocamiento de las buenas obras y santos exercicios, y deste modo durmiendo el triste pecador en el profundo sueño de sus peccados, oluidado de Dios y de si mismo, de de mano a la confesion verdadera y discreta. Tambien procura Satanas de cerrar la boca al peccador, y que dexe de confessar discretamente, por temor de la penitencia graue, que seria razon le impusiesse el confessor. Como el ladron, que por miedo de la pena, dexa de confessar el delicto. Contra esta persuasion diabolica, es bien pensar, que mas vale padecer vn dia de pena en esta vida, que no ser afligido para siempre en el infierno: Qui timet pruinam, irruet su- Iob. 6 c per eum nix? Quien teme la lluuia menudica o elada, dela penitencia, caera, o dara sobre el la nieue del frio del infierno. Assi les haran confessar mal q̃ les pese sus pecados, y de la tal confession ningun prouecho sacaran. Como no le sacaron aquellos impios, que confessauan estando enel infierno, auer caminado Sap. 5. a. b por los caminos difficultosos, y auerse cansado en el camino de la maldad. Que nos aprouecho la soberuia, dixeron estos malos, y de las riquezas que fruto sacamos? Todas aquellas cosas passaron como sombra, y como correo que camina con priessa; como nao que passa por el agua, cuyo vestigio no aparece: como aue que buela por los ayres q̃ no queda mas del ca- tino el sonido de las alas: y como saeta tirada a su lugar determinado

nado, que en diuidir el ayre luego se cierra: Assi nosotros, nacidos, luego dexamos de ser, y ninguna señal dexamos de nuestras obras, grandezas y fuerças, mas del vernos consumir en dolores, y quemar en estas llamas infernales. Tales cosas confessaron en el infierno los que peccaron, y su confession no les aprouecho, porque la esperança de los impios es como flor de cardo, que lleua el viento despues de seca, o como espuma delicada, que en diuersas maneras destruye la tempestad de la mar, como humo desecho del viento, y como la memoria del huesped que vna sola vez passa. Y tambien deuemos pẽsar, que en esta vida no ay mayor pena y tormento, que la que causa el peccado encerrado en el alma. Auicena dize, que el no echar algun superfluo y pestilencial humor del cuerpo, puede venir de tres causas. La primera, por el defecto del no sentir el tal humor, que si se sintiesse, procuraria naturaleza con todas sus fuerças de echarlo fuera. La segunda, por atender y ocuparse las virtudes y fuerças naturales a otra parte del cuerpo. Y la tercera, por ser aquel humor tan craso y maligno, que la virtud expulsiua, no es parte para poderle predominar, y echar. Y assi engendrando este mal humor muchas enfermedades, quita la vida al que le tiene. Deste modo engendrado en el alma el maligno humor de las culpas mortales, no para hasta que da con ella en el infierno. Quia repleta est malis anima mea, & vita mea inferno appropinquabit. Por quanto se hinchio de males de culpa mi alma, se acerco mi vida al infierno. El remedio contra este mal humor es, que salga, y se vomite al confessor en la sancta confession: aũque esta euacuacion es impedida muchas vezes, por la insensibilidad del pecado, la qual causa la mala costumbre de peccar, que derechamente nos haze perder la fereza a los peccados, y nos buelue insensibles. Assi mismo nos impide esto la demasiada ocupacion de las fuerças de la razon y voluntad, ocupadas tan de veras en las cosas mundanas, inutiles, y sin prouecho. Otrosi lo impide la crassitud, malignidad, y grauedad de los peccados, que parece ponen espanto y temor al peccador de los confessar. Quantos peccadores ay que son como las bestias de alquiler, que las haze caminar el que las alquila tanto en vn dia, que despues han de estar muchos sin poder seruir. Assi el peccador en las obras del demonio tanto trabaja y camina, que a vezes estara muchos

Psal. 87

Simile.

Simile.

dias y años, perdido e inhabil para qualquier buena obra. Y obstinados en sus maldades y peccados, dizen: No nos hizo el señor para darnos el infierno, pues quiere que todos se salueu, y vengan al conocimiento de su sanctissimo nombre, y por todos perdio la vida clauado enel madero de la santa cruz.

Simile. A los quales respondo, que ninguno manda cortar en su jardin el arbol que haze hermosa y suaue fruta. Si bien mãda que corten y quemen, al que no la haze. Desengañense los peccadores, que sino hazen fruta de buenas obras, y sino se duelen y confiessan de sus pecados mortales, pudiendo confessar, que seran cortados del jardin de la Yglesia, y quemados en el infierno: Omnis arbor quæ non fecerit fructum, excidetur, & in

Matt. 3. c. ignem mittetur. Todo arbol que no hiziere fructo, sera cortado, y puesto en el fuego. Porque a la gran justicia del que juzga pertenece. que no carezcan de tormento los que no quisieron en esta vida carecer de peccado. Conozca pues el hombre lo que cometio, lo que dexo, lo que offendio, lo que perdio, y lo que merecio por su peccado. Y pidiendo de todo esto perdon a dios, confiesse con discrecion los males que hizo, porque no le priue dios de los bienes del cielo, que para siempre han de durar. Harto poco amamos a alguno, quando por

Simile. su amor y compañia no queremos dar vn solo passo difficultoso. Passo duro y difficultoso parece ser la confession de los peccados, esta nos manda dios que hagamos al confessor, si queremos gozar de su amistad y compañia. Quien dexara de confessar discretamente y muchas vezes, por no perder tan gran tesoro, como es el amor de dios y compañia diuina, sino algun mentecapto? y principalmente quando somos llamados. Christo nos llama a su amor y compañia, sigamosle, confessando con tiempo nuestros peccados, y procurando su perpetuo amor, y gracia y compañia.

Capitulo veynte y seys, de la quinta condicion de la verdadera confession, y es, que ha de ser deuota.

Como

COMO contasse el rey Achab a la impia Iezabel su muger todo lo que auia hecho Elias enel mõte Carmelo, y de como hizo matar todos los profetas de Baal junto del rio Cyso: tomo grãdissima rauia Iezabel contra el santo Profeta: y embiole a dezir, que los dioses la hinchiessẽ de maldiciones y trabajos, si antes que passasse el siguiente dia, no hazia del lo que el auia hecho de sus profetas de Baal. Temio el glorioso Profeta las amenazas de la iniqua reyna, y huyo: y fatigado assi por la hambre, como por el cansancio del camino, se puso a reposar baxo la sombra de vn Enebro, a donde se adurmio. Apenas dormia, quando baxo vn Angel del cielo, y le desperto, diziendo: Leuantate, come, y beue. Como mirasse el Profeta al lugar donde tenia reclinada su cabeça, vio vna rosca de pan cozida enel rescaldo, y vn vaso lleno de agua. El qual como comiesse y beuiesse, boluiose a dormir. Despertandole la segunda vez el Angel, dixo: Leuanta te presto, y come mas, que gran camino te queda por caminar. Hizolo assi Elias, y camino con la virtud de aquel manjar quarenta dias y quarenta noches sin comer bocado, hasta q̃ llego a la cumbre del mõte de dios Oreb. Llegado al monte se entro en vna cueua, y alli oyo la voz de dios que le dixo: Que hazes aqui Helias? A quien respondio el sancto Profeta: Zele con zelo por el señor delos exercitos, porque dexaron los hijos de Israel el pacto del señor: destruyeron tus altares; mataron tus profetas, y quedando yo solo, me quieren quitar la vida. Y dest pues destas palabras, vio el glorioso Profeta al señor: pero antes de verle, vino vn viento tan terrible, que mouia los mõtes, y desmenuzaua las piedras. Despues del viento, vino gran terremoto, y luego vn fuego que todo lo encendia, y tras el fuego vn ayrezillo enel qual venia dios: y consolo al glorioso Profeta, diziendole, que auia reseruado para si siete mil varones, los quales no doblaron sus rodillas delãte Baal. Y mãdandole que boluiesse a Damasco, y vngiesse a Azael en rey de Syria, y a Iehu en rey de Israel, y a Eliseo en Profeta, para que quedasse en su lugar: desaparecio el señor. No luego que Elias estuuo dentro de la cueua le aparecio dios, sino despues de auer precedido el viento, terremoto y fuego, y quando le aparecio en el ayrecillo fresco, le mando salir a la puerta dela cueua, y poner el mãto delante de sus ojos. Enesta figura podriamos entẽder la

3 Reg. 19. totum.

deuocion q̃ deue acõpañar la sancta confesion. La cueua a don de esta metido Elias, es la conciencia dañada, que por las culpas mortales es hecha cueua de ladrones. El salir a la puerta de la cueua, significa el confesarse de todos ellos: y el poner se el manto delante los ojos, la verguença y respecto que se deue a dios y al confesor. El viento que desmenuza las piedras y trastorna los montes, es el temor de dios, que quiebra las piedras de la dureza de nuestros coraçones, y trastorna toda la eleuacion y soberuia de nuestras almas. No ay cosa que tan de veras haga sentir la amargura del peccado, como el temor de la pena del infierno: Initium sapientiæ timor Domini: El principio de la sabiduria es el temor del señor. Es de tanta fuerça el temor q̃ de su principio nos da verdadera sabiduria dela azedia de las culpas y peccados. Pues para que la confesion sacramental sea deuota, le deue preceder el temor del señor. Este falta a los que solo por temor mundano se confiesan, de tal manera, que sino fuesse por miedo de las censuras Eclesiasticas, ni aun se confesarian en la Quaresima. Otros por temor de la muerte, o peligro en que se veen, el qual sino tuuiessen, no se confessarian. Son estos semejantes a vn vaso llamado alcancia, del qual no se puede sacar la moneda sino quebrandole, y al hierro frio, que no se puede forjar, sin ponerle en la fragua, y a las mançanas verdes y azedas, que no dan gusto sin cozerlas primero. Assi estos sino son quebrados de diuersos infortunios, puestos en la fragua de los trabajos, y fuego de enfermedades, jamas se confiessan, ni hazen bondad. Otros se confiessan, porque los tengan por buenos: los quales son semejantes a la raposa, que se finge muerta abriendo la boca y sacando le lengua para engañar las aues y comerselas. Despues del temor del señor, ha de preceder a la deuota confesion el terremoto. Este tiene el peccador, quando arrepintiendose de sus peccados, se dispone para bien confessar, examinando primero su consciencia: Commouisti terram, & conturbasti eam: Cómouiste la tierra, y conturbastela. Cómueue el peccador la tierra de su coraçon, quando contempla y mira lo que ay dentro de su conciencia: conturbala, quando se desplaze lo que antes le plazia, y quando tiene pesar de aquello en que antes se holgaua. El pecador tiene corrompido el apetito con la delectacion que siente en el pecado, pero quando se le pone la amar-

psal.110

Simile.

Simile.

amargura del infierno delante, y considera que ha de ser su paradero, si no se emienda, trabaja de vomitarlo en la confesion, con la mayor humildad y deuocion que le es posible. Dirame alguno. Quando vengo a la confesion, son tantos los pensamientos que suben a mi cabeça, que me quitan toda la deuoció. Responde a esto el Altisiodorense, que por verse indeuotos, no dexen de yr a confessarse, porque muchas vezes el que va se có a la confesion, se parte lleno de deuocion y lagrimas, por la infusion de la nueua gracia que le da el señor por virtud del sanctissimo sacramẽto de la confesion: y tambien por las buenas doctrinas que le da el confesor. Casi cosa imposible es, estar debaxo las canales quando cae por ellas el agua y no mojarse. Las canales por donde cae el agua de gracia, y sancta doctrina son el sacramento de la confesion, y doctrina saludable del predicador. Pongase el peccador debaxo destas canales, có verdadera resignacion, que de no deuoto, le haran deuoto, de pecador sancto, y de carnal espiritual. Tras el viento del temor de Dios, y terremoto del examen, y conocimiento de los pecados, ha de venir el fuego del intrinseco dolor y pesar, por auer offendido a Dios, que queme, abrase, y encienda el alma del pecador, y consuma en ella todo el moho, y orin de los peccados. Estas tres cosas se deuen preceder para que la confesion sea deuota y sancta. Y empos dellas venga el ayrecillo fresco de la confesion de los peccados, humilde y mansa, en la qual se vee y claramente conoce la misericordia del Señor, con la qual perdona todas las culpas y peccados al verdadero penitente. Y en la misma confesion da Dios al peccador el amor de la justicia y virtudes, con el qual aborrece los vicios y peccados. Y tambien se confedera sanctissima paz entre su diuina magestad y el humilde pecador. Y assi esta confesion deuota es acompañada de diuina misericordia, amor, y paz del cielo. De donde sacamos que quando el peccador se confiessa deue pedir a Dios tres cosas. La primera que le perdone todos sus pecados. Tal fue la peticion del publicano, y la del hijo prodigo. La segunda el amor de las virtudes porque inflamado y encendido con el fuego de su diuino amor, se desnude de la ropa vieja de sus malas costumbres y vicios. Y como holla que hierue, no dexe assentar en si las importunas moscas de los immundos pecados, y vazie del alma toda la espuma de las desconcertadas culpas, y

Luc.15.c. & 18.c.

Simile.

rayzes de las ofensas de Dios, que estauan escondidas enel pro-
fundo del coraçon, Confitebor tibi in directione cordis. Con-
psalm 1:8 fessarme he a ti con endereçamiento de mi coraçon. Esto se
haze si el peccador con amor atiende a solo aquel que ofendio,
que es a Dios. El amor que el peccador tiene a la justicia, se
muestra principalmente, enel confessar llanamente la verdad
de quanto mal hizo. La tercera cosa que ha de pedir es perpe-
tua reconciliacion y paz con su Dios. Rogando a su diuina Ma-
gestad le de vn firme proposito, de no pecar mas. Dexe (dize
Esa.55.b. el propheta Esaias) el impio sus malos caminos, y el varon ma-
lo los iniquos pensamientos, y buelua al Señor y apiadarse ha
del. Como si dixera: de otra manera no alcançara la misera-
In diálogis. cordia del señor. Cesario cuenta que en Brabancia, vn demo-
nio que estaua en vn endemoniado, dezia quantos peccados
sabia de los que le venian a ver, si ya dellos no huuiessen con-
fessado. Desseo mucho vn peccador ver esto y temiendo que
el demonio no le publicasse sus peccados, confessose de to-
dos ellos, con proposito de boluer a la misma vida. Quãdo fue
a la casa del endemoniado, en verlo le dixo el demonio. Amí-
go entra mas adentro, que bien empleaste tu conciencia. Y luc
go conto la serpiente todos sus peccados aunque muy graues.
Quedando confuso el triste peccador, fuese otra vez a confes-
sar y confesso de todo coraçon, con firme proposito de emen-
dar su vida, y perseuerar enel bien. Lo qual hecho torno o-
tra vez a la presencia del endemoniado, y el demonio callo.
Vno de los que estauan presentes pregunto al demonio. No
conoces a tu amigo? Respondio sathanas. No le conozco,
quien es. Dixeronle. Aquel a quien tu afrentaste peco ha di-
ziendo sus pecados delante todos nosotros. Mentis respondio
sathanas, porque yo jamas vi tal hombre, ni el vino aqui, ni le
conozco. Y assi por virtud de la verdadera confesion quedo
libre de la verguença, infamia y cõfusion que antes recibiera.
Y perseuerando en sus buenos propositos acabo su vida chri-
stianamente. El firme proposito de no pecar es necessario
para que sea valida la confession. Pero muchos son seme-
jantes al ladron, que no tiene mas proposito de ser bue-
no de quanto vee la horca de la enfermedad pena o trabajo.
Para que los buenos propositos perseuerẽ y se pongan por
obra es necessario viuir en continuo cuydado, tal y mayor
qual

qual le tiene de que no le caygan manchas en los vestidos el
que se viste de nueuo, *Simile.*

Capitulo veynte y siete de tres cosas que deuen seguir la buena confesion.

CON zelo indiscretissimo persiguia sant Pablo la
ygleia catholica, entrando por las casas de los *Acto.8.a.*
christianos, y sacando por fuerça los varones y mu-
geres para encarcelarlos, maltratarlos, y quitar-
les la vida, contra toda razon y justicia. No contento con
perseguir los christianos q̃ morauan enla ciudad de Hierusalẽ,
saco cartas y poderes contra los que estauã en la ciudad de Da-
masco, para donde se partio muy acompañado con proposi- *Acto 9.a.*
to de traer presos a Hierusalem, todos los que confessassen *b.c.d.*
el nombre sanctissimo de Iesus, assi hombres como muge-
res. Y como caminasse por el camino, cercole repentinamen
te vna luz del cielo, y derribandole del cauallo, oyo vna
voz que le dixo. Saulo Saulo porque me persigues? Que-
dando marauillado Saulo pregunto. Señor quien eres? A
quien respondio su diuina Magestad. Yo soy Iesu Nazareno
a quien tu persigues. Dura cosa es para ti querer tirar coces
contra el aguijon. Domine quid me vis facere? Señor que
qu eres hazer de mi? Leuantate dixo el Señor, y entra en Damas
co, que alli te diran lo que has de hazer. Pasmaronse los que
le acompañauan oyendo la voz, y no viendo quien hablaua. Y
leuantandose sant Pablo del suelo, hallose sin vista, aunque con
los ojos abiertos, y tomandole los que yuan con el por las ma
nos, le entraron en la ciudad, y lleuaron a casa de vn hom-
bre llamado Iudas que estaua en la calle dicha, derecha. A don-
de estuuo tres dias sin comer ni beuer. Y apareciendo el
Señor a vn dicipulo suyo llamado Ananias, le mando que fues
se a la calle derecha, y buscase en casa de Iudas a Saulo que
estaua orando. Respondio Ananias. Señor muchos dizen que
esse hombre persigue en gran manera tu santa y glesia, y a to-
dos los que inuocan tu santo nombre. No dudes de yr a

donde

donde te mádo, dixo el señor, porque yo le he escogido en vaso de eleccion, para que lleue y predique la virtud de mi santissimo nombre, delante los gentiles, Reyes, y hijos de Israel. Y yo le mostrare quantas cosas le conuiene padecer por mi amor. Hizo Ananias lo que le mando el Señor. Y entrando por la casa le dixo. Hermano Saulo el Señor que te aparecio enel camino me embia a ti, para que veas, y quede tu alma llena del Espiritu sancto. Y leuantandose baptizole, y como comiesse, tomo esfuerço. Y morando algunos dias con los dicipulos en Damasco, entrando en las sinagogas, predico publicamente, que Iesu Nazareno, era verdadero hijo de Dios. La generosidad y nobleza del animo de sant Pablo se mostro en aquel, Quid me vis facere: dando a entender la própta y resignada obediencia, con la qual se sujeto a los pies del Rey de los reyes y Señor de los señores. Esta es la que deue seguir a la confesion, sujetandose con humildad el peccador a hazer lo que el discreto confessor le mandare, con animo alegre y jocundo. Pongase el penitente con humildad debaxo el juyzio del sacerdote, no procurando para si cosa alguna, mas de aquello que el sacerdote ministro de Dios le mandare hazer. Vemos q̃ el enfermo por consejo del medico se abstiene de beuer vino, comer carne, quitarse los cabellos: no sale de casa, priuase de los deleytes, y dexa su patria y los suyos. Todo esto quando fuere necessario lo deue hazer el que se confiessa. Como la penitencia se ha de medir segun la calidad de los pecados, y del penitente, en la tercera jornada desta obra lo trataremos. Deue dezir el peccador despues de hauer bien confessado. Iuda rex meus. Esto es, el confessor es mi Rey, y con su parecer y consejo rigiendo mi vida, le obedecere como los vasallos, a su Rey y señor. Deue ser el confessor, como rey y capitan en la batalla espiritual, para preceder y ordenar lo que fuere saludable al pecador. Por significar esto podriamos dezir, que consultaron los hijos de Israel al señor, quien seria su capitan en la batalla. A los quales respondio Dios que Iudas, y que la tribu de Iuda precediesse a las otras tribus passando el mar. Y el gran Mathathias a Iudas constituyo capitan de las batallas. Porque verdaderamente no ay parte a dó de tan rendidos y vencidos queden los demonios, quanto en la confesion bien hecha. De Iudas se escriue. Manus tua in ceruicibus inimicorum. Tu mano y poderio sobre las cerui-

Simile.

Cap. 5.
Psalm. 59.

Iudicum 20. c.

1 Mach. 2 c.

Deut. 33. 4.

ces

ces de los enemigos. Las ceruices de los enemigos son los principios de las tentaciones, los quales quebranta y vence la santa confesion. La segunda cosa que deue seguir la confesion es el hazer gracias a Dios por la confesion buena que hizo, por el enemigo demonio que echo de su alma: por la absolucion q̃ recibio de sus peccados, y por la gracia que le dieron. Sobre aquellas palabras Confitebimur tibi Deus, confitebimur, & inuocabimus nomen tuum. Confessarnos hemos a ti señor, confessarnos hemos, e inuocaremos tu santo nombre: dize la glosa. Con la confesion, puede ser inuocado y llamado el señor, enel hombre que esta limpio, porque como por la confesion se vazian los pecados, assi por la inuocacion del santissimo nombre de Dios, se hinche el alma de bienes. Deue confessarse el pecador, esto es, hazer gracias a dios sobre su grã magnificencia, porque el grande da cosas grandes al alma. Perdonale los pecados, recibele en hijo, hazele heredero del reyno de los cielos y leuantale del poluo de los pecados, para colocarle y darle assiento en su gloria. Nuestro Dios (dize S. Bernardo) no padre de venganças, o de juyzios es llamado, sino de misericordias para los que derechamente se confiessan. El vsar de misericordia con los peccadores, nace del abismo de sus piadosissimas entrañas, y el vengarse de nosotros y castigarnos, de nuestros pecados y maldades. Quando esta el pecador en pecado mortal, le es Dios de vengança, y quando confiessa bien todas sus culpas, padre de misericordias. Por lo qual le deue hazer immensas gracias el pecador. Quando la gloriosa Virgen, o sanctos libran algunos de captiuidad o de algun gran peligro y trabajo, luego en verse libres van a visitar y hazer gracias a quien los libro. Quanto mas estaran obligados los peccadores, de hazerlas a Dios, que los libro de la tyranica seruidumbre del demonio, y de los peligros y trabajos del infierno? Y quanto mas graues pecados confessaron, tanto mayores gracias deuen dar a Dios. Siendo assi, que tanto es mas digno de alabar el medico, quanto cura de mayores enfermedades y llagas. Para hazer bien estas gracias, ayuda mucho la consideracion del peligro del infierno: que les libro su diuina Magestad, y las muchas mercedes que les ha hecho Dios. Si son puestos los primeros peccados (aunque ya perdonados) delante los ojos, dize sant Chrisostomo, que sufficientissimamente pueden prouocar el ánimo,

Psalm. 78.

Super cant. ser. 17.

Simile.

In libr. 2. de compunct.

no

no solo a tener verguença del mal que hizo, pero aun a hazer gra-
Luca.7.f cias por el perdon q̃ alcançó. Porq̃ preguntado Simõ Pharisco de los dos deudores, a los quales el vsurero dexo las deudas, rel pondio, q̃ a quien mas perdono, amaua mas, merecio oyr del señor: Recte iudicasti. Derechamente has juzgado. Acordemonos pues de los delictos passados, y consideremos con quanta liberalidad nos los perdono dios, y entendamos q̃ sino nos preuiniere con el abysmo de su misericordia, pesaran tanto q̃ con nosotros enel profundo pielago del infierno. Lo te. cero q̃ ha de seguir la cõfessió es, las gracias q̃ deuemos hazer a la Virgen sin manzilla, y de mas santos, por cuyos merecimientos se apiada el Señor de nosotros. Y para darnos la santa yglesia a entender la obligacion que tenemos desto, ordeno q̃ se hiziesse la confession general, no solo a Dios, pero a la Virgen sanctissima y a todos los santos. Es la gloriosa madre de Dios abogada y procuradora nuestra, enel cõsistorio de la diuina misericordia. Y ella nos alcança y procura el perdon y medicina de nuestros pecados. Vos señora nuestra soys vna botica de preciosissimos vnguẽtos, de la qual distila la medicina contra nuestras culpas. Pos vos alcançan misericordia los miserables, gracia los desagradecidos, y perdon los pecadores. Acercate seguramente pecador al throno de la magestad diuina, pues tienes al hijo delante del padre, y a la madre delante del hijo. La madre muestra su pecho al hijo, y el hijo sus llagas al padre. De ninguna manera te pueden desechar, a donde tantas señales ay de amor y caridad. Tambien deuemos hazer gracias a la Virgen, porque haze huyr los demonios que no nos impidan la verdadera contricion. No temen tanto los enemigos el exercito bien ordenado, quanto temen los demonios la virtud de la soberana Reyna
In lib. de penitentia Serm.16. de los Angeles. Raulin cuẽta, de vna matrona Romana que echo vn niño que auia concebido de su proprio hijo, en vn lugar immundo quitandole primero la vida. A quien despues de hauerse arrepentido y confessado de tan graue pecado, acusso por embidia el demonio tomado figura de hombre, ofreciẽdose a prouarle el delicto. Siendo llamada en juyzio, aparecio en su lugar la santa engendradora de Dios, a quien la penitente, de todo coraçon se auia encomẽdado. La qual como vio la serpiente, dando gritos y diziendo que aquella era la madre de Dios desaparecio confusamente, quedando libre la pecadora, por los merecimientos de nuestra abogada y señora. Assi mismo deuemos hazer gracias a los santos, porque con sus oraciones inclinan las diuinas orejas, para que apiadandose Dios de nosotros, nos perdone los pecados, y de el cielo. Assi ora la yglesia en su dia diziendo. Poderosissimo y sempiterno Dios, que nos hiziste merced de celebrar enesste dia la fiesta de todos los santos, suplicamoste, que merezcamos alcançar, la abundancia de tus misericordias, pues son tantos los intercessores, que ruega enel cielo por nosotros.

Capitulo veynte y ocho, de la sexta condicion de la buena confessio y es que ha de ser fiel.

TOS gloriosos Euangelistas sant Matheo y sant Marco escriuen en sus sagradas hystorias, que saliendo el Saluador del mundo de Hierusalem, se fue a las entradas de las prouincias de Tyro y Sydon. De cuyos fines salio vna muger Cananea con muchas congoxas y lagrimas, y dando gritos empos del Señor dezia. Apiadate de mi hijo de David, q̃ mi hija esta grauemẽte atormẽtada del demonio. A quiẽ no respondio palabra el señor. Los apostoles teniẽdo lastima de la afligida muger, acercaron se al Redẽptor diziẽdo. Señor dala lo q̃ pide porq̃ anda grita do tras nosotros. Respondioles el señor. No soy yo embiado si no para las ouejas q̃ perecierõ de la casa de Israel. Entonces llegose la muger a los pies del Saluador, y adorãdole dixo. Domine adiuuame. Señor ayudame. Respodiole el dulce Iesus. No es bien q̃ quite yo el pã a los hijos, y le eche a los perros. Antes si (dixo la muger.) Porq̃ los perros de las migajas q̃ caẽ de las mesas de sus señores se hã de mãtener. Librar tu diuina Magestad a mi hija del demonio qué la possee, es como quiẽ echa, vna migajita de pan de la mesa, y por tanto lo puedes muy bien hazer, sin quitar los panes enteros, de los marauillosos milagros que hazes cada dia sobre los de tu pueblo, mis señores. Viẽdo nro Señor Iesu Christo tãta constãcia y fe en la Cananea, la dixo. O mulier magna est fides tua, fiat tibi sicut vis: O muger, grande

Mat.15.c Marc.7. c.d.

es tu se, hagase lo que pides del modo que tu quieres. Y enel mismo punto quedo sana y libre del demonio la hija. La vna se que tuuo la santa Cananea, fue causa q̃ no solo la alabasse el señor, pero aun le librasse la hija posseyda de sathanas. De donde sacamos, quã fiel deue ser nuestra confession, para que dios nos libre de la çarpas del enemigo malo. Por dos respectos llamamos fiel la confession, por la se, y por la fidelidad, que deue tener el que se confiessa. Primeramente conuiene que sea fiel por la fe. Sin la qual no se perdonan los peccados. Creer tiene firmemente el penitente, que si se confiessa como deue le perdona Dios sus peccados recibiendole baxo el estandarte de su gracia. Es vno de los articulos de la fe contenido enel symbolo de los Apostoles. Creo en la remission de los peccados. Los quales si fueren mortales, no se perdonan sino enel sacramento del baptismo, y de la penitencia, maximamente en la confession adonde se manifiestan y declaran. El enfermo muestra sus

Simile. enfermedades al medico, pretendiẽdo cobrar salud, y el pobre su pobreza al rico, creyendo que la remediara. Assi deue mostrar el pecador sus enfermedades de los peccados y pobreza del alma al confessor, creyendo que sera remediado de todos ellos. Si cõfessamos todos nuestros pecados, fiel y justo es dios que nos los perdonara. Sin se es imposible cosa agradar a dios. Que deuamos firmemente creer, y esperar la remission de los peccados, claramente lo muestaa el santo propheta Ioel diziendo. Conuertimini ad dominum deum vestrum, quia benignus

Ioe. 2. c. & misericors est, patiens & multæ misericordiæ, & prestabilis super malitia. Conuertid os a vuestro señor Dios, por quanto es benigno y piadoso, paciente y todo misericordioso, y sobre toda la malicia estiẽde sus dulces y amorosos perdones. En las quales palabras se notan tres causas porque deuemos cõfiar mucho de Dios. La primera, porque nos llama millares de vezes al estado de la santa penitẽcia. Esta se nota quando dize el propheta que es benigno y misericordioso. La segunda, que nos aguarda y sufre con paciencia: esta se da a entender en las palabras que se siguen que es paciente y todo piadoso. La tercera q̃ de muy buena gana perdona a quantos vienen al ayuntamiento de los deuotos penitentes: Lo que declaran las vltimas pala-

Matb 9. b. bras de la auctoridad, diziendo, que sobre malicia y pecado, estiende su dulce y amoroso perdon. Llama a penitencia al pecador, como el testifica, que no vino a llamar los justos, sino los pecadores a penitencia. Si algun pobre huuiesse offendido mucho al Rey, y con todo esso el Rey le llamasse y rogasse, que entrasse en sus reales palacios, y alli le siruiesse: no te parece pecador que se lo mostraria el Rey muy clemente y benigno? Cierto si. Las offensas que el pobre pecador comete ca dia cõtra su dios, quien las podra contar? Siendo assi: O alto y soberano dios, que clemencia tan grande es aquella que te vencio, para no solo morir por todos los hombres, pero aun llamar continuamente los peccadores a la casa Real de la penitencia, como si tuuiesses necessidad dellos. Esto deurian bien tantear los peccadores, considerando que dios y toda la corte del cielo tan dulcemente procuran y llaman al alma peccadora, que se conuierta a su dios. Podriamos pensar que le dizen aquello de los Cantares, Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere reuertere vt intueamur te. Quatro vezes se dize en la autoridad, reuertere, por quatro maneras de llamamientos que haze dios. Esto es, por inspiraciones, predicaciones, beneficios y mercedes, y por tribulaciones: o porque los llama dios a quatro cosas: es a saber, a tener contricion, a confessarse, a satisfazer, y a perseuerar en el camino de las virtudes. Tambien los llama quatro vezes, porque salgan de quatro maneras de peccados: que son de pensamientos, palabras, obras y malas costumbres. Llama primeramente casi con voz baxa y silencio inspirando el sancto proposito. Y este llamamiento podriamos dezir que es muy cortesano, como si vn amigo llamasse secretamente a otro, para corregirle del mal que comete. Y por quanto algunos hazen el sordo, dales gritos por las bocas delos predicadores, diziendo: Venida mi todos los que estays en trabajos, y yo os dare descanso. Sobre las quales palabras dize el melifluo Bernardo: Da gritos la carne diziendo, yo te ensuzia re: da gritos el mundo, yo te saltare: da gritos el demonio, yo te engañare: da gritos Christo, yo te hartare y consolare. Mira tu Christiano, y sin passion considera, a quien deues seguir, y tras de esse camina. Viendo dios, que ni aun quieren responder a estos dos llamamientos, casi lisongeando los llama haziẽdoles innumerables mercedes, como la muger llama los pollitos dãdoles grano. Pero muchos son como los puercos, que co miẽdo las bellotas, jamas alçã sus ojos a mirar quiẽ se las da: Vo

Mat. 15 d

Simile.

Simile.

Prou. 1. c.

caui vos & renuistis: Llameos, y no quesisteys venir, estédi mis manos, y ninguno me miro. Menospreciasteys mis consejos, y de mis reprehésiones no hizisteys caso. Yo tábien me reyre de vuestra ruyna, y hare burla de vuestra miserable cayda, quando védra sobre vosotros la tribulacion y trabajo. Entónces me llamará, y no los oyre, madrugarā, y no me hallaran, y esto porque aborrecieron mi disciplina, y no quisieron seguir mis consejos. Estas amenazas haze dios al peccador, y con ellas le dā en esta vida a las vezes muchos trabajos, por ver si con ellos se mouera de la mala vida en que anda puesto. Como el maestro dando de açotes al niño, le haze leuantar los ojos, y que le mire en el rostro: Assi dios con los açotes delas enfermedades y trabajos, procura que leuāte el pecador sus ojos al cielo, y le mire, pues de tátas maneras procura su saluacion. Haze innumerables vezes el señor có el pecador, como la madre, q̄ quando vee querer caer su amado hijo en algun fuego, agua, o gran peligro, le toma por las espaldas, y aunque llore le tira para si. Delas espaldas le toma dios al pecador niño insipiente, quando con calamidades y trabajos le retira del peligro en que estaua de caer en el infierno, para que conociendo su error, se buelua a quien le crio: Multiplicatæ sunt infirmitates eorū, postea accelerauerunt: Multiplicaronse las enfermedades dellos, y despues se acercaron al seruicio de nuestro señor. La segunda cosa que nos deue dar gran confiança de que dios nos perdonara nuestros peccados, y tambien mouer a que no dilatemos la penitencia, es la paciencia, con la qual el señor nos sufre y gonda: Propterea (dize Esaias) expectat dominus, vt misereatur nostri. Por apiadarse de nosotros, y perdonarnos los pecados, nos espera el Señor. Contra los primeros padres, luego fue dada la sentencia de muerte en el tribunal de la justicia, pero fue suspendida en el consistorio de la misericordia, diziendo dios: Nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur, & viuat: No quiero la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua. La tercera causa de nuestra se y confiança, deue nacer del ver que acercandonos a dios, luego nos perdona su diuina Magestad: Teneamus (dize san Pablo) spei nostræ confessionem indeclinabilem: Tengamos firmissima esperança, que con nuestra buena confesion alcançaremos la verdadera remission de todos nuestros peccados, porque es fidelissimo aquel

Simile.

Simile

psal.15

Esa.30.d

Genes.3.c

Exech.18. g.

Heb.10.e

quel verdadero dios de quien la esperamos. Yssi Cain, Antioco, Iudas, y el Pharisco, no alcançaron misericordia y perdō de sus culpas, fue por su mala contricion y confession: pero no fueron priuados della Matheo, Zacheo, el Publicano, Magdalena, y el sancto Ladron, porque se arrepintieron y confessaron bien. Dos hijos y vna hija tuuo el Propheta Oseas, llamada la hija, sin misericordia, la qual despuso dios con los dañados, y con los que ni se arrepienten del mal que han hecho, ni se cō fiessan, y mueren en peccado mortal: y con los verdaderamente arrepentidos y bien confessados, despusa la sancta misericordia, para que por la muger fiel se salue el peccador e infiel, que de todo coraçon se buelue a su misericordioso dios y señor.

Gen 4.b. 2. Mach. 9.c. Matt.27. a. Luc.18.c. Osea.1.a. b.

Capitulo veynte y nueue, de la fidelidad que deue guardar el penitente en la confesion.

Siruiendo a dios el sancto profeta Samuel enel templo a donde estaua el Arca del señor, con puridad y limpieza de conscience, llamole vna noche su diuina Magestad, diziēdo: Samuel, Samuel. Como Samuel no auia hablado a dios, no conocio su voz: antes pensando que le llamaua Heli, fue a ver lo que queria. Y como le dixesse Heli, que no le auia llamado, se boluio al lugar de su reposo. A donde como le llamasse el señor otras dos vezes, y siempre Samuel fuesse a Heli, pensando que le llamaua, dixole Heli, Hijo yo no te llame, pero si otra vez te llaman, responde: Señor aqui estoy, que manda tu Magestad, que ya oye tu siruo. Tornando Samuel a dormir, vino el señor, y llamo, Samuel, Samuel. A quien respōdio el deuoto mācebo: Hablad mi dios, que vuestro siruo ya oye: Yo hare (dixo dios) tal cosa en Israel, que todos los que la oyerē retendran el retintin y sonido della en sus orejas por todo el tiempo que vuieren: En aquel dia yo leuantare contra la casa de Heli, todas las cosas que hablé contra el y su familia y hijos, por el varon de dios siruo mio que le embie. Yo començare sus trabajos, y no parare hasta que se cumpla quanto le ha sido profetizado.

1. Regū.3. totum.

1. Reg.2.e f.g.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Desaparecien do el señor, boluio a dormir Samuel: y como se leuãtasse por la mañanita, rogole Heli, q̃ le dixesse lo q̃ le auia dicho dios: y resiriendoselo Samuel, respõdio Heli: El señor es, lo que a sus diuinos ojos pareciere se haga. Creció Samuel, y el señor era con el, y jamas quebranto palabra del señor: por donde conocio claramente todo el pueblo de Israel, de Dan hasta Bersabe, que Samuel era fidelissimo Propheta de dios: Tales quiere dios que sean sus fieles, porque con fidelidad paguen y cuenten lo que deuen a su diuina Magestad. Dios es predicado fiel, y sin alguna maldad, engaño, o doblez: assi el pecador deue ser fiel, passando su cuenta al confessor con mucha fidelidad y verdad: de modo que de buen testimonio de si mismo. El qual testimonio raras vezes le da el peccador como deue, por la ignorancia del peccado: y es esto muy gran mal. Que mayor mal, ni que cosa mas digna de llorar, que el ignorar el peccador aquello que esta obligado a llorar? Esta ignorancia de los peccados puede nacer por vna de quatro causas. O por no entenderse la sutilidad del peccado: o por la ceguedad del entendimiento: o por la embriaguez de los mundanos deleytes: o por auerse con la enuegecida costumbre de pecar el uidado dellos. Quanto a la primera, dize san Isidoro, que las sutiles pientes que embio dios contra los hijos de Israel en el desierto, llamadas dipsas, eran tan sutiles, que apenas se veyan quando las pisauan, cuya ponçoña casi mas presto matava que le sintia: y de tal manera dauan la muerte, que sin tristeza del postro perdian la vida todos los mordidos. Assi es de muchos peccados, que a nuestro juyzio los tenemos por nada, o por muy pequeños, como son los peccados espirituales, cuyo veneno es pessimo, y muchas vezes (antes las mas) primero quita la vida de gracia al alma, que los entendamos. Y esto porque no quiere entender el pecador el ser y valor dellos. El mal que mas mal haze, es, el que por no querer entender, pensamos no ser mal: Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me. Quien entiende los pecados? Perdoname señor delos q̃ me estan escondidos y no entiẽdo: porque algunas vezes piẽso, que no es pecado, lo que es pecado, y otras no ser tan graue como lo es. Est via quæ videtur homini recta, & nouissima eius ducunt ad mortem: Ay vn camino que parece al hombre derecho, y sus paraderos lleuan a la muerte eterna. Esto algunas vezes acon-

Deu. 32. a

22. Esby-malegiorũ Num. 21. b

psal 18.

Prou. 14. b

ce a muchos sensuales y curiosos letrados, casados con sus pareceres, que con algunas razones sutiles, forman en si vna mala conciencia. Y tambien a algunos ignorantes, que por la bondad de sus entendimientos, apenas saben discernir lo que es bueno, o malo: Ego ad nihilum redactus sum, & nescijui: Yo me boluí en nada, e ignore a mi mismo. De algo que antes era, se buelue el peccador en nada, e ignora que por el peccado le es quitado el ser de gracia que antes tenia. Otrosi puede nacer esta ignorancia de los peccados, por la ceguedad del entendimiento, que le viene al peccador por el demasiado amor que tiene a si mismo, el qual le quita la vista de su proprio conocimiento. A donde ay sobrado amor y afficion (dize Seneca) no busques razon, ni cuenta derecha. Tambien por el amor desconcertado que tiene a los suyos. Por euitar este mal, nos manda el Redemptor, que renunciemos y dexemos los padres, hermanos, parientes, amigos, y quantas cosas amamos sin concierto y orden. Quitanos assi mismo la memoria y sabiduria delos pecados, la embriaguez delos deleytes y honras deste siglo. Como el que esta bendo corporalmente, oprimido y ocupado del sueño, ni vee, ni entiende lo que passa por el: assi el triste pecador embriago de deleytes, sensualidades y honras, ni vee, ni entiende lo que passa en su desuenturada alma, y assi ninguna cosa juzga derechamente. Bien podriamos dezir al alma lo que dixo el sacerdote Heli a Ana madre del sancto Profeta Samuel, pensando que estaua beuda: Hasta quando estaras beuda? Digiere vn poco el vino, con el qual estas empapada. El bien digerido, no daña la cabeça, ni con sus humos impide la libre y serena voluntad, para que dexe de determinar lo que fuere de justicia y razon. La muchedumbre de los peccados, tiene el mismo effecto de quitar la vista al peccador, como las muchas tinieblas alque estaua el campo: Circundederunt me mala, quorum non erat numerus: comprehenderunt me iniquitates, & non potui videre. Comprehendieron me las maldades, y arrodearon me los peccados, y quitaronme las fuerças, y no pude ver la mi mala vida y detestables costumbres. Tan palpables y espessas eran las tinieblas del Egypto, que ninguno podia ver al que estaua cerca de si. Assi tantas tinieblas de peccados ay algunas vezes en la conscíencia del peccador, que no le dexan ver la particularidad de sus mas cercanos y familiares

In prouerb. Lyr

imite

1. Reg 1. c

psal. 36.

Exo 10. f.

Universidad de Deusto
Biblioteca

liares pecados. Podriamos assi mismo dezir, que procede esta ignorancia de los pecados, quando de no nuestros, los hazemos nuestros: Ab alienis parce seruo tuo: De los pecados agenos perdona a tu sieruo. Hazemos los pecados agenos nuestros, quando damos euidente ocasion a los otros que peq̃uen: assi son contados por nuestros todos aquellos pecados que fuymos ocasion que cometiessen los proximos: los quales no los cometieran, sino fuera por nuestra ocasion, o sean de pẽsamientos, o de palabras, o de obras. No pongas, dize dios, estro pieço delãte del ciego: Esto es, no des notable ocasion al ciego pecador para que mas offenda a dios. Hazemos los tambien nuestros, quãdo los disimulamos, y tocãdonos por officio no los corregimos. Assi le fuerõ reputados a Heli por proprios los pecados de sus dos hijos. Y por imitació hazemos los pecados agenos nuestros. Imitãdo a los malos, muchos offenden a dios, y por esso nos manda el Apostol que no comuniquemos cõ los malos. Consideren biẽ esto los superiores de qualquier estado y condicion sean, quãdo no hazen buena vida, que darã estrecha cuenta a dios de todos los pecados que por su mal exemplo cometeran los otros. En fin muchas vezes ignoramos los pecados, quando por el mucho tiempo passado que los cometemos, se nos yan de la memoria y del todo oluidan: y tambiẽ quando por falta de doctrina y esperiencia, no los tenemos por pecados, como acontece en la juuentud desenfrenada, en la qual se comeẽ millares de pecados, sin aduertir enello, ni pensar que lo son: Delicta iuuentutis meæ, & ignorantias meas domine ne memineris: No te acuerdes señor de los delictos de mi juuentud, ni de mis ignorancias, por quien tu eres te lo suplico. Pues como en tantas maneras ignoremos los pecados, por cuya ignorancia no passamos la cuenta con la fidelidad que conuiene en la confession, nos es necessario viuir siempre con temor de dios. De propitiato peccato, noli esse sine metu: Dize el Sabio: Esto es, No estes sin miedo del perdon de los pecados. No que tema el pecador de que dios no le los perdonara, si se confiessa con las deuidas circũstancias, pues que como enel capitulo passado diximos, esto es articulo de fe, sino por las tantas ignorancias y flaqueza humana se deue mucho temer, si nos confessamos bien o no. Y aunque el penitente no tenga remordimiẽto de cõsciencia de algunos pecados que

psal.18

Leui.19.c

1.Reg.2. e.

1.Thim.5.

psal.24

Eccl 5. a.

aya dexado de confessarlos por malicia, verguença, o otro respecto, y le parezca que de todos se ha bien confessado, deue con todo esso considerar, que otros son los juyzios de dios, cuyos diuinos ojos contemplan claramente todos los caminos y sendas de los hijos de Adam, y otros los de los hombres. De aqui es que dezia el Apostol: No me remuerde la cõciencia, pero por esso no me tengo por justo. Estas quatro ignorãcias toca el sancto Iob, diziendo: Quantas habeo iniquitates, & pecca ta, scelera mea atque delicta mea ostende mihi: Muestrame señor, y enseñame quan grande es, y a donde llega la futilidad de mi iniquidad, la ceguedad de mis pecados, la embriaguez de mis sceleranças, y el oluido y poca memoria de mis delictos y maldades. Porque si tu me alumbras y enseñas, passare yo la cuẽta de todos mis dias y años, confessando llanamẽte sin doblez, y con toda fidelidad las malas obras y descuydos: con los quales en ellos te offẽdi. No escõdas tu amable rostro desta hechura tuya, por la qual descendiste del cielo al castissimo viẽtre de la Virgẽ, y naciendo y conuersando entre los mortales, subiste de la tierra al alto patibulo de la cruz, a dõde co immensos dolores perdiste la vida por mi y por todos los pecadores.

1.Cor.4. a.

Iob.13. d

Capitulo treynta, en el qual se trata de quando esta obligado el peccador a confessarse de los pecados mortales.

Viendo Ioab hijo de Saruia, que por la muerte de Amnon estaua desterrado Absalon hijõ del Rey Dauid, embiole vna muger Thecuites, enseñandole lo que auia de dezir a Dauid, para que alcasse el destierro de Absalon. Hizolo segũ fue enseñada la prudente muger: y entrãdo al Rey, cõ gran fingimiẽto de dolor le dixo: Dios te salue mi Rey, ayuda y fauorece agora a esta triste y desuẽturada muger. Que pides, pregunto Dauid. Señor, respondio la muger, mi marido es muerto, y quedaronle viuos a esta tu sierua dos hijos no mas, los quales estãdo solos en el campo riñeron, y el vno mato al otro, sin auer quien los despartiesse, y agora ha se leuantado toda la muchedumbre de mis pariẽtes, y

2.Reg.14 initium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dizen me, que de yo a mi hijo viuo, para quitarle la vida, por-
que mato al otro: y desta manera quedare sin reliquias ni nom
bre de mi marido sobre la tierra. Vete a tu casa, dixo el Rey, q
yo te defendere, y ninguno osara tocar a tu hijo: y si alguno
te enojare, dame auiso, que yo proueere como no seas mo-
lestada. Todos morimos, respondio la muger, y como aguas q
no buelue, nos derramamos sobre la tierra, ni quiere Dios q
perezca el alma, ni que dexe de ser reduzido el que fue dese-
chado. Como Angel de dios es mi señor el Rey, que ni por
bendiciones, ni por maldiciones es mouido: y assi tiene siem-
pre el señor consigo. Entendiendo Dauid que Ioab embiara la
muger, y la aconsejara, porque alçasse el destierro a Absalon, y
concediendole la muger ser assi verdad inclino su coraçon, y
condescendio que Absalō su hijo boluiesse a su ciudad y casa, co
pacto que no viesse su rostro, hasta tāto que otra cosa determi-
nasse. Y dize más la sagrada escriptura, que en todo el pueblo
de Israel no auia varon tā hermoso, lindo y gracioso como Ab
salon: de las plantas delos pies hasta la guedeja de sus cabellos,
no tenia mācha ni cosa fea: la cabellera de su cabeça era en gran
manera hermosa, vna vez en el año se quitaua los cabellos, y pe
sauan dozientas onças en el puso publico. Por los cabellos de
Absalon, a nuestro proposito, podriamos entender los pecados
y culpas: porq como los cabellos son superfluydades del cuer-
po: assi los pecados son superfluydades del alma, que no le co
uienen ni quadran en manera alguna. El cortar de los cabellos,
el arrancar las culpas del alma significa: y el pesarlos da a entra
der como se han de ponderar y pesar, para entender el valor
que tienen, su grauedad, y desuentura, en el peso de la sacra-
mētal confession. Vna vez enel año, por que solo vna vez en el
año por mandamiento dela sancta madre Yglesia esta obligado
el pecador a confessarse de todos ellos: y esto en la Quares-
ma. Sea pues la primera conclusion, segun Durando: En cin
co casos esta obligado el peccador, si pecco mortalmente, a
confessarse, pudiēdo auer confessor, sopena que sino lo hi-
ziere peccara mortalmente. El primero, quando ha de recebir
el sanctissimo sacramento del altar. El segundo, quāndo tiene pe
ligro de muerte, como auiendo de entrar en batalla, o en larga
nauegaciō, o en otros peligros notables de muerte, y las mug
res antes de parir. El tercero, quando tiene presente a quien

In 4. dist. 17

le puede absoluer, y sabe que si agora no se cōfiessa y le absuel-
uen, despues en manera alguna no tiene remedio de poderle
auer. Pero agora con la bulla de la sancta cruzada quedan libres
desta obligacion en alguna manera, pues por ella pueden elegir
qualquier confessor, aprouado por los ordinarios. El quarto
quando alguno, por escrupulo de conciencia, piensa que esta
obligado a confessarse sopena de peccado mortal. Este tal o ha
de depositar el escrupulo, o sera obligado a confessar. El quin-
to quando lo manda la santa madre yglesia en las decretales, que
es en la quaresma. A este proposito dize Alexandre de Ales. El
primero Adan figura es del pecador, y el segundo Adan del q
resucita de los peccados, y segun sant Pablo como en Adan to
dos morimos, assi en Christo todos resucitamos y viuimos.
Pues si cada vn año se haze memoria de la cayda de Adan, y re-
surrecion de Christo, como parece enel principio y fin de la
quaresma, lo que haze la yglesia en memoria del inuentor de
la muerte y restituydor de la vida, quiere se haga en cada vno
de sus hijos enel tiempo de la quaresma, confessando sus pecca
dos causadores de la muerte, y recibiendo penitencia restituy-
dora de la vida. Bien es razon que confiessen y comulgue en la
quaresma quando las yeruas y arboles florecen y aparece la dul
ce primauera, porque tambien florezca entonces en sus almas,
la hermosa flor de la gracia, y resplandezca en ellas, la dulce pri
mauera del deleytable amor diuino. Segunda conclusion. Si el
pecador dessea estar en estado de gracia, luego se deue confes-
sar ō alomenos tener verdadera contricion. Pero por quanto es
dificultoso el saber quando el pecador esta contrito, mejor ase
guraria su conciencia, confessando luego sus peccados: Veritas
de terra orta est, & iustitia de cœlo prospexit. Esto es. Salio la
verdad por la boca del pecador, confessando los peccados que
tenia escondidos en la tierra de su coraçon, y mirole la justicia
del cielo, perdonandole Dios sus pecados. Conuiene a todos, y principalmente a las personas notables, que confessar
sen si quiera en todas las fiestas principales, y como en aquellas
mandan adornar sus casas, alimpiar sus baxillas, y hazer solem-
nes banqueres, assi adornen y alimpien sus conciencias, y se apa
rejen para el banquete y comida del santissimo sacramento del
altar. Cosa torpissima es a vna persona notable, el tener toda su
casa adornada y limpia, y el tener hecha su alma vna centina e

Capitu. omnis vir q̄ re xus. xi. ad. 1. Co. 15. c

psalm. 84

immun dicia de abominables peccados . Deuẽ los padres hazer esto , porque los hijos mouidos con su exemplo hagan lo mismo,y rueguen por los que tã buen exemplo les dexaron, y tan catholica doctrina les dieron . Tercera conclusion. Se-

Simile. guriſsima cosa es luego confeſsarse en auer cometido el peccado . Si remendamos luego el çapato y vestido , quanto mas las

Simile. raſgaduras de la conciencia ? Quando alguno tiene ſu caualio enclauado luego procura de deſenclauarle.Clauo es el pecca-

Simile. do mortal que tiene en clauada el alma , deſenclauemosle confeſſando . Si enel mismo punto echamos las culebras , escor-

Simile. piones,biuoras,y ſerpientes de nueſtros cuerpos y ſenos,quanto mas deuemos las tantas biuoras y ſerpientes ponçoñolas de

Simile. las culpas mortales,de nueſtros coraçones y almas?Si matamos el fuego que quema la caſa,matemos tambien el fuego que quema y abraſa nueſtra conciencia. Quarta concluſion. La dilatada confeſsion es muy peligroſa,porq̃ quando alguno no quiere quando puede,por juſto juyzio de Dios ſe le quita el poder

Eccle.17. rio quando quiere. Viuus & ſanus confiteberis. Confieſsate eſtando viuo y ſano, no aguardes al punto de la muerte , o eſtremada

Simile. neceſsidad.Antes de entrar en la mar proueen ſu matalotage los que ſe embarcan,ſabiendo que en la mar no ſe hallan las co-

Simile. ſas neceſsarias . Aſsi tu antes de entrar en la a margura de la muerte,prouecte de buena confeſsion y virtudes , porque allí te hallaras tan turbado,qual plega a Dios, no lo eſperimentes. Quinta concluſion. Tres cosas ſon las que comunmente nos in-

Simile. duzen a confeſsar luego . La primera el açote de Dios. Co-

Pſal.103. mo puesto el dedo haſta los gaznates prouoca a vomito, aſsi el dedo de los açotes del Señor , nos haze vomitar los peccados en la confeſsion. Qui reſpicit terram,& facit eam tremere. El qual mira la tierra y la haze temblar . Mira el ſeñor la tierra de nueſtro coraçon,y quantos pecados eſtan enel apoſentados,y hazela temblar,dandonos de açotes,para que nos corrijamos.

Gene.44 totum. Con detener Ioſeph a ſus hermanos,y darles trabajos temblaron y conocieron ſu peccado. Y confeſſando dixeron.Merita mente padecemos esto,por el gran pecado que ſin razon alguna cometimos contra nueſtro hermano. Sant Pedro con solo

Luc.22.g mirarle el Señor,y con la conſideracion del verſe(por las negaciones que auia hecho) apartado de Dios , que es el mayor açote y tormento que ſe puede imaginar , ſalio fuera y llorò amarga-

amargamente.La ſegunda es el amor de Dios que ſumamente ſe alegra de nueſtra ſaluacion.In malitijs ſuis letificauerunt te- *Osee.7.a*
gem . En ſus malicias regozijaron al Rey. Esto es. Confeſſando ſus malicias y peccados dieron contento y regozijo a Dios.Aſsi alegro el hijo Prodigo a ſu buen padre . Y no ſolo *Luc 15.g.*
Dios , pero aun todos los Angeles y ſantos ſe regozijan y alegran,con la buena confeſsion del verdadero contrito.La beuida del agua caliente,prouoca a vomito, aſsi el encendido amor *Simile.*
nos haze confeſſar y echar fuera del alma todos los malos humores de las culpas mortales. Otro ſi nos mueue a confeſſar, la peſsima e inquieta compañia,que haze el peccado al alma.Cõ ſidera el peccador los peccados,y vee lo que ſon,y aſsi aborrecièdolos , trabaja de confeſſarlos por no tener tan malos hueſpedes y vezindad. Que cosa es el apetito de las deſoneſtidades,ſino apetito de tener vna immundicia e intolerable hedió- *Philipen.*
dez junto a ſus narizes? Que es el apetito de las riquezas y co- *3.b.*
ſas mundanas ſino vn apetito de tener mucho eſtiercol de la tierra en ſu caſa? Que es la auaricia, ſino vn peruerſo apetito y muy deſconcertado,de poſſeer la ſubſtancia de la tierra , es a ſaber,eſtiercol,heno,paja,leña,piedras,cortezas de arboles,rayzes,hojas,cal,arena,paredes,y rejas ? que todo ello es de muy poco ſer y tomo,particularmẽte quando lo comparamos a los bienes eternos . Moſcas importunas ſon todas eſtas cosas, *Simile.*
que ſiempre nos tienen inquietos. Muchas vezes acontece a los hombres entrarſeles vna moſca en la boca , y prouocarlos a repentino vomito.Eſta ſemejança hallaremos en muchos varones juſtos y mugeres, que en ſentir vna moſquita,de alguna mala tentacion o penſamiento,en la boca de ſus entendimiẽtos,no lo pueden ſufrir, antes la vomitan luego en la confeſsion . Pero ay otros varones de Beelzebub Dios de las moſcas , que ſe tragan ſin ningun aſco los exercitos de las moſcas de los iniquietos peccados, lleuando ſobre ſi las punçadas de las mordedoras conciencias , ſin ninguna moleſtia ni abominacion , y lo que peor es, que con ſemejantes moſcas ſe apacientan,mantienẽ y ſuſtentan.

(32)

Capitulo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iornada segunda

Capitulo treynta y vno a don de se señalan algunas razones, por las quales la confesion sacramental deue ser frequentada.

Exodi 3. a b. c. d

APACENTANDO Moysen las ouejas de Ietro su suegro, vino a la rayz del mõte de Dios Oreb. A donde le aparecio el Señor en medio de vna llama de fuego, que ardia en vna çarça sin quemarla. Viendo esto Moysen dixo. Quiero allegarme y ver esta gran vision que estando encendida la çarça, parezcan sus hojas y ramas verdes, y no se quemen. Mirando, y acercandose, oyo vna voz de medio de la llama que le dixo. Moysen, Moysen? Respondiendo el glorioso varon, aqui estoy señor, le dixo Dios. No te acerques mas. Desata los çapatos de tus pies, porque la tierra que pisas santa es. Escondio entonces Moysen su rostro por no osar mirar a donde estaua el Señor. A quien dixo su diuina Magestad. Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Vi la afliccion que tiene mi pueblo en el Egipto, y sus clamores llegaron a mis orejas, sobre los malos tratamientos que les hazen los sobrestantes de las obras. Y sabiendo su congoxa y dolor, baxe para darles remedio, y librar de tã miserable captiuidad, ven tu a mi y embiarte he a Pharaon para que saques mi pueblo los hijos de Israel del Egipto. Marauillado Moysen dixo. Quien soy yo señor para yr a la presencia de Pharaon, y sacar tu pueblo del Egipto? Respondiole el Señor. Yo sere contigo, y esta señal te doy, que quando saldras del Egipto con mi pueblo, me ofreceras sacrificio sobre este monte. Si me preguntan los hijos de Israel quien me embia, q̃ les dire? Respondeles dixo Dios que aquel que es, te embia a ellos. Llama a los viejos de Israel y diles assi. El Señor Dios de vuestros padres me aparecio diziendo que os visitara, y libraria de todos los males de Egipto. Y entrando a Pharaon, acompañado de los viejos, le diras, que el Señor Dios de los Hebreos manda que caminemos tres jornadas hasta la soledad del desierto, y alli le ofrezcamos sacrificios de alabanças. Y aunque no quierra

quierra Pharaon, yo le embiare tantos açotes que sera forçado a dexaros, y con muerte y confusion suya quedareys gloriosamente libres, y mi nombre para siempre alabado y glorificado. Y mostrandole el Señor las señales que auia de dar Moyses para que creyessen los hijos de Israel, que le embiaua Dios, desaparecio. Poniẽdo despues por obra Moysen lo que Dios le auia mandado quedo el pueblo libre de la miserable captiuidad en que estaua puesto. Y esta es vna de las causas por las quales deue el pecador salir del peccado, doliendose y confessando, por no verse captiuo, y puesto debaxo la captiuidad y seruidumbre de Pharaon, serpiente infernal. Quando el pecador esta en pecado mortal podemos dezir, que mora en la boca del lobo, leõ, y dragon del infierno, de la qual se libra con el grito de la santa confesion. Da alaridos el perro, halidos la cabra, y gruñe el puerco, viendose en la boca del lobo, para q̃ los pastores les suelten, y el desdichado pecador con silencio passa sus pecados y desuenturas. No sea assi, de gritos confessando, y con confusion del demonio, quedara libre de tan miserable seruidumbre. Otrosi, se deue frequentar la confesion por no habituarse a las cosas malas, y tomar depraudas costumbres de pecar. Como la enfermedad muy enuegecida, es la mala costumbre que toma el pecador, la qual con dificultad cobra salud. Quan presto se siente herido el perro, aplica su lengua a lamer la llaga. Quien tuuiesse vna saeta clauada en su cuerpo no diferira el sacarla hasta mañana. Quanto mas presto deue el que esta en mal estado sacar sus peccados en la confesion. Tambien le conuiene frequentar la confesion, porque el peccado con su malicia haze caer en otro peccado. El leño que ya vna vez estuuo enel fuego, con facilidad se buelue a encender. Si el pecador no procura de confessarse luego, crea que facilmente le encendera qualquier desconcertada concupiscencia. Y la recayda muchas vezes es mas peligrosa. Vna vez vencida la dama de su enamorado, con facilidad le abre despues, siempre que quiere la puerta. Assi el alma, si vna vez da consentimiento y se dexa vencer del demonio, facilmente abre la puerta de su consentimiento, a qualquier culpa y pecado, si ya con la frequentada cõfession no remedia sus postrimeras flaquezas. Immisit in rete pedes eius, & in maculis ambulat. Puso los pies en las redes y camina por las suziedades. El que pone sus pies en las redes, quan

Simile.
Simile.
Simile.
Simile.
Iob. 18. b.
Simile.

to mas camina por ellas, tanto mas se enreda, y embaraça. Las
Eccle. 7. d redes, los peccados son, en los quales quanto mas entramos,
tanto mas nos enlazamos. No perseueres en la obra mala, ni te
acompañes con mugeres malas, porque la mala muger lazo es
del cazador demonio, en el qual si te hallare, te prendera y de-
uorara. Y sino salieres del, seras hecho manjar de la serpiente in-
fernal. Mas nos deue mouer a la frequente confesion la angu-
stia y tribulacion de la muerte, quando casi no pensaremos en
Eccle. 18. c otra cosa sino en los acutissimos dolores, que la vltima enfer-
medad acostumbra traer consigo. Ante languorem adhibe medi-
cinam, & ante iudicium interroga teipsum. Antes de la enfer-
medad previenete con la medicina, y antes del juyzio, pregun-
tate a ti mismo examinando tu conciencia, y confessando tus
Simile. peccados. El marinero que por la mañanita tiene el viento pros-
pero, no aguarda el nauegar para la noche quando se podria mo-
uer alguna gran borrasca y tempestad. La mañana del viento
prospero es la juuentud y salud, en essa naueguemos, por el mar
de la santa penitencia, y sacramental confesion, no esperemos
a la vegez, y vltima enfermedad, quando se podria mouer tal
borrasca, que diesse al traues con nosotros, hasta el profundo in-
fierno. Dos cosas me ponen grande admiracion. Es la
vna, la gran diligencia que ponen los animales y aues sin ra-
zon en buscar remedios contra sus enfermedades: y la otra,
el summo descuydo de los hombres, en procurar las verdade-
In lib. de penitentia Simile. ras medicinas para su saluacion. Tertuliano dize. El ciervo he-
rido con la saeta, para sacar el hierro de la herida, busca el Dic-
tamo. La golondrina para la flaca vista su celidonio. El leó por
cobrar salud deuora y beue la sangre de la ximia. El oso come
las hormigas, y las raposas la goma de los pinos: y el desdichado
hóbre, peor que los brutos no tiene cuydado de la medicina de
su alma, que es la sacramental penitencia. Conoce el cordero
to con el balido a su madre la oueja, y el triste peccador, no
quiere conocer a su madre la sancta madre yglesia, que con
mil millares de oraciones ruega por el, a su diuino esposo, y
dias y noches le llama, con innumerables exemplos y santas
amonestaciones. En las vidas de los sanctos padres leemos,
que como le dixesse a vn hermitaño su pensamiento proprio,
mañana te arrepentiras, respondia a si mismo. No ay maña-
na, porque el dia de mañana, no es nuestro ni esta en nuestro
poderio, sino solo el de oy, y assi pensamiento mio, oy nos
auemos de arrepentir, confessar y hazer penitencia, y no ma-
ñana. Ni mas ni menos nos deue mouer a la frequencia de la
confesion, la verguença que nos podria causar la muchedum-
bre de los pecados por la qual dexassemos de confessarlos. El
pecado es summa immundicia, pues si tenemos verguença de
confessar vna immundicia de vn pecado, quanto mas tendre-
mos de confessar muchos pecados mortales? No tengo yo por
cosa muy vergonçosa el caer en el lodo, quanto el perseuerar y
no leuantarse del. Muy peor es la perseuerancia en el lodo del
pecado, que la cayda. Tiene cuydado el peccador cada dia
de lauar sus manos y rostro, y no de alimpiar su alma de todo
peccado. Dime o peccador, que es lo que quieres tener en
tu persona suzio? No la casa, ni el seruo, ni la criada ni cosa
alguna. Y huelgas de tener la conciencia immunda? Ruego
te hermano mio que prepongas tu alma a tu casa, seruo an-
cila, vestido y comida: y que en comer la ponçoña del pecado,
la vomites en la confesion. No seas semejantes a aquella don-
zella, de quien cuenta el Philosopho, que fue criada con comi- Simile.
das ponçoñosas, y de tal manera deprauo su naturaleza, que
ninguna otra cosa comia si no la que estaua llena de ponçoña
y veneno. Assi muchos, tanto tiempo se criaron con los Prouer. 2. c
pecados, que no saben hazer otra cosa, que pecar. Destos pro- psalmo 55
priamente dizen el sabio, y Dauid, que se alegran y gloriam en Simile.
su malicia y quando hazen mal. Si prometiesse vn Rey de dar
cien ducados, a qualesquier pecadores siempre que se confessas-
sen, no darian tiempo a los confessores: y por el reyno de los
cielos, a penas ay quien bien se confiesse. Ofrecente el oro, y no
dizes mañana yre por el. Ofrecete el reyno sempiterno y la re- Simile.
dempcion de tu alma, y estaste quedo. Pues entiede que a quie
primero va, primero le dan, segun aquella regla de los decreta- 6. Decre-
les. Qui prior est tempore, potior est iure. El que primero talium.
es en tiempo, sera auentajado en el derecho. Y en sant Ioan lee- Ioann 5. a
mos, que el que primero tocaua al agua de la pisçina, despues q
la mouia el Angel, sanaua de qualquier enfermedad q tuuies-
se. En fin deuemos frequentar la santa confesion, por no po-
nernos en peligro de que se nos oluiden muchos pecados. Co- Simile.
mo el estar mucho tiempo sin dar cuenta, es causa que se olui-
den muchas cosas, assi la confesion dilatada, da ocasion que se
olui-

oluiden muchos peccados. Los quales no se le olui don a nue-
stro enemigo el demonio, que todos los escriue en su memo-
ria, no dexãdo dia, ni hora, ni tiempo, ni persona, ni causa, q pue
da agrauar nuestras culpas. Y si con tiempo no nos acusamos de
todos, el nos acusara al pũto de la muerte delãte del justo juez.
Pero si cõ tãtos, fielmẽte nos acusamos, quedara confundido el
leon rugiente, porque con la cruz de nuestra penitencia, borra
remos la mala escriptura de las culpas y pecados, que tiene es-
criptos en nuestras almas, como el Redemptor del mundo, cõ
Col.2.c. su cruz y muerte, borro la antigua escriptura de Adan, estẽ
dida en todos sus decendientes, y nos abrio la puerta del cielo para
que gozasemos de Dios.

Capitulo treynta y dos, a don de se señalan otras razones por las quales de ue ser frequentada la confesion sacramental.

Ruth.1. totum.

EN los tiempos que reynauan juezes sobre el pue-
blo de Israel presidiendo vn juez, fue hecha gran
hambre en la tierra, por lo qual, salio de la ciudad
de Bethleem vn hombre llamado Elimelech, cõ su
muger Noemi, y Maalon, y Cheilon sus dos hijos, y fueron se
todos a la tierra de los Moabitas, a donde auia mas abundancia.
Morando alli algũ tiempo murio Elimelech, y quedãdo Noe-
mi biuda caso sus dos hijos con dos Moabitas, llamada la vna
Orpha, y la otra Ruth. Diez años estuuo Noemi entre los Moa
bitas a donde tambien se murieron los dos hijos, sin hauer con
cebido sus mugeres, y como entendiesse que ya no hauia hum
bre en Bethleem, fuese para su ciudad, siguiendola su nuera
Ruth, a la qual jamas desamparo. Como entrasse Noemi por la
ciudad de Bethleẽ, todas las mugeres saliendo a la puerta de
zian. Esta es aquella Noemi que fue tantos años peregrina en
la tierra de los Moabitas. A las quales respondio la afligida mu
ger. No me llameys Noemi, que quiere dezir hermosa, llamad-
me Mara, esto es amarga, porque el Señor me hinchio de amar

gura: sali con mi marido e hijos, y agora vengo sin ellos, sea fiẽ
pre alabado dios por ello. Morando Noemi en Bethleem con *Ruth.2. to*
su nuera Ruth, le dixo Ruth, que yria a las miesses del inclito *tum.*
varon Booz, para coger las espigas que cayan a los segadores.
Como la viesse Booz, y se apiadasse de su pobrez, mãdo a los se
gadores, que de industria dexassen caer muchas espigas: las qua
les cogia la virtuosa Ruth, y con el trigo que dellas sacaua, se
mantenian suegra y nuera con mucho exemplo y virtud. An- *Ruth.3.to*
dando Ruth en este exercicio, le dixo su suegra Noemi: Hija *tum*
mia, yo quiero procurar que vitas descasadamẽte, Booz es nue
stro pariente, la noche que viene auentara la cenada, y dormira
en la parua, lauate, y vestida con tus mejores vestidos, acecha-
ras secretamente el lugar a donde duerme, y quando durmie-
re, alça queditamente la manta por la parte de los pies, y acue-
state alli, que el te dira lo que has de hazer. Hizolo assi Ruth, y
como desperrado Booz la sintiesse, preguntole quien era. A
quien respondio: Yo soy Ruth tu pariẽta. Respódiole Booz:
Bendita eres hija del Señor, porque con la postrera misericor
dia sobrepujaste la primera: Tu buena vida y buen exemplo
a toda la ciudad es manifiesta: otro pariente ay mas cercano
de tu marido que yo, si el no quisiere casar contigo, yo te doy
la palabra de tomarte por muger: Duerme, quietate, reposa, y *Ruth.4.*
esta segura, que enlo que te he ofrecido no aura falta. Y assi fue *totum.*
hecho, porque no queriendo casar con Ruth el otro pariente,
la tomo Booz por muger. De cuyo linage nacio nuestro señor
desu Christo, segun la carne. Para estar segura Ruth que Booz
se desposaria con ella, cogio muchas vezes las espigas de sus
rastrojos, se lauo toda, y puso a reposar debaxo su manta. Por
Ruth podriamos dezir que es entendida el alma del peccador,
la qual si se quiere assegurar y desposar con su esposo Christo,
le conuiene coger muchas vezes las espigas de las obras q sem
bro en el campo de su conciencia, y lauandose muy bien con
contritas lagrimas, ponerse debaxo del manto de su Redẽptor,
que es la confesion, a donde descubriendo el pecador sus pec
cados al confessor, los cubre a dios, para que no los juzgue, ni
cõdene. Esta es otra razõ porque deue ser frequentada la cõfes
sion, por assegurar mas su conciencia el pecador: Quanto mas *Simile.*
vezes passamos la cuenta, mas la asseguramos: assi quantas mas
vezes nos confessaremos, tanto estaremos mas seguros, que

dimos buena cuenta a dios. Muchas vezes puede ser, que no se de gracia al pecador en vna confesion, por no estar bien dis-

Raulin in fu de pœnit. ser. 21

puesto, y selé de en otra, porque se aparejo mejor. Cuenta vn celebre doctor de vn soldado que confessó con vn discreto confessor todos sus pecados, excepto vno, el qual no tenia proposito de dexar. A quien dixo el confessor: Si vos hermano no dexays esse pecado, no podeys tener paz con dios. Respondio el soldado: Padre sino puedo tener paz con dios sin dexar este pecado, por agora no estoy en proposito de apartarme del, el tiempo dira lo que sera. Siendo el confessor muy auisado y prudente, le dixo: Alomenos hazed treguas con dios, ya que no quereys paz. Como las tengo de hazer, pregunto el soldado, y por quanto tiẽpo? Respondiole el cõfessor: Por tiẽpo de vn mes: y podeys hazer: Y el como, que en todo este mes no cometays pecado mortal, ni otro alguno, y que os boluays acabado el mes a cõfessar de todos vuestros pecados. Soy cõtento, respondio el soldado, y haziendole el confessor de mes en mes (por espacio de seys meses) alargar las treguas y confessarse, conoscio el pecador y dixo, que ya no treguas, sino paz queria con dios. Y cõfessado derechamente de todas sus culpas, viuio Christianamẽte: y assi el que no era verdadero penitente, cõfrequentar la confession, se matriculo so el estãdarte de los verdaderos penitentes. Quantas vezes se vee enla primera cõfession, tener el pecador su coraçon empedernido, y enla otra derretirsele como cera blãda. Iudith dos golpes dio cõel cuchillo sobre la cruiz del capitan Olofernes, y cortole la cabeça. Figurãdonos esto, que frequentãdo la confession, se enternece el alma, quitale el poderio al demonio, y asseguramonos de los espiritus malignos, y de nosotros mismos: Quæcunque trades enumera & appende, datum vero & acceptum scribe. Quiere dezir el Sabio: Si quieres viuir con seguridad, y no padecer trabajos, cuenta y pesa muy bien lo que das y recibes, y assientalo en tu libro. Muy bien deuemos cõtar y pesar, y muchas vezes, lo que recebimos de dios, y damos a dios, y escreuirlo enel libro de nras conciencias, porque de otra manera es casi imposible assegurar bien las conciencias. Mas deuemos frequentar la confession por la verguença honesta y buena, que nos acompaña cada vez que confessamos, la qual nos quita gran parte de nuestra satisfacion. Quando alguno mas vezes se confiessa, mas vezes tiene

Iudith. 13 b.

Eccl. 2 4. b.

verguença al cõfessor: y esta verguença la toma dios en satisfacion de mucha parte de sus pecados: y por esto se da consejo (aunq̃ no es obligacion ni a todos cõuiene) que muchas vezes se cõfiessen de vnos mismos pecados: por mejor satisfazer por todos ellos. Y si algunos murmuran porque te confiessas muchas vezes, no se te de cosa alguna, que ningũ agrauio haze al oro, ni le quita su valor el animal bruto, dãdole cozes. Los que desto murmuran son bruros animales, y el hombre animal tiene poco conocimiento de dios. Riete dello, pues es cosa de risa, que el coxo haga burla del que camina derecho. El derecho camino es el cõfessar bien y muchas vezes: el camino coxo, es el confessar mal y muy tarde: ya vees tu quien deue hazer burla del otro. No seria tambien locura muy grande que dexasse de seruir y tomar sueldo del rey el soldado, por lo que dirã? Cierto si. Soldado eres hermano, pues la vida del hõbre es milicia sobre la tierra. No dexes de seruir a tu Rey dios, y ganar el estipendio de la gracia y gloria por lo que diran: que si esto hazemos de mirar, jamas haremos cosa buena, ni seruiremos a derechas a dios. Tambien es razon que frequentemos la confession, porque nos crezcan los suffragios y socorros espirituales. El confessor deue orar con gran instancia por los penitentes, como aquelles que le fueron encomendados, para que los fauorezca con su consejo y doctrina: y assi quanto mas vezes se confiessa, tanto mas occasion da, para que rueguen por el. Y tanto mas vezes le es comunicado el suffragio de la absolucion. Como preguntassen a vn Abad, porque se confessaua tantas vezes, respondio: Siempre temo, y siempre me lauanto mas humillo de la cõfession, y por esso me cõfiesso tantas vezes. Otrosi deuemos cõfessar amenudo, porque si qui-

Simile

Simile

Simile

Iob. 7. a

In vitis patrum.

Simile.

Simile

ere acrecẽta mas la gracia, diminuye la pena, y toma esfuerço el alma, por virtud de las llaues enel sacramẽto dela cõfession. La tela cruda lauandola muchas vezes se para blanca: Assi el alma cõfessando con frequencia. Como huye el aue de hazer nido a dõde la desbaratã y quitan los hueuos: assi el demonio del alma que se quita los hueuos delos pecados cõfessandolos, y le desbarata el nido del assiento que tenia en su cõciencia. Los q̃ no se cõfiessan muchas vezes estãdo en pecado mortal, amalos el demonio como a sus secretarios, en los quales tiene escondidos sus secretos desconciertos y peccados: y son semejantes

Simile. a la raposa, de quien cuentā las fabulas. que mādandola ahorcar el leon, le alcāçaron merced de la vida si se enmēdaua, y no hurtaua y mataua tātas gallinas. Promçtio de hazerlo. Y como fuesse camino con el Texon que le auia alcāçado la merced, viēdo vna casa y al derredor della muchas gallinas, dexo el camino real, y metiose por vna senduela que yua derecha a la casa. A quien pregunto el Texon: dime a donde vas mezquina por esta senda, dexando el camino real? Respondio la raposa: Voy a ver como estan aquellas gallinas. Y como (dixo el Texon) no me prometiste tu quando te alcance merced de la vida, que no boluerias mas a matar y comer gallinas, y que no te acercarias a donde ellas estan, por quitar del todo las ocasiones? Verdad es, dixo la raposa, pero como yo prometa essas cosas raras vezes, auiame ya oluidado. Assi son muchos, que como rara vezes se confiessan y tengan propositos de enmendar su vida, en qualquier ocasion por pequeña que sea, oluidados de dios, de si mismos, y de lo que en su baptismo prometieron, bueluen a los peccados primeros, y a muchos otros. Pues si dessean mucho esfuerço y gracia para no offender a dios, confiessen muchas vezes, que en la santa confession la alcançaran.

Capitulo treynta y tres, a don se prosigue la materia del capitulo passado.

Num. 20. a b

LEgaron los hijos de Israel y todo el pueblo al desierto de Sina en el mes primero, y reposo el pueblo en Cades: en el qual lugar murio Maria hermana de Moysen y Aaron. Como tuuiesse necesidad de agua el pueblo, vinieron a Moysen, y todos casi amotinados, le dixeron: Oxala murieramos entre nuestros hermanos delante del señor: Porque heziste venir la Yglesia de dios a la soledad, para que muriessemos en ella, nosotros y nuestros ganados? porque nos sacaste del Egypto, para traernos a este pessimo lugar, que no se puede arar, a donde no nacen higueras, ni viñas, ni granados, y lo que peor es, que ni aun se halla agua para beuer. Viendo Moysen y Aaron tal amotinamiento,

tinamiento, dexada la muchedumbre del pueblo, entraron enel Tabernaculum federis, y prostrados enel suelo, dieron gritos al señor, diziendo: Señor dios oye los clamores deste pueblo, y abrele de tus thesoros vna fuente de agua viua, porque mague la gloria del señor sobre los dos hermanos, y de en medio della hablo dios a Moysen, diziendo: Toma la vara de tu hermano Aaron, y los dos juntos hablad a la piedra delāte de todo el pueblo, y ella os dara agua, de la qual beuera todo el pueblo y sus ganados. Tomando Moysen la vara que estaua en la presencia de dios, segun se lo auia mandado el señor, y ayuntada toda la muchedumbre del pueblo al rededor de vna dura piedra, dixo: Oyd incredulos y rebeldes, si quiça os podremos sacar abūdancia de agua desta piedra. Y como leuantasse Moysen su mano, dio dos golpes sobre la piedra con la vara, y salieron tanta abūdancia de aguas que bebieron todos los del pueblo y sus ganados. Si por esta agua quisiessemos entēder la sabiduria, segun el sabio: Aqua sapientiæ potauit eos dominus: Dioles a beuer el señor agua de sabiduria: Bien podriamos dezir, que para que la alcance el peccador, le es necessario frequentar la confession, pues para sacar Moysen el agua, no se contento con dar vn solo golpe con la vara en la piedra, sino dos. El estudiante para ser sabio y docto en su facultad, no le basta passar vna vez la licion, sino muy muchas, y con summa diligencia exercitarse en sus estudios: y assi aquel tendremos por mejor Christiano, que mas le veremos estudiar en las escuelas de la confession. No es contado en las Vniuersidades de Paris, Salamanca, Louayna, y Boloña, por buen estudiante, si no aquel que va a las escuelas los mas dias de cada semana, lo mayor parte del año. Como tendremos por buen estudiāte de Christo, al que no va sino vna sola vez en el año a la escuela de la confession, y dexando la mitad de los peccados, por no hazer caso dellos, no confiessa sino en gruesso? Vos vocatis me magister, & domine, & bene dicitis: Vosotros me llamays maestro y señor, y dezis muy bien, porque ciertamente so soy. Si do assi, seguid mi doctrina, que como os laue los pies, os siruays los vnos a los otros, y laueys muy bien vuestras conscias. En ninguna parte se lauan tambien como en la confession. Buē estudiāte dela escuela del señor mostraua ser Dauid, quādo dezia:

Simile

Ecclis 15.

Simile

Ioan. 13

psal 76

dezia: Ut meditatus sum nocte in corde meo. Como si dixera: Estudiaua yo tãto en el libro de la conciencia, que por no bolverme el dia, estudiaua de noche: en medio de la qual me leuantaua para confessarme de mis culpas y alabar a mi dios, y continuamẽte me exercitaua en barrer de mi espiritu el polvo de qualesquier pecados, por agradar y cõtentar a los diuinos ojos. Mucho se deuen los hõbres exercitar en esta sciencia de la confession: Primeramẽte, porque entre todas es la mas prouechosa. Por esperiencia vemos, que la mayor parte de los que estudian procuran de aprender las sciencias que a su parecer son de mayor ganancia, como leyes, canones y medicina. Si por esso lo han: a donde mejor ganancia ni mayores riquezas hallará, que en los sanctissimos sacramentos de la penitencia y del altar. Si oy se hallasse vn maestro que prometiesse dos mayorazgos, y dos grandes dignidades a cada vno de los estudiãtes que en su aula mejor estudiassen, y mas abiles saliessen, sin duda se despoblarian las aulas y escuelas, y acudiendo todos los discipulos a este maestro, dia y noche procurarian de salir abilissimos, por alcançar tales mayorazgos y dignidades. Basura y estiercol por cierto es, quanto podria dar este maestro en cõparacion delo q̃ tiene prometido nro señor Iesu Christo a todos los que quisieren ser sus discipulos, y estudiar de todo coraçõ la doctrina de la santa y loable cõfession. Para los tales tiene el señor aparejados dos riquissimos mayorazgos, y dos muy grandes dignidades: y ellas son, la gracia, y la gloria, que sin comparacion valen mas que todas las cosas del mundo: Gratiam & gloriã dabit dominus: Dara el señor gracia y gloria. Es summo Pontifice, y señor de todos los bienes presentes y delos que está por venir. En la misma hora que entramos dignamẽte en la escuela de la santa cõfession, y sin mas detenerse nos da el mayorazgo de su gracia, y el de la gloria, en el pũto que saliendo desta vida tenemos hecha la deuida satisfaciõ. Hagamos como los muchachos, que quando veen açotar al condiscipulo porque no estudio, y dar el premio al otro, porque aprendio bien la licion, estudia porque no le açotẽ, ni le priuen del premio. Assi nosotros viendo y considerando el como castigara dios a los que no estudian en bien cõfessar, y premiara a los q̃ aprenden segun son obligados esta tã saludable doctrina, estudiemos, y no nos descuydemos, pues no es pequeña la perdida y ganancia que en ello nos va.

Simile

Simile

pſal. 83.
Hebr. 9. c.

Simile.

Deuese

Deuese assi mismo estudiar muy de veras en esta sciencia, por ser la mas noble de todas. Si los maestros de artes, leyes, decretos, medicina, y theologia, se ayuntassen, quedaria mas honrado aquel que mejor respondiesse, y mas sabio se mostrasse. No ay duda que sin comparacion sera mas sabio el que muchas vezes se confiessa en la sciencia de la limpia consciencia, que muchos y muy grandes letrados en diuersas sciencias, que no se confiessan sino muy tarde. Y aquel sera mas honrado, y tenido por mas noble en el dia del vniuersal juyzio en aquel ayuntamiento de letrados, no solo de Paris y de Salamanca, si no de todo el mundo vniuerso, a donde se hallaran, y seran señalados por juezes aquellos sapientissimos maestros y enseñadores de todos, los Apostoles, Patriarchas, Prophetas, Martyres, y Doctores, que con palabras y obras nos enseñaron, que se aura mejor exercitado en la sciencia de la consciencia, y sancta confession. O que derrision y burla sera hecha en aquel dia, de muchos letrados y abogados, que no quieren agora estudiar en la doctrina de la confession, ni frequentar sus escuelas mas de vna vez en el año. Alli no sabran responder, y les concluyeran. A donde responderan celestialmente muchos simples religiosos, y pobrezillas mugeres: Qui habitat in cœlis irridebit eos: El que mora en los cielos, sacara burla dellos. Y muchas vezes se confiesan peor y mas intricadamente estos, que no las simplicitas mugeres. Los lugares llanos mejor se barren, que los no llanos. Assi los simples que frequentan la confession, mejor se confiessan, que los letrados q̃ no la frequẽtã. La piel del animal, quãto mas sutil es, tãto cõ mayor dificultad se saca entera: Assi los demasiados agudos mas difficultosos son para desollarse del hõbre viejo, y de sus hechos y obras. Lo mas difficultoso de desollar en el animal es la cabeça: Assi las cabeças y los grãdes cõ difficultad se desuellã de su mala vida, y lo q̃ no puedo dexar de dezir sin lagrimas de mi coraçõ, avezes algunas destas cabeças buscã cõfessores q̃ no oyan ni hablẽ, Dios se apiade dellos por su santa clemẽcia y piedad, y les de verdadero conocimiẽto. Todo esto diuinamente nos fue figurado, quãdo Moysen nõbrãdo los animales immũdos, q̃ no eran buenos para offrecer cõ ellos sacrificios a dios (en los quales significaua los pecadores con sus pecados mortales, que tãto desagradã al señor) tuuo gran cuydado, y puso summa

pſal. 2.

Simile

Simile

Simile

Deut. 14. a. b.

diligencia acerca de la immundicia de las aues. Y assi conto y nombro mas aues immundas, que no animales y peces. Dando en esto a entender, quantas mas aues de hombres sutilissimos, poderosos, y letrados viciosos, seran immundos delante de dios, que no animales y peces, que figuran la gẽte rustica y simple. Curiosissimos son oy dia los hombres, en conocer y entẽder las cosas deste siglo y vidas agenas, y descuydadissimos en la inteligencia y conocimiento de sus concupiscencias. Otro si deuemos en todas maneras ser muy solicitos en confessar muchas vezes, porque la sciencia del bien cõfessar es sutilissima, y sino la frequentamos jamas casi saldremos con ella al cabo. San Damasceno dize, que la sciencia del bien confessar es aquella enla qual ha de declarar el hombre qual obra suya es derecha, y qual peruersa: lo que es muy difficultoso de conocer y entẽder: Porque a aquellas enfermedades (segun dize Seneca) que esta el hombre mas affectado, quanto mayores son, menos las entiende, cegandole su desconcertado amor y afficion. Entre todas las cosas difficiles del mundo, esta es la mas difficil, conocerse el hombre a si mismo. Y como para confessarse biẽ sea necessario entenderse y conocerse bien, siguese que la sciencia del bien confessar, es muy sutil, y como tal se deue biẽ estudiar, frequentandola siempre que al pecador le fuere posible.

Capitulo treynta y quatro, a donde se escriuen algunas señales, por medio delas quales puede entender el penitente en alguna manera si hizo buena confesion.

1. Reg. 16 *tcum.*

COmo llorasse continuamente el sancto Profeta Samuel la desdicha del Rey Saul, a quien el señor aborrecio y desecho por su desobediencia, apareciole dios, diziendo: Hasta quãdo has de llorar a Saul, a quien deseche yo de mi rostro, que no reyne mas sobre Israel? Hinche tu cuerno de azeyte, y embiarte he yo a Bethleẽ, y vngiras en Rey a vno de los hijos de Isai, el qual yo escogi para que sea Rey sobre mi pueblo. Señor respondio Samuel si Saul sabe tal cosa, mandarme ha quitar la vida. No temas dixo Dios. Toma vn bezerro del ganado y sacrificarlohas en Bethleem. Y si Saul te preguntare, a que fuiste alla, respondele, que a sacrificar vn bezerro a Dios. Hizolo assi Samuel. Y como llegasse a Bethleem y entrase enel lugar a donde auia de offrecer el sacrificio, llamo a Isai al sacrificio, diziendole, que mãdasse tã bien venir sus hijos. Y como viniessen siete hijos de Isai, reuelole Dios que ninguno de aquellos tenia escogido para ser Rey de Israel. Entonces pregunto Samuel a Isai. Tienes mas hijos? Respondiendo Isai que otro hijo mancebito tenia, el qual andaua siempre apacentando los ganados: le mando Samuel que le hizesse venir, porque no se podia mouer de aquel lugar a donde estauan, sin que primero viniesse el pastorcillo Dauid. Llegado a la presencia de Samuel, oyo el santo Propheta la voz de Dios que le dixo. Leuantate y vngele en Rey de mi pueblo, què este es el que yo escogi. Era Dauid vn juencito ruuio, tenia los cabellos crespos, de gentil presencia, y hermoso rostro. A quien vngio Samuel en Rey sobre todo el pueblo de Dios. Y vngido Dauid, boluio Samuel a su pueblo de Ramatha. Y deaquel dia fue dirigido el espiritu del señor sobre Dauid, apartãdose del rey Saul, a quiẽ muchas vezes atormentaua e inquietaua el espiritu malo. Viendo esto sus criados procuraron, dãdole razõ, q̃ viniesse Dauid, y tocasse su cythara delante del rey, con cuyo son el espiritu malo, se partiesse y no le atormentasse. Hizieronlo assi, y siempre que el espiritu malo tomaua a Saul, y le atormentaua, tocaua Dauid su cythara suauissimamente, cuya melodia no pudiendo sufrir el espiritu infernal, partiase de Saul, quedando sin tormento y trabajo, y con muy grãn quietud y tranquilidad. Saul podriamos dezir que figura el pecador atormentado del espiritu malo, por medio de las culpas mortales. Si, que la conciencia que tiene la culpa mortal, en tormento esta: antes no ay mayor tormento, ni inquietud para vn alma sentida, que la mala conciencia. La cythara significa la penitencia sacramental. Esta la han de templar y tocar el buen confessor y humilde penitente. Si bien la templan y tocan, luego con su suaue son, dexa el espiritu malo al pecador, quedando su conciencia sin tormento y quieta. Y esta quietud

del alma que siente en si, despues de auer el penitente confessa
Simile. do, es muy gran señal de que se confesso bien. Quãdo la podre sale del diuieso, siẽte el enfermo gran sossiego alivio y repoſo. Podre es el peccado ẽnel alma del pecador, quando sale por su boca, sin quedar cosa alguna, q̃ no la confiesse, no ay quien pueda explicar quan descansado, y sossegado queda su espiritu. Attingit a fine vsque ad finẽ fortiter, & disponit omnia suauiter. Alcança de vn fin a otro fuertemente, y disponelo todo cõ suauidad. Estas palabras dize el sabio de la diuina sabiduria. Las quales podriamos aplicar al penitente, que con marauilloso animo se confiessa de quanto hizo de vn fin a otro, esto es, de vna confession a otra, y confessando assi, todo quanto enel queda es suauidad y dulçura. Que la confession buena descanse la conciencia, claro parece, porque descarga al alma, de la graue y pe
Luce 10.c sada carga de los pecados. No ay cosa que tanto pese quanto pesan los pecados. Videbam Sathanam sicut fulgur cadentẽ de cœlo. Veya a Sathan como rayo que cayo del cielo. Solo le hazia caer el peso del pecado. No ay cosa mas ligera que el alma sin peccado, ni mas pesada que la misma alma con la car
Ioh. 21.b. ga de la culpa. Lleuan sus dias con dissoluciones y plazeres, y en vn punto descienden a los infiernos. Ay cosa que se yguale a lo que pesa el demonio? No por cierto. Pues quien lleua el peccado, lleua el demonio sobre si. Sant Gregorio cuẽta, que jamas pudieron ruoguer muchos monjes vna piedra sola enla qual estaua assentado el demonio (sin q̃ le viessen) hasta tãto que rogo sant Benito por ellos. Y assi no es marauilla que se sientan los que estan bien confessados con quietud y descanso, porque se hallan descargados de tan mala carga como es el peccado y demonio. Otra señal harto euidente podriamos señalar de la buena confession, y es, el gran gozo q̃ siente el hõbre enel alma y mucho contento, aun esteriormente. Tãto que algunas vezes despues de auerse confessado dize. Señor no os podria dezir quan contento y alegre estoy, por auerme descargado de tan gran carga de peccados que confesse, bendito sea Dios que me hizo tal merced, que cierto me tenian el hombre mas inquieto y desabrido que creo se pudiera hallar enel mundo. El hombre que esta en peccado mortal sino es del todo loco, es imposible poder dexar de estar muy triste y afligido, por el temor que tiene de su damnacion. Pero quando se confiessa

fiessa, alegrase, porque se vee libre della, y sabe de cierto, que perseuerando hasta la fin en la guarda de los diuinos mandamiẽtos, no gustara la muerte segunda. Quando vno deue muy gran summa de dinero, y despues lo paga, tiene gran regozijo, *Simile.* porque es estraño contento el no deuer. En la confession paga el peccador lo q̃ deue a Dios confessando sus pecados. Pues es poco el regozijo y alegria que le queda de auer biẽ pagado? No cierto sino muy grande, y quãto mas graues pecados cõfesso, tanto mayor gozo le queda en su coraçon, porque de mayores peligros le libro nuestro señor. Regozijase tambiẽ porque con la confession cobra toda la gracia que tenia perdida, y las virtudes. Alli bueluen a nacer los cabellos de Sanson con los *Iudicum. 16 f.* quales cobra las fuerças que tenia perdidas, esto es, las buenas obras que hizo antes de caer enel peccado estando en estado de gracia, que bueluen todas a viuir. Lętatus sum in his quę dicta sunt mihi, in domum domini ibimus. Alegrado me he con estas cosas que me han sido dichas, a la casa de Dios yremos. *Psal. 121.* Quando comiença el peccador con los despauilados ojos de su viua consideracion, a ver libre su alma de las puertas del infierno, que son los pecados, y casi junto a las puertas del cielo, por medio de la santa confession, contentase, regozijase, y alaba a Dios. Alegrase el peccador despues de confessado, por ver que ya pario el mal parto que lleuaua en su alma. Mulier cũ parit triſtitiam habet, sed postquam peperit non meminit pręſure propter guadium. La muger quando pare siente muy grã *Ioan. 16.d* dolor, pero despues de auer parido, no se acuerda de la presura y angustia por el alegria del nueuo parto. Esta muger podriamos dezir que figura el alma del peccador, que andaua preñada del demonio, con todas sus malas obras, las quales pare en la confession. Enel parto de la muger quatro cosas consideramos, Dolor, trabajo, gritos, y gozo. Assi enel parto de los peccados, deue auer dolor de cõtricion, trabajo enel examen de la conciencia, gritos de confession, y gran gozo porque ya nacio vn hombre espiritual enel mundo, y dexo de ser carnal como era. Tuuo vn hombre mucho tiempo vna manceba, y queriendose apartar de tan gran peccado determino de salir de la ciu- *Simile.* dad algunos años por quitar de rayz la ocasion. Passado mucho tiẽpo tornose a la ciudad. A quiẽ como la muger viesse dixo: Ego sum illa. Y el respõdio: Ego nõ sum ille. Yo soy aquella: Si

Si tu eres aquella, dixo el hombre, yo no soy aquel. El mismo era en persona, pero por la confession ya no era aquel, quanto el estado. Iudeis noua lux oriri visa est, gaudium, honor, & tri-
Hose. 8. d. pudium. Como si dixera la sagrada escriptura. A los que verdaderamente se confiessan, les salio vna nueua luz de conocimiento de la vida passada, gozo de la serenidad de su conciencia, honra de la nueua filiacion en hijos de Dios por gracia, y señal de la yglesia de su santa conuersion, y reconciliacion con el choro de los justos. Otrosi es señal que se confessó bien el pecador quando se vee muy dispuesto y prompto al seruicio de Dios.

Simile. 4 de animalibus. Señal es de salud el poder bien obrar. El Philosopho dize, que quando vn miembro del cuerpo cumple su obra sin debilitació, cansancio o flaqueza, señal es de gran salud. Assi el miembro de Christo que es el christiano, si con esfuerço y animo varonil pone por obra los mandamientos de Dios y lo que esta obligado segun su estado, señal es que tiene su alma sana y libre de toda culpa mortal. Y si vee el hombre que para ningun seruicio de Dios se halla prompto, antes muy pesado, passa peligro, que
psal. 31. esto le viene de no estar bien confessado. Quoniam tacui, inueterauerunt omnia ossa mea. Es a saber. Por quanto calle en la cófessió lo que no deuia callar, mis huessos, esto es, mis fuerças se enuegecieron, y enflaquecieron demanera, que casi no pueden exercitarse enel seruicio de Dios, ni en las obras buenas. Segun Aristotil, quãdo el arbol por la dureza dela corteza
Libro. 1. de vegetabilibus. Simile. se buelue esteril, es muy singular remedio, el cortarle la corteza de la rayz, y alli poner vna piedra, de modo que tenga (segũ dize Alberto) la boca de la cortadura abierta, y por alli saliendo todos los superfluos humores, se torna fertil. El arbol de dura corteza, esteril y sin fruto, significa el pecador malo endurecido enel peccado. La rayz del arbol la boca, por donde le entra el mandamiento: para que haga fruto de buenas obras, hagal le abrir la boca en la confession, y ponga en ella, las duras piedras de todos sus pecados confessandolos, y no la cierre, hasta tanto que salga todo el mal humor de qualquier culpa, y salido dara no solo el fruto trigesimo, pero aun el sexagesimo, y centesimo de innumerables obras buenas. Y en lo que toca al confessor tambien para descanso de su conciencia si esta bien confessado el penitente o no, le sera gran señal, de que esta el penitente bien cófessado, quando vee que dize y confiessa los pe-

cados muy graues, abominables, y enormes: argumento probable es este, de que confessando los grandes, no dexara los pequeños. Los medicos, por las aguas y pulso, conocé la enfermedad del cuerpo, Dios por el coraçon la del alma, y el confessor por la boca. Y quando vee el confessor que no se escusa el pecador, sino que confiessa sus pecados, grandes y pequeños, señal es que se confiessa bien. Señal de buena salud de la enferme- *Simile.* dad de calentura, es el salir a los labios y boca, y tãbien de que el vino esta ya apurado, quande se veen sus hezes a la boca de *Simile.* la pipa, o cuba. Assi quando los confessores veen que el fuego, calor, y hezes del peccado, salen por la boca del que se confiessa, entiendan que con el fauor diuino, queda limpio el penitẽte, de toda immundicia de culpa y peccado mortal.

Capitulo treynta y cinco que la confesion es vna llaue que cierra y abre muchas puertas.

EMBIO en aquel tiempo Merodach Baladam hijo de Baladã Rey de Babilonia embaxadores a Ezechias Rey de los Iudios con muchos presentes y dadiuas, dandole el para bien de la nueua salud q̃ auia cobrado, y tan milagrosamente. Alegrose el Rey en gran manera, y mostro a los embaxadores de Babilonia, el aposento de sus olores, el oro, la plata, los vnguentos preciosos, toda suerte de piceria, ornamentos, y vestidos, en fin no tenia en sus reales palacios cosa digna de ver, que no lo mostrase a los dichos embaxadores. Fue Ezechias muy inclito y rico, y ayunto muchos thesoros, de plata, oro, piedras preciosas, especies aromaticas, armas, baxillas muy ricas, botijas muy grandes de trigo, vino, azeyte, grandes cauallerizas con casi innumerables cauallos regalados, infinidad de ganados. Y este Rey edifico seys ciudades. Partidos pues los embaxadores del Rey de Babilonia para su ciudad, entro por los palacios reales el prophera Esaias, preguntando al rey Ezechias. Dime rey que varones entrangeros son estos que vinieron a ti, que te han dicho, y de donde vinieron? Respondio el Rey embaxadores son del rey de Babilonia, que

4. Regum 20. c. d. 2. Par. 32. f g. Esai 39. tm.

vinieron

vinieron a darme el para bien de mi salud de parte de su Rey. Y que vieron en tu casa pregunto el Propheta? Respondio Ezechias. Quanto en ella ay vieró sin dexar cosa que no les mostrasse. Pues oye (dixo Esaias) la palabra del señor de los exercitos. Dias vendran quando los Reyes de Babilonia tomaran todas estas tus grandes riquezas, y las que ayuntaron tus padres hasta el dia de oy, y las lleuaran a Babilonia, sin dexar cosa alguna en tu casa. Y mas te digo, que de los hijos que naceran de ti, tomaran y seran Eunucos en los palacios del Rey de Babilonia. Respondio el Rey. Buena es la palabra del Señor que has dado por tu boca, cumplase su santissima voluntad. Lo q̃ ruego a su diuina Magestad es, que en mis dias aya paz y verdad. Bien costo al rey Ezechias y a su casa, el descubrir de los secretos sus thesoros, a los embaxadores de Babilonia, y con razon porque podiamos dezir que figuraua al confessor, el qual sumamente deue guardar el secreto de los penitentes. Y esta es la primera puerta que cierra la llaue de la santa confession, essa sabe, la boca del confessor, para que en manera alguna no pueda dezir los pecados que oyo en la confession. No deue auer en todo el mundo castillo tan bien guardado, ni cofre tan bien cerrado como la boca del confessor, para dezir o tratar lo q̃ en el sello de la confession se le encomendo. De vn sacerdote cuenta Raulin, siendo preguntado si vno que confessó auia muerto vn hombre, respondio que tenia por muy cierto que en toda aquella ciudad no se hallaria mejor hombre que su confessado, y que el no le auia muerto. Y apretandole (los que lo querian saber) al confessor hasta quitarle la vida, permitio antes perderla, que dezir lo que passara en la confession, y con esta fidelidad murio, quedando martir consagrado al Señor. No vna vida, pero cierto ha de perder el sacerdote, antes que de manera alguna diga ni reuele, lo que passa en la confession. Los pecados pronunciados en la confession sacramental son como las aguas de Siloe, q̃ proceden con silencio: Y son de tal naturaleza que ponen silécio al sacerdote. Grandissima diligencia y cuydado ha de poner los Obispos y prelados de las ordenes, en poner confessores prudentes, secretos, y no parleros, porq̃ les va mucho en ello. El Altisiodorense dize, q̃ el confessor ni cõ palabra ni cõ hecho, ni cõ señal, puede en manera alguna dar a entẽder lo q̃ passa en la confession. Y esto porque seria ocasion que los pecadores, aborre-

In suo de penitẽtia, ser. 19.

Esai 8. d.

aborreciessen en gran manera la confession de los pecados que tanto agrada a Dios. Sant Buenauentura dize, q̃ los hombres no se confiessan para que sean descubiertos sus pecados, sino para que se escondan y borré, porque alli la caridad cubra la muchedumbre de los pecados, que reuelamos al hombre, como si los manifestassemos a Dios. Pues Dios los esconde, mayor obligació tendra el confessor de no reuelarlos. En los Numeros mandaua Dios, que el cantaro o vaso sin cubierta sobre su boca, como a immundo no siruiesse enel templo de Dios. Dando en esto a entender, que del seruicio de la yglesia deue ser echado, y aun muy bien castigado, el confessor que no cierra su boca, en lo que toca a la santa confession. El Sanctasanctorũ cubierto estaua, los secretos del tabernaculo velo tenia delante, y solo el gran sacerdote Aaron los podia ver con el rostro desnudo. El Sanctasanctorum, el alma del penitẽte bié confessado figura, y los secretos del tabernaculo, los de la conciencia del peccador hecha ya tabernaculo de Dios, por su buena confession. Sobre este Sanctasanctorũ y tabernaculo del señor, se ha de poner el velo del secreto, y ninguno ha de entender lo que passo, y ay dentro della sino solo el sacerdote. Estos velos se rompen y rasgan quando el confessor directa o indirectamente reuela lo q̃ passa en la confession. Estos velos no los rasgo sant Pablo, figurando callo y no descubrio lo que auia visto en los arcanos secretos de Dios: y porque como diximos al principio desle capitulo los rasgo el rey Ezechias, descubriendo los secretos de la casa del Señor, fue grauemente castigado en sus decendientes y en su hazieda. Pone quasi noctem vmbram tuam in meridie absconde fugientes & vagos ne prodas: Habitabunt apud te pro fugi mei, esto latibulũ eorum. Como si dixera el santo propheta Esaias, hablando al confessor. Pondras la sombra de los pecados, q̃ te cõfiesa el pecador enel medio dia, de la cõfession clara y serena, como noche q̃ nadie los vea ni entieda. Escõde bié a los penitentes q̃ huyẽ del rostro del demonio, y no descubras a los vagamundos pecadores, q̃ anduuierõ vagamundeãdo por su mala y desconcertada vida. Moraran cerca de ti los mios, q̃ huyeron del vãdo del demonio hazerles has vn escõdrijo a dõde cõ seguridad reposen. Son estas palabras dignas de cõsiderar. Ruego quãto puedo a los confessores no las passen por alto. Y si algunos dizẽ q̃ la santa Magdalena por mostrarse pecca-

Dist. 17 in 4.

Numeri 19 c.

Exodi. 40 a.

Esai. 16 a.

Luca. 7. f.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pecadora delante de todos, merecio alcançar el verdadero per-
In.4.dist. 17. don de sus peccados: responde sant Buenauentura, que ella no confesso delante de todos, los peccados secretos que auia cometido, sino solo en general se mostro pecadora, cuya diuisa
Dist.7.f. en su traje y publica conuersacion lleuaua. El doctissimo Busto cuenta, que por ciertos enojos que vn confessor tomo con vna su hija de confession, reuelo iniquamente a su marido vn
In prima par. Rosa. ser.35. peccado de adulterio que auia cometido, y mas la penitencia de tantos ayunos que por el dicho pecado le diera. Fue tanta la turbacion y enojo que sintio el marido, que determino matar la muger. Y fingiendo vn camino para tomarla en descuydo, vino despues a la casa a hora impensada, y no acostumbrada. Y como la retirase en vn lugar secreto della, con intencion de effectuar su cruel voluntad, aparecioles a entrambos la Virgen sacratissima, de la qual era en gran manera deuota la muger, diziendo al marido. No estiendas tus manos sobre la muger, porque esta libre de tan gran infamia, y el sacerdote que la infamo no quedara sin castigo. Dichas estas palabras desaparecio la Virgen y madre de Dios, quedando el marido satisfecho y contento. Y al confessor castigo Dios del atreuimiento y desuerguença q̃ tuuo de reuelar la confession. Porq̃ dentro de pocos dias le endemonio, y atormẽtadole sin piedad las malignas serpientes murio miserablemente. Cierra pues la llaue de la confession la boca al confessor, y abre esta misma llaue las entrañas del confessor para que muestre la compassion y amor al peccador, que por derecho y razon se le deue. Es cosa marauillosa, que si el cõfessor supiesse por otros caminos y vias las maldades del peccador, le aborreceria y menospreciaria, y oyẽdolas en la cõfession mas le ama, y esta obligado a mas amarle espiritualmente y a cõsolarle, que no al que se las dize fuera de aquel celestial consistorio. La razon desta benignidad y amor es, porque nuestra fe nos predica y tiene, que el que verdaderamente se cõfiessa queda libre de toda culpa mortal y en gracia de Dios. Siendo assi muy mejor es el que dignamente se confiessa, que no el q̃ dexa de confessar, y por tãto deue ser mas amado. Quãdo vno mas familiarmẽte nos comunica sus secretos, tãto le deuemos mas amar. El peccador cuenta con tanta familiaridad sus secretos al confessor, y tiene tanta confiança del, que aunque le fuesse la vida ni a padres ni a parientes, o amigos diria, lo que a su padre

dre espiritual dize en la confession, por lo qual deue ser muy amorosamente tratado, y muy de veras querido y amado por el confessor. Y quanto mayor peccador, tanto mayor amor le deue tener y mostrar. Como el medico siente gran alegria de la salud de su enfermo, y quanto mas enfermo, mas se regozija viendole sano: y como el Rey mas contento recibe, quanto la fortaleza es mas inspugnable y fuerte, despues de ganada: y los caçadores quanto mas feroz y brauas es la fiera, que corren y matan en los bosques y seluas: Assi el confessor, quanto mas fuerte es el pecador, y mas duro, espisimo, feroz, y salvaje, viendo ya derribada la machina de todos los pedaços que en su alma tenia, y enternecida la dureza de su empedernido coraçon, domesticada su condicion feroz y saluaje, esforçada, y consolada su flaca y enuegecida enfermedad, recibe estraño contento y consuelo, y con el coraçon amoroso le querria dar su vida y entrañas: y assi con amorosa benignidad, no solo le recibe, y le da doctrina y penitencia saludable, pero aun le absuelue y promete el reyno de los cielos, por grande y abominable pecador que sea. Escriue Busto, que estando vn bienauenturado confessor, muy deuoto y discreto, confessando, vino a sus pies vn hermoso mancebo, el qual le dixo: Padre sino os escandalizassedes de mi vida, yo me confessaria con vos. Como (respondio el confessor) escandalizar? aunque tu vuiesses hecho mas pecados, que ay granitos de arena en la mar, no me escandalizare, antes te amare como a hijo muy caríssimo, y te dare mi coraçon y entrañas. Confiessa hijo no dudes, que no diras tu tantos pecados, quantos te perdonara dios, porque el abismo de sus misericordias ninguno le puede contar. Comença el mancebo a confessar tan enormes, graues, y abominables pecados, y tantos en numero, que le parecio al confessor no ser possible, vn mancebo de tan poca edad auer tenido tiempo de cometer tantos pecados, y marauillandose le pregunto, Como podiste tu cometer tantos peccados siendo tan moço? parecete, dixo el mancebo que soy moço? Pues sabe que tengo mas de seys mil años. Quedando mas espantado el confessor, le pregunto, Quien eres? A quien respondio el peccador, Soy el demonio que vine a confessarme contigo, para ver si podria alcançar aquella hermosura con que se leuantan de tus pies los bien confessados. Si tu (dixo el confessor) hazes con todo coraçon y verdad la penitencia

Simile.

Simile.

In prima par. rosarij ser.34.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que yo te diere, sin duda alguna alcançaras essa hermosura que dizes. Que penitencia, pregunto el demonio? Respondiole el confessor: Arrodillate delante del santissimo sacramento del altar, y date vn golpe en tus pechos, diziendo con todo tu coraçon: Peccaui domine miserere mei: Peque señor, apiadaos de mi, que a mi me pesa de la soberuia que tuue en el cielo contra vuestra diuina Magestad. Esso, respodio el demonio, no dire yo ni puedo, ni me humillare a ello entre tanto que dios sera dios. Pues yo te mãdo (dixo el cõfessor) en virtud de mi señor Iesu Christo, o sasanas, que te vayas a los infiernos, y no turbes a los que con humildad vienen a confesar sus pecados. Este mismo exemplo escriue tambien Cesario Obispo. De la misma manera cuenta Busto, que le respondio a el el demonio, conjurando a vn endemoniado.

Iu. suis dis logis vbi supra.

Capitulo treynta y seys, de como la llaue dela confessiõ, cierra la boca del penitẽte, y abre la postema del coraçon.

3. Reg. 10. a. b. c.

OYendo la Reyna Sabba la fama y grãdezas del Rey Salomon, vino en el nombre del señor a probar su gran sabiduria, con enigmas y prouerbios. Y entrando en Hierusalem muy acompañada y llena de riquezas, con muchos camellos cargados de especies aromaticas y infinito oro, y piedras preciosas, vino a la presencia del Rey Salomon, diziendole quantas cosas tenia en su coraçon. A las quales respondio Salomon, no quedando palabra alguna a donde pudiesse estar alguna difficultad, que el Rey no se la declarasse. Viendo la Reyna Sabba toda la sabiduria de Salomon, y la casa que auia edificado, los manjares de su mesa, las moradas de sus criados, el orden y concierto de los que seruian, el trage de sus ricos vestidos, sus coperos, y los holocaustos que se offrecian en la casa del señor, quedo atonita, y casi fuera de si misma. Y dixo al Rey: Verdaderas son las cosas que me han dicho de ti estando yo en mi tierra y Reyno, sobre tus palabras y sabiduria, y sino lo viera con mis ojos, no lo creyera: pero agora entiendo, que ni aun me han

han dicho la media parte de las cosas que en ti ay. Mayores son tus obras y sabiduria, que el ruydo que suena de ti por todo el mundo: Bienauenturados los criados de tu casa, y varones que estan en tu presencia siempre, oyendo continuamente tu sabiduria: Sea tu dios siempre bendito a quien agradasse, y te assento sobre la silla del reyno de Israel: Por auer amado el señor a su pueblo, te constituyo Rey, para que te exercitasses enel juyzio y justicia. Dichas estas palabras, presento la Reyna Sabba al Rey Salomon, ciento y veynte talẽtos de oro, grandissima cãtidad de especies aromaticas, e innumerable muchedumbre de piedras preciosas. Y el Rey Salomon dio a la Reyna Sabba todas las cosas que quiso y pidio. Si por esta Reyna queremos entender ser figurada el alma del pecador, y por Salomon el confessor sabio y discreto: bien se entendera la virtud marauillosa de la llaue de la confesion, que es abrir el coraçon del penitente al confessor, como le abrio la Reyna de Ethiopia a Salomon, sin dexar cosa escõdida enel. Dos puertas contẽplamos en el penitente, con el qual puede tanto la cõfesion, que le cierra la vna, y abre la otra. Abre la del coraçon, y cierra la de la boca, porque no reuele a los otros, lo que trato en la confesion. La concha marina se abre para recebir el rocio, y esto enla noche y madrugada, y se cierra a la esclarecida luz y calor del dia, quando de todos puede ser vista. Assi nuestros defectos deuemos manifestar a solo el confessor, como vicario de Christo, y no a otro: Lo que muchos hazen al reues, los quales haziẽdo mal, se glorian dello. Destos dize Esaias: Peccatum suum sicut Sodoma prædicauerunt: Predicaron y manifestaron publicamente sus peccados, como los de Sodoma: Reuelar el peccador fuera de la confesion sus peccados, parece ser contra naturaleza. Los gatos esconden su estiercol, porque no hieda a los otros. Todos los animales con la çola se cubrea, y los que tienen algunas enfermedades feas, de todos las esconden, sino de solos los medicos. Todo esto da á entẽder que los pecados a todos se han de esconder, sino á solos los medicos espirituales, a los quales se han de confessar. No sean los pecadores como las ximias, que a todos sin verguença ni empacho se muestran desnudas. Assi ay algunos, que no solo los peccados que confessaron, pero aun las penitencias, que por ellos les dieron, dizen a todos: haziendo casi burla, del sacramento

Simile.

Simile

Simile.

de la confessiõ? Es de tanto ser y tomo el sigilo de la confes sion, que si alguno estando cerca del que confiessa, entendiesse algun pecado mortal, o venial, deue y esta obligado a tenerle muy bien secreto, so pena de pecado mortal. Y si por caso lo re uelassen, deuen ser muy bien castigados. Son estos para guardar el secreto, como brejas de sacerdotes, segun dize san Buenauentura. Abre assi mismo el coraçon del peccador: Esto es, toda la apostema de todos los peccados que tiene en su coraçon. Algunas enfermedades ay que no se curan, sino con vomitar el empacho del estomago: y esto porque la materia dela enfermedad no puede salir por las partes inferiores, y assi es necessario se vomite por la boca. Tal es la enfermedad de los peccados, que no ay sanar el peccador sin la penitencia sacramental, en la qual se vomitan y despiden todas las hezes y malos humores de las culpas y peccados mortales confessados al confessor. Para prouocar a vomito, se han de tomar cosas amargas y azedas: Assi la amargura y azedia de la verdadera confession y contricion, y consideracion de las muchas maldades, prouocã al vomito de la sancta confessiõ. Es la boca del peccador, la puerta llamada estercolaria, por donde sacauan y echauan todas las immundicias de la ciudad de Hierusalem. Y a los peccadores que no dan lugar para que la llaue de la sancta confession abra todas las culpas y peccados que estan escondidos en el coraçon, o por malicia, o por verguença, o por qualquier otro respecto injusto, los castigara dios, si a la fin no se enmiendan, como parece por los exemplos siguientes.

In 4 dist. 17.

Simile.

Nemiæ. 3 d

In cronicis fratrũ minorum citatur a Bu sto in pri par. in rosa. ser. 23.

Confessando vn religioso de la orden de nuestro seraphico padre san Francisco, a vna muger peccadora: vio el compañero del confessor, que salian casi tantas serpientes por la boca de la muger quantas palabras hablaua, excepto que vn sapo le vino algunas vezes a los labios, y no salio. Acabada la cõfession y absoluiendola el confessor, tornaronsele a entrar todas las serpientes en el cuerpo. Contando el compañero al confessor lo que auia visto, le dixo el confessor: Hijo vamos a la casa dela pecadora, porque gran sospecha tengo, segun lo que viste, que quiça esta muger no se aura confessado bien. Antes que algun castigo de dios le venga, vamos a su casa para amonestarla, que sino se confesso bien, torne a confessar. Cosa espantosa, antes que los religiosos llegassen a la casa, entẽdieron como entrado por

por el lindar de su puerta, cayo muerta con repentina muerte. Vanse los deuotos religiosos a la yglesia, y alli prostrados en el suelo, con mucha humildad, lagrimas y deuoció, ruegan a dios tenga por bien de mostrarles el estado de la miserable pecadora, y declararles el mysterio de las serpientes. Que dire? Quando estauan, quando les aparecio la desdichada muger, cercada de llamas, atada cõ cadenas, y rodeada de demonios, dando gritos, y diziendo: Ay de mi que soy para siempre condenada: las serpientes, que salian confessando significauã los pecados mortales que confessaua: y el sapo que tantas vezes llego a mis labios y no salio, vn graue pecado mortal que quise cõfessar, y no ose por verguença, y assi no me aprouecho la confessiõ, condenandome justamente el justo juez. Y diziendoles que dexassen de rogar por ella (porque mas la encendian sus oraciones) desaparecio.

Bernardi de Bus. in pri par. ro sa ser. 32.

¶Otra muger se confessaua muchas vezes, dexando siempre de confessar vn pecado de adulterio, del qual cõcibiendo, mato el hijo. En fin llegaisa la vltima hora de su vida, se aconorto de morir, sin confessar su peccado. Tenia esta muger vn hijo legitimo mõge en la orden de san Benito, el qual oyẽdo la muerte de su madre, le celebro las missas de san Gregorio. Celebrando vn dia, apareciole la madre, en figura de vn bulto negro sobre el altar, y le dixo: Porque hijo me atormentas y encendes con tus missas y sacrificios, a mi no me aprouechan, porque soy condenada. Mientes (respondio el monge) que tu no eres mi madre: porque mi madre hazia muchas limosnas, ayunaua, y confessaua muy amenudo: no es posible que el alma de mi madre este en los infiernos. Entonces mostrando la madre sus pechos al hijo, en cada vno de los quales tenia vna feroz serpiente, le dixo: Conoceme hijo, que yo soy, y me han condenado, porque no quise confessarme de vn adulterio que cometi, estando tu padre ausente, y mate el hijo que concebi del adulterio, porque tu padre no lo entendiesse: y aunq hazia muchas limosnas, ayunos, y confessaua tantas vezes, todo no me aprouecho, porque tuue verguença de confessar estos dos pecados. Dichas estas cosas, dexando alli muy gran hedor, desaparecio.

¶Aparecio la serenissima Reyna de los Angeles a vn gran pecador, que cada dia la saludaua, y cada dia pecaua mortalmẽte

Idem vbi supra.

sin jamas confessarse de sus pecados, ni tener tal proposito. Venia delante la madre de misericordia vna donzella muy hermosa, con vn plato en sus manos, lleno de delicadissimas viandas, pero cubierto con vna toalla suzia y hedionda. Y cobiçandole la sanctissima Virgen, que comiesse de aquellas viandas: respondio: Como comere señora de essos mãjares viniendo cubiertos con essa toalla tã suzia: tendre asco, y no podre en manera alguna. Tales, dixo entónces la abogada nuestra, son las salutaciones que cada dia me hazes, cubiertas con la toalla de tu mala vida y pecados, si quieres que las acepte, enmienda tu vida, confiessate dellos, y alimpia tu conciencia, de todas las manchas de las culpas mortales. Hizolo assi, y perseuerando hasta el fin de su vida en las buenas obras, merecio alcançar los gozos sempiternos.

Idem vbi supra.

¶ Auiendo cometido vna muger el pecado del incesto con su hermano carnal, no osó (engañandola el demonio) confessarle por la verguença: y como muriesse sin confessarse de la dicha culpa, apareció despues de muerta al hermano (deseoso de saber el estado de su alma) atada con vna cadena encendida, dando grito, y diziendo: Ay desdichada de mi, que por el pecado que cometi contigo, del qual jamas me confesse, soy condenada y atormentada cruelmente en las sempiternas penas. Y dichas estas palabras, desaparecio.

In chronicis fratrũ minorũ. citatur a Busto in prim. par rosa. ser. 34

¶ En la ciudad de Pamplona vn gran logrero, el qual como viniesse a la enfermedad postrera, confessó sus peccados cõ vn frayle de la seraphica religion, haziendo restitucion dela hazienda mal ganada. Despues de muerto, y enterrado honradamente, passando algun tiempo, cõjurando el confessor vn endemoniado, mando al demonio en virtud del sanctissimo nombre de Iesus, que le dixesse en que estado estaua el anima del logrero. Respondiole el demonio: En el infierno esta. Como, pregunto el confessor, no confessó de todos sus peccados, y restituyo lo mal ganado? Verdad es, respondio Satanas; pero aunque confessó, estaua con proposito de boluer a los mismos logros, si dios le alargara la vida, y pensando que luego ganaria otra tal hazienda, no le daua mucha pena el restituyr lo mal ganado. Y porque entiendas esto ser verdad, te confeso aquel miserable tales y tales pecados. Y como el demonio contasse al cõfessor todos los pecados del logrero, penso ser assi verdad

Escriue

¶ Escriue Cesareo Obispo, que en la ciudad de Athenas, vn mancebo venido a mucha pobreza, concerto con vna hermana suya, que llamassen vn platero, para que con muchas piecas de oro y plata viniesse a la casa dellos, con escusa de quererlas comprar, y que quitandole la vida, le robarian, y remediarian su pobreza. Hizieronlo assi, y muerto, le echaron en vn pozo. Descubierta la maldad, fueron presos por la justicia, y cõuencidos del delicto, mandaron que los quemassen viuos. La hermana viendose condenada al fuego, dixo a su hermano: Por ayudarte yo y encubrirte, me queman contigo: Pues perdemos hermano mio las vidas del cuerpo, no perdamos las almas. Cõfessemonos de nuestros pecados pidiendo de todo coraçon perdõ a dios porque se apiade de nosotros. A quien respondio el hermano con muy gran impaciencia y desesperacion: Pues el dolor y arrepentimiento ni la confession han de aprouechar para librarme la vida, no quiero confessar. Dolióse la hermana amargamente de sus pecados, y confessolos todos con mucha humildad y deuocion. Cosa verdaderamente marauillosa, como atassen los dos viuos a vn palo, apenas encendieron la leña, quando se quemo el hermano, y muriendo impaciente y sin confession, lleuaron los demonios su alma, y a la cõtrita hermana, quiso el señor que el fuego no la quemasse, ni aun sus vestidos. Y alabaron todos a dios librandola del fuego y dela muerte, pues el señor por medio de su verdadera contricion y confession la librara de la muerte eterna y fuego sempiterno.

In suis dialogis

Bernardi de Bust. in pri. par rosa. ser. 35.

¶ Tanta era la penitencia que hazia vna monja, que la tenian todas las demas por sancta. Pagada la deuda natural de la muerte: rogo casi vn año continuo la Abadesa de aquel conuento, que era tia de la muerta, a la gloriosa Reyna de los Angeles, tuuiesse por bien de le reuelar el estado del alma de su sobrina. A quien apareciendo vna noche la Madre de dios, le hizo ver por voluntad de su vnigenito hijo a su sobrina, en vn gran pozo de fuego, a donde le estauan atormentando los demonios. Y como quedasse la Abadesa aterrada de tan horrenda vision, dixole la Virgen sacratissima: Tu sobrina es aquella, la qual ardera siempre en los infiernos, porque dexo adrede de confessar vn pecado mortal de sensualidad carnal, que cometio, y por esto, ninguna cosa le aprouecharon quantas penitencias hizo.

Idem Doct in eodem sermone

¶Otra religiosa cometiendo vn pecado mortal de la carne, antes de entrar en religion, tuuo verguença de confessarlo, y dixo entre si: Aunque no le confiesse, yo hare tanta penitencia que nuestro señor me lo perdonara. Con este proposito comença a castigar su cuerpo con continuos ayunos, vigilias, y otros exercicios de tantas obras pias, que no solo por todas las religiosas del conuento, pero aun por innumerables seglares, era predicada por sancta. Al fin murio sin confession, juzgandola todos por bienauenturada. Ay estadas despues de su muerte las monjas en el capitulo, aparecio en el ayre la miserable, cercada de demonios, y atada con cadenas de fuego, diziendo: Ay de mi que en el infierno estoy. Y porque le preguntaron las monjas? Respondio, por vn pecado mortal de la carne, que por verguença dexe de confessar. Y dichas estas palabras, con grandes gritos y blasfemias, se la lleuaron los demonios a las tenebrosas regiones.

Idem Doctor in eodem ser.

¶En vna ciudad de Campania viuia vn ecclesiastico muy disoluta y deshonestamente: acercandose la muerte, rogaronle sus parientes y amigos, que se arrepintiesse de su mala vida, y confessasse sus peccados: el qual jamas quiso. Y como llegasse al vltimo punto de la muerte, dio vn gran grito, diziendo: Ay de mi, que me han acusado. Y estando vn ratico casi como fuera de si, dio otro grito, y dixo: O triste de mi, que ya me han juzgado. Y de alli a poco, con terrible temor y terror de todos los que estauan presentes, dixo: O desdichado de mi, que ya soy condenado: y en el mismo punto espiro: y arrebatado el cuerpo por los demonios delante de todos, no fue mas visto, ni hallado.

Idem Doctor in eodem ser.

¶En vna ciudad dela Marca de Ancona, murio vn logrero, sin querer cófessar ni restituyr lo mal ganado, por mucho que le rogaron su cura y los frayles menores. Despues de muerto vio el Obispo de la ciudad en vision dos demonios en forma de Ethiopios muy negros, que abrieron el cuerpo del miserable, y sacando el coraçon, le pusieron entre los dineros que tenia cerrados en vn cofre. Boluiendo en si el Obispo, mando q fuessen a ver, si passaua assi con verdad: y hallándole el pecho abierto, y el coraçon en el cofre embuelto con los dineros, luego que no fuesse enterrado en sagrado, pues los demonios lo tenian lleuado su alma al infierno.

En

Idem doctor in eodem.

EN la ciudad de Florencia acontecio vna cosa marauillosa, y fue, que enfermo vn hombre rico y muy poderoso, pero en todas maneras enemigo de la confession. Tanto que en la quaresma, con mucha fuerça le podian hazer confessar. Viendo la muger y hijos, el peligro de la enfermedad, embiaron al conuento de los frayles menores, para rogar al Guardian (cō el qual se confessaua la muger) que viniesse a persuadir al marido, que se confessasse y ordenasse su alma. Como fuesse vno de los hijos, encontro con dos religiosos, los quales le preguntaron como estaua su padre, y que si auia lugar le yrian a visitar. Respondioles el hijo, que su madre recibiria muy gran caridad y merced, de que fuessen alla, en el entretanto que el yua a llamar el guardian de sant Meniato. Assi se llamaua el conuento de los frayles menores. Como fuessen los dichos dos frayles a la casa del enfermo, y le visitassen, dixeron a la muger, que el vno dellos le cófessaria. Estaua el rico en vn aposento muy guarnido, y mandando salir a todos, cerrando la puerta, quedaron los dos religiosos solos con el enfermo. Passada vna hora, vino el Guardian, y entendiendo que confessaua, aguardo como dos horas, las quales passadas, fue la muger, a ver si auia confessado. Y hallando la puerta toda via cerrada, escucho con atencion, si oyria algun bollicio de palabras, y acecho por el paño de la cerradura, y no viendo alguno, ni sintiendo hablar ni sospirar, espantose el coraçon y baxando con prisa dixo al guardian. Padre mio, que puede ser esto? Tres horas ha, que se cerraron aquellos dos religiosos con mi marido, ni salen, ni veo dētro, ni oyo palabra, ni sospiro, marauillada estoy. El Guardiā como docto, prudente y santo le respondio. Señora no os altereys, pues no ay entendimiento angelico ni humano, que acabe de escudriñar los immensos juyzios de Dios. Vuestro marido siempre ha sido malo, y enemigo de emēdar su vda, y en particular indeuotissimo de los sacramentos de la penitencia y sacratissima comunion. No veyades vos con quanta difficultad le hazia mos cófessar cada año vna vez? Viuiendo siēpre mal, dificultosa cosa es morir bien. Pero vamos alla. Armados con la señal de la cruz tocaron a la puerta del aposento, a donde estaua el enfermo y como ninguno respondiesse, mando el Guardian que la derribassen. Haziendolo assi, salio muy intolerable hedor del aposento, y aunque con mucha pena y espanto, entraron, y no halla-

hallaron frayles ni enfermo. Porque no frayles, sino demonios fueron aquellos dos, los quales por gran juyzio de Dios arrebataron al rico indeuoto, y malo, y se le lleuaron en cuerpo y en alma los demonios a los infiernos. Y assi fue exemplo a todos, para que no se auerguencen, de confessar sus pecados, ni dilaten la confession, hasta el tiempo de la muerte.

Capitulo treynta y siete de como la confesion es vna llaue que cierra la boca de la conciencia del penitente, y abre las puertas de la yglesia.

Math. 16. b. c. Marci 8. c d. Luce. 9. c

ESCRIVEN los glorioſos Euangeliſtas S. Matheo, Marco y Lucas en ſus ſagrados Euangelios, que llegando el Saluador del mundo, a las partes de Ceſarea de Philippo pregunto a ſus diſcipulos diziendo, Quien dizen los hombres que es el hijo del hobre? Como ſi dixera. Quien dizen que ſoy yo? por quien me tienen? Reſpondieronle los diſcipulos. Señor vnos dizen que ſoys Ioan Baptiſta, otros Elias, otros Hieremias, o vno de los Prophetas. Voſotros preguntoles el Señor, por quien me teneys? Tomando Simon Pedro la mano, reſpondio, por ſi, y en perſona de todos los fieles. Tu eres Chriſto hijo de Dios viuo, que veniſte en eſte mundo. A quien dixo ſu diuina Mageſtad. Bienauenturado eres Simon hijo de Ioan, que eſta cõfeſſion que tu has hecho agora, no te la reuelo la carne ni la ſangre, ſino mi padre que eſta enel cielo. Y yo ſumma verdad te digo a ti, que tu eres Pedro, y ſobre eſta piedra fundare mi yglesia, y las puertas del infierno no prevaleceran contra ella. Y dare yo a ti las llaues del reyno de los cielos. Y quanto atares en la tierra, ſera atado enel cielo, y quanto deſatates en la tierra, ſera deſatado enel cielo. Eſta es la virtud de las llaues de S. Pedro y de ſus ſucceſſores atar y deſatar, abrir y cerrar. La qual no ſolo ellos tiené por derecho diuino, pero aun todos aquellos, a quien eſta cometido por ſu ſanctidad. Y a donde principalmente ſe ata, y deſata, ſe cierra y abre, es enel ſacramento de la ſanta penitencia. Enel qual no ſolo ſe abſuelue de los pecados, pero aũ ſe cierra la boca de la conciencia al pecador, para que no murmure ni le moleſte, ni le tenga, inquieto. El clamor de la ſangre de Abel, y el de los pecados de la gente de Sodoma, daua ſiempre gritos de vengãça y caſtigo: aſsi la ſangre del innocentiſsimo Abel Chriſto Ieſu, que con nueſtros pecados mortales piſsamos y hollamos, da gritos haſta el cielo contra los pecadores. Y los tã frequentados pecados y culpas, nos tienen perpetuamente inquietos, y con la conciencia alborotada. Murmura la conciẽcia del malo, por la carga peſada que lleua, por la hambre que padece, y por el hedor que en ſi ſiente. Murmura la conciencia ſobre el graue peſo del pecado, no pudiendo ſufrir ſu carga y no es marauilla. pues el cielo, ni la tierra, le pueden ſuſtentar. Bendita confeſsion mas fuerte que el cielo y tierra, que lleua el pecado por peſado que ſea, delante del confeſſor, a donde le deſtruye y anulla, y echandole fuera del alma, deſcargala, y deſcargada, calla la cõciencia, y cierra ſu boca. No murmura porque remedia ſu hambre con el manjar de gracia, y pan del santiſsimo ſacramento del altar. Con cuya fragancia ſe animan y eſfuerçan, todas ſus potencias, penſamientos y obras. Como la noble y politica ſeñora jamas calla haſta ver fuera las immundicias de la caſa, aſsi la conciencia ſiempre da gritos, haſta que echan todas las immundicias y pecados del alma. Es la eſclaua que continuamente procuraua con ſu ſeñora que fueſſe ſu ſeñor Naaman Siro, a la preſencia del ſanto propheta Eliſeo. Como el que cae enel lodo deſſea lauarſe preſto, aſsi la conciẽcia no para, ſi la quieren oyr los pecadores haſta que ſe lauan del lodo de ſus culpas mortales, en las fuentes y aguas de la ſanta confeſsion. Cuenta Raulin de vn rico que viño a eſtrema penuria y pobreza, a quien aparecio el demonio en forma humana, diziendo. Si tu me quieres ſeruir y dar vaſsallage yo te hare muy rico. Preguntandole el hombre quien era: reſpondio el demonio. Soy el principe de los infiernos Sathan. Niega la fe que tienes y a Ieſu Nazareno hijo de Maria, y darte he grandes riquezas. Vencido de la codicia el miſerable peccador, arrodilloſe a ſus pies, y prometiendole ſer ſu vaſallo, nego la fe catholica y a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Y como en ſeñal del pacto puſieſſe la mano derecha entre las manos del demonio, ſe le paro la mano negra como vn carbõ, ſin tener remedio alguno de quitar la negrura, por mucho que la lauo

Gen. 4. 6.

Simile.

4. Re. 5. a

In ſuo de penitentia ſerm. 19. Exem.

la lauo. Como siruiesse muchos años deste modo al demonio, oyendo vn sermon, boluio en si, y pesandole estrañamente del mal que auia hecho, con mucha contricion y lagrimas, fue a la fuente de la santa confesion. En la qual lauo su conciencia cõ fessando con mucha amargura y humildad todos sus peccados y recibiendo la penitencia que le dio el confessor. Cosa marauillosa, apenas acabo de confessar quando se le boluio la mano blanca y hermosa como la tenia antes, en señal de su buena y verdadera confesion. Erit fons patens domui Dauid, in ablu-
Zach. 11. tionem peccatoris & menstruate. Aura vna fuente para quantos quisieren lauarse enella, por grandes peccadores, y graues peccados que tengan, esta es la santa confesion. En la casa de Dauid, es a saber en la yglesia santa, esposa de Dauid Christo Iesu nuestro bien y Redemptor: es vna fuente llamada comunmente, fuente de juuentud, porque renueua espiritualmente a quantos se lauan en ella dignamente. Segun lo que Dauid dize.
psalm. 102 Renouabitur vt aquile iuuentus tua: Renouarse ha tu juuẽtud como la del aguila. Marauillosa es la virtud de la santa confes-
Exem. sion. Pedro Cluniaco escriue de vna muger, que confessó con sant Pedro Obispo Tarancense, vn peccado de adulterio que auia cometido, prometiendole que no boluera mas a semejante pecado. Teniendo el marido sospecha del adulterio de su muger, para prouar si estaua libre, mandole tomar vn hierro encendido en sus manos. Hizolo la muger, confiada en el Señor que assi como le hizo merced de que confessasse y recibiesse el beneficio de la absolucion, la libraria de la infamia y peligro en que caeria, si su marido tal cosa entendiesse. Y tomando el hierro encẽdido cõ sus manos desnudas, le lleuo por toda la casa, hasta echarle en la calle, sin lesion alguna, y sin que la quemasse. Por el qual prodigio quedo muy satisfecho el marido de su limpieza. Assegurãdose la desagradecida, por el milagro que en si esperimentara de que ya su pecado no se descubriria: passados pocos dias, boluio al vomito del adulterio, diziendo que confessandose la libraria Dios de toda infamia, salieronla sus propositos muy al reues, porque ordenandolo Dios, en el mismo dia que cometio el adulterio, le pidio el marido (sin sospechar traycion que le auia echo) el mismo hierro, para no se que seruicio, y estando frio, assi como la muger le tomo en sus manos, se las quemo y abrasso y dexo lastimadas, y justamente fue castigada

castigada, y aun delante del marido disfamada, porque entendiesse, que no han de ser las personas desagradecidas, a las mercedes de Dios, ni han de tomar sus prodigios y grandes milagros, por escudo y amparo, de sus malas obras. Tambien abre la llaue de la santa confesion, las puertas de la yglesia, que estã do en peccado mortal estauan cerradas para el peccador. Cerradas por cierto, pues no comunicaua ni participaua cõ los merecimientos de los justos, y sufragios de la sancta madre yglesia, como a miẽbro muerto, seco, y apartado del nutrimẽto de sus gracias y sacramẽtos. Quãdo el pecador dize al cõfessor, padre yo me cõfiesso de tal y tal pecado, tanto quiere dezir como si dixesse, Aperite mihi portas iustitie: Abridme las puertas de ju-
psal. 117. sticia, para que yo mismo me juzgue enla cõfessiõ, delante del señor. Et ingressus in eas cõfitebor domino. Y entrãdo en ellas alabare a su diuina Magestad. Los animales brutos, aunq carece
Simile. de razõ, cõ instinto natural, saben tornar a sus cuevas y nidos, por lexos q̃ este. Mucho mas y cõ mayor cuydado deurian los hombres dorados de razon, boluer a la santa comunion de la yglesia, y a gozar de sus sufragios, por muy apartados y peregrinos que esté dellos, por medio de la culpa mortal, pues sabẽ y entienden, que la sentencia a todos recoge y a ninguno desecha. Quare moriemini domus Israel? Reuertimini & viuite.
Ezech. 18. 5. Porque morireys o casa de Israel? Entrad a los sufragios de la yglesia por medio de la confesion y viuireys. Bendita llaue de la santa confesion, que con tanta liberalidad abre las puertas de la yglesia, para que por su medio derrame, sobre nosotros el licor de la santa gracia, y sufragios de los justos y temerosos de Dios. En la ciudad de Paris viuia vn gran letrado en toda mane-
In chronicis fratrũ minorum Citatur a Busto in primam. rosarii fer. 34. ra de sciencias, pero muy desonesto. El qual cayo en vna muy graue enfermedad. Amonestauanle otros letrados que confessasse, y con deuocion recibiesse los sanctos sacramentos de la yglesia, y ordenasse su alma, porq̃ la enfermedad señalaua gran peligro, segun el juyzio de los medicos. Mucho le persuadieró a hazer esto, pero ninguna cosa le aprouecho porq̃ quãto mas le dezian, parece que mas sele endurecia el coraçon. Apiadandose todos de su alma embiaron por vn religioso de la seraphica religion de nuestro padre sant Francisco, que moraua enel conuento de los menores de la dicha ciudad, de mucho credito y auctoridad, assi en letras como en sanctidad. El qual venido

do le amoneſto con todo effecto,a la confeſsion ſacramental,y demas ſacramentos,y no ſolo dexo de recebir con caridad las ſantas amoneſtaciones,pero le echo con gran impaciencia,y palabras injurioſas y gritosdel apoſento.Llenos quãtos alli eſtauan de laſtima y compaſsion,rogauan al padre de las miſericordias,ſe apiadaſe de aquella pobrezilla alma, pues tanto le coſtaua.Y entre todos fueron tantas las lagrimas q̃ derramo el deuoto religioſo por eſte peccador,q̃ Dios le oyo, moſtrando la ſiguiente viſion al enfermo.Pareciale ver junto a ſu cama,vn profundiſsimo pozo abierto,y que ſaliendo del pozo vn eſpantoſo dragon,todo encendido en fuego,ſe lo queria tragar. Entõces el enfermo alçãdo ſus ojos al cielo,vio enel ayre, a nueſtro Señor Ieſu Chriſto crucificado y todo enſangrentado, y al dicho frayle menor arrodillado a ſus pies rogãdole con muchas lagrimas,que por los immenſos dolores que en la cruz ſintio, tuuieſſe por bien, de apiadarſe de aquel enfermo deſeſperado, y mal conocido,pues tãta ſangre por el y por todos auia derramado.A quien reſpondio el Señor.Hijo quien ſe dexo clauar en la cruz y murio todo empapadõ en dolores no perdonara: Venga eſte miſerable pecador a la cõfeſsion,y yo le librare de la boca del dragõ,y le perdonare:y ſi no lo haze tenga por cierto que le cõdemnare.Dichas eſtas palãbras deſaparecio toda la viſiõ.Y boluiendo en ſi el pecador,ſe dolio de ſus pecados confeſſandoſe de todos ellos con mucha humildad,y lagrimas,con el dicho religioſo. Conto el enfermo la viſion que auia viſto, y cobrando perfecta ſalud,dexo el mundo, y dandõ quanto tenia a los pobres,ſe metio en la religion de nueſtro ſeraphico padre ſant Franciſco,en la qual viuio muchos años.Cuya vida fue ſantiſsima,y muy afamada.

Capiculo treynta y ocho de como la llaue de la confeſsion,cierra la puerta del infierno,y abre la del cielo.

Iudicum 15.10num. CON zelo ſanto tomo Sanſon trecientas rapoſas,y atando a la cola de cada vna dellas vn haz de leña menuda le dio fuego. Las quales diſcurriendo por todos los campos de los Philiſteos, quemaron todas ſus mieſes, haſta las viñas y oliuares. Fue grandiſsimo el daño que les hizo.Y con razon. Porque auiendole prometido vn hombre llamado Tamnatheo, de darle ſu hija por muger, la dio deſpues a otro haziendo burla del.Viendo eſto los Philiſteos, por aplacar el enojo que contra ellos tenia Sanſon,mandaron quemar a Tamnatheo ya ſu hija.Pero como el ſanto Sanſon tuuieſſe mas cuenta en vengar los agrauios que los Philiſteos auian hecho, y hazian cada dia al pueblo eſcogido de Dios,no ſe aplaco por eſſo.Antes como los vieſſe venir con grueſſo exercito contra los Iſraelitas,ſalio ſolo contra todos ellos,y no ſe hallando cõ algunas armas,tomo en ſu mano vna maxilla,o quijada de aſno que hallo enel ſuelo,y cayẽdo ſobre el el eſpiritu de la fortaleza del ſeñor,arremetio ſolo contra todo el exercito, y marandõ con la quixada mil Philiſteos,desbarato los demas, y haziẽdolos huyr a todos libro ſu pueblo, ſin quedar el herido, aun que muy fatigado. Alcançada tan gran victoria, echo de ſu mano la quixada del aſno, y hallandoſe con intolerable ſed y ſin agua, rogo al Señor diziendo. Tu, o alto y poderoſo Dios de los exercitos, diſte por las manos de tu ſiervo eſta gran ſalud y victoria, y agora pereciendo de ſed, me tomaran los incircunciſos y quitaran la vida. A penas acabo ſu oracion, quando nacieron milagroſamente aguas muy abundantes,claras y dulces,de vna muela de la quixada del aſno. Y beuiẽdo Sãſon cobro nueuo eſfuerço.Cõ el qual entro en la ciudad de Gaza.Como los Philiſteos lo entẽdieſſen,y q̃ Sãſon que daua alli la noche mãdaron cerrar todas las puertas de la ciudad con intencion de quitarle la vida. Durmio Sanſon haſta la media noche,y ſaliendo de la caſa a donde auia repoſado,ſe fue para la puerta mas principal de la ciudad,y tomãdo con ſu manos las dos puertas con el baſtidor dellas,cõ la aldaua, y cerradura, las arranco de ſus quicios,y cargandoſelas ſobre ſus hõbros,las lleuo a la cũbre del mõte q̃ eſtaua delãte de Libron.Auñq̃ a la letra eſta figura ſe entiende de nro ſeñor Ieſu Chriſto,el q̃al con ſu diuina fortaleza,derroco y poſtro los demonios,y quitãdoles las fuerças les derribo las puertas del infierno y abrio las del cielo,cõ todo eſſo a nro propoſito podriamos dezir,q̃ Sãſon tenia figura,del que dignamente ſe confieſſa,pues con ſu confeſſion verdadera, no ſolo abre las puertas del cielo,para ſu alma,

Iudicum 16.a.

pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero aun cierra las del infierno, porque no guste de aquellos sempiternos tormentos. En la pintura del infierno, debuxá vna boca muy ancha, por donde entran las almas, y esto lo hazen, por las muchas que entran en aquella region sin orden y con cierto. Ensancho como el infierno su alma (dize el prophera Esaias) y abrio su boca sin termino. Si miraſſen esta boca, todos temerian. No temen, porque no ponen en ella sus ojos. Conuertantur peccatores in infernum, & omnes gentes que obliuiscuntur Deum, Conuiertanse los pecadores, y todas las gentes que se olvidan de Dios pensando enel infierno. A donde si baxaſſen con consideraciones viuas quiça no descenderian despues de muertos. El pecador quãdo comete algun pecado mortal, ya podemos dezir que esta a las puertas del infierno, tanto que si acudiesse vna repentina muerte, en vn punto caeria enel. Appropinquauerunt vsque ad portas mortis. Acercaronse hasta las puertas de la muerte. Y los demonios andan al derredor del impio, para echarle en las llamas infernales. En las quales si cayesse no tendria redempcion alguna. Y assi quantos hombres ay enel mundo, no sabran bien dezir, el peligro grande en que esta puesto el peccador. Tema el que esta en pecado como teme el que camina muy cargado, por encima de vna muy alta y angosta pared, o puente, mirando abaxo. Assi mirando el peligro en que esta, que es, verse a las puertas del infierno, tan cargado de peccados, procure de descargarse en la confession diziendo Confiteor, y cerrara la puerta del infierno, para que los demonios, en manera alguna, no le hagan entrar por ella. Non me demergat tempestas maris, neque absorbeat me profundum neque vrgeat super me puteus os suum. No me cabulla la tempestad del mar, ni me trague el profundo, ni cierre sobre mi el pozo del infierno su boca. Abre hermano mio la tu boca en la cõfession, confessando todos tus pecados, y el infierno no te tragara, ni çabullira en sus profundos. Escriue el discipulo, que viniendo vn religioso a la vltima enfermedad, le aparecieron dos demonios, el vno en figura de caualllo indomito, y el otro de feroz gigante, diziendole, que venian para llevar su alma al infierno, por sus mortales descuydos, y que no pẽsasse alcançar remedio con la confession, porque sus peccados no lo merecian. Viendose el religioso en tanta angustia y aprieto dio gritos diziendo. Hermanos mios apiadaos de mi, apiadaos de mi,

Esai. 5. d.

psalmo. 9.

psal 106.

Simile.

psal. 68.

In prompt. verbo confess. sio.

mi, que me quieren llevar al infierno: O desdichado, y que hare. Acudio el Abad, y con el todos los monges, con cruz, velas encendidas, y agua bendita. Y como le preguntasse el Abad, quien le queria llevar al infierno: respondio, Dos demonios estan aqui, el vno en figura de gigante, y el otro de caualllo, que me amenazan, y dan intolerable pena. Mando el Abad, que rogassen todos por el monge tentado, y amonestole, que con confiança y humildad, confessasse sus pecados. Hizolo assi, y en auiendose confessado, desaparecio la diabolica vision. Y quedando muy confortado el enfermo, lo quieto, y dio su alma bienauenturadamente al señor.

Idẽ dictor in eodẽ loco & verbo

¶Lleuando muy mala vida e iniquas costumbres vn principe, fue muchas vezes amonestado de su muger, que se enmendasse, y confessasse de tantos y tan graues peccados, como contra su dios auia cometido. A quien respondio el marido: No quiero confessarme que me daran gran penitencia, y no la podre sufrir. Pues como (preguntole la muger) sufriras las penas del infierno? Respondio el principe: Y que piensas tu que ay infierno? No padezca yo en esta vida, que del infierno poco temo. O mal Christiano, dixo la muger, y como puedes tu negar lo que esta tan registrado enla sagrada escriptura, y aproua do por la santa madre Yglesia? Y viendo la muger su obstinacion, dexole como a cosa ya descõfiada que haria bõdad. Pero el señor que no dexa sin castigo a los incredulos y obstinados enel mal, castigo al malo y peruerso, con hazerle esperimentar las penas del infierno que negaua. Estando durmiendo en su cama el principe malo, vio la deuota muger en vision, que los demonios arrebataron de su marido, y se lo lleuaron desnudo de la cama a dõde reposaua. Como rogasse la muger toda aquella noche al señor que le reuelasse el fin de aquella visiõ, quãdo vino por la mañanita, hallo el cuerpo de su marido muerto y negro como carbones, que le auian buelto al lugar de donde le tomaron, con vn letrero en la mano que dezia assi: Por quanto amonestado por mi muger, no quise confessar, soy condenado a los infiernos. Y agora con toda verdad esperimento que ay infierno. Abre assi mismo la llaue de la sancta confesiõ las puertas del cielo que se cierran para el peccador en pecar mortalmente, y le estã cerradas, entretanto que esta embuelto con la culpa mortal. O breue palabra Peccaui, o tres syllabas que

abren las puertas del cielo. Por el Iordan, que quiere dezir juyzio humilde, entraron los hijos de Israel en la tierra de promission. Por esta palabra Peccaui, entro el ladron por las puertas del parayso, diziendole el señor, Oy seras cõmigo en el parayso. Por esta palabra merecio Dauid q̃ le trasladasse dios su pecado, y Magdalena oyr de la boca de Christo, Perdonados te son tus peccados. Sobre aquellas palabras: Introite portas eius in cõfessione: Entrad por sus puertas con cõfessió, dize la glosa del maestro: Entrad con cõfiança, no esteys fuera a dõde ay muchos enemigos. Por medio de la cõfesion entrad a gozar de las diuinas misericordias. Pero algunos confessores ay crueles e inhumanos, de los quales dize Guillermo Parisiense, q̃ serian mejores para porteros del infierno, que del parayso. Porque con sus rigurosas palabras, no consientẽ que casi peccador alguno se confiesse, como se deue confesar. Destos se pueden entender aquellas palabras que dixo el señor a los Fariseos: Vae vobis qui clauditis regnum cœlorum ante homines: Vos autem non intratis, neque introeuntes sinitis intrare: Ay de vosotros que cerrays el reyno delos cielos a los hombres, enel qual ni entrays, ni dexays entrar a los otros. No era assi aquel buen confesor de quien cuenta el discipulo, que no queriendo vn peccador muy grande en manera alguna confessar de sus pecados, le pregunto: Que arte es la vuestra hermano mio? Respondio el enfermo: Mercader soy. Dixo el confessor: Si vos señor quereys hazer vn trueque conmigo, yo hare que ganeys antes que passe este dia mas de cien marcos de oro. A quié respondio el peccador, que de muy buena gana haria lo que le dezia. Dezidme vos, dixo el cõfessor, quanto aueys hecho en vuestra vida, y yo tambien os dire lo que hize en la mia, y sabida vos mi vida, y entendida yo la vuestra, trocaremos, y os prometo, y doy la palabra, como sacerdote, y por el señor que oy recebi en el altar celebrando, de hazeros vna joya que valga mas de cien marcos de oro, y que gozareys della con perfecta salud. Codicioso el peccador, llanamente le dixo quantos peccados y males auia hecho en todo el discurso de su vida, y bienes casi ninguno, por ser tan gran peccador. Por el contrario, el confesor le conto quantas buenas obras auia hecho desde su juuentud que entro en religion, hasta la vejez: en todo el qual tiempo no se acordaua auer mortalmente offendido a dios.

Luc. 23. f.

2. Reg. 12. c.

Luc. 7. g. plal. 99.

Matt 25.

In suo prõptuario, verbo, confessio.

dios. Contadas y declaradas las vidas, pregunto el confessor al peccador: Quereys hermano mio que troquemos vuestra vida con la mia? Si vos soys contento, yo tomare vuestros peccados, y los llorare, y hare penitẽcia por ellos, y vos tomad todas mis buenas obras, como os las doy en quanto puedo, y me obligo a hazer penitencia todos los dias de mi vida por vuestros detestables pecados, solo no se pierda el alma que tantas penas y trabajos costo a mi señor Iesu Christo. Y os digo de cierto, que si os arrepentis de los peccados que aueys cometido, y confessays de todos ellos, que os dara dios la joya de la gloria, que sin comparacion vale mucho mas que todo el oro y plata. Mouido estrañamente el peccador por esta caritatiua y amorosa amonestacion, arrepintiose de sus peccados, y pidiendo con muchas lagrimas perdon a dios, se confesso de todos ellos: y de alli adelante viuio muy Christianamente, y cobrando salud, despues de restituyr cumplidamente todo lo mal ganado, la empleo hasta la fin de sus dias en seruicio de nuestro señor.

Capitulo treynta y nueue, de como con la llaue de la confesion cerramos la boca al demonio, y abrimos el secreto de satanas.

VN varon dela tribu de Levi, se caso cõvna muger de su linage, estando los hijos de Israel peregrinos en el Egypto. La qual como concibiesse, y pariesse vn hermosissimo niño, criole tres meses escondidamẽte: y como ya no lo pudiesse dissimular, pusole la madre en vn cestillo de juncos todo reparado de gluten y pez por dentro y fuera, y echole en la orilla del rio Nilo, en aquel lugar donde nace el Carrizal, y la hermana del niño veyalo todo. En este dia salio la hija del rey Faraon, para lauarse en el rio, y sus damas andauan passeandose por la ribera del. La qual como viesse el cestillo metido en el juncal que estaua a la orilla del rio, mandole sacar, y abriẽdole, como viesse el niño tan hermoso llorando, apiadose del, y dixo: Algun niño de los Hebreos

Exo. 20 a b c

Universidad de Deusto
Biblioteca

deue ser este. Respondio la hermana del niño, Señora si parece a tu alteza, yo buscare vna Hebrea que le crie. Soy contenta, dixo la princesa, no sabiendo que aquella donzella fuesse su hermana. Llamo pues a la propria madre, y la hija del Rey se lo encomendo, y le mando que lo criasse con mucha diligencia y cuydado, prometiendole que se lo pagaria muy bien. Tomo la madre a su cargo el niño, y ya destetado y crecido, diole a la hija del Rey Pharaon, la qual se le adopto en hijo, y pusole nombre Moysen, que quiere dezir, leuantado de las aguas.

Heb.11.r. Crecido Moysen, y hecho ya varon, nego ser hijo de la hija del Rey Pharaon, antes eligiendo ser afligido con el pueblo de dios, que gozar de las riquezas temporales del palacio Real. Y como vn dia viesse, que vn Gitano maltrataua de palabras y de manos a a vn Hebreo, miro a vna parte y a otra, y como no viesse alguno, mouido con zelo dela honra de dios, arremetio para el Gitano, y matádole le enterro debaxo dela arena. Otro dia viendo que dos Hebreos reñian, dixo al que agrauiaua al otro: Porque hermano maltratas a esse siendo tu proximo de tu linage, y adorando vn dios? Al qual respódio, Quié te ha hecho principe y juez entre nosotros, quiça quieres me matar como ayer mataste al Gitano, y le enterraste debaxo del arena? Temio Moysen, y sabiendo que le auian acusado al Rey, y que procuraua Pharaon de quitarle la vida, huyo del Egypto, y moro en la tierra de Madian: a donde caso con Sephora hija del sacerdote de Madian, de la qual tuuo dos hijos, el vno llamado Gersan, y el otro Eliezer. Bien podriamos entender por Moysen el penitente, que leuanta delas aguas delos pecados la diuina sabiduria, y renuncia el mayorazgo dela hija del Rey Pharaon, vanidad mundana, por padecer con los penitentes, pueblo de dios escogido: Por el que le acusasse al Rey, el demo-

Apoc 12. nio, que es, accusator fratrum. Acusador de los hermanos dela te de dios. Si queremos que no nos acuse, acusemonos nosotros en la confession, con la qual cerramos la boca al demonio para que en manera alguna nos pueda acusar delante del justo y soberano juez: Obstructu est os loquentium iniqua: Cerrose

psal.62. la boca de la infernal serpiente, porque no nos acuse de las cosas iniquas y malas. O quantas vezes es librada la ouegita por

Simile su gritar, de la boca del lobo: Assi el peccador de la boca del demonio, por los gritos que da en la confession. En vna hora destruye

destruye la confession: quanto trabajó y edifico satanas en muchos años en el alma del peccador. El poderio y virtud del traydor es destruydo, en reuelarle la traycion. Traycion grande es la que tiene concertada el demonio cótra el alma del que peca: en reuelarla en la confession luego queda rendido y vencido el enemigo traydor. *Simile.*

¶ Iacobo de Vitriaco escriue, que dádo de vna cueua muchas respuestas vn demonio: dos Obispos determinaron de conjurarle: y confessando primero, por miedo que no les reuelasse sus peccados, como lo hazia con muchos que yuan a oyrle: Y despues de auerle preguntado de muchas cosas, le dixerō: Tu que dizes de nosotros? Respondio el demonio, ninguna cosa, porque quando enel camino os confessastes, me vecistes, y perdi todo el derecho que en vosotros tenia. *Citatur a Raulin in suo de pœnit. ser. 19.*

¶ Vn maligno hombre tenia hecho pacto con el demonio, y dado vassallaje: Temiendo la serpiente infernal de perderle, casi siempre yua con el en figura humana, como si fuera su cōpañero. Y como le combidasse el demonio, que fuessen a vn baño, con intencion de ahogarle alli: passando por delante de vna yglesia, dixo el peccador al demonio, que en todas manera queria entrar en ella, por ver lo que alli se hazia: Y como no lo pudiesse detener, le rogo la serpiente que no se confessasse, y luego salliesse, porque le aguardaua fuera en aquel mismo lugar. Entrando el peccador enel templo de dios, y temiēdo del mal que le podria hazer el demonio, pidio perdon al señor de sus grandes peccados, y confesso verdaderamente de todos ellos. Aguardauale fuera satanas, y a quantos salian de la yglesia, preguntaua, si auian visto en la yglesia vn hombre de tal y tal manera: y a los que entrauan rogaua, que dixessen a su compañero como le estaua aguardando en aquel lugar grā rato auia, que salliesse luego. Cosa marauillosa, sale el peccador de la yglesia, despues de auer confessado y recebido el sanctissimo Sacramento del altar, y viendole el maligno espiritu, y no le conociendo, le pregunto lo mismo que a los otros. Como le respondiesse, que el era, le dixo el demonio, que mentia, por que no le conocia, ni le auia hablado jamas. Y porfiando el peccador que el mismo era, le pregunto el demonio: Pues dime, si tu eres, como no te conozco yo? Respondio el penitente, porque me mude en otro por virtud de la sancta confession y *In lib. de dono scientiæ. Citatur a Raulin in suo de pœnit. ser. 19.*

sacratissima comunion. Pues que (dixo satanas) confessado y comulgado has? Respondio el penitente, si. Y dando vn gran grito el enemigo de nuestras almas, desaparecio, confuso y auergóçado, sin poder enojar al pecador que tan de veras se auia conuertido a su diuina Magestad.

Cæsarius in dialogis

¶ Estaua amancebado, aunque secretamente, vn hombre de yglesia con vna muger de vn soldado. Teniendo el marido alguna sospecha dello, y no pudiendo saberlo con verdad, lleuo al ecclesiastico a la presencia de vn endemoniado, cuyo demonio dezia los pecados de quantos alli venian. Acudio primero el sacerdote a la sancta confesion, y no pudiendo yr a la yglesia, se confesso dissimuladamente en vna caualleriza. Despues de confessado, fue con el soldado a donde estaua el endemoniado: y preguntado el demonio, que sabia deste clerigo, respondio en romance, que ninguna cosa, porque era sancto: Y en Latin, que ninguno de los que presentes estauan le entendia, dixo al sacerdote con gran ira: In stabulo decepisti me, in stabulo iustificatus es: En la caualleriza me engañaste, y enel mismo lugar te justificaste. Viendo el sacerdote la merced que dios le auia hecho por la virtud dela santa confesion, enmendo su vida, y de alli adelante viuio Christianamente.

In vita Sti Augustini. Citatur a Busto in primam par. ro sa. fer. 34.

¶ Del glorioso san Augustin leemos, que vio al demonio en figura de vn gigante espantoso, que llenaua sobre sus espaldas vn libro muy grande, en el qual escriuia los pecados y descuydos de los hombres, para acusarlos al pûto dela muerte. Como le preguntasse el glorioso sancto, si tenia algo escripto contra el: Respondio el demonio: Si tengo. Y q̃ tienes, pregunto el sancto Doctor? Respondiendo el demonio dixo: Augustino se oluido vna noche de rezar Completas por alguna negligencia. Oyendo esto san Augustin, mandandole en virtud del santissimo nombre de Iesus, que no se mouiesse de alli, hasta tanto que viniesse de donde yua: forçado el demonio estuuo quedo, y el glorioso Augustino se fue a la yglesia, confessose de su defecto: y rezando las Completas, vino a donde estaua la serpiente, y le dixo, que leyesse otra vez la escriptura: La qual buscãdo el aduersario, no hallo, porque el señor la auia borrado, por virtud de la sancta confesion sacramental.

Bernar. de Busto in 1. par. rosar.

¶ Vn clerigo de sanctissima vida, por industria e inuidia del demonio, cayo enel pecado de la fornicacion. A quien la serpiente

piente, despues tomando figura humana, acuso delante de su Obispo: prometiendo prouaria el delicto: y por prouarle mejor escriuio en vn papel, el lugar, y la persona, el tiempo, y los testigos. Llamado el sacerdote a juyzio, cõfesso primero su pecado con mucha contricion y humildad, rogando muy de veras al señor se lo perdonasse, y le librasse de toda confusion. Llegado pues delante del juez, mando el prouisor al demonio, que dixesse lo que tenia contra aquel ecclesiastico: Y como diesse la carta al dicho juez, ninguna cosa hallo escripta en ella, y delante de todos, diziendo la maligna serpiente, que ninguna cosa sabia de aquel sacerdote, desaparecio, quedãdo el de uoto clerigo libre por virtud dela sancta confesion.

In chronicis ordinis sancti Frãcisci, citatur a Busto vbi sup. pra.

¶ Estando vn soldado muy enfermo, vio su hijo casi innumerables cuernos por todas las techumbres de su casa. Dixo luego al padre la vision que auia visto. De lo qual quedando muy aterrado, embio a llamar al guardian de san Francisco, y confessando con verdadero dolor todos sus pecados, desaparecieron los demonios, que en figura de cuernos auian venido a molestar aquel pecador.

Bernar di de Busti vbi supra.

¶ De vn endemoniado, respondio el demonio a vn frayle menor que le conjuraua: Tu confiessas a tal muger muchos años ha, pero todas sus confessiones no le aprouechan nada, porque siempre dexa de confessar algunos pecados: y en este dia vẽdra a confessar contigo, y despues de mal confessada, passando por la puente, la echare enel rio, y lleuare su alma al infierno. Vino la muger en aquel dia, y el confessor le dixo: Hija el demonio dize, que no estays bien confessada, y q̃ os echara oy dela puente abaxo, y lleuara vuestra alma al infierno, por tanto confessad bien, no os castigue dios. Temio la muger, y cõfesando generalmẽte de todos sus pecados, passo la puente sin lesion alguna. Y tornando el confessor a dõde estaua el endemoniado, pregunto al demonio: Como no echaste la muger por la puente abaxo? Respondio la serpiente: O traydor que me has engañado, la buena confession que hizo, me quito las fuerças, el poder, y el conocimiento: porque ni yo la puedo enojar, ni la conozco ya, ni se a donde mora.

¶ Cesareo escriue de vna amancebada, que sabiendo como su enamorado por ocasion de vn gran enojo y tristeza se auia colgado, dexo las vanidades del mundo, y se entro en religion:

In dialogis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A donde innumerables vezes le aparecio el demonio en figura humana, prometiendole que la haria muy gran señora, si le consentia tener parte con ella. Del qual la deuota pecadora se defendia con la virtud de la sancta cruz y sanctissimo nombre de Iesus. Durandole esta tentacion muchos meses, fue aconsejada, que hiziesse vna confession general, y con el diuino fauor quedaria libre de aquella tan graue tentacion. Aparejose quãto a ella fue possible, y como fuese a hazerla, apareciole el demonio, preguntandole a donde yua. Respondio: A confundirme a mi, y a ti. Muchas vezes me confundiste, pero esta vez yo te cõfundire. Y aunque el enemigo malo procuro de estoruarle esta buena obra, no fue parte para ello: antes confessando la deuota penitente de quantos pecados auia cometido desde su niñez hasta aquella hora, quedo tan confundido el demonio, que no le aparecio mas, ni la tento.

¶ No solo la sacramental confession cierra la boca al demonio, para que no pueda acusar al pecador, y le confunde, pero aun abre el secreto que tiene enel alma del q̃ de veras se conuierte a dios, por cuya reuelacion pierde satanas todo el derecho q̃ tenia enel pecador: Qui denudat arcana, amici fidem perdit: El que descubre los secretos, pierde la amistad del amigo. Secreto escondido del demonio es el peccado en el alma del peccador: la confession sancta le descubre y reuela: y descubierto, pierde esta iniqua amistad, que el peccador tenia con la antigua serpiente, lo que summamente deuriamos procurar. Encontrando san Macario el demonio todo cargado de redomillas, le pregunto, Que significan essas redomillas? Respondio satanas: Beuidas son que doy a los monges quando los tiento. Y lleuo tantas, porque sino quieren beuer de vna, beuan de otra. Dime (pregunto Macario) y beuio dellas alguno? Respondio el demonio: Theoristo beuio. Dada esta respuesta, desaparecio el enemigo. Con:o fuesse san Macario a donde estauã los monges, y le saliessen ellos a recebir cõ palmas en sus manos, fuesse derecho a la celda de Theoristo: y rogãdole se cõfessasse con el de todos sus pẽsamientos, lo hizo el mõge con mucha humildad. Y tornãdo a encõtrar el santo al demonio, le pregũto, como le yua con sus monges, respondio que mal: porq̃ ya todos quedauan santificados, por medio dela cõfession. Ninguna cosa tãto desagrada al demonio, quãto el reuelarle sus secretos. Por esso se

Ecclí.27.

In vitis patrum

se colgo Achitofel, porque Chusi reuelo su secreto y trayció a Dauid. Ninguno encomendara su secreto de buena gana a los que son muy parleros, y assi el demonio a los que son muy solicitos en las confessiones de mala gana encomienda los secretos de sus malas sugestiones y peccados, porque vee que no le guardan la mala fidelidad que el queria. Cesareo cuenta, que fue en Paris vn gran theologo y afamado predicador, el qual estando vna vez en su oratorio, vio al demonio. A quien conjurando pregunto. Qual es la cosa entre los hombres que mayor pesadumbre y enojo os da a vosotros? Respondio sathanas. Ninguna cosa nos da tanta molestia, ni nos quita tanto las fuercas, quanto la pura y limpia confession. Quando esta el hombre en peccado mortal todo le tenemos atado, porque no cũpla la voluntad de Dios, sino la nuestra. Pero cõfessando sus peccados, queda luego libre de nuestras manos y abil para toda buena obra.

2 Reg.17. Simile.

In dialogis.

¶ Lo mismo respondio el demonio al angelico doctor san Thomas.

Discipulus in præparatio verbo confessio.

Capitulo quarẽta, a donde cõcluyendo esta materia se muestra como la llaue de la confession, cierra la boca a Dios, y abre las entrañas a nuestro saluador.

DESPVES que vino la hambre que prophetizo Ioseph sobre la tierra, embio su padre Iacob a sus hijos al reyno de Egipto a comprar el trigo necessario para su mantenimiento. Llegados los hijos a la presencia de Ioseph su hermano que era gouernador general del Egipto, sin conocerlo, pidieronle licencia para sacar trigo del reyno. Informado Ioseph (cõ dissimulacion) dellos mismos, de como eran de la tierra de Chanaam, hijos de Iacob, y que eran doze hermanos, el vno de los quales llamado Ioseph, ya era muerto, el menor de todos Benjamin quedaua en casa con el padre, les dixo, Vosotros espias soys: Por la salud del

Genes.42. totum.

Rey Pharaon que no saldreys deste reyno hasta traer el herma
no menor. Conocioles muy bien Ioseph, y acordose de los sue
ños que auia hecho de los manojos que se prostrauã delante su
manojo, y del Sol y Luna y onze estrellas que le adorauan, pe-
ro ellos no le conocieron a el. En fin despues de auerlos teni-
do tres dias en la carcel, se concertaron que quedaria Simeon
en rehenes hasta que traxessen al hermano menor. Y con este
concierto los despidio mandandoles dar trigo. Y llegando a la
tierra de Chanaam, y abriendo los sacos hallaron en ellos (no
sin gran admiracion) toda la moneda que auian pagado por el
trigo. Contando a su padre Iacob lo que les aconteciera en
el Egipto le dixeron, como dexauan alla en rehenes a Simeon
hasta tanto que lleuassen a Benjamin. Lo que sintio Iacob en
Gene. 43. totum. gran manera. Creciendo siempre la hambre fue forçado Iacob
de embiar otra vez a sus hijos al Egipto, con muchos presentes
para el gouernador de aquel Reyno, y dexoles lleuar con ellos
a Benjamin, y prometiendole su hijo Iudas, de guardarle y
tornarle delante de sus ojos sano y alegre. Tomaron pues
a Benjamin, y todos los dineros que hallaron en los sacos, y
otros tantos para comprar el trigo necessario, con los presen-
tes que Iacob embiaua, y fueron a la presencia de Ioseph. Co
mo los viesse el santo varon, y a Benjamin con ellos, mandoles
festejar y banquetear muy mucho. Y restituyendoles a Si-
meon, les pregunto de la vida y salud de su padre, y si aquel mã
cebo que trayan era el hermano menor. Adorãdole todos pro
strados por el suelo dixeron, que el padre viuia y tenia salud, y
que aquel era el hermano menor. Viendo Ioseph al hermano
de padre y madre enternecieronsele las entrañas, y por disi-
mular y que no le conociessen, entrose en vn aposento y llo-
ro. Despues dioles licencia que fuessen a su padre con el trigo
Gene. 44 totum. que pedian, haziendoles poner todo el dinero en los sacos y
mando al mayordomo de su casa, que pusiessen sin que lo su-
piessen dentro la boca del saco de Benjamin la rica taça de pla
ta con que beuia. Hizolo assi el mayordomo. Y venida la mãña
na ya que los hijos de Iacob estauan fuera la ciudad, aunque no
muy dexos, corrio empos dellos el mayordomo, por orden de
Ioseph, y alcançandoles les dixo. Porque boluistes mal por bie
a mi señor? La taça de plata que hauys hurtado, es aquella cõ
a qual beue mi señor. Pessima cosa hauys hecho. Quando los
hijos

hijos de Iacob pasmados dixeron. Porque habla assi contra no-
sotros nuestro señor, ni piensa que ayamos hecho vna cosa tan
fea? boluimos el dinero que hallamos en los sacos, y hurtaria-
mos la taça del señor nuestro, y gouernador de todos los rey-
nos del gran Rey Pharaon? Sea assi que aquel en cuyo saco ha
llares la taça muera, y los demas seremos esclauos de nuestro se
ñor. Soy cõtento dixo el mayordomo, en cuyo saco se hallare
que de esclauo y todos los demas libres. Desatarõ en cõtinẽte
los sacos y hallaron la taça enel saco de Benjamin. Lleualos pre
sos el mayordomo, a la presencia del santo Ioseph, y prostrados
todos enel suelo con muchas lagrimas pedian perdon. Porque
lo hezistes assi, dixo Ioseph, quiça pensauades vosotros, q̃ ay so
bre la tierra, quien mejor adeuine lo que passa que yo? Que
diremos respondio Iudas ni que escusa te podremos dar, o
señor nuestro, sobre delicto tan graue y tan manifiesto? To
dos somos tus esclauos, nosotros y Benjamin en cuyo saco se
hallo la copa. No permita Dios q̃ esso sea assi dixo Ioseph porq̃
a Dios del cielo temo y adoro. Solo en Benjamin en quiẽ se ha
llo el hurto quedara en mi poder esclauo, y vosotros con el tri
go y reys libres a la casa de vuestro padre. Oyẽdo esto Iudas di
xo cõ cõfiança. Tu eres nuestro señor, y nosotros tus seruos,
quãto nos preguntaste y respondimos y prometimos, hallaste
ser verdad. Nuestro padre es muy viejo, y en su vejez engẽdro
este hijo menor cuyo hermano de madre murio, y este solo tie
ne su madre y su padre le ama muy tiernamẽte. Yo le di la pala
bra y jure de boluerselo sano y libre, si a ti parece yo quedare
por tu esclauo en lugar deste mochacho, porq̃ si su padre no le
ves luego morira. No se pudieró mas cõtener las entrañas del Gene 45
piadoso Ioseph, y mãdãdo salir a todos, se quedo solo cõ sus her totum.
manos, y dixoles claramẽte como el era Ioseph, y abraçãdolos
de vno en vno lloro sobre todos ellos, y cõ marauilloso gozo y
admiracio ẽ todos los lleuo a besar las manos al rey Faraõ, y có
su licẽcia los embio cargados de presentes a la casa de su padre,
y dio ordẽ como Iacob cõ todos sus hijos y nueras y familia y
ganados viniessẽ al Egipto, a dõde estuuierõ quatrocientos años
multiplicãdo en grã manera sus decẽdientes hasta q̃ dios cõ ma
no fuerte les saco de aquel reyno y tyranica seruidũbre. Por lu
das q̃ quiere dezir hõbre q̃ se cõfiessa, podemos entẽder el pec
cador humillado y prostrado que cõfiessa su pecado al cõfessor
figurado

figurado en Ioseph. Cuyas entrañas se enternecieron y abrieró, cuya boca se cerro para no cõdenarles, sobre los agrauios e injurias que le auian hecho. O marauillosa virtud de la humilde y verdadera contricion, que cierras la boca al gran Dios para que no diga al peccador, vete maldito de mi padre al fuego del infierno: Y abres las entrañas a Dios, para que diga al peni-
Mat 25.c tente. Ven bendito de mi padre, a posseer el reyno de los cielos. Quando el pecador esta en peccado mortal, tres quexas tiene Dios contra el. La primera es, el menosprecio que haze de
Esai. 46 b su benignidad y bondad. Audite qui portamini à meo vtero, nunquid vsque ad senectam & vsque ad canos ego portabo? Es a saber. Oyd los que lleuo en mi vientre y en mi matriz, esto es en mi memoria y coraçon, quien lleuaros he, hasta tener los
Esai 27.a cabellos blãcos y hasta la vejez? Sufriros he, o desagradecidos hasta la vejez cansada en vuestros peccados y mala vida? Die ac nocte seruo eã indignatio non est mihi. Dia y noche la guardo sin enojarme y castigarla. Guardo el alma dia y noche, y ella desagradecida no tiene cuenta ni haze caso de mis mercedes. La segunda quexa es, que se vee despojado del derecho que tiene
Zacharie 11 c. en ellos, que es, el amor que se le deue, el qual le roba el demonio por medio del peccado mortal. Si bonum est in oculis vestris, appendite mercedem meam pro qua laboraui in cruce vsque ad mortem. Si quereys juzgar bien pensad el amor mio, cõ el qual trabaje en la cruz por vosotros hasta la muerte. Y en pago desto despojaronme de si mismos, y de todos los bienes.
Mich 1.c. Sobre lo qual dize Dios, llorara, dara aullidos, y caminara desnudo y despojado el pecador. La tercera quexa es, que aun no contento del mal que ha hecho continuamente le quiere de nueuo offender. Sobre estas tres quexas se forma braua y terrible discordia entre Dios y el pecador. Quien los ha de concor-
psalmo. 73 dar, y quitar las quexas a Dios, es la humildad y deuota confession. Ne tradas bestijs animas confitentes tibi. No des señor mio en poder de las bestias del infierno, las almas que se confiessan a ti. Aplaca ciertamẽte la confesion, el animo del summo juez, y muda la sentencia de su rigurosa justicia. Dize la justicia, Ego occidam, Respõde la confesion, Ego viuere faciam. Dize la justicia, Ego percutiam, Responde la cõfesion, Ego sanabo. La justicia mata, la confesion da vida, la justicia da la herida,

rida, y la confesion la sana. Sanãdo y dãdo vida, cierra la boca al señor, porque no nos condẽne. Y abre las entrañas del Saluador, para q̃ nos perdone y reciba. El abismo de la miseria declarada en la cõfesion abre el de la misericordia, y la fuente de la iniquidad, la fuente de la bondad, y al miserable pecador, q̃ cometiẽdo el pecado no halla lugar seguro enel cielo ni en la tierra, confessandose del, le aparejan vn escõdrijo en medio de las entrañas de Christo Iesu, nuestro bien y Redemptor. Y esto es muy proprio a la summa piedad, que abriendo el peccador su coraçon le abra Dios sus entrañas. Abre dios sus orejas para oyr los cantares de la confesion, y sonandole bien, abre sus entrañas, porq̃ la palomilla q̃ es el alma, se entre, recoja, y se asegure, en medio del agujero de la piedra que es Christo. Mato vn mancebo a su padre y hermano, y tuuo copula carnal con su propria hermana, oyendo el pecador predicar en vna quaresma aquellas palabras de Ezechiel, es a saber, en qualquier hora que el pecador se arrepintiere de sus peccados no me acordare mas dellos, compungido dixo. Mas me vale padecer confusion en esta vida, que en la otra. Y aparejandose, confessõ con mucha contricion y verguença todos sus pecados. Recebida la de uida penitencia, arrodillose delante de vn altar a donde estaua vna imagen de nuestra Señora con su hijo en los braços, y rogaua al Señor, que por sus llagas santissimas, y por los merecimiẽtos de la madre gloriosa, le perdonasse todos sus peccados. Repitiendo muchas vezes estas palabras cõ amargo animo, fue tanta su aflicion, que se cayo muerto por tãto dolor, delãte del altar de la Virgẽ. Espãtado el sacerdote, rogo al pueblo, que hiziesse oracion por aquel varon. Orando todos, aparecio vna paloma blãca bolãdo por la yglesia, la qual lleuaua vna cedula en su pico, y dexandola caer a los pies del Sacerdote se bolo y no la vieró mas. Toma el sacerdote la cedula en sus manos y nó la grimas de sus ojos, leela a todo el pueblo, el qual con suma atencion estaua oyendo. Cuya escriptura era la siguiente. Predica la infinita misericordia de Dios a todos los pecadores, y pecadoras, porque qualquier que de coraçon se dolera de todos sus pecados, y verdaderamente confessara dellos, el señor le perdonara, como perdono y se apiado deste peccador, cuya alma goza de Dios entre los Angeles del cielo. Confessad hermanos mios dize el glorioso Augustino y no esteys muchos dias sin

In virtipatrum. Ezechi. 18 c.

In sermõ ad eremi. 145.

acercaos

acercaros a la sagrada mesa de la confesion, porque esta es sa-
lud de las almas, disipadora de los vicios, restauradora de las
virtudes, opugnadora de los demonios, tunica de los Angeles,
fiducia de la yglesia, guiadora, bordon, y esperança de todos los
fieles. O santa y marauillosa confesion. Tu cierras el infierno,
y abres las puertas del parayso. O cõfesion, vida de los justos
y gloria de los Angeles. Tu sola eres necessaria al pecador, el q̃
fuere justo, te deue abraçar muchas vezes. Y enel juyzio, nin-
guna cosa aparecera, de aquellas que por ti quedaran limpias.

psal 113. Y sant Bernardo sobre aquellas palabras. Quid est tibi mare
quod fugisti. Que es de ti mar que huyste, y de ti Iordan que
te encogiste y casi boluiste las espaldas. Dize: Todas las cosas se
lauan en la confesion. La conciencia queda limpia, la amargu-
ra y azedia del alma se quita, el pecado huye, la paz y tranquili-
dad buelue, la esperança resucita, y el coraçon se alegra. Felice
y dichosa el alma, que tantas cosas alcança por la santa con-
fesion. O bendita confesion vocal, pues por ti se alcançan
1. Re. 15. c. *2 Re. 14. a* tantas misericordias del Señor. Tu eres Abigail que detienes
Iudith 13. b. la yra de Dauid cõtra Nabal de Carmelo. Tu la muger Thecuy
Hester. 8. a. tes que reconcilias a Absalon con su padre. Tu Iudith que cor-
Gene 6. a & Gene. 9 b. tas la cabeça al soberuio Olophernes. Tu la graciosa Hester q̃
Gene. 32. c. 28. e. aplacas la yra del rey Asuero. Tu arca de Noe, a donde nos sal-
uamos de las aguas de los peccados. Tu arcum fœderis de cle
mencia y piedad. Tu bordon, y escalera de Iacob, por donde
passando el Iordan de los trabajos y fatigas subimos al cielo.
Tu vara de Aaron, que hazes florecer muy mucho nuestras al-
mas. Tu nos das verdadero conocimiento de nuestra concien
cia. En ti se nos perdonan las culpas y pecador mortales. Por ti
nos es remetida mucha parte de la pena. Tu nos aseguras las cõ
ciencias: por ti se nos acrecienta la gracia. Tu das hermosura al
alma. Por ti se refrenan las malas passiones. Tu nos das fuerças
contra los enemigos. En fin por ti nos libra dios de millares de
millares de males, assi corporales, como espirituales. Pues con-
fessemos hermanos mios agora que tenemos tiempo y no du-
demos, que como Dauid dize, es Dios bueno, y sus misericor-
psal. 105. dias duran para siempre por lo qual sea alabado por todos
los siglos Amen.

FIN DE LA SEGVNDA IORNADA.

TERCERA IORNADA, DEL LIBRO INTITVLADO Iornadas para el cielo. Dirigido a la S. C. R. M. del Rey Don Philippe nuestro señor segundo deste nombre, Rey de las Españas.

Compuesto por el muy Reuerendo, Padre Fray Christoual Moreno, de la Orden de nuestro Seraphico padre S. Francisco, de la prouincia de Valencia.

Pregunta tercera.

Padre tenida ya verdadera contricion de mis peccados. y auiendome confessado bien de todos ellos, que ha de ser la penitencia y satisfacion que deuo hazer para que agrade a Dios?

Respuesta.

Capitulo primero, de las calidades que ha de tener la buena penitencia.

EN LOS DIAS de Herodes Rey de Iudea, fue enel pueblo de Abia, vn varon llamado Zacharias, casado con vna muger del linage de Aaron, llamada Elisabet. Los dos eran justos delante de Dios, y muy aprouecha dosen los diuinos mandamientos: Y no tenian hijos por quanto Elisabeth era esteril. Como offreciesse y diesse encienso Zacharias enel templo del Señor, y toda la muchedumbre *Luca. 1. totum.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

bre del pueblo estuuiesse orando, apareciole el Archangel sant Gabriel, a la derecha parte del altar del enciéso. Y como le viesse Zacharias turbose todo, y huuo gran temor. No temas Zacharias dixo el Angel, porque tu oracion es oyda. Parira tu muger vn hijo y llamarle has Iuan, y en su nacimiento, no solo tu, pero todos recebiran muy gran regozijo, sera muy grande delante del Señor, y no beuera vino, ni cerueça. Del vientre de su madre nacera santo, y conuertira muchos hijos de Israel a su Dios. El precedera al Saluador del mundo, con el espiritu y virtud del propheta Elias. Yo soy Gabriel que assisto delante de Dios, y en señal de que lo que yo digo sera verdad, quedaras mudo hasta el nacimiento del niño. Y assi fue hecho no sin gran admiracion de todos. Concibio Elisabeth, y despues que la saludo la Reyna de los Angeles, cumpliendose los dias de su preñez pario al glorioso sant Iuan Baptista, antes santificado que nacido. Oyendo las nueuas del parto de Elisabeth todos los parientes y conocidos, alegraron se mucho, porque Dios auia magnificado sus misericordias con ella. Acontecioſe que queriendo circuncidar al niño enel dia octauo, llamauanle Zacharias como a su padre. Entendiendolo la madre dixo. No lo haueys de llamar Zacharias sino Ioan. Los quales le respondieron, que no hauiendo en todo su linaje, quien se llamasse con tal nombre, no le deuia nombrar assi. Fueron al padre sobre esto, y con señales, pidiendo Zacharias papel y tinta, escriuio diziẽdo, Ioannes est nomen eius. Ioan es su nombre. Y en dezir estas palabras, abrioseie la boca a Zacharias, y hablaua alabando a Dios. Fue hecho gran temor y admiracion, sobre todos los que vieron y entẽdieron esto. Y soliendo la fama destas prodigiosas grandezas y marauillas por todos los pueblos de las montañas de Iudea, deziã vnos a otros. Quiẽ pensays que sera este niño despues de crecido? Porq̃ ciertamente tiene la mano de Dios sobre si. Crecia el niño confortado en su espiritu, y desde su niñez se fue al desierto, donde estuuo hasta el dia que se manifesto publicamente, siendo ya de treynta años. Su vestido era de pelos de Camellos texidos, y de lo mismo lleuaua la correa, ceñida encima de sus lomos, el comer, miel silueſtre, y langostas del desierto, que son como vnos cigarroncillos, o grillos. Y enel año quinto decimo del Imperio de Tiberio Cesar, siendo gouernador de Iudea

Marci. 1. a.
Mat. 3. a.
Luc. 3. a. b

dea Pilato, y de la quarta parte de Galilea Herodes, y Philippe su hermano dela quarta parte delas prouincias de Iturea y Traconitide: y Lysania dela quarta parte dela prouincia de Abilina: siendo principes delos sacerdotes Annas y Caiphas, fue hecha la palabra del señor sobre san Iuan hijo de Zacharias, en el desierto, mãdandole que saliesse a predicar la santa penitencia, en remission de los pecados: porque se aparejassen todos los hombres para recebir el gran Messias saluador del mũdo ya nacido, y conuersando entre los hombres. Obedeciendo S. Iuan al diuino mãdamiento, salio del desierto, y predicãdo a todos por las riberas del rio Iordan, dezia: Facite frũctus dignos pœnitẽtiæ: Hazed dignos fructos de penitencia. La fruta nace del arbol, cuya rayz esta escondida dentro de la tierra, y el tronco y ramas enel ayre: Assi el fruto de la satisfacion procede del arbol dela penitẽcia, cuya rayz es la cõtricion, escõdida enel coraçon, de dõde nace toda la sustãcia y virtud de la penitencia. El tronco y ramas, la cõfession no escõdida, sino clara y manifesta, hecha enel ayre: esto es, manifiestamẽte al confessor. El tronco tãbien da a entender, todo el ayũtamiento y cõgregaciõ de los pecados: y las ramas sus circũstancias necessarias. Quãdo la contricion esta biẽ fundada, y la confession biẽ declarada, sale el fruto de vida, que es la satisfacion y santa penitẽcia, que nos escriue enel libro de la vida. Por el contrario, sino haze el pecador el deuido fruto de penitẽcia, le borraran del libro de la vida: segun aquello, Omnis arbor quæ non facit fructum bonum excidetur, & in ignẽ mittetur: Todo arbol que no haze buena fruta, sera cortado y puesto enel fuego. Para que cultiuaria vn labrador muchos años vn arbol, sino ha de hazer fruta? Assi el poderoso dios, si sustẽta al hõbre y le regala, es porque haga el deuido fruto, y sino le haze, entienda que le cortara cõ la segur de la muerte, y cortado, le echara enel fuego del infierno a donde ardera para siẽpre. Pues hermanos mios porque no nos corten y echen enel fuego, hagamos frutos dignos de penitencia. Dizẽ los medicos, que vnos contrarios se curan con otros. De donde se sigue, que como por comer los padres primeros de la fruta del arbol vedado se perdieron, y nos echaron a perder: assi comiẽdo nosotros dela fruta del arbol cõcedido, que es la penitẽcia, nos deuemos ganar, y procurar que todos se ganẽ. Tres condiciones tenia la fruta que vedo dios: Vna que era hermo-

Mat. 3. b

Simile.

Simile.

Gene 3. b

Universidad de Deusto
Biblioteca

sa a la vista, suaue al gusto: y la tercera, causadora dela muerte. Assi en su modo la fruta dela penitẽcia deue ser hermosa a la vista del alma, suaue a la volũtad, y causadora dela vida espiritual.

Simile Primeramẽte de ser hermosa a la vista: Tres cosas hermosean mucho la fruta: es a saber, el ser grande, entera, y biẽ colorada. Grãde es el fruto dela santa penitẽcia, quãdo se toma grãde y no pequeña penitencia. Grande deue ser el clauo o estoque que ha de matar al gigãte demonio. No seria loco el que pretendiesse

Simile con vna caña hueca y delgada quitar la vida a vn feroz y brauo gigãte? Mucho mas lo es el pecador, que piensa con qualquier penitẽcia por pequeña que sea, quitar la fuerça al demonio y a

In 4. dist. la sensualidad. El seraphico doctor S. Buenauentura, declarãdo aquellas palabras, Hazed dignos frutos de penitẽcia, dize: Grã differencia ay del digno fruto, al bué fruto de penitẽcia. El bué fruto es qualquier obra buena que haze el justo, y qualquier penitencia por pequeñita que sea, aũque no corresponda alo mucho que merecẽ sus culpas y defectos. Pero fruto digno es aquel que corresponde alos pecados que hizo: porque quiẽ mas peca, necessario es que haga mas penitẽcia, para que no solo sea buena, pero aũ digna delãte de dios. Deue mas el fruto dela santa penitencia ser entero y sin gusanos. Quiero dezir, que se haga cõ santa y derecha intencion: no como la delos mercaderes

Simile. los quales por las ganãcias temporales sufren millares de aspere zas: ni como la delos enfermos, que por cobrar salud, guardan mucha dieta: ni como la delos soldados, que por alabãça mũda na reciben muchos golpes y heridas: ni como la delas mugeres vanas, que por bien parecer se hazen martyres del demonio cõ sus vestidos y afeytes: ni como la delos demonios, haziendo quãto hazen cõ peruersa intencion. Los demonios mucho ayunã, porque jamas comen: mucho velan, porque nũca duermen: mucho trabajan, pues no tienen reposo, y todo sin caridad y prouecho. Los penitentes con su penitencia, deuen atender a quatro cosas. La primera, que dios sea honrado enella. La segũda, que el señor se aplaque de su alma y apiade dellos. La tercera, que se conserue la gracia: y la quarta, que por ella sea redemida la pena y mortificada la carne. Otrosi deue ser colorado el fruto dela penitẽcia, con el color dela caridad y gracia, para que dios le acepte, porque las obras hechas en peccado mortal, no son meritorias dela gracia ni vida eterna. El color es la diuina

aceptacion, que da hermosura a la obra, y la haze digna del cielo. Y aũque las obras satisfatorias hechas en pecado mortal, no valen para alcãçar la vida eterna, segũ Guillermo, pero aprouechã al que las haze, para acercarse al camino dela vida, porque mas facilmente entrara el que estãdo en pecado mortal se exercita enellas, que no el que dexa de hazerlas, estãdo en el mismo estado. Tãbien aprouechan para no tener tãtas tentaciones, por que quantas mas buenas obras hara el pecador, menos tentado sera. Ninguna duda ay, que quanto mas ayunare, velare, disciplinare y mortificare su carne, menos se rebelara: ni tendra tanto poderio el demonio enel que obra muchas buenas obras, aũque este en pecado mortal, como enel que nũca obra bien, y siempre peca. San Gregorio cuenta, que entrando vn Iudio en vn tẽ

In 3. dialogorum. plo delos idolos, enla ciudad de Fundi, se santiguo por temor delos demonios que enel se ayũtauan, y como viniessen muchos demonios para tener su consejo: pregũto el principe dellos, si eitaua alguno enel templo. Respondio vn demonio: Señor si: Ay vn vaso vazio y hueco, pero signado. Y enel mismo pũto desaparecieron todos sin dañar al Iudio, sobre el qual no tuuieron poder, aunque infiel, por la señal de la cruz, cõ laqual se armo. De donde sacamos, que quanto menos mal de culpa veen en vno, tanto menos poder tienẽ los demonios enel. Valen assi mismo las obras satisfatorias hechas en pecado mortal, para que queden abiles los sentidos y miẽbros, en qualquier exercicio virtuoso: y preparan al pecador para el estado de la gracia, y le libran de innumerables males del cuerpo y del alma, y les da dios por ellas muchos bienes, como lo consideramos en las parteras de Egypto.

Capitulo segũdo, de como es loco el que piensa satisfazer a Dios sin condigna penitencia.

DEspues de auer aparecido dios a Moysen, le dixo: Yo te hare como dios sobre el rey Faraon, y Aarõ tu hermano sera tu interprete. Tu diras a Aarõ lo q yo te dire a ti, y Aaron hablara a Farao. Tenia Moysen ochẽta años, y Aarõ ochẽta y tres, quãdo hablaron a Faraõ. Y entrando los dos hermanos enel palacio real, dixeron al Rey

Exod. 7. ro tum

Faraon: El señor dios delos Hebreos nos embia a ti, para q̃ des licẽcia a todo su pueblo que vaya tres jornadas de aqui a sacrificarle enel desierto de Syn. Y porque creas ser esto verdad, cõtẽpla la señal siguiente: Echo Moysen su vara enel suelo, y bolvioſe en serpiẽte: la qual despues de auer devorado los dragones delos encãtadores, torno en su proprio ser. Como no quisiesse hazer Faraon lo que dios le mãdaua: estẽdieró Moysen y Aaron la vara sobre las aguas del rio Nilo, estãques, pozos y fuentes, y todas se boluieron en sangre, muriẽdo los peces que por ellos caminauã. Como no pudiessen beuer los Gitanos, cauaró otros pozos, y de aquellos con harta necesidad beuiã. Endurecido Faraon, mãdo dios a los santos hermanos, que estẽdiessen la vara otra vez sobre el rio ypãtanos. Hizieron lo assi, y salieró tantas delas ranas, que cubrieron toda la tierra de Egypto. Como viesse esto Faraon, llamo a Moysen y a Aaron, diziẽdo: Rogad a vro dios, que quite las ranas, y yo os dexare yr a sacrificar. Hizieronlo assi, y enel mismo pũto quito dios todas las ranas. Viendose libre Faraon deste trabajo, endureciẽdo su coraçon, no quiso dar licẽcia. Como viesse dios esto, mãdo a Moysen y a Aaron, que estendiessen la vara, e hiriessen el polvo dela tierra. Apenas lo hizieró, quãdo todo el polvo dela tierra de Egypto se boluio en mosquitos delos que picã, los quales atormẽtauan no solo a los hombres, pero aũ alos animales brutos. Como no quisiesse creer Faraon ni obedecer, embiole dios todas las maneras de moscas, ventrãdo por sus palacios le dauan intolerable pena. Todo el Egypto hincheron, excepto la tierra de Gessen, a dõde estauã los Hebreos, a los quales ni esta llaga ni las otras les enojaron. Viẽdo Faraó táto mal, dixo a los santos hermanos que fuessẽ a sacrificar a dios ellos y el pueblo, y q̃ rogassen por el, con tal que primero librassẽ el reyno y su casa de aquella llaga. Ruegã los hermanos a dios, y enel mismo pũto se fueron todas las moscas de Egypto, sin quedar nivna sola. Apenas desapareció las moscas, quãdo de nueuo se le endurecio mucho mas el coraçon al iniquo rey, y no consintio que saliesse el pueblo escogido. No quedo sin castigo este endurecimiento, porque mato dios quantos animales y ganados auia en todo el Egypto con vna terrible pestilencia, sin que muriesse vno solo animal de los que poseyan los hijos de Israel. Fue estraña la rauia que tomo sobre esto Pharaon, y en lugar de enmendarse, mas

Exod. 8. to tum.

Exod. 9. to tum.

mas se endurecio. Y mando dios a Moysen y Aaron, que tomasse Moysen polvo del camino, y con las manos llenas se fuesse al Rey, y delante del le echasse en el ayre. Hizolo assi, y en el mismo punto se hinchieron de diuiessos pestilenciales Pharaon y todos los Gitanos. Endurecido toda via, en el otro dia turbo dios los ayres, y comenco a tronar, y caer infinita piedra, mezclada con rayos de fuego, sobre todo el reyno de Egypto, y no sobre Gessen. Despues que Egypto tuuo su principio jamas tan gran tempestad se entendio ni vio en aquel reyno. Viendo los criados de Pharaon tan gran tempestad, le dixeron: Hasta quando han de durar estos trabajos? Dexalos yr y viuiremos. Llamados a la presencia del Rey, les pregunto, quien eran los que auian de yr a sacrificar. Respondieron los sanctos varones, Todos los de nuestro pueblo hasta las mugeres y niños. Por el señor que adorays, dixo el Rey, que no sera assi como dezis vosotros: Ya entiendo lo que pensays: Vayan solos los varones. Dichas estas palabras, mandolos echar de su presencia. Saliendo de alli, llamo dios a Moysen, y dixole: Estiende tu mano y vara sobre el Egypto. Como la estendiesse, vino vn viento que quemaua y abrasaua, y con el infinita langosta, que comio quantas yeruas auia y arboles, secando los todos, sin quedar cosa verde en todo el reyno. Y passada la langosta, cubrioſe todo el Egypto de tinieblas tan espessas, que no se podian ver vnos a otros. Hallandose tan cõfuso Pharaon, dioles licencia para que todos fuesen a sacrificar a su dios, con pacto, que no lleuassen consigo sus ganados, ni animales de seruicio. No, dixo Moysen, ha de ser assi, sino que todo lo auemos de lleuar con nosotros, ni ha de quedar en Egypto vna sola vña de animal que perteneciere a mi pueblo. No le parecio bien esto al Rey, antes mas endurecido, les mãdo que no viniessen delante de su rostro. No vendremos, respondio Moysen, ni te veremos mas. Dixo entonces el señor a Moysen: Ya no me queda a dar mas de vn castigo, y dexaros ha salir Pharaon: Pedid prestados a los de Egypto toda la plata, oro, joyas, y vasos que tienen, yo os dare gracia delante los Gitanos, y os lo prestaran: y quando salieredes de Egypto, lleuadlo con vosotros, porque todo es mio. Hizieronlo assi, y la noche siguiente mato dios todos los primogenitos del Egypto, del primogenito del Rey, hasta el de la esclaua. De

Exod. 10. totum.

Exodi. 11. totum.

Exo.13. totum. los hijos de Israel ninguno murio. Y despojado todo el Egypto de sus riquezas, se salierõ los Hebreos, hõbres y mugeres, niños y viejos, con todos sus animales, ganados y hazienda, precediẽdoles de dia vna coluna de nuue, y de noche otra de fuego. A los

Exodi.14. totum. quales siguio Faraon con su exercito, persiguiẽdoles, hasta que se ahogo con todos los suyos enel mar Bermejo, auiẽdo ya passado, por el milagrosamente todo el pueblo de Israel cõ sus ganados y animales. Desta sagrada historia sacamos, quã grande fue la locura de Faraon, que quãdo le açotaua dios, y entretanto que la llagaua deraua, mostraua señales de penitencia: y en passando el trabajo se endurecia mucho mas que ante. A este imi-

Simil. quo Rey imitã los que enel tiẽpo dela aduersidad hazẽ penitencia, y pidẽ perdon, y en verse libres della, buelué a sus deleytes y plazeres. Son semejãtes a los que se cubrẽ cõ la capa de agua quãdo van camino, que no la lleuã sino en tiẽpo de lluuia y de tẽpestad: y en aclarecer las nuues y serenar el dia, la dexã: Deus

psal.49. deorũ dominus locutus est, & vocauit terrã: El señor dios de todos los dioses hablo con amenazas, y con açotes llamo los terrenos: los quales le respondierõ, entretanto que los castigaua, y passado el castigo, boluieron las espaldas. Suma insipiencia

Simile. y locura es, enfermar hasta peligro de muerte, y no querer la medicina. La enfermedad del pecado mortal pone el alma en peligro de muerte eterna, y no querer tomar la medicina de la

Simile. penitentia, que libra de la muerte del infierno, no carece de mucha locura y poco entendimiẽto. Parece caballo espantadizo, que cada sõbra, arbol, cruz, o ruydo de espanta, y boluiendo atras se despeña, o cae en algũ sosso, con el que lleua a caballo. Temen estos, y espantanse dele penitencia, que no es sino vna

Iob.6.c. sombra del tormento del purgatorio, y huyendo della, caen enel sosso del fuego infernal: Qui timet pruinam, irruet super eum nix. Como si dixera el santo Iob, El que teme el rocio de la penitencia y pena breue y ligera desta vida, caera sobre el la nieue del frio del infierno. San Chrysostomo dize, que es peor el no querer aplacar con penitẽcia la offensa q̃ cometimos contra dios, que el auer offendido su diuina bondad. Sobre aque-

Amos.1.a llas palabras del profeta Amos, es a saber, Super tribus sceleribus Damasci, & super quartũ nõ me conuertã: Sobre las tres sceleranças de Damasco yo me cõuertire, y sobre la quarta no me conuerti: dezia san Isidoro: Segun el tropologico sentido podemos dezir que

que la primera scelerança o pecado es, el pẽsar las cosas malas: la segũda, dar consentimiento determinado: la tercera, ponerlas por obra: y la quarta, no querer hazer penitencia por ellas, antes perseuerar enla maldad: esta es muy peor, y menos merecedora del perdon. Algunos ay que bien tienen intencion de hazer penitencia, pero no hasta la fin dela vida: y esto tãbien es muy gran locura, porque promete de dar a si mismo, lo que no esta en su poderio. Promete para si enel dia dela mañana, q̃ no es suyo, sino de quiẽ lo hizo. La tercera locura y insipiencia destas es, que dudo estas quierã la penitencia, pero no tan grande como mereden. La culpa engendra la pena, y es necessario que muera la madre por manos de su hija, como Goliath por su mismo cuchillo. A estos es menester para que hagã alguna penitencia, que les pregũte el confessor: Quid vis vt faciam tibi? Como el señor pregũto al ciego jũto a la ciudad de Hierico: Que penitẽcia quieres que haga en ti? Como acõtecio a vn cõfessor cõ su penitente. Pregũtole si podia ayunar: respondio que no, porq̃ era muy delicado y flaco, y que en toda su vida auia ayunado. Pues diras oraciones? Respõdio, No se el Pater noster, ni el Aue Maria. Daras limosna? Respondio, que no, porque no tenia de que. Pues que penitẽcia te podre dar? Respondio el pecador, Padre alguna peregrinacion, con que no sea muy lexos. Y assi fue forçado el confessor a darle la penitẽcia que el quiso. No sean locos los pecadores, y entiendan, que si pretenden entrar enel cielo, han de hazer condigna penitencia de sus culpas y pecados en esta vida, o en la otra. Si delante los ojos de sus entendimientos, illuminasen presente el tormento que sentiriã estãdo vnos, por vn dia natural dentro de vn gran fuego: y la pena de aquel dia natural, que en vn soplo passa, cõparassen a los tiẽpos eternos, que estaran ardiendo los dañados en aquel espantoso fuego del infierno, no les amedrentaria ni espantaria qualquier penitencia desta vida, ni eligerian la penitencia pequeña, antes desearian mas hazer en esta vida cien años continuos de penitencia, que vna sola hora en el otro siglo. De vn sacerdote refiere por sancto, escriue el discipulo que estrañamente y con modos muy insolitos affligia su carne, cuya grã penitencia a todos espantaua. Preguntado de vno, porque hazia tan grande penitẽcia: Respondio, que si vn lago que estaua no muy lexos de la ciudad, estuuiera lleno de fuego, antes escogiera de estar

1.Reg.17 f.

Luc 18.g.

In suo prõptuario, verbo, pœna purgatorij.

metido enel, hasta el dia del juyzio, que vna sola hora enlas penas del purgatorio. Esto oraua el glorioso Augustino, diziendo: Dñe hic vre, hic seca, vt in æternum parcas: Señor aqui me quemad, aqui me affligid, solo que me perdoneys para siempre y no me prieueys de vuestras misericordias.

Capitulo tercero, de la segũda condicion dela buena penitencia.

Gene. 38. tium.

CAso Iudas hijo del gran Patriarca Iacob, con vna hija de vn Cananeo, dela qual tuuo tres hijos. Hechos ya varones, dio Iudas por muger a su primogenito llamado Her, a Thamar. El qual siendo pessimo y malo, le mato dios sin hijo alguno. Viendo esto Iudas, mando a Ona su segundo hijo, que casasse có Thamar, para resucitar el linage de su hermano mayor. Y como despues de casado cometiesse vn gran pecado, en castigo del, le quito dios la vida, y murio sin hijos como el primero. Temiẽdo Iudas q̃ no muriesse el hijo menor, dixo a Thamar, que estuuiesse biuda en casa de su padre. Passados muchos años, murio la muger de Iudas. Despues del luto, yã recebida alguna consolacion, fue a ver como trasquilauã los ganados de sus ouejas, Entẽdiendo Thamar su nuera, que su suegro subia a Thãmas para trasquilar las ouejas, dexo los vestidos de su biudez, y mudado el traje, se puso en vna casa que estaua enel camino por donde auia Iudas de passar, sin que persona alguna la conociesse. Esto, dize la diuina Escriptura, lo hizo no por causa de deleyte, o deshonestidad carnal, sino porq̃ auiendo ya crecido Sela hijo menor de Iudas, no sele quiso dar por marido, para resucitar el linage delos hermanos, y quitar della la infamia y oprobrio dela esterilidad. Llegado Iudas a dõde estaua su nuera Thamar, y no la conociendo, porq̃ tenia el rostro casi del todo cubierto, teniẽdo có volũtad della, ayuntamiento carnal có Thamar, le prometio de embiar le vn cabrito del ganado: y dexãdole Iudas en prẽdas su anillo, vna manilla q̃ lleuaua enel braço, y su bordõ, se fue a los ganados: y Thamar torno enel mismo pũto a su casa, guardãdo muy biẽ y có grã secreto las prẽdas de su suegro, auiẽdo concebido del. Passados tres meses, pareciẽdose ya la preñez de Thamar, dixeron

xeron a Iudas como su nuera estaua preñada. Lo qual sintio en grã manera, ignorando que del auia concebido: y mando q̃ la sacassen de casa de su padre, y la quemassen. Como la lleuassẽ a quemar, embio el anillo, la manilla, y bordõ a su suegro diziẽdo. Del varon cuyas son estas prendas concebi, conoce biẽ de quien son. Viendolas Iudas dixo. Istas prendas mias son. Mas justa es Thamar que yo, si cometio vna sola vez el incesto conmigo, ni yo la conoci, ni ella lo hizo por deleyte carnal, ni mala intencion, sino porque no la di en marido a Sela mi hijo. No le sea hecho mal alguno. Y Iudas no la conocio mas carnalmente. Llegada la hora del parto, hallose tener dos niños en su viẽtre. Y como el vno dellos sacasse la mano, la partera le ato vna hebra de hilo colorado en su dedo, diziendo. Este nacera primero. Pero no fue assi, porque ordenandolo Dios, retiro la mano el niño, y nacio primero el hermanico, a quien llamaron Phares, de cuya linea derecha, nacio nuestro señor Iesu Christo, en quanto hombre. Y al de la hebra del hilo colorado pusieron nombre Zaram. Destos dos hermanos haze memoria sant Matheo, y esta historia es muy celebrada y llena de grandes misterios, los quales yo aqui no toco por no cansar los lectores, solo a mi proposito dire, como en Thamar nos es figurada el alma, que concibe espiritualmente de nuestro Señor Iesu Christo, dexandole el Señor en prendas, el anillo de la catholica fe, la axorca o manilla de la hermosa charidad, con el bordon de la cruz, penitencia, y satisfacion. La qual para ser buena ha de dar gusto a su diuina Magestad. Esta es la segunda condicion del fruto de la satisfacion. Tres cosas deue tener la fruta para dar buen gusto. La primera que este bien madura. La segunda, que ella misma se caya del arbol. Y la tercera que no sea azeda o amarga. Quanto a la primera digo, que aquel fruto de penitencia es maduro, que se haze con madureza y discrecion. Conuiene en gran manera que la penitencia y satisfacion se haga con mucha discrecion y prudencia. En las processiones siempre va acompañada la cruz con lumbre: dandosenos en esto a entender, que la cruz de la penitencia deue ser acompañada con la lumbre de prudencia y discrecion. Deuemos tomar la penitencia de tal manera que por demasiada aspereza no boluamos inhabiles al cuerpo y alma para el seruicio de Dios, y particularmẽte para lo que estamos obligados de hazer, segun nuestro esta-

Matth. 1.a

Similes

do y condicion. Solos seys pies de tierra nos dio Dios(que es este nuestro cuerpo)para que le cultiuassemos. Pues no es harto miserable aquel que tan poca tierra como es la que cada vno lleua,no sabe cultiuar? Vnas vezes perdiendo por carta de mas, y otras por cartas de menos. Tal deue ser la penitécia q̃ el cuerpo no mate el alma,ni el alma al cuerpo.Es la santa penitencia, arma cõ la qual peleamos cótra la carne,mũdo y demonio. Tá to se podria vno cargar de armas,como otro Dauid, q̃ el mis-
1.Reg.17. mo peso dellas le inabilitasse para pelear? Assi muchos quieren
Simile. cargarse con ayunos,vigilias y disciplinas,y lleuar sobre sus car nes tanto silicio,y a vezes hierro,o malla,o otras cosas desaforadas que dá cõsigo en vna cama,o debilitá tato susfuerças,que no puedé exercitarse en ninguna obra buena,ni son buenos,sino para dar pena y trabajo a los q̃ estan en su cõpañia. Y desto tenemos mucha experiẽcia,particularmẽte en mugeres indiscreras,y mãcebos sin prudẽcia. En personas destos podriamos
psal.108. dezir lo q̃ hablaua Dauid quãdo dezia. Excussus sum sicut locusta & genua mea infirmata sunt à ieiunio:Como si dixera. Falto la virtud del biẽ obrar en mis miẽbros,por los mucho ayunos.
Simile: No sin gran mysterio dize q̃ desecharõ,lançarõ, y sacudieron como langosta.Porq̃ el hortolano indiscreto,quãdo vee las lãgostas,antes q̃ comiencen a bolar,assentadas sobre las plantas y yeruas,de tal manera las sacude,que muchas vezes por echallas derriba las flores,y destruye las yeruas,quebrandolas todas, de modo q̃ despues no aprouechã ni se saca fruto alguno. Assi los imprudentes y nueuos hortolanos,cultiuadores de las huertas de sus almas y cuerpos,quãdo veé en ellas las lãgostas d'los hãbriẽtos vicios,pecados,y malas inclinaciones, que andã tras comerse y deuorar las hermosas virtudes,quierẽ los sacudir cõ tã to impetu y fuerças de grandes penitẽcias,q̃ se destruyé, a si mismos cayẽdo en tal accidia,q̃ todas las cosas buenas les dá en rostro. Y es esta vna astuta y diabolica tẽtació,cõ la qual el demonio quita a muchos el feruor de las cosas de Dios,y los haze regalados y sensuales, con color de remediar los achaques y flaquezas,q̃ en sus cuerpos contẽplan. Affligã la carne, de manera q̃ no salte ni cãse,y regaléla de modo q̃no se ensoberuezca ni tire cozes.Otrosi la fruta para dar mas gusto,se deue por si misma crer del arbol,o la deué coger sin alguna difficultad. Quiero dezir,q̃ sea el fruto de la santa penitẽcia voluntario,esto es,q̃ se reciba

se reciba de muy buena volũtad y no por fuerça. Demanera q̃ diga el penitẽte al cõfessor discreto. Paratus sum & nõ sum turpsal.118. batus. Aparejado estoy,y no me turbo. Dadme padre mio saluble penitẽcia,q̃ de muy buena gana la recibire. Pógase el penitẽte debaxo el juyzio del confessor,resignãdose en todo y por todo a su volũtad,porq̃ este aparejado a hazer todo aquello,para cobrar la vida del alma,q̃ haria por alcançar la vida del cuerpo: Requierese assi mismo,q̃ no sea la fruta amarga ni azeda,para q̃ de buen gusto. Azeda y amarga es la fruta de la penitẽcia para dios,quãdo el pecador esta en pecado mortal:si queremos q̃ de gusto a su diuina Mageſtad,procuremos de quitarle la amargura y azedia, echãdo de nosotros toda manera de culpa mortal y disponiẽdonos quãto fuere posible,para recebir en nuestras almas,el açucar y dulçor de la santa gracia,que da dulçura a todas las buenas obras. Dudarse podria aqui si la penitẽcia hecha y cũplida en pecado mortal es satisfatoria o no. Quiero dezir. Si satisfaze el pecador cũpliẽdo en pecado mortal la penitẽcia q̃ le dio el cõfessor. Respõdo,q̃ en la satisfacion dos cosas se han de considerar, la vna es pagar la deuda:y la otra el modo de pagarla. Esto es cũplir la penitẽcia,o el modo de cũplirla. Por el modo de cũplir la penitẽcia,entendemos el estar el pecador en pecado mortal,o en gracia de nro Señor. Y por el cũplir la penitẽcia,el hazer todo aquello q̃ el cõfessor le mãdo q̃ hiziesse, en penitẽcia de sus pecados. Si el penitẽte quãdo cũple la penitẽcia,esta en gracia del Señor cõtra a dio la penitencia,por el modo cõ q̃ la haze,q̃ es la gracia y amor diuino. Pero si el q̃ la haze esta en pecado mortal,no cõtra a dios aũque satisfaze cõ la penitẽcia q̃ le fue impuesta por el cõfessor,porque el tal cõfessor solo le obligo a la tal penitẽcia,y no al modo de cũplirla. Y assi el que cũple la penitẽcia que le impuso el confessor estãdo en pecado mortal satisfaze al mãdamiẽto que le fue hecho, y no es necessario en todo rigor su cõfessiõ buena,derecha,y entera,de reyterar la tal penitẽcia. Ni esta tãpoco en rigor obliga do,de reyterar la cõfessiõ,en la qual lo dieró la tal penitẽcia. Si Simile. alguno deuiesse cien escudos a otro,aunq̃ fuesse su enemigo,y dándo se los buelue satisfaze a la deuda,pues q̃ en realidad de verdad le torna los cien escudos q̃ le debia,y no le esta quãto a esta deuda mas obligado. Assi el pecador quãdo cũple la penitẽcia q̃ le dieró en la cõfessiõ,aunque esta en pecado mortal, cũple y satis

satisfaze con el confessor, y con la y glesia, en cuyo nombre le impuso la tal penitencia.

Capitulo quarto de tres maneras de aflicion y penitencia con que pueden satisfazer a Dios los peccadores.

Mat.21 b Mar.11 b c.

LOS glorioſos Euangeliſtas ſant Matheo, y ſant Marco eſcriuen, que caminando nueſtro maeſtro y Redemptor Chriſto Ieſu, de la villa de Bethania a la ciudad de Hieruſalem, vn dia por la mañana, tuuo hambre enel camino. Y viendo vna higuera junto al camino, vino a ella, y no hallando ſino ſolas las hojas, maldixola diziendo, Nunquam ex te fructus naſcatur in ſempiternum. Maldita ſeas higuera, y de ti no nazca fruto para ſiempre. Y enel miſmo punto ſe ſeco la higuera, marauillandoſe en gran manera los diſcipulos de ver quan preſto le alcanço la maldicion de ſu maeſtro y ſeñor. Aunque en eſta higuera fue figurada la ſinagoga, que por no tener fruto de buenas obras ſus principes ſino hojas de palabras, y cerimonias aparentes, mereció ſer maldita, tambien enella entendemos al pecador, que ſe contenta con ſola la apareneia de Chriſtiano, y buenas palabras, ſin tener cuenta con la obligacion que tiene de dar el fruto de las buenas obras, ſiempre que el ſeñor le pidiere. El Chriſtiano ſin tal fruto, merece que Dios le maldiga. Y porque todos den el fruto que eſtan obligados, y hagan la ſatisfacion deuida, ſera bien declaremos como ay tres maneras de penas, o aflicciones. Vnas naturales, otras que nos cauſan los hombres, y las terceras que voluntariamente tomamos. Las naturales ſon infinitas miſerias y corrupciones que ſuffrimos, cauſadas por el pecado. Y quanto mas pecaremos permite Dios que mas crezcan. Como ſon hambre, ſed, frio, calor, enfermedades, muerte, y mil otras miſerias. Y quando las tales a honrra de dios ſe ſuffren cō paciencia, hazimiento de gracias, y en remiſsion de los peccados, ſon ſatisfatorias, por la deuda de los pecados, y el Señor las accepta

accepta, remitiendo por ellas gran parte de la deudá que deue el peccador. Son injungidas y impueſtas eſtas penitencias a los pecadores y juſtos, por el ſummo Pontifice, ſegun la orden de Melchiſedech, Chriſto Ieſu, en pena y remiſsion de los peccados, y aſsi ſe han de ſuffrir con mucho conſuelo y paciencia, y medicinas aunque amargas, pero ordenadas por el diuino medico de las almas nueſtro bien y Redemptor. Beatus homo qui corripitur a Domino, & increpationem domini ne reprobes. Ipſe enim vulnerat & medetur: percutit & manus eius ſanabūt: Bienauenturado el varon a quié corrige y caſtiga el ſeñor. No deſeches la correccion del Señor, porque el da la herida, y ſana. Açota el cuerpo y ſana el alma. Ego in flagella paratus ſum: dize Dauid. Como ſi dixera. Los açotes que no puedo dexar de padecer, los ſufro con paciencia, y en remiſsion de mis culpas y defectos. Las penas y afliciones cauſadas por los hombres, con las quales aſsi miſmo puedo ſatisfazer el pecador por ſus pecados, ſon todos los males, agrauios y perſecuciones que nos hazen nueſtros proximos, aſsi con obras, como con palabras. Son los malos perſiguiendo los buenos, como penitenciario del ſummo Pontifice Chriſto, el qual por los tales, penitencia y caſtiga los defectos de ſus eſcogidos. Y ſi con paciencia ſe ſuffre eſta penitencia, es de muy gran merecimiento delante de Dios, como tenemos el exemplo de muchos ſantos, que fueron en grā manera perſeguidos, y en particular los glorioſos martires. Muchas vezes aprouecha mas el ſuffrir los trabajos cauſados por los otros, que no el ayuno voluntario, la diſciplina, peregrinacion, o qualquier otra obra buena voluntaria. Quis eſt qui nobis noceat ſi boni emulatores fueritis? Si quid patimini propter iuſtitiam beati eritis. Quien os puede eſtorbar ſi teneys paciencia en los trabajos? Si padeceys por la juſticia, ſereys bienauenturados. Sobre las quales palabras dize el venerable Beda. Si nos dan de açotes, y caſtigan los malos, no nos hazen daño, antes exercitan nueſtra paciencia. Aunque el oro ſea ſin comparacion mas noble que el plomo, con todo eſto no le purifican en la fragua ſin el plomo, porque el plomo quita toda la eſcoria y hezes que tiene el oro. Aſsi los buenos ſon purgados por los malos. Stultus ſeruiet ſapiēti. El loco ſeruira al ſabio. Y ſi me preguntays de que: Reſpondo, que de lo que ſirue el plomo al oro. Pues tome el pecador con paciencia,

los

Iob. 5. c.

pſal 37.

Simile.

1 Pet 3. b

Simile.

Prou. 11. d

los trabajos que le causan los otros, y sin duda alguna, le serán satisfatorios por sus culpas y pecados. La tercera manera de penas y aficiones, con que el pecador puede satisfazer por sus pecados es, los trabajos y penitencias, que el mismo voluntariamente toma. Como son peregrinaciones, ayunos, disciplinas, vigilias, oraciones, aspereza en la cama y vestidos, y muchas otras en que los buenos penitentes se acostumbran exercitar.

Psalm. 53. Voluntariæ sacrificabo tibi. Voluntariamente te sacrificare a ti Señor mio. De muy gran merecimiento es la penitencia voluntaria delante de Dios y muy satisfatoria. La esposa en los cantares dezia a su esposo, que sus manos distilauã myrrha primera.

Cant. 5. b

Simile. Por las manos entendemos las buenas obras, por la myrrha, la penitẽcia amarga. Dos maneras ay de myrrha, vna q̃ ella misma se destila del arbol sin ingenio o fuerça alguna. Otra que con fuerça la hazen distilar, scindiendo y cortando las cortezas de los arboles. Pues con dezir la esposa q̃ distilauã sus manos myrrha, nos enseña, que las obras de penitẽcia deuen ser muy voluntarias. Ninguno padezca como ladron, o matador dize S. Pedro. Como si dixera. No padezcays ni hagays las obras de penitencia, como los que ahorcã, o quitã la cabeça, que pierde la vida por no poder mas. Porque assi padecio el mal ladron, y tal fue la penitẽcia del impio Anthiocho. Todo quãto de bien hizie-

1. Pet. 4. d

Colo. 3. d. *Psal 57.* redes hazeldo cõ todo coraçõ, dize S. Pablo: como si dixera, cõ animo y volũtad libre y prompta. Letabitur iustus cum viderit vindictam: lauabit manus suas in sanguine peccatoris. Alegrarse ha el justo quãdo viere la vengança, y lauara sus manos en la sangre del pecador. En las quales palabras toca el santo propheta Dauid, dos cosas, por las quales el pecador deue tomar con mucha volũtad, y animo alegre, la santa penitencia. La primera por la iniquidad y justicia q̃ se guarda al cuerpo cõ la deuota penitẽcia. Cosa ciertamẽte muy cõueniẽte y justa es, sea castigada y sujetada la carne, q̃ cõ sus vanos deleytes sujeto al espiritu y

Prou. 14. a alma, Cor ꝑ nouit amaritudinẽ anime sue, in gaudio eius, non miscebitur extraneus. Como si dixera el sabio. El coraçõ q̃ tiene conocimiento de quã justa es la amargura de la penitẽcia, tẽdra tã singular gozo, q̃ no gozã del los apartados del reyno de Dios, por ser proprio del los penitentes, y no de los pecadores desconocidos. La segunda por la vengança que vee de su enemigo. Qual mayor enemigo q̃ la carne rebelde? De la qual no se pue-

puede biẽ vẽgar el hõbre, sino es cõ quitarle la vida mala, y derramarle la sangre de sus auaricias y vanidades. Esto se haze quã do renueuã el hõbre sensual, y no ay renouarle sin q̃ le quitẽ la vida y la sangre de sus pecados, culpas y detestables costũbres. Muere el hõbre carnal quando de pecador se haze justo. Defi-

psalm. 103 ciãt peccatores a terra & iniqui ita vt non sint. Muerã los pecadores y los iniquos de sobre la tierra, de manera q̃ no tenga en ellos ser la mala concupiscẽcia. Laua el penitẽte y justo sus manos en la sangre del pecador, mortificando su cuerpo, cõ diferentes penitẽcias. Entre tãto q̃ el hõbre esta en pecado mortal, es miẽbro del demonio, pero quãdo se mortifica por la cõfession y penitẽcia, derramasse la sangre del demonio, y queda hecho miẽbro de Christo. En la cõfession es sentenciado el pecador a la muerte, de la mortificaciõ del cuerpo, y en la satisfacion se executa la sentencia. Y aun q̃ esteriormente sea amarga y graue, interiormẽte la haze el amor dulce y suaue. Por atroces y graues q̃ sean las penitẽcias, como se hagã cõ discrecion, las haze li-

Simile. geras y casi ningunas el amor. Dios es semejante a vna caudalissima aue q̃ haze su nido por defuera espinoso, y dẽtro suaue y blãdo. Sobre aquellas palabras. Propter verba labiorũ tuorũ ego

psal. 19. custodiui vias duras. Por las palabras d̃ tus labios guarde yo los caminos duros. Dize Ricardo de santo Victore, Ay palabras de nros labios, y palabras de los labios d̃ dios. Las palabras de nros labios son nuestras culpas y pecados, segũ aquello de Dauid. Lõ-

psalmo. 21 ge a salute mea verba delictorũ meorũ. Este muy apartadas d̃ la salud de mi alma, las palabras de mis delitos. Pues qualquierã q̃ se aflige de todos los pecados q̃ se siẽte culpable, guarda los cami-

Simile. nos, por las palabras de sus labios. La medicina aspera y amarga mejor cura los malos humores q̃ la dulce y suaue. Viene el pecador muchos malos humores de culpas, hã se de curar cõ la amargura del ayuno, diciplina, cilicio, vigilias, y otras semejãtes. Mortificad vros miẽbros dize S. Pablo. Quiere dezir.

Coll. 3. a Mortificad, vuestra fornicaciõ, cõcupiscẽcia, immũdicia, deley te, auaricia, regalo desconcertado, y de mas vicios, y pecados. Los labios de dios son sus santos mãdamiẽtos. Quiẽ trabaja de guardarlos, de cũplir su santissima volũtad, haziẽdo fuerça a si mismo, este por las palabras de dios guarda los caminos duros.

Simile. Los caminantes ricos acostumbran llevar mulas muy mansas, y que caminen llana y suauemente, por los caminos llanos y sin peligro.

peligro. Pero quando han de passar vn paso peligroso, toma vn cauallo muy quebrado y fuerte, teniendo mas cuenta, de que corra y salte, que no enel caminar llano y quieto: porque deste modo huya y escape de sus enemigos. Insidiatur in abscondito, quasi leo in spelunca sua. Insidiatur vt rapiat pauperem: Pone- Psalmo 9.
se en assechança y en escódido, como el leon en su cueua. En assechança se pone, por arrebatar al pobre. Este leon es el demonio de quié nos guardemos porq siẽpre nos esta acechando, y dando bueltas, para ver como arrebatara al pobre peccador. El remedio es, subir sobre el fuerte cauallo de la dura penitencia, y con ella nos armemos contra tan mal enemigo. Todos queremos llegar a la ciudad del cielo, y es imposible esto, despues de auer pecado, sino passando por la puente angosta de la aspera penitencia. Caminando por ella no nos ahogaran los malos Osee. 4. a
tos diluuios, de los hurtos, homicidios, amancebamientos, sensualidades, ambiciones, embidias, y otros innumerables vicios, y pecados que immundaron sobre la tierra.

Capitulo quinto, de como se ha de auer el confessor en dar la penitencia al pecador.

Luca 19. a. b.

EL glorioso sant Lucas Euangelista escriue, que caminando nuestro Señor Iesu Christo por la ciudad de Hierico, vn hombre llamado Zacheo, Principe de los publicanos y muy rico, desseaua ver a Iesus y no podia, por la muchedumbre de la gente, que acompañaua al Redemptor, y ser el muy pequeñito de cuerpo. Y corriendo có priessa, subio sobre vn arbol llamado Sycomoro para verle, por donde auia de passar su diuina Magestad. Como llegasse el señor junto al arbol, alço sus ojos, y mirando a Zacheo le dixo, Zacheo baxa presto de esse arbol, y ve luego a tu casa, porque quiero oy ser tu huesped. Marauillado Zacheo de tanto amor y benignidad, casi arrojandose del arbol abaxo, fue con gran priessa a su casa y hospedo al Señor con mucha alegria y contento. Y como todos viessen, en particular los principes, sacerdotes, y Phariseos, que nuestro Señor Iesu Christo se auia recogido

do en casa de Zacheo, murmurauan porque hospedaua y comia con los pecadores. Estando todos assentados a la mesa, leuantose el publicano Zacheo, y dixo al buen Iesus: Señor desta hora doy la mitad de mi hazienda a los pobres, y si engañe a alguno, quiero boluer quatro por vno. Viẽdo el benigno señor tan magnifica satisfacion, dixo a quãtos estauã presentes: Oy es hecha salud y saluacion a quãtos morã enesta casa, porq el dueño della siguio enesta obra las pisadas de Abrahã cuyo hijo es. Vino el hijo del hõbre para buscar y saluar lo q estaua perdido. Por este arbol Sicomoro podemos entẽder la penitẽcia, sobre la qual deue subir el peccador, para poder ver y hospedar en su alma a nro señor Iesu Christo. A este arbol se ha de subir cõ la buena industria y prudẽcia del discreto cõfessor: el qual assi como el señor hizo todas las cosas cõ numero, peso y medida, de- Sap. 11.
ue imponer la penitẽcia cõ numero, peso y medida, al penitẽte. Y assi el cõfessor deue tener muy gran discreciõ, la qual es guiadora de todas las virtudes, y refrena todos los vicios. No a todos se ha de dar vna misma penitencia, sino a cada vno segun el grado y cõdicion de sus pecados y mala vida, y segũ el arrepentimiento que tienẽ, o dexã de tener. Quãdo enel principio del mũdo pecaron nros primeros padres, penitencio dios a todos los que cõcurrierõ enel pecado, pero no de vna misma manera: Pecaron la serpiente, Adã y Eua: La serpiente cometio tres pecados, Eua dos, Adã vno: y assi dio dios a la serpiente tres penitencias, a Eua dos, y a Adã vna. La serpiente fue inuidiosa, mintio, y engaño. La muger fue soberuia, y con gula comio del fruto vedado: Adam principalmente pecosolo en comer la fruta prohibida. Por la inuidia mandaron a la serpiente que caminasse con el pecho sobre el suelo. Porque mintio, le dierõ la tierra por manjar, que perdiesse el vso de la voz, y que tuuiesse ponçoña en su boca. Y porque engaño a la muger, que la muger le quebrasse la cabeça. A la muger por su soberuia, que estuuiesse sujeta al varon, y por la fruta que comio, que con estraño dolor pariesse los frutos de su vientre. Y al hombre porq comio la fruta vedada, y gusto que tomo en comerla, que cõ el sudor de su rostro comiesse el pan todos los dias de su vida. Ya la tierra que los sustentaua en alguna manera podiamos dezir que la castigo dios, mandandole produzir espinas y cardos espinosos. El exemplo claro nos esta aqui pintado, de como el con Genes. 3. a.

fessor deue cõsiderar el numero delos pecados, para que pueda
Deut.25. cõ numero dar la penitẽcia y cõueniente satisfacion: segun la medida delos delitos, assi sera la llaga delas satisfaciones. Cierto esta que mayor numero de penitẽcias se deue dar al que comete mas pecados, que al que menos. No que a cada pecado se de su particular penitẽcia, sino que quãto mas y mayores pecados ha cometido, tãto mas y mayor penitẽcia le de el cõfessor. Guillermo Parisiẽse dize: Considere con mucha atẽcion el prudẽte confessor la cõtumelia que hizo a dios el pecador, para que cõ obra cõtraria a la offensa que hizo al señor le alabe, sirua, y hõre. Si peco el penitente en lugar diputado a dios, como son las yglesias, y mayormẽte aquellas a donde esta reseruado el santissimo sacramento del altar, dele en penitencia, que en las yglesias haga alguna satisfacion a honra de dios, como estar en ellas algun espacio de tiempo arrodillado. Si cometio blasfemias y juramentos malos, haganle dezir bendiciones y alabanças a dios, o a los sanctos, y besar muchas vezes la tierra sagrada. Si peco deshonestamente, penitencias de abstinencia y mortificacion de la carne. Si hurto y cometio peccados de auaricia, mãdarle dar limosnas; y assi de los demas vicios y peccados: para satisfacion de los quales, vale en estremo, y es en todo y por todo necessario el buen zelo, sagacidad, prudencia, y discrecion del sabio confessor. El qual ha de tener gran cuenta en la calidad, cantidad y costumbre delos pecados, y ocasiones. Enel estado de las personas, salud, calidad, y cõdicion. Si son hõbres, mugeres, viejos, moços, mãcebitos, o donzellitas: el dolor que mueestrã, las lagrimas que derramã, la humildad con que se confiessan, y las demas cosas que en esto podriã concurrir: Dios comunique la luz santa de su gracia a los confessores, que bien la han menester. Vean si la vida del pecador fue escãdalosa, y hagã de tal manera, q̃ de alli adelãte lleue tal vida, q̃ con ella edifique a quié escãdalizaró. Sobre todo trabaje el confessor, q̃ la penitẽcia q̃ da al penitẽte sea vna singular medicina para curar la enfermedad del pecado, y las reliquias de las malas inclinaciones que le quedaron al penitente, de los pecados y mala costumbre de pecar. Si ha de morir la deshonestidad en el peccador, que en este vicio esta mal inclinado: rueguele el confessor con dulces y amorosas palabras: y porque mas en ello merezca, desele en penitencia (sin que le obligue a cumplirla so pe-

na de peccado mortal, mas de lo que la ley de dios le obliga, porque en casos semejantes pondria al mal inclinado en peligro de offender muchas vezes a dios) que por algun tiempo se abstenga de mirar las mugeres, particularmente aquellas a quien mas se inclina: de no tratar, ni tener coloquios, o conuersaciones con ellas, que no oya canciones vanas, o de amores, ni musicas semejantes, ni bayles, o dãças, dadiuas y presentes, y siendo possible mutacion de lugares, porque de rayz se arranquen las malas yeruas de las ocasiones. Assi mismo la superfluydad de los comeres y beuer, que encienden la deshonestidad de la carne: Altissimus de terra creauit medicinam, & vir prudẽs nõ abhorrebit eam: El altissimo crio de la tierra la medicina: esto es, de nuestro cuerpo, segũ la glosa, y el varõ prudẽte no la aborrecera. De la carne de la biuora ponçoñosa, se haze triaca para sanar la ponçoña. Quiero dezir, que como por la carne pecamos, por la carne hagamos la satisfacion. Esta es vna medicina por contrarios: porque como la carne se cueze con el comer, beuer, y regalos, para encenderse enla deshonesta con cupiscencia: assi conuiene, que quitãdole el superfluo comer, beuer, y demasiado regalo, la encienda enel diuino amor, y enferuorice enlas obras dela santa penitẽcia, que la assen y cuezã, quitãdole qualquier vascosidad y superfluo humor de las sẽsualidades deshonestas y vanas: Y si a caso fuere hallada toda cruda y sin penitẽcia al pũto de la muerte, entienda el pecador que la cozerã y assarã para siẽpre los demonios enel infierno. Amonesté los confessores a estos sensuales y en demasia regalados, que oyã a los predicadores que reprehendẽ acerrimamente, y con mucho rigor los vicios y pecados: que piẽsen muchas vezes enla muerte, assi tẽporal, como eterna, y dẽles en penitencia a quãtos trabajos y enfermedades padecierẽ, porque los sufrã cõ paciẽcia, y los recibã con hazimiẽto de gracias, los quales seran parte para mortificar la carne y satisfazer por la pena deuida. Sõ muchos que tienen oydo corporal, pero no tienẽ entẽdimiento, mayormẽte los varones muy honrados del mũdo, los quales oyẽ muchas cosas, y ponen pocas por obra, y siguiendo sus sensualidade, pierden el entẽdimiento. El hõbre puesto en la hõra del mũdo, no entẽdio, cõparado es alos animales brutos, y seme jãte a ellos. Estos oyẽ las palabras de dios, y ninguna cosa buena hazẽ. Son como Herodes, q̃ oya de buena gana la predicacion,

Ecc. 38.4

Simile

Psal. 48.

amoneſtacion y reprehēſiones de S. Iuan Baptiſta, ſin ponerlas
Pſal 35 por obra, Noluit intelligere, vt bene ageret: No quiſo entēder, para bien hazer. Y lo que peor es, que ſi les reprehedeys de ve-
ras, os perſiguen, tienen por necio e indiſcreto, y aū os mādara
Marc.6.d quitar la cabeça, como Herodes al precurſor de nro ſeñor Ieſu Chriſto. Orejas corporales tienē para oyr, pero no eſpirituales para entender lo que tanto cumple a ſus almas. A eſto ſe pue-
de dezir lo que dixo el Saluador del mūdo a los Iudios: Seme-
jantes ſoys a los niños que eſtā aſſentados enel mercado, que
Mat.11.d gritādo a los otros ſus iguales dizen: Hizimos os ſon de alegria
Lu. 7 e y no ſaltaſtes: tomamonos a lamentar, y no llorāſtes. Vino Iuā Baptiſta no comiendo ni beuiendo, y dixiſtes, que eſtaua endemoniado. Vino el hijo del hōbre comiendo, aūque con ſumma téplança, y dezis, Eſte hombre es deuorador, beuedor de vino, y amigo de publicanos y pecadores. De todo eſto ſacamos, q a vezes con la gente muy puеſta enel mūdo, ni aprouecha hazer les ſon ſuaue de las mercedes que dios les haze, y prometimiētos que les promete, para hazerles mouer a la guarda de los mā damientos, ni lamentarles las lamentaciones de las penas eternas que merecen, para hazerles llorar ſus culpas, y hazer penitēcia de los pecados.

Capitulo ſexto, de como el pecador peruerſo tiene las condiciones del mal pagador.

1. Reg. 4. ſeminu. SAliendo los hijos de Iſrael cōtra los Filiſteos, por aſſegurarſe mejor lleuaron en medio del exercito el Arca del ſeñor. Trauoſe la batalla entre los dos exercitos, y por los pecados de los hijos del ſacerdote Heli, vencieron los Filiſteos, matando muchos de los Iſraelitas, y entre ellos a Ophni, y Phinees hijos de Heli. El qual como oyeſſe dezir, que los Filiſteos auian rompido y desbaratado el exercito de Iſrael, muerto ſus dos hijos, y captiuado el Arca de Dios, la qual quedaua en poder de los Filiſteos, tomo tanto eſpanto y alteracion, que cayendo por las eſpaldas dela ſilla a donde eſtaua aſſentado, dio cōla cabeça en vna puerta, y quebrādoſe los caſcos murio de edad de nouēta y ocho.

ocho años. Y la nuera de Heli muger de Phinees oyendo eſtas nueuas tambien murio, acelerandoſele el parto antes de tiempo. Los Filiſteos tomaron el Arca del ſeñor, y lleuandola a la ciudad de Azoto, la puſieron en el templo junto a ſu dios Dagon: el qual cayo dos vezes en tierra delante del Arca, quebrandoſele la ſegunda vez la cabeça y dos manos, de manera que quedo el cuerpo del eſtatua como vn tronco: No ſolo açoto ſu diuina Mageſtad a Dagō, pero aun dio muy grandes trabajos y muertes a todos los pueblos de los Filiſteos. Los quales viendo eſto (paſſados ya ſiete años) ayūtaron todos ſus ſacerdotes y adeuinos, para que determinaſſen lo que deuian hazer del Arca del gran dios de Iſrael. Los quales dixeron: Aparejad vn carro nueuo, en el qual pondreys el Arca, y tomareys dos vacas paridas, ſobre las quales no ſe aya pueſto yugo, dexando los bezerros que crian encerrados en caſa: y vncidas en el carro, dexadlas yr con el Arca, a donde el fuerte y poderoſo dios de Iſrael las encaminare. Hizieronlo aſsi, y las vacas bramando caminaron derechamente, no declinādo a vna mano ni a otra, haſta la tierra de los Bethſamitas, que eſtauan enel valle ſegādo el trigo. Los quales como leuātaſſen ſus ojos, viendo el Arca del ſeñor, ſe regozijaron en gran manera: y pararon las vacas en el cāpo de Ioſue Bethſamita. Los Bethſamitas cortaron leña, y tomando las vacas las mataron, y offrecieron ſus carnes en holocauſto al ſeñor, delante los ſatrapas delos Filiſteos. Y llamando los Bethſamitas a los varones de Cariathiarim, lleuaron la ſanta Arca a caſa de Aminadab en Gabaa, a donde ſantificaron a Eleazaro ſu hijo, para que la guardaſſe. El carro que lleua el Arca del ſeñor (verdadera figura de nro Redemptor Ieſu Chriſto) es la penitencia, debaxo cuyo yugo ſe hā de poner los pecadores. Y no carece de myſterio el dezirnos, que a las vacas (que figuran los pecadores) les fueron quitados los bezerros, por darnos a entender, que han de ſer apartados delos pecadores los mūdanos deleytes y vanas libertades, contrarias a la buena penitēcia. El caminar derechamente las vacas, ſin apartarſe a vna mano ni a otra, da a entender, quan derecha y ſenzilla deue ſer la deuota penitencia, y con quanta obediencia y humildad ſe ha de pagar. No ſeamos como los malos pagadōres, q̄ huyē quanto pueden por no pagar la deuda. Primeramēte pidē dilacion y tiepo. Como el cueruo que ſiēpre dize cras, cras. Si quādo veen los la- Simile.

Cap. 5. tertium.

Cap. 6 tertium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bradores el tiẽpo aparejado para sembrar no le differen,ni tam poco el segar y coger los frutos dela tierra:como dexã los peca dores agora que es tiẽpo,de sembrar la penitẽcia,para coger el fruto de la bienauẽturança al pũto de la muerte? Semejãtes son

Simile los que differen la penitencia,a los nobles que cõpran y vẽdẽ sobre sus tierras y mayorazgos,muchas rentas y censos,y quan to mas differen el redimirlos y quitarlos,tãto mas se cargã,y a la fin se hallan cõ tantas deudas, que por justicia se les manda

Pron.27. a. vẽder quãto tienen. No te glories con el dia de mañana,differiẽ do la penitencia,porque no sabes que parira. La segũda condi cion del mal pagador es,que siẽpre que el acreedor le pide la deuda,dize mal y murmura del: Assi el enemigo dela penitẽcia contra su confessor,quãdo le da penitencia saludable, diziẽdo, que es aspero,indiscreto,inhumano, y que tiene poca piedad,

Simile cõpassion y modo en el dar las penitẽcias. Como el tiñoso no puede sufrir el peyne:assi el sensual la penitẽcia: tira cozes con

psal. 108. tra el cõfessor,como el cauallo cõtra el albeytar quãdo le cura: Pro eo vt me dilãgerent detrahebãt mihi: Por lo que me deuian amar murmurauã de mi. Cada vno destos tales puede dezir de si

psal. 118 *Simile* mismo: Factus sum sicut vter in pruina. Hecho soy como odre, que esta toda la noche en la elada,del qual no podeys echar el agua sin ruydo. Porque aũque el pecador cõ deleyte roba,hurta,comete pecados y sensualidades,quãdo viene al restituyr,a yunar,y hazer penitẽcia,murmura,y aceptala de mala gana,mas por fuerça que de grado. Otra escusa tiene el mal pagador,y es, que atribuye al tiẽpo la falta del no pagar,diziendo assi: Tene mos feñormalas cogidas,no ay ganar en cosa alguna:son los tiẽ pos terribles,los años y dias pasados y fuertes. Dizen pues: Pa dre ya veys el grã calor que haze,y los dias quã largos sõ, quiẽ ayudara? Si todo vale tan caro,quien dara limosnas? Pregũto ser mano,por el gran calor y careſtia del tiẽpo dexays vos de pecar? Sino dexays de pecar,como dexays de emendaros,y ha zer penitencia? Ciertamente estos no hallan tiempo aparejado para hazer penitẽcia,porque en todo tiẽpo son malos,y assi siẽ pre les durara la malicia del tiempo. Contra estos dize la di-

psal. 80 uina escriptura: Erit tempus eorum in secula: Su tiempo sera por todos los siglos. Como si dixera: En aquella infelicidad del tiẽpo del infierno,sera su desdichado tiẽpo,para hazer penitẽcia sin prouecho. Assi mismo quãdo no quiere pagar el mal pa-

gador

gador,trabaja de apartarse del acreedor, porque encontrando con el no le pida la deuda: Assi los enemigos de la penitencia, aunque la puedan hazer,se desuiã de los confessores que entiẽ den que les darã alguna graue penitẽcia,y buscã a quien les ab suelue dãdoles tal penitencia,que no les affligia,o de pena algu na. Y temen el tiẽpo de la Quaresma y vigilias mãdadas, como el demonio la cruz. Y a vezes acostumbran negar la deuda, di ziendo,que no la deuen, o que no pueden pagarla. Assi estos pareciendoles que sus pecados no merecẽ tanta penitẽcia,o ya que la merezcã,que no tienen fuerça para pagarla,no la quierẽ aceptar. El prouerbio,dize,que a quien mas no puede,el Rey le haze franco. Pero quando puede y no quiere,o differe la paga, llamase doloso y cauiloso deudor. Con estos muchas vezes son forçados los cõfessores a darles la penitencia que ellos quierẽ, o diminuyrles la que les dieron,o contentarse con darles qual quier penitencia que quisieren hazer: Del mal pagador, como se dize comunmente,deue sacar el hombre lo que puede, solo que pague algo. Esta repugnancia de no recebir la penitencia que merecen,es grauissima tentación del demonio. Cõtaua vn confessor(como refiere Rauhu) de vna mugera quien confes- *In suo de* so,que siendo muy viciosa,y auiendo confessado pecados muy *pœnit. ser.* abominables, jamas quiso recebir penitencia alguna, que le *28.* diesse pena. Compadeciendose de la miserable el confessor, le pregunto: Ay cosa en el mundo de la qual vos os pudiessedes abstener sin pena alguna? Respondio,Padre yo no me puedo ab stener de comer carne, ni de beuer vino, ni de comer biẽ, por que lo tengo acostumbrado de mi niñez: Ni puedo ayunar, ve lar,hazer oracion,mucho madrugar,ni trabajar demasiado. So lo de vna cosa me abstendre de buena gana, y es de comer puer ros,porque en toda mi vida los comi,y los aborrezco tãto,que solo el olor me haze vomitar quãto como. Bastame saber esso, dixo el confessor: y assi pues aborreceys tanto los puerros, os doy en penitencia,que no comays dellos en toda vuestra vida. Esso padre mio (respõdio la muger) hare yo cõ muy entera vo lũtad. Leuãtada delos pies del cõfessor,va para su casa: y en el ca mino vio vnas mugeres que vẽdian puerros: fue tã grãde la tẽ tación y apetito q̃ tuuo de comerlos,q̃ casi no pudiẽdo abstener se,cõpro vn manatedi dellos,y solos comio todos. Entõces tor nãdo la triste en si,fue al cõfessor,y le dixo: Padre ciertamente

conozco que el demonio anda tras echar a perder mi alma: desi pues que me distes en penitencia que no comiesse puerros, los comi, siendo la cosa que mas aborrecida tenia en esta vida. Dad me padre la penitencia que dios os inspirare, y mis pecados me recen, que yo la hare con muy entera voluntad. Y assi recebida saludable penitencia, perseuero despues en buenas obras hasta la fin de su vida. No ha de caminar a passos contados el que quiere huyr del demonio: quiero dezir, que no se ha de contentar con pequeñita penitencia, el que fue seruo de sathanas, y quiere escapar y salir de su tyranica seruidumbre, sino que como gigante, ha de correr por el camino, de la sancta y loable penitencia, pues le despedregaron y allanaron nuestro señor Iesu Christo, y todos los sanctos, quitando del casi toda la aspereza, y boluiendole en yugo muy suaue del señor. En fin condicion es del mal pagador, el nunca pagar con deuido cumplimiento lo que deue. Apenas quieren pagar los peccadores la mitad de lo que deuen: siendo assi, que en los mesones y bodegones les hazen pagar hasta vna blanca de quanto comieron y beuieron. Pues entiendan, y sepan de cierto, que si en esta vida no pagan voluntariamente, y quanto a ellos fuere possible, lo que deuen a dios, que lo pagaran en la otra mal que les pese: Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date ei tormentorum & luctus. Quanto se ensalço, y glorio, y moro en los vanos plazeres y pessimos deleytes: tanto le dad de llanto, penas y tormentos.

psal. 18

Mat. 11. d.

Apoc. 18. b.

Capitulo septimo, de como el confessor deue dar la penitencia con peso.

Luc. 7. f. 2.

EL glorioso S. Lucas escriue, que en la ciudad de Hierusalem morana vna muger publica pecadora, llamada Maria Magdalena. Esta como entendiesse, que nuestro señor Iesu Christo comia en casa de vn Fariseo, tomo vn vaso de alabastro, lleno de vnguento precioso, y estando a las espaldas del señor, començó a regar con lagrimas sus diuinos pies, y enxugarlos có los cabellos de su cabeça, y besandolos, los vngia con aquel precioso vnguento. Viendo esto

esto el Phariseo que le auia combidado: dixo, dentro de si. Este hombre si fuesse Propheta, sabria ciertamente quien, y qual es esta muger que le toca los pies, y no lo sufriria, porque es pecadora. Respondiendo el Señor a sus pensamientos le dixo. Simon (assi se llamaua el Phariseo) si tu me oyes, yo querria dezir te cierta cosa. Respondio el Phariseo. Maestro di lo que quisieres que de muy buena gana oyre. Dos deudores dixo nuestro Redemptor deuian a vn logrero, el vno quinientos dineros, y el otro cincuenta. Siendo los dos pobres y no teniendo de que pagar, perdonoles la deuda. A quié te parece a ti, que amo mas? Respódio Simó. Pareceme Señor q̃ a quien mas perdono. Bien juzgaste dixo el benigno Iesu. Y boluiédo sus diuinos ojos a la peccadora, dixo a Simon. Vees esta muger? entre yo en tu casa y no diste agua para lauar mis pies, y esta me los lauo con lagrimas de sus ojos, y enxugo con los cabellos de su cabeça. Tu no me diste beso de paz, y esta quanto ha que vino, me los esta besando. No vngiste con licor precioso mi cabeça, y esta con los suaues vnguẽtos vnge mis pies. Por lo qual te digo que le son perdonados muchos peccados, porque mucho amo. Y a quien menos es perdonado, menos ama. Acabadas estas palabras dixo el Señor a la muger. Tus pecados te son perdonados. Tu fe te hizo salua: vete en paz. En la tan solemne satisfacion como hizo esta santa pecadora, mostro bien, qual deue ser la penitencia, que hã de hazer los pecadores por sus culpas y pecados: y la cuenta grande que los confessores deuen tener, enel dar de la penitencia, para que acceptandola el penitente le puedan dezir: Tus pecados te son perdonados, ve en paz, y no offendas mas a tu Dios y señor. Segun la grauedad y peso del pecado deue pesar el confessor la penitencia. No pesan ygualmente la grue culpa, y ligera penitẽcia. Statera dolosa abominatio est apud Deum. Delante de Dios cosa muy abominable es, el pesar con peso falso. Si queremos bien considerar no ay cosa que tanto encienda el calor vital enel hombre y qualquier animal, quanto el trabajo y nutriméto. Si el calor de la gracia, que es vida espiritual del alma, ha de perseuerar enella, necessario es el trabajo y mouimiento de la penitencia. Iob justo y santo era, y con todo esso dezia: Nocte laboriosas enumeraui mihi. Conte para mi las noches trabajosas: por las quales podemos entender las graues y bien pesadas penitencias. El glorioso Hieronymo dize.

Prou. 11. a.

Simile.

Iob. 7. a.

Ad Paulinum.

Simile.

Las carnes podridas, se curan con hierro y cauterios, las ponçoñosas de las serpientes, con triacas, y lo que mucho duele, con mayor dolor se cura. Y assi el dolor de la culpa, cõ el dolor de la pena ha d'ser curado. Sea el cõfessor como algunos perros de caça, q̃ con solo el mirarla la tienen hasta que el caçador la prende y mata. Assi el prudente confessor por lo q̃ vee enel penitente esteriormẽte ha de matar enel las fieras de los pecados cõ el instrumento de la santa penitencia. Aqui se podria dudar, si esta obligado o deue el cõfessor por la mayor culpa dar al pecador mayor penitẽcia. Respõdo, que la culpa siempre deue ser reparada por la pena. La primera enfermedad en que cayo el hõbre fue la culpa, y desta cayo en la segunda que es la pena. Muchas vezes acontece que cayendo de vna enfermedad en otra, por la segunda queda libre el enfermo de la primera. Assi el pecador no cõualece de la enfermedad de la culpa, sino por la de la pena. Adiuuit pauperem de inopia. Como si dixera el santo Dauid. Ayudo al pobre pecador, pero de donde? De inopia, esto es, quando la vio puesta en la satisfacion y penitencia. Nuestro Señor Iesu Christo, no tomo la primera enfermedad, porque ni le conuenia ni podia, por ser impecable de su naturaleza. Pero tomo la segunda que es la pena, satisfaziendo voluntariamente por todos los pecados. Y aunque nos libro de la culpa, pero no de la pena, la qual quiere que siempre lleuemos sobre nuestras espaldas, como medicina de nuestras culpas. Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? Podreys beuer el caliz que yo tẽgo de beuer? Quiso dezir el Señor. Primero beuere yo el caliz de las penas y trabajos, porq̃ no quedeys vosotro sin pena, y os sea dulce y suaue viendo que yo le beui. Por esto se animaron los santos martires a derramar su sangre, y los penitentes a sufrir la carga de la santa penitencia. Segunda conclusion. En la confessiõn, segun nos dize Durando, se señala la penitencia por dos respectos. Vno por pagar la deuda q̃ deue el pecador, otro para remedio que no buelua mas a pecar mortalmẽte. De lo primero, quanto mayor es la culpa, tãto deue ser mayor la penitencia: pero si consideramos la penitencia en quãto es remedio para no boluer a las culpas mortales, y para atajar el escandalo y mal exemplo, que dio el pecador al pueblo, no siempre se ha de dar muy grã penitẽcia, sino vnas vezes mayor y otras menor. A donde ay mayor inclinacion para pecar, alli se deue

Simile.

Simile.

psalm.106

Mat.20. c.

In.4.dist. 20.

deue dar mayor penitencia, y a donde menor, no tan grande. Y podria ser algunas vezes necessario, dar mayor penitẽcia preseruatiua al q̃ cometio menor pecado. Como si vn moço cometiesse el pecado de simple fornicacion, y el viejo del adulterio: Estando mas inclinado el mancebo a los tales pecados, que no el viejo, sin duda se deue cargar mas penitencia al moço que al viejo aũque el pecado del viejo sea mayor. Y assi podriamos dezir de qualesquier otros pecados: Y vemos q̃ los sagrados canones, a vezes ponen grã penitẽcia por menor culpa, y pequeña penitencia por mayor pecado. Al sacerdote pone diez años de penitẽcia por la fornicacio, y por el homicidio no da tãta penitẽcia, siendo mayor pecado, q̃ no el de la deshonestidad. Pone el confessor el zelo y amor de Dios que deue tener a los penitentes, y con el zelo de la salud de las almas de los q̃ oye de cõfession, aconsejando lo que les conuiene, y cõfortandolos enel seruicio de nuestro Señor, pues mayor sacrificio no puede en su oficio offrecer a dios, ni q̃ mas le contente. Tambien deue dar la penitencia de manera, que en modo alguno se entiendan ni trasluzgã los pecados q̃ cometio el pecador. Tal ha de ser la penitencia, q̃ delãte de Dios y del proximo, este cubierto el pecado. Como enel juyzio seglar se acostũbrã hazer dos cosas para juzgar al malhechor: assi enel juyzio de la conciencia. La primera se publica el pecado en la curia: assi se ha de publicar por el mismo pecador en la curia secreta de la confession. Os iusti meditabitur sapientiã. La boca del justo meditara la sabiduria. Entonces medita la sabiduria quãdo cõ dolor piensa de confessar sus culpas: Et lingua eius loquetur iudiciũ. Y su lẽgua hablara el juyzio, quãdo cõfessara todos sus pecados al confessor. La segũda que por el pecado publico es castigado publicamẽte el mal hechor, Assi en la cõfessiõ es punido el pecador, por el pecado, aunq̃ no publica, sino secretamẽte por ser tribunal secreto. Beati qui faciũt iudiciũ, & iustitiã in omni tẽpore: Bienauẽturados los q̃ hazẽ juyzio y justicia, en todo tiẽpo. Iuyzio en la cõfessiõ, y justicia en la obra de la satisfaciõ. Y verdaderamẽte biẽauẽturados, porq̃ cõ estos medios escapan de las penas eternas, y alcãçan la bienauenturãça. Y bien dize, en todo tiẽpo, porq̃ dado caso q̃ de los mal hechores, enel juyzio seglar no se haze justicia en los dias de fiesta, de los pecadores enel juyzio de la confession en todo tiempo, en toda hora, en todo estado y en todas

Simile.

psalma. 36

psalm. 105

Universidad de Deusto
Biblioteca

todas maneras de personas, se ha de hazer justicia. El glorioso
psalm 50. Augustino en vna homelia declarando aquellas palabras del Psalmo cincuenta, que dizen. Quoniam, iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper: Ciertamente yo conozco mi maldad, y mi pecado siempre esta delãte de mis ojos: dize: Ruegote Señor que me perdones, porque yo conozco que offendi a tu diuina Magestad, y mi maldad siempre esta delante de mi: no puse a mis espaldas el mal que hize, no miro los otros, oluidado de mi, no desseo mirar las pajuelas de los ojos de mis proximos, como tengo la viga grande de mi desconcertada vida delante los mios. Mi pecado delante le tengo
2. Reg 12. b. c. y no a las espaldas. Antes que fuesse Nathã propheta a Dauid, tenia el buen Rey su pecado a las espaldas: pero despues q̃ el Propheta de Dios le declaro el mal estado en que estaua, y lo mucho que auia offendido a Dios: quito el graue pecado de sus espaldas, y pusosele delante de sus ojos diziendo, Peccaui: y sanando Dios su llaga, diole por boca de su propheta la penitencia, y castigo, que merecia su culpa, con el qual satisfizo a Dios por ella. Sin penitencia no se alcança la remission de los peccados. Siendo assi lleuemosla con paciencia. Cantabiles mihi
psal. 118. erant iustificationes tuę, in loco peregrinationis meę. Como si dixera el Rey Dauid. En este lugar de mi peregrinacion y trabajos, me puse a cantar tus justicias: esto es, te alabe por los mãdamientos que me diste, y por las penas cõ que me castigaste. Co-
Simile. munmente dizen, que quien canta sus males espanta. Quãdo algunos trabajan, o caminan, para diuertirse y no sentir tanto el trabajo, acostumbran cantar: hallando el canto por singular remedio de sus penas y pesares. Cada dia lo veemos esto en los nauegantes, peregrinos, artesanos, y labradores. Con los cantares de alabanças lleuamos dulcemente el yugo de la penitencia. Y este canto deue ser triste, lagrimoso y alegre. Triste, por los pecados que cometimos. Alegre, por las virtudes y mercedes que recebimos. De lo primero dixo Dios al propheta Eze-
Eze 32. d. chiel. Fili hominis cane carmen lugubre. Hijo del hombre canta cantar triste. Es a saber, canta llorando por los pecados que
psalm. 6. cometiste. Laboraui in gemitu meo. Trabaje en mi gemido. Esto es, lleue mis penitencias y trabajos, con cantares de lagrimas
psal. 20. y gemidos. De lo segundo dezia Dauid. Cantabimus & psallemus virtutes tuas. Cantaremos y alabaremos la grandeza de tus virtudes,

virtudes, y mercedes que nos has hecho. Las aues quando estã hartas cantan suauemente. Assi lo deuen hazer las almas, con la *Simile.*
hartura de la gracia. Y en otro psalmo dize el santo Rey. Cãta- *psalm. 118*
bo domino qui bona tribuit mihi, & psallam. Hare son y cantare al Señor que me hizo mucho bien. No cantare al dinero por la codicia, y auaricia, ni al mundo por la gloria vana, ni ala carne por los sensuales deleytes: Sed nomini domini altissimi. No *Simile.*
agrada a los señores el canto de los leprosos, porq̃ tienen la voz enrróquecida: Ni al esposo el cãto de la adultera: Ni a los nauegãtes el cãto de la Sirena. Quiere Dios que los penitẽtes q̃ cãtã no estẽ cõ la lepra dela culpa, ni amãcebados cõ el pecado, ni q̃ tẽgã puestos sus ojos, en las blãduras y vanos deleytes del mũdo. Pues los libro dios delas manos de Pharaon el demonio, tomen el pandero de la penitencia con Maria hermana de Moy- *Exodi 15. a. c.*
sen, y haziendo gracias a Dios digan. Cantemus domino. Can- *Abacuc. 3. d.*
temos y alabemos al señor porque se magnifico gloriosamente en nuestras almas en librarnos de tanta captiuidad y miseria. Y con el propheta Abacuch, Super excelsa mea deducet me victor, in psalmis. canentem. Sobre las mercedes que me hizo, y cielo que me tiene aparejado mi vencedor Christo, me guio y lleuo por el discurso de mi penitencia cantando y glorificandole con psalmos de alabanças.

Capitulo octauo, de como el confessor no deue dar forçada penitencia al penitente pecador.

EL poderosissimo rey Assuero, reyno sobre ciento *Hester. 1. initium.*
y veynte y siete prouincias, y en el principio de su reyno fue en la ciudad de Susa, metropolitana del Imperio de Persia, llamada assi, por respecto del rio Susis. La qual edifico el hermano de Mennon. Y estendiendo su poderio y señoria, de la India hasta Ethiopia, quiso mostrar su grã magnificencia y Magestad, con vn cõbite q̃ hizo en la dicha ciudad, en el tercero año de su Imperio: el qual se aparejo por espacio de ciento y ochẽta dias. Combido a todos los principes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cipes,y fuertes ſoldados de los Perſas,a los illuſtres de los Medos,y a todos los preſidentes de las prouincias. Como viniesen los dias del combite,cõbido aſsi miſmo el Rey a todos los q̃ morauan en la ciudad de Suſis del mayor haſta el menor.Eſtauã las meſas pueſtas entre vn boſque muy hermoſo,y vn jardin muy gracioſo.Colgauan por todas partes tiẽdas de cãpo de color de ayre,oro y azul,Los cordones con que las atauan erã de ſeda blanca,y de purpura.Por clauos a donde ſe atauã auia diẽtes de Elefantes,pueſtos en colunas de marmol. El ſuelo todo eſtaua paramẽtado de eſmeraldas que ſon piedras preciosas, de color de azul muy hermoſas:diſtinguidas con marmoles, traydos de la iſla de Paro. Y ſobre el ſuelo innumerables eſtrados de oro y plata pintados todos marauilloſamẽte. Todos los cõbidados beuian con taças de oro,de diuerſas maneras labradas. Dauã el vino cõ gran abundancia,y tal qual cõuenia a la Magestad Real. A nadie forçauan enel beuer,antes tenia ordenado el Rey,que les fueſſen preſentados los vinos,y que tomaſſe cada vno el vino que quiſieſſe.Duro el combite ſiete dias.Y enel ſeptimo dia eſtando el Rey muy regozijado y contento mando a ſus Eunocos que llamaſſen a la reyna Vaſthi ſu muger (la qual tambiẽ hazia bãquete a todas las damas enel palacio real) que vinieſſe muy acompañada y con corona real ſobre la cabeça,a donde el Rey con los Principes y combidados eſtauã: por que vieſſen todos ſu marauilloſa hermoſura:eralo en gran manera.No quiſo obedecer la Reyna al real mandamiento.Por lo qual enojado mucho el Rey,preguntando a los ſabios y Principes de los Perſas y Medos,que deuia hazer ſobre eſta deſobediencia de la Reyna,le reſpondio vno llamado Manua,delante de todos los principes.No ſolo offendio la Reyna a tu mageſtad, pero aun a todos los principes que moran en las prouincias de tu grã ſeñorio.Saldra el ruydo deſta deſobediencia por todos tus reynos,y con eſte exẽplo no querrã obedecer las mugeres a ſus maridos,diziendo:El rey Aſſuero,mando venir a la reyna Vaſthi,y no quiſo,lo miſmo podremos hazer noſotras. Si parece a tu gran mageſtad:ſalga vn edicto por todos tus reynos y prouincias,y publiqueſe en todas las ciudades, que ſea priuada Vaſthi,de los reynos y ſeñorios,que no vea mas el roſtro del rey Aſſuero,ni ſea llamada Reyna,y que ſea procurada para Reyna otra mejor,y mas obediẽte que ella,y deſte modo todas

todas las mugeres honrraran a ſus maridos.Parecio eſta ſentencia muy bien al Rey,y a los principes,y fue pueſto por obra,eligiendo a Heſter en reyna,y echando a la deſobediẽte Vaſthi.

El vino que eneſte real combite ſe beuia podriamos dezir que figuraua la penitencia que deue hazer el penitente,ſegun aquello del ſabio.Date ſiceram merentibus,& vinum his qui amaro ſunt corde.Dad ſidra a los afligidos, y vino a los que tienen el coraçon amargo.Como ſi dixera:Dad ſaludable penitencia a los que con aflicion y amargura ſe duelen de ſus pecados:y de tal manera que no ſea forçada,aſsi como enel combite del rey Aſſuero,a ninguno forçauan,que beuieſſe mas de aquello que queria beuer.El cõfeſſor oyda la confeſsion,y entẽdido biẽ el ſer y calidad de los pecados,diga al penitente,la penitencia q̃ por ellos mereceria,y ſeñalele determinada penitencia, la qual ſi no quiſiere acceptar no le conſtriña ni fuerce a ello , porque ſeria enrredarle mas ſu cõciencia,y ponerle en notable peligro de pecar. Requiereſe neceſſariamente ſegun dize el Seraphico doctor ſant Buenauentura,que el penitente voluntariamente accepte alguna penitencia . Y aunque el confeſſor no le fuerce a hazer tal, y tal penitencia . deue el penitente tomar alegremente qualquier penitencia que le dieren en remiſsion de ſus peccados , porque es mucha razon ſea caſtigada la carne que tanto desbarato al eſpiritu . Como el hombre carnal ſe alegra y regozija , con la vengança de ſu enemigo , aſsi el eſpiritual , con vengarſe de la carne , que le aparto de Dios . Gaudium eſt iuſto facere iuſtitiam.Gozo muy grande es para el juſto,el hazer juſticia.Como lo es el caſtigar con diſcreta penitencia ſu cuerpo . Y al coraçon que guſta la amargura de la penitencia , no le ſera immiſcuydo el eſtrangero enemigo , para quitarle el gozo que della le nace . Longos fac funiculos tuos.Alarga bien tus cordeles.Eſtos cordeles , ſon las penitencias y mandamientos,que dan los confeſſores en la confeſsion a los pecadores:con los quales ſacan al demonio del alma,y atã al hombre al rigor de la penitencia. Quiça no podra ſer atado Leuiatan por la lengua,y con anzuelo ſacado del alma? Las afliciones y penitencias ſe alargan,quando no dandonos el confeſſor mas de vn ayuno en penitencia , ayunamos dos : ſi nos mandan que nos demos vna diciplina , nos damos dos , y aſsi de las demas penitencias . A eſtos dize el verdadero

Pro.31.a.

In.4.diſt. 16.in expoſitione textus.

Simile.

Pro.14.b

Pro.21.bi

Eſai 54.a

Ieb.40.c.

Sama

Universidad de Deusto
Biblioteca

f. 10. f Samaritano Christo. Si quid super erogaueris omnia reddã tibi. Todo lo q̃ demas hizieres te pagare muy bien. La satisfació por los delictos (dize Gerson) quanto fuere mas penosa y fuerte, tanto sera mas meritoria delante del señor. A qui se podria dudar, si deue el confessor dar alguna penitencia satisfatoria, al penitẽte, que confiessa enel articulo de la muerte. Respondo, que estando el pecador enel articulo de la muerte, no le deue dar el confessor penitencia satisfatoria, porque no esta en estado de poder cumplir la penitencia exterior, basta que le dealguna penitencia interior, diziendole que si estuuiera sano, deuia hazer tal penitencia, pero que por estar en tal estado no se la da, amonestandole que leuante sus pensamientos a Dios. Y si a caso puede rezar, sea cosa tan breue que no le cause daño a su salud, y que la pueda hazer con facilidad, como nóbrar el santissimo nombre de Iesus, o Maria, o darse algun golpe en el pecho, o cosas deste jaez. Y la intimacion que le hiziere el confessor, de que estaria obligado a hazer tanta penitencia, sea por modo de consolacion, reduziendole a la memoria, la grandeza de la diuina misericordia, que perdonara sus pecados, por sola la penitencia interior, pues no puede hazer la exterior. Este parecer es del maestro de las sentencias, el qual dize: que de los enfermos que estan enel articulo de la muerte, dos cosas se han de procurar, el dolor de los pecados, y la confessió dellos. Y en lo que toca a la penitencia, aunque no la impongan, les den noticia della. Pero deuenles amonestar que leuanten quanto pudieren sus pensamientos a Dios, rogandole y pidiendole misericordia segun aquello: Apud me oratio deo vitę meę: Como si dixera el santo Dauid, Dẽtro de mi coraçon orare a dios por la salud de mi alma. Tambien les amonesten que procuren con limosnas de que los pobres les ayudẽ, pues ellos no se pueden ayudar corporalmente. Con todas sus fuerças trabaja el demonio que los pecadores no hagan la penitencia que los confessores les dan por sus pecados. Vn soldado hazedor de muchos males, a instancia de su deuota muger se confessó con vn Obispo. Como le diesse penitencia, respondio que no podia ayunar, ni hazer limosna, ni orar. Si no puedes hazer ninguna cosa destas dixo el Obispo, sera tu penitencia que estes esta noche en esta yglesia sin hablar con alguno hasta tãto q̃ yo por la mañanita entre en ella, y te haga la señal de la cruz sobre tu frẽte.

In 4. dist. 24.

psalm. 41.

Discipulus in prõptuario verbo penitẽtia.

te. Soy contento, dixo el pecador, yo lo hare de muy buena gana. Mouiose la maldita serpiente contra el penitente, y apareciendole en figura de vn mercader, le rogaua, que le acompañasse hasta vn pueblo, porque tenia los ladrones. Y viẽdo que no le podia hazer hablar, apareciole otra vez en figura de vn deudo suyo, llamandole a gran priessa, porque se le quemaua toda la casa: y la tercera vez en figura de vn hijo muy querido que tenia, diziendole con muchos sollozos y lagrimas, que se mataria a si mismo, sino venia a remediar el mal tan grande de que tenia en su casa. Tuuo constancia el contrito penitente: y todas estas diabolicas apariciones, no fueron parte para que dexasse de cumplir con todo rigor la penitencia del no hablar. No se contentaron cõ esto los espiritus malignos, antes, permitiendolo dios, le aparecieron en figura de muchas fieras saluajes, y aũque le maltratarõ, no perdio su silẽcio. Cõfusos los demonios, se partieron dando gritos, y diziẽdo, que cõ su penitẽcia les auia cõfundido y rendido. Por la mañana vino el prudẽte obispo, y haziẽdole la señal dela cruz le cõforto y esforçó enel seruicio de nuestro señor. Y considerando el pecador las misericordias de su diuina Magestad, y la grandeza de sus pecados, perseuero en buenas obras: y viuiendo algunos años, castigo asperamente su carne, y mortificó su sensualidad y malas inclinaciones con continuas penitencias, hasta que reposo su alma en paz. San Clemente Papa escriue, que el glorioso sin Pedro Apostol, cada vez que sentia cantar los gallos a la media noche, llorana amargamente, acordandose que hauia negado tres vezes a nuestro señor Iesu Christo. No quiso vn pecador acceptar sino muy breue penitencia del confessor: A quien arrebataron, y lleuaron a vn valle lleno de gente, que por los grandes tormentos que padecian, lloraua, y lamentauan muy amargamente. Fue tan terrible el espanto que tomo, que fue al confessor, rogandole, le diesse muy gran penitencia, porque no llegasse a lugar de tanta miseria. Otro grande pecador, no quiso recebir en penitencia mas de vn Pater noster cada dia, y este le dixo con tanta atencion y deuocion, que mereció le alumbrasse dios, y hizo tanta penitencia, que ponia en espanto a quantos le conocian. Preguntando vn soldado a vn santo viejo, si le recibiria dios al estado de los penitentes, le respondio: Dime hermano mio, si tu capa se

In itinere vio

Discipul. in prõptuario, verbo penitẽtia

Discipul. ibidem

In vitis patrum. Simile

rasga algunas vezes, desechasla? Respondio el soldado, Padre no, antes la remiendo, y me siruo della. Dixole entonces el buen viejo: Si tu hijo mio perdonas a tu vestido, porque dios no perdonara a su propria imagen? Si la rasgaste con diuersos pecados, remiendala con dolor, confession y penitencia, y dios aura misericordia de ti.

Capitulo nono, de como el confessor deue dar la penitencia con medida.

Hester.3. totum. ESTE tanta la rauiosa malicia que tomo Aman principe del Rey, contra Mardocheo Hebreo, tio de la Reyna Hester, porque saludandole y adorandole todos, solo Mardocheo no queria, que procuro con el Rey cartas selladas con el sello del anillo Real, en las quales se mandaua a todos los principes y gouernadores de todos sus reynos y prouincias, que en vn dia y a vna hora, quitassen la vida a quantos Hebreos se hallauan en todos sus reynos y señorios, y les fuesse tomada toda la hazienda. Como oyesse esto *Hester.4. totum.* Mardocheo, rasgo sus vestidos, derramo ceniza sobre su cabeça, y vistiendose de saco, lloraua con voz alta muy amargamente, y por todas las ciudades y pueblos fue hecho gran llanto sobre el riguroso y cruel mandamiento que el rey auia hecho. Hizo saber Mardocheo a la reyna Hester quanto le pesaua, diziendo, que no se descuydasse de poner remedio a tanto mal, porque dado caso que ella librasse su vida, sino miraua por la de los Hebreos y gente de su linage, dios les fauoreceria por otros medios, y ordenaria, que pereciesse ella y toda la casa de su padre. *Hest.13.a* No te oluides hija del dia de tu humildad, quando yo te criaua có mis manos, porque Amā hablo contra nosotros, queriendonos quitar la vida: inuoca y llama al señor: habla al Rey por nosotros, y libranos dela muerte. Oyēdo Hester estas tan tristes *Hest. 14. totum.* nueuas, y temiēdo el peligro que estaua aparejado, desnudose delos vestidos reales, y vistiose de cilicio y saco: y por la diuersidad delos vnguētos preciosos, hinchio su cabeça de ceniza y poluo, humillo con ayunos su cuerpo, y arrācandose parte de sus

sus cabellos dorados, los estēdio por todos aquellos lugares adōde acostūbraua deleytarse: y cō innumerables llantos y lagrimas rogo al señor dios de Israel, diziendo: Señor mio, que eres nuestro solo Rey, ayudame a mi solitaria, y a los mios, porque tu solo eres el que nos puedes librar de tan gran trabajo. Mi padre me conto tus grandezas, y lo mucho que te offendieron nuestros padres, por lo qual justamente padecemos. Acuerdate de nosotros, y muestratenos enel tiempo de tanto trabajo, dame fuzia y palabras compuestas en mi boca, porque pueda comparecer y hablar delante del leon feroz, que dio tal sentencia, mudale su coraçon, para que perezca quien le embraueccio, quedando nosotros libres. Tu sabes mi necessidad, y que abomino todas las señales de soberuia, y que jamas me alegre del dia que me trasladaron, y entre en estos reales palacios, sino solo en ti. Dios fuerte sobre todos, oye las oraciones de los que en ti esperan, y libranos de las manos de los enemigos, y del temor que padezco. Acabada su penitencia *Hest. 15. totum.* y oracion, en el tercero dia, vistiose con sus vestidos reales, y cercada de la hermosura, fue a la presencia del Rey Assuero, lleuādole vna criada la alda de su rica saya, y sustentādose, reclinada sobre el braço de otra. Y con su rostro como vna rosa, dissimulaua la tristeza de su coraçon. Viendola el Rey con tan marauillosa hermosura, y que casi espantada de ver su rostro terrible, desmayando, mudaua el color de su cara, y se caya sobre los pechos de la donzella que la lleuaua de la mano: leuantose de su Real silla, y recogiendola entre sus braços, le dixo, Que tienes Hester? Yo soy tu hermano, no temas, que no moriras. No fue hecha la ley por ti, sino por todos. Acercate, y toca mi sceptro Real de clemencia. Y como no hablasse Hester, le dixo el Rey: A mi *Hest.5.b.* no me hablas? Pide quanto quisieres, que aunque me pidas la mitad de mis Reynos, te los dare. Cobrando animo la *Hester 6. totum.* Sancta Hester, pidio al Rey, que fuesse su combidado, juntamente con Aman. El qual hauia hecho aparejar vna horca muy alta, para colgar en ella a Mardocheo. A quien (despues de hauer acompañado por toda la ciudad, por mandado de el Rey, con gran honra a Mardocheo) llamaron para que comiesse con la Reyna y Rey. Estando los tres *Hester. 7. totum.* solos a vna mesa: tornole el Rey a dezir, que pidiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

quanto quisiesse, que hasta la mitad de sus reynos le daria. A
quié respódio la Reyna: Si halle señor mio gracia delãte de tu
real acatamiento, te pido en merced, què perdones la vida a mi
y a todos los de mi pueblo, por el qual te ruego, porque ya nos
há puesto en poder delos verdugos, para que nos matẽ a todos.
Como dixo el Rey, y quien es, y que poderio tiene el que tal
cosa osara hazer? Respondio Hester: Nuestro aduersario y ene-
Hester 8. migo pessimo, es este Aman. Enojado en grã manera el Rey,
tæum. mando ahorcar a Amã en la horca que tenia aparejada para Mar
docheo, y dio toda la hazienda de Aman a la Reyna Hester, y
a Mardocheo toda la autoridad y gouierno que tenia Aman,
y mando reuocar el mandamiento de quitar la vida a los He-
breos, y a los Iudios les parecio, que les auia salido vna nueua
luz, gozo, alegria, regozijo, y honra. Tal la tendrán todos los
peccadores, por medio de la santa penitencia, con la qual la
santa Hester aplaco la ira de dios, y mereciò que el señor se a-
piadasse de su pueblo, mudando el coraçon del Rey Assuero.
Esta penitencia deue injungir el sacerdote al penitente cõ me-
dida. La medida se ha de entender assi de parte del confessor,
como del penitente. Quiero dezir, que dos cosas se han de cõ-
siderar para im, oner la penitencia con medida: Vna, la discre-
cion del confessor, y otra, la capacidad del penitente. Primera-
mente deue el sacerdote ser cauto y discreto en dar las peni-
tẽcias, no midiendo para si penitencias muy ligeras, y para el
penitẽte graues y pesadas. No es bié que midã cõ dos medidas,
vna grãde y otra pequeña, tomãdo para si la pequeña, y dando
la grande a sus subditos: porque no se diga dellos lo que dixo
Mat. 23 a el Saluador del mũdo de los escribas y fariseos: Alligãt onera
grauia & importabilia super humeros hominum: ipsi autem
digito suo nolunt ea mouere: Cargan pesos graues sobre los
ombros de los hombres, y ellos no los quieren tocar cõ sus de-
Luc. 11. f dos. Y en san Lucas: Ay de vosotros doctores dela ley, que car
gays cargas tan pesadas sobre los hombres, y no quereys to-
car con el dedo la carga de las baratijas y cosas necessarias pa-
ra vuestros vsos. No injungan penitencias graues, porque no
leemos en los Euangelios que lo hiziesse el Señor con los que
Ioan. 8. b. se conuertian: bien si, el detestar el peccado, diziendo: Va-
Luc. 22. d de, & noli amplius peccare: Vete en paz, y no offendas mas
a Dios: Non vrgebis fratrem tuum vsuris: No compelas, ni
estreches

estreches a tu hermano con vsuras, dize dios, como si dixera a
nuestro proposito: No le fuerces ni compelas a que lleue mas
carga de la que buenamẽte y con suauidad puede lleuar. Y cier
tamẽte que se podria dezir de algunos indiscretos y rigurosos
confessores aquello del Profeta Micheas: Mulieres populi mei Mat. 2. e.
eiectistis de domo delitiarum suarum: Echastes las mugeres de
mi pueblo de la casa de sus deleytes. La casa de los deleytes
verdaderos, es el estado de la gracia, del qual echan los confes-
sores con las rigurosas e indiscretas penitencias a las mugeres:
es a saber, a los flacos, debiles, y pusilanimos, que espantados
con tales penitencias, las aceptan de mala gana, sin osarlo dezir
al confessor, por miedo, o por verguença, y no cumpliendo-
las, piensan peccar mortalmente: y deste modo, en lugar de
remedio, les dan lazos con que enlazen sus consciencias. De-
xó vn peccador la manceba que tenia, y fuese a hazer peniten-
cia al desierto por su gran peccado. Como fuesse siempre ten In vitis pa
tado del mismo peccado, hizo tanta penitencia, por consejo trum.
de algunos hermitaños, que dio consigo en la cama, por tan-
ta debilidad y flaqueza: y viendo que la tentacion siempre
perseueraua, casi desesperando del remedio, determino de
boluerse al siglo. A quien visitando vn discreto padre, le di- Simile
xo: Hijo, nuestro cuerpo es como el vestido, que si le tratan
con diligencia, dura, y sino, luego se rompe y gasta: Assi te a-
contecio a ti, que maltratando indiscretamente tu cuerpo, le
heziste inabil, y enflaqueciendo tu alma para la oracion, no
quedaste libre de tu tentacion. Leuantate de essa cama, y co
me con templança, ayuna con discrecion, y vnas hora: te e-
xercita en licion, otras en alguna obra de manos, y otras en
oracion, y tendras remedio. Hizolo assi, y con el fauor diui-
no hallo remedio contra su tentacion. Pedro Cantor dize: co Simile
mo poniendo vna carga muy pesada sobre las espaldas de algũ
mancebito, es forçado a dar con ella en tierra, o quedar que-
brantado y perdido: assi al hombre que indiscretamente le po
nen la penitencia, o ha de dar con ella en el suelo, o le quitara
su virtud y fuerça. Summamente se requiere en el confessor la
discrecion. Y ha de tener tambien el confessor muy gran cuen
ta de variar las penitencias, segun la variedad de las culpas y pe
cados. No a todos se deue dar vna misma penitencia, ni vna Simile
misma amonestacion. Muchas vezes daña a vno lo que es pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uechoso a otro. Vna medicina se da al que tiene calor, otra al que tiene frio: vna al noble y delicado, y otra al rustico y fuerte. Lo que sana al calcañar, no sana al ojo, y la ponçoña que es vida de la serpiente, es muerte para el hombre. No sean los confessores como algunos imperitos medicos, que con vna medicina quieren curar todas las enfermedades. Auiendosele hinchado el ojo a vn hombre simple, preguntando a su vezino, que podria hazer para que se le quitasse la hinchazon? Respondio, que pusiesse sobre el ojo vn emplastro de cebolla cruda bien machacada, porque con esse remedio auia sanado a vno de vna hinchazon que tenia en el pie. Hizolo assi el simple, y quando se leuanto por la mañana, hallose sin vista: Sacerdos numerũ annorũ vsque ad Iubileum supputabit. Cõtara el sacerdote el numero de los años hasta el Iubileo: esto es, tendra muy gran cuenta el sacerdote confessor con el numero de los años y meses que perseuero el pecador en sus maldades, y con los pecados que cometio, hasta el Iubileo del perdon que alcança en la confession el penitente: porque sepa que manera de penitencia, y quanta le ha de dar. Es el confessor cozinero de dios, que deue dar buen gusto a las viandas que guisa, y sabe diuersificar las salsas y sabores, segun la diuersidad delos guisados y calidad de las personas: Vos estis sal terræ: Dixo el señor a sus Apostoles: Vosotros soys sal de la tierra. No pongan demasiada sal: esto es, tan graue penitencia, que no la puedan sufrir, ni tã poca, que no haziendo caso de sus peccados, bueluan luego a sus vomitos dellos. Los peces marinos requieren mas sal q̃ los de agua dulce, porque son mas dulces y tiessos. Assi las personas deuotas y acostũbradas a la amargura de la penitencia, son mas capaces para recebirla, que no los que se criarõ enlas aguas dulces delos deleytes y regalos desta vida. Guardense los confessores q̃ por auaricia o temor, no midã la penitencia cõ diuersas medidas: No sean semejãtes al Regnardo, de quié cuenta las fabulas, que no quiso castigar la raposa, porq̃ le daua gallinas, ni al tigre porque le temia, y castigo al asno simple, de quié ningũ prouecho aguardaua, ni temor tenia. Cõsiderada la calidad dela persona, procure el cõfessor, que la penitẽcia sea en remedio del no offender mas a dios. Acõsejele (y si le pareciere dar-le lo que le acõseja en penitẽcia, porque merezca mas) que cada vez que fuere tentado, o se viere en peligro de pecado, se santigue

Simile

Leui. 27. 6.

Simile.

Mat. 5. b.

Simile

Simile.

gue con la señal de la cruz, piense enla passion del señor, en la muerte, en las penas del infierno, enla perdida del cielo: pida socorro a dios, rezando el Paternoster, y fauor a la sanctissima Virgen, diziendole el Aue Maria, y a los demas sanctos: Se ocupe en alguna obra pia y buena, y si tanto aquexa la tentacion, que se de alguna disciplina, o haga algun castigo en su carne: Malitia vnius horæ facit oblitionem luxuriæ maxime. La penitencia de vna hora haze oluidar deshonestidades muy grãdes. Con estas y semejantes penitencias remediara el cõfessor muy grandes caydas. Y es dios fidelissimo (como dize san Pablo) que no permitira seamos tentados sobre nuestras fuerças, antes ayudandonos, entre las tentaciones, dara acrecentamiento de virtudes: y con las deuotas penitencias nos hara merced, que con la hermosa Rachel, escondamos los idolos de Laban, y con el sancto Moysen, deshagamos, boluiendo en poluo el bezerro vaziado de nuestra vana y desconcertada vida.

Eccl. 11. d

Gen. 31. e

Capitulo decimo, si queda libre de toda pena el pecador, cũpliendo la penitencia que le da el discreto confessor.

DOze años tenia el Rey Manasses hijo de Ezechias quando començo a reynar, y reyno en Hierusalem cincuenta y cinco años. Hizo mal delante del Señor, adorando las abominaciones delos Gentiles, y boluiendo a reedificar los altares e idolos que auia destruydo y derribado el Rey Ezechias su padre. Creya y tenia gran cuẽta con los vanos sueños, seguia los adeuinos y agueros, y daua fauor a los hechizeros, y encantadores. Los quales tenia cõsigo, acompañandose con ellos, y rigiendose por su parecer. Puso en el Templo de dios figuras de idolos, esculpidas, entalladas, y vaziadas, para que las adorassen: y hizo con su mal exemplo y persuasion, preuaricar al pueblo de Israel, sobre todos los pueblos de los Gentiles, por los quales peccados, mouio dios los exercitos de los Assirios, contra los hijos de Israel, y ciudad de Hierusalem. Los quales no solo destruyeron el

2. Par. 33 totum. 4. Reg. 21 a. b.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pueblo, pero prendieron al Rey Manasses, y atado con cadenas, y con esposas en sus manos, y hierros en sus pies, le lleuaron a la ciudad de Babylonia: A donde le pusieron en carcel muy angosta y escura, sustentandole con pan de trabajos, y agua de angustia. Viendose el triste en tanta miseria, acudio a su dios, pidiendole perdon de sus peccados, con todo coraçon y animo derecho, prometiendo al señor la enmienda de su vida, y hazer penitencia de lo passado. Apiadose Dios del, y reduziendole a su proprio Reyno, le perdono. Buelto a su Reyno, siruio al señor hasta la fin de sus dias, restaurando el mal que auia hecho, con la saludable penitencia. La qual no solo alcança el perdon de los pecados, pero aun a vezes de toda la pena merecida por ellos. Deuese notar (segun Durando) que si la penitencia dada por el confessor, no fuere condigna a la culpa, no queda libre el penitente de toda la pena que merecen sus pecados: y assi quedara a hazerla en esta vida, o en el purgatorio: porque el error del sacerdote, o la indisposició del penitente, no son parte para mudar la justicia de dios, acerca de la pena que se deue, por razõ y justicia a este peccador. El no dar condigna penitencia el confessor al peccador, puede nacer de error del confessor, por no saber bien pesar la grauedad de las culpas. Y dado caso que lo entienda muy bien, muchas vezes de industria, no se da tanta penitencia quanta merece el penitente, por ver la debilidad y flaqueza de su cuerpo, y enfermedad de su mente: y assi entendiendo que no hara el pecador la penitencia que sus pecados merecen, dale penitencia pequeña, y por esto no es impedida la diuina justicia de hazer su officio. Si algun penitente dexare de cumplir la penitencia que le dio el confessor, con voluntad de quien sela dio o por no poder mas, o por alguna causa justa, no peccara, aunque quedara obligado a hazer penitencia en esta vida, o enla otra, para que pueda entrar enel cielo. Pero si la dexa de hazer por su propria voluntad temerariamente, pecca grauemente: porque si a quien no obedece la justicia del juez seglar castigan con rigor, quanto mas al que no cumple la penitencia, que el juez confessor le dio, y voluntariamente acepto? El Doctor sutil dize, q̃ es mejor dar la penitencia ligera q̃ pesada, por q̃ muy mejor es embiar al pecador a purgatorio, dãdole penitencia ligera, que no embiarle al infierno, no cumpliẽdo por malicia la pesada. Y si a caso le da el confessor muy graue penitencia, y despues de acceptada le parece no hazerla, se la deue quitar el mismo confessor, o qualquier otro con quien se confessare, sin que este obligado el penitente a boluer la cõfessió. Y el tal confessor moderesela por reuerencia de dios. Con todo esto, si el confessor vee, que es necessario cargar la mano al penitẽte, porque no buelua a caer, no dexe de hazerlo, porque entienda el pecador y sienta con las pesadas penitencias, la graue dad de sus pecados, y no buelua mas a ellos. En lo que facilmente sanamos, no ponemos gran cuydado. Assi quando nos dá muy ligera penitencia, no ponemos mucho cuydado, de no tornar a pecar. Son muchos semejantes a los que venden la triaca, que lleuan consigo la biuora y la prouocan a que les muerda, por la facilidad y certidumbre del remedio. La serpiente o biuora que lleuan consigo los pecadores, es la sensualidad, segun dize el glorioso Augustino, cuyos bocados emponçoñan todo el hombre. Desta se dexan morder los peccadores, y aũ procuran que les muerda, confiados de la poca penitencia, y represhension de sus confessores. La facilidad del perdon, es yesca q̃ enciende, y prouoca a qualquier descuydo, delicto y peccado. Podria alguno preguntarme. Como tengo yo de hazer deuida satisfacion, siendo assi, que los Canones de la yglesia señalauan siete años de penitencia acada pecado mortal, lo que no puedo eneste vida cumplir, sino en purgatrio, que es cosa muy terrible? Quiça los confessores deuen imitar en estos tiempos los tales Canones? Responde a esto Pedro Cantor, que como quãdo el Emperador primeramente promulga vna ley, castiga con mucho rigor a los quebrantadores della, porque con temor la guarde todo el pueblo, lo que vemos que hizo el Emperador del cielo y tierra, quando dio la diuina ley con los que la guardaron, y el Principe de los Apostoles, y vicario de nuestro Señor Iesu Christo, con Anania y Saphira, por la mentira que dixeron: Assi en la primitiua yglesia se guardaua gran rigor, enel dar las penitencias, por poner con ellas freno, y amedrentar a los fieles que no pecassen. Pero multiplicados los fieles, y tambien los pecados y malas inclinaciones, y viendo que las riguro sas penitencias no eran ya tan temidas, ni por ellas dexauan los locos de pecar, antes no cumpliendolas, en lazauan mas sus conciencias: afloxaron las penitencias, porque fuessen reduzidos al

In 4 dist. 24

Simile.

Simile.

13 Trinitate.

Act. 5 a.b

camino de la guarda de los mandamientos, con blandura y dulçura, los que no se retirauan de la mala vida, por aspereza y rigor. Tambien se dauan antiguamente mayores penitẽcias, porque la naturaleza y fuerça humana era mas gallarda y fuerte, pero agora que tanto se debilito, conuiene que las penitencias no sean tan graues, porque mejor se puedã cumplir. Auis en aquel felice tiempo, mayor deuocion y feruor, y assi qualquier penitencia les era facil, pero agora que se resfrio la caridad, aun las muy faciles les parecen pesadas, y no las cumplen: y por tanto no se deuen imponer tan graues y pesadas. Haga el penitente

Simile.

como los que al tiempo de las miesses tienen mil cayzes de trigo, o cenada que segar, los quales no pudiẽdo, alquilan segadores, y quiẽes ayude a limpiar el grano, hasta ponerlo en el granero. Pues vee el pecador la mucha mies de penitẽcia, y lo poco que puede, encomiendese a muchos que rueguen por el, y de su parte ayudese quanto pudiere, y procure que sus proximos hagan mucho bien, y se exerciten en todas las obras de misericordia, porque le quepa parte de quanto bien por su persuasion hizieren, y de aprouecho, en remision de la pena que deue

Iacobi vltimo.d.

por sus pecados. Qui conuerti fecerit aliquem ab errore viæ sue, saluabit animam eius a morte, & operiet multitudinem peccatorum. El que hiziere cõuertir a alguno de su camino errado librara su alma de la muerte eterna, y cubrira la muchedumbre de sus pecados. Sobre las quales palabras dize la gleſa. Si es muy gran merecimiento librar el cuerpo de la muerte corporal, quanto mayor lo sera librar el alma de la muerte eternal? Y si no puede reuocar el pecador de su mal, deue acudir a dios en la oracion y dezirle: Señor Dios, ya hize lo que pude, no puedo hazer mas: tuyo es el negocio, ayuda a tu criatura. Y assi

Actor 7.g

muchas vezes acontece, que la oracion feruorosa obra, lo que no pudo la persuasion. Como parece en sant Esteuan, que orando por sus enemigos, alcanço la conuersion de san Pablo, A cuya predicacion no se conuirtieron. Hermanos mios (dize sant Gregorio) con todas vuestras fuerças procurad de reuocar vuestros proximos, de la prauedad de sus pecados, porque Dios os perdone los vuestros. Atraed los otros al bien obrar, porque tengays muchos compañeros que os ayuden a seruir a Dios. Si cada vno de vosotros combida a su proximo quando le vee ocioso, para que le acompañe, quanto mas le deue combidar por no yr

yr solo a Dios? Ecce quam bonum, & quam iucundum, habitare fratres in vnum. Cosa muy buena, y jocunda es morar en paz y concordia los hermanos, pero sin comparacion mucho mejor y mas alegre, en el seruicio de su diuina Magestad los christianos, porque cayendo el vno, los otros le ayudan, para q presto se leuante, y si enflaquece, los demas le esfuerçan y animan. Son como los animales que vio el santo Ezechiel, que caminauan juntos continuamente a donde el espiritu los lleuaua, y no boluian a tras en manera alguna, antes siempre se exercitauan en cumplir la voluntad del señor.

pſal.132.

Ezech.1.

Capitulo vndecimo, si puede vno satisfazer por otro.

EN EL pueblo de Israel, moraua vn varon llamado Saul, hijo de Cis de la tribu de Benjamin, escogido y bueno: entre los hijos de Israel, no auia mejor que el. Tenia tan linda disposicion, que sobrepujaua a los demas del hombro arriba. Como perdiesse su padre las asnas, fuelas Saul a buscar, hasta que llego a la tierra de Suph, a dõde entõces estaua el propheta de Dios Samuel, a quien auia reuelado el dia antes el Señor, que vngiesse en Rey y capitan de su pueblo al dicho Saul. Pues entrando Saul en la ciudad, para preguntar al santo Propheta que le diesse si sabia algo de las asnas que su padre perdiera, combidole a comer Samuel, y detuuole aquel dia y noche siguiente consigo, y luego el otro dia por la mañana, tomando el Propheta vna redomilla de azeyte, le derramo sobre la cabeça de Saul, y besandole, dixo. El Señor te ha vngido en Principe y Rey de su pueblo, y tu le libraras de las manos de sus enemigos, y esta señal te doy de verdad. Oy en partirte de mi, hallaras dos varones junto al sepulchro de Rachel, que te diran como ya tu padre hallo las asnas. Y quando llegaras a la enzina de Tabor, hallaras tres varones que suben al mõte Bethel, a offrecer sacrificios a Dios. El vno lleua tres cabritos, el otro

1.Reg.9. totum.

2.Reg.10 totum.

tres

tres roscas de pan,y el tercero vna redoma de vino.En fin cō-
tandole el propheta quanto le auia de suceder enel camino, ha
sta llegar a la casa de su padre le despidio.Y hallo Saul ser ver-
dad,todo lo que Samuel le Prophetizo. Reynando ya Saul, y
alcançando muchas victorias contra los Philisteos, fuele man-
dado por Samuel de parte de Dios, que destruyesse la ciudad
1.Reg.15 de Amalech,a su Rey,y a los Amalechitas,y quanto a ellos per
tenecia, y como no obedeciesse simplemente, se enojo tanto
Dios contra el,que le desecho y reprouo.Por esta reprouacion
que hizo Dios de Saul,lloraua Samuel dias y noches, y se afli-
gia en gran manera. Tanto que le aparecio Dios, y le dixo.Ha
1.Reg.16.a sta quando lloraras a Saul,a quien yo deseche ? Cessen tus la-
grimas,y tus afliciones,no hagas por el mas penitencia,porque
yo le reproue,que no reyne sobre mi pueblo,ni el ni sus decē-
dientes,y reprouado sera.Destas palabras parece, que vno no
puede satisfazer por otro,pues dios no quiso oyr a Samuel,an-
tes le mando que no llorasse por el.No lo merecia cierto Saul,
que si mereceria reynar,oyera Dios a Samuel. Y tambien con
uino que fuesse sin dispensacion y con rigor castigada la deso-
bediēcia de Saul,por ser el primero Rey de Israel, para que los
Reyes siguientes entendiessen,que sino obedecian al Señor,se
rian muy bien castigados,como lo fue este desobediente Saul.
In.4 dist. Ricardo dize,Que la satisfacion por dos respectos se haze. El
20. primero en pena del pecado passado: y el segundo en remedio
de los q̄ podrian cometer.Esto es,q̄ sea medicina contralos ra
stros q̄ dexa el peccado,como son las malas inclinaciones que
In 4 dist. quedan enel pecador.Echado este fundamento(dize Durādo)
20 que ninguno puede satisfazer por otro,en quanto la satisfaciō
es medicina para refrenar las malas inclinaciones, castigar y
mortificar la sensualidad.El exemplo esta claro, porque con el
ayuno que ayunays vos, no mortificays mi carne sino la vues-
tra:Y con quitar vos las ocasiones que os incitā a pecar,no que
do yo fuera de peligro . Cada vno ciertamente se dispone al
bien y mal,mortificandose con sus obras proprias,y no con las
agenas.Si ya no fuesse que alguno hiziesse tantas buenas obras
por otro,que Dios se apiadasse del.,y por las oraciones y bue-
nas obras deste, le ayudasse y fauorecciesse su diuina Magestad,
para exercitarse en las buenas obras, y acrecentamiento de la
gracia.Pero este socorro no seria por modo desatisfacion,si no

de merecimiento. Pero si la satisfacion se considera en quanto
a la paga de la penitencia,que impone el confessor, como el sa-
cerdote sea contento que yo o otro por mi la cumpla:cierto es
que vno por otro puede satisfazer, porque ninguno esta obli-
gado a la penitencia que le da el confessor, sino en aquel modo
que se la da.Pues si el confessor quiere que el penitente, o otro
por el la haga,queda el pecador libre haziēdola otro, agora sea
ayuno,agora sea peregrinacion,o qualquier penitencia semejā-
te.Y si se halla el penitente imposibilitado para hazer la penitē
cia,otro la puede cumplir por el,pues Dios ni el confessor,en-
tienden de obligarle a lo imposible. Y si el penitente puede
hazer la penitencia, y sin licencia del confessor la encomienda
que la haga otro,no queda libre,ni el otro satisfaze por el.Y cō
justo juyzio de Dios,sera condemnado sino se enmienda.Ni se
ha de creer que Dios acepte para el pecador la tal penitencia,
pues sin justa causa dexa de obedeceral confessor, que es vica-
rio de nuestro Señor Iesu Christo.Quiē se aparto de Dios por
la culpa mortal,deuele buscar,no solo con el coraçon, dolien-
dose de sus culpas,no solo con la boca,confessando sus pecca-
dos,pero aun con las manos,haziendo satisfacion dellas.Deum
exquisiui manibus meis,nocte contra eum, & non sum decep- Psal.70.
tus.Como si dixera el santo Rey Dauid: Yo mismo busque a
Dios,con las penitencias que yo hize,y no otro por mi, y assi
no quede engañado,porque el Señor me dio el galardon.
Aquel que en otro, y no en si mismo quiere merecer y satisfa- In itinera
zer: en otro deue ser premiado,y no enel.Raulin cuēta de vno Serm.29.
que quantas vezes se confessaua,venia muy triste a casa.Traba-
jando su muger de consolarle, no queria recebir consolacio,
diziendo,que no podia tener alegria,viendose con tan grā car
ga de ayunos,como le auia impuesto el confessor. Y la buena
muger por no ver triste a su marido,encargauase de los ayu-
nos,quedando el muy contento y alegre,y assi cada vez que se
confessaua,para verle contento la deuota muger hazia la peni-
tencia por el.Queriendole el piadoso Dios desengañar deste
error tan ciego,le mostro en vision:como el y su muger se a-
cercauan a la puerta del cielo,a donde salio el portero de la pa
tria celestial sant Pedro,y tomando la deuota muger por la ma
no la entro enel cielo,dexando al marido fuera. Y como des-
seasse mucho entrar,le pregunto sant Pedro.Has tu hecho pe-

nitencia

nitencia? Respondio. Apostol de Dios, mi muger la hizo por mi. Pues ella dixo sant Pedro, recebira la gloria por ti. Y despa reciendo la vision, conocio el pecador su error, y de alli adelan te hizo muy gran penitencia, entendiendo que cada vno rece-
1. Co. 3. b bira su propria merced. Y dado caso que alguno con voluntad del sacerdote satisfaziesse por otro, por aquella satisfacion no le sera remetida tanta pena al que peco, como si el mismo la hi-
zieſſe, porque la pena, por pena es compensada. Y aunque desse modo pueda satisfazer vno por otro, con todo esso, no puede
2. Co. 5. b merecer de rigor vno por otro la vida eterna, ni la muerta eter na. Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi vt recipiat vnusquisque propria corporis prout gesit sive bo-
num sive malum. Todos hauemos de ser presentados delante el tribunal de Christo, para que cada vno reciba el galardon de
Psalm. 27. lo que hizo viuiendo en esta vida, o sea bueno o malo. Tu reddes vnicuique iuxta opera sua, Tu señor pagaras a cada vno segun sus obras. Ay mucha differencia del merecimiento del premio eterno, al de la absolucion de la pena temporal que da el confes sor. Porque el premio de la vida eterna, se mide, segun la canti-
dad de la charidad y actos interiores de la voluntad, hechos có caridad, que ningun hombre puro pudo jamas dignamente me recer para otro, por la excelencia del diuino amor, pero la paga de la pena temporal no es cosa de tanto precio o valor, y assi es
In 4. dist. 20. concedido que vno pueda pagar por otro. Y ay mucha differen cia (segun Durando) de la contricion y confession, a la satisfa-
cion. Porque la contricion es ordenada, para que se perdone la culpa, lo que pertenece a la disposicion del hombre interior, y porque vno no se dispone a esto por la obra del otro, no pue de vno tener contricion por otro. Assi mismo la confession se ordena para recebir la absolucion por la qual se da y acrecienta la gracia al que se confiessa, y assi la confession hecha por vno, no vale al otro. Pero la satisfacion como se ordena a la paga de la pena deuida, que vno por otro en su caso y lugar puede pa-
gar, de aqui se saca que vno por otro puede satisfazer. Con to do esso ruego que cada vno satisfaga por si mismo y no le espa te la penitencia y trabajo, pues sabe que le conuiene mortificar
1. Co. 9. d. se para viuir con Christo, y que como dize el Apostol, no sera
2. Timoth. 2. d. coronado sino aquel que peleare varonilmente.

Capitulo

Capitulo duodecimo, de los grandes prouechos que se sacan de la li bre y buena satisfacion.

MORANDO el Rey Nabucodonosor con gran quietud en sus palacios reales, y floreciendo en sus Reynos y señorios: vio en sueños vn arbol plantado en medio de la tierra, cuya alteza llegaua al cielo, y las ramas se estendian por todo el vniuerso mundo. Era el arbol muy grande y fuerte, sus hojas verdes y hermo-
sas, y con su fruta se sustentauan todos los moradores del mũ-
do. Debaxo del, reposauan todos los animales del mundo y en sus ramas hazian nidos todas las aues. Y vio que baxando vn Angel del cielo dezia, que cortassen el arbol y las ramas, sa-
cudiessen las hojas, echassen a perder la fruta, y que no quedasse aue del cielo ni animal de la tierra junto a el. Pero que dexassen la rayz en la tierra, atada cõ vn hilo de hierro, y de cobre, de ma nera que la tocasse el rocio del cielo, y la cubriessen las yer-
uas de la tierra. Seale mudado el coraçon de hombre, en coraçõ de bestia, hasta tãto q̃ passen por el siete tiẽpos, y conozcan los que viuen sobre la tierra, que el Dios del cielo es señor della, y quita quando quiere los reynos a los soberuios, y los da a los baxos y humildes. Despierto el rey Nabucodonosor, conto todo su sueño al santo propheta Daniel: el qual auien-
do pensado entre si mismo por espacio de vna hora, respondio. El arbol que viste tan alto, ancho, fuerte, y hermoso, tu eres, o Rey, las aues que en el concertauan sus nidos, y los animales que reposauan a su sombra, son todos tus vasallos y subditos, el llegar al cielo, y estenderse por toda la tierra, tu grandeza y grã señorio significa. El angel del cielo que manda cortar el arbol, muestra la sentencia de Dios, que vendra sobre ti, perderas to-
dos tus reynos, andaras huyendo por los desiertos, paceras las yeruas como animal bruto, cubrirte ha el rocio del cie lo, y contar se han sobre ti siete tiempos: hasta tanto que co nozcas a Dios del cielo, y al criador de todas las cosas. Y entõces bolueras a reynar. Y esto significa la rayz q̃ queda atada en la tierra. Esta es la interpretaciõ del sueño. Por lo qual te su-

Daniel. 4 totum.

plico

plico que tomes mi cõsejo. Redime con limẽsna tus pecados, y tus maldades con misericordias a los pobres, porque haziendo esto quiça se apiadara Dios de ti. Passados casi doze meses despues deste sueño, estando Nabuchodonosor en los palacios reales de la ciudad de Babilonia con su coraçõ soberuio, dixo. Quiça no es esta la gran ciudad de Babilonia que yo edifique con mi gran fortaleza y engrandeci con la gloria de mi maravillosa hermosura? A penas acabaua de dezir estas palabras, quando oyo vna voz del cielo que le dixo. A ti digo Nabuchodonosor rey. Luego passara de ti tu reyno, y te echaran los hõbres, y con las bestias de los desiertos sera tu morada: comeras heno como buey, y se mudaran siete tiempos sobre ti, hasta que conozcas que Dios del cielo es Rey y Señor de todo el vniuerso. Y en aquella misma hora fue cumplida la palabra de Dios sobre Nabuchodonosor, y echandole de su reyno con grande miedo y espãto, se huyo solo a los desiertos, a dõde no comia sino heno como animal bruto, y por el rocio se le amanzillo todo el cuerpo, sus cabellos crecieron como plumas de aguila, y las vñas de sus manos y pies, como vnas de aues. Passados siete años, que figurauan los siete tiempos, alço Nabucodonosor los ojos al cielo de donde le fue dado verdadero conocimiento, para que bendixesse al altissimo, y alabasse al que sempiternamẽte viuia, conociendo claramente que su poderio es poderio eterno, y su señorio dura por todos los siglos de los siglos, y q todo es nada delante de su diuino acatamiento: y que segun su voluntad obra, assi en las virtudes del cielo, como en los moradores de la tierra, y que ninguno le puede resistir, ni dezir porque hazes esto assi. Conociendose Nabucodonosor pidio perdon a Dios, y el Señor le restituyo en sus reynos dandole mucha mas gloria que tenia antes: y reynando ya en su reyno, dixo. Yo Nabuchodonosor, alabo, y magnifico, y glorifico al rey del cielo, por quanto todas sus obras son verdaderas, y todos sus caminos muy grandes, justicias y juyzios, y a los que caminan por el camino de la soberuia, puede abatir y humillar. Por esta historia se vee quan prouechosa es la penitencia, pues da a los que la hazen perfecto conocimiento de Dios, y de si mismos. Y mas que la penitencia y satisfacion es el medio, por el qual escapamos del naufragio del infierno. Como se alegra el q se vee libre de vna gran tormenta, assi se deue regozijar el que con

con su deuota penitẽcia satisfaze a dios por sus pecados. O quãtos se pierdẽ por no hazer frutos dignos de penitẽcia. Al rey Achaz fue dicho: Pete tibi signũ a dño deotuo, in profundũ inferni, siue in excelsum supra. Et dixit, Non petam, & non tentabo dominum: Pide señal a tu dios, o sea del cielo, o del infierno. Respondio el rey incredulo: No pedire, y no tentare a dios. Tiene este impio rey la imagen de aquellos que no quierẽ hazer penitencia, ni satisfazer, por amor del cielo, ni por temor de las penas del infierno: Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet dabit homo pro anima sua. Estas palabras dixo Sathan, incitando a dios contra Iob: dando a entender, que no ay cosa en este mundo tan estimada, que no la de el hombre por su vida. A nuestro proposito: Dara la piel tiñosa, y sea por la piel hermosa y gloriosa, la piel de la terrenidad, por la piel de la eternidad. Resistamos a los vicios y, eccados con la breue satisfacion, eligiendo antes viuir por gracia, que morir por culpa. Otrosi la deuota satisfacion, remuena como aguila al hombre espiritual. Quien quisiere destruyr la dureza del coraçon, acuda a la diuina piedra, que es Christo, vistiendose con la santa penitencia, y quedara hecho vn nueuo hombre, el qual segun la voluntad de dios, caminara por el camino de la justicia, reparando los males espirituales, y haziendo de nueuo viuir los bienes, que por la culpa mortal estauan mortificados: Sobre aquellas palabras: Si attenuatus frater tuus vendiderit possessiunculam tuam, propinquus eius potest redimere quod ille vendiderat: dize el Altisiodorense. El hermano pobre vende al demonio la possessiõ de las virtudes quando peca mortalmente: Redimala el sacerdote quãdo exorta al pecador a la santa confessiõ y penitencia: y quedãdo corregido el pecador, le restituyẽ la possessiõ delas virtudes, y tomãdole en cuenta todos los frutos caydos, del tiẽpo que la vendio: esto es, tomale dios en cuẽta todas sus virtudes y obras meritorias, que se mortificaron enel punto que peco mortalmente. Tambien por la satisfacion y penitencia, se buelue el penitente abil a satisfazer ya qualquiera obra meritoria. Quando sacã la mula de alquiler de la caualleriza, muchas vezes coxquea: pero viendose muy apartada, camina cõ priessa, y corriendo: Assi el pecador quando sale dela caualleriza de su mala vida, tiene gran contradicion en las obras de penitencia, pero apartandose mucho del

Esa.7.b.

Iob 2.b

Pſal 102.

Leu.25.d

Simile

Universidad de Deusto
Biblioteca

pecado, córre cõ prieſſa y alegria por el camino de la ſanta ſatiſ
Simile facion y ſeruicio del ſeñor. Como la carne ſin ſal, ſe hinche de
podre y guſanos: el agua empantanada de cieno, el hierro de
orin, el veſtido de polilla, y la tierra no cultiuada de ortigas y
eſpinas: aſsi el hombre no exercitado en la penitencia, ſe buel
Simile ue torpe y lleno de millares de miſerias. Y como del hierro ſe
quita el orin con el fuego y lima, y con el exercitarſe: aſsi la
podre y eſcoria del peccado, quita el fuego de la contricion, li
ma de la confeſsion, y exercicio y vſo de la ſancta penitencia.
Y como en el ſaluado y cerradura ſe conſerua el aguja y el cu
chillo ſin orin ni eſcoria, aſsi la pureza y limpieza de la con
Simile ſciencia en la aſperidad de la penitencia. Y por tanto el pecca
dor no deue rehuſar en manera alguna la carga de la ſancta pe
nitencia, como el buen ſoldado en tiempo de guerra no de
xa la carga de las armas, ni el peregrino el bordon con que ſe
Matt. 11 ſuſtenta quando camina: Tollite iugum meum ſuper vos: iugũ
enim meum ſuaue eſt, & onus meum leue: Tomad el yugo de
la penitencia ſobre voſotros, porque mi yugo es ſuaue, y mi car
ga ligera. Ligera hizo la penitencia nueſtro ſeñor Ieſu Chri
ſto, padeciendo tantos tormentos, y tã aſpera muerte por nue
ſtro amor. Ligera nos la hizieron la Virgen ſacratiſsima, y las
ſanctas Virgines, y delicadas mugeres, vnas con continuas mor
tificaciones, y otras cõ derramar la ſangre y perder la vida por
ſu dulce y amoroſo eſpoſo Ieſus, los ſantos Apoſtoles, triũ-
phantes martyres, recogidos Anacoritas, penitentes, con feſſo-
res, auſteriſsimos hermitaños, y los excelẽtiſsimos padres fun-
dadores de tãtas y tan aprouadas religiones, con innumerables
otros, que dexãdo el mũdo les ſiguieron. Que hizieron todos
eſtos bienauẽturados ſantos, mas que deſpedregarnos y allanar
nos el camino dela ſanta penitencia, para que imitãdolos, nos
abilitaſſemos en ſus ſantos exercicios? Las plumas de las aues,
Simile. aũque peſan poco, las hazen con ſumma ligereza ſobrepujar las
eumbres de los altiſsimos montes, aunque tengan los cuerpos
graues y peſados: Aſsi el peſo de la penitencia ſi ſe lleua con li-
gereza y dulcedumbre, te hara ſubir ſobre las plumas de los
vientos, eſto es, ſobre todos los cielos, a la compañia de los
bienauenturados. Sey pues hermano mio pollito de Chriſto,
haſta que te crezcan las plumas de los exercicios de la ſancta
penitencia, y bueles con ellas a la felice y deſſeada patria del
cielo.

cielo. Aſsi miſmo tenemos otro gran prouecho de la volũtaria
ſatisfacion, y es, que enriquece al hombre de dios y de ſus bie
nes: Malum, malum eſt dicit omnis emptor, & cum receſſerit Prv. 20 c.
gloriabitur: Malo, malo es dize qualquier comprador: y quãdo
ſe ha ydo el que vendio, ſe gloria de la compra. Quiere dezir el Simile
Sabio: Quando alguno compra, ſiempre dize que es malo, y va
le poco lo que el compra, y le parece que le pide mucho el ven
dedor: pero deſpues que vee el valor de lo que compro, ſe glo
ria, bendiziendo la hora, y dando por bien empleado el dinero
que gaſto enla compra de la tal mercaderia. Aſsi acontece a los
que hazen aqui penitencia, con la qual compran el Reyno de
los cielos, que les parece coſa graue y fuerte, el dar la moneda
de la aſpera ſatisfacion, por alcançar la gloria, pero deſpues que
ſe veen en el cielo, bendizen y glorifican a dios, que por vn
precio de ſatisfacion tan pequeña, les aya dado tal y tan gran-
de bienauenturança. Dichoſa penitencia, dichoſos ayunos, fe
lices vigilias, bienauenturadas peregrinaciones y ſatisfaciones,
moneda muy eſtimada, bro de ſubidos quilates, precio ineſti-
mable, con el qual compramos lo que no tiene precio, y goza-
mos de lo que ſolo ſe puede llamar gozo. Es la penitencia y ſa
tisfacion vn jardin de deleytes, plantado de deleytoſos arbo-
les, y hermoſeado de roſas y de flores, aunque el feto es de eſ-
pinas. Porque la penitencia parece en lo eſterior eſtar llena de
eſpinas, y a las fuerças humanas ſer muy amarga, pero dẽtro del
alma es dulciſsima y llena de gracia y grandes cõſolaciones. Es
la penitẽcia ſemejãte al almẽdro, que tiene la rayz amarga, y la Simile
fruta dulce: Aſsi la penitencia en ſu principio es deſabrida y a-
marga, y al fin ſe halla con la dulçura de las virtudes y diuino
amor.

Capitulo terciodecimo, delos grandes males en que cae el que no haze penitencia con tiempo.

EN hombre era padre de compañas (dize el Saluador Mat. 21 d.
y del mundo) el qual planto vna viña, y la cerco con
vn ſeto, y cauo en lugar para que piſando en el las
vuas, ſe ſaccaſſe el vino. Y edificado enella vna torre,

la arrendo a ciertos trabajadores, y fuese a vna region muy apartada. Como viniesse el tiempo de pagar el arrendamiento, embio sus criados a los trabajadores, para que le pagassen lo que le deuian: Y tomando los arrendadores dela viña los criados, hirieron al vno, al otro mataró, y a los demas apedrearon: Viendo esto el señor, embioles otros muchos mas que los primeros y los trabajadores hizieron lo mismo. Finalmente embioles su hijo, diziendo, Quiça tédran verguença de mi hijo, y pagará lo que estan obligados. Como viessen los desagradecidos al hijo, y le conociessen, dixeron entre si: Este es el heredero, matemos le, y sera nuestra la herencia, que a este heredero pertenece. Y sacádole fuera dela viña, le quitaron la vida. Acabada esta parabola, pregũto el señor a los principes y fariseos: Quando viniere el señor dela viña, que os parece a vosotros que deue hazer a estos arrendadores? Respondieron todos: A los malos q̃ pierda malamente, y que les quite la viña, y la arriende a gente que en su tiempo le pague el fruto deuido. Pues tened por muy cierto, dixo el señor, que os sera quitado el reyno de dios, y dado a gẽte que pagara el deuido fruto. Esta parabola a la letra se entiende dela sinagoga, a la qual castigo dios por sus grandes pecados y dureza de coraçon, trasladando la fe e yglesia al pueblo Gẽtil. Y tãbien se puede entẽder de cada vno de los pecadores que se endurecé en sus pecados y mala vida, sin enmiẽda ni penitẽcia, los quales será castigados riguroſamẽte de dios, cayendo en su desgracia, q̃ es el mayor mal delos males, y en inumerables otros q̃ deste proceden. Muchos son los males y perdiciones en que caen los pecadores por no hazer penitẽcia y satisfaciõ por sus pecados. El primero q̃ pierde la piedra preciosa y joya ineſtimable del tiẽpo, que jamas podra cobrar: enel qual haria̅ los dañados estrañas penitẽcias si le pudiesse cobrar. Pierde assi mismo la gracia de dios, porque el alma que esta en pecado mortal no es capaz della, y en el alma maligna (como dize el Sabio) y cuerpo sujeto a peccados, no entrara la eterna sabiduria. Otrosi, ninguna obra de quantas haze estando en peccado mortal, le es meritoria de la vida eterna. Vana es la esperança destos, y sus trabajos sin algun fruto. Mas, que el que esta en pecado mortal, siempre multiplica los pecados, porque vn abismo y confusion llama a otro: y quanto mas multiplica los pecados y los frequẽta, tãto mayores tormentos se le apa-

Sap. 1. ex

Sap. 3. b

Psal. 42

parejan enel infierno, porque segun la medida delos delictos, ha de ser el modo de las llagas. Tãbien lleua el pecado mortal turbados y tristes a los que le cometen. San Augustin dize: No ay cruzes tan graues en esta vida, quanto son las malas conciencias: Cor impij quasi mare feruens quod quiescere non potest: El coraçon del impio es como el mar, que quando hierue no puede reposar. Offende con sus peccados el triste peccador al Padre, Hijo, y Espiritu sancto, a la Virgen gloriosa, a todos los Angeles, santos hombres dela tierra, almas de purgatorio, y a todos los cielos y elementos. Pues no es harto gran mal este? Por cierto si. Pierdé assi mismo los peccadores que no hazen penitencia, q̃ no gozã delos bienes passados, como son los trabajos y passion de Christo: los presentes, quales son los merecimientos dela yglesia: y los que estan por venir, esto es, los del cielo, de los quales gozan los bienauenturados. Y no solo esto, pero aun pierdé las indulgencias cõcedidas por la silla Apostolica, las quales no ganan estãdo en pecado mortal, como lo declarã Innocẽcio y el Hostiense, y los sagrados Theologos. Finalmẽte por el pecado mortal, los borra dios del libro de la vida, y pierden el priuilegio de ser soldados de Christo nũ señor: lo que en gran manera deuian sentir los pecadores, y por no perderle, trabajar en el camino de la santa penitencia, y satisfacion: Labora vt bonus miles Iesu Christi: Trabaja como buen soldado de Iesu Christo, dixo san Pablo a Timotheo. Lo mismo se dize a cada vno de los pecadores: porque preuenidos con la repentina e improuisa muerte, no sean llenados desnudos y sin armas de buenas obras, al tribunal de Christo. Hazed pecadores penitencia de vuestros peccados, dizé la sancta madre Yglesia, y emẽdad en bien el mal que cõ ignorancia y poca cõsideracion heziſtes, porque preuenidos cõ el dia de la muerte, no os falte el tiempo para hazer penitẽcia, ni os sea quitada como al malo de Esau, aunque la pidays con lagrimas. O a quantos sin tener tiempo para dezir Iesus, les dio impensado salto la muerte. Yo conoci vn señor de titulo en los reynos de España, y cierto ilustrisimo en linage y grandeza de virtudes, que estando vna tarde, despues de auer cenado, jugando, sin perjuyzio de alguno, y por causa de recreo, con otros caualleros a los naypes: estando presente su muger, acudiédole bié el naype, dixo, Mi resto va. Y como alargase su braço para to-

Deu. 25. a

In lib. de vera innocentia.

Esa. 57. d.

De pœn. et remiss. tex. lo. in. 4. dist. 20

Feria. 4. Cinerum.

Gen. 27. f

Hebr. 12. a

mar los tantos, quedose muerto sobre la mesa, sin hablar mas palabra, no sin gran marauilla, espanto y dolor de todos los que presentes estauan. Esto acontecio enel año de mil y quinientos y setẽta y seys, a tãtos de Hebrero. En la ciudad de Lodi, como huuiesse de cantar la primera missa vn sacerdote, sabado a la noche, sin sentir enfermedad alguna le hallaron muerto. En el pueblo de Arona, junto al lago de Como en Italia, jugando vn mancebo a las tablas, se cayo muerto sobre el tablero. En la tierra de Villeuano, yua a oyr Missa vna muger principal con mucho contento y alegria, se cayo en el camino muerta. Cerca del mismo lago, en vn pueblo llamado Locarno, fue con gran gozo a dormir vna esposa con su esposo, en la noche que la desposaró, y desnudandose, se cayo muerta sin hablar palabra. En la ciudad de Bergamo, murio vno subitamente contando dineros. Y en la ciudad de Varescio murio vn noble, estando burlando con sus criados vn dia de Pascua. Dexo a parte de muchas personas que en nuestros tiempos son muertas repentinamente (aunque moças y prosperas:) y solo reduzire a la memoria de los que oy viuen, la tan repentina muerte que en el año de mil yquinientos y setenta, hizo en nuestra ciudad de Valencia el inquisidor Calderon, que no duro sino momentos, y de la que hizo en el excelentissimo señor don Francisco de Aragon, gran Condestable de Aragon, Duque Sogorbe y de Cardona, sin muchos otros ditados y señorios, descendiente de la antiquissima casa Real de Aragon por via legitima. A este gran señor enel año de mil y quinientos y setenta y cinco, noche dela Ascension del señor, cati a la media noche, le tomaron dos desmayos, y al segundo murio, sin tener tiempo de confessar y comulgar, aunque cierto con señales de mucha contricion. Murio el dicho señor enla ciudad de Sogorbe, siendo de edad de veynte y tãtos años. Y porque se tenga gran cuenta cõ lo que predicã los predicadores, y entiendan q̃ muchas vezes el Espiritu santo auisa por sus bocas lo q̃ ha de acontecer a muchos descuydados, sera bien no se passe por alto, de como predicando en esse mismo dia dela Ascension vn egregio predicador religioso de la seraphica Orden de nuestro padre san Francisco, enla dicha ciudad de Sogorue, y reprehendiẽdo algunos demasiados bollicios que enel mismo dia se haziã, dixo las siguientes palabras: Vosotros santificays tã mal esta solen-

Bernar. de Busti, in 1 par. rosar. ser. 7

Idem, & ibidem

Idẽ doctor in eodem loco.

Idẽ doctor

Idẽ doctor

solennidad tan grande con vuestras vanidades y locos plazeres que ha de permitir dios, se os bueluan antes que passe el dia de mañana en luto, lagrimas y llãto. Y assi fue hecho como el predicador lo dixo: porque muriendo, como dicho tenemos el dia que la noche siguiẽte, se vistio la ciudad de luto y de lagrimas. Dexemos pues hermanos mios de peccar, y hagamos con tiempo penitencia y satisfacion de nuestros peccados, la qual es sacrificio muy acepto a dios. San Ambrosio dize, que el mayor sacrificio que puede el justo ofrecer a dios, es el conseruar su innocencia, y el peccador dexar su maldad, y hazer por ella penitencia. De san Alberto leemos, que rogo a nuestro señor, diziendo Missa, le reuelasse, qual obra podria hazer el hõbre que mas le agradasse. A quien apareciendo el amoroso Iesu, le dixo: Dar por mi amor limosna al necessitado, y dexando de peccar, confessarse, y hazer penitencia de todos sus males. Mucho dessea dios en el hombre la limpieza del coraçon. Conjurãdo en la ciudad de Pauia vn demonio, que estaua en vn endemoniado, que dixesse qual era la cosa que mas agradaua y desseaua dios enel hõbre. Respõdio: Dimidiũ spheræ sp heram cũ principe Rome: postulat a vobis totius cõditor orbi: La mitad dela esphera, cõ la esphera, y el principe de Roma pide a vosotros el hazedor de todo el vniuerso. La mitad de vna esphera es como la C, y la esphera entera es como la O, y la primera letra del principe y fundador de Roma, llamado Romulo es R. Y assi quiso dezir el demonio, que lo que mas dessea y quiere dios enel hõbre, es el coraçõ, segũ aquellos delos Prouerbios, Fili præpara mihi cor tuũ: Hijo aparejame tu coraçõ. Entonces le aparejamos y damos a dios, quãdo le alimpiamos de todo pecado, y nos santificamos con la penitencia y satisfacion: lo qual summamente pide dios, diziendolo su Apostol: Hæc est volũtas Dei sanctificatio vestra: Esta es la voluntad de dios, que os santifiqueys con penitencias saludables: Ecce nunc tempus acceptabile: ecce nunc dies salutis: Abijciamus ergo opera tenebrarũ, & induimur arma lucis, Dize el glorioso Pablo. Como si dixera: En este tiempo y dias saludables que merecemos, y desmerecemos, tenemos en nuestras manos el hazer buenas obras ayudandonos dios, o el dexarlas de hazer por nuestra malicia. Echemos de nuestras almas las obras de tinieblas, quales son los pecados, y vistamonos cõ las armas saludables, que son

In lib. de paradiso.

In vita S. Alberti

Bernar. de Busti in 1 par. rosar. ser. 7.

Prou. 23 c.

1. Thes. 4. a.

2. Cor. 6. a.

la penitencia,y satisfacion de nuestras culpas,con las sanctas y gloriosas virtudes.

Capitulo quartodecimo, en el qual se comiença a tratar de la oracion, y se dan algunos motiuos que nos deuen mouer a orar.

4 Reg. 2. a.b.c. COmo quisiesse Dios arrebatar por los ayres al santo Profeta Elias, yuan el y Eliseo Profeta de vna partida llamada Galgalis a Bethel: y en el camino dixo Elias a Eliseo: Assientate aqui, que el Señor me embia a Bethel. Respondio Eliseo, Viue el Señor que no te dexare.Como baxassen a Bethel,salieron todos los hijos de los profetas, y dixeron al Profeta Eliseo: No sabes como oy el señor te quitara a Elias? Respondio Eliseo : Callad que yo lo se. Entonces dixo Elias a Eliseo: Assientate aqui , que el señor me embia a Hierico. A quien respondio, Viue el señor, y viue tu alma, que no te dexare. Caminaron juntos hasta Hierico, de donde salieron todos los hijos de los profetas, y acercandose a Eliseo, le dixeron : Quiça no entiendes que el señor apartara en este dia a Elias de ti? Respondiendoles Eliseo que callassen: le dixo la tercera vez Elias: Assientate aqui, que el Señor me embia al Rio Iordan. No hare tal cosa,respondio Eliseo, por el señor que me crio , ni te dexare en manera alguna. Fueronse pues juntos al Rio Iordan, siguiendoles cincuenta varones hijos de los profetas:Como llegassen junto al Rio,quitose Elias el manto:y emboluiendole, dio vn golpe a las aguas,las quales enel mismo punto se apartaron las vnas de las otras.Passaron los dos Profetas por medio dellas,sin mojarse los pies,porque el suelo del rio por dõde passauan estaua enxuto:Y passando a la otra parte,dixo Elias a Eliseo:Pide lo que quisieres ante que me aparten y quiten de tu compañia. Ruego te, dixo Eliseo, que quede en mi el doblado espiritu que tu tienes . Cosa difficultosa es la que me pides, respondio Elias, pero sera assi , que si tu me vieres quando me arrebataren , quedara en ti mi doblado espiritu, que es el profetizar, y ha

y hazer milagros,y sino quedaras priuado del.Y como caminãdo hablassen,aparecio vn carro de fuego cõ los cauallos de fuego,que diuidio el vno del otro.Enel qual subio el santo propheta Elias,y leuantando el carro enel alto ayre, viendolo Eliseo,y a Elias assentado enel , daua gritos diziendo, Padre mio, padre mio,carro de Israel,y carretero del. Y dichas estas palabras no le vio mas.Y baxandose tomo el manto de Elias: y passando milagrosamente el Iordan,se fue a la ciudad de Hierico, quedandole en herencia el doblado espiritu de su señor y maestro Elias.Este carro de fuego que arrebato a Elias podriamos dezir, que nos figura la deuota y encendida oracion, la qual arrebata nuestros animos y coraçones, y no para hasta dar con ellos enel cielo.De la qual es razon que escriuamos algo , pues es vna de las tres partes principales de la satisfacion . De la limosna y ayuno,que son las otras dos partes,a la fin desta jornada escriuiremos,aunque con breuedad . Quanto a lo que toca a la oracion,solo quiero escreuir de los motiuos que nos deué mouer a orar,quales son los aparejos que se han de hazer para bien orar, y que condiciones ha de tener la oracion para llegar dignamente a la presencia de Dios:Lo primero que nos ha de mouer a orar, es la naturaleza de las cosas sensibles , y insensibles que carecen de razon.La tierra quando esta muy seca casi pidiendo agua a Dios se abre en muchas partes, haziendo muy grandes endeduras. Dandonos casi a entender, que quando la tierra de nuestro coraçon esta seca , y sin gracia, abramos nuestra mente y boca a Dios,pidiendole la lluuia de su diuino amor:Anima nostra sicut terra sine aqua tibi. Nuestra alma es señor mio,como tierra sin agua para ti.Si la queremos , oremos. *Simile.* *psalm.142*

Todas las cosas que nacen de la tierra como las yeruas y arboles,quantas hojas y flores tienen, tantas lenguas parecen , que desseando su mayor perfecion dizen a Dios: Imperfectum nostrum viderunt oculi tui domine: Nuestra imperfecion señor veen muy bien tus diuinos ojos.Los bueyes y las aues nos prouocan a lo mismo.Los bueyes quando tienen sed , o hambre, dan bramidos leuantando las cabeças al cielo,casi pidiendo socorro a Dios.Los asnos rebuznan, los cauallos relinchan ,y las ouejas y cabras dan balidos,Ingenuit animal, mugierunt greges armenti:quia nõ sunt pascua eius.Et best ę agri quasi area sitiens imbrem,suspexerunt ad te.Gimieron los animales: dieron

Simile. *psal.138.* *Simile.* *Iee.1.d.*

ron bramidos las manadas de los ganados mayores, porque les faltan sus pastos. Y las bestias del campo como la era seca dessea el agua, assi pusieron sus ojos en ti. Los pollitos de los cueruos, quando les falta el mantenimiento de sus padres: parece que con sus gritos llaman a Dios el qual les prouee milagrosamente: Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum inuocantibus eum. Es Dios el que da a los animales brutos tal mantenimiento qual les conuiene, y no se oluida de los pollitos de los cueruos. Queriendo el gran rey Ezechias orar deuidamẽte dezia. Sicut pullus hirundinis sic clamabo: meditabor vt columba: Clamare como pollito de golondrina, orando vocalmente, y pensare como paloma en la oracion mental. Los perros leuantan los ojos a sus amos y cõ alaridos piden el pan, y los hombres de razon casi jamas leuantan sus ojos a Dios, de quien les ha de venir el mãtenimiento del alma. De la aue Mergo, que es el cueruo marino llamada assi porque muchas vezes enel mar se çabulle, y mete dentro del agua: dize sant Isidoro, q̃ quando la tempestad del mar, se viene a la orilla dãdo muy grãdes gritos. En la qual quedamos enseñados, los que enel amargo mar deste inquieto mundo, nos çabullimos en las aguas, assi de los pecados, como de los trabajos, que viendo la graue tẽpestad de lo vno y de lo otro, corramos dando gritos de santas y encendidas oraciones, al seno de la diuina clemencia, porque alli se quieta toda la tempestad: In mundo præsuram habebitis: in me autem pacem, Enel mundo padecereys grandes presuras y calamidades pero en mi mucha quietud y paz. El segũdo motiuo que nos deue mouer a orar es la excelencia del officio de los oradores: la qual consideramos por dos respectos. El primero por la nobleza de los que se exercitaron enel orar. Es este officio del hijo de Dios, de la Virgen su madre, de los Angeles y de los santos, que sin cessar ruegan por nosotros enel cielo: Absit vt cessem orare pro nobis. Estas palabras dixo Samuel al pueblo, dandonos a entender, que los santos incessantemente ruegan por nosotros. El hijo de Dios en quanto hombre siempre ruega por los que estamos enel suelo, y assi en todas las oraciones quece se dirigen al padre, al fin dellas se dize. Per dominum nostrum Iesum Christum. Suplicamos, o padre eterno, nos concedas esto, por reuerencia y acatamiento de nuestro Señor Iesu Christo: Aduocatũ habemus apud

Simile.

psalm.146

Esai.38.c.

Simile.

Simile.

12. Ethimolo.

Ioan.16.g

1.Re.12.d

1.Ioa.2.a

apud patrem. Tenemos vn abogado cerca del padre enel cielo nuestro Redemptor Iesu Christo. Y que sea esto officio de santos, S. Iuan en su Apocalipsi nos lo dize claramente. Et ascẽdit fumus incensorũ de orationibus sanctorum: Y subio el humo de los incensos que son las oraciones de los sanctos, delãte la presencia de dios. El segundo respecto es, por parte del q̃ ora. Porq̃ el que ora habla con Dios. Si es grande hórra hablar cõ vn Principe, y muy mayor hablar con vn Emperador, o Papa, quanto mas sera hablar cõ Dios? Pedro Cãtor dize. Dos son las excelẽtissimas obras en que se exercita el varon espiritual, el leer, y orar. Quando ora, habla con dios, y quando lee, dios habla con el. La licion engorda la oracion, y la oracion alumbra la licion, aunque la licion es criada de la oracion. Algunos gastan todo el tiempo en seruicio de la criada sin apenas acordarse de la señora. Son estos semejantes a Agar, que despues de auer cõcebido menespreciaua a su señora. Assi algunos varones doctos concebida la mucha sciencia, menosprecian la oracion. Y cierto no tienen razõ porque ninguna cosa ay tan deleytable, quãto lo es hablar con Dios. La oracion sin duda alguna es mas noble que la licion, limosna, y ayuno. El que da limosna por manos de los pobres embia sus embaxadores a Dios: el que ayuna por medio de la aflicion se muestra a Dios, pero el que ora rostro a rostro habla cõ dios. Y porque se entienda mejor la gran nobleza de la oracion, deuen notar que el maestro deste celestial officio, y soberana arte, es el Espiritu santo. El nos enseña a orar. Ipse spiritus postulat (idest postulare nos facit) pro nobis gemitibus inenarrabilibus. Esto es. El Espiritu santo nos haze orar y pedir con gemidos y lagrimas inenarrables: las quales derramamos delãte el padre e hijo: inspirandonos su diuina Magestad, y el mismo las acepta. Y tã grãde es el officio de orar, q̃ aũ san Pablo Apostol se hallaua insufficiente, para poderse bien exercitar, diziendo a los Romanos, lo que oremos, como conuiene no sabemos, por lo qual solicitaua a todos que rogassen por el. Fratres orate pro nobis. Hermanos rogad por nosotros. El tercero motiuo para orar es la gran ganancia, y grangeria q̃ se halla eneste officio, porque algunas vezes se gana mas en vna hora orãdo: q̃ valẽ quãtas riquezas y thesoros ay enel mũdo, y mucho mas que valgan mil mundos: porque se gana a Dios, la gracia, y la gloria. Orãdo los Apostoles recibieró el Espiritu

Apoc.8.a

Gen.16.a

Roma.8.e

Rom.8.e.

1.Thessal. vltimo.d.

Matth 7.b Espiritu santo. Pater vester cœlestis dabit spiritum bonum petentibus se. El padre vuestro celestial dara el espiritu bueno, a
2 4. todos los que orando le pidieren a su diuina Magestad. Este of
Luce.11.b ficio de orar es vna continua vsura, con la qual grangean los oradores dia y noche, sanos y enfermos, en la juuentud, y vejez: assentados, y en pie: si quieren exercitarse enel continuaméte Pedid y daros han porque vuestro gozo sea lleno, el qual
Ioan.16.c no os dara el mundo sino con muy gran mengua. No promete
Heste.5.b Dios la mitad del reyno, como le prometieron el rey Assuero
Marci.6.c a Hester, y Herodes a Herodias, sino todo entero. Promete el gozo no menguado, sino lleno, porque por toda parte nos da
Simile. hartura y contento. Como la tierra aunque graue se leuante en alto mediante el vapor caliente que tiene mezclado, y subida enel ayre buelue abaxo con tanta abundancia de agua, que engorda, y haze dar fruto a la tierra: assi la seruiente oracion leuãta nuestro coraçon terreno a Christo: y con abundancia de siquezas espirituales buelue al alma del que ora. Oratio mea in
psal.34. sinu meo conuertetur. La oracion mia, boluera en mi seno, rica y poderosa. Y ciertamente ninguno deue desmayar en la oracion, porque no ay cosa tan facil de alcançar, si se echa el des-
psalm.41 cuydo a parte. La glosa sobre aquellas palabras de Dauid, Apud me oratio Deo vitæ meæ: Acerca de mi esta la oracion que deuo al dios de mi vida, dize, El justo siẽpre tiene que dar a dios, es a saber, la oracion, la qual sino puede dar con la voz, puedela dar con el pensamiento. No se puede escusar desto el hombre por enfermedad, o por pobreza. Porque si le dizen ayuna y da limosna, puede responder, no puedo, porque estoy enfermo y soy pobre. No puede dezir esto de la oracion, pues puede orar
In lib. de donis. con sola la mente y buena voluntad. De vn correo leemos que como vuiesse seruido muchos años al Rey de Frãcia Philippe, viendose pobre, le pidio por merced en pago de sus trabajos, de dexarle hablar familiarmente y solo, cada dia vn quarto de hora. Concedioselo el Rey. Y viẽdo todos la familiaridad que tenia con el Rey, començaró a honrrarle y cargar de negocios y presentes, de tal manera que en pocos meses, no solo remedio su necesidad, pero aun quedo riquissimo y honrrado. Assi lo hagamos nosotros enel curso desta vida, hablemos cada dia cõ Dios por medio de la santa oracion, que no solo seran remediadas nuestras miserias, pero aun quedaremos llenos de cele-

celestiales thesoros.

Capitulo quinto decimo, adõde se prosigue la materia del capitulo passado.

Exodi.17. c.d. ESTANDO el pueblo de Israel enel desierto, pretendio el iniquo Rey de los Amalechitas perseguirle, e impedirle el passo para la tierra de promission, y con esta peruersa volũtad peleaua contra los Hebreos, en vna partida del desierto llamada Raphidim. Viẽdo esto Moysen mando a Iosue, que eligiesse los varones fuertes, y saliesse a pelear contra Amalech. Y el subiose a la cima de vn collado, lleuando en su mano la vara de Dios. Hizo Iosue lo que le mando Moysen, y peleo contra Amalech. Aaron, y Hur, subieron con Moysen. Y como Moysen orando tuuiesse las manos leuantadas, vencia Iosue: si las abaxaua vencia Amalech. Erã las manos de Moysen muy graues y pesadas. Tomando pues vna piedra hizieronle assentar enella: y Aaró, y Hur, sustentauã sus manos, cada vno teniẽdo la suya, porq̃ no las baxasse. Y assi se las sustẽtaró hasta puesto el sol, y vencio Iosue con su exercito a Amalech, y a los suyos, haziẽdolos huyr cõ su cuchillo. Alcançada esta victoria, dixo Dios a Moysen: escriue lo que te dire en tu libro, y haz que lo oyan las orejas de Iosue; Yo borrare la memoria de Amalech debaxo del cielo. Edifico Moysen en aquel lugar vn altar al Señor diziendo. Dios es mi alegria y mi socorro, y solas las manos del Señor, hará guerra a Amalech por todas las generaciones, de las generaciones. Eneste hecho de Moysen vemos claramente quanta es la fuerça de la oracion pues sin ella el capitan Iosue no venciera. Y ciertamente es la oracion summo remedio para vencer qualquier trabajo y tentacion. Y ella nos libra de los peligros presentes, y que estan por venir. *Circundederũt me mala quorum non est numerus:* *psal.39.* Cercaronme innumerables males, y multiplicaronse mas que los cabellos de mi cabeça, plegate señor de me ayudar y librar dellos. Los que estan en grandes peligros, como son los oprimidos de las culpas endemoniadas, y encendidos de las concu-

piscencias

piscencias carnales, y ahogados en los regozijos, y mundanos deleytes: den gritos a Dios en la santa oracion, para que su diuina Mageſtad los libre de tantas miſerias, y males. Son las oraciones armas de los juſtos contra los enemigos q̃ nos afligen y perſiguẽ. Singulos armauit, nõ clypeo aut haſta: ſed optimis ſermonibus. Armo a cada vno dellos no con eſcudos y lãças, ſino cõ buenas palabras, eſto es, con ſantas oraciones. El glorioſo Auguſtino eſcriue, que faltãdoles las armas a los Romanos deſpues de la batalla que tuuieron con los Cartiginenſes, compelidos por neceſsidad, tomaron las armas que auian ſido offrecidas al templo, para armar ſus ſoldados. Aſsi noſotros quando eſtamos afligidos y con tribulacion, acudamos a las armas del templo, es a ſaber a las deuotas oraciones. Cum ignoramus quid agere debeamus hoc ſolum reſidui habeamus vt oculos dirigamus ad te. Quando ignoramos lo que deuemos hazer, eſte ſolo refugio nos queda, que es, leuantar y encaminar nueſtros ojos a ti. Entonces leuantamos nueſtros ojos a Dios, quando en la oracion llamamos con la boca y con el coraçon al Señor. Eſtando ſiempre cercados de miſerias, ſiempre tendremos neceſsidad de las diuinas miſericordias. No ſeamos como el aſno monteſino y ſaluage, que no da bramidos, ſino quando le falta el comer o beuer. Aſsi muchos quando ſe veen con trabajo, llaman con gran coraçon a Dios. Dieron gritos al ſeñor viéndoſe cercados de trabajos. Pero en no tenerlos oluidanſe de la fuente de vida. Quien data bramidos el aſno monteſino quando tuuiere viento, y el buey teniendo lleno el peſebre? No ſolo las oraciones ſon armas contra los trabajos, aſsi corporales como eſpirituales: pero aun contra los enemigos inuiſibles. Sant Ambroſio dezia que las oraciones eran las armas que tenia contra el Emperador Valentiniano el menor. Iudas Machabeo oraua antes de entrar en la batalla contra Gorgia, y le venció. Y tambien al fuerte Nicanor. Y en las otras dos batallas que tuuo contra Bachides, y Alchimo, que no leemos que oraſſe, quedo vencido y muerto. En la oracion como vn eſcudo, que auemos de poner delante para defendernos de las flechas q̃ nos tiran los demonios, y vn de los juſtos y rigoroſos golpes de la ira de Dios. Por ella nos defendemos de la juſticia de dios y corremos a la diuina miſericordia, como a puerto ſeguro de nueſtra ſaluacion. Oyonos del ſu ſanto monte: eſto es, del mũ-

2. Mac. 15 b.

5. de ciui tate Dei.

2. Par. 20 c.

Simile.

pſal. 106.

Iob. 6. a.

1. Macha. 4. a. & 7 b. & 9. b.

de

de ſus altas y grandes miſericordias. Vegecio eſcriue, que para la gente de pie: el mas ſeguro y fuerte lugar es el monte, y la llanura para la gente de a cauallo. Y dize Tito Liuio, que el exercito de a cauallo de los Punicos, venció enel campo llano al de los Romanos. El exercito de la Yglesia, es como exercito de a pie, de ſoldados humildes y manſos: el exercito de los ſoldados infernales, es como de gente de a cauallo, entonada y ſoberuia, la qual pelea por el campo llano de los regalos y ſenſualidades. Si le queremos vencer, ſubamonos al monte de la ſanta oracion, y alli nos encaſtillemos, y ſaluaremos, ſegun fue dicho dicho a Loth, In monte ſaluum te fac: Huye al monte y ſaluar te has. Si queremos llegar al cielo, y deſſeamos nueſtra ſaluacion, ſubamos al monte de la deuota oracion, y viuiremos con ſeguridad. Deue nos tambien mouer a orar, el entender que la oracion es vn preſente, y dadiua que agrada mucho a Dios. Y tãto que el miſmo Señor nos pronoca que oremos, Dilata os tuũ, & implebo illud. Enſancha tu boca en la oraciõ, y yo hinchire tu alma de diuinas miſericordias. Es el Señor como la madre, o ama, que no puede dar el mãtenimiento al niño, ſin que le abra la boca. Manda dios que la abran en la oraciõ, para q̃ ſu diuina mageſtad la hincha de eſpiritual mãtenimiẽto, Tanquã paruuli in Chriſto lac vobis potũ dedi. Como niños nos dio la beuida eſpiritual de la leche de ſus gracias y doctrina. Y nos la dara el ſeñor ſiempre q̃ abrieremos la boca de nueſtra buena voluntad en la ſanta oracion. Es la oracion vn holocauſto eſpiritual, cõ el qual adoramos al eterno padre con el eſpiritu y verdad: porque el padre, como dixo el Saluador de el mundo, tales adoradores quiere. En la oracion es conocido dios por verdadero ſeñor, a quien ſe acude como remediador de todos nueſtros males, y proueedor de todos los bienes. Con eſte ſacrificio de alabança es muy honrrado Dios y muy alabado. En la oracion mantenemos a Dios con nueſtro coraçõ, pues en ninguna parte ſe le offrece mejor que alli. Es el ſeñor aue venatica nobiliſsima que ſe ſuſtenta conel coraçon de las aues. Quando hermano mio te pide Dios el coraçon, reſpõdele tu. Paratum cor meum Deus, paratũ cor meũ: Aparejado eſta mi coraçon Señor Dios para recebir tu gracia en la contricion y confeſsion, aparejado eſta mi coraçon para darte hartura en la oracion. Con gran facilidad ſe alcan-

Lib. 3. ne remiſtrari 3. de Bello punico.

Gen. 19. d

pſal. 80.

Simile.

1. Cor. 3. a

Ioan. 4. c.

pſal. 49.

Simile. Pro. 23. pſalm. 56.

ça

ça quãto pedimos a Dios en la oracion, y siempre prouocamos con ella su diuina clemencia. De Tito emperador Romano leemos que era tan clemente, que mando soltar vnos presos que se auian conjurado para quitarle la vida: y comunico con ellos con tanta familiaridad como antes, y jamas negó cosa que le fuesse pedida, y como fuesse por ello reprehendido de vnos amigos suyos, respondio: Ninguno se deue partir triste de la presencia del Emperador. Quanto mas se deuen esperar semejantes cosas, y muy mayores, de aquella soberana y diuina clemencia de el Rey de los Reyes? Finalmente nos mueue a orar el exemplo de los santos que nos precedieron: los quales fueron tan continuos en la oració, que les faltauan para esto los dias y noches. Como parece en el santo rey Danid, el qual no solo por la mañana, medio dia, y tarde: pero aun siete vezes al dia oraua, y no contento con esto, se leuantaua a la media noche a confesar y alabar el santissimo nombre del Señor, sobre sus grandes juyzios y justicias. Y no es marauilla porque desseaua gustar muchas vezes aquella açucarada dulcedumbre, que de hazia dezir. Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo: Sobre toda miel me son (Señor mio) dulces tus palabras a mi boca. El segundo exemplo tenemos en nuestra Señora santa Maria virgẽ, y en su vnigenito hijo nuestro Redemptor. Muy pocas palabras leemos que hablo la santissima madre, y de aquellas la mayor parte fueron palabras de oracion, de alabança y hazimiento de gracias, como parece en la Magnificat. Y del diuinissimo hijo leemos en sant Matheo, Marco y Lucas, que con exercitarse todos los dias en las obras de misericordia, se yua por los montes a orar, y trasnochaua todas las noches velando y orando en la oracion de Dios. Y esto representa el diacono en la Missa quando offrece el encensario al sacerdote. El tercero en Anna prophetisa, de quien leemos, que no se partia dias y noches del templo de dios a donde estaua orando. El quarto en los Apostoles, los quales perseueraron en la oracion hasta que recibieron la plenitud del Espiritu santo. Y de sant Bartholome leemos que cien vezes al dia, y otras tantas en la noche, arrodillaua sus rodillas delante de Dios para orar. Y de Santiago menor que tenia sus rodillas como de Camello, por el tanto estar arrodillado orando. Al qual como echassen del pinaculo del templo, precipitãdole los Iudios, puso su cabeça entre

psalm. 118

psalm. 118

Luce 1. e.
Mat 14. c
Luce 6. c
Mar. 6. f.

Luce 2. f.
Actu. 1. b.

entre las rodillas, y estuuo orando, hasta que con vn palo largo le quebraron la cabeça, y le hizieron saltar los sesos della. El quinto exemplo es delos santos martyres, los quales ni por los tormẽtos, ni por el dolor de la cruda muerte dexauan de orar. Assi S. Esteuan estãdole apedreando, dio su alma a dios orãdo: assi santa Ynes virgen y martyr en medio de las llamas oraua con sus manos estendidas. A san Vincente martyr dixeron los atormẽtadores (teniendole con sus carnes rasgadas estendido en vnas parrillas, puestas sobre vn gran fuego) como no tenia lastima de si mesmo? a los quales respondio, Ocupado en las cosas altas, no atendia a vuestros tormentos. En la historia eccle siastica leemos de vn santo martyr llamado Alexandro, el qual era medico, a quien por muchos tormentos que le dieron en la ciudad de Leon de Francia, porque negasse la fe de Christo, no consintio a tan diabolica persuasion, ni pudieron acabar con el que les hablasse vna sola palabra, antes orando siempre, murio bienauenturadamente. El sexto exemplo es de los confessores y virgines. El glorioso san Martin con los ojos y con las manos, atento todo al cielo, jamas enflaquecia su espiritu, Sancta Cecilia, como los otros cantassen con organos y armonias seglares, ella sola cantaua orando en su coraçon alabanças al señor, ni cessaua dias y noches de los coloquios diuinos. Si tan grandes justos, y tan llenos de merecimientos, acudian siempre a dios con continuas oraciones, que sera de nosotros tristes y miserables, que con difficultad casi vn momento no podemos orar: Qui habitas in ortis, amici auscultant te, fac me audire vocem tuam: Tu que moras en los jardines de la yglesia, ora, porque los Angeles tus amigos te oyen: haz que entienda yo tu suaue voz de la oracion. Y ellos offrece tus oraciones delante el diuino conspecto, como lo dixo el Angel Raphael al viejo Tobias. Quãdo orauas, yo lleue tus oraciones delante de dios. Antes los sanctos Angeles nos incitan a la deuota oracion, y juntamente con nosotros alaban a dios, segun aquello: Præuenerunt principes coniuncti psallentibus, in medio iuuencularum tympanistrarum. Preuinieron nos los principes Angelicos en medio de las jouencillas tañedoras, es a saber, de las animas sanctas, deuotas, y amigas de penitencia y oracion.

Lib. 5.

Cant. 8. d.

Tob. 12. c.

psal. 67.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Capit. sextodecimo, de tres posturas, o modos de orar, y tres maneras de oradores.

Luc.18.a. b.c. PAra persuadir nuestro señor Iesu Christo a sus discipulos, que orassen mucho, les propuso la siguiente parabola, diziendo; En vna ciudad morana vn juez, que no temia a dios, ni tenia respecto a los hobres: y auia vna biuda en aquella ciudad, la qual cada dia venia a el, diziendole, que le hiziesse justicia de vn gran agrauio que su enemigo le auia hecho, y no la queria oyr. Viendo el juez la porfia de la muger, dixo a si mismo: Aunque no temo a dios, ni tengo respecto a los hombres, si quiera por apartar de mi tanta porfia, le hare justicia, porque no me moleste, ni condemne en el postrero dia de mi vida. Oystes lo que dixo el iniquo juez? Pues yo os digo a vosotros, que dios no se vengara en el juyzio de sus escogidos, que dia y noche le estan llamando. Y luego dixo a algunos que se tenian por justos, y menospreciauan los otros: Dos hombres subieron a orar al Templo, el vno Phariseo, el otro Publicano peccador: El Phariseo estando delante el lugar del Sanctasanctorum, dezia: Señor infinitas gracias hago a tu diuina Magestad, que no soy como los demas hombres, robadores, adulteros, e injustos, ni como este Publicano, que juntamente conmigo haze oracion en el Templo. Yo ayuno dos vezes en la semana, y pago diezmo de quantas cosas posseo. Por el contrario el Publicano, estando en pie, alla muy apartado del Sanctasanctorum, no osaua ni aun leuantar sus ojos al cielo, e hiriendo su pecho, dezia: Deus propitius esto mihi peccatori: Dios sed propicio y piadoso conmigo, que soy gran peccador. En verdad os digo, que baxo este justificado a su casa, y el Phariseo quedo sin remission de sus peccados: porque los que se enfalçan seran humillados, y los que se humillan seran leuantados. En pie oraua este Publicano, y fue oydo. Por lo qual se deue notar, que ay tres grados, o maneras de composicion entre los oradores, porque vnos oran prostrados, otros arrodillados y assentados, y otros en pie. Prostrado orauaDauid, quando rogo por la vida del

2.Reg.12 c.

del niño que concibio de Bersabe, viuiendo su marido Vrias. Y el Rey Ezechias acostado estaua enla cama, quando boluiendo sus ojos a la pared, rogo a dios, que le alargasse los años de la vida. Los que oran assi, tienen figura de los que conocen su proprio nonada, y piensan que son poluo y ceniza: Memento quæso, quod sicut lutum feceris me, & in puluerem reduces me: Acuerdate señor, que me has hecho como lodo, y me has de boluer en poluo. Los que en su oracion tienen este conocimiento, son semejantes a los que bueluen atras por dar mayor salto, e imitan a nuestro señor Iesu Christo, el qual enel huerto de Gethsemani oraua prostrado, y caydo sobre su rostro. El santo Moysen oro arrodillado, y assentado sobre vna piedra, quando Iosue vencio los Amalechitas. Y el glorioso Propheta Elias, assentado baxo la sombra del enebro, rogo a dios, que diesse ya conclusion a su vida, pues no se tenia por mejor q̃ sus antiguos padres. Y san Pablo arrodillado oraua, quando dezia: Flecto genua mea ad Patrem & domini nostri Iesu Christi: Yo doblo mis rodillas al Padre de nuestro señor Iesu Christo: de donde deriua toda paternidad en el cielo y enla tierra, para que segun la gloria de sus grandes riquezas, os de virtud y fuerça, de que se plante la fe y caridad de nuestro señor Iesu Christo, en vuestras almas. Los que oran arrodillados con entrambas rodillas, tienen figura de los que dan y presentan en perpetua seruidumbre sus almas y cuerpos a nuestro dios y señor. Y los que assentados, a quien con quietud y reposo estan oyẽdo lo que les habla dios al coraçon, segun aquello: Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius: Lleuarla he a la soledad, y hablare solo a su coraçon. Estando en pie oraua el Publicano, quando alcãço perdon de sus pecados. Y la fuerte Iudith, quando quito la cabeça al feroz capitan Holofernes. Y el sacerdote en la Missa en pie ora. Y nuestro señor Iesu Christo tambien quando se transfiguro, estando en pie oro al eterno padre: y tambien oro en pie clauado enla cruz: Stãtes erãt pedes nostri in atriis tuis Hierusalem: En pie estauamos orando en tus atrios, o santa ciudad de Hierusalem. El orar en este modo, nos da a entender, como deuen estar nuestros pensamiẽtos leuãtados al cielo: y assi mismo, que tenemos de resuscitar de la muerte de la culpa, a la vida de la gracia. Por esso enel tiẽpo de la Pascua de Resurreccion del Señor, por reuerencia de tan

Esa.38.a. 4.Reg.20 b.

Iob.10. b

Similes.

Exo 17. d 3.Reg.9.a

Eph.3.c.

Osee.2.c. Luc.18.c.

Iudith.13 a.b.

Mat.17. a.

Luc 19.b psal.21.

gran mysterio oramos en pies. Quien ora prostrado, besa los pies del señor: quien arrodillado, o assentado, las manos: y quien en pies, la cabeça. Y assi la santa Magdalena, primero se prostro a los pies del Saluador, donde confessandole pecadora, alcanço perdon. Despues a las rodillas, y mereció la resurreccion del hermano. Finalmente estando en pies, le vngio la cabeça, dando a entender la entrañable deuocion que tenia a su Maestro y Redemptor. Y entre los oradores, ay tres maneras de orar, porque vnos oran con solos los labios, otros con solo el coraçon: y los terceros, con los labios y coraçon. Los primeros son malos oradores. Los segundos buenos. Y los terceros mejores. Los primeros son malos, porque no tienen en su coraçon aquello que en su boca: Populus hic, labijs me honorat: cor autem eorum, longe est a me, Este pueblo con solos los labios me honrra: y su coraçon esta muy apartado de mi. Los que oran con solo el coraçon, son los deuotos, porque solo desseán ser oydos de dios. A estos figuró a Anna madre de Samuel, quando solo en su coraçon oraua a dios, que le quitasse el oprobrio de la esterilidad. Y los que oran con el coraçon y boca, son llamados verdaderos, porque lo que sién ten en su coraçon, dizen con su boca. Los primeros orando hazen risa a dios, tal qual la de los mercaderes, quando há perdido mucho, que no les entra de los dientres a dentro. Los segundos hazen risa a dios, pero tal qual la de Abrahá, que hablaua con dios, se rio en su coraçon. Y los terceros, qual la de Sarra, que pariendo a Isaac, dixo: Risum fecit mihi dñs: Risa y alegria hizo en mi el señor. Los primeros solo mueuen sus labios junto a los dientes, mas no cerca del coraçon. Segun aquello: Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos: Solo quedaron los labios cerca de mis dientes. De los quales nos libre dios, porque son dolosos y malos, no siendo el coraçó bueno: Auribus percipe orationem meam non in labijs dolosis: Atiende señor a mi oracion, hecha no con labios iniquos y malos, si no con todo buen coraçó y verdad. Y deuese notar, que la oracion se nombra con quatro nóbres, entre si en alguna manera differétes, segú la doctrina del Apostol, el qual dize: Obsecro primú omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, & gratiarú actiones, pro omnibus hominib⁹: Yo ruego q̃ antes de todas cosas se hagã a dios ruegos, oraciones, demandas, y hazimiento

Luc17.f. Luc.10.g Ioan 11.d Mat.26. a.

Ioan.12.d.

Esa.29.d.

1.Reg.1.

Gen.17.c

Iob.15.c

psal.119. psal.16.

1.Tbi.2.d.

miento de gracias por todos los hõbres. Entonces llamamos propriamente oracion, quando alguno leuanta con deuocio su mente a dios, segun dize Dauid: Dirigatur domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: Sea endereçada mi oracion como el encienso delante tu diuino acatamiento: el qual para que de buen olor, se ha de quemar: assi la oracion en el fuego de la deuocion, peticion, o demanda, quando pedimos alguna cosa a dios. La qual peticion ninguno sabra bié formar, si ya nro abogado Iesus no selo enseña: el qual nos mostro a pedir esto. Primeraméte para nosotros mismos, quando puesto en agonia pidio al padre: Si fieri potest transeat calix iste: Si posible es, o mi buẽ padre, passe este caliz de mi. Despues para los amigos: Pater nõ rogo vt tollas eos de mũdo: Padre no ruego q̃ los quites del mũdo, sino que los guardes de mal. En esta peticion fue semejãte el señor al buen soldado, q̃ no quiere q̃ salga su hijo dela guerra, sino q̃ no sea vẽcido. Finalmẽte pidio el perdon para sus enemigos, diziẽdo, Padre perdonales que no sabẽ lo que se hazẽ: Detrahebãt mihi, ego autẽ orabam: Ellos haziã burla de mi, y yo pedia a mi padre que los perdonasse. Esto es el postular, y lo que ordinariaméte auemos de pedir a dios. Las obsecraciones son quãdo pedimos a dios algunas cosas, por medio, o intercesion de cosas sagradas. Como quando pedimos al señor que nos de su gracia, gloria, salud, paz, o qualquier otra cosa, por reuerencia y acatamiento de su diuino amor, sanctissimo nombre, nuestro señor Iesu Christo, o por ser quien es. Deste modo oraua Daniel, diziendo: Propter temetipsum deus inclina aurem tuam: Por ser quien eres, o dios, te suplico, que inclines tus orejas, y nos oyas. Assi rogamos quando dezimos: Concedenos señor esto que pedimos, por el mysterio de la Encarnacion, Nacimiento, Passion, y muerte de tu Hijo vnigenito: Por quanto entendemos, que quando offrecemos y pedimos a dios, en quanto nuestro, es de muy poco valor, ponemos tal mediador qual es nuestro señor Iesu Christo, porque con tan buen medio no sea desechado lo que pedimos. Y ciertamente es imposible alcãçar lo que pedimos al eterno padre, sino por este mediador entre dios y los hombres. Quando antiguamẽte orauan y pedian a dios los justos del viejo Testaméto, dezian: Acuerdate señor del pacto que hiziste cõ Abraham, Isaac, y Iacob: y poniendolos por medianeros, pedian.

psa.140 Simile

Matt.26. d. Ioan.17.e Simile.

1.ne.23.e psal.108.

Dan 9 e.

Pero nosotros teniendo sin comparacion mejor mediador, le ponemos de por medio, por cuyos merecimientos pedimos, que se pierdan los vicios y acrecientē las virtudes. Tābien deue mos poner por medianeros a la Virgen sin manzilla, y a todos
Iob 5.a. los Angeles y sanctos: Vide si est qui te adiuuet, & ad aliquem sanctorum conuertere: Mira si ay quien te ayude, sino buelue te a alguno de los santos. La quarta manera de oracion, es hazi miento de gracias: quando haziendo gracias a dios de los bene
Eccl.1.b ficios recebidos, alcāçamos otros mayores, Sicut flumina exeūt a mari: Como los rios de las copiosas gracias celestiales salen de aquel pielago y abismo de la diuinidad, assi buelan alla por hazimiento de gracias. Estas quatro maneras de orar, se nos re presentan en el santissimo sacrificio de la Missa. Las obsecracio nes antes de la consagracion, quando dize: Communicantes, & memoriam venerantes, &c. Las oraciones en essa consagracion, y despues de auer consagrado, quando la mente en gran mane ra se deue eleuar, y estar atenta a dios. Las postulaciones se ha zen en las siguientes peticiones, como en el Pater noster, &c. y en el hazimiento de gracias, en las poscomuniones y vltimas oraciones. Todo lo qual no se puede hazer sin el diuino so corro. Y por tanto en el principio de todas las horas, damos de aldauadas con el, Deus in adiutorium meum intende.

Capitulo decimoseptimo, de como se deue aparejar, y preparar el el buen orador, para orar bien.

Gene.28. totum. Siendo muy viejo el santo Patriarca Isaac, llamo a su hijo Iacob, y le bendixo, y mando, que no se casasse con muger Cananea, sino que fuesse a Me sopothamia de Syria, a la casa de Bathuel padre de su madre, y que tomasse muger de las hijas de Laban su tio. Y despidiendole, dixo: Dios todo poderoso te bendiga, y te haga crecer, y multiplicar de tal manera, que seas en gendrador de muchos pueblos, y cabeça de todos ellos: y ten ga por bien de darte a ti, y a quātos de ti decēderan las bendiciones

tiones que dio a mi padre y tu abuelo Abrahā. Recebida Iacob la bēdicio, salio de Bersabee, y caminaua hazia la tierra de Arā, para yr a Mesopotamia. Y como llegasse a cierto lugar, querié do reposar despues de puesto el sol tomo de las piedras q̄ esta uā alli caydas, y ayūtandolas a modo de almohada, reposo y dur mio en aquel lugar: y durmiēdo vio vna escalera q̄ estaua leuāta da sobre la tierra, y la parte mas alta rocaua el cielo. Los Ange les de dios en vn mismo pūto baxauā y subiā por ella, y al señor afirmado en el vltimo escalō, el qual le dezia: Yo soy el dios de Abraham tu padre, y dios de Isaac. La tierra en la qual duermes te dare yo a ti, y a los que de ti decendieren, y los multiplica re como las estrellas del cielo, granitos de la arena del mar, y como el polvo de la tierra. Estenderte has por las quatro par tes del mundo, y seran bendezidas en ti, y en tu generacion todas las gentes. Por donde quiera que fueres yo te guardare, y te tornare a esta tierra, y no partire de ti, hasta auer cumpli do lo que te prometo. Como despertasse Iacob de su sueño, dixo: Verdaderamente el señor esta en este lugar, y yo no lo sabia. Y pasmandose alço su voz, diziendo: Quan terrible es este lugar: no ay aqui otra cosa sino casa de dios, y puer ta del cielo. Y leuantādose por la mañanita, despues de auer puesto vna piedra, en señal de la gran vision que auia visto, y derramando azeyte sobre ella, hizo el siguiente voto. Si el se ñor fuere comigo, y me guardare en el camino, por el qual an do peregrinando, y me diere pan para comer, y vestido para vestir, y me tornare con prosperidad a la tierra de mi nacimien to, y a la casa de mi padre: serame el señor en mi dios, y esta piedra sera llamada casa de dios, y de quantas cosas me diere pagare diezmo a su diuina Magestad. La escalera que vio Ia cob, podriamos dezir, que nos figura la sancta oracion, por la qual han de subir y baxar. Subir al conocimiēto de la alteza de dios, y abaxar al conocimiento de nuestra baxeza, poquedad, y vileza. La alteza dela escalera significa, que si queremos que la oracion llegue al cielo, conuiene que el que ora, aparte de si toda la terrenidad delo que es mundo, y se leuante al cielo: An te orationem præpara animam tuam: Antes dela oracion, apare ja tu alma, porque las orejas de dios oyen la preparacion del coraçon. Los ricos y poderosos deste siglo, tienen muchas ve zes cerrados los oydos a los pobres, como sus perros de caça, q̄

Simile. tienen colgando las orejas,y como aspides insanables, porque no oyan la voz del encantador. No es assi dios,el qual no solo oye la oracion del coraçon, pero aun la preparacion que para ella hazemos. Este aparejo,en tres cosas principalmente consiste. La primera,como diximos en la aplicacion de la historia, en él apartar el que ora su coraçon, quanto le fuere possible, de las terrenidades deste mundo, y leuantarse en las cosas del cielo. El tañedor primero templa el instrumento, y despues Simile. de templado haze suaue son. Torne melodia se haria con la cythara destemplada: Assi el que quiere hazer delante de dios son de suaue oracion, temple primero la cythara de su coraçon, disponiendole a la quieta tranquilidad y paz, y desembaraçandole de tantos negocios seglares y sin prouecho, y aun cercenando, quanto le fuere possible, todos aquellos que en qualquier manera le podrian causar el apartarse de dios: si ya los tales no nos obligassen por la ley de dios y caridad Christiana que se deue a los proximos. A esta eleuacion de las cosas del mundo,a las del cielo, muchas vezes nos ayudan en gran Gen.7.c manera los trabajos. Quanto mas crecian las aguas del diluuio, tanto mas el arca se leuantaua en alto: Assi se leuantaua a la guarda de los diuinos mandamientos aquel que dezia: Tribulatio, psal.118 & angustia inuenerunt me mandata tua meditatio mea est: Hallaronme la tribulacion y angustia, y hizieronme poner todo mi pensamiento en la meditacion y guarda de tus mandamientos. Y tambien fueron forçados de leuantar sus rostros, aquellos, de quien escriue el Rey Dauid: Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum domine: Hinche se psal.82 ñor sus rostros de ignominia y verguença,y buscaran tu nombre,para honrarle y seruirle. Énel libro delas naturalezas de las Simile. cosas leemos,que los Castores(animales assi llamados)hazé sus moradas jûto alas aguas,vnas en lugar mas alto que otras,y segun crece el agua andan subiendo,porque del todo no esté dentro della: Assi nosotros tenemos nuestras mansiones jûto a las psal.111 aguas,porque Super flumina Babylonis illic sedimus,& flemus, dum recordaremur tui Sion: Sobre las riberas delos rios de Babylonia,nos assentamos,y llorauamos enel entretâto que nos acordauamos de ti,o dulce y hermosa Sion. Y porq̃ las aguas delos trabajos no nos ahogué, ni subã sobre nra cabeça, deuemos procurar,q̃ como ellos creciẽdo suben: assi nosotros orando

orãdo subamos al alto y soberano dios. Y quãto es mas grande la fuerça de la tentacion,tâto deue ser mayor la subida a Dios porque no digamos nosotros,lo que dixo Ionas Propheta de si mismo. Cercaronme las aguas hasta mi alma,el abismo me arro Ion 2.2.c. deo,y el pielago cubrio mi cabeça. El segũdo aparejo que deuemos hazer para bien orar,es el deuido examen de la cõciencia porque no se halle enella cosa que desagrade ni offenda al dios de la Magestad. Confessad vuestros peccados,y orad los vnos Iacob.5.d por los los otros porque os saluey s. Entonces no sere confundido,quando pondre mis ojos en todos tus mandamientos. To psal.118. dos los que no conciertan su coraçon con la obra seran confundidos. Quiero dezir,que merecen ser echados y confundidos, los que con la boca oran,y tienen el coraçon lleno de ponço- 1.Ioan.3.d ña de culpas mortales, Si cor nostrum non reprehendit nos: fiduciam habemus ad Deum,quod quicquid petierimus accipiemus: Si nuestro coraçon no nos reprehende, tengamos firme confiança en Dios que nos dara quanto le pidieremos. Esai.1.

Como dize Dios quereys que oya vuestras oraciones,teniẽdo las manos llenas desangre? Mas,presto oye Dios vna oracion In lib. de del que guarda sus mandamientos(dize El glorioso Augusti- opera Mo no)que diez mil del que no los obedece. Y sant Isidoro: No nachorũ. puedo tener verdadera ni cierta confiança de que el Señor oyra su oracion,al que con pereza no guarda los diuinos mandamientos,y se deleyta en la memoria de los pecados. Quien de los mandamientos de Dios se aparta,no mereee lo que pide,ni alcança de aquel que puede dar,cuya ley no obedece. Iniquitatem si aspexi in corpore meo; non exaudiet dñs. Esto es. Por psal.65. quanto veo la maldad en mi coraçon,y no la echo,no me mira ra ni oyra dios. El coraçon es como throno o silla de Dios. Si Simile. sobre la silla a donde se ha de assentar el Rey pusiessen vn hediódo animal muerto,sentiria por ello muy grã agrauio y desacato: quanto mas lo sentira dios,quãdo ponemos en la silla del coraçon la corrupcion y hediondez del peccado y culpa mortal? Estando assentado Dios enel throno del coraçon limpio, salen truenos de sospiros,relampagos,y rayos de buenas obras, y vozes de deuotas oraciones. Vn hermitaño dixo a vn demo- In vitis nio que le auia aparecido,que se fuesse: A quien respondio Sa- patrum. thanas que no queria. No quieres dixo el Hermitaño: pues yo te hare vn gran temor con el qual huyras: y sacudiendo la par-

te delantera del çamarro que tenia vestido, la qual muchas vezes auia regado con sus lagrimas, oyendo el son del çamarro, como niño que se espanta y atierra huyo la maligna serpiéte. Por tanto el que ora, corrija su vida no sea semejante a los que arrodillados delante de Christo le dauan de bofetones. El pecador que tiene en su alma la culpa mortal, quãdo haze oracio podriamos dezir que no ora, sino q̃ gruñe como el puerco, si es desonesto. Da gañidos como la raposa, si es engañador. Ahullidos como el lobo, si es codicioso. Siluos como la serpiente, si es murmurador. Y bramidos como el leon si es soberuio. Como no aprouecha la medicina estando metido el hierro enel cuerpo, assi la oracion, si no sacamos del la dureza del pecado mortal. Oppositi tibi nubem, ne transiret oratio. Pusiste entre ti y mi, vna nuue, porque no passasse la oració. La nuue no es otra cosa que el pecado mortal. Lo tercero que deuemos hazer para que sea buena la oracion es, que las obras que hazemos sean limpias y buenas y sin perjuyzio de alguno. Si rogares a dios todo poderoso, si tus obras fueren limpias y buenas, y caminares derechamente por sus santos mandamientos: estara Dios y velara sobre ti, y oyra tus oraciones. Delante de dios es menester que la obra acompañe la oracion, y la oracion adorne, y de hermosura a la obra. Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos cõ las buenas obras al Señor. Leuantemos los coraçones con las manos limpias al cielo, a donde Dios se nos da con tanto amor, y abundancia de gracia y gloria. La escriptura haze memoria como cosa muy singular, que Anan hallo aguas calientes en la soledad, assi lo son las lagrimas en la feruorosa oracion. Amonestar deuen a tenerla los que enseñan, exercitandose primero ellos, segun aquello de Dauid. Os meum aperuit, & attraxi spiritum. Abri mi boca orando, y atraxe el Espiritu santo, para que me hinchiesse mi alma de gracia, y yo enseñasse a los otros como han de buscar a Dos por el camino de sus mãdamientos. Cuya guarda haze acceptar las oraciones a dios. El vulgo dize que las nuues toman el agua del mar, y el arco q̃ aparece enel ayre, de los rios y fuentes: y despues la llueuen sobre la tierra. Assi los que predican y enseñan, deuen tomar su doctrina del mar, rios, y fuentes de la oracion y doctores, para que la llueuan sobre la tierra, de los coraçones terrenos, y simples. Si repletæ fuerint nubes: imbrem super terram effundent:

Mat.27.d

Simile.

Simile.

Thre.3.e.

Iob.8.a.

Thr.3.e.

Gen.36.c

psalm.118

Simile

dent. Si se hincheren las nuues, es a saber, los doctores, y predicadores en la oracion, derramaran el rocio, esto es, la doctrina sobre la tierra de los que tienen necesidad ser enseñados. Demonos todos a la santa oracion, y recibiendo enella el rocio de la verdadera sabiduria, derramemosla en prouecho de nuestros proximos. No se diga de nosotros lo que se dize de algunos, q̃ Imbrem sapientiæ non effunderunt, sed seipsos volunt innotescere non Christum. Que no derramaron el rocio de la sabiduria, queriendo antes manifestarse a si mismos, que no a nuestro Señor Iesu Christo, en salud y prouecho de los creyentes.

Capitulo diez y ocho, si las oraciones de los pecadores, impetran, o alcançan alguna cosa delante de Dios.

ESCRIVE el glorioso sant Iuan Euangelista, que despues que los Iudios quisieron apedrear a nuestro Señor Iesu Christo, saliendose el Saluador del Templo, y passando por vna calle, vio vn hõbre ciego de su nacimiento. Como le estuuiesse mirando, pregũtaronle los discipulos. Maestro, quiẽ peco, este o sus padres por el qual pecado merecio nacer ciego? Respõdioles el Señor. Ni peco este ni sus padres, por donde merecieſſe nacer ciego, sino porq̃ se manifiesten las obras de Dios enel. A mi me conuiene obrar entre tanto que es de dia: vendra la noche quando ninguno obrara. Estãdo enel mundo, lũbre soy del mundo. Como dixesse esto, escupio en tierra, y hizo lodo de su saliua, y vngio los ojos cõ aquel lodo al ciego, diziendole. Ve y lauate en la Natatoria de Siloe. Fue el ciego y lauose: y cobro enel mismo punto la vista. Como le viessen los vezinos, y conocidos, dezian vnos a otros: No es este el que nacio ciego, y pedia por Dios? Respondian vnos, q̃ si, y otros que no, sino alguno semejante a el. Como se lo pregũtassen, y respondiesse q̃ el era, y como le auia dado vista Iesu Nazareno: lleuaronle a los principes de la Synagoga y Phariseos. Era sabado quãdo escupio el Señor en tierra, e hizo lodo con su diuina saliua. Preguntaronle los Phariseos

Ioan.9.to inm.

dizien

diziendo. Naciste tu ciego? Quié te curo? y como vees? Respondioles, que aquel hombre llamado Iesus, hizo lodo con su saliua, y le vngio con el los ojos, y mandole que fuesse a la Natatoria de Syloe, y se lauasse: lo hizo assi: y que luego cobro la vista. Dezian vnos: Este hombre no es de Dios, que hizo lodo en sabado. Respondian otros: Como puede vn hombre pecador hazer tales y tan grandes señales? Y assi auia gran discordia entre ellos. Entonces preguntaron al ciego. Tu que dizes deste que te abrio los ojos? Respondio, que es muy gran Propheta. No le creyeron los Phariseos, antes embiando por sus padres, les preguntaró: si aquel era su hijo, y si auia nacido ciego, y como veya. Respódieró los padres, q̃ era su hijo, y q̃ nacio ciego: peró como veya, o quié le auia dado la vista, no lo sabiã, ni se lo preguntassen a el, pues tenia edad, que el responderia de si mesmo. Llamaron otra vez los Phariseos al que fuera ciego, y dixeronle. Da gloria a Dios, y no a este Iesu Nazareno, porque nosotros sabemos que este hombre es gran pecador. Si pecador es, respondio el ciego, no lo se: pero bien se que siendo yo ciego, agora veo. Que hizo (le preguntaron) quando te dio vista? Respondioles. Ya no os lo he dicho, y lo oystes, para que quereys que os lo diga otra vez? Quiça quereys vosotros ser sus dicipulos? Oyendo esto los Phariseos, maldixeronle, y dixeron. Sey tu su dicipulo, que nosotros dicipulos somos de Moysen. A Moysen sabemos que le hablo Dios. Y este no sabemos de donde es. Respondioles el hombre. Marauillosa cosa es esta que dezis, que no lo sabeys de donde es, y abrio mis ciegos ojos? Sabemos que no oye Dios a los pecadores, sino a los que le siruen y honran, y hazen su voluntad. A estos oye Dios. Dessque el siglo es siglo no se ha oydo auer dado vista a alguno que nacieste ciego. Si este hombre no fuesse de Dios, no podria hazer tan prodigiosas y singulares obras. Indignados los Phariseos contra el, a rempuxones le echaron del Templo, diziendo. Todo eres nacido en pecados, y aun nos enseñas? Oyendo el Señor que le auian echado del Templo, le salio al encuentro, y se le dio a conocer cõ mucha benignidad y amor. Por esto que dixo el nacido ciego que Dios no oye los pecadores, parece q̃ los dichos con sus oraciones ninguna cosa alcançan de Dios. Y tambien por aquello que dize el sabio, es a saber. Quien aparta las orejas que no oyan la ley, su oracion sera abominable delan

Pro.28.b

lante de Dios. Respondo con el glorioso Augustino, que si Dios en alguna manera no oyesse la oracion de los pecadores, debalde orara el publicano diziendo: Dios apiadaos de mi que soy pecador. Y sant Chrisostomo sobre aquellas palabras, Omnis qui perit accipit. Quien quiera que pide recibe: dize, o sea bueno, o sea malo. Para que esto se entienda, se deue notar, que por diuersos respectos muchas vezes no oye Dios las oraciones de los pecadores. Primeramente, por las enemistades que tiene Dios con el pecado. El yugo de Dios es ligero, el del demonio graue; mal pueden concertarse lo graue con lo ligero. Si fue mandado por el Apostol que echassen fuera aquel desonesto del lugar a donde orauã los fieles, porque no sonasse mal su voz graue y enronquecida a las orejas de Dios: Que marauilla que no oya Dios su oracion, quando aun pone peligro a las oraciones de los justos? Otrosi por la desobediencia que tiené a Dios. Como hablo el Señor y no oyeron, assi daran ellos gritos y no los oyre, dize el Señor, por el propheta Zacharias. Assimismo por la poca confiança y fe con que oran los pecadores. Si alguno de vosotros tiene necesidad, pida a Dios con confiança: no dudando que el señor le dara. Tambiẽ no le oye Dios, porque cierra muchas vezes el pecador sus orejas al proximo, no teniendole compasion. El que cierra su oydo al clamor del pobre, dara gritos y no le oyran, como parece enel rico gloton y auariento. O porque les habla con traycion y engaño, como parece enel iniquo rey Antiocho, de quien escriue la diuina escriptura, que rogaua el scelerado a Dios, de quien no auia de ser oydo. O porque le persigue manifiestamente, como dize Dauid. Tu Señor me diste enemigos que manifiestamente me persiguian: y en pena de sus pecados los derramaste, y echaste a perder. Dieró gritos, y no vuo quié les ayudasse, ni el Señor los oyo. Echado este fundamento, digo que algunas vezes pide el pecador, segun el desseo de sus concupiscencias: y si le oye Dios, no para bien suyo, sino para vengança y perdicion del triste pecador. Iamas el bueno es oydo en lo que fuere contra la salud de su alma. Por pedir a vezes el pecador cosas contra su alma y voluntad del Señor, permite Dios que caya en graues pecados. Algunas cosas (dize el glorioso Augustino) niega Dios al justo con piedad, que las concede con ira y vengança al miserable pecador. Segun aquello del Apocalypsi:

Luc.18.c
Luc.11.b
Mat.11.d
1.Cor.5.a
Zach.7.d
Iacob.1.a
Pro.21.b
Lu.16.§g
2.Mac 9
Psalm.17.

Qui

Apocaly. vlti.cap. Qui in sordibus est sordescat adhuc. El q̃ esta en pecados, y per-
seuera enellos: permitira Dios que caya en otros. Del rey Mi-
In fabulis poetarum. da leemos que pidio a los dioses, se boluiesse oro quanto tocas-
se: Fuele concedido, y como tocasse el manjar, tornauase oro.
Psalm.21. Y assi pereciendo de hambre, murio cercado de oro: Longe
a salute mea, verba delictorum meorum. Pedir a Dios las cosas
q̃ no conuienen, son las palabras delos delictos. Los demonios
3.Re.2.d. para mayor condenacion suya pidieron entrar en los puercos.
Y Adonias por mugera Abisach Sunamites. Digo mas que la
oracion del pecador para que sea oyda, ha de nacer de gran gri-
Psal.118. to del coraçon: porque si Dios dista mucho del pecador, segun
aquello, Longe a peccatoribus salus: Muy apartada esta la salud
de los peccadores: Necessidad tiene que de grã grito cõ el co-
raçon para que le oya Dios: quiero dezir que ore con gran affi-
Simile ciõ, animo, y desseo de ser oydo. Si estuuiesse alguno en vn pro-
fundo fosso caydo, necessidad tendria de alçar mucho la voz,
Psalm.88. para que le oyesse el que esta en lo alto. Infixus sum in lymo
Psalm.139 profundi: Abismado estoy enel profundo del pecado: pues de
Psalm.90 esse profundo de grito muy alto a Dios que en lo alto tiene
puesto su refugio. Alberto escriue que ay vn genero de aco-
2.Anima nes que buelan altissimamente: y assi los caçadores han de dar
altissimo reclamo para hazerlos venir a la mano. Nro Señor Iesu
Simile. Christo, dio tã alto buelo enel dia de su marauillosa Ascẽsiõ, q̃
no paro hasta la derecha del eterno padre. Subio sobre los An-
Psalmo.17 geles, Et volauit super penas ventorũ: Sobre todos los Seraphi-
nes. Si ha de venir a nosotros por medio de su gracia, grã grito
auemos de dar, como aquel q̃ dezia. Laborauí clamans, rauce-
Psalm.68 cte sunt fauces meæ. Trabaje gritando y mis gaznates se enrro-
Psalm 29 quecieron: y con el grande grito que di, se apiado de mi el Se-
In litanijs ñor. Oye Dios los pecadores segun aquello que la yglesia can-
ta. Peccatores, te rogamos audi nos. Oye nos Señor, aunque
Mat 8.d. somos pecadores. Donde en sant Matheo dixo el Señor a vn
mal siervo. Serue nequam omnem debitum dimisi tibi, quia ro-
gasti me. Siervo malo yo te solte toda la deuda: porque me ro-
gaste. Por quanto rogo el malo, le fue perdonada la deuda. En-
tre los malos, ay diuersas maneras de oradores: porque ay vnos
que ni tienen en su coraçon a dios, ni quieren a dios, como los
que oran tan solamente por cumplir sus malicias, y peccados.
Y estos en ninguna manera merecen ser oydos. Otros no tienẽ a Dios

a Dios en sus almas, y oran, porque Dios los saque de peccado:
y en alguna manera estos merecen ser oydos. Otros solo oran,
por alcãçar bienes y honrras temporales, a los quales muchas
vezes no oye el Señor, porque no les conuiene lo que piden.
Procuremos pues con los justos de tener a Dios por gracia en
nuestros coraçones, y teniendole seremos oydos con gran fa-
cilidad. Quien grita entre los montes, muchas vezes oye el Simile
son del Ecco, es a saber vna voz semejãte a la suya. La justicia es
como montes de Dios, y assi quien da gritos con las obras de Psalm.35.
justicia, que son la guarda de los mandamientos, oye la res-
puesta de Dios semejante a lo que en la oracion pide: porque
si clama el justo, Librame, oye vna voz semejante que le dize.
Yo te librare. Como acostumbran comunmente dar gritos el
pueblo, cõtra tres peligros, es a saber, cõtra el agua, fuego, ladro- Simile
nes, y enemigos. Assi deuen los hõbres clamar en la oracion cõ
tra tres maneras de tẽtaciones, q̃ son la concupiscencia de la car
ne, auaricia mundana, ladrones, y enemigos demonios. Finalmẽ
te digo que si la oracion del pecador nace de buen desseo, y pi
de cosa justa, Dios la oye, no porque la tal oracion merezca ser
por justicia oyda: sino por la pura, absoluta, y gran misericordia
de Dios. Y esto guardadas quatro condiciones. La primera, que
pida para si. La segunda, que pida cosas pias. La tercera, que pi-
da con perseuerancia. Y la quarta, que pida cosas necessarias a
la salud del alma.

Capit. diez y nueue, de quien nos impide que no oremos, ni perseuere mos en la oracion.

EN Cesarea de Palestina morava vn varon Gentil, lla-
mado Cornelio Centurion, de la Cohorte de Ita- Actu.10.
lia, religioso y temeroso de Dios con toda su casa, tetum.
el qual hazia muchas limosnas al pueblo, y siempre
rogaua a Dios que le dexasse cumplir su sanctissima voluntad.
Este vio claramente al medio dia entrar vn Angel por su apo-
sento, que le dixo. Cornelio, tus oraciones y limosnas han
subido

subido delante la diuina presencia: por tãto embia varones a Iopen, y acercate a Simon, por sobre nombre llamado Pedro, el qual posa en casa de Simon curtidor, que esta junto al mar: y el te te dira lo q̃ te cõuiene hazer. Desapareciédole el Angel embio luego Cornelio Cẽturiõ tres varones a la ciudad de Iopé, y como ellos estuuiessen junto a la ciudad subiose sant Pedro a lo mas alto de la casa para orar. Era casi la hora de sexta, y teniẽdo hambre san Pedro, quiso comer. Aparejaron la comida, y en el entretanto que la aparejauan, fue arrebatado el glorioso principe de los Apostoles en extasi y vio el cielo abierto, y baxar ẽdel cielo vn vaso muy grãde como de oláda fina, el qual estaua colgado de quatro cordones, dexandole baxar poco a poco hasta la tierra. Venia el dicho vaso lleno de todos los animales de quatro pies, y serpientes de la tierra, y de todas las aues del ayre. Y oyo vna voz que le dixo: Leuantate Pedro mata estos animales, y come. Respõdiendo sant Pedro que no haria tal, de comer las cosas immundas, le dixo otra vez la voz: Lo que dios alimpio y purifico no digas tu que es immundo. Y en el mismo punto tornaron a subir el vaso al cielo. Estando sant Pedro en lo que significaua, allegarõ los tres hombres que embiara Cornelio Centurion, preguntando por el sancto Apostol. A quien dixo el espiritu del Señor. Tres varones vienen en busca de ti, baxa y ve con ellos, no dudando en cosa alguna, que yo los embie. Baxando sant Pedro, les dixo, como el era el que buscauan. A los quales, oyda su embaxada hospedo. Y en el otro dia fuesse con ellos. Y entrando en Cesarea, le salio a recebir Cornelio, y queriendole adorar, se lo prohibio el Apostol. Contole Cornelio Centurion la vision Angelica que viera y alegrandose S. Pedro en su alma, dixo: Con verdad tengo esperimentado, que dios no es aceptador de personas. Y predicando como nuestro Señor Iesu Christo era verdadero Saluador del mundo, descendio el Espiritu santo sobre todos los que estauan presentes oyẽdo la palabra de dios, y hablauã en diuersas lẽguas. Viendo esto el glorioso Apostol, dixo. Quiça puedeles ser prohibido el baptismo a los que recibieró el Espiritu santo como nosotros? Y tomando agua, mandolos baptizar a todos. Escreui esta historia solo por dar a entender que vna de las cosas que nos impiden el bien orar, es la demasiada inclinaciõ y ocupacion acerca de los negocios seglares y mundanos, que nos distraen en gran

gran manera. Y casi podriamos dezir, que esso nos significo y enseño el Apostol san Pedro, quando por orar con quietud, se subio a lo mas alto de la casa. A lo alto subimos, quando nos desocupamos para mejor hablar con dios. La oracion mas propria es del coraçon, que no de los labios: y assi dios mas mira al coraçon del que ora, que no a los labios que menea. La natural Simile
uraleza de algunas aues, nos amonesta, que quitemos la vana occupacion, pues muchas dellas bolando, y sin tocar el suelo, arrebatan la caça para su mantenimiento: Assi nuestra alma, cuyo mantenimiento es el cuerpo y sangre de nuestro bien y Redemptor Christo Iesu, para que dignamente sea mantenida, alce su buelo, leuantese de la tierra, y quedara harta, jocunda, y alegre. La vehemente apprehension que los sentidos tienen Simile
de alguna cosa, les haze perder el conocimiento y vista de la otra. Como parece del que mora mucho tiempo cercado por todas partes de nieue, que aquella gran blancura le quita casi la vista de las otras cosas. Assi el hombre que con gran affeció y vehemencia esta puesto en las cosas temporales: quando entra en la yglesia, y quiere orar, ni lo sabe hazer, ni atender a dios, por la tanta impression que tiene de los negocios mundanos, la qual los tiene abatidos, al oro, plata, sensualidades, concupiscencias locas, y vanidades mundanas. Los vasos de barro no dan buen son; assi los coraçones terrenos, suenan mal delante de dios en la oracion. Y como nos reyriamos del Simile
que con el vaso de barro quisiesse hazer musica y melodia suaue: assi nos reymos de los que con los coraçones todos mundanos y terrenos, quieren hazer melodia a dios en la oracion. Es imposible, dize san Bernardo, que hable bien con dios, el In medio
que todo esta puesto en los negocios del mundo. El encensario rationibus
en la parte superior tiene muchas aberturas, y en la inferior esta cerrado: para denotar, que nuestra oracion dene subir toda al cielo, dexando las cosas terrenas y mundanas para la tierra. Simile.
En el sancto officio de la Missa nos es significado en alguna manera esto quando el Euangelio se canta muy mas alto que la epistola. Tambien nos impide la oracion la abundancia de deleytes: Verumtamen in diluuio aquarum multarum ad eum pſal. 31
non approximabunt: En el diluuio y abundancia de las aguas, no se acercaran a dios: Las muchas aguas, significan la grã abũdancia de deleytes, que ahogan los hombres: Effusus es sicut Gen. 49.

aqua non crescas: Derramado te has como agua, no crezcas. Estas palabras dixo el santo Iacob a su hijo primogenito Ruben, por el pecado que contra el auia hecho: y se puede aplicar al pecador todo derramado en deleytes y plazeres, el qual no crece, ni crecera en virtudes delante de dios, si ya no se recoge, y aun muy de veras. Contra este derramamiento, ayuda y vale mucho el castigo y mortificacion de la carne, como son el ayuno y otras penitencias, las quales leuantan y hazen dar muy alto buelo a la sancta oracion. Humillaua con ayuno mi alma: y por esto mi oracion se boluia a mi seno: esto es, en mi gran prouecho. Otrosi impide la oracion que no suba a dios, el derramamiento de los pensamientos, que bueluen nuestro coraçon vagamundo, inquieto, y oluidadizo de su salud. Tanto, que puede dezir: Cor meum dereliquit me: Mi coraçon me dexo. El hõbre assi vagamundo, tiene muy grã necessidad del recogimiento interior, y de yrse a la mano en los pensamientos. La mente muy ocupada en las cosas sensibles, no puede yr libremente a dios. De aqui es, que los varones contemplatiuos, buscan los lugares solitarios, y quieren estar solos, huyendo las conuersaciones delos hombres, por no derramar sus pensamientos: Sedebit solitarius, & tacebit: & leuabit se supra se: Assentarse ha el solitario, y acallara sus pensamientos: y quietados, leuantarse ha sobre si mismo. Del Saluador del mundo leemos, que de noche oraua solo: dandonos exemplo, y enseñandonos con quanta quietud y silencio quiere dios que oremos. Vn hermitaño dezia: Como en la fuente turbada no puede alguno ver su rostro: assi en la mẽte turbada con diuersidad de pensamientos vanos, no ay ver a dios. Assi mismo estorua muchas vezes la quietud de la oracion, el orar delante de muchos, porque facilmente se podria caer en alguna inquietud, o vanagloria. Y deste modo acontece, que lo que començamos con deuocion por dios, acabamos con vanagloria, por nosotros mismos: siendo semejantes a las gallinas, que quando ponen el hueuo, cacarean tanto, que viene la muger y le toma: assi es innumerables vezes de nuestras oraciones. Por esto nos mando el señor que orassemos en secreto: Cũ oratis non eritis sicut hypocritæ qui orant vt videantur ab hominibus. Tu autẽ cum oraueris intra cubiculũ tuum, & claso ostio ora patrem tuum: Quãdo orays no sereys como los hypocritas

pſal 34.

pſal.39

Tbre.3.c.

In vitis patrum.

Simile.

Similei

Mat.5.b.

pocritas, que oran por ser vistos y alabados delos hombres. Tu quando orares, entra enel aposento de tu alma, y cerradas las puertas de tus sentidos, ora al padre eterno. Mandaua dios en la diuina escriptura, que el cabron emissario, despues que el sacerdote huuiesse puesto las manos sobre su cabeça, y confessado los pecados del pueblo sobre el, le lleuassen al desierto. Era llamado cabron emissario porque le embiaua al desierto. Dandose eneste a entender, que el sacerdote que deue lleuar los pecados del pueblo, ha de elegir los lugares secretos y solitarios para bien orar: y de tal manera deue guardar las puertas de sus sentidos, q̃ no vẽgan cõ traycion Rechab y Banaa, principes de ladrones, y por descuydo de la portera que guardaua la puerta de la casa, matan a Isboseth hijo del rey Saul: y rãbien porq̃ la mala muger no eche de casa al varon. El glorioso Chrysostomo sobre aquellas palabras, Tu autem cum oraueris, Tu quandõ orares, dize: Por esto veda el señor que no oren en publico porque el fin de los que oran no sea la vista y alabança del pueblo. Y por tanto el que ora en publico deue summamẽte tener cuenta en no hazer nouedades, o singularidades, por las quales procuren las humanas alabanças. San Augustin dize, Que los hombres te vean orar, no es mal hecho, procurando tu la alabãça para dios: pero que te vean orar para que te alaben, es iniquidad pessima. Pregunto vn discipulo al melifluo Bernardo, por que dezia el señor que orassen con la puerta cerrada, como esta escripto enel mismo lugar, Resplãdezcan vuestras obras delãte delos hombres? A quien el santo respondio, El que tiene poca religion y caridad, y de nueuo esta encẽdido, como la vela luego se mata si la sacan al viento, assi muere enel la lũbre de la gracia y deuota oracion, con qualquier viento de vanagloria. Entre las manos tenemos metida la pequeñita candela, porque no muera la lumbre: Assi nuestra alma enel obrar y orar se deue escõder, porque no se muera la lumbre del diuino amor. Pero aquel que tiene en su alma encendido vn horno de gran fuego de caridad, quanto mas viento le da, mas se enciende, o sea de prosperidad, o de trabajos. Este obre, ore, y haga mucho bien delante de los hombres: saque la lumbre debaxo del celemin, y pongala sobre el candelero, porque la vean todos, y alaben al Padre que esta en los cielos.

Leui.16.c

2 Reg.4. b.c.

In lib. de sermone domini. in monte.

Simile.

Simile

Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Capitulo veynte, si las oraciones vocales deuen ser cortas, o prolixas.

1. Regũ. 1. telum.

FVE en la tierra de los Iudios dicha Ramathaim Sophin, del monte de Effraim, vn varon llamado Helchana, hijo de Ieroboan, que fue hijo de Eliu, y Eliu de Thau, y Thau de Suph, natural de Ephrata. Este tenia dos mugeres (podianse tener en aquel tiempo sin pecado, y agora no) llamada la vna Anna, y la segunda Fenenna. Cócibio Fenenna, y con el discurso del tiempo pario diez hijos: Pero Anna no pario. Helchana subia cada vez que la ley mandaua a adorar y offrecer sacrificios a dios, en Sylo: Auiendo sacrificado a dios Helchana en vno de los dias que estaua ordenado: dio a Fenenna su muger, y a sus hijos y hijas, a cada vno su parte del sacrificio de las carnes que offrecia a dios, dela parte que a el le pertenecia: y a Anna dio vna parte con tristeza: no porque le pesáua de darsela, sino porque no tenia hijos, por poderle dar mas partes. Y aunque el señor auia cerrado su matriz, amauala Helchana su marido en gran manera. Fenenna aborrecia a Anna, por inuidia que Helchana le mostraua mas amor que no a ella, y deziale palabras injuriosas, menospreciádola porque era esteril y no concebia: Llorando Anna, y dexado por gran tristeza de comer en aquel dia que no recibio mas de vna parte del sacrificio, le dixo Helchana: Anna porque lloras, y no comes, y porque causa affliges tanto tu coraçon? Quiça no soy yo mejor para ti, que diez hijos? Leuantate, y come y ruega a dios, que te quite el oprobrio de la esterilidad. Leuantose Anna despues de auer comido y beuido en Sylo, y fuese a la casa de dios, estando Heli sacerdote assentado en vna silla, a las puertas de la casa del señor: y alli con gran amargura de animo y muchas lagrimas, oro prolixamente, y hizo voto al Señor, diziendo: Señor dios de los exercitos, si mirando vieredes la affliccion de vuestra sierua, y os acordaredes de mi, y no oluidaredes de esta vuestra ancilla, y dieredes a esta vuestra esclaua vn hijo, yo os lo offrecere, para que os sirua en vuestra casa todos los dias de su vida, y nauaja no quitara sus cabellos de su

su cabeça. Y como Anna multiplicasse sus ruegos delante del señor, hablando en su coraçon, miraualo el sacerdote Heli: y como viesse que mouia los labios, y no se sentia la voz, ni la pronunciaua, pensando que estaua beuda, le dixo: Hasta quando estaras beuda? Digere algun poco el vino, con el qual estas embriagada. A quien respondio la sancta Anna: No es assi señor mio como piensas, antes soy vna muger muy desconsolada, y jamas beui vino, ni cosa que pueda embriagar: sino que derrame y derreti en lagrimas mi alma delante de mi dios: ni me tengas por vna delas hijas de Belial, porque todo lo que has visto ha sido ruegos que hize al señor có gran amargura de mi coraçon. Dixole entóces Heli, Vete hija en paz, y dios de Israel te dé quánto le has pedido. Respondio Anna, Oxala halle tu sierua gracia y misericordia delante tus ojos, y me conceda lo que tu dizes. Leuantose Anna, y adorando jútamente có su marido a dios, boluieronse a su casa en Ramatha: A dónde oyó el señor Anna, cócibio y pario al sancto Profeta Samuel: al qual despues de destetado lleuo a la casa de dios, y le ofrecio y dio al señor, para que siẽpre le siruiesse: y jútamente con el ofrecio tres terneras, tres celemines de harina, y vna redoma de vino. Y dexádo al niño en poder del sacerdote Heli, se tornaron a su casa. Y por quánto ofrecio aquel solo hijo al señor, con o lo tenia votado, la visito dios, y concibio y pario en diuersos años, tres hijos y tres hijas: y deste modo le quito el señor el oprobrio de la esterilidad. La oracion que hizo Anna fue en parte mental y en parte vocal: y la vocal fue muy mas breue que la mental. De donde se puede inferir, que las oraciones vocales no deuẽ ser muy prolixas ni pesadas. Dos maneras ay de oracion, vna comun, y otra particular. La comun es aquella que en persona de todo el pueblo dizen los ministros dela yglesia, y esta ha de ser vocal, porque sea manifiesta a todos, pues por todos se haze. La particular, es la que cada vno en particular haze por si, o por otro: y esta no es necessario que sea vocal: pero es bien que lo sea por diuersos respectos. Primeramente, porque se mueua mejor el desseo interior, y la deuocion, para que la mente se leuante más a dios, y a la contemplacion de las cosas sobranas. Y principalmente conuiene el orar vocalmente a aquellos cuya mente con las oraciones vocales mas se enciendẽ en el amor de dios, y cõsideracion delas cosas del cielo. Otrosi es

3 Aug. ad probã.

bien orar vocalmente, para que sirua el hombre a dios con todo lo que tiene de dios, esto es, no solo cō el alma, pero aū cō el cuerpo. Y principalmēte se deue hazer la oracion vocal, en quāto es satisfatoria de nuestras culpas y pecados: Reddemus vitulos labiorum nostrorū: Pagaremos, y boluēremos a dios los bezerros de nros labios. Como si dixera el profeta Oseas: Pagaremos a dios con las oraciones de nuestros labios, en satisfacion de nuestras culpas y defectos. Assi mismo es prouechosa, y se deue hazer la oracion vocal, casi como vna redundancia que redūda en el cuerpo de la alegria diuina de que goza el alma: Lætatum est cor meum, & exultauit lingua mea: Alegrose mi coraçon con las visitas diuinas, y de su alegria gozo el cuerpo, regozijandose mi lengua en el bozimiento de gracias y alabanças que hazia a dios por tantas mercedes. Quanto a la oracion vocal comun, digo, que por diuersos respectos se deue abreuiar todo lo possible. Primeramente, por respecto del pueblo que esta presente, que no le sea enojosa y pesada, y cō aquella pesadūbre no diga aquello: Dormitauit anima mea præ tedio: Durmiose mi alma por la pesadumbre. La oracion larga y prolixa, no desplaze a dios, en mas de quanto algunas vezes con ser tan pesada quita la deuocion a los que la oyen, para que no esten atentos, ni oren a dios. Y assi los sacerdotes quando celebran, no deuen ser tan prolixos, que sean pesados a los que les oyen, ni tan breues que prouoquen a irrision. De los vnos y otros se puede dezir lo de Dauid: Dederunt in escam meā fel: Con el manjar mio, que es la oracion, pasto dulce del alma, dieron la hiel de la pesadumbre, por hazerla tan prolixa: y la de la irrision, por dezirla tan breue y corta. Y es gran locura de algunos, que por tantita deuocion que sienten en la oracion, se detienen tanto y son tan prolixos, assi en el celebrar, como en las horas canonicas, y demas oraciones publicas, que la quitan a quantos los oyen. Por consejo daria a los tales, dixessen Missa en lugar, o a hora que no fuessen molestos a los oyentes. Deuese assi mismo abreuiar la oracion vocal, porque con su prolixidad, no cause algunas enfermedades en el cuerpo. Muchos por tan largas oraciones, caen en grandes melancolias, debilidad de la cabeça y estomago, y lo que les deuia ser descanso del alma y salud del cuerpo, se les buelue en lo cōtrario. La oracion es arma contra los demonios: pues quien no

Osea vlti. b.

psal. 15

psal. 118

psal 68

no sabe que las armas muy en demasia grandes, antes impiden, que no ayudan para pelear? Por esso Dauid no pudo caminar a la pelea contra Goliath con las armas del rey Saul. Las armas del rey Saul significā las oraciones muy prolixas, Quid clamas ad me, loquere filijs Israel: Que estas llamando a mi, habla con los hijos de Israel. Como si dixera dios a Moysen: No quiero que siempre estes orando, sino que tambien te exercites en el seruicio de tu pueblo. Y esta es otra causa porque las oraciones vocales no deuen ser muy pesadas y largas. Los Artistas que deuen exercitarse en muchos negocios por la sustentacion de la vida humana, deuen hazer mas breues oraciones. En el arpa quanto mas corta es la cuerda, tanto es mas agudo y alto el son: Assi en estos tales la oracion breue es muy meritoria delante de dios, porque puedan occuparse meritoriamēte en sus negocios honestos, y en los de la republica. Amonesto a todos, que por la mañana, antes de entender en los negocios, acudan a la sancta oracion, porque ninguna cosa particularmente quando es importante, se deue començar, sin primero orar. La sancta oracion deue ser guiadora de quantas obras hazemos. Hymno dicto exierunt in montem Oliuarum. Hecha oracion, salio nuestro señor Iesu Christo con sus Apostoles al monte de las Oliuas. Contra los que no hazen esto, se quexa dios, diziendo: Ordimini telam, & nō per spiritum meum, & os meum nō interrogastis: Vrdis la tela de vuestros negocios, y no por mi espiritu: ni preguntastes a mi boca. No pregunta a la boca del señor, aquel que no comiēça sus negocios con la santa oració, que se deue anteponer a todos. No nos deuriamos en manera alguna descuydar del exercicio dela sancta oracion: porque quanto dura el incendio tanto claman los hombres contra el fuego. El fuego que tiene oy dia quemado, encendido y abrasado el mundo, es el maldito pecado, y en particular el dela concupiscencia carnal: y por tanto siempre deuriamos orar, y nunca faltar. Las trompetas entretanto que dura la batalla, siempre resuenan: Assi deurian ser las continuas oraciones, que son como trompetas sonoras, para animarnos a la continua batalla, que continuamente nos es presentada. Los pollitos siempre que veen venir la madre con el mantenimiento, abren sus boquitas para recebirle: Assi siempre que dios nos visita con sus misericordias y dones,

Simile.

1. Reg. 17. c.

Exo. 14. d

Simile.

Mat. 26. b.

Esa. 30. a

Simile

Smile

Simile.

abramos la boca orando. Deuria ser la oracion tan continua, quanto fuere necessario para mouer el alma al gusto de las cosas de dios.

Capitulo veynte y vno, en el qual se declara aquello que dize san Pablo, q̃ conuiene siempre orar, sin intermission alguna.

4. Esd. 2. d. VIO enel monte Sion Esdras hijo de Azarias, vna muchedumbre de gente tan grande, que no se podia cõtar, y todos alabauan a dios con cantares de alabanças, y en medio dellos estaua vn mancebo muy hermoso a marauilla, y mas dispuesto que todos, y ponia coronas sobre las cabeças de todos: y quanto mas coronas asentaua, tanto mas le ensalçauan y alabauan. Estando suspendido el santo Esdras, de ver tan gran milagro, pregũtando al Angel (cuyo nõbre era Vriel) quien eran aquellos? Respondio: Estos son los que desnudandose dela tunica mortal, se vistieró de la immortal, y confessaron el nombre de dios, agora son coronados, y reciben las palmas de su victoria. Y quien es aquel jouen tan rutilante que los corona, y da las palmas en las manos? Respondio el Angel: Es el hijo de dios a quien cõfessaron enel siglo. Y como Esdras les alabasse mucho, mandole el Angel, que predicasse aquellas grãdes marauillas de dios q̃ auia visto. Y cumplidos treynta años despues de la destruycion de Hierusalem, estando en la ciudad de Babylonia acostado en su cama, se conturbo todo: y quedo su coraçon muy desconsolado y afligido, considerando la desolacion y pobreza de la hermosa Sion, y la abundãcia de Babylonia, y de sus moradores. Y haziendo sobre esto vna oracion a dios muy larga, la concluye, diziendo: Seas seruido, o soberano señor, de poner todas nuestras maldades en vna balãça, y las de todos los otros pueblos en otra, y veras q̃ solo es llamado e inuocado tu santo nõbre enel nombre de Israel: Si pecamos nosotros, mas pecan todas las demas gẽtes, pues no te conocen ni te adoran assi como nosotros te conocemos y adoramos, aunque peccadores. Y

4. Esd. 4. d.

4. Esd. 3. d.

Y ellos tienen tanta prosperidad, y nosotros tanta miseria, captiuidad, y trabajo. Sin llamarte ellos les das tanto bien, y llamandote nosotros, permites que tengamos tanto mal. Orando estas y otras semejantes oraciones apareciole el Angel, diziendo. Tres cosas te quiero dezir que hagas, respondeme si las podras hazer? Pesa el fuego, mide el ayre, y haz que no sea passado el dia de ayer. Esso, respondio Esdras, es imposible. Si yo te preguntara, dixo el Angel, quantas moradas ay enel coraçon del mar, y quantas venas de agua enel coraçon del altissimo, y por toda la tierra, o quantas son las salidas del parayso, podriasme responder que no lo sabes, porque no has passado por el coraçon del mar, ni de la tierra, ni por las salidas del parayso. Pero auiendote pregũtado del dia por el qual passaste, y del fuego y ayre, sin los quales no puedes viuir, como no respondes? Si no sabes ni alcanças a saber esto, ni te puedes saber o conocer a ti mesmo, como quieres saber, y entender el camino del altissimo, sobre las abundancias y prosperidades que dãa los que no le conocen, y trabajos que embia y permite que padezcan los que invocan su nombre y le adoran? En fin despues de auer orado Esdras, casi continuamente enel año septimo que reynaua Artaxerxes Emperador y Rey de los Persas, subio a Hierusalem con todo el pueblo y sus Principes, a donde renouando los ritos y ceremonias, y reedificando el Tẽplo del Señor oro muy largamẽte, y enseño lo mismo a todo el pueblo, porque se apiadasse dellos Dios del cielo, y los librase de tantos peligros y trabajos. Y ciertamente estas son las armas, como enel capitulo passado diximos, para defendernos de los que nos persiguen, y los verdaderos medios para aplacar la yra del Señor, los quales jamas nos deurian caer de las manos, segun aquello: Oportet semper orare & nunquam deficere. Conuiene que siempre oremos, y no nos cãsemos de orar. Y el glorioso Apostol escriuiẽdo a los Thessalonicenses, dize: Semper gaudete, sine intermissione orate, in omnibus gratias agite. Hec est enim voluntas Dei in Christo Iesu in omnibus vobis: Alegrad os siempre en Dios, orad sin interrompimiento, o intervalo, y en todas las cosas hazed gracias al Señor. Esta es la voluntad de Dios en Christo Iesu, en todos vosotros. Este dicho del Apostol de que oremos sin intermission, se puede entender en quatro maneras. Primeramente, si encendemos la continuacion de la oracion, esto

3. Esd. 4. totum. 1. Esdr. 7. totum & 8. totum.

Luc. 18. d.

1. Thes. 5. d.

es, que jamas ceſſemos de orar: no nos obliga a eſto el Apoſtol porque ſeria caſi impoſsible, y aunque la vida del ſeñor toda era oracion, ſanctidad, y diuina conuerſacion, con todo eſſo, no leemos que ſiempre oraua, ni ſiempre dexaua de orar, ſino que vnas vezes oraua, y otras entendia en las obras de miſericordia y milagros. Coſa grauiſsima ſeria mandar, que de eſte modo ſuſpendieſſemos nueſtros entendimientos de las coſas terrenas a las del cielo, por tres reſpectos. El primero por la grauedad de nueſtro cuerpo que tira al alma a las coſas deſte mũdo. Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam. El cuerpo corruptible, haze graue el alma. El que ora, es como el hombre que ſube en vn alto monte, lleuando empos de ſi alguna gran piedra arraſtrando, que no ſolo le impide la ſubida, pero aun muchas vezes le haze boluer atras algunos paſſos, y oxala no fueſſen mas de algunos. Leuaui oculos meos in montes: vnde veniet auxilium mihi: Leuante mis ojos al cielo, de donde me vino el ſocorro: y leuantandolos en la oracion, lleuaua tras mi arraſtrãdo la piedra dura graue, y peſada de mi cuerpo, la qual no ſolo me ponia enel ſubir eſtraña difficultad, pero lo que peor es, me hazia boluer muchos paſſos atras. Lo ſegundo por reſpecto deſtas coſas eſteriores, que tambien nos diſtraen en gran manera: Deprimit terrena inhabitatio ſenſum multa cogitantem. Aho ga y oprime vezes ſin cuento eſta morada entre las coſas terrenas, el ſentido de las coſas del cielo al que ora y pienſa enellas. Lo tercero por cauſa de nueſtro aduerſario el demonio, que quanto puede, tanto haze, por impedir nueſtra oracion. Auiendo el ſembrador ſembrado buena ſemilla vicio mucha zizania entre ella: y pregũtandole los ſegadores al Señor como auia nacido tanta zizania entre el buen trigo, reſpondio: Inimicus homo hoc fecit, El hombre enemigo, eſto es el demonio, hizo eſto, porque el es el que procura de matar y ahogar la oracion que ſon ins miſsiones, Per angelos malos, Los ayuntamiẽtos de las tentaciones procuradas por los malos angeles. Sant Gregorio cuenta de vn monge, que no podia repoſar en la oracion. Como lo entendieſſe ſant Benito, que aun viuia, dixo (auiendo primero hecho oracion) a Ponciano Abad, y a ſant Mauro. No veys quien le ſaca de la oracion? Haziendo oracion vio ſant Mauro como vn demonio en figura de Ethiopiano feo y horrible, le ſataua de la oracion tirandole de la cuculla. Y tomando ſant Benito vna vara hirio al demonio, y huyo, quedando el monge compungido y libre de aquella diabolica tentacion. Procuro el demonio de impidir la oracion: porque la oracion le impide a el, y quita las fuerças, para que no haga tanto mal como queria hazer. En la hiſtoria Tripartita leemos, que como Iuliano apoſtata embiaſſe vn demonio a Perſia para ſaber que hazian los Perſas, fue impedido y detenido diez dias que no pudo ſaberlo: por las oraciones de vn monge llamado Iuliano: como el miſmo demonio lo refirio al Emperador cruel y apoſtata. Puedeſſe aſsi mismo entender, orar alguno ſin intermiſsion, quando por orar no dexa de hazer los officios que eſta obligado, y exercitarſe en las obras de miſericordia, ni por hazerlos dexa de orar. Y eſte ſiempre ora. Como dezimos que ſiempre ayuna, aũ que coma, el que no come mas de vna ſola vez al dia: aſsi dezimos que ſiempre ora y no falta de la oraciõ, aquel que haze oraciõ en las horas para ello diputadas: y no falta de orar, pues ora en la hora, tiẽpo, y lugar ſeñalado para rezar las horas canonicas y orar. Falta hazia a la oracion aquel hermitaño que viendo trabajar a los otros les dixo. Operamini non cibum qui perijt, ſed qui permanet in vitam eternam. Obrad, no acerca del manjar que perece, ſino del que permanece en la vida eterna, q̃ es la oracion y contemplacion. Como oyeſſen los demas hermitaños lo que dezia, lleuaronle a vn heremitorio para que allí ſe ſuſtentaſſe con pan de Angeles: que es la contemplacion. Como eſtuuieſſe allí todo el dia, y ninguno le lleuaſſe a comer rabiando de hambre, ſalio del heremitorio, y pregunto a los monges porque no le auian embiado a comer? A quien reſpondieron. Porque tu no tienes neceſsidad de comer el mãjar que noſotros comemos, pues te ſuſtentas con el manjar de los Angeles. El qual conociendoſe ſer hẽbre, y no Angel, comio, trabajo, y oro quando los otros monges trabajauan y oraua. Tambien ſe puede dezir, que ſin intermiſsion ora, aquel que obra ſiempre bien: Lætabor & exultabo in te: pſallam nomini tuo altiſsime. Tres coſas dize aqui Dauid, con las quales oraua a dios. Es a ſaber, Lætabor, exultabo, & pſallam: El alegrarſe, pertenece al gozo intrinſico que tiene el orador quando ora mentalmente: el regozijarſe al exterior, orando vocalmente: y el pſallere, que es cantar y tañer, con el inſtrumento de muſica, llamado pſalterio, a las obras exteriores que ſe

Simile.

pſal 120.

Sapi. 9. d.

Mat. 13 i.

pſalm 77 2 dialogs rum in vita ſancti Benedicti

In vitis pa trũ. Ioan. 6. c.

pſalm. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se hazen por la charidad que cada vno deue a si misino y a los proximos. De modo que oremos a dios, mentalmente, vocalmé te, y con las buenas obras esteriores: y este tercero modo de orar se llama oracion manual: Como dixesse vn monje mancebo a vn viejo, que sin intermission auiap de orar, respondio el viejo. Yo enel trabajo siempre oro, y de lo que gano del trabajo doy por amor de Dios dos dineros, y quien los recibe ora por mi entretanto que como y duermo: y assi sin intermision oro. De dos maneras pide el que mendiga, con la boca, y con la mano. Con la boca declarando su necessidad, y con la mano alargandola para recebir lo que le dan, de manera que la boca, y la mano van endereçadas a aquel que le da la limosna. Dios es el que da, nosotros los que pedimos, para que el señor nos de su amor, pidamosle con la boca y con la mano. Con la boca suplicandoselo, y con la mano haziendo buenas obras. De dõde sacamos quan contrario es assi mismo el que con la boca pide a dios, y con las manos al demonio, haziendo malas obras. Finalmente entiendese que auemos de orar sin intermision, por que siempre tenemos ocasiones, que nos mueuen a orar. El glorioso Augustino dize. Toda esta vida para los que viuen es cõtinuo trabajo. Dos atormentadores del alma nos atormentan continuamente. Llamanse, temor, y dolor. Quando te va bien temes, y quando mal, dueles. Pues tales cosas y tan continuas tenemos para clamar a dios y orar, clamemos siempre y oremos. In die clamaui & nocte corã te. Como si dixera Dauid, Dare señor gritos a ti en la oracion tanto enel dia de la prosperidad, quanto en la noche de la aduersidad. Y aunque nuestro Señor Iesu Christo instituyo la oracio breue, no lo hizo porque vsassemos de solas aquellas palabras enel orar, sino porque aunque vsemos de qualesquier palabras enel orar, no pidamos sino solo lo que en la oracion Dominical se nos enseña, esplicita, o implicitamente. Leemos que nuestro bien y Redemptor muchas vezes oro, pero no siempre la oracion del Paternoster compuesta por su diuina Magestad. Y entre todas las oraciones ella tiene el principado: assi por quien la cõpuso, como por lo que enella esta contenido.

In vitis patrum.

Simile

De verbis domini Homi 10

psalm. 87.

Capitulo

Capitulo veynte y dos, de tres effectos principales de la oracion.

VIENDO el pueblo que se detenia mucho Moysen enel monte, a donde estaua hablando cõ Dios, ayuntado todo contra Aaron le dixeron: Leuantate luego y haz nos dioses que nos precedan, porq̃ no sabemos que se ha hecho, o que le ha cõtecido, a este varon Moysen que nos saco del Egipto. Viendo Aaron su gran ira y furor, y que auian muerto a Hur, porque les reprehendia y resistia a obra tan mal hecha, con miedo que no le matassen, les pidio todos los carcillos de las orejas de las mugeres y hijos, los quales eran de oro, pensando que no los darian. Y dandoselos, en la misma hora los hizo Aaron poner en el fuego para que se derritiessen, y derretido el oro, forjo del vn bezerro fundido, el qual como vieron los hijos de Israel dixeron. Estos son los dioses que te sacaron del Egipto. Y hecho vn altar le offrecio el pueblo holocaustos, y hostias pacificas, y assentaronse a comer y beuer, y despues leuantaronse a baylar y cantar delante el bezerro. Enel entre tanto q̃ hazian esto, dixo Dios a Moysen. Vete y baxa deste monte, porque esse tu pueblo, que tu sacaste del Egypto, peco y se aparto del camino que tu les enseñaste. Hã hecho para si vn bezerro fundido y le han adorado y offrecido sacrificios, diziendo, estos son tus dioses que te sacaron del Egypto. Yo veo que este pueblo es de dura ceruiz, dexame, porque mi furor se encienda contra ellos, y matar los he todos, borrando tu memoria de la tierra, y a ti te hare Principe y Señor de muy mayor gẽte. Prostrado Moysen enel suelo rogo al Señor diziendo. Porque dios mio se enciende tu furor contra el pueblo que sacaste del Egypto. con gran fortaleza y mano fuerte? No digan los Gitanos que con engaño los sacaste del Egypto para matarlos enel desierto. Quitese tu ira y furor acordandote de quanto te agradaron, y quan tus sieruos fueron Abraham, Isaac, y Iacob, a los quales prometiste que multiplicarias sus decendientes como las estrellas del cielo, y que les darias toda la tierra prometida. Ya veo señor, que peco el pueblo

Exodi. 32 totum.

Nicolaus Lyranus super hoc Capitulo.

pueblo gran pecado,y cometio tan gran maldad, o perdonales esta tan desuergonçada idolatria,o borrame a mi del libro de la vida,enel qual me tienes escripto. A quien pecare, respódio Dios,borrare del libro de vida,y a ti no, porque con fidelidad me sirues. Tu vete al pueblo,que yo le embiare mi Angel para que te vaya delante todo el camino. Y aplacose el señor por la oracion de Moysen, para no hazer todo el mal que contra el pueblo auia hablado. Baxo Moysen del monte,llevando las tablas hechas por las manos de Dios,escriptas por ambas partes los mandamientos de Dios enellas. Y como viesse Moysen bailar el pueblo delante del bezerro,encendido en zelo santo,y justa ira,arrojo las tablas y quebrolas a la rayz del monte,y arrebatádo el bezerro,le quemo hasta boluerle en ceniza: y hecho esto,con gran grito dixo. Si alguno ay de la parte de Dios,ayúntese a mi. Como se acercassen a el todos los del linaje de Leui, les dixo. Esto dize Dios. Tome su cuchillo cada vno en su mano,y véguese la injuria hecha a Dios. Hizieronlo assi,y mataron en aquel dia casi veynte y tres mil hombres. Y con esta vénganca quedaron consagradas las manos de los vengadores,y dios alabado. Cõ la santa oracion aplaco Moysen a dios para que no destruyesse del todo el pueblo por su gran pecado. Este es vno de los effectos principales de la santa oracion, mitigar, amansar, y aplacar la justa ira de Dios. El otro inflamar al orador y hazerle todo espiritual: y mas que con ella satisfaze en gran manera por los pecados. El primero, es mitigar la ira de Dios, contra la qual orãdo muchas vezes el rey Dauid, y va oydo, dezia, Mitigasti omnem irã tuam,& auertisti ab ira indignationis tuæ: Mitigaste toda tu ira, y rogandote mucho, te apartaste de la ira de tu indignacion. Con los trabajos que embia dios á los hombres, se venga de las injurias que peccando le han hecho. Tito Liuio escriue, que si alguna ciudad hazia alguna injuria, o agrauio á los Romanos, despojandola de los bienes y derechos q̃ sobre ella tenia, embiauã vn sacerdote pa q̃ pidiesse todo aquello que tocaua a los Romanos, y sino queriã hazerlo q̃ pediã dexauã passar treynta dias, los quales acabados yua el sacerdote con vna lãça, el hierro de la qual ensangrétauã. Y llegádo alos terminos de la ciudad, arrojaua la lãça cõtra ella, y dezia. Este pueblo es contrario al pueblo Romano y por tãto el pueblo Romano denũcia guerra cõtra este pueblo. Assi la ciudad del mũdo hazeagrauio

psalm 84

Liu. lib. 1 primi volumine.

agrauio a la ciudad del cielo, priuãdo a su Rey y señor del derecho de la hõra q̃ se le deue, no queriẽdole obedecer, y dando vassallaje al demonio cõ sus malas obras. Cõ todo esso aguarda la emienda, no solo treynta dias: pero muy muchos mas: y no viendola, embiales muchos trabajos, y esto es arrojar el sumo sacerdote, segun la orden de Melchisedech, la lança con el hierro ensangrentado contra el mundo. Misit in eos iram & indignationem suam. Embio sobre ellos su ira e indignacion. *psal. 109.*

Plinio escriue, que dos generos de males acostumbrã venir del cielo sobre los fructos de la tierra, vno que llamamos tẽpestad, como son tempestuosos ayres, piedra, granizo, y cosas semejantes. Otro que viene con quietud y silencio, y acontecen en las noches serenas, sin que alguno aya sentimiento, quales son vna pestilencia y enfermedad que viene sobre los panes, y sobreuiniendole el rocio, los quema y abrasa todos. Vn viento que quema los fructos, y vnas heladas que hasta los arboles secan. Y estos postreros son muy mas pesimos y dañosos que los primeros. Assi dios vnos castigos da exteriores y manifiestos, como pestilencias, carestias, y males de diuersas maneras: y otros interiores y secretos, como son la peruaricacion de la gracia, falta de buẽ gouierno, difficultad a las obras buenas, y el gusto de las cosas de dios: y a la verdad muy mayores males son estos aunque no los sentimos, que los primeros. Son estos males como pestilencia y esterilidad del alma, Foris interficit gladius,& domi mors, similis est: De fuera les mata el cuchillo: y su casa es semejante a la muerte. Contra estas tribulaciones, el vnico remedio es, la santa oracion, que es sacrificio entre todos los sacrificios muy agradable a dios, segun aquello, Sacrificium Deo, spiritus cõtribulatus, Sacrificio muy acepto a Dios, es el espiritu que entre sus anguistias dize, Tribulationem & dolorem inueni,& nomen domini inuocaui. Halle la tribulacion y dolor, e inuoque el nombre del Señor. Enel qual sacrificio, para que el que ora pueda biẽ aplacar a dios, le cõuiene y es necessario matar con el cuchillo de la penitencia todos los vicios del coraçon. Si tomamos ira contra la pulga, y pudiendola matamos, porque nos muerde, quãto mas nos auemos de enojar cõtra los mordedores pecados, que tan de veras nos inquietan y lastiman la conciencia? Cõ los enemigos corporales deuemos ser piadosos, segun aquello, Benefacite his qui oderũt vos: *tbr. 1 g.* *psal 50.* *psalm 114.* *Simile.*

Hazed

Hazed bien a los que os aborrecen: pero con los espirituales, se
Mat.15.g ueros y crueles, hasta quitarles la vida. El otro effecto de la ora
ció es, ser muy satisfatoria. Algunos sintieron no auer cosa mas
penosa ni de mayor trabajo, que el orar con atencion: y esto
por diuersos respectos. El primero, por ser el coraçon huma-
no tan resualadizo, deleznable e inquieto. Ciertamente si bien
lo queremos considerar, no ay cosa tan difficultosa de quietar
y guardar, quanto el coraçon, y por tanto conuiene guardarlo
muy bien, lo que no se puede hazer sin mucha pena y trabajo.
Leuit.3.a En la antigua ley mandaua dios que de los animales le fuesse
offrecido lo interior de la hijada, los riñones, la gordura inte-
rior, y la sangre, Y assi escogia para si que le sacrificassen lo inte
rior del animal. Dandonos en esto a entender, que en todas ma
neras demos y sacrifiquemos a su diuina Magestad el coraçon
secreto: porque si este esta bié sacrificado, en todo lo demas po
ca difficultad aura. Otrosi es muy penosa la oracion, por lo po-
co que al principio se gusta della, y assi luego cansamos. Gran-
de ciertamente es nuestra miseria, que estaremos sin fatigarnos
cada dia muchas horas, oyendo y hablando muchas cõsas inu-
tiles y sin prouecho, gustãdo muy mucho de la tal perdició de
tiempo, y si oramos a dios, o oymos alguna cosa de sus myste-
rios, luego cansamos, y nos es enojoso aquel ratillo de tiempo,
y nos adormimos, siendo fuertes en las cosas terrenas, y en las
del cielo debiles y flacos. Harto dessemejantes a la palma, cuya
naturaleza es ensancharse y estenderse en lo alto siendo muy
psalm.91. angosta junto a la tierra, Iustus, vt palma florebit: El justo flore
cera como la palma, dilatandose en los misterios del cielo, y no
Simile. tomando de la tierra mas de lo que no se puede escusar. El tal
han por el gusto del buen vino visita y honrra la bodega mu-
Cant.2.a. chas vezes. Introduxit me Rex in cellam vinariam & ordinauit
in me charitatem. Hizo me entrar el Rey en la bodega del vi-
no, y ordeno en mi la charidad. Bodega del vino de diuino a-
mor, podemos dezir, que es la santa oracion, a dõde se gusta de
Dios, y por falta deste gusto, es tan penosa a muchos. Como la
subida corporal, es siempre trabajosa por la grauedad del cuer-
po, assi la espiritual (esta es la oracion que nos sube a Dios) por
respecto de la culpa original, con facilidad fatiga e impide: Vi-
Rom.7.d deo aliam legem in membris meis repugnantẽ legi mentis mee
& captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris mei: Es-

tas palabras dezia el Apostol, llorando la infelicidad y desue
tura dela ley de Adã, que tanta repugnancia puso en nosotros
que muchas vezes desseamos hazer bien, y no podemos, por
el graue peso dela ley sensual y animal, q̃ nuestros padres nos
dexaron en herencia y mayorazgo. Cepillase esta grauedad
con el socorro y fauor de la gracia que da dios a los que ora.
Y de aqui es, que la yglesia cada dia pide a su esposo, diziendo: In hymno
Et rege eos, & extolle illos vsque in æternum: Tu alto y po- Te deum lau
deroso dios los rige y leuanta, hasta que pidan, desseen, y alcã damus.
cen los bienes eternos. Tambien nos haze difficultosa la ora
cion, el poco exercitarnos en ella. Si falta (dize Tulio) el e- In Rhetor.
xercicio en el arte, poco, o casi nada nos aprouechara. Desto rica.
se tiene esperiencia en todas las artes, pues no sabemos mas
dellas, de quanto nos exercitamos: y aunque al principio nos
sean difficultosas, el exercicio continuo las torna tan faciles,
que ninguna difficultad hallamos, y sin pesadumbre las obra-
mos. Finalmente haze penosa y graue la oracion, la lucha que
en ella tiene el que ora con el mismo dios, a quien procura de
vencer orando, como vẽcio Iacob al angel, que en persona de Gen 32.f
dios lucho cõ el. Para la industria del luchar son menester tres
cosas, las quales son muy difficultosas. La primera, que leuante
al contrario sobre sus ombros, para que assi leuantado, de con Simile
el en el suelo. Este leuantamiento le haze el que ora, humillan
dose, y abatiendose debaxo el poderio del diuino luchador:
esto es, conociendo su vileza y nada, por vna parte: y por otra
la grandeza de dios. Y deste modo, leuantando a dios, y aba-
xandose a si, derriba al poderoso señor, y le inclina, a que apia
dandose de nosotros, nos perdone nuestros peccados, y comu
nique sus gracias. Por esso dezia san Pedro: Humillaos so la po 1 Petri.5.
derosa mano de dios, y el señor se humillara a vosotros, de- b.
xandose vencer por amor. La segunda, que se ha de desnu-
dar el que lucha, porque el contrario no tenga de donde asir:
y esto se haze, quando el que ora se desnuda de todos los vi- Simile
cios y pecados, porque no tenga dios de donde asirle. Sũma-
mente es necessaria la limpieza dela conciencia para facilitar la
oracion. La tercera industria es, que el que lucha canse al cõ Simile.
trario, como lo hazen los ligeros con los corpulẽtos: y desta in
dustria vsa el que ora, quãdo con porfia y sin cessar, pidiẽdo cõ
tinuamente, casi cansa a dios, y le vence, para que le de lo que

Ec justa-

Luc.11.4. justamente le pide: Como parece enel exemplo de aquel que a la media noche pidio con tanta porfia: y dio tantas aldauadas a la puerta, que fue forçado el señor de la casa de leuantarse, y prestarle los tres panes.

Capitulo veynte y tres, del tercero effecto principal de la Oracion.

Iudic.13. Totum. EN el pueblo de Saraa moraua vn varon del linaje de Dan, hijo del Patriarca Iacob, llamado Manue. Este tenia vna muger esteril, o mañera, a la qual apareció el Angel de dios, y le dixo: Esteril eres y sin hijos, guarda no beuas vino, o sidra, o qualquier cosa que pueda embriagar, ni comas cosas immundas, porque concebiras y pariras vn hijo, en cuya cabeça no subira nauaja, sera Nazareo de dios desde su niñez, y sancto del vientre de su madre, y el començara a librar a Israel de las manos de los Filisteos. Desaparesciendo el Angel, fue la muger a su marido, y contole, como vn varon q̃ tenia el rostro angelico y muy terrible, le auia dicho, que se guardasse de beuer vino ni sidra, ni comer cosas immundas, porque tenia de concebir vn hijo que seria Nazareo del señor, del vientre de su madre, y del dia de su nacimiento hasta el dia de su muerte. Y preguntãdole como se llamaua, o de donde era, no me lo quiso dezir. Oyendo esto Manue, rogo al señor diziendo: Ruegote señor, que el varon de dios q̃ embiaste, vẽga a nosotros otra vez, para que nos enseñe como nos auemos de regir en la crianca del niño que nacera. Oyo el señor su peticion. Y aparecio otra vez el Angel a la muger que estaua sola en su heredad. Viendole la muger, corrio con priesa, y llamo al marido, diziẽdo, como le auia aparecido otra vez aquel varon. Corrio Manue siguiendo a su muger, y como le viesse, preguntole, si era el aquel varon que aparecio a su muger, y le dixo, que concibiria y pariria vn hijo. Y respondiẽdole el Angel, que el era, le dixo Manue: Quando se cumpliere tu palabra, como criaremos el niño? Dixole el Angel: De todas las cosas que dixe a tu muger se abstendra: no coma cosa que nace de

de viña, ni beua vino ni sidra, ni coma cosa immunda. Todo esto hara, y pondra por obra. Rogandole Manue al Angel que se detuuiesse, y le guisarian vn cabrito para que comiesse, le respondio: Aunque me fuerces no comere tus panes, pero toma el cabrito y offrecele en holocausto al señor: Pues no quieres comer, dixo Manue, dinos tu nombre, y a donde estas, porq̃ quãdo se cumpla tu palabra, te podamos honrar. Para que quieres saber, respondio el Angel, mi nõbre que es marauilloso? Ofrece luego tu sacrificio a dios. Tomo luego Manue vn cabrito, y puso le sobre vna piedra, y derramãdo sobre sus carnes vino y azeyte, le dio fuego, y assi le ofrecieró a dios que haze marauillas. Y estando mirando Manue y su muger como la llama del sacrificio subia del altar, vieron que el Angel se puso en medio della, y se subio a los cielos todo cercado de fuego. Como viessen esto, cayeron prostrados en el suelo, y no lo vieron mas. Y assi entendieron que era Angel del señor, el que les auia aparecido. Concibio pues la muger de Manue, y pario vn hijo, el qual llamaron Samson, que quiere dezir, Sol fuerte que alũbra. El subir el Angel al cielo con la llama del fuego que queaua el sacrificio, podriamos dezir, que daua a entender, que la oracion enciende e inflama el coraçon, y le buelue todo espiritual, y este es el otro effecto principal q̃ obra en el orador. Es la santa oraciõ enciẽso q̃ arde, cuyo humo sube a lo alto, y se resuelue en espiritualissimo ayre. De la qual se puede dezir aq̃llo de los Cãtares: Quæ est ista quæ ascendit sicut virgula fumi. Cant.3.c: Quien es esta que sube como varilla de humo que nace de diuersas especies aromaticas quemadas enel fuego. Todo le enciende la oracion al que ora, y todo lo buelue espiritual. Quando el humo de la candela muerta, sube derechamente a la lumbre de la que esta encendida, en el mismo punto atrae a si la lumbre por medio del humo, y se enciende. De nuestra cosecha todos somos muertos, pero si el humo de las deuotas oraciones sube derechamente con el coraçon contrito y amargo a dar en la diuina candela (Christo Iesu) que està siempre ardiendo a la derecha del eterno Padre, atrayendo a si la lumbre de la diuina gracia, queda encendida el alma, y toda fervorosa. Y assi el sacerdote enel principio del prefacio dize, Sursum corda. Amonestandonos que alli leuantemos los coraçones, si queremos que se enciẽdã, a dõde esta siẽpre encẽdida la

Simile.

luz de la diuinidad, de la qual todas las gracias deriuan. Tres señales comunmente tenemos para conocer que ay en alguna parte fuego: el humo, las centellas, y la claridad: Assi la fer

Simile uorosa oracion se conoce en alguna manera, que tiene encendido el coraçon del que ora, quando le vemos exercitar en buenas obras, hablar sanctas y castas palabras, y dar honestissimos exemplos. Si alguno quisiere encenderse con el fuego de la deuota oracion, conuiene que asse ygualmente al

Simile fuego de la deuocion los dos lados del alma. Assi como se assa el aue ygualmente por todas partes: Tiene nuestra alma dos lados, es a saber, el entendimiento, y la voluntad: los dos se han de assar ygualmente. El entendimiento, en el fuego de la sagrada licion y meditacion: y la voluntad, en el de la sancta oracion y contemplacion. El entendimiento, es el lado siniestro, y se ha de assar con la leña del arbol de sciencia de bien y de mal: y la voluntad es el lado derecho, y ha de ser assado con

Genes. c. 3. d la leña del arbol de vida, que es el diuino amor. Algunos ay, que quando assan alguna aue, quemando el vn lado, dexan el otro crudo, y sin assar: Assi son los que cantan en el choro, o fue

Simile ra del, y tienen su coraçon en el mercado, o en los negocios seglares. Y no dezimos que ygualmente se ha de vacar a la oracion y a la licion, porque el lado del entendimiento es mas duro que el de la voluntad. Esto parece claramente, porque los que tienen la voluntad tierna y piadosa, en vn año, y en menos, pueden aprouechar mucho en la oracion y deuocion: y para quedar el entendimiento alumbrado, son menester muchos años de lectura. Y assi leemos en figura, que mando dios

Eze. 4. d. al Propheta Ezechiel, que estuuiesse acostado sobre el lado siniestro trecientos y nouenta dias, y sobre el derecho no mas de quarenta. Enciendese pues este fuego con la licion y estudio de las sagradas letras, y con la meditacion delos beneficios del Criador: Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus

Psal. 118. tuus dilexit illud: Grande es el calor y fuego de tu santa palabra, y tu seruo la amo siempre. Muchos ay que estudiádodias y noches en la santa Theologia y sagradas letras, no se encienden, y es, porq̃ su fin principal las mas vezes no es dios, sino vana curiosidad: y son estos como carbones muertos, q̃ por mas q̃

Simile. soplen, no se encienden, y como la Salamandria, que caminádo por medio del fuego, no se calienta. Assi estos ni tienen en su memo-

memoria el porque dios reuelo las santas escripturas, ni curan de poner por obra lo que en ellas se les manda. Assi mesmo se enciende este fuego con la meditació delos beneficios de dios: como son, el ser que nos dio, la vida, el alma racional, criada a imagen y semejança de la sanctissima Trinidad, la remission de los peccados y penas, los dones, gracias y virtudes, el auerse dado a si mismo a nosotros, el seruicio de los cielos, elementos, sol, luna, y estrellas. Assi mismo de los Angeles y Santos que nos guardan, aruen, y ruegan por nosotros, por particular merced y don de dios. El ayre, vientos, tierras, animales, aues, aguas, peces, plantas, yeruas, frutas, todo en fin lo hizo por nosotros. Considerado todo esto, te quiero preguntar: Que pecco dios contra ti, o en que te descontento, porque tu no le puedas amar, o no quieras? Si tu amor se vende, quien te lo pagara mejor que dios? Mayores cosas te ha dado ya dios por tu amor, que te podra dar el mundo, y las que te tiene prometidas, si le amas, son tan grandes, que no ay precio que les yguale: porque ni el ojo ver, ni la oreja oyr, ni el entendimiento pensar puede, lo que dios tiene aparejado a los que le aman. Si tu amor es noble y generoso, en quien estara tan bien empleado como en dios? Y si dios no puede auer tu amor: firo por fuerça, doyte mi palabra que no podras huyr de los sempiternos calores. Sea tu amor de qualquier condicion, que necessario es echarle en dios, porque de otra manera no tẽ dras escusa. Si quieres hermano mio ser amado, tu tambien ama: Exurge in præcepto quod mandasti, & synagoga populorum circundabit te. Como si dixera el santo Rey David: Offrece, y da la caridad a los hombres, y amar te han todos ellos. De donde sacamos, que el hombre que no ama a dios, es peor en condicion que los animales brutos, porque del fuego de amor ninguno se puede escõder, y por ser cosa tan natural el amar a quien nos ama. Si me dizes, que por ser tan frio y tibio, con gran difficultad te podra encẽder este diuino y amoroso fuego, te respõdo, que el leño no se enciẽde luego que toca el fuego, antes se dispone, y despues se enciende: Assi por la licion sagrada, y por la meditacion delas mercedes de dios, no nos encendemos luego, sino poco a poco con la amorosa aplicacion del entendimiẽto a estas meditaciones. Muchos dizẽ: Quehare aqui orãdo, estãdo frio, seco, y sin deuociõ? Alos quales respõ-

psalm.

do, que no ignoren ser la deuocion don de dios graciosamẽte dado: y que haziendonos fuerça y violencia, auemos de procurar que nos la de el señor. No sera poco el que teniẽdo frio, para calẽtarse, dexasse de acercarse a la lumbre? Si os sentis frio y tibio, acercaos a la oracion, y alli cõ la cõtinuacion os calentareys. El fuego primero humea, y despues arde claramente: Assi la oracion en su principio parece amarga y escura: pero despues se vee su clara luz, y gusta su dulce sabor. *Simile.*

Capitulo veynte y quatro, de como en la oracion son molestados los que oran, de diuersas tentaciones, y señalanse tres remedios contra ellas.

Gen. 14. totum. DEspues que alcançó el santo Abrahã la victoria contra quatro Reyes, y el glorioso Melchisedech Rey de Hierusalem, sacerdote del altissimo dios le offrecio el pan y vino, apareciole el señor en vision, diziendo: No temas Abraham, que yo soy tu protector, y tu gran merced y galardon. Preguntole Abraham: Señor dios, que me dareys vos a mí? Yo morire sin hijos, y aura de ser heredero de quanto rẽgo y me dareys, este mi sierno y domestico Eliezer, que nacio en mi casa. Respõdiole dios: No ha de ser este tu heredero, sino el hijo q̃ nacera de tus lomos, esse sera tu heredero. Y sacãdole fuera de su pauellõ, le dixo: Mira el cielo y cuenta las estrellas si puedes, que tãtos seran los que de ti naceran. Creyo Abrahã a dios, y fuele estimado a muy gran justicia: Yo dixo dios, te saque de entre los Caldeos, y te dare en possessiõ toda esta tierra y prouincias. Como (pregũto Abrahã) sabre yo o señor mio, que me daras esta tierra? Respõdiole dios: Toma vna vaca de tres años, y vna cabra y vn carnero del mismo tiempo, y vna tortola y vna paloma. Hizolo assi Abrahã, y partiẽdo los animales por medio, puso cada parte dellos vna en frẽte de otra, y las aues no las partio. Y como baxassen las aues sobre los animales muertos, oxeaualas y ayũtaualas Abraham. Y puesto el sol, vinole vn repentino sueño a Abrahã, con vn gran espanto y horror tenebroso. Yoyo vna voz que le dezia: Sey sabidor antes de tiempo, como el pueblo que de ti nacera, yra peregrino a tierra no suya, en la qual estara sujeto y affligido quatrocientos años. Pero yo juzgare al fin dellos, y castigare a los que le affligiran: y despues desto saldran cõ grandes riquezas. Tu yras a tus padre, muriendo en paz con buena y perfecta vegez. La quarta generacion boluera aqui a possseer esta tierra, porque aun no son cumplidas las iniquidades delos Amorreos hasta el tiempo presente. Y en auer acabado el señor estas palabras, fue hecha vna niebla escura, y aparecio vn horno humeando, y vna lampara de fuego encendida, que passaua entre aquellas partes delos animales, que estauã diuididas y apartadas vnas de otras. Y hecho dios con Abrahã pacto, q̃ daria toda aq̃lla tierra del rio de Egypto, hasta el grã rio Eufrates, desaparecio. Las aues que oxeaua Abrahã (porque no se comiessen las carnes del sacrificio) podriamos dezir que son la diuersidad de tentaciones, que nos quieren impedir el sacrificio de la sancta oracion, las quales ciertamente son como moscas importunas, q̃ inquietan a los que oran. Y si el fuego dela deuocion fuere grande, y la olla del coraçon hiruiere, antes se quemaran, que assientẽ en nuestra alma. Y algunas vezes conuiene no estar tan colgado en el echar las moscas de tantas fantasias, como acostumbran acudir al principio de la oracion: porque quien pretendiesse echarlas todas, seria semejante al que quisiesse con la palma de la mano detener los vientos q̃ no soplassen, y cerrar las bocas a todos los perros porq̃ no ladrassen. Guillermo Parisiense dize, que como en tres maneras nos defendemos delas importunas moscas: assi en tres maneras nos deuemos defender de las molestas y continuas tentaciones que nos inquietan en la oracion. Primeramente nos defendemos, cubriendonos como hazen las madres, cubriẽdo las ropas a sus infanticos. La cubierta que deuemos poner, es la santa ocupacion. El que esta ocioso, casi desnudo, es molestado de las moscas: y el que esta siempre ocupado en santas liciones, meditaciones, y oracion, como cubierto, se defiende en gran manera de las tentaciones. Como las yeruas medicinales y beuidas fuertes matan los animales ponçoñosos: assi la ocupacion de la santa oracion, licio, *Simile* *Simile* *Simile*

Invitis patrum.

y ayuno, las malas tentaciones. Vn santo padre dezia: Como el que passa por delãte del meson, y siente el olor de la carne assada, sino quiere comer ni entrar, luego camina su camino, y caminando no siente mas el olor: assi tu sintiendo el olor de los malos pensamientos y tentaciones, no te detengas, y passa luego diziendo: Adiuua me dñe deus meus, salum me fac propter misericordiam tuam: Señor ayuda me, y salua me por tu gran misericordia: y huyendo, grangearas mucho. Tãbien nos

psal.108

Simile

defendemos de las moscas, auentandolas con el moscador. El auentador cõ que se auentan las tentaciones; es la memoria de las diuinas palabras que leymos y oymos: In memoria sermonum tuorum exterminabuntur: Con la memoria de tus diuinas palabras, quedaran destruydas las malas tentaciones. Y assi mesmo es saludable remedio para destruyrlas el moscador dela deuota disciplina, quando nos son muy oportunas. O quanto vale vna disciplina dada con discrecion, para que no pueda tomar assiento en nuestra alma, ni aun detenerse en ella: Auerte

Sap.16

psal.118

oculos meos, ne videant vanitatẽ: Aparta mis ojos q̃ no vean la vanidad de las tentaciones: porque sino las veen, no las desseamos, ni los malos viejos a santa Susana. Otrosi haze huyr y morir las moscas el mucho frio. Este deue ser el temor de Dios. Temamos de ser condenados delãte el Tribunal de Christo, por detenernos en las tentaciones: y con este temor, echense, y no assienten, ni se detengan, porque no nos acusen delãte el justo juez. Los que no echan estas tentaciones, quanto a la flaqueza humana es posible, del sacrificio dela oracion, la hazen abominable delante de dios. Quien osara poner delante de alguno qualquier manjar, por precioso que sea, cubierto cõ vn exercito de moscas? Ni aun vna sola pueden muchos sufrir, sin gran alteracion del estomago: Quanto mas abominable sera a dios el tal sacrificio de la oracion, cubierto de mil vanidades, distraciones, y malas tentaciones? Entretanto q̃ estamos en este mũdo, siempre andamos rodeados dellas, echemoslas dela olla de nuestro coraçon, diziendo: Declinate a me maligni: Malignos pẽsamientos apartaos de mi. No la voz hermano mio, sino el voto: no la musica, sino el coraçõ: no el clamor, sino el amor, cãtan delãte de dios. El abad Moysen dize: No ser alguna vez

Gen.13.b
2.Reg.11.a
Dan 13.a

Simile

psal.118

Incertis nib° patrũ.

vez interrompida la mente con tẽtaciones, es casi imposible: pero dexarlas de recebir y echarlas, posible es cõ la gracia del Señor. Podriame alguno dezir. No solo padre padezco tentaciones en la oracion, pero tan gran tibieza y desgusto, que me haze desmayar, y por esso no me puedo aplicar: ni me se dar mañaul bien orar. Respondo, que esta tibieza o desgusto, puede nacer de nuestra negligencia, o por impugnacion del demonio, o verdaderamente por dispensacion diuina. De nuestra negligencia, quando por nuestro vicio viuimos no tan recatadamente como conuiene para tan alto exercicio, assi enel comer, beuer, dormir, y conuersar, como en la mortificacion de nuestra carne y sentidos: por impugnacion del demonio, quando mouido con inbidia de tan santa obra como es el orar, nos para mil lazos y assechanças para derribarnos, o alomenos inquietarnos, y quitar la deuocion. Por dispensacion diuina se nos quita el gusto, deuocion, y ternura, por prouarnos el Señor para q̃ nos humillemos, y con gran cuydado le busquemos, no fiando de nosotros, y teniendo por muy cierto, que como dize S. Pablo, es Dios tan fiel, que no permitira seamos tentados sobre nuestras fuerças, antes entre las tentaciones y trabajos, dara acrecentamiento de virtudes. Quando en la oracion falta la deuocion y gusto, no desmayen por esso los oradores, porque por diuina dispensacion y ordenacion celestial se les quita. Da dios quando quiere, y quitala quando le parece, porque el espiritu a donde quiere espira, y oyes su voz, y no sabes de dõde viene. La deuocion fue figurada en la fuente de Siloe, que (como siente sant Epiphanio) no siempre manaua, sino a ciertas horas. Y no es malo, sino muy bueno y prouechoso y que Dios nos quite algunas vezes en la oracion la deuocion y gusto. Si Dauid no entendiera conuenirnos esto assi quando oraua, no rogara a Dios, diziendo. Non me derelinquas vsquequaque: No me dexes Señor para siempre. Como si dixera con otras palabras. Dexarme vos Señor alguna vez abismar en los trabajos, dexarme alguna vez quitandome los gustos y la deuocion, ya se que de esta manera prueuas tus santos: pero no me dexes para siempre, porque dexandome desmayaria, y desmayando, me ahogarian los trabajos, desgustos e indeuociones. Y assi no te ruego que alguna vez dexes de darme trabajos, permitas que me infamen y persigan, y quites los diuinos gustos, sino

Ioann.3.a
Nehemi.8.d

psalm.118

psalm.118 lo que te suplico y ruego es, que no me dexes para siempre olvidandote de mi, pues no puedo viuir sin ti: Bonum mihi, quia humiliasti me: Muy bueno ha sido para mi, el auerme humillado: porq̃ me exercite en la batalla, y me hize diestro enel padecer: y assi el enemigo demonio no tendra tanto atreuimiento contra mi con que tu buen dios, nó me derelinquas vsquequaque. Si el dexarme alguna vez da tan grande aflicion y angustia a mi alma, que seria el dexarme para siempre? Si mucho durasse el dexarme, tomaria el enemigo malo grande animo y atreuimiento contra mi: pero como no me dexes, vsquequaque, poco mal me podran hazer, ni tampoco contra mi podran preualecer. Enel libro de los juezes leemos, que fueron dexados los Gentiles para que peleassen contra el pueblo de dios, porque con esta ocasion no offendiessen a dios ni se descuydassen los Israelitas, y se hiziessen diestros enel pelear. Muchas vezes fueron vencidos y derribados en la paz y prosperidad, los que entre los trabajos tuuieron marauillosa fortaleza, y quedaron inuencibles.

Iudicum. 2.4.d. & 3.d.

Capitulo veynte y cinco, de tres modos que vsan los hombres para alcançar lo que piden, los quales se deuen guardar en la oracion.

1. Reg. 25. totum. DESPVES de muerto Samuel, y enterrado en Ramatha, baxo el rey Dauid al desierto de Pharan moraua en la soledad de Maon, vn varon llamado Nabal, hombre duro, pessimo, y malicioso, casado con vna muger llamada Abigail, prudentissima y muy hermosa. Tenia este hombre enel monte Carmelo grandes riquezas. Y entre otra hazienda, tres mil ouejas, y mil cabras. Acontecio que el dicho Nabal trasquilaua sus ouejas enel mõte Carmelo, y ouendolo Dauid, embiolo diez soldados, los quales le dixeron. Dauid te saluda con salutacion de paz, y te suplica le hagas piedad de proueerle algo para que coman, el y los suyos, tienete como padre, y sabes muy bien que morando en estos montes tanto tiempo, jamas te enojaron, el ni sus soldados. Indigna

dignado Nabal les respondio. Quien es Dauid, y quien es el hijo de Isai, para que yo quite los panes y carne a los mios, y se los de a el y a los suyos? Yd os como os veniistes que ninguna cosa os quiero dar. Como Dauid entendio esto, tomo quatrocientos soldados, y dexando los docientos para guardar el fardage, fuesse con los demas con proposito de matar a Nabal, y destruyr quanto tenia. Pues es assi, dixo Dauid, que este inquo nos buelue mal por bien, esto haga dios a los enemigos de Dauid y esto les añada, si de aqui a mañana quedare cosa de las que pertenecen a Nabal, hasta los perros de su casa. Sabiendo la prudentissima Abigail lo que passaua, sin dar razon al marido, tomo con priessa dozientos panes grandes, dos cueros de vino, cinco carneros cozidos, cinco medidas de arina cernida, cien ligaduras o colgajos de passas, y dozientos panes de higos secos. Y mandando cargar todo esto, fuesse para Dauid. A quien como encontrasse a la halda de vn monte, prostrada en el suelo dixo. Hablara tu sierua señor mio si me das licencia, y tu oye lo que digo. No tengas señor mio cuenta con lo que hizo este varon iniquo, pues que tu ancilla no vio los criados que embiaste, ni lo supo hasta tanto que se fueron ydos. Agora sea bendito el señor y salue tu alma, pues detuuo tus manos que no se ensangrentassen. Sean hechos como Nabal todos los que desseen mal a mi Señor. Recibe esta bendicion y piedad que te trae esta tu sierua, y da dello a los soldados que te siguẽ. No se halle vengança en ti todos los dias de tu vida, y el Señor te dara fortaleza en las batallas, y te vengara de tus enemigos. Quando el Señor te hiziere misericordia que reynes sobre Israel, que regozijo tendras en ti, viendo que nadie te dara en rostro que eres vengador y derramador de la sangre innocente. Si Nabal ha sido malo, dios le castigara, los demas que merece? Y quando veras que el Señor te dara el reyno de Israel, y hara muy grandes mercedes, entonces te acordaras destas mis palabras, y me haras por esto mucho bien. Oyola Dauid, y aplacandose con sus ruegos le dixo. Bendito sea el señor de Israel, que te embio a mi presencia, benditas sean tus palabras, y bendita seas tu, que quitaste oy la vengança de mis manos, y fuyste causa que no se ensangrentassen, porque si tu no viniras, viue el Señor de Israel, que antes de mañana no quedara rastro de cosa que perteneciera a Nabal. Recibio Dauid el

pre

presente, y fuese Abigail. Y de alli a diez dias murio Nabal, y Dauid sabiendo su muerte se caso con Abigail, por su gran hermosura y prudencia. Bien se vee en esta sagrada historia, como no solo vna cosa pero muchas hizo la prudentissima Abigail para que Dauid la oyesse. Como para alcançar lo que pretendemos de los principes, se hallan diuersos modos, assi para que nos oya Dios, deuemos pedir en diuersas maneras, y modos. Vnas vezes, alabando sus diuinas virtudes, la grandeza de sus riquezas, bondad, mansedumbre, justicia, sabiduria, amor, su nobleza, su animo generoso, y magnificẽcia de su liberalidad. Deste modo el coraçon es encaminado a dios, no pidiendo expressamente alguna cosa, sino solo con piadoso y humilde cora condiziendo y confessando, quan piadoso, benigno, y misericordioso es Dios, para los que tienen el coraçon derecho. Otras vezes le deuemos pedir, contando las tyranicas crueldades y obras de los demonios, enemigos de Dios, y de los que publicamente y con desuerguença se señalaron contra su diuina Magestad, para que por el cõtrario se confiesse y alabe esse soberano señor. Deste modo de orar vso Dauid enel psalmo. Deus laudem meam ne tacueris, Señor no calles mi alabança, porque la boca del pecador y del engañador se abrio cõtra mi. Assi mismo para que el alma alcance lo que pide, es muy singular remedio, la protestacion y confession de su miseria, flaqueza, nonada, angustia, y necessidad, diziendo, que se sienten desamparadas de toda consolacion y socorro humano, y que le quieren de Dios, pues solo Dios es el dador de todas las cosas buenas, de donde deriua, y tiene su principio qualquier bien. Quien quisiere contemplar bien los psalmos del rey Dauid, hallara enellos estos tres modos de pedir. Y assi los confessores deuen dar en penitencia a los que saben leer, que rezen diuersos psalmos de Dauid, porque en diuersissimas maneras es alabado Dios en ellos. Y aunque no los entienda el peccador, entiendalos Dios. El orador vnas vezes es como el que ama, acordandose de las mercedes que recibio de Dios, y sobre esto haziendole gracias muy amorosas, y requebradas. Otras vezes como el que esta enfermo de la enfermedad de miserias y culpas, y con esta consideracion pide a dios socorro y remedio. Y otras vezes como el que teme al diuino juez de los viuos y muertos, y por este respecto pide misericordia y perdon. Estas cosas

psalm. 72.

psal. 108.

Iacobi. 1. c

cosas hallandose todas en los psalmos, por donde nadie se marauille si algunos confessores dan a los penitẽtes muchos psalmos en penitencia, hazenlo por este respecto, y fin, que de todas maneras alabe y pida el peccador a Dios. Como el armario o caxa de los merchanteros, contiene algo de todas las maneras de mercaderias, y se halla enel todo lo necessario para la familia de casa: assi los psalmos son vn armario del Espiritu santo, enel qual se contienen todas las cosas vtiles y prouechosas para que en la oracion alabe muy mucho a dios, y confiesse su propria miseria el que ora. Y siempre que rezan vocalmente, es cosa mas segura y santa, rezar las oraciones compuestas por el Espiritu santo, recebidas y cantadas por la santa madre yglesia, o sean dirigidas a Dios, o a los santos. Salustio dize, que a cada vno agrada mucho lo que el mismo hizo, y compuso. Assi a Dios contentan mucho las oraciones que el mismo inspiro y las que compuso, ordeno, y canta la santa madre yglesia su esposa. Spiritu sancto inspirati locuti sunt sancti Dei homines. Los hombres santos de Dios hablaron por espiracion del Espiritu santo. Quando el lego y seglar ora las tales oraciones, aunque no entienda las palabras, por esso no dexan de tener su eficacia y virtud. Como las palabras encantan las serpientes, aunque no las entiendan los encantadores, assi las palabras de dios encantan y quitan las fuerças a los demonios y carne, y prouocan la misericordia de Dios, aunque no las entienda el que las dize, orando con buen coraçon. Dudar se podria si rezando, o diziendo horas oyendo missa, quando estan obligados, si cumplen con el mandamiento de la yglesia de oyr missa. Respondo que si. Porque si oyendo missa enel dia de fiesta quando la yglesia lo manda puede el que la oye pensar en alguna cosa honesta y virtuosa, sin quebrantar el mandamiento, tampoco le quebrantara rezando las horas, o otras oraciones. Excepto quãdo se dize el Euangelio, que todos deuen estar en pie y atentos, como nos lo amonesta la yglesia diziẽdo. Todos los fieles que conuienen, y se ayuntan en los dias de fiesta, en la yglesia: oyan con atencion las escrituras de los Apostoles, y el santo Euangelio. A donde se nos prometen los bienes eternos, a los quales deuemos estar siempre atentissimos. Y el lugar a donde se canta el Euangelio en los dias solemnes deue ser mas eminente, para que entienda el diacono, que aquel que combida el pue-

blo

Simile.

2. Pet. 1. d

De cõsec. 1. cap. omnes fideles.

blo perezoso, a la contemplación y conocimiento de las cosas
Esa.40.b eternas, deue estar leuantado sobre el monte de las virtudes. Su
per montem excelsum ascende, tu qui euangelizas Sion: Sube
sobre el alto monte de las virtudes, tu que euangelizas el Euan
gelio al pueblo de la santa yglesia. Tambien está en pies al Euá
Ephe.6.c. gelio para denotar la prompta obediencia que se deue a los
mandamientos de dios. Calciati pedes, in præparatione Euãge
lij pacis: Aparejaos y calçaos los pies de la santa obediencia,
para guardar el santo Euangelio, y aun defenderle, hasta derra-
mar la sangre y perder la vida.

Capitulo veynte y seys, de las buenas condiciones que ha de tener la oració para que Dios la oya.

Iosue.10. a.b.c. COMO oyesse Adonisedech Rey de Hierusalen, que el esforçadissimo capitan Iosue auia assolado las ciudades de Hay, por otro nombre Naym, y la de Hierico, y muerto sus Reyes y pueblo, y q̃ los Gabaonitas se auian confederado con Iosue, y entregado la ciu dad de Gabaon, que entre todas las de aquella prouincia era la mayor y vna de las ciudades reales: temio en grã manera. Y em biando a llamar a los Reyes de Ebron: Hierimoth, Lachis, y Eglon: todos cinco mouieron guerra cõtra el pueblo de Israel. Y primero contra los Gabaonitas y su ciudad. Los quales viendose cercados pidieron socorro a Iosue, que estaua en los exercitos cerca de Galgala. Subio Iosue para darles socorro, y orando al Señor le aparecio enel camino, y dixo: No los temas q̃ yo los he dado en tus manos. Ninguno dellos te podra resistir. Llegando de noche Iosue al campo contrario dio sobre ellos con tãta furia y denuedo, q̃ los conturbo todos, y dãdo a huyr, les siguio toda la noche haziendo enellos grandissima matança: y venido el dia persiguioles, hasta Azeca, y Maceda. Y sobre to
Iosue.10.c dos los que no podian alcançar los hijos de Israel, cayã por or den diuina piedras del cielo, y les mataua. Viendo Iosue q̃ pas saua el dia, despues de auer hecho oraciõ, cõ muy profunda humildad al Señor, dixo. Sol no te mueuas cõtra Gabaon. Ni tu Luna

Luna contra el valle de Ayalon. Enel mismo punto se apastaró el Sol en medio del cielo, y la Luna, hasta tanto que Iosue se vẽ go de los enemigos de Dios. Antes ni despues no se vio tan lar go dia en el mundo, obe deciendo Dios a la voz y oracion de vn hombre. Fue la oracion de Iosue de tanta virtud que pene-
tro los cielos, y llegando al Señor dellos les mando que no se mouiessen hasta que los enemigos del pueblo escogido, quedas
sen del todo vencidos y muertos: Oratio humiliantis se pene- Eccle.35.c
trabit nubes, & donec appropinquet nõ consolabitur, & nõ dis
cedet donec prospexit altissimus. La oracion del q̃ se humilla penetrara las nubes, y no recibira cõsolaciõ hasta llegar a dios, y llegada no se partira, sin alcãçar del altissimo lo que pide. Es la oracion vn embaxador que va a la patria del cielo, a tratar cõ dios todos los negocios de la tierra. El glorioso Augustino so psalm.118 bre aquellas palabras: Intret oratio mea in cõspectu tuo, Entre mi oraciõ delãte tu diuino acatamiẽto, dize. Marauillosa virtud de la oracion, q̃ entra a dios, a donde la carne atercarse no pue de. Si la oracion es embaxador que lleua nuestras embaxadas a Dios, veamos que cõdiciones ha de tener el buen embaxador para que sea acepto, a quien es embiado, porque de aqui saque mos las condiciones y calidades que han de acompañar la ora ciõ para que Dios la acepte. La primera que sea cauteloso y pru dente: la segunda fiel: la tercera, ligero y no enfermo o pesado: la quarta paciente, benigno y modesto: la quinta conocido de los principes de la curia, o corte: y la sexta, feruiente, diligente y solicito en procurar lo que pide. La primera condicion es, q̃ sea cauteloso y prudente en dos cosas, la vna en guardarse de los contrarios, y la otra, en procurar buenos amigos. Muchas vezes son despojados, saqueados, y robados los embaxadores por los caminos. Los malos pensamientos y tẽtaciones, son los ladrones que roban y despojan la oracion, para que no sea biẽ recebida, por verla tã desnuda y maltratada. El vestido y orna to de la oraciõ es, la intencion, y atencion. Quiero dezir, el te-
ner intencion de orar y estar atento a lo q̃ oramos. Con estas dos alas buela mucho la oracion, y es muy biẽ recebida. Sõ los negocios q̃ se despiden por medio de la oracion muy grandes, graues y arduos: por respecto de lo q̃ pide, para quien se pide y a quien se pide. Lo que se pide es el perdon de los peccados, la gracia, y virtudes, y los bienes de gloria. Para quien se

pide

pide es, para los pecadores y justos que moran en la tierra, y para las almas que estan enel purgatorio. A quien se pide es dios, delante cuya magestad todos tiemblan y se pasman por tanta admiracion, de entender ser dios quien es. Los enemigos y contrarios que sin cessar contradizen la oracion, son los demonios con las armas de los vagamundos pensamientos: ora haziendo les pensar en España, ora en Alemaña, ora en Italia, y Francia, y assi derramandolos de prouincia en prouincia, de negocio en negocio, y de vanidad en vanidad. Y tanto que muchas vezes despues de auer orado, o rezado si le preguntassen lo que le pregunto dios a Sathan. Vnde venis? De donde vienes, no podia responder otra cosa sino lo que le respondio el demonio. *Iob.1.b.* Circuiui terram, & perambulaui eam. Cerque la tierra y caminé por toda ella. O quantas vezes en començar a orar le viene el pensamiento de la muger, de la vengança, de la ambicion, de la codicia, del comer, de los regalos, vestidos, vanidades y negocios, lo que todo se deuria echar en aquella hora a parte, y atender a solo dios, pues habla en la oracion con solo dios. *Psalmo.50* Quando entramos en la oracion, digamos luego. Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam: Señor abriras mis labios, y mi boca anunciara tus alabanças. Encaminame, y guiame hasta tu presencia, guardandome enel camino: porque el enemigo malo con sus astucias y falsas mañas no me robe y mate. Dificultar se podria si en la oracion vocal es siempre necessaria la atencion, para que sea valida delante de Dios. Sant Basilio dize. Deuese pedir el diuino socorro, no remissamente, ni vagueãdo con la mente a vna parte y otra, sino con mucha atencion, porque quien no la procura, no solo dexara de alcançar lo que pide: pero aun irritara a Dios. *Simile.* Como el que combida a alguno, y no pone en la mesa cosa alguna que coma, es el q *1.Co.4.d.* ora sin atencion. Respondo, pues que alguna atencion es necessaria en la oracion vocal. Psallam spiritu, psallam & mente, Cantare con mi espiritu, cantare con mi mente. Esto es, estare atento a las horas y oraciones que canto. Dios que no puede ser engañado, solo cree al coraçon: porque el conoce las cosas que *psal.29.* estan escõdidas enel, Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, Como si dixera Dauid. No solo hablare contigo, y orare con mis labios: pero aun con mi coraçon. Si queritis quærite, *Esai.21.c.* dezia el propheta Esaias. Es a saber, si buscays a Dios rezando y orando

y orãdo, buscadle tambien con el coraçon, estando atẽtos. De *psal.36.* leytate en el señor, y ora, y el te dara las peticiones de tu coraçon. No dize las dela boca, sino las del coraçon: porque sin el coraçon no da dios lo que la boca pide. Quando el Rey o Principe embian algun embaxador, mas le conceden lo que pide por quien le embia que no por el mismo. La boca es el embaxador del coraçon: y assi lo que dios concede, mas lo otorga por el coraçon, que no por la boca. Pues si el coraçon no pide, cõmo dara dios? Entonces no pide el coraçon, quando no esta atento a lo que la boca ora. Quando enla sagrada escriptura se *psal 36* dize, que la boca del justo pensara la sabiduria, y la lengua del bueno meditara la justicia, nos da a entender el Espiritu sancto, la concordancia que deue auer entre la boca y el coraçon quando oramos: de manera que lo que ora la boca sienta el coraçon, y lo que siente el coraçon, ore la boca. Enel viejo Testa- *Leui.1.d.* mento mandaua dios, que la cabeça del animal o aue que auian de offrecer, se retorcieffe sobre el cuello, hasta ponerla deba xo del ala, significandonos esto, quan vezinos y juntos han de estar la boca del coraçon, y el coraçon de la boca enel sancto sacrificio de la oracion. Digo assi mismo, que en la continua oracion, no es necessaria la actual atencion, para que sea meritoria. Quiero dezir, que no es necessario el estar atẽto a todas las palabras que ora. Para que la peregrinacion sea meritoria delante de dios, no es necessario que el peregrino este siẽpre pensando en los passos que da, ni en el lugar a donde va: Assi podemos dezir de la oracion. El coraçon del hombre de su naturaleza es muy mudable y variable, aun en los hombres justos, entre los quales dezia vno: Cor meum dereliquit *psal 39* me: Mi coraçon me dexo. Y es como aue de caça, que en sen- *Simile* tir tantico ruydo, luego se inquieta, salta, y quiere bolar: y por esso el caçador le tapa y cierra los ojos, y pone trauas en los pies, porque este quieta: y si la lleua con los ojos descubiertos, le pone delante carne cruda, para que ceuandose enella, no aduierta a los ruydos que la inquietan: Assi el coraçon quando siente el ruydo delas tentaciones, querria bolar, y salirse de entre las manos del que ora, pero el hombre con las trauas del amor y temor de dios, de tal manera le traue y ata, y cierra los ojos para el mũdo, q̃ queden abiertos para ver cõ viuas consideraciones aquellas rubicundas carnes de nuestro señor Iesu Christo,

açotadas y clauadas en la cruz. Otrosi respondo, que basta la habitual o virtual atencion, para cumplir con lo que ora, y ser la oracion meritoria, con tanto que no sea interrompida por pensamientos contrarios, que no se compadecen juntamente con la oracion: y estos que los tuuiesse el que ora con proposito determinado, queriendo pensar adrede en ellos. Al contrario seria, si con inaduertencia los pensasse, y despues aduirtiendo, le pesasse. Como los musicos y officiales mecanicos, sin pé-

Simile. sar en lo que cantan, tañen, o obran, hazen bien su oficio por el habito que tienen, assi los que oran. Pero deuese notar que to da oracion vocal conuiene, y es necessario que en su principio tenga actual intencion publica, o priuada: porque de otra manera no seria meritoria, ni cumpliria con el mandamiento de la yglesia, en caso que la tal oració fuesse obligatoria: porque ninguna obra ay meritoria, sin que proceda dela intencion, y quando della no nacen las obras, mas las podemos llamar bestiales, que humanas, pues el hombre no es hombre, sino por la razon y voluntad. Conuiene pues que no solo se cumpla el mandamiento del rezar y orar por imaginacion: y fantasia, que es comun a los hombres y bestias, sino que nazca de la voluntad deliberada, que requiere atencion: Si orem lingua: mens mea sine

1. Cor. 14. 6. fructu est: Si orare yo con sola la lengua, mi alma sin fructo o merecimiento quedara. Esto dize el Apostol, por darnos a entender la differencia que ay del que ora con atenció, al que no la tiene: porque el vno saca fruto, y el otro no. Y deuese notar, que dos son los fructos que comunmente se sacan de la oracion: Vno el merito della, y este no se pierde, aunque no estemos siempre atentos, como lo ayamos estado al principio. El segundo es aquella refeccion y hartura espiritual, aquel gusto y deleyte que tiene el alma en dios: y para alcançar este fructo se requiere la actual atencion en toda la oracion lo que raras vezes, y pocas alcançan.

Capitulo veynte y siete, de dó de nace este no estar atentos en la oracion.

EL Propheta Eliseo como passasse muchas vezes por la ciudad de Suna, vna muger noble y rica le hospedaua en su casa: la qual dixo a su marido: Parece me que este varon de dios es sancto, hagamosle vn aposento no muy grande, y pongamos en el vna cama, vna mesa, y silla, y vn candelero: porque quãdo passare por esta ciudad, viendo este recogimiento tan bien aparejado, venga a nra casa y repose en ella. Acontecio, que passando el varõ de dios por la dicha ciudad, hospedose en el cenaculo que le auian aparejado: Viendo el Propheta tal aparejo, dixo a Giezi su discipulo: Ve, llama aq̃lla Sunamite que nos acoge con tanta caridad. Como la llamasse, y ella estuuiesse delante del, dixo a su discipulo: Dile a essa muger deste modo: ya tengo visto con quanta caridad me hospedas en tu casa, y con quanta diligencia me sirues; mira si puedo hazer algo en pago desto, como si tienes algun negocio con el Rey, o con el Principe dela milicia, o cõ qualquier otra cosa, que yo lo hare con muy entera voluntad. A quien respondio Giezi: No tiene hijo, y su marido es viejo. Dixole Eliseo: Si la vida nos acompaña, de oy en vn año, y a esta misma hora tendra vn hijo. Y assi fue hecho como lo profetizo el sancto Profeta. Aunque despues de crecido, lleuando le su padre a los segadores, cayo enfermo: y embiandole el padre a casa, murio. Viendo esto la madre, con lagrimas y estraño dolor, se fue al monte Carmelo a donde Eliseo estaua: y contandole lo que passaua, se apiado della el sancto Profeta: y subiendo a la ciudad de Suna, se fue a casa de la Sunamite, a donde viendo el niño muerto, le puso en vn aposento sobre vna cama, encerrandose solo con el niño defũnto. Y echando se encima del cuerpo, puso su boca con la del niño: y assi mismo sus ojos y sus manos: y abriendo Eliseo siete vezes su boca, y boscejando siete vezes, sobre el niño, le resucito, y dio cõ mucha alegria a su madre. Segun S. Antonio de Padua, esta muger Sunamites figura el alma. Eliseo, que quiere dezir, salud de mi dios, a Christo nuestro bien y Redemptor. El cenaculo, el coraçon: la cama, la castidad: la silla, el humilde menosprecio de si mismo: el cãdelero, la lumbre del buen exẽplo: y la mesa, el gusto y suauidad q̃ tienen enla oracion, la qual se pierde casi las mas vezes, por no tener en ella la deuida atẽcion. Y este no estar atento, algunas vezes nace por inaduertẽcia: y en tal caso

Domi. 8. post Tri. f. 217. litera A.

no se interrompe la oracion, ni esta obligado a boluerla, quando cae debaxo de mandamiento: porque es casi imposible quietarse aca en esta vida el entendimiento, de tal manera que vna vez o otra no se inquiete y derrame, por resp. desto de tanta variedad de imaginaciones que cada momento se presentan a nuestra fantasia. Como el mar y ayre, mouidos por los continuos vientos, no pueden estar quietos: assi nosotros, pues jamas permanecemos en vn mismo estado. Lo que deuemos hazer es, que siempre que aduertimos esta inaduertencia, nos pese della, y con santa atencion la echemos de nosotros. Podria alguno dezir: Quando rezo o oro, son tantos los pensamientos que me vienen, que despues de auer rezado estoy en grandissima duda, si dexe algun psalmo o verso, o palabra, o algo delo que estaua obligado a rezar. Respõdo, que esto puede acontecer en tres maneras. Vna, quando vehemẽtissimamente pienso y casi tengo por cierto, que no reze tales, o tales psalmos, o palabras: y en tal caso estoy obligado a repetirlas, o hazer penitẽcia, si passo el dia enel qual estaua obligado a rezar aquello que piẽso no auer rezado. Otra es, quãdo esta en duda si rezo o no, no declinandose mas a vna parte que a otra: y en tal caso se da de consejo, que la repita, teniendo oportunidad, por mejor assegurar su conciencia. En las cosas dudosas, siempre se deue escoger la parte mas segura. Es la tercera, quando esta con alguna duda, pero muy mas cierto tiene que rezo aquello de que duda, que no que lo dexo de rezar. Y aqui de ninguna manera lo deue repetir, ni ligeramente deue el que reza formar escrupulos sobre esto, que serian parte para inquietarlo estrañamente: basteles para quietar sus animos vna prouable conjectura de que rezo. Gerson escriue, que vn discreto confessor dio en penitencia a vno muy escrupuloso en el rezar, que jamas repitiesse el officio diuino: y deste modo quito su conciencia. A los varones temerosos combaten los demonios con estos escrupulos, para inquietarlos y hazerles formar conciencia de peccado, a donde no ay culpa. Consejo se les da a los tales, que no rezen decoro lo que estan obligados, sino con el breuiario en la mano, y si puedẽ rezar en cõpañia, sera mejor q̃ lo hagã, para que se quiten, y no tengan tantos escrupulos. Nadie por cierto deuria rezar el officio diuino q̃ esta obligado, sino cõ el breuiario, aunq̃ le parezca saberle muy bien de

Simile

Iob. 14. a.

decoro

decoro, porque la memoria es muy flaca, y facilmẽte se podria dexar muchas palabras, delas quales dara muy estrecha cuenta a dios, aunque no las dexe adrede, pues se pone por rezar decoro en peligro de dexarlas, o de no las pronunciar bien. Otrosi, puede no estar atento el que ora, o reza, quando adrede interrompe lo que esta obligado a rezar y orar, por qualquier pẽsamiẽto o obra cõtraria, q̃no se cõpadece en manera alguna con la atencion: y aduirtiẽdo, no cura de echarla, y deteniẽdola, passa adelante el officio diuino. Estos no solo peccan, pero estan obligados a reyterar el officio o oracion que les cae debaxo del mandamiento, porque adrede piensan, o hazen cosas por donde en manera alguna se puede tener atencion: y esto entendemos de la atencion que se deue a las palabras, pero no al sentido dellas. Son algunos casi bẽstiales por su sensualidad, tibieza, y malas costumbres, y tan perezosos en las cosas espirituales, y toman tan poco gusto enlo que rezan, que casi voluntariamente guardan todos los vanos y vagamundos pensamientos, para quando rezan las horas canonicas. Toman entonces los pensamientos de aquellas cosas exteriores, que tratan, o en que se deleytan, o verdaderamente desacuerdan tanta somnolencia por su mala costumbre, y procurada del demonio, que apenas se acuerdan si rezaron bien vn solo verso de las horas. Otros se ocupan en obras manuales, quando rezã, que no se compadecen con la atencion de las palabras que rezan. Otros se assientan a las puertas de las yglesias, o lugares publicos, saludando a los vnos, respondiendo a los otros: mirando y teniendo cuenta con los que passan, entran, y salen, y teniendo atencion a lo que otros hablan. Todo esto no se compadece con el rezar, y atencion que se deue al officio diuino. A los tales sino se arrepienten y satisfazen por tã graues negligencias, seles aguardan terribles tormentos en el infierno, o en purgatorio. Quando algun pintor o otro mecanico pinta o obra alguna cosa, si derrama su pensamiento, muchas vezes echara borrones enla pintura, o se dara algun golpe o herirá cõ el instrumẽto que obra: Assi quien ora pensando en otras cosas, o da herida a su alma, o no haze las obras derechamẽte. La yglesia santa nos amonesta a la atẽcion cõ que deuemos rezar el officio diuino, diziẽdo: Districte præcipimus in virtute obediẽtiæ, vt diuinũ officium diurnũ, pariter & nocturnum,

Simile.

Extra de celebra. Missæ. c. dolentes referimus

quantum eis dederit, studiose pariter celebrét & deuote: Estre chamente mãdamos en virtud de obediencia, que celebré el of ficio diuino, assi el del dia, como el dela noche, cõ todo aquel estudio y deuoció que les fuere posible, y les comunicare nio dios y señor, para que se cúpla la volútad de dios y de su espo sa la santa madre yglesia, y no nos pógamos en peligro de que brantarla. Rezemos siempre en lugares quietos, y en parte don de ninguno nos impida, ni prouoque a perder la atẽcion, que de derecho y de justicia se deue al officio diuino. Tambien se puede perder la atencion, interrõpiendo el officio con pensa- mientos viciosos, no resistiendo, y holgandose en ellos. Y es esto cosa en gran manera peligrosa, de no cũplir cõ la obligació que tiene de rezar. Cõtra esto dezia Dauid: Auribus percipe do

psal. 16. mine orationẽ meam, nõ in labijs dolosis: Percibe señor y en tiende mi oració cõ tus orejas, y no aquella que se haze cõ los labios dolosos. Es el dolo, quãdo vna cosa se haze, y otra se si- mula. De los labios para dos cosas vsamos: es a saber, para espli car los cõceptos del entendimiento, y mostrar los affectos dela voluntad. Lo primero pertenece a la verdad: y lo segundo al odio y amor. Y assi en dos maneras pueden ser los labios dolo sos. Vna, quando los labios discordan de la mente e inteligen- cia de las palabras: y otra quando estan lexos de los affectos de la voluntad. Quando orays, dize el glorioso Augustino, de bueltas por el coraçon lo que profieren los labios. Quãdo por-

Iudith. 13 b. & 10. b dio la cabeça el soberuio Holofernes, para alcançar la santa Iu dith este gran tropheo, salio acompañada con su Abra: porque para que la oracion vocal haga su effecto, se requierẽ los labios

psal. 83 y coraçon: Cor meum & caro mea exultauerunt in deum viu- uum: Mi coraçon y mi carne: esto es, mis labios, se alegraron en dios viuo. Entrando a hazer oracion enla yglesia (dize el me

In suisme ditationi- bus. lifluo Bernardo) dexemos fuera della todo el tropel de los va nos pensamientos: porque no es possible que hable con Dios aquel que callãdo con todo el mũdo habla. Atiende a aquel q te esta atendiendo, y oye al señor quãdo habla contigo, y el te oyra quãdo hables cõsigo. Procura y pide a dios el que ora, q perciba, y entienda sus oraciones: y con razon, porque algunas vezes, aunque percibe el señor las oraciones del que ora, no las quiere entender, ni oyr, pues que el que ora no se entiende a si mismo, diuertido y derramado en otros negocios. Deuese no

tar, que si algunas vezes el que reza el officio diuino, que esta obligado a rezar, le interrompiesse quando reza priuadamẽte, por respecto de algunas obras saludables y de caridad, que có uienen hazerse en aquel tiempo y hora, como la predicació, el hallar alguna declaracion de alguna autoridad dela sagrada es- criptura, que ocurre en aquel pũto, por concertar alguna paz, procurar algũ perdó de alguna injuria, restitucion de fama, dar alguna respuesta necessaria, o por dar razon a algũ negocio de su casa, hazienda, y oficio que tiene, q̃ no se puede buenamen te differir, o por cosas semejantes: no pecca, ni esta obligado a reyterar el officio, segũ Gerson, bastale quãdo aya acabado ta- les negocios, proseguir el officio diuino, de donde se dexo: y por esto no pierde el fruto, ni merecimiento, ni dexa de cũplir cõ su obligacion, o reze solo, o cõ cõpañia: porque aquel inter- rõpimiento, es santo, bueno y meritorio. Pero si las horas cano niças se dizen y cãtan en comũ, no cõuiene en manera alguna interrõperlas, porque seria escãdalizar el pueblo, creyẽdo que por los negocios dexan el diuino officio: y si fuessen forçados en alguna manera, bueluãle a reyterar: si ya no fuessen dos, o tres versos, o cosa muy poca, que auiendo alguno salido del co ro por tales causas, y boluiendo a entrar en el, bastale seguir el officio con los demas, pues la causa porque salio fue necessa- ria, y lo que cantaron en el coro en el entretanto fue cosa muy poca. Pero si el officio que se dixo enel coro entretanto que el estuuo negociando, fue mucho: entonces repitale en particu- lar. Y no salgan del coro sin muy gran necessidad, los q̃ ganan distribuciones, y estã obligados assistir alli, porque daran estre chissima cuenta a dios.

Capitulo veynte yocho, de co mo la oracion deue ser cauteloſa y prudente, en procurar buenos amigos, para que por medio dellos la oya Dios.

TOBIAS vn varon Hebreo del linage de Nephtalim, lla mado Tobias, al qual captiuaron entre los demas Iu dios, en el tiempo de Salmanasar Rey de los As- syrios, y en su captiuidad, aunque mancebo, *Tobia. 1. a*

guardo perfectamẽte los mãdamientos de dios, y cerimonias de la ley. Y como todos adorassen los bezerros de oro q̃ hizo Hierobaã, solo Tobias se apartaua de la compañia de los tales.

Siendo de edad para casar, tomo vna virtuosissima muger de su proprio linage, llamada Anna, de quien tuuo vn hijo, y le puso su nombre Tobias. Criole en el seruicio de dios. Y el

Tobiæ.2. totum.

sancto varon se empleaua todo en el exercicio de las obras de misericordia, y en particular en enterrar los muertos. Vn dia viniendo a su casa fatigado destas obras, acostose a dormir jũto a vna pared: y cayendole el estiercol del nido de las golondrinas sobre sus ojos, le hizo ciego. Permitio nuestro señor este trabajo en el sancto varon, porque fuesse exemplo de paciencia a los que viuian en su tiempo, y estauan por nacer. Acontecio, que queriendo yr su hijo a vna ciudad de los Medos

Tobiæ 5 totum.

llamada Rages, para cobrar vna deuda, le acompaño el Angel san Raphael en figura de vn mancebo hermoso, sin saber Tobias que era Angel. Llegando al rio Tigris, se assento Tobias a la ribera para lauarse los pies, y como lauandose, sallesse

Tobiæ.6. totum.

se vn grande y cruel pece, para deuorarle, dio vn gran grito a Angel que le acompañaua. A quien dixo Raphael, que no temiesse, antes le tomasse de las agallas, y abriendole, sacasse el coraçon, el higado, y la hiel, porque eran medicinas muy saludables. Hizolo assi Tobias, y llegados a la ciudad de Rages, co

Tobiæ.9 totum.

braron lo que les denia Gabelo, y persuadiendole el Angel que se casasse con Sarra hija de Raguel, sola heredera de la hazienda de su padre, la qual era de su linage y parentesco: lo hizo:

Tobiæ.7 totum.

defendiẽdose del demonio q̃ auia ahogado los siete esposos de Sarra, con el humo de la parte del coraçon del pece q̃ auia

Tobiæ.8 totum.

guardado, porque tenia tal virtud, y la hiel de alimpiar los ojos y esclarecer la vista. Cõsumado el matrimonio, dio Raguel

Tobiæ.10. c.ds

a su yerno Tobias la mitad de toda su hazienda en dote de su hija: y con su esposa, y donzellas que la acompañauan, torno alegre y contento a la casa de sus padres. A donde como llegassen, haziendo gracias al altissimo, vngio Tobias con la hiel del

Tobiæ.11. totum.

pece los ojos a su padre, y en el mismo punto cobro muy clara y perfecta vista. Queriendo Tobias darle la mitad de su hazienda al santo Angel (no le conociendo) por la buena cõpañia q̃ auia hecho a su hijo, le dixo S. Raphael: Quãdo orauas cõ lagrimas y enterrauas los muertos, y dexãdo la comida, los escondias de

de dia en tu casa y de noche los enterrauas, yo lleue tu oracio delante de Dios, y la ofrecio. Yo soy Raphael Angel vno de los espiritus que estamos delante de dios gozando de su diuina Magestad. Como espantados cayessen prostrados padre y hijo delante del Angel, les dixo, Pax vobis: no temays. Tiempo es que buelua a quien me embio, vosotros bendezid a Dios, y cõtad sus grandes marauillas. Como dixesse estas cosas desaparecio y no le vieron mas. Las oraciones de los santos suben al cõsistorio diuino y son muy aceptas a su Magestad. El prudente orador no solo se deue apartar de los malos que procuran continuamente de impidir la subida de la oracion al cielo, sino aũ procurar buenos amigos, que la introduzgan delante el diuino juez, para que con rostro gracioso y benigno la reciba y conceda lo que piden. El que tiene alguna causa delante del Rey, no solo deue solicitar con la real persona, sino que tiene necessidad de solicitar a sus cortesanos: para que ellos solicite y rueguen al Rey: y mas a aquellos que son mas queridos y priuados. Las causas y negocios que tiene con dios el que ora, y quan graues son, ya lo dixe arriba, conuienenos en todas maneras, procurar medianeros, que soliciten al Rey de los Reyes que nos los conceda y otorgue, estos son los sanctos y justos. Y lo que es marauillosa cosa de considerar, que ningunos destos bienauenturados, y justos contradize a negocio que toque a su salud, o agena, porque todos quieren lo que Dios quiere y dessea, y siempre estan presentes, para que siempre puedan interceder por nosotros. En el Cielo no ay ningunos huespedes, sino moradores, y todos los santos estan en su propria casa y patria: y no ay alli persona q̃ no este toda encendida cõ el fuego del castissimo amor, y ardiendo en las llamas de charidad, por donde se entiende que con tanta confiança podemos rogar a los mayores del cielo, como a los menores. Voca si est qui respondeat & ad aliquem sanctorum conuertere: Mira si ay quien te ayude, y conuiertete a rogar a alguno de los sanctos.

Simile

Cap. 26.

Iob. 5. a.

A esto nos amonesta la yglesia con el vso continuo que tiene de rogar a los sanctos, como parece en la ledania. En dos maneras podemos rogar a alguno: o en quanto nos otorgue y de lo que le pedimos, o en quanto nos lo procure de quien lo puede dar. De la primera manera a solo Dios deuemos rogar y pedir. La razõ es, porque nuestras oraciones, se han de encaminar

y ordenar para alcançar los bienes de gracia y gloria, los quales solo puede dar Dios. Gratiam & gloriam dabit dominus. *psalm 83* El Señor dara la gracia y la gloria. De la segunda manera han de ser rogados los santos. Subio el humo de las oraciones de los santos en la presencia de Dios, por manos de los Angeles. *Apoc. 8. a* No para que Dios (como dize Apuleyo) por ello entienda y se pa lo que pedimos, porque todo lo sabe: sino porque por los merecimientos de los santos nuestras oraciones tengan su deuido effecto. Y assi la yglesia en la ledania, a la santissima Trinidad, padre hijo, y Espiritu santo dize, miserere nobis, y a la sacratissima Virgen, y a los de mas santos, ora pro nobis. Pro ac orabit ad te omnis sanctus: Por esta iniquidad o maldad, rogara a ti qualquier Sancto. Y quiere tãto dios los sanctos que les concede lo que le piden, segun aquello que dize Iob, Non contradicam sermonibus sancti. No contradire a las palabras y ruegos del sancto, Sãctos applicauit sibi, in quibus loquitur dominus. Procurara de aplicarse y tener por amigos los sanctos, en los quales habla Dios. Los sanctos conocen en dios, y veẽ todo aquello que pertenece a su gloria, y por quanto pertenece a su gran gloria y hõrra el poder fauorecer a los que moran en la tierra, por esso enel mismo Dios, veen todas las oraciones y ruegos q̃ les hazen los mortales, ora sean con el coraçon, ora con la boca. Y por quãto los santos en purgatorio, no veẽ a dios, aũque estan vnidos con dios inseparablemente, por medio de la santa charidad, no les oramos publicamente, ni la yglesia tiene tal costumbre. Antes ora la yglesia por ellos a dios, porque salgan mas presto de pena. Y los sanctos Angeles, o justos que parten desta vida a la otra, quando dios es seruido, les reuelan las oraciones y ruegos, que en la yglesia se hazen por ellos, assi en general como en particular, y las benditas almas como estan en gracia de Dios, y son muy agradecidas, ruegan al Señor por sus biẽ hechores: y su diuina Magestad por las oraciones dellas les concede muchas mercedes. Aqui se podria dudar, si han de ser rogados los sanctos con oracion mental o vocal. Respõdo que de vna manera, y otra les podemos rogar: porque la vna y la otra veen en Dios. Tambien se duda, la oracion vocal si cae debaxo de mandamiento, respondo que si, quanto a las personas eclesiasticas, religiosas, y los que tienẽ beneficios ecclesiasticos estã obligados a rezar el officio diuino como lo disponen los canones *psalm. 31.* *Iob. 6. b.* *Num 16 a* *Hebr. 1. a.*

canones, y lo tiene ordenado la santa madre yglesia, y tambien el officio de finados, y las demas oraciones que la yglesia tiene ordenadas en los dias q̃ lo ordena, y del modo que lo dispone. Todo esto y la obligacion que tienen, y quanto pecan los tales dexando de rezar el officio diuino, leã las summas, q̃ allí lo hallaran muy cũplidamente. Assi mismo se podria dudar, quando tocã los organos, o otros instrumẽtos, y el choro no cãta mas de vn verso, si estã obligados a dezir el q̃ no cantan quando toca el organo. Digo que el organo suple a la otra parte de las palabras por dispensacion diuina, la qual manda, Psallite domino in cythara, & in voce psalmi: Cantad al Señor con la cythara, y con la voz del psalmo. En la cythara nos da a entender el instrumento musical, y en la voz del psalmo, la oracion vocal. Y en otra parte nos mandaua Dauid que alabassemos a dios, con tympanos, y choros, con cuerdas y organos. Y esto porque con el deleyte de la melodia, se encendiesse mas el effecto en la deuocion de las diuinas alabanças, y cõ mayor alegria alabassemos al que tan digno es de ser alabado. Y assi quando el choro canta vn verso, y el organo otro, no estoy obligado a dezir el verso que toca el organo. Y aũque reze estando en pecado mortal, cumple con el diuino officio. Quiero dezir con la obligacion que tiene de rezarlo, aunque no les es meritorio delante de Dios. Otrosi me podrian preguntar algunos, si cae debaxo de mandamiento el entẽder las palabras de la oracio o officio diuino, q̃ esta obligado cada vno a rezar. Respõdese q̃ no: aunque es bien q̃ las entienda, y lo deue procurar quanto sus fuerças bastarẽ. Que no esten obligados a entender lo que leẽ, parece, pues muchas personas ay que con rezar por obligacion no entienden lo que rezan, y por esto no los condemnamos, ni dezimos que dexen de cũplir con el diuino officio. Parece tambien esto quando veemos, que en las mas yglesias se cantã muchas vezes los diuinos officios con organos, y quando el organo toca, ni se perciben las palabras ni el sentido dellas, y se cũple el mandamiento del rezar las horas canonicas. Mas adelante, que en las liciones, y canticos de los Prophetas, psalmos, y cantares de Salomon, que se rezan y cantan enel diuino officio, ay muchas palabras y sentencias, que apenas los muy letrados las puedẽ entẽder: quanto menos, las entẽderã los simples. El glorioso S. Gregorio sobre aquellas palabras: Tenebrosa aqua in nubi- *psalm. 97.* *psal. 17.*

nubibus aeris, dize. El agua tenebrosa en las nubes del ayre: Di
psalm 96. ze que es la escura sciencia en los libros de los Prophetas. Nubes & caligo in circuitu eius. Esto es, la difficultad, y escuridad, en reboluer y leer la sagrada escriptura y palabras del Espiritu sancto.

Capitulo veynte y nueue, de la segunda condicion de la sancta Oracion.

Gene.29 totum.

LLEGANDO el santo patriarcha Iacob a vn cápo de Syria, en la Prouincia de Mesopotamia, cerca de la ciudad de Aram vio muchos pastores con los ganados ayuntados para darles agua. A los quales pregunto, si conocian a Laban hijo de Nachor. A quien respondieron que si, y tambien que estaua con salud. Y mas que aquella donzella que venia detras de aquel ganado llamada Rachel, era su hija. En esse punto llego la pastora Rachel, có el ganado que guardaua, y como entendiesse Iacob que era su prima hermana, hija de Labā su tio, hermano de su madre, sacole agua para que beuiesse el ganado, y abraçola honestissimamente y con lagrimas, por el grā gozo que tuuo de ver a su deuda. Fuese Rachel a casa de su padre, y Iacob empos della, a donde le recibieron con marauillosa alegria. Y oydas las causas de su venida, le dixo Laban. Mi huesso y carne eres, estate en mi compañia y casa. Passado ya vn mes dixo Laban a Iacob. Quiçaporq eres mi sobrino hasme de seruir debalde? Por tanto pide lo q te pareciere. Tenia Laban dos hijas, la mayor se llamaua Lya y la menor Rachel. Lya tenia los ojos legañosos, y Rachel era muy hermosa en su rostro, y agraciada en su presencia. Pues si assi lo quieres respondio Iacob, yo te seruire siete años y dame por muger a Rachel. Mas vale que la case contigo (dixo Labā) que cō otro, soy muy contento. Siruio Iacob por Rachel siete años, parecianle los dias pocos por la grandeza del amor. Passados los siete años pidio Iacob a Rachel por esposa. Concierta Laban el desposorio, combidando todos los deudos y amigos, y quando vino la noche, hizo Laban poner en la cama a Lya su hija

hija mayor en lugar de Rachel su hermana. Durmio con ella Iacob, y venida la mañana viendo que era Lya y no Rachel, dixo a su suegro. Siruiendote yo siete años por Rachel, porq̄ me has dado a Lya? Respondiole Laban. No es costumbre en esta tierra casar las hijas menores antes que las mayores, pero promete de seruirme otros siete años, y yo tambien te dare a Rachel por muger. Fue muy contento Iacob: y acabados los dias de las bodas de Lya desposose con Rachel. Sin peccado se hazia esto en aquel tiempo porque assi lo dispēsaua Dios. Amaua tanto Iacob a Rachel, que en alguna manera hazia poco caso de Lya. Viēdo dios esto, dio hijos a Lya, quedādo Rachel es- *Gene.30*
teril. Tuuo Iacob seys hijos y vna hija de Lya, es a saber, Ru- *totum.*
ben, Simeon, Leui, Iudas, Isachar, Zabulon, y la hija Dina. De Bala ancila de Rachel, tuuo dos hijos, el vno llamado Dā, y el otro Nephtalin. Y de Zelpha ancila de Lya, otros dos que fueron Gad, y Asser. Acordose el Señor de Rachel, y pario primero a Ioseph, y en otro parto a Benjamin, que fue el menor de todos, en cuyo parto murio la hermosa Rachel. Y despues de *Gen 31 g*
auer seruido Iacob otros siete años por la hazienda, ya nacido Ioseph, pidio licencia a Laban para tornar con sus mugeres, hijos, y hazienda, a la tierra de su nacimiento y casa de su padre. Y antes que se partiesse apareciole el Angel del Señor entre *Gene.31.*
sueños, diziendo. Yo tengo vistas todas las cosas que ha hecho *totum.*
contra ti Laban, yo soy el el Dios (esto es el Angel en persona *Gen.28.c*
de Dios) que te aparecí en Bethel a donde derramaste el olio *d.*
sobre la piedra, y me heziste voto a mi, que si tornauas con salud y prosperidad a la casa de tu padre, te seria el señor en dios y aquella piedra en testimonio, y me offrecerias diezmo de todas las cosas que te daria. Agora leuantate, y saliendo desta *Gen 31 h*
tierra, torna a la casa de tu padre y tierra de tu nacimiento, cō tus mugeres, hijos, ancillas, y hazienda, pues vees en ti cumplido en parte, y acabare de cumplir lo que te prometi en el monte Bethel. De como Iacob se partio y lo que passo con Laban, no cumple escreuirlo, solo hize mencion desto, por que se entienda quan fiel fue la oracion y voto que hizo Iacob en Bethel, pues tan generosamente la oyo el Señor, concediendole quanto en ella le pedio. Es esta la segunda condicion de la oracion que ha de ser fiel, quiero dezir que el que ora, ha de creer firmemente que le oyra dios, si pide deuidamente:

mente. Postulet in fide, nihil hesitans, Pida a dios con fe, no po-
Iacob 1.a niendo duda en lo que pide. Pedid y daros han: dad aldauadas,
Luca. 11.b y abriros han la puerta, porque todos los que piden, reciben: y
los que buscan hallan. Estas palabras son reales y no puede bol
uer a tras, Cœlũ & terra transibunt: verba autem mea non tran-
Simile. sibunt, Antes faltara el cielo y la tierra, y dexaran de ser, q̃ mis
Lib. 8 na palabras. Plinio escriue, que el Elefante tiene tãta inteligẽcia en
turalis. hi tre todos los animales, q̃ adora al Rey, inclinase y le presenta
storie. cõ su trõpa las cõronas q̃ le dã: Assi los buenos oradores humi
llense delãte su dios, conozcan y adoren al criador del vniuer-
Apoc. 4.d so, a quien presenté con los viejos del Apocalypsi todas las co
ronas de sus excelẽcias, virtudes, y perfeciones, pues de sus ma
Mat. 22.c nos diuinas nos vienen. Paguen a Cesar lo que es de Cesar, y a
Dios lo que toca a Dios: porque viendo el Señor la honrra y
obediencia que le dã, oya y conceda lo q̃ piden, segũ el mesmo
psal. 100. dize, Oculi mei ad fideles terre: Mis ojos estan puestos sobre
los fieles de la tierra, y a todas sus obras haze en fe, es a saber
por los que con fe le siruen y piden. Acerca desto se podria
preguntar, qual es la causa que pidiendo muchos fieles muchas
cosas a dios con toda fidelidad y deuociõ, no las concede, o no
tan presto como ellos desean, viendo sus necesidades y tra-
bajos? pues el amigo no deue negar ni differir lo que pide su
Pron. 3.d amigo, segun aquello; Ne dicas amico tuo reuertere cras, & da
bo tibi: cum possis hodie dare: No digas a tu amigo: Buelue ma
ñana, y darete lo que pides, como lo puedas oy dar. Respondo,
que esto haze dios por diuersos respectos. Primeramente por-
que los fieles piden algunas vezes lo que no les conuiene. Se-
neca refiere, que pidio vn hombre de baxa condicion en mer-
ced vn hueuo al rey Antigono. El qual le respondio, que no
conuenia a la real magnificencia hazer merced tan baxa. Dame
pues (dixo el villano) vna ciudad. A quien respondio el Rey. Ni
esso no te puedo dar, porque no conuiene ni es capaz tu baxe-
za de tan gran bien y presente. De donde sacamos que enel pe
dir a Dios auemos de tener gran cuenta con la magnificencia y
dignidad de Dios, y con la baxeza e indignidad nuestra, de ma-
nera que no pidamos sino aquello que esta bie a dios, y somos
capaces nosotros. Difiere assi mismo de darnos lo que pedi-
mos: porq̃ tengamos en mas lo que nos da. Si algunas vezes tar
da en dar, no lo niega, sino quiere que lo tengamos en mucho.

Las

Las cosas muy desseadas con mayor amor y dulcedumbre se re
ciben, y lo que luego se da, muchas vezes se tiene en poco. No
te quiere dar Dios luego lo que pides: porque con mayor amor
y aficion lo desees y pidas. Ni piense ser desamparado el ora-
dor quãdo no le dan luego lo que pide, porque Dios, Est adiu- psal. 9.
tor in opportunitatibus, in tribulatione: Es socorredor enel tiẽ
po oportuno de nuestro trabajo. Dauid oprimido de angustias
y trabajos, recogiendose a la solida esperança, considerana que
aquel que le dio el ser de nada, con benignidad y justicia, le daua
açotes y castigos: y con paciencia le rogaua, diziendo, Obmu
tui, & non aperui os meum, quoniam tu fecisti: amoue a me pla psalm. 38.
gas tuas. En mudeci, y no abri mi boca, porq̃ tu me castigaũas:
aparta de mi tantos trabajos y llagas. Quando el santo Moy- Deu. 22.a
sen vio murmurar el pueblo por el trabajo del camino, dixo.
Generacion prana y peruersa, assi pagas a Dios lo que le deues?
Por ventura, o pueblo loco e insipiente, no consideraras que
aunque el Señor te da trabajos, es tu padre que te posseyo, crio
e hizo? Quien dexara, o desamparara la obra que hizo? Cier
tamente ninguno. Assi que si tienes trabajos, no por esso des-
mayes, que en su punto y hora te oyra Dios. Y para mayor
descanso y prosperidad tuya, se differe el remedio. Quanto Simile
mas nieue y heladas caen enel inuierno, tanto mas prosperamẽ
te echa el grano de trigo sus rayzes, nace, y da mas fructo. Es Simile.
Dios como el medico, que quando el enfermo de siebre en-
sendida le pregunta a que hora le daran el aguo fria. Respon-
de, que suffra, porque ya el lo sabe, y que a la hora deuida no
le faltara con su agua y açucar: Agora, dize el medico, no me
apiado de ti, porque el apiadarme seria muy gran crueldad,
y tu voluntad contra ti mismo pide. Assi nuestro Señor Iesu
Christo sabiendo los pesos y medidas de su immensa clemen-
cia, muchas vezes no oye luego al que da gritos: porque le
prueue y prouoque a orar, y le cueza bien con el agua de las
encendidas y feruorosas lagrimas. Expectãs expectaui dominũ, psal. 39.
& intendit mihi. Esperando espere al Señor, y viendo su diuina
Magestad mi paciencia y suffrimiento, me miro oyendo mi
oracion, y remediando mi trabajo. Esperemos con pacien- Simile
cia, y aguardemos las diuinas misericordias, como el pobre
esta a la puertas del rico, hasta tanto que le dan limosna. La glo
sa sobre aquellas palabras: Benedictus Deus qui non amouit psalm. 95.

oratio-

prationem meam, & misericordiam suam a me, Bendito sea Dios, que no desecho mi oracion ni aparto su misericordia de mi, dize. Sey seguro, que sino apartas tu la oracion de Dios, el Señor no apartara sus misericordias de ti, porque si differe lo que te ha de dar, sin duda no te quitara lo que conuiene dar te para su gloria y salud de tu alma.

Capitulo treynta, de la tercera y quarta condicion de la buena Oracion.

Matth.21. a b. COMO se acercase el Saluador de nuestra vida a la ciudad de Hierusalem, y viniesse a Bethfage, que es vn pueblo a la rayz del monte de las olivas, embio dos de sus Apostoles a la ciudad de Hierusalem, diziendo. Yd a aquel castillo que esta delante de vosotros, y hallareys vna asna atada, y su pollino cō ella, desatadla y traedmelos aqui, y si alguno os preguntare a donde la lleuays? Respondedle que el Señor tiene necessidad dellos, y luego os los dexaran. Esto lo quiso hazer assi el Señor porque se cumpliesse la prophecia del propheta Zacharias que dize. Aprended hijas de Sion. Mirad vuestro Rey que viene a vosotras, manso, y assentado sobre el asna, y su pollino hijo de subjecion. Fueron los dicipulos, y hizieron lo que les auia mandado. Y tomando sus mantos los pusieron sobre los animales, y hizieron subir y assentar al Señor enellos. La muchedumbre de la turba, cortaua las ramas de los arboles y con ellas enramauan los caminos, y otros innumerables se quitauan sus mantos y capas, y las estē dian por el suelo, y los que yuan delante y seguian, dauan gritos diziendo. Saluanos hijo de Dauid. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, saluanos en los cielos. Y como estuiesse cerca de Hierusalem, viendo la ciudad, lloro sobre ella diziendo. Si tu conocieses las cosas que estan escondidas a tus ojos, eneste dia de tu paz. Porque vendran dias en ti quando te cercaran tus enemigos, cauando vn fosso muy grande al rededor de ti, y pondrante en tanto aprieto, y angustia, que te derribaran por el suelo, matando tus hijos, y no dexaran en ti piedra sobre

Zach.9.b

Luc.19.f g

sobre piedra: y todo esto, porque no quesiste conocer el tiempo de tu visitacion. Entrando pues el señor por Hierusalem, cōmouiose toda la ciudad, diziendo: Quien es este? Los pueblos dezian: Este es Iesus Propheta de la ciudad de Nazareth de Galilea. Y entrando en el Templo de dios, echo a todos lo que vendian y comprauan en el Templo, y derribo todas las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian las palomas por el suelo, diziendo: Escripto esta, Mi casa sera llamada casa de oracion, y vosotros la aueys hecho cueua de ladrones. Y acercandose al Templo, los ciegos y coxos, dioles salud. Viendo los principes de los sacerdotes, y escribas las cosas marauillosas que auia hecho, y que los niños dexando los pechos de sus madres dauan gritos: saluanos hijo de Dauid: indignados le dixēron, No oyes lo que estos dizen? Respondio el señor: Cierramente si: Quiça no aueys leydo, q̄ por boca delos niños y de los que maman, dio dios cumplimiento y perfecion a sus alabanças, porque quedassen confundidos sus enemigos? Y dexandoles el señor, saliose de la ciudad, y fuese a Bethania. Entre tantos que alabaron al señor en el dia de su entrada en Hierusalem, solos los niños dieron perfecto cumplimiento a las diuinas alabanças, y esto en el Templo de dios, llamado casa de oracion. Dandosenos en esto a entender, quan apartada ha de estar la oracion de los carnales y sensuales pensamientos, que pelean contra el alma, de los quales nos deuriamos descargar, para que con muy gran ligereza y sin impedimento bolassemos hasta el diuino consistorio. Mucho contenta al señor la alabança destos niños por su pureza y simplicidad. Entre otras cosas, dos muy singulares cō sideramos en los niños. Es la vna, el gran desapegamiento que tienen de las cosas del mundo: y la segunda, la profunda y senzilla humildad. Y estas dos son las que descargan al buen orador, para que con ligereza buelue su oracion a dios. Es pues la tercera condicion de la buena oracion, ser ligera, y desapegada de todas las vanidades y negocios no buenos.

Matt.21. b.

Psalm.8.

A finibus terræ ad te clamaui, dum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me: De los fines de la tierra te di gritos, y entretanto que mi coraçon estaua con angustia, tu señor me leuantaste sobre la piedra. Quiso dezir el sancto Rey Dauid: Quando en mi se acabaron los terrenos pensamientos, se encendio

mi coraçon en los desseos celestiales: y angustiado por verme en este destierro, di gritos cõ mi oracion a dios, y el señor me oyo, por los merecimiẽtos de la piedra, q̃ es mi señor Iesu Christo. Humilde deue ser la oracion porque mejor pueda subir. Es la oracion como la fuente, que quanto mas baxa, mas sube. Entre las flautas delos organos, las mas pequeñas y angostas tienẽ el son, mas alto, delgado y agudo: Assi acerca de dios aquella voz de oració es mas alta y aguda, y penetra mas, que nace del coraçon mas conocido y humilde. El pueblo de Ninive, Anna madre de Samuel, Iudith, Hester, Susanna, Dauid, y Ezechias, despues de humillados fueron oydos: Assi el sacerdote antes del introito dela missa, dize la cõfession, y se humilla enella confessando ser pecador, porque oya mejor el señor las oraciones que dize por si, y por el pueblo. La humildad delante de dios siempre se muestra mendiga, pobre, vazia, estrangera y enferma: y assi siempre da gritos, siempre muestra sus llagas y enfermedades, siempre pide, y es de tal condicion que jamas se hinche: porque quãto mas le da dios, tanto mas se humilla, y menos le parece que tiene: no dexandola su proprio conocimiento sentir de si misma cosas altas. No seria gran locura del que pidiendo limosna mostrasse sus thesoros? y del que llamando al medico, para que le cure de sus enfermedades, dixesse que esta sano? Tal es la del que orando, no se humilla muy de veras delante de dios. Por tanto es necessario a los q̃ piden misericordia a dios, no solo mostrarle sus miserias, pero aun clamar al remediador dellas, poniendole delante todas las benignidades, misericordias, fauores, y mercedes que siempre acostumbro de comunicarnos, darnos, y hazernos. Publicratico eferiue, que quando los Lacedemonienses pidieron socorro a los Athenienses, no les pusieron delante lo que por ellos auian hecho, sino las muchas mercedes que otras vezes dellos auian recebido: Assi nosotros quando oramos a dios, para inclinarle a que nos fauorezca y oya: no le contemos, ni põgamos delante su immenso acatamiento, lo que nosotros por su respecto auemos hecho, sino lo que su diuina Magestad ha hecho y haze continuamente por nosotros: de tal manera, que la humildad siempre resplandezca en la oracion. La quarta condicion de la buena oracion es, que sea paciente, benigna y modesta. Cõuienele al peregrino sufrir con paciencia las

Simile.

Simile

Simile
Simile.

injurias, no responder a las palabras locas e impertinentes, no hazer rostro a todos los perros que ladran, ni litigar con los que desseã pleytos: antes procure paz con todos, aunque sea con perdida de su derecho. Las oraciones de aquellos q̃ con paciencia sufren las infamias, detracciones, maldiciones, injurias, persecuciones, y agrauios, son muy aceptas a dios. Y a los tales hinche dios de bendiciones, como parecen en Dauid sufriendo a Semey, y en Iob a su muger. Deue tãbien la oracion ser modesta: Qui enim moderatur labia sua, prudẽtissimus est: El que modera sus labios, prudentissimo es. Esta modestia en tres cosas consiste. La primera, en esperar el tiempo conuiene: Ego vero orationẽ meam ad te domine, tempus beneplaciti deus: Yo señor offrecere mi oracion a ti, y darme has dios lo que pido quãdo te plaziere, segũ aquello: In tẽpore acceptο exaudiui te: Enel tiempo por mi determinado te oy. La segunda, en alegar quando ora, su necessidad y justicia: de manera que la necessidad cõsi le fuerça a ser justo q̃ le den lo que pide: Exaudi deus iustitiam meã. Y luego añade: De vultu tuo iudicium prodeat. Como si dixera el rey Dauid: Yo me resigno y pongo baxo tu voluntad, para que juzgues si es justo lo q̃ pido: y si lo es, por justicia se me deue, no me lo niegues mi buen dios. Segun esto, oremos al señor la siguiente oracio. Dixistes señor, todos los que pidẽ reciben, y mandastes que pidamos, y nos daran. Como las cosas que proceden de vos sean verdaderas y summas verdades, con fiuzia pedire, y con toda verdad, y sin duda recebire. La tercera cosa en que consiste la modestia enla oracion es, en q̃ no pidamos sino aquello q̃ agrada a dios: No como aquel loco que pedia cada dia a dios, q̃ le matasse a su enemigo: estultissimamẽte pedia, porq̃ desseaua y pedia, que dios fuesse su verdugo y vẽgador, y el juez de su enemigo. La locura deste (como dize el glorioso Augustino) cõsiste primeramente en pedir officio tã abatido para dios, y tan honroso para si. Y assi mismo, porque quiere quebrar la puente de la diuina misericordia, para que su enemigo no tẽga por donde boluer a dios, fuente y origen de toda misericordia.

2. Reg. 16. b. c
Iob. 2. c
Prou. 10. c.
Iudith. 7. d.
psal. 68.
2. Cor. 6. a
psal. 16

Esai 55 d Lib 1e de re militari. Simile.

Lo q̃ agrada a dios es, que le busquemos entretanto que se puede hallar: y esta cerca con las manos abiertas para nos dar. Vegecio cuenta, que en algunas Islas a donde fue inuentado el vso de las hondas, las madres no dexauan comer a sus hijos, sino aquello que tocauan con la piedra que tirauan de la honda: Assi nuestro señor Iesu Christo (a semejança de buena madre) queriendonos hazer diestros enel orar, no nos quiere dar sino aquello que con la honda de la oracion alcançamos, por tanto trabajemos de acostumbrarnos a tan sanctas armas. Segun san Isidoro, Funda, sedize a fundendo: Que quiere dezir, derramar, o echar. Por tanto se dize la oracion, Funda: porque por ella derramamos y echamos nuestros coraçones a los pies de nuestro dios y señor: Effundite coram illo corda vestra: Derramad delante de dios vuestros coraçones, y seraos dios socorredor en todo tiempo y lugar.

psal. 61

Capitulo treynta y vno, de la quinta y sexta condicion de la buena oracion.

Gene 34 totum.

SAliendo Dina hija de Iacob y de Lya de los pauellones de su padre, para ver las mugeres de aquella region, viola Siché hijo de Hemor, principe de aquella tierra, y enamorado della, la hurto, y durmio por fuerça con ella. Trabajando Sichem de acallarla con regalos, rogo a su padre Hemor, que se la procurasse en todas maneras por esposa. Entendiendo esto Iacob, callo hasta tãto que sus hijos vinieron de los ganados. Y como Hemor fuesse a hablar a Iacob, para que le diesse la hija por muger de su hijo, vno venir los hermanos della, los quales como entẽdiessen lo que passaua, tomaron muy grande ira y enojo, porque les parecio gran atreuimiento, aleuosia, y desuerguença la que Sichem auia cometido contra Iacob. Hemor desseando contentar a su hijo, pidiola a Iacob y a sus hijos, prometiẽdoles q̃ el la dotaria como ellos quisiessen, y que serian todos vn pueblo, y casarian sus hijas con ellos, y negociarian como naturales, sin que entre los vnos y otros huuiesse alguna differencia. A quien con engaño respondieron los hermanos de Dina: Sino os circuncidays padre y hijo con todos los del pueblo, no podemos en manera alguna hazer lo que pedis. Si os circuncidays daros hemos nuestra hermana, y sino tomarla hemos, y no estaremos mas en esta tierra. Agrado esto a Hemor, y a Sichem su hijo: y persuadiẽdo al pueblo, se circuncidaron todos. Y en el tercero dia quãdo el dolor era muy grande, arrebataron Simeon y Leui, hermanos de padre y madre de Dina, dos alfanges, y entrando en la ciudad de Sichem, con confiança y animo esforçado, mataron todos los hombres, y al rey Hemor, y a Sichem su hijo con ellos: y tomando a Dina la lleuaron consigo. Viendo esto los demas hermanos, dieron salto sobre la ciudad, y despoblandola y destruyendoles toda la hazienda y ganados, se lleuaron captiuos los niños y mugeres. Las quales cosas hechas, dixo Iacob a Simeon y Leui: Turbado me aueys oy, y hecho aborrecible a todos los desta tierra. Y despues morãdo Iacob en el Egypto, quãdo vino al punto dela muerte, los llamo vasos de iniquidad, por la traycion que auian cometido, protestando que en su consejo no auia entrado ni sabia cosa alguna. Declarãdo el glorioso sãr Antonio de Padua esta historia moralmẽte, dize, que Dina figuraua el alma, que sale con sus locos sentidos a ver las vanidades deste siglo, con la qual duerme Sichem, es a saber, el demonio, quando da consentimiento a los pecados mortales. Contra quien se deuen leuantar Simeõ y Leui, que significan la contricion y confession, con los cuchillos o alfanges del temor y amor de dios, y dela satisfacion y deuota oracion: y quitando la fuerça y poderio al demonio, matar todos los vicios, y despoblar la ciudad del alma de tantos pecados y culpas que tenia edificados en el alma, restituyendola a dios, cuya hija es por creaciõ, redẽpcion y amor. Y estãdo el alma libre delas manos de Sichem demonio, sera conocida con gracioso conocimiento por las plaças del cielo, y su oracion sera oyda. La quinta condicion de la buena oracion es, que sea conocida y amada enel cielo. Es esto en todo caso necessario, porq̃ como dize S. Gregorio, quãdo va vno a pedir alguna merced a quien sabe que no contenta, en lugar de alcãçarla, le mueue y prouoca a ira y enojo: Qui declinat aurẽ suam, ne audeat legẽ, oratio eius erit execrabilis: Quié aparta sus orejas y animo dela ley del señor, su oracion sera detestable. Y no es mara-

Gen 49 a

Domi. 2. Quadrag. in dñ. cali

Simile

Prou. 28. b.

uilla,porque quien aparta las orejas dela ley de dios, merece que el señor las aparte de sus oraciones. El que esta en desgracia de dios,no solamente no es conocido enla patria del cielo, pero aun tiene muchos contraditores,que le contradizen e impiden,que su oracion no sea acepta delante de dios: como son nuestros pecados,los demonios,las animas que por nuestra culpa estan detenidas en el fuego del purgatorio, y del infierno, la milicia de los Angeles y sanctos a quien offendemos, y el mismo Iuez Christo Iesu, contra quien con tan poca consideracion cada dia pecamos. Procure pues el pecador de tener quien de gritos a dios en su fauor. Sean estos las obras de misericordia, en las quales continuamente nos deuemos exercitar: Lapis de pariete clamabit, & lignum quod est interiuncturas ædificiorum respondebit: Los edificios pios,los maderos que estan en las junturas de los edificios, y las piedras de las paredes respõderan por sus edificadores delãte de dios.

Abac.2.c

Raulin in suo de pœnitẽ.serm. 40.

Del Rey Dagoberto refiere Iuan hermitaño,que vio como los libraron los angeles delas manos delos demonios (q̃ le querian echar enla boca de Vulcano)por los merecimientos del glorioso martyr san Dionysio, a honra del qual auia edificado vna yglesia.La sexta códicion dela buena oracion es,q̃ sea seruiente,y diligente en solicitar la curia celestial,enla despedicion de los negocios que tiene y procura: Onager in desiderio animæ suæ trahit ventum amoris sui: El asno montesino có el desseo que tiene de viuir,atrae el viento de su amor y contento: esto es,con el seruor de alcançar el buen orador lo que desse,solicita a dios y a sus santos,y atrae el espiritu del amor diuino, q̃ deuria ser muy mas proprio que todos los demas amores: Curri in siti: Corri con gran sed,por alcãçar lo que desseaua, y tanto me conuenia. San Chrysostomo dize:Códicion del buẽ señor es,prouer a todos sus criados lo q̃ les es en prouecho,y del buen criado, exercitarse fiel y prouechosamente enel seruicio de su señor. Pues si queremos que orando nos oya dios como buen señor: justa cosa es que trabajemos, y pidamos como buenos criados. Vn hombre muy rico mando escreuir las siguientes palabras a la puerta de su casa, para que las leyessen todos quantos querian entrar en ella: Fers aliquid? Nihil: Esto foris. Fero. Quid? Satis. Intra. Que quiere dezir: Si traes algo entra:y si vienes vazio, no entres. Na vamos vazios a dios,

Hier.2.ci

psal.61.

super Matthæum. Simile

a dios, quando le pedimos lleuemos con nosotros las buenas obras y virtudes, y la seruorosa y encendida deuocion, o desseo bueno, si queremos entrar en sus reales palacios, y alcançar lo que pedimos. Mas vale vn psalmo dicho có atencion y deuocion,que todo el psalterio sin ella: Qui adorat deum in oblectatione,suscipietur deprecatio illius: El que adora a dios con deleyte y deuocion,sera recebida su oracion. Alguno podria preguntar,que medios podria tener para alcançar, o procurar la deuocion enla santa oracion. Respondo, que la deue procurar buscãdo lugares deleytables, aptos y aparejados para orar,como lo son las yglesias,oratorios,lugares religiosos,solitarios y quietos: Onager circunspicit montes pascue sue, & virentia quæque perquiriuit: El asno montesino mira al derredor los montes de su pastura,y busca los lugares verdes,amenos y deleytosos. Tales los deurian buscar los oradores para alcançar la atencion y deuocion quando oran. Mas deuen muchas vezes reduzir a la memoria los açotes, clauos,cruz y trabajos que padecio por nosotros nuestro señor:porque la amargura de la pasion de Christo nuestro Redemptor, causa marauillosa dulçura en las animas de aquellos que bien la meditan y contemplan. Y no es marauilla que vn contrario engendre otro contrario: Quiero dezir, que la amargura venga a causar dulçor.La esperiencia muestra,que el agua haze mouer la rueda, la rueda a los fuelles, los fuelles soplan el viento, y el viento enciende el fuego: de manera que (de peraccidẽs) el agua enciende el fuego. Assi, que si el agua no mouiesse la rueda, la rueda no moueria los fuelles, ni los fuelles encenderian el fuego. Assi las aguas de los trabajos de Christo, mueuen la rueda de nuestro coraçon,para que encienda enel el fuego del Espiritu santo,que nos enciẽde todos en verdadera deuocion,que es fuego encẽdido: como la pedia aquel q̃ dezia: Intende voci deprecationis meæ: Haz señor que mi oraciõ siẽpre crezca en atencion,feruor y deuocion. Origenes dize:Do blas tus rodillas a dios,y la mẽte esta vagueando,pensando en las vsuras,enlas rentas de tus possessiones,yenlos negocios de tu casa y familia,mirando las negligẽcias de tus criados, y los descuydos,o cuydados de tus amigos,y no miras q̃ del todo te descuydas de pedir có atencion a dios,q̃ tenga por biẽ de darte en la oracion el espiritu dela deuociõ,cõ el qual con mayor

Ecc.35.c

Iob.39.a.

Simile

Simile.

psal.85.

In homilia de Chananea.

quietud puedas vacar a los negocios del cielo, y estas tá distray
1 Reg. 15 d. do, que te podria preguntar dios lo que pregunto Samuel a Saul: esto es: Que est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis? Que voz de ganados es esta que suena a mis orejas? Como si dixera: Que voz de tantos negocios y variedad de
Simile. pensamientos es esta que suena en mis orejas? Tu no oyes tu oracion, y quieres que dios la oya? Oye lo que oras, y dios te oyra. Algunos dizen, ser el orador como el arco, que quãto mas le doblan, mas derecha y lexos tira la saeta. Si quieres que derechamente camine la saeta de tu oracion al cielo, y no pare hasta clauar el coraçon de dios, doble tu animo y carne al seruicio del señor, y exercicio de las buenas obras, y con el qual no solo alcançaras lo que en la oracion pides y desseas, pero aun assaetearas los enemigos de tu alma, mũdo, carne, y demonio.

Capitulo treynta y dos, de dõde se causa y viene la indeuocion al que ora.

1. Reg. 31. totum. MOuiendo los Filisteos cruda guerra contra los hijos de Israel, en tiempo que reynaua Saul sobre ellos, huyeron los Israelitas hasta los montes de Gelboe, siguiendolos los Filisteos, y haziendo muy gran matança en ellos, e hiriendo a Ionathas, Aminadab, y Melchisue, hijos de Saul, les quitaron la vida. Viendose Saul muy herido, dixo al que le llenaua las armas: Desenuayna tu espada, y dame tal herida, que muera, porque no se glorien los incircuncisos, que me quitaron la vida. No queriendo hazer su mandado el page de lança, se dexo caer Saul sobre su espada, y quedo casi del todo muerto: y persuadiédo a vn Amalechita q̃ le quitasse la vida, lo hizo. Murieró en aquel dia el rey Saul, y sus tres hijos, dõ la mayor parte delos hijos de Israel. Y viẽdo los moradores delas ciudades vezinas tã grãde matança, amedretados dexarõ sus ciudades y huyerõ. Auia venido
2 Reg. 1. totum. en aquellos dias David dela matança de Amalec, y reposando dos dias en Siseclech, llego alli vn hombre que venia de los exercitos

tos de Saul, con los vestido rasgados, y la cabeça llena de poluo. Y llegando a Dauid, le adoro, prostrado en el suelo. A quiẽ pregunto Dauid. De donde vienes? Respondio. Vengo huyẽdo de los exercitos de Israel. Dime lo que ha passado, le pregũto Dauid, y como quedan los exercitos, no me escondas cosa alguna de las que han acontecido. Respondio. Vencido queda el exercito de Israel, y Saul con Ionathas su hijo, y la mayor parte de los soldados quedan muertos sobre los montes de Gelboe. De donde sabes tu, que Saul y Ionathas su hijo son muertos? Yo passaua por donde estaua Saul (respondio el mancebo) caydo sobre su lança, muy mal herido, y los cauallos de los enemigos ya se acercauan a el: El qual boluiendo su rostro, como me viesse me pregunto, diziendo. De donde eres tu? Respondiendole yo que era Amalechita, me dixo. Acabeme de matar: porque estoy lleno de angustias, y aun veo que esta en mi toda la vida. Yo como viesse que no podia viuir, acabe de quitarle la vida, porque no penasse tanto. Y tomando la corona real, q̃ tenia sobre su cabeça, y la axorca de su braço, te las traxe a ti. Oyendo esto el piadoso rey Dauid rasgo sus vestidos, y todos los que estauan con el: y llorando amargamente, no comieron hasta la tarde. Y mãdo matar luego al Amalechita, por que tuuo atreuimiento de poner sus manos enel vngido del Señor. Muerto el Amalechita, hizo Dauid el siguiente llanto sobre Saul y Ionathas: Considera Israel por los que son muertos, heridos sobre tus montes: Los inclitos de Israel son muertos sobre tus montes. O como cayeron los fuertes. No querays dezir estas cosas en Geth, ni a los de Ascalon, que tanto desseauan esto, porque no se alegren las hijas de los Philisteos, ni haga regozijo las hijas de los incircuncilos. Mõtes de Gelboe, no venga sobre vosotros, rocio ni lluuia: Ni de vuestra tierra se saquen primicias, porque en vosotros fue echado por el suelo, el escudo de los fuertes, el escudo de Saul como si no fuera vngido del Señor en Rey de su pueblo. La saeta de Ionathas, jamas boluio atras, y el cuchillo de Saul, nũca couardeo. Saul y Ionathas amables y muy hermosos en su vida, no se apartaron en la muerte. Mas ligeros eran que las aguilas, y mas fuertes que los leones. Hijas de Hierusalem, llorad sobre Saul, que os vestia de purpura en vuestros regozijos, y daua ornamentos de oro, para vuestros vestidos. Como cayeron los

fuertes en la batalla. Ionathas en tus montes te mataron. Duelome sobre ti hermano mio Ionathas, hermoso en gran manera, y amado de mi, sobre todo amor de mugeres. Como la madre ama a su vnico hijo, assi te amaua yo a ti. Como perecieron los fuertes, y con ellos las armas de guerra. Esta lamentacion hizo el buen rey Dauid, por la muerte de Saul y Ionathas. Y en aquello que dize, que sobre los montes de Gelboe no cae rocio ni lluuia, podriamos entender que el rocio de la deuocion, no cae en los montes de Gelboe, esto es, en los coraçones arrogantes, soberuios, leuantados, y que se tienen en algo, como delante de Dios sean nada. Y esta es vna de las causas de donde nace la indeuocion y sequedad en la oracion. El glorioso sant Bernardo en persona del indeuoto dize. Ayer y essotro dia, me sobreuino vna muy graue enfermedad en vn alma, y de ay vna tibieza no acostumbrada, y despues de la pereza se hallo en mi vna leuantada soberuia: y Dios se aparto con

Iacob.1.b ira de su sieruo. Ex ortus est sol cum ardore, & arefecit fœnum:

Ezc.17.c Salio el sol de la propria estimacion, con el ardor de las concupicencias de la gloria mundana, y seco el heno, esto es, quedo el alma seca, y sin deuoció. Nonne cum tetigerit eam vētus siccabitur, & in aeris germinis siccabitur? Quiça como la tocare el viento se secara: ciertamente en las paruas donde nace se secara. Por el viento entendemos la soberuia, que seca el alma y la buelue indeuota. Parua donde se produzen las semillas de las virtudes llama aqui la voluntad del bien obrar y orar, la qual muchas vezes seca el viento de soberuia. Nace assi mismo esta sequedad de la mucha malicia y antigua costumbre de peccar. Aquel llamamos coraçon duro, que la compuncion no le rompe, ni la piedad le enternece, ni la deuocion le mueue. Otrosi se causa esta sequedad por no dar lugar a los estimulos del diuino amor, que derriten como cera el coraçon, segun aquello,

psalmo.21 Factum est cor meum tanquam cera liquescens. Fue hecho mi coraçon como cera que se derrite, con el estimulo y fuego del

Simile diuino amor, In medio ventris mei. En medio de mi memoria, porque como enel vientre se guarda las reliquias de lo que comemos, assi en la memoria las reliquias de los santos pensamientos, de lo que hizo Dios por nosotros. Tambien nace esta sequedad de la mucha abundancia de las consolaciones carnales, sensuales y vanas, porq̃ quãto mas la carne en ellas engorda, tanto

to mas el alma enflaquece en los gustos de las cosas de Dios, *Ioh.29.a* Lauabam pedes meos butiro: Lauaua mis pies: esto es mis affeciones con manteca, es a saber con la consolacion diuina, sin mezclar agua de las consolaciones mundanas. Es tan delicada la diuina consolacion, que no admite consigo en manera alguna las humanas consolaciones. La piel del animal que es muy grassa y gorda, ni es buena para escreuir enella ni para cosa alguna. *Simile* Tal es el alma que esta toda vntada de las consolaciones deste mundo, que ni es buena para que Dios escriua enella sus gracias, ni admite la deuocion del cielo. De vn rustico leemos *I ubi de donetimoris.* que siendo combidado a vnas bodas reales se harto de agua turbia y hedionda enel camino: de manera que queriendo despues entrar en las bodas para gustar los buenos vinos no le admitieron, por lo mucho que hedian los regoldos que echaua. *Simile.* El agua turbia los deleytes desta vida son, que a la verdad mas turbian y dan pena que no gusto y plazer: y bien se entende ra quan grande es nuestra miseria, pues por ellos dexamos de gustar de aquellos celestiales vinos, de los gustos con que Dios acostumbra sustentar a sus regalados y escogidos. Puede assi mismo venir esta indeuocion, de no ser agradecidos a dios porque segun dize sant Bernardo, el desagradecimiento, es vn viento encendido, que seca las venas de piedad, y detiene el rocio de la gracia y deuocion, que no cayga ni riegue el alma. Algunos pobres y mendigos se hallan, que no miran *Simile.* mas al limosnero de quanto les da la limosna, y en auerla recebido le bueluen las espaldas, y no se acuerdan mas del, hasta q̃ le han menester, y bueluen a pedir. Assi muchos ay desagradecidos a Dios, que no se acuerdan mas de su diuina Magestad de quãto se veen en trabajo, y en darles el Señor lo q̃ quieren, no ay mas pẽsar en Dios, y por esto el Señor cõ justa razó les quita los gustos y deuocion de las cosas espirituales, en la santa oracion: Qui quærit locupletari auertit oculũ suũ. El q̃ quiere no *Eccl.27.a* enriquecerse aparte sus ojos, porq̃ se oluida de dios, y aparta del los ojos de su cõsideraciõ. La negligẽcia del biẽ obrar quita en gran manera la deuocion al alma en la oracion, Anima la *Prou.13.a* borãtiũ impinguabitur. El alma del que trabaja y sirue muy de veras a Dios tendra la gordura de la deuociõ. Adã enel parayso terrenal, a donde estaua lleno de consolaciones, allí fue puesto *Gene.2.c* para q̃ obrase, y es cosa marauillosa q̃ el hõbre por su proprio prouecho

prouecho, y por no verse priuado de los dulces gustos de la deuocion, no quiere exercitarse en las buenas obras. Obra incessantemente el sol, luna, estrellas, y cielo, por el hombre: sin esperar del alguna merced, y el hóbre no quiere obrar por dios, de quien tantas mercedes recibe. Finalmente nace la indeuocion y sequedad enel alma, por la impaciencia que tiene enel seruicio de Dios, y enel perseuerar en la oració. El hombre impaciente es como el madero seco, que poco fuego le enciende, En no tener gusto quando ora luego se cansa, luego desmaya, luego pierde la paciencia, y assi buelue atras, y no perseuerando es imposible poder tener gusto o deuocion.

Simile

Capitulo treynta y tres, de como deuemos rogar a dios por los otros en la Oracion.

Gene 37. totum.

COMO Ioseph hijo del santo Patriarcha Iacob, fuesse de diez y seys años, guardaua los ganados de su padre con sus hermanos. Iacob amaua a Ioseph, mas que a los otros hijos, porque le auia engendrado en su vejez: y le hizo vna ropa texida de hilos de muchas colores. Por lo qual le aborrecieron los hermanos, y tanto que jamas le hablauan vna palabra con paz. Acontecio que viendo vn sueño le cóto a sus hermanos, diziẽdo. Oyd el sueño que vi. Pareciame que atauamos nuestros manojos enel campo, y que casi deuantandose mi manojo y estando derecho, los vuestros manojos prostrados enel suelo adoraron al mio. A esto respondieron los hermanos. Quiça seras nuestro Rey, o estaremos sujetos a tu imperio? Estos sueños fueron como yesca que encendio lo ira e inuidia de los hermanos contra el. Assi mismo conto al padre y hermanos, como auia visto en sueños que le adorauan el sol y la luna, y onze estrellas. A quien respondio el padre. Que quieren significar estos sueños? Quiça yo y tu madre y tus hermanos te auemos de adorar sobre la tierra? Tenianle los hermanos rauiosa embidia, pero el padre con silencio consideraua los sobredichos sueños. Pues como los hermanos apacentassen los ganados en Sichen, dixo Iacob a Ioseph.

a Ioseph, Vete hijo mio a visitar tus hermanos, y los ganados, y dame auiso si andan prosperamẽte o no. Partio Ioseph de Hebró para Sichen, y hallole vn hombre que en vn campo auia errado el camino. Y preguntandole a quien buscaua, le respondio Ioseph que a sus hermanos. No estan ya aqui le dixo el hombre, porque yo les oy dezir que yuan a Dothain, si los quieres alli los hallaras. Fue Ioseph, alla, y como de lexos le viessen los hermanos, conociendole dixeron entresi. Mirad el soñador que viene: venid y matemosle, y muerto echarle hemos en aquel algiue viejo, y diremos a nuestro padre que vna fiera pessima le deuoro, y assi aparecera que le auran aprouechado sus sueños. Oyendo estas cosas Ruben hermano mayor, procuraua librarlo de las manos de los hermanos, y rogandoles les dezia. No le quitemos la vida, ni derramemos su sangre, antes le echad en el algiue viejo y sin agua, que esta en la soledad, y alli se morira, solo que nuestras manos no se ensangrienten, y queden sin culpa. Esto dezia el buen Ruben queriẽdole librar, y restituyr a su padre. En llegádo Ioseph a sus hermanos le desnudaron la ropa texida de hilos de diuersas colores que le llegaua hasta los touillos, y echaronle enel algiue sin agua. Y como assentados comiessen, vieron passar los Ismaelitas que venian de Galaad cõ sus camellos cargados de especies aromaticas. Entóces dixo Iudas a sus hermanos. Que nos aprouechara si maramos a nuestro hermano y ascondemos su sangre, mejor sera que le vẽdamos a los Ismaelitas, y nuestras manos no se ensangrentaran: porque en fin nuestra carne, y nuestro hermano es. Parecioles esto muy bien, y sacandole del algiue, le vendieron a los Ismaelitas por treynta dineros de plata. Los quales le llenaron esclauo al Egypto. Viniendo Ruben (que no se hallo enesta venta) al algiue, y no lo hallando rasgo sus vestidos diziendo. El muchacho no parece y yo a donde yre? Tomaron la tunica de Ioseph, y tiñendola toda con sangre de vn cabrito, la embiaron a su padre diziendo. Esta tunica hallamos, mira si es la de tu hijo, o no. Como la conociesse el padre, dixo. La tunica de mi hijo es. La fiera pessima le deuoro, y la bestia saluaje comio a Ioseph. Y rasgando sus vestidos, se vistio de cilicio, llorando a su hijo mucho tiempo. Ayuntados todos sus hijos trabajaron de endulcecer y aplacar el dolor de su padre: pero no quiso rescebir alguna consolacion antes dixo. Llorando baxare a ver a mi

vni hijo al limbo de los justos. Y perseuerando Iacob en su llanto, los Madianitas vendieron a Ioseph en el Egypto, a Putiphar Principe de la milicia del Rey Pharaon. Celebradissima es esta historia y contiene en si muy grandes mysterios, los quales yo no toco, pues solo la escreui porque entendiessemos quanto le aprouecharon al santo Ioseph, los ruegos de su hermano Ruben, pues le libraron de la muerte que le tenian pensada sus hermanos. Si los ruegos de los hombres aplacan los coraçones humanos, quanto mas aplacaran el de Dios, siendo infinitamente piadoso? Roguemos en nuestras oraciones por los otros, porque desto ninguno se puede escusar. Es la oracion que hazemos por nuestros proximos, vna limosna inexcusable. O sea el que ora rico o pobre, noble, o ignoble, sano, o enfermo, mudo, o no mudo, ciego, o no ciego, fuerte o debil, no se puede escusar que por lo menos, no pueda rogar con el coraçon por los otros: Apud me oratio Deo vitæ meæ, Dentro de mi coraçon tengo la oracion que deuo a Dios, y tan metida en mi coraçon que ninguno me la puede quitar, ni della me puedo escusar. Sobre aquellas palabras, Iustus autem miseretur & retribuet, El justo tendra misericordia y dara: dize el glorioso sant Augustin, El justo siempre tiene que dar, porque aunque le falte todo, no le falta la oracion. Deuese notar qué la oracion de los justos hecha por los malos, muchas vezes es oyda, por la qual les da Dios vnas vezes los bienes eternos y salud del alma, y otros bienes temporales y salud en sus cuerpos. Esto parece claro en la parabola de la higuera plantada, que auia tres años que no hazia fruta, y mandandola el padre de las compañas arrancar y cortar, le rogaron los seruos que la dexasse mas tiempo, para ver si cultiuandola haria fruta, y fue muy contento el Señor. O quantos pecadores estaria ya en el infierno, sino fuesse por las oraciones de los justos, que ruegan por ellos. Verba sapientium quasi stimuli. Las palabras y las oraciones de los sabios, son como aguijones que mueuen a dios para que se apiade de los pecadores. El leproso aunque por su ronqueza no es oydo, apiadase del sintiendo el ruydo de la rablilla con que haze señal y llama a los que passan. Assi aunque la voz del peccador leproso con la lepra del pecado mortal este enrróquecida y no la oya dios, oye la del justo que siempre haze ruydo delante del Señor, y le prouo

psalm. 42

psal 36.

Luc. 13. b.

Eccl. 12. d

Simile.

prouoca a compassion y piedad. Moysen muchas vezes rogo porq̃ quitasse las llagas del Egypto, y fue oydo, aũq̃ era malos. Iob por sus amigos oro, y oyole el Señor. Tambien Moysen y Iosue, oraron por el pueblo, y con su oracion aplacaron la ira de Dios. No ay llaga que no la cure el señor por las oraciones de los justos. Si la oracion es de tanta virtud que santifica los sacramentos y cosas sacramentales, ordenadas para salud del alma, quanto mas santificaran essa alma contrita? Para que la oracion de los buenos, aproueche a los malos, deuen los malos de su parte ayudarse quanto pudieren. La muger sabia obro con sus manos, y no solo con las agenas. El buen padre de familia, deue poner sus manos juntamente con los obreros, para q̃ la obra vaya bien, y de tal manera q̃ segun dize Aristotil, en la obra deue segũ el primero en començar, y postrero al acabar. Muchos pecadores se cometé a las oraciones de los sanctos haziendose con sus malas obras indignos dellas como el scelerado Anthioco. Y todos dessean las partes estremas y fines de los santos, sin querer sus principios y medios. Só como Balaã, q̃ dezia, Moriatur anima mea morte iustorũ, & fiãt nouissima mea horũ similia. Muera mi alma como mueré los justos, y mis horas postreras semejãtes a las dellos. No pide las primeras sino las postreras: como el rico auariéto q̃ pidio al padre Abraham, q̃ le embiasse a Lazaro para q̃ cõ la estrema parte del dedo le refrescasse la lẽgua. Rogo mucho vn móje a vn santo hermitaño, q̃ rogasse al Señor por el porq̃ era muy tentado de la carne. Como lo hiziesse, y no hallasse el mancebo remedio: vio el santo viejo, q̃ el móje estaua assentado y delãte del el espiritu maligno, negro y feo: jugando y mostrando gran regozijo: y el Angel del Señor apartado y muy indignado contra el monje, porque inspirandole que se leuantasse de alli, y orasse, o leyesse o se ocupasse en algo no queria. A quien reprehendio el sancto hermitaño, diziendo: Im posible cosa es, que tu eches este espiritu maligno de ti, por las oraciones de los otros, si tu tambiẽ no oras, ayunas, velas, y te ocupas en buenas obras. Como en las medicinas corporales ninguna cosa aprouecha la diligencia de los medicos, si los enfermos no se abstienen de las cosas contrarias: assi las oraciones de los santos y justos no aprouechan a los peccadores, negligentes, remissos, dissolutos, y que no quitan las ocasiones. Vn ladron rogo a vn sancto hermita-

Exo. 8. b. & 9. c. & 10. c.

Iob. 42. b.

2. Econo.

2. Mach. 9. c.

Nu. 23. b.

Luca. 16. f

In vitis patrum.

Simile

Raulin de pœn. ser. 40.

hermitaño, que suplicasse a dios le hiziesse bueno. Prometiosele el varon de dios. Passado vn año torno el ladron y pregunto al hermitaño, si auia rogado a dios por el. Respondiendole el hermitaño que si. Dixo el ladron. No has tu rogados mucho a dios por mi: porque soy peor agora que el año passado. Oyendo esto el prudente hermitaño, tomo vna piel encordada, y dándole el vn cabo, y el tomádo del otro, le dixo. Tiremos los dos tu para ti, y yo para mi, y veamos quien tiene mas fuerça. Tiraron entrambos, y vencio en fuerça el ladron, tirádo toda la piel para si. Dixo entonces el hermitaño. Todo el año con mis oraciones procuro de tirarte a Dios, y tu por el contrario con tus malas obras de apartarte de dios. Tu malicia y abundancia de culpa ha sido mas fuerte que yo: y assi sino te conciertas como go, es imposible que mis oraciones te hagan bueno, y aprouechē. Por los justos tambien deuemos rogar. Primeramente porque por las oraciones de muchos, mas presto son oydos y alcançando que piden a Dios. Sobre aquellas palabras de sant Pablo:

Ro. 15. g. Obsecro ergo vos fratres per dominum nostrum Iesum Christum, & per charitatem sancti Spiritus, vt adiuuetis me in orationibus vestris ad deum, Ruego os hermanos mios, por las entrañas de nuestro Señor Iesu Christo, y por la caridad del Espiritu santo, que me ayudeys delante de Dios con vuestras oraciones. Dize la glosa. Ruega el Apostol a los menores que oré por el: porque muchos menores quando oran con vn animo, se hazen muy grandes, y es imposible que la oracion de muchos dexe de ser oyda. Otrosi deuemos orar por los justos porque su gracia les sea augmentada, porque perseueren en su justicia, y porque los mas altos en santidad no se enoberuezcan, y entiendan que tienen necesidad de los menores. Assi Salomon para la edificacion del templo del Señor, pidio socorro

3 Reg. 5. a. b. al rey de Tyro, muy menor, y no tan rico como el.

Capitulo treynta y quatro, en el qual se trata, si auemos en la oracion de pedir las cosas temporales a Dios.

Despues

Despues que el fuerte Samson arranco las puertas de la ciudad de Gaza, dize la diuina escriptura, q̃ amo mucho a vna muger que morana en el valle de Soreth, llamada Dalida. Sabiendo esto los principes de los Filisteos, le rogaron, que procurasse con engaño y lisonja de saber en que parte de su cuerpo tenia la fortaleza, y como le podrian sobrepujar y vencer, prometiendole, que si lo hazia, le daria cada vno dellos mil y cien dineros de plata. Fue muy contenta la muger: y hablando con Samson, le suplico que le dixesse, en que consistia su fortaleza. Respondiole Samson, que si le atauan con siete cuerdas de neruios no muy secos, seria como los demas hombres. La muger lo hizo: y atado dixo: Samson mira que los Filisteos vienen contra ti. Oyendo esto, rompio los neruios como si fueran cordeles de estopa tostada en el fuego. Viendolo Dalida, le dixo: Porque me engañas, y no me dizes la verdad? Respondio Samson: Si me ataren con cuerdas nueuas q̃ no ayan seruido, perdere la fuerça. Atole Dalida, y dando gritos que venian los Filisteos, rompiolas como hilos de telas de texedores. Hasta quando, le pregunto la muger, me tendras decebida? Dime la verdad sobre lo que te pregunto. Respondio Samson: Si atares fuertemente siete cabellos de mi cabeça con vn cordel retorcido y fuerte, y dando con el dos bueltas a vn clauo, le clauares todo en la tierra, no me podre mouer. Hizolo assi la muger: y diziendole, que ya veniá sobre el los Filisteos, con la cabeça arranco el clauo y el cordel que estaua atado. Agora, dixo la muger, conozco claramente que no me amas, porque si me amasses, tu me dirias la verdad. Y como fuesse muy molesta y porfiada por muchos dias, no le dando reposo, vencido Samson por sus lisonjas e importunidad, le descubrio cō toda verdad, como jamas auia tocado nauaja su cabeça, porque era Nazareo, esto es, consagrado a dios del vientre de su madre: si con nauaja rayen mi cabeça, y me quitaren los cabellos, sere como los demas hombres, y perdere toda mi fuerça. Creyole Dalida, y auisando a los principes de los Filisteos, que viniessen cō la moneda prometida, les dixo como ya le auia descubierto el secreto de su coraçon. Y ella haziendo dormir a Samson cō la cabeça reclinada sobre su pecho, hizo que vn barbero le rayesse los siete cabellos: y en el mismo púto perdio la fortaleza: y dādo gri-

Iudic. 16. totum.

tos la muger como las otras vezes, que venian sobre el los Filisteos, se desperto sin poderse defender. Prendiédole los enemigos, le ataron, y sacádole los dos ojos, le llenaró a la ciudad de Gaza, y encerrado en vna carcel, le hazian moler en vna atahona, como si fuera bestia sin razó. En este medio crecierole los cabellos: y los Filisteos con todos sus principes se ayuntaró para ofrecer sacrificios a su dios Dagó, y tábien para hazer muy gran banquete, porque su dios Dagon les auia dado a su enemigo entre manos. Acabados los sacrificios y comida, estádo muy jocúdos y alegres, mádaron sacar a Samson de la carcel, y traerle a la casa dóde comian, para hazer burla del. Estaua toda la casa llena de hóbres y mugeres, por los terrados y açoteas mucha gente, serian todos como tres mil, ycó ellos todos los principes delos Filisteos, sin faltar alguno, mirádo como hazia burla de Samson: el qual estaua puesto entre dos columnas, q̃ sustentauan todo el edificio dela casa, y tan cerca la vna dela otra, que podia Samson alcáçar có los bragos a ellas: viédose tan escarnecido, y que enel hazian burla del soberano dios de Israel, có zelo dela honra de dios y de su pueblo inuocado el santissimo nóbre del señor, oro, diziédo: Señor dios mio, acuerdate de mi, y buelue agora, dios mio, mi primera fortaleza, para que me vengue de mis enemigos, y tome vna vẽgança por los dos ojos que me sacaron. Y tomádo las dos columnas, sobre las quales se sustentaua la casa, teniendo la vna con la mano derecha, y la otra con la siniestra, dixo: Muera aqui mi vida con las vidas de los Filisteos. Y enel mismo punto mouio las dos columnas, y derribándolas, las echo por el suelo: y cayendo toda la casa, mato a Samson, y a quantos en ella estauan. Muchos mas matoo muriendo, que auia muerto viuiendo. Y viniendo sus deudos, llenaron el cuerpo del sanctissimo y fuerte Samson, y enterraronle entre Saraa y Estahol, en el sepulchro de su padre Manue. Iuzgo Samson el pueblo de Israel veynte años. Por la oracion que hizo Samson al fin de su vida, se vee claramẽte como podemos pedir a dios cosas temporales. Pidio Samson fortaleza, y el Rey Ezechias salud, y el diablo rogaua a dios, le diesse las cosas necessarias para su mãtenimiento. Quando enla oracion Dominical pedimos al señor, que nos de el pã quotidiano, no solo se entiẽde del pã dela gracia y virtudes, pero aũ del mãtenimiento ordinario, y delas demas cosas réporales. El glorioso

La vengãça que pedia Sãson no era cõtra los Filisteos por la injuria que le hazia quãdo por la burla que hazian del dios de Israel

4. Re 20. a.
Esa. 38. a.
Deut. 30. b.
Mat. 6. b.

rioso Augustino dize, que aquello es licito orar, que es licito dessear. Como sea licito dessear las cosas réporales: tábien nos sera licito pedir a dios que nos las de: y esto no principalmẽte para poner en ellas nuestro fin, sino para que nos sirã medios cõ los quales alcãcemos el fin desseado. Aristotil dize, que las riquezas son instrumẽtos para alcãçar la felicidad, porque nos seruimos dellas para muchas obras virtuosas, como es el hazer limosna, y otras obras pias. Assi que los bienes temporales se deuen o pueden dessear, no por ellos, sino porque vsando bien dellos, nos aprouechan mucho para alcançar la bienauenturança, y solo en quanto son necessarios para sustentacion de la vida, segun el estado y condicion que cada vno tiene. Y deste mismo modo se pueden pedir a dios: Diuitias & paupertatem ne dederis mihi. No pide el sabio riquezas, porque sabe que el apetito del hombre es insaciable, y por tãto se le deue poner medida. Y quãdo el señor dize: Quarite regnum Dei: buscad el reyno de dios: No quiere dezir, que no pidamos cosas temporales, sino que primeramente pidamos y busquemos el reyno de dios, y despues las cosas temporales. El glorioso san Augustin dize, Quando el señor nos manda, que busquemos primero el reyno de dios, nos da a entender, que los bienes temporales se han de buscar y pedir postreros, no quanto al tiempo, sino quanto a la dignidad. Los eternos, quanto a bien nuestro, y los temporales, quanto a necessario nuestro, sin los quales no podemos passar esta vida. Pero es gran lastima, q̃ la mayor parte delas gentes los buscã, y piden al contrario. El señor no quiso prohibir toda la solicitud y cuydado de las cosas temporales, sino la demasiada, vana y superflua, qual la tienen los que enla tierra buscan su reposo y parayso: los quales no dizen, Saluanos en los cielos: Sino con sus obras, Ruegote que nos condemnes en el otro mundo, solo que en este viuamos felicemente. Podriase aqui dudar, por quanto pedia el sancto Samson, que dios le diesse fuerça para vengarse de sus enemigos, sino es licito pedir a Dios cosas temporales en daño de los peccadores? Responde Pedro de Aliaco, que si, con estas condiciones. La primera, porque se emiendẽ y corrijã su mala vida, y porq̃ seã punidos en este siglo, y no enel otro. La segũda, q̃ entiẽdã a pedir, no cõtra los peccadores, sino cõtra el reyno del pecado. Quiero dezir, no con

Ad probã de orando Deum.

1. Ethico.

Prou. 30.

Mat 6. d

De sermone dñi in monte.

tra la naturaleza del hombre, sino contra la culpa, porque se destruya el pecado. Y deste modo sera licito impugnar los enemigos, y causarles males temporales: sobre aquellas palabras: Vsquequo non vindicas sanguinem nostrum, Hasta quando no vengas nuestra sangre: Dize la glosa de san Augustin: La vengança que piden los sanctos martyres es, que sea destruydo el reyno del pecado, el qual reynando, tantos trabajos padecieron. Clamauerũt in oratione, & cognouerũt castra Timothæi, quia Machabeus est, & refugerunt a facie eius: Dieron gritos los hijos de Israel orando al señor: y como conociesse Timotheo, q̃ el gran Machabeo venia contra el, huyo con muy grau perdida suya y matança en su exercito, de al pie de ocho mil soldados: Hoc genus demoniorum non ejcitur, nisi in oratione & ieiunio: Esta manera de demonios no se echa sino con oracion y ayuno. No ay cosa tan buena contra el ayre malo y ponçoñoso, quanto el humo de la especie aromatica: Assi es la oracion contra la ponçoña diabolica y reyno del demonio: Laudãs inuocabo dominum, & ab inimicis meis saluus ero: Dando alabãças inuocare al señor, y librarme ha de mis enemigos. Bendita, alabada, y muy estimada deue ser la sancta y deuota oracion. Ella es el remedio de aquel que se esta quemando en las tentaciones. Quantas vezes nos tocan los vicios, tantas huyamos a la oracion, porque la frequente oracion mata el fuego de las tentaciones, e impugnaciones diabolicas, engorda las mentes de espiritual deuocion, quita la tibieza de las cosas espirituales, despierta los coraçones, y combida a llorar los peccados. Como las hojas nos defienden del ardor del sol: assi la oracion de las encendidas tentaciones. Quando alguno se siente tentado, luego acuda a dios, y en la oracion le pida socorro: como hazia aquel, que siendo muy tentado de la carne, se echaua a los pies de vn crucifixo, diziendo: Señor la tierra de mi cuerpo que me diste, no la puedo mas defender, defiende la tu. Y orando estas y otras semejantes palabras, hallaua remedio en sus tentaciones. Armas del justo son las oraciones. Como los soldados no deuen estar sin armas en la guerra: assi los Christianos sin oraciones, entre tãta guerra, delas qual estã siẽpre cercados y rodeados: Pro eo vt me diligerẽt detrahebat mihi: ego autẽ orabã: En lugar de amarme, murmurauã de mi, y me perseguian, pero yo defendiame dellos orãdo. San Martin

Apoc. 6. c.

1. Mac. 5. d.

Simile

Psal. 17.

Simile

Raulin de pœn. serm. 39

Simile

Psal. 18.

Martin armado con la oracion, hazia huyr toda pestilencia, y manera de trabajos. Y quando Israel vẽcio a Amalech, no fue tanto con los cuchillos de Iosue y sus soldados, quanto por las oraciones de Moysen. Parecio esto claramẽte, pues orãdo Moysen, vencia Iosue, y dexando de orar, los Amalechitas. Exo. 17. c. d.

Capitulo treynta y cinco, enel qual con muchas autoridades es muy alabada la santa oracion.

LOS santos Euangelistas, Matheo, Marcos y Lucas, referiuen, que tomando consigo el Redemptor de nuestra vida a los santos Apostoles, Pedro, Diego, y Iuan Euangelista su hermano, los lleuo a vn alto monte llamado Thabor. Y llegados a la cumbre del mõte, puso se el señor a orar: y orãdo se trãsfiguro, resplãdeciendo su diuino rostro como el sol, y sus vestidos apareciendo blãcos como la nieue. Estãdo assi trãsfigurado, aparecierõ Moysen y Elias en su magestad, claros y resplãdecientes jũtos al señor: y hablauã del excesso que nro Redẽptor Iesu Christo auia de cũplir en Hierusalẽ: esto es, de su sacratissima muerte y passion. Viendo san Pedro tã marauillosa vision, dixo al señor: Dñe bonũ est nos hic esse: Señor, bien es que nos estemos en este mõte, si quieres hagamos aqui tres tabernaculos, vno para ti, otro para Moysen, y el tercero para Helias. Dixo esto, no entẽdiendo, ni sabiendo lo que dezia. Hablando el glorioso Apostol estas palabras, aparecio sobre ellos vna clarissima nube que les hizo sombra, y oyeron vna voz de la nube, que dezia: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite: Este es mi hijo muy amado, enel qual me agrade, oydle, y hazed quãto os dixere. Oyẽdo los discipulos la voz del eterno Padre, cayerõ sobre sus rostros, temiẽdo en grã manera. Y acercãdose el señor, tocoles diziẽdo: Leuãtaos y no temays. Yalçãdo sus ojos, no vieró sino solo a Iesus. Y baxãdo del mõte, mandoles que no dixessen a persona alguna la visiõ q̃ auiã visto, hasta tãto que el hijo dela santissima Virgen resucitasse de entre los muertos. Orãdo se trãsfiguro el Redẽptor, dãdonos a entender

Mat. 17. a. b. Mar. 9. a. b. Luc. 9. d.

tender la virtud y grande excelẽcia dela oracion, pues con el exercicio della se trásfiguran los hõbres de sensuales y pecadores: en espirituales y justos. Muy alabada ha sido siẽpre la santa oracio. Primeramẽte por los profetas: Orara mi seruo Iob por vosotros, y yo os recebire y perdonare vuestra locura. El Eccle siastico: No pógas impedimẽto porque puedas siẽpre orar. Da uid: Hara el señor la voluntad delos que le temẽ, y oyra sus deprecaciones, y saluarlos ha. Sey subdito del señor, y hazle oracion. Por quãto te hize oracion oyste señor mi voz. Busque al señor cõ mi oracion, y librome de todos mis trabajos. San Rafa el dixo a Tobias, buena es la oracion con el ayuno y limosna, y muy mejor que los teſoros del rey. Ieremias: Da gritos a mi (dize el señor) y reuelarte he cosas muy grandes q̃ru no sabes. El Saluador del mũdo: Quando tu orares, entra en tu camara, y ora a tu padre celestial en secreto: y tu padre que vee y sabe las cosas escõdidas te dara el galardon. Toda la deuda te dexe, porque me rogaste. Velad en todo tiẽpo orando, porque seays dignos de huyr destas cosas que hã de venir, y estar delãte el hijo de dios. Velad y orad porque no entreys en la tẽtacion: el espiritu prõpto es, pero la carne flaca y enferma. San Pablo: En la solicitud del alma no seays perezosos, tened el espiritu feruiente: seruid al señor; alegraos con la esperança: enlas tribulaciones pacientes: y enla oracion perseuerãtes. Yo os ruego hermanos por Iesu Christo, que me ayudeys cõ vuestras oraciones. No seays en demasia solicitos, antes perseuerad en toda oracio, obsecracion y hazimiento de gracias. Sin intermission orad. San Pedro: Estad siempre cõ vn animo enla oracion. Sed prudẽtes y velad enlas oraciones. Sãtiago Apostol: Orad por el enfermo, y cobrara salud: y si estuviere en peccados, le seran perdonados. Rogad vnos por otros porque os salueys. Elias hombre era como nosotros, y rogo que por tres años y medio no llouiesse, y no llouio. La ley Canonica en diuersas partes alaba la oracion, y nos amonesta a orar por nosotros, y por los otros, y en particular a aquellos que son diputados al culto diuino. Platon dize: En todas las cosas que auemos de hazer tenemos necessidad de inuocar el socorro diuinal, de tal manera que solo digamos aquellas cosas que agradã a dios. Boecio: Poned en dios vuestros ruegos, porq̃ si son derechos, no pueden dexar de tener muy gran effecto. Didimo: Dios se apiada

Iob vlti. B. Eccles 18. C. psalm 144. psal. 36. psalm. 5. psalm 33. Tobia. 12. B. Ierem. 33. A. Matth. 6. A. Matth. 18. d. Luce. 21. Matth. 26. d. Marc. 14. d. Luce. 22. E. Rom. 12. C. Rom. 15. G. Philip. 4. A. 1. Thess. 5. D. 1. Petri. 4. C. Iacob. 5. C. Dist. 36. ca. si quis. 12. q. 1. Duo sunt. 10. q. 1. ca. quia sacerdotes, & 8. q. 1. ca. si ergo. Tlimot. 1. In. 3. de consolatione. Ad Alexandrum.

de los que oran. Iuuenal: Orar deuemos porq̃ este la mente sana, enel cuerpo sano. Ouidio: El agrado dios, se dobla quãdo es rogado. Acogese el violador del tẽplo algunas vezes al lugar del sacrificio: y procura con sus fuerças de pedir perdõ al muy alto que offendio. San Bernardo: El vnico remedio y refugio que tenemos es la oracion y frequẽtado gemido. No tẽgas en poco tu oracion, porque aquel a quiẽ oras la tiene en mucho, y antes que salga de tu boca, el la haze escreuir en su libro. La glosa sobre aquellas palabras, Entre mi peticion delante tu presencia: dize, La virtud grande de la pura oracion, se declara aqui: porque casi como vna persona entra a dios, y camina a donde la carne no puede llegar. Sant Chrysostomo en vna homelia: Considera quan gran felicidad y gloria te ha sido concedida, que por medio de la oracion hables con dios, y tengas tus coloquios con Christo. San Augustin en vn sermon: Gran maravilla, que el hombre tierra y ceniza, en su purissima oracion, tenga coloquios con dios. Y en otro lugar: Que cosa ay mas preclara que la oracion? Que cosa ay para nuestra vida tan prouechosa? Que cosa es mas dulce para el alma? Ni que cosa mas alta y leuantada enla religion Christiana? La oracion es aquella que passa las nuues, penetra los cielos, y habla a las orejas de dios. La oracion es aquella por medio de la qual derramamos y presentamos todos nuestros pẽsamientos delante de dios. Y en otro lugar: La oracion es presidio del alma sancta, consuelo del Angel bueno, suplicio del demonio, y grata ofrenda a dios. La oracion es columna firme de las sanctas virtudes, escalera para subir a dios, parienta y conocida de los Angeles, y fundamento dela fe. Bien auenturado es quien la ama: pero mas bienauenturado quien la frequenta. San Chrysostomo en vn sermon: Qual delos justos no peleo con la oracion? quien no vencio con ella al enemigo? Quanto mas pura y frequente fuere la oracion, tãto mayor victoria alcançara dela serpiente infernal. San Hieronymo: Antes que se coma bocado, preceda la oracion, y no se aparten dela memoria las continuas gracias que se deuen al hazedor de todas las cosas. A los que salen de casa arme la oracion, a los que vienen delas plaças salga a recebir la oracion, porque antes que se assiente el cuerpo, tenga su mantenimiento el alma. Valerio escriue, que antiguamẽt y si alguna vez nacia alguna alte-

Im. 1. de arte amandi. In libro de puno. Super Cãtica. psalm. 118. In tract. de oratione. In lib. de Recles dogmatibus. in epistol. ad Eust. chium. Lib. 2. c. 3.

alteracion o riña entre marido y muger, se yuan al templo de la diosa Venus, por pensar y creer ellos que esta Dea aplacara los maridos y mugeres, y alli offrecian solennes sacrificios y oraciones: y despues desto hablando el vno al otro, tornauan en paz a su casa. Y el mismo escriue, que offreciendo el gran philosopho Xenophon solenne sacrificio a los dioses, segun sus ritos y costumbres, le dixeron, como auian muerto a su hijo mayor en la batalla: y por esto no dexo de continuar la oracion y sacrificio, lo que quiça no hizieran muchos Christianos. Del Redemptor de nuestra vida leemos, que oraua muchas vezes, dandonos exemplo (como dize san Buenauentura) que seamos muy amigos de la oracion. De cuya oracion esta escripto, Quod dimissa turba ascendit in mõtem solus orare, & erat pernotans in oratione dei. Delos Apostoles leemos que omnes erant vnanimiter perseuerantes in oratione cũ mulieribus, & Maria mater Iesu. Bien mostro san Pablo primer hermitaño, quan deuoto y continuo auia sido en la oracion, pues siendo muerto, le hallo san Antonio abad arrodillado cõ las manos leuantadas al cielo. Y el mismo san Antonio se quexaua muchas vezes del sol porque salia tan presto, y le quitaua la quietud de la oracion, con los tantos monges y gentes que le venian a visitar, de los quales la noche le libraua. Del seraphico padre nuestro san Francisco leemos, que hizo marauillas con su pura y sancta oracion. Libro a fray Morico de vna graue enfermedad: Conuirtio del siglo a la religion a fray Bernardo de Quitauall: Vencio al demonio en el heremitorio de Sarciano: y en muchas yglesias y lugares, templo la fuerça al fuego: hizo salir dos fuentes de agua: conuirtio el agua en vino: templo y refreno el atreuimiento que tuuo el Obispo de Assis, de querer entrar en la celda a donde el glorioso padre oraua. Procuro al Abad de san Iustino el gusto del Señor en la oracion. Libro a vn frayle inobediente de las manos del demonio. Leuanto en el ayre al sancto fray Masseo. Enternecio los coraçones delos ladrones orando por ellos enel monte Casalo. Sano al horrible leproso, y le alcãço el verdadero dolor y saluacion. Hizo piadoso al que era tã inhumano y duro para los pobres. Procuro el arrepẽtimiento y saluacion a fray Elias. Orando fue visto q̃ le lleuauã por el ayre metido en vn carro de fuego, todo absorto y eleuado dãdo la bendicion a sus

Libro. 5. cap. 10.

In. 3. dist. 17. ar. 2 q. 2.

Matt. 14. c.

Luc. 6 c.

Act 1 b.

In vita S. Pauli primieremit.

In vita S. Antonij abbatis

In lib. conformitañ. Fructu 11. parte. 2 f. 79. col. 3. littera. F.

a sus frayles. Orando aparecio enel ayre en medio de vn refitorio, puesto en figura de cruz, predicando alli del titulo della, el glorioso S. Antonio de Padua. Orãdo fue visto muchas vezes leuãtado enel ayre muy mas alto q̃ los arboles. Yorãdo merecio recebir las llagas de nuestro Señor Iesu Christo en sus manos pies, y costado, dos años antes que muriesse. Vnas vezes oraua con las manos juntas, y los ojos puestos enel cielo, otras con los braços tendidos en figura de cruz. Vnas cõ summa humildad prostrado enel suelo, otras con las manos abiertas leuãtadas en alto. Y tambien muchas vezes con las rodillas desnudas enel suelo: y otras estando en pie. Y en la oracion fue visto muchas vezes cercado de vna nuue muy claro, y echar tan grã resplador de su rostro, q̃ no le podian mirar enel. En fin con la oracion merecio ver a nuestro Señor Iesu Christo, y a su santissima Madre, cercados de Angeles en la yglesia Porciuncula junto a la ciudad de Assis, a donde le fue concedida por nuestro Redemptor la indulgencia plenaria, que ganã cada año en el segundo dia de Agosto, los que contritos y confessados visitan aquel santo Templo. Y rezando el psalmo de, Voce mea ad dominum clamaui: dio su dichosissima alma, bienauenturadamente a Dios. Y esto basta en lo que toca a la oracion, que es primera parte de la satisfacion, aũque mucho mas pudieramos escreuir. En los cinco capitulos que quedan para dar conclusion a esta nuestra tercera jornada, cõ la breuedad posible trataremos algo de la limosna y ayuno, que son las otras dos partes de la satisfacion.

Psal. 141.

Capit. treynta y seys, de quando esta obligado el hombre a hazer limosna, y quando no.

NVESTRO Señor Iesu Christo nos cuenta que auia vn hombre muy rico, que se vestia de purpura, y olanda, y comia cada dia esplẽdidamente. Y moraua en su tiempo y ciudad vn pobre mendigo llamado Lazaro, todo llagado: el qual estaua echado a la puerta del rico, desseando matar su hambre con las migajitas que cayan

Luc. 16. c. 3. g.

-de la mesa del rico, y ninguno se las daua. Y los perros venian a el, y lamiédole las llagas, le dauan algũ refrigerio. Fue hecho por diuino consejo que muriendo el pobre, lleuaron los Angeles su alma al seno de Abraham, esto es al limbo de los justos. Murio tambien el rico, y los demonios enterraron su alma en el infierno. Como leuantasse sus ojos de su consideracion, estãdo en los tormẽtos, vio a Abraham muy lexos, y Lazaro que estaua en su seno. Y el miserable dando vn gran grito, de desseo de verse libre, dixo. Padre Abraham apiadate desta terrible pena que padezco, y embia a Lazaro, para que con la estrema parte de su dedo mojado con agua refresque mi lengua, porque la tengo toda abrasada, y me quemo en esta llama. A quien respondio Abraham. Hijo acuerdate que recebiste hartos bienes, comidas y plazeres en tu vida, y Lazaro por el contrario innumerables males y pesares. Pero agora este es consolado, y tu atormentado para siempre jamas. Y mas, que ay tan grãde chaos y distãcia entre nosotros y vosotros, que ni los de aca pueden passar a donde estays, ni los de alla pueden venir a donde estamos nosotros. Dixo entonces el rico. Pues esto no puede ser yo te ruego padre, que le embies a la casa de mi padre, para que auise a cinco hermanos que tengo, que sean piadosos y guarden la ley de dios, porque no vengan ellos tambien a este lugar de tormentos. Ya tienen a Moysen y prophetas (respõdio Abraham) oyãlos. Verdad es lo que dizes padre Abraham, pero si alguno de los muertos fuere haran penitencia. Respõdiole Abraham. Sino oyen a Moysen y a los Prophetas, tampoco oyran alguno de los muertos aunque resuscite. Claramente se vee, quan grauemente sera castigado el que no hiziere limosna al pobre pudiendola hazer, y padeciendo el mendigo necesidad. Deue se notar segun el angelico Doctor santo Thomas, que la limesna algunas vezes cae debaxo de mandamiento, y es quando el pobre esta en necesidad manifiesta, peligro de la vida o grave enfermedad, y el que lo vee o sabe, y tiene con que poder remediar la tal necesidad, sin caer enel mismo peligro, en tal caso esta obligado a dar limosna, assi en lo que toca al comer, como al vestir, sopena de pecado mortal, cometido contra el mandamiento del amor del proximo. Apacienta el que esta en peligro de morirse de hambre (dize sant Ambrosio) si no le distes comer tu le mataste. Lo que se ha de entender de qualquier ex-

2.2. quæst. 32.

tra necesidad semejãte. El glorioso sant Basilio dize. El pã que tienes demasiado, es del que padece hambre: la tunica que guardas, del desnudo, y el oro y plata que te sobra, del necesitado. De donde sacamos que a tantos injurias y hazes agrauio, quantos podrias remediar con tus cosas superfluas, y no remedias.

Este mandamiento del dar limosna obliga, quando parecen señales de estrema necesidad, antes que caya el pobre enella, porque caydo, quiça no podra ser remediado. El glorioso sant Martin fué alabado de Dios, porque dio la mitad de su capa al pobre necesitado. El glorioso sant Iuan Baptista mandaua a los que tenian dos tunicas, que le diessen la vna a quien no la tenia. Dando a entender enesto, la obligacion que tienen los ricos, de remediar a los pobres, siempre que la necesidad lo demanda. Vemos que naturalmente los brutos animales fauorecen a los necesitados, como la gallina, los gatos y perros, que crian los hijos que no son suyos. O quantas vezes se halla mas piedad en las bestias sin razon, que en los hombres inhumanos. Del glorioso padre sancto Domingo leemos, que vendio los libros y quanto tenia, y aun lo necessario, para socorrer las necessidades de los pobres de Placencia. Y el Seraphico padre sant Francisco, daua por amor de Dios hasta el habito q̃ lleuaua vestido, quedando desnudo, por amor de aquel que quiso morir desnudo en la santa Cruz por nuestro amor. Contra los que ayuntan riquezas superfluas y no se apiadan de los pobres dize el glorioso Augustino. Guarda tu padre todo lo que tiene para ti, y tu conseruaslo para tus hijos: guardaslo para tus hijos, y no guardas el mandamiento de Dios, que te manda remediar todas las miserias y necesidades de los pobres. Porque no guardas para Dios todas las cosas, pues te hizo de nada a ti y a los otros? Ciertamente que mejor puedes encomendar tu patrimonio a dios, que no a tus hijos y parientes.

Podriase dudar si se deue dar la limosna indiferente, a todos los que la piden buenos y malos. Responde Raymundo, Que aquel que puede dar a todos los necesitados, la deue dar indiferentemente a todos los que la piden, o sabe que tienen tal necesidad, segun enseña sant Chysostomo. El exemplo tenemos en Abraham y Loth, los quales por dar limosna a todos, y hospedar indiferentemente, a quantos peregrinos y necesitados llegauan a sus casas, fueron merecedores de rece-

Luc 3.b.

Simile.

In vita ip sius.

In vita ip sius.

In libr. de decem cor dis.

Super epistolam ad Hebraeos

Gen. 18. a

bir Gen. 19. a

bir los Angeles. Sino a cogieran a todos, quiça no recibieran los Angeles. No deuen los que hazen limosna con vana curiosidad escudriñar (particularmente no tocandoles por officio) qual de los pobres es bueno, y qual malo: y discernir entre pobre y pobre, porque no le ha de dar dios el galardon por la vida de aquel o del otro pobre, a quien da la limosna, sino por amor de aquel que la da, y por estar la voluntad aparejada y bien dispuesta para recebir las mercedes de Dios. Antes segun sant Gregorio se puede dar la limosna al descomulgado, y al que esta en pecado mortal, cō tal, q̄ por la seguridad de la limosna que le doy no perseuere en su descomunion o peccado. En el qual caso, como dize sant Augustin, es cosa prouechosa quitar el pan al hambriento, si por darselo es malo y peruerso. Entiendese esto, si ya la tal hambre o necesidad no le causasse peligro de muerte, que en tal caso tengo obligacion de darla. Al ribaldo y malo, dize Pedro de Palude, da le pan y no dinero, porq̄ con el dinero no haga cosas malas. Con todo esto principalmē y primero, quando me consta siendo la indigencia y necessidad ygualmente entre los pobres y buenos y malos, deuo y estoy obligado a dar antes la limosna al bueno que no al malo, segun aquello, Da misericordi, & ne susceperis peccatorem, Da al bueno, y no recibas al pecador, sino fuere de tal manera, que sustentando su naturaleza, no tengas en pie su culpa. Por diez buenos que se hallaran, perdonara dios a la ciudad de Sodoma y sus compañeras. Los bienes deste mundo (segun sant Augustin) para los buenos los crio dios, q̄ los malos no son dignos del pan que comen, ni del agua que beuen. Tambien segun el glorioso Augustino, se deue tener muy gran cuenta con los que nos son mas parientes y propinquos: porque quanto mas domesticos y allegados, tanto mayor obligacion tenemos de socorrerlos y remediarlos. La charidad biē ordenada comiēça de si mismo. Miserere animę tuæ, placēs Deo, Apiadate de tu alma, agradādo a dios. Primero de mi alma, despues de las de mis proximos. Primero de mi necesidad (siendo yguales las necesidades) y despues de las de mis proximos. Luego en el segūdo lugar entrā los hijos, y despues los mas pariētes, y tras todos ellos los que no lo son, Si quis suorum maxime domesticorum curam non habet, infideli deterior est, Si alguno no tuuiere cuydado de los suyos, y principalmente de los mas domesticos,

Eccle. 12. a

Gen. 18. d

Lib. de doctrina christiana.

Eccl. 30. d

1. Thi 5. a

cos, como son hijos, o no los teniendo parientes: es en condicion peor que infiel. Si alguno (dize sant Augustin) quiere desheredar sus hijos, y edificar la yglesia, o el monesterio, busque otro que le confiesse y absuelua, y no busque a Augustino. Esto es assi, si ya algun caso en bien de la fe o republica no nos conuenciere a hazer lo contrario. Otrosi se deue mirar en el hazer la limosna, el prouecho que se saca en la yglesia de las personas necessitadas y pobres. A los predicadores y prelados se les deue la limosna y sustentamiento. A los sacerdotes y philosophos antiguamente se les daua mantenimiento de los thesoros comunes, y con razon, porque la muchedumbre de los sabios, salud es de toda la tierra. Y los Leuitas eran sustentados de la hazienda comū, como parece en diuersos lugares del Leuitico. Y en particular deuen ser sustentados los que predican la palabra de dios, porque nos ministrā el pan de vida, y doctrina saludable para alumbrar nuestras almas. Non alligabis os bouj trituranti: Como si dixera sant Pablo. No dexes de dar el debido mantenimiento al predicador, confessor, sacerdote, y doctor que esta rumiando la diuina escriptura y sagrados doctores para dar doctrina saludable a tu alma. Sea pues la regla general que en el dar las limosnas y socorrer las necesidades, si ellas corren a la pareja se deue tener cuenta con la propinquidad, o parentesco, con la sanctidad y virtud, y con la vtilidad y prouecho. De manera que no siendo las necesidades desiguales, siempre tengo o deuo dar la limosna al mas cercano en parētesco, al mas virtuoso, y al mas prouechoso para mi alma y para la republica. Esto es la doctrina comun. Aunque poder señalar en cada vno de los necesitados quando vno es mas digno y merece mejor la limosna que otro, es impossible ni tiene obligacion el que da la limosna de escudriñar esto, si ya no le constasse muy clara y manifiestamente. El prelado que da la hazienda eclesiastica a los pobres, cuya podriamos dezir que es: Este tal, pues dādo limosna a los pobres les buelue su haziēda, sera muy bien y lo deue hazer, que examine por si o por otro a quien la da quando fuere necessario: porque la reciban los que mas necessidad tienen y mejor la merecen. Aqui seria bien tratasse mos de las obras de misericordia, assi corporales como espirituales, con las quales se haze limosna, assi corporal, como espiritual. Pero porquanto escreui ya dellas, aunque con breuedad,

Sapi. 6. d.

1. Cor. 9. a

en

en la pregunta vigesima segunda, de la primera parte de la cla
ridad, y tãbien de las cõdiciones que ha de tener la limosna pa
ra que agrade a dios, y de los grandes fructos y prouechos que
sacan los limosneros de la limosna biẽ dadaino me alargare mas
aqui, remitiendo al Lector que lo lea enel lugar alegado.

Capitulo treynta y siete, de co mo fue cosa congrua, y necessaria que dios ordenasse el sancto ayuno.

EN EL. año tercero del reyno de Ioachin Rey de Iu
dea, vino Nabuchodonosor Rey de Babylonia a
Hierusalem, y tomola, y el Señor dio en sus manos
a Ioachin rey de Iudea, y gran parte de los vasos
del templo del Señor, y lleuolos a la tierra de Sennaar, en la ca
sa de su Dios, y pusolos en la casa del thesoro de su dios. Y mã
do el rey Nabuchodonosor a Asphenez Presidentere de los Eu
nuchos, y mayordomo mayor de su real palacio, que escogiesse
muchos mochachos nobles de los hijos de Israel, y del linage
real, y de los principes, y mas Illustres de sus reynos, los quales
criasse con mucha crianca y letras, sustentandoles con manja-
res de la mesa real para que crecidos assistiessen delante de su
presencia. Y que fuessen hermosos y sin mancha: y los hiziesse
sen enseñar en toda sciencia y doctrina: y que les enseñassen
la lengua de los Caldeos. Señaloles el Rey racion para comer
y beuer, de las mismas viãdas, y vinos, que el comia y bevia. Hi
zolo assi Asphenez, y entre otros, escogio quatro niños nobles
de los hijos de Israel de Iudea, llamados Daniel, Ananias, Mi-
sael, y Azarias. Y mudandoles los nombres les llamo, a Daniel
Balthasar, a Anania, Sidrach, a Misael, Misach, y a Azarias, Abde
nago. Propuso Daniel en su coracon de no quebrantar la ley de
su Dios, comiendo de las viandas prohibidas de la mesa del
Rey, ni beuer de sus vinos, y con este proposito dixo a Asphe
nez, que les hiziesse merced a todos quatro, de no darles a co-
mer ni beuer de las viandas y vinos que comian y beuian los
otros muchachos. Como lo puedo yo hazer esto respondio el
mayordomo, sin que os enflaquezcays, y viendo os el Rey flã
cos y descoloridos, temo nõ me castigue? Entõces dixo Daniel
a Malasar

Dan. 1. Ie
rem.

a Malasar que tenia carga de los quatro. Pruevanos diez dias,
demos a comer legumbres, y a beuer agua, y si al cabo de
los diez dias, nos vieres mas flacos que los otros niños que co-
mẽ de la mesa del Rey, haras lo que mas vieres que conuiene.
Oyendo esto, fue contento, y passados los diez dias, aparecierõ
sus rostros mas gordos, colorados, y hermosos q̃ no los de los
otros q̃ comian las viandas reales. Por esta abstinencia les dio
Dios sciencia, erudicion y sabiduria en toda intelligencia de li
bros y scieacias. Y a Daniel le dio el Señor intelligencia de to
das las visiones y sueños. Passados pues los dias de su crianca,
fueron llevados todos al real palacio, y presentados delante
del Rey Nabuchodonosor, el qual como hablasse con ellos co
nocio que entre todos salieron muy mas sabios, Daniel, Ana-
nia, Misael, y Azaria, que todos los otros. Y en qualquier pregũ
ta que les pregunto el Rey, los hallo diez vezes mas sabios, que
todos los sabios de sus reynos y prouincias y assi mando q̃ es
tuviessen siempre en su corte y reales palacios. Desta historia sa
camos quan bueno y sancto es el ayuno, y quantos prouechos
nos causa la santa abstinẽcia. Hugo de sancto Victore dize, que
la concupicencia es vn desconcertado apetito de la sensualidad
que excede el modo de la razon. De la qual dize Aristotil, q̃ as
si como castiga el maestro al niño para que aprenda las sciecias
y buenas costumbres, deue ser castigada la carne, porq̃ este su
jeta a la razõ. No caminẽs empos de tus cõcupicencias, porque
si das a tu vida las concupicencias vanas, tendrã tus enemigos
gran gozo sobre ti. Entre todas las concupicencias parece tener
el primado la gula, pues todas las demas nacierõ della. Contra
esta fue dado el primer mandamiento a nuestres padres prime
ros: mandandoles Dios que no comiessen de la fructa del ar-
bol de sciencia de bien y de mal. Quando el varon y muger hi
zieren voto a Dios, y le quisieren consagrar al Señor, hagan
abstinencia del vino y de todo aquello que puede embeodar.
Summamẽte segun los doctores nos fue necessaria la abstinecia
y ayuno. Primeramẽte por satisfaciõ de nuestros pecados. Ra-
zõ es q̃ como pecarõ nros primero padres cõ el pecado de gula
y en ellos quedamos todos pecadores, assi se hiziesse mãdamẽ
to del ayuno, en pena y satisfaciõ de tãta gula. Otrosi se instituyo
el ayuno en remedio de la mãla inclinaciõ q̃ queda en nosotros
por la culpa original, Omnis cogitatio hominis prona est ad
malum

In compẽ. philos. lib. 12. c. 2. Thi. 11. Simile Eccl. 18. d

Gene. 2. c Alex. 14. par. Ium. in 2. d. ieiunio. S. Thom. in 4. dist. 1. q. 4 & 2. 2 q. 147. art. 3. Ricard. in 4. dist. 14 & 15. q. 3 artic. 3.

malum omni tempore: Todo pensamiento humano es siempre inclinado a mal. Viendo esto la sancta madre yglesia, proueyonos del remedio del ayuno, que como dize sant Hieronymo, es el mas singular y conueniente remedio que podia hallar la yglesia. Assi mismo se ordeno el ayuno, por razon de q̃ como por el pecado graue de la gula fuymos desterrados del parayso, assi por el contrario por la virtud de la abstinencia y ayuno, se nos alçasse el destierro, y entrassemos enel reyno del cielo. Sant Ambrosio dize. La gula desterro al que reynaua en el terrenal parayso, y la abstinencia hizo entrar enel cielo al q̃ andaua errado por el mundo. Caymos enfermos (dize el glorioso Augustino) por la gula, cobremos salud por la penitencia: la penitencia sin la abstinencia hueca y vazia es: por quanto no ayunamos nos echaron del parayso, ayunemos porque boluamos al cielo. Y no sin gran misterio y mucha consideracion, ordeno la yglesia el ayuno de la santa quaresma, en numero de quarenta dias. Tantos llouio dios sobre la tierra enel tiempo del diluuio general. Moysen quarenta dias y quarenta noches ayuno, al fin de los quales merecio recebir la ley de Dios. Elias despues de auer ayunado quarenta dias cõ sus noches vio a Dios en la cumbre del monte de Dios Oreb. Los hijos de Israel quarenta estaciones y mansiones hizieron enel desierto antes que entrassen en la tierra de promission. A los Niniuitas quarenta dias señalaron y dieron de tiempo, para hazer penitencia. Dandonos eneste a entender, que si queremos quedar libres de las aguas de los pecados, alcançar la verdadera sabiduria, ver a dios, entrar enel cielo, y que el señor nos perdone nuestras culpas, nos conuiene ayunar, y muy estrechamente quando lo manda la santa madre y glesia. Tambien esta tenido este numero de quarenta en muy gran reuerencia y acatamiento, por auer nuestro Señor Iesu Christo reposado quarenta semanas enel virginal vientre de su santissima madre: Ayunado quarenta dias, predicado quarenta meses: enterrado quarenta horas, y detenido enel mundo despues que resucito hasta que subio a los cielos, quarẽta dias. Comiẽçá los ayunos de la quaresma en miercoles antes del primer domingo de quaresma, porque fuesse el numero de quarenta dias de ayuno cumplido. Del primer domingo de quaresma, hastã el dia de pascua van quarenta y dos dias, quitãdo seys domingos, no quedauã mas de treynta y seys

In sermone de ieiunio 35. di. capi. Iexto dic.

In libr. 1. contra Iulianum.

Gene. 7. c
Exo. 24. d
3 Reg. 19. b.

Ionę. 3. b.

Matt 4. a

y seys dias de ayuno: y porque llegassen al numero de quarenta, añadio la Yglesia los quatro dias mas, començãdo el miercoles antes. Tambien podriamos dezir, que començo el ayuno en miercoles, por razon que començassemos a ayunar y hazer penitencia en tal dia qual fue tratada la muerte de nuestro señor, y vendido por treynta dineros. El tiempo de la penitencia es tiempo de luz y claridad, pues con ella echamos las tinieblas y pecados. Dios crio el sol, luna y estrellas en el dia del miercoles, con cuya luz se echaro las tinieblas del mundo. Razon es pues que en tal dia comiencen los ayunos, que tanto esclarecen nuestros entendimientos y almas. Y deuese notar, que seys maneras ay de hombres que ayunan por diuersos respectos, los quales son contenidos enel verso siguiente:

Abstinet Eger, Egens, Cupidus, Gula, Symia, Virtus.

Abstienese el enfermo, el pobre y necesitado, el codicioso, el guloso, el que es como ximia, y el virtuoso. Abstienese el enfermo, o porque no puede, o porque no osa comer, por cobrar salud: y esta penitẽcia en si ni es meritoria, ni demeritoria, por que en aquellas cosas que son de naturaleza, ni somos alabados, ni vituperados. Abstienese el pobre, porque no tiene que comer, y este ayuno tambien es indifferente, porque en las necessidades ninguno haze libremente lo que quiere. Abstienese el auariento y codicioso por no gastar, y el ayuno con tal fin principal, no es bueno ni meritorio. Contra estos dize san Leõ Papa en vn sermõ: No son castos los ayunos que no nacẽ por razon de cõtinencia, sino por razon de engaño y codicia. Son algunos auarientos, que ni ellos comen, ni querriã que comiessen los otros, antes querrian que passassen sin comer todos los quarenta dias, como Moysen y Elias. Abstienese el goloso por poder despues comer mejor: y esto tambien es malo. Del qual dize el glorioso san Augustin: No alabamos el ayuno en aquel que no come, por guardar su estomago para la destemplada y superflua cena. Sean para ti (dize san Hieronymo) de tal manera los continuos ayunos, que huyas la demasiada hartura. Que te aprouecha lleuar dos o tres dias el vientre vacio, si despues lo hinches sin templança ni modo? Abstienese la ximia, essa saber, el hypocrita, por ser alabado delos hõbres, y porque le tẽgan por santo. Sobre aquellas palabras: Cũ ieiunatis: Quando ayunays, no os hagays tristes como los hypocritas, q̃ facan

Iuc. 22. a.
Mat. 26. b

2. Ethicor.

l. rem lega tam. ff. de adi leg.

Superpla. 43.

De cõsecr. dist. 5. ca. sint tibi
Matt. 6. b

sus rostros de termino, por dar a entender a los hombres que ayunan y ser alabados dellos: En verdad os digo que recibieron su merced: dize san Chrysostomo: Si alguno ayunando por vanagloria, pecca, quanto mas pecara sino ayunando da a entender que ayuna? En fin abstiene se el virtuoso por cumplir el mandamiento de la yglesia, por amor de dios, y por satisfacion de sus pecados: y este ayuno, siendo discreto, es santo, bueno, y muy meritorio delante de dios. San Hieronymo dize: Tanto ayuna, quanto con discrecion puedes sufrir. Sean tus ayunos puros, castos, simples, templados, y no supersticiosos. Y en otro lugar: No te mandamos que tomes ayunos immoderados, ni que hagas enormes abstinencias, con las quales los cuerpos delicados luego son quebrantados, y antes comiençal a enfermar, que puedan echar los fundamentos de la santa conuersacion. Sentencia es de los philosophos, que las virtudes deuen ser moderadas y templadas: Quien son los que estan obligados a ayunar, y quien no: quando han de ayunar, y como, no lo escriuo, en las summas de casos de conscience lo podran ver, y de los predicadores y confessores aprender: solo les aduierto que trabajen de estar con la conscience limpia de culpa mortal, para que sus ayunos les sean meritorios delante de dios, porque entonces es muy preclara y alabada la abstinencia y el ayuno, quando esta limpia la conciencia de peccado. Ayune el ojo, del curioso y vano mirar: ayune el oydo, del oyr las palabras no buenas: ayune la lengua del diffamar y murmurar: ayunen las manos, de las malas obras: ayune el alma, de los vicios y peccados, y seran acceptas las abstinencias y ayunos. Esfuercese cada vno quanto pudiere a ayunar, porque si por su culpa no ayuna en esta vida, en la otra le hara padecer intolerable hambre y sed: segun aquello, Serui mei comedent, & vos esurietis: serui mei bibent, & vos sitietis: Mis seruos comeran, y vosotros terneys hambre: mis seruos beueran, y vosotros tendreys sed. Por beuida les dara hiel de dragones, segun esta escripto: Fel draconũ vinum eorum, & venenum aspidum insanabile: Vua eorum vua fellis, & botrus eorum amarissimus: Hiel de dragones es su vino, y ponçoña de aspides insanable: La vua y el grumo, o razimo dellos, de hiel amarguissima: Y por pan les daran carbones encendidos: Implebitur os eius calculo: Hinchir le han la boca de carbones encendidos. Tal pan no le podra mascar, por ser piedra dura y fuerte, ni le podran sufrir, porque estara encendido en fuego, ni le podran echar, porque hinchira toda la boca.

Ad Nepotianum de vita clericorum.

Ad Demetriadẽ virginem.

Esa.65.b.

Deu.32.d

Thren.20.g.

Capitulo treynta y ocho, de como deue ser aborrecida en gran manera la gula, por los muchos daños que causa en el alma y en el cuerpo.

Dan.5.ver-tum.

BAltasar Rey de Babylonia, hijo de Nabuchodonosor, hizo vn solennissimo combite a mil ilustres de los mas principales de sus reynos. Comiendo y bebiendo en el esplendidamente: ya casi beodo el rey y muy de veras tocado del vino, mando traer todos los vasos de oro y de plata, que auia transportado Nabuchodonosor su padre, del Templo del señor de Hierusalem, para que bebiessen en ellos todos los dichos principes, y sus mugeres y concubinas. Beuiendo vino con ellos, alabauan a sus dioses de oro, plata, cobre, hierro, madera, y de piedra. En aquella hora que por menosprecio del gran dios de Israel, beuian con los vasos consagrados, alabando a sus falsos dioses: aparecio vna mano de hombre, que escreuia en la superficie de la pared del aula Real, y el Rey estaua mirando las palabras de la mano que escreuia. Mudosele el rostro, y sus penssamientos le conturbaron todo, las juntas de sus rinones se le desatauan, y las dos rodillas se le batian. Desapareciendo la mano, dio el Rey muy grã grito, mãdado ayũtar todos los sabios, para q̃ leyessẽ e interpretassen la escriptura q̃ auia escripto la mano. Venidos todos, ninguno la supo leer. Llamando a Daniel le prometio el rey, q̃ si le leya la escriptura e interpretaua lo que queria dezir, q̃ vestiria de purpura, leuaria cadena de oro colgada de su cuello, y q̃ seria el tercero en su reyno. A quien dixo Daniel: Tus presentes sean para ti, o dilos a quiẽ te pareciere, q̃ no los quiero. La escriptura yo la leere, y aun interpretare lo que quiere dezir. El Rey altissimo Dios dio gran gloria y poderio a tu padre, y viendole tan sobervio, le quito el reyno e hizo pacer

Universidad de Deusto
Biblioteca

cō las bestias delos montes, hasta tanto qué se humillo, y cono
cio que el poderoso dios de Israel era el verdadero dios, el quat
podia dar y quitar los reynos y señorios a todos los reyes y se
ñores del mūdo: y conociendose, le restituyo en su primero es
tado, señoria y grandeza. Tu tābien, o Baltasar Rey hijo suyo,
no has humillado tu coraçon sabiendo todas estas cosas, antes
te has leuantado y ensoberuecido contra el que es señor del
cielo y tierra, y mandaste traer delante de ti los vasos de su ca-
sa, y beuiste con ellos tu y tus principes, mugeres, y tus con-
cubinas, y alabaste a los dioses de oro, plata, y otros merales,
que no oyen, ni hablan, ni veen, ni tienen vida: y al dios ver
dadero que tiene tu alma en sus manos no glorificaste: por tan
to este gran dios embio la mano para que escriuiesse lo q̄ vees
en la pared. Esta es la escriptura, ten atēcion: Mane, Thecel,
Phares. Y esta es la interpretacion: Mane, Numero, y conto
dios los dias de tu reyno, y dioles cūplimiento y fin. Thecel:
Han puesto en peso tus obras, y hallaronlas mēguadas. Phares:
Diuidido es ya tu reyno, y dado a los Medas y Persas. Oyendo
esto el rey Baltasar, mādo vestir con purpura a Daniel, y que le
colgassen cadena de oro en su cuello, y fuessen pregonādo co
mo era el tercero en su reyno. En aquella noche fue muerto
Baltasar rey Caldeo, y sucedio en el reyno Dario Medo. El
qual que la gula causo a este rey, claramente esta pintado, pues
del mucho comer y embriaguez le vino el profanar los vasos
del templo de dios, por donde no solo perdio sus reynos, pe-
ro aun murio malamente. Detestable vicio es la gula por mu
chos respectos. Primeramente, por la ocasiō q̄ da para cometer
muchos pecados: y aunq̄ segū Alexādre de Ales, la gula por sī
no sea principio y origē delos otros vicios, cō todo esso ocar
sionalmēte dispone a todos. La glosa sobre aquellas palabras:
Qui percussit Aegyptum cum primogenitis eorum. El que hi
rio al Egypto cō sus primogenitos: dize, Deshonestidad, sober
uia, y concupiscencia son aquellas cosas que engēdra el vicio de
Claramente, dize san Gregorio, que trabajamos debalde cōtra
el conflicto de las tentaciones, si primero no derribamos y
mortificamos la gula. Otrosi deuemos aborrecer el vicio de
la gula, porque destruye los bienes del alma, y abota el entēn
dimiento y demas potencias. La muchedumbre delos mājare,
impide la sutilidad del ingenio, segun dize Seneca. Y quanto
mas

In 2. part. summæ, in tract. de gula, art. 7

psal. 135

7. Moralium.

Ad Lucill. epist. 15

mas se hinche el estomago del cuerpo, tanto mas se abotan los sentidos del alma: Turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius, & omnis sapientia eorū deuorata est: Turbaronse, y mouieron como beodos, y toda la sabiduria fue deuorada. Los que estan sujetos al vicio dela gula, entre los animales brutos deuen ser cōtados, y no entre los hombres: Macrobio, dize que entre las fieras saluajes ha de ser tenido qualquier que fuere tocado del vicio de la gula: Cōparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis: Ha sido cōparado a los animales insipientes, y hecho semejāte a ellos. No solo la gula destruye los bienes del alma, pero aun los del cuerpo. Innocēcio Tercio, dize: Que cosa ay mas torpe que el goloso y beodo? a quien hiede la boca, tiembla el cuerpo, alienase el entendimiento, mudasele el rostro, el qual habla locuras, y descubre las cosas secretas. Los Bramanos escriuieron a Alexandre y a los suyos, que eran vnos sepulchros de muertos: y esto, porque comian y beuian con demasiado regalo: Sepulchrum patens est guttur eorum: Sepulchro hediondo y abierto es su gula. El gusto y todos los sentidos destruye la gula. Y tambien los bienes de fortuna: Qui diligit epulas in egestate erit, & qui amat vinū nō ditabitur: Quien ama los combites, se vera en pobreza, y quien gusta mucho de los vinos no enriquecera. De los golosos se puede dezir aquello del profeta Aggeo, que ayūtan riquezas entre sema na, y las ponē en saco roto. Saco roto es el vientre. Muchos ay que quāto ganā entre semana, tāto comen enel dia de la fiesta, y lo que mas es de doler, que la gula destruye assi mismo todas las virtudes y gracias del alma. Nabuzardan, que quiere dezir principe de cozineros, destruyo los muros de Hierusalem, y el Templo del señor. Tres leyes (segū dize Graciano) han tenido los hombres despues que crio dios el mundo: es a saber natural, de escriptura, y de gracia. Contra todas tres peca el goloso. Contra la primera ley pecaron los padres primeros: contra la segunda los hijos de Israel en el desierto, quando dixeron: Vtinam mortui essemus in Aegypto, quādo sedebamus super ollas carnium, & comedebamus panē in saturitate: Oxala fuessemos muertos en el Egypto, quando estauamos assentados junto a las ollas de carne, y nos hartauamos de pan. Contra la tercera peccan los que son en demasia solicitos del comer y beuer. A los quales dize el señor: Nolite soliciti esse animæ ve-

psal. 106

Seneca ad Lucillum. epist. 6.

In lib. Saturnalium psal. 48.

In lib. de miseria conditionis humanæ.

psalm. 5.

Prou. 21.

Aggei. 1. b

psal. 25 c.

Dist. 1. c. quatuor leges. Cum 3. & Exod. 16 a

Mat. 6. d

ſtræ dicentes: quid māducabimus, aut quid bibemus: No ſeays demaſiadamente ſolicitos en la conſeruacion de vueſtra vida, diziendo, que comeremos y beueremos: porque eſtos cuydados tan deſconcertados, ciertamente ſon mas de gentiles y barbaros, que no de Chriſtianos. Haze la gula oluidar en todo y por todo a dios: Adimpleti ſunt & ſaturati, & leuauerunt cor ſuum, & obliti ſunt mei: Hinchieron ſus eſtomagos, y harta-ronſe, de donde les vino el leuantarſe en ſoberuia, y oluidarſe de mi. Y no ſolo ſe oluidan de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: pero aun con ſu demaſiado comer injurian a ſus proximos y los eſcandalizan. Con lo que comen demaſiado, ſuſtentarian algunos neceſsitados y pobres: Si propter cibum frater contriſtatur, iam non ſecundum charitatem ambulas: Si por tu manjar ſe agraviare y contriſtare tu hermano, ya no caminas por el camino de la caridad. Y en otra parte dezia el Apoſtol: Si por comer yo carne, o qualquier otro manjar ſe eſcandalizare mi proximo, no la comere para ſiempre. En gran manera ſe deue aborrecer la gula, por los grandes caſtigos que ha hecho dios contra los guloſos. Por el peccado dela gula fueron echados los primeros padres del parayſo terrenal: Eſau por el peccado dela gula fue priuado delas herēcias, mayorazgos y primogenituras de ſu padre: El pueblo de Iſrael fue grauiſsimamente caſtigado: Los hijos de Heli, por ſer goloſos fueró muertos por los Filiſteos, y captiuada el Arca del ſeñor: Amon hijo de David en vn combite, auiendo muy bien comido y beuido, perdio la vida, quitandoſela ſu hermano Abſalon: Simon Machabeo con ſus dos hijos fueron muertos en vn cōbite por Ptolomeo. Comiendo y beuiendo los hijos y hijas de Iob, cayo la caſa ſobre ellos y los mato: El rico auariento comiēdo eſpledidamēte, fue enterrado enel infierno: Holofernes eſtādo beodo perdio la cabeça: Amā deſpues del combite fue ahorcado. Noe deſpues de auer beuido quedo deſnudo: Samſon fue burlado y eſcarnecido por los Filiſteos, deſpues de eſtar hartos y beodos. Y el ſancto Loth eſtando beodo cometio el inceſto con ſus dos hijas. Por tanto amemos hermanos mios la templança, y a exemplo de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto y de todos ſus ſanctos ayunemos. San Iuan Baptiſta ſanctificado enel vientre de ſu madre, toda ſu vida ayuno: San Nicolas, de quien dixeron algunos, que le ſanctifico dios enel viētre de ſu madre ayu-

Oſee.13.b

Rom.14.c

1. Cor.8. d.

Gen 3.d.

Gen.35.d

Num.11.g

pſal.77

3 Reg.2.d & 4.f.

2.Reg.13.f.

1.Mac.16

Iob.1.d.

Luc.16.e.f.

Iudith 13 a b

Heſt.7.d.

Gen 9.c

Iudicū 16. f g.

Gen 9.g

Luc 1.e

Mar.1. a, Mat.3.a

yunaua los miercoles y viernes, no mamādo en aquellos dos dias. Nueſtro ſeraphico padre S. Franciſco fue tā amigo del ayuno y abſtinencia, que apenas beuia agua para matar la ſed. San Hilarion abad muchos años eſtuuo que no comia ſino pueſto el ſol quinze higos ſecos, o quinze datiles. Y ſi los exēplos de los ſantos no nos mueuen al amor del ayuno y abſtinēcia, mueuan nos los exēplos de algunos Gentiles, q̄ en eſta virtud fueron muy eſtrenuos: delos quales dize Valerio Maximo. Fue la ſimplicidad de aquellos antiguos enel comer y beuer verdadero exemplo de templança. Cherimeon hiſtoriador refiere, que quando ſeruian enel templo los antiguos ſacerdotes del Egypto, o cōtemplauan las cauſas celeſtiales, ſe abſteniā de las carnes y del vino. Y Eubolo dize, que entre los Perſas auia tres maneras de ſabios: los primeros q̄ eran doctiſsimos y eloquentiſsimos no comian ſino harina y yeruas cozidas. Euripides eſcriue, que ſe abſtenian los Filoſophos y ſabios antiguamente, no ſolo de comer carne, pero aū de mājar eſcogido. Alexādro magno derramo en tierra el agua q̄ le traxeró, quādo todos ſus exercitos perecian de ſed, porq̄ con ſu exēplo tuuieſſen paciēcia y ſufrimiēto. En fauor y hōra del vir tuoſiſsimo Anacharſo Filoſofo fueró hechas muchas eſtatuas, y en todas eſtaua eſcripto el ſiguiēte letrero: Anacharſi præſidi: Venereorū, ventris & gulæ. Eſto es: Por honrra de Anacharſo philoſopho preſidente, ſeñor, y vencedor del vientre y de la gula, ſe hizo eſta eſtatua. Tuuo en gran manera eſte philoſopho rendido y abatido entre todos los vicios el de la gula. Los ſantos Machabeos antes quiſieron perder la vida, que perder la abſtinencia y ayuno. Hagamos pues fuerça a nueſtra ſenſualidad, ſeamos abſtinentes, y ayunemos, porque con los conſtantes Machabeos merezcamos alcançar la gloria y felicidad eterna.

Libro. 2 De vita antiquorū Egypti ſacerdotum. In hiſtoria Mitridatis. In cretaſo uis.

1.Mac.1.g

Capitulo treynta y nueue, de los grandes prouechos, vtilidades, y mercedes que alcançan los hombres por medio del ayuno.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Mac. 6. c. 5. g.

EN el tiempo de los Machabeos embio el rey Antioco vn presidente a Hierusalem, para que hiziesse viuir los Iudios al modo de los Gentiles, guardando sus ritos, comiendo de las carnes que ellos comian, y adorando los idolos que ellos adorauan. Morava en la ciudad vn principe de los Escribas llamado Eleazaro, varon muy viejo, de linda estatura, y muy hermoso en su rostro. A este forçauã los Gentiles, que comiesse carne de puerco, que por la ley antigua estaua prohibida a los Hebreos. Pero el eligiẽdo mas morir glorioſamente, que viuir con infamia, caminaua cõ gran voluntad y animo al suplicio. Y considerando que es necesario sufrir con paciencia los trabajos, determino de no dar consentimiento a las cosas ilicitas, por el amor de su vida. Los q̃ estauan presentes, mouidos cõ iniqua piedad y peruersa compasion, por la antigua amistad que tenian cõ el, apartandose en secreto, le rogauan, que consintiesse traer alli de las carnes vedadas, y aunque no comiesse, fingiesse que auia comido: porq̃ desta manera pensando el rey que cumplia su mandamiento, le librasse la vida. Considerando Eleazaro su edad, y la eminẽcia y dignidad de su antigua vegez, la nobleza de sus canas, y q̃ de su niñez auia guardado sin doblez la ley del señor y sus santas costumbres y ceremonias: Respondio con animo generoso y claro: Antes permitire ser echado en el infierno, que quebrantar la ley de dios. No es cosa digna a nuestra edad hazer fingimientos, porque muchos mãcebos mouidos por ellos no digan y piensen, q̃ auiendo Eleazaro viejo de nouẽta años, quebrantado la ley de dios, y passado a las cerimonias y costumbres delos Gẽtiles, tãbien lo puedẽ ellos hazer: y desta manera põdre infamia y mãcha en mi glorioſa vegez: y si enesse tiẽpo huyesse cõ esta dissimulacion las penas que me pueden dar los hombres, los castigos de dios no los huyre en esta vida ni en la otra: por lo qual perdiẽdo con animo estrenuo la vida por esta querella, aparecera a todos la digna cõstancia de mi vegez, y dare exẽplo alos mãcebos de padecer cõ animo varonil por la ley de dios, y santas ceremonias y costumbres loables de mi gente y patria: y assi quiero con prompto animo sufrir los graues tormentos, y morir tan honestissima muerte. Dichas estas palabras, fue en el mismo punto lleuado al lugar del suplicio. Los que le lleuauan, y antes se apiadauã del, seles boluio la piedad

piedad en rabioſa saña e ira pensando que por soberuia les auia dado tal respuesta. Y como con diuersas llagas le atormentassen para quitarle la vida, oro al Señor, diziendo. Señor que tienes sancta sciencia, manifiesta y claramente sabes tu, que pudiẽdo librarme de la muerte, sufro duros y graues dolores sobre mi cuerpo: pero segun mi alma por tu temor los padezco libremente y con amor. Y desta manera se partio desta vida el glorioso Eleazaro, dexando exemplo a los moços y viejos, y a todas las gentes, de virtud, fortaleza y constancia. Bien conocio este sanctissimo martyr la virtud del ayuno y abstinencia, pues por no quebrantarla perdio la vida. Querria yo tener la eloquẽcia de Tulio, Demosthenes, y Lactancio, para poder bien escruir las virtudes y prouechos que nos causa el santo ayuno: y aũque esto para mi no es posible, con todo esso señalaremos algunos que entre los otros parecen tener el principal grado. Primeramente con el ayuno refrenamos la sensualidad, y soberuio apetito. La abstinencia contraria a la gula, es aquella que se enseñorea de la carne y de su apetito, y le haze estar subjeto a la razon. Como se doman los cauallos con los frenos, assi nuestra briosa carne con los ayunos. Trabaje cada vno de ayunar los ayunos a las vigilias, porque florezca el alma en virtudes y la carne la sirua, como la fierua a su señora. Como el cauallo quando esta muy gordo y loçano, tira coces, y flaco esta manso como vn cordero: assi la carne si esta debilitada y flaca se amansa y dexa lleuar por los caminos que la ley de razon ordena. In chamo & freno maxillas eorum constringe, Con lazo y freno aprieta sus maxillas, es a saber, con abstinencia y ayuno enfrena la sensual bestialidad de tu carne. Esto hazia el glorioso sant Pablo, quando dezia, Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo. Castigo mi cuerpo, y pongole en seruidumbre. Sobre las quales palabras dize sant Hieronymo. Si Pablo, vaso de election aparejado enel Euangelio de Christo, por los estimulos de la carne, castiga su cuerpo, y le haze seruir como esclauo porque predicando a los otros no se buelua peor, y con todo esso vee otra ley en su carne que repugna a la ley de su entendimiento, queriendole captiuar en la ley del pecado: Si despues de tanta desnudez, ayunos, hambre, sed, carceles, açotes, y tormentos, da gritos: Infelice yo hombre, y quien me librara del cuerpo desta muerte: Tu piensas estar segura? Casi diga no: Iu

Simile.

Simile.

psalm. 31.

1. Cor. 9. d

In epistola ad Eusebium.

Iudith. 7. a.

dith humillo su coraçon con ayunos. Y Dauid dezia de si mismo. Cum mihi molesti essent, induebar cilicio: & humiliabam in ieiunio animam meam. Como me fuessen molestos, vestiame de celicio, y humillaua con ayuno mi alma. Como quitando los leños del fuego, se disminuye y muere, assi quitando discretamente la comida al cuerpo, se disminuye y casi muere la sensualidad. Los que veen en sus carnes encendido el fuego de la sensualidad, afligianlas con el santo ayuno. Porque muchos jamas aciertan como amatar el fuego de tanta sensualidad, como reyna en sus cuerpos, por no querer afligir y castigarlos con los continuos ayunos. Como la gula sea la yesca que enciende este horno, no matandola siempre estara ardiendo. Abraham dixo a Sarra, Ecce ancilla tua in manu tua est, vtere ea vt libet: Mira q̃ tu sierua en tus manos esta, siruete della como a ti te pareciere. Y el Angel dixo a Agar, Reuertere ad dominã tuã, & humiliare sub manu illius: Torna a tu señora, y humillate a hazer quãto te mandare. En Sarra es figurada la razon: en Agar la sensualidad. Mãda pues dios q̃ Agar (esto es la sensualidad) este subjeta a la razon y la obedezca y sirua. Lo qual hara con el açote del ayuno, cuya virtud es castigarla y mortificarla. La segunda virtud del buen ayuno es, que satisfaze por los pecados. Como el ayuno afflija la carne no ay duda sino que en gran manera es satisfatorio por los pecados. Ningũ delicto ay tã graue, q̃ no quede purgado y limpio por medio del ayuno. El tercero fructo del ayuno es, que esclarece el entendimiento, y todas las potẽcias y sentidos del alma y del cuerpo. Quem docebit dominus scientiam, & quem intelligere faciet anditũ? Ablactatus a lacte, auulsos ab vberibus, A quien enseñara el señor la sciencia, y a quien hara que entiendan sus oydos? A los detestados y apartados de los pechos de las superfluas comidas, beuidas, y regalos deste mundo. Del glorioso padre sancto Domingo leemos, q̃ por aprouechar (siendo mãcebo) enel estudio de las naturales y sagradas letras, estuuo diez años sin beuer vino. Ayunando sant Iuan Euangelista en la isla de Pathmos, le fue reuelado el Apocalypsi, el qual (segun dize sant Hieronymo) tantos sacramentos tiene como palabras. El ayuno eleua la mente, y haze especulatiuo el entendimiento. No ay cosa tan jocunda para el cuerpo, segun dize sant Chrisostomo, como el comer bien digerido y cozido enel estomago. Ninguna cosa ayuda tanto a los sentidos y salud, quanto el comer templado. No solo dixo esto el glorioso sant Chrisostomo como Theologo: pero como gran medico: porque en realidad de verdad fue excelentissimo doctor en medicina, llamado Iuan Messue: y el sobrenombre de Chrysostomo, se lo dieron por su grãde eloquẽcia y boca de oro q̃ tuuo en su hablar, y escreuir. Por el ayuno son reuelados los ocultos mysterios del cielo. La quarta vtilidad y prouecho del ayuno es, que aplaca la ira de dios. Como parece enel rey Achab, que templo la pena y amenazas de dios ayunando. Y en los Niniuitas, Como Ionas obedeciendo al mandamiento de Dios, entrasse en la ciudad de Niniue, q̃ tenia tres jornadas de largo, caminando la vna, predico la sancta penitencia: y creyendole la gente barbara hizo penitencia, y ayuno, y con el ayuno aplacaró la justa ira y diuino furor del soberano dios. O santo ayuno que no solo aplacas la ira de Dios, pero aun nos alcanças muchas mercedes de su diuina Magestad: Esurientes impleuit bonis & diuites dimisit inanes. A los hambriẽtos hinchio de bienes, y a los ricos dexo vacios. Y no solo los ayunos nos libran del peligro del mundo, pero aun nos prosperá en los bienes y hazienda del alma y del cuerpo, Ieiunauimus & rogauimus dominum, & euenit nobis prospere. Ayunamos, y rogamos al señor, y vinieron nos las cosas prosperamente. La abstinencia y ayuno es assi mismo causa de gran salud enel cuerpo. La abstinencia es summa medicina. La superfluidad de los manjares engendra diuersissimas enfermedades y causa la muerte a muchos. Por el contrario la moderada y templada comida, sana las enfermedades, procura salud enel cuerpo y alegria enel alma. Didimo escriue de los Bragmanos, que viuian con pura y simple vida, sin tomar, procurar, y desear mas de aquello, sin lo qual no podian sustentarse. Y de aqui es que entre ellos no auia diuersidad de enfermedades, no medicos, ni vso de medicinas, antes gozauan de larga salud y dias, y si alguna medicina vsauan, esta era la templança y ayuno, con el qual no solo remediauan su indispoficion, pero aun preuenian a la enfermedad que podia venir. A este proposito dize el glorioso Hieronymo. Quando estas enfermo no cobras salud de otra manera, que cõ dieta y poco comer, y la abstinencia que es buena para cobrar la salud passada, essa te ha de apro-

psal. 34

Simile

Gen. 16. 4 b.

S. Th. in 4 dist. 15. ar. 2. q. 5.

S. Bon. 14 dist. 15. pa. 2. ar. 2. q. 2

Esai. 28. c

In vita ip sius.

Ad Paulinum De conse. dist. 5. c. nihil.

Bernardi de Busti in 1 par. Rosarii. ser. 5 litera. a.

3. Re. 21. g Ione. 3. b.

Luce. 1. e.

1. Esd. 8. e.

In epistol. ad Alexãdrum de Bragmannis.

In libr 3. contra Iouinianum.

aprouechar muy mucho para conseruarla: Initium vitæ homi-
Eccl.29.d nis aqua & panis. El principio de la vida del hombre pan y a-
gua. Verdaderamente es assi que con poca cosa se sustenta na-
In lib. vn turaleza, Y como dize Marcial, el simple mãjar haze al hombre
de, Iuuce sano y valiente, y el mucho le quita las fuerças, y causa conti-
pio. ca. 3. nuas enfermedades. Veese esto en los pastores que con no co-
mer de ordinario sino migas y gazpachos y beuer agua, dor-
mir en los montes, al sol, sereno, lluuia, y heladas, penetra-
dos de vientos, vestidos con çamarros, y calçando abarcas,
es marauillosa la salud y fuerça que tienen, y los largos dias que
viuen. Por el contrario estos ricos poderosos y regalones del
mundo: con sus superfluas y destempladas comidas, regalados
vestidos y camas, andan hechos vna enfermeria y hospital, y vn
aluañar de suziedades. Cada ayrezillo les penetra los huessos: y
cada frio y helada los tiene arrinconados, y si bien se quieren
cõsiderar van siempre rodeados de medicos y medicinas, y car
gados de achaques, dolores y enfermedades.

Capitulo quarenta y vltimo, de la tercera jornada enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

MANDO el cruel e impio Antiocho a siete herma
nos, hijos de vn padre y madre, que comiessen car-
nes de puerco, y de las otras carnes vedadas, y a la
madre con ellos, sopena que con crueles tormẽtos
2 Mac.7 les quitaria las vidas. A quien respondio el mayor de todos.
totum. Que buscas o que quieres? Aparejados estamos a morir, antes
que quebrantar las paternales leyes. Enojado cõtra este el Rey
mandole cortar la lengua, dessollar la piel de la cabeça, cortar
las manos y pies, en presencia de la madre y hermanos, y no cõ
tento desto, hizo encender ollas y sartenes de cobre, y alli as-
sarle viuo hasta que dio su alma a dios. Muerto mostrauan la
piel de la cabeça con los cabellos a los otros, para que amedren
tados se hiziesse lo que el Rey mandaua. A quien respondio
el segũdo, No lo hare. Y atormẽtãdole cruelmẽte, ya q̃ espirana
dixo. Tu scelerado nos quitas la vida eneste siglo, pero el Rey
del mundo nos resucitara cõ gloria, porq̃ perdemos la vida por
la guarda de su ley. Despues deste hizieron burla del tercero, a
quien

quien pidiendo la lengua la saco libremente, y estendiendo cõ
celestial esfuerço las manos dixo. Por orden celestial padezco
estas cosas, no hago caso de vuestros tormentos, pues soy cier
to que el Rey del cielo por quien padezco me recibira. Cortã
dole la lẽgua, y manos, y quitãle la vida, marauillandose el Rey tõ
todos los suyos de la grandeza de animo con q̃ padecia. Ator-
mentando el quarto ya vezino a la muerte dixo. Si tu nos ma-
tas, Dios nos resucitara, para q̃ con el reynemos: pero para ti
no aura resurrecion, que te lleue a la vida eterna, porque seras
para siẽpre atormentado. Como quitassen la vida al quinto ha-
blaua al Rey las siguientes palabras. Teniendo poderio entre
los hombres, como seas corruptible, hazes lo que quieres. No
pienses que somos desamparados de Dios. Tu veras su grãpo
derio, y de que manera te atormentara a ti y a tus decendientes.
Acabo tambiẽ el sexto con crueles tormẽtos su vida, diziendo.
No trabajes debalde, nosotros padecemos estas cosas por no-
sotros mismos y cõfiamos en dios que dara cõsuelo a estos tra
bajos que nos embia por nuestros pecados. Pero tu no pienses
que has de quedar sin graues castigos para siẽpre, porq̃ quieres
pelear contra Dios. En gran manera debe ser alabada la mara-
uillosa madre, digna de buena memoria, q̃ viendo perder la vi-
da en vn dia a todos sus siete hijos, lo lleuo con buen animo, y
puestas todas sus esperanças en dios, los animaua q̃ padeciessen
con animo valeroso y fuerte los tormentos y muerte, diziẽdo
les assi. Yo misma hijos mios no se como abristes mi madriz y
vientre, ni soy yo la que os di el espiritu ni alma, ni cõpuse, ni or
ganize los miembros de vuestros cuerpos, sino el criador del mũ
do es el q̃ os formo y crio, y otra vez con su miseticordia os
boluera la vida y restituyra los cuerpos. A esse alto y poderoso
señor siruamos y a el boluamos loq̃ misericordiosamente nos
dio. Viendose Antiocho escarnecido y menospreciado de los
seys hermanos, pesso cõ amenazas de atroces tormẽtos espãtar
al septimo y mas pequeño q̃ todos, y de muy tierna edad, pro-
metiẽdole assi mismo, q̃ si cũplia su mãdamiẽto, le haria rico, y
bienauẽturado. Y como no le pudiesse inclinar a hazer lo q̃ que
ria, llamo a la madre, haziẽdola las mismas amenazas y prome-
timientos. Como columnas immobiles estuuieró madre y hijo.
Antes amonestãdo la madre al hijo, le dezia. Ruegote hijo que
mires al cielo y tierra, y a todas las cosas que enellos se haze, y
conoce-

conoceras q̃ todo lo hizo de nada el criador? No temas a este verdugo, sufre la muerte cõ tus hermanos: porq̃ yo te vea con ellos en los eternos reposos. Acabadas estas palabras dixo el animoso mãcebito a los verdugos. Que aguardays? No obedeçe co al mãdamiẽto del Rey, sino al dela ley. q̃ fue dada por el santo Moysen. Y, boluiẽdo sus palabras al Rey, le dixo. Inuẽtor de toda malicia, no huyras de las manos de dios. Mis hermanos cõ auer sufrido vn pequeño trabajo, hã sido herederos del testamẽto de la eterna vida, y tu pagaras cõ justo juyzio de dios, tus sceleraças y maldades. Yo entrego mi cuerpo y vida en defensiõ de mi ley, como mis hermanos, y tu cõ tormẽtos y eternos açotes cõfessaras aũq̃ te pese, que el Dios de los Hebreos es lo verdadero dios: entõces el iniquo Rey encẽdido en grãira, le mãdo cõ mayores tormentos quitar la vida. Finalmẽte despues de todos los hijos, fue muerta tãbiẽ la madre por la misma querella. Y assi estos sanctissimos hermanos, y madre con la virtud de la abstinẽcia y ayuno, vn solo ganaro el cielo, gloria, hõrra, y fama perpetua: pero aũ rẽtiero y triũpharõ del rey, tyrano y cruel y d todos los de su cõsejo, por ser esta otra virtud del santo ayuno, q̃ vẽce, derriba, y prostara los enemigos demonios por el suelo, cuya figura tenia el sceleratissimo rey Antiocho. Ayunãdo los hijos de Israel despues de vẽcidos dos vezes alcãçaro victoria cõtra los hijos de Bẽjamin, Iudith ayunãdo vẽcio los exercitos de los Assyrios, quitando la cabeça a Iudith. 8. a. & 13. b. 1. Reg 4. b & 7. b. capitan Holofornes. Quãdo los Hebreos fueró vẽcidos de los Philisteos, y perdioró el arca del Señor, ayunaró, y por medio del ayuno cobraró el arca, y alcãçaró victoria de sus enemigos. Los q̃ desseã vẽcer los enemigos infernales, ayunẽ y sean abstinẽtes. Quãdo el dragõ ve al elefante harto, y pesado, y por el mucho comer graue y pesado, cõ valeroso animo le acomete y vẽce: pero viẽdolo sobrio y ligero, no osa ni aũ acercarse a dõde el elefante estantes le teme mucho. Assi el dragõ infernal cõtra los hartos y golosos preualece, y de los abstinentes es vencido. Solo quiso dios q̃ fuessen elegidos pa la batalla aquellos q̃ beuiã arrojando con la mano el agua a la boca: y desecados los q̃ postrados enel suelo beuiã cõ mucho gusto: da donos a entender, q̃ solos los abstinẽtes son aparejados y abiles, pa pulear cõtra los Madianitas demonios, Hoc genꝰ demoniorũ nõ ejicitur, nisi in oratione & ieiunio. Este linaje de demonios no se echa, sino con la ora-

Iudith. 2. In libr. de proprietatibus rerũ. Simile Iudith. 7. b.

ciõ y ayuno. Como cõ el agua caliẽte echã el perro de la cozina assi el demonio del alma cõ la oracion feruiẽte y santo ayuno. Y como los peces viuen y nadan en las aguas, y en la tierra seca se mueren, assi los demonios viuen, se mueuen y deleytan en los coraçones hãrtos y regalados, y en los abstinentes secos y sin hartura, de los consolaciones mũdanas, perecẽ y pierden su vigor y fuerças. Como la hãbre haze salir al lobo de la cueua y bosque, assi el ayuno y abstinẽcia al demonio de los coraçones humanos, a donde estaua escõdido y emboscado. Alberto dize q̃ la faliua del hõbre ayuno es ponçoña cõtra la serpiente, y si ha comido, ningun daño la haze. De dõde cõcluye el dicho doctor, q̃ el demonio serpiẽte antigua teme de cometer al hõbre abstinẽte, pero no al golosso. Si desseamos llegar a la patria del cielo, mortifiquemos nuestra carne con el ayuno. Adã entretanto q̃ ayuno quieto estuuo enel parayso terrenal, pero en ser goloso, le echaro del confusamente. Omnis qui in agone contenãt ab omnibus se abstinet: & illi quidem vt corruptibilẽ coronã accipiã, nos autem incorruptam, Quantos pelean se abstienen de las cosas contrarias por alcançar vna corona corruptible y transitoria, quãto mas deuemos abstenernos nosotros, y ayunar por alcançar la vida eterna? Las puertas del parayso nos abre el santo ayuno. Elias despues del ayuno fue arrebatado en el cielo. Como al q̃ quiere entrar por alguna puerta angosta, no le conuiene ser muy corpulẽto ni gordo, assi al q̃ quiere entrar por la puerta angosta del cielo le cõuiene hazer penitẽcia, ayunar y refrenar su gula: Intrate per angustã portã: Entrad por la puerta angosta, esta es la d' la abstinẽcia, ayuno, y tẽplãça enelcomer y regalos sensuales, Qui corporali ieiunio vitia cõprimis, mẽtẽ eleuas virtutẽ largiris & præmia. Estas palabras cãta nra santa madre yglesia enel prefacio quadragesimal, en alabãça del santo ayuno, el qual refrena los vicios, eleua la mẽte, da virtudes: y nos alcãça los premios soberanos. Esta excelliẽtissima virtud del ayuno y abstinẽcia: tomo nro seraphico padre S. Francisco, por su muy singular cõpañera, y amiga. Muy pocos dias dexaua d' ayunar en todo el año. Las quaresmas q̃ ayunaua cõ todo rigor, eran las siguiẽtes. La quaresma q̃ nro señor ayuno enel d'sierto, comẽçado del otro dia de los Reyes hasta cũplir quarenta dias cõtinuos, y dexo su bẽdició, a todos los q̃ la ayunassẽ. La segũda, la q̃ mãda la yglesia. La tercera depascua de Resurrecciõ hasta

Matt. 17. c. Marc 9. d. Simile Simile Simile. Intrad. 8 virtutib. politicæ. Simile 1. Cor. 9. d. 4. Reg. 2. c. Simile Matt. 7. b. In reformatiõ ordi. S. Francisci li. 2. fructu. 7. par. 2. f. 67 columna. 2.

hasta la fiesta del Espiritu santo, para poderle recebir en su alma. La quarta por reuerencia de los Apostoles S. Pedro y S. Pablo. La quinta de la fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, hasta la fiesta de S. Miguel, por reuerẽcia del glorioso Archangel, del qual era en grã manera deuoto. Y la sexta de la fiesta de todos los santos hasta la natiuidad del Señor. Y toda su vida era cõtinuo ayuno, y lagrimas. De la aspereza deuida y abstinẽcia cõtinua del padre S. Francisco, dixo el santo fray Gil, que si el seraphico padre tuuiera el cuerpo fuerte como el le tenia, no le pudiera en su tiẽpo seguir todo el mũdo, en la penitẽcia.

Hierr. 35. a. b. Del santo propheta Hieremias leemos q̃ llamo a Iechonias hijo de Hieremias del linaje de los Rechabitas, y a sus hermanos y hijos, y a toda la casa de los Rechabitas: y ayuntãdolos en la casa de Dios junto al Gazophilacio, les puso delante muchos vasos con vino rogãdoles que beuiessen. Los quales le respondierõ. No beueremos vino porq̃ Ionadab hijo de Recab nro padre nos mãdo diziẽdo. No beuereys vino vosotros ni vuestros hijos para siẽpre: Ni edificareys casas, ni sembrareys ni plantareys viñas, y morareys en cauañas y pauellones todos los dias de vuestra vida. Si assi lo hizieredes, viuireys muchos dias sobre la haz de la tierra, en la qual peregrinays. Y nosotros obedeciẽdo a la voz de Ionadab hijo de Recab, nro padre, no beuemos vino ni le beuẽ nras mugeres ni nros hijos. A exẽplo destos seamos abstinẽtes, y obedezcamos, no ya a Ionadab hijo de Rechab, sino a dios y a la santa madre yglesia, q̃ tã estrechamẽte nos mãda la abstinẽcia y ayuno: y viuiremos en esta vida largos años y en la otra parte siẽpre. Cõ lo q̃ esta dicho sera bien concluyr y no escreuir mas en lo q̃ toca al camino destas tres jornadas, plega a su diuina Magestad nos quiera fauorecer, y dar gracia pa q̃ caminemos biẽ por ellas, pues tãto nos va en ello. A los lectores suplico no les de en rostro mi rudo estilo, ni la poca eloquencia en mi escreuir les sea causa de dexar por esta mi obra de reduzir a sus memorias el como han de caminar por camino tã cierto y seguro, porq̃ dignamẽte puedã descansar despues detãto trabajo, en el diuino mãjar del sanctissimo sacramẽto del Altar, a donde comẽçaremos a gustar algo de lo mucho q̃ dios nos tiene aparejado en el cielo, como lo escriuo en la quarta pregũta q̃ añado a estas tres jornadas, sea por ello siempre el Señor alabado: Amen.

FIN DE LA TERCERA IORNADA.

SIGVESE LA

QVARTA IORNADA DEL LIBLO INTITVLADO Iornadas para el cielo: en la qual se trata del santissimo sacramento del altar. Dirigido a la S. C. R. M. del Rey don Philippe nuestro Señor. segundo deste nombre, Rey de las Españas.

Compuesto por el muy Reuerẽdo padre fray Christoual Moreno de la Orden de nuestro Seraphico padre sant Francisco, de la prouincia de Valencia.



EN ALCALA.
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, Impressor de libros, año de 1596.

CANCION LYRI-

ca de Chriſtoual de Virues al deuoto Lector.



A que bolueys al cielo,
Que es vueſtra dulce tierra,
O alma, por jornadas tan ſeguras
Recebid el conſuelo
A donde dios encierra
Sus mayores regalos y dulçuras,
Porque por las alturas
Donde con clara luz Moreno os guia,
No perdays el aliento
Por falta de alimento,
Y quedeys con deſmayo y agonia,
Y con pena infinita
Nel mezzo del camin di noſtra vita.

Dante cantica.1.canto.1.

Toma el manjar ſuaue
Que agora ſe os ofrece,
Pues excede al mejor del ſuelo en guſto,
Y en prouecho, no ay aue,
Planta, animal, o pece,
Que a vueſtra calidad venga tan juſto,
El pecho que de injuſto
Eſta para morir de mortal aſma,
Y el coraçon elado,
Que eſta con el pecado,
Tal que vueſtra virtud oprime y paſma,

Quitando

Quitando os poco a poco,
La dolce viſta del beato loco.

Petrarca ſoneto.136

Eſta ſacra comida,
Tomada de la ſuerte
Que el autor os la da por dulce poſtre,
Reſtituye la vida,
Ahuyenta la muerte,
Y tras ella no ay bien que no ſe arroſtre,
Ni mal que no ſe proſtre,
Ni guſto terrenal que no empalague,
Ni celeſtial dulçura,
Que no os eſte ſegura,
Sin que ſu dulce guſto el mundo eſtrague,
Aunque en aquello os eeue,
Che ſempre inchina a quel che menſi deue.

Arioſto cãto.27.eſtãça.108.

Pues donde ſe intereſſa,
Tanto bien y regalo,
Y tal remedio para el alma enferma,
Vaya corriendo apriesſa,
Sin que cauſe interualo
Ninguna coſa deſta tierra yerma,
No ſe enagene y duerma,
Aunque el cantar de mil ſirenas ſienta,
Que al fin de la jornada
(La racion mejorada)
Le dara eſte manjar que la ſuſtenta
El lugar que pretende
Nel Ciel che piu de la ſua luce prende.

Dante cãtica.3.canto.1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Alli donde tu aspiras
Alma Christiana bella,
Y alli donde Moreno te encamina,
Si bien su cara miras,
Y su luciente estrella,
Por quien al puerto de salud se atina,
Alli donde te inclina
El amor de tu patria tan querida,
Alli te dara el resto
Aquel que aqui se ha puesto
Enel manjar que es tu camino y vida,
A donde el gozo eterno
Nestatsel cangia ne lo spegne il verno.

Petrarca cancion. 28.

Aunque pudieras dezir mas, conuiene
Cancion, que no detengas
Con prolixas arengas
Al que siguiendo al gran Moreno, viene
Tras la luz de su rostro,
Ornamento, e splendor del secol nostro.

Ariost. ca to. 1. Essam fa 3.

Pregunta.

Pregunta quarta.

PADRE POR QVE NOS DEXO NVE stro Señor Iesu Christo su diuinissimo cuerpo y sangre en el santissimo sacramento del altar, y como nos auemos de aparejar para que dignamente recibamos en nuestras almas tan gran Señor?

Respuesta.

Capitulo primero, de como muestra el todo poderoso Dios sus grandes marauillas enel santissimo sacramento del Altar.

LLEGANDO toda la muchedumbre del pueblo de Israel al desierto de Syn, que es entre Helim, y Sinai, enel quinzeno dia del segundo mes, despues q̃ salieron del Egypto, murmuraro contra Moysen, y Aaron en la soledad diziẽdo. Oxala murieramos por las manos del Señor enel Egypto, quando estauamos assentados sobre las ollas de carne, y comiamos pan hasta hartarnos. Para q̃ nos traxistes a este desierto para matar la muchedumbre de hambre? Oyẽdo esta quexa el Señor dixo a Moysen. Ten por cierto q̃ yo os llouere pã del cielo. Saldra cada dia el pueblo y cogera el mãjar q̃ bastare por aquel dia, y cõ esta merced q̃ yo les hare, prouare, si ca

Exodi 16. totum.

ſi caminara por guarda de mi ley o no. Enel ſexto dia, llegaran lo que fuere meneſter para eſſe dia, y para el ſabado. Dixeron Moyſes y Aarō deſpues q̄ les hablo Dios, a toda la muchedū bre de los hijos de Iſrael. Eſta tarde ſabreys q̄ os ſaco el ſeñor de la tierra del Egypto, y mañana vereys ſu gloria. Como hablaſſe Aarō a todo el ayuntamiēto de los hijos de Iſrael, mirarō a la ſoledad, y vierō como aparecio la gloria del ſeñor en vna nuue, y hablo dios a Moyſen de en medio della diziēdo: Yo he oydo las murmuraciones de los hijos de Iſrael, diles q̄ a la tarde comerā carnes, y por la mañana ſe hartaran de panes y ſabran q̄ yo ſoy ſu Dios. Aſsi fue hecho, que a la tarde ſubierō innumerables codornizes, tātas q̄ cubrian el pueblo, y por la mañana llouio el Māna del ayre blāco y heſmoſo. El qual era como ſemilla de culantro, y enel ſabor dulce como miel, y cubria toda la tierra, y era blanco como la nieue. Como le vieſſen los hijos de Iſrael, dixeron los vnos a los otros. Manhu? q̄ quiere dezir. Que es eſto? A los quales reſpondio Moyſen. Eſto es el pan que os dio el ſeñor, para que comays. Coged vna medida (llamada Gomor) para cada vn comedor, y enel dia del viernes dos medidas, porq̄ enel ſabado no llouia dios el Māna, a fin que los Iudios guardaſſen mejor la fieſta. Hizieronlo aſsi, y ſi alguno cogia mas de lo que cabia la medida Gomor ſe le boluia en gūſanos lo q̄ ſobraua, y ſi cogia menos no le faltaua. Cō eſte mājar ſe ſuſtētō el pueblo de Iſrael enel deſierto quarenta años, haſta que llegaron a la tierra habitable. Y mādo dios a Moyſen que hinchieſſen vn vaſo de oro de manna, y le puſieſſe delante del Señor, dentro del Arca ſanta, y que alli eſtuuieſſe ſiēpre guardado, porque ſe acordaſſen los hijos de Iſrael con que manjar los auia ſuſtentado ſu diuina Mageſtad en el deſierto. Eſte Manna figuro el ſantiſsimo ſacramento del altar, enel qual ſe hallan grandes y muy altas marauillas. La primera es, que con dezir el ſacerdote las ſacro ſantas palabras de la conſagracion, es tranſſubſtanciado el pā, y el vino, en verdadero y real cuerpo y ſangre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y eſta debaxo de aquellas eſpecies de pan y de vino, tan glorioſo y poderoſo, como a la derecha del eterno padre. Accipite &co medite, Hoc eſt corpus meū: Recebidle, q̄ eſte es mi cuerpo: y eſta es mi ſangre, q̄ por voſotros y por muchos ſera derramada.

Luc.22.b.

pſalm.41. Antiguamente dezia el rey Dauid, Fuerūt mihi lachryme mee panes

panes, dū dicitur mihi quotidie, vbi eſt Deus tuus? Las lagrimas me fueró panes dias y noches, entre tāto que me dizé, A dōde eſta tu dios? Facilmēte y cō tāta verdad, ſe le puede reſpōder a Dauid aquello de Baruch, Hic eſt Deus noſter, & non eſtimabitur alius, Aqui enel ſantiſsimo ſacramento eſta dios, y no queda ſubſtācia de pā ni de vino, ſino ſolo nro Señor Ieſu Chriſto eſta alli. En los libros de los Reyes leemos que dixo dios que auia de morar en la niebla, eſto es en la hoſtia conſagrada. Alli eſta eſcōdido la virtud, ſabiduria y poderio de dios ſegū aquello de Abacuch. Su grā fortaleza enel ſanto ſacramēto eſta eſcōdida. Y el Propheta Eſaias dixo, Vere tu es Deus abſconditus. Verdaderamēte tu eres dios eſcōdido. El glorioſo S. Ambroſio dize: enel altar antes q̄ ſe digā las palabras de la cōſagracion, es verdadero pā. y verdadero vino, pero en dezir aquellas ſanctas palabras, no es mas pā ni vino, ſino verdadero cuerpo, y verdadera ſangre de nro Señor Ieſu Chriſto. Porque cō aquella virtud es tranſſubſtāciado el pan y vino, en cuerpo y ſangre de nueſtro Saluador, que la palabra de dios ſe hizo carne por nueſtro amor, y dio ſer a quanto dixo q̄ tuuieſſe el ſer que tiene. Eſto fue hecho cō la virtud de aquel que conuirtio la muger de Loth en eſtatua de ſal: la vara de Moyſen en ſerpiēte: las aguas de los rios y fuentes del Egypto, en ſangre y el agua en vino en Cana de Galilea. El que obro eſtas marauillas tan grandes, haze con modo mas marauilloſo, tranſſubſtanciar el pan en cuerpo de nueſtro Redemptor, y el vino en ſu diuina ſangre. La ſegunda marauilla es, q̄ tan entero eſta Chriſto en la hoſtia menor como en la mayor: y tan grāde en la pequeña como en la grande. Lo que marauilloſamente nos fue figurado enel Manna, porq̄ tanto ſe tenia el que cogia poco como el q̄ mucho, y no tenia mas que comer el que cogia mucho que el que poco. Aſsi eſta tan contento y recibe tanta gracie y tan alto y poderoſo ſeñor el que comulga con pequeña hoſtia, como el q̄ comulga con grande. El ſeraphico doctor. S. Buenauē tura dize. Como la lumbre de la cādela tanto arde, y no es mayor en la caſa grande, q̄ en la pequeña, aſsi el diuino cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, no es mayor ni arde mas en la hoſtia grāde que en la pequeña. La tercera marauilla es, q̄ partiendo la hoſtia cōſagrada, no ſe parte el cuerpo de Chriſto, antes queda entero en qualquier parte de la hoſtia por peqña q̄ ſea.

Baruch.3.d.

3 Re.8.b.

Abacuch. 3.a.

Eſai 45.c

In li de ſacramentis.

Ioan 1.b.

Gen.1.a.d

pſal.148.

Gen.19.e

Exo.4.a.

Exo.17.d.

Ioan 2.b.

Exo.16.d.

In.4 diſt. 10. Simile

Como quebrando el espejo, no se parte ni quiebra la ymagen, antes queda entera en qualquier parte del espejo: assi quebrando la hostia queda el señor entero en qualquier parte della. La quarta marauilla, q̃ todos los accidentes del pan y del vino se sustentan sin sujeto. Lo qual conuino assi, segun Francisco de Mayronis escriue, primeramente, porque los hombres se humillen, y captiuen sus entẽdimiẽtos debaxo el yugo de la fe, creyendo, lo q̃ los ojos corporales no veen. Tãbien porq̃ la fe tẽga mayor merecimiento. Assi mismo por mostrar la alta dignidad y Magestad, del que esta en la hostia consagrada, a quien todos no son dignos de ver. Otrosi por la poca capacidad nuestra, porq̃ no podriamos ver tanta luz y resplandor, como sale del diuino cuerpo de nuestro Redemptor. Si para poder ver los hijos de Israel el rostro de Moysen, despues del largo concorcio que tuuo con dios, se huuo de poner velo sobre su cara, no pudiendo sufrir los Hebreos, el tan gran resplandor que salia della, y el glorioso Elias se puso para poder ver a dios el manto sobre sus ojos, y al mismo Moysen le mando dios que se escondiesse enel agujero de la piedra, porque le pudiesse ver, y que con todo esso, no le veria sino las espaldas: quanto mas sera menester el velo, manto y agujero de la piedra, para poder ver al Señor de los Señores, que realmente assiste y esta en la hostia consagrada. El velo de Moysen, el manto de Elias, y el agujero de la piedra, los accidentes sin sujeto son, cõ los quales esta cubierto y disfraçado el hijo de la castissima y siẽpre virgen Maria, para que con este medio realmente le recibamos en la santa comunion, y queden nuestras almas enrriquecidas con tal y tan grande joya.

Simile.

Exo. 34. d

3. Re. 19. c

Exo. 33. d

Capitulo segundo, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

3. Re. 17. a. b. c.

DESPVES q̃ el santo propheta Elias, dixo al rey Achab q̃ no lloueria en aq̃llos años, le mãdo dios q̃ se partiesse de donde estaua, y se escõdiesse junto al arroyo de Carith, de cuya agua podria beuer, y a donde

y a donde le leuarian cada dia los cuervos a comer. Cumplio el Profeta lo que le mandaua dios: y morando junto al dicho arroyo, le trayan los cuervos cada dia por la mañana y tarde pã y carne para comer, y beuia del agua del arroyo. Passados algunos dias secose el agua del arroyo. Yel vniuersal proueedor de todas las cosas, que no se oluida, ni puede oluidar delos q̃ fielmente le siruen y aman, viendo la necessidad que padecia Elias, le dixo: Leuantate, y vete a Sarepta de Sydonia, a donde tengo aparejada vna biuda que te dara a comer. Leuantose luego el glorioso Profeta, y fuese a Sarepta de Sydonia: como llegasse a las puertas de la ciudad, vio vna muger biuda que andaua allegando leña para hazer fuego: a la qual llamando Elias, le dixo: Dame vna poca de agua en vn vaso para que beua. Como fuesse la piadosa biuda a traer el agua, llamola otra vez el Profeta, diziendo: Tambien te ruego que me traygas vn poco de pan en tus manos. A quien respondio la muger: Viue el señor dios tuyo, pque no tengo mas harina de quanto podra caber dentro de mi mano, y vn poquito de azeyte en la alcuza, y agora allegue dos leñitos para cozer en el rescaldo este poco pan, y cozido comerle hemos cõ el poquito azeyte yo y mi hijo, y moriremos, porque con esto acabamos, sin tener otra cosa con que nos podamos sustentar. A la qual dixo Elias: No temas, haz primero para mi vna rosquita pequeñita en el rescaldo, y de lo que quedare, haras despues para ti y para tu hijo. Y esto dize dios, No disminuyra la harina de la tinaja, ni menos el azeyte de la alcuza, hasta tanto que el señor aya quitado la esterilidad y hambre de la tierra. Hizo la sancta biuda todo lo que mandaua el Profeta, y comio Elias, y la biuda, y los de su casa de aquella poquita harina y azeyte, y no disminuyo la harina ni el azeyte, segun la palabra del santo Profeta, hasta tãto que el señor llouio sobre la tierra, y quito la hambre y esterilidad della. El milagro grande que en esta historia consideramos es, que comiendo tanto tiempo desta harina, jamas se disminuyo, ni huuo quiebra en ella. Este pan de la biuda de Sarepta de Sydonia, tenia figura del sanctissimo Sacramento del altar, enel qual contẽplamos entre otras marauillas vna muy grãde, y es, q̃ recibiẽdole tantos, y en tanto tiẽpo, jamas se disminuyra hasta la fin del mũdo. Vna lumbre da lumbre a innumerables lũbres, sin diminucion de si misma: y el sol, desde el dia que le crearon

Simile.

Simile.

ron hasta el dia de oy, siempre ha echado sus rayos y resplándores, sin diminucion ni quiebra: assi la lumbre eterna y sol de justicia, que alumbra todos los hombres, Christo Iesu nro bien y Redemptor se comunica, y da a si mismo en el santissimo Sacramento del altar, sin diminucion o quiebra, siempre tan eterno y tan poderoso quanto lo esta a la derecha del eterno Padre. San Chrysostomo dize: Como aquella voz que dixo: Crescite & multiplicamini, & replete terrã: Creced, multiplicad y hinchid la tierra, fue dicha vna sola vez, y en su virtud todas las cosas nacé, crecé, se multiplicã, y cõtinuan: assi la voz dicha por nro señor Iesu Christo en la Cena, es a saber: este es mi cuerpo, y esta es mi sangre: fue de tanta virtud y efficacia, que trãstubstancio el pan y vino en su cuerpo y sangre verdadera: y quantos sacerdotes hasta la fin del siglo las dixeren, tendrán la misma efficacia y virtud, con perpetua estabilidad y firmeza, y sin ninguna diminucion y quiebra del sacratissimo cuerpo de nuestro señor, aunque le reciban enel sancto sacramento innumerables gentes. Otra marauilla muy grande se vee en el sanctissimo sacramento del altar, y es, que siendo el cuerpo del señor tan grande, quepa todo entero en lugar tan pequeño, como es la Hostia consagrada, y en qualquier parte della, por pequeñita que sea. Desta tan catholica y cierta verdad podremos en alguna manera dar algunos exẽplos y cõparaciones naturales, por medio de los quales se vea y entiẽda claramente quan possible es esto a aquel immenso señor que todo lo puede y gouierna. Las grandes torres y templos se veen cõ los muy pequeños ojos, y en los muy pequeños espejos: y aunque se quiebren los espejos en diuersas partes, en cada vna dellas se veen las figuras de los dichos edificios. Quanto mas estara la imagen viua del eterno Padre, que es el verdadero Hijo de dios en la Hostia, por pequeña que sea, y en qualquier parte della? Si el alma racional esta toda en todo el cuerpo, y toda en qualquier parte: quanto mas el Criador de las almas estara todo en qualquier Hostia consagrada, y todo en qualquier parte della? Otra gran marauilla contemplamos en el sanctissimo sacramento del altar, y es, que estando reseruado en tantas partes del mundo, y auiendo tantas Hostias consagradas, en todas las quales esta realmente el verdadero cuerpo de nuestro señor Iesu Christo, no es mas de vn solo Christo nuestro vn señor bien señor

Simile.

señor y Redemptor. Si poniendo delante de alguna cosa muchos espejos, se vee en todos ellos, no siendo mas de vna: quanto mas sera vn solo Christo, mediador entre dios y los hombres, en muchas Hostias consagradas, y en todas sus partes, por innumerables que sean, y por mas que esten apartadas en diuersissimas y remotissimas partes? Si dios es marauilloso en sus sanctos, sin comparacion lo sera mucho mas en si mismo: como dize el glorioso san Augustin. Muchas vezes hizo dios que sus sanctos estuuiessen en diuersos lugares, en vna misma hora y punto, como leemos de san Ambrosio, que estando celebrando en Milan, aparecio en la ciudad de Turon a las obsequias de san Martin. Y san Maximino estando en la ciudad de Aquénse, assistio a las obsequias de santa Martha. Y san Seuero, estando actualmente celebrando en la ciudad de Rauena, assistio muy lexos de alli, a las obsequias de san Germiniano. Y el glorioso san Antonio de Padua, estando actualmente en la ciudad de Padua, aparecio en la ciudad de Lisboa, y libro a su padre de la muerte: y otra vez predicando actualmente en la yglesia mayor de la ciudad de Limoges en el reyno de Francia, el sermon del mandato, aparecio en medio del choro de los frayles menores, y canto vna licion que se le auia oluidado de encomendar. Assi nuestro immenso dios y señor Iesu Christo, con muy mas marauilloso modo, siendo vno, el mismo assiste realmente en todas las Hostias consagradas. Y en lo que toca a estas grandes marauillas y grandezas muy prodigiosas, que ay en el sancto sacramento del altar, no ay para que nadie se ponga a especular con vana curiosidad, y en particular los simples, sino que sujetandonos al yugo de la catholica fee, creamos y sintamos, como por la gracia de dios creemos y sentimos todo aquello que la sancta Yglesia Romana cree, tiene y siente.

Simile

Capitulo tercero, de las causas porque se nos dexo el Señor a si mismo en el sanctissimo Sacramento del altar.

Pocos

Gene.14. totum.

POcos dias desſ, ues que ſalio Abraham de la tierra de los Caldeos, y entro enla tierra de Paleſtina, quatro reyes de aquella prouincia, mouieron guerra contra cinco otros reyes, entre los quales era vno el rey de Sodoma, a donde moraua el ſanto Loth, pariẽte muy cercano de Abraham, con ſus hijas, caſa y familia. Trauoſe de tal manera la batalla, que los quatro reyes vencieron a los cinco: y huyendo los reyes de Sodoma y Gomorra, les tomaron todas ſus haziendas, y quanto a ellos pertenecia, y tambien captiuaron a Loth ſobrino de Abraham, robandole quãto tenia. Auiſando vno de los que huyeron al ſanto Abraham delo que paſſaua, y como auian captiuado aſſu ſobrino Loth, y quitado quanto poſſeya cõ toda ſu gente que comia en ſu caſa y eſtaua en ſu ſeruicio: y hallo trecientos y diez y ocho de pelea, cõ los quales perſiguio a los quatro reyes, que caminauan con los captiuos y hazienda. Y ſiguiendolos haſta la region de Dan, dio ſobre ellos en la noche, y hiriendolos con valeroſo animo, le boluieron las eſpaldas. A los quales perſiguio haſta Soba y Phenice, que eſta a la ſiniestra de Damaſco: y quitandoles todos los captiuos y captiuas, a Loth ſu ſobrino, y quanto auian robado, ſe boluio a ſus panellones. Oyendo eſta tan gran victoria Melchiſedech rey de Salem (por otro nombre llamada Hieruſalem) tomando pan y vino (era ſacerdote del altiſſimo dios) ſe lo ofrecio: y bendiziendole, le dixo: Bẽdito ſea Abraham del dios muy alto que crio el cielo y la tierra: y bẽdito ſea el dios muy alto, el qual te guardo y defendio, y dio en tus manos a los enemigos de tu ſancto nombre, y diole diezmo de todas las coſas. El rey de Sodoma tambio ſalio a recebir a Abraham, y le dixo: Dame las perſonas, y lo demas ſea todo para ti. A quien reſpondio Abraham: Yo leuanto mis manos al ſeñor dios muy alto, poſſeedor del cielo y de la tierra, que no tomare coſa alguna delas que cobre de los enemigos, ni tome mas de lo que comieron mis criados, porque no diga el rey de Sodoma en algun tiempo, que enriquecio a Abraham. En eſte preſente y ofrenda de pan y vino que ofrecio Melchiſedech al ſanto Abraham, nos fue figurada la ofrenda que auia de hazer y dexar el ſummo ſacerdote Chriſto Ieſu nueſtro ſeñor, de ſu ſacratiſſimo cuerpo y ſangre, a la ſanta Yglesia, para que todos los fieles le pudieſſen recebir enel ſancto Sacramento del altar.

altar. Entre muchas cauſas porque el ſeñor inſtituyo el ſancto ſacramento del altar, y dexo eſta tan diuina y precioſiſſima joya a ſu Eſpoſa la Yglesia, es vna: porque nos acordaſſemos del encendido amor que nos tuuo a todos, y nos moſtro principalmente ſobre el madero de la ſancta cruz. Muchas mercedes moſtro dios a los hijos de Iſrael, librandolos del Egypto, dandoles el manna del cielo, haſta entregarles la tierra de promiſsion: pero luego ſe oluidaron de ſus grandes beneficios y marauillas. Pues porque no nos oluidaſſemos noſotros de tan grande amor como nos moſtro haziendoſe hombre, y muriendo por los hombres, en ſu partida corporal de entre los hombres, ſe dexo a ſi miſmo, amoneſtãdonos, que celebraſſemos y recibieſſemos eſte ſanctiſsimo ſacramento, en memoria de ſu grande amor. Hizo como los nobles caçadores, que ceuan las aues de caça con el coraçon del aue. Cõ ſu miſma carne y ſangre nos quiere ceuar el hijo de la ſanctiſsima Virgẽ, para que con tã diuino guſto, en manera alguna no nos podamos oluidar de tan diuino y celeſtial amor: Pone me vt ſignaculũ ſuper cor tuum: Pon me como ſeñal de amor ſobre tu coraçõ. La Hoſtia conſagrada, aunque pequeña, es ſeñal de grandiſſimo amor, porque aſsiſte alli el diuino fuego Chriſto Ieſu, que nos enciende y abraſa a todos en ſu celeſtial amor. Quatro ſeñales ſe han de ver enel amante para conjeturar y entender q ſu amor es muy grande. La primera, que ſe comunique muy familiarmente con el amado. La ſegunda, quando le combida para que coma con el muchas vezes delicados manjares, y muy abundantes. La tercera, quando le ayuda y fauorece con ſu hazienda y perſona. Y la quarta, quando pierde la vida por el, y ſe pone a muy grandes peligros y trabajos, pudiendolo hazer, y ſiendo neceſſario. Todas eſtas ſeñales de amor ſe hallan en el ſanctiſsimo ſacramento del altar. Alli ſe comunica dios al alma con la mayor familiaridad que ſe aya comunicado antes de humanarſe con linage alguno: porque en eſſe diuino ſacramento ſe nos da a ſi miſmo todo entero: y entrando en nueſtras almas quando eſtan bien aparejadas, les da a ſentir, como y a quiẽ vi ue en ellas es el criador del mundo, ſegũ aquello de ſan Pablo, Viuo ego, iam non ego: viuit vero in me Chriſtus: Viuo yo: antes no yo, ſino mi ſeñor Ieſu Chriſto viue en mi. El vanquete demonſtratiuo de ſu encendido amor fue ſu ſacratiſsima

Exo.13.d. & 14.c Ioſue.1.d

Luc.22.b Simile.

Cant.8.b

Gala.2.d

carne

carne y sangre: ningun combite ay tan magnifico, abundante,
psal.30 y delicado como este: Deduces me, & enutries me. Como si dixera el sancto Dauid: Sacarme has del mal estado del pecado, y darme has mantenimiento con el pan de vida. Mostronos assi mismo su immenso amor, dandonos en este altissimo Sacramento grandes tesoros y riquezas. Embiole el eterno Padre
Rom.8.c. para enriquecer a todos los mortales: Qui pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo nobis omnia donabit? Quien le entrego por nosotros en las manos delos enemigos, como podra dexar de darnos juntamente con el las minas de los grandes tesoros del cielo? En señal de muy grande
1.Reg 18 d. amor se desnudo Ionatas hijo del rey Saul, los vestidos cō que estaua vestido, y los dio al sancto Dauid, quando se quiso apartar del: Assi mismo nuestro Redemptor Iesu Christo se desnudo el vestido de su humanidad, muriendo en la Cruz, y apartādose de nosotros con su marauillosa subida al cielo, nos le dexo en el sanctissimo Sacramento del altar. Y por quanto muchas vezes acontece amar mas al presente, que no a quié le da, quiso nuestro Redemptor y señor ser el mismo presente, y el dador de aquel: porque mas fuertemente se imprimiesse su di
Ephe 5.a. uino amor en nuestros coraçones: Dilexit nos, & tradidit semetipsum Hostiam pro nobis: Amonos, y entregose a si mismo en sacrificio por nosotros. La quarta señal de gran amor mostro el señor quādo derramo su sangre preciosissima, y perdio la vida por los pecadores. De la qual muerte principalmente se haze muy mas particular memoria enel sanctissimo sacramento del altar, que no en todos los otros demas sacramētos:
1.Cor 11. f. Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis, donec veniat: Siempre que recibieredes este sanctissimo Sacramento del altar, declarareys la muerte del señor, hasta tanto que venga a juzgar los viuos y los muertos. Es a saber, cada vez que comulgays, renouays la muerte y passion de nuestro Redemptor. En quatro maneras se haze memoria y representacion de la sacratissima passion de nuestro Redemptor en el sancto sacramento del altar. Primeramente en la Missa se parten las especies sacramentales de la Hostia consagrada: en lo qual se nos da a entender el rasgamiento y abertura de las manos y costado de nro señor Iesu Christo clauado en la Cruz, por donde derramo toda su diuina sangre

sangre, en precio de nuestra redēpcion. Tābié enla missa se cō sagra la sangre del señor por si, y el cuerpo por si (aunque enla hostia y sangre consagrada esta todo el cuerpo y sangre del señor) porque nos acordemos, que estando su diuina Magestad clauado enla cruz, fue separada toda su diuinissima sangre de su sacratissimo cuerpo. Otrosi dize el Altisiodorense: En este santissimo sacramento se haze memoria dela passion de Christo: porque como los hijos de Israel comiā el cordero paschual, en memoria de como los libro dios del Egypto y tyranica seruidumbre del rey Faraon: assi reciben los Christianos el sancto sacramento del altar, corderito sin manzilla, reduziendo a la memoria, que por su passion y muerte suymos librados de la seruidumbre del peccado y demonio. En fin recibiendo el sanctissimo sacramento, desmenuzamos las especies consagradas en nuestras bocas, en memoria (segū dize el dicho doctor) de las tribulaciones que padecio nuestro señor en su passion y cruz, para que imitemos la paciencia, humildad, y demas virtudes, que clauado en la cruz nos enseño: Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce domini. Como si dixera el Apostol: Sea Gal.6.d. muy lexos y apartado de mi el gloriarme, sino en la cruz de mi señor: esto es, en el amor que me mostro, quando por mi le crucificaron, y enel auerme librado del pecado y demonio, y enla imitacion de las virtudes que me enseño enla santa cruz.

Capitulo quarto, en el qual se prosigue la materia del capitulo passado.

LA sagrada Escriptura nos muestra, como el sancto Isaac tuuo dos hijos, llamado el vno Esau, y el otro Iacob. Isaac amaua mucho a su primogenito Esau, y la sancta Rebeca su muger a Iacob hijo menor. Comiēdo vn dia Iacob vn mājar delicado y suaue, llego Esau del cāpo muy fatigado y cāsado. A quié como vuiesse comido dixo: Dame de essa comida, q̄ vēgo cāsado y cō hābre. Respō diendole Iacob, q̄ no lo haria, sino le vēdia por ello todo el derecho q̄ tenia enla casa de su padre, en quāto primogenito: Fue Gene.25. d.

muy

muy contento Esau, renunciando con juramento porque le diesse aquel pan y potage de lentejas, todo el derecho que en quanto mayorazgo tenia en la casa de su padre Isaac. Passado algun tiempo, ya siendo muy viejo el sancto Isaac, y tanto, que por vegez ya no veya, llamando a su hijo Esau, le mando que le traxesse alguna caça del campo, y que bien guisada la comeria, y despues bendiziendole, le dexaria el mayorazgo, que como a hijo mayor le pertenecia. Oyendo esto la madre, mando a su hijo Iacob, que traxesse dos cabritos muy gordos del ganado, y ella lo aparejaria como sabia que daua gusto a su padre, y comiendo le bendeziria antes que muriesse. A quié respondio Iacob: Sabes bien madre mia, que mi hermano Esau es hombre velloso, y yo sin vello, si me tocare mi padre, y conociere que no soy Esau, temo, que en lugar de bendició, no me eche la maldicion. Sobre mi sea essa maldicion, hijo mio (respondio la madre) solo que tu me oyas, y hagas lo que te digo. Hizolo assi Iacob: Y la madre guisando los cabritos con vna salsa muy suzue y gustosa, vistio a Iacob con los mejores vestidos que tenia Esau en casa, y emboluiendole las pieles de los cabritos por las manos y cuello, le hizo entrar a donde estaua su padre, con la comida muy bien aparejada. El qual como entraste, dixo: Padre mio. A quien dixo Isaac: Ya oyo: quien eres tu hijo mio? Respondio Iacob: Yo soy tu primogenito Esau: hize lo que me mandaste, leuantate y come, porque me bendigas. Como no hallaste tan presto la caça, pregunto Isaac? Respondio Iacob: Fue la voluntad de dios, padre mio, que tan presto la hallasse. Acercate a mi hijo mio, dixo Isaac, porque te toque, y prueue si eres mi hijo Esau, o no. Acercose Iacob, y como le tocasse su padre, dixo: Vox quidem vox Iacob est, sed manus, manus sunt Esau: La voz ciertamente voz es de Iacob, pero las manos, manos son de Esau. Comio el santo viejo, y despues de auer comido, le dio Iacob a beuer vino muy delicado: y auiendo beuido, le mando que se acercasse, y besandole, como sintiesse la fragrancia del olor que salia de los vestidos, dixo: Assi es el olor que sale de mi hijo, como el olor de vn campo muy florido, bendezido por dios: Dete dios del rocio del cielo, y de la gordura de la tierra, abundancia de trigo, vino, y azeyte: siruante los pueblos, y adorente los linages: sey señor de tus hermanos, y prostrense delante de ti los hijos de tu madre:

Gen. 27. telum.

madre: El que te maldixere, sea de dios maldito: y a quien te bendixere, le hincha el señor de bendiciones. Apenas acabo de hablar Isaac, y salir Iacob, quando entro Esau: y aunque cõ muchas lagrimas pidio la bendicion a su padre, no la pudo alcançar del modo que la pedia. Con solo el oydo conocio el sancto Isaac la voz de su hijo Iacob, quedando engañados el tacto, olfacto, y la vista. Lo que vee el ojo en la Hostia consagrada, blancura es, lo que huele, olor de pan es: lo que toca, cantidad es: y lo que gusta, sabor de pan es: pero lo que oye, Corpus Christi est: Hoc est enim corpus meum: Este es ciertaméte mi cuerpo. Las pieles con que estaua cubiertas las manos y cuello de Iacob, figuraua los accidentes que estan sin subjeto enel sanctissimo sacramento del altar, con los quales esta disfraçado el verdadero hijo de dios Christo Iesu nuestro bien y Redemptor, para mayor merecimiento de nuestra catholica fe. Y esta es otra causa, porque el hijo dela Virgen sin mãzilla se nos dexo a si mismo enel sanctissimo sacramẽto del altar: para que nuestra fe tuuiesse mayor merecimiento. Es de tanta virtud la fe, que no honrariamos los padres carnales (segũ dize san Augustin) sino creyessemos que son nros padres. Creo que este es mi padre, no lo se, porque quãdo me engendro, yo no tenia ser: porque tenga nuestra fe gran merecimiento, creemos que debaxo la forma de pã esta el verdadero cuerpo de nuestro señor Iesu Christo, aũque no lo veemos con los ojos corporales. A Filippo rey de Francia dixeron, que fuesse a ver vn sacerdote, que quando alçaua la Hostia consagrada, veyan en ella a nuestro señor Iesu Christo en su propria forma. El qual respondio, que no queria, por no perder el alto merecimiento de la fee. Tambien nos dexo el señor el sanctissimo sacramento del altar, para que se leuantasse nras nuestra esperança a los gozos de aquel eterno combite, que nos tiene dios aparejado enel cielo. Quien no desea (dize san Bernardo) apacentarse en los altos montes de la casa del señor, a donde esta aquel suaue pan de vida que baxo del cielo? Como no hartara enla patria aquel que con tanta suauidad mantiene a los peregrinos eneste siglo? Dio dios antiguamente al alma racional en prenda el cielo y elementos, cõ quãto en ellos se cõtiene: y viendo q̃ los hõbres menospreciauan tan gran joya, diose a si mismo en arra y prenda (ya a la fin de los siglos) de aquella glo-

In lib. de visitate credendo.

ria que deſſeamos y eſperamos. Aſsi miſmo dexo a la ygleſia ſu ſacratiſsimo cuerpo y ſu diuiniſsima ſangre, porque tuuieſſe coſa que por ſi miſma fueſſe dignaſsima de ſer offrecida a dios: Quid dignum offeram Deo? dize el profeta Micheas: Que coſa digna ofrecere a dios? Quiça doblare la rodilla al muy alto dios? Quiça ofreceréle he holocauſtos, bezerros, y corderos de vn año? Quiça podraſe aplacar con millares de carneros, o con la muchedumbre de cabritos gordos? Quiça dare a mi primogenito por miſsceleranca? el fructo de mi vientre por el pecado de mi alma? A eſto puede reſponder el ſeñor: Non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hyrcos. Meæ ſunt omnes ferę ſyluarum, iumenta in montibus, & boues: No tomare los bezerros de tu caſa, ni los cabritos de tus ganados, porque mias ſon las fieras delos boſques, los animales que andan por los montes, y todos los bueyes, ſino el cordero ſin mancha, del qual diso el eterno padre: Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: Eſte es mi hijo muy amado enel qual me agrade. Otroſi fue inſtituydo eſte ſanctiſsimo ſacramento en medicina para la enfermedad del pecado: Medicina omnium in feſtinatione nebulæ. Como ſi dixera el Sabio: La medicina delas enfermedades eſpirituales de todos los hombres, eſta enel ſanctiſsimo ſacramento del altar, cubierto y diſfraçado con lo pequeñito y baue delos accidentes del pan y vino. Quando el medico ama ſinguiarmente al enfermo, no ſe oluida en ſu partida del, antes le dexa aparejada la medicina conueniente para ſu ſalud, y el como deue vſar della para cõſeruarla. Chriſto nueſtro bien y ſeñor, amandonos mas tiernamente que la madre a ſus hijos, viendo nueſtras neceſsidades y enfermedades del alma, y ſabiendo que le conuenia apartarſe de noſotros, nos dexo para nueſtro remedio, la celeſtial medicina de ſu diuiniſsimo cuerpo y ſangre, cuya virtud es hazernos alcançar la vida eterna. La ſexta cauſa, porque inſtituyo el ſanctiſsimo ſacramento del altar, ſegun Ricardo, es porque los hombres tuuieſſen en la tierra el miſmo manjar que tienen los Angeles en el cielo. Y eſto por diuerſas razones. La primera, para que huuieſſe muy gran cõcordia entre los hombres y Angeles. La diuerſidad y deſigualdad de los manjares, muchas vezes es cauſa de diſcordia. Porque no la huuieſſe, Panem Angelorum manducauit homo: Comio el hombre pan de los Angeles. La ſegunda, en ſeñal del deſpoſorio que hizo el hijo de dios con la ſanta madre ygleſia. Coſtumbre muy antigua es, que quando algun rico tiene gran familia, y ſe caſa con alguna muger biuda, que tambien tiene gran cõpaña, que deſpues de caſados todos comen vna manera de pã, aunque le comieſſen diuerſo antes de caſarſe. Aſsi acontecio al hijo de dios, que teniendo innumerable familia angelica, ſe deſpoſo con naturaleza humana biuda y pobre, y con la ygleſia, que tenia aſsi miſmo gran compaña de fieles. Conuino pues que deſpoſados gozaſſen los de la familia angelica y humana, de vn miſmo pan en la vna ygleſia y otra. Quiero dezir, en la triumphãte y militãte, aunque diuerſamente. Porque en la ygleſia militante gozan los fieles, recibiendole ſacramentalmẽte, y en la triumphante viendo claramente las dos naturalezas diuina y humana, en nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. La tercera, por ſu gran miſericordia, porque los hombres pecando, y cayendo del claro eſtado de la razon, fueron comparados a los animales brutos que carecen della: y abominando el mãjar de razon, ſe acercaron a las puertas de la muerte, aſsi temporal, como eterna: y aſsi eſtuuieron enfermos eſpiritualmente, y no auia quien ayudaſſe, haſta tanto que mouido dios a miſericordia, oyendo los gritos delos Patriarcas, Profetas y juſtos, deſpertado a compaſsion de los que eſtauan aſſentados en la regiõ de las tinieblas y ſombra de la muerte: porque finalmente no pereciеſſe de hambre eſte animalito del hombre, vino a la eſtableria de Bethleem, y nacido, fue puеſto entre animales enel peſebre, hecho pan de animales racionales, el que en el cielo era pan de Angeles. Finalmente, porque de hombres nos boluieſſemos en condicion de Angeles, y mudaſſemos por imitacion la vida humana en angelical, quiſo el hijo de dios, que ſe mantuuieſſen las almas con ſu cuerpo y ſangre, que es pan de Angeles.

Mich. 6. b

Mat. 17. a

Eccl. 43. c

Simile.

Ioan. 6. c

Simile

pſal. 45. Luc. 1. g

Capitulo quinto, de como el ſanctiſsimo Sacramento del altar es verdadero manjar del alma.

Num. 11. totum.

EL santo Moysen escriue, que estando los hijos de Israel enel desierto, tuuieró vn ardiente desseo de comer carne, y assentados todos llorauan, diziendo, Quien nos dara carnes para comer? Acordamonos de los peces que comiamos en el Egypto, sin que nos costasse precio alguno, vienen a nra memoria los cohombros, pepinos, melones, puerros, cebollas, y otras cosas. Nuestra alma esta seca y desabrida, y no veemos otra cosa que el Manna. Oyendo Moysen los clamores del pueblo, y viendo sus lagrimas, oro al señor, diziendo: Porque señor afligiste a tu sieruo? Porque no hallo gracia delãte de ti: y porque has cargado el peso de todo el pueblo sobre mi? Quiça cõcebi yo toda esta muchedũbre de gente, o engendrela yo, para que tu me digas y mãdes que los lleue en mi seno, assi como lleua la madre al hijo que cria en su pecho? De dõde sacare yo carnes para dar a tan innumerable gẽte? Lloran cõtra mi diziẽdo: Danos carnes q̃ comamos. No puedo solo sufrir este pueblo, porque en grã manera me es graue y pesado. Suplicote señor mio que me quites la vida, porq̃ no me aflijan tantos malos. Oyendo dios la oracion de Moysen, le dixo: Mañana comera todo el pueblo carne, y la dare en tanta abundancia que tendran para vn mes. Respõdio Moysen al señor: Seyscientos mil de a pie son, y dezis vos señor mio, que les dareys carnes por espacio de vn mes entero en este desierto? Quiça matareys todos los ganados, y ayũtareys todos los peces del mar para mantenerlos? A quien respondio el señor: Por vẽtura es debil y flaca la mano del señor? Agora veras si se cũplira por obra mi palabra. Vino entõces Moysen, y cõto al pueblo lo q̃ le auia dicho dios. Y despues desto mãdo el señor soplar los viẽtos, y arrebatãdo todas las codornizes q̃ estauan a la otra parte del mar, las detuuo sobre los hijos de Israel, no mas altas que dos codos sobre la tierra. Leuantandose el pueblo, tomaron delas codornizes todo aquel dia con su noche y dia siguiente. El que menos tomo dellas, fueró diez chocheros. El choro es vna medida que cabe treynta celemines. Las quales secaron, porq̃ les durassen todo el mes. Aũ no las auian acabado de comer, ni les auia faltado este manjar, quando fue mouido el furor de dios sobre el pueblo, y castigoles con grãdissima llaga, muriẽdo muchos millares dellos, por la descõfiança q̃ tuuieron de dios, y por el descõcertado apetito de comer las

las carnes de muerte, menospreciando el Manna del cielo, que daua celestial gusto y vida. Desta historia sacamos la differencia que ay deste manjar corporal, al del sanctissimo Sacramento del altar, Manna diuino baxado del cielo. Porque con este corporal, innumerables vezes prouocamos la ira de dios, como la prouocaron estos: y con el manjar del sancto Sacramento, la aplacamos, e inclinamos al señor, para que derrame sobre nosotros el abismo de sus encumbradas misericordias. Llouio sobre ellos (dize el sancto Dauid) carnes como polvo, y aues como granitos del mar, y aun las estauan comiendo, quando baxo la ira de dios sobre ellos. Por vn manjar (como dize san Pablo) perdio Esau el mayorazgo de la casa de su padre Isaac. Al contrario es del sanctissimo Sacramento del altar: porque quien dignamente lo recibe, no solo alcãça la amistad de dios, pero aun la vida bienauenturada: Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo: El que dignamente recibe mi carne y sangre, reposa en mi por caridad y amor, y yo en el. Y enel mismo lugar dize el señor, que quien le recibira dignamente, alcãçara la vida eterna. Assi mismo el manjar corporal innumerables vezes empalaga, lo que no tiene el del sanctissimo sacramento del altar: porque quantas mas vezes le recebimos, tãto mas dulce nos parece, y mas auiua nuestro gusto y apetito: Sub vmbra illius quem desideraui sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo: Este fruto de quien haze memoria la Esposa, es el que nacio de la Virgen sin manzilla, cuya dulcedumbre gustan aquellos que dignamente comulgan. Es llamada la carne de nuestro Redemptor, verdadero manjar, por dos respectos: primeramente, porque como por el manjar corporal se restaura el humor radical y fuerça perdida: assi por el sanctissimo sacramento del altar, se restaura la gracia que consume y destruye el fuego de las concupiscencias mundanas: Y tambien se cobra la fuerça para el bien obrar, que tenian debilitada los vicios y pecados: Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum: Secose y debilitose mi coraçon, porque me oluide de comer mi pan. El proprio pan del alma, con el qual espiritualmente se mantiene y viue, es el sanctissimo sacramento del altar: y quanto menos le frequenta, tanto menos fuerça y gracia tiene. Otrosi, quãdo el hõbre esta en estado de cre

Ll 3 cer,

Ezech. 24. c

Heb. 12. c

Ioan. 6. f.

Cant. 2. c

psal 101

Universidad de Deusto
Biblioteca

cer,comiendo crece: assi estando en el estado desta vida,en el qual podemos crecer en virtudes y merecimientos, recibiédo este diuino manjar,crecemos en todas ellas,y abunda en nuestra alma la gracia celestial. Tábien como por la comida corporal se fortifica el hombre:assi por la espiritual del santo sacramento del altar,toma marauilloso esfuerço el alma cótra los vicios y pecados,pero differen mucho: porque el mãjar corporal de tal manera mantiene el cuerpo, que no es vida del cuerpo:pero el santo sacramento, assi mãtiene espiritualmẽte el alma,que es vida del alma: Qui mãducat me, viuit propter me: Quié me recibe a mi,viue por mi respecto:porque soy pan de vida que baxe del cielo,y doy vida al mundo. El manjar corporal se conuierte enla substancia de aquel que le come:pero este manjar diuino no se conuierte enla substancia del alma fiel, sino por el contrario cõuierte el alma en si por vnió de amor. Y por esto es llamado este santissimo sacraméto, sacraméto de vnió,porque haze vnir el alma con su criador,por vnió de voluntades y amor. Y por esto tábien es llamado este santo sacramento comunió,porque por este santo sacraméto,no solo nos vnimos con nra cabeça Christo,pero aun con todos sus miembros,los fieles y deuotos Christianos , porque seamos todos vn cuerpo en Christo . A este proposito podriamos dezir lo que dixeron las espias que embio Moysen para esplorar la tierra de promission : Terra quam illustrauimus deuorat habitatores suos: La tierra que espiamos deuora sus moradores. Como si dixera;La tierra de promission:esto es,la carne de nro señor Iesu Christo,tierra prometida enla sagrada escriptura,que produze de si miel y leche de diuinas cõsolaciones, deuora sus moradores,es a saber,haze vnir consigo por vnion de amor a todos los que dignamente le reciben : Ego dilecto meo & ad me cõuersio eius: Mi amado a mi, y yo a el. Como si dixera la deuota esposa: Dire recibiendote a ti señor y esposo mio, Acercome a ti señor mio, para que me hagas de miembro de muger ramera,miẽbro tuyo , no viuiendo ya yo , sino tú,o Christo mio:en mi el mãjar corporal mãtiene a cierto tiẽpo,y este mãjar diuino para siẽpre: Patres vestri mãducauerũt Mãna in deserto,& mortui sunt,qui mãducat hunc panẽ viuet in æternũ: Vuestros padres comieron el Manna enel desierto, y son muertos, pero quien come este pan viuira para siempre: en

Ioan.6.F.

Num.13.d.

Cant 7.d

Ioan 6.F.

en este siglo con la vida de gracia,y enel otro cõ la de gloria El manjar corporal quãto es mas precioso,tãto mas cuesta: y este manjar diuino nos es dado en limosna,por el padre de las misericordias,y dios de toda consolacion. En la vltima cena nos le dexo en legado gracioso,de tal manera,que ninguno antes ni despues nos dio,ni pudo dar tan magnifica limosna: Vincenti dabo Manna absc̃ditum: Al que venciere dare vn Manna escondido. Dare dize,y no vendere. Cosa cierto marauillosa,que el pobre,sieruo,humilde y pequeñito recibe a su señor. Finalmẽte differen este mãjar del cielo y el corporal, porque el vno,que es el corporal,nace de la tierra, sube de la tierra, y en la tierra crece:y el otro, q̃ es el del santissimo sacramento, baxa del cielo: en el qual contemplamos quatro decendimientos del cielo. El primero, quãdo decẽdio del cielo al castissimo vientre de la Virgen sin mancilla para hazerse hombre. Otro del cielo al sanctissimo Sacramento del altar , para dar vida al mundo. El tercero, el que haze continuamente decendiendo en las almas de los justos, por medio de su sancta gracia, para alumbrarlas. Y el quarto, el q̃ hara el dia del juyzio general,para juzgar los viuos y muertos.

2.Cor.1.a

Apoc.2.e

Capitulo sexto, delos nõbres con los quales acostumbra nombrar la sagrada Escriptura, el sanctissimo Sacramento del Altar.

1.Reg.21. totum.

HVyendo el Rey Dauid de Saul Rey de Israel , vino a Nobe, a donde estaua el Sacerdote Achimelech. Y marauillado Achimelech de ver a Dauid, le dixo: Como vienes solo, y ninguno viene contigo? Respondio Dauid: El Rey me encomendo cierto negocio,y me mãdo que no lo dixesse,y mis soldados estã escondidos en tal y tal lugar:si tienes alguna cosa q̃ comamos,o cinco panes,damelos a mi,y todo quãto hallares. Respondio el sacerdote a Dauid:No tẽgo panes seglares a las manos, sino solo el pã santo,si estã limpios los soldados,principalmẽte delas mugeres,comã del. Dixo Dauid al sacerdote,Si delas mugeres hablas

cõtinentes estan y castas. Oyendo esto Achimilech sacerdote, diole el pan sanctificado, porque no tenia alli otro pan, sino los panes de la proposicion, que auian sido quitados dela presencia del señor para poner los panes calientes. Este pan de la proposicion figuraua el sanctissimo Sacramento del altar: y la limpieza de Dauid y de sus soldados, la que deuen tener los fieles para recebirle dignamente. Llama la diuina Escriptura a este pan, Panis Angelorum, Pan de Angeles: Segun aquello: Panem Angelorum manducauit homo: Pan de los Angeles comio el hombre. Y en otro lugar: Angelorum esca nutriuisti populum tuum: Mantuuiste a tu pueblo con manjar de Angeles. Llamase pan de Angeles, porque gozan del los sanctos Angeles en el cielo: Ego enim cibo inuisibili, & potu qui ab hominibus videri non potest vtor: Yo vso de vn manjar que no puede ser visto por los hombres en esta vida. Tambien porque fue figurado en el Manna, dado por ministerio de los Angeles a los hijos de Israel. Y porque los Sacerdotes, a quien solo es dado el poderio de consagrar son llamados angeles enla sagrada escriptura. Yansi mismo porque entiéda todos, y en particular los ministros deste altissimo sacramento, quan angelica vida deurian de hazer; para recebirle dignamente, y gustar de las dulcedumbres y gustos celestiales que en el estan escondidos. Llamase otrosi, Panis vitæ, Pan de vida: por que no solo da y cõserua la vida, pero es essencialmente vida: segun aquello, Ego sum via, veritas & vita: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Y tãbien porque no solo por este pan diuino se alcãça la vida espiritual del alma, pero aun la eterna. Assi mismo se llama, Panis intellectus, Pan de entendimiento: segũ aquello: Cibauit illum pane vitæ, & intellectus: Mantuuole con pan de vida y de entendimiento. Pan de entendimiento se llama, porque este diuino pan no ha de ser recebido, sino por los que tienen claro juyzio y entendimiento. Y de aqui es que no se da el sancto sacramento a los niños antes de conocer enellos que ya tienẽ el juyzio claro, para conocer quien es aquel gran señor que realmẽte esta enel sanctissimo sacramento del altar. Llamase, pan de entendimiento, porque alũbra los entendimientos de los que dignamente le reciben: y porque entiendan todos con quãto entẽdimiento y consideració deuemos todos recebir a tã grãde y poderoso dios. Otrosi se llama panis

psal.77 *psal 104.* *Sap.16.c.*

Tobiæ.12. d.

Malac.2. b.

Ioan.14.a

Eccle.15.a

panis doloris, Pan de dolor y lagrimas, segun esta escripto: Surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris, Leuãtaos los que estays assentados enel estado de los pecados, para que tomays dignamente el pan de dolor, que es el santo sacramento del altar. Assi llamado, porque es representatiuo de los estraños y acutissimos dolores que padecio nuestro Señor Iesu Christo en su passion y muerte. Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis: mortem domini annunciabitis: Siempre que comieredes este pan, y beuieredes este caliz, sereys pregoneros de la muerte del Señor. Y tambien porque le deuemos recebir con gran dolor y contricion de nuestros pecados, Cibabis nos pane lacrymarum. Darnos has a comer pan de la grimas: Llorar deuemos quando vamos a comulgar con lagrimas de compassion la muerte y passion del cordero sin manzilla, y las culpas y defectos de nuestra vida passada. Llamase mas pan nuestro. Nuestro dize Alexãdre de Ales, por la grau necessidad que de este diuino pan tenemos. Nuestro, porque por nosotros se nos dio enel santissimo sacramẽto del altar. Nuestro, porque es fructo nacido de la limpissima Virgẽ, para los hombres, y por ellos y por su salud baxo del cielo, se hizo hombre, padecio, y murio. Nuestro porque a solos los hõbres fue dada autoridad para consagrar, siendo sacerdotes, y de otra manera no, Hoc est nomen quod vocabunt eum dominus iustus noster, Este es el nombre que le llamaran, justo Señor nuestro. Pan de cada dia es tambien llamado: porque cada dia, y siempre tiene necessidad del la santa madre yglesia, y cada dia, o muy continuamente deuria ser frequentado de los fieles Christianos. Si es bien que los deuotos christianos comulgué cada dia, o de quando a quando deuen comulgar: y que es mejor comulgar con mucha frequencia, o no comulgar tan frequentemente, enel vltimo capitulo de la presente obra se vera a donde con grandes auctoridades, assi de la sagrada escriptura, cumo de grauissimos doctores, se dara a entender ser muy mejor la frequencia del santo sacramento del altar, que no el dexarlo de frequẽtar. En fin es llamado este diuino sacramẽto, pan sobre substãcial: porque es sobre toda substancia criada. Su cuerpo sobre toda cosa corporal, su alma sobre toda cosa espiritual, y su diuinidad sobre todas las cosas.

psal 116. *1.Cor.11.f* *psalm.79* *Mat.6.bi* *In.4.par. in exposi. pater noster.* *Luce 2.a* *Hie.25.b*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Capitulo septimo, de como comian los hijos de Israel el cordero pascual: la qual figura se aplica al santissimo sacramento del Altar.

Exo 12.a. b,c. QVERIENDO salir los hijos de Israel de Egypto, mãdo Dios a Moysen y a Aaron su hermano, que comiessen todos los del pueblo el cordero pascual, diziẽdoles assi. Enel decimo dia deste mes tome cada vno vn cordero para toda su familia, y llegue a su casa. Sera el cordero sin mancha, y de vn año. Comerã en aquella noche las carnes del cordero assadas al fuego, cõ panes azimos (esto es sin leuadura) y lechugas amargas q̃ se crian en los cãpos. No comereys del cosa alguna cruda, ni cozida cõ agua, si no solamẽte assada enel fuego. La cabeça cõ los pies e intestinos deuorareys, de manera q̃ no quede cosa alguna del, hasta la mañana, y si algo quedare quemarlo heys enel fuego. Y no quebrareys hueso alguno del cordero. Deste modo le comereys. Ceñireys vuestros lomos, calçareys vuestros pies, rẽdreys bordones en vuestras manos, y comerle heys cõ priessa, porque es el phase, q̃ quiere dezir transito, o passo del señor. Yo passare aquella noche por la tierra del Egypto, y herire todos los primogenitos del Egypto, desde los hombres hasta los animales, y hare juyzios en todos los dioses del Egypto, yo q̃ soy el verdadero Dios y señor de todo lo criado. Y no comeran del cordero los estrangeros, los mercenarios, los esclauos, sino se circuncidan, ni los incircũcisos. Esta figura esta llena de altos mysterios y profundos sacramẽtos, los quales dexados a parte, o escriuiremos de las propriedades del cordero, y del modo como deuemos dignamente recebir el sanctissimo sacramento del altar. Quanto a lo primero, este cordero figuraua a nuestro señor Iesu Christo q̃ fue cordero sin mancha. Qui peccatũ nõ fecit nec inuentus est dolus in ore eius: El qual no hizo pecado alguno, ni se hallo mentira en su boca. Y sin tener peccado ni poder pecar, por su naturaleza, fue lleuado como corderito manso

1 Petri. 2. d.

miso delãte los trasquiladores Iudios y Gentiles, para ser offrecido en sacrificio por los pecadores. Digno ciertamẽte de toda gloria y honrra, segũlo escriue S. Iuan diziendo: Dignus est agnus qui occisus est, accipere virtutẽ, & diuinitatẽ & sapientiã, & honorem, Digno és el cordero que fue muerto por los pecadores de recebir toda diuinidad, virtud, sabiduria, y honrra. Si queremos ser de la compañia deste cordero, conuiene que le imitemos, porque merezcamos ser del numero de los santos, de los quales dize sant Iuan, que, Sequuntur agnum quocunq; ierit, Que siguẽ al cordero por donde quiera que fuere. La segũda propriedad del cordero era que auia de ser cordero y no cordera. En lo qual se denota la virilidad, ser, y valor, auctoridad y poderio de nuestro Señor Iesu Christo, cuyo Imperio y Magestad lleuaua sobre sus ombros. Este cordero tenia de regir los pueblos, y le auian de estar sujetas todas las naciones y gẽtes, assi celestiales, como terrenales, y del infierno. Mulier peperit filium masculũ, qui recturus erat gentes. Pario (dize S. Iuã) la muger vn hijo varõ q̃ auia de regir y gouernar las gẽtes. Bien da a entender en estas palabras el glorioso Euãgelista quã poderosa y grãde es la auctoridad de nuestro Señor Iesu Christo. Y tambien sacamos dellas, que en la republica no auian de gouernar personas affeminadas y regaladas como en muchas partes lo veemos en estos desdorados tiempos, sino varones esforçados y de animo varonil. Entonces era bien regida y gouernada la republica, segũ escriue Vegecio, quãdo no podia ser mayor, sino el q̃ era mejor. En muchas prouincias del mũdo, podriamos dezir q̃ ha resucitado el reyno de las Amazonas, en el qual no gouernauan sino mugeres. Quan gran daño sea, para la republica el tener gouernadores en demasia regalados y affeminados, muestranoslo la diuina escriptura en Atalia, que hizo matar todos los del linage real por reynar sola en Hierusalem, a donde tan pessimamẽte reyno, que prouoco el pueblo que adorasse los dioses sordos y mudos, dexando a su verdadero dios y señor, y mil otros males hizo, y tantos dispartes que casi no se pueden contar. La tercera propriedad del cordero era, q̃ auia de ser de vn año, figurando en esto q̃ nro Señor Iesu Christo, padeceria en la flor d̃ su juuẽtud. Murio el señor de treynta y tres años. Tãbiẽ enel ser el corderito de vn año mãsito, y simple, nos daua a entender la innocẽcia, humildad,

Esai. Hier. 11. b.

Apoc. 5. d.

Apoc. 14. b

Apoc. 12. b

4. Reg. 11. a.

dad,mansedumbre,y paciencia,con la qual el cordero sin manzilla fue lleuado entre los trasquiladores enemigos q̃ le trasquilaron toda su marauillosa hermosura,con los innumerables açotes,bofetones,escopetinas,espinas clauos,y lança. El cordero quando es maltratado, ni se quexa ni muerde. Assi nuestro Señor y Redemptor enmudecio enel discurso de su sacratissima passion,que ni se quexo,ni vengo,pudiendolo hazer justamente,antes apiadandose de sus enemigos rogo a su eterno padre que los perdonasse. Y aunque este gran señor en su primera venida quando conuerso con los hombres,se mostro como corderito manso: Vẽdra tiẽpo, y este sera el de su venida,a juzgar los viuos y los muertos,quando con los cuernos crecidos de su immensa omnipotẽcia, dara espantoso topetõ de aquel,

Mat.25.d Ite maledicti patris mei,in ignem æternum, Yd malditos de mi
Apoc 6.d. padre al fuego del infierno,que pondra tanto miedo y terror en todos sus enemigos,q̃ diran aquello del Apocalypsi,Montibus & petris cadite super nos & abscondite nos a facie sedentis super thronũ,&ab ira agni: Mótes y piedras caed sobrenosotros,y escõdednos del rostro de aquel q̃ esta assẽtado sobre el throno,y de la ira del cordero. Trabajemos de lleuar en nuestras almas dignamente este diuino cordero, recibiendole con limpieza enel santissimo sacramento del altar, porque seamos

Exod.29. dignos de gozar de sus diuinas y celestiales bodas. Y mandaua
c.g. Dios que este cordero fuesse immolado a la tarde de la pascua.
Num.28. Sobre lo qual se deue notar,que mandaua dios,que cada dia se
4. offreciessen en sacrificio dos corderos,vno por la mañana y o-
psal.140. tro por la tarde. Y segun el maestro de la historia escolastica,el cordero de la tarde era mas gordo y mas accepto a dios. Y esto fue figura que nuestro señor Iesu Christo fue sacrificado

Apoc.13 b en figura del principio del mundo en Abel y en todos los justos,segun aquello del Apocalypsi: In libro vitæ agni qui occisus est ab origine mundi: Enel libro de la vida del cordero sin manzilla,que fue muerto del principio del mundo. Y assi todos los antiguos se saluauan en virtud de los merecimientos de la passion,trabajos,y muerte que auia de padecer nuestro Señor Iesu Christo: y esto figuraua el cordero que offrecia por la mañana. Pero venida la plenitud del tiempo, y la tarde del mundo,padecio el señor en su propria persona,sacrificandose sobre el madero de la cruz por todo el vniuerso mundo,y esto figu-

figuraua el cordero de la tarde,acceptissimo al padre soberano,y muriendo este cordero hijo de la benditissima Virgen, fue hallado digno de abrir el libro, y dessellar sus siete sellos.

Capitulo octauo, a donde prosiguiendo la declaracion de la figura del capitulo passado se muestra como deuemos recebir el sanctissimo sacramento del Altar.

TO que mandaua mas dios acerca del cordero pascual, era que no le comiessen crudo ni cozido cõ agua, sino assado enel fuego, y que el pan con que le comiessen fuesse sin leuadura, con lechugas amargas, y todo entero, sin quebrar hueso alguno del dicho cordero. Aquel recibe crudamente el sanctissimo sacramento del altar que sin consideracion alguna comulga, no haziendo casi diferencia alguna entre este diuino manjar, y los demas manjares corporales, antes muchas vezes (lo que no podemos escreuir sin gran sentimiento de mi alma) ponen mas diligencia en estos, que no en aquel, no considerando que es vida y consuelo de nuestras afligidas y tristes almas. A los que assi lo reciben les queda grande inquietud y desassosiego en sus cõciencias, y pecan muy grauemente. Porque los hijos del sacerdo Heli dezian a los que venian a offrecer los sacrificios, Non accipiemus a tẽ carnem coctam, sed crudam: No tomaremos de ti la carne cozida, sino cruda, dize la sagrada escriptura, que, Peccatum puerorum erat grande nimis coram domino. Que el pecado de los hijos de Leui era muy grande delante del señor, y por esto fueron grauissimamente castigados de Dios. Quanto mas lo seran los que sin discrecion, e inconsideradamente se atreuen a recebir tan gran Señor? Si al que es debil y flaco de estomago le hazen las carnes crudas notable daño, que hara al alma el comulgar crudamente y sin alguna consideracion? Cõsideren muy bien los que se acercan a la santa comunion, y entiendan

Exo 12 b.

1.Re 2 c.

Simile

tiendan que reciben a nuestro Señor Iesu Christo dios y hombre verdadero por cuyo juyzio han de passar, enel qual sobre esta inconsideracion, les pedira estrecha cuenta, y dara sempiterno castigo. Ni queria dios que comiessen el cordero pascual cozido con agua. Aquel recibe el señor cozido con agua, que viue siempre çabullido en las aguas de los deleytes vanos y cõ solaciones mundanas. Es el santissimo sacramento pan de vida aparejado para los que viuen con la vida de la gracia. Y como estos tales esten muertos espiritualmente en medio de sus vanos deleytes, passatiempos, e infructuosas consolaciones, segũ
1. Thi. 5. a. aquello del Apostol: Vidua in delicijs viuens mortua est. La biuda que viue en deleytes y regalos, es muerta. Bien se sigue que les conuiene desecharlos y vandearlos de si, para que dignamente reciban al Señor, y viuan sus almas en Christo Iesu nuestro bien y Redemptor. Assado enel fuego mãdaua dios que le comiessen, por darnos a entender, que quando comulgamos, deue arder en nosotros el fuego de la consideracion de aquel amoroso fuego encendido de sus diuinos amores, cõ el
psal. 38. qual abrasandose como el aue Fenix, perdio la vida, clauado en el altar de la sancta cruz, In meditatione mea, exardescet ignis: En mi meditacion, se encendera el fuego de la consideracion de aquel immenso amor, con el qual el amoroso Iesus padecio por todos los peccadores. Auiase ansi mesmo de comer el dicho cordero cõ panes cenzeños, esto es, sin leuadura, figurando en esto la integridad de la vida, sin mezcla de pecado mortal, que estan obligados de tener todos los que dignamente
1. Cor. 5. c quieren comulgar: Epulemur, non in fermẽto veteri, neque in fermento malitiæ, & nequitiæ: sed in azimis, sinceritatis, & veritatis. Comamos no con leuadura vieja, ni con leuadura de maldad e iniquidad, sino con panes cenzeños, de integridad, y verdad. En las quales palabras nos amoneſta el santo Apostol, que dexemos de comer dos maneras de panes con leuadura, y comamos otros dos sin ella. La primera leuadura que deuemos echar de nosotros, es la vieja conuersacion de la mala vida passada, y la segunda el proposito malo de offender mas al señor, y los dos panes sin leuadura, es el vno la sinceridad de la buena vida, quitando quanto fuere posible todas las ocasiones del pecado, y el otro el exercicio de las virtudes y santas obras. Las lechugas amargas figurauan la dolorosa y amarga

ga contricion de los peccados y mala vida passada, que deue preceder antes que recibamos al señor: Antequam comedam suspiro, Antes de comer suspiro. Si offreciendose el señor por nosotros derramo muchas lagrimas (Segun dize sant Pablo:) Cum clamore valido & lachrymis offerẽs exauditus est pro sua reuerentia, Offreciendonos al padre con gritos y lagrimas fue oydo por su acatamiento y reuerencia) quanto mas las deuemos derramar nosotros viendonos tan cercados de miserias, y tan indignos de tan diuina comunion, Este pan diuino es salud de los enfermos, el qual buelue muy dulces las lagrimas para el alma del contrito pecador. Las lechugas amargas que se
Isb 3. d. Heb. 5. b. In lib. de cõtem. mũ di. segian en los campos, segun el Doctor Esteuan, tambien significauan, la amargura y azedia del mundo, que deurian gustar los que reciben al Señor enel sanctissimo sacramento del altar, las quales comemos, quando nos parece desabrido y amargo el mundo y quantas vanidades ay enel, y le tenemos por cruz muy dura y pesada segun aquello del Apostol. Mihi mũdus crucifixus est & ego mundo: El mundo es vna cruz graue para mi, y yo lo soy para el, Caput cum pedibus & intestinis vorabitis, & os ex eo non comminuetis: & non seruabitis quicquam vsque mane, sed si quid residui fuerit igni combure
Gala. 6. d Exo. 12. b. tis. Deuorareys la cabeça con los pies e intestinos, no quebrareys hueso alguno del, y no guardareys cosa alguna, y si sobrare algo que no lo pudieredes comer, quemar lo heys enel fuego. Segun Guillermo, por la cabeça del cordero, se entiende la entrada que hizo nuestro cordero sin manzilla enel mundo: por los pies la salida, y por los intestinos todas las cosas que hizo y padecio conuersando entre los hombres. Mandasenos que deuoremos estas cosas, es a saber, que quando nos acercamos a la santa comunion, con santa deuocion las consideremos, y con vna gran codicia y diligencia las meditemos y escudriñemos en nuestros coraçones. O por la cabeça es entẽdida
1. Cor. 11. f la diuinidad, y los pies y intestinos la sacratissima humanida de nuestro Redẽptor, cõ todas sus virtudes y plenitud de gracia. Entonces deuoramos todo esto quando firmemente creemos q̃ enel sanctissimo sacramento del altar esta real y verdaderamẽte nuestro Señor Iesu Christo Dios y hõbre verdadero, tã poderoso, y grã señor como a la derecha del padre eterno. Entero se comia el cordero y todo, y no se quebraua hueso alguno

para

para significarnos q̃ estamos obligados a creer todo lo q̃ nuestra catholica fe nos mãda creer y declara, que ay en este santissimo sacramento del altar, sin añadir ni quitar cosa alguna de las que a tan marauilloso sacramento pertenecen. Y lo que por la debilidad y flaqueza de nuestros entendimientos, y grandeza de tan alto Sacramento, no podemos entender ni alcançar, queme se en el fuego de la encendida charidad, q̃ todo lo quema, cree, enciende, y abrasa.

Capitulo nono, a donde prosiguiendo la declaracion de la dicha figura se muestra como deuen estar, los que quieren dignamente recebir al Señor.

Exod 12 b

LO que mas mandaua Dios a los que comian el cordero paschual era, que ciñessen sus lomos, tuuiessen bordones en sus manos, los pies calçados, y le comiessen con priessa. El cinto con que deuen estar ceñidos los que quieren comulgar es de la santa castidad y continencia. De dos cintos se nos haze memoria en la diuina escriptura con los quales nos deuemos ceñir para dignamente comulgar. Del primero dize sant Iuan en su Apocalypsi. Vidi similem filio hominis vestitum podere & precinctum ad mamillas zona aurea: Vi vno semejante al hijo del hombre vestido con vestido sacerdotal muy blanco y hermoso, y que tenia ceñidos sus pechos con vn cinto de oro. Del segundo leemos en los libros de los Reyes, que andaua ceñido el santo Elias sobre sus lomos y era de piel de camello. En lo qual se nos da a entender, dos puridades y limpiezas que estamos obligados a tener para recebir el diuino cordero. Vna enel coraçon, que es la limpieza de toda culpa mortal, significada enel cinto de oro, ceñido sobre los pechos: y otra enel cuerpo, de mortificacion, y castidad, la qual nos muestra el cinto de piel de camello, con el qual lleuaua ceñidos los lomos, el santo propheta Elias. A esto nos amonesta el señor diziendo, Sint lumbi vestri præcincti, Esten ceñido

Apoc 1. b.

4. Reg. 1. b

Luce. 12. c

ceñidos vuestros lomos: Esto es, alimpiad vuestra alma de toda culpa mortal: castigad, refrenad, y mortificad todos vuestros sentidos, assi interiores, como exteriores. Deurian tambien tener bordones en las manos: los quales figurauan la cruz de nuestro Redemptor y señor, y la memoria de lo que en ella el señor padecio: Intinge buccellam tuam aceto: Moja tu bocado con vinagre. Como si dixera, Quando recibieres el diuino bocado del sanctissimo sacramento del altar, recibele cõ amargas lagrimas y compassiuas, por los mysterios q̃ en la cruz obro, con las quales espantaras a tus enemigos los demonios: Pauebit Assur virga percussus: Amedrentarse ha Assur herido con la vara: Esto es, con las lagrimas y meditacion de la cruz del señor, quedara humillado, abatido, y prostrado el demonio. En los bordones se puede assi mismo entender el socorro diuino y suffragio de los sanctos y justos, del qual tienen todos muy gran necessidad, para comulgar dignamente. Y por esto el Sacerdote en el medio de la Missa, antes de dezir el Canon, contagrar y recebir el señor, se buelue con los ojos cerrados al pueblo, diziendo: Orate fratres, &c. Rogad hermanos, que este sacrificio mio y vuestro, sea acepto delante de dios Padre todo poderoso. Con los ojos cerrados se buelue al pueblo: dando a entender quanto los deue tener a todas las cosas del mundo, el que quiere comulgar dignamẽte. El mandar dios, que sino era bastante el numero dela gente de casa, que llamassen los vezinos, significaua el como deuen llamar e inuocar los santos y justos, para que les ayuden cõ sus oraciones y merecimientos, y esfuercen a tan gran obra, y tan celestial exercicio, como es el del comulgar. Otrosi tenian calçados los pies. Dos maneras de calçados han de tener los que quieren comulgar con quietud de sus almas, vno enel pie derecho, y otro enel siniestro. El del pie derecho, significa las affectiones informadas y enseñadas, con los exemplos delos santos y justos varones, imitando sus vestigios y pisadas, los buenos aparejos y vida santa q̃ hizierõ. A calçarnos estos çapatos nos amonestaua el Apostol, diziẽdo: Calciati pedes in præparatione Euãgelij: Calçaos los pies en preparacion del santo Euãgelio. Como se camina muy mejor con los pies calçados, que descalços: assi se recibe muy mas dignamente el sanctissimo Sacramento del altar, con la imitacion de los santos y buenos, q̃

Exc. 12. d.

Ephe. 6 c

Simile

sia ella. El calçado del pie siniestro, nos enseña y reduze a la memoria los juyzios y grandes castigos que ha hecho dios en muchos que indignamente le recibieron, para que temamos y temblemos. Iudas Escarioth despues de auer comulgado tan indignamente se ahorco, y le reuentaron las entrañas. Mu-
Mat. 27. a.
Simile chas vezes son prouechosas y medicinales las pieles de los animales muertos, como la piel del leon, serpiéte y raposa. La memoria delos muertos, aunque en su condicion y mala vida ayá sido leones, raposas y serpiétes: vale mucho para corregirnos de las deprauadas y malas costumbres. Pero es cosa digna de
Exod. 3. b notar, que mandasse dios a Moysen descalçar los pies quando le aparecio en Madian: Y nuestro señor tambien mando a los
Luc. 10. a. santos Apostoles y discipulos, que se descalçassen para yr a predicar el santo Euangelio a todas las gentes del mundo: y para comer el cordero pascual, manda que se calcen. Descubre senos en esto vn alto mysterio, y es, que los prelados deué ser tan perfectos, que no tengan necesidad de imitar a los inferiores y subditos: antes por el cõtrario, el pueblo deue imitarlos. Y assi a solo Moysen caudillo del pueblo de Israel, y a los Apostoles caudillos del pueblo Christiano, se manda que se descalcen: y a nosotros que nos calcemos, diziendo el Apostol: Imitatores estote sicut filij charissimi: Imitad a los mayores como a hijos carissimos.

Capitulo decimo, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

Exo. 12. b. NO solo mandaua dios que comiessen el cordero cõ las ceremonias arriba escriptas, pero aun queria q̃ le comiessen con gran priessa, porque era el Phase: esto es, el transito y passo del señor. La ligereza de la feruiente deuocion que auemos de tener, y diligencia con que deuemos examinar nuestras cõciencias para recebir a nro dios y señor: y aun la frequencia nos figuraua esta priessa. Co-
Simile mo al reclamo del caçador corre velocissimamente el aue, para arrebatar y comer la carne que el caçador tiene en su mano, assi

si deurian correr los Christianos a recebir la carne diuina de nuestro señor Iesu Christo, que se nos da en manjar suaue y dulce enel santissimo sacramento del altar. Como el caminante que mas camina, llega mas presto a la posada de su quietud y descanso, y assi mismo el trabajador que mas trabaja, acaba mas presto el jornal y tiene reposo: assi el que mas camina y trabaja por el camino de las buenas obras y virtudes, quando llega a recebir el señor halla mayor quietud, descãso y reposo enel alma: o deuese recebir cõ priessa (segũ Nicolae de Lyra) no escudriñando vanamente los profundos mysterios y grandes secretos que estan escondidos en este diuino sacramento, porque, Scrutator maiestatis opprimetur ab illa: El vano escudriñador de tan alta Magestad sera oprimido della. Y esto con razõ, porque el demasiado y vano escudriñar no cause algunos vanos pensamientos y dudas al entendimiento, cõ las quales enflaqueciesse en la fe que esta obligado a tener. Ypor quã to el andar ceñidos, lleuar bordones en las manos, calçados los pies, y comer con priessa, conuiene mucho a los caminantes, mando dios a los hijos de Israel, que al salir del Egypto, comiessen con esta disposicion el cordero Pascual. Figurandonos marauillosamente, que los que reciben este sanctissimo sacramento, deurian estar tan aparejados, como si entõces huuiessen de morir, y passar el camino desta vida a la otra. El glorioso san Chrysostomo dize: Fue mandado a los Iudios, quando querian salir de Egypto, que ceñidos, y cõ priessa comiessẽ el cordero, mostrandonos a cada vno de nosotros, q̃ quãdo queremos comulgar assi deuemos estar desembaraçados, como si cada dia vuiessemos de salir desta vida. Costũbre muy loable y mãdamiento muy justo dela santa madre yglesia es, dar el santo sacramẽto a los que quieren morir, si tienen possibilidad para poder comulgar: y esto por diuersas causas. La primera, para aplacar la Magestad de dios offendida. No ay ciertamẽte mejor ni tan buen medio para aplacar al Padre, quando nos llama al estrecho juyzio, qual el de su vnigenito hijo, enel qual siempre se agrado. La hostia y sacrificio santo que se ofrecia en la ley vieja, para aplaçar a dios, mãdaua el señor que la lleuassen hasta la puerta del tabernaculo. La hostia y sacrificio mas agradable a dios, y que mas aplaca su justa y sempiterna ira, es la hostia consagrada: esta tenemos de recebir, quando nos acercamos

Simile.
Prou 25.
Exo. 12. b
In homi. de decem virginib.
Mat. 17. a.
Leui. 1. a.

mos a las puertas del tabernaculo del cielo, que son la muerte.

Simile Como la ama, ninguna cosa mas agradable puede mostrar a su señor, que el hijo que le cria a sus pechos: assi el alma, ninguna cosa puede ofrecer ni mostrar al eterno padre q̃ tãto le agrade, quãto a su vnigenito hijo, que recibio enel santo sacramẽto del altar, y guardo por medio dela gracia en su secreto coraçõ.

Gen. 8. b Ioã Gerson dize: El ramo de oliuo que traxo la paloma Maria al naufragio deste siglo, deue coger el alma fiel, y lleuarle en su boca y coraçõ, para que viniẽdo la tarde de la muerte, le lleue a dios padre que la crio, para que bolando bien por el camino de las virtudes, boluiesse a quien le dio el ser, con el diuino hijo que por ella murio, redimio y saluo. Deueseles assi mismo dar el sanctissimo sacramento a los enfermos, por defenderlos y librarlos de los enemigos infernales. Comen los Iudios el cordero pascual, y despues de comido persiguenlos los Gitanos: abrese el Mar bermejo, y passando ellos seguros, quedaron ahogados en las aguas sus enemigos. Assi los fieles passando deste siglo al que esta por venir, necessariamente deuen comulgar, y recebir el verdadero cordero Christo, para que passen el Mar bermejo de la amarga muerte seguramente, en el qual los Gitanos demonios queden rendidos, debilitados, y vencidos. Felice y dichosa aquella alma que en aquel amargo y estrecho punto puede dezir al demonio, aquello que dixo

Gen. 31. e Iacob a Laban: Scrutare, & quicquid tuum apud me inueneris, aufer. Apud quemcunque inueneris deos tuos: necetur coram fratribus nostris: Escudriña con diligencia, y qualquier cosa tuya que hallares acerca de mi, tomala. Y en poder de qualquier que se hallaren tus dioses, sea muerto delante de nuestros hermanos. Con toda verdad estauan los idolos de Laban enlos tabernaculos de Iacob, aunque el santo Patriarca lo ignoraua. Los idolos de Laban significauan los pecados mortales, assi espirituales, como carnales. De los primeros dize S.

Eph 5. b Pablo: Auaritia est idolorum seruitus. Y de los segundos: Quo

Phili. 3. d rum deus venter est. La auaricia es vn seruicio y cultura de idolos. Y de los gulosos (cuyo dios es su vientre.) Pues bienauenturados aquellos, que aunque en ellos esten estos vicios, han sido ya escondidos por la hermosa Rachel, sancta penitẽcia, q̃ hermosea y haze el alma graciosa, para recebir a su dios y señor. Segura es la partida deste mũdo para el que sale armado de

de sanctas virtudes, pero mas seguriſsima quando muere con la compañia de su señor, auiendo comulgado primero: Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo: Si se leuantare contra mi muy gran batalla, en esto confiare yo: En que? En salir con tan buena compañia como es la de mi señor Iesu Christo, que recebi en el diuino sacramento del altar. Perece (segun dize el glorioso Augustino) aquel que se parte para la gloria del cielo, sin recebir este sanctissimo sacramento. Y el doctissimo Innocencio dize, Necessariamente ha de ser comido el cordero sin manzilla, porque seamos defendidos del angel denorador. Ni deuemos salir del Egypto deste mundo, sin celebrar el phase del cordero pascual Christo. Otrosi deuen dar el sanctissimo sacramento del altar al enfermo, porque no yerre por el estrecho camino de la muerte. Quando el ciego camina, y particularmente por caminos no acostumbrados, tiene necesidad de niño que lo guie: Assi nosotros ciegos e ignorantes de los caminos del otro siglo, tenemos necesidad de que nos guie el niño innocentissimo Iesus, cordero sin manzilla, por los caminos no conocidos y espantosos del otro siglo. Y si por nuestra desdicha no nos guia, podremos dezir aquello que dixo Ruben, Puer non cõparet: & ego quo ibo? El niño no parece, y yo a dõde yre? Por esso cõ grã razon es llamado Christo, Pascha nostrũ, Nuestra pascua, porque cõ su fauor y mãdamiento passamos desta vida, y venimos a ella. Dase en fin en fortaleza y esfuerço del enfermo y flaco q̃ muere. Entonces el flaco enfermo tiene mucha necesidad de fortalecer el alma. Al profeta Elias estãdo flaco, debil y cãsado, le dierõ el pan cozido enel rescaldo, con cuya fortaleza subio hasta la cũbre del monte de dios Oreb: Ponam buccellã panis, & confortetur cor vestrũ, & postea transibitis: Aparejaros he vn bocado de pan para que tome esfuerço vuestro coraçon, y despues passareys adelãte vuestro camino. Estas palabras dixo el santo padre Abraham a los angeles que hospedo, figurando lo que hizo el señor quando passo deste mundo al Padre eterno, comulgando los sanctos Apostoles, y dexandose a si mismo en arras y joya, a su sancta Esposa la Yglesia: y por esto (segũ el seraphico Doctor san Buenauentura) es llamado este sanctissimo sacramento, Viatico: y señala tres causas porque es assi llamado. La primera, por ser manjar diuino delos que caminan

Psal. 26.

Este dicho de S. Augustin, se entiẽde de los que pẽ de causes y pudiẽdo dexa de comulgar por menosprecio

simile.

Gen 37 f

3. Reg. 19 e

Gen. 18. a

In 4. dist. 8.

y passan desta vida a la otra. La segunda, porque fue ordenado e instituydo del señor quando quiso passar desta vida. Y la tercera porque nos fue dexado en señal y memoria del passo amargo de su sacratissima muerte y passion.

Capitulo onzeno, a dõde prosiguiendo la declaracion de la sobredicha figura, se muestra quien son los indignos de recebir tan gran Señor.

Luc.14 d. e. EN el sancto Euangelio de san Lucas dize nro bien y señor, que vn hombre aparejo e hizo vna gran cena, y combido a muchos. Y embio a su criado a la hora de cena, a dezir a los combidados que viniessen, porque ya todas las cosas estauan aparejadas: y comencaron todos júramente a escusarse. El primero dixo: Compre vna casa de cãpo con muchas heredades, y tẽgo necessidad de ver lo que passa enella: ruegote me tẽgas por escusado. El segũdo respondio: Ineste pũto cõpre cinco pares de bueyes, y voy los a prouar, ruegote que me perdones. Y el tercero dixõ: Caseme ahora, y por tãto no puedo yr. Oyẽdo esto el criado, cõto a su señor la respuesta que le dieron: El qual muy enojado dixo a su siruo: Sal luego por las plaças y calles desta ciudad, y tomãdo todos los pobres y flacos, ciegos, y coxos, hazlos entrar ala cena. Hizo el criado quãto le mãdo su señor: y como no estuuiesse aũ el lugar dela cena lleno, le dixo el padre delas cõpañas, q̃ saliesse por los caminos y setos, y por fuerça tomasse los que hallasse, hasta tãto que su casa estuuiesse llena, jurando le por quiẽ era, que ninguno de aquellos que fueró llamados, y se auian escusado, gustaria de aquella tũ solenne cena. Aunq̃ el sentido literal desta parabola sea el darnos a entẽder, como por no querer los Iudios corresponder a los llamamientos diuinos, ni entrar enla fe catholica dela santa Yglesia, que enseña de como en los fines delos siglos se despuso el vnigenito hijo de dios con naturaleza humana, haziendose hõbre, y padecio y murio por todos los hombres: me parecio escreuirla aqui, para mostrar

mostrar y dar a entender, quien son los indignos de recebir a su dios y señor en la sancta comunion. Por la antigua ley quatro maneras de personas eran indignas de comer el cordero paschual: Es a saber, los estrangeros, los sieruos cõprados, los in circuncisos, y los mercenarios. Y por la nueua, los que auiã cõprado las casas y heredades enel cãpo, los que querian prouar los cinco pares de bueyes, y los que se auian casado. Moralmente hablãdo, toda esta manera de gẽte son indignos de recebir el santissimo sacramẽto del altar. Quanto a los primeros, por los estrangeros puedẽ ser entẽdidos los infieles e incredulos hereges, y quantos se apartan de la verdadera fee de la sancta Yglesia Romana. Todos estos absolutamente son priuados e indignos desta diuina cena de la sacratissima comunion, y aun cortados y mancipados del cuerpo mystico de la sancta madre Yglesia. Tambien por los estrangeros son entendidos los hijos de ira y de perdicion, que estan en actual pecado mortal. Los quales aunque creen quanto la Yglesia catholica cree, por estar en mal estado, son muertos espiritualmente, e indignos de comulgar. Por estos se puede dezir lo que dixo el señor a la sancta Cananea: Non est bonum sumere panẽ filiorũ, & mittere canibus: No es bien quitemos el pan de los hijos, para dar a los perros. Pan de hijos queridos y amados es el santissimo sacramẽto del altar. Como enla mesa del santo Ioseph no se assentaua ningun estrangero: assi no se sufre en manera alguna, que a la mesa de nro señor Iesu Christo se assiente a recebir su diuinissimo cuerpo ningũ infiel ni pecador q̃ este actualmente en culpa mortal. Quanto a los sieruos, esclauos, o comprados, se deue notar, que dos maneras ay de esclauos, vnos q̃ fueron cõprados con el precio dela sangre de nuestro Redemptor: y estos aũque de su condicion y naturaleza seã libres, son esclauos de nro señor Iesu Christo, lo que es summa libertad: Empti enim estis pretio magno, glorificate & portate Deũ in corpore vestro: Cõprados aueys sido con gran precio, glorificad, y lleuad a dios sobre vuestro cuerpo. Y que seamos todos sus sieruos, muestralo el señor diziendo: Cum hæc omnia feceritis, dicite: Serui inutiles sumus: Quando hizieredes todas estas cosas, dezid, Sieruos somos sin prouecho. Nõ corruptibilibus auro & argẽto redẽpti estis, sed pretioso sanguine, quasi agni immaculati, & incõtaminati Christi Iesu: No aueys sido cõ

Mm 4 prados

Exo.12.g. Luc.14 d. e.

Mat .15.e

Gen 43.g

1.Cor.6.d

Luc 17 c.

1. Petr.1.c

prades con el corruptible oro y plata, sino con la preciosa sangre del cordero sin manzilla y sin pecado Christo Iesu. Otros ay que son esclauos del demonio por medio de la culpa mortal. A estos cõpra el demonio y los haze sus siervos cõ la menda y precio de las culpas, dissolutos deleytes, y mortales voluptades. In iniquitatibus vestris, venditi estis, Quando se subjetan a la seruidumbre del pecado, entonces se venden al demonio. Y por tanto estos tales siervos del demonio perseverando en sus maldades no deuen ser recebidos a la mesa de nuestro Señor Iesu Christo para comer el pan de vida, antes (sino se conuierten y emiendan) les haran assentar a la mesa del demonio, a donde: Fel draconum erit vinum eorum, y su manjar, venenum aspidum insanabile, Hiel de dragon sera su beuida, y su comida ponçoña de aspides insanable. Ni menos podian los incircuncisos comer el cordero pascual. Para recebir el sanctissimo sacramento es necessario que circuncidemos nuestras almas y cuerpos. Las almas, de los mortales pensamientos y consentimientos, y los cuerpos, de toda sensualidad y obra mala, y assi seremos dignos de recebir a tan gran señor. Otrosi vedaua la ley a los mercenarios la comida del cordero. Por los mercenarios entendemos aqui, todos aquellos que no comulgan sino por ganancia, o merced temporal, poniendo en esto su principal fin, de tal manera, que si les faltasse, o la ganancia temporal, o la alabança de los hombres, no comulgarian. Estos ciertamente son indignos de tan diuina communion. Los que no quisieron yr a la cena por respecto de las casas y heredades que auian comprado, figura tenian de aquellos que hartos de riquezas, andan llenos de soberuia y entonamiento. El amador de la santa humildad que se humillo por nuestro amor hasta la menospreciada muerte de la cruz, no quiere sino gente humilde para la comida de la celestial cena de su cuerpo y sangre. Y por esso mando que entrassen a su cena los ciegos, pobres, debiles, y coxos, que figuraua los que con profunda humildad y propio conocimiento se allegauan a la santa comunion. Los de los cinco pares de bueyes significauan los auarientos, y todos ocupados y distraydos en las ganancias temporales, con las quales ocupaciones, casi jamas pueden acabar consigo de llegarse a comulgar con quietud y reposo, siendo esto tan summamente necessario para bien y deuotamente comulgar. Son estos semejan

Esai. 50. a

Deu. 32. e

Simile.

mejantes a las gallinas, que despues de puestos los hueuos, es tanta la solicitud y cuydado que tienen en los couar y sacar los pollitos, que se oluidan dela comida y de si mismas. Assi estos tan ocupados estan en sus ganancias y en guardar y sacar a luz lo que ganan, que se oluidan de dios y de sus almas, y como tales son indignos de la santa comunion. Delos quales se puede dezir: Obliuioni datus sum tanquã mortuus a corde. Como si dixera, Como el muerto es puesto en oluido a los coraçones de los hombres, assi tengo yo oluidado a mi dios y a mi alma. Quando la fuente viua no tiene por donde salir y derramar su agua, sube a lo alto: assi si la fuente viua del coraçon no tuuiesse tan malas salidas, ni se derramasse tanto, subiria a lo alto de la quietud y celestial conuersacion, cõ la qual podria recebir dignamente al señor. En fin son indignos de la sagrada comunion todos los sensuales, deshonestos y carnales. Y esto da a entender el escusarse, que auiendo tomado muger no podia yr a la cena. Verdaderamente passa assi, que en grande manera impide la sensualidad carnal el recebir dignamente a nuestro dios y señor: Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora. Como si dixera el sancto prophèta Hieremias: Los q deuieran por razon y justicia ser criados en los deleytes del paraysso de las virtudes, abraçaron el estiercol de la deshonestidad y luxuria. Estan estos tales tan detenidos en sus sensualidades, que casi no pueden gustar la dulcedumbre y sabor de aquel diuino pan que da vida y gusto al mundo. Costumbre es de los buenos beuedores abstenerse del vinagre, por gustar mejor el buen vino. Todas las sensualidades mundanas ciertamente son vinagre azedo y amargo, si queremos gustar del diuino cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo, demos les de mano, pues sus paraderos y fines son el lleuarnos a la horrenda y sempiterna muerte.

Simile.

Thre. 4. a

Simile

Capitulo doze, en el qual aplicando vn psalmo al sancto Sacramento, se comiençan a declarar las grandes merçedes y misericordias de Dios que alcançan los q̃ dignamente comulgan.

Dani. 14. ibidem.

EL santo propheta Daniel despues q̃ tuuo destruyda la estatua del ydolo Bel, cuenta la diuina escriptura que auia vn gran dragon en Babylonia, al qual los moradores de aquella ciudad, juntamente con su Rey adorauan y honrrauan como Dios. Estando vn dia el Rey con el glorioso Propheta, le dixo. Agora no podras tu Daniel dezir, que este Dios no es dios viuo, pues claramente vees que viue y come. A quien respondiendo Daniel, le dixo. Mi soberano dios, no tan solamente es viuo: mas empero no puede morir. Si tu, o Rey medas licencia yo quitare la vida a este dragon, y assi claramente conoceras que no es dios, y que falsamente le adorays. Soy contento, respondio el Rey. Tomo enel mismo punto Daniel pez, gordura, y pelos, y coziendolo todo, hizo como vna massa, y diola al dragon, el qual comiendola rebento luego y murio. Y en ser muerto dixo Daniel. Esse es el dios que adorauades? Ya esta muerto para siempre, y no viuira. Bien dixe yo, que adorauades los dioses muertos. Oyendo esto los ciudadanos de Babylonia, indignaronse en grau manera, y alborotando todo el pueblo, dixeron. El Rey se ha buelto Iudio. Destruyo a Bel y mato sus prophetas y al dragon. Y con mano armada dixeron al Rey. Danos a Daniel para que le matemos, porque de otra manera mataremos a ti, y quemaremos tus reales palacios. Viendo el Rey la furia del pueblo, por miedo que no le matassen, entregoles el santo Propheta. Los quales le tomaron y echaron en la cueua, o lugar a donde estauan los leones para que le deuorassen y comiessen. Auia siete leones en aquel lugar a los quales dauan cada dia dos cuerpos y dos ouejas, y en todos los seys dias que estuuo Daniel entre los leones, no les dieron a comer cosa alguna, porque teniendo mayor hambre le deuorassen, y comiessen hasta los huessos. Estando Daniel entre los leones, sin q̃ le hiziessen algun mal ni daño: moraua en Iudea el Propheta Abacuch, el qual auia cozido vn manjar bueno, y con el pan necessario lleuaua de comer a los segadores. Al qual apareciendo el Angel enel camino le dixo. Lleua esse manjar que tienes a Babylonia, y dalo a Daniel Propheta, que esta en la cueua de los leones metido entre ellos. A quien respõdio el propheta Abacuch. Señor ni yo vi jamas a Babylonia, ni se a donde esta la cueua de los leones. Oyendo esta respuesta el

el Angel, tomo a Abacuch por vn solo cabello de la guedeja de sus cabellos, y con el impetu y fuerça de su espiritu, le lleuo a Babylonia, y puso sobre la cueua de los leones, a dõde estaua el sancto Daniel. Y como le viesse Abacuch, dio vn gran grito, diziendo. Daniel siruo de dios, toma esta comida q̃ te embia el Señor. Tomandola Daniel, dixo. Acordose dios de mi, y jamas desamparo, ni se oluido de los que de todo coraçon le aman. Y en auer comido Daniel, restituyo el Angel del señor al propheta Abacuch enel mismo lugar de dõde le arrebatara. Passados ya seys dias, enel septimo dia, vino el Rey a la cueua de los leones, para llorar la muerte de Daniel, y como mirando le viesse assentado, viuo y sin lesion alguna, en medio de los siete leones, dio vn grandissimo grito, diziendo: Grande eres Señor Dios de Daniel. Y mandole luego sacar de entre los leones, y echar a todos aquellos que auian sido causa de meter alli el santo Daniel. A los quales en vn momento deporarõ los leones, antes q̃ el Rey de alli se partiesse. Esta comida del santo propheta Abacuch, figura tenia de la que se da a los que estamos metidos entre los hãbrientos leones de nuestros enemigos, mũdo, carne, y demonio, los quales sino fuesse por la misericordia diuina, millares de vezes nos deuorarian, e impidirian el camino de nuestra saluacion. La qual es el sanctissimo sacramẽto del altar. Con la qual si dignamente la recibimos nos otorga y comunica su diuina Magestad innumerables gracias, y entre muchas señalaremos doze muy principales, las quales se sacã del psalmo, Dominus regit me: & nihil mihi deerit. El señor me rige, y no me faltara cosa alguna. Los que comulgan con el deuido aparejo, la primera merced que recibẽ es, q̃ el señor los rige y gouierna interior y exteriormẽte, esto es, enel alma y en el cuerpo. Primeramente como Rey de los Reyes, gouernando todo el pueblo de nuestras potencias, pensamientos y sentidos. Assi mismo como buen pastor que apacienta sus ouejas, como maestro que enseña sus discipulos, como tutor que cura de sus pupilos, y como piloto que endereça la naue al desseado puerto de la felicidad y sempiterno descanso. La segunda es, abundancia de gracia. Esta se nota quando dize: Et nihil mihi deerit: Y no me faltara cosa alguna. Por esso se llama Eucharistia que quiere dezir, buena gracia. Llamase el santo sacramento del altar sacrificio por respecto de

Psalmo. 22

Similes

la

la passion del mismo señor que alli se representa,y comunion, porque nos haze vnir y ser vno en caridad y diuino amor, y viatico,porque es figuratiuo de la vida eterna que esperamos. Y porque la passion,vnion y gloria son por gracia,llamase Eucharistia,es a saber,buena gracia.Y como quien tiene la diuina gracia tenga a dios,bien se dize q̃ al que dignamente comulga no le falta cosa buena,porque tiene a dios,en quié estan todas las riquezas,thesoros,contentos,y quãtas cosas buenas se pueden ymaginar y pensar.La tercera es muy gran consolacion espiritual.Y por tanto sigue, In loco pascue: Ibi me collocabit, Collocarme ha enel lugar de los pastos verdes y hermosos, q̃ son las cõsolaciones espirituales:el lugar del hermoso y suaue pasto,es la santa madre yglesia,en la qual se apacienta el alma con el diuino pasto del santo sacramento del altar, y demas sacramentos,con la memoria de la passiõ del señor,y de sus grãdes,y continuas mercedes.Orando el glorioso sant Ambrosio dezia. Pan dulcissimo sana el paladar de mi coraçon, para que no sienta otra dulcedumbre sino en ti, pan suauissimo que cõtienes en ti todos los sabores y gustos celestiales, que siempre nos apacientas y jamas faltas,recibate mi coraçon,y del sabor de tu dulçura,se hinchan las entrañas de mi alma. La quarta,que mortifica las malas y dissolutas concupiscencias. Esto muestra quando dize:Super aquam refectionis educauit me: Sobre la agua de la refection me crio,la qual mata y mortifica las malas concupicencias.Sustentase el alma y se cria, con el pã de la mesa del sanctissimo sacramento del altar, con el qual se mortifica el hombre viejo,y sensual.Este pan diuino es aquella agua de la qual dixo el señor a la Samaritana,que quien beuiese della no tendria mas sed.Este es aquel diuino rocio que baxa del cielo,del qual dize el sabio: Nõne ardorem refrigerauit ros? Quiça no refrescara el ardor de la mala concupicencia este diuino rocio:Anima calida quasi ignis ardens, non extinguetur donec aliquid glutiat:El alma caliente que arde como fuego,no le matara hasta q̃ coma vn bocado. Este ha de ser el del diuinissimo cuerpo de nuestro Señor.La quinta es q̃ libra al alma de cási innumerables pecados veniales,y continuos defectos. Dase esto a entender en las palabras que se siguen, es a saber:Animam meam conuertit.Conuierte mi alma. A penas se diuierte vn alma que no caya en algun pecado venial. Y aunque

Ioan. 4. b.

Eccle 18. c

Eccle. 23 c

que los pecados veniales no nos causen la eterna damnacion, con todo esso,nos hazen caer en tres males: segun el Doctor Thomas de Argentina escriue.El primero que disminuyen el feruor de la caridad. El segundo que obligan a pena temporal. Y el tercero que disponé en gran manera para el peccado mortal,Vitasti grandia,dize el glorioso Augustino: Caue ne obruaris arena.Como si dixesse.Pues echaste los grandes pecados mortales,guardate no te cubran y ahoguen los pequeñitos veniales. Es representatiuo este santissimo sacramento de la passion del señor,cuya viua consideracion en los fieles acrecienta el feruor,cuyo merecimiento satisfaze por los pecados: cuyo precio laua todas las culpas mortales.Y assi no es marauilla que el effecto que la passion del señor estiende por todo el mundo,lo haga este S. Sacramento en el alma, del que dignamente le recibe.Si la muger Hemorroisa tocãdo el ruedo del vestido de Christo,sano del fluxo de sangre:quanto mas alcançara el alma su salud espiritual,recibiendo a su dios y señor, como principalmente aya baxado del cielo para su remedio y saluacion? Despues que en la oracion dominical rogamos a dios que nos de el pan cotidiano,luego le pedimos q̃ nos perdone nuestros pecados,dando a entender y confessando, que este pan del cielo nacido de la tierra,siempre virgé Maria, es el verdadero camino,por donde dios nos los perdona.Pan santo (dize sant Ambrosio)que baxaste del cielo,y das vida al mundo,ven a mi coraçon y alimpiame de toda immundicia carnal y espiritual.Entra en mi alma,y sanamé dentro y de fuera. Sit ablutio scelerum(dize sant Gregorio)sit fortitudo fragilium, sit contra omnia pericula mundi firmamentũ,Sea este pan diuino lauamienio de nuestra secherança,fortaleza de los fragiles y firmamento contra todos los peligros del mundo.La sexta es, que nos inclina a las cosas buenas, Deduxit me super semitas iustitiæ propter nomen suum:Lleuome por las sendas y caminos de la justicia por su santissimo nombre.Las quales son las virtudes y buenas obras. Despues que el santo Dauid dixo, Credo videre bona domini in terra viuentium:Creo que vere los bienes del señor en la tierra de los viuientes: luego añade: Expecta dominum viriliter age,& confortetur cor tuum,Espera al Señor,y obra varonilmente,y tome esfuerço tu coraçon, sustentando enel alma a tu señor como a buen huesped y consolador

Matt 9. c

In oratione

In collecta

psalmo. 26.

solador. El sacramẽto de la Eucharistia, dize el Alcisiodorense, es sacramẽto de amor: y como el amor sea fuerte como la muerte, y las muchas aguas no puedã matar esta tã encẽdida caridad, biẽ se sigue, q̃ este sanctissimo sacramento da esfuerço y cõfirma el alma enel bien obrar. Segun aquello: Panis cor hominis confirmat, El pan celestial confirma el coraçon del hombre.

Cant. 8. b.

psalm. 103

Capitulo treze, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

Iosue. 2. totum.

MVERTO el santo Moysen, embio Iosue hijo de Nun, dos varones para que espiassen la ciudad de Hierico, los quales llegando a la dicha ciudad entraron en casa de vna muger ramera, llamada Raab, y reposaron alli. Entendido esto por el Rey de Hierico embio luego varones a casa de Raab, para que diesse aquellos dos Israelitas porque eran espias. Escondiẽdolos la muger dixo. Verdad es q̃ entraron en mi casa, pero no sabia q̃ eran espias, y como en la noche cerrassen la puerta se salieron y no se a donde hã ydo, perseguidles luego, y alcançarlos heys. Enel entretanto que los buscauan tomolos la muger y escondiolos en lo mas alto de su casa, cubriẽdolos con estopa de lino que alli tenia. Salidos de su casa los que los buscauan: cerro la puerta, y subiẽdo arriba dixo a las espias. Yo tengo entendido y se, que el señor ha entregado esta ciudad y patria, juntamẽte con sus moradores en vuestras manos. Oydo auemos como el señor seco las aguas del mar bermejo, por dõde passastes, y las grãdezas y prodigios que hizo por vosotros enel Egypto y desierto. Y oyendo estas cosas tememos, y nuestros coraçones estan amedrentados, Ciertamente vuestro dios es señor, arriba enel cielo, y baxo en la tierra. Pues juradme agora q̃ como yo hize misericordia con vosotros, assi la hareys comigo, y con quantos enesta mi casa se hallaren quando el señor os entregare esta ciudad. Y dadme alguna señal, que saluareys a mi padre y madre, hermanos y hermanas, y todas las cosas que a ellos pertenecen: y nos librareys de todo peligro y muerte. A quien respondieron, juramento, que si no les hazia traycion ni los entregaua en manos de sus enemigos, la prometian de cumplir quanto les pedia. Estaua la casa de la ramera junto con el muro de la ciudad, y con sogas por vna ventana los hizo salir fuera de la ciudad diziendoles. Yd os derechos al monte donde estareys escondidos tres dias hasta tanto que ayan venido los que os fueron a buscar. Antes que se fuessen dixeron las espias a Raab. Esta sera la señal de tu libertad y de los tuyos, colgaras desta ventana vn cordel, o cendal colorado, para q̃ viendolo los hijos de Israel, entiendan que es esta tu casa, y quedes libre y salua, y sino lo hizieres assi, y por este descuydo te viniere algun daño, que daremos nosotros sin culpa alguna, y sin quebrantar nuestro juramento. A los quales diziendo Raab q̃ era muy contenta, los despidio. Y ellos siguiendo en todo el consejo de la ramera, se fueron al monte, a donde despues de estar escõdidos tres dias salieron. Y passando el rio Iordan, dieron relacion a Iosue y al pueblo, de todo lo que les auia acontecido con Raab. La qual no se descuydo de hazer lo que las espias le auian dicho, y colgando por la misma ventana que ellos salieron, el cordel colorado, quando tomaron los hijos de Israel la ciudad y la assolaron, viendo la señal colgada a la dicha ventana, no le hizieron ningun daño a ella, ni a quantos se hallaron en su casa. Este recebir de las espias de Israel que hizo la ramera Raab, y el colgar el cendal colorado a la ventana de su casa para q̃ no recibiesse algun daño ella, ni quantos en su casa se hallassen, figuraua que arrepintiendose el peccador de sus peccados, y recibiendo al señor en su coraçon y alma, y colgando en sus potencias y sentidos, el cendal colorado de la memoria de la passion y muerte de su señor, la qual se declara y renueua en la santa Eucharistia, sera libre de sus enemigos, y tendra segura la casa de su conciencia. Si viendo el estandarte real, huyen los enemigos, quanto mas huyran, a la presencia del Rey de gloria, q̃ entra en tu alma con innumerables exercitos de virtudes? Si antiguamẽte (como diz sant Chrisostomo) euitauan la muerte, y muchas otras penas y suplicios a los que huyan a los lugares donde estauan las estatuas de los Emperadores y Reyes: quãto mas los q̃ huyen a esse Rey de los Reyes Christo Iesu, q̃ es eterna ymagẽ de dios padre? El hõbre que recibe dignamente el sanctissimo sacramento del altar, es como vn castillo fuerte

Iosue. 6. d

Simile.

Simile.

Simile.

fuerte bien proueydo y armado, contra los enemigos del alma, de los quales nos libra y assegura la digna comunion. Y es esta la septima merced que recibe de Dios, el que comulga biẽ. Y por esso se sigue enel sobredicho Psalmo, Si ambulauero in medio vmbræ mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es, Si caminare por medio de la sombra de la muerte: es á saber de diuertissimas tentaciones, no temere, porque tu moras conmigo por la digna comunion. La octaua es, que entre los trabajos enfermedades, pobrezas, calamidades, y miserias, nos da paciencia y consuela, Virga tua & baculus tuus ipsa me cõsolata sunt: Tu vara y palo, me consolaron: y añade el porque: Quia parasti in conspectu meo mẽsam, aduersus eos qui tribulãt me. Por que aparejaste delante de mi presencia la mesa, en la qual se da el diuino pan, de tu cuerpo y sangre contra aquellos que me dan y procuran trabajos. Sant Ambrosio dize. Señor por estos sagrados mysterios, mitiguẽse los trabajos de los pueblos: los peligros de los reynos, prouincias y ciudades: los gemidos de los captiuos: las miserias de los huerfanos, las necessidades de los peregrinos: las pobrezas de los debiles: las desesperaciones de los enfermos, los defectos de los viejos, y los sospiros de los moços. Mira los votos de las virgines, y las lamentaciones de las viudas. Quando algun enfermo tiene debilitado el estomago, y quiere vomitar lo que come, para que no vomite, toman los medicos pan tostado y empapado en vinagre, y puesto a las narizes y en la boca, con aquel olor y gusto, retiene el manjar o medicina. El pan assado y empapado en vinagre, podriamos dezir que es nuestro señor Iesu Christo assado en las parrillas de la cruz con el fuego de innumerables trabajos, a donde le dieron a gustar la hiel y vinagre. Este recibian con el deuido aparejo los Christianos, y no vomitaran cõ impaciencia los trabajos y calamidades por graues que sean. La nona es, que alumbra la razon y entendimiento. Por tanto se sigue, Impinguasti in oleo caput meum, Engordaste con olio mi cabeça: La cabeça del alma es la razon, porque ella es la que rige, o deue regir, quanto ay en el alma, la qual vntada con el olio de la diuina misericordia, inflamado y encendido con el fuego del diuino amor, es alumbrada para el conocimiento de la verdad, engordandola la muchedumbre de las gracias espirituales. Cleophas y su compañero no conocieró al señor y maestro,

In oratione.

Simile

Luc. 24 c.

stro, hasta tanto que partio el pan, y les dio a comer del. Sobre las quales palabras dize Theophilo: Comiendo el sagrado pan se les abren los ojos del conocimiento, para que le conozcan. Grande e ineffable fuerça tiene la carne del señor. La decima es, que nos embriaga en su diuino amor. Onde sigue el psalmo: Calix meus inebrians quã præclarus est: El caliz mio que embriaga quã claro y hermoso es. Este caliz bẽditissimo alegra el alma y el coraçõ: Vinũ lætificat cor hominis: El vino alegra el coraçon del hõbre: Introibo ad altare dei, ad deũ qui lætificat iuuentutẽ meam: Entrare al altar de dios, y a recebir el señor que alegra mi juuentud: Esto es, segũ la glosa del maestro, a la nouedad de mi vida. Despues que beuio el santo Patriarca Noe del vino de la viña que planto, se embriago, y quedando absorto durmiendo, vio entre sueños muy profundos altos Sacramentos, segun lo consideran algunos. Assi el cuerpo y sangre de nuestro Redemptor, de tal manera embeuida el alma del que dignamente le recibe, que le haze adormir a las cosas deste mundo, con vn marauilloso conocimiento, gusto y consuelo delas cosas soberanas. La vndecima merced es, que nos libra delas penas de purgatorio. Esta merced nos enseñan las siguientes palabras: Et misericordia tua subsequetur me, omnibus diebus vitæ meæ. Y tu misericordia me seguira todos los dias de mi vida: Esto es, despues de mi vida me seguira, sanoreciẽdome enlas penas de purgatorio, entretanto que alli estuuiere penãdo. La sangre del cordero libro a los hijos de Israel en el Egypto, que es interpretado tiniebla, y significa el lugar tenebroso del purgatorio, de donde libra las almas la sangre del cordero sin mãzilla. Este mãjar y beuer diuino, como por otro Abacuch a Daniel, estãdo enla cueua delos leones, es ofrecido por el sacerdote quãdo celebra: por aquellas bẽditissimas almas, que en aquella cueua del purgatorio estã detenidas. Y es este el mas alto, saludable, y prouechoso sacrificio q en la yglesia de dios se puede ofrecer por las almas q en las dichas penas estã penãdo. La duodecima y vltima merced que en este psalmo se toca es, q nos haze alcançar la gloria del cielo: Vt inhabitẽ in domo domini, omnibus diebus vitæ meæ: Porq more en la casa del señor, que es el cielo, todos los dias de mi vida: Si quis mã ducauerit ex hoc pane, viuet in æternũ: Si alguno comiere dignamẽte deste pan, viuira para siẽpre. De aqui es, q cã-

Psal 103

Psalm 42.

Gen 9 c.

Exo 12 d.

Dani. 14.

Ioan 6 e.

ta la yglesia: O vere digna Hostiã, per quã fracta sunt tartara, redempta plebs captiuata: reddita vitæ præmia: O verdaderamẽte Hostia muy digna, por la qual fueron quebrantadas las puertas del infierno, redemida la turba captiua, y bueltos los premios de la vida eterna. Enel tiempo deste sacrificio vespertino mereció oyr el santo Ladron: Hodie mecum eris in paradiso: Oy seras comigo enel parayso. Si la fragrancia que salia de aquel diuino pan clauado en la cruz, y su celestial vista, hizo tanta impression en el coraçon del buen Ladron, que hara en el alma, el recebirlo en el sancto Sacramento del altar? Como el manjar corporal es ordenado para la vida caduca y transitoria: assi este diuino mãjar es ordenado para alcãçar la vida eterna. Y no solo nos aprouecha para alcançar la gloria: pero aun para acrecẽtarnos la gloria: Gratiã & gloriã dabit dominus: Dara el señor la gracia y la gloria. Cada vez que dignamẽte comulgan, recibẽ los que comulgã muy singular gracia: y quãtas mas vezes comulgã mas gracia. Y como (segũ dizẽ los Theologos) quanto mas crece la gracia, tanto se da mayor gloria, biẽ se sigue, que por virtud deste sanctissimo sacramẽto, no solo se nos da, pero aun se acrecienta y augmenta la gloria.

Simile.

Capitulo catorze, donde se trata de muchas personas particulares, a quien Dios hizo singulares mercedes, por ser muy deuotas del sanctissimo Sacramento, y comulgar dignamente.

Iudicũ 14 totum.

CVentanos la sagrada Escriptura, que baxãdo Sãson en la region de Thamnata, vio vna muger Filistea, que le contento mucho: y boluiendo a la casa de sus padres, les dixo: Vi vna muger en Thamnata hija delos Filisteos, la qual os ruego me deys por muger. A quiẽ respondieron sus padres: Quiça no ay hartas mugeres hijas de tus hermanos los Israelitas, yen todo tu pueblo, para que pides esta Filistea? Aesta quiero, y cõ ella me casad, porq̃ me agrada en grã manera. No sabiã sus padres (dize la diuina Escriptura) que esto

esto lo ordenaua dios, para que Samson tuuiesse ocasiones cõtra los Filisteos. En aquel tiempo los Filisteos dominauã alos Hebreos. Pues baxãdo los padres jũtamente con Sãson a Thamnata, en el camino saliole cerca delas viñas del pueblo vn leon muy brauo, contra el qual se fue Samson, acudiendo enel el Espiritu del señor, y abraçandose con el leon, le despedaço como si fuera vn cabrito de aquel dia nacido, sin tener en sus manos cosa alguna. Y desto ninguna cosa dixo a sus padres. Hablo con la Filistea sobre el casamiento, la qual fue muy contenta. Y como passados algunos dias despues deste cõcierto, fuesse Samson a ver su esposa, apartandose del camino, vio que en la boca del leon que auia muerto, estaua vn enxambre de auejas, las quales auian fabricado dentro la boca del leon vn panal de miel. Tomole Samson, y comiẽdo parte del, dio lo demas a sus padres, sin dezirles de dõde le auia sacado. Baxaron sus padres para cõcluyr el desposorio, y hizieron (segun la costumbre de aquel pueblo) gran cõbite a su hijo. Como viessen esto los regidores de Thamnata, dieronle a Samson treynta mãcebos, para que le acompañassen. A los quales Samson dixo: Yo os propondre vna parabola, o prouerbio: y si en estos siete dias q̃ dura el combite vosotros le adeuinays, daros he treynta capas, y treynta sayos: y sino lo adeuinaredes, vosotros me dareys a mi otros tantos. Siẽdo cõtentos, les propuso el prouerbio, diziendo: De comedẽte exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo: Del q̃ comia salio el manjar, y del fuerte salio la dulçura. En tres dias no acertaró la interpretacion dela parabola. Y como se acercasse el septimo dia, dixeró a su esposa: Halaga a tu esposo, y haz q̃ te declare lo q̃ quiere dezir el prouerbio, porq̃ de otra manera quemarte hemos a ti y a la casa de tu padre. Quiça hezistesnos venir aqui para despojarnos? La qual derramãdo lagrimas le rogaua q̃ le declarasse el problema, diziẽdo: Tu me aborreces y no me amas, y por tãto no me quieres declarar lo q̃ yo te rogue. A quiẽ respõdio Sãson: A mi padre y madre no lo quise dezir, y declarar lo he a ti? Lloraua la esposa todos los dias del cõbite. En fin tã molesta le fue el dia septimo, q̃ selo declaro: y ella luego lo dixo alos Filisteos: y ellos enel mismo dia antes de puesto el sol, dixeró a Sãson: q̃ cosa mas dulce q̃ la miel, ni q̃ cosa mas fuerte q̃ el leõ. Alos quales respõdio Sãson: Si non arassetis in vitula mea, nõ inuenissetis propositionẽ meã: Sino

porfiardes cõ mi esposa, no hallaredes la interpretacion de mi proposició. Y en el mismo pũto, vino el espiritu del señor sobre Sãson, y baxãdo a Ascalõ, y tomãdo treynta Filisteos, les quito los vestidos, y los dio a los q̃ auiã adeuinado la parabola. Y en no jado engrã manera desto, se subio a la casa d̃ sus padres. Este leõ muerto, figura tuuo de nro señor Iesu Christo, leõ del tribu de Iuda, que murio en la cruz por nro amor: y el mismo es leõ y panal de miel en el santissimo sacramẽto del altar: Leõ para los q̃ indignamẽte le recibẽ, como mostraremos en los postreros capitulos dela respuesta que se haze a esta quarta pregunta: y panal dulcissimo de miel, para los que dignamẽte le reciben, como parece por los exemplos siguientes.

In legẽda S. magdalẽa

¶ Luego de sancto Victore doctor excelentissimo y religiosissimo, fue en gran manera deuoto del santissimo sacramento del altar: este, como se hallasse en su vltima enfermedad, y no pudiesse recebir algũ manjar, por tener el estomago muy debilitado, pidio con gran instancia el santissimo sacramento de la comunion. Como los religiosos selo traxessen, viendo que no le podia recebir, dixo las siguientes palabras: Ascẽdat filius ad patrem, & spiritus ad eum qui fecit illũ: Suba el hijo al padre, y mi alma a quien la hizo. Y dichas estas palabras, desaparecien do la Hostia consagrada, el piro este beatissimo doctor.

Cesarius in dialogis

¶ Mauricio obispo de Paris, muy deuoto del santo sacramẽto, cayo en tan graue enfermedad, que casi por el gran dolor de cabeça, perdio el verdadero juyzio. Estando assi, pidio la sagrada cmunion. Pareciẽdoles a los clerigos que no estaua en su lleno juyzio, para recebir a tan gran señor, determinaro por no conturbarle de traer vna hostia no consagrada. Haziẽdolo assi, como entrassen por el lindar de la casa, dixo el Obispo: Tolle, tolle, nõ est meus dominus: Quitadlo, quitadlo, que no es mi señor. Como le oyessen, quedaron todos marauillados. Y como le traxessen el verdadero cuerpo de nuestro señor Iesu Christo, cobrando milagrosamente el juyzio, comulgo con mucha deuocion. Y en auiendo comulgado, lleno de fe y caridad, dio su alma bienauenturadamente a dios.

Cesarius in dialogis

¶ Vn monje de la orden de Cistel, celebrando en el dia del Nacimiento del Señor con muchas lagrimas y deuoció, vio en la Hostia consagrada vn hermosissimo niño, que le hazia muy grandes regalos, y le daua soberanos gustos. Con cuya vision y amor

y amor encendido el deuoto religioso con summo deleyte le beso muchas vezes, pareciendole estar mas enel cielo que enel suelo: y desta modo estuuo hasta el tiempo del sumir, quãdo no viendo sino sola la hostia cõsagrada en su aparencia primera, sumio con marauillosa se y deuocion.

Cesarius in dialogis

¶ Enel obispado Leodicense, en vna villa llamada Corneba, fue vna muger que comulgaua muy amenudo: Queriendo comulgar vna vez, no le quiso dar el sacerdote el santo sacramento, diziendo, que las mugeres no auian de comulgar tantas vezes. Tomolo la deuota muger con paciencia: y estando a la noche retrayda en su oratorio orando, apareciole nuestro señor Iesu Christo cõ la caxita del santo sacramento en sus manos, acompañado de angeles: los quales venian cãtando: Speciosus forma præ filijs hominum diffusa est gratia in labijs tuis: Mas hermoso y lindo que todos los hombres: la gracia fue derramada en tus diuinos labios. El qual le dixo: Por la paciencia q̃ tuuiste quando no te quiso comulgar mi sacerdote, baxe yo del cielo, para darte con mis proprias manos mi sacratissimo cuerpo. Y en auerla comulgado, desaparecio el señor. Estaua en aquel oratorio otra muger deuota, que vio toda la vision. Venida la mañana fueron a la yglesia, y preguntando al sacerdote, quantas hostias consagradas tenia reseruadas, respondio, que tantas. A quien contando con toda humildad la merced grande que el señor le auia hecho, hallo cõ toda verdad el sacerdote, que faltaua vna hostia consagrada: por lo qual alabo a dios, y despues no le negO mas la santa comunion.

In suis revelationibus

¶ La glorioſa beata Angela de Fulgino dize de si misma: como estando enferma en vna fiesta de san Miguel archãgel, del seasse comulgar, y no huuiesse quien me traxesse el sanctissimo sacramento del altar, comence a tener gran dolor, y derramar muchas lagrimas por amor de mi amado Iesus, y entre ellas puseme a pensar quã dichosos eran los santos angeles y santos, que continuamente estauan gozando de dios, y alabando a su diuina Magestad, suy eleuada, pareciẽdome q̃ estaua cercada de angeles delãte del altar a dõde esta reseruado el santissimo sacramẽto del cuerpo y sangre de mi señor Iesu Christo, q̃ es digno de toda gloria y alabãça: y entendi que me dixeron los angeles: Este es el señor dios tuyo, sacrificio perfectissimo en el qual estan todas las perfeciones. Alabale, y aparejate pa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra recebirle, pues te desposo consigo en perfecta caridad. Y en el mismo punto me comulgaron, y no puedo dezir ni saber bien esplicar, quan grande alegria, regozijo, y dulçura sintio mi alma.

In rhetorica diuina Guillermi Parisiẽsis

¶Vn monje de la orden de Cistel, sentia salir tan gran fragancia de la caxita a donde estaua reseruado el sanctissimo Sacramento del altar, que le encendia en vna vehementissima hambre de comer (si fuera posible) la misma arquilla a donde estaua reseruado el Señor. Obraua esto aquel veneralissimo Sacramento en aquel monje, y mas que por grande que fuesse la yglesia, a donde quiera que estuuiesse reseruado el sanctissimo Sacramento, o quando auian consagrado los sacerdotes, sentia aquel suauissimo olor.

Idẽ Guillermus in eodẽ libro

¶Enla abadia Cluniacense dela orden de Cistel, morauа vn monje lego, que cada vez que recebia el señor, se hinchia de tanto gozo, y se espiritualizaua su cuerpo de tal manera, q̃ la fuerça del espiritu le arrebataua, de tal modo, que le eleuaua algunos codos en alto, y sin tocar el suelo estaua deste modo casi buena media hora. Y no es marauilla que le hiziesse el manso cordero tã gran merced, pues quãdo vẽdra a juzgar los vivos y los muertos, le saldremos a recebir enel ayre en cuerpo y alma, y descubriendonos su diuino rostro, le veremos claramente.

1 Thes. 4 d.

In trãsitu B. Hieronymi.

¶Quãdo quiso passar el glorioso doctor S. Hieronymo desta vida, rogo a los frayles, que le diessen la sacratissima comunion. Hizieronlo assi. Como sintiesse el varon de dios la presencia de su señor, dixo: Señor, quiẽ soy yo que sea digno de q̃ vos entreys debaxo esta techumbre? Merecio quiça esto el hõbre peccador? Y hecha muy larga oracion en alabança del sanctissimo sacramento, concluyo, diziendo: Mira señor mi humildad, y no me encierres en la presencia y manos de mi enemigo. Oy saldre juntamente contigo en el lugar del tabernaculo marauilloso, porque more en tu casa por todos los siglos de los siglos. Acabadas estas palabras recibio con estraña humildad y reuerencia el cuerpo del señor, y sacramento de la extrema vncion. Y luego cãtando el cantico de Simeõ, apareció vna marauillosa luz, viendola todos los q̃ presentes estauã, y cercãdo toda la cama a donde estaua el santo doctor, y tã clara que no podian ver al glorioso santo como estaua: duro la luz por espacio de vna hora, y muchos delos q̃ estauan presentes

sentes vieron grandissima muchedũbre de angeles, y oyeron vna voz q̃ dixo: Ven amado mio, q̃ ya es tiẽpo recibas el galardõ delos trabajos q̃ por mi amor padeciste. A la qual respõdio el glorioso padre: Ecce ad te venio pie Iesu, suscipe quem tuo redimisti sanguine: A ti voy ya, o piadoso Iesus, recibe al que redimiste cõ tu sangre preciosa. Y desapareciẽdo subitamente aquella celestial luz, fue se con ella toda resplãdeciente aquella felice y dichosa alma: y quedo en aquel aposento por muchos dias tal fragancia y suaue olor, qual jamas los que estauã presentes, despues que nacieron auian entendido, o sentido.

Hæc in li. qui Faciscanus tẽpora dicitur

¶Acerca del año del señor de ochocientos y catorze, en el territorio Tullense, enla villa de Comerciaco, vna donzellita de doze años, recebida la santa comunion en el dia de Pascua, estuuo tres años sin comer bocado alguno, ni beuer de manera alguna, estando sana y alegre, sustẽtandola dios (que todo lo puede) milagrosamẽte con la virtud de la sacratissima communion. Lo que puso muy grande espanto y marauilla a todos, y alabaron a dios, a quien ninguna cosa es imposible, y cõ el exẽplo desta donzella, muchos se animaron a la frequencia de la communion.

Cæsarius in dialogis & in sermonibus discipuli.

¶Enfermãdo vn niño, inspirado por dios, e inflãmado por el Espiritu santo (que acelera el juyzio de la razon enlos niños quando plaze a su diuina Magestad) pidio con gran instãcia la sagrada comunion. Y como llorasse mucho sobre esto: por acallarle su padre, embio por el cura. Al qual pareciendo que no tenia edad competente, no quiso traerle el señor. Y porque no llorasse, se reuistio con los vestidos sacerdotales, y tomãdo vna hostia nõ consagrada, se acerco a la cama donde estaua, diziendo: Niño, este es el cuerpo del señor. A quien respondio el niño, inspirado por aquel señor q̃ abre las bocas delos infanticos, y de los que maman, para dar perfecto cumplimiento a sus alabanças: Porque padre sacerdote me quereys engañar? En essa hostia no esta el cuerpo de mi señor, como vos dezis. Marauillado el sacerdote, y los que presentes estauan, traxole el sanctissimo Sacramento del altar: el qual recibiendo con mucha deuocion y pureza, dio su bienauenturada alma al señor que la crio.

Matt. 25. b. psal. 8.

¶Enel año de mil y dozietos y veynte y tres, enla ciudad de Leõ de Frãcia, morauа vna muger, a quiẽ le parecia q̃ era digna de

In lib. de dono timoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ver visiones celestiales, y reuelaciones diuinas: estando en vn aposento sola pensando en esto, apareciole el demonio en figura de vn rey muy rico, claro y hermoso, acõpañado de doze varones ilustrissimos, diziendo que era Christo que auia hazado del cielo con sus doze Apostoles, para consolarla. Y halagandola, le prometio muchas cosas, si perseueraua en su amor, y le obedecia y seruia. Prometiolo la miserable, con que la visitasse y consolasse muchas vezes. La siguiente noche boluiole a parecer solo, prouocãdola que tuuiesse parte carnal y sensual. La qual cõsintiendo, hizo lo que quiso el demonio. Y despues de hecho, le mãdo la serpiente que no lo cõfessasse ni dixesse a persona alguna. La tercera noche le vino en figura de soldado, y otras quatro noches en diuersas figuras, y siempre prouocandola a cosas torpes y malas. Viendose la triste engañada, arrepintiendose del mal que auia hecho, fuese a confessar. Y la siguiente noche apareciole Satanas en figura horrible y espantosa, amenazandola terriblemente, que la quemaria y mataria, si se acercaua a la sacratissima comunion. No curando de sus amenazas la arrepentida pecadora, se aparejo quanto pudo y supo para recebir el señor. Y comulgando deuotamente, apareciole de lexos el demonio, diziendo, que ya le quitara las fuerças que contra ella tenia, con su confession y communion: y de alli adelante no le aparecio mas, ni la molesto.

In eius legenda.

¶El Angelico y glorioso Doctor sancto Thomas de Aquino, era singularissimo deuoto del sanctissimo sacramento del Altar, de cuyas excelencias escriuio profundamente. Cada dia celebraua deuotissimamente: y despues de auer celebrado, seruia vna Missa. Cada vez que leuantauan el sanctissimo Sacramento, dezia con mucha deuocion las siguientes palabras: Tu Rex gloriæ Christe: Tu Patris sempiternus es Filius: Hasta la fin del, Te Deum laudamus. Muchas vezes celebrando se arrobaua, y eran innumerables las lagrimas amorosas que derramaua, siempre que recibia al Señor. Muchas vezes quedaua absorto, y del todo empapado en la contemplacion de los grandes mysterios que estan escondidos en tan alto sacramento. Estando el santo Doctor en el conuẽto de Napoles, le vio vn deuoto religioso puesto en oracion, y eleuado todo su cuerpo dos codos sobre la tierra. Marauillandose desto mucho, oyo vna voz del crucifixo dirigida

dirigida al sancto Doctor que le dezia: Bien has escripto de mi o Thomas, que merced recibiras por tu trabajo? A quien respondio el glorioso Doctor. Señor no quiero otra merced sino a ti mismo. Otra vez en la ciudad de Paris, le aparecio el mismo señor diziendo. Bien has escripto y determinado del sacramento de mi cuerpo y sangre, quanto el hombre enesta vida puede entender y definir. Celebrando vna vez en la ciudad de Napoles, fue visto de muchos, tan absorto y eleuado, que parecia estar enel cielo. Perseuerando muy gran rato enesto fue mouido de los Religiosos para que passasse adelante el santo sacrificio, y se entẽdio que en aquel rato se le comunico mucho nuestro Señor Iesu Christo, y le reuelo muy grandes secretos. Los quales, aunque preguntado, no dixo, conseruando siempre en su alma, la preciosa joya de la santa humildad, que enel siempre resplandecia. En fin por la entrañable deuocion, que tuuo siẽpre este glorioso santo al sanctissimo sacramento del altar, le comunico dios innumerables mercedes, y le engrandecio en vida y doctrina, en toda la vniuersal yglesia militante, y en la triumphante le hizo vno de los mas principales cortesanos.

Capitulo quinze, a donde se escriuen otros marauillosos milagros, que hizo dios en fauor de los que dignamente recibieron el santo sacramento del altar.

DESPVES que Ionathas hijo del rey Saul alcanço victoria contra los Philisteos, peleando solo el y su soldado de lança contra ellos, animado el Rey su padre con los Israelitas, se ayuntaró como diez mil soldados, y con ellos hizo gran matança en los enemigos de Israel. Y por ver el Saul fin de los enemigos, conjuro al pueblo diziendo: Maldito sea el varon qne comiere pan en todo el dia hasta tanto, que yo me aya vengado de mis enemigos. Guardo el exercito este juramento y no comieron. Llegãdo a vn bosque en alcance de los enemigos, enel qual auia mu-

1. Reg. 14. b c.d.

chos enxambres de auejas, y mucha miel, no oso el pueblo, aũ que muy cansado, comer della, por el juramento real. No oyendo Ionathas el juramento que su padre hizo, ni sabiendolo, estendio la vara que tenia en su mano, y tocando con lo mas alto della vn panal de miel, gustola, y en el mismo punto se le alumbraron los ojos, los quales tenia muy fatigados y cansados por el gran trabajo que en todo el dia auia padecido. Viẽdo esto vno de los soldados dixo a Ionathas. Con juramẽto obligo tu padre al pueblo, que no comiesse ni gustasse en todo el dia. A quien respondio Ionathas, Turbo mi padre oy todo el exercito con dezir que no comiesse. Vosotros vistes que se alumbrarõ mis ojos gustando vna poca de miel, quãto mas fuera mayor llaga en los enemigos? Hirierõ pues en aquel dia los hijos de Israel a los Philisteos, persiguiẽdolos de Machmis, hasta Haylon. El panal de miel que esforço al valeroso Ionathas, figuraua el sanctissimo sacramento del altar, el qual no solo con su celestial virtud resistieron a las tentaciones, pero aun milagrosamente sin fatiga o molestia alguna se sustentaron sin comer ni beuer cosa alguna por muchos dias.

Capi. 13.

In vitis patrum. ¶ El glorioso Doctor sant Hieronymo cuenta, que fue vn mancebo monje, llamado Iuan, el qual en breue tiempo aprouecho en tanta religion, virtud y santidad, que no tenia segundo. Y como en virtud precediesse a todos, de todos era muy querido y amado. Y no dexare de escreuir (dize este glorioso santo) de vna cosa para alabança de su vida, que a muchos parecera muy difficultosa, los quales quiça no creẽ, que al que cree todo le es posible. Ciertamẽte q̃ conuerso en el monesterio cõ muy alta santidad, y comulgando cada dia, casi ninguna cosa comia. De tal manera que estando en la carne, viuia como si no tuuiera carne. Del qual meritamente podemos dezir. Panem angelorum manducauit homo: Comio el hombre pan de Angeles. Despues destos tales meritamente dize el Apostol. Nostra

Psal. 77.

Phil. 3. d. conuersacio in cœlis est: Nuestra conuersacion esta en los cielos. Como no conuersaua en el cielo aquel que no comia pã de hombres sino de Angeles? Este diuino manjar, aunque santifica todo el hombre que dignamente le recibe, pero no es mãjar del

del cuerpo, sino del alma. No carnalmẽte el cuerpo, sino espiritualmente, mantiene el alma, y cuerpo. Este manjar no es tẽporal sino eterno. De dõde es manifiesto quan santa y religiosamente recibia este santo y bienauenturado Iuan, el verdadero cuerpo del señor, el qual era mantenido çon el solo en la mente y en el cuerpo. Marauilloso es dios en sus santos. Assi se mostro marauillosa en Moysen y Elias, los quales no comieron ni beuieron en quarenta dias y quarenta noches, ni este en seys años. Lo vno ni lo otro no podria sufrir la flaqueza humana si no fuesse sustentada cõ la gracia del señor. La qual sustento al glorioso mõje Iuan, para que ayunasse seys años continuos sin comer ni beuer.

In Chronitis Carthusiensium. ¶ En el año del señor de mil y quatrociẽtos y treynta y quatro, fue publicado en el cap. general de la Ordẽ de los Cartuxanos, la muerte de vna dõzella llamada Li lelliga, deuota de la misma Orden, q̃ murio en Olandia Prouincia de Alemaña, a la qual sustẽto dios milagrosamẽte sin ningũ majar o beuer veynte y vn año, y sin dormir diez y nueue años, sola contenta, con recebir con mucha frequencia, el sanctissimo sacramẽto del altar. Y estuuo en vna cama enferma, cerca de treynta y ocho años. Estas grandezas tan prodigiosas y tan posibles a Dios, las muestra el señor para que conozcamos la virtud y grandeza de tan alto y diuino sacramento, y conociendola, le frequẽtemos, como nuestra alma tenga tanta necesidad dello.

In cronicis ordinis cartusiensium. ¶ En la principal casa de la Orden de Cartuxa, moraua vn monje de gran santidad y merecimientos, llamado Iuan Tornerio: Este como fuesse promouido a la orden sacerdotal, y segun es costũbre huuiesse de dezir la primera missa cõ gran solemnidad: viendo el sacristan que tardaua mucho para venir a celebrar, fue a su celda a llamarle. La qual abriendo, vio en medio de la celda, vna estrella clara y resplandeciente como si estuuiera en el cielo. Y llamandole, salio el deuoto y nueuo sacerdote, todo ardiendo como vna llama de fuego. Por lo qual espãtado y marauillado el dicho sacristan, alçãdo sus ojos, vioẽ tãbien en los quatro cantones de la celda, ardian quatro cirios blancos, de marauillosa hermosura. Por donde se entendio la sanctã y deuota preparacion que auia hecho el buen religioso, para celebrar, y dignamente recebir a tan gran señor.

En

Prosper passus.

¶ En las partes de Marsella, vn Conde por reuerencia del S. sacramento del altar, cada dia oya quantas missas podia, y comulgaua con mucha deuocion cada semana vna vez. Como enfermasse, de manera que quanto comia vomitaua, viendose cercano a la muerte pidio con mucha humildad el diuino Viatico. Y como por el peligro de los vomitos no le osasse recebir: rogo al Sacerdote que le hiziesse la señal de la cruz, con el santo sacramento, sobre su pecho desnudo. Cosa marauillosa: santiguale el Sacerdote, y a penas le acaba de santiguar quando realmente se le abre el pecho, y le salta de las manos del Sacerdote aquel buen señor, y metesele la hostia consagrada en el coraçon. Y saliendole el alma bienauenturadamente del cuerpo, vieron todos los que presentes estauan, como se bolo al cielo la santissima hostia. Dichosa alma que con tan diuina compañia, merecio subir a la patria desseada.

Idem De Elor.

¶ En la misma prouincia, oyendo missa vna muger deuotissima del S. sacramẽto del altar, en vn dia de Sabado, como cõ marauillosa atencion contemplasse los altos mysterios, que en ella se celebrauan: tomo el Angel del señor la tercera particula de la hostia consagrada y diola a la deuota muger. Quãdo el sacerdote quiso sumir, no viendo la dicha particula turbose en gran manera. Acabada la missa, prostrose el sacerdote delante del altar, y dandose golpes en sus pechos con muchas lagrimas, pedia perdon a dios, pensando que por su negligencia se auia perdido. Al qual acercandose la muger dixo. No llores padre, no llores, ni te aflijas, sobre la particula de la hostia consagrada, que no es perdida como tu piensas: antes me hizo el señor tan grã merced, que por manos de su santissimo Angel, me comulgo con ella.

S. Hieronymus in vitis patrum.

¶ Fue en Thebayda vn varon llamado Or, padre de muchos monjes: que en su rostro parecia vn Angel: siendo ya de edad de nouenta años. A quien (siendo ya de madura edad) le aparecio en vision el Angel del señor diziendo. Creceras en grã gente, y mucho pueblo te creera, y por ti se saluaran muchos millares de hombres. Quantos moran en esta ciudad conuertiras al verdadero camino de la saluacion, y muchos principes te adorarã. Este santo viejo tenia cada dia por costumbre de recebir el santissimo sacramento del altar. El qual recebido, amonestaua a todos que hiziessen lo mismo, y alabassen a dios, por tan

tan gran merced, que auia hecho al pueblo Christiano, en dexarse a si mismo en este diuino sacramento. Y hablando de si mismo como si hablara de otro, dixo: Yo se vn cierto hombre, que mora en este desierto, que por tres años continuos no comio ninguna manera de manjar, ni beuio. El Angel del señor, cada tercero dia le traya el sanctissimo sacramento del altar, el qual recibiendo deuotamente, con el se sustentaua sin comer ni beuer.

Hæc in sermonib⁹ magistri Roberti epis copi ordinis minorum.

¶ En tiempo de Eugenio Papa quarto acontecio en la ciudad de Roma, que vna muger muy noble, espiritual y deuota, llamada Francisca de Poncianis, todas las fiestas mandadas por la yglesia, recebia con gran aparejo la sacratissima comunion. Sentia la deuotissima muger tanta ternura y deuoció cada vez que comulgaua, que las mas vezes, despues de la comunió, quedaua arrobada, y puesta en extasi. Vn dia como aguardasse en la yglesia de santa Cecilia Transtiberim, para recebir la santa comunion: el sacerdote que la comulgaua (o mouido por ligereza y vana curiosidad, o por diabolica tentacion) tento de darla vna hostia no consagrada. Y como se la acercasse a su boca no la quiso recebir diziendo: Dios te perdone, o padre sacerdote, pues no solo me quesiste engañar, pero aũ hazerme y dolatrar. Mouido el sacerdote por estas palabras, pidiola perdon, y arrepintiendose de su pecado se confesso del.

In lib. de laudibus Dei dilecto.

¶ Comulgando vnos religiosos no sacerdotes de la orden de predicadores, fue vista por vn deuotissimo religioso de la misma Orden, gran muchedumbre de Angeles: algunos de los quales lleuauan por las manos a los que auian de comulgar. Y otros tenian delante dellos vna toualla labrada a marauilla, con hilo de plata y oro.

Cesarius in dialogo. Discipulus in sacrario.

¶ Vna muger deuotissima del sanctissimo sacramento, comulgaua cada domingo por manos de su proprio cura, y fue tanta la gracia que nuestro Señor la dana en la comunion, que passaua milagrosamente toda la semana sin comer, y tener a penas hambre. Diuulgose este milagro, supolo el cura, diolo a entender al Obispo, y todos se marauillan en gran manera dello. Pareciole al Obispo esperimentar si esta gracia la tenia por virtud del santissimo sacramento, o no. Mando al cura, que quando comulgasse despues de auer adorado la hostia consagrada, le diesse vna no consagrada, con mucha dissimulacion. Hizolo

assi

assi sin q̃ la deuota del santissimo sacramento hunuiesse sentimiento dello. Y en llegar a su casa le tomo tan rauiosa hambre, que penso caer muerta: hinchiendosele el coraçon de tristeza y congoxa fuese a su cura, y contole lo q̃ passaua con muchas lagrimas, pensando que por algun pecado o descuydo la auia priuado el señor de tan gran merced. Considerando el cura su limplicidad y pureza, diola el verdadero cuerpo de nuestro señor, y en auerle recebido, se le torno su alegria y cõtento primero, y passo toda la hambre, quedando harta y contenta no solo enel alma, pero aun enel cuerpo. Por lo qual no solo el cura, pero aun el Obispo alabo mucho a dios que comunica sus mercedes y gracias a quien a su diuina Magestad parece. Y nadie por espiritual y religioso quese a, tenga atreuimiento con el exemplo destos de tentar a dios, con dexar de comer indiscretamente,, porq̃ estas mercedes son gracias de dios graciosamente dadas a quié el Señor quiere y del modo que le parece. Solo tengamos cuenta en contentar y seruir a su diuina Magestad, y otra cosa no deuemos prentender en quantas obras hizieremos, mas de solo cumplir su santissima volũtad.

In vita Mariæ Aegyptiacæ.

¶ Vn sancto Abad llamado Zozimas, como enel tiẽpo de la quaresma passasse a los desiertos que estan a la otra parte del rio Iordan, hallo enellos a santa Maria Egypciaca, la qual despues de auerle manifestado su estado y vida passada, le dixo. Yo te ruego que para el Iueues de la cena, vengas solo al rio Iordã y traygas contigo el santo sacramento del altar. Yo te saldre a recebir enel mismo lugar y de tus manos recibire al señor. Porque de el dia que yo entre en este desierto no comulgue. Boluiendo el viejo a su conuento, passado el año, tomo el santissimo sacramento del altar, acudiendo para el Iueues santo a donde la santa muger le auia dicho. Y llegando a las riberas del rio Iordã, vio que a la otra parte estaua la santa muger en pies. La qual haziendo la señal de la cruz sobre las aguas, passo a dõde el Abad Zozimas estaua. El qual quedando marauillado de verla passar sobre las aguas, se prostro enel suelo para besarla los pies. A quien dixo la santa. Leuantate padre y no hagas tal cosa, como seas sacerdote y traygas contigo el S. sacramento del señor: pero ruegote padre que el año q̃ viene vengas aqui, q̃ tu me hallaras enel desierto. Y recebido deuotamente el S. sacramento: hizo otra vez la señal de la cruz sobre las aguas, y passan-

passando por ellas se fue a la soledad del desierto. Partiendose la santa muger: reprehendia el Abad a si mismo, porque no la auia preguntado su nombre. Pues passado el año boluiendo al desierto enel qual la auia primero hablado: hallola muerta y entera: y jũto a la cabeça de su cuerpo vn letrero escripto en la tierra, q̃ dezia: Entierra Zozimas el corpezillo de Maria, buelue a la tierra su poluo, y ruega por mi al señor, a cuyo mandamiẽto enel segundo de Abril dexe este siglo. Entõces conocio el santo viejo, que ciertamente en la misma hora q̃ recibio la santa comunió passo deste siglo. Y camino tanto en aquella hora, quanto el caminara por espacio de treynta dias.

Capitulo diez y seys, de los males y calamidades en que caen los que indignamente reciben al Señor.

AYVNTO el rey Dauid treynta mil varones de los mas escogidos de Israel, y fuese con el pueblo de Iudea que estaua con el para traer el arca de dios, sobre la qual auia sido inuocado el nõbre del señor de los exercitos. Y poniendola sobre vn carro nueuo, la llenaron en casa de Aminadab q̃ morana en Gabaa. Guiauã el carro nueuo, Oza y su hijo Hayo. Como la sacassen de casa de Aminadab, yua delante della Hayo hijo de Oza. Y Dauid con todos los Israelitas se regozijauan delante el señor, con todas las maneras de instrumentos musicales. Despues que llegaron a la parua oera de Nachor, Oza estẽdio sus manos, poniẽdolas enel arca del Señor, y sustentola, porq̃ los bueyes auiã estropeçado, y el arca se auia decantado a vna parte, y temiendo Oza no cayesse, la detuuo con sus manos. Cosa marauillosa, a penas toco Oza el arca quãdo se cayo muerto, jũto al carro dõde yua el arca. Entristeciose Dauid de ver muerto a Oza. Y fue llamado aq̃l lugar, percusiõ, porq̃ alli castigo e hirio cõ muerte el soberano dios a Oza. Y temio Dauid en aquel dia mucho mas al Señor. Y no quiso q̃ lleuasse a su ciudad y casa por entõces la arca de dios, teniẽdose por indigno. Y mando q̃ la guardassen en casa de Obededõ Gethco. A donde estuuo tres meses, y por este respe-

2. Reg. 6. a. b. 1. Par. 13. e

respecto bendixo dios a Obededon y a toda su casa. Nicolao de Lyra dize, que mato dios a Oza, porque hizo poner el arca del señor sobre el carro, y no sobre los ombros de los Leuitas, como estaua mandado en la ley. Y por esto quãdo la lleuaron de casa Obededõ a la ciudad de Dauid, la lleuarõ los Leuitas sobre sus ombros. Y que deste modo la deuiessen lleuar, en ninguna manera lo podia ignorar Oza. Peco porque quiso ser semejante a los Philisteos que hizieron lo mismo. Y no fue herido hasta tanto que estropeçaron los bueyes y se decanto el arca, porque entonces a todos aparecio y fue manifiesto el defecto. Y castigo dios a solo Oza, y no a su hijo, ni demas sacerdotes, porque el fue el inuentor, y el que principalmente insistio que lleuassen el arca enel carro, y no a ombros de Leuitas. Enel arca del Señor a donde estaua encerrado el Manna, las tablas de la ley, y la vara del gran sacerdote Aaron que auia florecido, fue figurado el santissimo sacramento del altar, enel qual estan escondidos todos los thesoros de la sabiduria sciencia de dios, a donde se halla el Manna de todos los gustos y dulçuras celestiales, y la vara de todo sempiterno poderio, Oza figura al Christiano, que va a tocar este diuino sacramento, por medio de la sacratissimo comunion, a la qual si indinamente se acerca entiẽda que ha de ser castigado de dios como lo fue Oza, y tãbien que caera en grandes males y peligros para su alma, entre los quales podriamos contar doze como a mas principales, los quales cuenta y escriue el santo rey Dauid en vn psalmo diziẽdo: Fiat mensa eorum in laqueum, & in retributionem, & in scandalum. Obscurentur oculi eorum, ne videant, & dorsum eorum semper incurua. Effunde super eos iram tuam, & furor iræ tuæ comprehẽdat eos: Fiat habitatio eorum deserta: & in tabernaculis eorum nõ sit qui inhabiter. Apponem iniquitatem super iniquitatem eorum, & nõ intrent in iustitiam tuam. Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribãtur. Sea hecha su mesa en lazo, y en retribucion, y escandalo. Escurezcãse sus ojos porque no vean: y sus espaldas siempre esten corua das. Derrama sobre ellos tu ira: y el furor de tu saña los cõprehenda. Sea hecha su morada desierta, y en sus tabernaculos no aya quien more. Añade iniquidad sobre sus maldades, y no entren en tu justicia. Borralos del libro de los viuientes, y no seã escriptos con los justos. El primero mal en que caen los que tienen

Num. 7. a
1. Para. 13 a. b.
2. Reg. 5. c. & 6 b.

psalm. 68.

tienen atreuimiento de comulgar en pecado mortal es, en llena possessiõn del demonio. Aunque antes de comulgar, por estar en peccado mortal son possey dos del demonio, mucho mas lo son despues de auer comulgado, por la tanta irreuerencia y atreuimiento de recebir al Señor en mal estado. Esto muestra Dauid en las palabras que dize: Fiat mensa eorum in laqueum: Sea hecha su mesa en lazo. En Iudas, despues de auer comulgado, entro Satanas, para tomar mayor possessiõn del, segun dizẽ la Glossa interlineal. El segundo declara, diziendo: Et in retributionem. Esta retribucion es la esterilidad y sequedad que tiene en su alma el que comulga en mal estado. De los tales se puede dezir: Retribuebãt mihi mala pro bonis, sterilitatem animæ meæ. Como si dixera el santo Dauid: Por las cosas buenas qué yo les daua, e frecziendomeles a mi, y a quanto tengo, me dieron hiel y vinagre de mala vida: por lo qual merecieron q̃ sus almas se boluiessen secas y estériles: Panis illius in vtero eius verteturin fel aspidũ intrinsecus: Essa sabor, enel alma, q̃ es lo mas intrinseco del hõbre, el pan diuino q̃ deuiera ser vida para su alma, se le buelue en põçoña de aspides. Al paladar enfermo, el pã le es pena, y al sano, suauidad y vida: Assi el pan diuino alos q̃ le recibẽ dignamẽt es suma dulçura y regalo, y alos q̃ no, pena, sequedad y desgusto. El tercero, que caen en grauissimo pecado y en escãdalo: Et in scãdalũ: Y en escãdalo, dize Dauid, estropieçan enla piedra viua, q̃ es Christo. Mas infelices parecen estos que todos los demas pecadores que estan sujetos a la santa madre yglesia, porque el sumo bié que a todos aprouecha, les es dañoso, la vida les es muerte: y la medicina, enfermedad hasta la muerte. Prospero dize: El sacramento de summa bõdad recibe para si en juyzio el indigno. El quarto mal es, ceguedad del entẽdimiento y razon: y por tanto se añade: Obscurentur oculi eorũ ne videãt: Sean escurecidos sus ojos, y no veã. Porque ni veẽ a si mismos, ni a sus cõciencias, ni su peligro: Ambulabũt vt cæci, quia peccauerũt domino: Caminaran como ciegos, porque pecaron cõtra el señor: es a saber, cõtra la propria persona de nro Redemptor Iesu Christo. Estos amaron mas las tinieblas que la luz: esto es, al pecado, que la verdad: al demonio, que a dios. Y no es marauilla, porque a los ojos enfermos, la luz les es aborrecible, no por falta de la luz, sino por la mala disposicion de los

psalm. 34

Iob. 20 b.

Simile

Sopb. 1. d.

Ioan 3. c. simile.

Eccl.11. c. ojos: Dulce lumen,& delectabile oculis videre solem: Dulce lúbre y deleytosa es la del sol,a los ojos sanos. Dulce es la lumbre eterna,y deleytable el sol de justicia Christo Iesu: Pues no queremos limpiar los ojos del alma,razõ es que se les quite la

Gen.19 c vista dela razon. Si los Sodomitas fueron priuados de su vista quando quisieron vsar mal con los angeles, que aparecierõ en figura de hombres,quanto mas los que con diabolico atreuimiento vsan mal del señor,que con tanto amor se nos da enel santo sacraméto del altar? Quiẽ no considera la infelicidad del triste pecador,cuyos ojos corporales estan abiertos,y el coraçon ciego? Por infelices tienen a los que son ciegos del cuerpo: y verdaderamente mas lo son los que tienen ciega el alma. El quinto,es el continuo murmurar de la conciencia,y su intolerable remordimiento. Murmura la conciencia por el grue peso de tan gran peccado, y el tal peso la haze yr inclinada a las cosas malas y abominables. Y por esso añade el santo Propheta, diziendo: Et dorsum eorum, semper incurua: Y sus espaldas siẽpre enlas cosas torcidas y no buenas. De dõde les nace el continuo descontento,inquietud,y desasosiego. El sexto, es la ira ineffable de dios,que prouocan cõtra si,los que

Cæsarius in dialogis et init. Fasciculus tẽporum. indignamente comulgan: Effunde furorem tuam: Derrama sobre ellos tu ira. La ciudad de Phrygia casi del todo se assolo con las leuantadas crecidas de las aguas del mar, y murieron en ella por este respecto passadas ciẽ mil personas. Esto acontecio en el año de mil y dozientos y veynte y quatro: y como lo reuelo la santa Virgen y madre de dios a vn santo varon. Este castigo hizo dios en esta ciudad por vn respecto de vn desacato cõtra el santo Sacramento que hizo vn hõbre de baxa condicion, el qual con gran malicia echo las hostias consagradas en el suelo,y las pisso: y no lloro el pueblo sobre ello, ni hizo penitencia,ni castigo al dicho hombre como merecia. Quanto mas merecera la ira de dios aquel que con mala conciencia y culpa mortal, se atreue recebir a tan puro y diuino Señor? Grande es la paciencia del Señor, y de los beatissimos angeles que alli assisten,sufriendo a los que tan indignamente tratan los mysterios de su sacratissimo cuerpo y sangre: Sacer-

Exod. 29 dotes qui accedunt ad altare sanctificentur, ne percutiam eos: Los sacerdotes que se acercan a mi altar, santifiquense, porq̃ no los castigue yo. A este proposito dize Hugo de sancto Victore:

De diuersis abusionibus clandestinis.

ctore: Acercose san Pedro a Iesu,acercose Iudas, acercaronse los discipulos,acercarõse los soldados para crucificarle, y acercanse los que indignamente le reciben, los quales no en oraciones, sino en juegos, se exercitã, ni saben la ley de dios, ni la quieren aprender, todos estan fundados en las cosas de la tierra, y en ellas tienen puestas sus esperanças y pensamientos, continuamente en las plaças, y casi jamas en las yglesias, tardios para inquirir sus culpas, cuydadosos en el inuestigar las agenas, y diligentissimos en comer las carnes, y deuorar los pobres. Y assi no es marauilla si a los tales muchas vezes castiga, y da de açotes el soberano y justo juez.

Capit. diez y siete enel qual se prosigue la materia del capitulo passado.

Ezech. 9. totum. EL sancto propheta Ezechiel escriue, que oyo vn dia vna gran voz que le dezia: Ya se han acercado las visitas dela ciudad, y cada vno tiene en sus manos el vaso de muerte. Y luego vi venir seys varones por el camino dela puerta superior que mira al Aquilon, y cada vno destos llenaua en sus manos vn vaso de perdicio, y en medio dellos venia vn varõ vestido de blãco, el qual llenaua cendido a sus lomos vn tintero de vno q̃ escriue. Y entrando en el Templo, estuuierõ en pie delãte el altar de cobre, y la glória del señor dios de Israel se partio del Cherubin que estaua sobre el. Y llamãdo dios al varon vestido de blãco, le dixo: Passa por medio de la ciudad en medio de Hierusalem, y señala la señal del Thau enla frẽte delos varones que gimẽ y se duelen sobre todas las abominaciones que se hazẽ en medio della. Y a los seys dixo: Passad pormedio dela ciudad, siguiẽdole, hiriẽdo a todos; no perdoneys a viejos ni a moços, ni a virgines, ni a niños, ni a mugeres, hasta quitarles la vida, começando de mi sanctuario: y a los q̃ vieredes señalados cõ la señal del Thau, no hirays ni mateys: y henchidme el atrio delos que mataredes. Salid luego. Y saliendo, hizieron lo que el señor les mando. Y cumplida la matança, quede yo solo (dize el sancto Propheta) y prostrado

Universidad de Deusto
Biblioteca

enel suelo, diõ vn gran grito que salió de mi coraçon, y dixe Ay, ay, ay, señor dios: quiça destruyras las reliquias de Israel, y derramaras tu furor en Hierusalé? Respõdiome el señor: La iniquidad dela casa de Israel y Iuda es muy grãde: la tierra se hinchio de sangre, y la ciudad de quebrantamiẽtos de mi ley. Dexo la tierra al señor, piensa q̃ dios no la vee? Pues mi ojo no les perdõnara, ni se apiadara dellos: yo hare caer sus caminos malos sobre sus cabeças. Aplicãdo a nro proposito esta figura, podriamos dezir, que el varon vestido de blanco, figuraua a nuestro señor Iesu Christo, el qual signa con la viua memoria de su sacratissima muerte y passion, las memorias de todos aquellos: que dignamẽte le reciben enel santissimo sacramẽto del altar: porque signados y señalados en sus almas con la hermosa insignia dela gracia, no tengan poder enel los demonios, ni el infierno: de cuya compañia y eternos tormentos no seran priuados los tristes y miserables pecadores, que con iniquas y malas entrañas se atreuen a comulgar en pecado mortal. Yeste es el septimo mal y desgracia que viene sobre los que indignamẽte se allegan a la sacratissima communion, segun se sigue en el psalmo alegado enel capitulo passado: Es a saber: Et furor ire tuæ comprehendat eos. El furor es vna ira doblada, eõ la qual no solo son echados de la presencia del que esta airado, pero aun castigados rigurosamente: Opera manuum eius veritas & iudicium: Las obras de sus manos, son verdad y juyzio. Las quales palabras declara vn Doctor, diziendo: La obra de las manos de dios, es la sagrada Eucharistia, la qual por si mismo instituyo. Es aquella obra vna verdad prometida, para alcançar los premios eternos, a los que dignamente la reciben: pero a los que no, juyzio de damnacion, segun canta la yglesia: Mors est malis, & vita bonis: Muerte es a los malos, y vida a los buenos. Es la sacra Eucharistia como el almendro, que a los hombres es dulce manjar, y a las raposas ponçoña, segun lo escriue Plinio. Assi el señor a los buenos es dulçura celestial, y a los malos ponçoña, rejalgar, y eterna condemnacion. En la vida de san Bernardo leemos, que como vn monje se acercasse a comulgar, sabiendo que estaua en peccado mortal, entendiendo esto el glorioso santo, le dixo, dandole con sus proprias manos el sanctissimo Sacramento: Iudicet Deus inter me & te frater: Iuzgue Dios, hermano, entre mi y ti.

psal. 110

Simile.

Cosa

Cosa marauillosa, assi como recibio la sancta Hostia cõsagrada, rebento por medio: y deste modo como otro Iudas, merecio la sentencia de su damnacion. El octauo mal es, que merece ser desamparado de dios, y que su diuina Magestad se oluide del. Y esto significan las palabras que se siguen: Fiat habitatio eorum deserta: Sea hecha la morada dellos desierta de todo socorro diuino. Viene el diuinissimo señor en este sanctissimo sacramẽto, para visitar el gusanillo y poluo humano, con la plenitud de sus gracias: y el miserable hõbre no teme hazer tan graue injuria y agrauio, al que summamente deuria honrar por tantas mercedes: Pascet & potabit ingratos, adhuc amara audiet: Apacentara con su diuino cuerpo, y dara a beuer con su sacratissima sangre, a los desagradecidos, y por todas estas mercedes oyra cosas amargas: esto es, presentarle han los pecadores la amargura de su detestable y mala vida. Harto nos deue espãtar en esta parte la bõdad diuina y peruersidad humana. De razon y justicia merece ser priuado, y que se le seque la fuente delas gracias y diuinas misericordias, al q̃ indignamente comulga. El noueno mal es, que le priua del gusto d. las cosas de dios: y por esso se dize enel psalmo: Et in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet. Y enlos tabernaculos dellos, no aya quien more: Es a saber, los tabernaculos dellos que son las potencias del alma, se hallen solas y priuadas del Espiritu sancto, y sin gusto de cosas del cielo. Meritamente se deue negar el agua del pozo de las diuinas consolaciones, a quien persigue al señor deste pozo, Christo Iesu nuestro bié y Redemptor. El qual no solo es señor deste pozo, pero el mismo pozo de aguas viuas. Persiguen estos al señor, que por nuestro amor fue abatido, perseguido, llagado, y muerto. El decimo, es vna continua ruyna de pecado en pecado. Y por esto dize: Appone iniquitatem super iniquitatem eorum: Aña de iniquidad sobre las iniquidades dellos. Como si dixera: Permite que cayan de vna maldad en otra, y de vn pecado en otro. Ni ay que marauillarse desto, porque estos tales por su grauissimo pecado estan en gran manera apartados de dios: de dõde les viene andar siempre de mal en peor. Quãdo el enfermo come manjares vedados, luego cae en muy mayores y peores enfermedades. Mãjar vedado es el santissimo sacramẽto del altar para el pecador que esta enfermo con la enfermedad del peca-

Eccl. 29. d

Cant. 4. d

Simile

Universidad de Deusto
Biblioteca

do mortal. Y assi no es marauilla, que recibiendole en tal esta
Simile do, caya en grandissimas enfermedades de pecados. No da el buen medico carne ni vino al enfermo que tiene grã calẽtura. La calentura significa la culpa mortal. A quien la tiene, en manera alguna no se le deue dar la preciosa carne y sangre del señor. El vndecimo mal es, la difficultad que pone el triste q̃ comulga indignamẽte, à su justificacion. De dõde se sigue: Et nõ intrent in iustitiam tuam: Y no entré en tu justicia: Es a saber, cõ difficultad entren enel lugar de tu justicia, q̃ podemos dezir ser la cõtricion, confession y penitẽcia: a donde haze el pecador, justicia de si mismo, y es justificado por dios. El glorioso san Ysidoro dize, y esta registrado enlos Decretos: Los que
De conse. dist. 2. en la Yglesia de dios viuen sceleradamente, y con tan mala vida no dexan de comulgar, pensando que con tal communion, quedaran sus almas limpias: entiendan, que ninguna cosa les aprouecha la tal communion, diziendo el propheta Hieremias: Quid est quod dilectus meus in domo mea facit scelera multa? Nunquid carnes sanctæ auferent a te maledictiones
Hiere. 11. c tuas? Que es esto, que mi amado comete muchas sceleranças, y peccados en mi casa? Quiça quitaran de ti las carnes sanctas que comes, tantas maldiciones? Como si dixesse, No: antes pondran mayor difficultad en tu conuersion. El duodecimo y vltimo mal que escriue el Psalmista, es el perder la vida eterna y compañia de los Angeles y sanctos: Deleantur de libro viuentium: & cum iustis non scribantur: Sean borrados del libro de los viuientes, y no sean escriptos con los justos. La razon desto es, porque en el cielo, no pueden
Apoc. 21. c entrar cosas immundas. Y como los que indignamente comulgan lo sean en gran manera, bien se sigue que no entraran en el, si muy de veras no se emiendan. Y de aqui es, que
psalm. 14. preguntaua el Real Propheta, diziendo: Domine quis habitabit in tabernaculo tuo: Señor quien morara en tu tabernaculo. Responde el mismo: El que entra sin mancha de pecado, y se exercita en las obras de justicia. Pues assientan estos en tan mal lugar, como ellos son, a quien tanto por ellos padecio, bien les conuiene que no les assienten en tan buẽ lugar como es el cielo, sino enel infimo lugar y mas abatido que ay enla tierra, quel es el infierno. Si el descomulgado es echado dela yglesia militante: con muy mayor razon deue ser echado de la

de la yglesia triumphante, el que comulga con conciencia de peccado mortal.

Capit. diez y ocho, enel qual se escriuen algunos exemplos de juyzios y castigos que ha hecho Dios en peccadores, que tuuieron atreuimiento de comulgar con conciencia de pecado mortal.

EL glorioso san Iuan Egangelista escriue, que vio en el cielo vna señal muy grande y marauillosa, es a saber, siete Angeles, que tenian en sus manos las siete llagas postreras, en las quales estaua cõsumada y abreuiada la ira del muy alto y poderoso dios. Y fueronles dadas siete redomas de oro, a cada vno la suya, todas llenas de la ira de dios: y oyo vna voz muy grande q̃ salia del Tẽplo, diziẽdo a los siete Angeles, que derramassen la ira de dios en la tierra. Salio el primer Angel, y derramo la ira del señor sobre la tierra: y luego se encendio vna pessima pestilencia en los hõbres, que estauan señalados con el caracter dela bestia, en aquellos que la adorauan a ella y a su imagen. El segundo Angel derramo su redoma sobre las aguas del mar, y fue hecho todo el mar como sangre de muertos, y murieron todos los peces que en ella se mouian. Y el tercero Angel vazio su redoma, sobre los rios y fuentes de las aguas, y boluieronse todas en sangre. Y oy vn Angel que dezia: Iusto eres señor, que eres y que fuyste santo, el qual juzgaste esto assi, porq̃ derramarõ la sangre delos santos y profetas: y sangre les diste a beuer. Dignos son desto. Y otro angel dixo. Cierramẽte señor dios todo poderoso, verdaderos y justos son tus juyzios. Y el quarto Angel derramo su redoma enel sol, y luego se encẽdio tãto, q̃cõ su calor y fuego abrasaua los hõbres, los quales blasfemarõ el santo nõbre de dios, q̃ tenia poderio sobre estas llagas, ni hizierõ Penitẽcia para poderle dar alabãça y gloria. Y el quinto Angel derramo su redoma sobre la silla dela grã bestia, y su reyno se *Apoc. 15. c d. & 16. 10 tum.*

boluio lleno de tinieblas: y por el gran dolor se comieron sus lenguas, y blasfemaron a dios por sus grandes dolores y llagas, y no hizieron penitencia de sus malas obras. El sexto Angel derramo su redoma sobre aquel gran rio Eufrates, y secose toda el agua, porque aparejasse el camino a los Reyes que venia de donde nace el sol. Y el septimo Angel derramo su redoma enel ayre: y salio vna voz muy grande del throno, que dezia: Hecho es. Y luego se vieron muchos relampagos, y oyeron vozes y truenos: y fue hecho vn terremoto el mayor que aya sido en la tierra, despues que los hóbres caminaró sobre ella. Y partiose la ciudad grãde en tres partes, y cayerõ las ciudades de las gentes: y la grande Babylonia vino en memoria delante de dios, para darle el caliz del vino de su indignació e ira: y huyeron todas las islas, y no aparecieron los montes. Y llouio piedras tan grandes como talentos, que son como Romanas, que la menor dellas pesa cinquenta libras: y blasfemaron los hombres a dios por la llaga del granizo y piedra, porque era marauillosamente grande. Aunque en esta vision nos prophetiza el glorioso san Iuan los grandes trabajos que aura en el mundo, antes que el diuino y fuerte juez venga a juzgar los viuos y muertos, me parecio escreuirla aqui, por dar a entender, quan justamente castiga dios a los que celebran y comulgan indignamente, pues en este peccado mas que en los otros, muestran menospreciar y derramar por el suelo la sangre viua del hijo de dios y de sus sanctos. Y assi entre todas las llagas escriptas, se haze particular memoria de la derecha justicia que haze dios en boluer las fuentes y rios en sangre: figurando en ellos los malos ministros de la sangre del hijo de dios, y de sus sanctos, y todos aquellos que indignamente reciben y tratan su diuino cuerpo y precio sa sangre. Con los quales ha mostrado el señor singularissimos castigos y juyzios, como parece por los exemplos que se siguen.

S. Hieronimus in vitis patrum

¶El glorioso san Machario Alexandrino, alcanço tanta gracia de dios, que conocia los que comulgauan dignamẽte o no: y veya que los que comulgauan indignamente se parauan negros como Erhiopianos, y como carbones: y los que comulgauan dignamente, claros como el sol. La misma gracia tuuo el glorioso sancto Eulogio monje.

El

Idem sant Hieronymus vbi supra.

¶ El glorioso padre sant Hieronymo escriue que vio vn marauilloso y muy santo sacerdote, cuyo nombre era Piamon, exemplo de toda benignidad y humildad, el qual tenia gracia de reuelaciones. Este como estuuiesse offreciendo el diuino sacrificio a dios, vio vn Angel que estaua junto al altar, escriuiendo en vn libro los nombres de algunos monjes que comulgauan, y de otros no, en vn libro que tenia en sus manos. Como el buẽ viejo tuuiesse grã cuẽta cõ los mõjes (cuyos nõbres no auia escripto el Angel) Acabado el santo sacrificio de la missa, llamo a cada vno dellos por si y hallo que auian comulgado con conciencia de pecado mortal. A los quales amonesto que hiziessen penitencia contandoles la vision que auia visto, y como por su mala comunion, no los escriuio el Angel como a indignos del cielo.

In reuelationib⁹ sanctę Brigidę lib. 6. cap. 54.

¶ Rogando la gloriosa santa Brigida por vn sacerdote que celebraua en pecado mortal, le aparecio nuestro señor Iesu Christo, diziendo. El sacerdote por quien tu ruẽgas, es como oueja que no quiere oyr la voz de su pastor. Quando va a celebrar le acompañan los demonios. Quando se pone el amito los demonios le assombran su alma, para que no conozca quan terrible cosa es, acercarse ami altar con mala conciencia Quando se viste el alba, le visten los demonios su coraçon de indeuocion y dureza, pensando no ser su peccado tan graue como es. Quando se ciñe el cordon, entonces se ata su voluntad con el demonio de tal manera que propone perseuerar enel pecado. Quando se pone el manipulo, le haze sathan, muy graues y pesadas las obras de dios, casi atandole las manos para el bien obrar, y desatando se las para las malas obras. Quando se pone la estola, le carga la serpiẽte infernal el graue yugo y peso del pecado, sobre su alma y cuerpo, de tal manera, que casi no le dexa leuantar a pensar las cosas del cielo, ni gemir, ni considerar su mal estado. Y quando se viste la casulla, entonces le viste los enemigos malos de desuerguença contra su dios. Quando dize la confession, responden entre si los demonios, que miente porque ellos son testigos de su mala vida. Y en fin quando comulga entra en su alma vna gran turba de demonios, porque como otro Iudas me vende, y como otros Iudios y gentiles hazen burla de mi, y quanto es de su parte, me torna de nuevo a clauar en la cruz. Y soy yo tan misericordioso, que si con co-

raçon contrito me pidiesse perdon le perdonaria luego. Y te digo Brigida, que entretanto que viuiere, si el con verdadero coraçon se quiere cõuertir a mi, yo no le negare el abismo de mis soberanas misericordias.

Cesarius in dialogis.

¶ En tiempo de Carlo Magno, en Francia vn sacerdote en la noche del nacimiento del Señor, caminãdo de vn pueblo para otro, enel qual auia de celebrar las tres missas de la natiuidad, hallo enel camino vna muger sola, con la qual tentado del demonio, tuuo copula carnal. Y teniendo mas verguença a los hombres que a dios, celebro sin confessarse de su graue pecado. Cosa marauillosa, en auer consagrado desaparecio el diuino cuerpo, y preciosa sangre del señor. Espantado el sacerdote, pero no tanto como deuia, con descomulgado atreuimiento celebro las otras dos Missas, en las quales assi mismo desaparecio la hostia consagrada, y el sanguis. Aterrado en gran manera, y casi medio muerto de espanto, cõ mucho dolor y graues lagrimas fue a confessar con vn Abbad de la Orden de Cistel, y le conto lo que celebrando le auia acontecido. A quien mando el Abbad (vistas sus lagrimas y buena confesion) que en esse otro dia dixesse missa, con mucha reuerencia, y humildad. Hizolo assi el contrito sacerdote. Y despues de auer consagrado, aparecio vna palomita blanca como la nieue, la qual le restituyo sobre el altar, las tres formas consagradas que desaparecieron: y el Sanguis enel caliz. Lo qual visto boluio al Abad, contandole las grandes marauillas de Dios. Y el Abad le mando que siruiesse tres años en vn hospital a los pobres, en recõpensa de tan gran misericordia como le auia hecho dios.

Cæsarius in dialogis. & in libr. scale cœli.

¶ En la yglesia de sant Pedro en la ciudad de Colonia, celebrando vn sacerdote en pecado mortal, y no sin escandalo del pueblo, oyendo su concubina la missa que celebraua, vieró todos como despues de auer consagrado baxo vn Angel del cielo, y se lleuo la hostia consagrada, y el sanguis, y mas no apareció. Por el qual juyzio, confuso el sacerdote, dexo la enamorada, y enmendo su vida.

Petrus Cluniacus.

¶ Vn pecador amancebado enfermo grauemente, y cõfessando sus pecados, no confesso el de la manceba. A quien dixo el confessor. Si tu (segun dizen) estas amãcebado, como no cõfiessas esse pecado? y con que conciencia podras recebir el santissimo sacramento del altar? Respondio el enfermo con engaño.

ño. Señor plega a su diuina Magestad, que si yo tengo amiga, q̃ no pueda entrar en mi el cuerpo del Señor. Creyole el sacerdote, e hizole lleuar la sacratissima comunion. Comulganle: pero jamas pudo passar de su lengua adelante la hostia consagrada. Viendo este juyzio de Dios, fue tan contrito, que publicamente confesso su pecado, y pidiendo a todos perdon de su atreuimiento, y mal exemplo, recibio al Señor sin alguna difficultad.

Petrum Cluniacus.

¶ A otro acontecio lo mismo, que jamas pudo recebir la hostia consagrada, hasta tanto que confesso llanamente todos sus pecados.

In li. scala cœli.

¶ En vn Iueues de la cena comulgando muchos seglares, quãdo el sacerdote quiso dar el santo sacramento a vno dellos, la hostia cõsagrada se salio de la boca del que comulgaua, y salto en la patena donde estauan las demas, y esto por tres vezes, quedando el que cõmulgaua turbado, y cõ miedo temblãdo, llamole el sacerdote a parte, y supo del como en aquella noche auia tenido parte con su propria muger muy torpe y deshonestamente, y no se auia confessado de ello. Amonestado por el confessor, con el deuido dolor, confesso su torpedad, y deshonestidad, y despues merecio recebir al señor.

Iacob de Vitriacũ.

¶ Vn jurista y mal abogado, cayendo en la vltima enfermedad, lleuaronle la sagrada Eucharistia. Y como la vio, dixo. Aguardad vn poco, porque primero quiero que juzgueys, si la deuo recebir, o no. A quien como el sacerdote, y quantos alli estauan presentes le dixessen que era cosa justa, que antes de su muerte recibiesse este diuino viatico. Respondio. Como seays vosotros yguales comigo, y no superiores, no podeys juzgarlo sobre mi, y assi apelo de la sentẽcia q̃ aueys dado, y no me tengo a ella. Por mas que le persuadieron, no le pudieró inclinar a que se confessasse, y recibiesse al señor, antes diziendo siempre las mismas palabras, que apelaua de la sentencia, murio miserablemente, cuya triste alma pararia, sin duda, en la miserable carcel del infierno.

¶ En Monte claro, vna muger moça no quiso perdonar de coraçon vna injuria que la auian hecho. Enfermo, y confessandose de sus pecados, se quedaua con este rancor. Traenle el santo sacramento, y como se lo quisieron dar, se le apretaron tanto los dientes y labios, que jamas pudo abrir la boca para poder-

poderle recebir. Y como el sacerdote se apartaua, luego se le abria la boca, y hablaua claramente. Prouo el sacerdote tres vezes esto, y assi como le acercaua la hostia consagrada a su boca, se le cerraua de tal manera que no la podia abrir. Ruegale el sacerdote que confiesse todos sus pecados. A quien respondio la muger, que ya lo auia hecho, pero que el rancor y proposito de vengança que tenia cótra tal persona, no le dexaria: porque auia recebido muy grande agrauio y afrenta. Y con esta pertinacia murio la mal nacida, de cuya alma triumpharon los demonios lleuandola para siempre a los infiernos.

In li. scala cæli. ¶ Vnos religiosos santos y buenos entrando en vna yglesia, vieron reuestir al cura della para dezir Missa, y vno destos religiosos vio que dos serpientes muy disformes se le ciñeron al derredor de su cuerpo. Y que despues de auer celebrado, desnudo ya de los vestidos sacerdotales, aparecieró tres horribles dragones, y se le ciñeron por todo el cuerpo, como que le querían deuorar. Como este deuoto religioso todo espantado dixesse en secreto loq auia visto al sacerdote: prostrado a sus pies le dixo como tenia vn pecado de immundicia, del qual no se auia osado confessar por verguença. Y doliendose del, y de auer celebrado en peccado mortal, se confesso con el dicho religioso.

In li. scalæ cæli. ¶ Vnos monjes vieron, que del pecho de vn sacerdote q̃ viuia torpissimamente, salian tantas serpientes, quantos vestidos se vestia para dezir Missa, y que todas se le entrauan por la boca. Los quales declarandole la vision que auian visto, se arrepintio y confesso sus pecados, y puso emienda en su vida

In li scalæ cæli. ¶ Vn hereje por hazer burla del santissimo sacraméto del altar, enel qual no creya, fingio estar enfermo, y con mucha importunacion pidio que le traxessen la sagrada Eucharistia, diziendo que queria comulgar. Hizolo el sacerdote, pensando que la pedia de coraçon. Y como la tuuo delante, començo a reyr y hazer burla del Señor. Y haziendo burla, el triste quedo burlado, porque enel mismo punto cayo vn rayo de fuego, y le bolujo en ceniza, cuya desuenturada alma lleuaron los demonios al infierno. Y los herejes que presentes estauan, viendo tã gran juyzio, se conuirtieron todos a la fe catholica.

Hæc est relatione vocali fide digna. ¶ En Castilla enel Obispado de Palencia, en vna villa llamada Fromesta, vn enfermo pidio el santissimo sacramento del altar.

Este estaua descomulgado, y sabiendolo, no manifesto al sacerdote la descomunion con que estaua atado. Llegando el sacerdote para comulgarlo, lleuando la hostia consagrada en la patena, acaecio vna cosa marauillosa, y fue, que de tal manera se apegó la santa hostia cõ la patena, que jamas el sacerdote la pudo despegar para cómulgar al dicho enfermo. Y en testimonio deste milagro, hasta el dia de oy la tiené reseruada y guardada en la yglesia de S. Martin de la dicha villa, como lo dizen aquellos que lo han visto. Y cada vn año se haze memoria deste milagro en la dicha yglesia.

In chron. cadomini Elinandi, & in sermonibus discipuli. ¶ En la Chronica de Elinando se lee, que enel año del Señor, de mil y ciento y veynte, vino a la ciudad de Roma Ioan Patriarcha de los Indios, y cóto al Papa Calixto, y a todos los Cardenales y prelados que estauan en la curia Romana congregados enel consistorio, como el Apostol santo Thomas aparecia en aquellos tiempos vna vez cada vn año, y con su propria mano comulgaua a los que dignamente estauan aparejados, y a los que no retirando su mano, no les daua el sanctissimo sacramento. Y que vno que auia hurtado dos dineros de plata, jamas pudo recebir el diuino sacramento de manos del glorioso Apostol.

In lib. scalæ cæli. ¶ Acercandose vn hombre immundo a la sagrada commu nion: vna sancta muger, vio dos sacerdotes junto a el. El vno era el cura y el otro no conocia, mas de que le veya salir muy gran resplandor de su rostro. Y como el proprio sacerdote le diesse el santo sacramento: el sacerdote que resplandecia se lo quito de la boca y lo dio a vn deuoto y fiel Christiano, que estaua en la yglesia. Preguntando la muger al dicho sacerdote, porque auia hecho esto, respondio. No es bien tomar a Dios y ponerle en la carcel hedionda, qual es el alma de aquel peccador, de cuya boca yo le quite. Y dichas estas palabras desaparecio, por dõde entendio la muger, que aquel sacerdote que resplandecia, era el Angel del Señor, y alabo a dios por sus grãdes marauillas.

In lib scalæ cæli. ¶ Vn sacerdote estaua muy habituado en vn pecado mortal, y aunque cada vez que celebraua se confessaua de aquel peccado, pero no dexaua el proposito de pecar. Pues como vna vez celebrasse, diziendo los Agnus, desparecio la hostia consagrada. Y buscandola por todas las partes del altar, y no la hallãdo

do se entristecio y turbo en gran manera, y comēço á llorar. Y enel mismo punto oyo vna voz que salia del altar, diziendo, Supra dorsum meū fabricauerunt peccatores: prolongauerunt iniquitatē suam. Sobre mis espaldas edificaron los pecadores, alargaron, y hizieron muy prolixa su maldad. Entōces el sacerdote cōpungido humillandose cō muchas lagrimas al señor, pidio de todo su coraçon perdon a dios y luego aparecio la hostia consagrada enel mismo lugar de donde auia desaparecido. Y confessados todos sus pecados emendo su vida, y haziendo la deuida penitencia y satisfacion, siruio a dios perfectamēte.

psalm. 128

In sermonibus discipuli ser. 111.

¶ Como enel Obispado de S. Eligio Obispo, fuesse vn sacerdote infame, y siendo amonestado muchas vezes de S. Eligio, que se apartasse de la mancoba, y no lo hiziesse: descomulgole el santo Obispo, y mandole que en manera alguna no celebrasse. Como menospreciando el mandamiento del santo Obispo, se reuistiesse para celebrar delante todo el pueblo: acercandose al altar, y començando la confession, cayo de espaldas y delāte de toda la gēte le ahogo el demonio, y lleuo su alma a los inquietos lugares del infierno.

In sermonibus discipuli ser. 111.

¶ Oyendo Missa vn seglar deuoto muchas vezes de vn sacerdote malo, quando queria sumir, veya en la hostia consagrada, como vn niño con las manos y pies trabajaua de que el sacerdote no le recibiesse, y que sobre esto mostraua el niño muy gran tristeza. Diziendole el seglar lo que auia visto, le rogo que corrigiesse su vida. A quien respondio el sacerdote. Agradezcote mucho el auiso que me has dado, y te juro con toda verdad, que cada vez que recibia el Señor, era tan grande la difficultad que tenia en poder entrar aquella hostia consagrada en mi cuerpo, que no tengo palabras para poder explicarlo y assi te suplico que ruegues al señor se quiera apiadar de mi q̄ soy gran pecador. Doliendose de su mala vida el sacerdote cō fessose y emendose. Y despues vio el seglar que diziendo missa el dicho sacerdote, el niño Iesus, al tiempo del sumir le entro en la boca con mucha alegria y contento.

In sermonibus discipuli ser. 92.

Vn Rey de Francia llamado Throlotario, fue descomulgado por autoridad Apostolica, por respecto de vna fornicacio muy escandalosa, de la qual fue acusado, y no solo descomulgaron a el, pero a todos los fautores de la tal maldad. Fue el Rey con los acusados ala presencia del Papa para escusarse con juramento. A los quales el Papa absoluio y dio el santissimo sacramento del altar, con tal condicion, que si auian jurado falso, y recibian la sagrada communion con mala cōciencia, dentro de aquel año los castigasse dios con castigo de muerte. Lo qual se siguio assi, porque auiendo el Rey con los complices jurado falso, y comulgado en pecado mortal, antes de llegar a sus casas murieron repentinamente.

In sermonibus discipuli ser. 92.

¶ Cayendo en vna grauissima enfermedad vna muger muy airada, confesso no haziēdo cuenta de su ira, ni confessandose della. Lleuāle el santissimo sacramēto del altar, y como el sacerdote le mostrasse la hostia cōsagrada, boluio la muger el rostro a la pared, diziendo. Assi boluia yo mi cara a los que me enojauan, ni jamas los perdone de coraçon, ni agora los perdono. Con tanta ira yo no estare bien enel cielo, quitadme de delāte mis ojos esse gran Señor, pues jamas se podran bien concertar tanto amor como el tiene, con tanta ira como yo tengo. Y offreciendo su alma a los demonios, murio miserablemente.

Capitulo diez y nueue, enel qual se escriuen algunos muy prodigiosos y marauillosos milagros en alabāça del santissimo sacramento del altar.

2 Mach. 3 rium.

COMO estuuiesse toda la ciudad de Hierusalē en paz, y guardassen la ley del señor y santas cerimonias, y por esto muy querida, amada, y hōrrada de los reyes y principes, tāto q̄ Seleuco rey de Asia d̄ sus proprias rētas auia prestado todo lo necessario pa los gastos pertenecientes a los sacrificios. Simō del tribu de Bēiamin prepuesto del tēplo, andaua ordenādo assechāças cōtra el sumo sacerdote Onias, y perturbādo la paz de la republica. Y como no pudiesse prevalecer cōtra Onias, fuese a Apolonio hijo de Thar so, q̄ en aq̄l tiēpo era Duque y gouernador de las prouincias de Celessyria y Phenices, dādole a entēder q̄ enel tēplo de Hierusalē auia vn Erario o repositario d̄ dineros enel qual hallaria grādissimo thesoro, e innumerables riq̄zas comunes q̄ no pertenecian

Universidad de Deusto
Biblioteca

cian a los sacrificios. El qual con autoridad real embió a Helio doro para que transportasse a los palacios reales la sobredicha moneda y thesoros. Llegando Heliodoro a la ciudad sancta, de claro la causa de su venida. A quien respondio el summo sacerdote Onias, que auia sido el Rey falsamente informado, porque los thesoros no eran tantos, y los que estauan guardados, seruiá para remedio de las pobres biudas, pupilos, y huerfanos. Porfiando Heliodoro, se conturbo toda la ciudad. Los sacerdotes prostrados delante del altar rogauan al soberano señor del cielo, que los guardasse, y el color demudado del rostro del S. sacerdote Onias mostraua bien la passion que tenia, las virgines y mugeres vestidas de cilicio, heriá sus pechos, y todos rogauá a Dios, que no consintiesse tan gran scelerança. No curando Heliodoro de tantos ruegos y lagrimas, ni temiẽdo a dios, fue para poner por obra su descomulgado proposito. Pero el espiritu del todo poderoso dios hizo muy gran demóstracion de quien el era, de tal manera que todos los que auian venido có Heliodoro conocieron la virtud del muy alto, y amedrentados, y perdidas sus fuerças huyeron. Aparecioles vn caualloco vn cauallero muy terrible, armado todo con armas de oro. Y a quien primero dio de coces e cauallo, fue a Heliodoro. Y con este aparecieron dos mancebos fuertes, esforçados, animosos, y hermosos, los quales cercaron a Heliodoro, e incessantemente por vna parte y por otra le açotauan, llagandole todo el cuerpo. Cayo Heliodoro enel suelo. Los que con el venian huyeron, quedando el miserable solo y destituto. Estaua echado en el suelo, sin hablar palabra, conociendo por experiencia la virtud grande de dios. Y los Israelitas alabauan a dios que no desampara a los que confian en su diuina Magestad. Los amigos de Heliodoro rogaron al principe de los sacerdotes Onias, que rogasse a dios por la salud de Heliodoro, porque no muriesse. Hizolo assi Onias, y oyẽdole dios aparecieron a Heliodoro aquellos dos mancebos, que le auian açotado, diziendo: Haras gracias a Onias sacerdote, q̃ por sus oraciones te ha dado dios vida. Y tu castigado por dios predica a todos la virtud del muy alto y su gran poderio. Hallose luego Heliodoro sano, y haziẽdo gracias al gran sacerdote de dios Onias, se fue en paz de Hierusalem, declarãdo y diziendo a todos lo que le auia acontecido, y quan poderoso era el dios de los Hebreos. Esta historia el creui,

creui, para dar a entender, que como mostro dios su grã poderio cõtra los que querian tomar el teſoro délos pobres y biudas, para sacarlo del Tẽplo, y profanarle en gastos seglares y vanos: assi ha mostrado el mismo señor, y muestra cada dia su marauillosa omnipotencia, en todos aquellos que no guardaron el deuido acatamiento y honrra, al teſoro viuo de los pobres peccadores, que es el sanctissimo Sacramento del altar: en el qual esta realmente nuestro señor Iesu Christo, con diuersissimos milagros, como parece por los exemplos siguientes.

¶ En tiempo del Christianissimo Rey de Francia Philippo, y de su muger doña Iuana, padres del serenissimo Principe don Carlos: vna muger en la ciudad de Paris, compro vna ropa a vn Iudio por treynta sueldos, fiada a cierto tiempo, enel qual no pudiendo pagar, le dixo el maldito Iudio: Si quieres que yo te suelte la deuda, vete a la yglesia, y traeme aquella Hostia a donde dizes que esta tu dios, y por ella yo te dare los treynta sueldos que me deues. Hizolo assi la iniqua y mala muger. La qual fue a la parrochia de san Mederico, y fingiẽdo que queria comulgar, aturose la Hostia consagrada en su descomulgada boca, de donde sacandola, la vendio al Iudio infiel, por los treynta sueldos que le deuia. Tomandola el perfido Iudio dixo: Agora me vengare yo deste hijo de Maria, que affirman los Christianos que esta en esta Hostia. Y poniendola sobre vna mesa, con vn cuchillo de tajar plumas la quiso hazer pedaços, y como començo el iniquo a darle con el cuchillo, luego salio sangre de aquella diuinissima Hostia. Llama la muger, y vn hijo e hija que tenia, y muestrales aquel prodigioso milagro, perseuerando siempre en su infidelidad. La muger (aunque incredula) toda quedo aronita de ver tanta sangre. No parando su mal proposito, tomo el impio vn martillo y vn clauo, para clauar con el en diuersas partes la Hostia, a donde estaua el verdadero Hijo de dios. Y aunque salio mucha mas sangre, no por esso se le enternecieron las encarnizadas entrañas. Pero la buena muger, mouida por tan gran milagro, le dixo: O hombre cruel e inhumano, y como no te mueues por tan grandes prodigios? De donde te vino tanta ferocidad en tu coraçon? Vees con tus infelices ojos tan grãdes marauillas, y estas ciego? No sin causa tal, su Saluador honran los

Cesarius in dialo.

Christianos,adoran y llaman: El qual siendo herido de ti con tan crueles heridas,esta siempre entero. Dexa ya de passar adelante tus facinorosos propositos, y cessando toda tu infiel crueldad, juntamente conmigo le adora. El nefando Iudio, como otro Faraon, siempre mas se endureciendo, tomando la sacratissima Eucharistia con sus immundas manos, la echo en vn gran fuego. Del qual salio bolando, y leuantandose en alto, echaua de si rayos muy claros. Lleno el enemigo de toda maldad y rauiosa ira, tomo el cuchillo de la cozina, con el qual acostumbraua a despedaçar la carne, y trabajo de cortar en partes la benditissima hostia. Pero el sacrosanto cuerpo del señor, siempre quedando entero, quanto mas le heria, la glorioſa hostia mas entera y hermosa aparecia. Toma (no contento de lo hecho) vna lança, y daua con animo feroz de lançadas a la immaculada hostia, de la qual salian arroyos de sangre que regauan el suelo. Y el coraçon mas duro que diamante, pone vn caldero al fuego con agua, azeyte, pez, y resina, y quando heruia todo mezclado, arrebato de la santissima hostia y echola dentro: y enel mismo punto salio la hostia consagrada sin lesion alguna de en medio del caldero, y leuãtada en alto, aparecio en medio della vna figura del crucificado, a aquellos infieles ojos. Y en lugar de pedir el peruerso Iudio perdõ, huyo del rostro del señor, no pudiendo sufrir tãta Magestad, y encerrose en vn aposento, quedando alli llorando la muger y hijos. O marauillosa piedad del señor, que siendo impassible, quiso mostrarse como passible, para mayor confirmacion de la catholica fe. Y por quanto segun la sentencia del saluador: Nihil occultum est, quod non reueletur: Ninguna cosa ay occulta que no se reuele, ni escondida que no se sepa, sera bien escriuamos en que manera se reuelo este tan alto milagro. Como esse dia de Pascua fuessen a la missa mayor todos los christianos al son delas cãpanas a diuersas yglesias, vn hijo pequeño del execrable Iudio, viẽdo q̃ con priessa yuã muchos mochachos, hõbres y mugeres, preguntando porq̃ caminauan con tanta priessa, le respondieron los niños christianos, que al son delas cãpanas yuan a las yglesias para oyr missa y adorar a su dios. A los quales dixo el niño Hebreo: Debalde vays a las yglesias a buscar a vuestro dios, porque mi padre le tiene en casa, y cõ muchas cuchilladas y lãçadas, y otros crueles tormẽtos le

Mat. 10. c

le ha muerto. Oyẽdo esto vna muger christianissima, encendida con el zelo de la santa y catholica fe, tomo vn arquilla muy pequeñita de plata, y callãdo se fue a la casa del incredulo Iudio, con escusa que queria fuego, y entrãdo por ella, le parecio que tẽblaron hasta los fundamẽtos dela casa. Llena de marauilloso y estraño espãto, santiguose: y entrãdo mas adentro, vio enel ayre la sacrosanta y diuina hostia consagrada, en la qual estaua el verdadero cuerpo de nro señor Iesu Christo. Prostrada por el suelo la deuota muger, con muchas lagrimas, deuoció y fe, adoro a su dios y señor: y abriendo la arquilla, se le entro dẽtro della. Embuelue la arquilla con vn paño limpio, y cõ toda la reuerencia a ella posible, la lleuo al cura de la yglesia de S. Iuan in Grauia, para que la guardasse. Tomando el sacerdote de manos de la muger el intemerato y diuino cuerpo de nuestro señor Iesu Christo, no marauillandose poco, oyeron todos los que presentes estauan, el como hallara la deuota muger al señor del mundo en casa del infiel Iudio. Ponen el santissimo sacramento sobre el altar, y auisando al Obispo, vino a aquella yglesia con toda la clerezia, y muchos religiosos letrados y graues de las ordenes de los frayles predicadores y menores. Manda que traygan a su presencia al peruerso Iudio, y a su muger y hijos. Preguntado del caso: respondio con desuerguença todo lo que contra la sanctissima Hostia hauia hecho, y el como le vino en sus manos. Ruegale el Obispo, y todas las personas graues que alli estauan, que pues hauia visto, y esperimentado tantas marauillas y grandezas de Dios, se conuirtiesse a la fe Catholica, y creyesse firmemente, como el verdadero cuerpo de nuestro señor Iesu Christo, Dios y hombre verdadero, que sus padres auiã crucificado, y murio por saluar los peccadores, estaua realmente tan eterno y poderoso como enel cielo, en todas las hostias cõsagradas. No quiso el descomulgado creer: antes perseueran do siempre en su rauiosa infidelidad, le entregaron al braço seglar, y por su enorme, inhumano, y cruel peccado, le quemaron viuo. La deuota muger Hebrea con sus dos hijos, se conuirtieron a la fe Catholica, y los baptizo el Obispo con muy grã solennidad, siendo sus padrinos los glorioſos Reyes. Y mando el Obispo, que enla casa del Iudio, a dõde tã altos mysterios auian acõtecido, fuesse edificada vna yglesia, en honra

del diuino cuerpo del señor, enla qual puso religiosos, para q̃ siempre fuesse alli alabada su diuina Magestad. Y porq̃ la memoria de tan memorable hecho no se perdiesse, ordeno el sancto Obispo, que cada año se hiziesse vna muy solenne y general procesion a esta yglesia, enel dia de la dominica in Albis, por ser octaua de la santa Pascua.

In sermonibus discipuli.

¶ Dandose fuego en vna yglesia, se quemo toda, boluiendose en ceniza quanto en ella auia, hasta caer las paredes: solamente quedo sin quemarse el cofrezito de plata, a donde tenian reseruado el sanctissimo Sacramento del altar: ni se ahumo, ni tizno: antes le hallaron tan hermoso, como si en aquel punto salie a de las manos del platero: y las hostias cõsagradas todas enteras, y sin lesion alguna, y alabaron todos a dios, porque assi honro su diuinissimo cuerpo.

In sermonibus discipuli.

¶ Como vn capellã de santa Colũba enla ciudad de Colonia comulgasse en vn dia de Pascua al pueblo, con inaduertencia se le cayo vna hostia consagrada de las manos, y en el mismo punto que toco el suelo, el ladrillo conociendo en su manera al señor de la tierra, se enternecio como cera, y quedo enel señalada la hostia, con el letrero e imagen que tenia, como si cõ sello la sellaran sobre la blanda cera.

Cæsarius in dialogis & in lib. scale cœli.

¶ Tenia vna muger vn colmenar, y los mas años se le morian todas las aũejas: dieronle vn consejo diabolico, y fue, que tomasse el santissimo sacramento del altar, y lleuandole a su colmenar, le pusiesse en vna colmena, y no moririan las auejas: antes tendria mucha miel. Determinada de hazerlo assi, se fue a la yglesia, y fingiendo que queria comulgar, se saco la Hostia consagrada de la boca, y lleuandola al colmenar, la dexo dentro de vna colmena. Las benditas auejas, conociendo luego la presencia de su Criador, acudieron todas a aquella colmena, despoblandose las demas colmenas, y las de todos los colmenares que estauan en aquel termino: y viniendo todas a la presencia de su Dios muy solicitas y cuydadosas, buscando las mejores y mas escogidas flores, hizieron dentro de la misma colmena vna yglesia pequeñita de cera, y dentro della vn altar, sobre el qual colocaron la sancta hostia consagrada. Y puestas todas al rededor de la colmena, no se partian de alli. Y muchos vieron que de noche baxaua del cielo vna columna de lúbre, y se assentaua sobre aquel colmenar y colmena. Auisan al Obispo: el qual viendo lo mismo, informandose cuyo era el colmenar, mando llamar la muger. La qual con muchas lagrimas y dolor, conociendo su peccado, conto llanamente al Obispo todo lo que passaua. Reprehendiola el Obispo, y diole saludable penitencia. Y ayuntando toda la clerezia, fue el Obispo vestido de Pontifical, y con el todo el pueblo al colmenar, y apartandose las auejas que tenia toda la colmena cubierta, hallo aquel marauilloso Templo, fabricado por aquellas benditas auezillas, y al señor claro y resplandeciente sobre el altar de la cera. De donde le tomo y puso enel lugar deuido. Y lleuaron tambien la yglesia cõ el altar que edificaron las auejas: y era tan dura y fuerte la cera, q̃ aunque la pusiessen junto al fuego, no se derritia.

In sermonibus discipuli epist. Aquesta & in vita S. Antonij de Padua

¶ Como el glorioso patron mio san Antonio de Padua predicasse en Italia en la ciudad de Arimino, morana alli vn principe de hereges, el qual nó creya en el sanctissimo sacramento del altar: y con su descomulgada boca dezia, que aponia a la Hostia consagrada en el capaço de la ceuada, que daua a comer a su asno, juntamente con la ceuada, se comeria su asno al Dios de los Christianos. Oyendo esto el acerrimo defendedor de la fe san Antonio, reprehendio duramente al maldito herege, persuadiendole la verdad del santo sacramento del altar. Estando el herege obstinado en su descomulgada heregia, le dixo san Antonio: Ten tres dias tu asno sin comer, los quales passados, vendras a la plaça principal de la ciudad cõ vn capaço de ceuada y yerua, y yo con el santissimo sacramento del altar, a donde verdaderamente esta mi señor Iesu Christo dios y hõbre verdadero: y poniendote tu a vna parte con la ceuada, y yo a otra con la Hostia cõsagrada, y trayẽdo el hãbriento asno, le passaran junto a ti: y si dexãdo de comer, adorare el asno a dios verdadero, que tendre yo en mis manos, creeras ser verdad lo que yo predico, y lo que tu dizes mentira. Fue contento el herege: y al tercero dia vino con todos los hereges a la dicha plaça, y celebrando en el mismo dia el glorioso san Antonio de Padua, consagro vna hostia mas, con la qual (acompañado con solenne procesion y lumbraria) lleno de fe se fue a la plaça: a donde llegando, hizo vn solennissimo sermon en alabança del sanctissimo sacramento del altar, teniendo la Hostia consagrada en sus manos. Acabado el sermon,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacaron el asno, que en tres dias no auia comido, dexandolo suelto: y como el animal sin razon conocio por virtud diuina la presencia Real de su hazedor en la Hostia consagrada, aunque el herege le llamaua y mostraua la ceuada, no curando el asno de su amo, cuya voz tenia bien conocida, se fue derecho a donde estaua san Antonio: y echadas las rodillas en el suelo, inclino su cabeça delante su sanctissimo y diuino señor, que el glorioso sacerdote de Christo Antonio, tenia en sus manos. De donde jamas le pudieron hazer leuantar, por mas que le amenazaron, ni amostraron la ceuada, hasta tanto que san Antonio quiso. Visto tan gran milagro, conuirtiose a la fe Catholica el principe de los hereges, con muchos otros que le seguian, y los demas quedaron confusos, alabando los Christianos a Dios, por sus grandes maraui-llas, y bendiziendo a san Antonio como a fiel y catholico defendedor de tan ineffable verdad. Y en memoria deste milagro edificaron vna capilla en aquel lugar a donde estuuo en pies el glorioso san Antonio.

In sermonibus discipuli.

¶Vn Obispo sancto, por ver si conuertiria a vn hereje a la fe catholica, se obligo, inspirado por dios, a hazerle con milagro ver claramente, que en la Hostia consagrada estaua el verdadero cuerpo de nuestro señor Iesu Christo. Prometiole el herege, que si lo hazia, se conuertiria a la fe Catholica. Tomo el Obispo la sagrada Eucharistia, y con toda reuerencia puesta sobre el altar, hizo echar jũto al altar mucha ceuada, auena y yerua: y mandando traer vn buey y vn asno para q̃ comiessen: quando allegaron a donde estaua la comida, conociendo por virtud diuina al criador de todas las cosas, que estaua en la Hostia consagrada, dexando de comer, doblaron sus rodillas, y con las cabeças inclinadas adoraron al señor, como si tuuieran razon. Y bien se verifico tambien en este mysterio lo q̃ dixo el profeta Esaias: es a saber, Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui: Conocio el buey a su posseedor, y el asno el lugar a dõde estaua su dios y señor. Y no se mouieron de alli aquellos simples animales, hasta q̃ el santo Obispo les dio licencia: y viendo el herege tan grã milagro, creyo, y muy de veras se conuirtio a la catholica fe.

Esai. 1. a

Cæsarius in dialogis & in libro scala cœli

¶Como vn sacerdote lleuasse el sanctissimo Sacramento del altar a vn enfermo, que estaua en vna casa puesta en vnos montes,

montes, muy apartada del pueblo: passando por vna dehesa, se le cayo la Hostia consagrada de la patena, sin auer sentimiento dello. Cosa marauillosa, por ordenacion diuina, todos los ganados, assi grandes, como pequeños que pacian por aquellas llanuras y montes, dexando sus pastos, vinieron a donde estaua la diuina Hostia, y haziendo vn circulo, la tomaron en medio, y con gritos y balidos estauan todos con las rodillas por el suelo. Viendo esto los pastores, quedaró aboua dos y pasmados. Van a ver nouedad tan grande, y veen en medio de todos los ganados la sanctissima hostia, blanca, clara, y resplandeciente. No sabiendo lo que era, y estando atonitos, queriendose acercar para tomarla en sus manos, fueron detenidos por virtud diuina, de tal manera, que jamas pudieron allegar a donde estaua nuestro señor. Y compungidos, y llorando amedrentados todos, alabauan a dios, no entendiendo aun aquel tan gran mysterio. Llegãdo el sacerdote a la casa del enfermo, descubriendo la patena, y no hallando la celestial hostia, quedo todo turbado. Y al rumor de aquella tan gran marauilla, salia por los pueblos, y concurriendo innumerable gente veyan aquellos exercitos de animales y aues humillados en el suelo, sin mouerse en manera alguna, y todos en su modo adorando y alabando al señor. Llamaron el sacerdote, el qual confessando con muchas lagrimas y humildad su notable descuydo delante de todos, tomo con deuida reuerencia la hostia cõsagrada, y acompañandole el pueblo, la lleuo a su yglesia. Y los ganados que antes estauã alli como columnas immouibles, se tornaron a sus pastos.

Pascasius

¶Como vn frayle menor frequentasse mucho vn pueblo, posaua en vna casa, cuyo huesped era muy tentado en la fe del sancto sacramento del altar. Y como en vn sabado celebrasse el dicho frayle en la yglesia del pueblo, vn hijito deste huesped estaua en la yglesia. Y despues de auer consagrado el religioso, vio en sus manos vn niño muy hermoso a marauilla, y al tiempo del sumir, pareciole al hijo del huesped, que el religioso se comia aq̃l niño tã lindo. Vase el mochacho a casa de su padre, y como vio venir al religioso, escõdiose debaxo de la cama, temiendo que aquel frayle no selo comiesse. Sientanse a la mesa, y buscado el niño, hallanle escondido baxo la cama. De donde en manera alguna no le podian sacar, diziendo, q̃ el no queria

yra don le estaua aquel frayle, porque se comia los niños, que el le auia visto quando dezia Missa, que se comio vn niño muy hermoso y lindo, y que tenia miedo no se lo comiesse a el como al otro. Alagandole su padre, le saco de donde estaua. Y conocio claramente el hombre tentado, la verdad del sacramento: y confessando su tentacion y duda, quedo firme y constante en la fe de tan alto y soberano mysterio.

In lib. sca de cœli.

¶ Dudaua vn religioso de la sagrada orden de Predicadores, sacerdote y maestro en geometria, en el sancto sacramẽto del altar, y de la duda le pesaua mucho. Vn dia celebrando, rogo al Señor con humildad y lagrimas, que le quitasse esta duda: y oyendole su diuina Magestad, le aparecio en la Missa en figura de vn moço muy hermoso. Y tocandole con entrambas manos sus carrillos, le dixo: No dudes mas en mi, q̃ yo soy. Y quedando libre de su graue tentacion, hizo gracias al señor por tan gran merced como le auia hecho sin merecerlo.

S. Antoninus Archiepiscopus Florẽtin. pnr. 3. tit. 24. ca. 7

¶ Entre otros religiosos y discipulos, que nuestro seraphico padre san Francisco embio a España, fue vno fray Zacharias Romano, hombre de gran santidad: el qual siendo guardian, y faltãdole el pã para los religiosos, por sus oraciones le traxo el angel del señor tantos panes, quantos religiosos auia en el conuẽto. Como vna vez predicasse, cõpungido en su sermon vn pecador, le rogo que le confessasse. Y confessando, dixo entre otras cosas, que dudaua mucho en la verdad del sanctissimo Sacramento del altar. Y como no le pudiesse sacar de aquella duda con palabras y persuasiones, rogole que otro dia oyesse su Missa. Prometiolelo el pecador: y oyẽdola, vio claramẽte, q̃ la hostia que tenia en sus manos el dicho fray Zacharias, se auia cõuertido en figura de carne: y estuuo desta manera hasta el tiempo del sumir: y entonces boluio en su primera forma de hostia. Y por este milagro fue librado el pecador.

In vita S. B. filij. & in vitis pãtrum.

¶ Celebrando el gran Basilio, sancto y doctor celeberrimo, vn Hebreo dissimuladamente se mezclo entre los Christianos para ver las cerimonias que tenian. Y oyendo todos Missa del glorioso sancto, vio el Hebreo vn niño en sus manos clarissimo, y en gran manera hermoso. De lo qual en gran manera espantado, fuese a su casa, contando a su muger lo que auia visto: y diziendole, que era muy terrible y poderoso el

el Dios de los Christianos. Y luego en el otro dia se fue a sant Basilio, pidiendole que le baptizasse a el y a toda su casa, porq̃ todos creyan que nuestro señor Iesu Christo era verdadero hijo de dios. Y creyendo verdaderamente, fue instruydo con su muger hijos y familia, y despues los baptizo el santissimo varõ y dio el sacratissimo cuerpo del señor a todos los q̃ tenia edad para poderle recebir.

Ioannes Nicephorus Hist. paxus, in lib. suo cõtra Iudæos

¶ El maestro Ioã de linage Iudio Español natural de la villa de Valladolid en el libro que escriue contra los Iudios dize. Mi aguelo que era muy docto en la ley de los Iudios, me contaua a mi, que estando en Valladolid, entro en la yglesia de los frayles Menores, y como a caso mirasse como el sacerdote alçaua la hostia consagrada, para que la adorasse el pueblo, vio en medio della vn hermosissimo niño. Y esto fue en aquellos dias muy publicado, y por muchos pueblos salio la fama desta mila grosa vision. Y lo mismo acontecio a mi muger, la qual oyendo missa vio vn niño muy hermoso en la hostia consagrada, y como preguntasse a las otras mugeres que estauan con ella, si le veyan respondieron que no. Y fue tan grande el espãto q̃ tuuo que cayo sin fuerças, pensando que moriria, como pẽso Manue quando vio el Angel de Dios.

Iud. 13. d.

¶ Como comulgasse algunos Christianos en el dia de pascua, siendo captiuos en la ciudad a donde moraua el gran Soldan, mandandolos traer a su presencia, les pregunto el dicho Soldã: Dezidme, quien es esse que aueys comulgado? Respondierõ los christianos. Nuestro Señor Iesu Christo dios y hombre verdadero, segun nuestra fee catholica nos lo enseña. Preguntoles otra vez. Y esse vuestro dios quando entrõ en vosotros, a qual parte del cuerpo se va? A esto no le sabiendo responder los caytuos christianos porque eran simples, le respondio vno dellos: Señor a la cabeça. Pues yo vere, dixo el Soldã, si es verdad lo que este ha dicho, o no. Y con inhumanas entrañas le mando cortar la cabeça, y partiendola, hallaron milagrosamente en medio della la santissima hostia consagrada, cercada de marauillosos rayos de celestial luz. Espantado en gran manera el Soldan, dio libertad a todos los christianos, confessando que era muy grande y poderoso su dios, y señor. Y los christianos enterraron con la deuida honrra al christiano muerto, y tomando vn sacerdote el santissimo sacramento de la ca-

In lib. sca de cœli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gaspar Miguel de la Cueua capellan de suma gestades del Emperador don Carlos y doña Ysabel Emperadores de Roma vers y Reyes de España, visto, y examinado por el Prior y Canonigos del cabildo de la yglesia mayor de la ciudad de Daroca.

beça del Christiano, le sumio.

¶ Despues que el serenissimo Rey de Aragon don Iayme tomo la ciudad de Valencia de Aragon de poder de los moros embio a su capitan general llamado don Beringuer Dentença para que conquistasse las tierras de moros que quedauan enel reyno de Valencia, a donde auia tan gran morisma, que casi no se hallaua lugar seguro a donde poder celebrar missas, ni officios diuinos. Y despues deauer tomado muchos pueblos, y villas, llegaron a poner su cerco al castillo de Chio que esta cabe la villa de Luchente, y assento el exercito en vna llanura que esta sobre vn monte no muy alto, a donde agora esta edificado vn monesterio de predicadores, llamado Corpus Christi. Viendo esto los moros, ayuntaronse tantos contra los Christianos, q̃ cubrian las llanuras, mõtes y valles, procurãdo de tomar todos los passos a los Christianos, para quitarles a todos las vidas. No por esso desmayaron los Christianos, antes el noble don Beringuer Dentença les animo con muy viuas y sentidas palabras, para que pusiessen sus confianças en aquel buẽ dios de los exercitos, q̃ cõ mano fuerte libro los hijos de Israel de las manos del rey Pharaon, ahogandole con todos sus exercitos enel mar bermejo, y mato en vna noche ciento y ochenta mil soldados del exercito del soberuio rey Senacherib, y con trezientos soldados que lleuo Gedeõ, destruyo todo el innumerable exercito de los Madianitas, y puso cõfusiõ en los reynos y exercitos del soberuio Nabuchodonosor, con solo dar fuerça a la santa biuda Iudith, para q̃ cortasse la cabeça a Holofernes general de todos sus exercitos. Cõfortados, se determinaron todos jũtos, no solo de resistir a los moros, mas aũ de acometerles luego, cõfiãdo mucho en la misericordia y poderio del Señor. Quisierã cõfessar todos, y comulgar antes de entrar en la batalla, y el poco tiẽpo y falta de sacerdotes no dio lugar para ello. Cõfesso el general dõ Beringuer Dẽtẽça, y cinco capitanes q̃ yuã cõ el, caualleros muy nobles y principales, es a saber, dõ Fernã Sãchez de Ayerue, dõ Pedro de Luna, dõ Pedro Ximenez Carros, don Remon de Cardona, y dõ Guillẽ de Aguiló, señor de la Varonia de santa Coloma y del castillo de Aguiló. Cõfessados q̃ fuerõ, ordeno el general, q̃ el sacerdote delos de Daroca, varõ muy santo y deuoto, les dixesse luego missa, y les diesse la santa comuniõ. Pues oyẽdo missa el exercito Christiano,

stiano, como el sacerdote acabasse de sumir, y quisiesse darles la comuniõ q̃ segũ el numero dellos auia consagrado seys hõstias, al tiẽpo q̃ todos estauã recibiẽdo la paz y querian comulgar el general con los caualleros, suena el grande alborото y la grita tã alta de los infieles, q̃ cõ mucha furia venian por todas partes cercandoles el mõte. Era tãta la muchedũbre dellos assi de a cauallo como de a pie, q̃ era marauilla grãde de verlos. Vista la necessidad tã subita, leuantose el general y sus caualleros e inuocãdo el santissimo nõbre de Iesus y de su madre bendita, y de su deuoto patron sant George, como ya estuuiessen armados y apercebidos, con mucha diligencia fueron todos para los moros. Duro la batalla por mas de vna hora. Cada christiano lleuaua por señal vna palma (que las ay muchas en aquel monte) enel braço y zquierdo, y alcançãdo milagrosamente los christianos glorioſa victoria, mataron innumerables moros, ganaron algunas vanderas, y captiuaron algunos principales: y todo esto con casi ningun daño del exercito christiano. Recogese todo el exercito christiano al mismo monte. Y queriendo el general y dichos caualleros, en hazimiento de gracias por tan grã victoria comulgar, pues antes no auiã podido: preguntaron al sacerdote a dõde auia puesto las hostias cõsagradas. Respõdio el sacerdote, q̃ embueltas en los mesmos corporales de lienço sobre q̃ las consagro, las auia escõdido debaxo de vna losa, y otras muchas piedras, jũto al pie de vna palma q̃ estaua al cabo del llano jũto a la baxada del mõte, casi ciẽ passos del lugar donde auia dicho missa. Con tal prudẽcia y auiso, q̃ puesto q̃ aquel lugar y tienda viniesse en poder de los infieles enemigos, no pudierã ser por ellos halladas, y tenidas en menosprecio. Y con confiança q̃ assi como puesto el diuino cuerpo del Señor debaxo la piedra enel santo sepulchro libro las almas de los santos padres y fieles del limbo, assi puesto debaxo de aquella piedra los libraria de la furia de los infieles. Contentaronse los capitanes de su buen recado, y deuocion: y con todas las lumbres que tenian, fueron en procesion para a aquel lugar, y puestos todos de rodillas, aguardarõ con mucha deuocion, que sacasse el sacerdote los santos corporales conel diuino sacramento. Los quales saco cogidos assi como estauan y puestos sobre la patena, los lleuo al altar donde auia dicho missa, con intencion de mostrar el santo sacramento

al

al pueblo, para q̃ le adorasse, y comulgar al general, y a los cinco caualleros. Desemboluiendo entonces el buẽ sacerdote los corporales, hallo las hostias como oy estan y se veen, teñidas en parte de color de ruuia y viua sangre, quedandoles dimensiones y especies sacramẽtales de las hostias, assi apegadas enel lienço de los corporales que alçando el lienço se tenian enel, delo qual muy marauillado el sacerdote, hallose muy confuso y turbado, y considerando en la nouedad y marauilla tã singular que veya, tanto se detuuo, que ya causaua especial cuyda do a los del exercito. Y como el general don Beringuer Dentença se ilegasse al altar, dixo con gran acatamiento, Buen padre, que es la causa de vuestra contemplacion y detenimiento? Confortado el sacerdote, boluiose luego para los capitanes y gente con lagrimas y deuocion, teniendo los corporales en las manos, mostroles tan alta cõfirmacion de la se, las seys hostias que el consagro matizadas y teñidas en parte de color viua de sangre, quedando las dimensiones y especies como de antes, diziendo. Mirad deuotos caualleros las marauillas de dios: mirad y reconoced sus altos mysterios. Y con muy encendidas palabras les amonesto a la reuerencia que a tan alto sacramento, y a tan marauilloso milagro se deuia. Treze años antes deste milagro recibio nuestro seraphico padre sant Francisco las llagas de nuestro señor Iesu Christo en sus pies, manos, y costado. Marauillados y alegres cantaron todos, Te Deum laudamus: Ordenaron entonces, que con la deuida guarda se pusiesse el sacerdote con los santos corporales debaxo de vn palio en lugar alto. El qual lo hizo assi, y como otro Moysen con los braços y manos leuantadas, en las quales tenia los santos corporales. Y estando deste modo el sacerdote, fueron los christianos a pelear contra los moros, en los quales puso tanto terror el Señor por virtud de aquella diuina reliquia, que cayẽdo enel suelo y boluiendo las espaldas, hizieron enellos tanta matãça, que affirmã auerse bañado de sangre aquel valle y las haldas de los montes, que estan entre el monesterio de Corpus Christi, y el castillo de Chio, do fue lo principal de la batalla. Auida la victoria de la batalla, huuo muy gran contienda entre los capitanes del exercito christiano, sobre qual dellos lleuaria a su ciudad los santos corporales. Y aunq̃ echando suertes, cayeron tres veces a la ciudad de Daroca, con todo esso, para quietar mas a todos

Recibio el padre san Francisco las llagas enel año. 1225.

dos, y porque mejor se entendiesse la voluntad del Señor en obra tan suya ordenaron que tomassen vna mula mansa, estrangera, que no uuiesse andado jamas en tierra de christianos, sobre la qual pusiessen vna arquilla bien atauiada y cerrada y dẽtro della los santos corporales, y q̃ ninguno se allegasse a a dicha mula, ni la guiasse con freno o rienda alguna. Y que en la parte donde por ordinacion diuina la mula parasse mostrando querer quedar allí con señal manifiesta, que alli el S. sacramento fuesse puesto. Fue hecho assi, y siguiendo la mucha gente y con muchas lumbres, en par de Xatiua oyerõ cantares de Angeles sobre los santos corporales. Passando por la puebla larga que es cerca de Algezira, dio vozes vn maligno espiritu por la boca de vn demoniado, que tenian atado con cadenas, y dixo assi. O Iesu Christo hijo de Dios, porque antes del tiempo assignado (que sera el dia del juyzio) veniste a nos atormentar, desde esse lienço assi colorado, y fauorecido del mysterio de tu sacramento que va enel? y desta manera quedando aquel hõbre libre del demonio alabaron todos a dios. Passada Xerica biẽ dentro del monte a la entrada de Aragon, quedo vn mercader libre de los ladrones que le querian matar y robar: sintiendo la virtud y presencia del que passaua en los santos corporales. Y aunque en Sogorue, y en Teruel, y en otros muchos lugares, le dauan a la mula cenada, garrouas, yerua, y alfalfa, por ver si la detendrian, por diuina ordinacion, siempre la mula passo adelãte, siguiendo el Angel que la guiaua. Pues prosiguiendo su camino esta mula blanca que el diuino thesoro traya, guio a los deuotos christianos hasta la ciudad de Daroca. Salieron todos los de la ciudad con cruz, procesion, lumbres y encienso, a recebir a su glorioso Redemptor. Y como assi viniessen todos siguiendo al S. sacramento, llego la mula que lo traya al lugar por dios escogido, que es esta dicha ciudad de Daroca, a siete de Março del año. 1239. La qual dista por mas de cinquenta leguas de Luchent. Llegada la mula fue guiada por el santo Angel a vn hospital de sant Marco, que estaua junto a las puertas de la ciudad, que al presente es monesterio de la S. Trinidad. Y entrando por el puso las rodillas enel suelo, y murio subito. Conociendo entonces los del exercito, la voluntad de dios, sin mas contender, tuuieron por bueno lo que dios dispuso. Y dexando por entonces el diuino mysterio enel dicho

pobre.

pobre aposento, se fueron a sus tierras alabando al Señor, por sus grandes marauillas. Los de Daroca y su tierra, considerando el bien que dios les auia hecho, con muy gran solemnidad, ayuntando para esto la comunidad lleuaron la tã rica arca, que el valor y riqueza del cielo contenia con solemnissima procession, a la yglesia mayor de la dicha ciudad, a donde siempre resplandecen con milagros continuos, y singular fauor de la religió christiana. Y despues acabado de conquistar el reyno de Valencia, y en particular la fuerte ciudad de Xariua, dõ Beringuer Dentença, edifico vna yglesia enel castillo de Chio, en memoria deste gran milagro, haziendo edificar el altar de aquellas lo sas, con q̃ auiã estado escõdidas y cubiertas las diuinas hostias. Esta yglesia fue en aquellos tiẽpos muy fauorecida por la diuina clemencia de muchos milagros q̃ enella se hazian, a los q̃ en sus dolencias y trabajos yuan alli a pedir misericordia. Tambien se oyeron muchas vezes cantares de Angeles en la dicha yglesia, y se vieron muchas lumbres del cielo. Dieron testimonio muchas personas dignas de fe. Agora esta todo destruydo el dicho castillo e yglesia. Despues fue vista vna cruz resplandeciente, que tenia el pie sobre vna grande piedra y subia hasta el cielo, en vn viernes, la qual cruz señalo el lugar a donde fueron hallados los corporales. Muchos otros milagros acontecieró sobre este mysterio, los quales dexo por causa de breuedad. Y otros milagros que han acontecido en loor del santissimo sacramento del altar pudiera escreuir: no lo hago, pues bastan estos para mouer y despertar la deuocion que deuemos tener a la santissima Eucharistia. Y pues que a dios no le es cosa alguna imposible: y los milagros y exemplos que eneste libro escreuimos no tienen en si imposibilidad, ni contradizen a la sagrada escriptura, ni a la comũ doctrina de la santa madre yglesia, ni a sus buenas, santas, y loables costumbres, ni a la doctrina de los sagrados Doctores, y los hã escrito Doctores graues, catholicos, y dignos de fe: no ay para que enellos dudemos, antes los deuemos piamente creer, y aprouecharnos dellos, para enmienda de nuestra vida y mejor seruir a Dios.

(.?.)

Capitulo

Capitulo veynte y vltimo, en el qual con muchas autoridades decretos y concilios, se amonesta la frequencia del santissimo sacramento del altar.

EL Saluador del mundo nos dize, que el reyno de los cielos es semejante a vn Rey que hizo bodas a su hijo, y combido a muchos. Y embiando sus criados a llamar los cõbidados no quisieron venir. Embio otra vez diziendoles que viniessen, porque ya todas las cosas estauã aparejadas, las terneras, bueyes y aues ya estauã muertas, y aparejadas. Los quales no haziendo caso, se fueron vnos a sus heredades, y otros a sus negocios: y los de mas tomando los criados, cõ contumelias e injurias, les quitaron la vida. Como oyesse el Rey esto, enojose, y embiando sus exercitos echo a perder aquellos matadores, y hizo quemar sus ciudades. Entõces dixo a sus criados. Las bodas estan aparejadas, y los q̃ fueron llamados no han sido dignos. Yd a las salidas de los caminos, y quantos hallaredes llamad a las bodas. Saliendo los criados a los caminos, hizieron venir todos quantos hallaron, assi buenos como malos, e hinchieróse las bodas de combidados. Ya que estauan a la mesa, entro el Rey para ver los que comiã, y vio vno assentado, el qual no estaua vestido con vestido de bodas. A quien pregunto. Amigo como entraste aqui, sin vestido de bodas? El qual enmudecio. Viendo el Rey que callaua, dixo a los que alli seruian. Atadle las manos y pies, y echadle en las tinieblas exteriores: alli haura frio y ruydo de dientes. Muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Dexados a parte los mysterios que en esta parabola estan escõdidos, y aplicandola a la mesa, combite, y bodas, del santissimo sacramento del altar, solo notaremos, q̃ a dos maneras de personas castigo el Rey, esa saber, a los que no quisieron venir a las bodas, y al q̃ entro en ellas sin vestidos de bodas. De los castigos que da Dios a los que indignamente se acercan a las bodas y mesa del santissimo sacramento del Altar, ya lo auemos escripto. Solo me queda a escreuir, que deuemos frequentar

Matth. 22. a. b.

Capitulos 16. 17. y. 18

quentar muchas vezes la sagrada communion, porque no caya mos enel desagradecimiento y castigo, que cayerō todos aque llos, que no quisieron yr a las bodas siendo llamados. Y que se ria cosa santa y buena, frequentassemos muchas vezes la sagrada comunion, aunque la yglesia no nos fuerce a ello, mas de so la vna vez enel año, o quando tuuiceremos tal necessidad: mostrarlo hemos eneste capitulo vltimo desta nuestra obra con diuersas autoridades, por las quales veremos, como es muy biē frequētar, la sacratissima comunion. Y por quanto en la segūda impression que hizimos de la primera parte de la claridad del christianō, quitamos la pregunta quarta decima, la qual tratava desto, me parecio escreuir eneste vltimo capitulo, casi todo lo que en ella se contenia, por pareceme que encaxaua en su propio lugar. Y tambien para animar, a que con mayor deuocion y frequencia los fieles christianos reciban a tan gran Señor, si quiera cada quinze dias, o vna vez cada mes, o todos los Domingos y fiestas principales. Pues los Doctores de nuestra santa madre yglesia, nos declaran el desseo y voluntad que desto tienen como parece por las sentencias siguientes.

Sant Pablo dize.

1. Cor. 11. f. PRueuese a si mismo el hombre, y biē prouado reciba aquel sacratissimo pan.

Sant Lucas escriue.

Actorū. 2. g. Perseuerauan todos en la doctrina de los Apostoles, y en la communion y fraction del pan.

Sant Dionysio Areopagita.

De celestibie rarchia cap. 3 par. 2. in fine. Amonesta a la sacra comunion, con frequencia y continuacion, a todos los fieles christianos, y al hazimiēto de gracias despues de auer comulgado.

Sant Ignacio dize.

In epist. ad Ephes. Caminad con priessa a recebir al Señor, porque es pan de vida, y otras palabras semejantes, con las quales animā a frequentar la communion.

Sant

Sant Cypriano.

In. 5. tomo epist. 2. circa 2. tmo decē a domin. Amonesta a todos los chrianos la frequencia del santo sacramento del altar.

Sant Athanasio.

Super primā epistolā Pauli ad Corint. cap. 11. Con palabras encendidas y llenas de amor, requiere con grā caridad a todos los christianos, la frequencia de la diuina communion.

Sant Cirilo.

Super Ioanē lib. 3 ca. 37 Encarecidamente amonesta la frequencia del santo sacramēto del altar.

Sant Hieronymo.

Super Matthēum ca. 6. Ioan. 6 f. Dize, que quando pedimos enel Paternoster el pan, principalmente pedimos aquel pā, q̄ el mismo dize enel Euāgelio: yo soy pan viuo que baxe del cielo. Y pues le pedimos cada dia, es bien que le recibamos muchas vezes.

El mismo santo amonesta en otras partes que frequenten la sagrada comunion.

Sant Augustin.

in epistolaad Ioā. nū in fin. & in Apologia contra Ioannitas. num. Ad Ianuarium li. 1 in sermone domini de monte. De bono perseuerantiæ. De verbis domini. Dize que llegando con la honrra deuida no se deue dexar de comulgar muy amenudo, fuera todo contento y menosprecio.

El mismo amonesta a los perlados, que no impidan la communion, a los que sin escandalo quisieren comulgar.

El mismo dize. El bien que los santos piden por supremo y mas excelente, es, que no sean apartados de la santa comunion del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, sino que perseuerē en ella.

El mismo dize, que este pan es cotidiano, que lo recibamos con frequencia, porque nos aprouechē: y que de tal manera viuamos, que cada dia lo merezcamos recebir.

Super Ioan. hom. El mismo sobre aquellas palabras de sant Iuan que dizen, como puede el hombre nacer siendo viejo? dize: que assi como el manjar corporal cada dia lo tomamos assi eneste sanctissimo sacramento recebirle muchas vezes es cosa loable.

De verbis domi. cap. 11

El mismo sobre aquello de sant Lucas, el pan nuestro de cada dia, dize. Si amenudo y con frequencia recibieres este santo sacramẽto, cada dia es para ti dia, y cada dia resucita para ti nuestro Señor Iesu Christo.

Sant Ambrosio.

in lib. de sacramẽtis.

Dize, que si la sangre del Señor se derramo para remission de nuestros pecados, y nos dexo su diuino cuerpo para el mismo effecto, deuole recebir muy amenudo, porque siempre peco, y siempre es nessaria la medicina.

El que tiene la llaga busca la medicina: la llaga es el pecado, la medicina son los santissimos sacramentos, luego busquemos los porque nos curemos.

Sant Gregorio Papa.

in 4 dialogorum c. 56

Escriue de cierto Obispo las grandes marauillas que dios obro por el, porque celebraua cada dia, y amonestaua cõ mucho cuydado a sus feligreses, la frequencia de la sagrada comunió.

Sant Crisostomo.

Super oratione dominicam,

Dize, que quando dezimos enel Paternoster, danos lo oy, se entiende del santissimo sacramento de la Eucharistia: por la necessidad que tenemos de recebir con mucha frequencia este diuino pan. Porq̃ este pan no es pan de todos sino nuestro y por esso le pedimos dada dia.

Sant Bernardo.

De cena domini litera s.

Es del mismo parecer, y lo amonesta.

Sant Remigio.

Super Matthæum capite. 26.

Es del mismo parecer y encomienda mucho la frequente comunion.

Sant Anselmo.

in libro. cur deus homo

Dize que es muy mejor comulgar amenudo, por el biẽ que se nos

senos comunica y promete, por medio del sanctissimo sacramento del altar.

El venerable Beda.

Super. 1 epistolam Pauli ad Cor.

Es deste mismo parecer, que a ninguno que esta aparejado, conuiene prohibir que no comulgue con mucha frequencia.

Haymo.

in epistola prima ad Corinthios.

Representa las gracias y mercedes que se comunican a los que comulgan muchas vezes.

Sant Antonio de Padua.

Dominica 3 post. Epiphaniam.

Dize y affirma, que los que honrrando el sanctissimo sacramento tienen animo para comulgar, los mismos por honra del santo sacramento, no osan dexar de comulgar con frequencia.

Sant Buenauentura.

in 4. dist. 12 quæst. 2.

Aconseja al que esta bien aparejado que reciba con frequencia la sagrada comunion. Y dize, que por quanto en la primitiua y gleſia estauan todos limpios, por esso frequentauan tanto la sanctissima comunion.

Sancto Thomas.

Par 3. quæs. 80. arti. 10.

En la responsion de la pregũta del vso y frequencia del santissimo sacramento del altar, dize: que la virtud deste alto sacramento es tan saludable, que para gozar della se auria de recebir muchas vezes.

in 4. dist 12. quæst. 1. art. 2. in responsione ad secundum.

El mismo dize: eneste sacramento dos cosas se requieren, de parte del que le recibe, vna el desseo de vnirse con dios, lo qual haze el amor, y la segunda gran reuerencia al diuino sacramento, y esto lo causa el temor. Lo primero incita y mueue a la frequentacion, y lo segundo, que se alleguen a recebir tan gran Señor con mucha humildad y temor.

El mismo dize. Comulgar amenudo es bueno de por si, y en su linage abstenerse de comulgar es bueno de peraccidens, y porque lo que de por si es bueno, preualece a lo que es de per accidens, es muy mejor simpliciter hablãdo, comulgar muchas vezes, que no abstenerse.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sant Antonio de Florencia.

in 3. parte. Theolo. ti. 14 c. 12. § 3

Encomienda en gran manera la frequencia del santisimo sacramento del altar.

Alexandro de Ales.

in. 4 parte sum. q. 52 artl. m. 2. 1.

Confirma y prueua que es muy bien que los christianos, cõ mucha frequencia comulguen.

Ricardo de Media villa.

in. 4. dist. 12 artl. 6. q. 1.

Dize que conuiene comulgar amenudo, porque como el humor radical requiere para viuir nutrimento frequentado, assi el alma para la conseruacion de la vida espiritual, y acrecentamiento de la gracia, requiere con frequencia el manjar espiritual, que es, el cuerpo del Señor. Segun aquello que dize Christo: El pan que yo diere es mi carne, para vida de las almas.

Ioan 6. c.

Nicolao de Lyra.

in epistola 1 ad Cor. cap. 11.

Alaba muy mucho a los que frequentan la sagrada comunion.

Laurencio Iustiniano.

de eucharistia. ca. 19.

Dize, dos son los santos sacramentos que deuen ser muy frequentados, es a saber la confession, y sagrada momunion.

Gerson dize.

Super Magni forat.

Grande locura y ceguedad es, de los que se hazen inhabiles para la santa comunion del santisimo sacramento del altar. Y

titulo. 37.

gran sabiduria y claridad de los que habitan para recebirle con frequencia. Lo mismo dize enel sermon de Corpore Christe.

Hugo de santo Victore.

ser. 39.

En los sermones de la institucion Monastica, encarecere la frequencia de la comunion.

Alberto Magno.

in lib de effi cio missæ.

Anima a todos los fieles a la frequencia de la sagrada comunion.

Gui-

Guilleltmo Parisiense dize.

Manifiesta cosa es, que este pan diuino no solo le auemos de recebir vna vez enel año, pero con mucha frequencia, porq̃ gozen mas nuestras almas de sus diuinas gracias.

in lib. de sacramentis. de Eucharistia in principio.

Ioan Cassiano dize.

No por esso nos auemos de abstener de la comunion de la sagrada Eucharistia, aunque nos conozcamos pecadores, antes haziendo el deuido aparejo, mas y mas le auemos de continuar porque es medicina que purifica el alma.

De institutis cœnobiorum lib. 2. collatio capitulo. 19.

Durando.

Responde subtilmente por tres conclusiones. La primera. Loable cosa es comulgar muy amenudo. La segũda. Loable cosa es abstenerse alguna vez. La tercera. Entre estas dos loas y alabanças, la mejor es el comulgar à menudo. Porque mejor haze el que comulga aparejado, que no el que se abstiene.

in 4 sentẽt. dist. 12. q. 4

Gabriel Biel.

Responde por tres conclusiones. La primera, al que dignamente comulga, loable cosa es comulgar muy amenudo, y no a otro. La segunda, con reuerencia y humildad mejor es comulgar amenudo, que abstenerse de comulgar. La tercera imprudentemente haze el que con miedo dexa de comulgar, estãdo aparejado.

in 4 dist. 12 quæst. 2.

Bernardino de Busti.

Confirma lo mismo doctissimamente.

in 2. par. Rosarij ser. 14.

Algero.

Con autoridades de padre y doctores catholicos, amonesta delicadamente a la frequencia de la santa comunion.

ca. 122. 255

Raymundo dize.

Qualquier Christiano deue comulgar muchas vezes, porq̃ deue estar siempre vnido con Dios por la fe y comunió deste santissimo sacramento.

in theologia naturali. Tit. 185. Et in viola animæ cap. 17 & tit. 18.

Pedro de Palude.

In.4 dist.12 q.1 ar.4. Dize, que conuiene con frequencia comulgar como lo hazian antiguamente los fieles christianos, porque es mucho mejor comulgar deuidamente, que no dexar de comulgar.

Ludolpho de Saxonia.

In vita Christi par.2 c.5 litera.f. Affirma lo mismo, rogando deuotamente a todos los fieles, que frequenten la sancta comunion de la sagrada Eucharistia.

In lib. reuelationū.c.17 A la gloriosa sancta Brigida fue reuelado las marauillas que Dios obra con el que dignamente comulga amenudo, y por esta causa dexo a sus monjas regla y ordenacion que comulgassen muchas vezes enel año, y las que pudiessen cada dia, con consejo de sus confessores.

Pedro Comestor.

in historia scolasti. super Acta Apost. Lib.2.c.31 Muy encarecidamente encomienda la frequencia de la sagrada comunion.

Rabano.

cap.de consecrat. dist.2. in libro de sacramentis. Amonesta que comulguen a menudo.

Nicolas de Prouenio.

Haze lo mismo con muy viuas y encendidas palabras.

Ioan de Lapide.

in lib.de resolutionibus c.2.dubio.2 Exorta la frequencia del comulgar muchas vezes.

Nicolao de Vrbelis.

in 4 dist 12 quest 2. par tagrapho.1. Con marauillosa eficacia anima a la frequencia de la sagrada comunion.

Marcilio.

in.4.dist.12 b 9 ar.3.pro po 3. Delicadamente dize, quan prouechosa cosa es la frequencia de la sacra Eucharistia.

El Doctor Pero Diaz inquisidor q̃ fue en Seuilla, en vn tratado del santissimo sacramẽto, y la limpieça y deuoció q̃ se requiere para le recebir, aconseja q̃ le recibamos có frequencia. El

El padre Orozco de la Orden del glorioso sant Augustin, en vn tractado que intitula Vida christiana, enel documento quinto, va diziendo como auemos de frequẽtar el santissimo sacramento del altar.

El padre fray Domingo Valtanas de la Orden de predicadores, enel tratado que hizo de la vida de Christo, en vn capitulo que comiença. Primeramente amonesta la frequẽcia de la sagrada comunion.

Fray Raymundo de Capua de la misma Ordẽ, en la vida de santa Catherina de Sena, persuade la frequencia del comulgar.

Fray Herpaldo de la Orden de nuestro padre S. Francisco, en la vida de Angela de Fulgino, exorta a lo mismo.

Vn frayle de la misma seraphica Orden tratando de la subida del monte Sion, dize grandezas y excelencias de la frequencia de la sagrada communion.

El Doctor Medina Cõplutense, y cathedratico de Theologia, en sus escritos a este proposito dize marauillas y grãdezas.

El doctissimo Victoria frayle Dominico en sus escriptos pone excelencias de los que han frequentado, y frequentan la santissima communion.

Demas de los doctissimos varones ya citados se hã cõformado, en vna congregacion y consulta que se tuuo sobre el caso; en Salamanca otros muy graues doctores de letras y santidad, que son los siguientes. El padre fray Caltro. El padre fray Castillo, frayles Franciscos. El padre fray Domingo de Soto, y el padre fray Cano frayles Dominicos, y cathedraticos de prima en Salamanca. El maestro Ciruelo. El maestro Tracisco Sancho que murio Obispo de Segorue, y el maestro sant Millan Obispo que fue de Leon Salamantinos.

Todos estos, consultados sobre este negocio, juntos decretaron y determinaron, alabaron, y aprouaron la frequencia de la comunion. Con cuya autoridad y exemplo van muy seguros los que quieren darse a la prouechosa frequẽcia de la diuina y sacratissima comunion.

Y para consolacion de todos los deuotos del santissimo sacramento del altar, y del comulgar amenudo, deuen notar el desseo grãde q̃ el sacrosanto Cõcilio de Trẽto tiene de q̃ los fieles christianos comulgassẽ, si fuesse possible aũ cada dia, estãdo pa ello aparejados, como parece en la sessiõ veynte y dos.

Act 22.c.6. optaret sacrosanctæ Synodus vt in singulis missis fideles adsint non solū spirituali affectu sed frequenti sacramentali eucharistiæ perceptione communicarēt Trid.

Escreui aqui todas estas sentencias y pareceres, no por curiosidad, sino porque entiendan todos quan de veras y quan a pechos se deue tomar esta obra tan heroyca y prouechosa de la frequencia del S. sacramento del altar, y sacratissima comunió. Y tambien para que se entienda que antiguamente en aquel siglo dorado de la primitiua yglesia, se tenia muy particular cuydado de que todos frequentassen muy amenudo la gloriosa comunion. Y se tenia por gran afrenta, y aun dissolucion el descuydarse enesto. Vemos agora (no sin dolor) que eneste miserable tiempo andan las costumbres de los Christianos en gran manera deprauadas, y la caridad mucho mas fria que en aquel felice tiempo quando tanto se frequentaua el comulgar. Ciertamente no dudo yo, q̃ quãto mas esta santa deuoció se resfriare, tãto mas saltara la deuoció, crecera la malicia, y se resfriara la charidad, como claramente vemos que salta en la mayor parte de los coraçones Christianos. Mi parecer acerca desto seria, q̃ los predicadores y confessores aconsejassen a los casados que segun la obligacion de su estado viuen christianamente, comulgassen cada semana vna vez. A las donzellas, biudas, y continentes, que viuen recogidamente, todas las fiestas, o dos vezes en la semana. Y el que por su deuocion quisiere comulgar cada dia, no siendo sacerdote, de razó a su Prelado, y con su parecer y bendicion lo puede hazer. O tome el parecer sobre esto de su discreto confessor.

Con esta frequencia de la santissima comunion quedara el señor muy alabado, y las deuotas almas muy aprouechadas. El Señor que en tan alto y diuino sacramento esta con toda verdad, nos de gracia para que de tal manera le frequentemos y recibamos eneste vida, que merezcamos gozar de su diuina Magestad en la otra. Y porque el dulce Iesu nos haga merced de que con mas atencion nos lleguemos a comulgar, y despues de auer comulgado, le hagamos gracias por tan gran merced, me parecio escreuir las dos oraciones que se siguen.

(?)

ORACION PARA ANTES DE RECEBIR EL sanctissimo sacramento del Altar.

Clementissimo Padre, señor y Redemptor mio, yo en la baxeza de mi coraçon, me ofrezco todo por vuestro perpetuo sieruo y esclauo, el qual comprastes vos con vuestra sangre preciosa. Yo confiesso que no soy digno, por mis muchos peccados, de recebir tan gran Sacramento: y assi os suplico por vuestra infinita misericordia, que vos me hagays digno, porque yo vilissimo gusano no tengo atreuimiento de llegarme a vos Rey de las virtudes, y omnipotentissimo señor de los señores. Pido os lo por vuestra immensa charidad, por la qual hezistes offrenda y sacrificio de vuestro sanctissimo cuerpo y preciosissima sangre al Padre nuestro por nuestros peccados, y por vuestra infinita bondad nos dexastes memoria de esta offrenda, dando vuestra verdadera carne en manjar, y vuestra verdadera sangre en beuida espiritual. Ruego os señor y criador mio, que enseñeys a este vuestro sieruo, al qual aueys llamado por gracia, como reciba este sanctissimo Sacramento, con aquel amor, temor, y reuerencia, con aquella contricion, humildad, y deuocion que soy obligado. Y hazedme siempre dezir, pensar y obrar aquello que sea loor, gloria y honrra vuestra. Dadme señor gracia que os pueda recebir con el coraçon limpio, con la afficion pura, con el entendimiento claro, y con la voluntad prompta. Librad mi coraçon de todo pensamiento terreno y vano, y encendedlo con las ardientes llamas de vuestro sancto amor: y mortificad en mi todos los vicios y concupicencias de la carne, y saluad mi anima, pues la hezistes de nada a vuestra imagen y semejança: y despues con infinito precio la comprastes. Encended señor mi tibieza con el fuego de vuestra caridad: y alumbrad mi ceguedad con la lumbre de vuestra immensa presencia: Cõuertid en mi todas las cosas terrenales en desprecio y oluido. Leuantad todo mi

coraçon a vos, y no me dexeys deleytar en las cosas de la tierra. Vos solo dulcissimo señor y Redemptor mio soys mi vida, mi manjar, mi refugio, mi consuelo, mi esperança, y mi refrigerio. Desseo ser todo encendido e inflammado, y transformado en vos, para tornarme vn espiritu con vos. Y assi os suplico, que obreys en mi, como aueys obrado en vuestros sanctos y escogidos, los quales estauan siempre inflammados de vuestro sancto amor, para que yo pueda gozar de vuestra bienauenturada vision por infinidad de todos los siglos de los siglos,

AMEN.

Oracion

Oracion para dar gracias despues de auer recebido el Sanctissimo Sacramento.

(*)

TODO poderoso, misericordioso, y piadoso Padre, no podemos daros gracias sufficiētes y conformes a nuestros desseos, deste tesoro riquissimo del mãjar celestial que nos aueys dado en este diuino mysterio, es a saber, vn pan celestial, y vn manjar de la vida eterna, q̃ es nuestro señor Iesu Christo: el qual nos distes en vuestro sancto Euangelio, y enel sancto sacramento, derramando su gracia el Espiritu sancto en nuestros caraçones: y lo arraygastes enlas almas de los buenos, en el qual auemos alcançado graciosamente el verdadero ayuntamiento de los bienes celestiales, y de la herencia eterna. Suplicamos os señor, que nos hagays abraçarlo continuamente con viua fe, y lo recibamos, y nos hartemos, y nos sustẽtemos con este santo mãjar de su diuino cuerpo y preciosa sangre: mediante el qual siẽdo libres de los males, vamos cada dia creciẽdo en las verdaderas virtudes, con mayor gloria y contento de vuestro beatissimo nombre. Y tenga tanta fuerça y vigor este inestimable sacramento, e inefable communion, del cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo en nosotros, que con verdadera fe (alançado el mal) aprouechemos y crezcamos en bien, cobrando verdadera humildad, paciencia en las enfermedades, amor con los proximos, conformandonos cõ vuestra voluntad, y os siruamos con vna nueua vista, en continuo cuydado, por vuestro hijo Iesu Christo, el qual viue y reyna en los siglos de los siglos, Amen.

A quien sean dadas immensas gracias por la tan grande y señalada merced como me ha hecho en dar fuerça a mis flacas fuerças, para poder dar remate, fin y cõclusion a esta mi obra. Que digo mia? antes suya, pues sin su fauor, ni aun supiera, ni pudiera tomar la pluma enla mano. Siendo assi (como dize Origenes) que para declarar la sagrada Escriptura, y tratar delas cosas

Super Leuit. cum. Homilia. 6.

sas diuinas, no bastã palabras ni ingenio humano, si ya el padre dela eterna palabra, no nos diesse palabras para declarar sus grã dezas y marauillas. El es aquel que hizo hablar sin lenguas a vnos venerables varones, y predicar grandezas de la se catholica, aunque de rayz les fueron arrancadas por mãdamiento del inhumano rey Arriano. El que limpio los labios del Prophe- ta Esaias con la ascua de fuego encendida: y el que solo lleua las cosas arduas a su puerto y fin desseado. El que es cabeça y principio de todas las sciencias, y dador de todas las gracias. De quien (como dize Santiago) todos los dones buenos baxan. Sin el qual todos los edificios por grandes y altos q̃ sean, dan en el suelo. Pues a esse gran señor y Redemptor nuestro, sean dadas las alabanças y gracias, de lo que de bueno y prouechoso se hallare en este libro. Y si el lector algun rudo estilo, descuydo y falta en su lectura viere, esso lo atribuya a mi miserable, que tan cercado ando dellas, y tan rodeado. Tomara mi buen animo, entrañas, e intencion, la qual solo ha sido seruir a Dios en esta obra, y aprouechar a quantos la leyeren: por lo qual sea su diuina Magestad alabado para siempre.

Amen.

LAVS DEO.

Exisa. inter claras, para gropho'iquet C de summa Tri. & fi ca. I ege quas gratias citra princi. C de offi. vnafec. pna offi. Esai 1 6.C. Iacobi. 1. C.

Siguẽse tres tablas sobre la presente obra. Vna de las materias contenidas enella por orden Alphabetico. Otra de las historias de la sagrada escriptura que se escriuen al principio de la mayor parte de los capitulos. Y la tercera de los capitulos cõtenidos en los dos tomos. La quarta tabla de las autoridades q̃ promete el Autoral principio del libro, no le parecio ponerla porque bastan las que lleua.

Deuese notar, que la letra, a, señala la primera pagina del folio que cita, y la letra, b, la segunda del mismo folio.



ARON lloro la muerte de sus hijos. Folio. 6. a.

Abominar deue el pecador todos los pecados. 31. b.

Aborrecimiento del pecado qual deue ser. 31. b.

Abstinencia summamente necessaria. 425. a.

Abstinencia grande de los Brachmanos. 254. a.

Abstinencia grãde de los Rechabitas. 256. b.

Accidentes en la hostia consagrada, se sustentan milagrosamente. 260. b.

Accidentes en la hostia consagrada, fueron figurados enel velo de Moysen, y manna de Elias. ibidem

Acordar de que nos deuemos. 135. b.

Acusar porque nos detemos en la confession. 121. b.

Acudir deuemos a Dios. 2. a.

Ad-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Admiracion grande ponen dos cosas 143.b
Adultera es el alma de que peca mortalmente 23.a
Adulterios son los pecados mortales ibidem
Agua de contricion de que pozo se deue sacar. f.23.hasta.38.
Aguas mundanas saben bien,y hazen mal 24.b
Aguas de la picina de Syloe nacen con silencio 151.b
Aguila como renueua su juuentud 43.a
Alma dexar deue los adulterios que comete contra dios. 109.a
Alma del que peca mortalmente como queda 2.a
Amar ninguno puede dexar por ser cosa tã natural 219.a.
Amante como se conjectura si ama 263.a
Amar como deuemos a Dios y al proximo 11.a
Amor de la justiciaa donde se muestra principalmente. 133.b
Amor deuriamos vender a dios. 54.b
Amor necessariamente deuemos echar en dios ibidem
amor muy señalado se halla enel sãto sacramẽto del altar. 263.a
Amenazas de dios contra el rey Iechonias
Amonestacion que hizo dios a vn Obispo 3.a
Amonestacion saludable de lo que deuen de hazer los confes sores con los pecadores 178.a
Andrajos son todas las cosas del mundo 10.a
Angeles como nos deuen procurar la diuina gracia 25.b
Angeles se regozijan con la conuersion del pecador 51.a
Angeles y santos siempre se alegran sobre la justicia de los ju stos. ibidem.
Animas de purgatorio ruegan por nosotros 26.a
Aparecer delante de dios como deuriamos 2.a
S.Antonio de Padua alabado 12.a
Apartar lo precioso de lo vil,como se entiende 12.b
Apetito tiene corromp ido el pecador 118.a
Arco celestial que significa 36.a
Armas de los penitentes,quales son 52.b
Assa rey de Iudea porque no merecio alcançar salud 18.b
Atencion actual en la oracion vocal para ser meritoria,no es ne cessaria 225.b
Atencion habitual o virtual,basta para la oracion vocal, ibidẽ
Atricion es don de dios 21.b
Atricion que cosa es ibidem.
Atricion y contricion en que diffieren 20.a

Atricion,es dolor santo y bueno 21.b
Ayuno porq̃ fue ordenado,yen numero de quarẽta dias. 248.a
Ayunos de la Quaresma porque comiençan en dia de Mierco les 248.b
Ayunã seys maneras de personas por diuersos respectos. 249.a
Ayunar quãto deuemos,y quales deuẽ ser nros ayunos. 429.b
Ayunar deuen todos los sentidos ibidem.
Ayunar deuemos en esta vida. ibidem
Ayuno deue ser amado,a exemplo deChristo,y delos santos,y de muchos antiguos Gentiles 251.b.
Ayuno refrena elsensual y soberuio apetito 253.a
Ayuno satisfaze por los pecados 253.b.
Ayuno esclarece el entendimiento ibidem
Ayuno aplaca la ira de Dios 254.a.
Ayuno da mucha salud 254.b
Ayuno da vencimiento contra los demonios 255.b
Ayunò mucho nuestro padre sãn Francisco 256.b.

B.

BAlaam que desseaua. 240.a
Baptismo perdonatodos los pecados. 136.b
Blancura mucha quita la vista de las otras cosas. 228.b
Bienauenturados son los que hazen juyzio y justicia en todo tiempo. 182.b
Bienes deste mundo para quien los crio dios 246.b
Biuora que lleuan consigo los pecadores,qual es. 189.a
Biuir deue el pecador cõ pena,pues nacio,ymuere cõ pena. 78
Boca es embaxadar del coraçon 225.a
Boca y coraçõ deue estar vezina y cõcorde cõ el coraçõ. 225.a
Boca del peccador, que cosa es 225.b
Boca del justo es vena de vida. 126.a.
Boluer deuen los pecadores sobre si 102.a
Bordones en las manos para comulgar dignamente, que signi fican. 275.a.
Buenos como seran tratados por dios 89.a
Buenos no moran en tiniebla 45.a
Buey syluestre que haze quando tiene calor 204.a
Bulla de la santa Cruzada deuen de tomar todos. 214.a
Burla sacara dios de muchos letrados,y porque 148.a

Cabellos de Absalon figuran los pecados 140.b
Calor de la contricion que haze al pecador. 20.a
Campo espinoso es el pecador. 51.a.
Canales del coraçon quando se cierran 37.b
Caridad buena que orden ha de lleuar. 246.b
Ceniza y cilicio que significan 3.a
Christo nuestro Señor es clementissimo 3.b
Christo Leon del tribu de Iuda. 6.b
Christo lloro sobre Hierusalem. 9.a.
Christo nuestro abogado 25.b.
Christo porque se compara al ladron 45.a.
Christo como vendra a los buenos ibidem.
Christo como se ha con los malos quando los condena. 45.b
Christo con los buenos es como ladron de medio dia. ibidem
Christo deue ser nuestro escondrijo 46.a
Christo porque resucito a Lazaro cõ tãtas circunstancias. 47.a
Christo porque tomo sobre si penas 48.b
Christo porque se humano ibidem.
Christo porque obro quanto obro. 70.b
Christo tan entero está en toda la hostia consagrada como en qualquier parte della 260.a
Christo es el que presenta y el mismo presente enel santo sacramento del altar 263.b
Christo se dio a si mismo en prenda enel santo sacramento del altar. 265.a
Christo como vino en su primera venida. 270.b
Christo como vendra en su segunda venida ibidem.
Christo fuecrucificado del principio del mũdo en figura, y en persona quando le clauaron en la cruz ibidem.
Christo porque es llamado Pascha nostrum 275.a
christiano que deue mirar 137.a
christianos buenos como son 190.a
christiano como assegura su camino 46.b
Cleophas y su compañero como conocieron a Christo. 80.b
Clemencia grande del Leon 60.b
comparacion muy delicada 72.b.
comparaciones muy hermosas para el dolor de la contricion. 31.a.y.10.a.

Cõpañia delos malos impide la verdadera contricion 49.b
cõpromisso deue firmar el pecador en poder del cõfessor. 81.a
comprador que condicion tiene 194.a.
communion deuota que nos da. 278.a
comunion deuota rige y gouierna el alma y el cuerpo. ibidem.
comunion deuota mortifica las malas concupicencias. 278.b
comunion deuota da consolacion espiritual 278.b
comunion deuota libra de inumerables pecados y defetos. ibidẽ
comunió deuota nos inclina a cosas buenas 280.a.
comunion deuota libra delos enemigos del alma, y nos da paciencia enlos trabajos 280.b
comunion deuota alũbra el entendimiento y la razon. ibidem.
comunion deuota nos embriaga enel diuino amor 281.a
comunion sagrada libra delas penas de purgatorjo. ibidem.
comunion deuota nos haze alcãçar la gloria del cielo. ibidem
comunion da abundancia de gracia. 278.a
comunion indigna es causa de muchos males para el alma. 288 hasta. 291.
concibe el pecador los pecados en su alma, halos de parir enla confession. 19.b
concupicencia que cosa es 248.a
confessar quando esta obligado el pecador 77.a
confessar deue el pecador sacramentalmente, porque le oya Dios ibidem.
confessar porque dexan algunas vezes los pecadores 78.a
confessara sus pecados delante el juyzio de dios, quien no los quisiere confessar al confessor 78.b
confessar es arte muy peligrosa 84.a
confessar deue el penitente con gran confiança. 86.a.
confessar a los grandes principes y señores y ricos, es cosa muy peligrosa 87.a
confessar mugeres, es cosa peligrosa. 88.a.
confessar como deuen los que confiessan amenudo 99.a
confessar estan obligados todos los pecados mortales en particular 104.a
confessar el numero de los pecados mortales esta obligado el pecador 104.b.
confessar esta obligado el pecador los pecados mortales, carnales y espirituales 105.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confessar esta obligado el pecador los pecados mortales en q̃ consintio, aunque no los aya puesto por obra ibidem.
Confesar estamos obligados del consentimiento que dimos a los pecados agenos 106.a.
Confesar las circunstancias del pecado, quando esta obligado el pecador. 106.b.
Confesar los pecados veniales si esta obligado ibidem.
Confesar delos pecados oluidados como deuemos 107.a
confessar quales pecados deuemos primero 113.a
confesar deue con tiempo el pecador 123.a.
Confesar deue el penitente con orden y concierto 126.a
Confesar deuemos los males, y callar los bienes. 126.b
Confesar deuemos nuestros pecados, y no los agenos. 127.b.
Cõfessar los pecados agenos, quãdo estamos obligados. 128.a.
Confesar deurian todos enlas fiestas principales 141.b.
Confesar quando esta obligado el pecador 140.b
Confesar deuemos amenudo, y porque. 145.a
Confesion y contricion són dias muy claros 20.a
Confesion vocal parecia aprouechar desde el principio del mundo. 74.a
Confesion vocal profetizada y figurada enel viejo Testamento 74.b.
confesion sacramẽtal instituydenel nueuo Testaméto. 75.a.
Confesion de los del viejo Testamento, no era sacramẽtal como la nuestra 74.b
Confesion sacramental alaba mucho a dios. 60.a
Confesion sacramental no se puede hazer sino con los sacerdotes 75.b.
Confesion obligar antes de comulgar, como se entiende. 8.b
Cõfesion de los pecados si se puede hazer cõ algũ lego. 76.a
Confesion con qual sacerdote se deue hazer 76.b
Confesion aborrecida de muchos pecadores 78. a
Confesion de dos maneras 95. b
Confesion buena quantas condiciones ha de tener 96.a
Confesion porque se haze, y como se haze 97.a
Confesion de los que no examinan bien su cõciencia es muy mala 99.b
Confesion ha de ser de todos los pecados 103.a
Confesion rompe la soberuia de los coraçones. ibidem

Con

Confesion con que orden se deue hazer 103.b
Confesion porque deue ser entera 109.b
Confesion es como firme ribera dela tierra del cielo. 32.a.
Confesion, quando no es entera. 110.a
Confesion de ningun valor es quando no es entera. 110.b
Confesion corresponde a la contricion 111.b
Confesion quando ay obligacion de reiterarse ibidem.
Confesion humilde es cosa marauillosa 113.a.
Confesion ha de ser acusatoria 118.b
Confesion deue ser senzilla, y no con palabras disfraçadas y coloradas 110.b
Confesion como ha de ser discreta 125.a.
cõfesiõ para q̃ sea deuota quãtas cosas le deuẽ preceder. 152.b
Confesion deue ser fiel 136.b
Confesion dilatada es muy peligrosa 141.b
Confesion frequentada, assegura el alma del pecador 145.b.
cõfesiõ es vna llaue q̃ cierra y abre muchas puertas, del capit. 35. hasta el cap. 40. de la segunda Iornada.
Confesion muy alabada enel postrero capitulo dela segunda Iornada.
Confessor para bien confessar, ha de tener muchos officios y condiciones 79.b
Confessor deue exercitar el officio de juez ibidem
Confessor deue oyr y acudir al pecador 80.a
Confessor alguna pena remite por virtud delas llaues. ibidem
Confessor es componedor de paces 80.b
Confessor que ha de dar a entender al pecador. ibidem
Confessor a que deue induzir al pecador ibidem
Confessor gran sciencia y prudencia ha de tener 81.a
Confessor que deue enseñar al penitẽte para induzirle a la paz de Dios 81.b
confessor tiene officio de buen medico 82.a
confessor que deue conocer y escudriñar ibidem
confessor que deue exortar al penitente 82.b.
confessor como sana las enfermedades del alma 83.a.
confessor y penitẽte merecẽ gracia enla buena cõfesiõ. ibidẽ
confessor deue lauar muchas vezes su conciencia. 83.b.
confessor deue saber que medicina ha de aplicar a cada especie de pecados ibidem

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confessor ni todo ha de ser áspero, ni todo blando. ibidem.
confessor con suauidad deue sacar el parto delos peccados por
da boca del penitente 84.b.
Confessor deue tener quietud, y no alborotar al penitente pe
cador. ibidem
confessor deue embolver con pañales de saludable doctrina al
penitente. ibidem.
confessor deuer ser cauteloso con el penitente 85.a
confessor deue ser amoroso padre. 85.b
cófessor no deue ser auaro en perdonar y tener cópassió. ibidé
confessor de que se deue acordar. ibidem.
confessor marauillar se deue de la conuersion del peccador, y
mostrarse alegre. ibidem
confessor representa la persona de Dios. ibidem.
confessor deue dar leche de dulce doctrina al penitéte. 86.a
confessor es como santificador de las almas ibidem
confessor deue procurar de ser muy santo ibidem
confessor en tres peligros notables se pone, quando no es cópe
tente letrado y discreto 86.b.
confessor juzga exterior e interiormente. 87.a.
confessor qué deue pensar. ibidem.
confessor deue hazer inquisicion de pecado en pecado. 87.b.
confessor a dónde, y como deue confessar las mugeres. 88.a.
confessor deue orar antes que oya de confession 88.b
confessor no deue yr tras las cosas mundanas en las confessio-
nes 89.a
confessor que ha de saber ibidem
confessor como se ha de auer en las difficultades que ocurren
en la confession ibidem
confessor que auiso ha de tener enel preguntar 89.b
confessor no ha de espantar al pecador. ibidem
confesor como deue lauar al penitente 90.a.
confesor indiscreto, que es lo que quita a los Angeles y san-
ctos 90.b.
confesor deue preguntar de los pecados con rodeos y circun
loquios. 91.b.
confesor deue ser como buen cirujano. ibidem.
confesor pregunte con tanta discrecion, que no enseñe a pe
car. ibidem.

con-

Confessor no deue ser endemasia curioso enel preguntar par-
ticularmente con las mugeres. 92.a
Confessor deue consolar e instruyr al penitente 92.b
Confessor que maña ha de tener có los pecados, y pecador, ibi
dem
Confesor que deue hazer para que el penitente quede corre-
gido y confortado ibidem
Confessor deue imponer breue penitencia al penitente. 94.a
confessor no haga votar, o pometer al penitente que no come
tera tales, y tales pecados ibidem.
confessor que deue encargar al penitente ibidem
confessor quando no deue absoluer al pecador ibidem.
confessor que deue hazer despues de auer absuelto al peniten-
te. 94.b.
confessor tiene officio de gran galardon y pena. 95.a
confessor y penitente quales deuen ser 98.a
confessor ignorante en grán peligro se pone 125.b
confessor ha de tener necessariamente noticia de todos los pe
cados para absoluer 106.a
confessor que es lo que deue notar muy bien 125.b
confessor que señales tendra para pensar si el penitéte esta bié
confessado. 151.a
Confessor es cozinero de dios 187.b
Confessor que deue aconsejar al penitente ibidem.
confessores y medicos corporales differen mucho 83.a
confessores son espuertas de la yglesia 83.b
confessores fueron figurados en las parteras del Egypto. 84.b
Confessores deuen ser como amorosas madres 86.a
Confessores deurian estudiar continuamente 87.a
confessores deuen muy bien mirar lo que hazen en la confes-
sion ibidem.
confessores quales deuen ser elegidos 84.a
confessores será malditos de los poderosos porque no los cor
rigieron en la confession 87.b
confessores lisongeros seran malditos de Dios ibidem
confessores han de ser como pescadores 89.b
confessores que han de tener en sus memorias 95.a
confessores de que les pediran cuenta enel juyzio ibidem
confessores deuen estar muy aduertidos quando oyen de con

 fession

fession. 121.a
Confessores se hallan de diuersas maneras 125.a
Confiar deuemos mucho de dios por tres causas 136.b
Conocimiento proprio es cosa muy difficultosa 148.b
Consejo saludable para los pecadores 13.b
Consejo saludable para los penitentes pusilanimos. 5.b.
Consejo saludable para los penitentes regozijados y alegres. ibidem
Consejo saludable para el examen de la conciencia. 101.b
Conciencias porque se han de mostrar a los sacerdotes. 75.b
Considerar que deue el pecador 20.a
Consideracion dela grauedad del pecador quando es poca, impide ano tener verdadera contricion 49.a
Contricion hasta donde se ha de estender. 2.b
Contricion que cosa es 3.a.
Contricion tiene quatro condiciones 3.a
Contricion es sello que sella la gracia enel alma 3.b
Contricion nos haze mirar nuestra mala vida 12.b.
Cõtricion aparta del alma las hezes del pecado. ibidem
Contricion enternece y derrite el coraçon del pecador. 13.a
Contricion ahoga y destruye los pecados ibidem
Contricion como detesta y aborrece todos los pecados 15.a
Contricion que quiere dezir ibidem
Contricion verdadera a quales pecados tiene respecto 18.a
Contricion si se deue tener de los peccados oluidados, y como 13.b
Contricion es don de dios. 24.b
Cõtrició es como vnguẽto q̃ sana las llagas del alma. 28.a
Contricion porque se llama compuncion 29.b
Contricion, porque se llama conuersion 30.b
Contricion, Porque es llamada terremotu y cõmocion 31.a
Contricion se llama sacrificio. 30.b
Contricion deue ser pedida a dios 25.b
Contricion amonestada en la sagrada escriptura 37.a
Contricion da quietud y refrigerio 41.b
Contricion leuanta el estado de la gracia. 43.a
contricion quien nos la impide. 49.a
contricion fue figurada en el pan de ceuada que vieron en los exercitos de Madian. 52.a

contri-

Contricion desplaze mucho al demonio. ibidem
Contricion affligе al demonio 42.b
contricion destexe lo que texe el demonio. ibidem
contricion despoja de las almas a los demonios. ibidem
contricion borra los vicios capitales. 53.a
contricion nos libra de las carpas del demonio. ibidem
contricion perdona los pecados mortales. 53.b.
contricion commuta la pena eterna en temporal ibidem
contricion embriaga el alma con el vino del diuino amor. ibidem.
contricion muy alabada ibidem
contricion procura consolacion espiritual ibidem
contricion da conocimiento del esposo dios. 54.a.
contricion agrada mucho a dios 70.b
contricion nos procura la consolacion espiritual. 73.a
Contricion nos es muy amonestada en las sagradas letras. folio 71.b
contricion verdadera en que consiste. 10.b
coraçon del pecador como que se repara 3.b
coraçon del que esta en peccado mortal como es 33.b
coraçon duro como tendra lagrimas 34.a.
coraçon se deue derramar como agua delante de dios. 117.b.
coraçon, quando lo acepta dios. 12.b.
coraçon del hombre es muy variable. 225.a.
coraçon duro, qual llamamos 237.b
Coraçon deue ser molido entre dos muelas 28.b
Cordero pascual como figurauã a nuestro señor Iesu Christo 270.a.
Cordero pascual, como mandaua la ley que le comiessen. 271.a.
Cordero pascual, con que postura se auia de comer 272.b
Cordero pascual, quien no era digno de le comer 275.b
Corregir nos deuemos con tiempo 1.a.
costumbre es otra naturaleza 47.b
costumbre mala con difficultad se pierde ibidem.
Costumbre larga de peccar, impide la contricion. 49.b.
cueua de Elias, que figuraua. 132.b.
culpa por quien ha de morir 172.a.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D.

DEmonio tiene apretada la garganta al pecador quãdo no haze la confesion entera 111.a
Demonio no puede afligir ni poner las manos enel pecador, sin particular permission de dios 123.a
demonio nos acusara delãte Christo, sino examinamos bién uestras conciencias 102.a
demonio dessea q̃ execute dios la sentẽcia enel pecador. 123.a
demonio procura que no se confiesse el pecador derechamente, ni quando esta obligado ibidem
demonio que haze porq̃ no confessemos discretamente. 128.b
demonio abre el ojo siniestro al pecador, y le cierra el derecho. 130.b.
demonio procura de cerrar la boca al pecador ibidem
Descalçar los pies, porque lo manda dios a Moysen, y Christo a los Apostoles 181.b
Desconciertos son los pecados mortales 3.a
Desdicha de los hombres de donde nace 1.a
Deuocion es don de dios 219.b
Deuocion fue figurada en la fuente de Syloe 221.a
deuocion como se deue procurar 236.a
deuocion quien la impide en la oracion 237.b
deuocion porque se pierde 237.b
deuocion o consolacion diuina es muy delicada 238.a
dias son llamadas las tres partes de la sacramental penitencia 169.a.
dicho notable de vn hermitaño 143.b
differẽcia ay mucha entre el premio eterno y temporal. 191.b
differencia ay mucha de la contricion, y confession, a la satisfacion ibidem.
Dina hija de Iacob fue figura del alma. 235.a
Dios que hara de los pecadores 1.b
Dios de que se viste y arma contra los pecadores 1.b
Dios a que es semejante 9.b.
Dios es la cosa mas poderosa rica y apreciada ibidem
Dios como deue ser amado ibidem.
Dios es vna jaya diuina ibidem
Dios con que se contenta del pecador 11.a
Dios quien es 9.b

Dios por qual camino viene al alma 15.a
Dios a quien sana las almas 16.a
Dios que mira enel pecador 20.a
Dios porque permite que caya el pecador en muy graues pecados 24.a
Diosporque quita el agua de las lagrimas 39.b
Dios es como el buen medico 232.a.
Dios da consolacion y gozo con la buena penitencia. 42.a
Dios deue ser alabado como fin de todas las cosas 75.b
Dios escudriñara las conciencias 102.a
Dios nos ruega siempre 108.a
Dios cubrir nuestras maldades, como se entiende 108.b.
Dios que mando al propheta Ezechiel 120.b
Dios para quien es llamado padre de misericordias. 134.a
Dios haze con el pecador como la madre con su hijo 137.b
Dios nos suffre y aguarda ibidem.
Dios porque sustenta al hombre y le regala 169.a
Dios qual cosa del hombre dessea mas 196.a
Dios como promete 198.b
Disponer como se deue el pecador 24.a
Dolerse deue mucho el peccador para que Dios le perdone. 3.a
Dolerse el pecador de los pecados, no puede sin gracia de dios 2.a
Dolor como de vnigenito ha de tener el pecador 3.a
Dolor de los pecados no ha de ser continuo. 5.a
Dolor de los pecados quando se ha de tener 5.b.
Dolor de los pecados quan grande ha de ser 9.b
Dolor se funda sobre amor 9.b
Dolor de la contricion en dos maneras se puede entẽder. 10.b
Dolor quanto mayor mas merece. 11.a
Dolor de la contricion gran virtud tiene 12.b
Dolor de los pecados es absolutamente necessario 23.a.

E.

ELefante tiene grande intelligencia 231.b
Elegir deue el penitente buen confessor 83.b
Embaxador que condiciones ha de tener 224.a.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Embidia tiẽ en los dnmonios a los buenos penitentes. 52.b
Embriaguez del deleyte malo, quita la memoria de los peccados 189.a
Encienso y myrrha, como distilan de los arboles 48.b
Enmendar se deuen los pecadores y con tiempo 45.a
Enfermo porque muestra sus enfermedades al medico. 136.b.
Entrañas de dios no se pueden contener sobre el pecador hié arrepentido 108.b
Entendimiento es casi imposible quitarlo enesta vida. 226.b
Escreuir los pecados no esta obligado el penitente para que se le acuerden 98.b
Escriptura sagrada es pozo muy profundo 37.b
Escrupulosos si rezaron bien, o no, como se deuen regir. 226.b.
Escrupulosos como han de rezar ibidem.
Escudo fuerte es la santa contricion 52.a
Escusanse muchos en la confession de diuersas maneras. 119.b
Espantar nos deurian los pecados 32.a.
Espantamos con la gracia a los demonios ibidem.
Espanto y horror causa la contricion 32.a
Esperança muy firme deuemos tener en dios 137.b
Esperança y temor tienen gran fuerça 36.a
Esperança de los impios como es 131.a
Espesar deuemos cõ paciẽcia las diuinas misericordias. 232.a
Espiritu S. quando entra en las almas 24.b
Espiritu santo es el maestro de la oracion 198.b.
Estudiantes deuemos ser 147.a
Euangelio porque se canta mas alto en la missa, y en lugar mas eminente 209.a
Eucharistia porque es llamado el santo sacramento del altar. 278.a
Examinacion de conciencia ha de preceder a la buena confession. 96.a
Examinar la conciencia nos muestra la naturaleza de algunos animales 96.b
Examen de la conciencia se amonesta cõ similes muy notables 97.a
Examen de la conciencia quan grande ha de ser 99.a
Examinacion de los pecados bien pensada, en gran manera es necessaria. 99.b
Examen de la conciencia quien le impide para que no se haga bien 102.a
Exemplos notables 40.b
Exemplos muchos y muy notables, desde folio. 54. hasta fo. 70.a.
Exemplo notable 76.b
Exemplo de quien le deue tomar el pecador para confessarse de sus pecados 78.b
Exemplos notables 88.a
Exemplos notables 114.b
Exemplos notables 145.a.149.b
Exemplos notables 137.b.135.b.
Exemplos muchos y muy notables a proposito de la santa confession, se hallaran desde el f. 151. hasta el capitulo quarenta de la segunda jornada.
Exem, lo notable de la penitencia que dio vn Obispo a vn penitente 184.b
Exemplo de vn pecador que no quiso acceptar sino muy breue penitencia 185.a.
Exemplo de vn hombre que hazia cumplir a su muger la penitencia que el confessor le daua a el por sus pecados. 191.a
Exemplos muy notables de casos repentinos, que han acontecido, los quales nos amonestan a hazer penitencia con tiẽpo. f. 195.
Exemplos a proposito de la oracion 198.b.213.214
Exemplos notables de vn monje, y de vn ladron que se encomendaron a vnos hermitaños para que rogassen a dios por ellos. 244.b
Exemplos notables de lymosna 246.a
Exemplos notables de la santa oracion 244.b
Exemplos muy notables de grandes mercedes que ha hecho Dios a muchos deuotos del santissimo sacramento del altar desde folio 282. hasta folio 287.
Exemplos de grande espãto de juyzios que ha hecho dios en muchos que tuuieron descomulgado atreuimiento de comulgar indignamente, desde folio. 292. hasta folio. 296.
Exemplos marauillosos de algunos muy prodigiosos y grades milagros que ha hecho dios en alabança del santissimo Sacramento

mento del altar. Escriuense desde f.297. hasta f.303.
Exercito siempre deue estar vnido 111.a.

F.

Fabula muy a proposito para los confessores ignorantes e indiscretos 225.b
Fe, es de muy gran virtud 265.a
Fe, es de muy gran merecimiento ibidem
Figura marauillosa proposito de la contricion 3.a.
Figura del pecador fue el Rey Saul 149.a
Fortaleza y firmeza, en donde la tiene el penitente 113.b.
Freno para no pecar qual es 1.a
Freno se deue poner a los pecadores 114.a.
Frenetico es el peccador que no confiessa enteramẽte. 111.a
Frequencia de confession da verdadera sabiduria 147.a.
Frequencia de la santissima comunion se amonesta y prueua con muchas authoridades y dichos de la sagrada escriptura, y de santos y graues doctores. Todo el capitulo postrero de la quarta pregunta. f.304
Fruta que vedo dios, tres condiciones tenia. 169.a
Fruto de buenas obras deuen todos hazer 131.b
Fruta para dar buen gusto como ha de ser. 173.a
Fruto de satisfacion de donde nace 169.a.
Frutos dos se sacan comunmente de la santa oracion 225.b.
Fructos dignos de penitencia quales son 169.b
Fructos buenos de penitencia quales son 169.b
Fuego en la nuue que causa 19.b
Fuego de caridad que obra enel alma 35.b
Fuego sumoso y frio muy grande ay enel infierno 35.b
Fuego quando se conoce 218.b
Fuente de Syloe como nacia. 221.a.
Fuente de agua viua es dios 23.b.
Fuerças humanas debiles y flacas 16.b

G.

Gloria no deuriamos perder, antes de dessear 22.b
Gozo qual es el que sienten a los Angeles y santos por la conuersion del pecador 51.b

Gozo enel alma es señal de buena confession. 149.b
Gracia que obra enel alma del pecador 16.a
Gracia no se da tanta a todos los pecadores ibidem.
Gracia crece con la confession frequentada 146.a
Gracia y gloria de Dios a los bien confessados 147.b
Gracias deue hazer el buen penitente a dios por la buena confession que hizo. 135.a
Gracias se deuen hazer a la Virgen sin manzilla, y a los Angeles y santos 135.b
Gracias deuen ser dadas a dios: porque es principio y fin de todas las cosas, plana postrera de la quarta pregunta 308.b
Gritos deuemos dar a dios. 34.a
Gritos da Christo, y el mundo, carne, y demonio 137.a
Gula deue ser en gran manera aborrecida 247.b
Gula entre las malas concupicencias tiene el primado 248.a
Gula es detestable vicio por muchos respectos 250.b
Gula es ocasion de muchos pecados ibidem
Gula impide la subtilidad del ingenio ibidem
Gula priua de todos los bienes 251.a
Gula deue ser en gran manera aborrecida ibidem
Golosos son como brutos animales ibidem
Golosos pecan contra tres leyes ibidem
Golosos se oluidan de dios y de sus proximos 251.b
Gusano es el pecado mortal enel alma 106.a
Gusto de la oracion nos quita dios algunas vezes, yporq̃. 221.a

H.

Habitos malos y peruersas costumbres, que deue hazer el pecador para que se pierdan 15.b
Habituarse no deue el pecador enel pecar 47.b
Heliseo propheta figuro a los confessores 82.a
Hermitaño comb echo al demonio de su presencia. 205.b
Hermosean la frura tres cosas 169.b
Hierusalem fue muy desconocida 9.a
Higuera que maldixo el Señor que figuraua 174.b
Hijo no dara cuenta de la maldad del padre 128.a
Hombre de buen juyzio de que deue dolerse 9.a
Hombre que viue en pecado mortal esta buelto al reues. 30.a

Hombre que deue conocer 131.b
Hombre carnal quando muere 176.a
Hombre sin penitencias esta lleno de miserias 193.b
Hombres tienen en la tierra el pan de los Angeles y mãjar del cielo,y porque 265.b.
Horca del infierno ser muy alta como se entiende 1.b
Honrras muchas vezes hazen aborrecer la penitencia verdadera. 100.b
Hostia consagrada encierra grandes marauillas. 259.hasta.262.
Huessos secos son los pecadores 252.b
Humildad verdadera donde se ha de hallar 97.a
Humildad siempre se muestra mendiga delante de dios 233.b
Humo es dessecatiuo 35.b
Humor malo de los peccados,se ha de vomitar a los pies del confessor 131.a
Humores superfluos porque algunas vezes no se puedẽ echar de los cuerpos. 128.b.
Huyr deuemos de los malos 49.b
Huyr del demonio no deue ser a passos contados. 180.b

I.

IDolos de Laban que significan 274.b
Ignorancia tienen todos de la muerte 1.b
Ignorancia es grande mal 138.b
Ignorancia de los pecados de donde nace 139.b
Impios estan atados,y con que 2.a
Impios que diran enel infierno 130.b
Impios deuen dexar sus caminos malos 133.b
Indignos de comulgar quien son 276.b
Infierno como es 33.b
Infierno bien considerado causa lagrymas 35.a
Impenitentes que pierden 195.a
Ioachin rey porque fue castigado 37.b
Iosias rey porque murio en paz y sin terror ibidem
Iudas y el rey Antiocho fueron locos e indiscretos 9.a
Iuego de axedrez es el discurso desta vida 123.b
Iusticia del hombre qual deue ser 15.a
Iusto no dexar cauar su casa,como se entiende 45.b

Iuyzio auerigua las cosas. 80.b

L.

LAbios para dos cosas los tenemos 227.b
La cedemonios como pidieró fauor a los Atenieses 333.b
Lados dos tiene el alma 218.b
Ladron es el pecador 109.b
Ladrones parecen muchos 133.b
Lagrymas contritas mortifican los sensuales apetitos,y aplacã la ira de dios 229.b
Lagrymas de donde nacen ordinariamente 9.a
Lagrymas y penitencia deuen ser discretas 11.a
Lagrymas verdaderas q̃ condiciones han de tener para q̃ agraden a dios 39.hasta.43.
Lagrymas de la contricion son muy felices 54.a
Lagrymas cõ difficultad se alcançan al pũto de la muerte. 40.a
Lauar deuemos la conciencia y como 121.b
Letigio y contencion lleua el pecador con dios 85.a
Leuantar deue los ojos el pecador para ver su estado 1.b.
Leuantar se deue muchas vezes el pecador del estado de los pecados con emienda 129.a
Leuaduras dos nos veda el Apostol 271.b
Leyes tres hã tenido los hõbres despues q̃ se crioel mũdo. 251.a
Ledanias mayores y menores porque fueron ordenadas. 44.b
Licor,ni olor, ni sabor,ni color,ha de quedar del pecado enel alma. 118.a
Limosna buena qual deue ser primera 31.a
Limosnaquando obliga 246.a
Limosna a quien la deuo dar ibidem
Limosnero que ha de mirar enel dar de la limosna 247.a
Llama dios continuamente al estado de la penitencia 9.a
Llorar Hieremias,y porque 4.a
Lloraron sant Pedro y S.Magdalena,y porque 9.a.
Locuras grandes en que caen los que adrede dexan de confessar sus pecados 78.a
Locura suma es el escusarse en la confesion 119.a
Locura muy grãde es del q̃ no quiere salir de la carcel,por miedo no le bueluan otra vez a encarcelar 241.a
Locura grande del rey Pharaon 171.b
Locuras grandes de algunos pecadores 172.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lomos se deuen ceñir 272.b
Lumbre porque la lleuan con la cruz 173.a

M.

MAl que mas mal haze qual es 138.b
Males de pecado innumerables 1.a
Males principales del pecado son tres ibidem.
Males dos acostumbran venir del cielo sobre los fructos dela tierra 51.b
Malos persiguiendo a los buenos como son 175.a
Mandamientos reseruo dios para mandarlos en propria persona despues de humanado 75.a
Manna dado a los hijos de Israel, fue figura del sanctissimo sacramento del altar. 259.b
Mano de dios no es abreuiada 1.b
Manos deuen tener hermosas los pecadores 71.a
Maria enel cielo siempre ruega por los pecadores 25.b
Mansedumbre de dios quien nos la enseña 85.b
Mayorazgos como heredamos de nuestros primeros padres 130.a
Medicina contra los pecados es el santissimo sacrramento del altar. 265.b
Medico no ha de seguir el apetito del enfermo 82.b.
Medico no sana de todas las enfermedades 83.a
Medico quando es digno de ser mas alabado 134.a
Melchisedech summo sacerdote fue figura de nuestro Redemptor. 262.b
Menores deuen dar cuenta a los mayores 76.a
Mentir en ninguna manera se deue en la confession 127.a
Merecer puede el contrito mas y mas gracia 25.a
Mirar que deuriamos 37.b
Mirar deurian los pecadores las llagas de sus pecados 5.a
Mirar nos deuriamos enel espejo de la conciencia 97.a
Mirrha en dos maneras 175.b
Misericordia en tres maneras 30.b
Misericordia diuina sobre quales almas se assienta 36.a
Misericordia diuina como perdona la culpa 80.a
Monzda falsa acuña el pecador quando peca mortalmente. 3.b

Morimos cada dia 3.a.
Mortificar deuemos nuestros miembros 29.b
Mouimientos cinco tiene el alma 31.a
Mudò Dios al Rey Dauid la pena eterna en temporal. 17.a.
Muro y pared son llamados los pecadores 12.a.

N

NEgocios vanos impiden la contricion 49.a.
Negocios varios y mundanos impiden el examen de la conciencia 101.a
Negocios mundanos tienen inquieto al pecador. ibidem.
Negocios seglares impiden la oracion 208.b
Negociantes son semejantes a los Tigres 101.a.
Negociantes en que deuen pensar 101.b
Niniuitas agradaron a Dios con su penitencia 20.b
Niños dos condiciones tienen muy singulares 233.a.
Nuuea dódese forma el arco dl cielo como esta dispuesta. 35.b
Nuue pequeñita como vn vestigio de hombre subio del mar. 39.b.

O

OBligado si esta el pecador a creer que despues de conuertido no offendera mas a Dios 19.a
Obrar bien siempre deuriamos 24.a
Obras buenas hechas en pecado mortal, para que aprouechan. 24.a
Obras malas quando descontentan al pecador 94.b
Obras del que esta en pecado morral no merecen la vida eterna 23.b.
Offender a dios es cosa muy graue 10.a
Offensas que comete el pecador, apenas se puedé cõtar. 137.a.
Officio diuino, quando esta obligado a reiterarle el que reza 227.a.
Officio diuino, quando se reza por obligacion, y lo interrompen, si estan obligados a reiterarle 228.a
Officio diuino, quando se canta en el choro y tocan los organos, si estan obligados a repetir el verso que toca el organo 230.a.

Officio diuino, si cae debaxo de mandamiento el entender las palabras ibidem
Offrenda de Melchisedech que figuraua 262.b
Ojos diuinos todo lo veen 1.a.
Ojos apartar deuriamos de la vanidad deste siglo, 36.b.
Ojos leuantar deuriamos a lo alto 37.b
Ojos deue poner el pecador enel infierno. 35.b.
Ojos deuria abrir el pecador 49.b.
Ojos de la consideracion deuemos alçar 70.b.
Opinion mala de algunos reprouada 75.b.
Oracion breue y deuota 27.b.
oracion puede mas que la persuasion 189.b.
oracion mas noble que la licion, limosna, y ayuno 198.a.
oracion tiene gran fuerça, y nos libra de muchos trabajos y peligros 199.a.
oracion es nombrada con quatro nombres entre si differentes 202.b.
oracion es vn presente que agrada mucho a dios. 200.a
oracion es vn holocausto espiritual ibidem
oracion da el coraçon en manjar a Dios ibidem.
oracion prouoca a la diuina clemencia 200.b.
oracion quando es llamada propriamente oracion 203.a
oracion quando se dize peticion. ibidem.
oracion quando se llama obsecracion. ibidem.
oracion quando llamamos hazimiento de gracias 203.b
oracion fue figurada en la escalera de Iacob. 204.a
oracion para que sea accepta tres aparejos presupone. 204.b
oracion de los pecadores, si la oye Dios. 207.a.
oracion del pecador, para que en alguna manera la oya dios, ha de tener quatro condiciones. 208.a.
oracion es impedida por los mundanos deleytes 209.a
oracion es muy leuantada por la mortificacion de la carne. 209.b.
oracion en dos maneras. 211.a
oracion particular es bien que sea vocal, por diuersos respectos ibidem
oracion vocal comun, es bien que sea breue 211.b
oracion deue preceder a todos los negocios 212.a
oracion tiene tres effectos principales 215.b

oracion amansa la ira de dios ibidem
oracion es vn sacrificio muy agradable a dios 219.a
oracion es muy satisfactoria 216.b
oracion es penosa por la lucha que tiene en ella el mismo que ora ibidem
oracion enciende e inflamma al que ora 218.a
oracion ser feruorosa como se conoce ibidem.
oracion como se enciende 219.b.
oracion es molestada por diuersas tentaciones 220.a.
oracion es vn embaxador que entra delante la presencia de Dios 224.a.
oracion ha de ser cautelosa ibidem.
oracion de que deue andar vestida. ibidem.
oracion vocal si requiere siempre atencion. 224.b
oracion deue procurar buenos amigos, para que la lleuen a Dios 229.a.
oracion vocal, si cae debaxo de mandamiento 229.b.
oracion ha de ser fiel 231.a.
oracion deue ser ligera y desapegada 233.b.
oracion es como la fuente ibidem
oracion quanto mas humilde, tanto mas aguda y alta. ibidem.
oracion deue ser paciente y benigna ibidem
oracion deue ser modesta 234.a.
oracion es llamada honda, y porque 234.b.
oracion deue ser conocida en el cielo. 255.a.
oracion del que esta en pecado mortal que contraditores tiene 231.b
oracion deue ser feruiente y diligente 235.b
oracion se deue hazer por los proximos 239.b
oracion de los justos por los malos, si la oye dios. ibidem.
oracion tiene muy gran virtud 240.a.
oracion de los buenos para que aproueche a los malos, conuiene que ellos se ayuden. ibidem.
oracion deuemos hazer por los justos 240.b.
oracion es vna bendita y santa alabança 242.b
oracion muy alabada. 243.b
oracion es vn presente que agrada mucho a dios. 200.a.
oracion es vn holocausto espiritual ibidem
oracion da el coraçon en manjar a dios ibidem.

Oracion prouoca la diuina clemencia ibidem.
Oraciones son armas de los justos. 242.b.
Oraciones vocales no deuen ser muy prolixas 211.a.
Oraciones vocales quales agradan mucho a dios. 223.a.
Oraciones de los fieles, porque no alcançan siempre lo que piden a Dios 231.b
Oraciones de los justos mueuen a dios. 239.b
Oraciones de san Ambrosio al santissimo Sacramento del Altar. 280.b.
Oraciones para antes y despues de la sagrada comunion. A la fin del capitulo veynte de la quarta pregunta.
Oradores en tres maneras de composicion se hallan 101.b
Orador se deue apartar de las cosas terrenas, para que su oració sea acepta 204.b
Orador deue examinar bien su conciencia, para que su oració sea acepta 205.a
Orador deue guardar los mandamientos de Dios ibidem
Orador que esta en pecado mortal, no ora 205.b
Orador deue hazer obras limpias ibidem.
Orador procure de tener a dios en gracia 208.a
Oradores malos en diuersas maneras. 206.b
Oradores han de ser como algunas aues 209.a
Oradores no deurian ser descuydados en la frequencia de la oracion 212.a.
Oradores en tres maneras se han de defender de las importunas tentaciones 220.a.
Oradores son como los que aman y temen 222.b.
Oradores no desesperen sino les dan luego lo que piden en la oracion. 231.b.
Oradores deuen dexar luego el tropel delas tẽtaciones. 227.b.
Oran los hombres en tres maneras 202 b.
Orando y rezando quando oyen missa, si satisfazen con el mãdamiento de la Yglesia 223.a.
Orar deuemos por el motiuo que nos dan para ello todas las cosas 197.a.
Orar deuemos, por ser tan excelente officio el del orar. 197.b
Orar es officio del hijo de Dios, de su Madre, delos Angeles y Santos ibidem
Orar deuemos, por la gran ganancia que se saca de la oracion.

cion 198.a.
Orar es vna continua vsura espiritual. ibidem.
Orar todos pueden 198.b
Orar siempre deuriamos 199.b
Orar deuemos a exemplo de los santos 200.b
Orar deuemos, porque los Angeles nos incitan 201.a.
Orar en quatro maneras se nos representa enla Missa. 203.b
Orar deue el pecador con muy grãde animo y afficion. 207.b
Orar deuen los letrados y predicadores 206.a
Orar deuen los hombres, porque los libre dios de tres peligros. 208.a.
Orar delante de muchos, quita las mas vezes la quietud de la oracion 209.b
Orar con las puertas cerradas, porque lo mandaua el Señor. 210.a
Orar siempre y sin intermision, puede ser entendido en quatro maneras 213.a
Orar deuen todos por la mañana 212.a
Orar con atencion, es obra muy penosa 216.b
Orar deue el hombre en diuersas maneras 222.b
Orar y rezar, en que lugares deuemos para estar atẽtos. 227.b
Oza de quien fue figura 288.b

P

Paciencia de Dios como deue ser temida 1.a
Pagadores malos que condiciones tienen 179.b
Palabras de Ego te absoluo, son de gran virtud 83.a
Palabras de nuestros labios, y delos labios de Dios, quales son. 176.a
Pan de la biuda Sareptana, fue figura del santo Sacramẽto del Altar 261.a.
Pan y vino son transubstanciados en verdadero cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo, por virtud delas palabras de la consagracion. 259.b.
Panes de la proposicion, que figurauan. 268.b.
Pan de vida de Angeles, de dolor, nuestro, sobresubstancial, y quotidiano, es llamado el S. sacramento del altar. ibidem.
Parir espiritualmente los pecados, que cosa es 19.b.
Passion de Christo como se renueua en el sancto Sacramento

del Altar 263.a
Paz es vn bien conocido de pocos 81.b
paz como se procura y concierta ibidem
pazes como se componen entre los enemigos 80.b
pecado turba a quien lo comete 195.a.
pecado mortal quantos males nos causa 1.a
pecado mortal es muy feo 22.a.
pecados agenos, quando los hazemos nuestros 139.b.
pecados mortales qual paran el alma 22.a
pecados muchos quitan la vista al alma 139.a
pecado mortal tenia puesto Dauid a sus espaldas, antes que le hablasse el profeta Nathan 182.b.
pecados mortales que cosa son 23.a.
pecados veniales nos hazen caer en tres males 279.a
pecador a que es semejante 3.a
pecador deue ser molido entre dos muelas 5.a.
pecador que deue hazer para conseruarse en gracia 15.b.
pecador que esta en pecado mortal como es 29.b
peccador que esta en peccado mortal anda fuera de su lugar. 42.a.
pecador, quãto mas se aflige, mas paz siente en su alma. ibidem.
pecador, a quien es semejante. 95.b
pecador a quien offende con el pecado mortal 195.a
pecador deue procurar quien de gritos en su fauor 235.b
pecadores ni agradan a si, ni a dios 2.a.
pecadores no se pueden quexar de dios ibidem
pecadores incitan contra si a Dios ibidem.
pecadores en que entienden ibidem
pecadores muchos, porque no alcançan perdon 18.a
pecadores, figurados en diuersos muertos que resucito el Señor 45.b
pecadores no son defechados de dios 50.a
pecar porque no deuriamos 1.a.
pedir q̃ deue el pecador quãdo confiessa sus pecados 153.a
pedir si podemos a dios cosas temporales. 242.a.
pedir deuemos primero el reyno dios. ibidem.
pedir si podemos algo a dios en daño delos pecadores. ibidẽ.
pedir que deuemos a dios 2.a.
pena tẽporal delos pecados no la perdona dios siempre. 17.b.

penas y afliciones de tres maneras 174.b
penas naturales son infinitas miserias ibidem
penas causadas por los hombres quales son 175.a
Penas y trabajos voluntarios, son muy satisfatorios. ibidem.
Penitẽcia mayor, si se deue dar quãdo la culpa es mayor. 181.b
Penitencia salua los pecadores 2.b.
Penitencia tiene tres partes ibidem
Penitẽcia es necessaria para el perdon delos pecados. 14.a
Penitencia agrada mucho a Dios 70.b
Penitencia desposa el alma con Dios 71.a
Penitencia todo lo possee. ibidem.
Penitencia se deue hazer con todos los sentidos del cuerpo. 72.b
Penitẽcia como deuen tẽplar el cõfessor y penitente. 149.a.
Penitencia se ha de hazer con derecha intencion. 3.a
Penitencia ha de tener quatro fines. 170.a.
Penitencia para que Dios la acceepte, ha de ser hecha en gracia ibidem.
Penitencia hecha en pecado mortal, para q̃ aprouecha. ibidem.
Penitẽcia no querrià los locos pecadores, sino a tiempo. 171.b.
Penitẽcia temen los pecadores, y como la querrian 172.a.
Penitencia para entrar enel cielo, qual deue ser ibidem.
Penitencia grande de vn sacerdote 172.b.
Penitencia, que cosas ha de tener para ser buena y virtuosa. 173.a.
Penitencia hecha en peccado mortal, si es satisfatoria, o no. 174.a.
Penitencia, porque se deue tomar con mucha voluntad. 175.b
Penitencia nos defiende del leon rugiente 176.b.
Penitencia, como se deue imponer 177.a.
Penitencia se deue dar con numero ibidem
Penitencia ha de ser singular medicina. 177.b.
Penitencia, quien no la quiere hazer 178.a.
Penitencia es carro a donde se asienta dios 179.a
Penitencia se deue dar con peso 181.a
Penitencia si se deue dar mayor, quando la culpa es mayor 181.b.
Penitencia se deue imponer de modo que no se trasluzga los pecados 182.a.

Penitencia como deuemos lleuar 182.b
Penitencia en que fue figurada 183.b
Penitencia forçada, no le deue dar al penitente 184.a.
Penitencia como la alarga el penitente. ibidem.
Penitencia satisfactoria, si se deue dar en el articulo dela muerte 184.b.
Penitencias injungidas trabaja el demonio que no cumplan los pecadores. ibidem.
Penitencia grande del Apostol san Pedro 185.a.
Penitencia se deue imponer con medida 186.b.
Penitencia grande de vn amancebado 187.a.
Penitencia no ha de ser muy pesada ibidem
Penitécia no se ha de dar a todos de vna mesma manera. 189.a.
Penitécia dada por el cófessor, si libra de toda la pena 188.b.
Penitencia quien la puede comutar 189.a
Penitencia no ha de ser en demasia ligera ibidem.
Penitencia conserua la limpieza del alma 193.b
Penitencia, quien nos la hizo ligera ibidem
Penitencia nos leuanta muy altos ibidem.
Penitencia es vn jardin de deleytes 194.a.
Penitencia es semejante al almendro ibidem
Penitencia deuen hazer todos, y porque 195.a.
Penitencias haze ligeras el amor 176.a
Penitencias purgan de los malos humores ibidem
Penitencias trabaja el demonio que no cumplan. 184.b.
Penitencio dios a los padres primeros, y a la serpiente, y como 177.a.
Pœnitere, que quiere dezir 71.a
Penitente contrito, no merece pena eterna 26.b.
Penitente deue obedecer al confessor. 81.a.
Penitente no deue exasperarse por la graue penitencia. 82.a.
Penitente es como el gigante Anteon 83.a.
Penitente q̃ ha de hazer para que le acuerde los pecados. 98.a.
Penitente deue hazer lo que el confessor le manda 135.b
Penitente que con temeridad no cumple la penitencia, sera castigado. 188.b.
Penitente como deue hazer 189.b.
penitentes verdaderos se deuen alegrar 7.b.
Penitentes ay dos maneras 98.b

Penitentes malos a quien son semejentes 179.b
Penitentes que cantares deuen cantar. 183.a
Penitente deue tomar qualquier penitencia 184.a
Perdon porque no alcanço el rey Anthioco 17.b
Perdonar dios a los pecadores se puede entender en dos maneras 17.b
Peso grande es el pecado 48.a
Pieles con que se disfraço Iacob que figurauan 265.a
Ponçoña como se saca. 23.a
Poluo desechado seran los pecadores, sino se conuierten. 29.a
Prelados siempre deuria n llorar 4.a
Prelados tienen causas porque estar tristes 41.b
Prelados son amonestados ibidem
Prelados descuydados, son como Auestruzes ibidem
Premios del pecado quales son 1.a
Propositos quales esta obligado a tener el pecador 18.a
Propositos tres ha de tener el penitente ibidem
Psalmos de Dauid son de gran virtud 222.b
Pusillanimos como se deuen quietar. 11.a

Q.

Quatro causas porque se deuen confessar con tiempo los pecadores. 108.a. hasta f. 109.b
Quatro decendimientos del cielo contemplamos en Christo 268.a
Quatro maneras de llamamientos haze Dios 137.a
Quatro maneras de pecados se hallan en los pecadores 137.a
Quebrantamiento del coraçon del pecador qual deue ser. 13.b
Quebrantamiento porque padeceran los pecadores 28.b
Quexasse dios del pecador, y con razou 80.b
Quiebrale el pecador y quando 28.b
Quietud del alma señal de buena confesion 149.b

R.

Rayz del pecado dulce 42.b
Rasgar deuemos los coraçones 29.a
Rasgala cótriciõ toda carnalidad de la culpa mortal. 29.b

Rebeca fue figura del alma 22.b
Recogerse deuen los contemplatiuos para bien orar 45.b
Redempcion no ay enel infierno 1.a
Remedios son las tres partes de penitencia 3.b
Remedio muy singular para el coraçon seco 34.a
Renunciacion de padres y de todas las cosas porque la mãda el saluador 139.a
Republica deue ser gouernada por varones fuertes 270.a
Reseruacion de casos, deue ser solo sobre pecados muy graues 113.b
Reyno no puede estar en paz, sino saliendo del los euemigos. 111.a
Reyr nos deuemos de algunos, y porque 146.a
Riquezas y deleytes ciegan al peca dor, para que no confiesse bien 100.b
Riquezas mayores a donde se hallan 147.b
Rodillas como doblan muchos a dios 236.a
Rogar deuemos a los santos 34.a
Rogamos a dios y a los santos pero no de vna misma manera. 229.a
Rogar que deuemos a Dios 29.a
Rogar a alguno podemos en dos maneras 229.a
Rostro de Dios deue ser el confessor 80.a
Rostro de la conciencia como se deue descubrir al confessor. 121.b
Ruth figuraua el alma del pecador 145.a.

S.

SAcerdotes que son, y que declarauan 75.76
Sacerdote proprio quien es 76.b
Sacerdote porque se buelue al pueblo en medio de la misa 271.
Sacramento de penitencia perdona los pecados 136.b
Sacramento del altar leuanta nuestra esperança 265.a
Sacramento del altar es verdadero manjar del alma 267.a
Sacramento del altar porque es llamado sacramento de vnion. communion, viatico, y sacrificio 267.b.275.a
Sacramento del manjar diuino differe en gran manera del manjar corporal. 267.268.

Sacra-

Sacramẽto del altar como le deuemos recebir para comulgar dignamente 271. hasta. 275.
Sacramento del altar, porque es llamado sacrificio 278.a
Sacramento del altar porque se da a los que quieren morir. 274.a
Sacramento del altar de que es representatiuo 279.a
Sacramento del altar es sacramento de amor. 279.b.
Sacramento del altar fue figurado enel arca del viejo testamento. 288.b
Sacramẽto del altar porq̃ le instituyo Christo. 263.a. hasta. 266.a
Sacrificios de tres maneras se offrecian a dios 95.b
Sacrificio qual es muy agradable a dios 196.a
Sangradores se hallan de muchas maneras 125.a
Samuel Prophera porque no fue oydo de dios quando rogo por el rey Saul 190.b
Santos nos pueden procurar la diuina gracia ibidem
Santos que conocen y veen en dios 229.b
Santos mucho nos ayudan 25.b
Santos con que oracion han de ser rogados 229.b
Satisfacion que es, y a donde se deue primero hazer 4.a
Satisfacion por dos respectos se haze 190.b
Satisfacion de que nos libra, y que obra enel alma 193.a
Satisfacion por otro qual no acepta Dios 190.b
Satisfacion buelue abil al penitẽte para toda buena obra. 193.a
Satisfazer por otro como se puede, y no se puede 190.b
Satisfaziendo por si mismo el penitente, gana mucho mas que si otro satisfaziesse por el 191.a
Sciencia de bien confessar es subtilissima 148.b
Secretarios del demonio quien son 146.a
Semejança atrae 15.a
Senda de los penitentes hasta donde se estiende 121.b
Señales de verdadera contricion quales son 43.b
Señal de buena confesion es el bien obrar 150.b
Sentimiento de la carne, como lagrimas exteriores, o tristeza, si son necessarias o no 10.b
Serpiente porque no fue preguntada, y tan castigada 74.b
Serpientes que embio dios a los hijos de Israel enel desierto como eran 138.b
Seruir no podemos a dos señores 49.a

Simi

Universidad de Deusto
Biblioteca

Simile muy a proposito sobre el confessar todos los pecados mortales de vno en vno 104.a
Similes muy notables a propósito de hazer penitencia con tiempo 123.b
Soberuia buelue el alma indeuota y seca 237.b
Subir como deuemos al monte muy alto 91.a
Subir deuemos al monte de la oracion 200.a
Sudor deue ser general para que aproueche 15.a
Sufragios crecen con la confessio frequentada 146.a
Superiores deuen dar su auctoridad a confessores entendidos. 113.b
Superiores deuen reseruar pocos casos ibidem
Superiores que deuen considerar. 139.b

T.

TAntear que deurian los pecadores 137.a
Thamar de quien fue figura 173.a
Temer deuemos el infierno 22.a
Temido deue ser el diuino juez 35.b
Temidos deuen ser los pecados pequeños 102.a
Temor del Señor;echa al pecado del alma 31.a
Temores tres deuen tener los pecadores 35.a
Temor de dios es como verdugo 29.a
Temor de no perder el cielo dispone al pecador 36.a
Temor del infierno da a sentir la amargura del pecado. 132.b
Temor a quien falta ibidem.
Temer deuemos siempre 139.b
Templo de nuestra alma deuemos mirar 12.a
Tentacion del demonio es el repugnar y no recebir la penitencia 180.b
Tentacion diabolica de vna muger que no queria recebir penitencia ibidem
Tibieza en la oracion de donde nace 221.a
Tiempo para que le tenemos de pedir 33.b
Tiempo del diluuio quien se saluo 3.b
Trabajos a donde tienen su descanso 137.a
Trabajos de donde nacen ibidem.
Tres propositos ha de tener el penitente 18.a

Tres fines principales tiene la atricion 22.a
Tres maneras ay de contricion 27.a
Tres cosas se rasgan o cortan por medio de la contricion. 29.a
Tres cosas pregunto el Angel a Esdras 213.a
Tres cosas son las que nos induzen a confessar luego 141.b
Trono y silla de Dios es el coraçon del hombre 205.a

V.

VArones prudentes que costumbre tienen 46.a
Varõ espiritual en dos excelétes obras se exercita. 198.a
Vaso de barro que vio Hieremias,que figuraua. 28.a
Vaso de maldad son los pecadores ibidem.
Vaso es el coraçon del hombre 28.b
Vasos de menosprecio seran los pecadores enel infierno. 29.a
Vacios no deuemos yr delante de Dios 236.a
Vela encendida es la sancta penitencia 4.b
Velar deue siempre el alma en las virtudes 46
Véden los pecadores sus pecados a dios en la confesiõ. 110.b
Vẽde el pecador la possessiõ de las virtudes al demonio. 193.a
Veniales pecados en dos maneras 106.b
Veniales pecados se deuen euitar todo lo posible 105.
Vernos deuemos a nosotros mismos 102.a
Verguença de los padres primeros y porque 3.a
Verguença deue tener el pecador 31.a
Verguença no deue tener el pecador de confessar 106.a
Verguença ay en muchas maneras 112.b
Verguença de confessar los pecados de donde nace 113.a
Verguença en la confessiõ la procura el demonio 114.b
Verguença es el cuchillo del gigante Goliath 115.b
Verguença de confessar los pecados no se deue tener, y por que 115.b
Verguença honesta en la confessiõ quita mucha pena satisfactoria 146.a
Vestir nos deuriamos de gracia y penitencia 3.a
Vinagre destruye el plomo 13.a
Viña del padre de compañas que figuraua 30.a
Visiõ d̃ los huessos q̃ vio el propheta Ezechiel q̃ figuraua. 23.b
Visitar deuemos mas nuestras cõciẽcias,q̃ nras haziẽdas. 101.b
Voluntad de dios,qual es 31.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y.

YEruas malas se hallan en las almas 37.a
Yglesia porque haze la confesion general dos vezes al dia 110.b
Yglesia para que vsa la confesion goneral ibidem.
Yglesia primitiua guardaua gran rigor enel dar las penitencias 189.a
Yglesia porque daua antiguamẽte tan graues penitẽcias. 189.b.
Yglesia que manera de exercicios tiene 200.a
Yglesia nos amonesta a la atencion que se deue al officio diuino 227.a
Yglesia a que nos amonesta 229.a
Yglesia porque no ruega a las almas de purgatorio como a los santos 229.b
Yglesia como ruega a Dios y a los santos 229.b
Yglesia ruega a dios por las almas de purgatorio 229.b
Yra de dios como se aplaca 3.b
Yra contra el pecado deue tener el pecador. 31.b

Z.

ZAcharias de que se turbo 168.b
Zacharias quedo mudo nueue meses ibidem
Zacharias hablo milagrosamente ibidem
Zacheo subio sobre el arbol Sicomoro, y hospedo a Christo. 176.b
Zelo grande del santo Propheta Elias. 132.a
Zelo ha de tener el cõfessor enel dar de las penitencias. 177.b 182.a
Zizaña nacio entre la buena semilla. 113.b.

Fin de la tabla de las materias.

Tabla de las historias de la sagrada escriptura, que se escriuen en la presente obra.

Genesis.

LA historia de como pecaron los padres primeros.3. 73.b
La historia de como Cain mato a su hermano Abel.4. 48.b
La historia de como salio el santo Patriarcha Noe del arca.8. 97.b
La historia de como Melchisedech Rey de Hierusalem offrecio el pan al santo Patriarcha Abraham.14. 262.b
La historia de como prometio Dios al Patriarcha Abrahã el hijo y la tierra de promission 170.b
La historia de como libraron los Angeles al santo Loth de la ciudad de Sodoma.19. 93.a
La historia de Heliezer quãdo procuro por esposa para Isaac a Rebeca.24. 32.a
La historia de la bendició q̃ dio Isaac a su hijo Iacob.27.264.a
La historia de la escalera que vio el santo patriarcha Iacob.28. 203.b
La historia de como el santo Iacob caso cõ Lya y con Rachel 29. 250.b
La historia de como Iacob temio a su hermano Esau y lucho con el Angel.32. 88.a
La historia de como el hijo del Rey de Sichen hurto a Dina hija de Iacob.34. 234.b
La historia de como los hijos de Iacob vendieron a su hermano Ioseph.37. 238.b
La historia de Iudas hijo de Iacob y de Thamar biuda su nuera.38. 172.b
La historia de como Ioseph hijo de Iacob fue encarcelado, e interpreto los sueños que soñarõ el copero y el pastelero del rey Pharaon.40. 100.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

La historia de como los hijos de Iacob fueron a comprar trigo al Egypto,y conocieron a su hermano Ioseph.42 165.a

Exodo.

LA historia de las parteras del Egypto.1. 84.a
La historia de como nacio Moysen,y fue echado enel rio Nilo.2. 162.a
La historia de como aparecio dios a Moysen en la çarça.3. 142.b
La historia de las llagas que embio dios al Egypto 170.b
La historia de como mandaua dios que comiessen el cordero pascual.12. 269.b
La historia de como llouio Dios el Manna enel desierto.16. 259.a
La historia de como orando Moysen vencia Iosue los Amalechitas.17. 199.a
La historia de como Ietro suegro de Moysen le visito,y del cõsejo que le dio.18. 124.b
La historia de como adoraron los hijos de Israel el bezerro.32 215.a

Leuitico.

LA historia de como se deuia offrecer el holocausto.1. 110.a
La historia de la presentacion de los leprosos.3. 86.b

Numeros.

LA historia de como pidieron carnes los hijos de Israel, y les embio Dios las codornizes.11. 266.b
La historia de como saco Moysen agua de la piedra.20. 146.b

Iosue.

LA historia de como Raab ramera escondio en su casa las espias del pueblo de Israel.2. 279.b
La historia de como cayerõ los muros de Hierico.6. 90.b
La historia de como fue castigado Nachor por el hurto que hizo de Hierico.7. 107.b.
La historia dẽ como Iosue hizo parar el sol y la luna.10. 223.b

Iuezes

Iuezes.

LA historia de como aparecio el Angel a Gedeõ.6. 129.a
La historia de como Gedeon vencio los Madianitas.7. 51.b
La historia de como Iepte sacrifico a su hija.11. 14.b
La historia del nacimiento de Sanson.13. 217.b
La historia de como Sanson mato al leon, y de como hallo el panal de miel en la boca del leon.14. 281.b
La historia de como Sanson mato mil Philisteos y arranco las puertas de la ciudad de Gaza.15. 159.b
La historia de como prendieron los Philisteos a Sanson, y de como murio.16. 241.a

Ruth.

La historia de Noemi:y de su nuera Ruth.1.2.3.4. 144.

Primero de los Reyes.

LA historia de como Anna muger de Helchana concibio y pario al santo propheta Samuel.1. 210.b
La historia dẽ como llamo dios al profeta Samuel.3. 138.a
La historia de como los Philisteos captiuarõ el arca del Senor 4. 178.b
La historia de como Samuel vngio a Saul en Rey de Israel.9. 190.a
La historia del panal de miel que gusto Ionathas hijo del rey Saul.14. 285.a
La historia de la desobediencia del rey Saul.15. 117.a
La historia de como Samuel vngio a Dauid en Rey de Israel.6 148.b
La historia de como Dauid mato al gigante Goliat.17. 114.b
La historia de como el Rey Dauid comio los panes de la proposicion.21. 268.a
La historia de como Abigail aplaco la ira del Rey Dauid.25. 221.b
La historia de la muerte del rey Saul, y de la maldicion que dio Dauid a los montes de Gelboe.31.totum.2.Regum.1. 236.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segundo de los Reyes.

LA historia de como Oza toco el arca del Señor, y cayo muerto.6. 288.a.
La historia de como el rey Dauid embio a cõsolar a Annó sobre la muerte de su padre Naas.10. 105.a
La historia del adulterio que cometio Dauid cõ Bersabe, y de la muerte del Capitan Vrias.1. 26.a
La historia de como el rey Dauid alço el destierro a su hijo Absalon por medio de la muger Thecuytes.14. 140.a
La historia de como fue desbaratado el consejo q̃ dio Achitophel contra el rey Dauid.16.&.17. 102.b

Tercero de los Reyes.

LA historia de las dos rameras que comparecierõ en juyzio delante del rey Salamon.3. 79.b
La historia de como la reyna Saba vino a oyr la sabiduria del rey Salomon.10. 153.b
La historia de como el rey Hieroboam embio su muger al propheta Abdias para consultar si moriria su hijo.14. 120.a
La historia de como la biuda Sarepta de Sydonia dio de comer al santo propheta Elias.17. 261.a
La historia de como el propheta Elias hizo matar los prophetas de Baal.18. 39.a
La historia de como Elias subio al monte de dios Oreb.19. 132.a
La historia de la muerte del justo Naboth,y penitẽcia del rey Achab.21. 34.b

Quarto de los Reyes.

LA historia de como el rey Ochozias embio a consultar cõ Beelzebub idolo de Acharõ,sobre su enfermedad.4.Reg. 1. 18.b
La historia de como fue trasladado el propheta Elias.2. 196.b
La historia de como hospedaua la muger Sunamites al propheta Eliseo.4. 226.a
La historia de como el propheta Eliseo curo de la lepra al principe Naaman.5. 81.b
La historia de las assechanças que puso Benadab contra el Rey de

de Samaria,y de como quiso hazer prender al propheta Eliseo.6. 77.b
La historia de la enfermedad del rey Ezechias.20, 21.b
La historia de como el rey Ezechias mostro los thesoros a los Embaxadores del Rey de Babylonia.20. 151.a
La historia del rey Iosias.22. 36,b

Segundo del Paralipomenon.

La historia del rey Manasses.33. 188.a

Quarto de Esdras.

La historia de la vision que vio el santo Esdras.2. 212.b

Thobias.

La historia del santo Thobias. Todos los capitulos 228.a

Hester.

LA historia del cõbite q̃ hizo el gran rey Assuero.1.183.a.
La historia de Aman Principe del rey Assuero, y de Mardocheo tio de la reyna Hester.3.4.5.6.14.15. 185.b

Iob.

La historia de los trabajos y paciencia del santissimo Iob.1.totum.2.totum.4. 122.a

Esaias.

La historia de como el Seraphin alimpio los labios del santo propheta Esaias.6. 25.a

Hieremias.

LA historia del vaso de varro que vio labrar el santo propheta Hieremias.18. 27.b
La historia de como el profeta Hieremias persuadio a los Rechabitas q̃ beuiessen vino,y no quisieron.35. 256.b.

Ezechiel.

La historia de la vision de las ruedas q̃ vio el profeta Ezechiel 1. 43.b
La historia de las abominaciones q̃ vio el propheta Ezechiel enel templo de dios.8. 43.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

La historia de la vision de los seys varones que vio el propheta Ezechiel, que matauan a los que no estauan señalados con la señal del Thau.9. 290.a
La historia de los huessos resucitados que vio el glorioso propheta Ezechiel.37. 23.a

Daniel,

LA historia de la abstinencia que hizieron Daniel, Sidrach, Misach, y Abdenago.1. 247.b
La historia del sueño de la estatua que vio el rey Nabuchodonosor, y de como interpreto el santo propheta Daniel.2. 12.b
La historia de como Sidrach, Misach, y Abdenago fueró echados en vn horno de fuego encendido, porque no quisieron adorar la estatua de Nabuchodonosor.3. 41.a
La historia de la gran soberuia del rey Nabuchodonosor, y de su penitencia.4. 192.a
La historia de como el rey Balthasar profano los vasos del tẽplo de dios.5. 250.a.
La historia de como los dos viejos de Babylonia infamaron a santa Susana.13. 112.a
La historia de como el santo propheta Daniel despues de auer destruydo el ydolo de Bel, mato al dragon que adorauã los de Babylonia, y de como fue echado el glorioso propheta a los leones, a donde le lleuo de comer el propheta Abacuch por mandamiento del Angel.14. 277.b

Ionas.

La historia del santo propheta Ionas.1.2.3. 20.b

Nahum.

La historia del edificio que vio el santo propheta Nahũ.2. 53.a

Segundo de los Machabeos.

LA historia de como castigo dios a Heliodoro porq̃ quiso sacar los thesoros del templo.3. 196.a
La historia del martirio del santo viejo Eleazaro.6. 252.b
La historia del martirio de los siete hermanos Machabeos, y de su santa madre 254.b

La

La historia de la enfermedad del iniquo rey Antiocho. 17.a

Sant Mattheo.

LA historia de la conuersion del santo Euangelista Matheo 9. 70.b
La historia de la santa Cananea.5. 136.a
la historia de como el señor dio las llaues del reyno delos cielos a sant Pedro 157.b
la historia de como se transfiguro nuestro Señor Iesu Christo enel monte Thabor 243.a
la historia de como entro el saluador del mũdo Domingo de Ramos en Hierusalem, y echo del templo a los que compraua y vendian 232.b
la historia de como nuestro Señor Iesu Christo maldixo la higuera 174.b
la historia de la viña que plãto el padre de las compañas. 194.a
la historia de como combido vn Rey a muchos para las bodas de su hijo. 304.a
la historia del nacimiento y vida de S. Iuan Baptista .168.a
la historia de la conuersion de santa Maria Magdalena. 180.b
la historia del rico que penso viuir mucho tiempo, y murio repentinamente. 44.b
la historia de la gran cena que aparejo Dios 275.b
la historia de la oueja perdida, de la dragma, y del hijo prodigo 15 50.a
la historia del rico auariento, y del mendigo Lazaro.16. 245.a
la historia del juez iniquo y malo.18. 201.b
la historia de como hizieron oracion el Phariseo y el publicano enel templo de dios.18. ibidem.
la historia de como el santo Zacheo hospedo a nuestro Redẽptor.19. 176.b

Sant Iuan.

LA historia de como alumbro nuestro Señor al que nacio ciego.7. 206.b
la historia de la marauillosa resurrecion de Lazaro. 46.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Actos Apostolicos.

LA historia de como murieron Ananias y Saphira. 5. 126.b
La historia de la conuersion de sant Pablo. 9. 134.a
La historia del vaso que vio baxar del cielo sant Pedro Apostol. 10. 208.a

Apocalypsis.

LA historia de como vio san Iuan siete redomas de ira de Dios, y de como fue derramada sobre la tierra. 15. 16. 292.a

Fin.

Tabla de los Capitulos contenidos en la presente obra.

Iornada primera.

CAPITVLO primero, de algunos males q̃ causa el pecado mortal en nuestras almas. 1.a
Capitulo segũdo, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 2.a
Cap. tercero, enel qual se señalá los verdaderos remedios cõtra los sobredichos males. 3.a
Capitulo quarto, enel qual se comiença a tratar de la santa contricion, y se declara que cosa es contricion 4.b
capitulo quinto, si deue ser continuo el dolor de la verdadera contricion 6.a
cap. seys, a dõde se prosigue la materia del capitulo passado. 7.b
capitulo siete, dequan grande ha de ser el dolor de la verdadera contricion 9.a
capitulo ocho, a donde se prosigue la materia del capitulo passado 10.a
capitulo nueue, de la segunda condicion de la verdadera contrició q̃ es el causar que el pecador examine su cõciẽcia. 11.b
capitulo diez, adonde se prosigue la materia del capitulo passado 12.b
capitulo onze de la tercera condicion de la verdadera contricion, que es la detestacion y aborrecimiẽto de todos los pecadoa mortales 14.b
capitulo doze, de la quarta condicion de la verdadera contricion, que es el proposito de no offender mas a dios 17.a
capitulo treze, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 18.b.
capitulo catorze, del dolor de la santa attricion 20.b
capitulo quinze, a dõde se prosigue la materia del capitulo passado 22.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tabla.

Capitulo diez y seys,de como la contricion es dõ de dios.13.a
Capitulo diez y siete,de como los Angeles y santos,nos procuran la verdadera contricion rogãdo a dios por nosotros.25.a
Capitulo diez y ocho,si por virtud de la contricion verdadera se remite la pena deuida a los pecados mortales. 26.a
capitulo diez y nueue de los nombres de la verdadera contricion 27.b
capitulo veynte,a dõde se prosigue la materia del capitulo passado 30.a
capitulo veynte y vno,a donde se trata de quales fuentes se deue sacar esta bendita agua de la santa contricion 32.a
capitulo veynte y dos,enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 34.b
capitulo veynte y tres a donde se prosigue la materia del capitulo passado 36.b
capitulo veynte y quatro,de que calidad y condicion han de ser las lagrimas de la verdadera contricion 39.a
capitulo veynte y cinco,a donde se prosigue la materia del capitulo passado 41.a
capitulo veynte y seys a donde se trata de las señales de la verdadera contricion 43.b
cap.veynte y siete,de como deuemos cõ tiẽpo y lo mas presto q̃ podamos tener dolor y contricion de nuestros pecados. 44.b
capitulo veynte y ocho,enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 46.b
capitulo veynte y nueue,de quien nos impide q̃ nos conuirtamos a dios cõ tiẽpo y nos haze differir la contricion. 48b
capitulo treynta de como la verdadera penitencia da gran cõtento y regozijo a los Angeles del cielo 50.a
capitulo treynta y vno,de como la verdadera contricion desagrada mucho a los Angeles delas tinieblas 51.b
capitulo treynta y dos,de muchos prouechos que recibe el alma,por medio de la santa contricion 53.a
capitulo treynta y tres,a donde con viuos exemplos son animados los pecadores a la santa contricion 54.b
capitulo treynta y quatro a donde se escriuen algunos exemplos al mismo proposito 56.b
capitulo treynta y cinco,de quan mal paradero tienen los que mueren.

mueren sin tener dolor de sus pecados. 59.a.
Capitulo treynta y seys,a donde se escriuen otros exemplos al proposito del capitulo passado. 61.a.
Cap.37.a donde siguiendo la materia del capitulo passado, se escriuen otros exẽplos de mucho terror y espanto 63.b
Capi. treynta y ocho, enel qual se escriuen otros exemplos al mismo proposito 66.a.
Capitulo treynta y nueue,enel qual se escriuen otros exẽplos, para animarnos a la verdadera contricion y dolor de nuestros pecados 68. a.
Capitulo quarenta, en el qual concluyendo esta materia,se trata de como la contricion agrada mucho a nuestro señor Iesu Christo. 70.b.

Iornada segunda.

Capitulo primero, de como el hombre, despues de auer pecado mortalmente,esta obligado a cõfessar todos sus pecados. 73.b.
Capitulo segundo,de como la confesion sacramental, no se deue hazer sino solo al sacerdote. 75.b.
Capitulo tercero,de como algunos pecadores dexan de cõfessar sus pecados, por lo que consideran en los confessores,y en si mismos,lo que no deurian hazer 77.b
Capitulo quarto, de las confesiones y officios del confessor 79.b
Capitulo quinto,enel qual se trata de otros officios que tiene el confessor 81.b
Capitulo seys,a donde se trata de otros officios que tiene el cõfessor 84. a
Capitulo siete,de algunos peligros de pecar mortalmẽte, en q̃ podrian caer los confessores no cautos ni sabios 86.b
Capitulo ocho,delo que deue hazer el prudente cõfessor para bien confessar 88.a.
Capitulo nueue, a donde se prosigue la materia del capitnlo passado 90.b.
Capitulo diez , enel qual se prosigue la materia del capitulo passado. 93.a.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Capitulo onze, de las condiciones dela verdadera confesion, y en particular se comiença a tratar dela primea 95.b.
Capitulo doze, de quan grande ha de ser la diligencia que tengo de poner para pensar mis pecados 97.b
Capitulo treze, de quien impide a los pecadores que no hagan el deuido examen de sus pecados. 100.a.
Capitulo catorze, de la segunda condicion dela verdadera confesion, que es el ser entera 102.b
Capitulo quinze, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 105.a
Capitulo diez y seys, a donde se escriuen quatro causas, por las quales deue ser la confesion entera 107.b.
Capitulo diez y siete, de quãdo la cõfesion no es entera. 110.a
Capitulo diez y ocho, de quien nos impide que no confessemos enteramente. 112.a.
Capitulo diez y nueue, a donde se prosigue la materia del capitulo passado. 114.b.
Capitulo veynte de la tercera condicion de la verdadera confesion, que es el acusarse, y no escusarse 117.a.
Capitulo veynte y vno, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 120.a.
Capitulo veynte y dos, de como el demonio procura que no se acuse bien el pecador en la confesion. 122.a.
Capitulo veynte y tres, de la quarta condicion de la buena cõfesion, y es, que deue ser discreta 124.b.
Capitulo veynte y quatro, a donde se prosigue la materia del capitulo passado 126.b
Capitulo veynte y cinco, de como el demonio procura cerrar la boca al pecador, porq̃ no se cõfiesse discretamente. 129.a
Capitulo veynte y seys, de la quinta condicion de la verdadera confession, y es que ha de ser deuota. 132.a.
capitulo veynte y siete, de tres cosas que deuen seguir la buena confesion 134.a.
capitulo veynte y ocho, de la sexta condicion de confesion, y es, que ha de ser fiel 136.a.
capitulo veynte y nueue, dela fidelidad que deue guardar el penitente en la confesion. 138.a.
capitulo treynta, enel qual se trata de quando esta obligado el pecador a confessarse delos pecados mortales 140.a

capi-

cap. treynta y vno, a donde se señalan algunas razones, por las quales la confesion sacramẽtal deue ser frequentada. 142.b
cap. treynta y dos, a dõde se señalan otras razones, por las quales se deue frequentar la confesion sacramental 144.b.
capitulo treynta y tres, a donde se prosigue la materia del capitulo passado. 146.b.
capitulo treynta y quatro, a donde se escriuen algunas señales por medio de las quales puede rastrear el penitente en alguna manera si hizo buena confesion 148.b.
capitulo treynta y cinco, que la confesion es vna llaue q̃ abre y cierra muchas puertas 151.a
capitulo treynta y seys, de como la llaue de la confesion, cierra la boca al penitẽte, y abre la postema de su coraçon. 153.b.
capitulo treynta y siete, de como la confesion es llaue q̃ cierra la boca a la conciencia del penitente, y abre las puertas de la Yglesia. 157. b.
capitulo treynta y ocho, de como la llaue de la confessiõ cierra la puerta del infierno, y abre la del cielo 159.b
cap. 39. de como con la llaue de la confession cerramos la boca al demonio, y abrimos el secreto de Satanas 162.a
capit. quarenta, a donde concluyendo esta materia, se muestra, como la llaue de la confesion cierra la boca a Dios, y abre las entrañas a nuestro Saluador. 165.a.

Capitulos de la tercera Iornada.

CApitulo primero, de las calidades que ha de tener la buena penitencia. 168.a.
capitulo segundo, de como es loco el que piensa satisfazer a Dios sin condigna penitencia 170.a.
capitulo tercero, de la segunda condicion de la buena penitencia 172.b
capitulo quarto, de tres maneras de affliccion y penitencia, con que pueden satisfazer a Dios los pecadores 174.b
capitulo quinto, de como se ha de auer el confessor en dar la penitencia al pecador 176.b
capitulo sexto, de como el pecador peruerso tiene las condiciones del mal pagador 178.b.
capitulo siete, de como el confessor deue dar la penitẽcia con peso.

peso. 180.b.
Capitulo ocho,de como el confessor no deue dar forçada penitencia al penitente pecador 183.a
Capitulo nueue:de como el confessor deue dar la penitencia con medida. 185.b.
Capitulo diez,si queda libre de toda pena el pecador cumpliendo la penitencia que le da el discreto confessor 188.a.
Capitulo onze, si puede vno satisfazer por otro. 190.a.
Capitulo doze,de los grandes prouechos que se sacan de la libre y buena satisfacion 192.a
Capitulo treze,delos grandes males en que cae el que no haze penitencia con tiempo 194.a
Cap.catorze,enel qual se comiença a tratar dela oracion,y se dã algunos motiuos que nos deuen mouer a orar. 196.b
Capitulo quinze,enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 199.a
Capitulo diez y seys de tres posturas o modos de orar, y tres maneras de oradores 201.a
Capitulo diez y siete,de como se deue aparejar y preparar el buen orador para orar 203.b
Capitulo diez y ocho,si las oraciones delos pecadores impetrã o alcançan alguna cosa delante de dios. 206.a.
Capitulo diez y nueue,de quien nos impide que no oremos ni perseueremos en la santa oracion 208.a.
Capitulo veynte, si las oraciones vocales deuen ser cortas, o prolixas 210.b.
Capitulo veynte y vno,enel qual se declara aquello qué dize S. Pablo, que conuiene siempre orar sin intermision alguna. 212.b.
Capitulo veynte y dos, de tres effectos principales de la oracion 215.a
Capitulo veynte y tres, del tercero effecto principal de la oracion. 217.b.
capitulo veynte y quatro, de como en la oracion son molestados los que oran de diuersas tentaciones, y señalanse tres remedios contra ellas 219.b
capitulo veynte y cinco,de tres modos que guardan los hombres para alcançar lo que piden: los quales se deuen guardar en la oracion 221.b

Capitulo veynte y seys,de las buenas cõdiciones que ha de tener la oracion para que dios la oya 223.b
Capitulo veynte y siete,de donde nace el no estar atento enla oracion 226.a
Capitulo veynte y ocho,de como la oracion deue ser cautelosa y prudente,en procurar buenos amigos,para que por medio dellos la oya dios 228.a.
Capitulo veynte y nueue,dela segunda condicion de la buena oracion 230.b.
Capitulo treynta,dela tercera y quarta cõdion de la buena oracion. 232.b.
Capitulo treynta y vno, de la quinta y sexta condició dela buena oracion 234.b
Capitulo treynta y dos,de donde se causa y viene la indeuocion al que ora 236.b
Capitulo treynta y tres, de como deuemos rogar a dios por los otros,en la oracion. 238.b.
Capitulo treynta y quatro,enel qual se trata,si auemos enla oracion de pedir las cosas temporales a dios. 241.a.
Capitulo treynta y cinco,enel qual con muchas autoridades es muy alabada la santa oracion 243.a.
Capitulo treynta y seys,de quando esta obligado el hombre a hazer limosna, y quando no 245.a.
Capitulo treynta y siete,de como fue cosa congrua y necessaria que dios ordenasse el santo ayuno 247.b.
Capitulo treynta y ocho,de como deue ser aborrecida en grã manera la gula, por los muchos daños q̃ causa enel alma y en el cuerpo 250.a.
Capitulo treynta y nueue, de los grandes prouechos, vtilidades ymercedes que alcançan los hombrer por medio del ayuno. 252.b.
Capitulo quarenta y vltimo de la tercera jornada, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 254.b

Capitulos de la quarta pregunta.

Capitulo primero, de como muestra el todo poderoso Dios sus grandes marauillas en el santissimo sacramento del Altar. 259. a

capitulo segundo,enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 260.b
capitulo tercero, de las causas porque se nos dexo el Señor a si mismo enel santissimo Sacramento del Altar. 262.b.
capitulo quarto, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 264. a
capitulo quinto,de como el santissimo Sacramento del Altar, es verdadero manjar del alma 266. b
capitulo sexto, de los nombres con los quales acostumbra nó brar la sagrada Escriptura el santissimo Sacramento del Altar 268.a
capitulo septimo, de como comian los hijos de Israel el cordero pascual, la qual figura se aplica al santissimo Sacramento del Altar 269.b
capitulo octauo,a donde prosiguiendo la declaracion dela figura del capitulo passado,se muestra como deuemos recebir el santissimo Sacramento del Altar 271.a.
capitulo nono,a donde prosiguiendo la declaració de la dicha figura,se muestra como deuen estar los que quieren dignamẽ te recebir al Señor 272.b
capitulo diez, enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 273.b
capitulo onze,a donde prosiguiendo la declaracion dela sobre dicha figura,se muestra quien son los indignos de recebir tã gran Señor 275.b.
capitulo doze, enel qual aplicando vn psalmo al santo Sacramẽ to,se comiençan a declarar las grandes mercedes y misericordias de dios,q̃ alcãçan los que dignamente comulgã. 277.b.
capitulo treze,enel qual se prosigue la materia del capitulo passado. 279,b.
capitulo catorze,donde se trata de muchas personas particulares,a quié Dios hizo singulares mercedes, por ser muy deuotas del santissimo Sacramẽto,y comulgar dignamente.281.b
capitulo quinze,a donde se escriuen otros marauillosos milagros qne hizo Dios en fauor delos que dignamente recibieron el santo Sacramento del Altar 285.a.
capitulo diez y seys, de los males y calamidades en que caen los que indignamente reciben al Señor 288.a.
capitulo diez y siete,enel qual se prosigue la materia del capitulo passado 290.a.
capitulo diez y ocho, enel qual se escriuen algunos exemplos de juyzios y castigos que ha hecho Dios en pecadores que tuuieron atreuimiento de comulgar con conciencia de peca do mortal. 292.a.
capitulo diez y nueue, enel qual se escriuen algunos muy prodigiosos y marauillosos milagros en alabança del santissimo Sacramento del Altar. 296. a
capitulo veynte y vltimo, en el qual con muchas authoridades se amonesta la frequencia del santo Sacramento del Altar. 304. a

FIN DE LA TABLA DE LOS Capitulos.

LAVS DEO.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ALCALA
En casa de Iuan Iñiguez de
Lequerica, Año
1596.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca